Colección Ciencias y Humanidades

Historia del Perú

Una mirada actual del pasado



Lumbreras
Editores

Asociación Fondo de Investigadores y Editores

Historia del Perú

Una mirada actual del pasado



Lumbreras
Editores

Historia del Perú: una mirada actual del pasado

Autor: Asociación Fondo de Investigadores y Editores
Editor: Asociación Fondo de Investigadores y Editores
Diseño y diagramación: Asociación Fondo de Investigadores y Editores

Av. Alfonso Ugarte N.° 1426, Breña. Lima-Perú. Telefax: 01-332 3786
Para su sello editorial **Lumbreras Editores**
Página web: www.elumbreras.com.pe
Primera edición: junio de 2016
Primera reimpresión: marzo de 2017
Segunda reimpresión: octubre de 2017
Tiraje: 3500 ejemplares
ISBN: 978-612-307-572-9
Registro del proyecto editorial N.° 31501051700823
"Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú" N.° 2017-09405

Distribución y ventas al por mayor y menor
Teléfonos: Lima: 01-332 3786 / Provincia: 01-433 0713
✉ ventas@elumbreras.com.pe

Esta obra se terminó de imprimir en los talleres gráficos de la Asociación Fondo de Investigadores y Editores en el mes de octubre de 2017.
Calle Las Herramientas N.° 1873 / Av. Alfonso Ugarte N.° 1426, Lima-Perú.
Teléfono: 01-336 5889

Índice

Capítulo III: Del Estado chavín a los primeros estados regionales

Capítulo IV: Imperio wari y Segundo Desarrollo Regional

Capítulo V: El Imperio del Tahuantinsuyo

Capítulo VI: Invasión española a los Andes

Capítulo VII: Guerras entre invasores e instauración del virreinato

Capítulo VIII: Influjo mercantil y feudal: el virreinato en el Perú

Capítulo IX: Reformas borbónicas y rebeliones de indígenas y criollos

Capítulo X: La independencia criolla

Capítulo XI: Del primer militarismo a la guerra con España

Capítulo XII: Monopolio, salitre y guerra con Chile

Capítulo XIII: De la Reconstrucción Nacional a la República Aristocrática

CAPÍTULO XIV: EL ONCENIO DE LEGUÍA

CAPÍTULO XV: PERÚ: 1930-1956

CAPÍTULO XVI: EL FIN DE LA OLIGARQUÍA Y EL FRACASO DEL REFORMISMO

CAPÍTULO XVII: NEOLIBERALISMO EN EL PERÚ (1980-2016)

Presentación

La Asociación Fondo de Investigadores y Editores (Afined), a través de su sello Lumbreras Editores, se complace en presentar su nueva publicación ***Historia del Perú. Una mirada actual del pasado***, la cual forma parte de la colección **Ciencias y Humanidades**. Esta publicación constituye un nuevo aporte al desarrollo de la educación en nuestra sociedad, en tiempos donde el avance tecnológico y el uso de los nuevos medios van generando cambios rápidamente, y donde el acceso y el aprovechamiento de estos resultan desiguales en nuestro país. Por ello la importancia de estas publicaciones, que además tienen el respaldo del trabajo serio y orientado al servicio y a la formación integral de los estudiantes.

Conscientes de esta realidad, nuestra editorial –con presencia en distintos lugares del Perú– presenta esta colección, la cual es fruto del trabajo organizado y en conjunto con las distintas planas de profesores del **Instituto de Ciencias y Humanidades**, promotor de las academias Aduni y César Vallejo, cuya experiencia y dedicación en la formación de jóvenes estudiantes se ven reflejadas a lo largo de las siguientes páginas.

El esfuerzo de las distintas planas está enfocado, además de la enseñanza y la formación integral, en la investigación, tanto en matemáticas como en ciencias naturales y humanidades. Agradecemos el trabajo y la dedicación de los docentes, quienes finalmente canalizan y orientan el contenido de cada obra con el fin de alcanzar el máximo nivel y calidad, y hacer entendible aquello que a veces resulta complicado para el estudiante, no solo de los niveles secundario y preuniversitario, sino también de los primeros ciclos de la universidad. Destacamos el trabajo profesional realizado desde sus inicios por los profesores de Historia Iván Caldas Figuerola y Gustavo Monrroy Anco, quienes, en una primera etapa, estuvieron a cargo de esta publicación; sus esfuerzos en la sistematización del libro se ven plasmados en un trabajo teórico-práctico acorde a las exigencias y el nivel requerido. Hacemos mención especial del profesor Michael Mendieta Pérez, quien asumió la última etapa del proceso de revisión y sistematización del presente texto debido a su experiencia tanto en la docencia como en la elaboración de materiales educativos.

Finalmente, queremos resaltar el compromiso de nuestra institución de continuar con la labor educativa y aportar con nuevas publicaciones que contribuyan a mejorar la calidad de esta, además de incentivar el trabajo de investigación y humanístico, el cual creemos que debe estar siempre cerca de las grandes mayorías.

Asociación Fondo de Investigadores y Editores

Introducción

Nuestra historia se inicia aproximadamente hace 20 000 años a. n. e., desde que el hombre andino forjó cultura en forma colectiva con su trabajo, inteligencia y creatividad. Con los instrumentos creados, transformó la naturaleza, resolvió su subsistencia en una geografía tan compleja como la nuestra, además de domesticar plantas y animales. Estas actividades generaron excedentes de los que se apropiaron los sacerdotes y militares, dando origen a la diferenciación social y al Estado, con lo cual finalizó la comunidad primitiva.

La etapa clasista, con formas de vida esclavistas generalizadas, se inició con la formación de culturas que gradualmente se consolidaron en los periodos regionales y de horizontes, tal es el caso de Caral, Chavín, así como del Imperio wari e inca; esto constituyó la gran civilización andina, la cual evolucionó en el tiempo y en diferentes espacios geográficos hasta la invasión europea que trastocó el desarrollo de nuestra cultura autóctona.

Con la invasión española, el desarrollo de la cultura andina no se detuvo; por el contrario, continuó desarrollándose y asimilando algunos elementos de la cultura occidental. El dominio español, con una economía mercantil y feudal de tres siglos, enfrentó alzamientos de campesinos dirigidos por Manco Inca, Juan Santos Atahualpa, Túpac Amaru II, Pedro Vilcapaza y otros. Estas luchas continuas, dirigidas por criollos o no, trajeron como consecuencia el rompimiento del control político. Sin embargo, ello no constituyó una profunda transformación sobre la cual se haya estructurado la República en que vivimos, pues solamente se dieron cambios de dependencia, del capital inglés al norteamericano, debido a que los grupos políticos y militares gobernantes no resolvieron los problemas nacionales reales.

En el siglo XXI, esta dependencia económica aún se mantiene. Vivimos años en donde el modelo neoliberal ocasiona mayor desigualdad entre los diversos grupos sociales, pero aun así se mantiene firme con la esperanza de establecer, a través de la organización y lucha, un modelo que permita el beneficio de nuestras mayorías.

El texto ha sido concebido para estudiantes tanto del nivel secundaria como preuniversitario, pero también resultará beneficioso para estudiantes universitarios de los ciclos básicos. Para ello, el texto posee información fundamental del contexto social peruano y ha sido redactado con un estilo didáctico claro y legible.

En cuanto al contenido, este ha sido dividido en diecisiete capítulos: el primer capítulo presenta las fuentes y periodización de la historia, el segundo aborda el desarrollo del Perú antiguo y los siguientes continúan con los sucesos históricos importantes ocurridos en nuestro país hasta inicios del año 2016. Asimismo, para ayudar a reforzar el aprendizaje, se adjuntan preguntas resueltas, propuestas y para investigar. Todo ello servirá para afianzar la comprensión y fomentar la investigación en el lector.

Finalmente, agradecemos a los estudiantes y a toda la comunidad educativa porque mediante sus preguntas y sugerencias nos estimulan a continuar trabajando por la educación integral de nuestro país.

Capítulo

1







Historia del Perú: conceptos básicos

Capítulo I

Historia del Perú: conceptos básicos

Objetivos

- Comprender la importancia de la historia del Perú para el esclarecimiento de nuestro proceso histórico, económico, social, político e ideológico.
- Conocer las formas de análisis e interpretación social en el estudio de la historia del Perú.
- Tomar conciencia del estudio reflexivo y crítico de la realidad nacional.
- Entender las diversas formas de periodificación que existen para nuestra historia.

Introducción

La historia es todavía para algunos, involucrados o no en su quehacer, solo una disciplina narrativa de hechos pasados y anecdóticos. Esta forma de ver la historia como catálogo de funciones memorísticas ha sido predominante en la educación tradicional.

Nosotros pensamos que la historia, como las otras especialidades del conocimiento, es muy importante porque mediante ella llegamos a interpretar el pasado, comprender el presente y planificar el futuro.

Para reconstruir el pasado se necesita analizar tanto elementos materiales (objetos de cerámica, tejidos, herramientas de trabajo, etcétera) como no materiales (canciones, danzas, frases populares, idiomas y otras manifestaciones). Estos testimonios o fuentes deben ser confrontados con documentos de testigos, bajo teorías elaboradas a la luz de nuevos conocimientos, para lograr precisión en el acercamiento a los hechos y así estudiar la historia con mayor objetividad.

La división de nuestra historia en periodos y etapas nos facilita, en forma didáctica, comprender los cambios que se han dado en las condiciones de vida de la población, a través del tiempo, hasta nuestros días.

Por todo lo anterior, estudiar nuestra historia es como conseguir una luz para analizar lo que fuimos, esclarecer los problemas actuales del Perú y plantear su solución.

1 ▸ Las diversas formas de entender nuestra historia

Al estudiar la historia del Perú encontramos teorías y planteamientos diversos en cuyo fondo existen tanto posiciones divergentes e irreconciliables como miradas con similar metodología y un mismo interés: conocer lo que somos.

Estas teorías y planteamientos han sido conceptualizados y escritos básicamente desde diversos puntos de vista: uno conservador, otro dinámico; uno con mayor perspectiva y emoción social, otro con rabia y dogmatismo; uno reconociendo errores y aportes por igual, otro priorizando el aspecto convenido y ocultando lo considerado negativo. Por ejemplo, en el siglo XV, los amautas y sacerdotes incas se encargaban de sistematizar y difundir varias áreas del conocimiento, entre ellas la historia del grupo gobernante. Los incas magnificaban la importancia de su propia historia y minimizaban la de los pueblos vencidos (como la de los chancas, a quienes derrotaron en la batalla de Yahuarpampa), todo transmitido en forma oral. Con la invasión española, los cronistas –desde el siglo XVI– recopilaron información del pasado inca y describieron lo que vieron, pero su visión estaba limitada por los conceptos de supuesta superioridad de su civilización sobre la vencida; es el caso de, por ejemplo, los soldados Francisco de Jerez, Miguel de Estete, los mestizos Huamán Poma de Ayala, Garcilaso de la Vega o del religioso José de Acosta. Con respecto a Garcilaso, los conocedores plantean que el cronista cusqueño, al escribir *Los comentarios reales de los incas*, se constituyó en el primer historiador de nuestra historia. El historiador José de la Riva Agüero lo comparó con Herodoto, el viajero, cronista y denominado padre de la historia por la visión occidental. *Los comentarios reales* (1609) del "Inca" Garcilaso de la Vega es un excelente ejemplo de un libro hecho para acercarse a la tierra extrañada, luego de que su autor fuera ignorado por el reino del padre ausente; en su calidad de mestizo, sintió necesario reivindicar e idealizar la historia de los incas, sus antepasados maternos, luego de identificarse con la Corona española. Inaugura una forma de hacer historia política en el Perú. Posteriormente, durante el periodo colonial (siglos XVII-XVIII), la visión de nuestra historia siguió marcada entre las posiciones divergentes de los jesuitas y los intelectuales de las primeras universidades, donde muchos eran conservadores y otros receptivos de los ideales históricos modernos, liberales en el contexto de la independencia de los Estados Unidos de Norteamérica y la Revolución francesa. En los siglos XIX y XX, la historia del Perú fue abordada por estudiosos cuyas obras evidencian diferentes concepciones sobre los hechos sociales. Entre ellos tenemos a:

1.1. José de la Riva Agüero y Osma (1885-1944)

Fue un historiador erudito y conservador que en los últimos años de su vida se inclinó por seguir las corrientes que impulsaban la Iglesia católica y el fascismo europeo; participó en política y fundó el Partido Nacional Democrático. Formó parte de la generación del novecientos, idealizó y glorificó la Colonia, a la que consideró como punto de partida de la historia peruana. Escribió el famoso texto *La historia en el Perú*, donde lamenta la poca o nula producción de historiadores en el país en comparación con los de países vecinos y se queja de que las autoridades no estimulan el trabajo intelectual; además, señala que "[...] tal tibieza y tal desánimo no se limitan a la historia, sino que se extienden a todos los campos de la vida mental del país y paralizan o amenguan todo ejercicio del pensamiento"[1]. Escribió también *El Perú histórico y artístico*, *La civilización peruana: época prehispánica* y *Paisajes peruanos*.

1 En el epílogo de su texto, aparecido como un extracto en el libro *Primer panorama de ensayistas peruanos*, Editora Latinoamericana, Lima, 1958, pp. 90-91.

1.2. VÍCTOR ANDRÉS BELAUNDE Y DIEZ CANSECO (1889-1966)

Escritor y diplomático que transitó por las tendencias del positivismo, luego se unió al espiritualismo y terminó teorizando su estudio histórico con la doctrina socialcristiana. Autor de obras de orden jurídico e histórico, no obvió a los sectores populares, pero reconocía la importancia de una clase dirigente de élite. Polemizó con Mariátegui sobre los grandes problemas contemporáneos de la realidad nacional. Publicó varias obras como *Peruanidad*, *El Perú antiguo y los modernos sociólogos* y *Los mitos amazónicos y el imperio incaico*. Escribió unas memorias donde plasmó sus experiencias políticas en Arequipa, Lima y sus anhelos en la Universidad de San Marcos, en las cuales enfatizó que "Vive entre nosotros el régimen feudal [...] pero ya sin religión, sin poesía y sin gloria" (Belaunde, 1962: 64). Representó a los intelectuales del novecientos, conocidos por su culto a la obra *Ariel* de Rodó. Fue un gran difusor de la revista *Mercurio Peruano* y reconocido por su discurso crítico de 1914 "La crisis presente".

1.3. LUIS E. VALCÁRCEL VIZCARRA (1891-1987)

Iniciador de la etnohistoria peruana, exploró el mundo andino. Fue historiador, docente, literato y abogado. Defendía con pasión al indio, pedía justicia, mejor trato y glorificó el pasado inca. Su literatura fue imaginativa y sintética, el rasgo esencial era su lirismo; defendió con ardor a la población andina, a la que calificaba de viril en contraste con la de Lima, a la que veía débil.

Escribió también *Historia de la cultura antigua del Perú*, *Historia del Perú antiguo*, *Etnohistoria del Perú antiguo*, *Ruta cultural del Perú*, *Del ayllu al imperio* y su monumental *Memorias*. Fue un apasionado fundador del indigenismo en el Cusco. Más adelante, sin embargo, se entusiasmó con el inmigrante mestizo en la capital del país, aquel de las llamadas barriadas de Piñonate, Acho, etcétera.

1.4. JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI (1894-1930)

Periodista y político, fue un intelectual que abrazó la corriente del socialismo. Para él, la historia era útil en cuanto permite identificar los problemas del presente, conocer la dinámica de las clases sociales, sus conflictos y potencialidades, para organizar un movimiento social y político que se encargue de construir un socialismo "sin calco ni copia", como decía. Encarnó el notable impulso del movimiento obrero peruano de los años veinte y de los intelectuales de su época, la generación del centenario. Se dedicó al estudio y caracterización de nuestra historia bajo una concepción materialista dialéctica. Su estudio enfrentó, con aplaudida originalidad, los enfoques espiritualistas y positivistas de su época. Sus *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, libro de difusión internacional, marcó un hito en el trato de las ciencias sociales en el Perú. En su faceta de escritor, colaboró en muchas revistas desarrollando su vena crítica. Impulsó publicaciones como *Amauta* y *Labor*, dirigidas por él. En su activo papel político, participó en la formación y dirección de la central obrera (CGTP) y del Partido Socialista. Su pensamiento sociopolítico se condensa en las frases "Peruanicemos al Perú" y "Crear un Perú nuevo dentro de un orden nuevo".



José Carlos Mariátegui fue un autodidacta, un científico social. Estudió nuestra realidad peruana en los años veinte.

1.5. RAÚL PORRAS BARRENECHEA (1897-1960)



Historiador erudito y diplomático de posición humanista liberal. Perteneció a la generación del centenario, promovió el Conversatorio Universitario y se convirtió en un gran renovador en el campo histórico y en el de la literatura. Estudió el mundo colonial, evidenciado en su obra *Historia de Francisco Pizarro y la conquista del Perú*. También escribió *El cronista indio Felipe Huamán Poma de Ayala;* su monumental *Fuentes históricas peruanas*, una obra que significó un antes y un después en el trabajo sobre los cronistas por parte de los historiadores, al haber realizado una clasificación del tipo de crónicas; *Mito, tradición e historia del Perú;* y la revista *Alma Latina*. Recopiló un gran número de documentos y fuentes y los estudió con rigurosidad. Su trascendencia como docente en la Universidad de San Marcos ha dejado honda huella en muchos de sus discípulos, por lo meticuloso y artista en conducir una clase de historia con fina ironía, práctica que supo cultivar desde sus tiempos de profesor en varios colegios.

1.6. JORGE BASADRE GROHMANN (1903-1979)

Es el gran especialista como historiador de la República. Mostró interés por la difusión de la investigación prolija; inicialmente se entusiasmó con el método marxista, pero luego lo abandonó. Estuvo varios años concentrado como bibliotecólogo y director de la Biblioteca Nacional, donde también acopió gran cantidad de documentos, información valiosa que ha legado. Escribió *Perú: problema y posibilidad* e *Historia de la República del Perú*, donde se puede observar su eclecticismo y documentalismo al escribir la historia de los gobiernos republicanos, sus caudillos y vicisitudes. Tiene también otros textos: *Iniciación de la República* y *La multitud, la ciudad y el campo en la historia del Perú*.



1.7. EMILIO CHOY (1915-1976)

De formación autodidacta, polifacética y políglota. Su producción intelectual fue muy variada, concentró su interés en la amplitud de las ciencias sociales y, dentro de ellas, en la Antropología y la Historia. Mostró entusiasmo en conocer al Perú y sus problemas, para lo cual siempre estuvo al día con las novedades de la investigación y las publicaciones. Intelectual humilde, de gran agudeza para analizar el proceso histórico del Perú, emprendió el estudio de nuestra historia guiado por las leyes dialécticas, contradicciones, avances y retrocesos que los filósofos alemanes Hegel, Engels y Marx plantearon. Sembró el camino para una meticulosa investigación de la historia peruana.

Por gestión de los familiares de Emilio Choy y de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos se publicó su obra completa en tres tomos con el nombre de *Antropología e Historia*, en 1979.

1.8. ALBERTO FLORES GALINDO (1949-1990)



Historiador que logró continuar la perspectiva marxista de nuestra historia. No solo de dedicó a la docencia e investigación universitaria en la Pontificia Universidad Católica, sino que además practicó el periodismo a través de diversos diarios y revistas. La mayoría de ellas fueron de gran importancia en las décadas de 1970 y 1980. Su compromiso social hizo que se vincule con la clase trabajadora y apostaba por el socialismo. Entre sus libros destacan *Los mineros de la Cerro de Pasco* (1974), *La agonía de Mariátegui: la polémica con la Komintern* (1980), *Apogeo y crisis de la República Aristocrática* (1980, con Manuel Burga), *Aristocracia y plebe. Lima, 1760-1830. Estructura de clases y sociedad colonial* (1984), entre otros.

Como se podrá deducir de la reseña de los intelectuales mencionados, estos clásicos de la historiografía peruana muestran un gran interés por nuestro proceso histórico; desde diferentes perspectivas, desde momentos dispares, con sus prioridades y sus limitaciones, cada uno aportó en su momento.

En las últimas décadas han emergido historiadores con una visión renovadora, superando el afán globalizante, lleno de erudición. Optan hoy por la especialidad en la historia social y la historia económica. Otros, por el énfasis en la cultura política, en el género, la microhistoria, los estudios culturales y la historia regional.

1.9. LOS HISTORIADORES PERUANOS DE LAS ÚLTIMAS DÉCADAS

El conocimiento de nuestro proceso histórico se sigue enriqueciendo sobre la base de nuevas investigaciones; se confrontan y analizan tanto las fuentes documentales como las arqueológicas de un modo cada vez más minucioso; así, por ejemplo, nuestra etapa autónoma andina está siendo estudiada tan profundamente como las grandes civilizaciones del antiguo Oriente y Occidente. En sus avances técnicos y arqueológicos, se encuentran los estudios realizados por Roger Ravines, Régulo Franco, Luis Jaime Castillo, Ruth Shady, Walter Alva y otros.



Cristóbal Aljovín es uno de los historiadores peruanos más destacados en estos tiempos.

La discusión sobre la forma de producción de acuerdo a las clases sociales, o desde una arqueología social, está presente en los planteamientos de Luis Lumbreras; en cuanto a la invasión española, se reforzó cada vez más el conocimiento de este tema con los aportes de estudiosos como Edmundo Guillén, Juan José Vega, Nathan Wachtel, María Rostworowski y otros, quienes trabajaron la etnohistoria, la cosmovisión andina y la resistencia de los incas frente a los cristianos.

Con respecto a la etapa de influencia extranjera en el periodo colonial, fue investigada inicialmente por los clásicos del siglo XIX y XX como Manuel Mendiburu y Rubén Vargas Ugarte. En los últimos años se han realizado investigaciones profundas para esclarecer este proceso gracias a estudiosos como Javier Tord Nicolini, Carlos Lazo García, Lorenzo Huertas y Teodoro Hampe, así como a los aportes de Boleslao Lewin y Scarlett O'phelan, que aclaran aspectos sobre el mundo andino, sus encuentros y esperanzas plasmadas en la acción política, la construcción de una identidad, el comercio y uso de monedas.

El periodo de influencia y predominio del capital mundial, industrial y financiero en nuestra historia, denominado República, ha sido descrito muy bien por el historiador Jorge Basadre con abundante información, pero ese estudio se refrescó con trabajos sobre la historia de los trabajadores mineros y la utopía de los indígenas. No olvidemos los estudios de Raúl Rivera Serna y Alberto Flores Galindo desde la óptica social, la historia cultural y la historia económica; también Ernesto Yepes, Manuel Burga, Heraclio Bonilla, Wilfredo Kapsoli, Dennis Sulmont, Carlos Aguirre, Francisco Quiroz, entre otros, continuaron esa línea de investigación. A pesar de tantas y tan valiosas colaboraciones, muchos pasajes de la historia peruana aún están oscuros o son poco divulgados.

2 ¿Qué es la historia del Perú?

Para poder entender esto, debemos partir de un criterio adecuado sobre la percepción de la historia como ciencia social. En los últimos tiempos, la cientificidad de los estudios sociales entró en cuestionamiento, por cierto necesario y válido, para renovar el estudio histórico, ante lo cual no podemos dar la espalda. La ciencia, según el paradigma moderno, se elevó como el estudio metódico de todos los procesos de desarrollo y de las leyes que rigen ese proceso. La ciencia histórica, por lo tanto, permitió el estudio del universo infinito en el tiempo, así como de las más diminutas partículas en constante proceso de cambio o transformación, incluyendo la naturaleza, la sociedad, los procesos políticos, las mentalidades de los grupos humanos, el proceso económico, las expresiones culturales, etcétera.

El hombre del siglo XIX, para lograr progreso y desarrollo, se valió de las ciencias naturales que le permitan conocer los fenómenos de la naturaleza y ponerlos a su servicio. Con ese mismo enfoque usó las flamantes ciencias sociales, la Antropología, la Sociología y la Historia, para entender la sociedad en la que se desenvuelve, para conocer el proceso de la construcción política y cultural en la vida de los pueblos de continentes como África, Asia y América. A fines del siglo XX, la crítica posmoderna atacó el autoritarismo de los historiadores positivistas, criticó el economicismo y la falsa disyuntiva que, de forma dogmática, habían presentado muchos historiadores en sus textos, como la antinomia entre individuo y sociedad, cultura y estructura social, economía y mentalidades.

La historia mundial es objeto de estudio de las ciencias sociales, y la historia del Perú, por ser parte de la historia en general, también es estudiada por las ciencias sociales, pues la realidad nos demuestra que todo está íntimamente relacionado; así la historia del Perú no puede ser comprendida cabalmente al margen de la historia mundial, máxime si tratamos los temas a partir de siglo XVI. La historia analiza el desarrollo económico-social, pero también analiza la política y la cultura de la humanidad, se interesa por igual por el aporte de los grandes líderes y de la participación silenciosa y persistente, pero tenaz, de los grandes movimientos multitudinarios.

La historia utiliza métodos científicos al estudiar la sociedad y el análisis que realiza se basa en principios o leyes y se orienta a la objetividad y al enjuiciamiento crítico de los procesos sociales. El desarrollo económico nos permite conocer las distintas formas de organización del trabajo y de la producción que ha generado la humanidad desde sus orígenes hasta la actualidad. El estudio del desarrollo social nos permite conocer las formas de organización y diferenciación social –desde las bandas primitivas hasta la formación de las clases sociales–, la marginación y explotación a grupos humanos, el sentido de pertenencia como conjunto y la segregación del otro, la exclusión del diferente. Además, analiza la política, el uso del poder legal, la coacción, el Estado y la forma de gobierno; y no menos importante es analizar la concepción del mundo (ideología elaborada por intelectuales), la mentalidad de los grupos sociales, el imaginario colectivo, latente en la vida cotidiana y muy significativa. Todo esto se evidencia y se transmite por la educación, el arte, la religión y las canciones, las danzas y costumbres de los pueblos, expresiones a las que tenemos que atender como estudiosos del pasado y del presente.

Finalmente, podemos concluir que la historia del Perú, como parte de la historia mundial, investiga y analiza el proceso económico interrelacionado con el aspecto social y el área cultural de nuestro país desde los primeros habitantes del territorio (20 000 años atrás) hasta el tiempo actual, poniendo de relieve el proceso particular que dinamiza nuestra cambiante sociedad, que la hace específica, en un camino diferente al de otras sociedades, no como una isla o un mundo aparte, pero sí con sus especificidades, actores y estructuras propias. Así también, reconocemos que dentro de esa sociedad particular hay regularidades que se presentan en todos los pueblos del mundo, motivaciones universales, rasgos humanos que se encuentran en todos los seres del planeta: la necesidad de alimentarse, de vestirse, de luchar por sus anhelos y contra sus enemigos.

La historia del Perú la hacen los pueblos con sus acciones, sus actos valientes y sus debilidades; el desarrollo histórico se da en espiral, con avances y retrocesos, logros y pérdidas, conquistas y fracasos. En este proceso se mantiene un hilo que le da unidad y continuidad en el tiempo. Ese hilo conductor es la estructura económico-social y la ideología imperante que tiene la significancia para los actores sociales. También en ese proceso hay rupturas del hilo conductor o cambios revolucionarios que desarman esa aparente estabilidad.

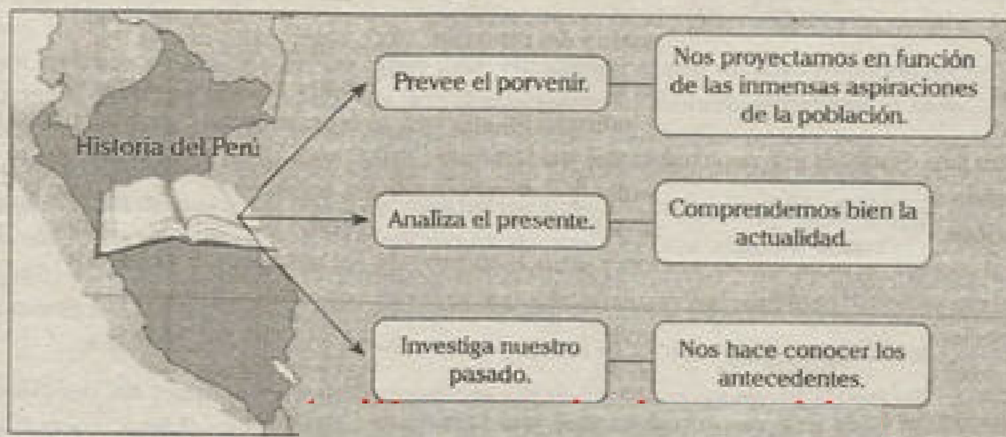
3 ¿Por qué es importante conocer la historia del Perú?

El estudio de la historia es fundamental para entender nuestro pasado en cuanto a los avances, retrocesos y transformaciones que se han suscitado como resultado de la interacción con el medio natural y la creatividad, laboriosa, pujante por resolver los problemas de una zona tan agreste y severa como los Andes.

Es importante conocer la historia del Perú porque nos revela las múltiples interrelaciones sociales que rigen el desarrollo peruano en lo económico, en lo político, en lo ideológico. Evidentemente, los grupos humanos andinos y amazónicos no han sido idénticos ni homogéneos; han existido diferencias de clase social, de carácter étnico, religioso, jerarquías de poder, etcétera, que se profundizaron con las inmigraciones española, china y japonesa. Necesitamos saber qué elementos de inclusión y exclusión social han intervenido en la construcción de la actual sociedad llamada Perú.

Si conocemos nuestro pasado, entenderemos los problemas, continuidades y rupturas de la situación actual en la que vivimos y así podremos discutir los errores, interpretar los caminos felices o desventurados que tuvimos e incluso planificar nuestro futuro trazando una perspectiva en la que nuestra forma de vida supere las dificultades de lo vivido.

Estudiar nuestra historia implica formarnos una conciencia histórica, valorar nuestra riqueza material y creación cultural, identificarnos más con los recursos, con el espacio que habitamos, con los diferentes grupos y culturas para resolver el problema de la marginación, de la escasa ciudadanía, del abandono social de altos porcentajes de peruanos en muchas zonas del país. Hay muchos problemas que deben ser identificados, pues ocultarlos ha traído solo pesar, indiferencia y reclamos airados. Por eso, conocer la historia del Perú es importante, pues nos da luces para realizar proyectos encaminados a un mañana mejor.



Esquema del conocimiento de la historia del Perú en sus tres momentos: pasado, presente y futuro

4. ¿CÓMO RECONSTRUIR NUESTRO PASADO?: LAS FUENTES DE LA HISTORIA

Para conocer nuestro pasado necesitamos partir de testimonios denominados fuentes, que son creaciones materiales e intelectuales que nuestros antepasados desarrollaron en su relación con el medio natural y social de una determinada época y circunstancia. Hoy en día, los datos y huellas del pasado son "leídos", estudiados de forma sistemática, por los especialistas de la historia, como detectives del pasado, con microscopios electrónicos, con el uso de programas de informática y bajo el acompañamiento de otros especialistas como biólogos, astrónomos, economistas, lingüistas, etcétera. Las fuentes pueden ser de varios tipos:

4.1. FUENTES ARQUEOLÓGICAS (MATERIALES O MONUMENTALES)

Son los restos materiales que evidencian la existencia y acción de los hombres en el pasado, como diría Luis Guillermo Lumbreras: "El dato arqueológico es un objeto o resto tangible, medible, concreto [...] en su esencia refleja un hecho histórico-social concreto, real, una acción social dada, susceptible de probarse, además, por vía experimental (empíricamente) [...]". En Argentina, por ejemplo, se reportó el descubrimiento de una huella de pie humano, talla 44, en Pilauco, según informó el jefe de la excavación Mario Pino al diario *Austral* de Osorno, el 23 de diciembre del

2010, lo cual acrecienta la información sobre la presencia de bandas de cazadores en los tiempos del Pleistoceno americano, pues la huella tendría una antigüedad de 13 500 años. Esos humanos dedicados a la caza y recolección de frutos buscaron sobrevivir en el medio agreste de los Andes.

Las fuentes arqueológicas pueden ser de varias clases:

4.1.1. Fuentes antroposomáticas

Son los esqueletos, dientes, cabellos, etcétera, de antiguos humanos. Por ejemplo, por el espesor, tamaño y unidad de los huesos se determina la edad, el sexo y las enfermedades posibles que tuvo aquella persona. De acuerdo a los restos en el esmalte de la dentadura se define el tipo de alimento consumido. Asimismo, los restos fecales ayudan a clasificar el tipo de alimento y, por lo tanto, la actividad económica de los pueblos antiguos.



Antropóloga estudiando restos humanos.

En los últimos tiempos, la antropología física ha avanzado grandemente en la investigación de restos humanos antiguos, y con el apoyo de otras disciplinas determina suficientemente la edad, el sexo, la contextura, etcétera, de estos vestigios. Aparte del Señor de Sipán, en el norte peruano, se han hallado momias de niños, cantantes y sacerdotes guerreros. La Dama de Cao, esqueleto óseo de mujer de hace 1800 años, fue hallada con muestras de tatuaje, piel y un bastón de poder. Es interesante otra noticia, publicada en el diario *El Comercio*, sobre el hallazgo de genes del tipo C1e, únicos y originales de amerindios y no de europeos, en cuatro familias de islandeses, lo cual hace deducir a los investigadores que en el siglo XI los vikingos, quienes llegaron a América mucho antes de Colón, se llevaron a una indígena a Islandia, ya que ese gen, mitocondrial y trasmitido solo por una mujer, se ha encontrado en una población actual de esa isla[2].

4.1.2. Fuentes monumentales

Son obras humanas mayormente arquitectónicas, cuya construcción ha demandado gran despliegue de fuerza de trabajo suplementario; así tenemos palacios de soberanos, fortalezas que fueron bases militares, ciudades con anfiteatros; templos como Chavín, que fueron centros religiosos, políticos y económicos; viviendas populares; y también los puentes, las murallas y los caminos.



Construcción incaica, fuente arqueológica.

2 *El Comercio*, "Antes de Colón, una mujer ya había puesto en contacto a europeos y americanos", 16 de noviembre del 2010 <http://elcomercio.pe/mundo/669874/noticia-antes-colon-mujer-ya-puso-contacto-europeos-americanos>. Consulta: 17 de septiembre de 2012).

En el 2007, al noreste de Chiclayo, en el yacimiento llamado Ventarrón, Walter Alva, al mando de una expedición, descifra las escenas de caza de venado que se han descubierto en restos de murales de 4000 años de antigüedad, y que ya se califica como la cuna de la civilización del norte. Otro interesante hallazgo es el de Sechín Bajo[3], en la costa ancashina: una plaza circular de habitación para gente sedentaria, de 5500 años de antigüedad, una evidencia más de lo importante de la costa como zona de trabajo y de recursos para los grupos humanos, junto con el ya clásico centro urbano de Caral.

4.1.3. Los vestigios muebles

Están conformados por objetos de uso cotidiano como herramientas y armas; de uso decorativo y utilitario como ceramios, tejidos y vestimenta; u otros de sentido ceremonial como momias, íconos, altares, cuadros, etcétera. En el antiguo Perú hubo gran maestría, sobre todo en los objetos decorativos ceremoniales que reflejan el dominio del medio y la concepción del mundo andino.

4.1.4. Restos alimenticios

En el conocimiento del pasado nada se desprecia para obtener información. Los profesionales en física nuclear y en biología analizan la acumulación de los desechos de comida y deposiciones humanas antiguas. La coca, por ejemplo, una planta de uso medicinal y ceremonial, ya se masticaba en los Andes hace 8000 años, mucho más temprano de lo que se pensaba. Esto fue comunicado por el especialista Tom Dillehay[4] al hallar hojas de coca masticada y rocas calcinadas para extraer cal; el descubrimiento estaría revelando que aquellos humanos ya identificaban las propiedades de esta planta con alcaloides que evitan el soroche y el cansancio.

La denominación de este tipo de restos varía según lo encontrado en los lugares de estudio: coprolitos (heces fosilizadas), *kiokenmondingo* (restos de cocina) o *eskaldinger* (conchales, paraderos o *sambaquis*).

4.2. FUENTES ORALES

Para conocer nuestra historia también nos basamos en leyendas, cuentos, mitos, fábulas, adivinanzas, frases populares, remedios, canciones populares, supersticiones, etcétera, pues todo ello nos trae un mensaje del pasado, transmitido de generación en generación, que hay necesidad de interpretar y confrontar con otras fuentes. La gran riqueza de fantasía y las metáforas de estas fuentes se deben a su forma de gestación, a su exageración y difusión durante siglos, es decir, las creaciones de los pueblos, los temores y satisfacciones son elaborados como historias fantásticas, como relatos cargados de oralidad, de sentimientos populares, que muestran las vivencias, agradables o no, pero que impactaron en una comunidad. Siempre están ligadas a diferentes actividades productivas como la agricultura, la ganadería o la minería; también aparecen como producto de las guerras de resistencia militar o de expansión, ante un cataclismo natural, luego de las hazañas de un caudillo, etcétera.

3. Los trabajos están a cargo del arqueólogo alemán Peter Fuchs y los hallazgos vienen dándose desde el 2008, corroborados en el 2011.

4. BBC Mundo. "En Perú ya se masticaba coca hace 8.000 años", 2 de diciembre del 2010, <http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2010/12/101202_coca_masticada_men.shtml>. Consulta: 17 de septiembre de 2012).

El Ayar Manco de los incas simboliza a los puquinas, es el jefe que se apodera de las cuatro mujeres; representa así el poder de la etnia, luego de vencer a los ayllus del valle Acamama. La supuesta inmolación de un joven soldado arrojándose por un peñasco en una batalla contra Chile (1881) encierra el pesar y la sensación de derrota de un pueblo que siente, cual acto temerario, luchar en vano.

4.3. FUENTES ESCRITAS

Según Raúl Porras Barrenechea, para descifrar los documentos antiguos que dejaron los pueblos es indispensable el conocimiento de la paleografía, que permite leer documentos con escrituras antiguas y contribuye a establecer cronologías; pero para el caso específico de nuestro pasado es importante desarrollar la epigrafía, que estudia las antiguas inscripciones en pallares, tejidos, cerámicas, piedras, madera, etcétera, hábilmente investigada por los estudiosos Victoria de la Jara, Rafael Larco Hoyle y William Burns.

4.3.1. Los cronistas del Perú

Los cronistas españoles, mestizos o indígenas fueron testigos del sistema incaico, los primeros en recoger información de la sociedad inca, de la invasión española y de la colonia. Algunos cronistas fueron soldados, otros sacerdotes o funcionarios que escribieron sobre la época en la que vivieron y recopilaron información que, según Porras, podemos clasificar en tres momentos:

a. Cronistas de la invasión del Tahuantinsuyo (pretoledanos)

   Destacan Cristóbal de Mena, Pedro Sancho de la Hoz, entre otros, quienes escribieron sobre las guerras entre invasores y la geografía del antiguo Perú. A partir de 1550 llegaron funcionarios que mostraron, por un lado, antipatía por los primeros invasores y, por otro, consideraron a los indígenas bárbaros, sojuzgados; los españoles, decían estos cronistas, venían a liberar indios de la tiranía de sus gobernantes incas. También tenemos en esta línea de pensamiento a Juan de Betanzos, autor de *Suma y narración de los incas*, y a Pedro Cieza de León, cuya obras más conocidas son *Crónica del Perú* y *El señorío de los incas*. Cieza es considerado el príncipe de los cronistas. Su trabajo fue encomiable, pues escribía en sus momentos de ocio (pocos, para un soldado como él). Su redacción es seria y respetada por muchos historiadores.

b. Cronistas de la resistencia indígena (toledanos)

   Escribieron durante la administración del virrey Toledo (1569-1581), caracterizándose por una violenta actitud antiindígena y la más descarnada mentalidad colonial; manipularon la historia para anular la memoria colectiva y así evitar la capacidad de rebeldía de los pueblos indígenas, para luego explotar sus tierras. Pertenecen a este momento histórico José de Acosta, autor de *Historia natural y moral de las Indias*; Juan de Matienzo, quien escribió *Gobierno del Perú*; Cristóbal Molina, autor de *Historia de los ingas*; Pedro Sarmiento Gamboa, con su *Historia índica*, entre otros.

c. Cronistas de la consolidación colonial (postoledanos)

Escribieron desde fines del siglo XVI hasta el siglo XVII y muestran muy variados matices. Eran españoles nacidos en el Perú, hijos de españoles y de indígenas. Unos que otros abogaban por la racionalidad de la explotación del indio; otros, por darle completa igualdad humana. Veían a la sociedad inca como un logro humano, pero en el fondo no la reconocían completamente porque se consideraban superiores.

Entre ellos tenemos a Francisco de Ávila, sacerdote jesuita, autor de *Dioses y hombres de Huarochirí*; Fray de Buenaventura y Córdova, hijo de español nacido en el Perú; Garcilaso de la Vega, mestizo nacido en Cusco, quien escribió *Comentarios reales de los incas*; Juan Santa Cruz Pachacuti; Felipe Guamán Poma de Ayala, autor de *Nueva crónica y buen gobierno*; y el licenciado Fernando Montesinos, autor de *Las memorias antiguas: historiales y políticas del Perú* y *Anales del Perú*.



Gráfico de la *Nueva crónica y buen gobierno* de Guamán Poma de Ayala.

Fernando Montesinos, párroco frustrado de origen judío, fue un cronista inventor de una historia fantasiosa sobre los incas en la que relaciona forzosamente el incario con la Biblia, donde dice que Manco Cápac fue un vástago de Noé. También presumió que todo lo ocurrido con los incas, así como la sublevación de Gonzalo Pizarro, ya estaba predicho en la Biblia.

Montesinos llegó al Perú un siglo después de la invasión española, cura trotamundos, amante de la astrología, buscador de archivos y tesoros, fue párroco de la Iglesia de Las Cabezas de Lima, muy celoso religioso, describió el auto de fe de Lima de 1639 en el que fueron inmolados once portugueses por espías, por judíos y por difundir y defender la ley de Moisés. Recorrió quince años los Andes peruanos buscando oro, llegó a las minas de Potosí y organizó una expedición a la selva de Tarma.

Los cronistas arriba mencionados, en su mayoría, conocían el quechua y se esmeraron en recoger información sobre la situación andino-amazónica. En general, los cronistas escriben desde su perspectiva, sea europea o andina; sea conservando sus prejuicios ideológicos, religiosos y culturales; o ya por interés de grupo o rechazo a su oponente. Reflejan su concepción, sus prejuicios, sus odios y sus temores; esconden sus miedos, maquillan lo que cuestiona sus dogmas; no solo son fuentes sobre la vida de los incas, sino también sobre la mentalidad de los europeos de los siglos XVI y XVII; por eso, a estos documentos hay que confrontarlos con otras fuentes.

4.4. FUENTES LINGÜÍSTICAS

El Perú es un país multilingüe y pluricultural, diferentes poblaciones traen su fonética y su trasfondo cosmogónico, palabras, expresiones, con su carga afectiva y connotación social, que guardan la información del pasado y de las vivencias, que sirven para ingresar al espíritu de los diferentes grupos humanos que han habitado el espacio andino y amazónico.

Las palabras de lenguas y dialectos tienen un significado histórico. Por ejemplo:

- **Palabras quechuas**

  Al respecto, tenemos que considerar en primer lugar el interés de algunos españoles por comprender el quechua. El dominico español Fray Domingo de Santo Tomás, quien se doctoró en quechua en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, predicaba a los indios en su lengua. Publicó en 1560 la primera gramática y el primer vocabulario quechua. Los jesuitas destacaron también en la labor de adoctrinar a los nativos de la Amazonía. Esto confirma que nuestro idioma quechua fue tomado por los invasores para controlar el nuevo orden social impuesto. Dejaron documentos, como los diccionarios quechua, los cuales tienen un significado histórico que nos sirve como fuente de información de nuestra historia. Por ejemplo, tenemos algunas palabras quechuas, aimaras y de lenguas amazónicas con información importante para la historia:

  Pachaqapin. En los Andes se cree, por tradición, que las fuerzas de la tierra se apoderan del hombre cuando este duerme en terrenos vírgenes y se produce esta enfermedad llamada *pachaqapin*.

  Wiñapu. Maíz que se hace germinar y después se muele. Cuando está seco sirve para preparar la chicha llamada jora.

  Qolluna, taque. Depósito donde se guarda el maíz cubierto con arena, en la costa, para que no sea comido por el gorgojo. También se le da el nombre de *colca*.

- **Palabras aimaras**

  Yanapasiña. Ayuda mutua entre los integrantes de una comunidad altiplánica.

  Wayñuñapata. Lugar donde se reúnen los jóvenes para cantar y bailar, pidiendo al dios Sol buena cosecha.

  ***Iqiqu* [ekéko]**. Personaje mitológico, representado por un pequeño muñeco cargado de muchos víveres en miniatura. Representa la riqueza futura de quien es su dueño.

- **Palabras cocama**

  Mulwaso. Deidad representada por una gran serpiente o arcoíris.

  Umisha. Fiesta de cosecha.

  Zakote. Ceremonia de corte de pelo del niño.

  También tenemos la lengua cauqui en la localidad de Tupe, situada en la provincia de Yauyos, departamento de Lima, que hasta hoy se sigue hablando. En la costa norte han desaparecido el muchic y el culli (La Libertad), pero quedan algunos términos, así como del tallán en Piura y del puquina en los pueblos del altiplano (Collao) y en Arequipa. En la Amazonía tenemos más de cuarenta lenguas y, en algunos casos, se han publicado diccionarios de záparo, mayna, asháninka, aguaruna, machiguenga, huarayo, entre otras lenguas, que constituyen una excelente fuente de información histórica.

4.5. FUENTES ETNOLÓGICAS

Estas fuentes están constituidas por los objetos, costumbres e ideas antiguas de la etapa del desarrollo andino y colonial que se siguen reproduciendo hasta la actualidad. Son creaciones del mundo cultural, así, por ejemplo, técnicas y herramientas agrícolas, danzas, rituales religiosos, tradiciones guerreras.



La fiesta del Qoyllur Riti evidencia la continuidad de las tradiciones andinas hasta la actualidad y es considerada como una fuente etnológica. (imagen archivo MALI)

Chaquitaqlla. Herramienta que se fundamenta en las leyes de la mecánica. Es el instrumento de trabajo más importante para el desarrollo económico andino.

Andenes. Son terrazas que retienen los suelos en las zonas quechua y suni para cultivar maíz, papa, oca, etcétera. Muchas poblaciones andinas siguen utilizando hasta hoy esta técnica.

Tupu. Prendedor de plata para sostener la manta de abrigo usado por las mujeres todavía en algunos pueblos.

El baile de los matachines. Es practicado hasta hoy al sudeste de Lima. Los matachines representan a los pobres hidalgos españoles invasores que vestidos de andrajos y con máscaras de personajes ridiculizados bailan al son del arpa y se enfrentan a chicotazos con otro grupo de danza, que representa al incario. Estos últimos usan vestidos de colores y bailan al son de la quena y la tinya. Si los matachines ganan la pelea, se cree que ese año habrá heladas y poca cosecha; y si ganan los danzantes incas, que habrá buena producción de papas.

La danza de los chunchos y las pallas. Se ubica en el contexto de la historia de los incas: los chunchos o antis de la Amazonía participaban invitados en ceremonias y fiestas oficiales de los incas en el Cusco; bailan con las pallas (hijas casadas del inca) demostrando así una fusión cultural entre los antis y los cusqueños. Esta danza se practica en el Cusco, Huarochirí, Canta y Yauyos.

La cría o *turqui*. En los Andes se cree que han logrado identificar la dolencia de un enfermo mediante la frotación del cuy, que funciona a manera de rayos X, y el posterior examen de sus órganos interiores, lo que permite determinar el tipo de enfermedad que adolece el paciente para luego iniciar el tratamiento con hierbas medicinales.

Estos pocos ejemplos son suficientes para valorar las fuentes históricas culturales.

5. Periodización de la historia del Perú

La periodización de la historia del Perú ha sido propuesta de muchas y diversas formas. Recordemos que, sin duda, un trabajo de este tipo es una muestra del enfoque filosófico del autor, una manera de aplicar su visión política.

Según **Pablo Macera,** la historia del Perú se divide en dos etapas:

- Autónoma, desde Pacaicasa hasta los incas.
- Dependiente, desde la invasión española hasta el presente[5].

En esta forma de periodización se nota el pensamiento del autor. Las características de las relaciones de poder político y económico hacen distinguir dos grandes etapas de nuestra historia. En la primera, se observa el desarrollo del hombre andino por sus propias fuerzas (originario); y en la segunda, prima la dependencia.

En cuanto al aspecto sociocultural, se manifiesta el desarrollo autónomo de la creatividad y el esfuerzo de las comunidades andinas, con una economía y organización social, política, y creaciones culturales que respondían al medio, técnicas y habilidades producto de la experiencia ante las necesidades del momento y de la geografía andina.

Se manifiesta el problema de inserción al contexto mundial, pero como una gran ruptura en el desarrollo andino-amazónico. Desde el siglo XVI hasta el siglo XXI, la vida se alteró drásticamente en los Andes, es decir, se incorporaron elementos económicos y culturales de otros continentes, de otras realidades. No se trataba de una cultura creada por sus propios hombres y mujeres, sino de la asimilación de rasgos europeos como una consecuencia de la coacción y la violencia de los hispanos, luego de ingleses y norteamericanos. Los hombres y mujeres de los Andes tuvieron que adorar dioses impuestos y tributar a reyes que no pisaban sus tierras, comer alimentos que se les obligaba a comprar y realizar ceremonias en las que se les enseñó a destruir a sus dioses originarios.

Luis G. Lumbreras divide el devenir prehispánico a través de las siguientes etapas:

Etapa clasista	Imperio inca
	Segundo Desarrollo Regional
	Imperio wari
	Primer Desarrollo Regional
	Formativo
Etapa preclasista	

Con este autor se aprecia el énfasis en la política, la respuesta cultural frente a la realidad que se vive y, sobre todo, el aspecto de la diferenciación social, es decir, el eje gira en torno a la práctica sociopolítica de los sectores más poderosos frente a los débiles.

5 Luego de años, el autor amplió su enfoque con una tercera etapa: la de Independencia.

El autor de la corriente californiana, John Rowe, se convirtió en un arqueólogo con una periodización muy aceptada. Su enfoque se basó en el culturalismo, en las artes, en la cosmovisión o estilo cultural que un grupo humano hace principal a lo largo del territorio. Para ello utilizó el concepto **horizonte cultural**, que ha sabido divulgar en el mundo académico. Veamos cómo diseñó su periodización[6], que por cierto solo abarca el tiempo prehispánico:

PERIODO PRECERÁMICO: CORRESPONDIENTE A LOS CAZADORES Y HORTICULTORES	
Periodo inicial, de los tiempos iniciales de la cerámica	• **Horizonte temprano:** hegemonía cultural de Chavín. - Intermedio temprano: diferentes estilos culturales. • **Horizonte medio:** amplitud de la cultura Wari. - Intermedio tardío: variedad de culturas. • **Horizonte tardío:** difusión de la cultura incaica.

En los pueblos no solo se realizan actividades artísticas o económicas, pues en la vida y en su trayectoria social los grupos humanos deben organizarse y trabajar para satisfacer sus necesidades, deben responder a las adversidades de la lucha social y contra la naturaleza con creación y con imaginación. Para ello elaboran símbolos, programas, objetos que son arte y creación que les da sentido a sus vidas, una identidad de grupo para afrontar los problemas.

Con base en estos criterios proponemos la siguiente periodización de la historia del Perú:

5.1. ETAPA DEL PERÚ ANTIGUO

Hace referencia a la formación cultural de los grupos humanos que habitaron los Andes y construyeron herramientas para dominar la naturaleza y lograr satisfacer sus necesidades. Tal desarrollo se produjo sin injerencia de pueblos foráneos en el territorio de América del Sur. A los problemas presentados se enfrentaron con trabajo y conocimientos propios, confeccionando un sinnúmero de herramientas originales.

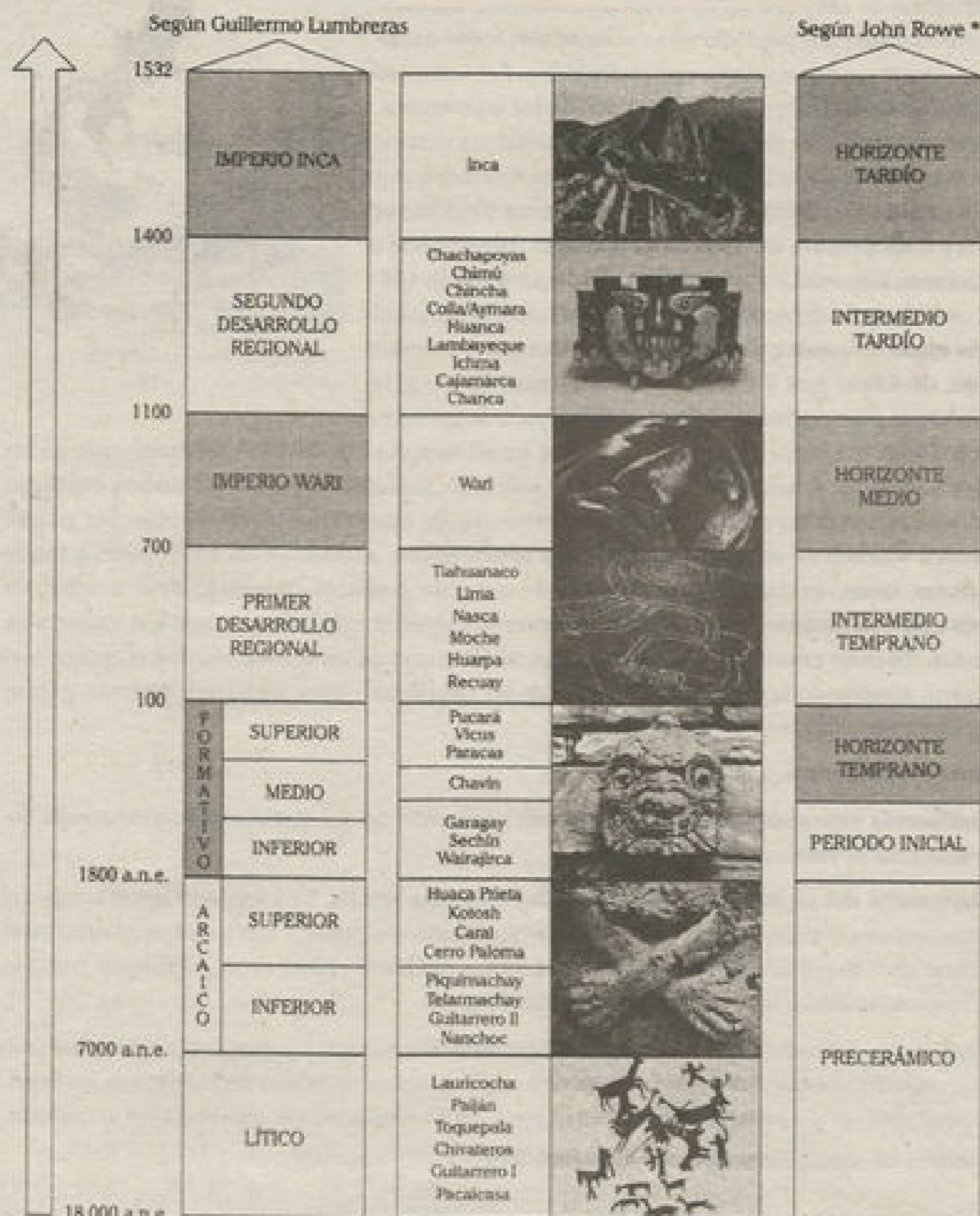
Con esfuerzo, nuestros antepasados lograron domesticar semillas de gran variedad (aproximadamente doscientas), controlaron la reproducción de camélidos, transformaron los cerros en campos de cultivo, humedecieron los desiertos, crearon una concepción del mundo basada en el respeto del hombre con su naturaleza y, a veces, también en la lucha encarnizada frente a otros pueblos.

Comprende a su vez tres periodos:

- **Periodo preclasista.** Comprende el poblamiento americano y el poblamiento andino.
- **Clasismo inicial.** Comprende el surgimiento de los Estados.
- **Clasismo expansivo.** Comprende desde el surgimiento de Chavín hasta el momento de expansión final del clasismo autónomo (fin del Tahuantinsuyo). Se subdivide en lo que se denomina tradicionalmente:
  - Horizonte temprano
  - Intermedio temprano
  - Horizonte medio
  - Intermedio tardío
  - Horizonte tardío

6 Según Gabriel Jolfré, esta periodización se trabajó con agregados de Edward Lanning.

Periodización de la historia prehispánica según Lumbreras y Rowe



* Para el arqueólogo John Rowe, la fase tardía de Tiahuanaco se extiende hasta el periodo Horizonte medio.

5.2. ETAPA DE LA INFLUENCIA EXTERNA

Analiza el proceso de invasión y aprovechamiento de la riqueza y la mano de obra por gente foránea (españoles, ingleses, estadounidenses) que implantó una sociedad con fuerte exclusión de amplios sectores de la población nativa. Este proceso fue una mundialización, una incorporación de los americanos, africanos y asiáticos en el control económico, político y cultural de los europeos. La fuerza productiva andina pasó a depender de la órbita del capitalismo mercantil, el sistema dirigido por Europa y años después el mundo andino quedó subordinado a la economía industrial y monopólica dirigida por Estados Unidos. Por lo tanto, la dependencia será la característica principal de esta etapa, manifestándose nuestra sociedad como colonial y luego, de forma sutil y soterrada, semicolonial. Es decir, la dependencia quedaría marcada en lo financiero, mas no en lo político. Muchos autores hablan de una forma social llamada semifeudal, que incide más en los rezagos señoriales, dogmáticos y serviles. Por otro lado, los logros de la cultura andina quedaron trastocados, cuando no ocultos, bajo un aparente ropaje español. La memoria colectiva guarda elementos valiosos de la cultura andina hasta la actualidad, además de un sincretismo o fusión de culturas, dentro de una aceptación y lucha de sus expresiones. Muchos de los rasgos culturales son, en esta etapa histórica, subestimados, restando identidad cultural y nacional a la mayoría de peruanos. En otros casos, hay una extrema valoración a uno de los elementos, sea el andino o el hispánico, mostrando la lucha ideológica entre las diferentes clases sociales o sectores que se encuentran excluidos del derecho estatal.



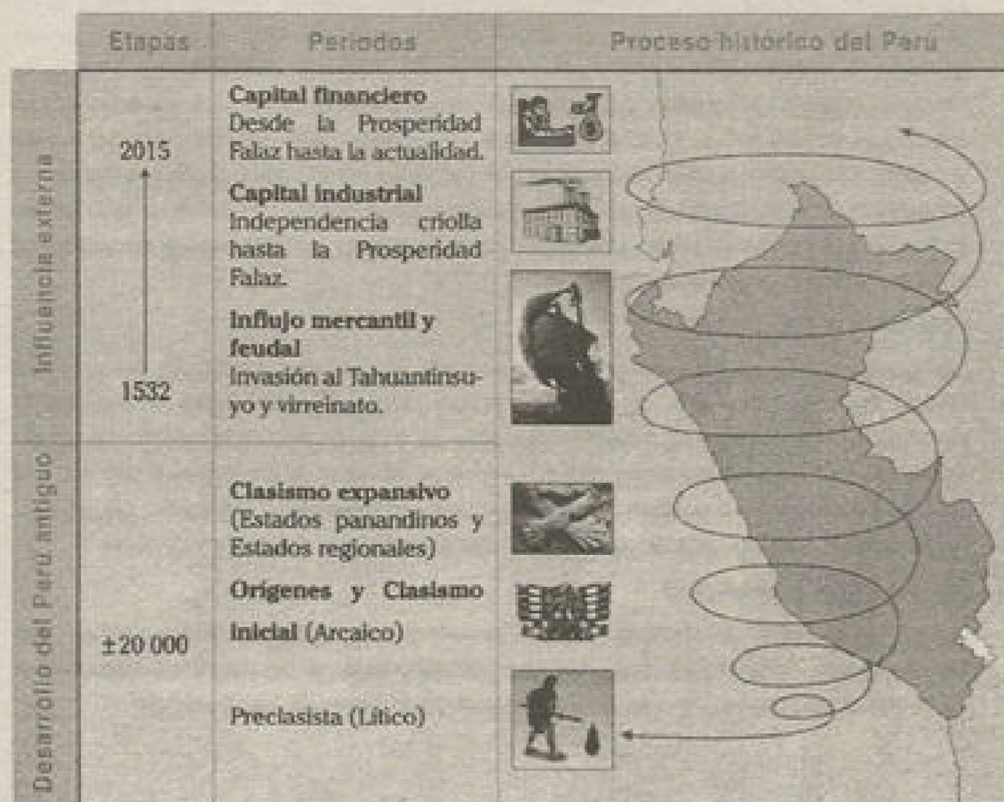
La influencia externa en el Perú se inicia a partir de invasión española.

Constituye también tres periodos:

- **Influencia mercantil y feudal.** Se inicia con la invasión del Tahuantinsuyo y se desarrolla durante todo el Virreinato.
- **Influencia del capital industrial y la independencia criolla.** Se inicia con la influencia del libre comercio inglés, defendido en la independencia, y se inserta con más fuerza durante el inicio de la República con los primeros gobiernos militaristas hasta el *boom* guanero llamado Prosperidad Falaz (la República y el capital británico).
- **Influencia del capital financiero.** Constituye nuestra inserción a la economía del capitalismo monopólico y expansionista (el imperialismo), dirigido en un primer momento por los financistas ingleses y, a partir del Oncenio de Leguía, por los norteamericanos, hasta la actualidad.

  Abarca los siguientes periodos de la República:

Monopolio, salitre y guerra	- Primer Civilismo - Guerra del Guano y del Salitre
Oligarquía y agroexportación	- Segundo Militarismo - República Aristocrática
Capital financiero y conflicto social	- Oncenio - Tercer Militarismo - Primavera Democrática - Ochenio
Reformismo y neoliberalismo	- La Convivencia - Primer gobierno de Belaunde - Gobierno de las Fuerzas Armadas - Segundo gobierno de Belaunde - Primer gobierno aprista - Gobierno de Fujimori - Gobierno de transición - Gobierno de Alejandro Toledo - Segundo gobierno aprista - Gobierno de Ollanta Humala



Etapas		Periodos	Proceso histórico del Perú
Influencia externa	2015 ↑ 1532	**Capital financiero** Desde la Prosperidad Falaz hasta la actualidad. **Capital industrial** Independencia criolla hasta la Prosperidad Falaz. **Influjo mercantil y feudal** Invasión al Tahuantinsuyo y virreinato.	
Desarrollo del Perú antiguo	±20 000	**Clasismo expansivo** (Estados panandinos y Estados regionales) **Orígenes y Clasismo inicial** (Arcaico) Preclasista (Lítico)	

Lectura 1

Entonces, ¿para qué aprender historia en el Perú?

Es importante aprender historia por las siguientes razones:

1. Para apreciarnos mejor a nosotros mismos

   Todas las grandes naciones, como las antiguas y modernas de Europa, al mirarse a sí mismas se encuentran civilizadas, grandes, únicas y miran a los pueblos extranjeros como menos importantes, bárbaros o salvajes. Los incas usaron este mismo mecanismo para fortalecerse como nación. Sin embargo, luego de la conquista española, por múltiples razones, surgió un complejo colectivo inverso en nuestra sociedad: mirar con admiración al extranjero, al que consideramos civilizado, y autoflagelarnos al considerar que nuestras raíces indígenas son más bien bárbaras, indias y casi prescindibles. Ninguna sociedad se ha convertido en nación apoyada en un mecanismo de esta naturaleza. Creo que la historia, contada de manera objetiva en el Perú, puede ayudar a liquidar este complejo a través de un conocimiento más objetivo del significado de las sociedades andinas, su proceso histórico, sus tecnologías, su cultura, sus logros y resultados. Tenemos que aprender a mirar a nuestros ancestros prehispánicos como los europeos miran a los griegos y romanos; no les podemos pedir el hierro, la rueda, las matemáticas, la filosofía y la escritura, sino los sistemas que construyeron y las tecnologías que descubrieron para establecer un adecuado control y manejo de sus ecologías.

2. Para conocer mejor el presente

   Los pueblos antiguos, como el griego y el romano, se consideraron únicos, hicieron una historia inmediata de sí mismos y caducaron muy pronto. Nuestros incas, no interesados en la historia como desenvolvimiento irreversible, sino como repetición, terminaron atrapados en el mito y en la mentalidad mítica. La historia, tal como la entendemos hoy día, nos permite pensar nuestro destino común como proceso irreversible, inteligible, caprichoso, impredecible, pero con una direccionalidad que es necesaria descubrir y conocer.

3. Por una razón de objetividad

   Nunca hemos tenido una memoria tan rica, tan extensa y tan polémica. Estos avances, aplicando nuevos métodos y técnicas, nos han permitido tener un conocimiento más objetivo de la historia humana y, a la vez, desembarazarnos de mitos, fábulas y prejuicios.

En el Perú, en los últimos 30 años, nuestra historiografía ha ganado mucho en objetividad. Los estudios etnohistóricos, por ejemplo, de peruanos y extranjeros nos han permitido acercarnos a una nueva historia de las sociedades prehispánicas y entenderlas a partir de los conceptos modelos, a veces propios, y otras utilizados para entender diversas y grandes civilizaciones en el mundo.

4. La historia como crítica y superación: una memoria nacional

Jorge Basadre, en su monumental *Historia de la República del Perú*, concluida en los años cuarenta y desarrollada hasta los años setenta del siglo xx, realizó el último gran esfuerzo por construir una historia nacional. Su idea central era que el sistema republicano, bueno para todos, liquidaba las historias particulares y creaba una gran arquitectura administrativa donde se podrían incluir todos los proyectos menores o aislados. Esa arquitectura administrativa, en realidad la República, era la metáfora que utilizaba para hablarnos del proyecto nacional peruano.

Sin embargo, en los mismos años sesenta se levanta una multitud de voces para increparle por sus olvidos, omisiones y descuidos; lo acusaron de eludir la historia agraria, la historia de las regiones, del campesinado, de la economía, para concentrarse en la historia de las élites y de los acontecimientos políticos y militares, a las que Basadre consideraba habían conducido y estructurado la nación peruana. Pero ¿qué otra manera había de construir una historia nacional, sino con inclusiones y exclusiones, recuerdos y olvidos, batallas y héroes, victorias y derrotas, miserias y grandezas?

BURGA, Manuel. *La historia y los historiadores en el Perú*. Lima: UNMSM, UIGV, 2005, pp. 53-68.

(Adaptado para la presente edición)

Lectura 2

Paradigmas de la historiografía peruana

[...] Otro autor importante para nuestra disciplina es *Jorge Basadre*, quien nace en Tacna en 1903 y muere en Lima el 29 de junio de 1980. Es el personaje que va con el siglo XX que no ha sido historiado a cabalidad. Su misma *Historia de la República del Perú* llega hasta 1933, o sea, hasta el gobierno de Sánchez Cerro. De 1933 a esta parte, existe un gran vacío en el conocimiento de nuestra sociedad. Empero, de alguna manera, siguiendo su producción historiográfica, sus ensayos, monografías y testimonios podemos acceder a las características y tendencias de la historia peruana contemporánea.

Entre 1920 y 1930 se produce una gran creación cultural y literaria en el país. Basadre tiene en esta coyuntura dos momentos descollantes: uno al lado de José Carlos Mariátegui y otro en el rescate de la historia popular. Escribe en la revista *Amauta* un ensayo titulado "Mientras ellos se extienden", donde trata la penetración del capital norteamericano en el Perú. Analiza el dinero invertido y los sectores de producción a los que estaba orientado la ganancia exportada hacia afuera en desmedro de los trabajadores y del país. Era una denuncia a la política imperialista por la que fue encarcelado.

Superada aquella dificultad es invitado por el movimiento estudiantil y por el rector de la Universidad Mayor de San Marcos, Manuel Vicente Villarán, para que leyera el Discurso de Orden en la apertura del año académico de 1929. Su exposición fue acerca de *La multitud, la ciudad y el campo en la historia del Perú*. Este fue uno de los aportes significativos de su quehacer profesional incorporando a las masas populares a la historia. Basadre hace un recuento de cómo los sectores populares han resistido la dominación colonial, manteniendo su identidad cultural y nacional. Es decir, una serie de temas fundamentales fueron puestos en debate en aquel discurso memorable.

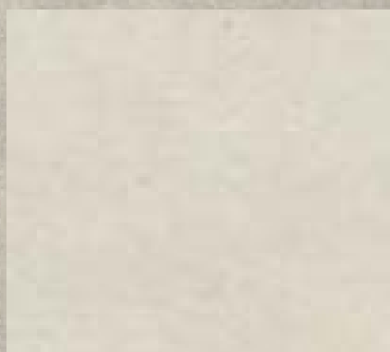
En 1931, luego de la muerte de Mariátegui, Basadre escribe otro trabajo inspirado en la metodología marxista, *Perú: problema y posibilidad*, que es un conjunto de ensayos económicos, políticos e ideológicos. Analiza la formación del Estado Nacional, el papel de los caudillos militares y de las clases subalternas en la sociedad republicana. Estudia también el pensamiento de Manuel González Prada, de José Carlos Mariátegui y propone las posibilidades futuras del Perú encausadas en el socialismo, aunque sin asumirlo cabalmente. Posteriormente, optó por alejarse de la política y se dedicó a la investigación histórica.

incluso el gran trauma de la conquista española del siglo XVI era presentado como un hecho positivo por efecto de la religión y el mestizaje. La "lección para las generaciones presentes y venideras" que de este historicismo se desprendía era consolidar esa peruanidad, apagar odios y diferencias; y como tarea concreta, el arreglo de fronteras (con Chile, Bolivia, Ecuador, Colombia) para crear el Gran Perú mestizo y cristiano cuyos momentos imperiales habían sido, según Riva Agüero, la época incaica, el virreinato austriaco del siglo XVII y la Confederación Peruano-Boliviana.

Frente a este historicismo tradicionalista que, siendo al principio laico y reformador, terminó como una ideología católico-reaccionaria, el segundo de nuestros historicismos, el de la Reforma Universitaria, significó una ruptura más radical con el pasado peruano. No es fácil describirlo y menos aún juzgarlo. Esa ideología sigue teniendo vigencia en el Perú actual no solo a través de algunas de sus versiones políticas (el Apra de Haya y el comunismo de Mariátegui), sino en los moldes y esquemas que nos sirven para pensar y, a veces, para no pensar. De ese grupo generacional nos viene, para mal y para bien, buena porción del Perú contemporáneo: el marxismo con Mariátegui, el aprismo con Haya, Sánchez y Seoane, los modernos desarrollos del capitalismo con Mariano I. Prado y Pedro Beltrán, y, con Vallejo, la segunda apertura de la literatura peruana a la dimensión universal (la primera fue Garcilaso).

MACERA, Pablo

(Adaptado para la presente edición)



Lectura 3

La historia en el Perú. Ciencia e ideología

[...] ¿Por qué entonces, nos preguntamos, el historicismo peruano de fines de siglo hasta la II Guerra Mundial? ¿A qué razones y necesidades, o mejor, a qué versión, falsa o verdadera, de las necesidades colectivas peruanas debió su origen y su desarrollo? Adviértase que la misma formulación de esta pregunta solo es posible en la medida que ese tipo de historicismo ha llegado a su fin, encontrándonos nosotros fuera de su proceso, por lo menos parcialmente. Para Riva Agüero, Porras, Mariátegui o Haya no cabían dudas sobre el valor y la función sociales del conocimiento científico de la historia. Dos crisis decisivas de la sociedad peruana tradicional (la guerra de 1879 y el fracaso de la República Aristocrática, 1895-1919, que concluyó con la dictadura de Leguía hasta 1929) volvían necesario en su caso, en tanto que grupos dirigentes potenciales, hacer del pasado una técnica para la averiguación de su propio futuro. Esta motivación determinó asimismo que su historiografía fuese algo así como una historia judicial, un proceso abierto contra las generaciones anteriores a la suyas, para atribuirles la culpabilidad principal de los desastres sufridos por la colectividad peruana. El historicismo peruano de principios de siglo surgía así íntimamente vinculado a la política, pensamiento y acción, como es de evidencia en Riva Agüero, Belaunde y, para la generación de la Reforma, sobre todo en Basadre, Mariátegui y Haya, aunque en cada caso individual y para cada uno de los grupos por razones y con propósitos y modalidades diferentes. Porque en Riva Agüero y Belaunde la asociación Historia-Política y la crítica a la actuación de los grupos dirigentes peruanos del siglo XIX era una hábil y quizás no del todo inconsciente táctica para monopolizar el descontento y la frustración de arrebatar la iniciativa a los grupos radicales marginados y minoritarios (González Prada, los anarquistas, el movimiento provinciano e indigenista). Una anticipación que "por vacuna" evitaba brotes ideológicos mayores y de este modo aseguraba la continuidad de lo tradicional. De estos objetivos, que no son los de V. A. Belaunde o Riva Agüero, sino los de toda una clase social, surgiría una imagen del Perú que, prefigurada en las primeras obras novecentistas, se consolidó más tarde con la polémica Belaunde-Mariátegui y alcanzó curso oficial en las escuelas después de 1929 con las dictaduras de Benavides y Prado. Ese historicismo tuvo su clímax en el pensamiento de Riva Agüero después de 1930 cuando alternaba sus lecciones sobre la *Civilización Tradicional Peruana* con el más ardoroso y combativo fascismo, dirigiendo sus orgullosas furias a través del Apra contra el marxismo y la "sublevación mundial" como gustaba llamarla.

En el largo proceso formativo de esta ideología historicista, las críticas al pasado republicano más reciente fueron cediendo su lugar a la idea de una peruanidad (término gratísimo a V. A. Belaunde) en la que armoniosamente desaparecían todos los conflictos, de modo que

incluso el gran trauma de la conquista española del siglo XVI era presentado como un hecho positivo por efecto de la religión y el mestizaje. La "lección para las generaciones presentes y venideras" que de este historicismo se desprendía era consolidar esa peruanidad, apagar odios y diferencias; y como tarea concreta, el arreglo de fronteras (con Chile, Bolivia, Ecuador, Colombia) para crear el Gran Perú mestizo y cristiano cuyos momentos imperiales habían sido, según Riva Agüero, la época incaica, el virreinato austriaco del siglo XIII y la Confederación Peruano-Boliviana.

Frente a este historicismo tradicionalista que, siendo al principio laico y reformador, terminó como una ideología católico-reaccionaria, el segundo de nuestros historicismos, el de la Reforma Universitaria, significó una ruptura más radical con el pasado peruano. No es fácil describirlo y menos aún juzgarlo. Esa ideología sigue teniendo vigencia en el Perú actual no solo a través de algunas de sus versiones políticas (el Apra de Haya y el comunismo de Mariátegui), sino en los moldes y esquemas que nos sirven para pensar y, a veces, para no pensar. De ese grupo generacional nos viene, para mal y para bien, buena porción del Perú contemporáneo: el marxismo con Mariátegui, el aprismo con Haya, Sánchez y Seoane, los modernos desarrollos del capitalismo con Mariano I. Prado y Pedro Beltrán, y, con Vallejo, la segunda apertura de la literatura peruana a la dimensión universal (la primera fue Garcilaso).

MACERA, Pablo.

(Adaptado para la presente edición)

Preguntas resueltas

Pregunta 1

¿Por qué la historia pertenece al campo de las ciencias sociales?

A) Porque estudia el pasado, presente y futuro de los pueblos.
B) Debido al carácter predictivo de su método.
C) Porque trata los asuntos y problemas de cada individuo de una comunidad.
D) Porque estudia la organización, conflictos y respuestas de los grupos humanos.
E) Porque registra, evalúa y sopesa los acontecimientos militaristas.

Resolución

El estudio científico puede dividirse en ciencias formales (de preocupación por elementos que simbolizan la realidad, como las matemáticas y la lógica) y ciencias fácticas (estas se interesan por cuerpos y seres de existencia real). Estas últimas podemos subdividirlas en biológicas y sociales; así, la historia pertenece a las ciencias sociales, esto quiere decir que su campo es analizar las creaciones, materiales o no, de los seres humanos durante su existencia, para sobrevivir y resolver las dificultades que enfrenta con su naturaleza o con otros seres humanos.

Clave D

Pregunta 2

La falta de objetividad en el estudio de la historia se manifiesta en la postura que asume el investigador social, ya que

A) los grupos sociales influyen en la organización de bibliotecas municipales.
B) cada historiador no es ajeno al sector social al que se inclina.
C) la ética y sus derivados filosóficos pesan sobre la escuela popular.
D) los sucesos históricos se globalizan.
E) toma en cuenta las acciones de los grandes personajes sobre el proceso histórico.

Resolución

En toda época de la historia, el observador, el testigo, el participante y también el historiador viven afinidades con algún momento o una acción social de su vida. El historiador es también un actor social, está influido por el momento y las pugnas de la sociedad. Por ello se afirma que la objetividad absoluta es imposible, que la ciencia es acercarse lo más posible al suceso, considerando la mayor cantidad de fuentes, de todas las perspectivas. Se afirma, además, que la ciencia es perfectible, puede variar sus explicaciones con nuevas fuentes y hallazgos, pero donde se aprecia la falta de objetividad con nitidez es en la postura del historiador frente a la acción de una clase social en un momento determinado.

Clave B

Pregunta 3

Para aparentar exactitud histórica, tradicionalmente se ha limitado la historia al positivismo, es decir,

A) la concepción narrativa de los estudios a través de fechas y nombres.
B) la lista de hechos y personajes más admirados por los escolares.
C) la tesis maniquea de solo dos campos, uno bueno y otro malo.
D) el análisis de aquellos temas que resultan de interés comercial.
E) el enfoque político individualista y militar de los hechos históricos.

Resolución

El concepto tradicional de historia se remonta a la postura positivista, una concepción del siglo XIX, acuñado por Augusto Comte. Este afirma que el estudio científico debe apuntar a un registro de nombres de personajes, a catalogar los elementos medibles de un acontecimiento histórico, se orienta a registrar las batallas, los muertos, los barcos, las armas, es decir, todo aquello que pueda ser cuantificado. Aparentemente es un enfoque riguroso, pero olvida los fenómenos humanos de carácter cualitativo, ideológico, cultural, los cuales no son parte de la dimensión material.

Clave A

Pregunta 4

¿Cuál de los siguientes enunciados no es una característica del enfoque de Luis E. Valcárcel?

A) Tiene como objeto de estudio a las sociedades andinas.
B) Realiza conocimientos sistematizados en etnohistoria.
C) Tiene una mirada indigenista influyente en los inicios del siglo XX.
D) Está dedicado a la recolección de los documentos republicanos de procedencia criolla.
E) Magnificó al Imperio incaico, al que no le encontró diferencias sociales.

Resolución

Luis Eduardo Valcárcel fue un representante del indigenismo de inicios del siglo XX. Dedicado a las letras, al derecho y a la docencia universitaria, se inclinó por la etnohistoria, la fusión de trabajos historiográficos con los estudios culturales. En un inicio era bastante radical, glorificó a los incas y así a Machu Picchu; rechazaba al mestizo, al que comparaba con los mistis (blancos opresores). Más adelante, dedicó sus trabajos a considerar al mestizo como nuevo artífice de los cambios de la sociedad peruana. No era su preferencia académica la de analizar la época republicana ni la de recolectar documentos de los criollos.

Clave D

Pregunta 5

¿Qué recomienda el método dialéctico, utilizado por el paradigma marxista, para encarar con mayor rigurosidad científica el estudio del proceso histórico?

A) Hacer un acopio de las memorias de los grandes caudillos.
B) Considerar superior a los métodos que trabajan a priori.
C) Guiarse de los grandes analistas de la historia contemporánea.
D) Considerar las relaciones entre lo objetivo y lo subjetivo de distintos actores sociales.
E) Servir a los intereses de grupos de poder económico y mediático.

Resolución

La dialéctica es un método de análisis como parte de un estudio riguroso y serio. Consiste en el enfoque de las interrelaciones, en mirar un hecho histórico como proceso dinámico, no puro, sino envuelto en contradicciones, fenómeno muy humano por cierto. Para el paradigma marxista se ha vuelto la ciencia que trata las contradicciones presentes en la naturaleza, en la sociedad y en el pensamiento. En el transcurso de la historia ha existido contradicción de las sociedades primitivas con la naturaleza y contradicción entre clases sociales de intereses antagónicos, al interior de un grupo humano y entre grupos distintos.

Clave D

Pregunta 6

El devenir histórico de los pueblos fue asumido como progresivo de acuerdo

A) a la escuela francesa de los annales.
B) al paradigma ilustrado de la modernidad.
C) a que las ciencias sociales están en constante revisión.
D) a si existe o no antagonismo dentro de la sociedad.
E) a la investigación que se desarrolla en forma permanente y evolucionista.

Resolución

La historia vista por los ojos de la modernidad es un curso de evolución al progreso, a etapas superiores, dejando atrás la barbarie, el salvajismo. Los positivistas y los marxistas dogmáticos se inscribieron en esta línea de estudio, también los liberales de la economía; fue una gran influencia. Pero no todo lo posterior es un avance, hay retrocesos, hay crisis, muerte y creación. Muchas acciones de los pueblos antiguos son vistas como un logro importante y mucho de lo actual es terrible y negativo. Hoy en día se cuestiona ese aparente único progreso asociado a la cultura occidental.

Clave B

Pregunta 7

¿Cuál es la materia prima del historiador para reconstruir el pasado?

A) las leyes que rigen la historia
B) las fuentes hechas por la sociedad
C) el método científico y sus técnicas
D) la dialéctica y la geografía del área
E) el conjunto de testimonios de testigos presenciales

Resolución

Las fuentes de la historia son utilizadas por el historiador para analizarlas y reconstruir ese pasado misterioso, para interpretar las acciones de nuestros antepasados. Las fuentes son respuestas a los desafíos que enfrentan los seres humanos: sus vestimentas ante el clima, sus herramientas para conseguir alimentos, edificaciones, danzas que ritualizan las funciones vitales, concepciones míticas y religiosas que buscan acercarse a los fenómenos naturales; en suma, son creaciones culturales, materiales e intelectuales de las antiguas civilizaciones.

Clave B

Pregunta 8

En el caso de nuestra historia peruana, podemos afirmar que

A) antes de la invasión europea no existieron clases sociales.
B) los pueblos andinos originarios desconocieron la dependencia de gobiernos extraamericanos.
C) los estados posteriores al Virreinato crearon la desigualdad social.
D) la historia del Perú se inicia propiamente con la conquista española.
E) las altas culturas fueron las costeras.

Resolución

El proceso de la sociedad andina en su expresión autónoma desarrolló sus capacidades y tecnología sin el rasgo de heteronomía o dependencia frente a fuerzas ajenas a su entorno. En el desarrollo andino evidenciamos un periodo inicial donde existían comunidades de trabajo colectivo y relaciones igualitarias. Posteriormente, en el tercer milenio a. n. e., surge

el clasismo o la sociedad dividida en clases; por ejemplo, Caral, Chavín, Moche, Chimú, Inca, etc.
Con la invasión europea del siglo XVI a los pueblos originarios se instala la dependencia del mundo andino frente a Europa.

Clave B

Pregunta 9

Según el criterio de relacionar un ente social con su exterior, a la segunda época de la historia del Perú sugerimos denominarla

A) Horizonte Cultural.
B) Precerámico.
C) Dependencia.
D) Desarrollo Autónomo andino.
E) Formativo andino.

Resolución

La segunda etapa de la historia del Perú es la de la dependencia (en lo social, económico, político, cultural y tecnológico), es decir, el runa o habitante andino quedó supeditado a las finanzas externas, no podía gobernarse por sí solo, debía esperar a un virrey español y a las leyes del Consejo de Indias. Tuvo que aprender a orar un culto ajeno, a hablar una lengua extraña, a alimentarse de frutos desconocidos que no trabajaba. Una de las cosas más graves fue la de valorar la cultura del agresor y despreciar la suya para salvar su vida.

Clave C

Pregunta 10

El estudio riguroso de la historia del Perú es llamado multidisciplinario cuando

A) recolecta información de las etnias y lenguas.
B) analiza el devenir histórico con las ciencias formales y sociales.
C) registra los enfoques de hacer historia según la época.
D) enfoca todas las dimensiones de la vida humana.
E) estudia las disciplinas manuales de los pueblos antiguos.

Resolución

Toda sociedad o grupo humano es un conjunto de interrelaciones entre sus integrantes. Por lo tanto, en el desarrollo del trabajo y transformación de la naturaleza para satisfacer sus necesidades, no solo hace un trabajo exclusivo sino múltiple, realiza un proceso productivo (especialidad de la ciencia económica), elabora ideas sobre lo que ve y hace (perteneciente a la ideología y la religión), forja autoridades y gobierno (tema de la ciencia política). Así, el estudio debe enfocarse desde todas las ciencias que analicen cada aspecto y estas deben ser interconectadas.

Clave D

Pregunta 11

Los hallazgos de esqueletos humanos antiguos de grupos humanos ya no existentes consisten en fuentes

A) documentales.
B) arqueológicas.
C) antropológicas.
D) folclóricas.
E) orales.

Resolución

Las fuentes arqueológicas corresponden a los restos de huesos humanos, vestimenta, construcciones y artefactos que sirvieron a pueblos del pasado, ya desaparecidos. Estas pueden ser monumentales, muebles o inmuebles. La arqueología se encarga del estudio de pueblos que no tienen vigencia en la actualidad, a partir de ciertas expresiones que nos permiten conocer sobre su creatividad y forma de trabajo.

Clave B

Pregunta 12

Las fuentes documentales son útiles para estudiar el pasado incaico y la invasión española. Indique un ejemplo de ellas.

A) los restos incaicos como la piedra de los 12 ángulos
B) las danzas de caporales y la tunantada
C) las crónicas de Miguel de Estete y de Garcilaso de la Vega
D) las epístolas de los presidentes de la República
E) los restos de coprolitos y conchales de la última glaciación

Resolución

Cuando se enfoca el estudio histórico de los incas y del proceso de invasión española, lo apropiado es emplear las crónicas, textos del siglo XVI elaborados por mestizos, incas y españoles que fueron testigos del periodo final del incanato y del momento inicial de la guerra entre los encomenderos. Si bien tienen información de primera mano, hay que sopesar sus expresiones porque manifiestan sus miedos, odios y mucha sensibilidad a favor o en contra. Igualmente encierran la idiosincrasia del habitante de esos años.

Clave C

Preguntas propuestas

1. Señale el concepto más completo acerca de la visión científica de la historia.

A) Estudio del progreso mercantil y artístico de las sociedades.
B) Descripción de hechos políticos.
C) Instrumento para lograr la ruptura de la identidad nacional.
D) Conjunto de acontecimientos importantes.
E) Proceso de creación, organización y transformación de la humanidad.

2. Según José Carlos Mariátegui, la historia del Perú es

A) el conocimiento pasadista de los museos.
B) el conocimiento de la dinámica de clases sociales y sus antagonismos.
C) la relación de hechos anecdóticos.
D) el estudio de hechos transcendentales.
E) la comprensión de la cronología de nuestra historia.

3. Marque la alternativa sobre la importancia de la historia del Perú.

A) Nos informa sobre los gobiernos más importantes.
B) Solo nos cuenta los sucesos principales.
C) Nos sirve para ver la acción de los héroes.
D) Nos hace entender el presente y comprender nuestra realidad.
E) Nos explica solo el pasado cercano.

4. El estudio de nuestra historia requiere un trabajo riguroso del investigador, ya que

A) selecciona los aspectos políticos.
B) analiza los procesos económicos, sociales y culturales.
C) tiene una visión economicista.
D) prioriza las costumbres típicas de los pueblos.
E) enfoca una visión unilateral de las creaciones populares.

5. Señale la fuente escrita donde hay información acerca del Imperio incaico, registrada por los invasores europeos.

A) crónica
B) tokapu
C) pallariforme
D) kero
E) quilca

6. Indique un ejemplo de fuente antropológica o etnohistórica.

A) crónicas de Antonio Raymondi
B) ciudad de Pisac
C) danza de las tijeras
D) restos del hombre de Lauricocha
E) manuscritos del himno nacional

7. Para estudiar la historia del Perú evitando anacronismos y extrapolaciones forzadas, se debe, en primer lugar,

A) aplicar el método mecánicamente.
B) estudiar el Perú en forma aislada.
C) tomar en cuenta las particularidades del proceso peruano.
D) utilizar el método científico parcialmente.
E) estudiar la postura de los gobernantes.

8. Uno de los objetivos del estudio de la historia del Perú es

A) conocer nuestro pasado de manera amena.
B) formar conciencia y sensibilidad social.
C) fomentar el chauvinismo cobrizo.
D) entender al Perú como un caso especial.
E) conocer más datos y fechas importantes.

9. Realmente un curso de historia del Perú se inicia con

A) la invasión europea a América.
B) el establecimiento del Imperio inca.
C) la implantación de la religión cristiana.
D) la invención de la escritura.
E) el trabajo de los primeros habitantes en los Andes centrales.

10. La etapa de la influencia foránea en el Perú se inicia con la invasión española al Tahuantinsuyo, la cual trajo como consecuencia

A) la aculturación de las autoridades españolas afincadas en Perú.
B) el "encuentro" de dos mundos.
C) la interrelación entre la historia del Perú y el proceso mundial.
D) una mejora en el nivel de vida para los peruanos.
E) la destrucción total de la cultura americana.

11. El estudioso de la historia del Perú también debe tomar en cuenta los acontecimientos históricos a nivel mundial, porque

A) la historia del Perú y del mundo se interrelacionan en muchos momentos.
B) es necesario registrar en catálogo todos los hechos.
C) se debe tener en cuenta mayor información y conocimientos.
D) es importante ser eruditos.
E) es necesaria la globalización.

12. Los planteamientos del historiador Emilio Choy explican

A) los logros y posibilidades frustradas de nuestra historia.
B) la conservación del sistema social.
C) la historia pasadista.
D) el protagonismo personal.
E) las revoluciones pacíficas.

13. Los instrumentos de trabajo, como las herramientas (máquinas, martillos, lanzas, etc.) para producir alimentos, son denominados

A) fuentes escritas.
B) fuentes etnográficas.
C) fuentes arqueológicas muebles.
D) restos antroposomáticos.
E) fuentes lingüísticas.

14. Indique la alternativa que corresponde a la etapa de desarrollo andino autónomo en el Perú.

A) primeras crónicas
B) invasión europea al Tahuantinsuyo
C) cultura creativa original
D) instalación de las primeras fábricas
E) práctica de la agroindustria

15. Señale una de las características del conocimiento científico.

   A) Solo acumula la información.
   B) Estudia la parte ideológica.
   C) Surgió en el siglo XX.
   D) Solo elabora teorías.
   E) Utiliza un método de investigación.

16. La historia oficial y escolar en el Perú se ha caracterizado por

   A) proyectar la identidad nacional de carácter criollo.
   B) plantear soluciones de inclusión social.
   C) priorizar estudios de los grupos étnicos amazónicos.
   D) incidir en el análisis de los hechos económicos y sociales.
   E) resaltar la historia de personajes andinos.

17. El concepto de historia nunca ha sido el mismo, sino que ha ido variando debido

   A) al desarrollo complejo de la sociedad y la cosmovisión de cada sector social.
   B) a la falta de desarrollo filosófico.
   C) a los cambios en la industria y en la tecnología.
   D) al desarrollo del arte y las tertulias.
   E) a las guerras entre gobiernos nacionalistas.

18. La historia del Perú es una parte de la historia mundial. ¿Desde cuándo la historia del Perú comenzó a interrelacionarse con la historia del resto del mundo?

   A) con la expansión europea del siglo XV - XVI
   B) con el desarrollo del industrialismo
   C) con el surgimiento del Imperio incaico
   D) a raíz de la globalización del siglo XX
   E) con la Capitulación de Ayacucho

19. Para conocer, estudiar e investigar la historia del Perú andino y autónomo, debemos recurrir a las fuentes

   A) numismáticas (monedas, medallas, etc.).
   B) escritas (libros, revistas, documentos).
   C) arqueológicas (herramientas, osamentas, construcciones).
   D) culturales (danzas, poesía, mitos).
   E) lingüísticas (lenguas cauqui, aymara, yunga, amuesha).

20. El dominio del capitalismo mercantilista en el Perú se inició con

   A) la incursión de capitales norteamericanos.
   B) el desarrollo del comercio (siglo XIV) en Europa.
   C) el surgimiento del Estado.
   D) la guerra del Pacífico.
   E) la invasión española y la formación del Virreinato.

Capítulo

11







Comunidad primitiva y clasismo inicial en el Perú

Capítulo II

Comunidad primitiva y clasismo inicial en el Perú

Objetivos

- Conocer las condiciones en que se desarrolló el poblamiento del continente americano para comprender el desarrollo inicial de la cultura del antiguo poblador andino-peruano.
- Concebir al trabajo como factor importante en la transformación de la naturaleza por parte de los primeros peruanos.
- Analizar los orígenes del excedente económico y las formas de su apropiación en el antiguo Perú.

Introducción

Uno de los últimos continentes poblados por seres humanos fue el que hoy denominamos América. Los antiguos pobladores ingresaron a este continente hace no más de 20 000 años y continuaron creando cultura, desde sus primeras herramientas líticas hasta descubrir la agricultura, la ganadería y otras actividades, para luego formar grandes civilizaciones, como la inca, azteca, maya o chibcha.

En este capítulo trataremos sobre cómo los primeros peruanos se adaptaron a un medio tan difícil como el nuestro (costa árida, relieve accidentado de las montañas y acumulación de agua en los pantanos, tahuampas y cochas de la Amazonía). Señalaremos también sus conocimientos, su cultura, la evolución de su repertorio de herramientas, vestimenta, lenguaje y, en especial, cómo se forjó y transformó su conciencia social.

Aquellos primeros peruanos nos legaron las primeras experiencias colectivas de trabajo, desde la fabricación de herramientas en piedra hasta la domesticación de plantas y animales, entre otras actividades y técnicas. Aquellos antiguos habitantes afrontaron el desafío de la dureza geográfica andina trabajando hasta transformar y aprovechar su medio para otorgar bienestar a sus descendientes.

El concepto de cultura más aceptado dentro de las ciencias sociales se basa en el enfoque integral: cultura entendida como el resultado de la interacción del hombre con la naturaleza y de las relaciones sociales, un engranaje de concepciones sobre la vida y el mundo, que le dan sentido a la población dentro de su momento histórico.

1 ▸ Consideraciones preliminares

El periodo preclasista es el momento inicial del desarrollo andino en el Perú antiguo y comprende desde la llegada de los primeros pobladores a los Andes, organizados en bandas nómadas[1] de cazadores y recolectores (aproximadamente 14 000 años a. n. e.), hasta la división de la sociedad andina en clases antagónicas.

El **poblamiento peruano** fue parte integrante de un proceso más amplio de migraciones intercontinentales que forman parte del **poblamiento americano**.

Respecto de este último se han formulado diversas teorías, la polémica ha sido extensa. Es interesante cómo arqueólogos, antropólogos y genetistas han participado en el debate de la procedencia de los primeros habitantes del continente americano. Durante muchos años se pensó que el recorrido de norte a sur era el más evidente y el único posible, pero nuevas investigaciones cuestionan esta versión, a la cual se le denominó "consenso de Clovis" (corriente arqueológica que postula la unicidad del recorrido migratorio por Norteamérica, llamada así por unos restos de piedra hallados en Clovis, una zona de esa parte del continente), que justificaba la tesis del poblamiento tardío, hace unos 13 500 años. Actualmente, la tesis del poblamiento temprano, es decir, de una antigüedad de 20 000 a 30 000 años, es la favorita de los especialistas. Esta tesis afirma que Sudamérica es un lugar de migración tanto o más antiguo que Clovis y que la ruta de Asia a Alaska no habría sido la única ni la más antigua[2].

Según la tendencia de la procedencia asiática, el origen de los primeros pobladores americanos está en el noreste de Asia; los protomongoloides (antiguos habitantes de Mongolia) arribaron a nuestro continente a través de la zona de Bering en el contexto de la última glaciación[3]. Las glaciaciones producen importantes cambios geomorfológicos, por ejemplo, los fenómenos eustáticos (oscilaciones de equilibrio entre el mar y la corteza), modificaciones en las redes hidrográficas (ríos) y en la biogeografía, o sea, variaciones notables en la distribución de los seres vivos debido a los vaivenes del planeta (80 000-10 000 a. n. e.).

La geología ha demostrado que el planeta pasa por muchos movimientos, que la corteza es un conjunto de placas flotantes en el magma; asimismo, que los periodos de enfriamiento y calentamiento general se intercalan en miles de años de duración. Las glaciaciones son denominadas de diferente manera, según el continente.

---

1 Nómade(a): familia o pueblo que anda sin domicilio fijo. El nomadismo es un estado social de las épocas primitivas o de las sociedades de economía depredatoria y escasa complejización.

2 Canadá estuvo lleno de bloques de hielo en los tiempos de las migraciones, por ello es difícil pensar que fuera la mejor ruta de las bandas de *sapiens* inmigrantes.

3 Glaciación: proceso de avance de hielos en las zonas continentales y cordilleranas a causa del enfriamiento del ambiente de la superficie terrestre.

Veamos:

GLACIACIONES DEL PLEISTOCENO				
Número	Años	Europa	América del Norte	América del Sur
I	De 600 000 a 543 000 años	Günz	Nebraska	Vollimancas
II	De 478 000 a 429 000 años	Mindel	Kansas	Colorado
III	De 236 000 a 185 000 años	Riss	Illinois	Diamante
IV	De 1 110 000 a 10 000 años	Würm	Wisconsin	Atuel

(Barcelli,1981)

Las migraciones se componían de oleadas de grupos de cazadores que, en la búsqueda de recursos para subsistir, llegaron a Alaska a través de un puente terrestre (istmo) que unía Asia y América, hoy denominado Beringia. El istmo de Beringia se abrió cuando descendió el nivel del mar por el congelamiento del agua en los casquetes polares durante la glaciación de Wisconsin[4]. Los ríos, por lo tanto, no descendían, se hacían arreicos, sin corriente de agua. Por ello, el mar no se alimentaba de más líquido y descendía su nivel, se secaba. Las playas entonces se ampliaban, las islas se convertían en grandes masas de tierra visible y unidas entre sí o con el continente.

Si bien actualmente las aguas del mar mantienen sumergido al istmo de Beringia, la apertura de este, durante el Pleistoceno, ofreció una ruta migratoria a animales y hombres de Asia a América y viceversa.

La procedencia asiática de estas bandas primitivas buscando alimentos, planteada por Alex Hrdlicka, ha dado paso a postulados más modernos que ven orígenes étnicos diversos y otras probables rutas (islas Aleutianas[5], corriente de Kuro Shivo[6], etcétera).

Al iniciar el poblamiento de nuestro país, los grupos humanos errantes no encontraron un espacio geográfico parecido al actual, ya que a fines del Pleistoceno el ambiente era el siguiente:

- El clima era inestable por efecto del deshielo, que caracteriza el fin de la Edad de Hielo (Pleistoceno).
- La costa estaba cubierta de abundante vegetación debido a la mayor concentración de humedad. Proliferaban las lomas, los bosques de algarrobos, las áreas pantanosas y los manglares.
- La paleofauna (restos de especies de animales antiguos) era distinta también a la actual; estaba compuesta de enormes mamíferos como los megaterios (osos perezosos gigantes), esmilodontes (tigres dientes de sable), así como mastodontes, caballos americanos y paleollamas.
- El mar peruano proporcionaba abundantes recursos ictiológicos y de fácil alcance.

4 Glaciación de Wisconsin: cuarta glaciación del Pleistoceno en América que se dio entre los 100 000 a 10 000 años a.n.e., aproximadamente.

5 Islas Aleutianas: archipiélago volcánico, situado al suroeste de Alaska. Se practica la pesca y la caza.

6 Kuro Shivo: corriente marina del norte del océano Pacífico que bordea las costas japonesas.



Evidencias de megafauna. Esto se dio durante la etapa inicial del poblamiento peruano.

Este medio natural ofrecía a los primeros pobladores andinos muchos recursos generados por la naturaleza, que eran aprovechados para sobrevivir, lo cual les permitió desarrollar una **economía de subsistencia**.

Paulatinamente, el poblador andino de este periodo fue desarrollando las fuerzas productivas. Fabricó utensilios rudimentarios, herramientas líticas; practicó el trabajo colectivo, el cual se manifestó en la práctica de la caza selectiva (*chako*), que consistía en acorralar manadas de camélidos americanos y tarucas (ciervos) para seleccionar a los machos aptos para el consumo.

También el trabajo colectivo se dio en el marisqueo, el cual consistía en recolectar recursos marinos (conchas de abanico, choros, almejas, etcétera).

Nuestros antepasados plasmaron, en las paredes de las cuevas en las que se refugiaban, escenas de caza mediante pinturas rupestres, para lo cual utilizaron pigmentos como los óxidos minerales, sustancias vegetales, grasa y sangre de animales. La Cueva del Diablo (Toquepala) y Lauricocha (Huánuco) contienen pinturas rupestres de esa época.

Igualmente, las primeras creencias ultraterrenas están plasmadas en ambas zonas arqueológicas; también en Lauricocha (Huánuco) y Paiján (La Libertad) hallamos pruebas de entierros y con ello de rituales con atisbos de religiosidad.

Sin embargo, profundas transformaciones en la relación hombre-naturaleza empezaban a generarse hacia el 8000 a.n.e., como consecuencia del fin del Pleistoceno, generando cambios notables en las sociedad andina.

2 ▸ POBLAMIENTO AMERICANO

El estudio del poblamiento americano se ha hecho mayormente desde la perspectiva de la antropología cultural y de la arqueología. Estos estudios, por su carácter específico, se centraron en la técnica de trabajo de la producción y reproducción de herramientas que sirvieran para la supervivencia de los humanos mediante el nexo entre esfuerzo físico y trabajo mental que dinamizó el desarrollo de la humanización.

Hoy sabemos que el hombre llegó a ser tal gracias a un largo proceso. Primero recurrió a lo elemental para sobrevivir: la recolección de frutos y el consumo de animales muertos; luego, evolucionó a cazador. Esto pone de manifiesto la contradicción entre el hombre y la naturaleza, el reto del medio geográfico debía ser resuelto con el trabajo humano, cosa que así ocurrió, como veremos más adelante.

Los hombres migran de un lugar a otro buscando territorios donde asentarse para poder aprovechar los recursos y así lograr la satisfacción de sus necesidades. En este sentido, el poblamiento americano es el resultado de la inmigración de bandas primitivas asiáticas hacia América en busca de recursos para su supervivencia.

Durante el Pleistoceno ocurrieron varias glaciaciones o acumulaciones prolongadas de hielo, la última fue la de Wisconsin. Durante esta etapa las especies de animales y vegetales se adaptaron a un medio de intenso frío, algunas se extinguieron, unas modificaron su estructura física y otras emigraron. Estas alteraciones climatológicas provocaron en algunas latitudes de la Tierra, como por ejemplo en Asia, la crisis de la cacería. El hombre que habitaba en estas zonas se desarrolló en las actividades de subsistencia, es decir, como recolector y cazador. El problema comenzó cuando las especies de flora y fauna se extinguían, reducían o emigraban, causando una gran y primera crisis para los humanos.

2.1. PLANTEAMIENTOS INICIALES

El precursor del planteamiento de la procedencia asiática del hombre americano fue el sacerdote y cronista español José de Acosta (fines del siglo XVI), quien advirtió que el poblador americano tenía similitudes con el poblador asiático. Esto lo manifestó en su obra *Historia natural y moral de las indias*.

¿Cuándo y cómo se realizó el poblamiento americano?
Recientes estudios concuerdan en que el poblamiento americano aconteció desde hace 20 000 años hasta hace 10 000. La inmigración se realizó por el istmo de Beringia (actualmente, Bering, que separa Asia de América) y por el océano Atlántico, directamente del África[7].

El factor que posibilitó la migración (según la primera ruta) de grupos humanos a América fue el descenso del nivel del mar. **Cuando el nivel descendió, desapareció el estrecho de Bering y los continentes de Asia y América quedaron unidos por un puente terrestre.** Se abrió entonces una ruta para pasar de un lado al otro.

7 La arqueóloga Niede Guidon sugiere que serían humanos australoides-negroides que navegaron por el mar, impulsados por los vientos alisios.

El nivel de las aguas descendió debido a las alteraciones climatológicas que dieron lugar a un fenómeno conocido como la eustasia glacial, es decir, un vaivén de las masas y aguas en el planeta. Durante las glaciaciones que padeció la Tierra, los hielos cubrieron gran parte de la superficie, básicamente en los continentes, los picos de las altas montañas, los valles y las faldas de las cimas rocosas. Esto está demostrado por los hallazgos de restos marinos y moluscos fosilizados en las montañas.

2.2. DEBATE SOBRE EL POBLAMIENTO AMERICANO

Los estudios realizados sobre el poblamiento americano han tomado como punto de partida la tradicional polémica en torno a la presencia del hombre en América: entre el autoctonismo y el inmigracionismo.

La teoría **autoctonista** plantea que el hombre americano ha evolucionado aquí; pero la exploración rigurosa ha demostrado con pruebas contundentes lo contrario, al determinar la validez de la teoría inmigracionista. Las bandas provenientes de Asia se instalaron en América; con el trabajo desarrollaron técnicas, ampliando sus conocimientos del medio, situación que les permitió sobrevivir en las nuevas condiciones geográficas: "El hombre puede ser extraño, pero su cultura es autóctona", es la conclusión categórica a la cual llegó Luis E. Valcárcel con respecto al origen del hombre americano.



2.2.1. Planteamiento autoctonista


Florentino Ameghino, autor de la teoría autoctonista.

Fue planteado por el paleontólogo ítalo-argentino Florentino Ameghino a fines del siglo XIX. Mantuvo una posición monogenista (un solo origen para el ser humano) e indicó que el foco original de la aparición del hombre estaba en América del Sur. Señaló que las conexiones entre los planos angulados[8] y el medio donde se desarrollaron (exploración del horizonte y búsqueda de alimentos) permitieron la aparición del primer ser erecto; sin embargo, exageró al afirmar que aquellos seres correspondían a la era Terciaria. En la época de Ameghino, los poligenistas abundaban y las ideas del argentino fueron un duro golpe contra estos planteamientos que postulaban los varios orígenes del ser humano[9], los cuales presentaban ciertos rasgos de los defensores de la preeminencia de la raza blanca; además, el autoctonismo de Ameghino negaba la tesis de que el hombre de Europa era el más antiguo, por cuanto enfatizaba que los ***Homo pampeanus*** (hombres de la pampa argentina) habían aparecido en el Terciario, antes de la era Cuaternaria, etapa de los europeos.

Toda esta tesis autoctonista se vino abajo cuando se descubrió que las capas geológicas donde Ameghino había hallado restos fósiles (Monte Hermoso) correspondían al Cuaternario, y que algunos restos (vértebras, fémures, cráneos) no eran precisamente de hombres, sino de animales platirrinos[10], situación que desacreditó el sustento de Florentino Ameghino, por carecer de bases sólidas.

2.2.2. Planteamientos inmigracionistas

Proponen que el origen del hombre americano es externo a sus tierras. Estos planteamientos y teorías señalan diversas procedencias como:

a. Teoría de procedencia asiática

Planteada por el checo-norteamericano Álex Hrdlicka, quien refutó a Florentino Ameghino. Su teoría enfoca el desplazamiento de grupos paleomongoloides desde el centro y noreste asiático (Mongolia y Siberia). Manifestó que estos grupos cruzaron el gélido estrecho de Bering, hace unos 12 000 años, caminando por aguas congeladas. La zona no tiene una gran profundidad (50 a 100 metros), por lo tanto, es fácil deducir que ante la baja del nivel del mar, las tierras emergen creándose un puente terrestre. Hoy en día se establece que fue por tierra, como lo dice el profesor Francisco Iriarte:


Álex Hrdlicka estudió 60 años el origen del hombre americano acertando, sobre todo, en la procedencia asiática.

8 Planos angulados: grupo de mamíferos parecidos al hombre por sus semejanzas morfológicas.

9 Poligenista: teoría sobre el origen del hombre que plantea la diversidad de desarrollo y orígenes de la especie humana, en oposición al monogenismo que plantea un único punto de evolución.

10 Platirrinos: primates de tabique nasal ancho.

"Está demostrado que en ciertos periodos no existió el tal estrecho de Bering, sino por el contrario, un ancho puente terrestre" (Iriarte, 1988).



Hrdlicka sustentó su teoría con pruebas antroposomáticas (semejanzas físicas entre asiáticos e indígenas americanos) y geográficas (cercanía entre ambos continentes y la glaciación de Wisconsin). Señaló, enfáticamente, que esta migración se había producido hace 12 000 años, en un proceso tardío.

Estableció entonces, para sustentar su teoría, una serie de rasgos semejantes entre asiáticos y americanos; así tenemos las siguientes pruebas antroposomáticas:

- cabello lisótrico (lacio y duro)
- ojos semirrasgados
- pómulos salientes
- dientes en forma de pala del maxilar superior delantero
- mancha mongólica (región sacrolumbar)
- piel cobriza
- escasa pilosidad
- pequeña estatura en la mayor parte de las personas

Los chinos y los siberianos (según Hrdlicka) vendrían a ser primos de los indios americanos, por descender todos de un antepasado común.

El pliegue mongólico en los párpados (que también existe, aunque atenuado, en muchos indígenas americanos) hace, en la mayoría de los casos, que los asiáticos tengan los ojos oblicuos o aparentemente rasgados. Se debe al recogimiento total del parpado superior, característica ajena a la raza blanca. Este ojo mongólico está considerado por ellos como el "ojo perfecto", por lo que se burlan de los europeos aduciendo que tienen "ojo de pescado".

Hrdlicka escribió el libro *La cuestión del hombre antiguo en América* (1937), donde enuncia sus ideas concentradas en una posición monorracial, pues él era creyente de la procedencia de una sola raza de inmigrantes al continente americano, cuyas características físicas las señala en el siguiente comentario:

> El cabello lisótrico es característico de los americanos como también de los asiáticos, es decir, es lacio y negro; sin embargo, la pilosidad es escasa a nivel corporal y facial (axilar, pectoral, púbica, barba, bigote y cejas). Todo ello corrobora la teoría de procedencia asiática sobre el origen del hombre americano (Del Busto, 1985).

En esta teoría se debe tomar en cuenta el aporte del etnólogo argentino José Imbelloni, quien planteó el desplazamiento de grupos migratorios desde Asia, aprovechando las islas Aleutianas y la corriente marina asiática del Kuro Shivo, hasta llegar a Norteamérica. Por cierto, los restos de la Dama de Ampato, hallada por John Reinhard en Arequipa, corroboran esta tesis asiática. La niña de 13 años, sacrificada en los tiempos del incario, tenía el ADN de los habitantes de Corea. Igualmente, los indígenas americanos tienen los cuatro haplogrupos (ABCD) como los mongoloides, algo que los siberianos no poseen.

b. Teoría transoceánica o polirracial

Fue sostenida por el francés Paul Rivet, quien distingue varias procedencias:



Paul Rivet, etnólogo francés (1876-1958)

- Melanésica

  Afirma que los melanesios surcaron el océano Pacífico en canoas llamadas piraguas[11] de balancín hasta llegar a Mesoamérica, luego se dispersaron, distribuyéndose entre América del Norte y del Sur.

  Pruebas: establece semejanzas de usos y costumbres con los americanos; por ejemplo, el mosquitero, la hamaca, los tambores de madera, los cultivos de palmas cocoteras, la reducción de "cabezas trofeo" en las guerras, las bebidas hechas con ayuda de la saliva humana, etcétera.

- Polinésica

  Sostiene que Polinesia[12] habría sido el centro de las emigraciones. Los polinesios habrían navegado por el océano Pacífico y llegado a las costas del sur de Chile. Presenta las siguientes pruebas: similitud física entre los polinesios y las civilizaciones primitivas de Chile (mapuches y araucanos), también la práctica de la pachamanca (alimentos cocidos en hornos de piedras, cavados en tierra) y palabras comunes entre el quechua arcaico y el idioma polinésico (*inga* quiere decir 'jefe'; *kumara* significa 'camote', etcétera).

11 Piragua: balsa típica de los pueblos de Oceanía, similar a la de los pueblos de la Amazonía.

12 Polinesia: conjunto de islas ubicadas al sur del océano Pacífico.

Los planteamientos de Rivet quedaron en tela de juicio cuando el noruego Thor Heyerdahl[13] realizó un viaje desde el Callao a la Polinesia, conocido como la expedición Kon-Tiki, nombre dado a la embarcación, la cual fue hecha de modo rudimentario. Después de tres meses de peligrosa navegación llegaron a la Polinesia. Intentaron volver hacia América siguiendo el curso de las corrientes marinas, pero la corriente los arrastró hacia el sur, con lo que fracasó la expedición de retorno. Heyerdahl comprobó que era difícil viajar en contra de las corrientes marinas hacia América, más bien era relativamente fácil navegar desde América a Oceanía ayudado por los vientos alisios.

c. La tendencia australiana

El portugués Antonio Mendes Correia sostuvo que hace más o menos 16 000 años el hombre americano vino de Australia pasando por las islas de Tasmania, Auckland[14] y Macquarie; llegó al helado continente de la Antártida aprovechando, según planteamiento de Meades, el "clima óptimo"[15]; luego pasó a la Tierra del Fuego (Chile) y de allí se desplazó a la Patagonia (Argentina).



Antonio Mendes Correia (1888-1960)

Pruebas: estableció una similitud entre los grupos sanguíneos de los australianos y americanos, semejanzas craneanas, gran resistencia al frío, uso de mantas de piel, viviendas en forma de colmena, uso del búmeran, etcétera.

Cuando la comunidad científica rechazó el llamado "clima óptimo" en el tiempo de las inmigraciones desde Oceanía, un discípulo de Mendes Correia, George Montandon, persistió en los planteamientos hipotéticos de la procedencia australiana proponiendo la siguiente ruta: los australianos se desplazaron hasta Nueva Zelandia y de allí, favorecidos por las corrientes marinas, llegaron hasta la isla de Pascua para culminar este movimiento migratorio primitivo en Chile, Sudamérica.

La teoría de Álex Hrdlicka ha sido comprobada también por la arqueología. He aquí una relación de los restos arqueológicos más importantes de América que demuestran la inmigración de norte a sur.

- Restos de la corriente de inmigración temprana

  Estos fósiles han sido cuestionados por la arqueología moderna:

  Dawson City (Canadá), 40 000 a. n. e.

  Lewisville (EE.UU.), 38 000 a. n. e.

13 Thor Heyerdahl: científico de origen noruego. En 1947 dirigió la expedición Kon-Tiki, viaje que le serviría para escribir el *best seller* del mismo nombre. Sus ideas fueron refutadas posteriormente por los estudios de ADN de los pascuences y de los polinesios que demostraron su origen asiático.

14 Auckland: isla ubicada al sur de Nueva Zelandia en Oceanía.

15 Clima óptimo: conocido como *optimus climaticus*. Periodo en el que en la Antártida existía abundante vegetación y fauna.

Old Crow (EE. UU.-Alaska), 27 000 a. n. e.

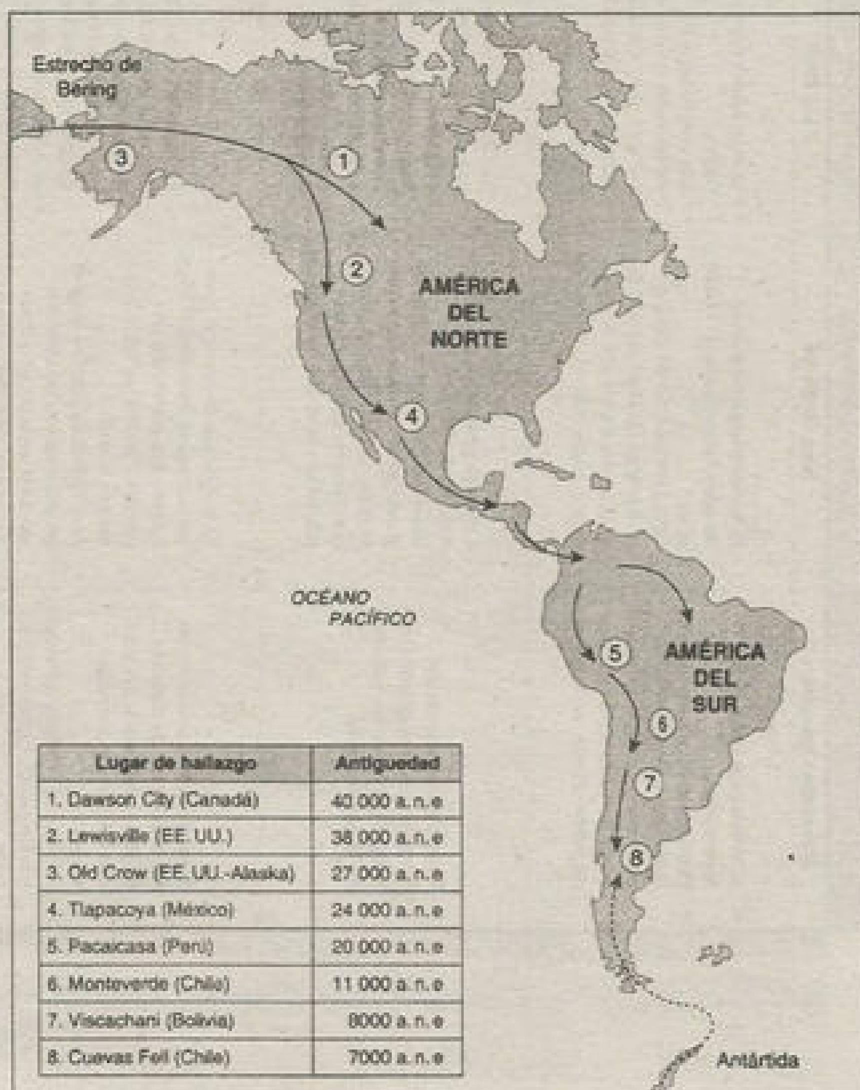
Tlapacoya (México), 24 000 a. n. e.

Pacaicasa (Perú), 20 000 a. n. e.

Por el contrario, entre los fósiles de aceptada ratificación por la ciencia arqueológica tenemos:

Monte Verde, en Chile. Ahí se hallaron huesos de mastodonte, papa silvestre, instrumentos líticos, carne y cuero de animales. Las excavaciones fueron dirigidas por Tom Dillahay.

Pedra Furada, en San Raimundo Nonato, Brasil. Hay fogatas de 60 000 años, pinturas rupestres de más o menos 35 000 años y, según la arqueóloga a cargo Niede Guidon, eran *Homo sapiens* australoides-negroides.



Lugar de hallazgo	Antigüedad
1. Dawson City (Canadá)	40 000 a. n. e
2. Lewisville (EE. UU.)	38 000 a. n. e
3. Old Crow (EE. UU.-Alaska)	27 000 a. n. e
4. Tlapacoya (México)	24 000 a. n. e
5. Pacaicasa (Perú)	20 000 a. n. e
6. Monteverde (Chile)	11 000 a. n. e
7. Viscachani (Bolivia)	8000 a. n. e
8. Cuevas Fell (Chile)	7000 a. n. e

Principales teorías sobre el poblamiento de América

	AUTOCTONISTA	INMIGRACIONISTAS		
		Asiática (monorracial)	Oceánica (polirracial)	Australiana
Autor	**Florentino Ameghino**	**Álex Hrdlicka**	**Paul Rivet**	**Mendes Correia**
Planteamiento	• América es la cuna de la humanidad. • El origen del hombre está en la pampa argentina: *Homo pampeanus*. Desde ahí migró hacia todo el planeta a través de puentes intercontinentales.	• El hombre llegó de Asia en oleadas sucesivas hace 12 000 años. • Cruzó el estrecho de Bering en tiempos de la glaciación de Wisconsin, desde ahí descendieron hacia todo el continente.	• La ruta asiática no fue la única. • Los polinesios y los melanesios cruzaron el Pacífico en canoas llamadas piraguas de balancín.	• El hombre llegó de Australia valiéndose de las islas Auckland y la Antártida. • Aprovechó el *optimus climaticus* (periodo de clima óptimo).
Pruebas	• Restos predecesores del hombre (planoangulados) correspondientes a los estratos de la era Terciaria.	• Cercanía geográfica entre Siberia y Alaska (90 km). • Similitud física entre asiáticos y aborígenes americanos (piel cobriza, cabello lacio y negro, ojos semirrasgados, escasa pilosidad y mancha mongólica).	• Uso de mosquiteros, hamacas y puentes colgantes. • Semejanzas entre el quechua arcaico y el polinésico: *inga* (jefe), *pucará* (fortaleza) y *kumara* (camote).	• Semejanza del grupo sanguíneo. • Uso del búmeran, chozas en forma de colmena y gran resistencia al frío.
Refutaciones o aportes	• Álex Hrdlicka demostró que los restos eran de monos y felinos americanos, mezclados con huesos humanos recientes. • A fines del Terciario no existieron los puentes intercontinentales.	• La migración se produjo hace aproximadamente 40 000 años. • Debido a la glaciación, el estrecho de Bering era istmo o puente terrestre. • José Imbelloni planteó que los grupos migratorios también aprovecharon las islas Aleutianas y la corriente marina de Kuro-Shivo.	• La expedición Kon-Tiki, de Thord Heyerdahl, demostró que las corrientes marinas hacen factible viajar de América a Polinesia, pero no en sentido inverso.	• La ciencia demostró que en el tiempo de las migraciones no existió un *optimus climaticus*. • George Montandon planteó que los australianos fueron favorecidos por las corrientes marinas y llegaron a la isla de Pascua y luego a Chile.

- Restos de la tendencia del poblamiento tardío

Son conocidos por adecuarse, según el mundo académico, a la concepción del consenso de Clovis. Estos restos fueron hallados en Clovis y Folsom; eran herramientas de piedra con un tiempo menor o igual a 13 500 años de antigüedad. Sus representantes son los estudiosos Thomas Lynch y Calbot Vance Haynes.

YACIMIENTOS MÁS ANTIGUOS DE AMÉRICA				
Lugar de hallazgo	Ubicación	Antigüedad	Científicos	Descripción
Topper	A lo largo del río Savannah, en el Condado de Allendale, Carolina del Sur, Estados Unidos	Entre 50 000 y 37 000 años	Albert Goodyear	En cuestionamiento
Pedra Furada	Al este de Piauí, Brasil	Entre 32 000 y 60 000 años	Niède Guidon, Guaciara dos Santos	Restos de instrumentos de piedra como cuchillos y raspadores. Fósiles humanos: un cráneo incompleto y 29 dientes en sedimentos que, según el método de termoluminiscencia, datan de hace 14 100 años y, según el método de luminiscencia óptica, de hace 24 000 años.
Monte Verde	Sudoeste de Puerto Montt, Chile	Restos humanos de 12 500 años	Tom Dillehay, Mario Pino	
Tlapacoya	México	Restos humanos de 25 000 años		
Alaska		Resto humano de niño incinerado de 11 500 años	Ben Potter	
Meadowcroft Rockshelter	58 km al sudeste de Pittsburgh, Estados Unidos	Resto humano de 15 000 años	James M. Adovasio	
Cavernas de Tulum	Sistema de cuevas sumergidas y ríos subterráneos en la zona de Tulum, estado de Quintana Roo, península de Yucatán, México	Resto humano detectado de 14 500 años	Carmen Rojas Sandoval, Arturo González, Alejandro Terrazas, Martha Benavente	
Taima Taima	20 km al este de Coro, en el estado Falcón, Venezuela	Resto humano de 14 000 años	Josep María Cruxent, Alan Bryan, Rodolfo Casamiquela, Ruth Gruhn, Claudio Ochsenius	
Piedra Museo	A 250 km de Pico Truncado, Santa Cruz, Argentina	11 560 años	Laura Miotti	
Mujer del Peñón	Peñón de los Baños en la Ciudad de México	Resto humano de 13 000 años de antigüedad	Silvia González	

3 ▸ Poblamiento del antiguo Perú

Fue parte del poblamiento americano. Se inició aproximadamente hace 10 000 años, durante el final del Pleistoceno, cuando los Andes estaban cubiertos de glaciares en gran extensión y el nivel del mar estuvo 200 metros menos del actual, debido al fenómeno de la eustacia glacial. Nuestra costa era más húmeda que hoy, con abundante vegetación y fauna; la selva era más tropical e impenetrable.

Duccio Bonavia (1991) lo explica de la siguiente manera: "A lo largo del Pleistoceno, la faja costera peruana era árida, al igual que hoy. Sin embargo, en el Pleistoceno temprano, la parte interior de la costa era más húmeda que en la actualidad y además la corriente peruana llegaba más al norte que hoy. Ello produjo zonas de sabanas, sobre todo en la costa norte, y se calcula que allí vivieron por lo menos 19 especies de animales hoy extintos, entre los que cabe mencionar al mastodonte, los tapires, equinos, camélidos, félidos, entre otros".

4 ▸ Comunidad primitiva en el Perú

4.1. Periodo lítico o preagrícola


Restos del hombre de Lauricocha encontrados en Huánuco por Augusto Cardich.

Cuando llegaron los primeros hombres a tierras andinas hace aproximadamente 15 000 años encontraron una geografía diferente a la actual. Los Andes lucían cubiertos de nieve en proporciones dos o tres veces mayores de lo que hoy se observa. En la región chala (costa) se registraba mayor humedad con densa vegetación en valles y lomas; asimismo, la fauna de los Andes era de gran tamaño (megafauna), compuesta por megaterios, esmilodontes, paleollamas, caballos primitivos (el arqueólogo Daniel Morales Chocano descubrió osamentas de caballos asociadas a artefactos humanos en Uchcumachay, Junín), armadillos, etcétera. Actualmente, se sigue comprobando la existencia de esta megafauna; ejemplo de ello son los restos de mastodontes hallados en 1996 en las estribaciones cubiertas de arenales de Pasamayo y de Ica.

No se han encontrado todavía muestras fehacientes de la presencia de los primeros hombres en el lapso que abarca desde los 20 000 hasta los 14 000 años a. n. e., pero sí hay indicios concretos de actividad humana desde hace 12 000 años a. n. e.; en el medio geográfico se registra una serie de cambios (inicio del periodo Holoceno[16]): desertización de la costa, retroceso de los glaciares hacia las cumbres de las montañas, formación de valles interandinos, etcétera.

En este proceso se generaron, al interior, otras actividades económico-sociales que luego acarrearon su contradicción y negación. Este sistema de producción se caracterizó por la realización de actividades económicas predatorias, con un lento avance de las fuerzas productivas (herramientas,

16 Holoceno: último de los periodos de la era Cuaternaria. Comprende desde el final del último periodo glacial, en el 10 000 a. n. e., hasta la actualidad.

utensilios, técnicas de caza muy simples) y un limitado conocimiento de la flora y la fauna; las principales actividades eran la caza, el aprovechamiento de recursos marinos y la recolección de vegetales. Todo esto era practicado en forma rudimentaria, aunque ingeniosa; lo fundamental en el campo social era la participación de todos los miembros de la banda en el trabajo para la supervivencia.



Los restos óseos más antiguos del Perú corresponden al hombre de Paiján, encontrado en el departamento de La Libertad.

Este sistema de producción comunitaria tuvo una forma peculiar en la costa o chala y otra en los Andes, pero en esencia muy parecidas, ya que el poblador andino aprovechó los recursos de las zonas bajas y altas del sistema andino. En el litoral, las actividades económicas predatorias se desarrollaron en función de los recursos que proporcionaban el mar (uno de los más ricos del mundo) y los bosques de los valles aluviales. Existen sitios arqueológicos que nos dan cierta información sobre lo mencionado; es el caso del cerro Chivateros, donde se hallaron instrumentos líticos utilizados para la caza; Paiján, donde se encontraron restos de puntas bifaciales[17] para practicar el alanceo de peces y la caza de cañanes[18]; además se hallaron dos esqueletos humanos enterrados, los más antiguos del país, lo que hace pensar en ciertas prácticas mágico-religiosas.

En la cordillera, el sistema de producción comunitario tuvo una forma peculiar, pero esencialmente era semejante al que desarrollaron las bandas costeñas.

Las bandas de la región andina desarrollaron una caza bastante efectiva: utilizaron una gran gama de instrumentos líticos, además, practicaron el trabajo mancomunado y organizado para cercar a las manadas de animales, a cuya actividad los antiguos peruanos llamaron *chaku*[19].

Esta forma de caza era posible debido a la comunicación entre los miembros de las bandas, que se realizaba mediante el lenguaje, el uso del fuego, etc., que ayudaba a la cohesión y la necesidad de buscar los alimentos para la subsistencia. Entre el 14 000 y el 7000 a. n. e., aproximadamente, la caza alcanzó gran auge llegándose casi a exterminar varias especies de animales como el caballo primitivo, la tarush o taruka (hoy quedan pocos ejemplares) y el venado agalmacero. Esta actividad predatoria se complementó con la recolección de vegetales en los valles interandinos y llegaron, incluso, a descender hasta la costa para recolectar mariscos, cazar animales de las lomas, etc.

La técnica de caza más destacada fue la de formar cercos humanos en puntos estratégicos de las zonas de cacería para arrear hasta allí a los animales y luego rodearlos; también servían para evitar que los animales escapen de la zona de caza.

---

17 Puntas bifaciales: instrumentos de piedra (líticos) tallados en ambos lados, ya sea por presión o percusión.

18 Cañán: reptil propio de la costa norte peruana que se asemeja a la iguana. Vive y se alimenta en los algarrobales.

19 *Chaku*: nombre con el cual se denomina a una técnica antigua para capturar animales (camélidos y venados) que hasta hoy se practica en la sierra centro sur del Perú. El *chaku* se basa en el trabajo colectivo. Consiste en formar cercos humanos para capturar a los animales machos, luego se procede a la selección y, por último, se utilizan los recursos que estos proveen.

Esta técnica se desarrolló aproximadamente desde el año 7000 a. n. e., época en la que los glaciares retrocedieron en las partes altas y dejaron las pampas altoandinas con pequeños lagos o lagunas y abundante *ichu* (alimento de los camélidos andinos: llama, alpaca, guanaco y vicuña). Las bandas de cazadores capturaban a los camélidos andinos, los seleccionaban y luego mataban solo a los adultos machos, dejaban libres a las hembras y a los animales más tiernos.


Arte rupestre con escenas de chaku de camélidos representadas en la caverna de Toquepala hace 10 000 años. Constituyen los primeros esquemas de enseñanza entre los hombres del antiguo Perú.

Las bandas de cazadores comenzaron a establecerse cerca de las manadas en forma cada vez más constante, instalándose, por lo tanto, en cuevas con buena vista para controlar la zona de caza. Las cuevas eran acondicionadas por los cazadores y servían como lugar de refugio, de matanza y de vigilancia de las manadas, zonas tal vez sagradas donde trazaban esquemas de caza. Esto se puede demostrar con los hallazgos de pinturas rupestres en Lauricocha, Rarracancha, Chaclarraga, Toquepala, etcétera, los cuales han sido bastante estudiados.

En este apogeo de la economía de subsistencia (10 000 años a. n. e.) basada en la depredación, propia de la comunidad primitiva, empiezan a surgir elementos nuevos que a medida que se desarrollan permiten el auge del modo de producción comunitario. Tales elementos son la caza, pero sin llegar a extinguir la especie comprometida, la vida semisedentaria por temporadas en las cuevas (temporada de caza y otra de recolección), el trabajo especializado para confeccionar las herramientas líticas y un mayor conocimiento de las especies (etapas de desarrollo, comportamiento, preñez, reservas, materias primas como lana, bosta, grasa y parte de la carne, etcétera). Es así como se van creando condiciones para futuras transformaciones radicales en las sociedades primitivas y comunitarias del antiguo Perú. Estas contradicciones se irían agudizando durante el tránsito climatológico del Pleistoceno (Edad de los Hielos) al Holoceno (calentamiento de la Tierra), situación que alteró la vida económico-social del hombre, poniendo en peligro incluso su existencia. El problema fundamental del hombre en el periodo Lítico era el de la subsistencia sobre la base de los recursos de la naturaleza; mediante el trabajo aprovechaba lo hallado en los diferentes ecosistemas. En el Perú, como en otros lugares del mundo, la naturaleza tiene innumerables variables, esto trae como consecuencia que las bandas padezcan hambre, frío, etcétera. He aquí el problema más grave que existía en la comunidad primitiva, por lo que era urgente buscar la manera de transformar y controlar aún más la naturaleza para garantizar los recursos necesarios para la subsistencia. En conclusión, se puede decir que en la comunidad primitiva había un problema que no se podía resolver sin apelar a las fuerzas productivas[20] (trabajo colectivo, depredación, trashumancia) ni tampoco

20 Fuerzas productivas: conformadas por los medios de producción (tierras, materia prima, insumos, herramientas, construcciones) y la fuerza de trabajo desplegada en la producción de subsistencias (alimentos, vestimentas, viviendas, etcétera).

sin enfrentar la dependencia de la naturaleza. Precisamente, cuando la comunidad primitiva llegó a su auge, se desarrollaron nuevas fuerzas productivas (trabajo especializado, semisedentarismo, caza selectiva, mayor conocimiento del medio de la flora y fauna, etcétera), las cuales permitieron resolver el problema de la subsistencia ingresando en el camino de la producción autosuficiente. Se produjo entonces una pugna entre lo nuevo y lo viejo, la que se desarrolló en el periodo que los estudiosos han denominado Arcaico o "neolítico peruano".

4.2. ORÍGENES DEL ARCAICO

Las antiguas bandas nómades de nuestros más remotos antepasados sufrieron el impacto de los profundos cambios del medio natural, fenómenos característicos del inicio del Holoceno (8000 a.n.e.) cuya era climatológica es la etapa que aún vivimos.

El inicio de esta etapa natural se caracterizó por lo siguiente:

- Aumento de la temperatura ambiental y una tendencia a demarcar estaciones de manera estable.
- Retroceso glaciar. Con el deshielo aparecen los valles interandinos[21] y los Andes completan su configuración.
- Inicio en la costa de un lento proceso de desertización debido a la inestabilidad periódica de las lluvias por la irrupción de corrientes marinas y el fenómeno de afloramiento de las aguas frías en la superficie.
- Extinción de algunas especies de flora y fauna especialmente importantes para la subsistencia del poblador andino.
- Aumento del nivel del mar en 200 metros, lo cual generó espacios de bahías planas y amplias de arena o rocas depositadas que formaron lo que hoy son nuestras playas, además de disminuir la intensidad de recorrido de la corriente peruana.

Frente a esta coyuntura, el poblador andino desarrolló creativamente nuevas actividades económicas que implicaban un mejor conocimiento del ciclo biológico de animales y plantas. Estas nuevas actividades consistieron en la práctica de la recolección avanzada que conlleva el inicio de la horticultura con incipientes técnicas agrícolas.

La recolección avanzada se practicó como una actividad estacional y complementaria a la caza selectiva, cuya disminución, debido a cambios naturales, tuvo graves consecuencias.

Mediante esta actividad estacional el poblador andino pudo observar y comprender el proceso de reproducción de los vegetales y de los animales. Realizó experimentos sobre suelos, semillas, humedad y pastoreo, con el fin de asegurar su alimentación de manera autosuficiente. En Santo Domingo (Paracas, Ica) se encontraron vestigios de recolección avanzada donde se demuestra la práctica del marisqueo hace 6000 años a.n.e.

El desarrollo de estas actividades trajo como consecuencia la producción autosuficiente y segura de alimentos, además permitió el auge de la domesticación de plantas y animales, e incluso el aumento de la producción por encima de su nivel de consumo, es decir, generaron excedentes.

---

21 Valles interandinos conformados: erosiones fluviales comprendidas entre las montañas de los Andes.

Según Luis Guillermo Lumbreras, una de las consecuencias históricas que produjo a corto plazo la domesticación de plantas y animales por los hombres primitivos fue el paso de la trashumancia al sedentarismo, ya que la producción agropecuaria se convirtió en su actividad comunitaria principal, en la que se basaba su economía de subsistencia. La producción de los alimentos se convierte así en el factor determinante de las relaciones entre los hombres y desplaza a un segundo o tercer plano a la caza y la recolección.

Esto posibilitó que determinados sectores sociales se mantuvieran al margen de la actividad productora, pues se sustentaban a través de la apropiación del excedente producido por los trabajadores, quienes fueron excluidos paulatinamente de los beneficios económicos, y, por lo tanto, sentó las bases para el surgimiento de la sociedad de clases.

A largo plazo, estas condiciones permitieron el clasismo inicial en los Andes, cuyo sustento fue la división social del trabajo. Algunos sectores de la población asumieron ciertas especialidades en las relaciones de producción: pastores, campesinos, albañiles, etcétera. Los que se ocupaban de la administración del excedente económico y del conocimiento astronómico e hidráulico estaban exentos de toda labor productiva física; sin embargo, su posición en la sociedad era de privilegio, lo que les permitió convetirse en una clase dominante, ya que tenían el manejo y el control de los excedentes en especies y los medios de producción. El resultado fue la formación de clases sociales cada vez más antagónicas en el clasismo expansivo.

Ciertas clases emergentes se apropiaron, desde ese primer momento, del excedente de los tributos que inicialmente fueron centralizados en los edificios públicos (santuarios) y crearon mecanismos para el control y dominio de las aguas, las tierras, etcétera (medios de producción) y de la fuerza laboral de los ayllus[22].

Esta situación condujo a la clase privilegiada a preservar sus intereses en la organización del Estado[23] con un ordenamiento jurídico, inicialmente teocrático[24], es decir, legitimado por la "voluntad divina" y dotado de mecanismos de coacción y de coerción física con base en una religión y en la acción de fuerzas represivas. Así buscó justificar y perpetuar su apropiación del excedente. Estas clases dominantes tenían como sede o residencia administrativa, en estos primeros momentos, los "templos", los cuales cumplían simultáneamente varios papeles: centro ceremonial y de concentración del excedente por la tributación; almacén de productos tributarios; lugar de observación y de interpretación astronómicas; y base para ejercer el control y la administración de las fuerzas productivas.

A partir de estos "templos" o huacas regionales se desarrollaron los grandes templos o complejos ceremoniales, administrados por sacerdotes especialistas, quienes generaron la necesidad de ampliar sus áreas de control de recursos, tierras, agua y mano de obra de los ayllus productores, entrando así a un periodo de expansión y de pugna entre los distintos centros de poder.

---

22 Ayllu: organización campesina o ganadera de origen andino que se caracteriza por la práctica del trabajo colectivo. El ayllu es semejante al *nomo* o comunidad campesina del antiguo Egipto, o a la *gens* de la antigua Grecia y Roma antes del auge esclavista; también guarda similitud con el *calpulli* o comunidad campesina del antiguo México.

23 Estado: organización jurídica, política y militar al servicio de una determinada clase social.

24 Teocracia: gobierno ejercido por autoridades que se consideran representan de algún dios.





A la izquierda se muestra un complejo religioso con plataformas superpuestas del año 2000 a. n. e., y al lado derecho, la escultura más antigua del Perú: las manos cruzadas de Kotosh.

En el plano cultural, esta pugna dio lugar a la intensificación de la experimentación y al desarrollo de diversas técnicas agrícolas, hidráulicas y artesanales (arquitectura, textilería, cerámica y escultura), así como a una cosmovisión del mundo que marcaba entre los hombres andinos su preocupación, temor y anhelos acerca de su entorno. Esto, que denota el desarrollo de una compleja cultura andina, ha dado lugar a una polémica científica que a continuación analizaremos.

SITIOS ARQUEOLÓGICOS DEL PERIODO LÍTICO			
Nombre	Ubicación	Investigador	Características
Complejo Ayacucho (Cueva de Piquimachay)	Ayacucho	Richard McNeish	• Herramientas líticas y de uso más antiguas (puntas unifaciales y triangulares). • Restos de cérvidos, megaterios y paleollamas. • Evidencia más antigua de presencia humana.
Guitarreros I	Áncash	Thomas Lynch	• Instrumentos líticos: raspadores, tajadores, martillos y lascas cortantes.
Chivateros	Lima	Edward Lanning	• Taller lítico (lugar de elaboración de artefactos de piedra). • Herramientas preforma.
Paiján	La Libertad	Rafael Larco Hoyle	• Restos humanos más antiguos (niño y adulto) envueltos con estera, junto a ellos se hallaron restos de pescados. • Herramientas líticas: puntas con pedúnculo, raspadores, cuchillos y picos. • Pesca con arpón. • Alimentación: pesca, animales menores, reptiles, roedores, serpientes, aves, vegetales, etc.

SITIOS ARQUEOLÓGICOS DEL PERIODO LÍTICO			
Nombre	Ubicación	Investigador	Características
Lauricocha	Huánuco	Augusto Cardich	• Restos humanos incompletos. • Ritos funerarios. • Pinturas rupestres (escenificación de caza). • Cabezas alargadas (dolicocéfalos) y caras medianamente anchas.
Toquepala	Tacna	Emilio Gonzales	• Pintura rupestre. • Escena de caza selectiva (*chaku*).

SITIOS ARQUEOLÓGICOS DEL PERIODO ARCAICO INFERIOR			
Nombre	Ubicación	Investigador	Características
Nanchoc	Cajamarca	Tom Dillehay	• Primeros horticultores (calabaza, maní, quinua, algodón).
Guitarreros II	Callejón de Huaylas (Áncash)	Thomas Lynch	• Horticultura: frejol, pallares y poroto. • Tejidos entrelazados a base de fibras de vegetales: cestería y bolsos. • Instrumentos de madera: cuchillo y punzones.
Telarmachay	San Pedro de Cajas (Junín)	Danielle Lavallée	• Restos de coprolitos (camélidos). • Domesticación: llama y alpaca. • Evidencia de antropofagia. • Restos de animales recién nacidos y fetos.
Jahuaimachay	Ayacucho	Richard McNeish	• Domesticación de camélidos. • Se hallaron coprolitos.
Piquimachay	Ayacucho	Richard McNeish	• Domesticador del cuy. • Vegetales domesticados: quinua, calabaza, zapallo, achote, lúcuma y papa. • En esta fase, los artefactos o herramientas se diversificaron: azadas y choppers.
Santo Domingo	Ica	Federico Engel	• Técnica del marisqueo (animales marítimos). • Aldea más antigua de la costa (seminomadismo). • Restos humanos envueltos con cestos. • Instrumentos: quena.
Chilca	Lima	Federico Engel	• Chozas cónicas (aldea), al interior se hallaron varios cadáveres enterrados (rituales funerarios).

SITIOS ARQUEOLÓGICOS DEL PERIODO ARCAICO SUPERIOR			
Nombre	Ubicación	Investigador	Características
Caral	Valle Supe (Lima)	Ruth Shady	• Estado prístino de América. • Hallaron flautas, estatuillas femeninas y quipus. • Plataformas escalonadas circulares de patios hundidos.
Huaca Prieta	Valle Chicama (La Libertad)	Junio Bird	• Agricultura: algodón. • Primeras prácticas de textil (dibujos: cóndor, serpiente) trenzadas y teñidas. • Mates pirograbados (serpientes), influencia de la cultura Valdivia (Ecuador). • Viviendas semisubterráneas. • Alimentos: aves, pallares, ají, algodón, mate, etc. • Redes de pesca hechas de algodón.
Kotosh	Huánuco	Julio C. Tello Seichi Izumi	• Arquitecturas cuadrangulares y patios hundidos (Templo de las Manos Cruzadas, Templo de los Nichitos, Templo Blanco). • Arte decorativo: manos cruzadas a base de barro. • Culto al fuego (fogón). • Arquitectura pública y de carácter ceremonial.
Cerro Paloma	Lima	Federico Engel Josefina Ramos	• Primer monumento arquitectónico (administrativo). • Se hallaron artefactos, batanes, mano de moler, anzuelo de conchas y huesos. • Puntas de proyectil.
Áspero	Lima	Robert Feldman	• Once montículos, terrazas, pozos marcados con piedras, estructura doméstica y nueve pirámides interconectadas, paredes pintadas, nichos y frisos. • Huaca de los ídolos (estatuillas femeninas de barro ligadas al culto a la fertilidad), función administrativa. • Huaca de los sacrificios (esqueletos humanos mutilados), función ceremonial. • Pesca con redes.
Bandurria	Lima	Alejandro Chu	• Aldea habitada por pescadores. • Abastecía de recursos marítimos a Caral.

CARAL DE CERCA

ANCASH
Barranca
Supe
Río Supe
Caral
Huacho
Panamericana
Huaral
Chancay
OCÉANO PACÍFICO
Ancón
Ventanilla
LIMA

Panamericana Norte
Trocha
Provincia
Distrito



Edificio central
Se ubica al oeste de la plaza central. Su fachada se encuentra orientada al este, tiene una escalera principal y plataformas escalonadas. En su interior se encontró un conjunto de viviendas.

Pirámide mayor
Es la edificación más compleja, de mayor volumen y domina la parte central urbana de Caral. En su interior se realizaron importantes prácticas rituales.





Pirámide menor

Pirámide de la cantera

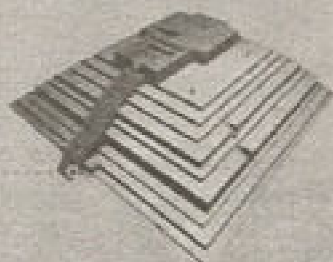
Sector bajo

Pirámide de la Huanca

Sector alto

Pirámide de la galería
Esta edificación ocupa el tercer lugar en tamaño en el conjunto de edificios piramidales de Caral. Por su volumen se sugiere que habría ejercido un rol importante en la ciudad.





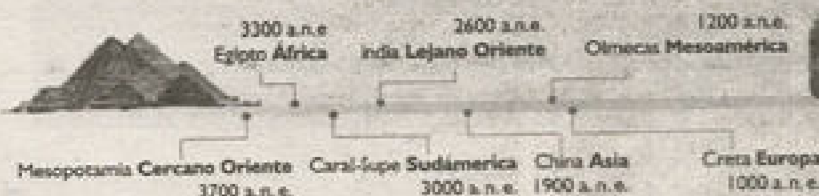
Conjunto residencial
Está constituido de una serie de residencias. Por su construcción se deduce que sus ocupantes tuvieron un estatus de tercer rango.



Templo del anfiteatro
Por su tamaño y ubicación, y por la cantidad de fogones del recinto ceremonial, se infiere que este habría sido el principal edificio público de Caral bajo y uno de los más destacados de la ciudad. Aquí se hallaron 32 flautas.



La civilización de Caral-Supe y su ubicación en el proceso cultural mundial



Infografía: adaptado de Víctor Sanjinez G
(diario El Comercio)

5 ORÍGENES DE LA ALTA CULTURA O CIVILIZACIÓN ANDINA

Los pueblos a lo largo de su desarrollo económico-social y político se enfrentan a un medio geográfico al que llegan a conocer y transformar para regular y planificar el crecimiento de las plantas y de los animales; además, elaboran instrumentos de producción, confeccionan sus vestimentas y equipos de transporte. La vida en comunidad, y luego la división social, determina la formación de un aparato jurídico (el Estado), con sanciones, dogmas religiosos, símbolos mitológicos, arte, entre otros, que reflejan el poder de algunos sectores sociales.

Cultura es, en consecuencia, todo lo que elabora el ser humano en sociedad, tanto material como intelectual: el hacha, la religión, etcétera. La cultura es inherente al hombre, es un tejido lleno de símbolos que dan sentido a la vida de las personas; nace con el primer poblador andino, que en el caso peruano es de más de 10 000 años de antigüedad.

Hay quienes intentan ocultar los logros de la cultura andina para justificar la invasión hispánica del siglo XVI y aplauden la inserción del mundo andino a la hegemonía occidental que sucedió en el siglo XIX con el mito civilizatorio. Lo real es que los pobladores andinos, desde hace miles de años, lograron trabajar en el plano material y social sin tener contacto ni información de sociedades diferentes a las americanas, y superaron en algunos casos específicos el desarrollo de otras zonas del mundo. Logros materiales científicos y artísticos fueron mal valorados, descuidados, destruidos y hasta vilipendiados por efecto de la agresión externa y la desidia interna que han desperdiciado esta experiencia milenaria.

Hecha la aclaración y las precisiones al respecto, pasaremos a analizar las diferentes posiciones que los estudiosos han esgrimido sobre la alta cultura andina a lo largo de un siglo de polémicas.

5.1. PLANTEAMIENTO INMIGRACIONISTA

A fines del siglo XIX, los historiadores europeos ensalzaban su propia historia por los prejuicios de superioridad; creyeron ser herederos de los griegos y romanos, presentáronse al mundo como países "civilizadores". En este contexto apareció la escuela del particularismo histórico[25], que plantea que cada grupo humano es una "isla" sin conexión. De esto al difusionismo[26] hay un solo paso: esta teoría antropológica ve como creador a un determinado pueblo, los demás adquieren cultura por aprendizaje, por absorción; con ello niegan la capacidad creadora y hasta transformadora del esfuerzo propio de un pueblo. Fue desarrollada por diversos autores desde fines del siglo XIX como respuesta al evolucionismo cultural, entre ellos tenemos a Franz Boas, Graebner, Smith y Rivers.



Max Uhle, autor del planteamiento inmigracionista

25 Particularismo histórico: corriente que enfatiza las tendencias geográficas y etnográficas para priorizar particularidades.

26 Difusionismo: escuela antropológica que niega la creatividad cultural de cada pueblo, concibe más bien la irradiación desde un foco cultural.

Veamos un extracto del sitio web antropologia.idoneos.com:

> "En definitiva, el difusionismo, en contraste con el evolucionismo que postula un desarrollo paralelo entre civilizaciones, enfatiza el contacto cultural y el intercambio, de modo tal que el progreso cultural mismo se comprende como una consecuencia del intercambio"[27].

Max Uhle, lingüista alemán que llegó al Perú en esa época, trajo el método estratigráfico[28] en sus "maletas" y el difusionismo en su mente. Realizó estudios y excavaciones, básicamente en la costa. Estudió las pirámides de Trujillo y de Ica, a las que llamó culturas protochimú y protonasca, respectivamente, asignándoles unos 2000 años de antigüedad. Al excavar encontró restos de mariscos, moluscos y kioquemondingos (restos de cocina y de alimento antiguos). Sin información sobre evidencias de la región quechua y selva, Uhle creyó encontrar la cuna de la civilización andina en la costa, pero afirmaba que esta era producto de la migración de una cultura mayor y más antigua: los mayas, quienes habrían llegado a Sudamérica irradiando su forma de construir, de vestir, de alimentarse y hasta de comunicarse. Sostenía que las palabras *moxeque*, *jequetepeque*, etcétera., provenían de Mesoamérica.

Uhle era un positivista, fundamentalmente inductivista, cuyo planteamiento teórico quedaba en el punto de la constatación. Así lo observa Lumbreras al señalar:

> "Uhle solo hablaba de aquello que encontraba. [...] Sin embargo, como todo positivista, tenía una concepción teórica. Los positivistas nos narran el cuento de que ellos van al trabajo científico con la mente en blanco. Como ocurre con todo positivista, Uhle explicaba todo aquello que no era encontrado por él, como derivado de algo previamente conocido. Por eso Uhle da una explicación difusionista. Lo que no hay empíricamente aquí debe haber venido de otro lado" (Lumbreras, 1994).

En conclusión, Uhle aplicó el difusionismo en sus estudios peruanistas, pero con un error de concepción. Receloso de las invenciones simultáneas en los diferentes pueblos del mundo, consideraba que un solo foco o unos pocos pueden realizar invenciones culturales, los demás apenas si reciben esta brisa creativa por difusión, por contacto o por préstamo. Supone que los mayas eran creadores de cultura y que al viajar por Sudamérica la difundieron, primero en la costa y de allí al resto del territorio.

Su estudio se basaba en las grandes huacas o pirámides sagradas de la costa peruana: Huaca del Sol, Huaca de la Luna, Kahuachi. Asimismo, se guió de los restos de conchales en las playas, pero no conocía aún los hallazgos de los actuales restos de Chavín, Caral y Lauricocha, por mencionar solo algunos. Los hispanistas del Perú y los interesados en la dependencia peruana ante los grandes grupos económicos de Europa (primeras décadas del siglo XX) aplaudieron esta visión de Max Uhle, ya que en esa época se emparentaba las sociedades mesoamericanas con las chinas, indoeuropeas y africanas, y además se recibían inversiones financieras provenientes de Inglaterra y EE.UU.

---

27 Tomado de <http://antropologia.idoneos.com/index.php/Escuelas_antropol%C3%83gicas#Algunos_postulados_y_comentarios_sobre_el_difusionismo_antropol%C3%83gico>. Consulta: 18 de septiembre de 2012.

28 Método estratigráfico: método cronológico usado entre los arqueólogos que se basa en la relación entre la profundidad de un resto en el subsuelo y su antigüedad.

5.2. PLANTEAMIENTO AUTOCTONISTA


Julio C. Tello, arqueólogo peruano que deslindó con Max Uhle sobre el origen de la cultura andina.

En los años veinte, los intelectuales críticos del hispanismo irrumpen con un nuevo enfoque, su compromiso es con los sectores oprimidos: los indígenas. El movimiento indigenista, denominado así, estuvo integrado por intelectuales urbanos y de pensamiento moderno[29]. En ese contexto aparece un médico huarochirano, Julio C. Tello, arqueólogo por vocación, con trabajos científicos importantes.

Tello plantea que el factor fundamental del origen de la cultura está en la propia dinámica de la sociedad andina: los grupos humanos se han cobijado en abrigos naturales, en construcciones rústicas o han domesticado semillas con experimentos observados a lo largo de muchos siglos para proveerse de alimentos y luchar por su existencia. Rechaza el difusionismo de Max Uhle y defiende el evolucionismo de la cultura andina. Asegura que las pirámides costeñas son el producto de un desarrollo autodinámico.

El arqueólogo peruano Hernán Amat y Olazábal dijo de Tello: "Como indio de raigambre luchó con denuedo y amor por su raza marginada y vilipendiada"[30]

Su acucioso análisis de las semillas domesticadas y de los cultivos ricos en diversidad, como el maíz, pallar, coca, etcétera, sirvió de base para afirmar que la horticultura andina se originó en lugares de tupida vegetación como la selva, donde las condiciones geográficas (lluvia, humedad y suelo) facilitaron el trabajo de especialización agrícola.

Sus afirmaciones fueron comprobadas al descubrir el templo de Chavín de Huántar, con 3000 años de antigüedad, cultura más antigua que las estudiadas por Uhle, y señala su conexión con la selva, pues encontró evidencias del culto al jaguar, la serpiente, la ornamentación de cabezas clavas con simbología felínica (costumbre que recuerda a los reducidores de cabeza en la Amazonía), la calificó como matriz de la cultura andina. En las esculturas y otras representaciones encontró como constante el ojo con la pupila hacia arriba, en este caso su formación médica lo llevó a pensar en la práctica del consumo de alcaloides (coca, ayahuasca) por parte de los especialistas religiosos de Huántar, una práctica muy frecuente en la selva.

El grupo humano que inicia la creación cultural en el mundo andino –de acuerdo a la tesis de Tello– fue la etnia Arawac de la selva, quienes desde las montañas orientales dan los primeros pasos en cuanto al conocimiento, el trabajo y la transformación del medio. Más adelante, Julio César Tello estudió la zona de Kotosh y la relacionó con Chavín y con las tumbas de Paracas (otra de las culturas descubiertas por él), en Cerro Colorado.

29 La generación del centenario fue pieza clave en esta corriente: Valcárcel, Sabogal, Codesido, Pedro Zulen, Dora Mayer y otros más.

30 Tomado de <http://www.deperu.com/arqueologia/tello.html>. Consulta: 18 de septiembre de 2012.

En los estudios sobre la sociedad de su época, afirmó que el indígena en el siglo XX no era ignorante ni alcohólico por naturaleza, sino por la condición de desposeído: su problema no era la raza ni su sicología, sino la servidumbre terrateniente en la que estaba sumido. Más aun, el indígena a quien despreciaban y expulsaban de Lima a principios del siglo XX era heredero de grandes culturas, forjadoras de colosales muestras de ingeniería y arte de pueblos e imperios portentosos.

5.3. PLANTEAMIENTO ALOCTONISTA



Federico Kauffmann Doig, autor del planteamiento aloctonista que manifiesta que los factores externos influyen más en la alta cultura peruana.

En 1956, Emilio Estrada descubrió las ruinas de una población antigua que se desarrolló hace 5000 años, a la que llamaron cultura Valdivia, ubicada en la selva ecuatorial (actual país de Ecuador). Los restos hallados consistían en fragmentos de cerámica incipiente y esculturas con forma de serpiente emplumada. Todos estos restos fueron concebidos por el arqueólogo chiclayano Federico Kauffmann como antecesores de la cultura Chavín. Basándose en el arte y otros aspectos de la cosmovisión, afirmó que la cultura Valdivia era el origen tanto de la cultura mesoamericana como de la andina. El método que Kauffmann utilizó fue la recolección de restos para ser medidos y comparados, típica forma de trabajo dentro de la corriente positivista. Por eso, al ver materiales de cerámica semejantes entre las culturas Valdivia, Maya y andina, pero de mayor antigüedad, le atribuye a Valdivia el calificativo de cultura matriz y punto de irradiación (al norte y al sur) de elementos escultóricos, simbólicos (caso de la serpiente emplumada, Quetzalcoatl en México, Kukulkan en Guatemala) y hasta mitológicos.

Para él, Valdivia sería la cuna del culto al "ser barbado y poderoso" que prometió volver (conocido como Huiracocha en la cultura andina, Bochica en la meseta colombiana y los nombres ya mencionados para la serpiente emplumada en la cultura mesoamericana). Este planteamiento también da mayor importancia al factor externo sobre el origen de la cultura andina y toma como referencia a los Andes peruanos de la actualidad. Veamos una observación a esta tesis.



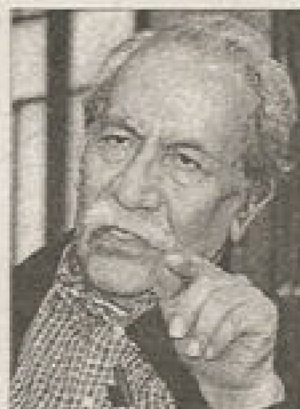


Cerámica Valdivia: esta cultura es el fundamento para la teoría de Kauffmann Doig.

"El 'aloctonismo', aunque su nombre suele ser de usufructo reciente, es una vieja concepción de la historia mediante la cual se postula la hipótesis de que en los procesos históricos el factor externo es el más importante. Es, por cierto, la más franca justificación teórica de la dominación externa; y es, al mismo tiempo, la negación de la capacidad creativa de los pueblos, especialmente de nuestros pueblos. El área andina, en su conjunto, ha sido sometida a mil hipótesis 'aloctonistas'; desde los lejanos tiempos de Ben Israel y sus orígenes judíos, hasta los recientes 'orígenes mesoamericanos', 'chinos', etc." (Lumbreras, 1981)

5.4. PLANTEAMIENTO HOLOGENISTA[31]

Entre las décadas de los sesenta y setenta, un joven arqueólogo ayacuchano, Luis Guillermo Lumbreras, renueva los planteamientos del autoctonismo de Julio César Tello. El enfoque del Dr. Lumbreras tomaba como base el desarrollo social, producto de las contradicciones, tanto entre los humanos y la naturaleza, como entre grupos y clases sociales. Además, consideró el neoevolucionismo y la influencia de la ecología en sus planteamientos, con lo cual revitalizó la tesis de Tello.



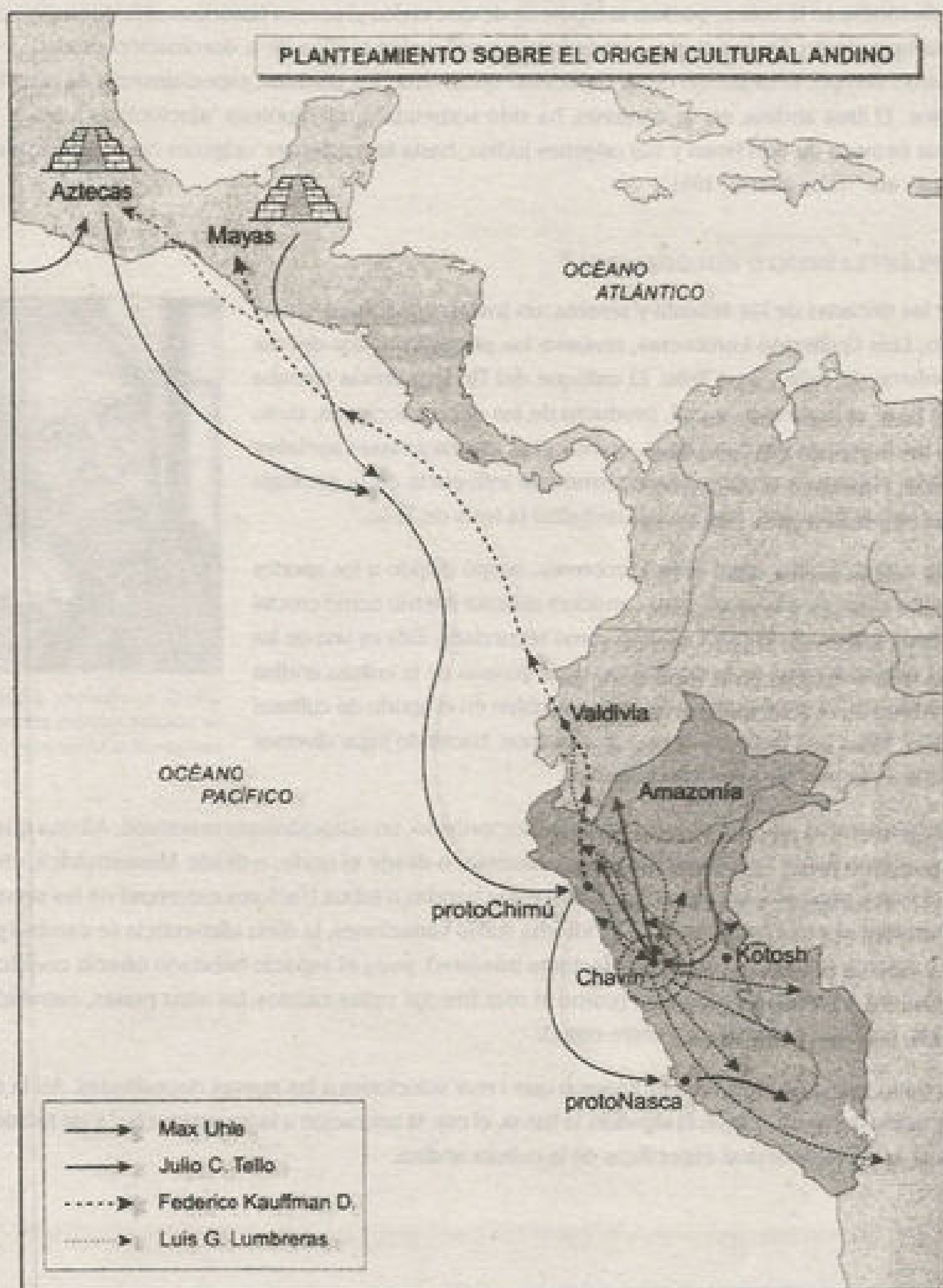
Luis G. Lumbreras, arqueólogo de nuestro tiempo, continúa investigando la historia peruana.

La alta cultura andina –dice el Dr. Lumbreras– surgió debido a los aportes culturales externos e internos, pero considera al factor interno como crucial y decisivo, colocando al factor externo como secundario. Esta es una de las teorías más aceptadas en la explicación de la génesis de la cultura andina que se basa en el autoctonismo de Tello y también en el aporte de culturas foráneas. Tiene una visión centrada, sin extremos, haciendo jugar diversos elementos y teorías en un circuito dialéctico.

El hologenismo es para Lumbreras un neoautoctonismo, un autoctonismo renovado. Afirma que si bien pudieron llegar cazadores desde la Amazonía, o desde el norte, o desde Mesoamérica, etcétera, el conocimiento y la cultura que traían estas bandas o tribus (factores externos) no les servían para afrontar el ecosistema andino. Su idioma sufrió variaciones, la dieta alimenticia se cambió por otra; surgieron nuevas necesidades (factores internos), pues el espacio habitado ofrecía condiciones distintas a las que ya conocían (como el mar frío, los valles cálidos, las altas punas, camélidos andinos, ecología contrastante, entre otras).

Por lo tanto, los antiguos peruanos tuvieron que crear soluciones a las nuevas necesidades. Así la domesticación del maíz, el frijol, el algodón, la llama, el cuy, la adoración a la "mamapacha" y las técnicas hidráulicas serían muestras específicas de la cultura andina.

31 El término *hologenismo* viene de *holo*, 'complejo', y *génesis*', origen'.



PLANTEAMIENTO SOBRE EL ORIGEN CULTURAL ANDINO
Aztecas
Mayas
OCÉANO
ATLÁNTICO
OCÉANO
PACÍFICO
Valdivia
Amazonía
protoChimú
Kotosh
Chavín
protoNasca
Max Uhle
Julio C. Tello
Federico Kauffman D.
Luis G. Lumbreras

Lectura 1

Caral: la primera ciudad del nuevo mundo

Caral está ubicado en la costa del área norcentral del Perú, a 182 km al norte de Lima, y a 23 km del litoral, en la parte inicial del sector medio del valle de Supe, a 350 m s. n. m.

La ciudad se encuentra sobre una terraza aluvial, 25 m por encima del fondo del valle, en un medio desértico, cubierta de arena, rodeada de cerros y poblada por *achupallas*, que proliferan y se llenan de flores rojas durante los meses de invierno. La ciudad se yergue entre el cielo y la tierra. Abajo queda el río, la vegetación colorida y el bullicio de la vida humana cotidiana. Las excavaciones arqueológicas vienen haciendo resurgir la obra humana milenaria del fondo del paisaje natural.

El asentamiento urbano ocupa un área de 65 ha, con una zona central de arquitectura monumental, residencial y no residencial. El núcleo de la ciudad está compuesto por 32 estructuras arquitectónicas monumentales. Hacia el valle, en el borde de la terraza aluvial, se percibe la aglomeración de los pequeños recintos de un extenso sector residencial, alejado del centro público.

Caral está entre los dieciocho asentamientos urbanos que hemos identificado en el valle de Supe, y es uno de los cinco asentamientos más extensos, de similar magnitud, que se construyeron en un radio de 10 kilómetros cuadrados.

Si bien se conocía la existencia en el valle de Supe de asentamientos con arquitectura monumental, no se habían emprendido excavaciones para evaluar su antigüedad hasta nuestra intervención. En 1994, con un equipo de arqueólogos constituido por Fanny Montesinos, Lyda Casas, Camilo Dolorier y, eventualmente, por Lucy Palacios, emprendimos la prospección del valle bajo y medio de Supe, con apoyo económico del Instituto Nacional de Cultura y, posteriormente, de *National Geographic*. Todos los fines de semana, de viernes a domingo, durante dos años, caminamos en ambas márgenes del valle, basándonos en fotos aéreas y en el catastro arqueológico efectuado por Carlos Williams y Francisco Merino. Pudimos así reconocer cientos de sitios arqueológicos, pero entre todos ellos identificamos dieciocho asentamientos que atribuimos a un mismo periodo de temprana datación por la recurrencia de algunos rasgos arquitectónicos. Los resultados de este trabajo motivaron mi interés por emprender excavaciones en por lo menos alguno, con el fin de ubicarlos en el tiempo y caracterizar las expresiones socioculturales de sus constructores.

En 1996 decidí iniciar excavaciones en Caral, asentamiento elegido porque se encontraba entre los más extensos, por la distribución ordenada que mostraba su traza urbana y por su variada arquitectura monumental. Con los arqueólogos Arturo Ruiz Estrada, Manuel Aguirre Morales, Lyda Casas, Pedro Espinoza y Cristian Mesía excavamos en cinco sectores de la ciudad durante dos meses con apoyo económico de *National Geographic*. Al término de la campaña, los resultados indicaban que Caral era un asentamiento especial, de primera magnitud, debido al contexto cultural recurrente, correspondiente al periodo Arcaico tardío, antigüedad que contrastaba con el tamaño del asentamiento y la monumentalidad de sus construcciones.

La carencia de fondos económicos fue el principal escollo. Solo con la participación de los alumnos Pedro Espinoza y, posteriormente, de Martín García Godos y Elizabeth Enríquez, se pudo proseguir con las excavaciones y mantener abierto el programa. En esa etapa fue decisiva la ayuda del ex alcalde de Supe, Sr. José Arámbulu, concretada en víveres, entregados semanalmente y, más tarde, en la construcción de una casa para los arqueólogos.

En 1997, el rector de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Dr. Manuel Paredes Manrique, visitó Caral y prometió involucrar a la universidad en el programa de investigación. Desde entonces, el apoyo de esta institución ha permitido continuar con la investigación de campo y de gabinete, y obtener los resultados que presentamos sobre Caral al Perú y el mundo. También los alcaldes de las Municipalidades de Supe pueblo y de Barranca comprometieron el apoyo de sus instituciones.

En 1999 mi colega la Dra. Betty Meggers, del *Smithsonian Institution*, ofreció obtener financiación de la Fundación Taraxacum para colaborar con el fechado radiocarbónico de seis muestras de Caral. Posteriormente, otros dos arqueólogos, el Dr. Jonathan Haas y la Dra. Winifred Craemer, llevaron doce muestras más para datación radiocarbónica, con el compromiso de obtener financiación de sus instituciones, el Field Museum de Chicago y la Northern Illinois University, respectivamente.

Los dieciocho fechados radiocarbónicos no hicieron sino confirmar lo que por cronología relativa ya habíamos establecido desde nuestras primeras publicaciones en 1997: que Caral era el asentamiento urbano más extenso, con arquitectura monumental del Perú y de América del Arcaico Tardío.

SHADY, Ruth.

(Adaptado para la presente edición)

Lectura 2

Los primeros pobladores

Como ocurre en todo el continente americano, la información sobre los más antiguos pobladores de los Andes es escasa y fragmentaria. No cabe duda de que llegaron durante el Pleistoceno, pues hay evidencias de la coexistencia de seres humanos con los animales de ese periodo, hoy extintos. Las pruebas de la edad de los hallazgos más antiguos son insuficientes y no satisfacen del mismo modo las expectativas de todos los prehistoriadores.

Los hallazgos excavados por Richard S. McNeish y su equipo multidisciplinario en la cueva de Piquimachay, en Ayacucho, son aún motivo de debate, aun cuando muchos asumen su valor testimonial. En Ayacucho, McNeish ha identificado dos épocas de una ocupación humana asociada con restos de animales extintos, las cuales bautizó con los nombres de Pacaicasa y Ayacucho, en ese orden de antigüedad.

El primer y más antiguo periodo —Pacaicasa— ha sido encontrado en asociación con restos de megaterios, caballos y cérvidos extintos. Se identifica por unos núcleos toscos de piedra (*choppers* o machacadores toscos) y por unas grandes lascas delgadas, aparentemente trabajadas de manera muy simple y ruda. Como señalaba el propio McNeish, desde cuando definió la fase por primera vez, "son un conjunto nebuloso, en su mayoría manufacturado en toba volcánica, probablemente extraída de las paredes de la cueva misma". De acuerdo con su descubridor, la fase Pacaicasa se iniciaría alrededor de 21 mil años antes de nuestra era y habría durado hasta cerca de los 14 mil años. Las fechas radiocarbónicas indican que esto es probable y, aun conservadoramente, es una edad que cabe dentro de lo que podría esperarse para las más antiguas migraciones hacia los Andes. Así lo cree McNeish, quien ubica la "industria Pacaicasa" dentro de una "tradición de industrias de núcleos", que correspondería a las primeras "oleadas" de población americana.

Los toscos instrumentos de Pacaicasa estaban aparentemente destinados a la preparación de alimentos, elaboración de pieles de animales, trabajo con cortezas de árboles o actividades similares. No había puntas de proyectil u otros artefactos de piedra con destino especializado en la caza, aun cuando eso no impide pensar que el equipo de caza-recolección pudo estar hecho con materiales perecederos, tales como lanzas de madera.

Sin embargo, muchos prehistoriadores no están conformes con las apreciaciones tecnológicas de McNeish y su equipo, y piensan que los pocos objetos de piedra que este arqueólogo exhibe no son realmente instrumentos, sino simples fragmentos de roca volcánica con fracturas de origen natural; y que, por lo tanto, no hay pruebas efectivas de la presencia humana en

las capas asignadas a la fase Pacaicasa. De ser ciertas estas observaciones y válidos los fechados radio-carbónicos, la cueva de Piquimachay, con restos de caballos y perezosos gigantes, habría permanecido deshabitada hasta por lo menos el decimotercer milenio de la era pasada. Esa es la edad que los prehistoriadores más cautos —y más conservadores— atribuyen a la llegada de los primeros pobladores americanos.

La segunda fase de las excavaciones de Piquimachay, bautizada como "Ayacucho", tiene una única fecha C14 con una edad de 12 200 años a.n.e. Está constituida por piedras adelgazadas e instrumentos de hueso. Según McNeish, significaría la implantación de una nueva "tradición de instrumentos de huesos y lascas" que, sin embargo, mantendría una cierta familiaridad con la precedente fase Pacaicasa.

La diferencia más importante entre ambas fases reside en el hecho de que en la fase Ayacucho aparecen unas puntas unifaciales de piedra y otras puntas triangulares hechas de huesos de animales hoy extintos. Las puntas unifaciales pudieron no cumplir la función de instrumentos para cazar. La industria de tipo "Ayacucho" incluye casi todos los tipos de objetos de la fase precedente, agrega otros nuevos; pero, sobre todo, utiliza materiales más variados, algunos de los cuales debieron ser obtenidos lejos de la cueva. La similitud con Pacaicasa indujo a McNeish a pensar que Pacaicasa "no era más que un incompleto ejemplo temprano de los instrumentos de Ayacucho", aunque en sus estudios más recientes se inclina a fijar más la diferencia entre ambas fases, considerándolas incluso como tradiciones de origen extracontinental distinto. Hay otros prehistoriadores que están dispuestos a aceptar los hallazgos de "Ayacucho", pero no existe la misma actitud frente a Pacaicasa.

Junto con los objetos atribuidos a la fase Ayacucho, se encontraron restos de perezosos gigantes de las especies Scelidotherium y Megatherium tarijense, de caballos (*Equus andium*) y otros animales de especies igualmente extintas, aunque también se hallaron animales que aún existen, como el puma (*Felis concolor*) y varios carnívoros.

Es difícil imaginar cómo vivía esa gente. Obviamente, el paisaje ayacuchano era diferente al actual, que está violentamente deforestado. Por el tipo de instrumentos conocidos hasta ahora, podemos presumir que eran esencialmente recolectores de pequeños animales, con suplementos ocasionales de carne mayor.

Existen pocas informaciones de otras ocupaciones equivalentes a las de Ayacucho, a excepción de algunos hallazgos aislados en la puna de Junín, como el de las cuevas de Panalauca y Uchkumachay, en cuya ocupación más antigua se encontraron restos de un caballo (*Parahipparion*) y un ciervo (Agalmaceros cf. blicki) extintos, junto a algunos artefactos. Se presume que eran contemporáneos de la fase Ayacucho, es decir, de una edad anterior a los 10 000 a.n.e.

Por el momento, la única otra secuencia conocida se basa en estudios hechos en la década de los 60 por Edward Lanning y sus alumnos en Ancón y el valle del Chillón, al norte de Lima, sobre el litoral marítimo. Esta secuencia costera registra tres fases consideradas pleistocénicas —llamadas Zona Roja, Chivateros y Oquendo— y fue elaborada a partir de los hallazgos

hechos en las cumbres de dos cerros que presentan afloramientos de roca metavolcánica. Zona Roja y Chivateros I y II se encuentran estratigráficamente superpuestos en el cerro Chivateros, mientras que Oquendo —que es un conjunto de artefactos diferentes— fue encontrado en otro lugar. Con información básicamente superficial, Edward Lanning y sus estudiantes formularon una secuencia continua con el componente Zona Roja como el más antiguo, seguido por Oquendo y luego Chivateros I y II. La inserción de Oquendo se debió a consideraciones tipológicas y no tuvo otro sustento. Las únicas fechas C14 que existen corresponden a la fase Chivateros I y dan una edad cercana a los 8500 a.n.e.; por lo que se supone que todas las fases previas deben ser anteriores al noveno milenio y, por lo tanto, correspondientes al Pleistoceno.

Es menester tener en cuenta que los sitios de procedencia de los objetos estudiados por Lanning son canteras y que los materiales son preformas de objetos en proceso de elaboración, inacabados. Estos objetos fueron abandonados en la cantera misma o en el lugar donde preparaban la materia prima para luego hacer los artefactos. Las piedras que quedaron son las que se rompieron o que fueron desechadas. De otro lado, muchas de las lascas son desechos de talla y, en conjunto, no constituyen una "industria". Por esta causa, no pueden ser atribuidas a un "estadio de prepuntas de proyectil", como se pensó en el momento en que las preformas fueron identificadas como "hachas de mano" u otros utensilios de aspecto paleolítico. Claude Chauchat ha definido canteras exactamente iguales a las de Chivateros en la costa norte, en asociación con una industria de puntas de proyectil pedunculadas y conocidas como "paijanense".

Sus trabajos, junto con los de Santiago Uceda, César Gálvez y otros, confirman la presunción cronológica de que todo este complejo gira alrededor del octavo o noveno milenio antes de nuestra era, pese a que también estaba en duda el fechado de los instrumentos de Paiján. De cualquier modo, se ubica fuera del Pleistoceno, en la etapa de inicio del Holoceno, que coincide con un periodo de gran desarrollo demográfico en la costa peruana, entre Ica y Piura.

Se trata de una época de cambios mayores en la fauna y también en los paisajes. Parece caracterizarse como una etapa de intensa movilidad de la población. Por el momento, hay pocos, pero significativos, hallazgos de campamentos de cazadores en la costa y también en la sierra.

(Adaptado para la presente edición)

Lectura 3

Perú, hombre e historia

Más al Sur, en la famosa cueva de Lauricocha, en el departamento de Huánuco, Augusto Cardich encontró restos de vida humana que cubren prácticamente un lapso de 10 000 años. El hombre entró a vivir en ella en el año 8000 a.n.e. y es probablemente el primero que aparece en la región. Eran cazadores de taruca que poseían una tradición de industria lítica compuesta por puntas de proyectil en forma de hoja y una serie de otros artefactos elaborados sobre lasca. Hicieron también puñales a base de astas de las tarucas que mataban.

A partir del momento que estos cazadores llegaron a la cueva y se establecieron allí, no hay ningún indicio que esta fue abandonada. Lo que indica que estamos frente a una caso de sedentarismo temprano. Si se conoce la región, se entiende mejor este fenómeno. En efecto, la cueva se encuentra al borde de un pequeño valle de origen glaciar, encerrado entre cerros y con una laguna a un lado. La cueva se encuentra en un lugar más elevado, de modo que domina todo el paisaje. Las tarucas que en esas épocas eran relativamente abundantes, a juzgar por la cantidad de restos encontrados entre la basura dejada por los cazadores de Lauricocha, seguramente acudían al lago para abrevarse y en los alrededores de la cueva no hubo ninguna dificultad de cazarlas.

Pero es interesante que con el tiempo las costumbres fueron cambiando y mientras la caza de la taruca fue siendo abandonada, se incrementó más bien la cacería de los camélidos cuyos huesos predominan en la cueva a partir de los 6000 años a. n. e. y se extiende hasta las épocas alfareras.

Es posible que el camélido comenzó a llegar a la región un poco más tarde que la taruca, y que en este caso también el hombre se dio cuenta muy rápidamente de las costumbres gregarias y pacíficas de estos animales. Los cazadores percibieron esta posibilidad de controlar las manadas. En un valle pequeño como el de Lauricocha, bastaba hacerlas entrar y luego cerrar la entrada y la salida con algún tipo de cerco. Con la abundancia de pasto y de agua, los animales podían vivir allí en un estado natural, pero sin poder salir del área establecida por el hombre y, con ello, prácticamente se iniciaría el proceso de domesticación. El hombre tendría la oportunidad de tener las manadas bajo su vista prácticamente todo el día. Fue conociendo sus costumbres, su psicología y el animal aprendió a no tenerle miedo. Es posible también que la organización grupal y territorial de estos animales haya inspirado al hombre para reorganizar su vida. Habría, pues, una reciprocidad que aún existe entre los pastores. Es una lástima que nunca se hiciera un estudio detallado de la fauna de Lauricocha, pues se podría haber establecido quizá algo de este proceso.

Si se comparan estas dos épocas de Lauricocha se podrá ver que hay variaciones en el utillaje lítico, en cuanto este adquiere un mayor desarrollo, pero en términos generales no parece haber un cambio fundamental en el sistema de vida.

En los estratos que corresponden a estas dos épocas de ocupación de la cueva se ha encontrado restos humanos, en mal estado de conservación, que corresponden a once entierros. Unos estaban en el interior y otros en el talud, delante de esta. Los más importantes son los que estaban en el interior, pues su fechado es más seguro.

Creemos que es importante hacer una breve descripción de estos enterros, en cuanto están entre los más antiguos que se conocen en el área andina y nos permiten acercarnos un poco al sistema de creencias de estos grupos. Cuatro de ellos corresponden a individuos adultos sepultados en posición lateral flexionada o de cúbito dorsal con la parte inferior del cuerpo flexionada. Junto a los cadáveres hubo algunos artefactos líticos y huesos quemados, que Cardich piensa que fueron ofrendas. Los cadáveres fueron puestos en fosas que, en algunos casos, fueron excavadas en el terreno virgen de la cueva antes que en ella hubiera depósito humano y, el resto, en la basura.

Otros tres entierros corresponden a infantes. En un caso se trata de un niño de tierna edad, de año y medio o dos, que fue colocado en posición fetal al pie de una roca. Alrededor se encontraron lascas de piedra y cerca de su cabeza un fragmento de ocre rojo y huesos calcinados. La otra tumba fue de un niño de doce años, que estaba en pésimo estado de conservación. El lugar del entierro fue señalado con tres piedras, lo que es una práctica muy común que siguió inclusive en épocas posteriores. Junto al cadáver hubo útiles líticos y de hueso, un fragmento de ocre amarillo, una perla de turquesa y fragmentos de huesos calcinados. Finalmente, el tercer entierro correspondía a un niño de unos dos años de edad, cuyo cuerpo fue originalmente cubierto por cristales de óxido de fierro.

Es interesante señalar que los dos últimos esqueletos que hemos mencionado estaban incompletos, pero el resto estaba en perfecta posición anatómica, lo que indica –según Cardich– que fueron enterrados así y que no se trata de entierros secundarios. Además, uno de ellos, aparte de incompleto, tenía la cabeza fuera de lugar. Cardich sugiere que se trata de ritos funerarios en los que se practicaba la mutilación. Cabe preguntarse también si no es el caso de individuos que sufrieron algún accidente, como el ataque de fieras.

BONAVIA, Duccio.
(Adaptado para la presente edición)

Preguntas resueltas

Pregunta 1

Indique el fenómeno geográfico favorable a la formación del puente terrestre entre Asia y América.

A) Islas Tasmania y Auckland
B) glaciación de Wisconsin
C) isostasia terrestre en la Antártida
D) aparición de los continentes
E) congelamiento del mar

Resolución

Las bandas de antiguos asiáticos, protomongoloides especialmente, emigraron buscando alimentos debido a la vida errante que practicaban. Ingresaron a América en el periodo de glaciación de Wisconsin (±80 000-±10 000 a. n. e.), fenómeno que abrió un puente de tierra, un istmo denominado Bering. Durante este fenómeno glacial entre Asia y América, donde actual-mente está el estrecho de Bering, aquellos humanos, organizados en bandas paleolíticas, aprovecharon el camino para ingresar a un nuevo continente, algunos se quedaron en ese espacio, otros en Alaska y muchos continuaron al sur, llegando a Sudamérica.

Clave B

Pregunta 2

La teoría de Florentino Ameghino sobre el origen del hombre americano sostenía que

A) su origen era foráneo al continente.
B) el *Homo pampeanus* era del Cuaternario.
C) fue producto de una evolución en la era Terciaria.
D) evolucionó en Europa y Asia.
E) provenía de un continente oriental.

Resolución

Según el estudioso argentino Florentino Ameghino, precursor de los estudios arqueológicos y antropológicos, el hombre americano era de origen autóctono y apareció en su mismo continente en la era Terciaria, evolucionó desde simio primitivo con rasgos antropomórficos hasta el hombre propiamente dicho, a quien denominó *Homo pampeanus*.
La cuna de la humanidad, para Ameghino, eran las pampas argentinas y desde allí el hombre inició el poblamiento del mundo. Este autor sustentó su tesis con restos óseos que pensó eran de antiguos hombres primitivos, pero que resultaron ser de simios recientes.

Clave C

Pregunta 3

Las tesis del autoctonismo, acerca del origen del hombre americano, fueron rebatidas y anuladas por las críticas de

A) Álex Hrdlicka.
B) Méndez Correa.
C) Paul Rivet.
D) José Imbelloni.
E) George Montandon.

Resolución

El antropólogo checo-norteamericano Álex Hrdlicka plantea que el hombre americano no es autóctono, sino que provino de Asia. Presentó los siguientes argumentos:

- Cercanía entre Asia y América en la región norte, en el Ártico.
- Semejanzas físicas, psicológicas y lingüísticas entre los aborígenes americanos y los asiáticos.

Además, aplastó la tesis autoctonista afirmando que los restos fósiles que encontró Florentino Ameghino no eran de la era Terciaria, sino de la era Cuaternaria y no correspondían a hombres, sino a animales diversos.
La teoría autoctonista es descartada y se impone una nueva, la teoría inmigracionista asiática, por tener mayor rigor científico.

Clave A

Pregunta 4

Las bandas de inmigrantes que llegaron a América salieron de sus tierras debido

A) a la falta de sílex para hacer herramientas.
B) a la ausencia de piedras para generar fuego.
C) a la necesidad de proveerse de alimentos.
D) a la persecución del antiguo eqqus.
E) al enfriamiento de los mares.

Resolución

La glaciación de Wisconsin, llamada Wurm en Europa, llenó las cordilleras asiáticas y el norte de América con grandes masas de hielo. El frío intenso de miles de años originó que las montañas se cubran de hielo; esto hizo disminuir el curso de agua líquida de los ríos y bajar el nivel del mar, haciendo difícil para los antiguos hombres asiáticos la búsqueda de alimentos. Aquello trajo como consecuencia la intensificación de la vida nómade y la especialización del trabajo lítico para encontrar alimentos y subsistencias como eran los animales, frutos, etc.

Clave C

Pregunta 5

La teoría polirracial de Paul Rivet explica que el poblamiento americano

A) se produjo por la llegada de varias razas provenientes de Asia.
B) se hizo a través de las islas Aleutianas.
C) fue posible gracias a la corriente de Kuro-Shivo.
D) se debió a que varias etnias de Polinesia, Melanesia y Asia emigraron hacia América.
E) se hizo por balsas desde China.

Resolución

El estudioso francés Paul Rivet reconoce la validez de la teoría de Álex Hrdlicka, pero hace la acotación de que también otros grupos humanos llegaron a América procedentes de Oceanía, sea de las islas polinésicas y melanésicas y de Australia, quienes aprovecharon las corrientes marítimas del océano Pacífico para ingresar a Mesoamérica y Sudamérica.

Clave D

Pregunta 6

Durante el periodo Lítico o Preagrícola, las actividades económicas depredatorias, como la caza, fueron posibles gracias

A) al trabajo individual y del líder de la banda.
B) a la división social del trabajo.
C) al trabajo mancomunado de la banda.
D) a la formación de ayllus como clanes.
E) al excedente económico que resultó de las cosechas.

Resolución

La llegada de los primeros grupos humanos al Perú fue hace más de 10 000 años (a finales del Pleistoceno). Tuvieron que enfrentarse a fuertes problemas geográficos y de subsistencia: región accidentada, pampas altoandinas, fauna agresiva (tigrillos, jaguares, oso de anteojos)

frío de heladas, etc. Para salir airoso en medio de esta situación y encontrar alimentos mediante la caza y recolección se apeló a lo siguiente:

- Trabajo colectivo de las bandas, es decir, los integrantes del grupo, 25 a 50 individuos como promedio, se organizaban en conjunto para lograr salvarse del peligro.
- Perfeccionamiento de las técnicas para la elaboración de las herramientas líticas.
- Ampliación y aplicación de los conocimientos adquiridos acerca de la naturaleza para conseguir alimentos y sobrevivir.

Clave C

Pregunta 7

En el Arcaico, los hombres y mujeres andinos practicaron actividades económicas productoras de alimentos, las cuales dieron como resultado

A) el nacimiento de las comunidades primitivas.
B) el convertirse en recolectores y cazadores.
C) el uso de instrumentos líticos.
D) la aparición del excedente económico.
E) el inicio del trabajo colectivo.

Resolución

En el periodo denominado Arcaico, el cual sucede al periodo Lítico, la caza y la recolección entraron en crisis debido a diversos factores, ya no era rentable para las bandas, la escasez de bosques no generaba provisiones, además, los más especializados recurrían a nuevas actividades. Con el fin de sobrevivir, los hombres del antiguo Perú impulsaron la horticultura (cultivo experimental de plantas) y la crianza de animales. Estas actividades resultaron más prácticas: controlar el proceso de domesticación de semillas era más ventajoso, a los animales los encerraban en cuevas y así tenían alimentos seguros. Desplazaron a la caza antigua e incluso logran un sobrante económico que permitió el impulso de nuevas actividades económicas como la cerámica, la textilería, las construcciones, etc.

Clave D

Pregunta 8

La tesis del lingüista y etnólogo alemán Max Uhle acerca del origen de la alta cultura peruana sostiene que

A) los primeros habitantes de América tenían una cultura neolítica.
B) la alta cultura surgió en los valles interandinos.
C) los factores internos originaron la cultura peruana.
D) la cultura Valdivia era la más antigua y matriz de mayas y andinos.
E) los centroamericanos trajeron su alta cultura a las costas peruanas.

Resolución

El alemán Max Uhle sostuvo que la alta cultura peruana tenía su origen en Mesoamérica o Centroamérica (región cultural de los mayas y aztecas, actual Guatemala y México, respectivamente). Para él, la matriz está en la costa con las culturas, que él llamó proto-Nasca y proto-Chimú, de hace dos mil años de antigüedad; dice, además, que son comunidades de mayas que se asentaron cerca al mar y que manifestaban los elementos culturales de las altas expresiones de Mesoamérica y prueba de ello serían las

siguientes semejanzas culturales entre México y Perú:

- construcciones piramidales,
- cultivo del maíz,
- palabras semejantes, etc.

Sin embargo, esta tesis fue rebatida por el médico huarochirano Julio César Tello.

Clave E

Pregunta 9

¿Cuál de las teorías considera a Chavín como la "cultura matriz"?

A) aloctonista
B) inmigracionista
C) autoctonista
D) hologenista
E) polirracial



Resolución

La teoría autoctonista, planteada por el médico, antropólogo y arqueólogo peruano Julio César Tello, sostiene que la alta cultura peruana se originó gracias al grupo arawacs, quienes de la selva se instalan en medio de los Andes, donde el foco fue Chavín y a la que denominó "cultura matriz"; de allí la alta cultura se difundió a la costa y a la selva. Tello fue discípulo de Hrdlicka y partidario del evolucionismo.

Clave C

Pregunta 10

El arqueólogo que considera que la cultura en el Perú antiguo es el producto de una evolución de muchos grupos étnicos que recrearon su cultura ante el medio andino es

A) Federico Kauffman Doig.
B) Luis Guillermo Lumbreras.
C) Julio César Tello.
D) Max Uhle.
E) José Imbelloni.

Resolución

Luis Guillermo Lumbreras, arqueólogo social, exdocente de la Universidad de San Marcos, planteó, sobre la base del materialismo histórico y el evolucionismo ecológico (tuvo influencia del neoevolucionismo de Julian Steward), que la alta cultura peruana surge debido a la confluencia de aportes culturales internos y externos; es decir, que muchas etnias pudieron ingresar al mundo andino, pero que al enfrentarse al rigor propio de estas tierras, debieron reinventar técnicas, amoldarse a nuevas plantas, inventar nuevas palabras al ver nuevos espacios y climas, cuestionarse respecto de los fenómenos geográficos, reprogramar sus ritos y creencias; en suma, recrear cultura.

Clave B

Pregunta 11

La teoría australiana no ha recibido aceptación entre los arqueólogos e historiadores debido a

A) su marcado enfoque idealista subjetivo.
B) la falta de barcos y de navegación en Oceanía.
C) que no se ha probado la glaciación de Wisconsin.
D) la falta de pruebas consistentes.
E) la lejanía del continente australiano.

Resolución

El portugués Mendes Correia, defensor y autor de la tesis australiana, señalaba lo siguiente como sustento de su planteamiento:

- *Optimus climaticus* o buen clima en las tierras altas y polares de la Antártida.
- Pruebas negativas: ausencia de cerámica y hamaca en la etnia de los onas y fueguinos.
- Recorrido por islas desde Australia hasta la Antártida.

Sobre la posibilidad de un buen clima en la zona, se descarta, pues si bien la geología ha identificado grandes movimientos de fractura en la corteza terrestre y se presume que la Antártida se haya localizado en área ecuatorial, con altas temperaturas, esto ocurrió hace 300 millones de años. Cuando el hombre australiano logró llegar al Polo Sur, sería hace apenas 10 000 años y no concuerda con el proceso anterior. Una primigenia masa denominada Pangea se fragmentó en dos: Laurasia al norte y Gondwana al sur, de esta última se formó luego América del Sur, África, Australia y la Antártida.

Clave D

Pregunta 12

Una de las críticas al inmigracionismo, como teoría del origen de la cultura peruana, se refiere

A) al uso de sitios arqueológicos de la zona Valdivia.
B) al interés político de negar un desarrollo autónomo en los Andes.
C) al supuesto comercio entre mayas e incas.
D) a que las construcciones mayas no eran escalonadas como las andinas.
E) a que el empleo de pruebas negativas no convencía.

Resolución

Resulta sospechoso que durante la República Aristocrática (1895 - 1919), periodo político con predominancia de compañías extranjeras en el Perú (para extraer recursos naturales empleando mano de obra barata), el alemán Max Uhle enunciara su tesis difusionista (establecida antes por Franz Boas, norteamericano), la cual niega que una cultura sea autóctona y creativa.

Aún hoy se pretende negar a los peruanos la capacidad de organizarse, de ser capaces de producir cultura. Los hispanistas se encargaron, desde la corriente espiritualista, de menospreciar los logros de más de 15 000 años de trabajo y cultura. Las fantásticas versiones sobre ovnis que hicieron Machu Picchu o las líneas de Nasca reflejan también una intención política, que favorecen la persistencia de la dependencia económica y sociocultural.

Clave B

Pregunta 13

¿Por qué el Pleistoceno es conocido como la Edad de los Hielos?

A) Habían icebergs en Bering.
B) Habían muchos nevados en las costas peruanas.
C) La Tierra estuvo cubierta de hielo permanente en todo ese lapso.
D) Habían lluvias y terremotos.
E) Se produjeron glaciaciones con intervalos cálidos.

Resolución

El Pleistoceno fue una era climatológica que se inició hace 1 000 000 de años y duró hasta el 12 000 a. n. e. En esta era se produjeron varias glaciaciones como las de Gunz, Mindel,

Riss y Wurm. Cada una de ellas tuvo miles de años de duración, sus efectos fueron terribles para la fauna y flora existente, causando la extinción de muchas especies. Entre una y otra glaciación se daba un intermedio cálido, alterando más el devenir de la vida; los humanos, aunque no son grandes ni de especializaciones biológicas como otras especies, emplearon su razonamiento, sus habilidades manuales, elaboraron herramientas y trabajaron en conjunto para salvarse de ese Pleistoceno y lo lograron.

Clave B

Pregunta 14

Las primeras bandas que emigraron de Asia y se dirigieron a América, hace más de 10 000 años, tenían un estadio cultural

A) paleolítico.
B) neolítico.
C) mesolítico.
D) cuprolítico.
E) eneolítico.

Resolución

Las primeras bandas que llegaron a América tenían un nivel cultural propio del Paleolítico, eran cazadores errantes con cosmovisión animista. El Paleolítico fue la primera y la más larga etapa de la historia de la humanidad, se inició con los primeros hombres y culminó al gestarse la Revolución neolítica. El Paleolítico se caracterizó por lo siguiente:

- economía predatoria (caza y recolección),
- trabajo colectivo y agrupación en bandas,
- sociedad homogénea,
- uso de instrumentos líticos.

Clave A

Preguntas propuestas

1. Indique el periodo en el que los paleomongoloides o protoamericanos poblaron América.

   A) comienzos del Holoceno
   B) glaciación de Wisconsin
   C) comienzo del Pleistoceno
   D) inicios del Eoceno
   E) glaciación de Mindel

2. ¿Qué tipo de pruebas presenta, principalmente, Álex Hrdlicka para sustentar la teoría asiática acerca del origen del hombre americano?

   A) etnológicas
   B) ideológicas
   C) antroposomáticas
   D) folclóricas
   E) orales

3. Paul Rivet propone que también los antiguos habitantes de Oceanía poblaron América viajando a través de

   A) las islas Kuriles y Aleutianas.
   B) la corriente del Kuro-Shivo.
   C) las islas de Tasmania y Malvinas.
   D) el istmo de Beringia.
   E) las corrientes marítimas del océano Pacífico.

4. La evidencia arqueológica más antigua encontrada en territorio peruano, de herramientas humanas relacionadas con fauna pleistocénica, fue hallada en

   A) Lauricocha.
   B) Chivateros.
   C) Pacaicasa.
   D) Guitarrero.
   E) Paiján.

   UNMSM 2003

5. Los cazadores del periodo Lítico en el Perú antiguo practicaban .... para capturar a los camélidos andinos.

   A) la caza intensiva
   B) el uso de boleadoras
   C) el chaku
   D) la técnica del barranco
   E) el alanceo

6. Durante el periodo Arcaico andino, los habitantes de la costa aprovecharon su área y practicaron, además de la horticultura y la caza intensiva, la

   A) recolección de mariscos.
   B) trashumancia.
   C) textilería.
   D) alfarería.
   E) caza selectiva.

7. El chaku o cacería selectiva y colectiva de camélidos andinos fue practicada por los cazadores en

   A) la janca.
   B) las pampas altoandinas.
   C) las tahuampas y tipishcas.
   D) la selva alta.
   E) los valles costeños.

8. En el Arcaico inferior se inicia la domesticación de plantas y animales en el Perú; y en el Arcaico superior,

   A) se da la práctica del marisqueo.
   B) aparecen las primeras bandas.
   C) hay crisis de la caza de megafauna.
   D) se mejora la agricultura y el sedentarismo.
   E) se da el auge del urbanismo.

9. Para el arqueólogo F. Kauffman Doig el origen de la alta cultura, tanto del mundo andino como de Mesoamérica, fue

A) Chavín.
B) Arawac.
C) Wari.
D) Yucatán.
E) Valdivia.

10. ¿Cuándo se manifiesta inicialmente la historia del Perú?

A) durante el Formativo andino
B) con la invasión española
C) con la inmigración de las primeras bandas
D) cuando surge Chavín
E) con el establecimiento del incario

11. La posición teórica de Ameghino sobre el origen del hombre americano corresponde al

A) evolucionismo.
B) plurirracismo.
C) creacionismo.
D) eclecticismo.
E) autoctonismo.

12. La multiplicidad de actividades económicas como la pesca, recolección y cacería fueron realizadas por temporadas, intercaladas según las necesidades, durante el periodo andino

A) Lítico.
B) Arcaico.
C) Paleolítico.
D) Mesolítico.
E) Nómade.

13. Las pinturas rupestres de Toquepala nos indican que sus creadores tenían

A) un arte de influencia militarista.
B) una percepción mágica de la naturaleza.
C) la vida dedicada a la guerra.
D) su prioridad agrícola.
E) la presencia de un Estado.

14. El llamado precursor de la teoría de inmigración asiática y autor de *La historia natural y moral de las Indias* fue

A) Juan de Betanzos.
B) Ginés de Sepúlveda.
C) Bartolomé de las Casas.
D) José de Acosta.
E) Blas Valera.

15. Los primeros hombres que llegaron a América hace más de 10 000 años estaban agrupados en

A) bandas.
B) tribus.
C) clanes.
D) ayllus.
E) calpullis.

16. Los restos arqueológicos de los primeros hombres que llegaron a América tienen lenguas aglutinantes; esto indica que

A) hubo atraso cultural y tecnológico.
B) la inmigración fue de sur a norte.
C) eran agricultores de valles altos.
D) los primeros hombres llegaron de Asia.
E) fueron sedentarios y urbanistas.

17. Las bandas de cazadores y recolectores se dedicaron al alanceo de peces, entre ellos destacan

A) los habitantes del Formativo.
B) los grupos humanos de Beringia.
C) el hombre de Paiján.
D) el domesticador de Nanchoc.
E) las bandas que habitaron Lauricocha.

18. La abundancia de recursos marinos como moluscos, peces y mamíferos en la costa impulsaron al hombre de Chilca a

A) realizar una caza de megaterios.
B) fijar asentamientos para recolectar y cazar.
C) elaborar instrumentos musicales.
D) practicar el chaku en las pampas de la puna.
E) construir viviendas sólidas.

19. Los restos arqueológicos de Huaca Prieta, Kotosh, entre otros señalan la realización de actividades y de obras de construcción pública. Estas actividades fueron posibles gracias

A) a la falta de lluvias torrenciales.
B) a la presión de un Estado teocrático militar.
C) al desarrollo de la depredación.
D) a la existencia de excedente económico y fuerza laboral.
E) al mejoramiento de las viviendas.

20. En el desarrollo cultural andino tenemos que, según el aloctonismo, tanto en Mesoamérica como en los Andes la

A) cultura es autoctonista.
B) conexión se da por el mar del Caribe.
C) cultura proviene de su matriz Valdivia.
D) presencia de dioses zoomorfos y antropomorfos es posterior a Chavín.
E) jerarquía sacerdotal es mayor a la militar.

Capítulo

III







Del Estado chavín a los primeros estados regionales

Capítulo III

Del Estado chavín a los primeros estados regionales

Objetivos

- Identificar los factores que favorecieron la formación de los primeros estados teocrático-militaristas.
- Comparar la situación del conjunto de los trabajadores con relación al grupo social que controló el Estado y los medios de producción.
- Valorar el arte, la tecnología y la cosmovisión de los pobladores de los tiempos de Chavín y del Intermedio Temprano para resolver sus necesidades.

Introducción

El surgimiento de las primeras formas de división social y de estructuración del Estado en el Perú antiguo ocurrió durante el Arcaico superior. Luego, este proceso evolucionó durante el Formativo, expresándose en los avances de las técnicas agrícolas de ese entonces. En cuanto a la aparición del Estado, en la costa o en los Andes, esta es vista como el punto central de los debates académicos, pues los restos más trascendentales sobre este tema en los últimos años son de la costa, lo cual es contrario a las clásicas tesis que mencionaban la primacía interandina. Además, el recorrido de la forma política y el curso de un Estado hacia la costa o a la Amazonía deben ser despejados por los académicos analizando su relación con las comunidades campesinas que integraban los ayllus.

El Estado es, pues, un tema de gran trascendencia, su estudio es vital para entender los avatares de los pueblos y la política que se empleó en su momento. Una postura al respecto dice, por ejemplo, que: "El Estado es la expresión jurídica de las relaciones de poder que se establecen en las sociedades divididas en clases" (Lumbreras, 1994). El hombre andino no es una excepción en el mundo y su historia significa, entre otras cosas, averiguar e interpretar el curso de las guerras, el uso del poder, el porqué de la imposición de un dogma religioso, así como de la exclusividad de la propiedad de la tierra o del ganado y de otros bienes en pocas manos, pues en una sociedad fragmentada y polarizada, en opuestas condiciones de preferencia y derechos, como se produjo en los tiempos del Horizonte Temprano y el Intermedio Temprano, este fenómeno social existe.

No podemos negar el ingrediente de clase social como elemento de análisis, pues así como el arte, la guerra y la vestimenta, la desigualdad social o la exclusión también están presentes en los grupos humanos (y en el caso andino desde el Arcaico), ya que: "Las clases sociales son una forma de división interna de la sociedad, derivada de un acceso diferencial de los individuos a los medios de producción y, en consecuencia, de un acceso igualmente diferente a los bienes de consumo" (Lumbreras, 1994). El aparato llamado Estado es un instrumento de poder, es una estructura política que emplea, sabemos, una burocracia, un ejército, una legislación sobre los derechos y deberes, e inclusive controla los dogmas religiosos y del pensamiento. Este instrumento fue utilizado hace más de 3000 años por los especialistas astrónomos, y luego guerreros, para definir y mantener el sistema de clases sociales.

Debido a factores tales como las luchas por la tierra, el auge de sectores sociales dominantes y el desafío de los inconvenientes naturales, los humanos de esa época emprenden los primeros grandes estados expansivos y esclavistas. En ello coinciden los hombres andinos con los primeros estados de Mesopotamia, además de estar cercanos en la cronología. Por ejemplo, tanto en Mesopotamia como en el Perú del Arcaico y del Formativo se aprecia la transición en la conducción del Estado por un grupo social con poder contra otro sector; en ambas zonas se contempla el paso de la teocracia sacerdotal a la aristocracia militar, generándose una pugna interna en la clase privilegiada.

Los campesinos y los esclavos fueron visualizados por el gobernante como unos delincuentes, castigados por los dioses. Fueron dibujados en los murales y en la alfarería como seres pequeños, insignificantes, así como excluidos de los derechos y del uso de los bienes. Este proceso histórico ha sido estudiado a partir de los restos arqueológicos hallados en la costa y en los Andes.

1▸ Formativo andino

Este periodo consiste en la etapa de consolidación de los logros técnicos agropecuarios con la aparición de la cerámica y la formación de sociedades mucho más organizadas que las anteriores. Podemos llamar *formativo* a este curso humano que tiene un momento **inicial** de primeros centros locales; luego, uno **medio**, de un apogeo estatal y colosal; y después uno **final**, de la descomposición de aquella enorme estructura. El dominio de los complejos ceremoniales (templos) se desarrollaba en simultáneo con el mecanismo político de apropiarse del excedente productivo agrícola, que controlaba así la fuerza de trabajo a favor de los sacerdotes. Se aceleró el mejoramiento de las fuerzas productivas, en especial de las técnicas hidráulicas y de la dirección de la agricultura, esto debido a la ayuda de "observatorios astronómicos", así como de una creciente especialización del trabajo. Como resultado se tuvo una mayor jerarquización entre las clases sociales y la consiguiente legitimación de la apropiación de los medios de producción (tierra, canales, conocimientos científicos, etcétera) por parte de la clase sacerdotal.

1.1. FORMATIVO INICIAL. (1800-900 a.n.e.)


Murales de Sechín ubicados en el valle de Casma, departamento de Áncash

Este es el periodo de inicio de la alfarería, de la cestería, de los complejos ceremoniales, base de las primeras civilizaciones andinas de alta cultura; florecieron en diversas regiones de los Andes, con predominio en la zona norte y centro. Su cosmovisión o esquema cultural se orientaba a la vida agrícola, a la divinización de las fuerzas naturales, al orden familiar del ayllu. Entre los templos que aglutinaron a las aldeas debemos mencionar los siguientes:

- Chuquitanta (Lima). Llamado El Paraíso, es un complejo enorme de varias construcciones ubicado en la zona norte de la capital peruana.
- Pacopampa (Cajamarca). Es una explanada piramidal en terrazas cerca del pueblo del mismo nombre, en la provincia de Chota.
- Haldas (Áncash). Ubicado en el valle de Casma, es un centro ceremonial de estructura piramidal. Fue descubierto por Federico Engel.
- Kotosh Wairajirka (Huánuco). Presencia más antigua de la alfarería (cerámica) en nuestro territorio. Fue descubierto por Tello.
- Kunturwasi (Cajamarca). Es un área donde se practicó la hidráulica, como se desprende del hallazgo del canal Cumbemayo; se construyó una pirámide como centro ceremonial. Existen ahí los más antiguos trabajos de orfebrería.
- Sechín (Áncash). Ubicado en el área de la costa y de valles cálidos. Dejaron una construcción cuadrangular, hecha de monolitos, con espeluznantes figuras de escenas terroríficas, cuerpos mutilados y hombres decapitados. Fue descubierto por Julio C. Tello.
- Garagay (Lima). De varias pirámides, una es grande y con figuras de felino, el dios que se repetirá en Chavín. En la actualidad se encuentra prácticamente abandonado por las autoridades.
- Galgada (Áncash). Ubicado en la margen derecha del río Santa. Tiene templos superpuestos circulares y cuadrangulares. Es considerado como un recinto ceremonial con fogón central. Fue descubierto por Terence Grieder y Alberto Bueno.
- Chavín de Huántar (Áncash). Fue un centro religioso que más tarde cumplirá un rol de liderazgo religioso y político sobre los demás centros ceremoniales.
- Poemape (Lambayeque). Huaca perteneciente a los cupisnique, entre el río Jequetepeque y Chicama, con influencia chavinense.



En cada uno de estos santuarios se consolidó paulatinamente una clase sacerdotal que preservó celosamente sus conocimientos y su poder. Esta clase privilegiada, especialista en técnicas agrícolas de producción y en organización del trabajo campesino, estructuró jefaturas teocráticas que intensificaron su dominio sobre la clase trabajadora (campesinos, pastores, artesanos, etcétera). Los sacerdotes reforzaban su hegemonía con una simbología de dioses zoomorfos y feroces; para ello aprovecharon las supersticiones, creencias y temores de los campesinos que vivían agrupados en ayllus o comunidades aldeanas, donde el parentesco y la producción colectiva mantenía unidos a sus integrantes.

Finalmente, uno de aquellos grandes complejos teocráticos consiguió imponer su tradición cultural sobre las otras tradiciones regionales, logrando así la formación de la primera gran síntesis panandina o primer horizonte cultural. Esta hegemonía fue alcanzada por el centro cultural descubierto por Julio C. Tello en la región de Conchucos, bautizado como Chavín.

1.2. FORMATIVO MEDIO

PRIMER HORIZONTE CULTURAL ANDINO

Este concepto lo acuñó el norteamericano John Rowe, de la escuela californiana. Califica a Chavín de horizonte, es decir, un pueblo que homogeneizó los Andes peruanos con su concepción cultural: su universo ideológico, su percepción de la vida y sus prácticas sociales.

1.2.1. Chavín

Hace más de 3000 años los habitantes andinos entraron en un proceso de grandes transformaciones. La producción superó los límites del simple abastecimiento debido a la agricultura especializada y su técnica, pues los sacerdotes controlaban la producción bajo sus conocimientos astronómicos; así es como se obtenía un avance en la agricultura tecnificada y paralelamente se establecían nuevas relaciones entre sus miembros, como la agudización de las diferencias de clase: los trabajadores eran oprimidos por sus dirigentes y los especialistas en astronomía se convertían en los privilegiados. A este periodo de madurez sociopolítica se le llama Formativo Medio[1], que alcanza su síntesis y apogeo con Chavín.

a. **Ubicación**

El asentamiento Chavín está situado entre los ríos Mosna y Huachecsa, al oriente de la cordillera Blanca en plena región quechua, a 3177 m s. n. m. en el callejón de Conchucos. El dominio Chavín alcanzó las tierras interandinas, la costa con sus litorales y estuvo innegablemente ligado a la selva alta. Muchos valles, bajos y elevados, fueron trabajados con gran eficiencia. La expansión Chavín alcanzó las actuales regiones de Ica y Ayacucho, por el sur; la cuenca del Huallaga, por el este; Tumbes y Cajamarca, por el norte. Ya en esta época los hombres andinos habían logrado controlar el desarrollo de muchas plantas y manejar la crianza y domesticación de camélidos a través de técnicas depuradas con el fin de satisfacer sus necesidades. La síntesis de la cultura Chavín se desarrolló entre el 1200 a. n. e. y el 300 a. n. e. como apogeo hegemónico andino.

b. **Orígenes**

Aunque Julio C. Tello calificó a Chavín de "cultura matriz", es decir, madre de nuevas formas culturales, lo cierto es que, como mencionamos, 1000 años antes surgieron aldeas agrícolas en la costa central, como Sechín alto y Sechín bajo, las cuales nos han dejado complejos arquitectónicos y escultóricos con escenas de guerras y muestras de una organización burocrática que hace pensar en una relación entre las dos culturas: Sechín y Chavín. Asimismo, en Kotosh, Huaricoto y La Galgada, pertenecientes al eje Áncash - Huánuco, se desarrollaron aldeas igualmente agrícolas, que en conjunto guardan semejanzas con la cultura Chavín y merecen mayor atención por la arqueología peruana para esclarecer sus vínculos respectivos y continuar con la afirmación de una síntesis cultural andina que luego se expande en todos los Andes del norte, centro y sur del actual Perú.

---

1 El formativo andino, según los especialistas, constituye el periodo de consolidació de los grandes avances técnicos y sociales.



c. Economía

Aproximadamente en el 800 a. n. e., la agricultura era la actividad principal en los Andes, pues el cultivo de maíz, algodón, pacay y frijol se había extendido y desarrollado, gracias a los trabajos en Chavín. Más aún, el dominio sobre la naturaleza se evidencia en la canalización hidráulica, desviando agua del río hacia los campos de cultivo; la obra de Cumbemayo (Cajamarca) es un ejemplo de ello. En los Andes, el trabajo agrícola se hacía con técnicas de andenería que retienen la fertilidad de los suelos, evitan la erosión y permiten un uso racional del agua; la tierra se removía con la *chaquitaclla*, que es un sencillo arado de pie. Emplearon la fuerza de grandes grupos humanos, en tanto mejoraban la domesticación y crianza de camélidos y cuyes.

Lograron una alimentación variada y rica con productos de diferentes tipos de la zona Chala, Yunga y Quechua. Esa rica alimentación se debía al trabajo de sus hombres y mujeres de gran dedicación, no recompensada por sus gobernantes; recordemos que: "La fuerza de trabajo estuvo representada por los campesinos, pastores, artesanos, picapedreros-constructores, ceramistas, metalúrgicos - orfebres y tejedores" (Vargas Salgado, 1987).

d. Organización social y organización política

En la sociedad Chavín aparecieron nuevos tipos de relaciones sociales, puesto que los ayllus (familia colectiva ya consolidada) necesitaban orientación en el uso del agua, básicamente; para ello debían conocer los ciclos de las lluvias, sequías, inundaciones, crecidas y estiaje[2]. Esta necesidad los llevó a elegir a ciertos integrantes del bando hegemónico y de confianza para que se dedicasen al estudio de los misterios naturales, lo que especializó aún más el trabajo.

Los especialistas lograron identificar movimientos astrales y fenómenos naturales, asociaban los movimientos de los planetas y estrellas con los misterios de la lluvia, de la helada, de la neblina y del eclipse. Pero aprovecharon sus conocimientos para exigir tributos a los campesinos, argumentando ser intermediarios del sol o de las lluvias, que el pueblo consideraba dioses. Así se intensificó la división social en la cultura Chavín. Mientras que los campesinos trabajaban y producían para las autoridades y ellos mismos, los especialistas dirigían el trabajo, exigían tributos de alimentos, lana, mujeres y mandaban construir templos donde residían con grandes privilegios.

Los sacerdotes-astrónomos que supervisaban el trabajo y centralizaban la producción de los campesinos y artesanos monopolizaron el control del Estado de carácter teocrático, predicaban una ideología religiosa de carácter terrorífico y amenazante para afianzar el dominio sobre los trabajadores. Para defenderse de posibles rebeldías, tenían gente armada a través de milicias, hombres que prestaban su fuerza en las ocasiones necesarias, nada permanente, pero sí listos a rechazar a los opositores, como consta en los grabados de las estelas monolíticas de Sechín.

A estos sacerdotes se les considera la primera clase social dominante en el Perú antiguo. Formalizaron creencias con base en deidades con apariencia de animales como la anaconda, el otorongo y la arpía, animales amazónicos que eran representados en piedras y en tejidos para difundirlos a manera de catecismo a los pueblos que controlaban. Los estudios sobre Chavín han sido relanzados, como señala en una entrevista Luis G. Lumbreras: "En el formativo el centro más desarrollado es Chavín de Huántar, que tiene algo muy especial: la evidencia de que allí iba gente de todas partes a tributar y pedir noticias, porque este lugar era un gran oráculo en el que los dioses informaban qué clase de año se iba a tener"[3].

El mismo experto hace referencia, además, a las evidencias sobre el canibalismo Chavín, resultado de los hallazgos de huesos humanos roídos, cortados, sancochados y asados. Esto fue corroborado por la arqueozoóloga Carmen Cardoza y por el antropólogo físico José Pablo Baraybar, según indica Lumbreras en la misma entrevista.

---

2 Se denomina estiaje a la época de descenso de las aguas de los ríos y, por consiguiente, corresponde al tiempo de valle enriquecido con el humus depositado en las zonas adyacentes.

3 *Domingo*, revista semanal de *La República*, 31 de julio de 2011, p. 13.

c. Expresiones artísticas

- **Cerámica**


Los artesanos en Chavín representaron en cerámicas a sus dioses en pugna.

La necesidad de conservar semillas, granos y agua llevó a los chavinenses a elaborar vasijas de arcilla, actividad ya practicada unos 1000 años antes. Ellos elaboraron su cerámica con un nuevo estilo, de forma globular y con un asa o gollete estribo de apariencia pétrea; los motivos eran representados con un punzón, mediante la técnica de la incisión. Plasmaban figuras de felinos divinizados, que las autoridades ordenaban representar a fin de difundir su religión y causar miedo, respeto y sumisión en la población.

Las figuras se componían de serpientes, otorongos, a veces seres humanos con rasgos animalescos, por ello priman las imágenes zoomorfas y las mitológicas. Estas figuras presentan, además de colmillos, ojos de alucinado, mirada de aquel que ha probado una sustancia alucinógena.

La cerámica Chavín era monócroma y predominaba el color negro, ya que también había rojizo. La mayoría de la producción de jarras se obtenía mediante la técnica de ahumado en hornos cerrados, para que el humo y el hollín se afirmen en la arcilla del ceramio; su uso era ceremonial y religioso.

- **Escultura**


La ideología mítica-divina Chavín fue grabada por los artesanos en piedra granito y diorita con precisión matemática; ello revela un gran avance artístico.

Una de las maravillas de este grupo humano fue su trabajo sobre piedra, además de su técnica para pulir y su traslado sobre la base del trabajo mancomunado, todo esto realizado por muchos hombres que servían al Estado teocrático. En la escultura representaban y glorificaban a sus dioses, al poder, a la fiereza de la naturaleza, con lo cual lograban un respaldo ideológico ante la comunidad. Por esta razón, en el interior del Templo Chavín de Huántar colocaron la escultura del **lanzón**, un gran monolito en forma de puñal, el cual muestra la figura de un felino amenazante, enclavado en el piso de una sala oscura. Es una de las esculturas más conocidas del arte Chavín. Utilizaron una piedra alargada de granito blanco de 4,54 m de alto. El trazo fue trabajado en bajo relieve, representa a un hombre-felino, ya que sus manos son garras y tiene colmillos en las fauces. Lleva pendientes, collar, túnica y cinturón. El cabello está retocado como serpientes y en el cinturón lleva cabezas trofeo.

La **estela**, que Raymondi dio a conocer, representa a un ser mitológico mezcla de humano, felino y ave con serpientes: el dios de los báculos, un ser que sostiene un bastón o báculo en cada mano.

La figura es clásica en el pensamiento andino, un ser idolatrado desde antes de los gobernantes de Huántar, pues ya aparece en muchos templos y paredes del Formativo inicial. Su lugar oficial debió ser junto a un altar de piedra que es —según Amat Olazábal— el templo de Huántar.

Las **cabezas clavas** incrustadas en la primera plataforma del templo llevan igualmente una imagen felínica, como si se tratara de guardianes pétreos. El mensaje era claro: prohibido acercarse. Muchos autores como Kauffmann (1980) y Amat afirman que el gobierno Chavín realizaba sacrificios humanos cruentos, que incluían decapitaciones.

El llamado **obelisco Tello** contiene figuras de un caimán y de moluscos. Es una gran piedra con cuatro lados que termina en punta, los dibujos tendrían un simbolismo de la dualidad masculino-femenino.

Las esculturas líticas de Chavín también nos informan sobre las plantas (o animales) importantes que utilizaron en las prácticas curativas como, por ejemplo, el san pedro, el ayahuasca, la coca. Tello, descubridor de este pueblo, así como otros investigadores, ha señalado que los de Chavín emplearon y consumieron estas plantas de alto poder alucinógeno. El arte escultórico representó, además, en las fauces y estómagos de los animales esas plantas, y en sus ojos dibujaron la mirada extraviada, señal del uso de potentes sustancias tóxicas.

En Chavín también se encontraron tallados, en depósitos de roca viva, hendiduras curiosas que se atribuyen a los chavinenses. La distribución de los hoyos tendría relación con la constelación de Orión (llamada Choquechinchay en el mundo andino). Las imágenes idolatradas, netamente amazónicas, simulan ese conjunto estelar, astros que eran asociados en Chavín con la cosecha, con la agricultura, un tema que el arquitecto, conocido como Wayra Katari, Carlos Milla Villena[4] ha estudiado por décadas, afirmando que los andinos desarrollaron las matemáticas y la astronomía.

- Arquitectura

La teocracia de Chavín de Huántar alcanzó alto prestigio en conocimientos astronómicos, lo cual les permitió afianzar la influencia sobre los campesinos de la costa, de los valles interandinos del sur y del norte. El poder que iban adquiriendo los llevó a construir templos, y desde allí pudieron controlar en cada región el trabajo, la producción y la tributación correspondiente de los campesinos. El control se ejercía mediante autoridades locales designadas por ellos. Para ejercer este poder hicieron uso de construcciones de piedra, con columnas, pasadizos, canales subterráneos, grandes patios y pórticos.

Sorprende a muchos que estas construcciones estén en zonas de poca fertilidad agrícola, lo cual abona la idea de un santuario de peregrinación y tributación. El templo más temprano y el otro tardío miran al este, al sol naciente. La forma de U que tienen ya se aprecia en otras construcciones de épocas anteriores. Tienen varios pisos y las paredes ligeramente inclinadas; los pasadizos son misteriosos, intrincados y han recibido denominaciones como cautivos, ofrendas, loco, piedras labradas, murciélagos, escalinatas, etcétera.

4 Leer los textos de Milla Villena, en especial *Génesis de la cultura andina*.

Los constructores sabían muy bien cómo edificar y jugar con la acústica y el viento. Reconocían la piedra sólida y la madera de algarrobo que podía resistir las piedras y el diseño arquitectónico.

Otros

Metalurgia: Tenemos los trabajos encontrados en Chongoyape (Lambayeque). Allí se hallaron ornamentos fabricados en láminas de oro. Estas piezas se encuentran actualmente en el Museo del Indio Americano en Washington.

Textilería: Se encontraron 300 ejemplares de telas pintadas en Carhua, un sitio costero del valle de Ica, Perú. Los artistas chavín van progresivamente renunciando a las técnicas estructurales de representación para optar por el uso de la pintura.

1.3. FORMATIVO FINAL

Este periodo es un momento de crisis de la teocracia chavín (300 a. n. e. a 100 d. n. e.). Los sacerdotes ya no podían mantener el control de la población, ya que muchos campesinos se habían rebelado y los guerreros se unían a las fuerzas de la oposición. Con los años, los conflictos se acrecentaron, no olvidemos que los objetos sagrados de las esculturas fueron hallados fuera del templo, lo cual señala un indicio de luchas, enfrentamientos, de asalto al templo del poder. La sangre hallada en los interiores revela muchas peleas por mantener el control sacerdotal o por la liberación de los campesinos. Al caer Chavín, el Estado se quebró y las reglas de devoción y tributación a los sacerdotes cesaron; el resultado fue la liberación de los ayllus, organizados como pueblos que se convirtieron en culturas puente, nexo con las que le siguieron. Los guerreros, a partir de este periodo, cobran especial importancia. Asumen roles políticos y de especialización bélica, dejan la milicia esporádica y toman el rango de expertos profesionales de la guerra. Dirigen las guerras, pero también a los ayllus, se igualan a los sacerdotes en rango y estatus. Ingresan en los símbolos del poder, en los hilos de la clase privilegiada. Muchos pueblos se forman en este periodo, como Paracas, Vicús, Recuay, Pucará, Salinar y Virú.

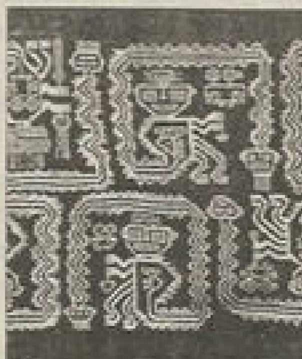
1.3.1. PARACAS

a. Ubicación

Este pueblo habitó los pequeños valles de Ica y de Pisco, así como la península de Paracas (región Ica), zona caracterizada por tener desiertos que se calientan rápidamente al recibir los rayos solares, lo cual propicia la formación de vientos circulares de gran velocidad que levantan arena. Por eso este lugar ha sido llamado Paracas, que proviene de la palabra *paraca*, 'lluvia de arena'. Si a todo esto se le agrega que los ríos son de corto recorrido y de régimen irregular, deducimos que el espacio geográfico de los paracas fue transformado para ser habitable, lo cual es una clara respuesta del hombre a las adversidades del medio, que constituye un ejemplo de la lucha por la adaptación y satisfacción de las necesidades.







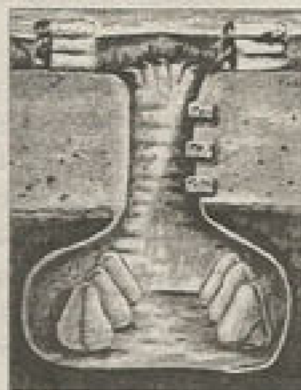
b. Antecedentes

Los paracas heredaron los logros de los antiguos habitantes de Santo Domingo (cultivos, pesca) y recibieron la influencia de Chavín. Luego, con la decadencia de la teocracia de Huántar, el pueblo de Paracas deja las ataduras culturales chavinenses y crea su estilo propio, posteriormente base de la cultura Nasca.

El sabio Julio C. Tello, descubridor de la cultura Paracas en 1925, ha dividido su desarrollo en dos periodos, según el tipo de entierro practicado:

- Periodo Cavernas

Fue el primer momento, donde se observa una gran influencia chavinense, principalmente en su religión, específicamente en la región Ica. Por esto, los Paracas elaboraban cerámica con motivos felínicos y de serpientes, como la de Chavín, aunque de colores (anaranjado, amarillo), usando resina vegetal y pintura poscocción (posterior al cocido en el horno), llamada "fugitiva", pues se borra con facilidad. La forma de las jarras era globular y con asa puente.



Construyeron tumbas subterráneas denominadas cavernas cuya forma es de una copa invertida. Se les encuentra especialmente en Cerro Colorado, Ocucaje y cerca de su asentamiento poblacional de Tajahuana. En ellas se colocaban momias envueltas en fardos funerarios.

Las tumbas tenían una simbología especial, representaban el regreso al "vientre" de la diosa, la madre tierra (*mamapacha*), para volver a nacer y continuar viviendo en el más allá; esa filosofía, esa forma de ver su entorno, la desarrollaron con respecto del hombre, la vida y el mundo. La simbología que esta población practicaba se nutre de la percepción andina: la tierra es la madre, de ella nacemos y hacia ella volvemos. El nexo entre la madre y la agricultura es evidente.

- Periodo Necrópolis

Denominado así por la presencia de tumbas colectivas extensas, semisubterráneas, ubicadas en la península de Paracas, a riberas de los ríos Pisco y Topará; eran verdaderas "ciudades de muertos" (necrópolis). En este periodo, los habitantes desarrollan su propio arte y se "liberan" de la influencia de Chavín, lo cual se expresa un tiempo después en el tejido colorido, con base en el algodón, la lana y los cabellos. Desarrollaron hermosos fardos de colores, de fondo oscuro y líneas geométricas coloridas, con una gran densidad en la urdimbre y de dibujos reversibles.

La cerámica, aunque monócroma (un solo color oscuro), no presenta diseños con formas de otorongo ni de fauna amazónica; más bien se notan las figuras de aves, peces, humanos, plantas, que aunque son de color negro, los motivos hacen pensar en un olvido de los dioses de Huántar y en un tránsito a un periodo distinto. La creatividad se impone.

c. Economía

Desarrollaron la agricultura: cultivaron frijoles, algodón, maíz y frutas en los valles de Pisco, Chincha e Ica. La implementación de técnicas para obtener y conservar la escasa agua que circula en esos valles fue un factor fundamental para lograr excedente económico. El complemento económico para aumentar la producción era la pesca y el marisqueo, pues supieron aprovechar uno de los mares más ricos del mundo. La pesca se practicaba desde el Arcaico y en este periodo del Formativo final se consolida y perfecciona con las herramientas, redes, embarcaciones y maneras de consumir el pescado, el marisco, el molusco y otras variedades de la riqueza ictiológica.

También establecieron relaciones comerciales con los pobladores de Huancavelica y Ayacucho, de quienes conseguían lana a cambio de sal (trueque).

d. Organización social y política

Al igual que otras sociedades del Formativo final, Paracas estaba dividida en clases sociales. Militares y sacerdotes dirigían el Estado, mientras que campesinos y artesanos formaban el sector trabajador. La estratificación se formó a partir de la apropiación del excedente por parte del grupo que controlaba el conocimiento, la producción y las armas, convirtiéndose así en una condición de grupo burocrático.

Campesinos, ceramistas y pescadores trabajaban arduamente para alimentar a la clase dirigente, pagaban tributos, edificaban tumbas y aprendían de los sacerdotes el culto a los felinos, las aves y otros seres mitológicos.

e. Expresiones artísticas

- Cerámica

En la fase Cavernas, la cerámica fue policroma, pero de pintura poscocción (pintada después de cocida), por ello era fácil de borrarse con el tiempo[5]. Elaboraban jarras redondas con asa puente; la influencia de la teocracia de Chavín se reflejó en los motivos felínicos de su cerámica. Al pasar a la fase Necrópolis se operó un gran cambio en este arte, los motivos eran peces, aves o frutas enmarcados en un color negruzco (monocromía), obtenido por la pintura precocción (que asimilaría después Nasca). Este estilo pictórico es un signo de que la teocracia de Chavín había perdido influencia.

- Textilería

En sus inicios solo empleaban el algodón, pero después agregaron lana y cabellos para elaborar tejidos de mejor calidad. Sobre fondo azul o tabaco, bordaban figuras zoomorfas y antropomorfas de colores vivos: amarillo o anaranjado, figuras reversibles de gran calidad al servicio de la nobleza guerrera. El entrelazado era complejo, con gran cantidad de hilos que se entrecruzaban en una densidad incomparable. Para los campesinos, pescadores y artesanos, los tejidos de sus prendas de vestir eran muy simples, toscos y de colores apagados (hasta en la forma de vestir se nota la diferenciación social en Paracas).



Los artesanos de Paracas producían finos y coloridos mantos.

- Medicina

A los guerreros con tumores, dolores y contusiones en la cabeza o a las personas aparentemente de "conducta extraña" se les trepanaba el cráneo. Sea por cuestión real o mitológica, el paciente era operado para eliminar el mal, operación hecha con un cuchillo de obsidiana y pinzas de diente de cachalote para recoger objetos extraños. El algodón servía para secar la sangre y anestesiaban al operado con coca y chicha. El éxito de esta operación se evidencia en la regeneración del tejido óseo que se presenta en el borde del agujero, practicado por el *hampi camayoc* (cirujano) en el cráneo del paciente (Tello, médico de carrera, detectó estas características y hasta encontró cráneos con dos trepanaciones). El procedimiento era meticuloso: primero se le adormecía al paciente con la chicha o coca, luego se le rapaba la cabeza, después se hacían trazos de demarcación con líneas paralelas transversales y continuaba el raspado con el cuchillo de piedra de obsidiana hasta destapar el cráneo; finalmente, con los dientes de cachalote extraían los huesos astillados, los tumores o lo que el especialista viera extraño, para luego obturar con lámina de oro o de mate logrando así la recuperación del enfermo. Aparecía después el "callo óseo" o tejido regenerado.

5 Debido a esto ha recibido el apelativo de "pintura fugitiva".





En Paracas se tuvo un alto conocimiento de la medicina humana (imagen izquierda), asimismo se desarrolló una cerámica utilitaria (imagen derecha).

Los médicos actuales y los antropólogos físicos reconocen este alto nivel de conocimiento:

> Las trepanaciones craneanas fueron el profundo conocimiento del hombre de Paracas, donde casi el 40% de los cadáveres encontrados en Cerro Colorado presentan huellas palpables de operaciones cruentas realizadas en la cabeza. Son frecuentes las trepanaciones practicadas mediante el método del raspado y de las incisiones circulares, y las extensas resecciones que comprometen a veces casi la mitad del casquete craneal (Guibovich, 1989).

También dentro del proceso de conocimiento de la anatomía humana está la técnica de la momificación. Era de grandes alcances, con sustancias químicas y un tratamiento delicado sobre los órganos y la piel del cadáver. Se colocaba al cuerpo en posición fetal, o en ovillo[6], se le extraían los intestinos, los pulmones, los músculos, a veces se decapitaba el cuerpo. En la cultura de los paracas, la muerte es un tópico especial, la conservación del cuerpo y su enfardelamiento señalan pensamientos de retorno a la vida, de cruzar el más allá y luchar contra la muerte. Medicina y cosmovisión eran articuladas en un procedimiento sorprendente, pues empleaban ají, brea, cal, sal molida y otras sustancias ignoradas. Los cráneos, por cierto, deformados, alargados seguramente desde niños, tenían un llauto ajustado a la cabeza.

1.3.2. VICUS

a. Ubicación

Este pueblo habitó el norte del país, los valles cálidos, pero húmedos de la yunga de la región Piura, específicamente el distrito de Chulucanas, así como las riberas del río Piura, algunas partes de Ecuador, Huancabamba y Lambayeque.

---

6 El cuerpo era fuertemente presionado, las piernas y los brazos apretados al pecho y la cabeza introducida en el interior.

b. Antecedentes

Como los otros pueblos del Formativo final, los Vicús estuvieron sometidos por el macroestado Chavín. Paulatinamente se liberaron y forjaron así una comunidad dedicada a la metalurgia, a los adornos en metales preciosos y a la agricultura. Lamentablemente es un pueblo tremendamente huaqueado, tanto que solo queda la cerámica como fuente de información; los habitantes de la periferia la llaman "tierra de la muerte". Su cultura no puede ser descifrada con precisión por los escasos elementos de análisis.

c. Expresiones artísticas

- Cerámica



Es una forma que traduce la conexión entre los alfareros del norte con los del sur. Precisamente, el historiador José Antonio del Busto escribió: "la importancia de Vicús radica en haber servido de lazo a las culturas norandinas (Colombia y Ecuador) con las culturas centroandinas (Perú)" (Del Busto, 2011: 93). Las motivaciones de la cerámica se aprecian en la forma globular, la forma de las viviendas, el asa estribo y puente. La maravilla es la manera de pintar las jarras, pues tenían el estilo negativo (pintan los costados de la figura en ondulaciones) y también el de blanco sobre rojo. No olvidemos las formas antropomorfas, de carácter escultórico: aparecen varones y mujeres, estas desnudas —una de ellas amamantando—, pero todos con ojos de una línea horizontal.

Las hay fitomorfas y zoomorfas de cérvidos, monos, mucas, cuyes y felinos, también viviendas de techo a dos aguas y con tragaluces.

- Metalurgia

Este es uno de los grandes logros de los piuranos antiguos. El trabajo de los metales, sobre todo los de carácter precioso, es uno de los aportes de gran trascendencia. Aquí, en Vicús, empezó el uso de la azada y del hacha de cobre en el mundo andino; se han encontrado adornos y estatuillas en las zonas altas de los valles, muchas muestras de su arte, narigueras, brazaletes y, sobre todo, la Venus de Frías, una pequeña estatua con forma de mujer, elaborada en tumbaga (o champi), una mezcla de oro, cobre y plata.

- Tumbas

Son muy extrañas, de poco ancho (cuadrados de 70 cm de lado), pero de gran profundidad (4 a 15 m). Terminan en forma de bota o de zapato, otras en forma cilíndrica. Los arqueólogos no han hallado cuerpos o momias en su interior, pues los huaqueros han desaparecido los restos que, se presume, habían en el interior; solo quedaron maxilares como vestigios.

1.3.3. Otras culturas

a. Salinar

La cultura Salinar se ubica en la zona costa de Áncash y La Libertad. Fue descubierta por Rafael Larco Hoyle en 1941, en las pampas de Jagüey, en la parte alta del valle Chicama. Se destaca dos complejos arquitectónicos: Cerro Arena (valle de Moche) y el cementerio Salinar, hallado al este del puerto Guañape, en el valle de Virú. Los habitantes de la cultura Salinar decoraron sus construcciones con incisiones geométricas y aplicaciones zoomórficas y naturalistas. Edificaron sus tumbas en forma elipsoide. En la cerámica utilizaron colores vivos, como el rojo sobre el blanco.

b. Gallinazo (Virú)

Descubierta por el estudioso Rafael Larco Hoyle en la década de los treinta, la cultura Gallinazo o Virú es ubicada como una sociedad con elementos urbanos previa a Moche y posterior a Salinar. Su cerámica es fundamentalmente escultórica, tiene diversos tipos alfareros y tipos de decorados, y es una de las que alcanzó mayores logros estéticos hasta su tiempo. Presenta un decorado negativo, combinación de negro, rojo y blanco, con representación de cabezas de felinos, aves, serpientes y monos.

c. Pucará

La cultura Pucará se desarrolló en el actual departamento de Puno, provincia de Lampa y distrito de Pucará. Es considerada como una "cultura puente" entre Chavín y Tiahuanaco. Desarrollaron la ganadería, que fue su principal actividad económica. En la arquitectura presentan edificaciones en forma de U y la aplicación de un sistema de canales de irrigación. Su escultura es monolítica, destacándose el "degollador". Su cerámica es incisa y policroma.

2▸ Primer Desarrollo Regional (100 a. n. e. - 600 d. n. e.)

Después de la decadencia del estado teocrático Chavín y el fin de su hegemonía cultural en el área andina, los ayllus se liberaron y los curacas regionales lograron acaudillar a sus parientes hacia formas autónomas de trabajo y de nuevos estilos de vida. Surgieron así diferentes culturas regionales y con ello se organizaron nuevos tipos de Estado de características ya no panandinas, sino regionales y teocrático-militaristas, cuyo nexo con el pasado eran las culturas puente (Paracas, Virú, Vicús, etcétera).

El periodo histórico que abarca aproximadamente desde el siglo II a. n. e. hasta el siglo VI d. n. e. es denominado "Primer desarrollo y esplendor regional", donde destacaron reinos como Nasca, Moche, Lima, Huarpa, etcétera.

Otros investigadores también denominan a esta etapa de la siguiente manera:

- Intermedio Temprano, porque está situado históricamente entre Chavín y Wari (los llamados estados panandinos).

- Época de los maestros artesanos, por el gran desarrollo de la cerámica, metalurgia, escultura y textilería.
- Primer apogeo de los estados teocrático-militaristas, por su difusión regional y el predominio de una casta sacerdotal y militar. Cabe aclarar que este periodo se ubica dentro del clasismo expansivo.

PRINCIPALES ÁREAS CULTURALES DEL PRIMER DESARROLLO REGIONAL (± 100 d.n.e - ± 700 d.n.e.)

2.1. MOCHE

2.1.1. Ubicacion

La cultura Moche o Mochica, como se le denominó inicialmente, se desarrolló en los valles de la costa norte del Perú actual, en valles fértiles formados por los ríos Ñepeña, Huarmey (Áncash), Moche, Chicama (La Libertad), La Leche y Zaña (Lambayeque). Estas áreas fueron ocupadas productivamente por familias campesinas, las cuales sacaron provecho económico al convertir estrechos valles en campos de cultivo; para ello superaron incluso un obstáculo: la falta de agua, puesto que la garúa —llovizna de gotas minúsculas— no provee el líquido elemento suficiente para la actividad agrícola y los ríos son cortos e irregulares.



2.1.2. Antigüedad

Alcanzaron su apogeo en los primeros siglos de nuestra era, aproximadamente desde el siglo I hasta el siglo VI d.n.e. Los mochicas surgieron de la desarticulación chavinense, así como de los avances de Cupisnique[7] y de Salinar, antiguos centros aldeanos de trabajo agrícola y metalúrgico. Especialmente los salinar son el nexo entre Chavín y Moche, pues su cerámica va del negro al rojo, han dejado tumbas con restos óseos decorados con joyas en la boca y colocados de costado derecho. Salinar habitó entre Áncash y La Libertad entre el 1000 a.n.e. y el 500 a.n.e. Así, los moche heredaron estas habilidades que supieron fusionar y trabajar. Ya en el siglo I a.n.e., el valle de Chicama estaba trabajado por la cultura Virú, iniciadores de los huaco retratos; ayllus agrícolas y artesanales sembraron con pasión durante el Formativo final. Con esta base de pueblos antepasados, fusión de los salinar con los virú y antiguos cupisnique, nace Moche.

---

7 Este pueblo, ubicado entre Virú y Lambayeque, que se gestó mil años antes de Moche, tenía muchos rasgos chavinenses. En el año 2008 se hallaron restos de un colosal templo al que se denominó Collud, en medio de las cañas de azúcar de la antigua Hacienda Pomalca perteneciente a los cupisnique; es el más grande del Formativo: 140 m de largo, escalera de 27 m de ancho, según dijo el arqueólogo Hernando Maica.

En el inicio de nuestra era, los moche llegaron a estructurar un Estado teocrático-militar. Siglos más tarde, su Estado enfrentó serias luchas internas, así como guerras contra reinos del sur, es decir, con el Imperio wari, dejando abandonados en el siglo VII varios de sus centros urbanos que evidencian el temor y el cuidado de sus familias; los campesinos, orfebres y artesanos, sin embargo, pasaron a convertirse en tributarios de los wari.

2.1.3. Economía

Los moche practicaban diferentes actividades económicas para complementar su dieta alimenticia, incluso duplicaron esfuerzos para transformar la aridez de los suelos en tierras altamente productivas. En la agricultura desarrollaron sus mejores muestras de ingenio y de esfuerzo, construyeron acueductos como Ascope y el canal de la Cumbre (ambos en Chicama) con el objetivo de canalizar las aguas de los ríos que fluyen de los Andes y que se desbordan en los meses de verano; por ello la admiración de los estudiosos: "La demanda de recursos hídricos los obligó a desarrollar una avanzada ingeniería hidráulica, cuyos canales y reservorios son empleados hasta la actualidad y sobre los cuales las construcciones modernas, como los canales de regadío que distribuyen las aguas de las represas Gallito Ciego y Tinajones, coinciden" (Ramírez y Deza, 2000)[8]. Cultivaron maíz, frejol, maní, piñas, ciruelas, etcétera; los sembraban en tierras abonadas con guano de las islas y estiércol de los camélidos.



Los mochicas practicaron la pesca con los caballitos de totora.

Los moche pescaban en el mar usando pequeñas canoas denominadas actualmente caballitos de totora; capturaban peces de aguas frías y de aguas cálidas con anzuelos, redes y arpones. Cazaban lobos marinos apaleándolos con grandes mazos. La pesca fue una actividad económica complementaria de la agricultura, ya que eran expertos nadadores y buceadores, como ha quedado comprobado por las huellas en los huesos craneanos de las tumbas desenterradas.

El comercio se hacía mediante el intercambio de productos (dirigido por las autoridades) con etnias vecinas de la costa, como de las regiones quechuas y selváticas. Esto se halla evidenciado en su orfebrería de piedras preciosas, como la turquesa, y en el uso de metales como el oro y la plata, que son propios de la selva norteña.

Dentro de su economía, la confección de adornos, aretes, collares, etcétera era sustantiva, pues podía ser para el uso personal o para el intercambio con pueblos vecinos. Sabían elaborar ornamentos de oro, de plata y de aleaciones. Aprendieron, desde el tiempo de los vicús, que la aleación de metales es un trabajo interesante y muy llamativo, sobre todo para los sectores sociales de poder, quienes buscan exclusividad y distinción frente a los trabajadores.

8 Esto demuestra que ya los antiguos habitantes de nuestros valles costeños sabían resolver los problemas de la falta de agua y de cultivar en suelos aluviales.

Veamos la siguiente cita sobre los vicús: "Los mochicas templaban, soldaban y doraban el cobre utilizando técnicas especiales, extraían el cobre con varas de madera con punta y trituraban al mismo en el miray (molino de piedra). La fundición del mineral se hacía en un horno llamado la huayra" (Illescas,1990).

2.1.4. Organización social

Durante la descomposición de la teocracia chavín surgieron sectores militarizados que tomaron el control político en diferentes regiones. En el valle de Moche, por ejemplo, la conducción del aparato estatal empezó a recaer en los militares, los restos óseos de las conocidas tumbas de Moche atestiguan el proceso de cambio de autoridad. Los cuerpos más antiguos, con adornos y ajuar sibarita, corresponden a los sacerdotes; los más tardíos, en cambio, presentan ornamentas militaristas.



En la sociedad moche, la diferenciación social fue la más notoria e incluso con represiones de la clase privilegiada a las clases desposeídas.

De esa manera, los guerreros y sacerdotes mochicas configuraron una clase dominante, propietaria de los medios de producción (tierras, ganado, trabajo); para mantener sus privilegios utilizaron una represión generalizada a través de los mecanismos de poder (ejército, sanciones, religión) y se constituyeron en una clase poderosa durante esta etapa esclavista.

La clase trabajadora —campesinos, artesanos y pescadores— constituía la base de la sociedad y en su condición de sector sometido debía tributar al Estado con la fuerza de trabajo: elaboraba ceramios, cultivaba los campos de los dirigentes, construía santuarios para los sacerdotes, etcétera. Los murales, los restos funerarios y, sobre todo, los ceramios son clara muestra de una sólida división de clases, pues a los pueblos vencidos se les presionaba a servir a sus amos, a tributar y a estar encadenados.

2.1.5. Organización política

Tradicionalmente se pensaba que los moche habían constituido una única organización política que abarcaba desde Piura hasta Chimbote. La información actual permite desestimar tal hecho, pues existieron diferentes organizaciones que, a lo largo de 700 años, interactuaron entre sí, unas veces uniéndose y otras a través de la conquista. Sobre la base de los vestigios disponibles, sobre todo en las semejanzas de estilo de la cerámica, se puede notar dos grandes regiones: el territorio mochica norte, que incluyó los valles de Piura, Lambayeque y Jequetepeque; y el territorio mochica sur, que incluye los valles de Chicama, Moche, Virú, Chao, y, por último, Santa y Nepeña.

Las autoridades y la burocracia moche eran especialistas de la guerra y de la astronomía religiosa. Sus herederos, los chimú, dejaron palabras de uso entre los incas, las cuales fueron recogidas por los españoles. Por ejemplo, *alaec*, referido al jefe de un valle; *paraeng*, relacionado con el encargado de un ayllu; *fixll*, vinculado al jefe militar; y finalmente *yana*, el esclavo.

EL MAUSOLEO DE LA GOBERNANTE: LA DAMA DE CAO



Porra
Símbolo de poder. Fue enterrada con ella.

La tumba de la Señora

El patio llamado *noroeste* o del culto de los ancestros fue construido en honor a la Señora de Cao. Se descubrió cinco tumbas, la más grande es de la Señora. Los arqueólogos creen que era una especie de mausoleo.

Detalles de felino y búho en la corona

Porra removible

Lentejuelas de cobre laminado

Recinto ceremonial
Para uso privado de los sacerdotes.

Plataforma
Bajo esta se encontró un ídolo de madera con aplicaciones de cobre dorado. Es contemporáneo a las tumbas.

Fosa del guardián (tumba 5)
Contiene un personaje en cuclillas y enfardado.

Tumba 1
Contiene el fardo de un personaje importante. A su lado tiene acompañante sacrificada.

Paredes pintadas con diseños geométricos que representan al *pez life* (especie marina vinculada al culto a las lagunas y las fuentes de agua.)

Tumba 2
Tiene un fardo mortuorio de personaje masculino.

La tumba fue excavada en un cuarto que había sido tapiado con adobes, por eso no tiene enlucido.

Tumba 4
La menos profunda. Se encontró restos de un individuo enfardado.

Cántaro
Sobresale del piso de la tumba. De color naranja rojizo.

Tumba 3
Contiene un fardo de la Señora. Un ceramio en forma de tubo marcaba el lugar.

Primer piso de adobe enlucido

Segundo piso de adobe enlucido

Tierra

Adobes

Cubierta de cañas

Maderas de algarrobo y huarango

Fardo, acompañante y ceramios

Gollete
llano alto

Rostro de un búho con ojos. Incisión y pintura crema.

Los rostros pintados indican que eran personajes de élite.

Asa estribo lateral

Botella escultórica de caolín (arcilla blanca). Representa a una curandera que apoya la mano sobre una bebe que es sostenida por su madre.

El vestido de la curandera simula un pallar.

Cerámica gallinazo

Mate

Olla

Olla

Fardo
Cubierto con un petate largo doblado. Contiene 26 capas de tela de algodón que amortajan el cuerpo de la Señora.

Cántaro

El ingeniero
Botella escultórica de estilo moche 1. Representa un personaje sentado.

Ojos con incrustaciones de concha nácar

Cerámica gallinazo

Acompañante
Una mujer de 15 años que tenía una soguilla en el cuello. Fue asfixiada y cubierta con la tela de un fardo.

Cerámica gallinazo

Hay un hueco en la nariz, posiblemente iba una manguera.

Olla

Suelo
De arena fina.

Botella globular

Infografía: adaptado del diario El Comercio

2.1.6. MANIFESTACIONES ARTÍSTICAS

a. Cerámica

Usaban moldes para elaborar en serie los ceramios, en los cuales representaron frutas, animales y seres humanos (motivos fitomorfos, zoomorfos y antropomorfos). Plasmaron, con gran habilidad, actividades de la vida diaria, como la pesca, los ritos, los artistas, los cargadores de literas reales; además, representaron las enfermedades genitales y los actos sexuales. Estos últimos merecen una atención reflexiva, pues se ha creído, debido a prejuicios anacrónicos, que se trataba de signos inmorales o una sexualidad desmedida; los pueblos hacen rituales y danzas de corte sensual con el fin de promover la fertilidad y la reproducción para mantener así el crecimiento poblacional. Estos huacos eróticos tenían esa función ritual, un objetivo humano y necesario.

En sus inicios preferían el color negro, pero derivaron al rojo-marrón u ocre, intercalado con el blanco; de la monocromía pasaron a la bicromía. El gollete o asa era semicircular y terminaba en un tubo recto, al cual se le conoce ahora como gollete estribo. La labor ceramista era parte del trabajo que debían cumplir los sectores populares en beneficio de las élites.



En estos ceramios se observa asa estribo, estilo Chavín, y los motivos antropomorfos, las escenas de guerra y las armas contundentes utilizadas para someter a los pueblos.

b. Arquitectura

Para la construcción de edificios utilizaron miles de campesinos que elaboraron los adobes tributarios. La fuerza humana fue vital para preparar y trasladar miles de adobes odontiformes y de diversos tamaños. Construyeron pirámides truncas de varios pisos con rampas y escalinatas que daban a una plataforma superior. Sus huacas o santuarios estaban bellamente adornados con pinturas murales y tenían en su interior amplias salas y pasadizos (algunos arqueólogos sostienen que eran ciudades capitales como, por ejemplo, el conjunto arqueológico de Galindo y de Pampa Grande). La Huaca de la Luna, en el valle del río Moche, debió ser la capital en el apogeo de esta sociedad, antes de las guerras con los wari; presenta fastuosas construcciones en su centro, donde residían los sacerdotes-astrónomos, mientras que los pescadores y campesinos habitaban viviendas precarias, hechas de quincha y junco, en la periferia de la huaca o en las partes altas del valle.

En los valles del departamento de Áncash, el Estado moche llegó a ejercer un fuerte control sobre las tierras; como evidencia de ello está la pirámide de Pañamarca, que al igual que otras huacas, está ornamentada con murales rojizos, hoy recubiertos para evitar un mayor deterioro.

En 1987, el arqueólogo Walter Alva salvó de la destrucción de los huaqueros los restos de un entierro fastuoso en Huaca Rajada, en la región de Lambayeque. En medio del polvo y la tierra acumulados por siglos, se hallaron los restos de una gran autoridad, ricamente adornada con oro, piedras turquesas, cobre dorado y chaquiras: el Señor de Sipán. En su comitiva fúnebre lo acompañan concubinas, siervos, guardias, y hasta un perro y una llama. Este hallazgo no solo evidencia el alto grado de orfebrería de los artesanos, sino también la fuerte diferenciación social, pues los guardias carecen de adornos y de pies, indicando que solo están allí para proteger a su jefe en el paso al más allá, según la cosmovisión moche. Esta prueba arqueológica ha sido reforzada con nuevos hallazgos óseos, como el del viejo Señor de Sipán, del sacerdote, de los músicos, de los trabajadores y de los guerreros.

No está de más repetir la gran capacidad que los moche tenían para resolver las dificultades del medio: la escasez de agua los obligó a construir acueductos con paredes en diagonal, para facilitar la corriente y fluidez del líquido y evitar la acumulación de residuos que las aguas del río siempre arrastran.

c. Ideología

Toda la cosmovisión de los moche, sus creencias y su manera de entender el mundo se plasmaron tanto en su cerámica como en sus murales, en ellos nos dejaron una vasta iconografía, con mensajes o ideas de su tiempo.



El denominado dios "degollador": Ai Apaec.

Los artistas moche dibujaron en las paredes de sus santuarios escenas de sacrificios humanos y castigos contra los prisioneros. Existen pinturas que muestran guerreros en forma de pallar y otras que dejan ver escudos, lanzas y porras con los que persiguen a seres humanos, expresando la necesidad de llevar a cabo guerras de expansión a cargo de un Estado militarista.

Los moches pintaban lagartijas en los ceramios para representar al sector popular, a campesinos o pescadores; dibujaban zorros, felinos con cuerpo humano que simbolizaban la fuerza de los gobernantes, es decir, de sacerdotes y militares.

d. Escritura

Larco Hoyle afirmó que Moche tuvo un sistema de símbolos que contiene información, a manera de escritura, y lo llamó pallariforme (Julio C. Tello rechazó esta apreciación). Se trata de dibujos en forma de pallar y líneas geométricas que encierran una comunicación especial, aún en estudio para completar la explicación histórica.



Nobleza mochica dedicada al trabajo intelectual, representado en pallares.

Entierros

Al igual que otras sociedades, los moches prestaron atención a los entierros, especialmente a los personajes que representaron papeles importantes en lo religioso y lo político. El análisis de sus patrones nos permite aproximarnos a su estructura social.

En su mayoría, los cuerpos fueron colocados en posición horizontal o extendida, llevaban ofrendas, a veces llamas sacrificadas, ataviados con metales hechos de aleaciones como pectorales, brazaletes, pecheras, narigueras, etc.

Podemos destacar los principales entierros:

En **Huaca Rajada**, en 1987, se inició el conocimiento científico del denominado Señor de Sipán, emprendido por Walter Alva y un grupo de especialistas del Museo Bruning. Está situado a unos 26 km de la ciudad de Chiclayo.

Se encontraron tres tumbas que corresponderían al Señor de Sipán, el viejo Señor de Sipán y un sacerdote-guerrero. Estos entierros estaban complementados con ofrendas compuestas por cerámicas, llamas y perros, acompañados por jóvenes guerreros y mujeres ubicados alrededor de los entierros centrales.

En la **Huaca de Cao Viejo**, perteneciente al complejo El Brujo, La Libertad, en el año 2006 Régulo Franco encontró los restos de una sacerdotisa bautizada como la Señora de Cao. Fue encontrada en buen estado de conservación y con el cuerpo tatuado con figuras de serpientes y arañas consideradas místicas.

Se piensa que habría desempeñado roles político-religiosos y en algunos casos habría dirigido los sacrificios humanos.

También se encontraron los restos de un individuo a quien llaman el guardián de la tumba y los de una joven posiblemente estrangulada.

En **San José de Moro**, cerca a Chepén, La Libertad, se encontró en 1991 y, posteriormente, en 1992 y 2007 las tumbas de las sacerdotisas mochica; estas excavaciones fueron dirigidas por Luis Jaime Castillo. Con ello se confirma la importancia de la mujer en los rituales de la sociedad moche.

EL OCASO DEL SEÑOR

La tumba del Señor de Sipán es considerada como uno de los hallazgos más importantes de la arqueología mundial. Este descubrimiento fue realizado en Lambayeque en 1987 por el arqueólogo peruano Walter Alva y su equipo. La tumba presenta un entierro real de una civilización peruana anterior a los incas. El Señor de Sipán era un soberano de la cultura Mochica. Esta cultura se desarrolló entre el 100 a.n.e. y el 800 d.n.e., alrededor de los valles de la costa norte del actual Perú.



Vigía
La amputaron las piernas, luego de sacrificarla, para que cuidara al Señor de Sipán en su otra vida.



Guardián de la tumba
Tenía las piernas amputadas. Esto significaba la obligación que tenía de siempre permanecer en su puesto de vigilancia.

Indumentaria del Señor

El Señor de Sipán solía vestir una diadema semilunar. Esta era una hoja de oro de 62 cm de ancho y 42 cm de alto.

1,67 m



La orejera fue elaborada con oro, turquesa y madera.



El collar estaba hecho de cáscara de maní. El lado derecho del collar era de oro y el lado izquierdo, de plata. Simbolizaba la visualización de ambos dioses en el firmamento en un momento del día (perfecto equilibrio deseado, según la cultura Mochica).

La ampuñadura del cetro ceremonial era de plata y en la parte superior se hallaba una pirámide trunca hecha de oro.

Entierro del Señor de Sipán

Señor de Sipán
Falleció a los 3 meses de gobernar. Destacan las más de 100 joyas que se hallaron (pectorales, collares, narigueras, orejas, cascos, cetros y brazaletes).



Vasijas
En la cámara funeraria se encontraron más de 200 vasijas de diversas formas, representaciones, tamaños y acabados.



Esposa
Aproximadamente de 20 años de edad. Fue la esposa o favorita del Señor.

Niño
Él tenía alrededor de 10 años. Pudo haber sido su hijo.

Porta estandarte
Llevaba los símbolos reales.

Perro
Podría ser el perro que acompañaba al Señor de Sipán durante las cacerías.

Mujer
Joven de aproximadamente 20 años. Fue una de las favoritas del Señor.

Jefe militar
Él sujetaba una especie de cetro y cuchillo coronado por una vistosa pirámide invertida de oro (símbolo importante de poder y jerarquía terrenal).

Ubicación histórica



Infografía: adaptada del diario El Comercio

2.2. NASCA

2.2.1. Ubicación

Este reino se desarrolló en una de las zonas más difíciles del territorio nacional. De clima subtropical árido, con desiertos que rodean a los pequeños valles de la región Ica, como Río Grande, Ica, Pisco, algo alejados del mar. Los mencionados ríos se secan en la estación de invierno y aumentan su caudal en verano, lo que condiciona el paisaje geográfico que habitó la población de Nasca. De esta zona se expandieron hasta el valle de Chincha, en el norte, y hasta el valle de Acarí (Arequipa), al sur.

Los campesinos, principal fuerza productora, afrontaron esta realidad geográfica y con el trabajo colectivo lograron un gran desarrollo económico y cultural, lo cual se evidencia en los avances tecnológicos hidráulico y astronómico.



2.2.2. Antigüedad

En el periodo final o Necrópolis de la cultura Paracas, el arte y las técnicas de textilería cobran un auge inusitado, conocimiento que fue monopolizado por especialistas que se ubicaron en el valle del Río Grande desde el siglo I d.n.e.; a este asentamiento humano y a su simbología se le ha denominado cultura Nasca. Aquí los militares predominaban en el poder y ejercían el control de las tierras, logrando estructurar un Estado teocrático-militarista. Se desarrolló en forma autónoma hasta el siglo V o VI, momento en el que fueron invadidos por el creciente Imperio wari.




Ojos de agua de las galerías filtrantes, utilizados en la agricultura por la cultura Nasca. Fue una técnica hidráulica que resolvió la escasez del líquido elemento en la superficie, que permitió una abundante cosecha de pan llevar.

2.2.3. Economía

Desarrollaron la agricultura en forma planificada, con previsión, alta tecnología hidráulica y organizados en ayllus, logrando el cultivo de ají, pallares, algodón, entre otros; pescaron en el mar la rica variedad hidrobiológica; cazaban los camélidos y aprovechaban su carne, su bosta, su lana. Es más, a pesar de la sequedad de su zona, se las ingeniaron para extraer agua del subsuelo a través de pozos y de galerías filtrantes con una compleja red de acueductos que dejaba subir las aguas subterráneas (napa freática) a la superficie, luego trasladaban el recurso hídrico hacia los campos de cultivo por medio de canales (canal de Pangarabi y Majoro).

Las redes hidráulicas: más de cuarenta canales fueron construidos desde diferentes quebradas, generalmente a lo largo de los cauces de los ríos y a veces pasando por debajo de ellos.

Primero se cavaba una serie de pozos, ubicados a 20 o 50 m unos de otros, hasta alcanzar la napa acuífera. Luego eran conectados a canales subterráneos y con otros de zanjas abiertas. Las paredes eran reforzadas con cantos rodados colocados uno sobre otro y los techos con lajas eran sostenidos por ellos. Las paredes tenían una altura promedio de 70 cm y los techos un ancho de 60 cm.

El sistema de canales filtraba el agua ubicada en ese nivel del subsuelo y la transportaba hacia puquios o reservorios, desde los cuales se irrigaban los campos, los pozos, desde los que se abrían los canales.

Hay evidencias de una interrelación comercial entre Nasca y los pueblos andinos del centro sur, seguramente para proveerse de charqui, olluco, papa, obsidiana (piedra volcánica); y también con la ceja de selva de Ayacucho, zona en la que tuvieron un enclave en lo que hoy viene a ser las localidades de Sivia y San Francisco, de donde se abastecieron de productos amazónicos.

2.2.4. Organización social

Julio C. Tello y Max Uhle encontraron restos arquitectónicos donde se aprecia la forma cilíndrica del nicho funerario —a diferencia del tipo de copa invertida de Paracas—, pero lo más impresionante son los restos humanos de personajes militares ricamente adornados. Si a esto le agregamos los motivos de sus vasijas, veremos que pintaban personajes militarizados, guerreros y también

sacerdotes de gran tamaño con relación al resto. De todo esto se deduce que la clase poderosa la conformaban los guerreros y sacerdotes, desarrollando un Estado teocrático-militarista. Es más, los dibujos de pescadores y campesinos son pequeños y aparecen simbolizados con la figura de lagartijas o como cabezas trofeo, colgando de la vanidosa imagen de un guerrero. No puede negarse que la división social de esta cultura era clasista, la clase popular estaba en relación de desventaja.

El sector laboral lo conformaron los campesinos, artesanos y pescadores, quienes producían bienes materiales necesarios tanto para la sobrevivencia familiar como, principalmente, para beneficio de los técnicos especialistas urbanos.

Hubo una evidente especialización, ya que ciertos sectores se dedicaron a la actividad agropecuaria, otros a la actividad artesanal y muchos a la pesca. La relaciones entre unos y otros estaban jerarquizadas; por ejemplo, los sacerdotes y soldados se adueñaban de la mayor cantidad de productos y gobernaban como monopolio político, mientras que los que crearon la riqueza fueron los campesinos, los pescadores y los artesanos, todos estos sin derecho a decidir ni a participar del consumo libremente.

2.2.5. Expresiones artísticas

a. Cerámica

Asimilaron la pintura precocción (pintado antes de cocido) del periodo Paracas Necrópolis, pero intensificaron la cantidad de colores (superaron la docena de matices). En su pintura emplearon, en algunos casos, toda la superficie del ceramio, demostrando así un estilo saturado de dibujos con tonos multicolores. Muchos expertos llamaron a este estilo "horror al vacío", aunque otros usan este concepto para afirmar que los nasquenses temían al vacío del mar profundo, pues se dice que no usaron el color azul —en la cerámica— por respeto al mar azulado, divinizado por ellos, conocido con el nombre de Kon.



Como complemento a la agricultura, los nasca desarrollaron la ganadería de camélidos (abundante en la costa) y también la pesca con redes. Estos ceramios representan sus actividades económicas.

Todo este trabajo fue realizado por miles de artesanos; ellos moldearon, pintaron y hornearon la arcilla para fines ceremoniales y beneficio de la nobleza. Los ceramios tenían forma globular, base convexa, picos divergentes o asa-puente de gran belleza. Los motivos eran figuras zoomorfas (las aves fueron seres especiales para los nasca, ya que en sus vidas por el litoral

siempre se guiaban de ellas), gatos lenguados voladores, seres oculados (de grandes ojos sin párpados) y también figuras antropomorfas, humanos guerreros[9], degolladores y campesinos pequeños indefensos.

b. Arquitectura

El hombre común de Nasca empleó la madera, el adobe y la misma corteza de los árboles del territorio donde habitó para construir viviendas o centros ceremoniales. Los desiertos en Ica y Arequipa no son solamente arena y calor, también albergan pequeños bosques de árboles como el huarango, que produce una madera muy fuerte. Los nasca lo usaron para erigir postes, como consta en la Estaquería (240 postes que posiblemente fueron usados a modo de observatorio astronómico). La tierra amasada con agua se utilizó para la elaboración de adobes para construir santuarios en forma de pirámide trunca, habitaciones, patios y rampas, todo ello para la nobleza como un tributo al Estado. Ejemplo de esto son la Huaca Uhle, la Huaca Tello y las ciudades de Tinguiña, la mejor expresión arquitectónica, y Cahuachi, considerada la capital de los nasca. Estas ciudades son muestras de planificación urbana, esto es diseño matemático previo a la construcción de los centros urbanos, uno de los rasgos típicos de este grupo humano.

c. Geoglifos

Miles de personas pasaron por las pampas de Nasca, Soccos, Ingenio y San José durante el Virreinato y la República sin advertir que en toda esa área las líneas que observaban tenían figuras de aves, peces, seres humanos, líneas geométricas, espirales, etcétera. Estas líneas son geoglifos, es decir, gráficos en el suelo, cuyos motivos encierran mensajes de la cultura Nasca, que representan y transmiten la cosmovisión de sus habitantes.



Figura de las líneas de Nasca que representa a la araña. Tiene una dimensión de 46 metros de largo. Se ubica entre una red de líneas rectas y es parte del borde de un enorme trapezoide.

El gran tamaño de los geoglifos impide visualizar la figura completa de un mono (90 m), un colibrí (120 m), una garza, una araña, un perro y de cientos de figuras más, por eso el ayudante de Julio C. Tello, Toribio Mejía Xesspe, al hacer un reconocimiento por la zona en 1927, supuso que eran restos de caminos sagrados y no identificó figura alguna. Paul Kosok, norteamericano que sobrevoló las pampas en 1941, advirtió las figuras y al estudiarlas sostuvo que los geoglifos tenían formas de figuras zoomorfas, antropomorfas y geométricas.

La joven matemática alemana, María Reiche, que acompañaba a Kosok quedó maravillada con estos geoglifos y decidió quedarse a investigarlos; para ello se trasladó del Cusco a Lima y luego a Ica. Se convirtió, de esta forma, en la más

9 Resaltamos que los ojos de esos guerreros aparecen en la cultura Nasca como los de las aves de rapiña, con sombras debajo de los ojos, que es un símbolo de poder.

interesada y paciente estudiosa (cinco décadas de dura labor). Planteó que las figuras forman parte de un calendario astronómico, el más grande del mundo, hecho a través de cauces o surcos trazados sobre el suelo ferroso y arcilloso en una zona además árida, sin lluvias.

Reiche se convirtió en su mejor estudiosa, pues le dedicó toda su vida. Sobre los geoglifos señaló: "La gente que vivió hace mucho tiempo dejó un documento único que considero constituye un capítulo esencial en el desarrollo de la mente humana. No hay nada igual en ninguna parte del mundo como el calendario astronómico más grande del mundo". María Reiche afirmó, sobre las líneas de Nasca, que tuvieron una "unidad de medida" equivalente a 33 cm (prácticamente es similar al tradicional codo de los pueblos orientales) a la que llamó **cordel**, con diversas relaciones que probablemente sirvieron de base para su ejecución, pues realizaron cuadrículas previas, líneas paralelas y espirales como referencia para sus trazos, incluso un compás enorme.

Además, identificó la figura del mono y de la osa mayor, que comunicaría la llegada del verano, en tanto que otras figuras como las del pájaro, el delfín y la araña (que puede haber señalado las estrellas de la constelación Orión) habrían servido para anunciar las demás estaciones y los cambios que el clima trae consigo. De esta manera, las rayas y figuras habrían sido trazadas para señalar el orto de determinadas estrellas y seguir sus variaciones, ya que las constelaciones no aparecen siempre por el mismo punto del firmamento ni su movimiento se repite con la misma constancia.

Muchos antropólogos ven en los geoglifos un adelanto de las ciencias en el mundo andino: "Quienes lo trazaron seguramente alcanzaron a comprender los fenómenos astronómicos y ejecutaron sus dibujos para predecir las temporadas de lluvia en la sierra y, consecuentemente, las buenas o malas posibilidades de cosecha" (Silva Santisteban, 1982). También se reconoce la utilización del sistema binario, operaciones logarítmicas, escalas, maquetas y compases, elementos necesarios para hacer posible la representación de largas líneas.

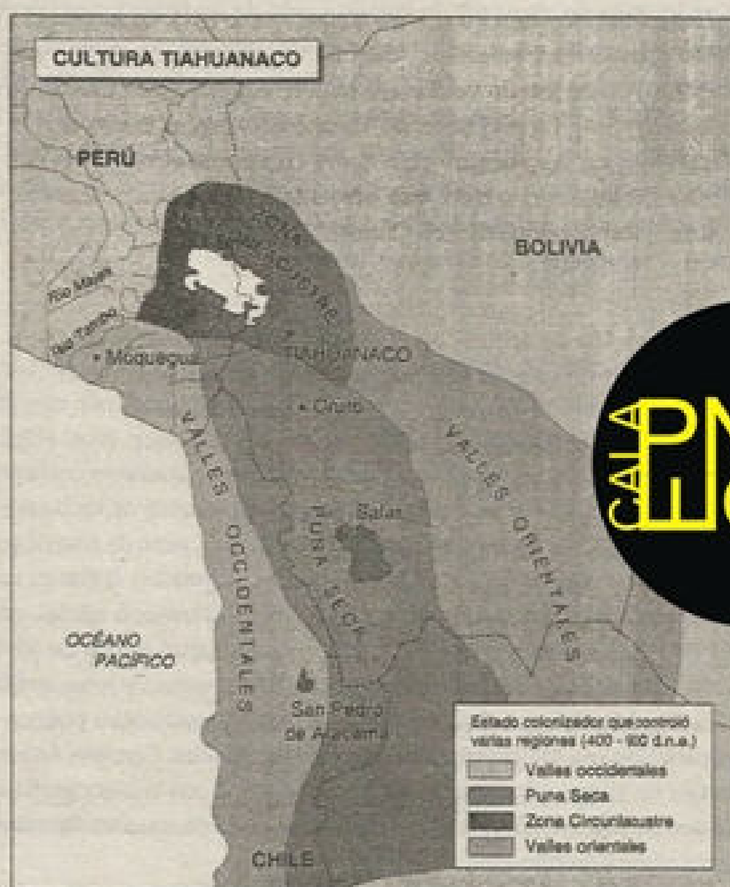
El objetivo del hombre de Nasca era realizar una observación astronómica con fines agrícolas para identificar los tiempos de sequía y lluvias. Justamente el norteamericano Johan Reinhard afirma que: "Estas figuras habían sido hechas para invocar al agua y a la fertilidad ya que la mayoría de los animales y astros dibujados sobre las pampas tienen un significado dentro de la ideología andina antigua y actual que se relaciona con el agua, los dioses de las montañas y del mar", con esto se preveía la crecida de los ríos y, por ende, la futura producción del valle costero.

En los últimos años, los estudios se han intensificado. Muchos participan del rico debate sobre el origen y funcionamiento de los geoglifos (Tantaleán, 2002: 187-193):

- María Rostworowski sigue esta línea de la conexión agua y geoglifos. Ella piensa que se hizo con el fin de invitar y recibir al dios Kon, dios del mar, que era representado como un conjunto de estrellas, proveniente del norte.
- La Universidad de Massachusetts afirma que estos dibujos guían los conductos para extraer agua del subsuelo, el cual es más rico en pH, magnesio, calcio, sulfuro y cloruro.
- La arqueóloga Cristina Conleen se inclina por pensar que los dibujos en las pampas tenían la función de realizar prácticas rituales y ofrendas a los dioses para traer agua y fertilidad.

2.3. TIAHUANACO, EL ESTADO COLONIZADOR

Dice el cronista español Pedro Cieza de León en *Crónica del Perú*, capítulo V: "Tiahuanaco no es pueblo muy grande, pero es mentado por sus grandes edificios que tiene, que cierto son cosa notable y para ver, [...] ídolos de piedra del talle y figura humana que parece que se hicieron por mano de grandes artífices o maestros". Una evidente expresión de un viajero español que ya reconocía el majestuoso esplendor de los antiguos hombres andinos.



2.3.1. Ubicacion

Tiahuanaco tuvo su núcleo geográfico en la meseta del Collao, situada más o menos a 4000 m s. n. m., entre Perú y Bolivia. En las riberas del lago Titicaca, el área es tremendamente fría, las sequías son continuas y prolongadas, sin embargo, esto no fue obstáculo para la conformación de este pueblo y para que desarrollara una cultura de asentamiento en este paisaje de heladas en el altiplano. Para José de la Riva Agüero, historiador erudito, los tiahuanaco fueron los antepasados de los incas; igual lo han manifestado otros estudiosos, pero últimamente hay intelectuales que rechazan esta afirmación, pues cuestionan que si en caso lo fueron, por qué no hay evidencias de iconografía tiahuanaquense en el Cusco.

2.3.2. Antecedentes

Los tiahuanaco fueron herederos de la cultura Pucará, uno de los estados teocráticos regionales posterior a la era Chavín, en la región altiplánica. La cultura Pucará fue la que sentó la base matriz de las culturas que se desarrollaron posteriormente en la región del lago Titicaca (los collahua, aimara y, en especial, lupaca de Chucuito), las cuales alcanzaron un gran progreso ganadero y desarrollaron la agricultura de altura con la construcción de andenes y camellones (chacras elevadas llamadas *waru waru*, algunas aún en uso en 82 000 hectáreas). Igualmente, la cultura Pucará desarrolló la tradición escultórica monolítica, "degolladores de Pucará", y la representación de un dios astral o Wiracocha. Pucará fue un verdadero puente cultural entre Chavín (estela Raimondi) y Tiahuanaco (Portada del Sol). La cerámica de Tiahuanaco (siglos III al IX d. n. e.) no representa a Wiracocha, sin embargo, en las construcciones del centro mismo de Tiahuanaco se consagra la Portada del Sol o Intipunko a dicho dios, que presenta rasgos bastante más humanos y menos fieros que su anterior representación lítica en Chavín.

2.3.3. Política

En el año 2003, una expedición de arqueólogos, dirigida por Matthew Bandy (de la Universidad de Berkeley), excavó en la península de Taraco, Bolivia. Durante el trabajo de este proyecto se maravillaron de encontrar evidencias de formación de los primeros Estados en el altiplano, pues hallaron muestras de aldeas inicialmente fragmentadas pertenecientes al periodo comprendido entre el año 1500 a. n. e. hasta el 500 d. n. e. Por un desarrollo de acciones llenas de lucha por el poder, esas formaciones sociopolíticas quedaron centralizadas en unas pocas, pero de mayor población; los restos de aldeas hegemónicas serían las de Kala Uyuni y Taraco. Asimismo, hallaron restos de agricultura temprana y de subsistencia; esto habría dado paso a un Tiahuanaco inicial, en un evidente centralismo[10]. Aquel Estado centralizado creció de forma que alcanzó tierras de los actuales países de Bolivia, Perú y Chile. Los estudios de José Berenguer en 1998 resaltan la iconografía de esta sociedad, encuentra señales de símbolos que buscan legitimar la rígida estructura política de su estado. Muy importante es el proyecto que dirigieron los especialistas chilenos Carolina Agüero y Mauricio Uribe junto con Berenguer en el que relacionaron el control político con la iconografía de arte tiahuanaco, como el caso clásico de representar una figura frontal rodeado de muchas figurillas de perfil, es decir, un ente poderoso y otros subordinados.

Las evidencias arqueológicas muestran que el crecimiento político fue heterogéneo, variado, según los casos y el momento:

- En los valles de occidente y de oriente tenían enclaves con sus trabajadores.
- En Arica e Ilo dejaron satélites o colonias, así como en Mizque, esta última subordinada a Cochabamba y aquellas a Moquegua[11].

10 Esta investigación se presentó como informe del Proyecto Arqueológico Taraco, a la Universidad Nacional de Arqueología de Bolivia en el 2004.

11 De este proyecto resultó un informe de los profesores Carolina Agüero y Mauricio Uribe que publicó *Chungará*, revista de antropología chilena (Arica), en el año 2004. Se titula "Una aproximación de la iconografía de poder en Tiwanaku y su rol en la integración de zona de frontera". Consultar en <http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0717-73562004000400041&script=sci_arttext>.

2.3.4. Economía y sociedad

Tiahuanaco dio los primeros pasos para la restauración del orden expansivo de control panandino al establecer una administración centralizada de la economía mediante una forma denominada actualmente "política de archipiélagos". Esta política consistía en colonizar territorios de otros pisos ecológicos mediante enclaves para producir o extraer recursos que no existían o no se podían producir en el altiplano.

Esta política colonizadora del Estado, al decir de Lumbreras, era particular, "se preocupaba de 'colonizar' no con el objeto de someter a los hombres que allí vivían, sino de producir ellos mismos las tierras para obtener los productos que el altiplano no producía sobre dicha área de influencia; los tiahuanacos también ejercieron un notable comercio" (Lumbreras, 1980). Su ejercicio teocrático-militar le brindó la posibilidad de extender su influencia por diversos lugares:

- El área Taipi o región circundante del lago Titicaca, zona de intercambio con la región de las yungas fluviales. En esta región central se llegó a controlar la fuerza laboral de diversas etnias y de un núcleo aproximado de 10 500 habitantes.
- La región Suni (3500-4100 m s.n.m.), en la cual se practicaba la agricultura de tubérculos como la papa, complementada con la ganadería de la región Puna.
- La región Quechua y Yunga marítima de Moquegua, Tacna y Arequipa, en especial los valles interandinos y de gran productividad agrícola.
- La región Chala desde Camaná hasta Iquique, fuente de recursos marinos y del mineral cobre en Tarapacá para desarrollar el bronce arsenical.

Tiahuanaco asimiló de las culturas regionales del Formativo final (estados teocráticos, militaristas), como Pucará, experiencias tecnoeconómicas que le permitieron surtirse de productos complementarios a los de su producción local, dado que el medio geográfico de la región del Collao ofrece muchas variaciones climáticas. Las sequías e inundaciones que afectaban el aparato productivo alteraban así las relaciones económicas y sociales, tanto en el interior del pueblo como en el exterior.

Ante tal situación de inestabilidad y ausencia de desarrollo comercial a nivel suprarregional, los jefes de la teocracia tiahuanaco asimilaron la práctica de control administrativo de núcleos productivos de otras regiones para complementar su producción.



Los diversos pisos ecológicos del antiguo Perú fueron colonizados por los tiahuanaco para ampliar la producción limitada en el antiplano.

Esta política económica, sostenida mediante el establecimiento de núcleos o enclaves, bajo el control del Estado tiahuanaco, era la ya denominada "técnica de archipiélagos" (alude a un concepto de la geografía, es decir, un conjunto de islas), esto es el control de áreas para trabajar y habitar, lo cual fue un antecedente eficaz en la administración política y el control de un máximo de pisos ecológicos, que sería desarrollado aún más en el posterior Tahuantinsuyo.

Tiahuanaco pudo expandirse mediante los siguientes mecanismos:

1. Alianzas interregionales con las clases dominantes locales, que se consolidaban con vínculos de parentesco entre dichas etnias o naciones (exogamia interétnica); así legitimaban su asentamiento en la respectiva región.
2. La difusión del culto a Wiracocha o "Dios astrónomo", como mecanismo ideológico y de justificación del poder político y religioso.
3. El intercambio de conocimientos hecho por los tiahuanaco con las otras regiones geográficas y la síntesis respectiva permitió desarrollar:
   - La metalurgia del bronce[12], vital para trabajar las piedras y las construcciones.
   - Las técnicas de ampliación de la frontera agrícola, con sistemas de andenes y los *waru waru* o "camellones" ya mencionados, aunque muy frágiles, pues el terreno se desgasta.
   - La arquitectura y la escultura monolítica.
   - Los conocimientos astronómicos necesarios para planificar la actividad agropecuaria, evitando el problema de las sequías.
   - La desecación de alimentos como la papa (chuño) y carne (charqui).



A pesar del frío, los tiahuanaco lograron cosechas mediante los waru waru.

Las construcciones arquitectónicas tiahuanaco, según algunos especialistas, han sido realizadas por miles de esclavos, a quienes un gobierno despótico acaudillado por una teocracia militarizada, interesada en manifestar su poderío, forzaba a una labor de titanes. Por otra parte, el conjunto de campesinos y pastores era obligado a alimentar y vestir a estos millares de trabajadores so pena de graves sanciones. En la ejecución de su labor, los ingenieros hacían uso de su habilidad y sus nociones de arte, y recurrían una serie de instrumentos, tales como el plano inclinado, el terraplén, la palanca y tal vez los rodillos.

12 "El aporte de mayor trascendencia histórica de esta cultura fue la fundición del bronce. Humboldt halló un cincel para la talla de piedra de esa aleación, que contenía 94% de cobre y 6% de estaño, constituyendo una aleación tan dura como el hierro galo; aunque este invento fue guardado celosamente por los tiahuanaquenses pronto se divulgó por todo el altiplano" (Barcelli, 1981).

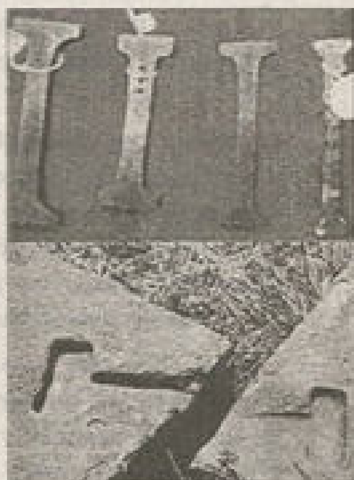
La regularidad matemática de la talla y la precisión de las estructuras, el arte demostrado en el trazado de los ángulos rectos y redondeados de que hacen uso hablan elocuentemente del trabajo planificado en la arquitectura de esta población, que muchos autores aplauden como si fuera algo biológico: "que realiza su labor con la misma certidumbre instintiva con que una abeja construye las celdillas exagonales de su colmena" como dice Barcelli.

2.3.5. Expresiones artísticas

Si en la costa, el llamado Intermedio Temprano significó un notable desarrollo artesanal (culturas Moche y Nasca), en las punas tal progreso fue notoriamente más modesto, con excepción del destacado trabajo en la piedra andesita, para elaborar esculturas monolíticas. Tenemos, por ejemplo:

a. Arquitectura megalítica

En la región altiplánica, al sur este del lago Titicaca (hoy Bolivia), edificaron templetes, complejos amurallados, fortalezas y centros ceremoniales administrativos (palacios). Entre los principales lugares arqueológicos de Tiahuanaco están los siguientes:



Los constructores y artesanos de Tiahuanaco unieron las piedras labradas de andesita con grapas de cobre, dando así más solidez a sus templos, palacios y fortalezas que hasta hoy subsisten como pruebas.

Akapana. Fue una pirámide construida sobre un cerro de 15 m de altura, las piedras están unidas con grapas de bronce y en la parte superior existió un patio ceremonial. Tiene un área de 180 m^2.

Kalasasaya. Es una inmensa plataforma de 126 m de largo y 117 m de ancho, cercada por grandes piedras paradas; el acceso es por la Portada del Sol, donde se halla esculpido Wiracocha.

Templete. Es un templo a desnivel, pues se accede a él por medio de una escalinata. Es grande y en sus paredes se aprecian muchas cabezas clavas.

Putuni y Quericala. Ambos son palacios cuadrangulares, contienen espacios como nichos o sarcófagos.

Pumapunko. Fue un palacio de la nobleza tiahuanaco. Se le considera el último edificio de este pueblo que no pudo ser terminado.

Estas obras, en conjunto, presentan varios elementos que aún son de interés para la investigación; por ello es importante considerar lo siguiente:

- No fueron terminadas, quedando visiblemente truncas o inconclusas.
- Es probable que las invasiones de otros pueblos como los pacajes, carumas, oruros, canas y, quizás, atacameños frustraran la continuación de dichas obras entre los siglos IX y XI d. n. e.
- Usaron grapas de cobre para asegurar bloques de piedra en las edificaciones.
- Todas estas obras se hicieron con un gran despliegue de fuerza de trabajo en beneficio de los dirigentes del Estado.

b. Escultura monolítica

Otra notable manifestación artística fue la escultura. Las esculturas monolíticas de Tiahuanaco estaban hechas básicamente de piedra andesita. Destacan entre ellas la Portada del Sol o Intipunko y los monolitos de Bennett y del Fraile.

En la Portada del Sol aparece representado el "dios llorón", de cuyos ojos drenan lágrimas por efecto de la radiación solar, pues su mirada está orientada a la observación del espacio. Es un personaje más humano, comparado con el mítico ser hombre-animal de la estela Raymondi de Chavín; este último, verdadera síntesis antropomorfa de la triada felino, serpiente y águila. No obstante, el dios de la Portada del Sol también ostenta unos rayos que parten de su cabeza y se transforman en rostros felínicos, pero carece de la terrible mirada de los chavines. El símbolo de poder se mantiene.

El conjunto presenta también 48 figuras aladas míticas y esculpidas de perfil, que según algunos investigadores podrían integrar una suerte de calendario astronómico; de allí su vinculación con el desarrollo agrícola que explicaría la difusión del "dios llorón" como "dios astrónomo" y también con la expansión Wari entre los demás pueblos andinos.


Réplica de una estatua de 2000 años de antigüedad perteneciente a la cultura Tiahuanaco (La Paz, Bolivia).

Las esculturas llamadas monolito Bennett y monolito Ponce muestran en una sola piedra (monolito) cada una la figura de un ser humano, posiblemente un sacerdote, hierático y sereno observador, trabajos en alto y bajo relieve, con adornos de aves y felinos. La piedra usada fue la andesita. La de Bennett tiene un peso de 20 tm y una altura de 7,30 m, recibe el nombre en homenaje a su descubridor, el norteamericano Wendell Bennett. La escultura Ponce es más pequeña, 3 m, y fue denominada así en recuerdo de su descubridor Carlos Ponce Sanjinés, quien en 1957 la desenterró y luego fue colocada en el interior del complejo Kalasasaya.

c. Cerámica estilizada

Tiahuanaco desarrolló una cerámica de arcilla fina y frágil, con motivos antropomorfos alados: combinó seres humanos con falcónidas (cóndores, halcones), felinos, serpientes y camélidos; configuraron una decoración barroca de imágenes, finalmente encerradas entre trazos rectilíneos. Los dibujos se trazaban con la pintura o con la técnica de la incisión.

Predomina el color anaranjado acompañado del blanco, negro y ocre. En cuanto a la forma, gustaron de los vasos ceremoniales (tipo kero), así como de los clásicos pebeteros o sahumerios (para despedir humo en las ceremonias religiosas), aunque también hicieron otras cerámicas con formas de botellas. Estos trabajos artísticos fueron elaborados, con mucha paciencia e inversión de tiempo, por los artesanos para cumplir con los intereses de la clase gobernante de aquel Estado.

d. Metalurgia

Como se dijo antes, lograron la aleación del cobre (proveniente de Tarapacá) y el estaño (de la actual Bolivia), obteniendo así un metal más duro y resistente: el bronce. Lo emplearon para mejorar los instrumentos de producción en el mundo andino; con ello se tuvo un gran avance en las fuerzas productivas, pues el material obtenido era muy fuerte, capaz de ser usado en la guerra, en las construcciones y en la agricultura. Entre sus instrumentos más importantes tenemos las wayras, unos hornos ingeniosos que fueron base de sus trabajos, llamados así, aire, por ser soplados por el viento; allí lograron colocar el cobre y el estaño para fundirlos y luego agregaron sustancias ácidas naturales para producir el bronce, lo que les permitió fabricar herramientas más duras para labrar la piedra. La metalurgia del cobre les permitió la transformación de este metal mediante el colado y vaciado en moldes, para lo que fue necesario alcanzar altas temperaturas en los hornos. La aleación del cobre con el estaño les fue posible debido a que hallaron y trabajaron las minas ubicadas en Chayanta y Yamparaés (departamento de Chuquisaca, Bolivia). El bronce que ellos descubrieron fue difundido por todos los Andes. Del cobre hicieron grapas para unir los bloques pétreos, muy útiles en las construcciones. El oro y la plata fueron trabajados para forjar adornos, santuarios, collares, aretes, sortijas y brazaletes.

e. Textilería

Se caracterizó por sus tapices hechos con la "técnica de acordeón", es decir, que sus dibujos aparecen comprimidos como los pliegues de un acordeón, el cual debe estirarse para comprender el diseño, que va de lo figurativo a lo abstracto. Se aprecia la policromía, figuras zoomorfas y geométricas.

f. Ideología

Los sacerdotes trataron de fundamentar una cosmovisión mítico-divina; también se consideraban divinos porque decían ser intermediarios de sus dioses, los cuales eran representados con figuras antropomorfas, forma humana aunque fusionada con la figura de un felino, halcón o serpiente. Su dios más importante fue Wiracocha (espuma de aguas). Lograron registrar y planificar los efectos de las fuerzas de la naturaleza con el conocimiento astronómico, matemático y geográfico que obtuvieron en este campo. Los trabajos de camellones, de andenes y de deshidratación de alimentos así lo señalan. Entendían el mundo como un orden de cosas, pero no se nota en su red de pensamiento una homogeneidad, pues las clásicas caravanas de llamas que recorrían las cordilleras y las punas, desde el centro de peregrinación hacia los exteriores, habrían originado que se diversifique su pensamiento y cosmovisión del mundo. Higueras dice sobre esto: "La presencia Tiwanaku no es homogénea, ni en la forma de la dispersión de artefactos ni en su arquitectura. La evidencia arqueológica parece sugerir que la tradición Tiwanaku fue creada más bien por una federación de comunidades (o congregación de ayllus) o ayllus independientes para quienes el sitio de Tiwanaku tenía una suprema importancia religiosa"[13].

13 En el Instituto Italo Latinoamericano, Álvaro Higueras analiza los pueblos andinos. Él reconoce que la formación de un imperio andino ocurrió en el Horizonte Medio, periodo donde incluye a Tiahuanaco y a Wari.
Consultar en <http://www.tiwanakuarcheo.net/iila/higueras_iila_2008_txt.htm>.

Es decir, lo de colonizador y lo de centro religioso van de la mano en Tiahuanaco. Su capacidad de atraer ayllus peregrinos es la fuerza en este centro de poder altiplánico. Por ello, la cultura no es homogénea, pues asimila y difunde pensamiento, estilos de vida.

2.4. LIMA

2.4.1. Ubicación

La cultura Lima (100-600 d.n.e.) se extendió a través de los valles de Chancay y Lurín. Los sitios principales de esta cultura los encontramos en Ancón (lugar intensamente poblado donde la población se dedicó a la pesca y al cultivo al margen del sur del río Chillón), Ventanilla (Playa Grande o Santa Rosa) y el bajo Chillón.

2.4.2. Expresiones artísticas

a. Arquitectura

Destaca Huaca Pucllana en Miraflores, donde se observa el uso de la técnica de los "adobitos", igualmente sobresalen Cerro Trinidad en Chancay, Playa Grande, Cerro Culebra, La Uva, Copacabana en el Chillón, Maranga, Vista Alegre, Huaca Trujillo, parte de Cajamarquilla en el Rímac y Pachacámac en Lurín.

b. Cerámica

La cerámica de la cultura Lima hace uso de dos estilos diferentes: el *interloking* y el Maranga. El primero se caracterizó por tener como motivo principal una serie de figuras entrelazadas entre sí en forma de serpiente con figuras geométricas como líneas y puntos. El estilo Maranga se caracterizó por presentar triángulos y círculos, con colores rojo, naranja, blanco y negro.



2.5. RECUAY

Su extensión geográfica sería hacia el norte hasta la provincia de Pallasca, al oeste hasta la zona de Aija, pasando por el Callejón de Huaylas, y hacia el este puede haber llegado hasta la zona del Marañón. Su centro político se ubicó en Pashash, la zona más septentrional del Callejón de Huaylas, que vendría a reemplazar a Chavín como centro político-teocrático.

Su arquitectura se caracteriza por el uso de sótanos o subterráneos, tanto para los templos como para las casas. En el caso de los templos, construidos con piedra labrada, contaban con un gran patio abierto, y los subterráneos funcionaban como cámaras funerarias. En el caso de las casas, estas fueron construidas con piedras parcialmente labradas y se componían de uno a cuatro cuartos interconectados. También hubo casas subterráneas, compuestas de un patio y un ambiente central.

Su cerámica es similar a la de la cultura Cajamarca, se basa en el uso del caolín y fue realizada con un tono que varía entre el blanco y el naranja. Su pintura tiene la peculiaridad de estar presente de manera normal y en forma negativa en una misma cerámica.

2.6. CAJAMARCA

Se desarrolló en el valle con su mismo nombre y abarcó las actuales provincias de Chota, Hualgayoc, Santa Cruz, Cajamarca, Celendín, Contumazá, San Marcos y Cajabamba. Su influencia llegó hasta Lambayeque, Amazonas, la sierra y costa de La Libertad y el norte de Áncash.

No se sabe exactamente cuál fue la capital o centro administrativo y religioso, pero lo más probable es que haya sido el poblado de Tantarica, en la actual provincia de Contumazá. Otro asentamiento importante sería Cerro Nivel, ubicado en Pampa de la Culebra. Otros monumentos más conocidos son las torres labradas de Chiguirip (en Chota), el centro ceremonial de Muyuc Chico (en Celendín), y las "ventanillas" (nichos funerarios) de Llaucán (en Bambamarca) y Otuzco (cerca de la ciudad de Cajamarca).

La cerámica Cajamarca está hecha a base de la arcilla blanca llamada caolín, que sirve de fondo para las decoraciones. Para el pintado de las vasijas utilizaron pinceles finos con los que trazaron líneas y figuras geométricas, motivos zoomorfos estilizados.

Es típica la cerámica tipo "trípode". Cuando en Cajamarca aparecen las copas trípodes, es cuando se nota mayormente la influencia Huari. La forma trípode es ajena al área andina central y su presencia a partir de ese momento en otras partes del territorio es por difusión desde Cajamarca.

Los cajamarcas enterraban a sus difuntos en nichos excavados en la roca, conocidos generalmente como "ventanillas". Las más conocidas se hallan en las inmediaciones de Otuzco, a 8 km al norte de la ciudad de Cajamarca; allí, los nichos cavados en la roca llegan a centenares y cada uno de ellos alcanza los 8 a 10 m de profundidad.

2.7. HUARPA

Se ubicó en la cuenca del río Huarpa y en sus alrededores, en el actual departamento de Ayacucho. Su centro político fue Ñawinpuquio, formado por edificaciones que incluían lo que parecen ser edificios públicos, junto con habitaciones, plazas públicas y quizás un sector ceremonial, además de canales de distribución de agua.

Se destaca un importante dominio de las técnicas agrícolas. Un buen ejemplo es la habilitación de terrazas de cultivo, que se extendieron desde la cima de los cerros hasta los valles, así como la tecnología hidráulica para la agricultura.

Desde sus orígenes, esta cultura mantuvo relaciones muy estrechas con la cultura Nasca. La cultura Huarpa fue un activo miembro del comercio, esto se sabe porque los huarpas (ayacucho) comerciaron con los nasca (Ica) intercambiando productos y materias primas, además de sus artes y costumbres.

En la cerámica se puede notar la presencia costeña en elementos de la cerámica nasca, así como en la policromía, que aparece justo cuando se intensifican las relaciones con la región de Ica.

Lectura 1

La economía en el periodo Formativo

El periodo Formativo representa un lapso de tiempo de unos mil quinientos años, aproximadamente, entre el 1700 y 200 a. n. e. (basado en fechados C14 calibrados). Con el fin de evitar malentendidos, es preciso señalar que existen básicamente dos sistemas cronológicos desde la década de los años sesenta del siglo pasado, pues otros anteriores ya cayeron en desuso.

En el primer sistema cronológico, el periodo Formativo enfatiza una faceta evolucionista, concebida como un proceso, cuyo término, en un inicio, fue prestado de la Historia de Arte, en la que un Formativo precede a un Clásico, como está aún en uso para el área de Mesoamérica o América Central. En el Perú, este periodo es posterior a un periodo Arcaico y anterior al periodo de Desarrollos Regionales. Este esquema fue popularizado por Luis G. Lumbreras.

Otro sistema fue elaborado por John H. Rowe (1918-2004), quien sistematizó la cronología del Perú Antiguo al usar subdivisiones de periodos (Periodo Inicial, Periodo Intermedio Temprano y Periodo Intermedio Tardío) y horizontes (Horizonte Temprano, Horizonte Medio y Horizonte Tardío). En este esquema, el Formativo corresponde al conjunto del Periodo Inicial (inicial por la introducción de la cerámica) y al Horizonte Temprano.

En el presente trabajo se usa el término Formativo, en primer lugar, como referencia cronológica. Dado su largo lapso de tiempo se reconocen cinco subdivisiones o fases: Formativo Temprano (1700 a 1200 a. n. e.), Formativo Medio (1200 a 700 a. n. e.), Formativo Tardío (700 a 400 a. n. e.), Formativo Final (400 a 200 a. n. e.) y Epiformativo (200 a. n. e. a 100 d. n. e.) (cálculos basados en fechados C14 calibrados, véase Kaulicke 1994, en prensa). Para fines del tema propuesto en este trabajo, es evidente que lo "socioeconómico" merece una atención dentro de este marco temporal.

Tanto el término Formativo como el de Horizonte Temprano y, más aún, el de Horizonte Chavín, se centran en un sitio paradigmático: el complejo arquitectónico de Chavín de Huántar, en la cordillera oriental de los Andes, en el departamento de Áncash. Este sitio se caracteriza por la presencia de un estilo particular, plasmado en el arte lítico, asociado a una arquitectura que se relaciona con representaciones en otros soportes, tales como la cerámica. Debido a que cerámica parecida también aparece fuera de Chavín, en un ámbito dilatado que abarca la costa desde Piura hasta Yauca y la sierra desde Cajamarca hasta Ayacucho, se toma este fenómeno como justificación de un "horizonte", ya que se postula una contemporaneidad entre la elaboración y el uso de estos objetos tanto en Chavín como en los demás sitios.

Si bien el estilo lítico pertinente fue subdivido en fases por Rowe, estas subdivisiones no se prestan para otros sitios, donde la presencia de piezas líticas correspondientes o parecidas es nula o escasa; y, por ende, se limitan a la cerámica que es la base del esquema cronológico general de Rowe. Ya Tello (1880-1947) había reconocido áreas dentro de esta "civilización" con características definidas, basándose en la arquitectura y en un sistema religioso compartido (véase Tello 1942). Larco se concentró en el material procedente de contextos funerarios (cementerios) en la costa norte, mientras que los norteamericanos, como Kroeber, Strong, Willey y otros, confiaron en seriaciones de cerámica recuperada en conchales (véase Kaulicke en prensa).

De este modo, Chavín de Huántar se inserta en una red de sitios contemporáneos, pero también anteriores y posteriores, lo que complica el panorama en forma considerable. En lugar de la visión de un centro de irradiación —tal como fue concebido por Tello y otros—, parece tratarse de una especie de "imán" que atrae objetos desde zonas a veces muy lejanas, incluyendo la costa norte y la costa central. Esta situación es muy visible en una de las muchas galerías que se esconden en la arquitectura maciza del complejo: la Galería de las Ofrendas. En ella, más de setecientas piezas de cerámica y otras de piedra, concha y hueso parecen haberse traído al sitio, de modo que el componente local queda prácticamente ignorado. Un escenario parecido se refleja en otras excavaciones.

Otro problema, ya percibido desde los inicios de los estudios del Formativo, es el origen de este estilo. El propio sitio de Chavín no es el lugar indicado, ya que aparece en forma "madura" en el sitio epónimo. Evidencias comparables aparecen en Huaca Prieta, Cerro Sechín y otros sitios fuera de Chavín, iniciándose ya en el Arcaico final, lo que pone en duda la validez de la hipótesis de un origen forestal propuesta por Tello. Todos estos problemas o incongruencias, sin embargo, no merman la convicción general de la existencia (o la necesidad) de una base común de la civilización andina prehispánica. Chavín sigue siendo el emblema conveniente de la misma, pese a una reciente hipótesis parecida que lo reemplaza en favor de Caral, la cual remonta la identidad cultural a unos 5000 años.

KAULICKE, Peter

(Adaptado para la presente edición)



Lectura 2

Entrevista a Maritza Villavicencio sobre la Dama de Cao

- CLÍO. ¿Hasta qué punto es relevante conocer el papel de las mujeres de la Antigüedad para conocer a la mujer peruana actual?

- Maritza Villavicencio. El Perú tiene una historia cultural original y autónoma de más de 14 000 años, pero desde hace 500 ha sido escrita con categorías extrañas a su realidad. En consecuencia, la verdad histórica para los peruanos estuvo en la mirada del otro. Esta percepción se agravó en el caso de las mujeres. Las estructuras religiosas de mi país en 1532 (año de llegada de los españoles) estaban plagadas de diosas, sacerdotisas, adivinas y sanadoras; la política y la economía, de gobernantas, cacicas y productoras. Esta realidad no fue asimilada por los primeros cronistas, quienes trasladaron un bagaje conceptual tendenciosamente misógino a los Andes. A partir de allí se construye una historiografía y un sentido común que obvia u oculta a las peruanas de su historia.

- CLÍO. ¿Qué sintió al saber que existía la Señora de Cao?

- M. V. Algunos colegas me llamaron para comunicarme la buena nueva: "Maritza, tus teorías sobre el rol de las mujeres prehispánicas se cumplieron". Me emocioné hasta las lágrimas.

- CLÍO. ¿Conoce otros casos de mujeres prehispánicas en el Perú que ejerciesen de líderes?

- M. V. Las leyendas, la mitología y las crónicas refieren a muchas de ellas, como Mama Huaco entre los incas; Khorani, la regente de las coñiapuyara, rebautizadas por los exploradores españoles como las amazonas y dando nombre al río. Las sacerdotisas de San José de Moro, que muestran una larga continuidad en las culturas del norte costeño. Zoccola, una representante de las capullanas, mujeres poderosas que gobernaban en Piura. El hallazgo reciente de una gobernanta o mujer de élite con signos de poder en Cahuachi, perteneciente a la cultura Nasca, en la costa sur. Estoy convencida que las próximas investigaciones arqueológicas darán mayores sorpresas en este ámbito.

- CLÍO. Sobre la Señora de Cao, ¿puede hablarse, salvando las distancias, de un cierto "feminismo" o se trata de una excepción? ¿Pudo haber más líderes moches femeninos?

- M. V. Solo con los ejemplos que he mencionado te das cuenta que la Señora de Cao no fue una excepción, porque en ese caso, igual deberíamos pensar con respecto al Señor de Sipán. La gran Señora de Cao, como las sacerdotisas de San José de Moro, "deberían" cambiar la perspectiva sobre el poder en la sociedad moche, sin embargo, esto no ocurre.

- CLÍO. ¿Hubieron historiadores reacios a creer que los restos correspondían a una mujer?

- M. V. La duda no fue sobre el género, científicamente probado, sino sobre su jerarquía. En el año 2006, una revista prestigiada a nivel internacional, cuando se refirió a la parafernalia hallada en su tumba, comentó que ese tipo de objetos solo se habían encontrado con hombres de alto rango y se pregunta si, siendo una mujer, en vida usó todos estos bienes o ¡eran distintivos del patrimonio familiar! Cuando se halló al Señor de Sipán nadie absolutamente dudó que el ajuar funerario le perteneciera.

- CLÍO. La belicosidad se considera un valor masculino y el carácter pacifista se ha relacionado con la mujer. ¿Esta especie de ying/yang pudo ser distinta en la época moche?

- M. V. En la iconografía moche no hay representaciones de mujeres en acciones bélicas, pero sí participando en escenas de sacrificio. Las sacerdotisas y sus acólitas tenían un papel activo en la preparación de los sacrificados durante los rituales.

- CLÍO. Usted fue el alma de la exposición "Divina y Humana: la mujer en el antiguo México y Perú". ¿Divina y humana serían términos adecuados para definir a la Señora de Cao? ¿Qué pudo ser según usted, gobernanta, sacerdotisa, guerrera...? ¿Todo al mismo tiempo?

- M. V. Para el periodo en que gobernó, las funciones políticas y mágico-religiosas estaban articuladas. Su parafernalia funeraria está relacionada con el poder, el arte de tejer y los tatuajes que la cubren como una armadura de poder con sus funciones mágicas, lo cual nos habla de su rol holístico. Ella es la máxima expresión de la mujer en el antiguo Perú: divina y humana.

- CLÍO. En la relación hombre/mujer, ¿qué ha cambiado en el Perú desde la época prehispánica?

- M. V. Es importante revisar el largo periodo prehispánico, pero no como si fuese una fotografía. Tuvo una historia plena de procesos locales, regionales, sociales. Entre estos hay procesos complejos de relaciones entre hombres y mujeres. Para mí, la gran diferencia es que las mujeres de la época prehispánica ejercieron el poder de un modo aún no logrado, no solo en la sociedad peruana contemporánea, sino en ninguna sociedad del mundo actual.

Tomado de la revista virtual de historia Clío.

(Adaptado para la presente edición)

Lectura 3

Economía prehispánica en el área andina: la sociedad moche

Corresponde a una de las primeras sociedades complejas desarrolladas en el área andina central. Los grandes centros monumentales moche fueron núcleos del poder político, administrativo y religioso, pero también residencia de gobernantes y de la élite. Sus grandes construcciones, la diversidad de bienes producidos por grupos especializados y el empleo de una variedad de tecnologías revelan una capacidad especial de manejo del poder por parte del sector dirigente, capacidad que le permitió organizar la mano de obra, adquirir materia prima y transformarla en bienes por medio de una diversidad de talleres artesanales.

Se señala que alcanzó a tener una población estimada de unos 250 mil habitantes, distribuida entre los valles de Piura por el norte y Huarmey por el sur, territorio que corresponde a la época de mayor expansión moche. La mayoría de la población vivía en pequeñas aldeas asentadas en el interior de los valles, aunque las investigaciones arqueológicas de los últimos años han evidenciado que el área circundante a los centros ceremoniales —como el de la Huaca del Sol— también era un lugar de complejos habitacionales. Las unidades familiares eran espacios construidos para el desarrollo de la vida cotidiana, y donde —a la vez— se realizaban variadas actividades de producción.

Los diferentes ecosistemas existentes en la región norteña peruana —como el mar, los valles o el piedemonte occidental—, así como otras zonas de vida alejadas del núcleo central, fueron integrados a las diferentes formas de vida moche. El mar en la costa norte abasteció de variados recursos alimenticios e hizo posible el tráfico marítimo; además, proveyó otros recursos de significación religiosa, como las conchas. Bawden destaca la importancia del *spondylus* y el *strombus* en la vida no doméstica de los pobladores moche, quienes se abastecían de estos bienes propios de las aguas tibias de la región ecuatoriana a través del comercio a larga distancia.

La agricultura era una actividad esencial de la economía doméstica y no doméstica. En el caso de la practicada en la costa, hizo posible el cultivo de una variedad de plantas alimenticias, como el maíz, frejol, calabaza, ají, papa y yuca, aunque el complemento proteico se obtenía del consumo de carne de llama, de pavo y de cuy. De modo que, gracias al manejo del núcleo habitable de esta región —constituida por los 12 valles existentes entre Piura y Huarmey—, se produjo una gran variedad de recursos que aseguraron el sustento cotidiano, por lo que la agricultura fue la base económica que permitió la compleja organización social y política.

Asimismo, se indica que de la región conocida como yunga se abastecían de recursos minerales, tales como cobre, oro y plata; mientras que la puna sirvió para el manejo de camélidos, como la llama por su carne y como animal de carga, y la alpaca por su fibra.

Los moche manejaron una agricultura intensiva sobre la base de un sistema de irrigación, el cual implicó la construcción de redes de canales de diverso alcance que hicieron posible el riego de miles de hectáreas. De esta manera, se aseguró la alimentación; pero, sobre todo, se produjo maíz para transformarlo en chicha, bebida alcohólica consumida en eventos cotidianos y en diferentes ceremonias políticas, sociales y religiosas.

El cultivo del maíz, como también el de la coca, tenía una significación especial, además de un componente ritual, ya que las diferentes etapas de su producción estaban acompañadas de eventos ceremoniales, en donde se agasajaba a los trabajadores con chicha elaborada por mujeres. Esto era usual tanto en el nivel comunal como en el estatal, y permitió consolidar, a su vez, la solidaridad, la reciprocidad y la práctica religiosa integradora. Se plantea que el trabajo agrícola fue administrado por grupos pertenecientes a la esfera estatal.

Según reporta Bonavia, acudiendo a diversas investigaciones, la agricultura en el valle de Moche se realizaba sobre la base de subsistemas: uno identificado en el norte y el otro en el sur del valle, en el que se construyeron o reutilizaron canales de riego. Los canales más importantes conocidos a la fecha son: uno de 28 kilómetros de largo y otro de unos 80 kilómetros de extensión, que permitió el riego —se dice— de un área mayor a la alcanzada en tiempos modernos.

Estudios arqueológicos llevados a cabo en diversos asentamientos moche han determinado también la existencia de trabajadores metalurgistas, de tejedores y de ceramistas, quienes producían objetos que tenían un valor mayor en la esfera política y religiosa, pues, muchos de ellos, eran símbolos de prestigio y de poder.

Preguntas resueltas

Pregunta 1

Cuando hablamos del Horizonte Temprano, nos referimos

A) a los grandes avances en arquitectura.
B) al origen del cultivo de la papa.
C) a la primera síntesis cultural de los pueblos andinos.
D) al máximo esplendor agropecuario.
E) a la cultura de orientación al pastoreo.

Resolución

El concepto de Horizonte Cultural pertenece a la escuela culturalista de California. Este esgrime que los pueblos llegan a fusionar concepciones, hábitos y creencias de diferentes zonas llegando a conformar una cultura hegemónica que se asienta durante un lapso importante; el primer horizonte en los Andes fue Chavín, el Horizonte Temprano. Pero recordemos que antes del auge de Chavín ya habían surgido establecimientos humanos con una cultura muy avanzada, tal es el caso de Huaca Prieta, Áspero, Kunturwasi, Garagay, etc., donde se habían alcanzado logros importantes como los siguientes:

- Kotosh : cerámica
- Huaca Prieta : textilería
- Áspero : escultura
- Kunturwasi : orfebrería, etc.

Cuando Chavín se convierte en un Estado panandino, sintetiza los aportes culturales de civilizaciones más antiguas y luego los difunde por el área andina como parte de su propio estilo. Los arqueólogos sudamericanos han aceptado en gran escala este concepto de Horizonte Cultural.

Clave C

Pregunta 2

Indique el sistema político consolidado durante el Horizonte Temprano o Primer Horizonte.

A) democracia
B) teocracia
C) aristocracia
D) señorío
E) tiranía

Resolución

El Horizonte Temprano corresponde a una concepción, mientras que el concepto del Formativo a otra; acá es prioridad el proceso de complejización económica y política. En el Formativo medio se produce la hegemonía de Chavín en gran parte del área andina. Esta hegemonía era religiosa, hidráulica y también claramente cultural debido a que los siguientes patrones culturales se difundieron en diferentes regiones del Perú, dejando su estilo durante cinco siglos como el dominante:

- Motivos felínicos en la cerámica y tejidos.
- Templos en forma de "U".
- Percepción de sumisión frente a los dioses felínicos.
- Inclinación a la religiosidad telúrica de Huántar.

El sistema político que existió en Chavín fue de carácter teocrático, lo que significa que el poder político estaba ejercido por los "representantes" de ciertos dioses en la tierra, es decir, los sacerdotes, quienes, aparte de dirigir el Estado, administraban los recursos económicos, controlaban y explotaban a los ayllus, dirigían los cultos y monopolizaban los conocimientos científicos y técnicos, útiles para la producción agrícola y la construcción de infraestructura material (caminos, canales de irrigación, etc.).

Clave B

Pregunta 3

Una muestra del conocimiento de la hidráulica en los pueblos que habitaron durante el Formativo es

A) Garagay.
B) Huántar.
C) Sechín.
D) Caballo Muerto.
E) Cumbemayo.

Resolución

El canal de Cumbemayo es una de las pocas evidencias de manejo hidráulico anterior a los estados del Intermedio Temprano, momento de grandes maestros en la tecnología. Este canal se ubica en Cajamarca y abastecía de agua a los alrededores del centro de Kunturwasi, uno de los centros ceremoniales del Formativo Inicial. Sus losas de piedra reflejan la simbología de divinidades felínicas, una práctica que continuaría con Chavín, más adelante. Los arqueólogos consideran una antigüedad de 3500 años, aproximadamente, para este canal.

Clave E

Pregunta 4

El arte escultórico de Chavín simbolizaba a sus dioses con figuras como

A) perros y gatos.
B) otorongos y peces.
C) ardillas y mariscos.
D) jaguares y serpientes.
E) vizcachas y caimanes.

Resolución

La cultura Chavín destacó en cerámica, arquitectura, metalurgia y escultura lítica. Entre sus principales trabajos de escultura lítica destacan los siguientes:

- Estela Raimondi
- Lanzón monolítico
- Obelisco Tello
- Estela de Yauya

Las esculturas de Chavín generalmente muestran figuras felínicas, como en la estela de Raimondi (Portada de las Falcónidas), donde se ve una mixtura de serpientes, un ser mitológico y aves de rapiña (también se aprecia esto en la estela de Yauya y en el Obelisco Tello). Según los investigadores, tales figuras representaban a los antiguos dioses de Chavín, dioses que tenían rasgos terroríficos, simbolizaban fuerza, dominio y control de las alturas. Tal culto, presente en la población, era la base de la argumentación ideológica de los sacerdotes para justificar su dominio sobre los ayllus o comunidades campesinas.

Clave D

Pregunta 5

Durante el Formativo Medio, el colectivismo andino se expresó a través

A) de la propiedad colectiva de las herramientas.
B) de la consolidación del ayllu.
C) del depósito de alimentos para desastres.
D) de la agricultura de estiaje.
E) de la colaboración entre campesinos y sacerdotes.

Resolución

El Formativo es el periodo en el cual se van rediseñando la síntesis y nuevas formas de la complejización de la cultura andina:

- Artesanías
- Urbanismo, concepción astral
- Organización política
- Organización laboral, etc.

Esto vino como consecuencia de los grandes avances en la agricultura y la ganadería, del gran conocimiento de los fenómenos del clima, de los ciclos de la lluvia y demás alteraciones críticas de la naturaleza, además de un tiempo de ocio de los especialistas en estas tareas, gracias a la presencia de excedente económico y, por lo tanto, a la diversificación del trabajo social.

La base del desarrollo laboral fueron los ayllus o comunidades, quienes practicaban el trabajo colectivo, aprovechado por las clases dominantes teocráticas (sacerdotes).

Clave B

Pregunta 6

Los paracas destacaron en la técnica de cirugía, denominada

A) exhumación de cuerpos.
B) inhumación de momias.
C) trepanación craneana.
D) extracción de vísceras.
E) deformación craneana.

Resolución

Los paracas, ubicados en Ica, habían logrado grandes avances en medicina, lo que se demuestra con la práctica de trepanaciones craneanas y el raspado de cráneos. Para hacer estas operaciones utilizaban cuchillos de obsidiana, pinzas, sustancias antisépticas, etc. Es decir, materiales de su área, bien trabajados por ellos, ingeniosamente empleados; también lograban que el tejido humano se conserve y esto simbolizaba toda su concepción sobre la vida y la muerte.

De acuerdo a los estudios de Julio César Tello, tales operaciones tuvieron éxito porque el tejido del cráneo trepanado volvía a crecer, una señal de la recuperación del paciente.

Clave C

Pregunta 7

Las líneas o geoglifos de las pampas de Nasca son considerados por María Reiche como un

A) mapa que señala las aguas subterráneas.
B) centro religioso del dios Khon.
C) zodiaco andino para evitar los huaicos.
D) calendario astronómico con fines agrícolas.
E) caminos ceremoniales de rituales.

Resolución

Los dibujos de las líneas de la pampa de Nasca fueron descubiertos por Toribio Mejía Xesspe en 1927. El arqueólogo Paul Kosok, al sobrevolar la zona, detectó que habían figuras en los trazos y planteó que tenían alguna relación con la observación astronómica.

María Reiche fue la investigadora científica que las ha estudiado con mayor exhaustividad. Aplicando sus conocimientos de matemática y astronomía, llegó a la conclusión de que estas líneas eran dibujos relacionados con observaciones astronómicas, los cuales podían servir para planificar el trabajo agrícola y predecir el ciclo de las lluvias. Hoy existen muchas teorías sobre el uso de las líneas. Minería, hidráulica, napa freática, entre otros, se barajan como posibles intereses de la población nasca.

Clave D

Pregunta 8

Señale el conjunto arquitectónico que no corresponde a Moche.

A) Galindo
B) Pampa Grande
C) Pañamarca
D) Huaca Cao
E) Tajahuana

Resolución

En el Perú, los primeros complejos arquitectónicos (urbes) aparecieron en el Formativo, luego se fueron acrecentando, según los materiales, el uso y las necesidades demográficas. En la costa norte, la cultura Moche destacó por sus diferentes complejos arquitectónicos:

- Huaca del Sol (La Libertad)
- Pañamarca (Áncash)
- Galindo (Lambayeque)
- Pampa Grande (Lambayeque)
- Huaca rajada (Lambayeque)
- Huaca de la Luna (La Libertad)
- Huaca Cao (Lambayeque)

Clave

Pregunta 9

El departamento de Ica es bastante árido y las lluvias son escasas, por ello la civilización nasca, para proveerse de agua del subsuelo, construyó

A) galerías filtrantes.
B) camellones.
C) chacras hundidas.
D) cochas.
E) napas freáticas.

Resolución

La escasez de agua en la región de Ica es un problema muy grave. En la superficie, los ríos tienen un mínimo caudal y las lluvias son muy escasas.

Ante esta situación tan contradictoria, los nasca aprovecharon el agua de las napas freáticas (agua del subsuelo). Para ello construyeron galerías subterráneas, especialmente en la cuenca del río Grande, llegando a habilitar así 2000 hectáreas de terreno para la agricultura. Actualmente las encontramos en Cantalloc.



Clave

Pregunta 10

Señale la característica que corresponde a la cerámica moche.

A) técnica de "horror al vacío"
B) utilización de olivina y piroxina en la policromía
C) bicromía y escultórica
D) monócroma e incisa
E) pintura llamada "fugitiva"

Resolución

El periodo histórico en el cual se desarrollan las culturas Moche, Nasca, Huarpa, etc., es denominado Intermedio Temprano, Primer Desarrollo Regional o Época de los Grandes Maestros Artesanos, según el enfoque y criterio que se tenga al respecto. En este periodo se lograron grandes avances en la elaboración de trabajos en arcilla, hilos, lanas y en edificaciones hidráulicas. En la cerámica destacaron todos estos pueblos, pero con diferentes características. La cerámica moche destacó por su gran acabado escultórico y representaciones de la sociedad, mientras que la cerámica nasca sobresalió por su gran estilo en el diseño de colores brillantes.

Clave C

Pregunta 11

La iconografía moche revela el carácter militarista que asume dicho Estado. Esto se expresó a través

A) de la escultura en piedra con figuras de degolladores.
B) de la cerámica bícroma con escenas de pallares.
C) del culto a su dios principal conocido como Ai Apaec.
D) de la cerámica polícroma con dibujos de guerreros armados.
E) de murales con escenas de guerra y captura de prisioneros.

Resolución

La antropología se ha dedicado últimamente a estudiar la iconografía moche; Jurgen Golte ha publicado un trabajo al respecto. El conjunto de dibujos y grabados con escenas de guerreros, decapitaciones, armas que cobran vida y persecuciones (denominado la rebelión de las cosas) constituye un testimonio gráfico de la forma de vida en la sociedad moche. Especialmente en los murales de las pirámides (Huaca de la Luna, Huaca del Dragón, etc.) se observa esta simbología, aunque también en la cerámica, ya que siendo escultórica cumplía perfectamente la función de divulgar su ideología, sus hábitos y sus ritos.

Clave E

Pregunta 12

Los geoglifos de Nasca, de gran diseño matemático, soportan el paso del tiempo y la dificultad geográfica debido a la

A) ubicación de sus valles en el curso superior y empinado de los ríos.
B) utilización de materiales de origen orgánico.
C) técnica que utilizaron en la obra sobre la superficie árida.
D) división del terreno en cuadrículas.
E) instalación de la estaquería en el desierto para evitar el viento de arena.

Resolución

Los geoglifos son trazos a manera de surcos en la superficie de las pampas de Socos, San José y Nasca. El terreno, muy apropiado para esta labor, se compone de arcilla y óxido ferroso (que da color rojizo al suelo) sobre unas capas de caliza; el material extraído es acumulado al borde del surco haciendo un juego de bajo relieve. El lugar seco, de poquísimas lluvias, permite que el diseño se mantenga por siglos, solo perecible ante las ruedas de tractores o de pisadas de personas inescrupulosas que destruyen las famosas líneas.

Clave C

Pregunta 13

La división de la sociedad en clases en el Perú antiguo, así como el poder de los sacerdotes de Chavín se originaron debido

A) a la aparición del sentido de religiosidad.
B) a la producción artesanal que se intercambiaba en las llactas.
C) al aumento de la población y de la producción.
D) a la consolidación del ayllu o clan andino.
E) a la apropiación del excedente y de los medios de producción en pocas manos.

Resolución

Los sacerdotes de Chavín eran un sector de especialistas que poseían conocimientos de técnicas de hidráulica, de astronomía, del clima, saberes que habían recogido en el trabajo milenario y de pueblos anteriores, lo cual les otorgó dominio sobre la naturaleza; pero no todo aspecto es positivo, pues en lo político organizaron un Estado teocrático para apropiarse así de los medios de producción.

Clave C

Pregunta 14

Los jefes de los valles de la costa norte, en los tiempos de la cultura Moche, conformaban una clase dominante, y por ello, en su ejercicio,

A) tenían el conocimiento astronómico durante el Inti Raymi.
B) planificaban las campañas militares contra los valles de Ica y Nasca.
C) controlaban el cultivo de chacras hundidas en Chan Chan.
D) se dedicaban al trabajo artesanal de la cerámica y del tejido.
E) se aprovechaban de la fuerza de trabajo y producción de los ayllus.

Resolución

La desintegración del Estado chavín y el fin del Primer Horizonte Andino, como predominancia cultural, hizo posible el surgimiento de nuevas expresiones culturales y estados de ejercicio regional: Moche, Nasca, Huarpa, Recuay, Lima, etc., donde las nuevas clases dominantes estaban conformadas por guerreros que, respaldados por sacerdotes experimentados dedicados a las guerras de conquista, implantaron gobiernos, levantaron edificios y realzaron sus simbolismos religiosos sobre los campesinos. Las técnicas de trabajo no se detuvieron, pues siguieron avanzando.

Clave E

Preguntas propuestas

1. Señale la característica que no corresponde al Estado panandino de Chavín.

   A) extracción de tributos a los ayllus
   B) organización dirigida por una casta militar
   C) justificación ideológica con ídolos terroríficos
   D) instrumento de dominio de una casta teocrática
   E) alcance cultural a nivel panandino

2. El complejo ceremonial, ubicado en La Libertad, donde se han encontrado los orígenes de la cerámica chavín fue

   A) Garagay.
   B) Sechín.
   C) Kunturwasi.
   D) Cupisnique.
   E) Kotosh.

3. La irregularidad de los ríos y la sequedad de los valles de la costa norte peruana impulsaron a los moche a

   A) construir sistemas de andenes.
   B) construir complejos de irrigación y reservorios.
   C) abrir galerías subterráneas.
   D) construir chacras elevadas.
   E) establecer huachaques.

4. Las galerías filtrantes construidas por la población nasca tenían como objetivo

   A) formar cochas en el subsuelo.
   B) levantar las huacas con murales coloridos.
   C) aprovechar el agua de la napa freática.
   D) fomentar la actividad minera.
   E) utilizar la arcilla para la cerámica.

5. El descubrimiento en Ica de los complejos arqueológicos de Cahuachi, La Tinguiña, Estaquería, etc., nos demuestra que en Nasca había un gran avance en

   A) la escultura lítica.
   B) la orfebrería y aleaciones.
   C) la plumería para la realeza.
   D) la andenería en la sierra sur.
   E) el urbanismo matemático.

6. Los avances en la aleación de cobre y otros metales en Moche se demuestran claramente con el hallazgo arqueológico de

   A) Sipán.
   B) Sicán.
   C) Chongoyape.
   D) Caballo Muerto.
   E) Pañamarca.

7. La capital de Paracas cuando estuvo influenciado por Chavín fue

   A) Topará.
   B) Ocucaje.
   C) Pañamarca.
   D) Tajahuana.
   E) Ñahuinpuquio.

8. Indique el trabajo artesanal en el que más destacó Paracas.

   A) textilería
   B) trepanaciones
   C) cerámica
   D) xilografía
   E) urbanismo

9. Quien estudió por décadas las líneas de Nasca y halló relación entre las figuras geométricas y dibujos con el movimiento de los astros, las lluvias y la agricultura fue

A) Toribio Mejía Xesspe.
B) María Reiche.
C) Paul Kosok.
D) Julio C. Tello.
E) Josefina Ramos.

10. ¿Cuál de los actuales valles de la costa no estuvo influenciado por Moche?

A) Virú
B) Jequetepeque
C) Nepeña
D) Ocoña
E) Chicama

11. El complejo ceremonial controlado por Chavín durante el Formativo Medio y ubicado en Lima es

A) Caral.
B) Áspero.
C) Maranga.
D) Garagay.
E) Huaca Loma.

12. El centro arqueológico investigado recientemente en el cual se han hallado avances en orfebrería y que estuvo bajo la influencia política y cultural de Chavín es

A) Chivateros.
B) Kunturwasi.
C) Wayrajirca.
D) Cerro Prieto.
E) Huaca Uhle.

13. El núcleo geográfico, económico y político del pueblo nasca estuvo en el área

A) del valle alto de Pisco.
B) de las pampas de Nasca, Palpa y Socos.
C) del valle del río Grande.
D) del valle de Chincha y Cañete.
E) de la península de Paracas.

14. Señale la alternativa que no corresponde a las manifestaciones culturales de Moche.

A) cerámica bícroma y escultórica
B) mural conocido como la "rebelión de las cosas"
C) escritura de tipo pallariforme
D) esculturas monolíticas en piedra andesita
E) culto a un dios degollador

15. Los sacerdotes de la teocracia chavín tenían gran poder gracias

A) al poder real de los dioses.
B) a los templos construidos en piedra.
C) a la ayuda de las etnias chancas.
D) a la fortaleza de sus ejércitos especializados.
E) al monopolio de los conocimientos y de la riqueza.

16. En el Formativo Final se inicia el cambio político:

A) la sociedad se divide en clases sociales.
B) la cerámica incluye temas de corte culto zoomórfico.
C) el estado teocrático es superado por el militarista.
D) el excedente agrícola pasa a los sacerdotes.
E) la ganadería es controlada por los artesanos.

17. En el aspecto político, ¿cuál fue el carácter del Estado del Intermedio Temprano o Primer Desarrollo Regional?

A) talasocrático
B) teocrático militar
C) señorío absolutista
D) confederación de estados regionales
E) curacazgo de tribus

18. En el conjunto de hallazgos arqueológicos en la tumba del Señor de Sipán, destacaron una serie de trabajos directamente relacionados con la

A) metalurgia.
B) xilografía.
C) textilería.
D) escultura lítica.
E) plumería.

19. Durante el periodo del Intermedio Temprano, la cultura Nasca es reconocida por su gran desarrollo en cuanto al buen uso del agua y su cosmovisión hidráulica. Destacó en la construcción de

A) camellones o waru waru.
B) puquios y andenes de Pisac.
C) andenes y cochas.
D) acequias y wachaques.
E) acueductos y galerías filtrantes.

20. Los geoglifos de las pampas de Nasca guardan relación con la astronomía y matemáticas. Según María Reiche, se evidenció el uso de

A) las triangulaciones comerciales.
B) la arquitectura de adobitos.
C) la meteorología en las tahuampas.
D) la yupana y la sukanka.
E) la agricultura y el cordel.

Capítulo

IV







Imperio wari y Segundo Desarrollo Regional

Capítulo IV

Imperio wari y Segundo Desarrollo Regional

Objetivos

- Reconocer la estructuración de un estado imperial como fue Wari.
- Distinguir las diferencias que se manifiestan en el orden político y cultural de los pueblos andinos de este periodo.
- Analizar las características del desarrollo local, regional e imperial a nivel de administración y distribución de la producción.
- Comparar el tipo de centralismo de Wari con el actual centralismo de Lima.

Introducción

El cambio social es un proceso que se desenvuelve a base de contradicciones, desafíos y respuestas. Hasta el momento hemos estudiado el paso de la sociedad comunitaria a la sociedad dividida en clases sociales, esta última con privilegios amparados en la férrea estructura de un aparato político: el Estado.

En este capítulo veremos la formación de un estado militarista, guerrero y conquistador: el Imperio wari. No todos los grupos humanos forjan un imperio. Las polis griegas se mantuvieron autónomas, como ciudades-estado; los mayas no se unificaron bajo una política centralista; en cambio, los nomos o grupos familiares egipcios se articularon bajo la dirección vertical de una clase social en el Estado faraónico o antiguo Imperio egipcio.

En los Andes peruanos, una etnia, los huarpas, sirvió de base en la fusión cultural de Tiahuanaco, Nasca y Pachacámac. Esto se dio a mediados del primer milenio de nuestra era. Así empezó a desarrollarse un Estado de dominio panandino, de carácter militarista, que controlaba las tierras y a los trabajadores. La historia lo ha denominado Imperio wari. Al igual que el Imperio romano, absorbió la fuerza laboral de pueblos sometidos y sintetizó la cultura de sus vencidos para producir una cultura hegemónica que se expresó en el urbanismo, en la administración centralizada en Viñaque (Ayacucho, su ciudad capital) y en la cerámica colosal.

Todos los imperios esclavistas han usufructuado la fuerza laboral de los pueblos que vencían. Los wari también lo hicieron y con ello agravaron las contradicciones internas y externas. Como consecuencia, el levantamiento de los ayllus (periféricos y céntricos) terminó por desestructurar al Estado militarista ayacuchano; además, poblaciones específicas, como los chancas y los yarovilcas, se alzaron contra el poder establecido por aquellos.

1▸ Segundo Horizonte Andino

Siguiendo con el pensamiento de John Rowe, encontramos un nuevo proceso de cierta homogeneización cultural en los Andes. El pueblo que logró esta enorme tarea fue Wari a través de un imperio y redes culturales.

1.1. El imperio Wari

En 1946, Wendell Bennett, en su trabajo de campo en Ica, percibió afinidades de estilo, al cual denominó "tiahuanacoide", entre ceramios tardíos de Nasca y Tiahuanaco.

Este enigma respecto de las curiosas afinidades artesanales entre culturas consideradas inconexas en 1948 se resolvió con los hallazgos de cerámica en La Libertad por parte de Rafael Larco Hoyle. A partir de estos descubrimientos se afirmó la existencia de un desarrollo imperial o expansivo distinto al Tiahuanaco clásico.

Posteriormente, el arqueólogo ayacuchano Luis G. Lumbreras, estudioso de los desarrollos culturales de los Andes centrales, realizó importantes investigaciones que permitieron comprobar aquel desarrollo expansivo de grandes proporciones (Horizonte Medio) y de síntesis de diversas culturas, cuyo núcleo central fue ubicado entre Huamanga y Huanta en Ayacucho, en la localidad de Wari cercana al cerro Condorcunca.

Según dichas investigaciones, el complejo cultural Wari (Ayacucho) se desarrolló en tres épocas históricas:

Formación (siglos VI y VII d. n. e.)

Síntesis cultural sobre la base ayacuchana de Ñawinpuquio, centro administrativo de los huarpas.

Apogeo (siglos VII-X d. n. e.)

Núcleos administrativos de regiones como Viñaque (capital), Atarco, Qosqopa, Pachacámac, etcétera.

Declinación (siglos X-XI d. n. e.)

Descomposición política de los grandes centros de decisión (ciudades administrativas): pérdida del control de las regiones administradas e invasiones de yaros y chancas a Ayacucho.



1.1.1. Formación

El complejo cultural Wari, cuya expansión militar y control de un vasto territorio nos exige hablar de un Horizonte Medio (entre el Horizonte Chavín y el Horizonte Inca), indisolublemente vinculado con el desarrollo colonizador de Tiahuanaco y la influencia Nasca.

La síntesis que devino en la cultura Wari reunió unidades fundamentales:

a. **Tiahuanaco.** Se desarrolló desde el altiplano peruano-boliviano.

b. **Nasca.** Cultura regional que desarrolló el urbanismo (ciudades como Kahuachi, la Tinguiña, etcétera), la hidráulica y la cerámica pictográfica más avanzada del Perú antiguo.

c. **Huarpas.** Cultura andina ayacuchana que cobra importancia por ser el núcleo sintetizador del desarrollo imperial wari que recibe la influencia de las culturas anteriormente mencionadas.

d. **Pachacámac.** Un centro de adoración costeña, un gran oráculo del mundo andino durante varios siglos.

Los huarpas se desarrollaron en el año 400 de nuestra era, en la región ayacuchana comprendida entre los ríos Apurímac y Pampas, cerca de la cual se establecieron varios poblados organizados en pequeñas aldeas. Destaca Ñawinpuquio, su núcleo urbano.

Hacia el año 500 se produjo una crisis agrícola por diversos factores como la sequía, las incursiones militares de los nascas desde la costa, así como por el establecimiento de "enclaves" tiahuanacos.

Algunos autores, como Allison Paulsen, afirman que en ese periodo se produjeron eventos climáticos de gran impacto por la presencia cíclica de corrientes marinas cálidas con efectos desastrosos para la agricultura costeña y en el altiplano. En la costa, las inundaciones arrasaban los cultivos y en el sur, las sequías desolaban el área de pastoreo.

Al debilitarse sus economías, los desarrollos regionales costeños buscan difundirse hacia las zonas altas: desde Ica hacia Ayacucho, entrando en pugna con los desarrollos expansivos de la sierra. Se generó entonces una ofensiva de los ayacucho hacia la costa y al norte. El proceso de síntesis cultural, acompañado de un fenómeno militarista, dio por resultado al primer imperio andino: Wari.

Posteriormente, se incorporaron a la síntesis wari otros elementos tecnológicos, administrativos, ceremoniales y artesanales de gran importancia, procedentes de los siguientes lugares:

- Maranga, Pucllana, en Lima y toda la región yunga.
- Markahuamachuco, entre Cajamarca y La Libertad, entre otros.
- Cusco, centro de producción agrícola y tecnificación.

La interacción de todos estos factores y otros, aún en estudio, condicionaron la formación de este imperio.

1.1.2. La expansión y el apogeo del imperio wari

La situación económica de crisis agrícola y el caos político reinante en el área andina fueron los factores determinantes para la solución militar imperial, así como la idea de concentrar el excedente productivo de los pueblos sometidos en un núcleo urbano como Viñaque en Ayacucho.

La expansión wari adoptó como principal mecanismo para administrar y controlar la economía de los territorios imperiales la construcción de grandes centros urbanos debidamente planificados, según ciertos modelos o patrones de poblamiento, cuya dimensión, población y área periférica de

control estaban en relación con la importancia política y económica para el imperio. Igualmente, se conservaron recintos, templos y *llactas* (ciudades) anteriores, pertenecientes a pueblos menos complejos, otros en decadencia, todos ahora sometidos por Wari.

En resumen, Wari diseñó una estructura política de expansión imperial, sirviéndose de la planificación urbana, para garantizar la economía del ejército y controlar la economía de la población de las diversas regiones bajo su administración.

El imperio es la forma de estado multinacional en donde la explotación no es solo "vertical", sino "horizontal", originando que los tributos se concentren en un extenso territorio, y dentro de este, en una clase social que controla el poder.

La "clase imperial" se hace "rica" pues dispone de la cantidad de reservas de producción que los ayllus trabajan, así logra mantener un ejército estable y poderoso, capaz de imponerse sobre muchos territorios, para luego volver a extraer recursos y seguir creciendo en ejército y en lujos. Todas estas premisas las cumplió Wari. De allí su carácter imperial, cuyo sustento principal fue el ejército. La conquista de nuevos territorios y habitantes, y la extensión de sus dominios a varios pueblos y nacionalidades, así como su consiguiente explotación mediante mecanismos militares, proporcionó a este nuevo Estado tal carácter político.

En cada región existía una ciudad o cabeza de región que coordinaba la planificación con el principal centro de decisiones políticas (Viñaque o Wari). Lo hacían a través de una red de caminos y probablemente utilizando quipus para la contabilidad y chasquis para las comunicaciones.

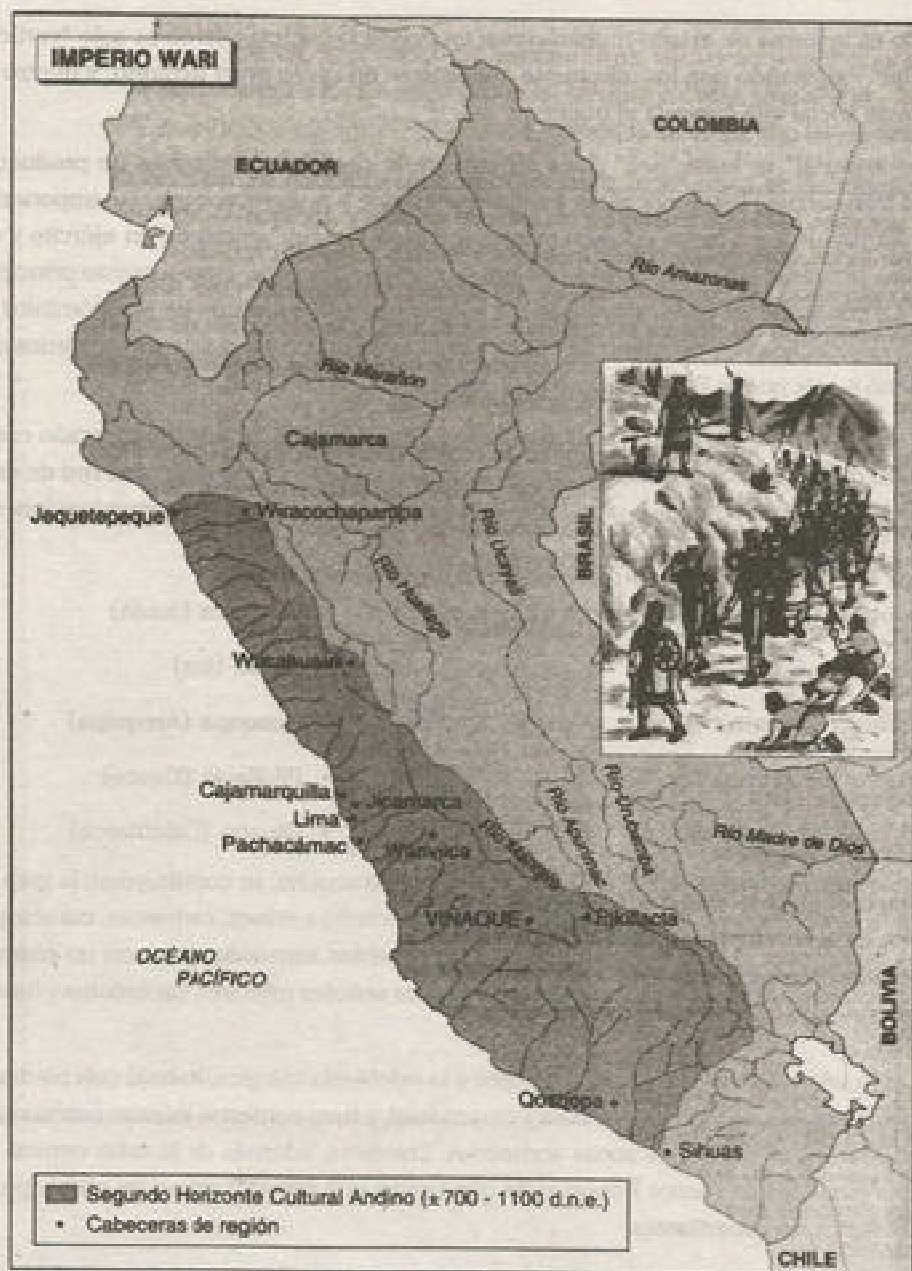
Entre las principales ciudades cabeza de región debemos mencionar a:

- Wiracochapampa (Huamachuco, La Libertad)
- Pachacámac (Lima)
- Wilcahuaín (Áncash)
- Cajamarquilla (Lima)
- Cerro Baúl (Moquegua)
- Warivilca (Junín)
- Socos (Ica)
- Qosqopa (Arequipa)
- Pikillacta (Cusco)
- Otuzco (Cajamarca)

Es así como la ciudad de Viñaque, a 10 km de la actual Ayacucho, se constituyó en la gran ciudad y se convierte en el centro de una unidad imperial que sometió a reinos, comarcas, curacazgos y con ello a sus sacerdotes, curacas y campesinos. Estos pueblos sometidos generan un plusproducto, fruto del plustrabajo colectivo, del cual se apoderan los señores militares, sacerdotes y funcionarios de Ayacucho.

La población urbana de este imperio se dedicó a la orfebrería litúrgica, trabajó con piedras preciosas como la turquesa, alfarería policroma y ceremonial, y tuvo comercio intenso con las cabeceras de región asentadas en lejanas zonas sometidas. Entonces, además de la urbe central Viñaque, había otras ciudades de menor importancia que tenían que reportar mano de obra y producción para mantener a los gobernantes.

Por otro lado, los wari también emplearon mecanismos de control ideológico en las regiones conquistadas con la difusión del culto religioso al dios Wiracocha o "deidad astrónomo-agricultora", atribuyéndole inmensos poderes sobre la actividad agrícola (esto lo hacían con el fin de legitimar la tributación del excedente en favor del Estado). En segundo lugar, utilizaron el quechua como lengua común, propalando su uso generalizado en los Andes, lo cual se consolidó después con los incas.



1.1.3. Una economía en transformación

La base económica siguió siendo la agricultura y la ganadería de las punas. Aparece una tendencia del Estado por reorientar sus actividades ganaderas que permitió privilegiar a la agricultura, pues priorizó determinados cultivos. Además, desarrollaron tecnologías de riego para la ampliación de su frontera agrícola. Muchos pastores fueron convertidos en yanas o siervos, quienes debían trabajar obligatoriamente. Esto generó en las altas punas ganaderas un marcado resentimiento que, seguramente, fue aprovechado por los collas y otros enemigos del Imperio wari.

Es necesario también destacar el florecimiento del comercio interregional en este primer imperio andino (denominado Horizonte Medio) a través de los *katus* o ferias que en torno a los centros urbanos fueron desarrollándose. En estos lugares se realizaba trueque, es decir, el cambio de producto por producto.

Los intercambios de productos practicados durante el Intermedio Temprano (Nasca, Mochica, Tiahuanaco y otros) pasaron a ser controlados por el Estado wari, en provecho de la casta teocrático-militar y de la burocracia imperial. Durante la expansión y apogeo del Imperio wari, paralelamente a la homogeneización cultural que impusieron, se establecieron lineamientos económicos que respondieron a los siguientes factores:

- Aumento poblacional.
- Concentración de la población en ciudades como Viñaque, de más o menos 20 000 habitantes con 10 ha construidas y 2000 ha de producción agropecuaria.
- El alto nivel de desarrollo tecnológico logrado permitió alcanzar una elevada producción tanto agropecuaria como artesanal; pero ante el avance del crecimiento urbano y demográfico, planificaron el desarrollo que establecían las cabeceras de región como centros administrativos.
- La estructuración del poder imperial en los Andes dio fluidez al comercio y seguridad a los participantes de los *katus* o ferias desde las provincias altas.

Dada la estructura de planificación Wari para administrar los recursos en tiempos de crisis, las relaciones sociales de producción eran de carácter bastante vertical y con marcada diferencia de clases sociales. El patrón o modelo imperial urbano, tanto en el núcleo ayacuchano como en las regiones subordinadas, revela profundas diferencias sociales, como consta en los siguientes hechos:

a. El 10% de la ciudad, en la zona céntrica, estuvo destinada a templos y palacios de tres pisos, con una avenida central (áreas de Capillayoq, Ushpaqoto, Chejowasi) y construida en piedra labrada excepcionalmente (de sillar y cal), con paredes decoradas en rojo y blanco, y dotados de galerías subterráneas con enterramientos de cuerpos degollados.

   Una poderosa base militar junto a otra de funciones ceremoniales y de origen ayacuchano ocupaba este sector privilegiado.

b. Un 30% de la urbe capital estaba compuesta por funcionarios subalternos, dedicados a la administración del intercambio y la concentración de excedentes tributarios; también entre ellos estaban soldados de menor jerarquía.

c. Un 10% estaba destinada a plazas, estrados, corredores, canchones, ductos y canales.

d. Un 50% del área de la ciudad estaba ocupada por los artesanos, quienes vivían en construcciones rústicas de piedra y barro, material similar a la utilizada en la construcción de la muralla que circundaba toda la ciudad. También debió destinarse en estos sectores áreas para residencia de los yanas o siervos.

La base mayoritaria de la pirámide social wari la constituían los productores agropecuarios de los ayllus sometidos. El excedente productivo era en parte tributado al Estado imperial y en parte intercambiado entre su propia clase dominante regional en los *katus*, bajo supervisión y provecho de las autoridades imperiales.

Tales autoridades, con el transcurso del tiempo y en contacto con las comunidades regionales ajenas, impulsaron la producción bajo su propio control y fueron generando la descomposición política y económica del imperio.

a. **Polémica sobre Wari**

En los años 80 del siglo XX se presentó una interesante discusión acerca del misterioso pueblo wari. En torno a las características políticas, muchos discutían si era un imperio o no. El tema implicaba una discusión más allá de los términos, hablar de un imperio significa afirmar que los hombres andinos han ejercido un poder déspota sobre los ayllus; esto era reconocer que el habitante andino no era lo dulce y bueno que los antiguos indigenistas veían. Por ello esta polémica encerraba un trasfondo inquietante para la concepción de los intelectuales y de los políticos que participaban en el debate:

- Lumbreras planteó que los wari fueron un imperio; se basaba en las construcciones amuralladas, en la difusión veloz del culto al dios bizco, en los signos de sometimiento y centralismo, como la iconografía que se transmitió por muchos valles de la costa y de la sierra, para este arqueólogo, señales evidentes de un orden político creciente y poderoso.
- Ruth Shady negó lo anterior y planteó que teníamos al frente un escenario comercial muy intenso, pero nada imperial (áreas articuladas por los mercaderes y sus caravanas, en un movimiento de circuitos mercantiles); que las construcciones usadas por los wari fueron de pueblos ya constituidos anteriormente, y que las diferentes lenguas y culturas de un territorio, nada homogéneo culturalmente, mostraban la falta de un centralismo político.

b. **Militarismo**

El arqueólogo José Ochatoma[1] expresa que hay señales de las armas wari: arcos y flechas, porras, macanas, soldados con vestimenta tipo polos hasta la rodilla, cascos redondos y escudos. Los rostros de los combatientes muestran pinturas y marcas de guerra. Esta escena aparece en las muestras de cerámica, es una iconografía valiosa para entender el carácter militarista de los wari. Curioso, pero las evidencias muestran que los valles altos de Moquegua eran habitados por este imperio, y que los valles medios del mismo departamento eran habitados por los tiahuanaco. Una señal de coexistencia de dos fuerzas coetáneas, compartiendo un área. ¿Hubo conflictos, colaboracionismo? Son aspectos que aún faltan investigar.

1 Puede consultarse la página web http://www.satrapa1.com/articulos/media/peru/HUARI.htm

c. El Señor de Wari

En marzo del año 2011, una noticia importante estremeció el mundo académico: el hallazgo de una tumba wari en el Cusco, ciudadela de Espíritu Pampa, provincia de La Convención. Para muchos estudiosos es el mayor descubrimiento de arqueología desde el hallazgo de la tumba del Señor de Sipán en 1987 y hasta comparable con el de Tutankhamon de Egipto.

Los primeros trabajos señalan la existencia de un pectoral de plata en forma de letra Y, una máscara también de plata con un dibujo antropomorfo, dos brazaletes de oro con motivos felínicos y dos báculos de chonta.

La trascendencia radica en el impacto sobre los enfoques de nuestra historia. Asimismo, el tocado real y espectacular del ornato fúnebre de Wari en el Cusco y, más aún, en zona de selva, hace pensar y ratificar la presencia de culturas andinas en la Amazonía, con influencia poderosa y de carácter imperial.

1.2. DESARROLLO ARTÍSTICO WARI

1.2.1. La cerámica

La cerámica es un extraordinario testigo y silente elemento que nos documenta sobre el proceso de síntesis cultural que alcanzó el Imperio wari.

En el área geográfica de Ayacucho (Ñawinpuquio), lugar de origen o *paqarina* del complejo imperial, pueden observarse distintos estilos alfareros[2] elaborados por una gran fuerza laboral que durante el apogeo del imperio produjeron cantidades más que suficientes. La cerámica puede ser clasificada así:



Vasija con representación del dios Wiracocha, muy ligado a la agricultura.

- **Estilo Huarpa Temprano.** Pinturas en negro o rojo sobre blanco mate, y con decoraciones geométricas. Es la primigenia alfarería.
- **Cerámica Chakipampa, Ocros y Cruzpata.** De clara influencia Nasca en urnas y cántaros; se observan motivos antropomorfos con rasgos de mono, felino y pulpo. Son predominantes las líneas rojas violáceas.
- **Cerámica Conchopata.** Su origen huamanguino nos conduce a la alfarería Caja, de color naranja, pero solo en su forma de urnas y pebeteros o sahumerios (para producir humo en las ceremonias). Por primera vez se aprecia la imagen del dios con los bastones, también presente en la Portada del Sol de Tiahuanaco de siglos atrás.

  Esta influencia tiahuanaco en los cántaros de Conchopata nos revela los inicios del desarrollo imperial wari: la síntesis de las culturas Huarpa, Nasca y la cultura Tiahuanaco.

---

2 Los artesanos de todas las colonias andinas sojuzgados por el Imperio wari tenianque ir a Viñaque a dar su cuota de trabajo, es decir, en la producción de artesanos para beneficio exclusivo del Estado militar ayacuchano.

- **Cerámica Robles Moqo.** Constituye el estilo clásico del desarrollo expansivo imperial. Su práctica se inició en las urbes wari entre los años 560 y 600 de nuestra era, extendiéndose hasta Arequipa, el río Santa y Huaylas; pero es en Ica donde se aprecia su mejor acabado, brillo y pulimentación.

Tanto en la fase de apogeo como en la decadente (Pacheco, Socos, etcétera) confeccionaron gigantescos cántaros en los que representaban al dios astrónomo de Tiahuanaco. Esta divinidad, por el estilo que presenta, ha sido denominada por algunos estudiosos como el "dios bizco", pues sus ojos representan las fases lunares: uno de ellos es el cuarto creciente y el otro es el cuarto menguante; dan la apariencia de mirar hacia los costados.

Si bien algunos autores vinculan la Portada del Sol con un calendario agrícola, en el caso del "dios bizco" de Wari, aparece clara la asociación astronómica con los fines agrícolas y el vínculo de la política con la agricultura, especialmente con la crisis del *tarwi* (alimento). Por ello, la advocación y adoración, previo tributo, al dios astrónomo agricultor, que debió significar en sus seguidores la idea de buena cosecha. La cabeza decorada con productos agrícolas significa el inicio de cultivo del maíz y de la papa en determinado momento del año.

1.2.2. Textilería

Adicionalmente, los artesanos del imperio también confeccionaron textiles de clara influencia tiahuanaco: tapices en un estilo de "acordeón" (formas comprimidas) en algodón y lana, que representaban estilizaciones mitológicas con pumas y cóndores. Igualmente, crearon camisas de decoración polícroma, de formas estilizadas, figuras zoomorfas, báculos y líneas geométricas. Los colores eran variados, de maravillosa urdimbre y trama al ser trabajadas en telares cuadrangulares; las figuras representadas fueron conocidas también por los cubistas en la Europa de principios del siglo XX, ya que habían varias muestras en museos europeos, como cuenta y analiza Alan Sawyer [3]. Trabajaron, además, la madera con incrustaciones de piedras preciosas (lapislázuli y turquesas) y desarrollaron esculturas monolíticas, con personajes de su propia organización política y religiosa.

1.3. EL FINAL DE UN IMPERIO

1.3.1. Causas internas

No hay imperio que dure por siempre. Así como se formó mediante guerras, el Imperio wari también terminó atacado por los pueblos sometidos.

Los motivos fueron:

- Abandono de las ciudades por pugnas internas entre la aristocracia militar local y central, lo cual generó ataques, aislamiento y desconcierto.
- Pérdida del control central de las colonias por rebeliones regionales contra el imperio, en especial de los ganaderos postergados por la política imperial.

3 Sawyer, Alan. "Iconografía textil wari". En <http://www.tiwanakuarcheo.net/7_flash/warisawyer/wari_sawyer. html>. Consulta: 24 de septiembre de 2012.

1.3.2. Causas externas

- Surgimiento de nuevos pueblos en desarrollo (de carácter regional) que pudieron encarar los problemas de forma más eficaz en relación con la anterior forma de planificación centralizada imperial.
- Las luchas de muchos pueblos, como los yaros o llacuaces y los chankas, que arrasaron el núcleo central (Viñaque) del imperio, en Ayacucho.

Estas causas confluyeron y determinaron el colapso del Estado imperial wari y dieron paso al Intermedio Tardío o Segundo Desarrollo Regional. Al respecto, Lumbreras nos dice: "Pero en Ayacucho, con el desarrollo de la cuidad de Wari y sus estímulos de atracción para los campesinos, se produjo un paulatino abandono del campo y un superpoblamiento urbano que desembocó en la pauperización regional" (Lumbreras 1974); es decir, el colapso se veía venir por el mismo desarrollo de la relación asimétrica entre la capital y sus regiones.

2 SOCIEDADES DEL SEGUNDO DESARROLLO REGIONAL

2.1. VISIÓN GENERAL

Cuando el predominio político, militar y económico de un Estado panandino se interrumpía por diversas razones, se producía el denominado **intermedio** o **regionalización**, periodo donde ninguna etnia, nación o estado lograba imponer su hegemonía y, por lo tanto, no podía centralizar el excedente productivo y ejercer un control máximo de tierras y ayllus. En esta fase, las culturas de los intermedios desarrollaron como símbolo de identidad e independencia sus caracteres artesanales propios y ancestrales. Distinto es el proceso de los **horizontes**, que sintetizaban las tradiciones culturales de otros e imponían su resultado, a lo largo del territorio que controlaban.

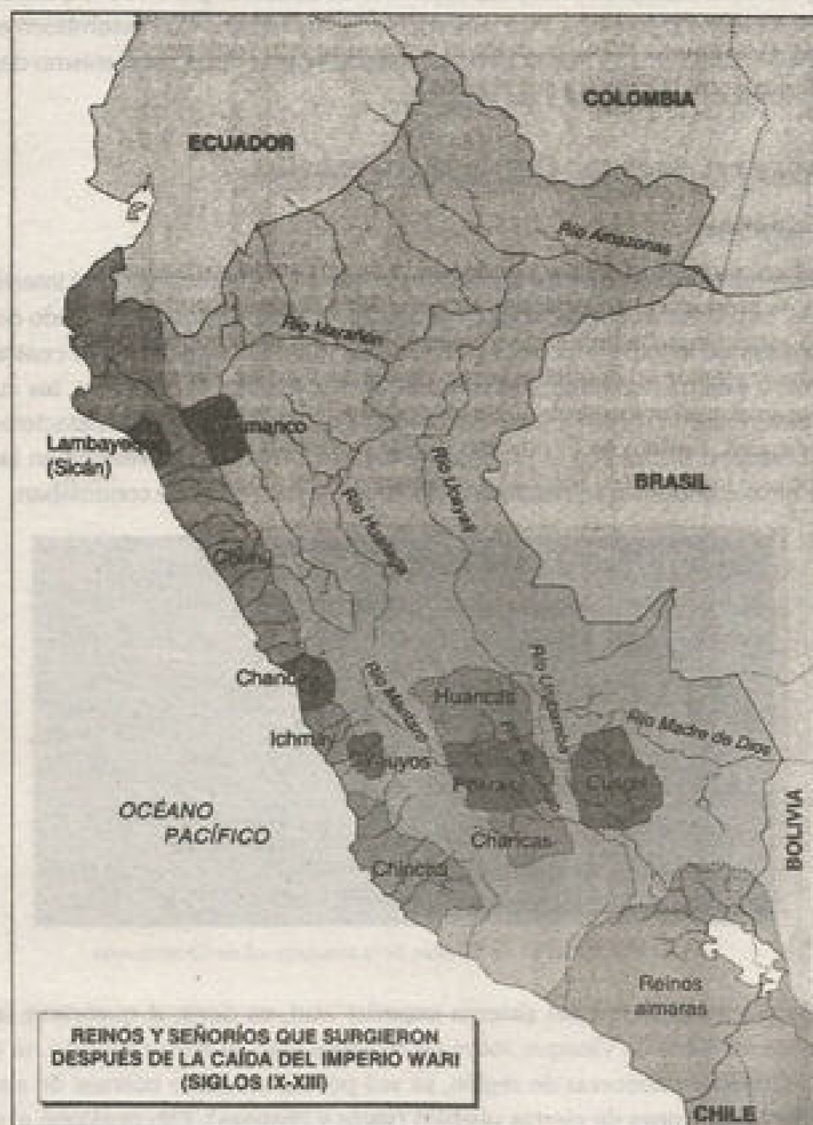


Frisos encontrados en las paredes de la arquitectura de Chachapoyas.

Después de la descomposición del sistema imperial wari, es decir, al quebrarse la hegemonía centralista de los militares de Viñaque sobre las regiones bajo su administración, se desintegró el control de las ciudades cabeceras de región, ya sea por las rebeldías internas de sus administradores como por las acciones de ciertos pueblos (yaros y chancas). Esto ocasionó el desarrollo de un nuevo periodo regional al cual denominan Intermedio Tardío o Segundo Desarrollo Regional.

En el caso del Intermedio Tardío, las culturas y reinos que florecieron en las regiones fraccionadas del Imperio wari conservaron los núcleos urbanos rurales o ciudades administrativas como principales ejes de su organización económica, política y artesanal. Podemos mencionar la trascendencia de las ciudades de Chan Chan (Chimú), Vilcashuamán (Chanca), Cusco (Quechua), Tambo de Mora (Chincha), Chucuito y Hatun Colla (reinos aimaras). A partir de estas ciudades, las clases dominantes regionales centralizaron sus poderes.

Las principales culturas y reinos regionales que florecieron durante el Intermedio Tardío (siglo XI al XV) fueron:



REINOS Y SEÑORÍOS QUE SURGIERON DESPUÉS DE LA CAÍDA DEL IMPERIO WARI (SIGLOS (IX-XIII)

ETNIAS, REINOS Y SEÑORÍOS DESPUÉS DE WARI

I. La etnia tumpi en Tumbes
II. La etnia tallán en Piura
La etnia yachasen en Huánuco
III. La cultura Sicán o Lambayeque: costa norte
IV. La nación Chimú: costa norte*
V. La cultura Kuismanko o Cajamarca: sierra norte
VI. La nación de Chachapoyas: sierra norte y ceja de selva
VII. La etnia huaylash en Áncash
VIII. La nación huanca: sierra central
IX. La etnia chancay en el norte de Lima
X. La etnia colleq en el valle del Chillón
XI. La etnia ichmay en el santuario de Pachacámac: costa central
XII. Los guarcos en Cañete
XIII. Los yauyos: en los Andes de Lima
XIV. La cultura Chincha: costa sur
XV. Pocras: en Huanta (Ayacucho)
XVI. La nación chanca en Apurímac y Ayacucho
XVII. Los chiribayas en Moquegua
XVIII. Collaguas y cowanas en Arequipa
XIX. Gentilar en Tacna
XX. La nación quechua: sierra Sur
XXI. Las etnias lacustres aimaras: sierra sur (Bolivia)

* Los sicán fueron anexados por los chimú antes de la expansión inca.

De estos desarrollos culturales, de la segunda gran regionalización o Intermedio Tardío, vamos a estudiar el carácter expansivo que tuvieron las clases dominantes de algunas sociedades en el periodo histórico comprendido entre los siglos XIII, XIV y XV (d.n.e.), que son:

1. Chimú
2. Chincha
3. Chanca
4. Huanca
5. Quechua

2.1.1. El imperio chimú

Chimú se desarrolló en la costa norte y central, desde Tumbes hasta Carabayllo (Lima). Fue un Estado monárquico-centralista durante el reinado de los *cie quich*, llamado por los incas *chimo cápac*, quienes llegaron a controlar una población tributaria aproximada de 750 000 habitantes, mayormente productores agrícolas y pescadores. Un sector de la población total, entre el 10 y 15 %, residía en las ciudades y se dedicaba a funciones administrativas comerciales y artesanales; esto era permitido mediante un estricto control de las regiones sometidas, tanto en la fuerza de trabajo como en los recursos económicos para solventar el consumo de la gente urbana.

La nobleza chimú, de origen moche y de aspiraciones imperiales, impuso el respeto de la propiedad privada y el derecho individualizado. Todo robo era un sacrilegio o atentado contra la propiedad, por eso se investigaba mediante los *fixl* (guerreros) hasta dar con el culpable y ejecutarlo, o, en caso contrario, se arrasaba, como represalia, a todo el ayllu de donde procedía el supuesto infractor.

Las llamadas "audiencias" o salones de despacho para tales diligencias judiciales, en defensa de la propiedad privada de los grandes dueños (la nobleza), eran las más imponentes edificaciones en toda ciudad del Gran Chimú.

De este modo, la nobleza chimú, bajo la conducción del *cie quich* o monarca, pudo concentrar mayores riquezas y controlar grandes áreas de cultivo, sistemas hidráulicos y fuerza laboral, que hizo posible un eficaz y violento proceso de expansión. Este proceso llegó a su auge con el *ciequich* **Minchancaman** (gran conquistador).



Ciudadela de Chan Chan, considerada como la capital del Imperio chimú.

En tal proceso expansivo (1370-1461), Chimú conquistó Lambayeque, asimilando gran parte de la cultura del pueblo **Sicán**, poblada por grandes maestros artesanos, que influyó posteriormente en la cultura del dominante. Los sicán eran un grupo humano de tradición bastante antigua y más desarrollada, artística y tecnológicamente, en comparación a los chimús.

Lambayeque habría sido fundada en el siglo X por el mítico **Naylamp**, un héroe divinizado por sus descendientes, quienes continuaron sus trabajos de agricultura, pastoreo, pesca y artesanía.

Los lambayecanos perfeccionaron la metalurgia, desarrollada en Batán Grande durante la cultura Moche (Sipán), en especial la orfebrería enriquecida con aleaciones (tumbaga, aleación de cobre, oro y plata) e incrustaciones de piedras preciosas (esmeraldas) y plumería. La tumba del Señor de Sicán, en Lambayeque, descubierta por Izumi Shimada, evidencia los mayores tesoros del Perú antiguo y avances técnicos de la orfebrería de Batán Grande, región lambayecana de antigua tradición orfebre que se remonta hasta Chongoyape, en la era Chavín. También desarrollaron la edificación de pirámides escalonadas y truncas como centros ceremoniales en Túcume y Batán Grande, donde puede apreciarse 25 y 20 pirámides, respectivamente. Además, perfeccionaron la hidráulica múltiple para irrigar varios valles y elaboraron una peculiar cerámica monócroma, en especial negra, y huacos escultóricos silbadores.

Durante el reinado del monarca lambayecano **Fempellec**, los ejércitos del Gran Chimú invadieron Lambayeque y asimilaron, posteriormente, sus avances culturales.

Lambayeque (siglos XI-XIII) tuvo como base de desarrollo los valles de los ríos La Leche, Motupe, Lambayeque, Reque y Zaña. Su principal centro político y religioso fue Túcume, cuyas pirámides truncas, centros de culto y de tributación, aparecen bellamente decoradas con pinturas murales policromas.

En cuanto a su economía, los lambayecanos se dedicaron, como actividad principal, al desarrollo de una agricultura intensiva de regadío, destacando las construcciones de canales de irrigación que unieron varios valles. Por ejemplo, tenemos el canal de Jayanca y Motupe, y el canal Taymi

(Chongoyape) que tomaba las aguas del río Chancay. También practicaron, de manera complementaria, la pesca artesanal. La bonanza en la producción, además del brillo de su desarrollo metalúrgico, fueron factores que desencadenaron la ambición chimú y motivaron el colapso de este reino.

La nobleza chimú alcanzó el apogeo cuando tomó el control de la numerosa mano de obra y los territorios durante la administración de Minchancaman, a cuyas manos pasaron cerca del 50% de tierras fértiles de la costa peruana; mientras que en los Andes empezaban a expandirse los chancas y los incas.

2.1.2. El inicio de chimú

Este es un caso excepcional. Por un lado, los chimú eran descendientes de los moche, conservaron sus habilidades y las perfeccionaron luego de conquistar a otras comunidades. Por otro lado, forjaron un imperio netamente costeño, longitudinal y de muchas obras.

Su ubicación, por tanto, es en los valles irregulares que bajan a la Yunga y a la Chala. El espacio es angosto, pero se dedicaron a combatir a los pueblos para conquistar tierras hasta Tumbes, por el norte; y por el sur, llegaron hasta el valle de Carabayllo, en la actual Lima.

El Imperio chimú hizo frente al avance inca trazando una línea defensiva con la fortaleza de Paramonga y la construcción apresurada de una gran muralla a lo largo del río Santa; pero ambas resultaron insuficientes para contener la expansión cusqueña. Los incas bloquearon las vías de agua de los chimús en la sierra norte que debilitaron la economía del imperio costeño y facilitaron su conquista.

Minchancaman se refugió en la ciudad de Chan Chan, donde, según se dice, pudo resistir seis meses el asedio del inca Túpac Yupanqui, hasta que tuvo que aceptar su derrota.

2.1.3. Economía, sociedad y Estado chimú

El desarrollo de una agricultura intensiva de regadío, bajo el control del Estado a través de núcleos urbano-rurales, fue la principal característica de la economía chimú.

Se construyeron complejos hidráulicos para irrigar varios valles, los cuales permitieron racionalizar el empleo del agua mediante el control estatal sobre los acueductos y acequias (Taymi, Ascope, etcétera). La avanzada ingeniería hidráulica de Chimú se puede apreciar en los siguientes complejos:

1. Complejo Chicama - Moche, en torno al canal de La Cumbre.
2. Complejo Lambayeque, que une los ríos La Leche, Lambayeque, Reque, Zaña y Jequetepeque.
3. Complejo Fortaleza, que interconectaba los valles de Pativilca, Paramonga y Supe.
4. Complejo Rímac - Chillón, hasta Maranga.
5. Complejo Lurín - Cañete - Pisco, que también era empleado por los chinchas.

Entre otras técnicas hidráulicas chimú, también tenemos los **puquios**, gigantescos pozos para la captación de agua, como el de Kiriwac, el Pukio Larrea y los Pukios Alto y Bajo. Además, construyeron embalses para contener el agua de los ríos y de las chacras hundidas, era una forma de represa, ingeniosamente construida en espacios adecuados de las zonas bajas.

Esta población costeña fue muy creativa. Otra de las técnicas que nos sorprenden corresponde a los llamados **huachaques**, que permitían aprovechar las aguas subterráneas para el cultivo de los totorales. Consistían en una suerte de chacras hundidas, espacios grandes de la costa en los cuales se retiraban los montículos de arena y tierra seca, polvo depositado por el viento y huaycos. Extraían grandes volúmenes de tierra seca de hasta 8 o 10 m de profundidad, así el fondo húmedo se convertía en una chacra hundida y propicia para la agricultura.

Muchos especialistas de organismos mundiales reconocen esta habilidad, este trabajo técnico que se puede ver en muchos sitios arqueológicos, pues "Hay chacras hundidas en la ciudadela de Tschudi, alrededor de Cayhuac, Huachaque Chico y Grande o de impresionante extensión como las Pampas de Alejandro de 580 hectáreas, que cubren desde la huaca El Higo hasta el balneario de Buenos Aires y el actual lindero de la ciudad universitaria de Trujillo" (Watanabe, 1995).

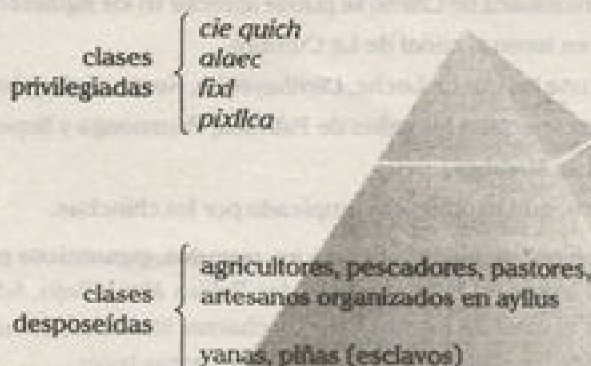
Gracias a esta compleja tecnología hidráulica, los señores chimús lograron ampliar las áreas de cultivo bajo su control e incorporar una mayor población tributaria.

También practicaron el **comercio**, intercambio de mercadería, a través de hachitas de cobre entre diversas regiones, por ejemplo, con Guayaquil, de donde traían caracoles. Impulsaron construcciones de caminos y conservaron los creados por los waris, que se extendían desde el Ecuador hasta Chincha.

Otra actividad económica complementaria fue la **pesca**, donde se empleaban embarcaciones rústicas como los caballitos de totora que todavía hoy usan los pescadores artesanales del norte. También practicaron la caza, aunque esta actividad estuvo reservada para la nobleza como actividad recreativa.

La sociedad chimú tuvo diferencias sociales en cuya cúspide estaba la nobleza propietaria, encabezada por el *cie quich* e integrada por los señores locales o *alaec* (nobles), los *fixl* o militares y los *pixllca* o comerciantes.

La base de la pirámide social eran los aylIus, que trabajaban bajo la jefatura de un *paraeng*. También la conformaban los sectores esclavizados (convertidos en *yana*) durante las guerras desatadas por los chimús y también los prisioneros o *piña*, que no siempre aceptaron su condición de sometidos, ya que permanentemente estuvieron pugnando por salir de los problemas que los agobiaba.



La mitología se presenta en este gran imperio costeño. Recordemos que las leyendas grafican el endiosamiento sobre un héroe o caudillo, y los mitos ensalzan los fenómenos naturales; tanto uno como el otro reflejan los pesares y emociones, anhelos y desdichas de los pueblos. Sobre esto contaban que "la élite dominante tiene origen divino al descender de dos estrellas mayores; en cambio, la plebe proviene de dos astros de importancia menor" (Watanabe, 1995).

La iconografía es una forma de conocer la ideología de los pueblos; a través del estudio de los dibujos en las artes de cerámica podemos saber que representan escenas de la expoliación a los esclavos. Eran azotados, llevados con sogas, mientras que la realeza era transportada en andas, un escenario rodeado de sumisión.

La nobleza chimú impuso el dominio a través de un Estado represivo que utilizaba la fuerza militar en defensa de las propiedades. La religión servía de instrumento ideológico al fomentar el temor y respeto a los dioses, por ejemplo, mediante ceremonias donde se sacrificaban animales y personas utilizando cuchillos de oro (*tumi*). También ejercían control sobre el agua e incluso sobre la producción de chicha de jora (bebida muy difundida hasta hoy en día en toda la región), su producción masiva en los batanes y ollones de Manchán (Casma) estuvo bajo la administración del Estado.

2.1.4. Avance artístico chimú

La expansión chimú permitió a la nobleza centralizar recursos, mano de obra y nuevas tecnologías artesanales, insumos que permitió diversificar las manifestaciones culturales de Chimú.

La nobleza central empleó para su beneficio exclusivo ciertas actividades, como la arquitectura urbanística, la orfebrería, la pintura mural y la plumería.

a. La arquitectura

La arquitectura urbanística, principalmente destinada a las clases dominantes de los grandes centros de poder, destaca por sus lujosas residencias decoradas con frisos, en alto y bajo relieve, y finas pinturas murales. Las casas de los sectores populares eran edificaciones simples de quincha y dotadas de un patio exterior con techo inclinado a dos lados para desviar la radiación solar y lograr un ambiente fresco.

Su creatividad se manifiesta nuevamente, pues la arquitectura colosal es evidente, además de la resistencia en las paredes, ya que "Para construir cubiertas dinteladas con barro y hormigón, primero se hacían los recintos o cubículos muy resistentes. Luego se les llenaba de arena seca, piedras medianas y una capa superior de arena gruesa, conformando un relleno que al sufrir las fuerzas de gravedad, creaba empujes hacia los muros, evitando la deformación de estos" (Campana, 2000).



Gran maestría en arquitectura demostraron los artesanos en Chimú.

La capital de Chimú era la ciudadela de Chan Chan, de 25 km^2 de área. Tenía diez barrios con marcadas diferencias sociales. En mayo de 2011, el director del proyecto que estudia esta ciudad de adobe, Cristóbal Campana, esgrimió su tesis sobre los frisos: simbolizarían la reproducción de ardillas y así estarían elaborando un calendario[4]. Fueron edificadas también las huacas de Apurlec, Pacatnamú, Purgatorio, la Huaca Pintada, Huaca Dragón, etcétera.

b. En cerámica



Como ya se dijo, continuaron las formas estilísticas desarrolladas por los lambayecanos (la cultura Sicán). Es el caso de la cerámica negra, con motivos zoomorfos, fitomorfos y antropomorfos. Con el alcance imperial, desarrollaron habilidades de sus ancestros, como la representación escultórica de los antiguos moche, así confeccionaron huacos silbadores con escenas de la vida cotidiana. Se aprecian personas trabajando, viviendas, plantas, figuras humanas con evidentes distinciones clasistas, es decir, mejor ornamentación y gran tamaño para figuras de la realeza en oposición a los sectores populares.

c. En metalurgia



Continuando una tradición desde los tiempos de Chongoyape, se aprecian los trabajos en metales preciosos (oro, plata) y piedras como la turquesa o el lapislázuli. Realizaban técnicas especiales como el laminado, el repujado y la filigrana; evidentemente, este imperio asimiló estas técnicas de los sicán. Más tarde, con la conquista inca sobre los chimús, la nobleza cusqueña utilizó la metalurgia de los artesanos chimús para su propio beneficio, como en el decorado del templo cusqueño del sol.

El *tumi* es una de las mejores muestras de la orfebrería chimú. Es un cuchillo ceremonial de 30 cm de altura, elaborado mediante la técnica de laminado con incrustaciones de piedras preciosas. El más conocido fue encontrado por Julio C. Tello en 1936, ayudado por un huaquero de la zona, en la Huaca de las Ventanas, en el distrito de Íllimo, de ahí el nombre popular de **cuchillo de Íllimo**. En 1988, un ejemplar de esta obra fue sustraído del Museo de Antropología e Historia de Pueblo Libre, ubicado en Lima.

En el año 2006, Seichi Izumi encontró otro *tumi* en el Bosque de Pómac, siempre con la escena de un ser pequeño sobre un pedestal; esta obra, intermedio entre el hacha y el cuchillo, era de tipo ritual.

4 Se han trabajado 92 metros de relieve, la zona clave de este estudio es Nik-An (antes llamado Tschudi).

	PRINCIPALES TÉCNICAS UTILIZADAS
Laminado	Es la técnica básica en la orfebrería andina. Las láminas de metal, muy finas, son el resultado del trabajo de martillado que se realizaba con un percutor de piedra o hueso.
Vaciado	Consiste en colar el metal fundido en moldes abiertos o cerrados.
Forjado	Permite dar forma al objeto, martillando el metal caliente o frío, pero calentándolo repetidas veces para lograr maleabilidad y evitando que se fracture.
Engastado	Modo de unión en frío que consiste en presionar firmemente el borde de una pieza contra el de la otra, encajando una menor dentro de otra de mayor tamaño.
Repujado	Consiste en decorar una lámina trazando incisiones cóncavas en ambos lados. Se obtiene una decoración en alto relieve.
Cincelado	Permite crear un plano decorativo sobre una lámina golpeando con un martillo sobre un cincel. Se logran diseños de corte ancho y profundo.
Filigrana	Técnica de decoración a base de hilos de metal que son trefilados y luego achatados. Permite formar diseños muy variados.
Grabado	Técnica de decoración con incisiones finas sobre la superficie de un objeto de metal.
Dorado	Se puede hacer de dos maneras. Enchapado: consiste en aplicar delgadas láminas de oro sobre otro metal. Baño de oro: se aplica a objetos de otros metales; en el caso de aplicarse sobre objetos de plata, el resultado es un color amarillo pálido.

d. En su cosmovisión

Tuvieron como principal divinidad a la Luna, denominada Si, a quien sacrificaban niños menores de cinco años. Adoraban, además, ídolos de piedra llamados *alaecpon*. Coincidieron los chimús con los incas en la práctica del orfismo, es decir, la veneración a los muertos. Por esta razón, los nueve barrios nobles que conformaban el núcleo central de Chan Chan estaban organizados en torno al culto de los monarcas muertos. Los familiares de estos seguían viviendo en el palacio circundante a la tumba, abigarrada de áureas ofrendas, ceramios y cadáveres sepultados, siguiendo un orden mágico-religioso. Los conquistadores cusqueños asimilaron la decoración funeraria chimú para las momias de sus propios incas.

Los estudios de la iconografía chimú clasifican los diseños y encuentran una simbología: los frutos representan la fertilidad de la tierra; los animales, el uso laboral y el temor que inspiran en la población. Así la frecuencia de la zorra y del mono guardan la simbología del dios Kon y de Pachacámac (mar y terremotos); el pez tiene una cercanía con la diosa Luna, la fertilidad. De las figuras humanas, el varón es el dominante, más representado que las mujeres.



2.2. LA SOCIEDAD CHINCHA

2.2.1. Ubicación

Se desarrolló en los valles ubicados entre Lurín y Cañete, por el norte, extendiéndose hasta Ica y Nasca, por el sur.

Así como en la antigüedad, la cultura Paracas sirvió como puente religioso entre Chavín y la cultura del Titicaca. Desde el año 1200, aproximadamente, la cultura Chincha se convirtió en puente comercial que alcanzó por el norte hasta Ecuador y por el sur hasta el Altiplano. Después fueron sometidos por los incas, quienes les concedieron muchos privilegios al sector dominante vencido. Incluso el gobernante o señor de Chincha era considerado uno de los principales personajes del Imperio incaico y cercano consejero del inca.

2.2.2. Economía

Predominaba el comercio interregional, que consistía en el intercambio de productos con

1. la sierra sur andina,
2. el norte costeño (actual Ecuador),
3. la costa sur (hoy Chile).

Sus principales actividades económicas fueron la agricultura y la pesca. La producción artesanal sobresaliente fue la cerámica en forma redonda, con predominio del negro y blanco sobre el rojo.

Confeccionaron textiles muy finos, pero donde más destacaron fue en el tallado de madera o xilografía, como consta en los remos, palas ceremoniales o vigas funerarias con motivos geométricos y representación de aves. Estos objetos eran usados en el intercambio comercial.

Los pescadores tenían pequeñas embarcaciones o balsas de totora. Utilizaban redes, cestas, anzuelos, arpones, etcétera. Además, tenían como especialistas a los *challhuahapi* (pescadores) y los *challhua camayoc* (comerciantes de pescado).

En Chincha, el desarrollo comercial impulsó el mayor uso de elementos nuevos que mostraban un posible salto a sociedades de más cosificación de la economía, además, habría "Por lo menos seis mil mercaderes [...]. Fue un comercio a base de trueque y también de la moneda, que consistió en caracolas y en pedazos de cobre, con lo que llevaban la mayor parte de sus transacciones. Todo lo cual estaba facilitado por el empleo de balanzas, pesas y medidas [...]. Las balanzas estaban hechas de madera y los platos adoptaban formas artísticas, por ejemplo, de peces, y los sujetaban con cordeles" (Espinoza, 1983).

Los comerciantes de pescado llegaban al Cusco y a la meseta del Collao, en el sur, y en el norte hasta las costas del Ecuador. El transporte se hacía por medio de balsas en el mar y a lomo de llama en la zona terrestre. Los productos que comercializaron los chinchas fueron: concha, chaquira, esmeralda, oro, cobre, lana, charqui, chuño, pescado seco, cochayuyo, mate, etcétera.

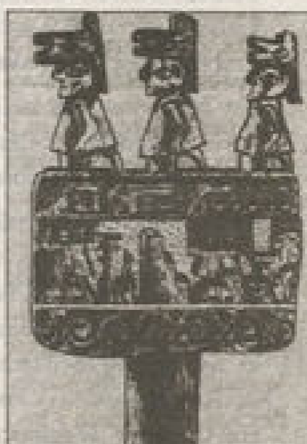


2.2.3. Organización social y política

Los chinchas constituyeron una sociedad clasista donde un tercio de la población se dedicaba a la actividad pesquera. Se caracterizaron por tener una economía comercial (talasocrático), por lo cual se dice que el Estado era teocrático comercial. Los sacerdotes ocupaban una posición privilegiada en el seno de la clase dominante, es decir, se consideraban intermediarios entre los dioses y el pueblo. Le seguían los jefes militares y los grandes mercaderes. Conformaron el sector social dominado los campesinos, los pescadores y los artesanos.

2.2.4. Cultura

Los chinchas tuvieron una ideología mítico-divina. La principal deidad a la que rendían culto era Chinchaycámac, hijo de Pachacámac; otra divinidad era un dios que se simbolizaba como ave pez, denominada Urpihuachay. No falta la cosmovisión en este pueblo. Ellos cuentan que este dios tenía dos hijas, a las que dejó al ir de visita a ver a Cavillaq. Ellas casi son raptadas por el dios Kuniraya, quien golpeó un cántaro lleno de peces, los cuales cayeron al mar, poblando recién de vida marina a este, por ello "Los antiguos pescadores costeños [...] acudían a diario en sus balsas al mar en busca de peces, parte importante de su dieta y sustento, para ellos urpiwachay, la madre de los peces, era sagrada" (Espinar La Torre, 1994). Fueron politeístas, adoraron a los astros, al mar y a los animales.



Los artesanos chinchas destacaron en xilografía.

Entre sus aportes en arquitectura tenemos sus construcciones monumentales que fueron hechas con barro, piedra, adobe y tapiales, destacando Tambo de Mora (centro capital) y Lurinchincha. Todas las construcciones y producción económica recayó sobre miles de campesinos, pescadores, artesanos y prisioneros para sostener a la élite gobernante chincha.

Esta población plasmó en las construcciones la seguridad y el temor ante los desastres de terremotos, para ello construyeron muros especiales. Es verdad que no eran novedades, pero los difundieron por muchos centros de poder costeño. Se nos recuerda que "Es una técnica de construir una pared fabricada por un molde o cajón cuyo nombre es 'tapias' [...] la tapia es tierra húmeda apisonada" (Campana, 1999).

El arte fue escaso, posiblemente por el énfasis en el comercio, la vida práctica y la dinámica. Pero podemos mencionar la xilografía, arte en madera. Trabajaban balanzas y remos dejando marcada la figura de sus dioses en estas muestras.

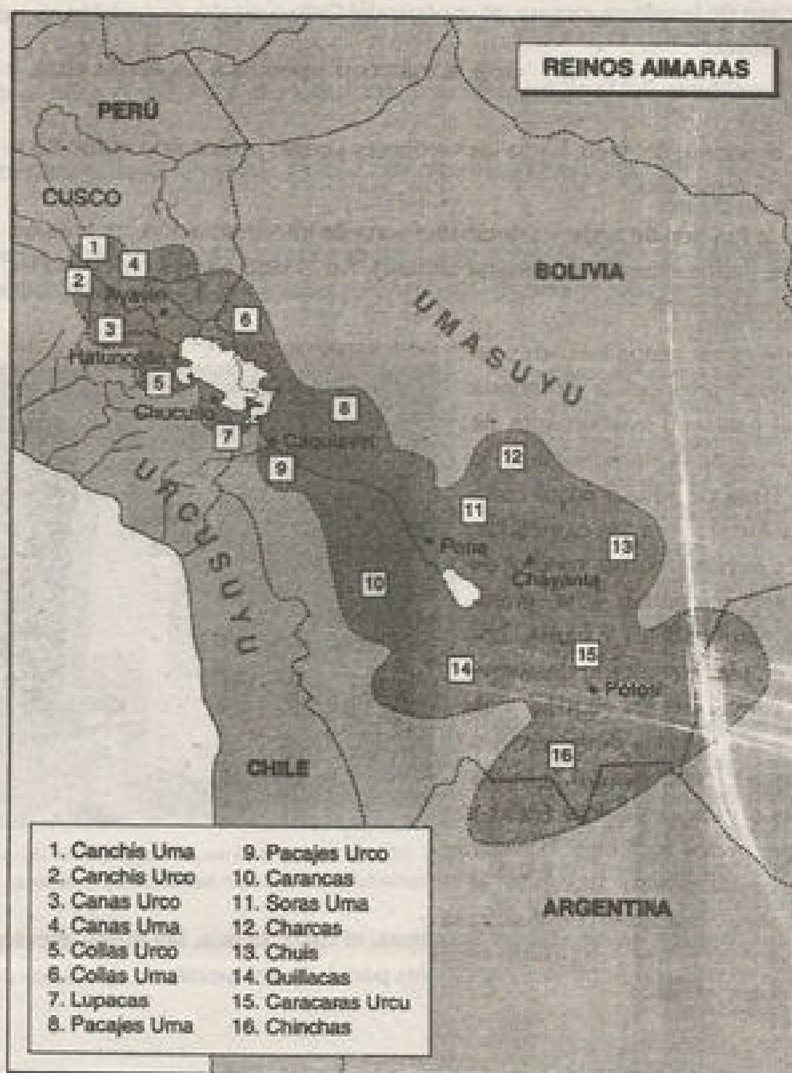
2.3. LOS REINOS LACUSTRES DE LOS AIMARAS

Se desarrollaron en la región del lago Titicaca, en la meseta del Collao, donde confluyeron dieciséis reinos de tres orígenes étnicos: los aimaras, los puquinas y los uros, durante la Segunda Regionalización (siglos XIV al XVI).

La lengua mayoritaria que se empleaba en el altiplano del Collao era el aimara o jacaru. Esta lengua es una de las más antiguas del continente americano. Tiene un carácter agropecuario, pues revela que el pueblo que la habla ha sido y es un pueblo agricultor y ganadero por sus numerosos

términos referidos al laboreo de las chacras y al pastoreo de los rebaños. Es, además, un medio de identidad, un elemento de protección cultural y social, que los miembros de esta comunidad levantan en tiempos de lucha política. Así lo apuntan estudiosos: "Para los aborígenes aimaras no solo es un medio de comunicación, sino de identificación. Los que hablan aimara pertenecen a su etnia porque demuestran que tienen la misma sangre, los mismos sentimientos e idénticos pensamientos que todos los aimaras" (Deza Galindo, 1992).

De acuerdo a la concepción del mundo que tenían las comunidades y naciones andinas, quienes concebían un universo de carácter dual (conformación de dos parcialidades o mitades complementarias), los aimaras también agruparon sus reinos y sus respectivas áreas de colonización en dos regiones: Urcusuyo, región ubicada al oeste del lago Titicaca (hoy Perú), y Umasuyo, región ubicada al este del Titicaca (hoy Bolivia).



Los reinos lacustres se situaban a uno u otro lado del lago, en las regiones mencionadas, de manera que cada reino de una región tuviera su correspondiente en la otra. Por ejemplo, existía el reino de Canchis del Urcusuyo y Canchis del Umasuyo; Canas del Urcu y Canas del Uma; Collas del Urcu y Collas del Uma, etcétera.

De igual manera, en sus respectivas capitales (Chucuito de los lupacas o Hatuncolla de los collas) existía un gobierno dual con dos reyes apoyados por la nobleza del reino respectivo. Por ejemplo, el reino de Lupaca tenía dos reyes: Cari y Cusi. Esta característica del pensamiento andino revela un trasfondo filosófico, una manera de ver el mundo, ya que "El dualismo en la cultura andina fue un conocimiento a manera de unidad de contrarios que permitiría un avance de los fenómenos naturales y sociales" (Macera, 1980).

Es así que en el caso de la cultura aimara, el espacio del Collao estaba concebido como un sistema en dos mitades o suyos:

1. Urcusuyo, al occidente del lago, hacia el mar, correspondía a las tierras altas, la derecha y lo masculino.
2. Umasuyo, al oriente del lago, hacia las vertientes yungas, entendido como las tierras bajas, la izquierda y lo femenino.

El lago cumplía la función de *taypi*, es decir, una zona de intermediación, un área que servía como un eje, un *sekhe* ('alineamiento' en lengua aimara). Así el lago o *taypi* ordenaba todos los reinos, ordenaba el mundo entero.

La economía de estos reinos lacustres tenía como actividad principal la ganadería con base en el pastoreo trashumante de llamas y alpacas, dada la abundancia en la región Jalca o Puna de ichu o pasto natural que sirve de forraje para los camélidos. Estos animales servían como medio de transporte y proporcionaban lana, grasa, estiércol (para combustible) y carne. Los habitantes del altiplano supieron deshidratar la carne y convertirla en charqui y almacenarla en sus depósitos denominados *aycha uta*. También centralizaron, a través de sus colonias o islas ecológicas (*allas* y *mancas*), los productos agrícolas: la papa, que también deshidrataron logrando el chuño, el cual almacenaban en depósitos; la quinua, el maíz, la oca, las frutas, etcétera, también eran almacenados en piuras o depósitos especiales para baja temperatura, ayudados por el medio altiplánico en el que vivían.



Los aimaras destacaron en la construcción de tumbas cilíndricas denominadas chullpas, en beneficio de la nobleza.

Estos almacenes y las fortificaciones elevadas permitieron a los reinos aimaras resistir, en un medio no apto para la agricultura, el ataque de los incas por algún tiempo. Finalmente, terminaron conquistados como los chimús y chinchas por la demoledora expansión del Estado inca.

Los reinos lacustres del altiplano construyeron *chullpas* o tumbas que les sirvieron de centros religiosos. Estas *chullpas* tienen forma cilíndrica, están hechas de piedra tallada y alcanzan gran elevación (3 a 6 metros de alto).

2.4. LOS HUANCAS

Fueron una **etnia** que se desarrolló en el valle del Mantaro, en las actuales provincias de Jauja, Concepción y Huancayo de la región Junín, aproximadamente entre los años 1000 hasta 1460 d. n. e. Su origen habría sido el puquio de Huarihuilica, a 5 km al sur de Huancayo. Su capital fue Siquillapucara o Tunanmarca.

Su actividad **económica** principal fue la agricultura de secano (en base a lluvias). Cultivaron el maíz, la papa y el ají. En la puna pastaban rebaños de llamas y alpacas, de los cuales lograban carne, lana y las utilizaron como transporte. Cazaban venados, zorros, vizcachas y perdices para lograr más carne; debemos agregar al perro (*allcomicoc*) como otro alimento apetecido por esta población. También intercambiaron sus productos con los taumas o chinchaycochas.

La población huanca, distribuida en tres áreas como Hatunmarca o Hurinwanka, Hananwanka y Hatunwanka, sumaba en total un aproximado de 23 500 habitantes con una fuerte diferenciación social. Las clases sociales eran:

- Los ***auquicunas***, los privilegiados y dueños de extensas tierras.
- Los ***llactarunas o runakunas***, los campesinos, artesanos, pastores, gente común.

Los huancas fueron notables guerreros que tenían como jefe gobernante a un "señor", el llamado *kuraka* o *wankawillka*, quien heredaba el poder y practicaba la poligamia. Estos señores se deformaban los cráneos y eran enterrados con lujosos presentes. Los sacerdotes practicaron ritos de culto a un dios denominado Huallallo Carhuincho, a quien le ofrendaban *mullu*, coca, estatuillas de oro y de plata, así como sacrificios de niños, ganado, cuyes, etcétera.

Construyeron con piedra y techos de paja en forma circular sus templos, plazas y palacios señoriales; su cerámica tuvo un acabado más simple, tosco, con trazos geométricos y de color blanco y crema, y otra blanco y negro o blanco y rojo.

La resistencia militar contra los incas fue muy fuerte. En 1460 fueron sometidos, pero durante la invasión española colaboraron con los barbados europeos para liberarse del dominio cusqueño.

2.5. LOS CHANCAS

Habitaron en Huancavelica, Ayacucho y Andahuaylas (río Pampas) entre los años 1200 a 1480. Su origen (*pacarina*) fue la laguna de Choclococha.

Hubo en este señorío una cierta propiedad colectiva de la tierra, pero el aprovechamiento era desigual: más para los jefes y guerreros, y menos para la gente común, pues en el aspecto social hubo una gran diferenciación estratificada.

Practicaban el pastoreo de camélidos y lograron cultivos de papas, oca, olluco, quinua y cañihua. Cada señorío tenía dos jefes: uno de la paz y otro de la guerra. Los *llactarunakuna* eran los campesinos, artesanos, pastores; los ***kuraka*** regulaban la economía; los ***sinchi*** controlaban las aldeas; y los ***suyok*** controlaban el agua.

Se organizaban alianzas con otras naciones aledañas como los andamarcas, chilques, tacumanas y otros. Rendían culto al puma. Los artesanos trabajaron ceramios utilitarios con decoración geométrica, los cuales representaban a personas desnudas. Sus construcciones eran simples porque no hubo planificación, pero las viviendas tenían formas circulares. Fueron vencidos y sometidos por los incas.

2.6. CHACHAPOYAS

2.6.1. Ubicación

Estuvo situada geográficamente entre los ríos Utcubamba y Marañón, pertenecientes actualmente a las regiones de San Martín y Amazonas, a una altitud de 2000 y 3000 m s. n. m. El territorio de Chachapoyas era amplio, cubierto de vegetaciones. Su extensión geográfica tuvo como límites por el norte, Bagua; por el oeste, el río Marañón; por el este, el río Huallaga; y por el sur, el río Abiseo.

2.6.2. Origen

Según las crónicas del Inca Garcilaso de la Vega, los chachapoyanos serían descendientes de las sociedades de la sierra, quienes habrían migrado a la ceja de selva y con el pasar del tiempo variaron sus forma de vida al hallarse en otro ambiente geográfico.

2.6.3. Economía

Realizaron la producción agraria estacionaria, es decir, cultivaban la tierra en función del ritmo de cambios de las estaciones geográficas. Por ejemplo, sembraban en las riberas de los ríos en cuanto estas bajaran su caudal. También se dedicaron al intercambio comercial con las sociedades andinas y amazónicas. Los productos de intercambio eran los tejidos hechos de algodón y lana de camélido.

2.6.4. Organización sociopolítica

Fue un estado confederado, en otras palabras, estuvo conformada por una multiplicidad de naciones o etnias ubicadas en las riberas de los río de Utcubamba y Marañón; los documentos y crónicas virreinales mencionan los nombres de algunas naciones, por ejemplo, los Chillaos, Chilchos, Pacllas, Casca-Yungas. Cada una de ellas fue gobernada por poderosos curacas. Todos tuvieron las mismas lenguas, costumbres y formas de cultivar la tierra. Los curacazgos eran de diferentes tamaños, por ejemplo, curacazgos mayores y subgrupos, los cuales estuvieron relacionados mediante el parentesco e intercambio económico. Las autoridades más importantes permanecieron en la administración.

2.6.5. Cultural

a. **Cerámica**

Su alfarería tuvo una fuerte influencia de las culturas cajamarquinas. Entre sus características destaca la sencillez de su decoración, que empleó técnicas como la incisa, punteado, aplicación y estampado. Por ejemplo, las vasijas tenían diseños geométricos, forma de cuello corto y asa horizontal.

b. **Arquitectura**

Sus construcciones se caracterizaron por el uso de piedras, ser de forma circular, decoracio nes con friso e inmensas murallas defensivas. Tales construcciones de las habitaciones er de base circular, cornisas de piedras y piedras sobresalientes sobre la superficie de las bas También poseen rampas que se dirigen hacia la entrada. Ejemplo de ello lo tenemos en l conjuntos arquitectónicos de Olán, Yalapé, Purunllacta o "Monte Peruvia", Congón (rebautiza como Gran Vilaya), Vira Vira y Gran Pajatén. De todas estas, la más grande es la fortaleza Kuélap, que mide aproximadamente 600 metros de largo y tiene muros que alcanzan lo metros de alto.

En su arquitectura dejaron plasmadas distintas decoraciones. Las más sobresalientes s motivos geométricos en forma de triángulos, rombos, serpenteadas y ornamentos cuadra que aparecen en los frisos de piedra de las viviendas circulares; para muchos arqueólogos sería una forma de expresión de la escritura.

- **El Gran Pajatén**

  Este sitio arqueológico está ubicado en el Parque Nacional del río Abiseo (San Mart esta ciudadela se le atribuyó ser el Dorado, lugar que los españoles tanto buscaron.

  Tiene una extensión aproximada de 20 000 metros cuadrados. Cuenta con 26 edificio culares hechos de piedras, las cuales están decoradas con imágenes de aves, serpien humanos y tienen formas geométricas.

- **Fortaleza de Kuélap**

  Este complejo urbano está situado a unos 3000 m s. n. m. y a unos 25 km al sudoeste de Chachapoyas, provincia de Luya y distrito de Tingo (Amazonas). Tiene una extensión aproximada de 450 hectáreas, conformada por distintos sectores, siendo el más importante la Fortaleza. Alrededor de esta ciudadela se puede apreciar una impresionante muralla de más o menos 30 m de altura y 600 m de largo. Al interior de ella se ubican varias edificaciones construidas con piedra, decorados con frisos romboides y figuras antropomorfas en alto relieve.

c. **Sistemas funerarios**

Los lugares inaccesibles, como la cima de una montaña, fueron usados como cementerios. Cada uno de los curacazgos realizó de distintas formas las prácticas funerarias, aunque en las decoraciones existía uniformidad, por ejemplo, la aparición de serpientes y cóndores en una u otra decoración. Las más conocidas prácticas funerarias son las siguientes:

- Sarcófagos
  - Tienen la apariencia de ser un ataúd con forma de ser humano.
  - Están hechos de cañas y cubiertos de barro pintado de blanco, rojo y ocre.
  - Contenían a un individuo, el cuerpo del difunto se envolvía con tejidos y se hallaba en cuclillas.
  - Son como una cápsula de arcilla cuyas paredes exteriores están pintadas de blanco y cubiertas con diversos diseños.
  - Eran colocadas de forma vertical en la parte alta de los cerros.
  - Las agrupaciones de sarcófagos más conocidas son Karajía, Chipuric, Petuen, Guan y Ucaso.



- Mausoleos
  - Son tumbas construidas a base de piedras, en forma de casas cuadrangulares.
  - Fueron usadas para varios entierros, seguramente para toda una familia.
  - Las paredes exteriores fueron decoradas con diseños de animales y personas.
  - Los que más destacaron fueron Ravash y Usator.
- Chullpas
  - Fueron constituidas durante el dominio inca.
  - Tienen forma cilíndrica.
  - Están pintadas de rojo, amarillo y blanco.
  - Se las decoró con grecas y frisos en zigzag.
  - Junto a estos fardos se hallaron ofrendas de cerámicas, tallas de madera, tejidos y quipus.
  - Las momias se hallan en posición sentada, envueltas con tejidos, en algunos casos hay caras bordadas.
  - Se encuentran en los siguientes cementerios: Los Pinchudos y Laguna de los Cóndores o de las Momias.

2.6.6. Decadencia

Fueron anexados por los incas en tiempos de Túpac Yupanqui. Su objetivo fue abastecerse de productos amazónicos como el algodón y la hoja de coca. Pero los chachapoyanos, al igual que los huancas, mantuvieron una resistencia férrea ante el avance del ejército incaico. Por esas razones muchos de ellos serán desarraigados de su lugar de origen, convertidos en piñas (esclavos o prisioneros de guerra) y serán enviados a lugares inhóspitos, por ejemplo, al altiplano, Cusco, Ayacucho y Apurímac.

2.7. ICHMA

Es el nombre utilizado para denominar a las sociedades que se desarrollaron entre los valles del Rímac y Lurín, y que tenían como recinto central a Pachacámac.

Algunas interpretaciones indican que Ichma era el nombre de la deidad principal, conocida comúnmente como Pachacámac.

Estas sociedades practicaron la agricultura, el pastoreo y el intercambio.

Su arquitectura se basó en el uso de los tapiales o adobones, que tenían rampas y sirvieron como recintos urbano-ceremoniales. Entre los recintos más importantes encontramos:

- En el valle del Rímac: Maranga (dentro de ella tenemos a las huacas Tres Palos, Cruz Blanca, San Miguel, La Cruz y La Palma), Mangomarca, Mateo Salado y Huaca San Borja.
- En el valle de Lurín: Pachacámac, considerado como el recinto más importante por la presencia del ídolo al cual le atribuían ser una especie de oráculo; fue tal su importancia que permaneció desde el Intermedio Temprano hasta la época inca. Existen estilos arquitectónicos incas en la ciudadela. También encontramos edificaciones de esta cultura en Manchay Alto, Mal Paso, Molle y Huaycán.

2.8. CHANCAY

Esta sociedad se desarrolló entre los valles de Chancay y Chillón. Los asentamientos más importantes son Lauri, Lumbra y Pisquillo Chico; utilizaron para tales edificaciones piedra con barro, adobes y tapiales.



Cerámica cuchimilco

Su cerámica fue elaborada a través de la técnica de negro sobre blanco; destacan las ollitas, vasos y vasijas en forma de copa conoide con pie. También se encuentran cántaros zoomorfos con figuras de llamas, cuyes y aves; además, se hallaron cántaros ovoides con figuras humanas (masculinas y femeninas) toscamente moldeadas. Estas muestras se encuentran en las tumbas como parte de las ofrendas; se considera que eran ídolos y son conocidos como los cuchimilcos. Sus entierros estaban acompañados por una serie de ofrendas, destacando las muestras textiles y de cerámica. Generalmente los restos estaban sentados, flexionados y dentro de fardos hechos de telas y a veces acompañados con una falsa cabeza encima de estos. Alrededor de los restos se han encontrado muñecas hechas de trapo; estas no pueden ser consideradas como simples juguetes, más bien se cree que eran parte del sistema mágico-religioso de Chancay.

2.9. CHIRIBAYA

Estuvo situada en el valle de Osmore, actual cuidad de Moquegua. Llegó a expandirse por los fértiles valles costeros desde Moquegua hasta el valle de Azapa y Lluta. Se dedicaron a la producción agraria y la pesca. Su cerámica y textilería tenían diseños geométricos y dibujos con trazos en zigzag. Hacían tallados de madera como el Señor de Chiribaya. En los entierros practicados por estos, se han hallado cráneos deformados que sirvieron como símbolos de pertenencia y distinción social, pues el cuerpo humano fue usado como un ícono que refleja simbólicamente un estatus social y estético determinado.

2.10. CHUPACHOS

Se ubicaron exactamente en el Alto Huallaga, región de Huánuco. Estuvo constituida por pequeños curacazgos, fueron aproximadamente quince mil habitantes. Tuvieron acceso a la ceja de selva y valles interandinos.

2.11. LAMBAYEQUE O SICÁN

En los cálidos valles del río Chancay y La Leche, en el departamento de Lambayeque, las manos trabajadoras de una gran cultura forjaron una orfebrería de calidad y transformaron su medio para producir agricultura hidráulica. Luego de varios siglos, Max Uhle, quien halla algunos de sus restos, la llamó cultura Etén; más tarde se le conocería como Lambayeque y hoy en día es reconocida como Sicán.



Máscara de Naylamp

En 1994, Izumi Shimada descubrió los restos de un personaje de la nobleza sicán excavando a 11 metros de profundidad en Huaca Loro, ubicada en el complejo Batán Grande, considerada capital de esta cultura por la complejidad y distribución de sus doce pirámides y su gran plaza. No se descarta que dicho complejo arquitectónico tuviera una finalidad astronómica y un significado simbólico relacionado a los estudios sobre las constelaciones, el clima, la agricultura y los ciclos del agua.

El 13 de julio de 2011 se descubrió restos humanos de hace 700 años de antigüedad pertenecientes a los sicán, de 20 a 30 años de edad, sacrificados, luego colocados en la Huaca Chotuna-Chomancap, a 25 km de Chiclayo. Se ve un altar con friso, un *tumi* de cobre, cráneos y moluscos Spondylus.

Poco después, el 31 de agosto de 2011, se hallaron otras muestras de Sicán, 33 menores sacrificados en Huanchaquito junto a 63 llamas. El arqueólogo Gabriel Prieto Burmester, encargado del hallazgo, explicó que los niños tenían un corte horizontal en el pecho, parecido al de los aztecas y mayas, para extraerles el corazón.

Debido a la gran cantidad de restos hallados de la cultura Sicán, se nos presenta como una comunidad de artesanos, pero también de rituales sangrientos y llenos de trabajos de metalurgia: coronas de cobre, máscaras con ojos alados, cinabrio, lanzas, puntas de proyectil, crisoles. Aparte de esto, también se han hallado en dicha tumba huesos de camélidos tiernos, literas de madera e individuos sentados. Hay muchas evidencias similares en Pómac, un bosque con las huacas Las Ventanas, El Oro, La Merced y El Corte.

Lectura 1

De la caída de este Imperio

Cuando los imperios llegan a su máximo esplendor, en ese mismo momento comienza su caída. Los imperios son estructuras parasitarias como un minúsculo insecto que se alimenta de la sangre de un gran organismo. A medida que crecen necesitan más y más del organismo que explotan hasta dejarlo exánime: entonces, cuando el organismo está empobrecido, crea anticuerpos para defenderse, para sobrevivir y aplasta al parásito y lo destruye, hasta que desaparezca incluso su recuerdo.

Así sucedió con Wari. Wari, en su mismo territorio, se había constituido en un verdadero "elefante blanco"; aun produciendo al máximo la zona de Ayacucho, estaba incapacitado para mantener una ciudad tan grande; además, la población rural, atraída por los beneficios de la ciudad, había abandonado el campo y extensas zonas, antes cultivadas por los campesinos, eran entonces tierras muertas, improductivas: había crecido la metrópoli, pero había bajado la producción del campo. En realidad Ayacucho era ya un territorio pobre, aunque contradictoriamente la ciudad viviese de excelencias. Es que la vida de la urbe se sustentaba en el trabajo de otros pueblos de allende los ríos y la montañas.

Cuando la ciudades coloniales comenzaron a crecer o cuando junto a ellas crecieron otros rivales, Wari, en pleno apogeo, comenzó a declinar. Las colonias se liberaron de quién sabe qué maneras, lo cierto es que se fueron liberando poco a poco. La insurrección armada de caudillos nativos o de jefes ambiciosos; la insurrección de campesinos; la guerra entre pueblos rivales, todo ocurrió en unos pocos años y el imperio cayó. La metrópoli, Wari, quizá saqueada se convirtió en un fantasma, con sus estatuas de piedra caídas, sus muros enterrados, sin agua, sin vida. Quien quiera visitarla hoy en día, debe ir preparado como quien habrá de explorar un desierto o bien simplemente un inmenso mausoleo con murallas que gritan su grandeza delirante, construida sobre quién sabe cuántos y cuántos sufrimientos de los pueblos explotados.

Liberados los pueblos, en realidad no se liberaron plenamente de la explotación; nuevos "ciudadanos", nuevos señores reemplazaron a los precedentes, solo que esta vez eran nativos, quizá simplemente descendientes de aquellos "urbanos" que fueron sometidos por los de Wari, quizá simplemente se reconstituyeron las antiguas "dinastías" de gobernantes locales. Pero al menos, sobre los hombros de los campesinos pesaba sólo la manutención de ellos y no ya también de los lejanos emperadores.

Parece que los señores locales trataron de "volver" a las viejas costumbres que los waris habían totalmente trastocado; pero eso no fue posible, sino luego de un lento proceso, durante el cual se conservaron varias de las divinidades impuestas por Wari y varias de otras costumbres.

Por eso los arqueólogos, especialmente Max Uhle, llamaron "epigonales" a las artes que se desarrollaron en este tiempo; "epigonales de Tiawanaku", en tanto que los dioses de Wari, derivados de Tiawanaku, eran aún copiados, aunque descuidadamente por los artistas de la costa y la sierra que evidentemente no poseían ya ni el dominio tecnológico ni la destreza artística de los viejos artesanos de Wari y sus principales ciudades.

Los "epigonales" no representan solamente manifestaciones regionales del arte; sino, quizá, también a nuevos estados emergentes. Hay un "epigonal" del norte, que abarca toda la costa desde Lambayeque hasta Huarmey y la sierra de Huaylas, al que se llama "cultura Santa", que bien puede indicar un reino posterior a Wari en toda esa zona que más tarde ocupará la "cultura Chancay", que bien pudo ser también otro reino; otro es el "epigonal" de la costa sur que, evidentemente, está ligado a los reinos de Ica y Chincha que se desarrollaran más tarde. En la sierra de Cajamarca, hay un "epigonal" que es llamado "fase IV" por su descubridor, el francés Henry Reichlen, pero de él se sabe muy poco, como en general se sabe poco de toda la sierra. En Arequipa, a lo largo del río Colca, se desarrolló un "epigonal" que desembocó en el reino de los collagues, cuya cultura "material" está representada, por ahora, por la cerámica del estilo "Chuquibamba".

Pero esta enumeración que puede ser aún más extensa, no tiene más importancia que el comprender las mucha divisiones que se dieron a raíz de la caída del Imperio, sobre cada región o más bien a partir de cada ciudad surgió un señorío o un reino. Cada uno quería conquistar a los otros, el ejemplo de Wari era seguido; es que, en realidad, la clase urbana, al imponer su dictadura sobre el campo, necesitaba expandirse, sobre todo porque ella también tenía productos que necesitaba cambiar por otros, especialmente por alimentos.

No se debe olvidar que el crecimiento de la ciudad va paralelo al ascenso de la producción urbana; por ejemplo, los alfareros de la ciudad producen, en forma masiva, artefactos domésticos que los campesinos pueden adquirir con una parte de sus excedentes. Pero para esto es menester eliminar, por la fuerza, la competencia que suponen los alfareros de otras ciudades.

Y así se formaron los reinos nuevos; de los cuales solo mencionaremos los que hasta hoy son mejor conocidos, los yungas del Chimú, los aymaras del altiplano y los del Cusco. Hubo otros en Ica, por ejemplo, que desarrollaron un arte extraordinario; en Chancay, en Lima y en otras partes, pero de ellos se sabe todavía muy poco.

LUMBRERAS, Luis Guillermo. *Los orígenes de la civilización en el Perú.*

(Adaptado para la presente edición)

Lectura 2

Los chimús y los chancas: dos ejemplos del militarismo preínca

Las tribus chanca:

Dentro de los ejemplos de tribus guerreras en el periodo que antecede a la expansión incaica, uno de los más resaltantes fue la de los chancas pues estos estuvieron a punto de aniquilar el naciente poder de los incas.

Sin embargo, a pesar de su importancia, no existen muchos datos acerca de su organización, armas y estrategia, lo que se sabe gracias a la arqueología es que no se trataba de un estado organizado, sino de un conjunto de tribus o grupos humanos que se reunían para enfrentar ciertas amenazas o para organizar expediciones de saqueo o conquista. Sin embargo, al parecer la participación de los diferentes grupos no era homogénea, sino que obedecía al prestigio de los líderes de turno, al enemigo a enfrentar, la distancia y otros factores. Lo que sí se puede afirmar es que la guerra era una actividad cotidiana difundida en toda la zona central de la sierra peruana y que debido a ello casi no se encuentran poblados en las llanuras, sino en las cimas de cerros y montañas de difícil acceso, muchos de ellos se rodeaban de murallas defensivas simples y compuestas e incluso de fosos y terraplenes.

Sobre el armamento se sabe poco, pero en las excavaciones arqueológicas se han encontrado abundantes macanas y porras de piedra, tanto con borde redondeado como en forma de estrella; se conoce también de la presencia de hondas de diverso tamaño, pero ignoramos si existían arqueros y los implementos de defensa utilizados. Sin embargo, el bajo nivel tecnológico que poseían comparado con el del periodo wari hace suponer que estaba constituido básicamente por tejidos de lana o algodón poco diferentes a los que usaban en la vida diaria (uncía o camisas largas con o sin mangas), tal vez complementados con escudos de madera y cascos de caña, lana o madera.

Respecto a su organización, los diferentes cronistas que recogen información acerca de la guerra entre chancas e incas señalan que el ejército estaba dividido en dos mitades: una comandada por Uscovilca y la otra por Ancovilca; de estos comandantes, el primero era el más poderoso y pertenecía a la facción de los Hanan o "los de arriba" y el segundo a los Urin o "los de abajo". Este tipo de organización al parecer era común en los Andes y se reflejaba en todas las actividades que se realizaban. Además de estar divididos por mitades, cada una llevaba su propia huaca o ídolo que tenía un valor enorme pues su captura o destrucción significaba automáticamente la derrota del ejército e incluso el sometimiento de pueblos completos.

Según los registros del cronista Sarmiento de Gamboa, el ejército chanca marchó sobre el Cusco con la finalidad de aniquilar el naciente Estado inca y apoderarse de sus riquezas. Para poder abarcar todo el territorio, el ejército chanca fue dividido en tres destacamentos destinados a invadir el altiplano, la ceja de selva y el propio Cusco. El inca Viracocha y su hijo Urco, heredero al trono, se acobardaron ante la fuerza invasora y resolvieron abandonar el Cusco y huir a la Pucara o fortaleza de Jaquijahuana.

Ante este acto, uno de los hijos del inca, llamado Yupanqui (posteriormente conocido como Pachacútec, el creador del Imperio inca), se rebeló contra su padre, se quedó en el Cusco y buscó el apoyo de los líderes locales para reunir un gran ejército y enfrentar a los invasores.

Al aproximarse el enemigo, salió el inca cubierto con una piel de jaguar a arengar a sus tropas, al mismo tiempo que se verificaban una serie de fosos en los cuales debían caer los chancas. La batalla se inició al amanecer en las entradas de la ciudad e incluso las mujeres participaron en ella. El resultado se mantuvo indeciso hasta el mediodía, momento en el que el jefe chanca Uscovilca cae prisionero y es asesinado.

Luego de esto, las tropas chancas se desbandaron y huyeron del campo de batalla. El cronista Betanzos menciona que fue necesaria una segunda batalla para expulsar definitivamente a los chancas y que con el botín obtenido y el prestigio ganado Yupanqui pudo transformarse en inca y cambió su nombre por Pachacútec (el que hace temblar la tierra). De esta forma, los incas se libraron de la derrota y al mismo tiempo eliminaron a su principal y más poderoso enemigo: los chancas.

La importancia militar de los chancas no decreció y posteriormente fueron incluidos en el ejército inca como una fuerza de élite, pero el inca Pachacútec, temeroso de la importancia que habían alcanzado, mandó a su hermano Cápac Yupanqui a que los eliminara. Según la crónica de Sarmiento, al enterarse los chancas de esto huyeron y se refugiaron en la zona montañosa de la selva.

(Adaptado para la presente edición)



Lectura 3

Mercaderes del Valle de Chincha

Según las crónicas, gozaba Chincha en el momento de la Conquista española no solo de una numerosa población, sino de un auge económico. Sus curacas eran tenidos por muy ricos en plata y oro y se decía que existían muchos tesoros enterrados en el valle. La pujanza chinchana influyó mucho en los curacas comarcanos, que procuraron tener confederación y amistad con su señor (Cieza, 1932, cap. LXXIV).

En tiempos antiguos, cuando la Confederación cusqueña no se había trocado en un Imperio, y sus primeros incas reinaban en un reducido territorio, parece que los chichanos efectuaron una expedición en busca de botín a las tierras de los soras y de los lucanas, y avanzaron hasta la región del Collao (Cieza, 1943, cap. LIX; Garcilaso, 1943, II, Lib. 6, capítulo XIX). Sin embargo, no señalan las crónicas otras importantes guerras sostenidas por estos yungas.

Antes del dominio incaico, el Sol no era motivo de culto en la costa, y entre sus dioses contaban estos yungas al oráculo de Chinchay, que decían hijo del ídolo de Pachacámac. En cuanto al importante gremio de los pescadores que veremos luego, tenían ellos por su "guaca" a una isla llamada Urpay Guachac, que, según ellos, era mujer de Pachacámac. Esta estrecha relación entre las guacas chinchanas y el oráculo principal de la costa central hace suponer que, a pesar de su riqueza, Chincha estaba posiblemente subordinada al culto de Pachacámac y a su centro religioso.

Al iniciar la expansión territorial, que daría nacimiento al Imperio, los ejércitos cusqueños llegaron a Chincha durante el reinado del inca Pachacútec, quien envió a la costa al capitán Cápac Yupanqui (Rostworowski, 1953, 118). Dicha incursión no tuvo grandes consecuencias para los costeños y solo bajo el gobierno del siguiente monarca Tupa Yupanqui se implantaron en la región las leyes y la organización inca.

Según la relación de Castro-Ortega Morejón, los incas fueron "muy modernos" en el valle, palabras que confirman la tardía conquista cuzqueña (Castro-Ortega, 1934, 139).

Cuando Francisco Pizarro llegó al norte del Tahuantinsuyu, los naturales le dijeron que fuese a Chincha, pues era lo mejor de todo (Cieza, 1932, cap. LXXIV). Noticia que motivó que en la capitulación que hizo el marqués al rey pidiera por término de su gobernación el valle de Chincha.

En los sucesos de Cajamarca, fue el curaca de Chincha el único señor conducido en andas aparte de Atahualpa. Cuentan que un día le preguntó Francisco Pizarro al inca cautivo la razón de este privilegio, a lo que respondió Atahualpa que se trataba de un amigo suyo, del mayor señor de los llanos, y que disponía de cien mil balsas en la mar (Pizarro, 1944, 186).

Más tarde, al obtener Hernando Pizarro una encomienda en este valle, ordenó sacar de las sepulturas antiguas los tesoros que guardaban y parece que la suma ascendió a cien mil marcos de plata (fol. 272v.). El saqueo continuó y fue una de las causas de la destrucción de los edificios. Ya a principios del siglo XVII, las construcciones estaban en ruinas (Anónimo, 1958, 111).

La fama de la riqueza de los ajuares funerarios de los curacas chinchanos era ya motivo de codicia antes de la Conquista, pues "Aviso" se refiere a la existencia de guardianes para los cementerios, lo que revela el temor de los caciques, desde aquellas épocas, a los robos sacrílegos a sus tumbas (fol. 267r.).

Si recurrimos a la evidencia arqueológica, que es de suma importancia para sostener o negar los datos de las crónicas, encontramos, en este caso, un apoyo completo.

Según el interesante trabajo de Dorothy Menzel y de John Rowe (1966, 67 y 68), parece que el complejo arquitectural más grande e importante se encuentra agrupado alrededor de la "Huaca La Centinela", junto con "La Cumbe" y a la cercana "Huaca de Tambo de Mora", hechos que sugieren un gobierno altamente centralizado.

Los datos sobre la cerámica muestran la existencia de un tipo netamente chinchano, diferente al de Ica y al de los demás valles, excepto con una parte colindante del valle de Pisco, que, posiblemente, estuvo durante un tiempo subordinado al de Chincha.

La concentración de las estructuras y cerámicas inca alrededor de la Huaca La Centinela indica que fue también el centro administrativo cusqueño cuando este valle entró en la órbita del dominio serrano. Concluyen Menzel y Rowe que Chincha gozó efectivamente de un corto periodo de poder local y de prestigio durante mediados del siglo XV, que lograron mantener durante el incario.

Si aceptamos como un hecho la opulencia de Chincha en el siglo XV, ¿cuáles fueron los posibles motivos de este bienestar? Quizá la respuesta la encontramos en "Aviso", cuando se refiere a la existencia de mercaderes en este valle. Según la fuente que analizamos, existían seis mil mercaderes que realizaban viajes desde Chincha al Cusco por todo el Collao, y al norte hasta Quito y Puerto Viejo, de donde traían chaquiras de oro y esmeraldas para los curacas de Ica (fol. 271).

La noticia es bastante sorprendente en un estado como el incaico, de rígida organización vertical. Es posible que el comercio haya tenido una mayor importancia antes de la época inca, y que los mercaderes chinchanos fuéron un último rezago de tiempos pasados. Ellos no tenían cabida en la administración cusqueña, que se distinguía por sus cuadros de división de la población por edades, para orientar el trabajo, y en una agrupación decimal de los tributarios.

Por otra parte, el Imperio inca no era un bloque estático, como gusta imaginar a muchos historiadores. Debido a lo tardío de su gran expansión, sus leyes y costumbres no habían logrado imponerse totalmente en su amplio territorio. Si se busca adecuadamente, se encuentran numerosos datos, de épocas preincaicas, de supervivencias que desvirtúan ese aspecto de unidad que le quieren dar al Imperio.

En el momento de la conquista española, el incario estaba en plena evolución, tratando de implantar la administración cusqueña, su idioma y su culto solar a los pueblos recién dominados por ellos. Si analizamos los datos que tenemos, vemos la supervivencia de costumbres de épocas anteriores al incario, sobre todo en las regiones más alejadas de la capital o dominadas recientemente.

ROSTWOROWSKI, María.
(Adaptado para la presente edición)

LECTURA

Preguntas resueltas

Pregunta 1

Una de las grandes construcciones de Tiahuanaco, junto con Akapana y Kalasasaya, es

A) Sillustani.
B) Michiquillay.
C) Pumapunko.
D) Chulpas.
E) Pucará.

Resolución

Pumapunko es un sitio arqueológico que sirvió a las élites de los tiahuanaco, está algo alejado de Kalasasaya y Akapana, dotado de plataformas, terrazas y una pirámide trunca con fines ceremoniales; además, se observan escalinatas y zonas amuralladas. Los grandes bloques de piedra están asegurados con clavijas de metal, hechas de cobre arsenical, elemento trabajado muy bien en Tiahuanaco.

Clave C

Pregunta 2

La complementación económica durante el desarrollo regional de tiahuanaco pudo asegurarse políticamente mediante

A) el comercio interregional con las aldeas costeñas.
B) las conquistas militares en las zonas de Urco y Oma.
C) los "enclaves" o técnica de los archipiélagos.
D) las alianzas militares con las fratrias de valles bajos.
E) la religión felínica que dejaron las influencias chavinenses.

Resolución

El territorio en el cual se asentaron los habitantes de Tiahuanaco fue la meseta del Collao, ubicada a casi 4000 m s. n. m. El territorio ofrece una serie de contradicciones para el hombre andino de esos lugares:

- Fuerte insolación en el día
- Heladas continuas en las noches
- Épocas de lluvias intensas
- Épocas de sequías extremas
- Sequía general periódica.

En un medio como la meseta del Collao, la vida del hombre y el desarrollo de la sociedad se hace muy difícil, así como la producción de alimentos; pero, a pesar de esto, se desarrolló cierta tecnología hidráulica y agrícola (cochas, waru-waru). Esto hizo posible la producción agrícola de tubérculos (papa) y quinua que se complementaba con la producción ganadera. Sin embargo, la producción agropecuaria regional no fue suficiente; esto obligó al Estado a desarrollar estrategias para complementar aún más la producción regional. En ese sentido, se desarrolló el sistema de enclaves que consistió en establecer colonias con trabajadores, en diferentes regiones (costa, yunga, quechua, selva alta, etc.). Esto le permitió la producción variada en determinados pisos ecológicos.

Clave C

Pregunta 3

En el desarrollo socioeconómico de Tiahuanaco se aprecia la influencia de una población del Formativo Superior. Esta es

A) Pucará. B) Collawa. C) Chupas.
D) Lupaka. E) Wari.

Resolución

Pucará fue una comunidad local que se desarrolló entre los siglos III a. n.e. a I a. n. e., ubicada al norte del lago Titicaca. Su expresión cultural demuestra elementos chavinenses (monolitos escultóricos como el Degollador) que también Tiahuanaco expresará en cabezas clavas antropomórficas. Eso se explica pues, al caer Chavín, los ayllus de esta zona se diversificaron elaborando nuevas formas de expresión simbólica y material. Esa semejanza en cuanto al trabajo escultórico demuestra la relación entre Pucará y Tiahuanaco; al parecer la influencia de Pucará fue importante, es una cultura puente entre Chavín y Tiahuanaco.

Clave A

Pregunta 4

Con relación a su área geográfica y lengua, así como a algunas tradiciones culturales locales, se puede afirmar que Tiahuanaco para la arqueología tiene su origen en la cultura

A) colla.
B) puquina.
C) aimara.
D) inca.
E) chanca.

Resolución

El puquina fue, incluso en tiempos de la invasión española, una de las tres lenguas más importantes y empleadas en los Andes, el castellano se impuso, pero el quechua y el aimara, junto al puquina, se mantuvieron por siglos entre los habitantes, inclusive los "extirpadores de idolatrías" que combatían la religión andina dejaron documentos también en lengua puquina. Esto evidencia su grado de importancia. Las misas de españoles se hacían en lengua puquina. Otras lenguas no corrieron la misma suerte, se extinguieron. Algunas se mantuvieron en pocos espacios, así como el kauqui, que quedó restringido al sector central de los Andes peruanos (Huarochirí y Yauyos).

Clave B

Pregunta 5

Indique el principal elemento del Horizonte Wari que conservaron las poblaciones del Intermedio Tardío.

A) el expansionismo teocrático y colonizador
B) los trabajos de quilqas y el comercio de plumas
C) el culto al "dios bizco" y la mitología de Tiahuanaco
D) las grandes llactas para dirigir amplias regiones
E) el Cápac Ñan y la difusión del oro

Resolución

El urbanismo ha sido una de las artes y tecnologías andinas más trabajadas. Desde tiempos antiguos, la revolución urbana ha sido señal de creatividad, y a pesar del abandono de las ciudades cabezas de región wari, la planificación urbana no desapareció en el Intermedio Tardío. Los reinos regionales que surgieron tras la descomposición de ese gobierno wari establecieron importantes núcleos urbanos con una aristocracia regional que controlaba la producción y distribución de recursos. Es el caso de Chan Chan, Vilcashuamán, Cusco, Tambo de Mora y Chucuito, con grandes muestras de piedras colosales, diseño matemático, uso racional y formas geométricas interesantes.

Clave D

Pregunta 6

El intercambio comercial que se propagó en los Andes centrales durante el Horizonte Medio se practicaba entre

A) productores artesanales urbanos y productores agropecuarios.
B) el Estado imperial y los ayllus periféricos.
C) regiones ganaderas y regiones agrícolas.
D) mercaderes de la costa y de la sierra.
E) comerciantes de reinos lejanos en el Collao.

Resolución

Las ciudades cabezas de región se convirtieron en verdaderos ejes económicos, no solo de producción y concentración de excedente tributario, sino de la distribución e intercambio entre la producción artesanal urbana, bajo el directo control de la aristocracia wari, y los productores agropecuarios de la periferia. Recuérdese que Viñake o Wari, ciudad imperial principal, controlaba cerca de 2000 Has en su periferia, y en sus plazas y canchones debieron haberse realizado *katus* o ferias de intercambio de productos, como se acostumbra hasta ahora en las ciudades serranas cada domingo, convergiendo gentes de las provincias altas con las de las provincias bajas, con sus respectivos productos.

Clave A

Pregunta 7

Las normas represivas de Chimú eran particularmente severas con los delitos que atentaban contra la

A) sociedad chimú como identidad nacional.
B) propiedad privada de los bienes.
C) familia como núcleo social.
D) propiedad colectiva.
E) seguridad del Estado.

Resolución

La propiedad privada era un derecho considerado absoluto por los aristócratas de Chimú y así lo expresaron en sus normas sancionadoras, jamás perdonaron a quienes eran sospechosos de robo. Es notable que en muchos de los Estados andinos la propiedad privada ya era una práctica y una institución desde el manejo de esclavos y de tierras, así, en Chimú, las leyes regulaban la vida de los trabajadores, a quienes se les limitaba en el uso y posesión de objetos, bienes, tierras y palacios. El castigo podía ser desbarrancar al acusado, enterrarlo vivo; se argumentaba que un robo era desordenar el universo de los dioses, esto es, realmente, el orden establecido.

Clave B

Pregunta 8

Los principales hallazgos de la metalurgia sicán se encuentran en

A) Pacatnamú.
B) Sipán.
C) Huaca Rajada.
D) Huaca Loro.
E) Complejo El Brujo.

Resolución

Huaca Loro, sector del complejo Batán Grande, núcleo de Sicán, ha sido estudiada por el japonés Izumi Shimada, descubridor de la tumba de Sicán, donde se hallaron grandes muestras de trabajo metalúrgico avanzado, objetos de oro, además de cuerpos humanos, donde el personaje principal es un antiguo señor de Lambayeque del Intermedio Tardío.

Es una fuente arqueológica valiosísima por lo que representa un pueblo de obras metalúrgicas, de trabajo en oro, en una minería con conocimientos andinos de una tecnología creada por los especialistas de Lambayeque, una cultura que hoy está recuperando su importancia.

Clave D

Pregunta 9

Se afirma que el Imperio wari llegó a conformar el Segundo Horizonte Cultural a partir del proceso de

A) articulación del idioma general del runa simi.
B) militarización de las ciudades fronterizas.
C) construcción del Cápac Ñan longitudinal.
D) centralización administrativa de carácter militar.
E) fusión de elementos de tradiciones culturales anteriores.

Resolución

La escuela californiana, a cargo de John Rowe, diseñó la periodización en horizontes culturales. El criterio está basado en el proceso expansivo y de síntesis cultural de elementos que se convierten en un estilo de vida, como técnicas de producción, creencias, cultivos, etc., que previamente otros pueblos han forjado y luego un pueblo sintetiza, en una lucha contra la naturaleza a través de su trabajo y creatividad. Los wari hicieron el Segundo Horizonte Cultural, asimilaron la policromía de la cerámica de la cultura Nasca para plasmarla en sus colosales y útiles cántaros. También de los nasca tomaron el estilo urbanístico, el diseño de urbe planificada (que había en Cahuachi), para combinarla con la técnica del tallado en piedra y con las construcciones megalíticas que Tiahuanaco edificaba. El resultado fue espectacular, ciudades cabeceras de región en diferentes puntos del imperio para administrar los recursos y a la población. Los wari emplearon el dios de los Báculos, que en Tiahuanaco se adoraba, agregándole ojos bizcos con fines de integración; la simbología de la Luna tiene relación con la agricultura (maíz y papa) en el mundo andino.

Clave E

Pregunta 10

El principio fundamental de organización política del reino Lupaca fue

A) el intercambio comercial y la distribución del mullu.
B) la pesca lacustre y el monopolio del cobre.
C) la diarquía o el dualismo en el aparato gubernamental.
D) la guerra, el terror y el culto a Wiracocha.
E) la alianza interétnica con pueblos del Cusco.

Resolución

El dualismo es un principio básico y general en la cosmovisión de los pueblos andinos. Es verdad que también se presenta en otros pueblos y continentes, pero en el caso de los Andes, esto tiene su particularidad, pues creen en los cambios y luchas entre elementos opuestos, nada dicotónico ni maniqueo como en la cultura occidental, más bien una lucha que da la reconstrucción, la recreación.

Entre los reinos lacustres, el reino Lupaca expresa el dualismo en la manera de gobernarse, en la política, pues ellos tenían dos jefes, Cari y Cusi, que se encargaban respectivamente de los sectores Umasuyo y Urcosuyo, sectores del levante y el poniente.

Clave C

Pregunta 11

Las actividades económicas más promovidas y mejor administradas por el reino Chincha fueron

A) la caza y la pesca.
B) la ganadería y la pesca.
C) el comercio y la xilografía.
D) la caza y el pastoreo.
E) la agricultura y la pesca.

Resolución

El mayor porcentaje de los trabajadores en Chincha fueron destinados a la agricultura y la pesca, ya que así conseguían alimentos y elementos necesarios para la elaboración de artículos como sus monedas y herramientas. El excedente y los productos elaborados eran intercambiados en un comercio naviero por el golfo de Guayaquil y los valles del actual Chile, hasta llegar por tierra al altiplano. Su comercio ha calado muy hondo en los círculos académicos y ha ganado admiración, pero el mayor número de los trabajadores de Chincha estaban destinados a las actividades mencionadas de la agricultura y la pesca.

Clave E

Pregunta 12

El Imperio chimú sufrió serias dificultades y crisis políticas que terminaron agravándose con

A) la guerra contra los incas.
B) un terremoto de grandes proporciones.
C) la falta de tierras agrícolas.
D) un fenómeno de El Niño.
E) una rebelión de los *fixl*.

Resolución

El Imperio chimú se había forjado a partir de la fusión de rezagos moches (que huían de la guerra con Wari) con los chancay y con la cultura Sicán, cuyos orfebres eran excelentes. Las guerras que desarrolló este imperio forjaron un sistema imperial, creando una seria situación en los valles costeños frente a los ayllus sometidos (en Casma, Pativilca, Carabayllo etc.). De igual manera, la más severa pugna fue contra los incas, quienes, gobernados por Pachacútec en la segunda mitad del siglo XV, se encontraban en una campaña expansionista que venía de someter a los chinchas, huancas, chancas, etc.

El joven Túpac Yupanqui, como auqui, se encargó de dirigir las tropas incaicas que durante diez años se enfrascaron en una guerra contra Chan Chan. Los incas llegaron a emplear tácticas que incluían el bloqueo del agua y el boicot económico, hasta lograr la rendición del último *cie quich* de Chimú, Minchancaman.

Clave A

Pregunta 13

Estudió la cultura y las construcciones wari, analizó sus expresiones económicas y llegó a la conclusión de que fue un Estado imperial. Nos referimos a

A) Wendell Bennett.
B) Max Uhle.
C) Ruth Shady.
D) Larco Hoyle.
E) Luis Guillermo Lumbreras.

Resolución

Luis G. Lumbreras ha ejercido la docencia, la investigación y el trabajo de funcionario público. Estudió especialmente la zona de Ayacucho, donde se encuentra ubicado el complejo arqueológico Wari o Viñaque, capital de un poderoso imperio, como él lo llama.

Analizando la configuración del centro arqueológico, la distribución de sus barrios, el simbolismo del dios Wiracocha, un ser mitológico que sostiene báculos de antiquísima presencia en el panteón andino, llegó a la conclusión que el lugar era un gran centro urbano, capital de un Estado muy importante de gran expansión. Además, el estilo de cerámica, colosal y polícromo, se hallaba en diferentes espacios de los Andes, afirmando que tenemos al frente un imperio.

Clave E

Pregunta 14

El cuchillo ceremonial empleado en los ritos religiosos de sacrificios de animales y de hombres en culturas como Lambayeque y en especial Chimú se denomina

A) tumi.
B) huaca.
C) chaquira.
D) kero.
E) Alaec Pong.

Resolución

En las antiguas sociedades preincaicas como Moche, Chimú y Sicán se practicaban sacrificios humanos. Era una práctica de orientación religiosa y política; por un lado, se daban ofrendas a los dioses y, por otro, se controlaba la posible tendencia a sublevaciones. Para la realización de los sacrificios se empleaba el cuchillo ceremonial o tumi, más como adorno que como arma mortal, pues se sabe que al ser de oro, el material confeccionado adquiere belleza, brillo y gana espectacularidad ante las tribunas. Los lambayecanos realizaron los mejores tumis, destacando el tumi llamado cuchillo de Íllimo (recibe este nombre por ser el distrito en el cual fue hallado).

Clave A

Preguntas propuestas

1. Respecto de la principal actividad económica en Tiahuanaco, esta fue favorecida por la

   A) construcción de andenes verticales.
   B) invención del sistema de waru waru.
   C) abundancia del ichu y el suelo altiplano.
   D) domesticación de la vicuña.
   E) docilidad de los ayllus pastores.

2. El poder del Imperio wari expresa, en un enfoque de larga duración, del mundo andino

   A) el fin definitivo de las regionalizaciones.
   B) la instauración del dominio de una nueva clase militar sobre el mundo panandino.
   C) el inicio del predominio permanente del sur sobre el norte.
   D) la constitución de una clase sacerdotal urbana desligada de la capital.
   E) el primer antecedente del parentesco de los incas.

3. Señale una característica administrativa y de manejo del espacio más distintiva del desarrollo imperial wari.

   A) la planificación urbana y el diseño matemático
   B) la constitución de una aristocracia militar
   C) el surgimiento del culto al dios Wiracocha
   D) la serie de guerras con armas de metal
   E) el desarrollo de una clase mercantil autónoma

4. El expansionismo territorial wari tuvo como elemento ideológico para la dominación cultural de las tierras conquistadas la difusión

   A) de ciudades.
   B) del comercio de chuño.
   C) del culto al "dios Bizco".
   D) de una lengua nueva.
   E) de la guerra sorpresa.

5. Aparte del desarrollo orfebre de origen lambayecano, Chimú adoptó también los caracteres artesanales de Sicán en

   A) la arquitectura piramidal y murallas.
   B) los arreglos de pluma para sus herramientas y remos.
   C) la cerámica monócroma y utilitaria.
   D) el uso hidráulico de huachaques.
   E) la elaboración de huacos retrato, con escenas cotidianas.

6. Desde una perspectiva que priorice el trabajo artesanal, el periodo del Intermedio Tardío permitió

   A) el abandono de patrones culturales antiguos.
   B) el desarrollo de complejas tradiciones culturales regionalistas.
   C) la aparición de una clase artesanal privilegiada.
   D) demostrar la continuidad política y socioeconómica en los Andes.
   E) intercambiar recursos por la sal costeña.

7. Los ídolos de piedra que incorporaron los chimús a partir de religiones de pueblos interandinos eran denominados

A) Ai Apaec.
B) Si.
C) Ni.
D) Pixlla.
E) Alaec Pong.

8. El centro económico, político y administrativo de Chincha fue

A) Cahuachi.
B) Apurlec.
C) Tambo de Mora.
D) La Tinguiña.
E) Acarí.

9. El sistema de control de pisos ecológicos, como complemento económico, fue un aporte de la cultura

A) Inca.
B) Moche.
C) Wari.
D) Tiahuanaco.
E) Chanca.

10. Indique el pueblo de la sierra centro sur del Intermedio Tardío que se enfrentó a los incas por el control de los valles cusqueños.

A) huancas
B) chancas
C) chancay
D) chimús
E) puquinas

11. El Horizonte Medio se caracterizó por el desarrollo de complejos urbanos en la costa y la sierra. Uno de los complejos urbanos más significativos de este periodo fue

A) Kawachi.
B) Puruchuco.
C) Chan Chan.
D) Piquillacta.
E) Caral.

UNMSM 2003

12. Las construcciones de piedra de forma cilíndrica, denominadas chullpas, tenían por función ser

A) sepulturas colectivas.
B) centros administrativos.
C) plazas para el comercio.
D) tumbas para la élite dominante.
E) señales de los "enclaves" o colonias.

13. El pueblo que empezó a urbanizarse y emprendió una campaña de síntesis y guerras derivando en la formación del Horizonte Medio u Horizonte Wari fue

A) Tiahuanaco. B) Nasca.
C) Huarpa.
D) Moche. E) Ychma.

14. El pueblo que habría participado en la invasión a la capital de Wari y puso fin al primer Imperio andino fue el de los

A) tallanes.
B) yaros.
C) huancas.
D) pocras.
E) chinchas.

15. El urbanismo que desarrolló Wari tuvo como etnia matriz en su expansión a los huarpa, pero asimiló la técnica de los

A) moche.
B) chancay.
C) huancas.
D) chancas.
E) nasca.

16. La centralización del excedente económico en la capital del Imperio wari se hacía desde

A) los "enclaves".
B) las regiones ecológicas.
C) las cabeceras de región.
D) las huacas.
E) el Cápac Ñan.

17. Las especies de chacras elevadas o grandes cultivos entre colinas que se construían en el altiplano para sembrar a pesar de las heladas se denominaban

A) huachaques.
B) waru waru.
C) chinampas.
D) acequias.
E) cochas.

18. Señale el sector poderoso de la sociedad chimú que poseía las tierras de valles y explotaba a los aylus.

A) paraeng
B) alaecs
C) yanas
D) auquis
E) tucuyricoc

19. Según las creencias de la sociedad chimú, el espíritu que protegía la propiedad privada era

A) Tacaynamo.
B) Patá.
C) Naylamp.
D) Ñacen Pinco.
E) Guacri Caur.

20. El pueblo costeño de comerciantes que traficaban con mullu, cobre, pescado seco salado, etc., y se desarrolló en el Intermedio Tardío fue el de los

A) chinchas.
B) chancas.
C) chachapoyas.
D) marangas.
E) aimaras.

Capítulo

V







El Imperio del Tahuantinsuyo

CAPÍTULO V

EL IMPERIO DEL TAHUANTINSUYO

Objetivos

- Comprender el desarrollo económico, social y político del Tahuantinsuyo.
- Analizar el sistema organizativo del incanato y establecer las causas de su auge y caída.
- Identificar las regularidades particulares del curso histórico de la cultura andina y contrastarlas con el desarrollo del Perú actual.

Introducción

Más de diez mil años de trabajo en los Andes, de conocimiento y transformación de la naturaleza alcanzaron su máximo desarrollo con el Estado que organizaron los incas y la cultura del denominado Tahuantinsuyo. La elevada y compleja cultura andina se fusiona otra vez, en tiempo tan breve, que políticamente tuvo dificultades para consolidarse. Mientras que el Imperio romano duró cinco siglos y el bizantino, mil años, el Imperio incaico no llegó a cumplir un siglo. Con tres gobiernos (de Pachacútec, Túpac Yupanqui y Huayna Cápac), se llegó a conquistar y controlar un territorio dos veces más extenso que el Perú de hoy. Tradicionalmente, se minimiza los logros del pueblo quechua (recordemos que la ciudad capital, originalmente denominada Qosqo, derivó a Cusco por la castellanización del término) y se ensalza al español, aceptando el teocentrismo como visión del mundo y del hombre. Por otro lado, el indigenismo y sus variantes han ido en sentido contrario, nos han propalado una versión idílica, soñadora del incanato: Luis E. Valcárcel nos presentaba en los años veinte una sociedad feliz y sin diferencias sociales; el Inca Garcilaso de la Vega, de igual modo, glorificaba al Imperio inca.

Pocos han estudiado el incanato con criterios rigurosos y sostenidos en fuentes variadas, es decir, de la forma más objetiva e imparcial posible. En el Tahuantinsuyo se dio el grado más alto de complejidad en el desarrollo de la cultura andina y, por lo tanto, la síntesis final de conocimientos y técnicas que los diferentes grupos étnicos ingeniosamente trabajaron por miles de años sucumbió en poco tiempo, ya que fue logrado a partir de la formación de un Estado esclavista y represivo con los explotados y que se dividía ante forasteros.

Es preocupante, también, la enseñanza escolar de los "catorce incas", lista que no es exacta ni ajustada a los cánones históricos.

Es importante desarrollar el estudio del manejo agrícola, de las técnicas de construcción, del conocimiento de la hidráulica, etcétera, para conocer su desarrollo con respecto al dominio sobre la naturaleza y las formas de organización social para entender mejor su proceso histórico.

1▸ Tercer Horizonte Panandino

El Tercer Horizonte Panandino es el correspondiente al Imperio del Tahuantinsuyo, el de mayor influencia y alcance territorial que se haya realizado. En el Horizonte Temprano, Chavín ejerció influencia desde Cajamarca y Lambayeque, por el norte, hasta Ayacucho e Ica, por el sur. Posteriormente, en el Horizonte Medio, el Estado wari se expandió hasta Cajamarca y Lambayeque, por el norte, y hasta Arequipa y Cusco, en la zona sur.

El Imperio de los incas abarcó, en su apogeo, cerca de 4 000 000 km^2; se extendía desde el río Ancasmayo en Colombia hasta el Maule o Bío-Bío en Chile, y desde la costa del Pacífico hasta Cochabamba (Bolivia) y por el sur hasta Tucumán (Argentina).

1.1. Antecedentes

A mediados del siglo XV, alcanzó solidez en el Perú una estructura estatal cuyo núcleo central de poder era el Qosqo (hoy ciudad del Cusco), en el valle formado por los ríos Vilcanota, Tulumayo y Huatanay. Esta región se hallaba bajo el control de una poderosa nobleza que entró en una rápida fase de expansión a partir de su victoria sobre la Confederación Chanca en Yawarpampa (1438), a cargo de un reducido y audaz grupo de jóvenes de la nobleza cusqueña encabezado por Pachakuti Inca Yupanki, antes llamado Kusi Yupanki. Vencieron gracias a una alianza multiétnica.



Esta nobleza pertenecía a la etnia de los puquina, un grupo descendiente de los tiahuanaco, habitantes del Collao en una ciudad llamada Taipicala. Habían conocido las antiguas tácticas políticas de los wari; organizaron y dirigieron una política expansionista y esclavista sobre otras etnias o naciones del mundo andino, con el consiguiente control de los medios de producción: la tierra, obras hidráulicas, andenes, recursos naturales, entre otros. También lograron controlar la fuerza de trabajo y sometieron a los curacas y *hatun curacas* (jefes de las etnias huancas, chancas, etcétera) al poder cusqueño, surgiendo de todo esto el Imperio inca o Tahuantinsuyo.

1.2. BASES GEOGRÁFICAS Y EXPANSIÓN

Desde los inicios de la invasión española en el siglo XVI, se ha denominado inca, por extensión, a toda la fase regional, a la fase imperial e incluso a toda la población cusqueña. Esto se debe a las imprecisiones, simplificaciones y generalizaciones que caracterizan a las crónicas y a las demás actas parroquiales y fuentes secundarias (visitas, extirpaciones), así como a la enseñanza escolar y a los medios de comunicación que reproducen este enfoque tradicional.

Los incas supieron organizar una poderosa maquinaria militar y estatal que fue creciendo a partir de un pequeño curacazgo en el valle de Acamama (Cusco) hasta convertirse en el Tahuantinsuyo o Estado imperial, el cual se extendía desde el antiguo territorio de los pastos, abarcando gran parte de Bolivia y parte del territorio de la actual Argentina[1]. A partir de la estructura organizativa del Tahuantinsuyo con las medidas de Pachacútec, entre 1438 y 1471 se inició una primera fase de expansión mediante diversos mecanismos que iban desde los "acuerdos diplomáticos" y alianzas regionales de pacificación hasta las más violentas batallas y crueles masacres, como la de Andahuaylas, contra los chancas, huancas, collas, chachapoyas, etcétera.

Túpac Yupanqui continúa con la obra expansiva del imperio, que alcanzó con Huayna Cápac, hacia 1524, su máxima extensión.

El Tahuantinsuyo tuvo como base geográfica un territorio longitudinal, es decir, su extensión fue más imponente de norte a sur, abarcando gran cantidad de paralelos terrestres. Cubría una vasta franja del oeste de Sudamérica comprendida entre los paralelos 3° latitud norte y 36° latitud sur, y entre los meridianos 81° y 63° longitud oeste.

El Tahuantinsuyo estaba dividido en suyos o regiones que en conjunto conformaban el Tahuantinsuyo[2]:

- Chinchaysuyo, el lado norte, valles costeños.
- Collasuyo, el lado sur, altiplanicie.
- Antisuyo, el este, región selvática.
- Contisuyo, el oeste, región accidentada.

Estos suyos o regiones estaban subdivididos en *huamanis* o provincias, que correspondían al poder regional de la etnia local, como Hatuncolla, Tumibamba, Hatunjauja, etcétera. Estos, a su vez, estaban conformados por los sayas o sectores, los cuales comprendían, a su vez, dos parcialidades: Hanansaya y Hurinsaya. Tales parcialidades se agrupaban en los ayllus de la región.

---

1 El territorio donde se desarrolló el Estado inca fue más de lo que hoy es el Perú. Se caracteriza por los Andes, principalmente, que generan una diversidad geográfica, climática, topográfica, hídrica, etcétera. El destacado geógrafo peruano Javier Pulgar Vidal llegó a plantear últimamente que en el Perú hay 96 regiones determinadas por la altitud, latitud y otras variables, y en este medio geográfico hay una gran biodiversidad que significó fuente de recursos para las naciones preincas que fueron conquistadas por los incas asistiendo a una geopolítica imperial que permitió el surgimiento de este Estado con base en la esclavización de masas al servicio del Estado.

2 "La ciudad del Cusco (Ombligo del Mundo) fue dividida de acuerdo con los cuatros puntos cardinales del Tahuantinsuyo. Esto significó, por ejemplo, que los nuevos pobladores que venían de oriente se avecindaban en el oriente de la ciudad; e igual con los del sur, norte y poniente" (Valcárcel, 1988).


EXPANSIÓN INCA
Río Amazonas
Cajamarca
Pachacámac
Lago Titicaca
OCÉANO PACÍFICO
Tucumán
OCÉANO ATLÁNTICO
Río Maule
Pachacútec - Huayna Cápac
(1438 - 1525)
① Chinchaysuyo
② Antisuyo
③ Contisuyo
④ Collasuyo

1.3. CARACTER MULTINACIONAL DEL TAHUANTINSUYO

A este imperio fueron incorporados numerosos Estados regionales que comprendían varias naciones de los Andes con diversas lenguas, divinidades y tradiciones a las cuales lograron imponerse mediante la fuerza militar, la lengua oficial, el culto solar y la subordinación al *sapa inka* o emperador cusqueño; pero no pretendieron destruir las creencias locales, sus huacas o santuarios regionales, ni sus apus o *huamanis* (cerros protectores), para no agudizar la contradicción entre opresores (incas) y oprimidos (naciones o etnias), estableciendo de este modo una eficaz explotación a favor de los gobernantes incas de la nobleza cusqueña.

Los principales pueblos sometidos por los incas en el actual territorio peruano fueron los tumpis, tallanes, chimús, chinchas, chachapoyas, lupacas, collas, huancas y chancas; fuera del actual Perú, se encontraban sujetos al control inca:

- Huancavilcas (Quito)
- Cañaris (Ecuador)
- Guayas (Ecuador)
- Pastos (Colombia)
- Cayambes (Ecuador)
- Diaguitas (Argentina)
- Mapuches (Chile)

La aglutinación de naciones o etnias conquistadas y subordinadas por el Estado inca no significó una integración completa ni una mejora en la situación general de los pobladores andinos, cuya producción y fuerza de trabajo devino en tributo para mantener a la burocracia estatal inca y a las *panacas* o ayllus de la realeza.

1.4. ORIGEN DEL TAHUANTINSUYO

Las sociedades andinas, así como otras sociedades del mundo, basaron en mitos y leyendas, en los cuales están presentes sus dioses, las explicaciones de sus organizaciones sociales, expansiones territoriales y sus orígenes. Por ejemplo, en el mundo andino, tenemos las leyendas de Manco Cápac y Mama Ocllo, y la de los Hermanos Ayar, recopiladas por los cronistas.

1.4.1. Los hermanos Ayar

Esta leyenda fue recopilada por varios cronistas, entre ellos podemos mencionar a Juan de Betanzos, Felipe Huamán Poma de Ayala, Pedro Cieza de León, Juan de Santa Cruz Pachacuti y Pedro Sarmiento de Gamboa. Los cuatro hermanos: Ayar Manco, Ayar Auca, Ayar Cachi y Ayar Uchu, con sus respectivas esposas, salieron del cerro Tambotoco, situado en el antiguo pueblo de Pacaritambo. Recorrieron muchos caminos cultivando la tierra y de ese modo llegaron al cerro Guanacaure donde sembraron papas. Desde ese lugar, Ayar Cachi lanzaba piedras con su onda y conseguía convertir en valles productivos a los cerros; en él vieron un peligro los otros hermanos, así que deciden regresar al cerro Tambotoco para allí encerrarlo. De regreso a Guanacaure, Ayar Uchu se transforma en ave y levanta vuelo para entrevistarse con su padre, el dios inti (Sol); al regresar le dio el mensaje a su hermano Ayar Manco de que a partir de ahora debería llamarse Manco Cápac. En quechua, *cápac* es un denominador que indica el poder y la autoridad de quien lo ostenta. Ayar Uchu volvió a transformarse, pero esta vez en una piedra, y esta se convertirá en una deidad (divinidad), lo cual significó posesión territorial. Luego, Manco Cápac ordenó volar a Ayar Auca hacia Guaynapata para seguir anexando más territorios, pero al llegar al lugar ya indicado se convertirá en piedra y posteriormente en ella construirán el templo del Coricancha.

En esta leyenda aparecen muchos elementos andinos, como por ejemplo: la supremacía del dios Sol, la autoridad del inca, las cuatro parejas representan una forma de organización social y territorial, pues no olvidemos que Tahuantinsuyo significa "cuatro partes del mundo".

1.4.2. Manco Cápac y Mama Ocllo

Leyenda recopilada por el cronista Inca Garcilaso de la Vega en su obra *Los comentarios reales de los incas*. En esta se narra la aventura de una pareja, Manco Cápac y Mama Ocllo, quienes enviados por el dios Sol salieron de las profundidades del lago Titicaca (pacarina: lugar de origen sagrado) y marcharon con dirección al norte. Llevaban una vara de oro, entregada por el dios Sol; el mensaje era claro: en el lugar donde se hundiera la vara de oro, allí fundarían, allí se establecerían. Justamente la vara se hundió en el cerro Guanacaure, valle de Acamama; por lo tanto, la pareja decidió permanecer allí y a los habitantes de aquellas zonas les informaron que fueron enviados por el dios *Inti*. Luego procedieron a enseñarles el cultivo de la tierra y el tejido. De ese modo se iniciaría la civilización incaica.



Manco Cápac, fundador de los incas según Guamán Poma de Ayala.

La otra explicación no legendaria, sino histórica, por tanto más acorde a la realidad, fue propuesta por el historiador Valdemar Espinoza, quien argumenta de la siguiente manera: "en las postrimerías de la mencionada centuria (siglo XII), el Estado de habla puquina, denominado más comúnmente Tiahuanaco, fue asaltado e invadido por inmensas oleadas humanas procedentes del sur (de Tucumán, Coquimbo), en forma tan repentina e impetuosa que no le dejaron tiempo para armar la resistencia. Tales invasores, a todas luces, no eran otros que los aymaras". Esta versión nos deja claro que los fundadores de la sociedad incaica procedían del sur y huyeron de la arremetida aimara. Casi en su totalidad, la élite de los *hanan* taipicalas fueron aniquilados y los hurin taipicalas, élite sacerdotal, lograron huir y refugiarse en las islas del lago Titicaca. Luego de allí avanzaron hacia el norte y llegaron al valle de Acamama (Cusco), donde se da el liderazgo de Manco Cápac. Al llegar al valle, los pobladores oriundos como los huallas, alcahuisas, sahuaseras, antasayac, lare, poque, pinaguas y ayamarcas se opusieron a su establecimiento; para superar dicho conflicto, la élite puquina realizó múltiples estrategias, una de ellas fue la alianza matrimonial, para luego convertirse en una confederación de estados y, por último, en un gran imperio andino.

1.5. ECONOMÍA EN EL TAHUANTINSUYO

En gran medida, la organización económica de los incas, tanto en la producción, intercambio y distribución de bienes, se estructuró a partir del desarrollo de adelantos tecnológicos (antiguos o recientes), los cuales fueron utilizados de acuerdo a los intereses de la nobleza cusqueña.

1.5.1. Produccion

El sector agropecuario que comprendía la agricultura, ganadería, conservación y el almacenaje de alimentos fue la principal actividad económica[3] que gozó de mayor interés en el Tahuantinsuyo. El aporte de los incas fue sintetizar los logros de poblaciones anteriores desarrollados a lo largo de siglos.



La técnica originaria del mundo andino para ganar tierras en los Andes accidentados fue el uso de los andenes que hasta hoy se utilizan.

En el Tahuantinsuyo, la fuerza de trabajo estaba constituida por los *hatun runa*, *purej*, *yanaconas*, *mitmas*, acllas y *hipijcunas*, por las herramientas y las técnicas. Los principales medios de producción durante el incario fueron las tierras, los sistemas hidráulicos (canales, acequias, reservorios, etcétera) y los almacenes. Los sistemas hidráulicos eran de vital importancia porque garantizaban el control y manejo del agua para desarrollar la agricultura y estaban bajo el control del Estado, al igual que los almacenes repletos de excedente económico. Este control estatista sobre los medios de producción fue un elemento eje de la sociedad andina.

a. Agricultura

Fue sin duda la base económica del poblador andino desde que se inició la domesticación de plantas y animales. Los incas rescataron y trabajaron diversas técnicas para hacer posible la agricultura a gran escala y ampliar la frontera agrícola.



La *chaquitaclla* sirve para remover la tierra y se basa en la aplicacion de principios de la mecánica.

Entre las técnicas destacan:

- Canales, represas y puquios o pozos.
- *Wachaque* o chacra hundida en la costa, una técnica aprendida de los chimús.
- *Waru-waru* o camellones, chacras elevadas como joroba de camello, separadas por canales de agua que retienen el calor del sol vespertino, así se evita el frío de las heladas de la puna.
- Cochas o lagunas artificiales, algo así como un charco creado a través de hoyos de forma cónica en la superficie del suelo, que almacena el agua de las lluvias.
- Andenes o enormes "maceteros" escalonados en los cerros, que forman espacios planos a los cuales llamaron *pata*.

---

3 Ciro Hurtado nos dice sobre los alimentos de la época inca: "El hombre de los diversos grupos sociales desarrolló una alimentación natural o biológica balanceada, eficiente y de alto valor nutricional basada en la extraordinaria diversidad biológica del geosistema Tahuantinsuyo.

El hombre tahuantinsuyano, organizó su espacio geográfico con autosuficiencia alimentaria, aprovechando su capacidad de autorreproducción y una constante actitud conservacionista del equilibrio geosistémico y de la permanente renovabilidad natural de la biomasa" (Hurtado, 2000).

- Islas flotantes, hechas de totora, utilizadas por los uros en el lago Titicaca.
- Mejoramiento de las herramientas de cultivo con el empleo del bronce: la *chaquitaclla* y la *raucana*.
- Empleo del guano de las aves marinas y del estiércol de camélidos para aumentar la productividad de la tierra.
- Construyeron centros de experimentación agrobiológicos como los de Moray (Cusco), Castrovirreyna (Huancavelica) y Carania (Yauyos), a través de andenes circulares donde se reproducían los productos de todo el imperio. Permitieron excelentes cosechas de más de un centenar de productos alimenticios.

El Estado inca administraba y distribuía las tierras a partir de las periódicas visitas que realizaba (de junio a agosto) el *tucuy ricuy* o inspector estatal de los *huamanis* o provincias, quien, en coordinación con los curacas, distribuía las tierras de la siguiente manera[4]:

- **Tierras asignadas:** correspondían a los topos o chacras de extensión variable, que eran entregadas a las familias según el número de sus miembros y de acuerdo a la calidad de la tierra. Solo debían ser trabajadas, no vendidas ni regaladas.
- **Tierras comunales:** llamadas *sapsi*, eran trabajadas colectivamente por el ayllu por temporadas, bajo la dirección de un collana. Su uso diverso junto con las tierras asignadas formaba la *marka* o tierra para la comunidad.
- **Tierras en beneficio del Estado:** destinadas a satisfacer el consumo de todo el aparato estatal, desde la nobleza central y la periférica (tierras de *panacas* y tierras de curacas) hasta los ejércitos y funcionarios de menor jerarquía. Eran tierras escogidas por su alta productividad.
- **Tierras en beneficio del culto:** para la manutención del sacerdocio estatal, es decir, para alimentar a los sacerdotes y allegados al culto; estas tierras se laboraban mediante el trabajo obligatorio de los *hatun runa*.


Moray (Cusco) fue un centro de experimentación etnobotánica, el cual mejoró la producción concentrada por el Estado inca.

b. Ganadería

El poblador andino fue el único pastor de camélidos de toda América. Domesticó en miles de años a la llama y alpaca para disponer de su lana, su capacidad de carga, su estiércol o *takia* y su carne, a la cual aprendió a deshidratar para tener carne seca o *charqui*.

---

4 La tenencia de la tierra era ostentada (en general) por tres sectores: el Sol, el inca y el pueblo; por tanto, dos terceras partes de la tierra fueron propiedad directa del Estado y beneficiaron al inca y a la nobleza imperial (tierras del Sol y tierras del inca). El pueblo recibía un tupu (aproximadamente un cuarto de hectárea) de tierra por cada nuevo hijo y medio tupu por una hija. En realidad, estas tierras no eran de su propiedad, sino, más bien, áreas de trabajo y producción. El dueño de todo era finalmente el Estado inca. El trabajo fue realizado en comunidad o colectividad.

Empezaron con la caza, una vieja actividad de atrapar animales para el alimento, el llamado chaco o rodeo circular de la presa a atrapar. Los incas cazaban animales grandes, aparte de los camélidos silvestres también cazaban gatos cervales u ozcollos, osos, venados, zorros, aunque se les destinaba a la alimentación o a los rituales, ya que no son domesticables.

La ganadería surgió en el Arcaico inferior en la región de Ayacucho y se amplió a los diversos pueblos andinos, incluidos los incas. Se practicaba la *tinka* o crianza especial para el engorde de los animales domesticados. Recordemos que: "La ganadería en el espacio Tahuantinsuyo de los siglos XI a XVI estuvo organizada y distribuida, constituida por animales mayores, como los camélidos; por animales menores, como el cuchito o cerdo peruano, el venado y la taruca y por diversidad de otros menores como el cuy, el alco, las aves, etcétera" (Hurtado, 2000).

c. Almacenamiento y conservación de alimentos

El Tahuantinsuyo no solo desarrolló las técnicas de deshidratación de alimentos como el chuño (de la papa) y el charqui (de la carne de camélidos), aprendidos de los pueblos anteriores, sino que estableció una compleja red de almacenes con sistemas de pisos escalonados y canales de ventilación y drenaje. Se afirma que la capacidad de almacenamiento de los excedentes de producción en el Tahuantinsuyo superaba los 2 000 000 de m^3.

Los antiguos peruanos ensayaron y pusieron en práctica muchas técnicas que fueron enseñadas, de generación en generación, a través de la práctica del trabajo para lograr la satisfacción de sus necesidades. Estas técnicas para conservar los alimentos, que todavía se practican en el área andina por herencia de generación a generación, se aplicaban para preservarlos por mucho tiempo, a través de diversos procesos de deshidratación.

> [...] así tenemos: deshidratación por asoleo (caigua o achoccha), deshidratación por salado-asoleo (charqui de llama, cuy, sajino, pescado, rana, camarón), deshidratación por cocción-asoleo (papa seca, cucupa, maíz pelado, choclo o chochoca), deshidratación por cocción remojado-asoleo (tarhui seco), deshidratación por putrefacción-asoleo (papa o tocosh, maíz o tocosh), deshidratación por salado-ahumado (carne ahumada, pescado ahumado), por maceración (yuca o fariña), congelación-remojado-asoleo (papa, chuño, oca o caya), tostado molido (maíz-machica) [...] (Hurtado, 2000).

Los depósitos eran:

- ***Collca***, para almacenar la producción de las tierras de los ayllus en previsión de catástrofes y problemas diversos, también como reserva para el Estado, para obsequiar a los grandes *apokispay* (generales militares) por sus campañas. Eran grandes espacios cuadrangulares de 10 000 m^2 que siempre estaban renovados, incluso servían de hospedaje a los gobernantes.
- **Tambos** o posadas, ubicados en los caminos a un día de recorrido de distancia del anterior, guardaban en ellos las reservas de la producción destinadas por el Estado para los funcionarios a manera de control clientelista, y para la manutención y aprovisionamiento del ejército durante las campañas militares. También estaba destinado a los chasquis, para que puedan proveerse de alimentos y ropa durante su trabajo de mensajería.
- ***Pirua***, almacenes pequeños de carácter familiar, allí se guardaban los alimentos, vestidos, elementos que una comunidad decidía guardar; tiene uso interno y particular.

1.5.2. Relaciones de producción

Todo sistema de producción se basa en las fuerzas productivas y en las relaciones sociales de producción. Parte de las fuerzas productivas son las tierras, los bosques, los edificios, los sistemas hidráulicos, los medios y vías de comunicación, etcétera. Las relaciones sociales de producción, en cambio, se establecen según la forma de propiedad sobre los medios de producción, y en el incanato se ejercían dos tipos: colectiva o comunitaria y propiedad privada o particular.

En el Tahuantinsuyo, la propiedad privada era una característica a favor de los incas (nobleza cusqueña) y regulada a través del Estado. La agricultura era la principal actividad económica y la generadora del excedente económico, por eso la propiedad sobre la tierra era de extrema importancia.

¿Trabajaban las tierras la nobleza inca y el sacerdocio?, ¿reparaban las construcciones, canales, puentes y caminos? Lógicamente, tales trabajos no eran realizados por ellos, sino por los integrantes de los ayllus: *hatun runa*, mitimae, *yana*, piña, aclla, mamacona, etcétera.

El Estado inca explotaba principalmente el trabajo colectivo de los ayllus o comunidades de parentesco, a los piñas y a las mujeres escogidas para ser tejedoras (trabajadoras de los *acllahuasis*).

Por eso, los elementos más característicos de la producción del Estado inca son:

- Los principales medios de producción, como tierra y ganado, estaban en poder de la nobleza. Las decisiones respecto a las tierras y al trabajo dependían del sector social dominante.
- Los prisioneros de guerra, cuya fuerza de trabajo era utilizada según disponía el Estado. Estos prisioneros, llamados *pinakunas*, recibían sanciones individualizadas, heredadas a sus descendientes; eran confinados en regiones agrestes de la selva alta, a donde los envió Huayna Cápac para el cultivo de la coca ceremonial.
- La formación de grupos familiares destinados a servicios especiales en perpetuo beneficio del Estado inca, como los *yana*, servidumbre doméstica de las *panacas* (nobleza central), y los *mitma*, trasladados de un lugar a otro para afianzar el poder y la difusión cultural inca en las zonas colonizadas.
- El uso de medidas coercitivas, como los trabajos forzosos, el destierro e, incluso, la ejecución de medidas severas vinculadas al control de nuevos pueblos obligados a aceptar las condiciones dadas por el Estado.
- El empleo de las mujeres escogidas o acllas en ciertas actividades productoras de bienes y servicios en favor del Estado. Los cargadores (*hipiqkunas*) no recibían ninguna compensación.
- La conservación de los ayllus y sus respectivas autoridades bajo el sometimiento de un Estado centralista, represivo y esclavista.

1.5.3. Formas de trabajo

a. El *ayni*

Sistema de trabajo colectivo de ayuda interfamiliar en beneficio del interior del ayllu, para labores agrícolas o construcción de viviendas; la ayuda era correspondida según el criterio de la voluntad y de las costumbres ancestrales. Todos los miembros del ayllu trabajaban en beneficio de su comunidad.

Este sistema de trabajo aún subsiste en las comunidades andinas del Cusco, Apurímac, Ayacucho, Huancavelica y en las serranías de Lima (concretamente en la provincia de Yauyos, comunidades de Achín y Aquicha en el mes de agosto de todos los años). Aún es común escuchar la frase "mañana me ayudas y luego te ayudo", es decir, una reciprocidad de igual a igual en el trabajo. Estos vínculos colectivos eran solo en el seno de la comunidad, pues la relación con el Estado no era equitativa, sino asimétrica.

b. La *minka*

Era también un trabajo comunal y solidario, siempre festivo, en beneficio del propio ayllu o de ayuda a otro ayllu que lo solicitase, así como para el curaca de la comunidad. Podía ser para limpieza del canal, de desmonte de piedras, pero entre grupos numerosos.

c. La *mita*

En el incanato se desarrolló un sistema de producción esclavista masificado, lo que quiere decir que el Estado era el principal esclavista y se apropiaba del trabajo, principalmente de las comunidades o ayllus. El Estado inca, aparte de explotar a los ayllus, también explotaba a trabajadores desligados de su ayllu: piñas, aclias y *mitahuarmis*. Un mecanismo mediante el cual el Estado se apropiaba del trabajo de los ayllus era la *mita* (turno) y consistía en la entrega forzosa de mano de obra en favor del Estado por los *hatun runa* de los ayllus, entre los 18 y 50 años. El Estado solo les daba alimentación y eran movilizados con obediencia a sus curacas, quienes sí recibían privilegios y regalos del *sapa* inca.

Durante el tiempo que los *hatun runas* cumplían la mita como tributo colectivo, eran obligados a las más diversas labores:

- Cultivo de las tierras para el Estado.
- Construcción de obras públicas como caminos, puentes colgantes, oroyas, fortalezas, etcétera.
- Actividades mineras y cultivo de coca.
- Producción selectiva de bienes como orfebrería, cerámica, chicha, tejidos, vestidos para la nobleza, etcétera.
- Servicios militares y otros.

Mediante la *mita* el Estado podía movilizar a millones de personas en todo el imperio, cuyo trabajo y producción permitió su engrandecimiento.

d. La *chunca*

Era un sistema laboral de "defensa civil" en caso de emergencias: huaycos, desbordes, terremotos, etcétera, donde las mujeres organizaban brigadas para los trabajos más urgentes en las obras estatales afectadas. En la concepción incaica, la diferencia de roles tenía una marca según el trabajo, pues:

> La mujer no estaba totalmente descartada de la vida cívica en los ayllus, señoríos y reinos. Pero por más expectante que fuera su rol en este aspecto, siempre permanecía subordinada al varón. En algunas etnias norteñas (tallán, huaylas, carangue) se les asignaba un papel preponderante, incluso hasta para suceder en los curacazgos cuando faltaban herederos hombres; y a nivel general las viudas sin hijos adultos y/o cualquier mujer con el marido ausente se convertían en jefes de la familia. Por lo demás, para las tareas rígidamente domésticas de la casa, ellas eran las "reinas" del hogar" (Espinoza, 1987).

1.5.4. La reciprocidad y la redistribución

Estos conceptos se han popularizado en las últimas décadas. John Murra los divulgó, aunque ya Karl Polanyi trabajó estas categorías desde los años treinta del siglo veinte, cuando se dedicaba a estudiar los pueblos orientales. Estas categorías tienen una filosofía de la vida: el compartir y la armonía entre los integrantes de una sociedad. Buscaban, por cierto, enfrentar los enfoques de diferencia clasista. Veamos:

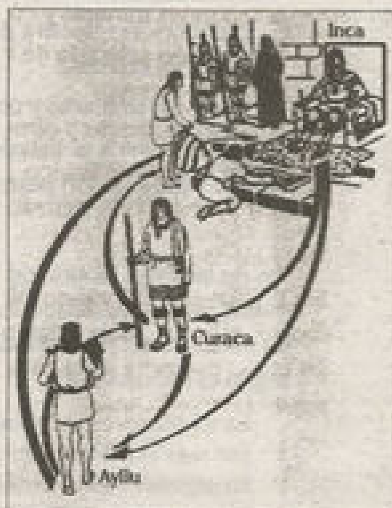
a. Reciprocidad, alude a la vinculación mutua entre los parientes, los sectores sociales, las autoridades y el pueblo. En este enfoque se busca priorizar el nexo, la simetría entre las partes. Se recuerda el comunitarismo que los incas han heredado desde los tiempos del periodo Lítico.

   Pero recordemos que una apreciación de aquella armonía no se engarza con el tono esclavista o imperial del incanato.

   ¿Dónde hallaríamos un sistema de reciprocidad incaico? Entre los parientes, como el trabajo de *ayni*, sobre todo de carácter proporcional o llamado simétrico. Otra forma sería la asimétrica o desproporcional, esto se cumple en toda vinculación con las autoridades, como la mita, ya que no habría equivalencia entre lo aportado por el Estado y el esfuerzo de los campesinos.

b. Redistribución, este concepto se refiere a la administración estatal de los bienes producidos. La nobleza central del Tahuantinsuyo acumulaba en sus depósitos ingentes recursos económicos y disponía de ellos de la siguiente manera:

   * Reservas estratégicas y militares.
   * Distribución de productos entre las *panacas* y la élite dominante de cada suyo, provincia, ayllu, etcétera.
   * Devolución al pueblo productor de la parte almacenada en caso de calamidades.



En resumen, las riquezas concentradas por el Estado a través de la mita servían, a su vez, para redistribuirlas y reforzar así la dominación, mostrándose "obsequiosos" con los curacas y "salvadores" con los ayllus. Los historiadores debaten sobre el acierto o no del uso de estos términos; así, por ejemplo, el historiador Franklin Pease señala que la reciprocidad puede ser también concebida como asimétrica, aunque esta consideración depende más del observador de fuera, sea un español del siglo XVI o un investigador actual, por lo tanto, la asimetría está dada por el hecho de que el bien que se devuelve —en la reciprocidad— o se recibe —en la redistribución— parece no ser equivalente. Es evidente, pues, que la subjetividad del observador juega una mala pasada al momento de hacer un estudio sobre el incanato. No olvidemos que los grupos humanos de todos los continentes practican una entrega y contra entrega en las regulaciones sociales (salario por el trabajo, en el mundo capitalista, o la protección servil, en el feudalismo). Según este criterio, en toda sociedad, antigua o moderna, habría reciprocidad, llamado el don o el *potlach* en otras comunidades del mundo. Se nota que la llamada reciprocidad no es un elemento cultural exclusivo de la sociedad andina.

1.5.5. El intercambio

Algunos productos eran generados por los mismos pobladores en su ámbito regional, pero también podían obtener ciertos productos procedentes de otras regiones. Para ello utilizaron el sistema de trueque andino que se realizaba en *catus* (ferias), con el uso de medidas especiales de volumen.

1.5.6. El control vertical de un máximo de pisos ecológicos

El control vertical ecológico, estudiado por John V. Murra, relaciona la explotación de recursos de las diversas regiones naturales (según Pulgar Vidal son ocho regiones), que resultan complementarios entre sí en un sistema económico centralista. Culturas que antecedieron a los incas, como Chupachu y Yacha de Huánuco, Lupaca y el mismo Tiahuanaco del Collao, desarrollaron este tipo de manejo de las áreas y de su producción. Funcionaba tanto de forma continua (piso a piso) como discontinua.

El Estado inca potenció al máximo dicho control altitudinal de regiones naturales, complementando la producción de su región Quechua con la de las otras regiones (Chala, Yunga, Suni, etcétera), es decir, no concebían un terreno en forma aislada, o de manera particular, ni por sentido individualista, sino como un espacio articulado, un mundo con vida, donde el humano es parte integrante. Según Pease, el territorio de una unidad étnica no estaba constituido por un espacio continuo, sino por un conjunto de espacios, ecológicamente delimitados, que podían hallarse a variada distancia.

1.6. LAS CLASES SOCIALES EN EL TAHUANTINSUYO

Durante su apogeo, la sociedad inca estuvo conformada, aproximadamente, por 12 millones de habitantes en promedio; pero no todos vivían en iguales condiciones, pues había una gran diferenciación económica, política, social y cultural. Este enfoque, sin embargo, merece una reflexión.

En la sociedad inca podemos distinguir, básicamente, dos clases sociales:

1.6.1. Clase dominante

Como síntesis del desarrollo expansivo preinca, controlado por una aristocracia teocrático-militar, el Tahuantinsuyo como Estado también defendió los intereses de la aristocracia cusqueña, representada por el inca gobernante, *sapa* inca, integrante de una *panaca*.

a. La nobleza de sangre

Estaba conformada por la *panaca*. Cada *panaca* (ayllu inca dominante) podía continuar aprovechando los bienes del inca aun después de su muerte, a cambio de conservar viva su memoria y cuidar, en reciprocidad, la momia de este para su anual presentación en el Inti Raymi (Fiesta del Sol).

En dicha *panaca* se congregaban, junto al inca, la *coya* o esposa principal, sus hijos (*pihuichurin*) y sus princesas o *ñustas*.

La "nobleza de sangre" cusqueña estaba también integrada por las demás *panacas*, las de otros ancestros y gobernantes cuyos orígenes se remontaban, siglos atrás, a la pacarina (origen común) de los quechuas, como Tamputocco o Cerro de Ventanas del que salieron los fundadores Ayar (los Cápac, los Tampus o Sutik, y los Maras y Tocos).

La burocracia central (funcionarios principales del Tahuantinsuyo) provenía de las *panaca*, previa ceremonia de iniciación o *huarachikuy*, en la cual los jóvenes de la nobleza demostraban su preparación física e ideológica para ser parte de la clase dirigente.

El más capaz, designado para el cargo de gobernante (el *auquí*), era excluido de integrar la *panaca* de su padre, con el fin de que establezca una nueva y propia. El consejo de la nobleza cusqueña designaba de esta manera al *auquí* o sucesor del *sapa* inca, pero en un inicio este joven correinaba para que desarrolle capacidad y suficiencia antes de asumir sus tareas de futuro jefe de Estado.

b. Nobleza de privilegio o de recompensa

Estaba conformada por individuos que se incorporaban a este sector social por razones militares o administrativas. Contribuían a la consolidación del dominio inca. Los que se constituían en colaboradores para el Tahuantinsuyo también eran incorporados a la clase social dominante, pero de menor rango que los parientes del inca. Muchos *hatun runas* e incluso *yanaconas* podían incorporarse a la élite burocrática. Debido a sus méritos, a su servicio incondicional y lealtad política, servían al inca como funcionarios o en cargos de confianza. Los que venían de ser *yanaconas* convertidos en autoridades pasaban a denominarse *yanayacos*.

Los *yanayacos* o *yanapacos* eran aquellos siervos asignados al propio *sapa* inca y al Estado. Formaban, en algunos casos, ayllus de *yanayacos* y ocupaban puestos burocráticos. Todos estos siervos estaban adscritos a la clase dominante y ya no tributaban al Estado con la *mita*.

c. Nobleza provincial o periférica

La conformaban los señores y grandes curacas de las naciones sometidas que estaban obligados a ser una clase intermediaria entre el Estado inca y sus ayllus, para facilitar la explotación de estos en el cumplimiento de la *mita*. Corría el riesgo de perder privilegios y su cargo de curaca o *hatun* curaca (gran señor) si no cumplía lo asignado por el Estado inca.

Es el caso de Minchancaman, señor de los chimús, o de los *chincha cápac*, que integraban la burocracia inca como nobles provinciales. Su colaboracionismo con el Qosqo era recompensado en una nueva muestra de reciprocidad, había agasajos y regalos. Los cronistas refieren que las campañas militares eran acompañadas por cargadores de víveres, ropa y ofrendas que sellaban este acuerdo político en medio de fiestas y danzas rituales.

1.6.2. Clases dominadas: los ayllus como base de la producción

Los pobladores andinos de los ayllus, aquellos hombres que participaron en la construcción de la civilización, recibieron de los incas, precisamente, el nombre de *hatun runa*, es decir 'gran hombre' u 'hombre abundante'. Sin embargo, no disfrutaban de bienes económicos en calidad de propiedad privada, sino tan solo de lo más necesario; sobre ellos recaía mayormente la explotación estatal. Si bien el Tahuantinsuyo les proporcionaba los recursos de subsistencia en los casos de urgencia, lo hacía, como lo fundamentan los historiadores más críticos, para evitar la merma de la producción y las contradicciones sociales.

La nobleza central contaba con el apoyo de una estricta administración[5] decimal y pentadecimal contabilizada en quipus, para ordenar y controlar a los *hatun runas*, canalizándose la información con los *quipucamayoc* (expertos en quipus) de la siguiente manera:

1. Según ayllus, *saya*, *huamani* y suyos.
2. Según la contabilidad decimal de cada *llacta* (ciudad administrativa).
3. Según los informes curacales al *tucuy ricuy*, sobre las edades y sexo de la población de su comunidad.

En cuanto al sistema decimal, tuvieron una organización de delegados para cada número determinado de personas:

• *Pureq*	1 familia (un matrimonio y sus hijos)
• *Pisca camayoq*	5 familias
• *Chunka camayoq*	10 familias
• *Pisca chunka camayoq*	50 familias
• *Pachaka camayoq*	100 familias
• *Pisca pachaka camayoq*	500 familias
• *Huaranka camayoq*	1000 familias
• *Pisca huaranka camayoq*	5000 familias
• *Huno camayoq*	10 000 familias a más

a. Los *mitmakunas* o mitimaes

Eran las unidades de *hatun runas* móviles del Tahuantinsuyo. Personas cuyos ayllus eran trasladados por el Estado inca de un lugar a otro, con el objetivo de aumentar la producción estatal en las regiones recién conquistadas. Otras veces se hacía para asegurar el control político y militar de dichas regiones: compenetrarse con las poblaciones y ejercer una vigilancia permanente y hasta para quechualizar a tales pueblos.

b. Los yanaconas

Era un sistema de servidumbre hereditario, organizado por Túpac Yupanqui contra los rebeldes, se aplicaba tanto como castigo leve a prisioneros como servicios especiales (para ciertos *hatunrunas* extraordinarios), en algunas artes (orfebrería, textilería, arquitectura, etcétera).

5 "Para la administración y contabilidad del Estado se creó el sistema decimal y otro que podemos llamar quinquenal, basado este en el número cinco; eran cifras correspondientes a los dedos de una mano y a la de ambas, más sus múltiplos infinitos.

La unidad era el padre de familia, llamado *pureq*, pues los solteros jamás podían desempeñar funciones administrativas o políticas. A partir del *pureq* se elegía –parece que democráticamente, en los primeros grados– al jefe de cinco familias, *pisca camayoc*; al de diez, *chunca camayoc*; al de cincuenta, *pisca chunca camayoc*; al de cien, *pachaca camayoc*; al de quinientos, *pisca pachaca camayoc*; y así sucesivamente hasta llegar al jefe de diez mil familias o *hunu camayoc*; por sobre este funcionario solo estaban el *tucuyrico* o *tocricoc* ('el que todo lo ve') y el *apukuna* –jefe del suyo respectivo– y encima de estos únicamente ejercía el poder el inca omnipotente, omnisapiente y omnipresente" (Valcárcel, 1988).

Los *yanaconas* eran asignados por el *sapa* inca a personas de la nobleza en general, al personal de culto y, como un obsequio, a sus curacas favoritos o a familias allegadas.

Este grupo social de yanaconas dependía directamente de la nobleza, cuyos integrantes usufructuaron sus servicios en forma individual y colectiva en las diferentes ramas de la producción.

Fueron numerosos los factores que convertían a un trabajador *hatun runa* a la condición de *yanacona*: prisioneros de guerra, reos por delitos individuales y comunes, entrega tributaria de fuerza de trabajo o por nacimiento, principalmente. Esta diversidad de origen de los *yanaconas* ha generado dos diferentes opiniones sobre la naturaleza de este grupo social.

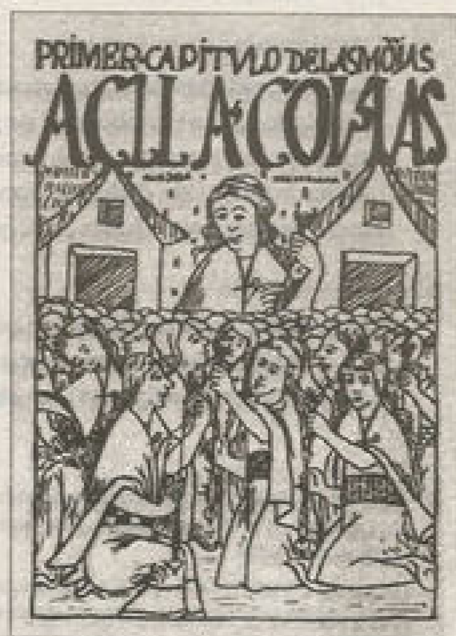
A muchos autores les sorprende que los esclavos cumplan funciones de apoyo burocrático. Hasta llegan a dudar del supuesto carácter imperial esclavista de los incas. Pero recordemos que en Roma y otros imperios se gratificaba la sumisa lealtad arribista de los esclavos para contar con burócratas leales. La función del yanacona era múltiple, ya que "En la vida cortesana de la élite, los yanaconas tenían la función de acompañar a los nobles en todas sus expediciones, sea en tiempo de paz o de guerra. En el primer caso participaban como escolta, limpiando los caminos y preparando alojamiento para sus señores; en el segundo, se encargaban del abastecimiento de las tropas" (Flores Marín, 1961).

Otros autores consideran que estamos ante un esclavismo señaladamente personalizado. Humanos sin autonomía, sin libertad de acción ni de pensamiento, que trabajan para un burócrata.

c. Prisioneros de guerra

Pertenecían al Estado y al *sapa* inca de manera individualizada. Muchos prisioneros de guerra sometidos y, sobre todo, rebeldes eran castigados con la cárcel, con la humillación; también están en este segmento social las aclias o "escogidas", quienes eran seleccionadas para realizar variadas tareas del Estado:

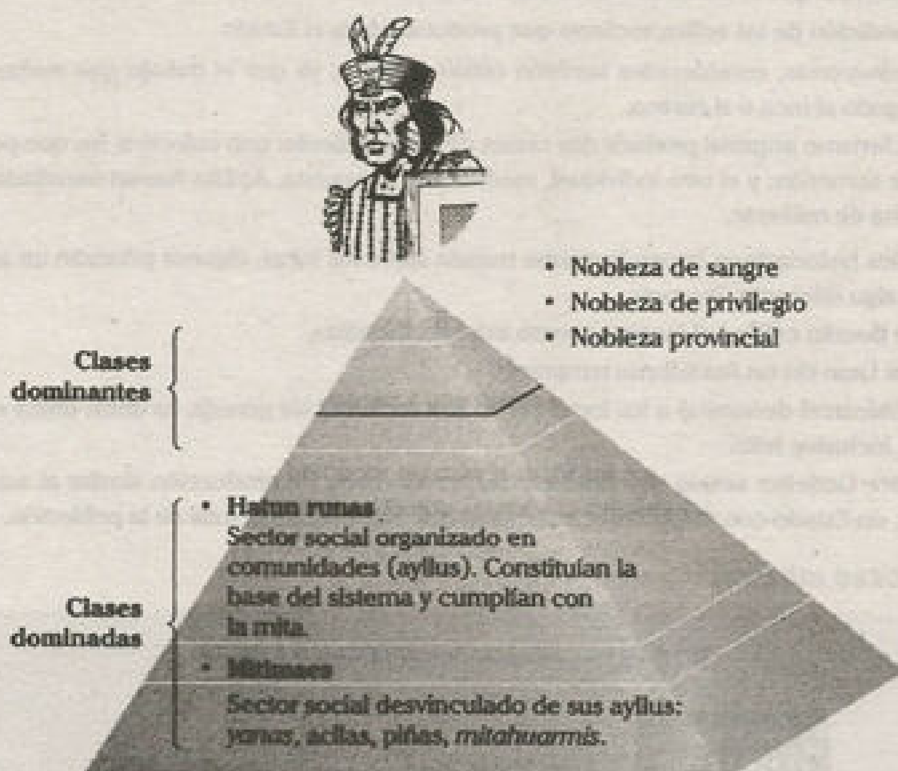
- Algunas eran enclaustradas en los templos y recintos del culto para ser fieles devotas a los dioses del panteón incaico. También podían ser sacrificadas en el rito del *capachicuy*, donde en rito morían y eran colocadas en las alturas de las cordilleras, como se vio en el hallazgo de Juanita o Dama de Ampato en Arequipa. Debían ser vírgenes para ser obsequiadas a los dioses. Estaban vigiladas severamente.
- Otras eran utilizadas como tejedoras en los *acllahuasis* para hacerles confeccionar vestidos para el inca y su familia, es decir, en beneficio exclusivo de las clases dominantes y sus advenedizos (nuevos aliados). Estas mujeres podían casarse y salir del taller.



Las aclias, según Guamán Poma de Ayala.

- No faltaron otras seleccionadas para ser usadas como mujer de compañía, mujeres asignadas a los militares victoriosos, como premio sexual a un curaca advenedizo fiel al incanato. Se parecen a las geishas japonesas, mujeres servidoras del Estado, deben satisfacer a los varones en su apetito sexual; pero ellas no tienen decisión propia, no se venden por su voluntad, eran llamadas *mitahuarmis* en el incario. Mujer por turno para alguien, entregada por los gobernantes como premio y recompensa. Muchos cronistas mencionan las *pampayrunas*, mujeres públicas, habitantes del campo, menospreciadas.

Tanto los *yanaconas*, los piñas y la aclias eran personas desvinculadas de sus ayllus.



1.7. EL ORDEN SOCIAL IMPERANTE: EL ESCLAVISMO

Muchos han sido los debates para establecer el sistema imperante durante el Tahuantinsuyo, consideramos que el predominante es el esclavista:

> El sistema social que existió en el pequeño reino cusqueño, fundado por Manco Cápac, fue esclavista patriarcal hasta Wiracocha inca. Las transformaciones que llevó a cabo el inca revolucionaron las formas de esclavismo patriarcal, sistema que por siglos había sido la característica más avanzada de las civilizaciones de América, cambiándolo en otro sistema superior: la esclavitud imperial, o sea, la forma que se asemeja a los estados esclavistas de Oriente, conocidos con el nombre de despotismo asiático u oriental, en sus aspectos esenciales [...] (Choy, 1987).

1.7.1. Sociedad inca

Según la tesis que más ha recorrido las investigaciones, el Imperio de los incas desarrolló un modo de producción esclavista generalizado, esto quiere decir un estado de esclavismo en masa. Los argumentos son los siguientes:

a. La persona (el pueblo) tenía sobre sí la carga de trabajo forzado de las tierras hábiles, cuyo beneficio es detentado por el Estado (clase dominante).

b. Los campesinos, productores directos, los que creaban toda la riqueza social, se hallaban marginados de los medios de producción, es decir, de la tierra, que pertenecía a la clase de la nobleza real que la usaba como medio de explotación.

c. La condición de las acllas, esclavas que producían para el Estado.

d. Los *yanaconas*, considerados también como esclavos, ya que el trabajo que realizaban era entregado al inca o al curaca.

e. El esclavismo imperial produce dos clases de sometimiento: uno colectivo, los que por voluntad se sometían; y el otro individual, mediante la conquista. Ambas fueron mezcladas con el sistema de *mitimae*.

No todos los historiadores tienen la misma mirada sobre los incas, algunos priorizan un aspecto y otros ven algo diferente. Veamos:

- Louis Boudin calificó al incanato como imperio socialista.
- Carlos Lazo vio un feudalismo temprano.
- Luis Valcárcel denominó a los incas como una sociedad sui géneris, es decir, única en su género, inclusive feliz.
- Maurice Godelier señaló que los incas tenían un modo de producción similar al asiático, es decir, un Estado con autoridades autócratas que controlaban el total de la población.

1.8. PROCESO HISTÓRICO

LA CÁPAC CUNA: LOS GOBERNANTES INCAS

Etapa	Gobernantes	División
Curacazgo (1250 - 1300)	1. Manco Cápac 2. Sinchi Roca	Hurin Cusco Bajo Cusco (1–5)
Confederación cusqueña (1300 - 1438)	3. Lloque Yupanqui 4. Mayta Cápac 5. Cápac Yupanqui 6. Inca Roca 7. Yahuar Huaca 8. Wiracocha	Hanan Cusco Alto Cusco (6–13)
Imperio (1438 - 1532)	9. Pachacútec 10. Túpac Yupanqui 11. Huayna Cápac 12. Huáscar 13. Atahualpa	

1.8.1. Época curacal

La vida histórica incaica se inicia cuando los puquinas llegaron al valle de Acamama a fines del siglo XII, huyendo de la persecución de los aymaras. Su primera autoridad fue Manco Cápac.

a. Manco Cápac

Su biografía está llena de leyendas, sin embargo, es el personaje histórico con quien su grupo étnico logró asentarse definitivamente en el valle de Acamama, ante la inicial oposición de los huallas. Ya en el valle mandó construir el templo de Coricancha, dedicado al dios sol.

b. Sinchi Roca

Fue el primer inca en ceñirse la *mascaypacha*, distintivo de la dignidad suprema de autoridad.

c. Lloque Yupanqui

En su administración continuó la guerra con los ayamarcas y logró arrebatarles sus tierras de la zona de Urubamba. Para seguir sobreviviendo realizó distintas estrategias, por ejemplo contrajo matrimonio con Mama Cagua, hija del curaca del ayllu Oma, a unos kilómetros al sur de Cusco; fue un matrimonio por razones de Estado.

d. Mayta Cápac

Logró derrotar definitivamente a los alcahuisas, al líder lo encerró en una prisión y allí falleció. Esta victoria afianzó la presencia inca en el Cusco; logró gobernar todo el actual Cusco y sus alrededores. De ese modo los incas adquirieron más fuerza militar y otros reinos empezaron a adherirse por el prestigio alcanzado empezaba a consolidarse la confederación.

e. Cápac Yupanqui

Envió expediciones colonizadoras hacia el norte del Cusco, allí se buscó someter a los pueblos de Ancasmarca y Cuyosmarca, a donde luego envió como gobernador a su hermano Tarco Huamán. Contrajo matrimonio con Curihilpay, hija del curaca Tocay Cápac de los ayamarcas, de esa manera se acabó la rivalidad con esta principal etnia.

Paralelo a su gobierno empezaba a expandirse la confederación chanca, pues enviaron delegados al Cusco; el inca los recibió y les donó piezas de oro y plata para sus autoridades.

1.8.2. Época de la confederación

a. Inca Roca

Llegó al poder mediante un golpe de Estado; instauró la diarquía (dos incas), en otras palabras, surgen dos poderes políticos: los *hanan* (militares) y los *hurin* (sacerdotes) Cusco. Los *hanan* Cusco se encargaron de la administración civil, política, económica, judicial y militar, por lo tanto, tenían más potestad para gobernar; mientras los *hurin* Cusco se quedaron con la administración religiosa. Los primeros en sublevarse a su gobierno fueron los mascas (Paruro), que pertenecían al *Hurin* Cusco, pero fueron derrotados. También logró derrotar definitivamente a los pinaguas. Más adelante ingresaron a Paucartambo, consiguiendo las primeras chacras de hoja de coca.

En su gobierno se inició la guerra con los chancas, cuando estos invadieron la zona de Andahuaylas, aliados de los incas; por lo tanto, el inca pidió apoyo de los canas y canchis, y logró detenerlos en el río Apurímac.

b. Yahuar Huaca

Su verdadero nombre fue Titu Cusi Hualipa. En su gobierno, los chancas volvieron a arremeter y apoderarse de Andahuaylas.

c. Wiracocha

Aún el Cusco era un curacazgo muy pequeño, donde coexistían varias etnias bajo el liderazgo de los descendientes de los puquinas. A su alrededor existían sociedades expansionistas, así como los lupacas y los collas (región del Collao), chacas, chinchas, chimús, etc. De todas estas, la más belicosa resultó ser la de los chancas. Estos últimos movilizaron su ejército hasta el valle de Vilcanota (Cusco), dirigidos por sus generales: Malma, Tumay Huaraca, Astu Huaraca y Humán Huaraca. Consigo llevaban un símbolo sagrado, era el mallqui de Uscovilca, protector de los guerreros. Ante esta arremetida de los chancas, el inca Wiracocha y el auqui Urco huyeron a Chita, norte del Cusco, y el valle de Acamama quedó bajo la merced de los chancas. Ante ello, el joven general Cusi Yupanqui organizó un ejército en alianza con los canas y aymaras, su gran hazaña fue derrotar a los chancas en la batalla de Yahuarpampa o Ichubamba, y los persiguió hasta Andahuaylas. Este acontecimiento está matizado de leyendas, por ejemplo, las piedras se convirtieron en soldados (purunrunas) y atacaron a los chancas, principalmente a su mallqui.

Luego de esta victoria se inicia una guerra civil entre el auqui Urco y Cusi Yupanqui, este último tuvo el apoyo de los orejones cusqueños (nobles). Las batallas más feroces se libraron en el pueblo de Paca, saliendo victorioso Cusi Yupanqui. Enseguida se inició la ceremonia para *ceñir* la *mascaypacha*, "encabezado por el Villac Umu (sumo sacerdote) hicieron una serie de sacrificios y plegarias, incluyendo la inmolación de niños como parte del ritual conocido como Cápac Cocha..." (Rostworowski). A partir de entonces su nuevo nombre sería Pachacútec (transforma la tierra).

1.8.3. Epoca imperial

a. Pachacútec

Fue el gran organizador del Tahuantinsuyo, logró estructurar el imperio en cuatro regiones o suyos, cada uno de ellos estuvo integrado por provincias o huamanis, y estas a la vez por ayllus. También reglamentó y organizó el sistema de mitas, mitmas (traslado de la población con fines colonizadores). Intensificó la construcción de andenes para ampliar la frontera agraria; mandó edificar Sacsayhuamán, Machu Picchu, cárceles (*sancaihuasis*), erigió tambos, colcas, etc.

En su administración se inició la expansión imperial utilizando distintas estrategias, como la diplomacia: alianzas matrimoniales, el inca contraía matrimonio con las hijas del curaca que se pretendía colonizar; el reparto o redistribución de bienes (alimentos, ropas, animales). En otros casos, entregaba aclias, yanaconas, etc.

Por el sur llegó hasta la región del Collao, anexando a los collas y lupacas. En el norte se logró anexar a los huancas, huarochirí, canta, tarma, huaylas y cajamarca; luego ingresaron a la costa norteña, anexando al reino chimú; en la costa central pacíficamente se adhirieron los chinchas, en cambio los colliques y carabayllo aún pusieron resistencia.

b. Túpac Yupanqui



El "conquistador" Túpac Yupanqui, según Guamán Poma de Ayala.

En su administración se logró controlar una mayor extensión territorial. Dirigió expediciones militares al Antisuyo para conseguir plumas de aves exóticas, yerbas medicinales y chacras para la siembra de hoja de coca. Al regresar al Cusco se entera de la sublevación de los lupacas y collas; por ello marcha a la región del Collao, donde los somete definitivamente. Prosiguió hacia el sur, llegando hasta la actual Argentina y Chile (río Maule); allí encontró una dura resistencia de los araucanos. Por el norte amplió los territorios de los suyos (Chinchaysuyo, Antisuyo), por ejemplo, sometieron a los chachapoyas, luego pasaron a lo que actualmente es Ecuador, allí se produjeron enfrentamientos muy duros con los cañaris y puná.

c. Huayna Cápac

En los primeros años de su gobierno se trasladó a Collasuyo para hacer frente al avance de los guaranís, quienes buscaban el utópico lugar donde nadie envejecía; logró derrotarlos y detenerlos. Después de esta hazaña militar partió al norte (Ecuador) para detener las constantes rebeliones de los cañaris, pastos y carangue, quienes buscaban mantener sus autonomías; para controlarlos política y militarmente fundó la segunda capital del imperio, denominada Tumibamba. A pesar de esas estrategias, los incas no pudieron consolidar su dominio en el norte. De ese modo se llegó a la máxima expansión, que significó que ya no se podía seguir creciendo.

1.8.4. Guerras civiles

La muerte de Huayna Cápac y de su auqui Ninan Cuyochi fueron en circunstancias muy extrañas; algunos afirman que pudieron ser envenenados o contagiados por la viruela, enfermedad traída por los españoles. La causa de la muerte de estos dos personajes no es tan relevante, pero la consecuencia que trae ella sí es fundamental: la guerra civil entre Huáscar y Atahualpa, quienes tuvieron el apoyo de los *hurin* y *hanan* Cusco, respectivamente. Pero este conflicto entre estas dos *panacas* es la manifestación de las constantes luchas y peleas existentes entre los que buscaban asumir el máximo cargo (inca) del imperio. Debilitó más la insuficiencia administrativa y la incapacidad de seguir controlando a las etnias o curacazgos sometidos, pues era ya el inicio del ocaso de aquel gran imperio tahuantinsuyano. En este contexto de guerras internas llegaron los españoles al mando de Francisco Pizarro; este tuvo la osadía de aliarse con las etnias descontentas del dominio incaico y los huascaristas que perdieron la guerra. Gracias a esta alianza, los pizarristas lograron derrotar a los generales atahualpistas (Calcuchimac, Rumiñahui, Quisquis) e ingresaron al Cusco. Aunque ello no significó la derrota final, pues Manco Inca organizará luego la resistencia militar en el valle de Vilcabamba.

1.9. LA ESTRUCTURA POLÍTICA EN EL TAHUANTINSUYO

El Estado inca fue expansionista e imperial, aristocrático y centralista, con fundamentos militaristas y teocráticos.

1.9.1. Autoridades centrales

a. El *sapa* inca

El *sapa* inca era considerado el supremo señor del mundo andino, máxima autoridad política, hijo del *inti* e intermediario entre él y los hombres, lo que lo convertía en un personaje divino. Heredaba el poder a su hijo más capaz, llamado *auqui*. El poder del *sapa* inca era como el de un rey o soberano despótico esclavista.


Manco Cápac


Sinchi Roca


Lloque Yupanqui


Mayta Cápac


Inca Roca


Yahuar Huaca


Wiracocha


Pachacútec


Túpac Yupanqui


Huayna Cápac


Huáscar


Atahualpa


Cápac Yupanqui


Inca Yupanqui

b. El Tahuantinsuyo camachic o Consejo Imperial del Cusco

Fue el órgano de asesoría política del *sapa* inca, formado por representantes de los cuatro suyos (*apocunas, suyuyoapus* o jefes de suyos), uno de cada suyo; doce consejeros de los grupos Hanan y Hurin: cuatro para los grandes suyos (Collasuyo y Chinchaysuyo) y dos para los pequeños (Contisuyo y Antisuyo).

También podían ser convocados como asesores los *apuquispay* o jefes militares y los *quipucamayoq* para que informen sobre cuestiones bélicas o de contabilidad, respectivamente.

c. Los *apunchik*

Fueron autoridades de tipo político-militar-judicial designadas por el *sapa* inca para administrar una provincia o *huamani*, controlando así la producción y el régimen tributario en defensa de los intereses estatales: persiguieron los delitos mayores y organizaron los empadronamientos de personas y tierras. Todo lo actuado por ellos debía ser transmitido al *suyuyoc apo* correspondiente.



El *tocricoc* o *apunchik* según Guamán Poma de Ayala.

d. Los *tucuy ricuy*

Eran inspectores de la nobleza cusqueña en los *huamanis* (provincias) y ayllus para ejercer el control eficaz de las fuerzas laborales y controlar, también, a las autoridades locales en beneficio del Estado. Su jerarquía autónoma y plenipotenciaria los facultaba para aplicar sanciones penales (función de un taripa) e incluso para decidir concubinatos y matrimonios (función de un *warmiqoqo*). Eran autoridades de confianza del *sapa* inca.

1.9.2. Las autoridades al interior del ayllu

a. Los curacas

Eran los jefes de cada ayllu, quienes servían de intermediarios entre el Estado inca y las etnias para asegurar la producción y la disposición de la mano de obra de los *hatun runas* en la *mita*.

Gozaban de múltiples beneficios, en especial los *hatun* curaca (señores de toda una nación), cuyos hijos eran educados en el *yachayhuasi* junto con la nobleza del Cusco; pero debían mostrar subordinación total al Estado.

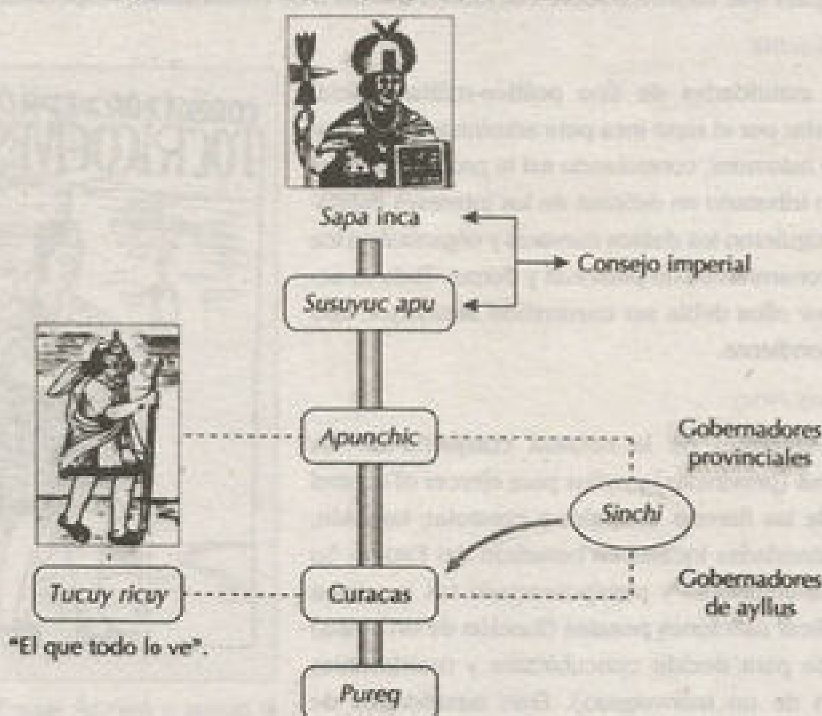
b. Los *pureq* o *puriq*

Eran los jefes de cada familia monogámica (su mujer y sus hijos) y responsables de asegurar el trabajo comunal de la familia.

c. *Collanas y sinchis*

Eran los asistentes del curaca en las faenas agrícolas y militares, respectivamente, según turno. Los *sinchis* eran guerreros jóvenes que asumían la administración de su comunidad cuando era necesario como, por ejemplo, en momentos de guerra.

Organización de la jerarquía política en el incanato



1.10. LA COSMOVISIÓN ANDINA

El Estado del Tahuantinsuyo constituía una síntesis del desarrollo cultural andino preínca. La nobleza quechua sistematizó algunos elementos ideológicos (cultura oficial) para justificar su control y consolidar su dominación. Tenía una concepción del mundo, del orden y la naturaleza de las cosas para explicar el origen a través del tiempo y el espacio. Era el hilo conductor de su desarrollo.

Para el poblador andino, el tiempo y el espacio constituyen una unidad expresada en el vocablo *pacha*: *kaypacha* significaba tanto 'esta tierra' o 'este tiempo' (*kaypi* quiere decir 'aquí').

- A partir de dicho punto de observación, el tiempo se dividía en *kipa* (futuro) y *ñaupa* (pasado).
- El espacio se dividía en *hanan pacha* (mundo de arriba), *kay pacha* (mundo de aquí) y *ucu pacha* (subsuelo).
- El área habitada o hábitat se dividía en *hanan* y *hurin* (alto y bajo).

Concibieron también la existencia de *ceques* o líneas imaginarias que partían de los *sukancos* (torres o postes de referencia en el Cusco) y que alineaban las huacas. Cada *ceque* estaba al cuidado de un ayllu, los cuales servían también para dividir en sectores a las tierras, según su concepción imperial (sector Collana de los conquistadores, sector Payán de los vencidos y sector Cayao de los servidores). Según la cosmovisión andina, el hilo conductor del desarrollo fueron grandes periodos iniciados por un cataclismo. Estos eran llamados *Pachakuti* y la labor del inca Pachakuti marcó el inicio del cuarto periodo que terminó en "caos", con la invasión española, en este punto comienza una larga espera del quinto Pachakuti o cataclismo transformador.

A esta concepción se le califica de mítica (explicada por mitos), cíclica (periodos recurrentes) y milenarista (esto ya por una influencia de la concepción judeo-cristiana, alteraciones sociales de fin de milenio).

La concepción dualista sirvió a la nobleza central tanto para justificar su dominio sobre la población como para mantener el equilibrio de poder al interior de la misma nobleza con base en los criterios del *hanan* y *hurin*. Emilio Choy vio en esta cosmovisión una similitud con la filosofía china del *ying* y del *yang*, la dualidad de lo masculino y de lo femenino, arriba y abajo, y agrega: "Lo masculino (o *cari*) estuvo asociado al Sol, a la parte de arriba, el día, el verano (*inti, hanan, punchau*). Lo femenino (o *warmi*) estuvo relacionado con la tierra, la parte baja, la luna, la noche, el invierno (*pacha, hurin, quilla, tuto, chirao*)" (Choy 1987).

1.10.1. La religión inca

La religión sirvió, desde sus orígenes en los Andes, como un instrumento de dominación ideológica de las clases dominantes. Una divinidad importante de los incas era Apucontiqui Wiracocha, dios de la realeza cusqueña. El ordenador del mundo —aparecía como un civilizador y no como un creador—, era el señor que ponía el "orden" (cosmos) sobre el "desorden" (caos).



El inca venerando al dios *inti* (Sol).

Del mismo modo, el *sapa* inca y su nobleza se consideraban los ordenadores del "caos" andino, representado, este último, por la regionalización, las guerras interétnicas constantes, el conflicto entre las confederaciones andinas, la rapiña contra los pueblos costeños o el desarrollo comercial de los chinchas.

A partir de su religión mantenían una concepción cíclica de los acontecimientos, en correspondencia con su cosmovisión. Se profetizaba que tras el orden que los incas implantaron con su divinidad vendría un periodo de caos y que luego retornaría el Apucontiqui Wiracocha para reimplantar el orden.

a. Dioses y huacas mayores o panandinos

1. **Apucontiqui Wiracocha:** dios ordenador, civilizador de las cosas del mundo, representado ancestralmente por los artesanos de Chavín en la estela Raymondi; por Tiahuanaco, en la Portada del Sol; y por Wari, en sus tazones ceremoniales.

2. **Inti o Punchao:** divinidad fertilizadora cuyo ídolo era el Punchao de oro puro; tenía la forma de un inmenso disco solar y estaba colocado en el Coricancha o Inticancha. Las puertas y paredes del Templo del Sol estaban enchapadas en oro y colocadas de tal manera que en las festividades solares, de los solsticios (de verano en diciembre y de invierno en junio), permitían el ingreso coincidente de los rayos solares para iluminar todo el recinto, como espejos perfectamente coordinados.



Templo de Coricancha sobre el cual se constituyó el templo de Santo Domingo.

3. **Chaska:** era el planeta Venus, lucero de la mañana y de la tarde.
4. **Pariacaca:** dios de la sierra central, de las lluvias torrenciales.
5. **Cochamama:** diosa de las aguas depositadas, de las lagunas.
6. **Quilla:** la luna, lo femenino, diosa de la pesca.

En el Coricancha residía el *huillac umo* (sumo sacerdote solar) y sus acólitos *willca*, seleccionados entre los nobles de cada región para el culto solar del imperio. La difusión de este culto solar y la construcción de templos, junto con la centralización política cusqueña y el *runasimi* (lengua quechua), fueron importantes mecanismos impuestos por Pachacuti Inca Yupanqui para consolidar su poder.

Según el movimiento del Sol o *inti*, se confeccionó un calendario inca, dividido en doce *quillas* o meses, según las festividades. Esto se distinguía observando las *intihuatanas*, que fueron pequeñas puntas de piedra que estaban sobre otras más o menos planas; era un instrumento para definir los meses del año o incluso las horas del día mediante las sombras que arrojaban los rayos solares.

- Cápac Raymi (rito de pasaje de los jóvenes), diciembre.
- Camay Raymi (llegada de las aguas), enero.
- Paukar Hatun Pokoy (maizal y sacrificios de animales), febrero.
- Pacha Pokoy (tierra y sacrificio de llamas negras), marzo.
- Inca Raymi (Aihuariz o fiesta ganadera), abril.
- Hatun Qosqui Aymoray (fiesta de la primera cosecha), mayo.
- Huakay Qosqui (Inti Raymi o fiesta del Sol principal), junio.
- Chajra Conakuy (reparto de tierras), julio.
- Chajra Yapuy (fiesta de siembra), agosto.
- Koya Raymi (Luna y purificación), septiembre.
- Uma Raymi (súplica de lluvias), octubre.
- Ayamarka (de los muertos), noviembre.

7. **Tunupa:** dios sureño de los *chiri*, considerado como el procreador de las especies ictiológicas del Titicaca. También se le denomina Torapaca del Collao.
8. **Illapa:** dios del rayo, del trueno y del relámpago.
9. **Pachacámac:** fue la divinidad principal de la costa central, vinculado con los terremotos, cuyo ídolo de dos rostros era motivo de peregrinaciones; en su santuario se erigía un oráculo que, según Atahualpa, mentía. Los españoles Hernando Pizarro y Miguel de Estete, luego de saquear el santuario, al que compararon con La Meca de los musulmanes, quemaron el ídolo de madera de Pachacámac. Los *yungas* eran aficionados a vaticinios y a consultar adivinos, es por ese motivo que el oráculo del dios Pachacámac manifiesta una gran reputación: su amplio prestigio hizo que fuese consultado desde lejanos parajes.

   Los historiadores reflexionan respecto a la devoción de los incas y se recogen anécdotas como la que vivió Atahualpa con el español Francisco Pizarro:

   > Le dijo que el oráculo mentía porque Huayna Cápac falleció al cumplir la recomendación del oráculo de exponerse al sol cuando se hallaba enfermo. A su vez, a Huáscar le dijo que él ganaría la contienda que lo enfrentaba a su hermano. Por último, cuando los hispanos llegaron, Atahualpa solicitó sus augurios y la respuesta le fue favorable. El inca terminó diciendo: "es mentiroso y no es dios, pues miente", a lo que el marqués contestó alabando la sabiduría del inca (Rostworowski, 1992).

Según Luis Eduardo Valcárcel (1967), Pachacútec colocó a Apu Contiqui Wiracocha por sobre la jerarquía del Sol. Ciertamente, para los incas, aquel fue el supremo dios que ordenó el mundo con tres elementos básicos: agua, tierra y fuego. Estos produjeron a su vez una tripartición compuesta por el *hanan pacha* o 'mundo de arriba', con sus deidades el Sol, la Luna, las estrellas, el rayo, el arcoíris; el *kay pacha* o 'mundo de aquí', con seres humanos, animales y plantas, es decir, el 'mundo de los vivos' y las momias; el *ucu pacha* o "mundo de adentro", representado por cuevas, puquios y lagunas.

Estos tres mundos se interconectan, dice Valcárcel, por ejemplo, el "mundo de adentro" y el "mundo de aquí" se interrelacionan mediante las cuevas, los cráteres volcánicos, las profundidades de las lagunas, los manantiales y los puquios. Esos puntos de contacto se conocen con el nombre de *pacarina*, 'surgir', 'amanecer' o 'lugar de origen'. Los seres humanos salieron del *ucu pacha* y el mito de los hermanos Ayar ilustra elocuentemente este punto, pues ellos vinieron de la cueva de Paqaritampu; Manco Cápac y Mama Ocllo salieron del lago Titicaca. Los chancas creían que sus antecesores procedían de la laguna de Choclococha.

> El "mundo de aquí" y el "mundo de arriba" igualmente se comunican por medio de un personaje humano y divino a la vez, hijo del sol, llamado Inti Churín (Valcárcel, 1981: 80).

Dioses y huacas locales o domésticos

- ***Pacarina:*** lugar de origen de cada ayllu.
- ***Apacheta:*** sitio sagrado, ubicado al borde de los caminos y laderas, consistente en pequeños montones de piedras que auguraban un buen viaje; esto se mantiene hasta hoy.
- ***Huamani o jirca:*** espíritu de los cerros y protector de la comunidad; también se le llama *apu*.
- ***Conopa o illa:*** pequeño ídolo de piedra o metal que representaba la fuerza fecundadora de animales y vegetales.

- ***Machay:*** cueva sagrada, utilizada en algunas regiones para depositar a los muertos.
- ***Mallki:*** momia sagrada de los nobles a cuyo culto se llama en la actualidad orfismo. Significa 'planta recién germinada'.

EL RITO DE COPACOCHA

Sacrificios humanos, ceremonia de ofrenda al *apu* que se realizaba cada cuatro años o por algún acontecimiento imprevisto: erupción volcánica, peste, sequía, etcétera. Eran también "ceremonias extraordinarias dedicadas al inca, celebradas solo en oportunidades solemnes (entronización del soberano, nacimiento de príncipes, victorias, guerras, epidemias). De aquellas ceremonias majestuosas, unas eran cíclicas y otras excepcionales. En el Cusco, quien las instauró fue Pachacútec con oportunidad de inauguración del Coricancha remodelado" (Espinoza, 1990). La celebración se difundía por todo el imperio anticipadamente, entonces los curacas principales enviaban sus presentes, ofrendas al Cusco (maíz, coca, mullo, ganado, idolillos de oro y plata, cuyes, ropa de cumbi y niños de ambos sexos, de 10 años de edad o acompañados de sus progenitoras).
El sacrificio de estos niños era en honor al Sol, Wiracocha Pachayachachis, al trueno, a la luna, al cielo, a la madre tierra y a Huanacauri. De esta manera se ejercía una interrelación de los dioses regionales con los dioses del gobierno central, que en la cuestión del poder político se subordinaban al Qosqo.

1.11. EDUCACIÓN

Era extremadamente clasista y formal: solo recibían educación sistemática los hijos de la nobleza central y ciertos niveles de la curacal (*hatun* curaca), quienes debían acudir al *yachayhuasi* (casa del saber) del Cusco para aprender de los sabios (*amautas*) y de los poetas (*haravicus*). Aprendían idiomas, la contabilidad, la astronomía, sobre guerras y las estrategias del uso político.

La educación no formalizada para los *hatun runas* se daba en la vida diaria, en la práctica; también se impartía en las propias asambleas del ayllu o *camachico*, donde principalmente se les remarcaba tres principios morales y jurídicos:

Ama quella: No seas haragán.

Ama suhua: No robes.

Ama llulla: No mientas.

Como puede verse, tales principios inculcaban valores y prescribían el comportamiento en el trabajo, el respeto a la propiedad de la nobleza y la forma como debían informar con fidelidad a sus gobernantes, por lo que está relacionado con el derecho.

En casos extremos se aplicaban castigos de terror, como la hoguera y el destierro. Había en el Cusco cárceles subterráneas, como Sancacancha y Wimpillay, plagadas de alimañas.

Como cualquier imperio esclavista, aplicaba penas muy drásticas para mantener el orden social (se enseñó a la población a obedecer). Creían suficiente la aplicación de estos castigos en unos

cuantos para causar miedo, tomar escarmiento; así tenemos algunos ejemplos: se aplicó el aniquilamiento en caso de rebeliones, sodomía, atentado contra el soberano o sus parientes, violación de las vírgenes del Sol. Los castigos más comunes fueron:

La pena de muerte: en caso de homicidio, incesto y violación, adulterio, cobardía, deserción en la guerra, hurto de bienes del inca, holgazanería, mentira, soborno, vestirse con lana destinada al inca, hechicería. La pena de muerte podía ser morir quemado vivo. Esto es explicado por los cronistas como Guamán Poma de Ayala. Tenemos los siguientes tipos de pena de muerte:

- **Enterramiento vivo:** a los que usaban la *mascaipacha* sin autorización.
- **Desollamiento:** contra traidores y rebeldes pertinaces.
- **La horca:** al ladrón homicida, adúltero e incendiario.
- **Apedreamiento:** a los que forzaban doncellas, incestos con tíos, sobrinos, o con primos y primas de segundo grado.
- **Descuartizamiento:** a los autores de rebeliones.
- **Hacer comer ají hasta la asfixia:** a los que causaban enojo.
- **Empalamiento:** a los hechiceros.
- **Corte de los artejos postrimeros de los dedos:** se aplicaba a los haraganes y falsos testigos.
- **Corte de la mano derecha:** al maestro que se excedía en el castigo.
- **Quebrantamiento de las piernas:** a los chasquis que no cumplían con sus deberes.
- **Castigos colectivos:** se imponía a todo un pueblo en caso de rebeliones.



Los castigos durante el Imperio de los incas, imagen de Guamán Poma de Ayala.

- **Destierro a lugares insalubres:** se aplicaba al que robaba por vicio. Si reincidía, lo corregían con piedra en la espalda; si aún volvía a las andadas, lo desterraban.
- **Azotes:** a los que robaban por primera vez, salvo que fuera por necesidad, caso en el cual se le reprendía; finalmente a los vagabundos que no querían trabajar, entre otros.

1.12. MANIFESTACIONES CULTURALES EN EL TAHUANTINSUYO

Los principales avances artísticos de los incas se dieron sobre la base de lo acumulado, desde las fases formativas de la civilización andina. Los incas realizaron una síntesis de la cultura, el arte, la ciencia y la técnica. No obstante esta continuidad cultural, el pueblo quechua, bajo la administración del Tahuantinsuyo, produjo aportes memorables.

El arte siempre fue de carácter anónimo, es decir, no se destacaba el esfuerzo individual del artista, sino el trabajo colectivo de las comunidades involucradas en una u otra actividad artística.

1.12.1. Arquitectura


Sacsayhuamán, monumental construcción megalítica en el Cusco, producto del trabajo de miles de *hatun runas*.

Fue, sin duda, el arte más avanzado del Tahuantinsuyo. Se desarrolló bajo las exigencias de la nobleza cusqueña, que interesada por afirmar su poder levantó gigantescas construcciones líticas, imponiendo reverencia y asombro en las comunidades, cuyo trabajo colectivo, sujeto a la explotación estatal (*mita*), hizo posible tales edificaciones a lo largo del Tahuantinsuyo, especialmente en su centro de poder: Cusco.

Su arquitectura se caracterizaba por su solidez, sencillez y simetría. En la etapa imperial, sus puertas y ventanas eran siempre de forma trapezoidal, símbolo formal de los incas en sus *llactas* o bases urbanas administrativas. Se utilizaron diversas técnicas para las construcciones: maquetas de cerámica, instrumentos como el nivel de cuerda, arcilla especial para desplazar los bloques de granito tallados o también cantos rodados y planos inclinados para ascender las piedras de varias toneladas a gran altura (se rellenaba de tierra desde el piso del terreno hasta la altura donde debía ser colocada la piedra exactamente); también se evidencia el uso de espigas y cajas para hacer sólida la construcción, uniendo las piedras perfectamente sin utilizar ningún tipo de argamasa.

Comúnmente se clasifica la arquitectura inca, de acuerdo a su finalidad, en los siguientes tipos:

- **Construcciones religiosas.** Templos: Inticancha, Coricancha, en Qenqo; Tambomachay (fuente de agua), etcétera.

- **Construcciones civiles.** Palacios: el de Huayna Cápac; las plazuelas o *usnos* como la de Huacaypata; la Torre de Santurpata; Machu Picchu, etcétera.

  Igualmente, debemos mencionar como arquitectura civil a los depósitos (*colcas*), a las posadas-almacén del Estado (*tambos*) y los puestos de correo para los *chaskis* denominados *chucllas*. También los puentes y los caminos del inca, denominados *Cápac Ñan*.


Espigas, usadas para engarzar los bloques de piedra de la arquitectura inca.

- **Construcciones militares:** dada la dominación y explotación de la nobleza cusqueña sobre las otras naciones, los incas debieron siempre afirmar su supremacía con su presencia militar, para ello edificaron fortalezas.

  Son conocidas las fortalezas de Sacsayhuamán, Ollantaytambo, Pisaq, Puka y Pucará.

  Sin embargo, cabe mencionar que estas construcciones cumplieron, no una, sino diferentes funciones en la administración política y religiosa del Tahuantinsuyo.

1.12.2. Textilería

El arte textil en el Perú tuvo sus antecedentes en Huaca Prieta. Alcanzó su máximo desarrolló con los paracas y luego con los chancay, durante el clasismo andino finalizado con los incas. Los vestidos hechos de tejidos de diferentes calidades fueron expresión de las diferencias sociales. Tenemos, por ejemplo:

- **Tejidos de abasca:** mantos y *uncuchas* (ponchitos) de los *hatun runas*, hechos de lana de camélidos, teñidos en blanco, pardo y negro.
- **Tejidos de *cumbi* o *cumpi*:** prendas de vestir finísimas, de lana de vicuña, entrelazadas con pelos de murciélago, con finos bordados multicolores y figuras geométricas denominadas *tokapus*, que según William Burns fue un sistema de escritura paralelo a las *quilica*, dibujos en las paredes.

Estos *cumbi* se adornaban con plumas, placas de metales preciosos y chaquiras, conchitas de colores como cuentecillas, etcétera. Su confección estaba a cargo de las acllas en los *acllahuasi* o talleres textiles. Los *cumbi* solo eran usados por la nobleza.

1.12.3. Cerámica

Fueron trabajos de carácter utilitario, sin mayor lucimiento ni matices vivos. Destacan, en especial:

- **Los *urpu* o aríbalos:** en su mayoría, cántaros para la elaboración de chicha; de base cónica y cuerpo ensanchado para evitar la descomposición rápida del líquido.
- **Los platos de asa:** platos redondeados y dotados de asas, muchas veces decorados con una cabeza de animal. También hacían vasos de madera, los *keros*. Con fondo oscuro y dibujos de rostros humanos y de camélidos.



Urpo o vasija con asa, mal llamado aríbalo, nótese la decoración.

1.12.4. Pintura

Los incas ordenaron representar su historia en tablones pintados con figuras simbólicas para rememorar hechos históricos y poder así ser reconocidos y ensalzados. La reunión de estos tablones constituía un verdadero museo llamado Poquencancha.

1.12.5. Orfebrería

Los incas se beneficiaban de la inigualable producción artística en metales de los artesanos orfebres de Lambayeque (Sicán) y Chimú, así como de los notables avances en platería. Dispusieron del trabajo *yanacona* y de mitimaes norteños para la confección de símbolos imperiales, ídolos, vasos ceremoniales, diademas (arcos de coronas nobiliarias), pectorales y literas (transporte) —para el *sapa* inca y la nobleza—, y planchas de oro laminado que colgaban de salientes en las paredes del Coricancha.

En su organización existían responsables de suministrar todos los elementos necesarios para tal actividad: los *coricamayoc* para la orfebrería (oro) y los *colquecamayoc* para la platería. También se trabajaron el cobre, el bronce, el zinc y otros metales, como el hierro, que aun conociéndolo, poco lo usaron por sus características peculiares.

1.12.6. Música y danza andina

Según los estudios de Josafat Roel Pineda los antiguos pobladores de los Andes compartieron, con la chicha de jora o *aqqa*, en el canto y el baile (elementos de socialización y expresión) sus vivencias colectivas: faenas agrícolas, guerras, esperanzas, sufrimientos, etcétera. Pero la práctica de estas actividades artísticas reflejaron también las profundas desigualdades sociales, pues ciertas danzas y canciones eran de uso exclusivo de los nobles.

La música andina incaica era pentafónica (a decir de sus instrumentos, usaron predominantemente re, fa, sol, la, do); no obstante, compusieron cantos (*taki*) muy hermosos. Estos eran interpretados con instrumentos de viento y percusión, pues no conocieron los elementos de cuerda.

Entre los instrumentos de viento destacan la quena (hecha de caña y hueso), la zampoña (varias cañas), el pututo o *huayla quippa* (caracol marino de sonido seco), el *cuyhui* (silbador de cinco voces) y el *pincullo* (flauta larga)[6].

En cuanto a percusión, disponían de una diversidad de tambores: *tinya* (tamborcillo simple) y *huankar* (tambor grande con palillo). Hubo también sonajas de plata y cascabeles llamados *chilchile*.

Entre las danzas se distinguían:

- Las nobiliarias: para el *sapa* inca y las *panacas*, como el *uaricsa araui* y la *guayaru*; también estaba el *guari*, de los jóvenes de la nobleza.
- Los bailes de hombres enmascarados para la guerra: *uacon*.
- Las colectivas: de los labradores (*haylli*), pastores (*guayayturilla*) y del ayllu en faenas (*kashua*).

1.12.7. Arte lírico y dramático

El desarrollo alcanzado por los *arahui* o *haravicu*, verdaderos poetas andinos, se pudo conservar gracias a la transmisión de cantos colectivos de una generación a otra. Destacan el *haylli*, canto de triunfo dedicado a los dioses, como el Sol, la Luna y también la *pachamama* (tierra); el *harawi*, canto poético al amor, a veces melancólico; el *huacataqui*, al ganado; y el *ayataqui*, al dolor por la muerte. También existían los poemas conocidos como guancas, sobre hechos históricos y trágicos, como la muerte de Atahualpa.

El teatro inca estuvo bastante desarrollado, en forma similar al de los aztecas; era conocido como el *purucalla*. Es importante enfatizar que los hechos históricos que contiene el drama quechua *Ollantay* son de origen prehispánico, pero su redacción es colonial.

1.12.8. Festividades

Así como el trabajo, también las fiestas eran de carácter colectivo. Se celebraban los momentos de tránsito vital, ritos de pasaje, etapas de ciclos astrales, llegada de las lluvias, de la cosecha. Tenemos, por ejemplo:

a. **Rutuchicuy:** es el primer corte de pelo, los padrinos traen regalos al niño. Hay alegría, pues se asignaba nombre al pequeño.

b. **Quicuchicuy:** es la celebración de la primera menstruación de las niñas. Es un signo del tránsito de niña a mujer.

c. **Huarachicuy:** es el ritual de pasar de niño a adulto. Los jovencitos muestran el cambio físico en unas competencias: carreras, luchas, ataques a fortalezas. Se hacen más altos, de voz gruesa, están listos para casarse y ocupar posiciones de responsabilidad.

d. **Servinacuy:** es un concubinato previo al matrimonio. Es una forma de conocer a la pareja, de adaptarse a la vida en pareja, en coordinación y armonía.

e. **Pacaricuy:** es un preparativo a la muerte. Al anciano o *ructu* se le aclimata en la puna, con sus pertenencias y alimentos favoritos; es una aceptación familiar del pasaje a la muerte, sin miedo y con respeto.

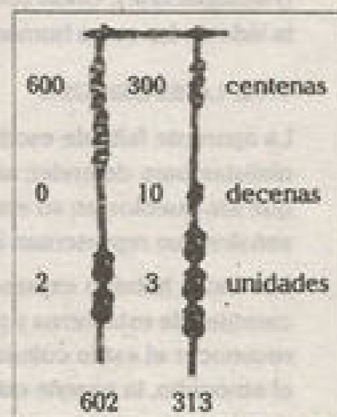
f. **Inti Raymi:** es la fiesta del sol, la recepción de la cosecha. Se considera al solsticio de invierno, en junio, la señal astronómica que lo identifica.

Los incas constituían el vértice gobernante de un Estado imperial respaldado por su nobleza central, y la política de integración y dominación, iniciada por Pachacuti Inca Yupanqui. Lograron consolidar el poder sobre un inmenso territorio y creciente población en sus cuatro regiones o suyos.

1.13. LAS CIENCIAS

1.13.1. Las técnicas de estadística

El Estado inca controlaba y manejaba información numérica de la producción, nacimientos, matrimonios, servicio militar, del trabajo obligatorio, etcétera, mediante los quipus. Los números fueron codificados en ramales que pendían de un cordón principal. La estructura matemática del quipu parece haber sido lo suficientemente precisa para que los "enunciados" matemáticos se ordenen, constituyendo todo un sistema de codificación simbólica, el cual solamente era manipulado por los *quipucamayoc*.



Estructura básica del quipu, según las últimas investigaciones.

En estos quipus se nota el uso del sistema decimal. Los nudos inferiores indican unidades simples; en un segundo nivel, las decenas; en el tercer nivel, las centenas y así sucesivamente; incluso se encuentra el concepto de cero y el valor posicional, conocido en Europa.

1.13.2. La tabla de cuentas

Los incas resolvieron sus cálculos en una tabla con granos de maíz y quinua: la *yupana*, 'hacer cuentas'. Habían *yupanas* grandes y pequeñas, de madera o de piedra, e incluso de hueso. Las operaciones de suma, resta, multiplicación, potenciación y raíces enteras se pueden realizar suficientemente con base 5, 3 y 2.

1.13.3. Medicina

Estuvo relacionada con prácticas mágico-religiosas y ligada al mundo cósmico. En la parte de hechicería realizaban sacrificios de animales, ritos funerarios y purificaciones para ahuyentar malos espíritus. Había sacerdotes taumaturgos, curanderos con profundas habilidades para usar los conocimientos de la mente humana y el nexo entre sugestión y salud; practicaban masajes, succiones y magia externa para aliviar las enfermedades.

En la parte científica, tenían un amplio conocimiento de la herbolaria, es decir, de plantas medicinales para tratar enfermedades, dolencias, también practicaron la cirugía. Las ideas del antiguo médico peruano sobre el tratamiento de las heridas y llagas eran muy racionales si se compara con las que trajeron los conquistadores españoles. El mismo padre Cobo nos dice que los hechiceros peruanos tenían más conocimiento sobre las heridas y úlceras que los cirujanos españoles. Conocían hierbas que sanaban rápidamente las heridas, y los soldados castellanos se entregaban con mayor confianza a las manos de un cirujano indígena que a uno de los barberos que los acompañaba.

1.13.4. La astronomía

Los campesinos andinos siempre observaron el espacio y relacionaron la posición de los astros con la actividad agrícola; también los tarpunta, sacerdotes del Sol, utilizaron sus templos como observatorios, en los cuales mediante espejos de agua o construcciones especiales, como la de Paramonga, calculaban el tiempo y las estaciones a partir del movimiento de los astros; estudiaron, además, eclipses solares y lunares.

También observaron constelaciones como Cruz del Sur (Chacana)[6], Escorpión (Amaro), Cáncer (Pachapacarte), Orión (Orcorara), entre otras. Los astros, según esta visión, ejercían influencia en la vida de los seres humanos y decían que algo revela para los hombres.

1.14. LA ESCRITURA

La aparente falta de escritura en la cultura andina es uno de los pretextos que esgrimen los colonialistas para defender, sin derecho, la imposición de su cultura. Muchos investigadores piensan que los pueblos en su etapa de identificación de cultura y técnicas recurren a dibujos, símbolos, señales que representan ideas, sentimientos; esta sería una escritura pictográfica, ideográfica.

Los incas habrían expresado una forma de escritura a través de sus quipus. Pero los españoles, carentes de esta forma y practicantes de la forma fonética del alfabeto, no habrían sido capaces de reconocer el estilo cultural de los andinos. Los españoles quemaron muchos quipus, practicaron el etnocidio, la muerte cultural.

Hoy en día se sabe que la lectoescritura cumple un papel importante en la formación de un pensamiento reproductor de cultura y de consciencia; la arqueología y la etnohistoria evidencian la falsedad de aquel desacierto de pensar que los incas carecían de una forma de escritura o símbolos de comunicación. El investigador Williams Burns ha logrado ya notables avances en la lectura de los textos incas. Califica su escritura de **alfanumérica**, una combinación de nudos que representan consonantes de la lengua quechua y que tiene un carácter mnemotécnico.

6 Constituye la máxima expresión de conocimientos matemáticos, astronómicos y filosóficos de los antiguos peruanos andinos, mayas, aztecas y chibchas.

Otro investigador, Gary Urton, publicó en la revista *Science*, en el año 2005, que los incas trabajaban una contabilidad especial con los quipus. Dice él que logró detectar en unos nudos la palabra Puruchuco. También, hace más de cincuenta años, Fucta Buck, el notable y olvidado investigador que logró "leer" lo que estaba "escrito" en el llamado *tumi* ceremonial de Lambayeque, respondió a los neocolonialistas: "Por medio de la escritura expresaban en signos geométricos o simbólicos los números, datos y periodos del tiempo, calendarios que querían rememorar. Es por eso muy natural que su escritura debía tener índole netamente numérico combinado con un simbolismo, variaba en las diferentes regiones, y sobre todo, en el transcurso del tiempo" (Buck, 1940).

Muchos de los dibujos de las indumentarias y la cerámica tienen un mensaje que está a la espera de ser descifrado por los estudiosos. La iconografía debe hacer uso de todas las técnicas modernas para interpretar su mensaje. Además, en las paredes se han encontrado también dibujos simbólicos, llamados *quilca*.

Sobre los trabajos de estos académicos, nos dice Milla Villena:

> Con criterio matemático, y por las evidencias que muestra la iconografía andina, se afirma que nuestra antigua escritura literal y numérica está estructurada en base a un reducido número de símbolos geométricos que de acuerdo a las variantes de color y ubicación dentro de su contexto adquieren un sentido definido. Esta escritura simbólica está inicialmente limitada a los petroglifos y pinturas murales de los templos Sechín, Chavín, etcétera (Milla Villena, 1983).

1.15. IDEAS FINALES

El desarrollo expansivo del clasismo en la nobleza cusqueña permitió la homogeneización cultural (Horizonte Tardío), así como la concentración del excedente productivo y el control de tierras y fuerzas laborales sobre un territorio que cubría toda la región andina (de Colombia a Chile), lo cual les permitió convertirse en una potencia agrícola de primer orden. Fue también la más completa síntesis de las culturas andinas, invadida violentamente en el siglo XVI por los españoles.

Durante el Imperio inca también tenemos que considerar el esclavismo como sistema de ordenamiento social predominante, aunque tuvo una corta duración. Esta sociedad ha merecido amplios comentarios en todo el mundo. Es vista como modelo de igualitarismo o símbolo de poder autocrático; miradas contradictorias entre sí debido a las interpretaciones de autores con su personal subjetividad.

Algunas miradas acerca de los incas son de nostalgia: "Esta historia lacerante, que culminó con la invasión de nuestra auténtica y única Madre Patria que es el Tahuantinsuyo, significó la interrupción del proceso de la más grande, justa y equilibrada sociedad que conoció la humanidad de todos los tiempos. Pero nosotros, descendientes de los antiguos peruanos, no heredamos ese gran Estado, sino que hemos recibido, en cambio, una sociedad injusta, desequilibrada e irracional" (Roel, 1991). Otras son del lado opuesto, como la de Emilio Choy, quien los calificó de esclavistas.

A comienzo de siglo XVI (1525-1532) se desarrollaron intensas pugnas internas en el seno del imperio entre los herederos incaicos; los pueblos sometidos también se rebelan contra el poder central. En estos momentos es que los invasores españoles —que hacía cuarenta años ya estaban en América— arriban, en plena crisis por el poder (1532).

Lectura 1

Entrevista al antropólogo Tom Zuidema

Usted es antropólogo. ¿Inicialmente realizó trabajo de campo en sus estudios? ¿Cómo deviene a los estudios históricos hasta llegar al sistema de ceques?

No tanto trabajo de campo. Inicialmente no había escrito mucho sobre Perú; sobre el tipo de trabajo como monografía etnográfica, existía muy poco. Primero leí mucho sobre Brasil. Por esos años recién se había publicado las grandes monografías sobre Kurt Nimun Endayu, sobre los indios jé, y en base a estos Levi Strauss escribió también artículos muy importantes. Los pueblos jê son pueblos todos circulares-bororó; forman un gran círculo alrededor de la casa de los hombres en el centro, entonces hay senderos de cada casa en el círculo, que son las casas de las mujeres y llegan a la casa central, así se parece todo a un sistema de ceques y así los bororó que también lo tenían (el sistema); estos viven en la frontera de Bolivia. Los bororó que se conocen son del Brasil, pero estos también habitan en Bolivia, es decir, están más cerca de los Andes.

Tratemos sobre su estudio sobre los ceques. ¿Es posible que tenga relación con la cultura solar que nos proponen las fuentes?

No, no lo pensé así. Eso realmente sería mucha especulación y no hay ningún dato preciso sobre eso, no hay fuentes que corroboren tal comparación. Las fuentes son el punto de partida, aunque no nos indican necesariamente datos precisos: los cronistas, por ejemplo, tienen todo un trasfondo en sus trabajos. Con las crónicas hay que tener cuidado, hay muy buenas y muy malas. Por ejemplo, los españoles con todos sus prejuicios eran los que estaban más cerca de los incas y tenían que tratar a la gente que había vivido en el Imperio Inca. Existían así mismo españoles con interés genuino en la cultura andina. Ellos pueden haber tenido prejuicios, pero no tanto más de los prejuicios que tenemos nosotros ahora, y bueno fue por toda esa razón que me fijé en el sistema de ceques. Esto sí fue realmente registrado en forma fiel por un *quipucamayoc*; este a su vez se lo relató a un español. De esta manera se acerca más a una fuente prehispánica y, por ende, se deriva de un nexo más fuerte.

Según su posición, ¿cómo se establecería el grado de parentesco dentro de la organización andina? ¿Existe uno en particular? ¿Es difícil establecer un lineamiento definitivo como tal vez ocurre para otras culturas?

Bueno, no tanto, porque se usa términos de parentesco siempre, también en este sistema. Pero en sí, el sistema de parentesco es original y muy popular en la antropología, por eso también fue una razón por la que quería estudiarlo. Pero sistema de parentesco, nombres de parentesco, aún no se había cambiado lingüísticamente, todavía era una cosa colonial, en cierto modo, menos que los españoles mismos sobre ayllu, por ejemplo.

Ahora los estudios son comparativos. Volvamos al sistema de ceques. ¿Permite adherirse a otros estudios, por ejemplo, la arquitectura en un posible ordenamiento espacial?

Yo comparo el sistema de ceques con Descartes. Su idea de colocar una cosa en el espacio por las coordenadas, por dichas coordenadas se puede localizar cualquier cosa en el espacio: hacer una línea, el cruce de dos líneas o hacer una gráfica. No un plano en sí, son líneas horizontales y verticales que en realidad no existen y el sistema de ceques también es un sistema artificial que define sitios (huacas) en forma totalmente artificial; entonces, por ejemplo, el plano del Cusco no se conforma al sistema de ceques. Con una estudiante mía, tratamos de ver si había en el Cusco una relación entre el sistema de ceques y la propiedad de la tierra. En los Andes, hay pueblos en los que las tierras de un ayllu son una sección del círculo, entonces se conforma a una cosa central. Craig Morris trató de definir en Huánuco Pampa las divisiones sociales en el espacio también por medio de direcciones que salían desde el *ushnu*. En el Cusco no hay nada así, pero lo más curioso es que las divisiones de los terrenos de los ayllus y de las *panacas* es un sistema totalmente distinto, pero que sí es definido en términos geográficos por los ceques. Es una división del espacio totalmente distinta.

CHUHUE, Richard. Revista *Sumino Historias*, año 1, n.º 1; pp. 221 - 224

(Adaptado para la presente edición)

Lectura 2

Los incas emplearon quipus para la narración de cuentos y mitos, pero no sabemos cómo

¿Se ha podido determinar el uso que le dieron las civilizaciones andinas a los quipus?

De acuerdo con la información recogida de crónicas y del estudio de los mismos quipus, sabemos que su uso estaba relacionado con la administración del imperio. Actualmente manejamos una definición muy estrecha de esta palabra, la relacionamos con la burocracia; pero tenemos que recordar que para los incas la administración era fundamental para controlar y manejar los recursos, el tiempo y el espacio de los habitantes de su imperio. Tenía que ver con todos los aspectos de la vida de la gente, no se mantenía una división entre la vida pública y privada como la entendemos hoy en día.

¿Cuál era el grado de poder que tenían los quipucamayoc durante el incanato? Después de todo, el uso y el manejo de estos *quipus* no era una labor conocida por todos.

En la cumbre del imperio hubo miles de *quipus* y centenares de *quipucamayoc* trabajando a varios niveles, desde los que estaban a cargo de una comunidad pequeña en el campo hasta los que estaban en Cusco, guardando los datos económicos y administrativos de todo el imperio. Los *quipus* fueron objetos hechos de algodón o lana de camélido, que fueron anudados y teñidos con técnicas que eran bien conocidas en el campo por los tejedores. Entonces no había un quiebre grande entre el conocimiento relacionado con la manipulación de hilos entre la gente común y los *quipucamayoc*, pero la diferencia radica en la interpretación del significado de nudos, hilos y colores.

¿Se ha establecido qué significado tenían estos elementos?

En algunos documentos hay información sobre el significado de unos cuatro o cinco colores, pero el problema está en que tenemos un entendimiento muy reducido de su uso. Sabemos que empleaban decenas de colores, que entrelazaban hilos de diferente color y que podían trabajar hasta con cinco colores en un mismo hilo. Todo esto seguro tiene un significado que hemos perdido y que ninguna crónica nos indica en su total complejidad.

¿Cuántos quipus se han logrado recuperar para la investigación?

Sabemos de aproximadamente 820 ejemplares existentes, tanto del Imperio inca como del principio de la Colonia (es muy difícil distinguir entre ambos). La colección más grande consta de 350 *quipus* que se encuentran en el *Museo Etnológico de Berlín* (Alemania).

Adicionalmente, se calcula que en colecciones privadas puede haber otros 200 *quipus*. Y existen otros más que ya no se pueden estudiar porque están muy maltratados por el paso del tiempo.

¿Existen dos quipus iguales o son instrumentos únicos e irrepetibles?

De los 820 *quipus* conocidos, hay una docena, tal vez veinte pares de *quipus* con nudos en la misma ubicación, tamaño y forma, en los cuales se han registrado los mismos datos cuantitativos a través de un sistema de valores decimales. Estas copias son solo una sombra, un eco de un sistema de chequeo y balance que era mucho más amplio y complejo en el incanato y que incorporó principios de contabilidad muy modernos.

Una de las crónicas del Inca Garcilaso de la Vega señala que cada comunidad, sea grande o pequeña, tenía cuatro *quipucamayoc* y que todos guardaban los mismos valores. No hay que olvidar que en las comunidades andinas existía una división fundamental entre los ayllus de Hanansaya y los de Hurinsaya, por lo que cada grupo tenía al menos un *quipucamayoc* encargado de chequear los valores del otro y viceversa.

Si bien es cierto que los *quipus* en su mayoría concentraban información numérica y contable, muchas veces se ha trabajado con la hipótesis de que también estaríamos hablando de una escritura aún no descifrada al interior de estos.

Las crónicas dicen que los incas tenían una clase de *quipus* en los que registraron datos para la narración de cuentos, mitos y otras historias, pero no sabemos cómo. Pensamos que tal vez estos *quipus* eran usados a modo de fichas en las cuales no "escribieron" la historia completa, palabra por palabra, pero sí algunos nombres esenciales. Por ejemplo, para narrar el mito de la aparición de Manco Cápac en Pacaritambo, se registraban los conceptos de "Manco Cápac", "Pacaritambo" y "aparición"; el resto dependía de la inteligencia y creatividad del *quipucamayoc*.

Revista *PuntoEdu*. PUCP.

(Adaptado para la presente edición)

LECTURAS

Lectura 3

La composición social del Tahuantinsuyo

Es necesario analizar la existencia de la dualidad en el gobierno de cada curacazgo y mostrar las múltiples evidencias sobre el particular. Esta información está presente en las crónicas de manera poco explícita, pero es confirmada en numerosos documentos de archivos. Hasta la fecha se ha dado poca atención a esta dualidad andina debido a que las noticias se hallan dispersas en visitas, tasas, juicios, probanzas y otros testimonios administrativos españoles.

Insistimos en la dualidad en el ejercicio del poder porque muchos estudiosos encasillados en una visión estereotipada del mundo indígena temen romper los esquemas establecidos y no desean aceptar nuevos enfoques basados en numerosa información documental que obliga a una revisión de los conceptos acostumbrados. Estamos lejos de haber llegado a descifrar los enigmas del mundo andino y debemos estar dispuestos a reexaminar constantemente nuestras apreciaciones a la luz de nuevas investigaciones.

En el Tahuantinsuyu cada curacazgo se dividía en dos mitades que correspondían a la visión indígena de *hanan* y *hurin* (Anan y Lurin), o de *ichoq* y *allauca* (izquierda-derecha). Cada una de esas mitades era gobernada por un curaca, siendo numerosos los documentos que informan sobre el particular. Uno de los curacas de las dos mitades se hallaba siempre subordinado al otro, aunque esta dependencia podía variar, en unos casos podía ser más importante la mitad de arriba (como en el Cusco), y en otros, la de abajo (tal era el caso de Ica).

Si bien en las crónicas, y especialmente en la de Sarmiento de Gamboa, no se especifica la dualidad, siempre se mencionan en pares a los curacas de las diversas regiones del Tahuantinsuyu. La insistencia de nombrar a dos personajes juntos reuniendo el poder permite suponer que representaban las mitades opuestas de su sistema organizativo. Para la época más antigua del Cusco, Tocay Capac y Pinahua Capac formaban una dualidad, aunque cada una de las partes comprendía numerosos ayllus (Rostworowski, 1969/70). Otro ejemplo para la misma zona eran los Choco-Cachona persistentemente mencionados como un todo; aunque se trataba de dos grupos compuestos por varios ayllus, su existencia en el Cusco era lo suficientemente antigua como para poseer huacas en el sistema de ceque.

En algunos documentos administrativos, por ejemplo en las visitas coloniales, la dualidad de los curacas está plenamente demostrada, tal es el caso de los lupaças (Garci Diez de San Miguel, 1567, 1964/1972) y de la visita a Acari de 1593. Para otras regiones, la información procede de otra fuente testimonial, como el caso del señorío de Lima en las noticias contenidas en las dos probanzas de su curaca don Gonzalo (Rostworowski, 1978, 1981/82).

En el sur, los collaguas se dividían en Yanqui Collagua de Hanansaya y de Hurinsaya; los lari collaguas también poseían señores distintos para cada bando; de la misma manera, los cavana condes se dividían en dos mitades con sus respectivos señores (*Relaciones geográficas de indias*, 1885, t. II: 38-59).

Largo resulta enumerar todas las noticias sobre la dualidad entre los curacas, un ejemplo distinto es el de las mujeres que ejercieron el poder, nos referimos a las capullana de la región de Piura. En Colán, en el siglo XVI, gobernaba doña Luisa y "su segunda persona" pertenecía a su mismo sexo y se llamaba doña Latacina (Rostworowski, 1961: 32). Con el afianzamiento virreinal, las mujeres curacas perdieron su poder efectivo en favor de sus maridos.

Sin embargo, el modelo organizativo andino no quedaba allí, sino que demostraba tener una mayor complejidad en su engranaje. En una relación sobre la ciudad de La Paz (*Relaciones geográficas de indias*, 1885 tomo II: 72), hay una interesante referencia a la clásica división dual, no solamente tenían a un curaca principal en cada mitad, sino a otro cacique de menor categoría social, como subalterno del principal. Este personaje era el *yanapaq*, "ayudador" o "compañero". Esta noticia se podría juzgar un tanto peregrina si no estuviese confirmada por otro testimonio: la Tasa Toledana de Capachica (1575, AGI-Patronato 140, Ramo 4; Rostworowski, 1986), documento excelente para comprender la organización del poder, de él analizaremos lo referente a los curacas.

Ocho eran los curacas de Capachica, cuatro de ellos eran aymaras, dos gobernaban a los urus, y otros dos curacas subalternos mandaban en la isla de Amantaní. Lo interesante es la información sobre la existencia de dos señores en cada una de las mitades, es decir, dos para el bando de Hanansaya y dos para la mitad de Hurinsaya. La "segunda persona", nombre que los españoles daban al compañero dual, se refería al "doble" del jefe de cada mitad. Esta Tasa revela la estructura interna del señorío y confirma no solo la dualidad en el orden social, sino una cuatripartición, verdadero eje del sistema andino. ¿Sería especial esta situación para Capachica o La Paz, o se trataba de un sistema generalizado para toda la región en tiempos prehispánicos? Para salir de dudas conviene consultar con la Tasa General de Toledo (Cook, 1975).

El documento publicado por Cook se inicia en el folio 6, faltan los anteriores, con el repartimiento de Aullaga y Uruquillos. En el testimonio son nombrados cuatro curacas, dos aymaras para Hanansaya y dos para Hurinsaya.

En los demás repartimientos de la Tasa Toledana en La Plata contamos más de diez encomiendas, cada una con cuatro curacas para la población aymara, además de los jefes étnicos urus. Es probable que el motivo por el cual algunos repartimientos no tuvieran esos cuatro curacas haya sido el fraccionamiento del territorio para aumentar el número de encomiendas otorgaderas.

ROSTWOROWSKI, María

(Adaptado para la presente edición)

Preguntas resueltas

Pregunta 1

En el desarrollo expansivo del Tahuantinsuyo, la dirigencia política clasista estuvo a cargo

A) de la nobleza de privilegio.
B) de la élite cusqueña homogénea.
C) de la nobleza del Hanan Cusco.
D) de la nobleza del Hurin Cusco.
E) del *mallquí* de Pachacútec.

Resolución

En la sociedad andina, hemos comentado, la dualidad es un tópico importante, está presente en la religión, en la administración, en la vida cotidiana. También en la política se mostró esta pugna entre unos y otros, entre el poder militar y el poder religioso, lucha y complementariedad. Por ello, con la victoria de Pachacútec sobre los chancas en 1438, se puede verificar que los incas del grupo Hanan consolidaron su poder, situación que empezó desde que Inca Roca asumió, relegando a los incas del Hurin a funciones religiosas y ceremoniales establecidas en el Cusco. Esta forma de organización política a nivel de las clases dominantes luego generaría pugnas políticas entre los dos grupos incas.

Clave C

Pregunta 2

El Imperio incaico sometió diversas naciones. Señale la alternativa que contiene etnias costeñas.

A) pocras, cavanas, lupakas y diaguitas
B) ichmay, chancay y tallanes
C) chimús, cuismankos, yaros y chinchas
D) collec, guarcos, yachas y huaylas
E) capullanas, huancavilcas, yauyos y guarcos

Resolución

Los ichmay de Pachacámac y la cultura Chancay se desarrollaron en Lima, al igual que los guarcos de Cañete; mientras que los tallanes eran habitantes de Tumbes y Piura. Los primeros elaboraron cerámica ceremonial y construyeron, en el valle de Lurín, un templo que veneraba al dios Pachacámac, el cual simbolizaba la fuerza telúrica de los temblores de tierra; los últimos, los tallanes, practicaban el comercio marítimo y tuvieron un contacto inicial con los españoles durante el segundo viaje de Pizarro al Tahuantinsuyo. En conjunto pertenecen al grupo de los pobladores costeños o la macro etnia de los yungas.

Clave B

Pregunta 3

Las tierras comunales, correspondientes a grupos de parentesco o ayllus, trabajadas colectivamente, permitidas por el Estado y de las cuales se distribuía en partes a cada *pureq* eran llamadas

A) *marka.* B) *auca.* C) *collca.*
D) *intipacha.* E) *llakta.*

Resolución

Los ayllus tenían tierras desde los tiempos del Arcaico, pero cuando un gobierno los conquista y arrebata sus tierras, estos pasan al nuevo poder. Este es el caso de las tierras, los ayllus y el Imperio incaico; así el incanato se convertía en el nuevo propietario de tierras.

Las tierras, en general, eran propiedad estatal, conseguidas a través del expansionismo político militar, hasta alcanzar una dimensión longitudinal. El Estado inca clasificaba las tierras basándose en su fertilidad, su tamaño y la necesidad del gobierno; disponía un sector de los valles y laderas para los ayllus, otro para la realeza y un tercero para el clero. Las primeras son conocidas como las tierras de ayllus o del pueblo, se entregaban con el nombre de *markas* para cada ayllu, de esta se parcelaba para asignar un lote o topo a cada *pureq* cuando este tenía un hijo.

Clave C

Pregunta 4

Respecto de la política de previsión, ante cataclismos o sequías, el Estado disponía de un medio de almacenaje de excedentes en los llamados

A) *pirhuas.*
B) tambos.
C) apachetas.
D) oroyas.
E) *collcas.*

Resolución

Collcas eran los almacenes por definición, pues en ellos se reservaban grandes volúmenes de alimentos para casos de desastre geográfico, sea terremotos, huaicos o para obsequiar a los *apo quispay* (guerreros) luego de sus triunfos militares. En Jauja hubo más de 1200 collcas o depósitos con una capacidad de reservas de 50 000 o 75 000 m^3 de grano de maíz; y en Huánuco Pampa se concentró tanto excedente productivo de tubérculos que llegó a ocupar del 40 al 65% del área construida. Se calcula que el Tahuantinsuyo pudo disponer en sus collcas de, al menos, 2 000 000 m^3 de alimentos depositados. Los tambos, en cambio, eran almacenes o posadas para el uso permanente del Estado a lo largo de sus caminos; se almacenaban en ellos el excedente y tributo de captación estatal para empleo de las mismas autoridades estatales.

Clave E

Pregunta 5

Respecto del sistema de trabajo incaico denominado mita, este consistió en el aprovechamiento de la fuerza laboral de los

A) piñas.
B) mitimaes.
C) hatun runas.
D) yanaconas.
E) curacas.

Resolución

La explotación del trabajo de los *hatun runas* o trabajadores campesinos por el Estado inca se realizaba mediante la aplicación de la mita, que es, en realidad, el aprovechamiento laboral de miles de campesinos en tareas de construcción, transporte, cosecha, limpieza etc., a quienes se les entregaba alimentos; esta mita era obligatoria, colectiva, como un tributo al Estado. Era un sistema de tributación que muchos autores ven semejante al de Oriente, el despotismo hidráulico, o parecido al esclavismo de Occidente. No hay un pueblo que pueda afirmar que no realizaba una exacción de sus habitantes, un proceso que es acompañado de control, coacción y coerción.

Clave C

Pregunta 6

La asamblea comunal de los ayllus donde se discutía y proponía la solución a los problemas y que permitía además la intervención de cada *hatun runa* era

A) el *catu*.
B) el *camachico*.
C) la *llacta*.
D) el *uchanam hampi*.
E) la *pacarina*.

Resolución

En el camachico, la asamblea bajo la conducción del curaca y de los ancianos reunía a la comunidad para ventilar sus problemas y tomar decisiones de jerarquía permitida por el Estado a través del inspector *tucuy ricuy*. Esta práctica era antigua y tradicional, los incas no pudieron extinguirla, más bien la utilizaron para sus fines. En muchas comunidades campesinas de la actualidad se sigue practicando la asamblea para discutir los problemas del grupo, es una muestra de participación popular, de ajuste de cuentas, de dirección y consulta.

Clave B

Pregunta 7

Los .... servían como intermediarios políticos entre el Estado inca y los ayllus.

A) *suyuyoc apu*
B) orejones
C) curacas
D) puquinas
E) amautas

Resolución

Los curacas eran las autoridades de una comunidad en el mundo andino. Su poder tenía un origen antiquísimo, pues era parte de la política anterior a los imperios de la zona, eran un pequeño poder local. En el inicio gozaban de plena autonomía para dirigir las regiones sujetas a su jurisdicción, pero al enfrentarse a poderes más grandes, quedaron disminuidos. Cuando se establece el dominio inca en toda el área andina, los curacas pierden autonomía y están sujetos como subalternos del Estado inca. Debían subyugarse al más grande, ser colaboradores y así poder conservar sus privilegios.

Entre las funciones de los curacas tenemos:

- Vigilar las mitas agrícolas, ganaderas, mineras, etc.
- Dirigir los ejércitos bajo supervisión del Estado inca.
- Acatar las órdenes del *apunchic*.
- Vigilar el cumplimiento de la mita, enviando mano de obra a trabajos estatales, etc.



Clave C

Pregunta 8

El soberano inca que impuso el predominio político de los *hanan*, desplazando a los sacerdotes *hurin*, fue

A) Inca Roca.
B) Wiracocha.
C) Túpac Yupanqui.
D) Pachacútec.
E) Huayna Cápac.

Resolución

Desde la fundación del curacazgo cusqueño hasta el derrocamiento del gobernante Cápac Yupanqui, predominaban en la conducción política el monopolio de los incas de Hurin (facción dominante de la etnia inca, dedicada al culto, eran personas de la realeza con un tinte religioso).

La otra facción dominante eran los incas del Hanan (dedicados a la guerra), que luego de derrocar a Cápac Yupanqui tomaron las riendas del poder y eligieron como nuevo soberano a Inca Roca; marginaron a los incas del Hurin del poder político y les encargaron solamente la dirección de asuntos religiosos.

Después de este cambio político, el Estado inca, que tenía antes un alcance regional, inicia una gran expansión territorial bajo la conducción de Pachacútec, Túpac Yupanqui y Huayna Cápac; todos de la facción Hanan. Así, los guerreros asumieron el rol principal de la política. Por ello se especula que los *hurin* intentaron retomar el poder, en el siglo XVI, mediante un golpe de Estado a Huayna Cápac, dándole muerte y colocando luego a Huáscar como nuevo soberano.

Clave A

Pregunta 9

La guerra civil entre Huáscar y Atahualpa evidenció realmente la

A) crisis y baja de la producción económica de los incas.
B) falta de una dirigencia política centralista.
C) muerte del inca y de su *auki*, simultáneamente.
D) cohesión nacional de la sociedad inca.
E) pugna de poder entre las parcialidades de la nobleza cusqueña.

Resolución

Las contradicciones o conflictos en la nobleza cusqueña (siglo XVI) se manifestaron en la pugna por el poder político-militar y, lógicamente, por el control de la riqueza procedente de la expansión; esto dio origen a la guerra civil entre los sectores Hurin y Hanan, también ocasionó conflictos entre las *panacas* y entre facciones de los grupos políticos y religiosos. Todo esto creó un ambiente de crisis política que fue seguida por el separatismo de las naciones andinas cuyas noblezas ya no consideraban de su interés el mantenerse bajo la situación de subordinados a la nobleza cusqueña y aprovecharon para romper el yugo político; por ello, al ver a los españoles, apoyaron a las huestes hispánicas para sacudirse de los incas. Esto no debe confundirse con una división del Imperio.

Clave E

Pregunta 10

Los complejos urbanos incaicos destinados a administrar determinadas regiones se llamaban

A) *markas*.
B) huacas.
C) apachetas.
D) huamanis.
E) *llactas*.

Resolución

Las llactas eran centros urbanos destinados a la administración económica, militar, política y religiosa en el incario. Ya se habían levantado en los tiempos de otros Estados como los nasca, los wari y otros más. En las llactas solo habitaban los funcionarios, es decir, la burocracia encargada de la administración y regulación de la fuerza de trabajo y de la disposición de productos hacia las colcas y tambos. Estas llactas eran centros exclusivamente estatales.

Clave E

Pregunta 11

El Tahuantinsuyo se fue estructurando como Estado luego de un proceso que se manifestó en

A) el acuerdo político entre los sacerdotes y guerreros.
B) la articulación consanguínea de clanes sobre tierras longitudinales.
C) campañas pacíficas de la realeza inca en los cuatro suyos.
D) la agrupación de ayllus, confederación de tribus y guerras de expansión.
E) el desarrollo de pactos diplomáticos con los huancas.

Resolución

En la teoría del Estado y las ciencias políticas, se afirma que una evolución política deriva en la formación de esta organización jurídica, que denominamos Estado; los clanes, las tribus, las fratrías y la confederación serían el camino evolutivo, no obligatorio, en la construcción de un Estado. Como tal, cumple un papel de organización de un grupo complejo, en la administración de los recursos del grupo, pero también en la defensa de los intereses de una clase que se alza como dominante y excluyente, en este caso, los incas. Inicialmente la etnia puquina, al establecerse en el valle de Acamama, solo conformó un curacazgo (familias organizadas en torno al anciano padre), posteriormente tuvo que anexarse con otras familias y tribus. Estaba aplicando las relaciones de filiación conyugal o arreglos políticos formando así una confederación, la cual va creando autoridades más permanentes para asegurar que las diferencias sociales se mantengan en orden y favoreciendo los privilegios de las jerarquías. De aquí a la formación del Estado se transita por medio de normas sociales, de una burocracia fija, de un reinado hereditario y de un expansionismo militar que garantice el poder sobre más tierras.

Clave D

Pregunta 12

¿Qué ocurría con la clase dominante (curacas, guerreros y monarcas) de las regiones sometidas por el Imperio incaico?

A) Los casaban con miembros de la nobleza inca.
B) Eran utilizados como nobleza subalterna.
C) Se les convertía en hatun runas y acllas.
D) Eran sacrificados en la *capacocha* del Inti Raymi.
E) Fueron ejecutados y colocados en el Poquencancha.

Resolución

El *ciequish* de Chimú, el chincha cápac de los chinchas y otros curacas de diversas naciones andinas fueron asimilados por el Estado incaico, ya sea por guerra o por arreglos políticos, perdiendo su autonomía económica, militar, etc. El Estado inca los mantenía en sus cargos con ciertos privilegios para servir al gobierno de los cusqueños; por ejemplo, movilizar a sus respectivos ayllus en las tareas de la mita, garantizar esclavos, brindar los recursos necesarios a los incas.

Con la invasión española, los curacas periféricos aprovecharon la coyuntura y se unieron a las huestes extranjeras, apoyándolos en la lucha contra el Tahuantinsuyo para recuperar su autonomía; el resultado no les fue tan favorable a todos, pues muchos curacas quedaron sometidos al poder español y se convirtieron, así como en los tiempos incaicos, en simples intermediarios entre el poder español y la masa indígena. Son los llamados caciques, que a cambio de tener ciertos beneficios, facilitaban a los españoles la explotación de la masa indígena.

Clave B

Pregunta 13

La educación incaica que se impartía en el yachayhuasi tenía entre sus características

A) la enseñanza de labores manuales.
B) su carácter obligatorio para *hatun runas* y acllas.
C) formar a los especialistas de la metalurgia y orfebrería.
D) estar descentralizada para favorecer a los mitimaes.
E) estar destinada a la preparación especial de una élite dominante.

Resolución

La educación incaica fue elitista y excluyente, se dio en favor de los hijos de la nobleza cusqueña, los denominados *piuichuri*, para que ellos se formen como administradores, oficiales del ejército y sacerdotes; de esta manera podrían ejercer el poder y el control del Estado. Esta educación especial y formal era impartida por los amautas y *haravicus*, en los centros llamados yachayhuasi por orden impuesta por Inca Roca.

Algunos historiadores y autores mencionan la existencia de una escuela femenina de la nobleza, destinada a las princesas incas, llamada *acllahuasi*, en la cual recibían una educación especial.

Los *hatun runas*, en cambio, como pueblo trabajador, estaban marginados de esa preferencia y tan solo aprendían las labores agrícolas, ganaderas y artesanales en la práctica diaria, guiados, de manera informal, por los hombres más experimentados del ayllu.

Clave E

Pregunta 14

La versión idílica que los indigenistas (siglo XX) presentaban acerca del desarrollo histórico de los incas tiene sus raíces en la visión

A) del pensamiento positivista de sus exponentes.
B) de la obra *Comentarios reales de los incas*.
C) de la leyenda negra sobre la conquista.
D) de la pintura de José Sabogal y Camilo Brent.
E) de la utopía del paradigma de la modernidad.

Resolución

El Inca Garcilaso de la Vega, al escribir su *Comentarios reales de los incas*, a principios del siglo XVII, se hallaba en un estado de frustración, ya que sus reclamos ante España, por la herencia de su padre, no fueron reconocidos; añoraba la tierra que lo vio nacer y crecer en sus primeros veinte años (Cusco, Perú).

Escribe con nostalgia sobre el Tahuantinsuyo. Como pertenecía a la *panaca* de Huáscar, se parcializó con este inca y lanzó críticas a Atahualpa, justificando su apresamiento y muerte; escribía, además, en forma romántica sobre la sociedad inca.

Luis E. Valcárcel, uno de los historiadores indigenistas, escribió libros como *La ruta cultural del Perú*, *Etnohistoria del Perú antiguo*, *Tempestad en los Andes*, etc., y recogió la tesis garcilasista. Otros historiadores, pensadores y artistas, nacionales o extranjeros, coadyuvaron a que este pensamiento se divulgue haciendo suponer que el Imperio inca fue una sociedad armoniosa, justa y pacífica.

Clave B

Preguntas propuestas

1. La leyenda de los hermanos Ayar ofrece un relato que intenta explicar con simbolismos que la clase fundadora del incario tuvo disputas en

A) el lago Titicaca.
B) el cerro Huanacaure.
C) el valle de Acamama.
D) el cerro Tamputoco.
E) la región de Ayacucho.

2. En el Imperio del Tahuantinsuyo, los .... eran un sector de autoridades locales, propio de comunidades, pero sujeto al Estado y obligado a entregar fuerza de trabajo en favor del Estado imperial.

A) curacas
B) mitimaes
C) *yanayacos*
D) orejones
E) *pureq*

3. La conservación del ayllu, como institución social milenaria, por el Estado inca tenía como propósito

A) conservar las tradiciones antiguas.
B) proteger el folclor del poblador andino.
C) aprovechar su fuerza de trabajo comunitaria.
D) difundir los idiomas locales.
E) mantener unida a la población andina.

4. El transporte de los productos tributados y la movilización de grandes ejércitos, etc., durante el dominio de los incas, solo fue posible gracias a los caminos o

A) *aynis.*
B) *chuncas.*
C) *minkas.*
D) *sayas.*
E) *Capac Ñan.*

5. El control de la fuerza de trabajo, los recursos, el excedente económico y el conocimiento técnico científico por parte de la nobleza inca tenía como fin

A) acabar con la explotación de los ayllus.
B) socializar las herramientas y la producción.
C) fomentar el avance del conocimiento.
D) eliminar las relaciones sociales de jerarquía.
E) mantener el aparato estatal favorable a los incas.

6. El sector social que monopolizaba los principales cargos políticos y militares en el Estado inca durante su apogeo imperial fue el

A) de los curacas.
B) del clero cusqueño.
C) de los *yanayacos*.
D) de los incas *hanan*.
E) de los incas *hurin*.

7. Los .... eran supervisores de la administración en los huamanis y ayllus; imponían sanciones, celebraban matrimonios, etc. Dependían directamente del *sapa* inca.

A) *apunchic*
B) *tucuy ricuy*
C) *pureq*
D) mitimaes
E) *apuquispay*

8. Los chancas, pueblo con el que se enfrentaron los incas, estuvieron ubicados en lo que ahora constituye la provincia de

A) Andahuaylas (Apurímac).
B) Chalhuanca (Andahuaylas).
C) Lucanas (Ayacucho).
D) Cailloma (Arequipa).
E) Angaraes (Huancavelica).

UNMSM 2004

9. La educación impartida en los *yachayhuasis* tenía por finalidad

A) educar a los ayllus del Tahuantinsuyo.
B) elaborar las yupanas para el sistema del Inti Raymi.
C) combatir los mitos y leyendas.
D) formar una élite dominante y dirigente.
E) contar con haravicus que descifren los quipus.

10. El apogeo expansionista del Tahuantinsuyo se logró con Huayna Cápac, cuyo auqui Ninancoyuchi murió. Luego Huáscar asume la jefatura del Estado, con el respaldo de los

A) piñas.
B) *hanan* Cusco.
C) huamanis de Arequipa.
D) *hurin* Cusco.
E) sectores sacerdotales.

11. Los talleres estatales donde se producían tejidos, alimentos y bebidas para beneficio de los grupos dirigentes eran denominados

A) *yachayhuasis*.
B) tambos.
C) colcas.
D) *acllahuasis*.
E) poquencanchas.

12. El tipo de danza que practicaban los campesinos en el Imperio incaico era denominado

A) *haylli*.
B) *huacones*.
C) *huarachico*.
D) *huáncar*.
E) *kashua*.

13. La construcción incaica considerada como el centro de trabajo de las *acllas*, ubicada en la zona alta de las montañas en el Cusco y reconocida hoy como maravilla moderna es

A) Tambo Machay.
B) Quenco.
C) Machu Picchu.
D) Vilcashuamán.
E) Ollantaytambo.

14. Trabajaban en condiciones infrahumanas en el cargado de guano y el cultivo de coca, en zonas ponzoñosas, para el Estado inca. Nos referimos a

A) los piñas.
B) las *acllas*.
C) los *mitahuarmis*.
D) los *chunkas*.
E) las *panacas*.

15. Los ceramios de la época incaica, como el *urpo* (llamado aríbalo), eran

A) ceremoniales.
B) monócromos.
C) decorativos.
D) utilitarios.
E) comerciales.

16. Las tierras de cultivo, el ganado, la infraestructura material y los recursos naturales eran controlados durante el Tercer Horizonte por

A) los reinos lacustres.
B) el Imperio de Viñaque.
C) el Estado inca.
D) el Tahuantinsuyo Camachic, señorío Chincha.
E) los *suyuyuc apu*.

17. Las grandes construcciones incaicas, como Sacsayhuamán, Coricancha, Ollantaytambo, etc., fueron construidas producto

A) del trabajo forzado de millones de piñas.
B) de la colaboración de las pampayrunas.
C) del trabajo y apoyo económico de la nobleza inca.
D) de la movilización de abundante mano de obra mediante la mita.
E) de la colaboración voluntaria de los pueblos del mundo andino.

18. ¿Cuál era el papel de los curacas en el aparato burocrático incaico?

A) Ser el nexo entre el Estado inca y los ayllus.
B) Distribuir el excedente económico entre el pueblo.
C) Conservar la memoria de los incas.
D) Dirigir el culto solar.
E) Proteger a las ñustas y collas.

19. La conquista de aquel territorio llamado después Collasuyo fue realizada por el inca

A) Pachacútec.
B) Sinchi Roca.
C) Inca Roca.
D) Huayna Cápac.
E) Túpac Yupanqui.

20. Auqui heredero del trono de Huayna Cápac, muerto en una epidemia o por una posible conspiración de los *hurin* Cusco, fue

A) Huáscar.
B) Atahualpa.
C) Ninancuyochi.
D) Manco Cápac II.
E) Quisquis.

Capítulo

VI







Invasión española a los Andes

Capítulo VI

Invasión española a los Andes

Objetivos

- Revalorar los aportes y raíces culturales andinos para construir la identidad de una sociedad multicultural.
- Reconocer los resultados del choque político-militar y cultural entre los dos sistemas sociales e ideológicos.
- Analizar el significado de la destrucción de los conocimientos y los aportes andinos, el sincretismo y la aculturación resultante.

Introducción

Los peruanos de hoy tenemos apellidos españoles y andinos; hablamos el idioma de Cervantes, pero conservamos la lengua quechua; y oramos a Jesucristo con el estilo de las ceremonias a la *pachamama*. Muchos ejemplos extraídos del arte, la política y la economía evidencian esta mixtura cultural, este sincretismo que se forjó en la población a partir de la invasión española al Tahuantinsuyo.

El proceso de guerra, saqueo e imposición cultural son varias aristas de la invasión, es decir, varios elementos se presentan en un proceso, por violento que sea. Extraen recursos, pero también hay elementos de Europa y Asia que trajeron los españoles al mundo andino y americano que no podemos soslayar. La escritura fonética, la música de cuerdas, los cultivos como el trigo, olivo, limón y tantos otros se han fusionado y adaptado en el territorio americano. Es la llamada "ósmosis cultural" nos dice el intelectual José Durand[1]: el conquistador fue conquistado.

Una vez que los elementos culturales europeos y asiáticos se han incorporado en el mundo andino, la creatividad y el ingenio de los habitantes de esta parte del planeta han recreado, reinventado dichos objetos, saberes, música, lengua, vestimenta y alimentos para darles un nuevo sentido, un nuevo sabor, una nueva cosmovisión; el resultado es la actual cultura peruana que no termina de sorprendernos.

---

1 En 1958, Durand publicó el libro *La transformación social del conquistador*. Editorial Nuevos Rumbos, Segunda edición. Lima. Analiza los cambios del español en el sentido de estatus, posición jerárquica, señorío y nobleza que se estructura, dice, en la formación de castas.

Historiadores como Waldemar Espinoza, Edmundo Guillén, Juan José Vega y otros han explorado el tema de la llamada conquista, los procesos y las consecuencias de esta invasión. Recurren a los métodos de la etnohistoria, a los documentos de las crónicas, a la antropología religiosa e inclusive al psicoanálisis. Nuevas investigaciones como la de Medardo Purizaga, Max Hernández o Teodoro Hampe renuevan el debate sobre aquellos terribles sucesos. El genocidio y la destrucción sistemática de la cultura andina merecen una versión documentada y fresca de los hechos.

Fue desde la invasión que se empezó a ensalzar a la cultura española, considerándola superior a la andina y a la amazónica, en un claro fervor etnocentrista y discriminatorio contra la cultura forjada antes de la llegada de los españoles.

Durante la República del siglo XX se colocó un monumento a Pizarro (que en la actualidad se sabe no corresponde a dicho personaje) con la intención de sepultar el espíritu autóctono, para facilitar el intervencionismo europeo, que buscaba colonizar y abrir mercados para acrecentar sus negocios. Años más tarde, un alcalde de Lima ordenó colocar un monumento de recuerdo al último curaca del valle del Rimac, Taulichusco, como una respuesta política y reivindicación a la cultura andina. Ambas señales, sin embargo, marcan dos caminos aislados, pero no armoniosos ni de comprensión entre sí.

El escritor apurimeño José María Arguedas dijo una vez: "No soy un aculturado", como un grito de rebeldía contra la cultura oficial europeizante, dogmática y parcial. Quiso decir que él no había perdido las tradiciones y saberes del mundo andino; hoy en día esta discusión ha cobrado alto poder académico y político, por las implicancias en la vida social, en la provincias básicamente, como las pugnas campesinas antimineras.

1 Invasión a América

1.1. Aclaraciones

La invasión europea en los siglos XV y XVI fue parte de la expansión del capitalismo mercantil europeo. El siglo XVI ha sido llamado "el amanecer del capitalismo". Es una calificación correcta: fue así en efecto. En aquellos años nació el sistema económico social y político que, con variantes, rige hoy sobre la mayor parte de la humanidad.

No podemos separar el camino histórico de Europa, Asia, África y América desde este hecho que nos ocupa. El descubrimiento de América o la invasión europea a los americanos, como insistimos en llamar, marca el inicio de la mundialización o de los antecedentes de la globalización. El capitalismo como sistema eje en este suceso está en germen, además, la política tenía un curso especial, la cultura reinante no ofrecía lugar a un pensamiento diverso. Veamos:

a. Las ciudades europeas se llenan de talleres y trabajadores textiles.
b. Los comerciantes o burgueses se convierten en la nueva clase social emergente de poder.
c. El feudalismo decrece y sus tierras pasan a poder de la Iglesia católica, los banqueros y los reyes.
d. La política centralista en torno a los reyes forma las monarquías de España, Francia, etcétera.
e. La Liga Lombarda de comerciantes italianos monopoliza el mar Mediterráneo como ruta principal al Oriente.

f. Los turcos otomanos invaden Constantinopla, bloqueando el comercio europeo con China e India.
g. El mercado europeo se satura de mercancías y necesita nuevas rutas para venderlas; el desempleo crece y hay bandoleros.
h. La ideología imperante pertenece aún a la escolástica, es teocentrista, aunque avanza el humanismo y la renovación artística del Renacimiento.

Dentro de la política económica, las características que desarrollaron los europeos fueron las siguientes:

- Acumular la mayor cantidad de metales preciosos (oro y plata).
- Priorizar las exportaciones para acumular divisas.
- Aplicar el proteccionismo, es decir, el Estado cuida los talleres nacionales con facilidades comerciales, exoneraciones tributarias, mercado seguro, etcétera.
- Concepción rentista de la actividad mercantil.
- Desarrollar las manufacturas textiles y dedicarlas a la exportación.

La expansión del capitalismo mercantil se inicia a partir de los burgos o ciudades europeas, centros de acumulación de riqueza. Entre los siglos XII y XIV, Europa experimentó un gran desarrollo económico por el apogeo agropecuario que permitió el auge comercial y manufacturero de las ciudades o burgos como Florencia, Venecia, Borgoña, Champagne, Hamburgo, donde surgió el capitalismo (experimentaron una revolución comercial).


El cerco del Cusco por parte de los españoles

Pero en el siglo XV se produce un gran retroceso económico, social, tecnológico y cultural, que afectó el desarrollo del naciente capitalismo. Este gran retroceso se manifestó con una baja en la producción de alimentos, descenso de la población por mala alimentación, epidemias (la peste negra diezmó a miles de habitantes), por las guerras entre feudales, etcétera, que terminaron agudizando las contradicciones de clase y provocaron el estallido de rebeliones campesinas, como de los *jacquerie* en Francia, de los alemanes anabaptistas, los husitas, etcétera[2].

2 Durante la guerra de los Cien Años entre Francia e Inglaterra (1337-1453), los campesinos franceses mostraron su rechazo a los amos feudales y se hicieron rebeldes, aunque no bien organizados. Se les llamó *jocques*, más tarde denominados *jaquerie*.

Con el fin de ampliar sus actividades comerciales (el mercado en el mar Mediterráneo se había saturado), la burguesía europea resuelve financiar la expansión mercantil por África, Asia y luego por América (conocida después como las Indias Occidentales); acuerda también apoyar el desarrollo de la ciencia y la tecnología, resultado directo de los avances del movimiento humanístico renacentista.

Para alcanzar tales objetivos, la burguesía halló el respaldo político de las monarquías centralizadas europeas (principalmente, de la portuguesa y la española, en los siglos XV y XVI).

En conclusión, la necesidad de mercados de compradores y la ampliación de las rutas comerciales para salir del estancamiento económico, producto de la restricción del comercio por la toma de Constantinopla, se convirtió en prioridad para los comerciantes europeos de los burgos. La búsqueda de tierras, mercados y rutas comerciales era una necesidad de los comerciantes y reyes europeos; los sectores populares buscaban alimentos, empleo, por eso participaron personas de extracción popular en la expansión europea y su secuela, la invasión a América. Aquí todos ellos buscaron enriquecerse.

No solamente la campaña de Europa contra los habitantes de América fue militar o económica. También fue una acción religiosa, una fuerza dirigida por la Iglesia católica, una cruzada como lo llamó José C. Mariátegui: "He dicho ya que la conquista fue la última cruzada y que con los conquistadores tramontó la grandeza española. Su carácter de cruzada define a la conquista como empresa esencialmente militar y religiosa. La realizaron en comandita soldados y religiosos" (Mariátegui, 1958:153).

Veamos las razones:

- En Europa estallaron críticas contra la corrupción papal, como la de Huss y Wiclef, los anabaptistas que amenazaban el poder de la Iglesia, del clero. Es evidente la preocupación del papado en asegurarse más poder temporal y espiritual en tierras ajenas a Europa, como los territorios que se encontraban el oeste de su continente.
- El papado intervino en los viajes de Colón entregando documentos para organizar una alianza de cristianos con los mongoles con el fin de hacer la guerra a los turcos, ya que estos bloquearon las rutas a Oriente.
- Durante las campañas militares de la invasión castellana a las Indias occidentales siempre estaban involucrados los clérigos dominicanos, franciscanos y jesuitas, quienes bendecían a sus huestes en las acciones de guerra y justificaban las muertes de los nativos con la ideología escolástica, papista, olvidando y contradiciendo la prédica de amor del cristianismo originario.

1.2. ¿INVASIÓN O CONQUISTA?

¿Por qué hablamos de una invasión española y no de una conquista, o de un descubrimiento, como se dice por inercia? Para contestar esta interrogante, haremos las siguientes precisiones:

- No es lo mismo una invasión que una conquista, y no se trata de un juego de palabras, sino de una aclaración de conceptos.



El encuentro en Cajamarca, según Guamán Poma de Ayala.

- Invasión, vocablo procedente del latín *invadere*, significa 'entrar por la fuerza e injustificadamente en un lugar' (acepción del *Diccionario de la Real Academia de la Lengua*). Por extensión, debemos entender como invasión a una acción militar que inicia una ocupación tanto de carácter temporal como permanente. Por lo general, las invasiones militares despiertan la resistencia de la nación invadida, estallando hechos sangrientos y de extrema violencia. El invasor realiza saqueos, violaciones, incendios, capturas, torturas y humillaciones para imponer por el miedo su dominio; en tanto que en el lado de la resistencia hay actos de heroísmo, pero también de traiciones y colaboracionismo.

- Conquista, procede del latín *conquistare*, significa 'acción de ganar con esfuerzo, habilidad, sutileza y hasta sacrificio la voluntad de una persona o una población'. Es el caso de los incas que, mencionamos capítulos atrás, en su proceso de expansión, respetaron las creencias, ídolos, cultura, idioma y hasta autoridades de las naciones conquistadas a través de regalos y acuerdos rituales, para lograr una colonización más efectiva, en beneficio del Estado imperial.

Por otro lado, la educación tradicional y la historia oficial llamaron a este hecho histórico "descubrimiento de América". Este concepto es más grave, ya que supone un simple encuentro, un conocerse entre dos pueblos. Corresponde a la mirada de hispanistas, de gobernantes, que esconden las vejaciones y el genocidio. Ocultan que los invasores españoles perpetraron una incursión vandálica, liquidaron poblaciones enteras y destruyeron culturas; en suma, no llevaron a cabo una conquista ni un simple descubrimiento.

Este proceso forma parte de la expansión europea hacia el resto del mundo, financiada y promovida por la burguesía mercantilista. Se materializó en la búsqueda de nuevas rutas comerciales para la ampliación de sus mercados y así lograr acumular riquezas. La crudeza de estos actos se plasmaron en el **requerimiento**, una modalidad del español para obligar a los nativos a aceptar la condición de subyugados. Veamos lo que el invasor declaraba: "si no lo hicieres, certifico que con la ayuda de Dios, yo entraré poderosamente contra vosotros, os haré la guerra, os sujetaré al yugo y obediencia de la Iglesia y de su majestad y tomaré vuestras mujeres e hijos, y los haré esclavos y los venderé" (Galeano, 1986: 13).

1.3. FACTORES DE LA EXPANSIÓN EUROPEA

Entre los principales factores que originan este proceso de expansión debemos mencionar los siguientes:

1.3.1. El mercado europeo estalló en crisis

Se produjo debido a la escasez de la demanda (compradores) y aumento de la oferta (comerciantes, vendedores). Esta situación condujo a una extrema competencia y a la proliferación de monopolios sobre las rutas comerciales. Era conocida la ruta de la seda que conducía al Lejano Oriente, a través de Constantinopla, grandes caravanas a cargo de intermediarios venecianos. La búsqueda de nuevas rutas se acrecentó tras la toma de Constantinopla por los turcos otomanos en 1453, que encareció los productos importados del Medio Oriente, limitando los beneficios de la burguesía italiana y alemana. Esta situación aumentó la codicia, llegando a desafiar cualquier peligro y sacrificio con tal de descubrir una mejor alternativa para llegar a Oriente.

1.3.2. La crisis estructural del feudalismo

Sus mismas contradicciones internas causaron el abandono de la agricultura, el mayor desarrollo del comercio y la mayor importancia de la economía mercantil; además, la obligación del siervo a pagar la renta en moneda generó frecuentes hambrunas y emigraciones campesinas a las ciudades; todo esto se agravó por la peste pulmonar y la peste bubónica[3] (en oleadas, de 1347 a 1353 y de 1415 a 1490).

1.3.3. La formación de Estados monárquicos

Estos fueron financiados por la burguesía para concentrar el poder político, neutralizar el poder feudal y eclesiástico, y a su vez conseguir el respaldo económico y político para las campañas de expansión en Europa y fuera de ella, lo que era necesario por la competencia comercial entre los Estados absolutistas.

En 1492, se dio la centralización del poder de los reinos cristianos de España, formalizada con el matrimonio de Isabel de Castilla y Fernando de Aragón, quienes concluyeron la guerra de Reconquista Española (contra el dominio árabe, expulsando a los moros, últimos de sus descendientes) al capturar el último reducto *taifa* en Granada (reino musulmán de los moros en la península ibérica), consolidando así la monarquía española, política y militarmente.

1.3.4. Los avances científicos

Con el llamado Renacimiento, el desarrollo del comercio en el Medio y Extremo Oriente permitió conocer algunos instrumentos novedosos para la orientación náutica, como la brújula, el astrolabio, la ballestina, el sextante, la rosa de los vientos, etc. En Europa, estos instrumentos fueron reproducidos y perfeccionados por sus técnicos, gracias al respaldo financiero de la burguesía, deseosa de contar con medios de orientación para sus arriesgadas empresas marítimas. Por ejemplo, la brújula de los chinos fue mostrada por mercaderes árabes en 1269 a Pierre Palerin, pero fue recién Flavio Gioja quien la encerró en una caja de cristal para el uso marítimo. Igualmente se desarrolló

3 En Europa causó la muerte de veinticinco millones de personas, entre ellas la del rey Alfonso XI de Castilla.

la cartografía, disciplina geográfica abocada a la representación de la superficie terrestre en cartas y mapas, facilitando la elaboración de estos con las rutas para las empresas de expansión. En esta actividad destacaron el flamenco Mercator, los italianos Perestrello, Toscanelli y Américo Vespuccio, entre otros.

1.3.5. La coyuntura favorable para la expansión ibérica

El conjunto de condiciones que se presentaron simultáneamente hicieron que España y Portugal tuvieran una mejor posición en la búsqueda de las rutas para llegar a Oriente. Entre estas condiciones se puede señalar:

- Ausencia de naciones competidoras por el costo y debilitamiento de Inglaterra y Francia por la guerra desplegada entre ellos, en la guerra de los Cien Años (1337-1453) y sus guerras de unificación posteriores, que agotaron a ambas naciones, durante los siglos XV, XVI y XVII.
- El carácter de cruzada, una guerra de expansión supuestamente con respaldo divino, con la bendición y el apoyo del papado, para la expansión de tierras y áreas de influencia en beneficio de la Iglesia y la Corona. Además, la promesa a los hidalgos (feudales ibéricos) de ser recompensados con tierras y siervos si cumplían como tropas, reforzó el ímpetu de expansión mercantilista, por la ambición y mentalidad que se inculcó.
- La ubicación estratégica de la península ibérica, dotada de bahías, cabos e islas, que permitieron el control del océano Atlántico, así como la entrada al Mediterráneo y el fácil acceso a África.

1.4. EL PROYECTO PORTUGUÉS

Borgoña fue la primera dinastía real de Portugal (1279-1383) que gobernó durante años de definiciones políticas y de identidades construidas. Debido a las guerras con el reino de Castilla y el de León, la familia Borgoña decae y pierde el trono. Un pariente de ellos, Juan de Avis, asume el poder y se inicia así una segunda dinastía (1385).

Cuando la casa real de Avis se consolidó en el trono de Portugal con los reyes Juan I, Eduardo I y Alfonso V, el príncipe Enrique, llamado el Navegante[4], duque de Viseu (1394-1460) —hijo de Juan I de Avis— concibió y ejecutó el proyecto de alcanzar las Indias navegando a lo largo de las costas occidentales de África, para así poder formar un imperio portugués que garantizara su independencia económica y política frente a la poderosa Castilla.

Por esta razón, en 1415, Enrique funda, en el cabo de San Vicente, la Escuela Naval de Sagres, para fomentar el estudio de la cartografía, y para familiarizarse con las nuevas embarcaciones y sus técnicas. Todo ello permite en 1431 los primeros viajes a la costa noroccidental del África que, paralelamente, inaugura una ruta para el comercio de esclavos y marfil. Los viajeros portugueses más importantes fueron:

- Gonzalo Velho Cabral coloniza las islas Azores, un archipiélago de nueve islas, ubicadas a 1500 km de Lisboa (1432).

4 Enrique era miembro, además, de la casa real de Lancaster, pues era sobrino de Enrique IV, rey de Inglaterra. Ostentaba los títulos de Gran Maestre de la Orden de Cristo y de la Orden del Temple.

- Gil Eanes llega y pasa el Cabo Bojador del actual Marruecos, considerado el punto más sureño para los europeos hasta antes de estos viajes. Más allá era "zona temida" (1434).
- Nuno Tristao llega a Cabo Blanco, parte de una península entre Mauritania y el Sahara occidental, y además alcanza la bahía de la isla Arguin, donde construyeron un castillo en 1461.
- Diogo Gomes alcanza las islas de Cabo Verde, frente al Senegal. Aquí fundaron la ciudad Ribeira Grande (1454).
- Bartolomé Díaz llega al extremo sur del África, zona que denominó Cabo de las Tormentas, rebautizado más tarde como de la Buena Esperanza (1487).
- Vasco de Gama llega a la India luego de bordear el continente africano. Se instala en la ciudad de Calicut, hoy llamada Kozhikode, convertida, por el comercio con Oriente en el siglo XV, en la "ciudad de las especias". Era un puerto de encuentro comercial muy intenso (1496).
- Pedro Álvarez Cabral arribó a las costas de Brasil, una extensa zona boscosa de Sudamérica habitada por los tupi-guaraníes, macro-je y los aruacos, incorporando el territorio a Portugal. Según los cronistas Joao Barros y Frei Vicente do Salvador, el nombre Brasil[5] es un derivado del vocablo *brazi*, y este de *barcino* (rojo), que alude a la madera rojiza que poseía el territorio y que los comerciantes portugueses empezaron a explotar (1500).

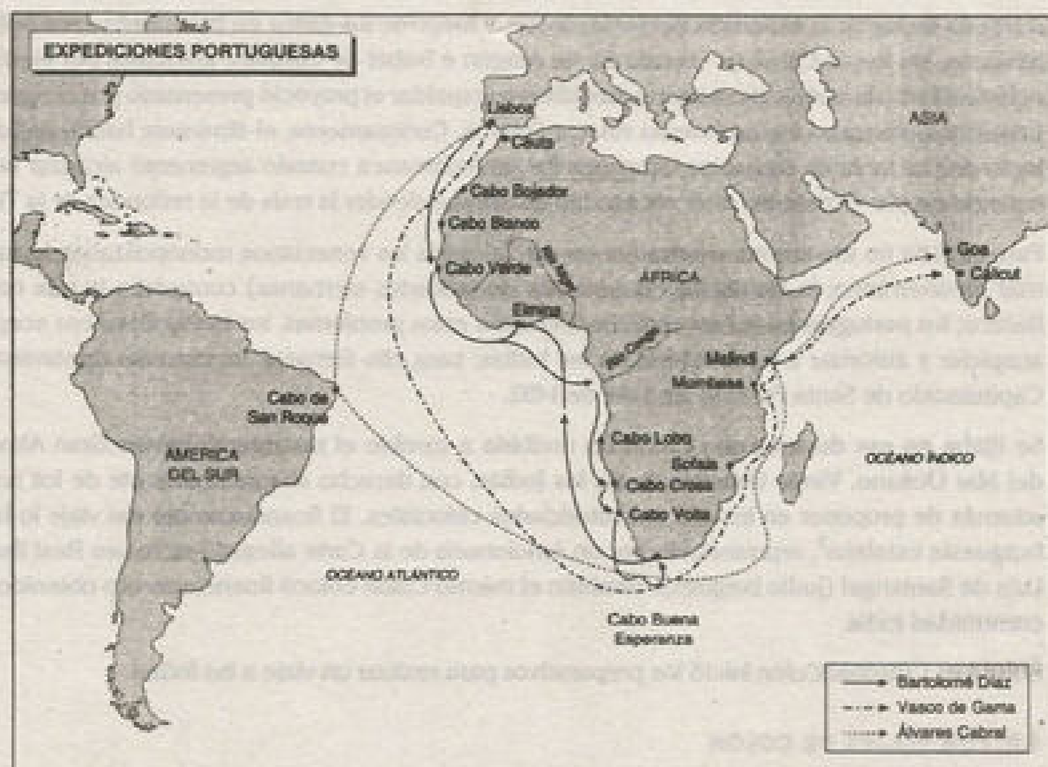

Explorador portugués Vasco de Gama.

Estos viajes portugueses fueron un zarpazo naviero en Europa. Nadie antes había explorado las costas del sur ni del África. Los europeos sentían gran temor de viajar más allá del Cabo Bojador, corrían leyendas de monstruos y seres espeluznantes que supuestamente aparecían al "acabarse" el mar y el planeta, ya que la cultura medieval tejió la idea de un planeta Tierra plano y centro de la órbita solar.

Estas islas y colonias que ganaba Portugal estaban deshabitadas en su mayoría, eran grandes zonas de flora y agua dulce que, con el imperio lusitano (portugués), se convirtieron en mercados de esclavos y puestos comerciales para el tráfico de las especias, marfil, oro, mercancías y productos traídos de Oriente asiático y llevados a Europa, y más tarde a América. La isla Arguin es un buen ejemplo de esto.

Portugal formó así un imperio, de manera muy temprana, en los siglos XV y XVI. Dominó tierras de América, África y Asia. Controló ciudades como Goa, Chittagong, territorios como Mozambique, Angola, islas Molucas, Macao y Nagasaki; el océano Atlántico; las rutas comerciales a India, China, Ceilán, Indonesia y Japón. Este imperio portugués, también llamado lusitano, tuvo, más adelante, periodos de alza en su carácter durante el estadio capitalista del siglo XIX, ya que de colonialista mercantil pasó a imperialista financiero, monopolista en muchos de esos territorios.

5 Brasil recibió otros nombres en aquellos días: Monte Pascoal, Isla de Vera Cruz, Nova Lusitania.



1.5. EL PROYECTO ESPAÑOL

En los siglos XIII y XIV, los reinos de Castilla, Aragón y León se encontraban formando parte de un sistema de autonomía política, de poliarquía feudal. Al ingresar al siglo XV entraron en un proceso de unificación dirigido por el reino de Castilla para convertirse en una monarquía, vital para la realeza y de mucho servicio a la burguesía naciente. Para ello concertaron sus fuerzas, llevando a cabo una articulación gobiernista a través de la llamada guerra de Reconquista, denominación que le dan los historiadores oficialistas de España a un proceso de unificación política y de construcción de su identidad[6]. Expulsaron a los moros[7], descendientes de los árabes en Granada, expulsaron a los judíos y despojaron de sus tierras a los hidalgos para centralizar las tierras. Impusieron las leyes de Montalvo para lograr el centralismo jurídico, recopilando las antiguas leyes[8]. Asimismo, impusieron el cristianismo papista actualizando el terrible Tribunal de la Inquisición con un nuevo nombre: el Santo Oficio.

---

6 Es un término que esconde el centralismo de Castilla y el poder de su casa real. Se atribuyen ser descendientes de los antiguos godos, cuando no lo son. Además, como dijo Ortega y Gasset, "una reconquista después de seis siglos, no es una reconquista," ya que los castellanos expulsaron a los moros de Granada en 1492, luego de seis siglos de ocupación musulmana.

7 Moro proviene del latín y del griego *maurus*, 'moreno', denominación despectiva para los de piel oscura de África y sur de España.

8 Es un documento llamado también Ordenamiento de los reinos de Castilla u Ordenanzas de Montalvo, en el cual se recopilan las partidas, pragmáticas, bulas y ordenanzas de Alcalá. Se publicó en 1484.

Después de lograr la expulsión del poder árabe, y luego de los éxitos en la centralización política y religiosa, los Reyes Católicos (Fernando de Aragón e Isabel de Castilla), animados por elementos eclesiásticos y la burguesía catalana, decidieron respaldar el proyecto presentado por el navegante Cristóbal Colón para buscar nuevas rutas a Oriente. Curiosamente, el almirante había sido desautorizado por la Junta de Sabios Cosmógrafos de Salamanca cuando argumentó alcanzar la India navegando por Occidente, es decir, recibió burlas al defender la tesis de la redondez de la Tierra.

Para España no existía otra alternativa comercial, pues los venecianos monopolizaban la ruta del mar Mediterráneo; la Hansa (liga o conjunto de ciudades alemanas) controlaba la ruta del mar Báltico; los portugueses, la ruta africana. Debido a estos problemas, los Reyes Católicos aceptaron auspiciar y autorizar a Colón el viaje a las Indias; para ello firmaron un contrato denominado la Capitulación de Santa Fe, el 17 de abril de 1492.

Se fijaba en ese documento que Colón recibiría a cambio el nombramiento de Gran Almirante del Mar Océano, Virrey Gobernador de las Indias, con derecho a la décima parte de los tesoros, además de proponer en terna a las autoridades coloniales. El financiamiento del viaje lo hizo la burguesía catalana[9], representada por un funcionario de la Corte allegado al Tesoro Real llamado Luis de Santangel (judío burgués). También el mismo Colón colocó financiamiento obtenido de la comunidad judía.

Entonces Cristóbal Colón inició los preparativos para realizar un viaje a las Indias.

1.6. LOS VIAJES DE COLÓN

1.6.1. Primer viaje

Estuvo dirigido por Cristóbal Colón, a quien se plegaron los conocidos navegantes Francisco, Vicente y Martín Alonso Pinzón[10] y Juan de la Cosa. El gran viaje se inició desde el puerto de Palos de Moguer, en medio de entusiasmo y escepticismo sobre su resultado. El 3 de agosto de 1492, zarparon por la madrugada las carabelas la Niña y la Pinta y la nao[11] Santa María; en conjunto eran cerca de 120 tripulantes, mayormente presidiarios y aventureros.

Luego de abastecerse de agua y vituallas en las Islas Canarias, se adentraron en el Mar Tenebroso, el océano Atlántico.

---

9 La leyenda cuenta que la reina colocó sus joyas. Esto es falso, pues estaban endeudados. Además, el costo fue dirigido por la confederación catalana-aragonesa.

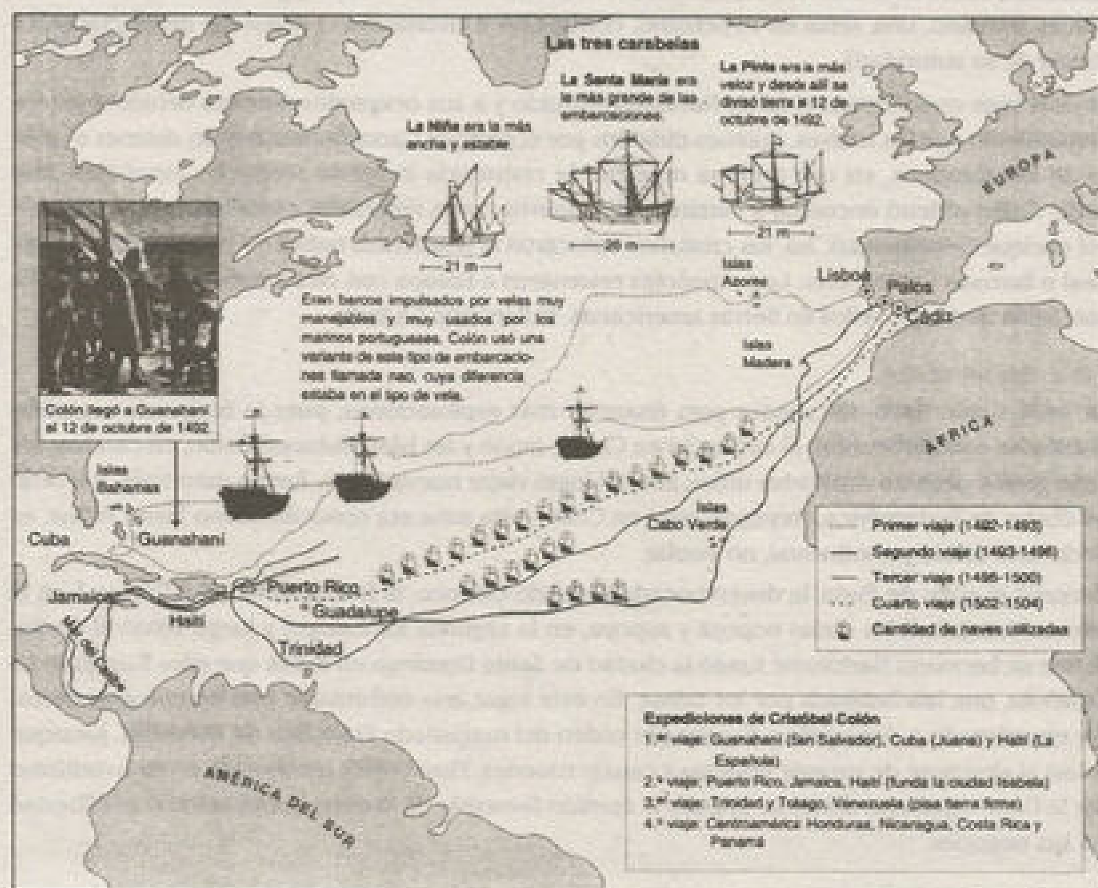
10 Martín Alonso Pinzón (1440 - 1493) había viajado desde joven por el Mediterráneo y por la costa atlántica de África, haciendo fortuna como armador y comerciante, y acumulando experiencia y conocimientos sobre artes náuticas, geografía y cartografía. Los frailes del Monasterio de La Rábida lo pusieron en contacto con Colón; y fue la mediación de Pinzón la que le permitió reclutar la tripulación para su viaje a las Indias (1492).

El propio Pinzón se encargó del mando de una de las tres carabelas con las que se descubrió América, la Pinta, en la que llevaba de maestre a su hermano Francisco Martín Pinzón. En la travesía de regreso, una tormenta separó las dos naves que quedaban, siendo la de Pinzón la primera en llegar a puerto, a Bayona (Galicia), mientras que la de Colón llegaba más tarde a Lisboa. Murió de sífilis poco después.

11 La nao o carraca era un navío de gran tamaño, el mayor buque de la época, usado por italianos y portugueses. Las carabelas, en cambio, eran pequeñas embarcaciones de origen árabe, mejoradas por latinos y portugueses.

La travesía fue accidentada y con vicisitudes. Para mantener la calma, el almirante Colón tuvo que recurrir a diversos ardides, como el de ocultar la brújula con la desviación magnética, y el de mostrar un juego de libros apócrifos para evitar los motines a bordo. No obstante no pudo conseguir calmarlos y los tripulantes amenazaron de muerte al almirante y a los suyos si no encontraban pronto las islas; muchos de ellos fueron obligados a saltar por la borda.

El 12 de octubre de 1492, el vigía de la Niña, Rodrigo Bermejo de Triana, anunció tierra. Se trataba de una isla de las Lucayas, llamada Guanahaní por sus habitantes, los taínos, rebautizada por Colón como San Salvador. Hoy se presume que corresponde a la isla Samana, según los expertos Luis Marden y su esposa Ethel Cox [12], ya que concuerda con los relatos del almirante (Colón narra que la isla tenía un arrecife de coral en todo su alrededor y dentro una laguna), un planteamiento que confirma la propuesta de Gustavo Fox en 1882. Anteriormente, corría la idea que era más bien la isla Watling, según postuló el español Antonio María Manrique en 1890 y ratificado por Samuel Eliot Morrison en 1942.



12 En 1986, estos expertos, con apoyo de la National Geographic, culminaron una investigación de varios años combinando estudios matemáticos de las coordenadas de viaje y los relatos de los cronistas.

Luego recorrieron las costas de Cuba, a la que llamaron Juana, y la isla Haití[13] (donde hoy existen los países de Haití y República Dominicana), bautizada como la Española, donde encalló la Santa María. Con los restos de madera de ese barco construyeron un fortín llamado Navidad, dejando a un grupo de tripulantes. En estos lugares comenzó el dominio español en forma violenta[14].

1.6.2. Segundo viaje

Después de regresar a España con la "feliz noticia de los descubrimientos", Colón volvió a América en 1493. Zarpó de Cádiz y llegó hasta las Antillas, Puerto Rico, Jamaica y Haití; en este último sitio, fundó la ciudad La Isabela, la primera fundada por españoles en América. Aquí se inició la designación de encomiendas, institución feudal de orden religioso y militar; se recompensaba a los hidalgos españoles con grupos de indios y tierras para que exploten la mano de obra y se enriquezcan. Muchos de estos desconocieron la autoridad de Colón y pretendieron hacer de las suyas, una evidencia de facciones de hispanos en pugna por las riquezas y las mujeres de las tierras caribeñas, como es el caso de Bartolomé Colón (nombrado adelantado y gobernador de las Indias por su hermano, una señal de nepotismo, corrupción y favoritismo, y quien fue denunciado por abusar de su autoridad).

En este viaje encontraron el fortín Navidad destruido y a sus ocupantes muertos debido a un enfrentamiento con los nativos, quienes dirigidos por el cacique Caonabo resolvieron detener el abuso de los europeos, en una primera muestra de resistencia indígena contra los españoles. Más tarde, Colón ordenó encontrar y eliminar a los nativos como represalia, contando con el respaldo del cacique Guacanagari. Así, los cristianos sofocaron la resistencia nativa en la batalla de la Vega Real o llamada Santo Cerro. Los españoles retornaron a Europa con otra carabela, la primera embarcación hecha por ellos en tierras americanas, la llamaron La India.

1.6.3. Tercer viaje

En 1498, Colón halló dificultades para financiar más exploraciones, pues la burguesía esperaba resultados concretos sobre el comercio en China, Japón y las Islas Molucas. Colón, en cambio, les daba gastos, pero no resultados útiles; aun así logró viajar nuevamente, fue un duro viaje. Recorrió las costas de Sudamérica, creyendo estar en China; esta zona era conocida como Tierra Firme, es decir, área sólida y continental, no insular.

Recorrió el golfo de Paria, la desembocadura del río Orinoco, la Isla de Trinidad y Tobago (en la primera habitaban las etnias nopoya y supoya, en la segunda los kalugo) y luego volvió al Caribe donde su hermano Bartolomé fundó la ciudad de Santo Domingo en la isla que ellos llamaban La Española, una isla habitada por los taínos. En este lugar, tras enfrentarse con los encomenderos, fue encadenado y deportado a España por orden del magistrado Francisco de Bobadilla, juez que acusó al almirante de usurpar riquezas y causar muertes. Pero Colón, reconocido en su favoritismo por la Corte española, donde se impuso la opinión favorable de la reina Isabel, retornó a la libertad y a sus negocios.

13 Los nativos taínos le llamaban Ayiti, es decir, tierras altas.

14 Fue muy común el "aperramiento" o la acción de matar nativos por perros bravos que los españoles trajeron. Pizarro ya había empleado este terrible método: en el Darién, cuando era autoridad en 1515, ordenó matanzas como la de dieciocho caciques que pugnaban por su libertad y autonomía (Vega, 1980).

1.6.4. Cuarto viaje

Mucho más abandonado por la Corte y escasamente apoyado por los burgueses, el navegante llevó a cabo su último viaje en 1502. El rey Fernando dispuso que las ciudades españolas del Caribe y los encomenderos de aquella zona impidan el ingreso de las embarcaciones colombinas. Colón, por ello, se vio obligado a recorrer el oeste de las islas, hasta llegar a Centroamérica donde estuvo a punto de morir en enfrentamientos con los nativos. Se salvó utilizando como ardid un eclipse de Sol para engañar a sus atacantes: se hizo pasar como un mago que podía destruir al Sol, el dios de los nativos, para poder escapar de una posible muerte. Más adelante, el juez Nicolás de Ovando lo desplazó de la Gobernación de Santo Domingo y oficializó las encomiendas.

Colón no fue ni un enviado providencial ni un santo de las exploraciones. Fue audaz, pero sirvió a un grupo de ricos comerciantes que se mantuvieron a escondidas. Fue traicionado incluso por su propio hermano (Bartolomé), quien buscaba enriquecerse, y denunciado por Bernal Díaz de Pisa, Francisco de Roldán y Pedro Margarit, quienes se le enfrentaron por autoritario y abusador de indígenas y se le rebelaron durante el segundo viaje en la isla La Española. Colón no pudo conseguir del rey Fernando de Aragón, viudo de Isabel, la satisfacción de sus demandas. Falleció después, en Valladolid, en 1506.

Es interesante la polémica acerca del origen de este personaje histórico. Muchos historiadores, como el peruano Luis Ulloa[15], el español Gabriel Verd Martorell, el venezolano Nectario María y otros más, argumentan que Colón era hijo de Carlos, príncipe de Viaña (hermano del rey Fernando, el Católico) y de Margarita Colom (real apellido del navegante), que habría nacido en Mallorca y, por lo tanto, sería español, catalán, y no genovés, como tradicionalmente se contaba[16]. Este ocultamiento de la real personalidad del almirante se debería a un interés de la realeza y burguesía española en hacer una exploración comercial, pero pasar inadvertidos. Además, habría un asunto familiar de no reconocimiento de los derechos de parentesco y de beneficios monetarios.

El almirante terminó sus días sin conseguir los títulos que le prometieron en la Capitulación de Santa Fe, fue marginado por el rey. Colón desconocía que había arribado a tierras ricas y ajenas a los europeos, siempre creyó que estaba en Asia, por eso denominó a las tierras americanas con el nombre de Indias. Pero de ninguna manera Colón se encontró en la miseria, como la leyenda y la fantasía dicen.

La invasión del territorio continental de América se inició con la Capitulación de Burgos, que el rey Fernando de Aragón concedió a Diego de Nicuesa y Alonso de Ojeda para explorar las tierras de Panamá y Colombia actual. Si bien Ojeda logró establecer el fortín de San Sebastián como base para dominar la región, no pudo evitar el motín de sus huestes ambiciosas, acaudilladas por los saqueadores Núñez de Balboa y Francisco Pizarro. Estos traidores trasladaron el fortín a una nueva ubicación, donde fundaron la primera ciudad hispana en tierra firme, Nuestra Señora de Santa María la Antigua, en la actual Colombia (1510).

---

15 Luis Ulloa fue un pionero de esta tesis. En 1927 escribió el libro *Cristóbal Colón, catalán*. Investigó durante muchos años en archivos de España y Francia. Consultar: <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/u/ulloa_luis.htm>.

16 Existe la Asociación Cultural Cristóbal Colón, encargada de difundir estos estudios. Algunas de las evidencias que se emplean son documentos con términos catalanes que empleó el almirante. Ver <http://www.yoescribo.com/publica/especiales/buscaverdad.aspx?cod=1>.

Los invasores españoles devastaron, luego, la región de Panamá, llamada gobernación Castilla de Oro, y en 1513 alcanzaron las costas del océano Pacífico. Núñez de Balboa tomó posesión de aquellas denominándolas Mar del Sur. Justamente aquí recibieron las primeras noticias del Tahuantinsuyo de boca del joven Panquiaco, hijo del cacique Comagre.

PRINCIPALES VIAJES DE EXPLORACIÓN EN EL PROCESO DE EXPANSIÓN DEL CAPITALISMO		
Explorador	Año	Territorios invadidos
Juan de la Cosa	1499	Guyanas (Américo Vespucio lo acompañó)
Vicente Yañez Pinzón	1500	Desembocadura del Amazonas
Juan Ponce de León	1512	Península de la Florida
Vasco Núñez de Balboa	1513	Mar del Sur (Pacífico)
Juan Días de Solís	1516	Estuario del Río de la Plata
Francisco Hernández de Córdova	1517	Península de Yucatán
Juan de Grijalba	1518	Golfo de México
Hernán Cortés	1519	Invasión de México
Pedro Arias Dávila	1519	Fundó Panamá (Castilla de Oro)
Pascual de Andagoya	1522	Alcanza el río Virú
Francisco Pizarro-Almagro	1528	Llegaron a Tumbes e invadieron el Perú

En el cuadro se puede apreciar los diferentes lugares de América invadidos violentamente por los europeos aventureros, quienes como "punta de lanza" entraron en estas tierras destruyendo. La resistencia de los aborígenes inmediatamente se hizo manifiesta, pues dieron lección de heroicidad y sacrificio en defensa de sus poblaciones y de sus tierras.

Este tema de la invasión española, continuada por ingleses, franceses y holandeses, despertó una discusión que ha tenido muchos años de debate y de teorización. Casi se ha presentado una dicotomía, esto es, una aparente pelea entre dos bandos, uno bueno y el otro malo, entre quienes justificaban este proceso y quienes lo denunciaban. Una lucha ideológica entre los hispanistas (defensores de españoles) y los indianistas (partidarios de los indígenas).

Como sabemos, en este y en todo proceso histórico los aspectos positivos y los negativos deben ser registrados, analizados y luego evaluados con la mayor rigurosidad. Tenemos por ejemplo tres puntos de vista:

Juan Jinés de Sepúlveda, filósofo y teólogo dominico, justificaba la conquista y la esclavización de la población indígena, a quienes no consideraba seres humanos. Sostenía que los indios eran incapaces de gobernarse a sí mismos, que los cristianos debían impedir el pecado de los naturales

como el canibalismo y todo acto antinatura, que los indios pecaban y recibían la aprobación de sus gobiernos. Buscaba la tutela de la población indígena, escribió que: "Con perfecto derecho los españoles imperan sobre estos bárbaros del Nuevo Mundo e islas adyacentes, los cuales en prudencia, ingenio, virtud y humanidad son tan inferiores a los españoles como niños a los adultos y las mujeres a los varones, habiendo entre ellos tanta diferencia como la que va de gentes fieras y crueles a gentes clementísimas"[17].

Francisco de Vitoria representa a la clase burguesa, ya que defiende el comercio y rechaza que sea una actividad negativa. Asigna un carácter moral a la economía y al derecho, pues es un propulsor del derecho internacional. Rechaza la supremacía universal del papa o del emperador. Junto con Grocio defiende la guerra justa, es decir, la defensa de la propiedad ante un ataque. Este pensamiento pertenece a la Escuela de Salamanca, una corriente de pensamiento filosófico de mucha influencia en Europa. Escribió muchos textos, como *De Potestate Civili* y *De Indis*, donde afirma que los indígenas americanos son dueños de sus tierras y que tienen derechos.

Bartolomé de las Casas fue el defensor de los indígenas. Era un fraile dominico que alcanzó el cargo de obispo de Chiapas, en México. Vivió en América y mantuvo una polémica, muy intensa, con el maestro de Felipe II, Juan Ginés de Sepúlveda, sobre todo en 1550, durante la llamada Junta de Valladolid en el Colegio de San Gregorio. El debate fue de gran alcance en el continente y para las autoridades que presenciaban los viajes y saqueos en las aldeas y reinos americanos. La discusión fue denominada "polémica de los naturales". Escribió el libro *Brevísima relación de la destrucción de las indias*, donde denuncia los atropellos contra la población nativa y la explotación por los españoles. Se le considera el pionero de los derechos humanos, pues reclama contra la esclavitud y defiende los derechos de todo ser humano. Sus ideas tuvieron eco, ya que influyó en la emisión de las Nuevas Leyes de 1542 del rey Carlos I, que protegían a los nativos de tierra firme y predicaban la evangelización sin violencia.

1.7. PRIMER REPARTO DEL MUNDO

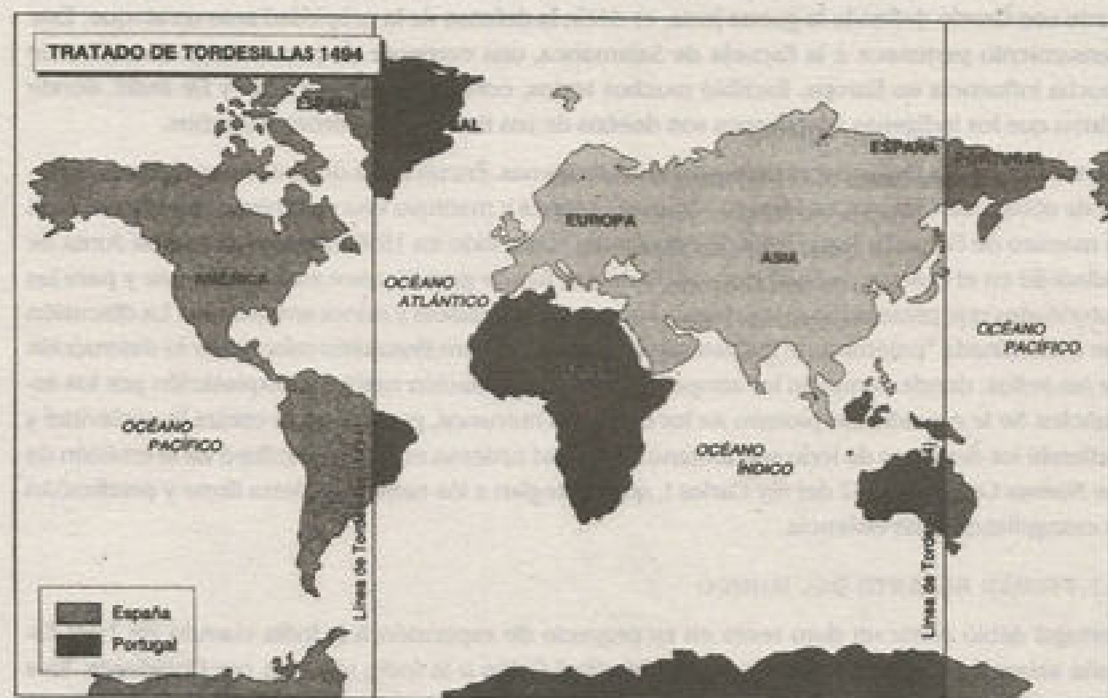
Portugal debió sentir un duro revés en su proyecto de expansión a la India cuando en 1492 España anunció la llegada de su almirante Cristóbal Colón a la India viajando por Occidente. Este acontecimiento venía a aumentar las rencillas entre las dos monarquías que tenían largo tiempo de enfrentamientos y de competencia por el control de las costas africanas y de las expediciones comerciales.

La respuesta portuguesa fue un golpe de mano sobre los nuevos territorios, alegando que el Tratado de Alcazovas los respaldaba. Este documento se firmó en 1479 entre las potencias marítimas en cuestión; su contenido fijaba que las islas Canarias al norte le corresponden a España, mientras que hacia el sur, es decir, Azores, Madeira, Cabo verde y Guinea le pertenecían a Portugal. Ante esto, España sugirió la mediación arbitral del papa Alejandro VI, quien era nacido en Valencia, España y cuyo nombre original era Rodrigo Borgia. Este papa no estaba en una situación de imparcialidad, era partidario de los hispanos y, como en muchos casos, buscó extraer beneficios de esta discusión.

17 Fragmento perteneciente al texto escrito por Sepúlveda, *De la causa justa de la guerra contra los indios*, citado por Enrique Dussel en *1492: El encubrimiento del otro. Hacia el origen del "mito de la modernidad"*.

El papa propuso a través de sus Bulas Alejandrinas[18] una línea demarcatoria trazada a 100 leguas al oeste de las islas Azores. Desde esa línea al oriente, las tierras serían para Portugal y de aquella al occidente para España.

Portugal, en boca de su rey Juan II, no aceptó esa propuesta y negoció con los Reyes Católicos una nueva división de las tierras exploradas. Firmaron el Tratado de Tordesillas el 7 de junio de 1494 en una localidad de Valladolid. El nuevo acuerdo señalaba una línea divisoria a 370 leguas al oeste de Cabo Verde, por lo tanto, asignaba muchas más tierras a favor de España, pero Portugal lograba el control del océano Atlántico y alcanzaba una porción de Brasil, en Sudamérica.



1.8. EL VIAJE DE CIRCUNNAVEGACIÓN

Las conclusiones científicas de los cartógrafos que fueron propaladas por la imprenta, novedad de entonces, corroboraron los rumores del fracaso del proyecto original del almirante Colón: no haber llegado a la India, en Asia, sino a otras tierras hasta entonces inexploradas por los europeos.

18 Estas son una serie de cuatro documentos, dos Inter Caetera, una Eximie Devotionis y la Dudum Siquidem. Son, además, una muestra más de la injerencia católica en los viajes de expansión comercial, pues sancionaban con la excomunión a los que viajasen a las Indias sin autorización castellana. Estos documentos serían mostrados al público desde el año 2012, según anunció el Archivo Secreto del Vaticano. Ver <http://www.luxinarcana.org/wp-content/uploads/2011/07/Energia-Laboral.pdf>.

Sin embargo, España, para confirmar sus dominios, decidió retomar el proyecto original de Colón: alcanzar Oriente circunnavegando la tierra, viajando por Occidente, es decir, navegar en círculo, dar una vuelta al planeta. Para ello, el emperador Carlos V autorizó (mediante la Capitulación de Valladolid) al marino portugués Fernando Magallanes para tal empresa; este zarpó de San Lucar de Barrameda, en 1519.

En este viaje llegó al estrecho de Todos los Santos el 1 de noviembre de 1519, hoy conocido como Estrecho de Magallanes. Después de bautizar el Mar del Sur como océano Pacífico, enrumbó hacia las islas Molucas. Recorrió las islas Marianas y las Filipinas, donde fue abatido por los nativos; aunque algunos sostienen que cayó ante la rivalidad con el resto de los tripulantes.

Su deceso favoreció a su lugarteniente Juan Sebastián Elcano, quien completó, en la nave Victoria, la circunnavegación en 1522, luego de tres años de viaje y de perder la vida muchos de sus tripulantes, así como perder cuatro de las cinco naves. Los pormenores de esta accidentada travesía son descritos por el italiano Francisco de Pigafetta (testigo a bordo de las naves de dicho proyecto) en su libro *Primer viaje en torno al globo*, que llegó a presentar al emperador Carlos V.

1.9. EL NOMBRE AMÉRICA

En 1507, Martín Waldseemüller, con apoyo de otro cartógrafo, Mathias Ringmann, publicó *Introducción a la cosmografía*, un libro escrito por el antiguo geógrafo Ptolomeo, acompañado de un mapa llamado Universalis Cosmographi. Ahí sugirió el nombre de América para las tierras recién exploradas por los europeos, en honor a Américo Vespucio, quien elaboró unas cartas geográficas de las tierras desconocidas para los europeos, pero ampliamente trabajadas por los nativos americanos. Cristóbal Colón no pudo reclamar el título de descubridor, pues falleció en 1506.

Algunas fuentes actuales afirman que los vikingos, llamados también normandos ("reyes del mar", "hombres del norte"), navegantes y comerciantes de los países nórdicos, habitantes de lo que hoy es Suecia, Noruega, Finlandia (Europa nórdica), fueron los más famosos navegantes de la Edad Media, ya que en los siglos X y XI de nuestra era habían llegado a establecer colonias al norte del continente americano, mucho antes de Colón, extendieron sus travesías más allá de Groenlandia (a la que llamaron Greenland, tierra verde), llegando hasta las costas de Terranova, isla Buffin y la península Labrador, en el actual Canadá. Estas tierras que ellos denominaron Heluland (país de piedra), Vinland (país de uva) y Markland (país de la madera) se encuentran en el continente americano; pero ni Erick el Rojo ni sus hijos Leif y Torwold imaginaron haber alcanzado las costas de un continente desconocido para Europa en el siglo XI. Y como no establecieron una colonia permanente ni tuvieron apoyo de Gobierno, no ejercieron mayor control.

1.10. CONSECUENCIAS

- Las grandes riquezas de los pueblos originarios de América empezaron a ser expoliadas. Sirvieron a los emergentes capitalistas, como los italianos Médicis o los alemanes Fugger.
- Se comprobó la esfericidad del planeta.
- Se inicia el proceso de mundialización de la globalización, es decir, la articulación de los pueblos, naciones, estados, reinos del mundo, en lo económico, social y político.

- España y Portugal se convirtieron en las potencias coloniales del siglo XVI, aprovechando la coyuntura favorable, como la extracción de recursos y la crisis de una posible competencia como la de Francia e Inglaterra, quienes salían de la guerra de los Cien Años.
- Los pueblos originarios de América se convirtieron en dominados, dependientes, la periferia de Europa. En cambio, los europeos se alzaron como centro del poder, los dominantes.
- Los habitantes chibchas, quechuas, aimaras, nahuas, collas, diaguitas, cañaris, etcétera, recibieron el nombre de indios, pasaron a ser despreciados por el invasor español y a ser vistos como inferiores, dentro del esquema racista y colonial.
- Los alimentos como la papa, la quinua, el olluco, etcétera, ayudaron a los europeos a aliviar su hambruna. Asimismo, los alimentos y animales de Europa y Oriente se difundieron por el mundo americano: trigo, cebada, olivo, vaca, cerdo, cabra, entre otros.

2 ▸ INVASIÓN ESPAÑOLA AL TAHUANTINSUYO

2.1. PRIMERAS AUTORIDADES

Ya establecida la población europea en tierras americanas, sus autoridades, colonos, comerciantes y soldados se adueñaban de las riquezas. Buscaban más y más; sujetaban a los nativos como mano de obra fácil y barata, imponían su idioma y su cultura, su religión y su apetito de poder desmedido. Por ello controlaban:



- Gobernaciones, instituciones de control político, como Castilla de Oro (actual Panamá y parte de Centroamérica) y Nueva Andalucía (actual Colombia y Venezuela). La divisoria era el golfo del Darién.
- Encomiendas, instituciones de poder político y económico de cobranza de tributos y con un sentido señorial, semejante a los feudales europeos.
- Ciudades como Santa María la Antigua, San Sebastián, Panamá y Acla.
- El rey Fernando de Aragón ordena dejar, desde el año 1500, el sistema de factorías por el de colonizaciones, lo cual permitió que los colonos trabajen con mayor autonomía para extraer oro y demás riquezas, ya que con los colonizadores el número de operarios era mayor y con mejor capacidad de decisión y ganancia, algo que las antiguas factorías limitaban.

- El gobernador Pedro Arias Dávila (Pedrarias) fundó la ciudad de Panamá en 1519, en las playas del istmo frente al océano Pacífico. Desde entonces esta ciudad sería el centro del poder español, de los viajes y exploraciones; desplazó a la ciudad de Santo Domingo como núcleo del Caribe.

2.2. NOTICIAS SOBRE EL PERÚ

En 1520, el Caribe estaba prácticamente tomado por los hispanos. Muchos de los soldados y aventureros tenían encomiendas, ganado y hasta nativos como sus siervos trabajadores; sin embargo, la ambición por más riquezas no alcanzaba límites. Muchos de los españoles se aventuraron a buscar oro, plata, mercados, tierras. Estaban fascinados con los relatos sobre un gran reino de un tal señor Birú, cuentos fantásticos sobre animales (llamas) de carga y ciudades majestuosas.

Esos relatos eran contados por los indígenas panameños, como Panquiaco, hijo del cacique Comagre; por Tomaco, cacique del lado oeste, y otros más. En un inicio los ambiciosos hispanos eran incrédulos, pero buscaban salir de las dudas por medio de viajes.

2.2.1. Núñez de Balboa

Aventurero que llegó de polizonte en un tonel del barco de Enciso, llegó a ser alcalde de Santa María la Antigua. Viajó por las costas del Pacífico, llamando mar del sur a este océano (1513). Francisco Pizarro participó en esta partida que no llegó a prosperar. Misteriosas denuncias del conquistador Enciso contra Balboa ante el nuevo gobernador de Panamá, Pedro Arias Dávila (Pedrarias), azuzadas por Pizarro, llevaron al cadalso a este intrépido y avezado viajero en Acla.

2.2.2. Gaspar de Morales

Organizó una expedición a las islas Perlas, en el golfo de Panamá (1517).

2.2.3. Pascual de Andagoya

Preparó una expedición con el visto bueno del gobernador Pedrarias. Recorrió el territorio denominado Birú, una zona playera de la actual Colombia (1522), pero tuvo un accidente que le impidió continuar y retornó a Panamá. Más adelante fue visitador de indios.

2.2.4. Juan de Basurto

Preparó una expedición, pero murió misteriosamente.

2.2.5. Francisco Becerra

Llegó a las costas del puerto panameño de San Miguel y retornó por problemas de falta de tropa. Mientras esto ocurría en Panamá y alrededores, Juan Díaz de Solís y su lugarteniente Alejo García realizaban una expedición por el Río de la Plata, en el actual Uruguay (1516). La mayoría de ellos fueron eliminados, incluido el mismo Díaz, y los sobrevivientes retornaron por las costas de Brasil. Alejo convivió con muchos nativos, durante ocho años, escuchando también sobre "montañas de plata" y reyes majestuosos. Decide explorar el occidente en 1524, recorriendo tierras de los actuales Paraguay, Bolivia y Perú; es decir, el lado oriental del Tahuantinsuyo, donde llegó mucho antes que Pizarro. Al retirarse murió ajusticiado por los pobladores payagua, por sus saqueos y violaciones.

Francisco Pizarro resultó teniente gobernador de Pedrarias; abusó del cargo con el propósito de asegurar el fracaso de cualquier intento de otros navegantes de explorar las opulentas tierras del misterioso reino austral. Su ambición y ansias de poder eran desmedidas; sin embargo, hay autores que obvian esto y alaban su accionar, como lo cuenta uno de sus biógrafos:

> [...] durante más de quince días por entre bosques impenetrables, llenos de animales feroces y de no menos feroces indios, con los que había que luchar sin descanso. Pizarro acudió por orden del gobernador a reducir a la obediencia a los indios de la región de Veraguas, en pleno istmo, demostrando una vez más sus insuperables condiciones de hombre de guerra, en el que caballerosidad y valor corrían parejas. La resistencia opuesta por los indígenas fue valerosa y tenaz, lo que hizo más brillante el éxito[19].

En 1524, Francisco Pizarro decidió no esperar más para explorar personalmente dichas tierras antes de que otros se le anticipen en la invasión.

Fue así como reunió en Panamá a Diego de Almagro y Gutiérrez, conocido comerciante y poseedor de pertrechos, y al cura Hernando de Luque, amigo cercano de Gaspar de Espinoza (vecino de Panamá y rico desde el saqueo de Punta Boricua y el golfo de Nicoya, en Centroamérica). Llegaron a un acuerdo para asumir responsabilidades:

- Pizarro, como capitán de la expedición.
- Almagro, como proveedor de suministros.
- Luque, como procurador.

El rico burgués Gaspar Espinoza prefería mantenerse en secreto, otorgó financiamiento a Luque, quien actuó como su testaferro (representante financiero).

El pacto fue formalizado posteriormente ante un notario en 1524, estableciéndose una empresa invasora: la empresa del Levante, después de comprobar la factibilidad del proyecto. Los viajes de Pizarro fueron los siguientes:

2.3. PRIMER VIAJE (EXPLORACIÓN)

Por la premura, Pizarro se embarcó sin mayores preparativos en una sola nave (la Santiago) con más de cien hombres, que fueron dejados en Puerto Piñas —Almagro retornó a Panamá por provisiones—. Estas tropas exploraron la costa colombiana, luego esperaron a que lleguen los pertrechos en un lugar al que llamaron Puerto del Hambre, donde fueron cercados por una tribu; lograron escapar, pero los emboscó el cacique del fortín de las Piedras. De este lugar se fueron a la playa Chochama y allí esperaron a encontrarse con Almagro, pero este los buscaba por las tierras del cacique, cuyos guerreros lo atacaron; allí Almagro perdió un ojo. En represalia, el español ordenó incendiar el lugar, llamado desde entonces Pueblo Quemado.

Después de encontrar a los soldados de Pizarro en Chochama, Almagro regresó a Panamá, donde se sumó a una empresa, enviada por el gobernador Pedrarias, con la condición de que Almagro sea capitán adjunto y garantice la inversión del gobernador. Este hecho hizo que iniciara tempranamente las rencillas con el capitán Francisco Pizarro.

---

19 De Luis Hernández Alfonso, en su libro *Biografía de Pizarro*. Se trata de un escritor español cuyo pensamiento lo podemos conocer en la página <http://loshernandez.wordpress.com/2009/10/23/pizarro-guerrero/>.



Rutas de los viajes de Francisco Pizarro, hasta el asalto de Cajamarca y Cusco.

2.4. SEGUNDO VIAJE (DESCUBRIMIENTO)

A partir de Chochama, las huestes invasoras prosiguieron la campaña reforzados, en 1526, con la inclusión de mercenarios como Pedro de Candia y Alonso de Molina, y de un piloto experto, Bartolomé Ruiz de Estrada, quien aportó a la empresa su propia embarcación, ganando mayor eficiencia y velocidad. Las tropas avanzaban al abrigo de la nave matriz portadora de vituallas; entonces el navío de Ruiz podía adelantarse para recoger vestigios e informaciones sobre el codiciado reino austral y así alertar a los capitanes para que estos diseñen correctamente la estrategia de invasión.

Alcanzaron el río San Juan; de allí, Bartolomé Ruiz de Estrada inició el recorrido exploratorio de las costas más meridionales. Llegó a cruzar la línea ecuatorial, donde alcanzó a ver una balsa de jóvenes tallanes. Movido por el hallazgo inicia la persecución hasta la bahía San Mateo, donde finalmente capturó a los navegantes nativos. Pero no regresó a tiempo al punto de encuentro donde los soldados lo esperaban con impaciencia.

La tensión y la hambruna fueron insoportables. El descontento de los mercenarios ante la falta de alimentos y las quejas por las difíciles condiciones terminaron por exasperar a los caudillos en Atacamez, donde casi se produce un duelo anticipado de lo que sería la guerra civil entre Pizarro y Almagro. Seguidamente, Almagro se embarcó en búsqueda de pertrechos hacia Panamá portando, sin saberlo, un mensaje de auxilio al interior de un ovillo de lana, probablemente escrito por el soldado Saravia, un pedido que termina con el siguiente cuarteto:

> Pues señor Gobernador,
> miradlo bien por entero
> que allá va el recogedor
> y acá queda el carnicero.

Al llegar a Panamá, Almagro se dio con la sorpresa de que Pedrarias, el protector de la empresa, había sido destituido y ejecutado por el nuevo gobernador Pedro de los Ríos. La esposa de este recibió como obsequio de Almagro algunos adornos arrancados de los pobladores indígenas, incluyendo la madeja con el mensaje secreto, causando alarma entre los españoles. Entonces el gobernador de los Ríos ordenó la captura de Almagro y el rescate de los expedicionarios, nombrando para tal fin al capitán Juan de Tafur.



Cuadro sobre los invasores españoles: momentos de discusión en la isla del Gallo, antes de la invasión al Tahuantinsuyo.

Mientras tanto, Bartolomé Ruiz de Estrada retornaba al punto de encuentro con Pizarro llevando consigo a los jóvenes tallanes, bautizados como Felipe, Fernando y Francisco, a quienes denominaban como "Felipillo", "Fernandillo" y "Francisquillo". Por sugerencia de Ruiz, los invasores fueron a la isla del Gallo con el fin de esperar el retorno de Almagro con las provisiones; pero quien llegó fue el comisionado Tafur con la orden de conducirlos de vuelta a Panamá. Al ver peligrar su lucrativa empresa, Pizarro protagonizó una escena que la fábula ha inmortalizado como "los trece de la isla del Gallo", quienes supuestamente cruzaron una línea trazada por él para definir quiénes querían seguirlo y quiénes querían volver. Es dudoso este pasaje, pues entre avezados y ambiciosos viajeros, la calma y un trazo elegante no caben. Es mucho más probable que llegaran a un arreglo conveniente para ambas partes, Pizarro, su grupúsculo de hidalgos y el comisionado Tafur, para que este último les permitiese continuar.

A pesar de que Ruiz de Estrada era uno de los más empecinados en coninuar, se vio obligado a pilotear el barco con los descontentos y volver a Panamá, traer refuerzos, pertrechos y desembarcar previamente en la isla Gorgona. Al grupo de los trece, más Pizarro y dos esclavos, se unió Almagro con refuerzos. Continuaron por la ruta descrita por Ruiz y llegaron a la bahía San Mateo, donde avistaron en 1528 el poblado de Tumbes. Pizarro envió a Alonso de Molina con un esclavo para que dibujase lo explorado, lo cual resultó tan extraordinario que mandó un segundo grupo conformado por Pedro de Candia y Felipillo. Estos últimos confirmaron la noticia de la existencia del imperio rico en oro. Pizarro se da cuenta de la magnitud del hallazgo y decide retornar con más poder. Avanza por mar avizorando las costas y playas de Piura, Lambayeque y Huanchaco hasta llegar a la desembocadura del río Santa, donde decide retornar a Panamá.

2.5. CAPITULACIÓN DE TOLEDO

Con la certeza del descubrimiento de una cultura avanzada y de un imperio rico e importante (los incas), semejante al azteca, que ya su primo Hernán Cortés había invadido, Pizarro y sus secuaces decidieron formalizar sus derechos con una **capitulación** (documento legal), la cual facilitaba, mediante autorización real y bendición de la Iglesia católica, la expoliación que estaba a punto de cometer en los Andes. Una capitulación les permitiría expresamente contar con el apoyo del Estado para vencer cualquier traba u oposición de las autoridades coloniales en América.

En 1529, los socios de la empresa invasora reunidos en Panamá decidieron enviar a la Corte real un representante para que gestione dicha capitulación. La misión recayó en Pizarro, quien como primo de Hernán Cortés obtuvo de él una recomendación para comparecer ante el rey Carlos I de España (también emperador Carlos V de Alemania); pero este no pudo atenderlo personalmente pues debía viajar por cuestiones político-militares a Italia. El rey dispuso la especial atención del Consejo de Indias y la firma de su esposa, la reina Isabel de Portugal en su representación. En el acuerdo, las condiciones más favorables fueron para la Corona; los nombramientos y honores, especialmente los ingresos económicos, eran satisfactorios para Pizarro, mas no para sus socios (Almagro y Luque).

La capitulación fue suscrita en la ciudad de Toledo, el 26 de julio de 1529. En este documento no solo se plasmó la autorización para el proyecto de "conquista", sino la traición de Pizarro contra sus socios. El Consejo de Indias avaló gustoso las propuestas ambiciosas del representante de la empresa "conquistadora", Francisco Pizarro, con el propósito de concentrar las prerrogativas de poder en sus manos y de esta manera instigar los celos de los otros conquistadores contra él. La Capitulación de Toledo agravó un enfrentamiento entre Pizarro y Almagro que ya venía de tiempo atrás.

Así, la Capitulación de Toledo concedía a Pizarro los cargos de goberrador, capitán, alguacil, embajador del rey, mayor y adelantado, con un ingreso anual de más de 700 000 maravedíes; mientras que Almagro, a quien le correspondía el cargo de Adelantado, para conservar el equilibrio, fue nombrado solo alcalde de Tumbes (fortaleza en ruinas por la guerra civil entre Huáscar y Atahualpa), con un ingreso anual que apenas llegaba a los 300 000 maravedíes.

El cura Luque sufrió igual afrenta, pues ambicionaba ser propuesto por el Regio Patronato como obispo de América y solo lo nombraron obispo de Tumbes, con un ingreso anual de 1000 ducados anuales.

Los trece del Gallo que arriesgaron su vida y su patrimonio fueron nombrados Caballeros de la Espuela y Capa Doradas, conocidos como los Trece de la Fama. Pero ellos, Cuéllar, Soraluce, De la Torre, Alcón, Ruiz de Estrada, Nicolás de Ribera y Cristóbal de Peralta, tenían la esperanza de hacerse acreedores de encomiendas (señores de indios) y de mercedes (repartimientos de tierras) con los cuales lucrar en el marco del sistema feudal, reconocimiento que les podría conceder Pizarro (nombrado marqués gobernador), siempre y cuando le fueran leales de manera personal (códigos feudales).

Para Almagro y los suyos el panorama se tornaba gris y más aún con la llegada de los hermanos de Pizarro: Hernando, Juan y Gonzalo Pizarro, y de su hermano materno, Martín de Alcántara González.

Es necesario también detallar los acuerdos establecidos en la Capitulación de Toledo. Estos fueron:

- Derechos de la Corona al quinto real, es decir, a los metales preciosos y al botín obtenido en las campañas.
- Derechos de la Iglesia católica, que resultan del Patronato Real, donde la Corona ejercía control sobre los territorios a cambio de riquezas y poder, y que se encontraba bendecido por el Requerimiento, ceremonia de lectura de un documento papal exigiendo a los nativos la aceptación del rey y el bautismo, que en el fondo consistía en un mecanismo de control ideológico para asegurar la subordinación del pueblo andino; en caso contrario, la masacre sería justificada por los europeos, atribuyéndose la defensa de la religión católica.


Representación de los españoles que también practicaron el "aperramiento" para lograr su cometido en Centroamérica y Cajamarca.

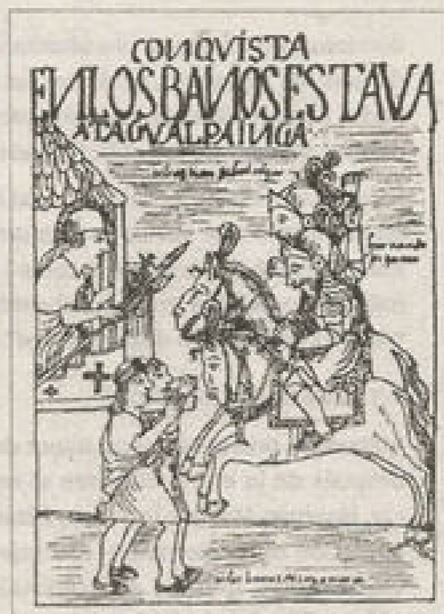
- Declaración tácita de guerra por parte de la Corona española contra el Tahuantinsuyo, cuya realización quedaba a cargo del capitán, general y marqués gobernador Francisco Pizarro González y sus tropas.

Estos acuerdos nos permiten entender cómo la expedición dirigida por Pizarro (empresa privada) se convirtió en una invasión militar del Estado español y de los Habsburgo contra los incas, quienes en esa etapa se debatían en una serie de luchas internas, las cuales facilitaron el triunfo de los españoles.

2.6. TERCER VIAJE (INVASIÓN)

La invasión se realizó en el tercer viaje. Pizarro, al mando de 198 hispanos, apoyados por cientos de esclavos negros de guerra, indios centroamericanos y miles de guerreros andinos (cuyos curacas se querían liberar del dominio inca), atacaron al Tahuantinsuyo.

El plan de invasión fue rápido y audaz. De Panamá pasaron a la bahía de San Mateo y a Coaque (1531), de allí al golfo de Guayaquil. En la isla de Puná se produjo el primer enfrentamiento entre los hispanos y punaeños del incanato, estos últimos dirigidos por el curaca Tomala; el refuerzo de



Los pueblos indígenas resistieron inmediatamente a la invasión española.

Sebastián de Benalcazar y luego los 50 jinetes de Hernando de Soto neutralizaron al curaca Cacalami. Como vemos, al mismo tiempo que se inició la resistencia militar andina frente al agresor, también aparece el colaboracionismo de etnias andinas a los españoles.

Pese a la fortaleza de los nativos, los españoles vencieron[20]. Los invasores desembarcaron en Tumbes, donde el curaca Chilimasa les brindó apoyo. Continuaron tierra adentro hacia Poechos en Piura; allí fueron agasajados por el curaca Maizavilca, quien cedió a su propio sobrino como traductor, Martinillo, al mismo tiempo que desconfiaba de Pizarro. Avisó pronto a Atahualpa de la llegada de los españoles y este envió a un noble orejón a Poechos comprobando que eran un grupo de extranjeros y no dioses como creían algunos.

En Piura, los españoles fundaron San Miguel de Tangarará (1532); en este lugar recibieron noticias sobre el desenlace de la guerra civil entre cusqueños, en las batallas de Cotapampa y Wanacupampa. Huáscar resultó derrotado y apresado por las tropas que obedecían a Atahualpa, este último se hallaba en Cajamarca. Pizarro atravesó las tierras del Gran Chimú y se adentró en los Andes, seguro de hallar respaldo en las etnias sometidas por el Estado inca[21].

El 15 de noviembre de 1532 llegaron a las cercanías de Cajamarca. Pizarro envió ante el inca, como "embajadores", a Hernando de Soto y Hernando Pizarro, quienes presentaron a Atahualpa los parabienes del capitán general y su deseo de entrevistarse con él al día siguiente, en la Plaza de Cajamarca.

Lo que ocurrió el 16 de noviembre de 1532 en la Plaza de Cajamarca es parte de la historia universal de la infamia y el genocidio. Allí se produjo la conferencia entre los dos grupos: hispanos y quechuas, y la cruel matanza de muchos andinos. Se presentó el cura dominico Vicente de Valverde, con los intérpretes tallanes (Martinillo y Fernandillo), para intimidar al inca y leerle el requerimiento.

Ese día se produjo en Cajamarca una batalla que tuvo como resultado la masacre de 6000 indígenas y el secuestro del inca Atahualpa, quien por su excesiva confianza no tomó una rápida decisión, pues se sentía seguro de atrapar a los hispanos; ellos eran pocos, el inca estaba en sus

20 Waldemar Espinoza dijo que "uno de los historiadores más sagaces que han estudiado este último problema es Alejandro Lipschutz. En su libro publicado en 1963 hace resaltar el colaboracionismo de los señores étnicos, quienes lo hicieron para vengarse de antiguas rivalidades interseñoriales y también para salvaguardar el estatus socioeconómico en que se desarrollaron dentro de las estructuras andinas" (Espinoza, 1981:14).

21 Es notorio el paralelo de la situación incaica con la azteca. Paulo Inca, otro hijo de Huayna Cápac, colaboró con los españoles, acción paralela con la del azteca Ixtlixochitl, y de las etnias Tlaxcala, Texcoco y otras que colaboraron incondicionalmente con Hernán Cortés en la conquista de México. La experiencia española en este tipo de ardides era grande, acá en América y en Europa, contra moros, franceses y portugueses.

dominios, no esperaba una alianza de sus enemigos con Pizarro. Incluso había estado descansando con sus mujeres y sirvientes en los baños de Cajamarca. El inca llegó con su comitiva en las andas con un sillón de oro y enfureció al ver los vanidosos gestos de los forasteros, quienes dieron muerte al señor de los chinchas, al que confundieron con Atahualpa.

En el desconcierto del atropello, el ruido y las muertes, el inca muestra su gallardía. Es encerrado en un recinto que denominaban *amaruhuasi*, hoy conocido como cuarto del rescate; aprende el idioma español y deslumbra con su sagacidad. Según Rostworowski, a pesar de su entrenamiento militar, "cometió el error de subestimar a los españoles, creyó que numéricamente los podría desbaratar cuando él lo dispusiese así" (Rostworowski, 1988: 178).

2.7. MUERTE Y DERROTA

Atahualpa, prisionero, tenía temor de una alianza contra él después de la entrevista entre el representante de Huáscar, Huamán Mallqui Topa, con Pizarro. Por ello, ordenó la ejecución de su hermano (mensaje que fue recibido por Calcuchímac, general atahualpista). Esta orden se cumplió a orillas del río Andamarca.



Muerte de Atahualpa según Guamán Poma de Ayala

Esta condena de pena máxima a Huáscar, por cuestiones políticas, fue pretexto para que Pizarro, temeroso de un intento de rescate por los generales de Atahualpa, replantease la propuesta de asesinar al inca. Esto se cumplió después de un remedo de juicio sumario, en el cual lo acusaron de fratricida, idólatra y polígamo.

Las acusaciones eran absurdas. Los hispanos no tenían el derecho de hacer juicios en tierras extrañas. La diferencia cultural entre hispanos y andinos marca distancias en la concepción de la moral, el culto y las costumbres de cada grupo humano. Acusar al andino de poligamia es como acusarlo de comer carne de llama, es decir, no se puede criticar costumbres ajenas. En lo de idólatra[22], vemos cierta hipocresía, ya que se destruyeron los ídolos quechuas, mientras que el cristiano imponía nuevas imágenes para adorar.

Se ha hablado del ofrecimiento de oro y plata por parte del inca a los hispanos, pero cabe la posibilidad de que haya sido al revés, ya que los españoles buscaban riquezas, estaban dispuestos a todo y además se trataba de un secuestro con el cual buscan enriquecerse en forma violenta.

Los hispanos sentenciaron a morir al inca en la hoguera. Sin embargo, este se rehusó a morir de esa forma, ya que, según su cosmovisión, el cuerpo de un inca es divino y debía ser momificado para ser conservado y venerado en su *panaca*, una característica de la cultura andina. Acorralado,

22 Que venera y rinde culto a imágenes.

aceptó el chantaje de hacerse bautizar y recibir el nombre de Juan Francisco, para permutar su castigo por el del garrote o estrangulamiento.

Pizarro y su gente temían una organización incaica que los enfrente, por ello exigieron la muerte del inca y buscaron justificar el hecho. Para ello, además, buscaban contar con el apoyo de los huascaristas para asegurarse el control del territorio. Atahualpa es asesinado por mediante el uso del garrote en julio de 1533; su cadáver fue enterrado en el templo, pero luego escondido por sus allegados en un lugar desconocido.

Uno de los mitos construidos por los españoles hasta convertirse en historia oficial es el del apóstol Santiago para justificar su triunfo sobre los incas[23]. Intereses clericales fueron los que ubicaron a Santiago (un jinete belicoso en el imaginario español) como razón de ser de la llamada "reconquista" de la península ibérica y de la "conquista" no solo del Perú, sino de América; se justificaba la violencia del conquistador por medio del factor religioso, aduciendo que este santo guerrero eliminó a muchos naturales, defendiendo a los hispanos.



"Santiago Mataindios" idealizado por los españoles.

Otro de los rumores mitificados por la versión oficialista de la enseñanza de la historia fue que el europeo pertenece a una raza superior y civilizadora, que su adelanto tecnológico y su religión están por encima de las matanzas o del saqueo. Este pensamiento es etnocentrista, europocentrista, y esconde un racismo que ha influido en las ideas que circulan como resultado de siglos de transculturación. Muchos hispanófilos han llamado "leyenda negra" a la visión negativa de los sucesos que analizamos, pero es difícil ocultar el genocidio y etnocidio (destrucción cultural) contra los quechuas.

Es importante recalcar que las etnias, señoríos enemigos de Cusco, buscaban liberarse del Tahuantinsuyo. No repararon en apoyar a las huestes hispanas para eliminar el poder incaico, algunos autores aducen que fueron 19 señoríos, entre los que se encuentran: Huanca, Cañari, Chachapoya, Punaeño, Cuarecano, Lupaca, Cayambe, Pasto, Tallán, Tumpi, etcétera. Prácticamente, los cusqueños estaban solos, pelearon con gallardía contra miles de guerreros andinos que respaldaron a un puñado de españoles, quienes salieron ganando en este enfrentamiento.

23 Santiago Apóstol es una figura legendaria en España. Según la tradición popular, ayudó a los hidalgos a derrotar a los musulmanes en la guerra de Reconquista. El Santiago Matamoros se convertía en Santiago Mataindios.

Chincha fue el reino que colaboró con los cusqueños, un apoyo solitario. Las armas de pólvora no eran espectaculares para vencer, los caballos no atemorizaban a la mayoría incaica, ya que incluso aprendieron a ser jinetes. La raza de uno u otro bando carece de predominancia en el resultado militar. Fueron las alianzas políticas entre etnias descontentas y las huestes invasoras las que vencieron al Imperio incaico; esta explicación, según dice Espinoza Soriano, "destruye las habladurías sobre la decadencia del Imperio a la llegada de los españoles, las teorías de la inferioridad racial del hombre andino y también la del totalitarismo de los incas que, se dice, convirtieron en autómatas a sus súbditos" (Espinoza, 1990: 51); es decir, la caída incaica fue una derrota político-militar, pero no una decadencia o involución sociocultural, o que sus habitantes eran incapaces de advertir su situación de dominado como para no reaccionar y buscar su liberación.

2.8. MARCHA AL CUSCO

Ante un posible levantamiento general de las tropas que obedecían a Atahualpa, los invasores españoles emprendieron la marcha al Cusco, apoyados por las etnias contrarias al bando atahualpista; creyeron en las falsas promesas del marqués gobernador, Francisco Pizarro. Con las riquezas obtenidas del "rescate" (dos cuartos de plata y uno de oro), los españoles nombraron a un inca fantoche: Túpac Hualpa, llamado Toparpa, otro de los hijos de Huayna Cápac.

En medio de peleas por el reparto del oro y la plata, los hispanos se dirigieron por los valles interandinos, aglutinando más señoríos a su favor, muchos querían deshacerse de los incas. En el centro encontraron la ciudad incaica de Jauja, la vieron como capital. Los españoles, cargados de metal precioso, querían una capital donde asentarse, pero de fácil geografía, con acceso al mar y para poder escapar en caso de un ataque atahualpista.

Toparpa aparece muerto y esto causa temor entre los europeos. Acusan al general atahualpista Calcuchímac, a quien amenazan con la hoguera para lograr su conversión al cristianismo. El general inca se niega a ser bautizado, confronta a los extraños y termina siendo quemado. Pizarro y los suyos siguen por el sur. Al llegar al Cusco, los reciben incas cusqueños huascaristas, el líder es el joven Manco Cápac II, también conocido como Manco Inca, quien siente alegría por la muerte de Atahualpa y colabora con Pizarro.

Los españoles fundan esta ciudad incaica (Cusco) el 23 de marzo de 1534, al estilo occidental (algo que nunca sería festejado por los futuros cusqueños); recordemos que ya había ciudad, los españoles simplemente toman solares y denominan plazas con términos hispanos. Parten expediciones al sur, a cargo de Diego de Agüero, y llegan al lago Titicaca; continúan por el sector lacustre y la actual Bolivia. Retornaron al centro, donde decidieron fundar, al estilo occidental, la ciudad de Jauja; pero desistieron. Una expedición de Ruy Díaz a la costa hace que estos lleguen el 6 de enero de 1535 al valle del Rímac; allí se contactaron con el curaca Taulichusco y optaron por oficializar esta ciudad como "de los reyes" (la fundación se realizó el 18 de enero de 1535), la capital de los hispanos, y emprendieron los repartimientos de solares, la división de calles, cuadras y construyeron los edificios gobiernistas.

2.9. INVASIÓN ESPAÑOLA A LA SELVA

La invasión española a la Amazonía fue más difícil que al territorio central del Tahuantinsuyo. El "descubrimiento" del Amazonas por Francisco de Orellana (1542) no es más que una típica expresión de etnocentrismo según el cual la historia comienza y debe terminar con Occidente. La Amazonía así como la zona andina ya estaban habitadas, trabajadas y conocidas por etnias y reinos antes de la llegada española.

El hecho de que la cronología usada por Occidente sea fechada a partir de un acontecimiento de significación religiosa (el nacimiento de Jesús) no es más que otro ejemplo de etnocentrismo. Para los europeos, el Amazonas, y también América, empieza a existir a partir del momento en el que ellos lo conocen. Ahora bien, el "descubrimiento" no puede ser visto como un hecho neutral. Fue, por el contrario, un hecho político que significó la apropiación de las tierras, de la riqueza minera y del trabajo de la población originaria del Amazonas.

La incorporación del territorio amazónico al sistema colonial europeo se realizó en diversas etapas:

1. Las entradas en el siglo XVI.
2. Expediciones misioneras de jesuitas y franciscanos en los siglos XVII y XVIII.
3. Ensayos tardíos de colonización (en Tantamayo).

Las entradas del siglo XVI fueron promovidas por diferentes autoridades (Pizarro, Vaca de Castro, Pedro de la Gasca, el virrey Hurtado de Mendoza) y perseguían dos objetivos:

1. Encontrar nuevos territorios con riquezas comparables al Perú.
2. Deshacerse del enorme número de aventureros españoles que eran causa de peleas por el botín y el poder.

Entre las principales entradas en el siglo XVI tenemos, por ejemplo, a Chachapoyas y Moyobamba, con Alonso de Alvarado por órdenes de Pizarro; luego, de La Gasca a Bracamoros (Jaén), con Pedro Vergara; a Madre de Dios, con Pedro de Candia; a Chunchos (selva central), con Perán Zuárez; a Huánuco, con Alonso de Mercadillo.

Los españoles creían que en el oriente existía un reino donde había más oro que en el Cusco. Este era llamado el país de El Dorado, es decir, la selva. La expedición a este territorio costó una fortuna, pero resultó un fracaso completo desde el punto de vista militar. Ese mismo Dorado también recibió el nombre de País de la Canela por la cantidad de árboles de este tipo que se supone lo poblaban. La canela, en aquellos tiempos, era una especia muy valorada en Europa y su comercio traería inmensas riquezas a sus propietarios.

LECTURAS

Lectura 1

La encomienda en el Perú

En el Perú se establecieron unas quinientas encomiendas, las cuales eran muy grandes en comparación con las otorgadas en Panamá o en Chile. Aunque parezca contradictorio, cuanto mayor era el número de indios y mayor el grado de civilización manifestada, la encomienda podía ser más extensa.

La encomienda o "repartimiento de indios" se asignó por primera vez en el Perú en 1532. Antes de dirigirse a Cajamarca, Pizarro dejó en la recién fundada ciudad de San Miguel a unos cuarenta españoles, entre hombres mayores y enfermos, a quienes, en su mayoría, otorgó encomiendas. Como en el Consejo de Indias se seguía debatiendo la conveniencia de la implantación de estos "repartos de indios" —que podían dar pie a sueños principescos como los de Cortés en México—, el invasor del Perú, Pizarro, llamó "depositarios" a los encomenderos, "depósitos" a las encomiendas y "depositados" a los indios. Se hacía referencia al carácter de premio que el depósito tenía para quienes servían a favor de la invasión del Tahuantinsuyo. Los depósitos, pues, se caracterizaban por el servicio personal que a través de ellos los indígenas brindaban a sus nuevos señores, y estos, como obligación, debían instruir a los indígenas en la doctrina cristiana, asimismo, debían asegurar un buen tratamiento de estos. Tal artimaña buscaba ganar tiempo y presionar al referido consejo para que ratificara luego la existencia legal de esta merced, como efectivamente sucedió posteriormente.

Lamentablemente, los repartimientos recibidos en Piura por los primeros encomenderos, que solo consiguieron tierras infecundas, los privó luego de los privilegios y riquezas que obtuvieron los autores de la victoria sobre el inca Atahualpa. Cada uno de los 168 captores del monarca imperial tuvo derecho, además del botín en metales preciosos, a erigirse en encomendero de indios en las zonas más ricas e importantes del antiguo Tahuantinsuyo.

Los llamados "Los de Cajamarca" tenían tras de sí todo tipo de antecedentes, excepto el de pertenecer a la nobleza. Había hidalgos de buena posición y hombres de familias pobres con algunas vinculaciones hidalgas, asimismo, había no menos de diez escribanos calificados, artesanos, tres sastres, un espadero, un marinero, un pregonero y dos trompeteros: los elementos más humildes de la sociedad hispánica. Luego de Cajamarca fueron elevados al rango más alto, muchos se convertirían en encomenderos de Jauja, Cusco y Lima. Algunos participantes de estos momentos iniciales desecharon la oportunidad de transformarse en encomenderos; sintiéndose ricos con lo que ya poseían y cansados de tantas aventuras, decidieron regresar a España a comprar una buena casa y un buen cargo en el cabildo para gozar de una opulenta vejez.

La Corona reconoció en una real cédula del 8 de marzo de 1533 que la institución de las encomiendas en el Perú sería la base sobre la cual se cimentaría la sociedad que allí se pretendía formar. También disponía que quedasen indios sin encomendar para premiar con ellos a nuevos posibles pobladores. Dos cédulas, del 13 de marzo y del 26 de mayo de 1536, facultaron a Pizarro para el reparto de encomiendas, además, se dispuso que estas se concedieran no solo por el plazo de la vida de los agraciados, sino también por el de sus inmediatos herederos; se insistía igualmente en que todos ellos estaban obligados al buen tratamiento de los naturales, así como proceder a su adoctrinamiento en la fe cristiana.

Desde las tempranas horas, los invasores llevaron sobre sí el orgullo y el beneficio de la "antigüedad", criterio de precedencia que llegó a ser tan valioso que inclusive ocultaba las jerarquías sociales de la península. Entre los primeros encomenderos se formaron círculos cerrados y exclusivos, como las órdenes nobiliarias españolas. Un ejemplo fue el grupo conformado por Pizarro con sus familiares y paisanos de Trujillo de Extremadura, los cuales, a pesar de sufrir grandes represalias de parte de la Corona, siguieron teniendo mucha importancia aun después de 1560.

MENDIETA, Michael.

(texto inédito)

Lectura 2

Orbe indiano: de la monarquía católica a la República criolla, 1492-1867

Casi en los mismos años, 1552-1561, en que Las Casas entabló su última batalla en la corte, también revisó y amplió su *Historia de las Indias*, relato detallado de los acontecimientos y la política del periodo 1492-1521. Basándose principalmente en materiales recogidos después de ingresar en la orden dominica en La Española, comenzando en 1527, la crónica incorporaba muchas ulteriores reflexiones y reminiscencias autobiográficas. Fue escrita, declaró Las Casas, para celebrar la gloria de Dios y de su Iglesia, para honrar a España y a sus reyes, para defender el buen nombre de los indios y, ante todo, para ofrecer una constancia fiel de las injusticias de los conquistadores. También fue escrita para corregir, refutar y reemplazar las historias generales de Oviedo y de Gómara, aunque pensando más en la posteridad que en el presente, ya que Las Casas legó el manuscrito a sus hermanos dominicos, con instrucciones estrictas de que no lo publicaran hasta después de que hubieran transcurrido 40 años. En estos objetivos no tuvo gran éxito, ya que su relato termina con su propio fracaso en Cumaná, y solo por alusión se refiere a la conquista de México. Sin embargo, pese a la monótona recurrencia de denuncias, y a su estilo frecuentemente pobre, la obra ofrece un retrato incomparable de la fase de la expansión española en el Caribe, y la devastación causada por los conquistadores resulta tanto más trágica por la imagen paradisiaca de las Antillas que encontró Colón.

La *Historia de las Indias* comienza con la solemne afirmación de que en todas las generaciones y en cada nación Dios ha destinado a unos cuantos a la salvación. El descubrimiento de América fue una acción de la Divina Providencia, preordenada para abrir las puertas de la Ciudad de Dios a los elegidos entre los aborígenes del Nuevo Mundo. Esta doctrina, que Las Casas derivó de *De predestinación y del don de perseverancia*, de San Agustín, escrito al que elogió por su "bello y profundo planteamiento", era condicionado por una insistencia no menor en lo inescrutable de la voluntad de Dios. Aunque Las Casas arguyó que Colón y España habían sido los instrumentos elegidos de la Providencia, no hizo ninguna interpretación apocalíptica de los grandes descubrimientos, aseverando que no podían conocerse el tiempo y el número de las almas salvadas. Sin embargo, no dejó ninguna duda sobre la grandeza de la hazaña de Colón, pues Las Casas tuvo acceso a los documentos del descubridor así como a la vida escrita por Hernando Colón, por lo que pudo comprender las dificultades y las adversidades que tuvo que pasar Colón en todas las etapas de su carrera. En realidad, la intensidad de estas adversidades, puestas por el Demonio, arguyó, eran prueba del origen divino de la aventura. Y sin embargo, pese al retrato en gran parte favorable a Colón, Las Casas declaró que el haberse

apoderado de indios indefensos de las Antillas y haberlos esclavizado era un error radical, un crimen debido a su ignorancia de la "ley natural y divina", crimen del que se habían derivado las expediciones de los tratantes de esclavos que acabarían por devastar las Antillas. De este modo, el elegido "almirante, caudillo y guiador de aquella divina hazaña" había sido el responsable de su corrupción. Los tormentos y las decepciones que abrumaron al almirante en sus últimos años habían sido a la vez castigo por sus pecados y probablemente (sospechaba Las Casas) también una expiación que hiciese posible su salvación eterna, ya que, aunque malas habían sido sus acciones, buenas habían sido sus intenciones, y sus crímenes quedaban a la sombra de su gran hazaña de abrir las puertas del mar océano.

Con la muerte del descubridor, el relato pasaba a describir la devastación causada por los españoles en la isla y en las tierras costeras del Caribe. No es este el lugar para repetir esta historia, pero sí para notar la inmediatez del horror que sintió Las Casas al recordar escenas de matanza deliberada que él mismo había presenciado. Lo indudable es que atribuyó la mayor responsabilidad de los hechos descritos a Juan Rodríguez de Fonseca, obispo de Burgos, y al secretario de Estado, Lope de Conchillos, quienes obtenían ventajas del sistema y obstaculizaban toda propuesta de reforma. Asimismo, los tres gobernadores reales del periodo, Nicolás de Ovando de La Española, Diego Velázquez de Cuba y Pedrarias Dávila del Darién, formaban un siniestro triunvirato, que presidió la destrucción de la población indígena. Al mismo tiempo, Las Casas comentaba la gran pérdida de vidas sufrida también por los españoles: más de 1000 de los 2500 hombres que acompañaron a Ovando pronto habían sucumbido, víctimas de la enfermedad y de los efectos del clima. Muchas expediciones habían perdido más de la mitad de sus miembros. En un dramático pasaje, Las Casas relataba el asombro de Pedrarias y de sus seguidores, recién llegados aún en finos atuendos europeos, a la vista de Núñez de Balboa, el descubridor del Pacífico, que salió a recibirlos vestido con una camisa de algodón y unas sandalias, y que pasaba sus noches en una choza de paja. Muy poco después, consumidas sus raciones, muchos de los nobles que habían acompañado a Pedrarias murieron de hambre, incapaces de adaptarse al medio tropical.

BRADING, David.

(Adaptado para la presente edición)

Lectura 3

Los de Cajamarca: un estudio social y biográfico de los primeros conquistadores del Perú

La terminología social española del siglo xvi es un tema tan confuso que da ganas de pasar simplemente por alto la cuestión de quiénes eran los nobles y quiénes los plebeyos entre los conquistadores. Un revoltijo de palabras españolas –ninguna con sentido inequívoco– designaba ciertos grados de nobleza e hidalguía. En el extremo opuesto de la escala, no tenemos la más remota idea de lo que en realidad constituye un campesino; el término simplemente tiende a abarcar la parte del pueblo sobre la cual los eruditos no saben nada. Una vez establecidas las categorías, es sumamente difícil encajar a los individuos en ellas; no obstante, debe hacerse el intento. Puesto que no existió en la expedición una diferenciación efectiva entre los miembros militares y los que no lo eran, y no siendo posible instituir grupos con esa base, sí había cierto género de diferenciación, por confusa que sea, entre los miembros nobles y los plebeyos.

Los españoles contemporáneos tendían a usar la palabra "hidalgo" indiscriminadamente para referirse a todos los gentilhombres y nobles. Pero aun al aceptar este uso, no se puede aceptar sin interrogantes como hidalgos a todos aquellos que posteriormente pretendieron serlo, o, lo que es todavía más grave, a quienes sus descendientes pretendieron reivindicarlos como tales. Por otra parte, muchos que evidentemente eran hidalgos nunca tuvieron la ocasión de manifestarlo. No se puede encontrar un criterio único para atribuir hidalguía a una persona dada. Debe reconocerse al hidalgo dentro de una combinación de factores: –en la resonancia de su nombre, en la calidad de su firma, en el género de sus relaciones, en el respeto que se le dispensaba y las recompensas que se le daban. Ante la ausencia de una evidencia incontrovertible de un tipo pocas veces disponible, es necesario decidir, de una manera subjetiva, sobre la calidad social de un individuo basándose en un conocimiento íntimo de su carrera [...].

Quizá uno de cada cuatro de los conquistadores tenía, entonces, ciertos rasgos de un nacimiento gentil, o la apariencia de este, que resulta más o menos lo mismo. La mayoría era de muy modesta condición, del tipo que el autor gusta llamar "hidalgos ordinarios". Mientras cualquier clasificación basada en la palabra "hidalgo" o sus sinónimos está confinada a permanecer poco precisa, hay algunos otros indicadores menos equívocos que tienden a ubicar a los hidalgos de Cajamarca en la parte inferior de la escala. La nobleza más alta, consistente en duques, condes, señores feudales menores, y sus parientes cercanos, casi invariablemente se identificaba con el título de "don" desde el nacimiento. No hubo un solo "don" presente en Cajamarca.

Y lo que es aún más revelador, muy pocas entre la parentela femenina de los hombres lucían el "doña". Este título se usaba mucho más libremente que el de "don", de manera que una gran proporción de las esposas de los hidalgos españoles locales (quienes carecían de título) eran doñas. Sin embargo, solo unas dos o tres doñas figuran entre las madres de nuestros hombres. En ello eran bastante representativos de la corriente general de inmigración española, como se demostrará al dar un vistazo a los registros sevillanos; pero contaban con mucho menos doñas entre sus antepasados que los prominentes individuos que vinieron al Perú en los años subsecuentes, cuando su riqueza ya había sido ampliamente demostrada.

En lo referente a la región de origen de aquellos que arriba han sido considerados hidalgos, casi todos eran del centro de España. Andalucía contribuyó solo con cuatro, y Vizcaya propiamente dicha con ninguno. El caudillaje extremeño se hace muy evidente. Se puede discernir dos grandes tipos de hidalgos. Estaban los extremeños, que pueden ser llamados hidalgos auténticos, por lo menos en el sentido de que no manifestaban una fuerte atracción por ninguna ocupación civil en particular (aunque en la mayoría de los casos sabían leer y escribir bastante bien). La mayoría venía de prominentes familias trujillanas y habían sido traídos a las Indias por Pizarro. Por otra parte, varios hidalgos menores de las dos Castillas estaban ligados a profesiones urbanas. Algunos eran escribanos, otros de familias que contaban con clérigos, abogados y hasta mercaderes. Los hidalgos más ilustres entre los de Cajamarca estaban vinculados con el reino de León. Tanto Juan de Morgovejo como Juan de Valdevieso eran hijos de doñas y tenían parientes cercanos que habían sido regidores o magistrados. Morgovejo a través de los Quiñones estaba vinculado a la corte real, y el padre de Valdivieso pertenecía a una de las órdenes nobiliarias. También venían de León dos hidalgos que llevaban el famoso apellido Maldonado.

LOCKHART, James.

(Adaptado para la presente edición)

Preguntas resueltas

Pregunta 1

La expansión europea en los siglos XV y XVI hacia África, Asia y América fue impulsada por el suceso histórico denominado

A) expansión mercantilista.
B) guerra de las Cruzadas.
C) monarquías del despotismo illustrado.
D) guerra de los Cien Años.
E) invasión de los turcos selyúcidas al Cercano Oriente.

Resolución

El capitalismo mercantil surgió en las ciudades o burgos de Europa. Tiene sus raíces en la revolución o *boom* comercial (entre los siglos XIII y XV), durante la cual se reactiva el comercio y crecen los talleres de manufacturas. Esto fue resultado de la guerra de las Cruzadas (s. XI al XIII) entre los europeos y los musulmanes, ya que así los productos del Asia (papel, brújula, imprenta, seda, canela) ingresaban a Europa y eran reproducidos, reimpulsando el comercio que se había paralizado por la autarquía feudal. La burguesía de Venecia, Flandes y Génova, especialmente, crece y al ver bloqueado sus rutas al Oriente, decide lo siguiente:

- Ampliar las rutas comerciales (mercantilismo).
- Acumular más ganancias con las exportaciones.
- Encontrar nuevos mercados y recursos.
- Emplear mano de obra barata.
- Aliviar la escasez de alimentos.
- Organizar bancos.
- Favorecer a los talleres.

Clave A

Pregunta 2

La monarquía española apoyó los viajes de Colón hacia las Indias Occidentales luego de llevar a cabo la

A) rebelión de los comuneros de Castilla.
B) realización de la Junta de Burgos.
C) expulsión de los moros de Granada.
D) circunnavegación del mundo por Elcano.
E) firma del Tratado de Tordesillas.

Resolución

La monarquía española tuvo que expulsar a los musulmanes (llamados moros) de Granada para luego apoyar los viajes de Colón. Desde el siglo VIII hasta el siglo XV se desarrolló en la península ibérica una larga guerra entre la clase dominante feudal musulmana (califas y emires en Granada) y la clase dominante feudal de España (aristocracia de Castilla y Aragón); su objetivo era, principalmente, el control de tierras y el manejo de la fuerza de trabajo. La cohesión política de los segundos en torno a su monarquía, más el apoyo de la burguesía de las ciudades y la población cristiana como base económica y social fueron determinantes para la victoria de la nobleza cristiana sobre los musulmanes. A este hecho le llamaron "la reconquista española" para buscar la identidad de la población; así el reino musulmánnazarí, a cargo de Boabdil, se rindió ante los Reyes Católicos en enero de 1492, quienes empezaron un proceso de unificación política y cultural para luego emprender, con más fuerza, el apoyo de los viajes colombinos.

Clave C

Pregunta 3

¿Quiénes controlaban el comercio en el mar Mediterráneo y las principales rutas comerciales hacia la India y China durante los siglos XIV y XV?

A) Liga Hanseática Alemana
B) Liga Flamenca
C) Imperio bizantino
D) Orden teutónica
E) comerciantes de Génova y Venecia

Resolucion

A partir de la revolución comercial ya se habían configurado varios circuitos comerciales en Europa, todos ellos con una emergente clase social, la burguesía; entre estos destacaban:

- Circuito comercial entre el mar del Norte y el mar Báltico.
- Circuito comercial entre Flandes e Inglaterra.
- Circuito comercial entre el mar Mediterráneo y el Medio Oriente.

Uno de los circuitos comerciales más importantes fue la tercera ruta de las mencionadas, la cual estaba manejada por la burguesía de Italia del norte (Venecia y Génova), agrupados en la Liga Lombarda, que alcanzó el grado de monopolio y llegó a saturar el mercado europeo con artículos traídos de Oriente. Este control sumado al bloqueo de Constantinopla fueron el acicate para la exploración de nuevas rutas comerciales.

Clave E

Pregunta 4

Los elementos tecnológicos y científicos que posibilitaron los viajes de expansión se impulsaron en Europa gracias

A) al industrialismo y el maquinismo.
B) al Medioevo como auge clerical.
C) al humanismo-Renacimiento.
D) al oscurantismo medieval.
E) a las universidades de Boloña y Salamanca.

Resolución

En la época del oscurantismo medieval (o llamada Edad Media), las ciencias no alcanzaron gran desarrollo debido a los obstáculos que impuso la Iglesia católica. Pero con el renacer comercial y los inmigrantes bizantinos que se asentaban en Europa, se despertó el interés por los aparatos de técnicas y de cartografía que reimpulsó el comercio; este momento ideológico es conocido como el humanismo-Renacimiento.

Desde Florencia (Italia) se impulsó este nuevo movimiento cultural en los siglos XV y XVI, denominado humanismo-Renacimiento, en el cual se desarrollaron la filosofía antropocentrista, las ciencias, la tecnología y las artes plásticas. Destacan, por ejemplo, Leonardo da Vinci, Nicolás de Cusa, Rafael Sanzio, etc. En este contexto cultural se perfeccionaron los inventos traídos por los árabes a Europa (impresión con madera, carabela, brújula, astrolabio, etc.), y destacaron las ciencias geográficas como la cartografía.

Estos múltiples avances en las ciencias hicieron factible que los viajes de los navegantes europeos hacia otras regiones del mundo: África, América y Asia, fueran existosos.

Clave C

Pregunta 5

Al finalizar la guerra de Reconquista, en España, se suscitó un gran problema social, este fue

A) la crisis del bullonismo con Venecia.
B) la ruina de los hidalgos y del clero regular.
C) la serie de rebeliones ante la promulgación de las Ordenanzas de Montalvo.
D) el perjuicio de la gran nobleza española.
E) la rebelión de los judíos, moros y cristianos.

Resolución

Con el fin de la llamada guerra de Reconquista (siglos VIII-XV), si bien España quedó unificada políticamente, la economía y el aparato productivo en general estaban en crisis, ya que el desgaste fue intenso, además, España no era muy comercial ni capitalista que digamos, por ello estalló un conflicto por la posesión de las tierras. Todo esto generó en España:

- Escasez de alimentos y trabajo para los jornaleros y trabajadores urbanos y rurales.
- Apropiación de tierras en favor de la gran nobleza terrateniente.
- Crisis de la pequeña nobleza (hidalgos) y de los segundones (hijos segundos que no recibían herencia de tierras) al ser marginados del reparto.
- El clero regular (frailes, curas de menor rango) buscaba mayor participación política y hacía campaña contra los musulmanes.

El sector social popular se vio perjudicado en España al culminar la guerra de Reconquista, por ello integró las diversas expediciones invasoras a América, tierra denominada por los españoles como las "Indias Occidentales".

Clave B

Resolución

A principios del siglo XV, Portugal fomentó los primeros viajes de expansión hacia la India y China, pero estableciendo nuevas rutas marítimas. El príncipe Enrique, el Navegante, fue quien organizó las expediciones marítimas.

La Escuela de Sagres y la Escuela de los Matemáticos se dedicaron a la investigación científica geográfica, astronómica y matemática; al desarrollo de nuevas naves, técnicas de navegación y empleo de instrumentos modernos para navegar por las aguas del Atlántico.

El avance fue lento por las costas de África Occidental, de cabo a cabo, pasando por zonas como

- 1418 → Isla Portosanto
- 1419 → Islas Madeira
- 1439 → Cabo Bojador
- 1441 → Cabo Blanco
- 1460 → Cabo Verde
- 1484 → Río Congo
- 1480 → Cabo de Buena Esperanza

El hito más importante de esta serie de viajes fue la llegada al cabo de las Tormentas o de Buena Esperanza, por Bartolomé Díaz.

Otro hito explorador fue la llegada accidental del navegante Álvarez Cabral al Brasil (desembocadura del río Amazonas).

Clave B

Pregunta 6

El primer navegante europeo en llegar al Cabo de las Tormentas o de la Buena Esperanza en el siglo XV fue

A) Enrique, el Navegante.
B) Bartolomé Díaz.
C) Vasco de Gama.
D) Álvarez de Cabral.
E) Alfonso de Albuquerque.

Pregunta 7

El incidente más serio que casi pone fin a la empresa del Levante, dirigida por Francisco Pizarro (s. XVI), ocurrió en

A) Pueblo Quemado.
B) la isla de Puná.
C) San Miguel de Tangarará.
D) Pueblo del Hambre.
E) la isla del Gallo.

Resolución

Años después de la llegada de Cristóbal Colón a las Antillas se establecen poco a poco poblados de hispanos en el Caribe, así en Panamá, por ejemplo (1513), la Gobernación de Castilla del Oro y de Nueva Andalucía, llamada por ellos Tierra Firme, desde donde partieron diversas expediciones invasoras a Mesoamérica y Sudamérica.

En Panamá, tres personajes coordinan una expedición hacia Sudamérica:

- Hernando de Luque
- Diego de Almagro
- Francisco Pizarro

La expedición, en su segundo viaje, estuvo a punto de fracasar por discrepancias entre la tripulación y la dirección encabezada por Francisco Pizarro, aparte de otras peleas por las riquezas y las dudas que les acechaba. De los incidentes, el más fuerte ocurrió en la isla del Gallo. Solamente cerca de trece o quince tripulantes, los más ambiciosos, optaron por continuar con la expedición y con Francisco Pizarro.

Clave E

Pregunta 8

Luego del segundo viaje de Francisco Pizarro, la monarquía española le concedió la Capitulación de Toledo, que aseguró

A) la concesión del Cusco a las huestes de Pizarro.
B) el financiamiento a la expedición para organizar el Virreinato.
C) la participación política del Estado en la empresa invasora.
D) el reconocimiento de los derechos feudales de los invasores.
E) la repartición de los beneficios equitativamente entre Pizarro y Almagro.

Resolución

Durante el segundo viaje de la expedición dirigida por Francisco Pizarro, se encontraron poblados y regiones que pusieron en evidencia la existencia de un pueblo organizado y rico en recursos. Estos poblados fueron la isla de Puná, Tumbes (donde desembarcaron tres hombres), y las costas de Piura; incluso llegaron hasta las playas de la desembocadura del río Santa (Áncash), todo esto ya era parte del Tahuantinsuyo.

El nuevo gobernador de Panamá, Pedro de los Ríos, se negó a dar permiso a Pizarro para una nueva expedición. Ante esta negativa, Francisco Pizarro viaja con otros ayudantes a España y pide a la monarquía española el permiso para proceder con la invasión al reino andino. La monarquía acepta y le concede la Capitulación de Toledo, que significó la participación de esta en la empresa invasora, pues les financia y legaliza la campaña ofreciendo sueldos y cargos a los expedicionarios.

Clave C

Pregunta 9

Los invasores españoles, al llegar al Tahuantinsuyo, encontraron un contexto político crítico para los incas, que consistía en

A) la sobreexplotación de los ayllus.
B) el estancamiento técnico y económico.
C) el escaso control estatal en el incario.
D) la autonomía política y económica de los ayllus.
E) la pugna entre los grupos incas Hurin y Hanan.

Resolución

Al producirse la invasión española al Tahuantinsuyo, el Estado incaico se encontraba en crisis debido a los siguientes factores:

- Crisis política, que se expresó claramente en la guerra entre Huáscar y Atahualpa.

- Peleas entre las panacas para asumir el trono incaico.
- Rechazo de la nobleza provinciana o curacas a su condición de nobleza subordinada.
- Disconformidad de los runas trabajadores.
- Pugnas por la autonomía étnica frente al centralismo.
- Falta de cohesión nacional.

Los invasores europeos aprovecharon esta coyuntura para conquistar el Tahuantinsuyo.

Clave E

Pregunta 10

La posición de muchos curacas frente a la crisis política del Tahuantinsuyo, luego de la guerra civil entre Huáscar y Atahualpa y frente a la llegada de los invasores europeos fue

A) apoyar a estos últimos y rechazar el dominio inca.
B) respaldar económicamente a la reestructuración del Tahuantinsuyo.
C) indiferencia política ante tales acontecimientos.
D) proteger sus ayllus frente a los europeos e incas.
E) colaborar con la élite incaica.

Resolución

Los curacas o autoridades de la nobleza provinciana se unieron a los españoles para liberarse del dominio inca. Estos curacas obligaron a sus parcialidades o ayllus a apoyar y servir a los invasores.

La nación Huanca, ubicada en el valle del Mantaro, actual departamento de Junín, fue, entre otras, la etnia que más apoyo dio a los españoles, prueba de ello son las tierras que recibieron y los documentos que así lo refrendan, como los de Guacrapáucar. Otras etnias fueron los tallanes, lupacas, tumpis, chachapoyas, etc.

Clave A

Pregunta 11

Las monarquías portuguesa y española respaldaron los viajes de expansión de los siglos XV y XVI durante

A) la expulsión de los visigodos en Iberia.
B) el inicio de la guerra de los Cien Años.
C) el inicio del capitalismo mercantil.
D) el inicio de la guerra santa de los árabes.
E) el desarrollo de los filósofos ilustrados.

Resolución

En los inicios del capitalismo mercantil, España y Portugal tuvieron condiciones favorables para su despegue exploratorio, Italia carecía de unidad política y las monarquías inglesa y francesa pasaban por una crisis económica y política. Entre los años 1337 y 1453, Inglaterra y Francia estuvieron envueltas en la guerra de los Cien Años, que en el fondo era una pugna por la zona de Normandía y Flandes, al norte de Europa Occidental.

La zona se caracterizaba por la riqueza en lana y en talleres textiles; por ello era ambicionada por Inglaterra, pero todavía pertenecía a la dinastía Capeto, cuyo rey Felipe IV, el Hermoso, carecía de descendientes varones que heredasen el trono. Precisamente, el rey inglés, Eduardo III, casado con una princesa francesa, usó este argumento (parentesco político) para reclamar las ricas tierras.

La larga guerra desgastó el poderío de ambas monarquías, inclusive soportaron fuertes alzamientos populares; los siervos campesinos se rebelaban contra la autoridad feudal. El caso más sonado fue el de Juana de Arco y los campesinos de Orleans. Esta guerra, que socavó la economía inglesa y francesa, facilitó el viaje de exploración de España y de Portugal, pues tuvieron el camino abierto y sin competencia para ampliar sus dominios coloniales.

Clave C

Pregunta 12

El proyecto de exploración de Cristóbal Colón fue considerado un fracaso por muchos burgueses financistas debido

A) a que la Corona denegó los títulos ofrecidos a Colón.
B) a la denominación de América a las tierras asaltadas, antes llamadas "Indias".
C) a la fundación de ciudades a nombre del rey.
D) al abandono de algunos españoles en el fortín Navidad.
E) a la premiación de Juan Sebastián Elcano y la marginación a Colón.

Resolución

Las últimas investigaciones sobre Cristóbal Colón apuntan a considerar que era un agente español, tal vez pariente del monarca Fernando y un ambicioso viajero arribista, además de que habría visto a su viaje como un resultado negativo; si enfocamos objetivamente este hecho, no hay tal "descubrimiento de América" pues Colón suponía que había llegado a la India, por ello llamó a los pobladores caribeños "indios". Al desembarcar en Cuba, creyó estar en Japón; al descender a tierras venezolanas, pensaba que se encontraba en China.

Los burgueses que financiaron los cuatro viajes colombinos (1492 a 1502) esperaban resultados rápidos sobre rutas y mercados al Oriente. Por otro lado, el papa y los reyes querían pactar una alianza con los Khanes (jefes mongoles) para emprender una guerra en conjunto contra los turcos, quienes habían invadido Constantinopla y cerrado el mercado europeo. Justamente, al ver que Colón no había cumplido con ninguno de los objetivos, le fueron negando financiamiento. El rey Fernando de España (viudo) le negó los títulos de virrey hereditario y gobernador, que le habían ofrecido al navegante en la Capitulación de Santa Fe (1492).

Clave A

Pregunta 13

Indique el personaje que financió gran parte de la expansión conquistadora inicial, realizada por los tres socios de la conquista.

A) Alejo García
B) Pascual de Andagoya
C) Núñez de Balboa
D) Gaspar de Espinoza
E) Bartolomé Díaz

Resolución

La expansión conquistadora dirigida por Francisco Pizarro estuvo financiada por Gaspar de Espinoza, comerciante y prestamista de origen judío. El préstamo se facilitó a través del religioso Hernando de Luque, quien ofició como testaferro o representante. Gaspar de Espinoza había tomado parte en algunas campañas de saqueo en Centroamérica y el Darién, y por no querer figurar como socio de la compañía –formada por Pizarro– se mantuvo como el "socio oculto" o el llamado "cuarto socio". Los judíos españoles sufrían persecución por parte de las autoridades debido a la estrecha relación entre los Reyes Católicos, Carlos V y Felipe II con la Iglesia. Recordemos la terrible persecución que desarrollaba la Inquisición contra los no católicos, entre los cuales ocupaban un lugar importante los judíos.

Clave D

Preguntas propuestas

1. Indique la alternativa que corresponde a la situación de la sociedad feudal europea de los siglos XV y XVI.

   A) crisis alimentaria y epidemias
   B) viajes de expansión a Islandia
   C) desarrollo de las ciencias agroindustriales
   D) acumulación originaria de capitales
   E) humanismo y Renacimiento

2. Los Estados europeos que lograron respaldar las expediciones náuticas europeas en la búsqueda de nuevas rutas comerciales hacia la India y China fueron

   A) Holanda y Bélgica.
   B) Portugal y España.
   C) Inglaterra y Francia.
   D) Alemania e Italia.
   E) Bizancio y Rusia.

3. La burguesía europea, italianos, españoles, alemanes, financió los viajes de expansión con el objetivo de

   A) afianzar el monopolio comercial de la Liga Lombarda.
   B) conquistar militarmente el Lejano Oriente.
   C) establecer nuevas rutas comerciales con la India y China.
   D) comprobar la validez de los avances científicos.
   E) expandir la autarquía económica de los señoríos.

4. Uno de los grandes financistas de la expedición de Cristóbal Colón hacia las Indias occidentales fue

   A) Gaspar de Espinoza.
   B) Luis Santangel.
   C) Lorenzo de Médicis.
   D) Pedro Arias Dávila.
   E) Federico Fugger.

5. Los Reyes Católicos respaldaron los viajes de Colón con la Capitulación de ....; y Carlos I respaldó el viaje de circunnavegación de Magallanes con la Capitulación de ....

   A) Toledo - Valladolid.
   B) Tordesillas - Salamanca.
   C) Barcelona - Madrid.
   D) Burgos - Toledo.
   E) Santa Fe - Valladolid.

6. Fue el primero en demostrar que era factible un viaje de Europa hacia la India por el Oriente; también fundó un establecimiento colonial portugués en Calicut. Nos referimos a

   A) Álvares Cabral.
   B) Hernando de Magallanes.
   C) Vasco de Gama.
   D) Alonso de Almeida.
   E) Américo Vespucio.

7. La guerra civil que se produjo entre Huáscar y Atahualpa fue en el trasfondo

   A) una pugna por la hegemonía militar entre Ayacucho y Cusco.
   B) un conflicto entre orejones y yanapacos.
   C) un choque entre la nobleza provincial y los piñacunas.
   D) una lucha entre las panacas de Túpac Yupanqui y Pachacútec.
   E) una lucha por el cargo de *huillac huma*.

8. La etnia de la sierra central que apoyó con gran firmeza a los invasores españoles en la invasión al Tahuantinsuyo fue la de los

A) cajamarcas.
B) chachapoyas.
C) huancas.
D) chimúes.
E) tallanes.

9. Con el proceso de invasión a América en el siglo XVI, regiones como Mesoamérica y Sudamérica se integran a la naciente economía europea capitalista, inicialmente en condición de

A) fuente de materia prima para la industria automotriz.
B) mercados de las empresas imperialistas.
C) fuente de metales preciosos y alimentos.
D) nuevos núcleos de desarrollo de libre comercio.
E) zonas de intercambio equitativo.

10. La expansión europea a América trajo como consecuencia económica, a nivel mundial,

A) el incremento comercial en torno al océano Atlántico.
B) la caída del comercio en Europa.
C) el genocidio de la población americana.
D) el auge comercial italiano en el mar Mediterráneo.
E) la conversión del océano Pacífico en foco del comercio mundial.

11. Italia, a pesar de contar con cartógrafos y experiencia comercial, no promovió el viaje de Colón debido a algunas limitaciones, como

A) los altos costos navieros y portuarios.
B) la falta de una clase burguesa.
C) la carencia de una política monarquista.
D) contaban con burgos muy desarrollados.
E) monopolio del mar Báltico.

12. Los ejecutores de la invasión al Tahuantinsuyo, en buena parte, procedían del sector social denominado

A) burgueses.
B) hidalgos.
C) villanos.
D) aristócratas.
E) convictos.

13. Las monarquías española y portuguesa, en clara muestra de prepotencia y afán mercantilista, se repartieron las zonas exploradas en el siglo XV mediante

A) las bulas alejandrinas.
B) el Tratado de Tordesillas.
C) la Paz de Utrecht.
D) la Paz de Basilea.
E) la Capitulación de Valladolid.

14. La expansión europea a América se desarrolló en el contexto

A) de la estructuración del Imperio carolingio.
B) de la expansión del capitalismo mercantil.
C) del apogeo de Luis XIV.
D) de la guerra de los Treinta Años.
E) de la caída del industrialismo.

15. La primera orden religiosa que llegó al Perú (siglo XVI) durante el proceso invasor fue la de los

A) dominicos.
B) jesuitas.
C) mercedarios.
D) agustinos.
E) franciscanos.

16. El apoyo de los curacas a los invasores españoles en el siglo XVI fue para

A) conquistar el Cusco.
B) liberarse del Estado inca.
C) coronar a Huáscar y los incas Hurin.
D) liberar a los piñas y a las aclias.
E) terminar con el sistema de explotación a los yanaconas.

17. El respaldo político a los viajes de expansión de los siglos XV y XVI fue concedido por

A) las monarquías absolutistas.
B) la Iglesia católica.
C) los hidalgos y bajo clero.
D) la clase noble de Normandía.
E) el poder de los barones y lores.

18. ¿Quiénes financiaron la expedición de Cristóbal Colón hacia las Indias Occidentales?

A) Fugger y Médicis
B) Espinoza y Luque
C) Borgia y Colona
D) Santangel y Pinzón
E) Médicis y Sforza

19. La consecuencia económica de la expansión e invasión de Europa a América fue

A) la importancia comercial que adquirió el océano Pacífico.
B) el desempleo de los hidalgos y del clero regular.
C) la ampliación del comercio en el océano Atlántico.
D) el declive de la Iglesia católica.
E) la repartición del mundo entre España y Portugal.

20. La primera publicación que consignó el nombre América para nuestro continente fue

A) el mapa de Piri Reiss.
B) El libro de las "maravillas" de Marco Polo.
C) las cartas de Perestrello.
D) la *Divina comedia* de Alighieri.
E) la Introducción a la Cosmografía de Vespucio.

Capítulo

VII





Guerras entre invasores e instauración del virreinato

Capítulo VII

Guerras entre invasores e instauración del virreinato

Objetivos

- Analizar el inicio de la forma de estructuración de la dependencia económica, social e ideológica en el Perú.
- Valorar la decisión de la población andina por resistir y defender su identidad cultural, estudiando los mecanismos culturales de defensa y sincretismo cultural.
- Identificar los instrumentos políticos y jurídicos en los orígenes del virreinato del Perú.

Introducción

Luego de la campaña que realizaron los españoles para apoderarse de las riquezas del Tahuantinsuyo, se inicia una guerra entre facciones (almagristas y pizarristas) del grupo invasor (muchos de ellos soldados o encomenderos) con el propósito de asegurarse el control político y de las riquezas. La Corona española también participó de esta pelea, ya que buscaba mejorar sus rentas. Recordemos que recibió tan solo la quinta parte de una falsa cuenta del rescate de Atahualpa, una porción muy pequeña para el poderoso imperio; y peor aún, como el rey español estaba endeudado, veía cifradas sus esperanzas en el saqueo de América para remediar su déficit fiscal.

La resolución tomada por el rey español era intervenir de manera directa en las nuevas colonias, lo cual significaba desplazar a los primeros invasores, muchos de los cuales ya se sentían o se veían como una autoridad o con riquezas. Además, la intromisión de la realeza necesitaba anular el poder de los quechuas; esta intervención se produce paralelamente con un intento de las *panacas* por reconstituir su poder, poniendo en jaque al expansionismo español.

En este trance de pugnas, maniobras políticas, alianzas y traiciones, la búsqueda de poder o su consolidación mostró los hilos de las figuras caudillistas, los nuevos esquemas mentales e ideológicos en juego. Es decir, los usos de la guerra estuvieron acompañados por las tácticas de presión cultural, de imposición y fuerzas etnocéntricas. Mucho del imaginario social traído por los ibéricos se plasmó en el mundo andino; las grandes interrogantes que aparecen están referidas a cuánto de la cultura española se superpuso o se sumergió frente a la cultura andina; cuánto, cómo y de qué manera se articularon ambos cuadros de categorías ideológicas.

Sobre este tema, el escenario académico y el imaginario popular están cargados de mitos, que se han transmitido por siglos. Mucho de lo que se piensa sobre "la fácil conquista de los incas por parte de unos 150 españoles" tiene un tono racista y etnocéntrico que ha calado en la educación escolar y en la mentalidad de muchos peruanos, inclusive en autoridades del Estado. *Eso* es negativo por ser falso y por el pesimismo que se internaliza en la cosmovisión de los peruanos.

Por otro lado, el resultado de la guerra entre encomenderos consolidó el poder de la monarquía, que implantó un virreinato y una dependencia cultural en el antiguo Tahuantinsuyo. El centralismo monárquico se impuso sobre los soldados e hidalgos de la campaña conquistadora, ahogando en sangre las pretensiones de los hidalgos peninsulares y aplastando la lucha de las *panacas*. Mucho de esto se confirma en las medidas tomadas por los españoles, como, por ejemplo, en la extirpación de idolatrías, la evangelización forzosa, el intervencionismo económico y la esclavitud.

En esta etapa de la historia andina, los españoles creyeron que con las matanzas y la destrucción sistemática de la cultura andina iban a liquidarla, pero luego de tres siglos de constante dominación, el resultado ha sido otro. A pesar de que inculcaron la pasividad, la resignación y la sumisión mediante la imposición del catolicismo, no lograron su cometido.

1▸ Resistencia andina

1.1. Proceso inicial de resistencia militar

Paralelamente a la prolongada y sangrienta invasión española, se organizó una inmediata resistencia andina desde 1532 hasta 1572 como una primera gran campaña indígena.

En este proceso, la resistencia se inició de manera intensa luego de la ejecución de Atahualpa en 1533 y después de un momento de incertidumbre. Fue inicialmente liderada por las *panacas* que se solidarizaron con Atahualpa, comandadas por los *apokispay* (guerreros) Quisquis, Calcuchímac y Rumiñahui, que simultáneamente tuvieron que enfrentar a los invasores también, a las *panacas* huascaristas y a las etnias contrarias al Tahuantinsuyo. Posteriormente, en 1536, se inicia la resistencia más organizada, con Manco Inca a la cabeza, respaldado por muchos generales y *panacas*, pero que finalmente culmina con la ejecución de Túpac Amaru I en 1572.

1.1.1. Resistencia militar

En los momentos iniciales de la invasión cundió, entre los pobladores andinos, el desconcierto, la curiosidad, la superstición y la credulidad por las promesas que Pizarro y sus compañeros propalaron a lo largo de su marcha por los Andes. Los ibéricos empezaron a reconocer privilegios a los curacas regionales aliados para utilizar sus tropas y recursos, aprovecharon los enfrentamientos entre pueblos andinos, prometieron libertad y autonomía a las etnias sometidas por el Tahuantinsuyo y luego ofrecieron restablecer el orden, en nombre divino, así como una gran pacificación.

Pizarro y sus huestes no dudaron en arrogarse el derecho de nombrar incas después de asesinar a Atahualpa e iniciar la marcha al Cusco. Primero, designaron inca al joven huascarista Túpac Hualpa (Toparpa) para recorrer los Andes desde Cajamarca hasta el Cusco, dando una señal de aparente liderazgo incaico, pero que en el fondo respondía a los intereses españoles.

Las artimañas de los españoles eran resultado no de un respaldo divino ni de una superioridad racial, sino de largos años de guerras en la península ibérica frente a los musulmanes, judíos, franceses y portugueses; los españoles estaban curtidos en las tretas y maniobras maquiavélicas de un guerrero y de un político. Eso lo plasmaron en el mundo andino contra los cusqueños.

a. La marcha al Cusco

El 11 de agosto de 1533, los españoles partieron al Cusco con el apoyo de cientos de indios nicaraguas, tallanes y esclavos africanos.

Este viaje fue vigilado por gente andina pues los atahualpistas seguían de cerca el periplo del invasor y su séquito; en las cercanías de Huánuco viejo, atacaron la vanguardia española. Al frente de estos soldados incaicos estaba Yurac Hualipa, capitán atahualpista que mandó hostilizar a los invasores varias veces, en Vilcaconga y en Vilcashuamán (Ayacucho).

Entretanto, en Jaquijahuana, los españoles perdieron a su inca, pues Toparpa fue envenenado. Los invasores aprovecharon la ocasión para culpar del crimen al general atahualpista Calcuchímac, a quien tenían apresado y temían de su fiereza. Pretendieron asustarlo con la hoguera, lo chantajearon con quemarlo si no se hacía cristiano y aceptaba el requerimiento, pero él rechazó la afrenta y se inmoló en el fuego[1].

En noviembre de 1533, Pizarro encontró en Sacsawara un nuevo inca dócil: Manco Inca, hermano menor de Huáscar, a quien ganó para su causa confrontándolo con el general atahualpista Quisquis, quien sitiaba entonces el Cusco. Pizarro fungía de libertador del Cusco, restaurador del orden andino y gran pacificador. Mucha gente andina creyó esta ocurrencia ibérica porque la asociaba a sus mitos del Wiracocha[2], aquel hombre barbado bueno y poderoso –como cuentan– que llegó tiempo atrás y prometió volver.

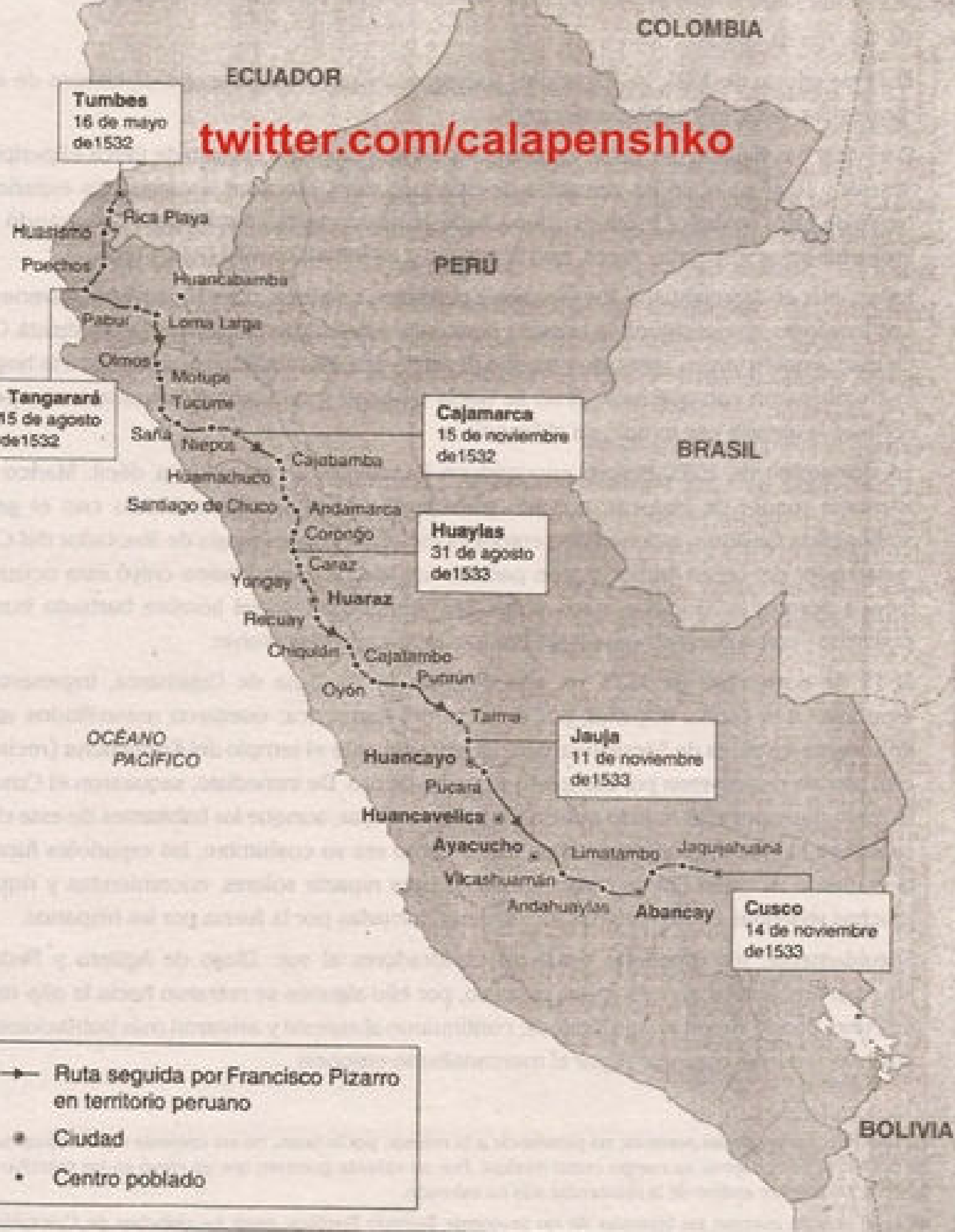
El 15 de noviembre de 1533, un año después de la toma de Cajamarca, ingresaron los españoles a la capital imperial, por el cerro del Carmenca; quedaron maravillados ante la imponente fortaleza de Sacsayhuamán, igualmente ante el templo del Koricancha (recinto de oro), donde destruyeron por completo su jardín de oro. De inmediato, saquearon el Cusco, se llevaron desesperados todo lo que encontraron en joyas, aunque los habitantes de esta ciudad capital ya habían escondido muchas otras. Como era su costumbre, los españoles fundaron la ciudad a su estilo (23 de marzo de 1534) para repartir solares, encomiendas y riquezas; muchas viviendas de los antiguos incas fueron tomadas por la fuerza por los hispanos.

Seguidamente, los españoles enviaron exploradores al sur: Diego de Agüero y Pedro de Moguer. Ambicionaban más joyas, más oro, por ello algunos se retiraron hacia la alta meseta de Puno, donde vieron el lago Titicaca; continuaron al sureste y avistaron más poblaciones con posibles recursos apetecidos por el mercantilismo europeo.

---

1 Calcuchimac no era de las *panacas*; no pertenecía a la realeza, por lo tanto, no era creyente de la cosmovisión de los nobles, la de conservar su cuerpo como *mallqui*. Fue un valiente guerrero que no creyó en las patrañas de los ibéricos, un hombre andino de la resistencia aún no valorado.

2 En igual sentido cuentan las leyendas de un personaje llamado Bochica, entre los chibchas de Colombia, y de Kukulcán, entre los mayas de Guatemala.


RECORRIDO DE PIZARRO DE TUMBES A CUSCO Y LUEGO A JAUJA
COLOMBIA
ECUADOR
Tumbes
16 de mayo
de1532
twitter.com/calapenshko
Rica Playa
Poechos
Huancabamba
PERÚ
Pabur
Loma Larga
Olmos
Motupe
Tangarará
15 de agosto
de1532
Túcume
Saña
Niepos
Cajamarca
15 de noviembre
de1532
BRASIL
Cajabamba
Huamachuco
Santiago de Chuco
Andamarca
Corongo
Huaylas
31 de agosto
de1533
Caraz
Yungay
Huaraz
Recuay
Chiquián
Cajatambo
Oyón
Tarma
Jauja
11 de noviembre
de1533
OCÉANO
PACÍFICO
Huancayo
Pucará
Huancavelica
Ayacucho
Limatambo
Jaquijahuana
Vilcashuamán
Andahuaylas
Abancay
Cusco
14 de noviembre
de1533
BOLIVIA
Ruta seguida por Francisco Pizarro
en territorio peruano
Ciudad
Centro poblado

Retornaron por la zona de los valles interandinos hasta alcanzar al valle del Mantaro, allí, en Jauja, fundaron la ciudad en nombre de la Corona (25 de abril de 1534). Su intención era hacerla capital de su gobernación, pero los ataques de los guerreros atahualpistas, la lejanía del mar y lo complicado de los Andes, hacían difícil continuar con este propósito.

En el verano de 1535, Pizarro y sus hombres se retiraron a la costa. Ruy Díaz exploró hasta alcanzar el valle del Rimac, ahí hallaron un clima suave y benigno, que los sorprendía por la falta de lluvias y rayos; encontraron también al curaca Taulichusco[3], un anciano *yanacona* que enviaba los tributos del pueblo al gobierno incaico. El valle tenía tres curacazgos: Sulco, Maranga y Carabayllo, rica producción agrícola, acequias y lagunas con lisas. Los hispanos fundaron allí la Ciudad de los Reyes, el 18 de enero. Taulichusco, quien no gobernaba por su edad avanzada (su hijo Guachinamo ejercía el mando real), estableció varios contratos de tierras con los españoles.

Lima se convirtió en la capital española, la sede de los foráneos, donde se repartieron un damero o cuadrado en el valle, adyacente al río, haciéndose encomenderos. Abandonaron la anterior capital, Jauja, pues los asaltos de los guerreros andinos, sus hondazos y acoso preocupaban a los españoles, quienes preferían una ciudad más cercana al mar y de retiro accesible. Las razones para trasladar la capital, entre otras, fueron:

a. Tener una salida al mar.
b. Compensar la influencia de Almagro que pensaba fundar su capital en Chincha.
c. Contar con un punto intermedio entre Trujillo y Cusco.

El Cusco quedó a cargo de los hermanos de Francisco Pizarro, quienes literalmente saquearon la *panaca* (ayllu real) de Manco Inca (llamado también Manco Cápac II), desvalijaron, sin respeto alguno, al mismo inca y al sumo sacerdote, *willac umu*; llegaron incluso a ultrajar, en compañía de sus peones, a la esposa del inca, la *coya* Mama Cora.

Para controlar a la población, los españoles fundaron ciudades y colocaron allí a sus partidarios, los soldados se convertían en alcaldes, en propietarios de solares o tierras; el sueño de los hidalgos y de los bandoleros de la península se hacía realidad, se convertían, aquí, en señores de poder y privilegios. Los que fueron segundones sin tierras en España se hacían latifundistas en el territorio andino.

Después de Piura (1532), Cusco (1534), Jauja (1534) y Lima (1535), se fundaron las ciudades de Trujillo (1535), Chachapoyas (1538), Huamanga (1539) y Arequipa (1540).

Analicemos el proceso de fundación de ciudades por parte de los invasores, una obligación que ellos tenían según acuerdos con la Corona. Veamos el caso de La ciudad de Huamanga, llamada significativamente San Juan de la Frontera, cuya función era:

a. Contener la ofensiva de los incas de Vilcabamba.
b. Asegurar la comunicación Lima-Cusco.

3 Raúl Porras Barrenechea narra muy bien la situación de Lima antes y durante la llegada de los españoles a través de un trabajo de lectura de los cronistas en su artículo "La raíz india de Lima", ver <http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibVirtual/libros/linguistica/legado_quechua/la_raiz.htm>.

b. La rebelión de Manco Inca

En mayo de 1536 se inició el levantamiento. El joven Manco Inca, otro de los hijos de Huayna Cápac, se sentía lleno de incertidumbre. Empezó como colaborador de los cristianos, hospedó a los invasores, creyó en sus palabras; pero este colaboracionismo se alteró al ver los saqueos y vejaciones que su gente sufría, su propia *coya* fue violentada. Debió madurar rápido, decidirse a la pelea, buscar a los orejones y aglutinar fuerzas de lucha.

Manco Inca despertó la codicia de Hernando Pizarro al comentar el rumor que corría sobre una estatua de oro, que supuestamente se encontraba en el valle de Yucay; así el inca podría retirarse de la ciudad y organizar sus tropas. También dejaron correr otros rumores, como el que la tierra de los araucanos (Chile) guardaba oro, para crear el divisionismo entre los hispanos. Pizarro deja partir al inca pensando que traería ese tesoro; pero lo que llevó al Cusco fue un poderoso ejército, cuyas fuerzas cercaron la ciudad por cinco días. Ante esta situación inesperada, los españoles utilizaron miles de indígenas aliados: huancas, aimaras, lupacas, etcétera, con quienes lograron responder y asaltar Sacsayhuamán. El capitán inca Titu Kusi Huallpa, más conocido como Cahuide, quien comandaba esta fortaleza, defendió el sitio hasta morir.

La participación oportuna de Diego de Almagro y sus huestes hicieron posible la recuperación del Cusco y de la fortaleza a favor de los hispanos. En esta batalla murió Juan Pizarro, hermano de Francisco y Hernando Pizarro, y en venganza este último mandó a asesinar a cerca de dos mil prisioneros; pero aun así la resistencia no se detuvo.

Entretanto, el general Kisu Yupanqui desarrolló, por orden del inca, una valiente estrategia, con rápidos ataques, que permitió derrotar sucesivamente a los españoles Gonzalo de Tapia, Diego Pizarro, Juan Mogrovejo, Alonso de Gaete y Francisco Godoy; este último dejó abandonada la ciudad de Jauja y escapó hasta llegar a Lima.

En agosto de 1536, el general Kisu Yupanqui, con 20 000 guerreros, acampó cerca al cerro San Cristóbal, en Lima, completando el cerco sobre la capital, en espera de la llegada de algunas etnias que habían prometido su apoyo; sin embargo, muchos reinos y señoríos, como los huancas, resolvieron colaborar con los hispanos y atacar a los cusqueños. El valiente guerrero Kisu Yupanqui ingresó solo, con su gente, desde el cerro San Cristóbal hasta la Plaza Mayor, donde se produjo el enfrentamiento; el lugar quedó bañado en sangre. Kisu fue degollado luego de su derrota, convirtiéndose en el símbolo de la resistencia. La cruz que existe, con arreglos modernos hoy, en el cerro San Cristóbal, fue colocada por los españoles, es símbolo del triunfo hispánico sobre la resistencia indígena.

Además de la diferencia en táctica y estrategia, estaba la diferencia en armas. El arcabuz y la pólvora usada por los foráneos sorprendió en un inicio a los *runas* (hombres andinos), quienes usaban las macanas y las porras de madera y cobre. Pero esta diferencia de tipo logístico no fue un factor exclusivo, pues hay casos de guerras en el mundo que muestran el triunfo aunque tengan menores armas, ya que la clave es el orden y la unidad al combatir, con lo que no contaban los cusqueños, ni apoyo de etnias ni un Estado monolítico.

No se puede admitir como causa de la derrota incaica el que los españoles hayan tenido armas de fuego y que los incas sintieron temor ante eso; si bien es cierto que hay un factor de diferencia logística, no hubo miedo generalizado, menos entre guerreros incas. En Tumbes, por ejemplo, durante el segundo viaje de Pizarro, los habitantes no se asustaron ante el fogonazo del arcabuz de Alonso de Alvarado.

En 1537 llegó el mariscal Alvarado con ingentes refuerzos para los españoles, además, Diego de Almagro retornó de Chile, dirigiendo a miles de mitimaes chachapoyas y cañaris que los hacían más fuertes contra los incas. Esto obligó a Manco Inca (sitiador del Cusco) a hacer un retiro estratégico hacia Ollantaytambo y, posteriormente, a la cordillera de Vilcabamba, desde donde continuó con la resistencia.

Pablo Macera explica que la importancia de explicar la historia radica, entre otras cosas, en evitar el pesimismo de muchos peruanos, ya bastante es la frustración y la golpiza recibida en muchos momentos de la historia peruana, la conquista es uno de ellos, sobre todo contra la población rural. Dice que se debe a los "continuos fracasos desde el siglo XVI, después de la conquista hasta la fecha. En realidad el Perú ha visto de qué modo pasaron riquezas inmensas a través de la sociedad y la historia peruanas sin que esto cuajara en un desarrollo sostenido del país"[4].

c. La resistencia andina en Vilcabamba

Manco Inca se refugió en la ceja de selva del Cusco, en una zona escabrosa y de tupida vegetación con los remanentes de su ejército, en espera de condiciones propicias para el contraataque. Desde allí lanzó muchas campañas de guerra en diferentes regiones, tanto en los valles interandinos como en la costa.

Condujo muchas batallas en la zona sur, en los alrededores del Cusco, asaltando la Ciudad de los Reyes en varias ocasiones. Su centro de resistencia era clave, la ceja de selva cusqueña, inalcanzable para los cristianos.

Sin embargo, cometió el error de aliarse nuevamente con los españoles. Esta vez ofreció refugio a los almagristas, una facción de invasores que habían sido derrotados en la batalla de Salinas ante la facción pizarrista; tales felones retribuyeron la protección de Manco Inca asesinándolo.

Luego de la muerte de Manco Inca, sus hijos Sayri Túpac, Titu Kusi Yupanqui y Túpac Amaru asumieron la dirección de la resistencia desde Vilcabamba.



Sayri Túpac y el virrey Hurtado de Mendoza según imagen de Guamán Poma de Ayala

4 Entrevista concedida a Juan San Martín y Fredy Cabanillas en la revista *Tempos*, 2007. Puede verse en <http://summahistoriae.blogspot.com/2010/08/entrevistas-pablo-macera-y-jose-agustin.html>.



El misionero Diego Ortiz fue castigado severamente por haber envenenado a Titu Kusi Yupanqui en plena guerra de resistencia andina.

En 1557, Sayri Túpac recibió una propuesta de los españoles a través de Juan de sierra, quien convenció al inca para que lo acompañe a Lima para hacer un "pacto" con el virrey Hurtado de Mendoza, marqués de Cañete. Sayri Túpac reconoció como soberano a Felipe II, a cambio de prebendas y dominios feudales en Yucay, pero nunca disfrutó de ello pues murió en 1560.

Titu Kusi Yupanqui, poco después, reinició la resistencia militar con ataques a los encomenderos de las riberas de los ríos Urubamba y Apurímac. Pero en 1565, el oidor Juan de Matienzo lo sorprendió con un ardid: una oferta de paz que suscribieron un año después, en el pueblo de Acobamba, donde se reconocía como legítimo inca de Vilcabamba a Titu Kusi; a cambio, el inca debía recibir una partida de frailes, espías misioneros. Este seudoacuerdo tenía como único propósito localizar exactamente el refugio del inca y, de ser posible, eliminarlo.

En 1571, Titu Kusi Yupanqui murió envenenado por los frailes españoles, cuyas verdaderas intenciones, lejos de evangelizar a los pobladores andinos, era debilitar el grado de identidad andina en torno a la cultura quechua y privar a los *runas* de toda defensa ideológica; así lo advertía Juan Chocne, líder del movimiento Taki Onqoy. La muerte de Titu Kusi fue vengada inmediatamente, los misioneros fueron degollados y Fray Diego Ortiz fue martirizado con crueles tormentos en Vilcabamba, junto a su cómplice, por haber asesinado al líder quechua.

Su hermano sobreviviente, Túpac Amaru I, consciente de la felonía de los invasores españoles, rompió la paz de Acobamba y reinició la resistencia militar.

Ante esto, el virrey Francisco de Toledo decidió consolidar el absolutismo a sangre y fuego. Encomendó, en mayo de 1572, a los generales Martín de Hurtado y Luis de Toledo aplastar al inca y a su corte de Vilcabamba. Después de las batallas de Cuyaochaca y Wayna Pucará, en las que resultaron victoriosos los ejércitos del virreinato, tomaron Vilcabamba, que previamente fue abandonada e incendiada por orden del mismo inca. Este trató de refugiarse en la selva, pero fue traicionado y entregado por el curaca Manarie a los españoles, quienes lo decapitaron en la Plaza del Cusco en 1572, en presencia del virrey Toledo.



Virrey Francisco de Toledo según Guaman Poma de Ayala.

Le sucedió a Túpac, su hija Juana Pilco Huaco, madre de José Gabriel Condorcanqui, quien en el siglo XVIII asumió la conducción de la reivindicación incaica con el nombre de Túpac Amaru II, mostrándose simbólicamente como el siguiente inca de la resistencia, un nuevo líder cusqueño.

1.2. LA RESISTENCIA CULTURAL DEL PUEBLO ANDINO

La invasión española al Tahuantinsuyo dio paso a la imposición religiosa, a la transculturación, hoy llamada por las ciencias sociales *aculturación*, es decir, la pérdida de los elementos simbólicos que gesta una comunidad en su trayectoria de trabajo en el mundo y que los identifica como grupo étnico. Sobrevino el empeño etnocéntrico, por parte de los peninsulares, de presionar a la población andina para que se hagan católicos y súbditos del rey español; así, el imperio ibérico buscaba perpetuar la dominación mediante mecanismos ideológicos. Era evidente el afán de destruir la cosmovisión de la población andina, desarmar las bases culturales y de identidad quechua, ya que la resistencia militar se hubiera fortalecido si los incas hubieran manejado un conjunto de categorías mentales de homogeneización y sólida organización con las demás etnias.

La guerra no solo era militar, sino también cultural. El agresor peninsular obligó a aceptar, como un hecho justificado, la prédica católica de supuesta "revelación de la verdadera religión" para de este modo legitimar la subordinación al mundo foráneo, escolástico, feudal y mercantil que traían. No solo eso, los invasores (soldados, aventureros) buscaron legitimarse como civilizadores, como salvadores, y llevaron a cabo "la estilización de la figura del colonizador, el aventurero, el criminal, a la dignidad aristocrático-aristotélica del héroe virtuoso" (Subirats, 1992: 174)[5].

En este proceso de penetración ideológica, los hispanos implementaron una serie de campañas, mecanismos y autoridades para lograr su cometido: anular o disminuir la cultura andina. En Europa habían polemizado y batallado frente a muchas comunidades como judíos, mozárabes (cristianos de cultura musulmana), turcos, sajones, lusitanos y tantos otros más. Los sacerdotes católicos recibieron esta misión, formando cargos de doctrineros, extirpadores y misioneros.

En este suceso de lucha cultural se entrecruzaron tres fenómenos.

1.2.1. Dominio cultural

Fue el proceso de manejo de costumbres, cosmovisión, ritos, ideología y actitud en la vida (practicados en la cultura europea) que se imponía e inducía como nuevo patrón cultural en la sociedad andina. La estrategia consistía en transplantar e imponer la cultura y religión de los invasores (transculturación) por la presión, obligación y amenazas; contar con mayores mecanismos de control sobre las masas indígenas.

Se inició entonces el procedimiento de **"extirpación de idolatrías"**, es decir, los sacerdotes católicos visitaban, con apoyo militar, a los pueblos indios para quemar todo símbolo cultural andino, en especial, destruir las huacas (construcciones y lugares sagrados) e ídolos adorados por la población, y a todo sacerdote andino, señales claras de la identidad quechua, enseñándoles a cambio su religión cargada de resignación y sometimiento. A este proceso, las ciencias sociales le denominan **"aculturación"**.

5 Subirats analiza los elementos ideológicos que desarrollaron los hispanos para justificar su campaña.

LA ACULTURACIÓN

Es el proceso de adaptación a una cultura o de recepción de ella, que se internaliza en un pueblo al contacto con otra civilización; se produce en momentos de subordinación y colonialismo. Según el historiador Fernando Silva Santisteban, lo que antes se entendía como "transculturación" o "mestizaje cultural" ahora se estudia más racional y técnicamente bajo el concepto de aculturación. Este concepto se refiere, de manera general, a los fenómenos que surgen del contacto de grupos humanos que participan de culturas distintas [...] y que se produce una reelaboración y reinterpretación de [...] patrones culturales en función a las necesidades y exigencias en la práctica misma de la vida social.

La aculturación hispano-indígena no fue igual en todo el territorio del Tahuantinsuyo ni se produjo al mismo tiempo ni con la misma intensidad [...] se producen diversos tipos o formas aculturativas: adaptación, asimilación, inducción, sincretismo, simbiosis, adiciones, substituciones, creaciones; así como otras formas más violentas, tales como rechazos o respuestas contraaculturativas y etnocidios, extinciones y aniquilamiento culturales.

El sistema colonial ha marcado fuertemente a la población. Hubo mestizaje, también segregación, superposición de elementos culturales, se obligó a tomar el español como lengua principal, enseñado en las diferentes instituciones. De Europa venían alimentos, vestimentas, instrumentales, accesorios de la sociedad europea y asiática que debía usar y consumir el hombre andino.

Los "extirpadores de idolatrías" eran los curas Francisco de Ávila, Bernardo de Noboa, Cristóbal de Albornoz y otros, quienes se lanzaron a la destrucción de creencias como el culto a las huacas y las *illa*. Estos curas afirmaban que los objetos de culto andino estaban consagrados al diablo y que no existía conciliación posible entre el dios de los españoles y los "demonios andinos" de las huacas. Su lema era "Estáis con Dios o con el diablo". Los extirpadores rompían ídolos, incendiaban templos y mataban a sacerdotes incaicos para imponer el catolicismo; llamaban "mezquitas" a los templos y huacas incaicas, demostrando su pasado de guerra contra los musulmanes, miedo y odio etnocentrista. Se obligaba a los andinos a asistir a las misas, comulgar, persignarse, bautizar a sus hijos; se construyeron templos y parroquias por doquier, todo con medios autoritarios.

1.2.2. La asimilación cultural

Podemos definirla como la formación de un nuevo sistema cultural que surge a partir del contacto de dos sistemas culturales diferentes. Muchos autores han llamado sincretismo a este fenómeno social, un encuentro de culturas, donde una se sobrepone a la otra, donde el elemento político y el uso de poder existe, y la relación de jerarquía se da entre ellas.

Nosotros pensamos que durante la invasión europea al Tahuantinsuyo ha ocurrido una asimilación cultural, es decir, la cultura andina ha asimilado, en tres siglos de dominación española durante el periodo denominado Virreinato, mucho de la europea, africana y árabe que trajo el español; hay mucha cultura occidental en nuestro actuar diario, pero hay también raíces culturales andinas muy fuertes. El idioma español, el vals, la cebolla, el trigo, la carne de vacuno y porcino o la religión católica practicada en nuestro país son muestras de un proceso de asimilación.

Los ritos de pasaje como el *rutuchikuy* y el *huarachikuy*, símbolos de costumbres ancestrales de la cultura andina, celebrados con los niños y adolescentes, respectivamente, se fusionaron con el bautismo y la confirmación, sacramentos católicos que fueron asimilados por los andinos. También las fiestas a los santos patrones quedaron superpuestas con las celebraciones de la cosecha, del *chacu* y de dioses regionales. La música también sufrió los embates de este proceso: los instrumentos de cuerda, traídos por los españoles, fueron asimilados, pero adaptados, creando nuevas formas, nuevos instrumentos y nuevos sonidos, como el charango, el arpa y el violín. Los pasacalles, el huayno, el huaylash, los carnavales y tantas otras danzas resultaron de este proceso de incorporación y reelaboración en el arte musical.

Hasta la dieta alimenticia ofrece una mixtura cultural. Los europeos trajeron su sazón y sus alimentos que terminaron asimilados por los *runas*. La mezcla de gustos, sabores y plantas, carnes y condimentos forjó la gastronomía que se ha consolidado en el siglo XXI como una de las mejores y más variadas del mundo.

La procesión del Señor de los Milagros, tan popular en el Perú y en el extranjero donde residen peruanos, encierra esta mixtura: el culto católico a Cristo (así como a la virgen María, etcétera) fue asimilado; pero no de manera mimética, ya que los aborígenes creyentes del dios Pachacámac (señor de los terremotos) infundieron sus creencias a los mulatos y esclavos africanos, quienes fusionaron las tres percepciones religiosas (europea, andina y africana) recreando el culto y otorgándole una nueva fisonomía. Pintaron un mural con la imagen de Jesucristo, creando una síntesis religiosa de gran arraigo popular llamada luego el Cristo de Pachacamilla, el Señor de los Temblores, vistiendo hábitos morados, como el color del ídolo de madera del dios andino en el templo de Pachacámac.

1.2.3. Resistencia cultural

Frente a la aculturación, el pueblo andino reaccionó de diferentes maneras: una fue la asimilación de ciertos elementos culturales europeos, otra fue la resistencia contra esos agentes externos. Sumisa y pasiva la primera; activa y soberbia la segunda.



Danzante de tijera que expresa una resistencia cultural ante la influencia española.

La resistencia cultural consiste en identificarse con mayor ímpetu en la comunidad propia, en construir mayores mecanismos de identidad de grupo. La compulsiva imposición religiosa, lingüística, educacional y jurídica compelida por los extirpadores de idolatrías, por los catequistas y por los misioneros creó su contraparte, el rechazo en el pueblo andino. Los quechuas, para contrarrestar la dominación extranjera y preservar su identidad, impulsaron movimientos de resistencia cultural, es decir, la formación de un escudo ante esa arremetida, una serie de construcciones sociales (religión; parentesco, ya que las familias incaicas conservaron nombres, títulos y la memoria dinástica de sus antepasados en los siglos venideros; costumbres; ritos; danzas; la lengua) de identidades para integrarse más y resistir.

Por ejemplo, Hernando Hacaspoma de Cajatambo (1657) afirmaba ser sumo sacerdote, ministro de ídolos y *socaypacha* (curandero). Enseñaba el dualismo religioso, planteando que había un dios para los blancos y otro para los andinos, una religión para los europeos y otra para los indígenas; estos últimos debían honrar a las huacas y a los *malquis* (momias que guardan la fuerza interna de sus antepasados). Sin embargo, Hacaspoma aconsejaba a los comuneros asistir por cumplimiento a los servicios dominicales, para no despertar sospechas en el cura. El mecanismo de resistencia ideológica, en este caso, era establecer una diferencia entre la ética cristiana y la ética andina[6]. Si bien participaban en los ritos católicos, existía un fuerte rechazo al aspecto afectivo y al fondo filosófico de los cristianos.

En otros casos, ciertas formas de asimilación cultural fueron solo un disfraz, un barniz para conservar incólumes las tradiciones andinas y el espíritu de resistencia frente a la agresión militar e ideológica. Analicemos algunas formas de resistencia cultural.

a. Taki Onqoy

El más importante movimiento de resistencia ideológica andina del siglo XVI fue el del Taki Onqoy, 'canto de dolor, canto lloroso o danza de enfermedad'. Este movimiento se gestó en Ayacucho y Andahuaylas hacia 1565. Su líder fue Juan Chocne junto a dos mujeres andinas llamadas Mama Ocllo y Mama Wako, quienes tomaron la figura y símil de Santa María y María Magdalena, respectivamente.

Con las prédicas de Juan Chocne en noches de luna, se anunciaba y difundía en los valles andinos el retorno de las huacas regionales que los españoles habían quemado, se prometía el resurgimiento de los *apu* o dioses tutelares de las regiones. Las huacas se agrupaban, según el dualismo andino, en dos personalidades: Pachacámac (costa) y Titicaca (sierra).

Este movimiento religioso y político fue una manera de enfrentar a los españoles y también para castigar a los indios bautizados con nombres cristianos. El objetivo era vencer, castigar y expulsar a los invasores y aliados.

Este movimiento religioso de sufrimiento, penitencias y ritos furtivos devino en danzas, oraciones y respeto a los *apus*; derivó en actos de espera paciente andina, camuflada en los ritos cristianos, realizados a escondidas. Más adelante, se fusionó con elementos culturales europeos, por lo tanto, se fue diluyendo y apagando, derivando en una nueva síntesis cultural, perdiendo su sentido de lucha y oposición.

Ante las persecuciones a sangre y fuego de los hispanos, muchos *runas* llevaron esta mixtura al arte, a las danzas (competencia entre los *danzak* en la danza de las tijeras), cantos, poemas, frases populares, competencias entre el cóndor y el toro. Hoy en día estas expresiones etnológicas son parte del folclor, es decir, de la cultura popular del Perú actual.

---

6 Entendiendo ética como la conducta y valoración de las cosas, cada comunidad construye su propia valoración de la vida, su particular concepción del mundo.

b. Yanahuara

A la agresión militar y religiosa se suma la llegada de enfermedades desconocidas por el pueblo andino: epidemias como la viruela, el sarampión y otras que diezmaron a la población andina. Muchos millones de hombres y mujeres sucumbieron de forma rápida, el motivo era la falta de inmunidad en el organismo de los habitantes andinos, una cuestión biológica.

Los sacerdotes y sabios incaicos conocían muchas plantas curativas, pero estas enfermedades eran desconocidas para ellos, por eso buscaron apoyo en sus creencias religiosas. Surgió así un nuevo movimiento de rechazo a los cristianos, formado a partir de nuevos criterios: la salud, las enfermedades, la pureza de sangre, la contaminación por el contacto y, por ende, el rechazo al extraño, el español. Este movimiento se forjó en Yanahuara (hoy Cotabambas) en Apurímac, cuyo líder asumió ese nombre.

Muchos investigadores coinciden en que las consecuencias de las enfermedades fueron letales para un alto porcentaje de americanos, mucho más que las guerras o los trabajos forzados. Esto no significa que el trabajo en las minas o la violencia de la pólvora fueron de poca influencia en las muertes de los *runas* durante la guerra invasora, sino que las epidemias mataron con mayor velocidad, pues el organismo de los andinos carecía de la inmunidad para enfrentar el flagelo endémico. El investigador Guns Jared Diamond plantea ante ello lo siguiente:

> La viruela, el sarampión, la gripe, el tifus, la peste bubónica y otras enfermedades infecciosas endémicas en Europa tuvieron un papel decisivo en las conquistas europeas, al diezmar a muchos pueblos en otros continentes [...] a lo largo de América, las enfermedades introducidas por los europeos se extendieron de tribu a tribu [...] matando a un porcentaje estimado del 95% de la población nativa americana existente a la llegada de Colón[7].

También Alfred Crosby, Jorge Gelman y Robert McCaa han estudiado el tema de las enfermedades traídas por los españoles y las estadísticas de la mortandad excesiva en tierras americanas.

El Dr. Uriel García nos dice al respecto que no solo la espada y la cruz hicieron sucumbir a la población americana. Las plagas facilitaron mucho la tarea y ayudaron a la conquista de dos pueblos de cultura avanzada y tradición guerrera como los aztecas y los incas.

> Desde el punto de vista biológico, el encuentro tuvo catastróficas consecuencias para América. Está perfectamente probado que las tres enfermedades virales más importantes de la época, la viruela, el sarampión y la gripe, eran totalmente desconocidas por el sistema inmunológico del hombre americano. En cambio, los europeos, como eran sobrevivientes de estas plagas y llevaban los virus en sus organismos, estaban inmunes (García, 2000).

7 Tomado de <http://es.wikipedia.org/wiki/Cat%C3%A1strofe_demogr%C3%A1fica_en_Am%C3%A9rica_tras_la_llegada_de_los_europeos#Las_epidemias_como_factor_cuantitativo_m.C3.A1s_importante>.

A causa de estos flagelos aparecieron muchos movimientos de resistencia, aparte del movimiento Yanahuara, que se propagaron en Abancay, Huancavelica y la sierra de Arequipa. Otro importante fue la adoración a la huaca Pikti en Aimaraes (Puno); y el Moro Onkoy, es decir, la enfermedad de las manchas que habría brotado en la población a causa de la invasión española, también en Apurímac. Estos movimientos anunciaban que las enfermedades eran producto del alejamiento de la cultura autóctona y del acercamiento a creencias españolas (europeas), asociaban las muertes y epidemias a la falta de fe en la *mamapacha*, al alejamiento de los dioses andinos.

En consecuencia, había que volver a las antiguas costumbres. Decían que quienes tienen viruela es porque aceptaron la religión católica. Por eso, atacaron a todo aquello que represente este culto, quemaron las cruces de todos los cerros que habían puesto los españoles como burla a los *apus* y destruyeron imágenes cristianas sagradas.

A pesar de una intensa campaña de cristianización forzada y destrucción sistemática de la cultura andina, subsistió una parte de los cultos, creencias, mitos y ética de la cultura andina, pero revestidas con formas cristianas católicas.

c. El mito del Inkarri

Los españoles narraban cómo Santiago Apóstol, que evangelizó España, había sido descuartizado: su cuerpo estaba en Santiago de Compostela y su cabeza, separada, no se sabía dónde estaba. Contaban que la cabeza andaba buscando al cuerpo y cuando se uniera, Santiago volvería para liberar a España de los musulmanes que la habían invadido. Los indígenas asimilaron este mito reemplazando a Santiago por el inca, y llevaron a cabo una mixtura mitológica. En la recreación andina, las partes separadas del inca tendrán, algún día, que juntarse para liberar al mundo andino del invasor y vivir tiempos de justicia.

El declive de la resistencia andina, tanto militar como cultural, contra la invasión española por parte de un clan inca y las *panacas* no significaba el fin de la diferenciación social en el Perú colonial. No es el último conflicto entre sectores sociales ubicados en desiguales condiciones. A lo largo de los siglos XVII y XVIII se recrudecieron y continuaron las luchas de las masas campesinas indígenas, de los mestizos y esclavos contra el sistema colonial, hasta desembocar en las grandes rebeliones indígenas del siglo XVIII: las de Juan Santos Atahualpa y José Gabriel Condorcanqui, Túpac Amaru II. En el siglo XX, este mito se convertirá en la utopía andina, la esperanza en una mejor vida social, estudiado por muchos historiadores como Alberto Flores Galindo, Manuel Burga y otros.

1.3. LA GOBERNACIÓN DE NUEVA CASTILLA (PERÚ)

La estratégica ubicación del Perú en el centro de la costa occidental de América del Sur lo convirtió en el bastión principal y cuartel central, por lógica militar, para las siguientes campañas de expansión hispánica en nuestro continente. Lima y el Perú se convirtieron en la sede principal de las avanzadas invasoras de los españoles. El área se llamó Nueva Castilla y pasó a estar a cargo del gobernador Francisco Pizarro.

Desde el Perú partieron las expediciones que siguen:

1.3.1. Expedición a Quito

Hoy Ecuador, a donde Francisco Pizarro envió a Sebastián de Benalcázar, fundador de la futura sede de la Audiencia de Quito y del puerto de Guayaquil, dependencia jurisdiccional subordinada a Lima.

1.3.2. Expedición al Alto Perú y al Tucumán

Fue encargada a Diego de Rojas.

1.3.3. Expedición a Chile

Estuvo a cargo, primero, de Diego de Almagro y, luego, de Pedro de Valdivia; este último fundó, en 1541, la ciudad de Santiago del Nuevo Extremo de Chile, sede de la Capitanía General, creada el 15 de marzo de 1572, y subordinada al Virreinato del Perú hasta 1798. Fue sede también de una audiencia que al igual que Quito y Charcas (hoy Bolivia) estaban bajo la autoridad política del Perú.

1.3.4. Expedición al río Amazonas

Partió del Cusco bajo la organización de Francisco Pizarro y la dirección de Gonzalo Pizarro. El financiamiento se hizo con los recursos saqueados del Cusco y con el apoyo de los curacas y los pueblos del área andina, centro sur del actual Perú. En 1540, Gonzalo partió del Cusco con 180 conquistadores, 3000 andinos colaboradores y cerca de 100 caballos y 600 perros, además de abundantes vituallas de reserva que costaron más de 60 000 pesos de oro; fruto, claro está, del saqueo del Cusco.

Entre los lugartenientes, bajo el mando de Gonzalo Pizarro, destacaron Francisco de Chávez y Francisco de Orellana; este último se unió a la expedición como lugarteniente (1541) y fue aceptado por Gonzalo Pizarro a pesar de que Quito, ciudad donde aquel residía, negó el apoyo financiero a la expedición.

El 26 de diciembre, Gonzalo Pizarro entrega a Orellana el bergantín San Pedro (embarcación ligera), dada la confianza existente, para que pueda buscar víveres y retornar. Esta expedición buscaba hallar el oro y demás riquezas que soñaban los españoles, una tierra imaginada, llamada el "país de la canela".

Orellana encontró recursos en una aldea, navegando por los ríos Coca y Napo, pero, en vez de retornar, decidió seguir, hasta que el 12 de febrero de 1542 llegó al río Grande o Amazonas, donde, según cuenta la leyenda, un grupo de mujeres aguerridas los enfrentó[8]; luego, Orellana[9] determinó continuar hasta la desembocadura del Amazonas (26 de agosto de 1542), desde donde enrumbó a España para informar a la Corona del descubrimiento del río Amazonas, fruto de una expedición que partió de la ciudad del Cusco, único lugar de donde se podría mandar una expedición, ya que el gobernador era Pizarro.

---

8 El único cronista que cuenta esto es Gaspar de Carbajal, quien escribió una relación sobre el viaje. Él escribe sobre las supuestas mujeres membrudas que reproduce el historiador peruano José del Busto: "Son altas y blancas y tienen el cabello muy largo y entrelazado y revuelto a la cabeza; son muy membrudas, andaban desnudas en cueros". El recuerdo de la mitología griega sobre las mujeres amazonas dio el nombre a este río.

9 Años más tarde, Orellana regresó al Amazonas con documentos reales para una conquista lucrativa, pero terminó muerto.



Ruta del viaje de Gonzalo Pizarro y Francisco de Orellana por el río Amazonas. Este viaje fue financiado en gran parte con los bienes saqueados del Cusco.

2▸ Los conflictos internos entre los invasores

Por lo general, se habla sobre este tema en la historia tradicional como las "guerras civiles entre los conquistadores", un concepto que resulta difícilmente aplicable, ya que una guerra civil es un conflicto entre vastos sectores de un país y en su propio territorio. Los conflictos ocurridos entre los bandos de españoles que participaron en la invasión al Tahuantinsuyo (pizarristas y almagristas) solo corresponden a dos facciones en el mismo sector invasor, no a la población nativa.

No existían diferencias ideológicas ni diversas propuestas en el sistema económico que ambos bandos pretendían implantar. Era simple y llanamente una guerra de rapiña. José Carlos Mariátegui nos dice: "Los conquistadores no se preocuparon sino de distribuirse y de disputarse el pingüe botín de guerra. Despojaron los templos y palacios de los tesoros que guardaban; se repartieron las tierras y los hombres" (Mariátegui, 1958: 9).

2.1. FACCIONES Y AMBICIONES

Estas guerras consistieron en enfrentamientos entre los invasores, tanto de la Corona como de los hidalgos que participaron en el proceso de invasión, de saqueo y de usurpación de tierras. Ya desde antes de la campaña pizarrista, los cristianos abandonaron ese rótulo para destruir a su prójimo, recordemos los intentos de Balboa, Basurto, Morales y otros más; fracasaron por sabotearse entre ellos mismos, y además por la mano de Francisco Pizarro, involucrado en esas artimañas.

2.2. CAUSAS DEL CONFLICTO

2.2.1. Disputas por el control de territorios

Recordemos que la entrega de territorios o repartimientos de solares en la ciudad de Lima, por ejemplo, así como de las encomiendas (repartición de los grupos de indígenas sometidos a la servidumbre feudal en beneficio del encomendero), se produjo de manera irregular y sin equidad alguna.

2.2.2. Centralismo contra autarquía

La Corona española estaba en franco proceso de centralización monárquica, dijimos en un capítulo anterior. Control de feudos, de culto, de homogeneización tributaria e ideológica que en la península llevó varias décadas. En América, este accionar se dirigió contra los encomenderos, para cobrarles un impuesto, controlar sus movimientos y restarles autonomía. Por su parte, los encomenderos, al más puro estilo feudal, querían ostentar la autarquía y rechazaban cualquier intento de sujetarlos.

2.2.3. Caudillismo

Los soldados e hidalgos de la invasión forjaron dos líderes ambiciosos, pero con claras y jerarquizadas diferencias. Pizarro y sus hermanos, así como sus allegados y favoritos, recibían siempre las mejores joyas y solares, los de mejor ubicación, relegando de esta forma a los almagristas a los lugares menos favorables.

2.2.4. La capitulación de Toledo

Esta fue la causa jurídica de las guerras, ya que autorizó que Francisco Pizarro asumiera la gobernación de las encomiendas y tierras en las 270 leguas del sur del actual Ecuador. Es decir, el documento fijó el ingreso económico, títulos y demás beneficios, pero con desigual proporción entre Pizarro y Almagro, preferencias para uno y perjuicio para el otro, diferencias marcadas y legalizadas por este documento, creando pugnas entre los dos caudillos.

Son notorias las maniobras políticas que circulan en este conflicto bélico. Inicialmente, a Pizarro se le concedió 200 leguas de territorio, pero en 1534, por instancias del Consejo de Indias y con la firma del rey Carlos I, se redefinió tal autorización, ampliándole 70 leguas más. El Consejo de Indias, organismo especializado de la Corona española para la administración y defensa de sus intereses en las colonias, no definió si la importantísima ciudad imperial del Cusco, ubicada en el mismo paralelo en el que está Chincha, pertenecía a Nueva Castilla o a Nueva Toledo, es decir, avivó más el fuego de rencor entre los conquistadores. Pudo evitar esta guerra, pero no lo intentó, pues le convenía la ruina de los encomenderos y luego centralizar el territorio peruano.

La expedición que ejecutó Almagro a Chile (era parte de su gobernación de Nueva Toledo), con apoyo del cusqueño Inca Paulo, hermano de Huáscar, resultó un fracaso (1535). Almagro, decepcionado y ambicioso, retornó al Cusco en momentos en los que se producía el levantamiento de Manco Inca (1537) y el cerco a la ciudad imperial. Su regreso resultó oportuno para los españoles; sin embargo, él no había vuelto al Cusco para apoyar a los hermanos Pizarro, sino para exigir la posesión de esta ciudad, produciéndose, por ello, la primera guerra, por ambición de las riquezas, entre los invasores.

Ya en el curso de esta guerra entre facciones, la Corona demoraba en enviar jueces que eviten las peleas, un árbitro que haga conciliar a los bandos; inducía a más enfrentamientos y muertes entre los caudillos peninsulares, más aun, participó como juez supremo para eliminar físicamente a todos los que intenten autonomía. El Consejo de Indias maniobró bien sus piezas de ajedrez político en el Perú, asesorando a la Corona.

2.3. LAS ENCOMIENDAS

La encomienda fue una institución de suma importancia, sus orígenes se encuentran en la encomienda medieval española, en la cual se cedían tierras a cambio de protección y defensa, a diferencia de la encomienda indiana en la cual no se cedían tierras ni indios, sino fuerza de trabajo indígena, como una recompensa a las hazañas de conquistas y con la misma finalidad de protección y defensa, además de evangelización. Otro fundamento de la encomienda indiana fue el hecho de que la Corona otorgaba el beneficio del pago del tributo de los indios directamente a los encomenderos como una retribución a los gastos y peligros que los conquistadores debieron sufrir. Si bien es cierto que la encomienda indiana no implicaba una cesión de tierras, pues estas pertenecían a la Corona española, ni de indios, pues estos no eran esclavos, sino vasallos libres, en la práctica los encomenderos trataron por varios medios de perpetuarla y en muchas ocasiones utilizaron a los indios en beneficio propio para enriquecerse.



El encomendador según Guamán Poma de Ayala

Las primeras encomiendas fueron repartidas por el mismo Francisco Pizarro a sus huestes, sobre todo a los cuales no alcanzó el botín en metálico para pagarles por los costos de la invasión. El encomendero, primeramente, se comprometía a defender el bienestar material de sus indios y de brindarles el acceso al catolicismo, mientras que los indios debían mantener al encomendero y a su familia. El dominio sobre un número de indios le dio automáticamente una mayor posición social a los conquistadores, en muchas ocasiones hombres de humilde origen que ahora se consideraban respetados ciudadanos.

A poco más de una década del establecimiento de la encomienda, la Corona española, influenciada por las denuncias de Bartolomé de las Casas, intentó recuperar el beneficio del tributo y además reducir el exagerado poder que algunos encomenderos habían conseguido gracias a la riqueza proveniente de la explotación de sus encomiendas; así se establecieron una serie de normas compiladas en las llamadas Leyes Nuevas, promulgadas en Barcelona en 1542.

2.4. LA GUERRA ENTRE LOS GOBERNADORES (1537 - 1538)

Fue un conflicto para apoderarse de los territorios ricos en oro y plata, campos fértiles y conseguir mejores encomiendas de indios. La causa desencadenante o coyuntura principal fue la posesión del Cusco, disputada por ambos gobernadores.

Los principales hechos, escenarios y momentos, con diferentes resultados, fueron:

2.4.1. Batalla de Pachachaca, Abancay (2 de julio de 1537)

El triunfo fue de los almagristas, quienes se posesionaron del Cusco y capturaron a los hermanos Hernando y Gonzalo Pizarro; este último logró fugar.

2.4.2. Entrevista de Mala (con el respaldo del juez mediador Bobadilla)

Pizarro y Almagro llegan a un acuerdo temporal, es decir, hasta que llegue de España un juez de comisión para que dé una solución definitiva al conflicto. Pizarro aceptaba de momento que Almagro tome posesión del Cusco, a cambio de que libere a su hermano Hernando. Almagro cumplió con lo solicitado.

2.4.3. Batalla de las Salinas, Cusco (6 de abril de 1538)

Una vez liberado Hernando Pizarro, este se reunió con su hermano Gonzalo. Juntos organizaron un ejército. Desconocieron el acuerdo anterior y derrotaron a Almagro en la batalla de las Salinas, para luego asesinarlo por decapitación.

2.4.4. Demora del comisionado del Consejo de Indias (1537-1541)

El juez comisionado por la Corona, Cristóbal Vaca de Castro, partió de España con una reveladora cédula que le nombraba gobernador de estas tierras, cuando aún el desenlace fatal entre ambos gobernadores (Pizarro y Almagro) no era de conocimiento del Consejo de Indias.

En 1538, Almagro fue decapitado, pero su hijo mestizo Diego de Almagro, apodado el Mozo, y sus compañeros llamados "los de Chile", esperaron inútilmente el arribo de Vaca de Castro. Pasaron dos años intentando reclamar sus territorios y derechos de sucesión sin éxito, hasta acabar sus reservas; luego de esto pasaron a la clandestinidad. Presos de la desesperación, los almagristas decidieron tomar justicia con sus propias manos y planearon una acción audaz. Dirigidos por el avezado Juan de Rada y otros curtidos aventureros como Martín Bilbao, ingresaron en el "palacio" del marqués gobernador y asesinaron a Pizarro[10] (26 de junio de 1541), así como a su hermano materno Martín Alcántara y al capitán Francisco Chávez, apodado el Herodes cristiano.

10 Pizarro muere un domingo después de la misa, que ordenó celebrar en su casa de gobierno, al escuchar rumores de un complot en una de las tantas luchas entre los encomenderos por el poder.

Muchas autoridades presentes en palacio evacuaron el recinto ante los gritos y ruido de las peleas. Los almagristas ingresaron dando un grito como lema: "Viva el rey, muera el tirano". Los transeúntes en el exterior no se inmutaron aparentemente. Poco después, los bandoleros nombraron a Almagro el Mozo como gobernador del Perú.

2.5. LA GUERRA ENTRE VACA DE CASTRO Y ALMAGRO EL MOZO (1541-1542)

Vaca de Castro había desembarcado debido a un temporal en Buenaventura (Colombia), allí se enteró del magnicidio y enrumbó a Lima, con apoyo de tropas de Alonso de Alvarado y Pedro Álvarez de Holguín. Inició una implacable persecución contra Almagro el Mozo y sus secuaces, a quienes derrotó y ejecutó después de la batalla de Chupas (Ayacucho), el 16 de septiembre de 1542 (Pedro de Candia traicionó al Mozo en la dirección de la artillería).



Ilustración de Theodore de Bry, donde se representa la batalla de Chupas entre Vaca de Castro y Diego de Almagro el Mozo.

Con este triunfo en Chupas, la Corona española accedió al control de todo el territorio peruano y anexos, iniciando el proceso de centralización del poder y sometimiento de los encomenderos feudales a la autoridad central. Esto quedó determinado por las Nuevas Leyes de Indias, promulgadas en Barcelona el 20 de noviembre de 1542.

2.5.1. Las treinta ordenanzas de Barcelona: Nuevas Leyes de Indias

Las Nuevas Leyes de Indias son un conjunto de leyes que venían a suplir las Leyes de Burgos (1512); estas establecieron las encomiendas, el carácter de súbditos a los indios y el trabajo obligatorio de los andinos en las tierras.

Allí se establecía —como efecto de las críticas hechas por Fray Bartolomé de las Casas[11] desde México (Chiapas)— el marco del proceso de centralización administrativa y control de las colonias por parte de España, así como la política que se seguía frente al pueblo indígena.

En las Nuevas Leyes se establecía, según Real Cédula:

1.° La creación de un virreinato en el Perú.

2.° La creación de audiencias en su jurisdicción.

3.° La supresión del carácter perpetuo de las encomiendas.

4.° La creación de deberes tributarios para pagar a la Corona (al convertirse a los indígenas en "súbditos", se inicia el pago del tributo indígena para la Corona española).

11 De las Casas era miembro de una familia rica y poseía una educación amplia. Si bien empezó como encomendero y explotador de los indios en México, se arrepintió y enfrentó a los que mantuvieron esa línea de vida. Se hizo sacerdote y renunció a la posesión de sus indios. Dedicó su vida a predicar el derecho de los americanos y propuso convertir a los indios a través del sermón.

El marco jurídico de las Nuevas Leyes era el proceso de centralización monárquica del poder sobre las comunidades de Castilla y los nobles feudales en España, que los reyes Habsburgo venían desarrollando en Europa durante varias décadas. Significaban, por ello, una limitación al libre desarrollo del feudalismo en América, era un freno a la autarquía.

Esto motivó a los encomenderos a sublevarse contra la Corona, apuntaron su mirada de rechazo al primer virrey que el rey nombró: Blasco Núñez de Vela.



2.6. LA REBELIÓN DE LOS ENCOMENDEROS (1544-1548)

El gobernador Vaca de Castro convivió sin sobresalto con los encomenderos y el Cabildo de Lima. En mayo de 1544, llegó al Perú, en su reemplazo, el virrey Blasco Núñez de Vela, quien a toda costa se propuso hacer cumplir las Nuevas Leyes; entonces se desencadenó la mayor rebelión de los encomenderos, bajo la dirección de Gonzalo Pizarro y del capitán Francisco de Carbajal, llamado el Demonio de los Andes.

2.6.1. Hechos

Los hechos acaecidos fueron:

1. El 16 de octubre de 1544, los mismos oidores (jueces de la Audiencia de Lima) apresaron al virrey Núñez de Vela y lo deportaron por mar, para luego reconocer al procurador del Cusco, Gonzalo Pizarro, como gobernador del Perú. Este hecho contó con el apoyo de los encomenderos e incluso de la nobleza indígena; los pizarristas desconocen el poder de la Corona.

2. El virrey Núñez de Vela desembarcó en el actual Ecuador y organizó ciertas fuerzas leales a la Corona, pero fue derrotado por los encomenderos rebeldes en la batalla de Añaquito o Iñaquito (el 18 de enero de 1546); luego fue decapitado en Quito, reafirmándose el desafío de los encomenderos en busca de su ansiada autonomía. Asesinar al virrey significaba un ataque contra la Corona, pretendían imponer su fragmentaria autonomía y desconocer las autoridades centrales.

3. Entretanto en Charcas (Alto Perú), el encomendero Diego Centeno proclamó su lealtad a la Corona para obtener beneficios; pero Gonzalo Pizarro envía al viejo Demonio de los Andes, Francisco de Carbajal, para perseguirlo y capturarlo.

   Posteriormente, el mismo Gonzalo le da alcance y logra derrotarlo en Puno, en la batalla de Huarina, el 26 de octubre de 1547. Centeno consigue escapar.

4. Ante esta rebelión feudal de los encomenderos, el rey Carlos I envió al cura Pedro de la Gasca con el título de Pacificador y Gobernador. Se trataba de un hombre experto en estas lides, exrector de la Universidad de Salamanca e integrante del tribunal de la Inquisición.

   La Gasca inició en Panamá su plan para arrebatar a Gonzalo Pizarro todo apoyo. Empezó con la flota del Mar del Sur en Panamá, la cual incorporó a su bando real, convenciendo al general Pedro de Hinojosa, perdonando sus delitos; esta fue la "verdadera clave de éxito para la causa realista" (Hampe, 2005: 41). Luego envió a Lima un comisionado, Aldana, para proclamar la ordenanza de conciliación y arrepentimiento. El propósito era lograr la deserción de los allegados de Gonzalo Pizarro y lograr que se unan a su causa.

   La propuesta incluía varias ventajas, como extender la duración de las encomiendas y mantener el trabajo gratuito de los indígenas a favor de los soldados españoles. Esto hizo que muchos encomenderos rebeldes abandonaran el bando de Gonzalo Pizarro.

5. El 9 de abril de 1548 se produjo en Jaquijahuana, cerca al Cusco, el encuentro de los bandos, donde los encomenderos que aún apoyaban a Gonzalo Pizarro se pasaron al bando de La Gasca, ya que este los había infiltrado con apoyo de la Iglesia; los convenció de recibir beneficios a cambio de abandonar a Pizarro.

   Derrotados Gonzalo Pizarro y Carbajal, fueron ejecutados en el Cusco. El cura Pedro de La Gasca se mantuvo en el poder, gobernando hasta diciembre de 1549, año en el que entregó el mando a la Audiencia de Lima. Para ese entonces, la Iglesia en el Perú afianzaba el "valiosísimo" servicio que prestaba a favor del Estado central. Proseguía su labor de imposición cultural para asegurar la dominación del nuevo gobierno virreinal en la conciencia del pueblo. Fue desde entonces un importante organismo de poder en el Perú, defensor del sistema imperante, importante aliado para el manejo ideológico de las masas andinas sometidas a explotación. El Estado central supo siempre recompensar sus servicios.

2.7. LA REBELIÓN DE FRANCISCO HERNÁNDEZ GIRÓN (1553-1554)

Las promesas del cura La Gasca a los encomenderos que le ayudaron a derrotar a Gonzalo Pizarro no llegaron a cristalizarse en favor de los hidalgos, debido a que la Audiencia de Lima desatendía sus reclamos. Como nueva esperanza para ellos llegó en 1551 el segundo virrey del Perú, Antonio de Mendoza, pero falleció poco después (21 de junio de 1552). El poder fue asumido por la Audiencia de Lima que, incluso, ordenó a instancia del primer arzobispo de Lima, Jerónimo de Loayza, el pago por servicios a los indígenas, lo cual constituía una violación al compromiso de La Gasca; los encomenderos del Cusco se alzaron el 12 de noviembre de 1553, capturando al corregidor del Cusco Gil Ramírez de Ávalos. Su captor fue el encomendero Hernández Girón, cabeza de grupo de los denominados "insatisfechos", porque esperaban más recompensas de parte de las autoridades realistas.

2.7.1. Hechos

a. La audiencia comisionó al gobernador interino de Charcas, Alonso de Alvarado, para someter a los rebeldes, pero resultó derrotado en Chuquinga, Cusco, el 8 de mayo de 1554.

b. Entonces el presidente de la Audiencia, Saravia, encargó a los corregidores la formación de un ejército, que derrotó a Hernández Girón en la batalla de Pucará, al noreste del lago Titicaca (8 de octubre de 1554). Hernández Girón fue apresado y llevado a Lima. Por orden de Saravia, decapitaron al rebelde el 7 de diciembre de 1554.

2.8. CONSECUENCIAS DE LAS GUERRAS ENTRE LOS ESPAÑOLES

- Consolidación del proceso de centralización, en manos de la Audiencia de Lima, sobre la derrotada autonomía señorial de los encomenderos.
- Coexistencia del sistema monárquico de extracción de recursos, especialmente metales preciosos, para el mercantilismo europeo, con el sistema feudal impulsado desde latifundios por los encomenderos en las provincias, quienes quedaron políticamente sometidos a la autoridad central del virrey y al control de los corregidores de provincias.
- Fortalecimiento del papel de la Iglesia en el proceso de invasión y coloniaje, mediante mecanismos de control ideológico en las masas campesinas, inculcándoles resignación y esperanza en la "vida eterna".
- Desplazamiento de los encomenderos invasores a un segundo plano (a las provincias) y establecimiento de una nueva casta de burócratas solo interesados en sus procedimientos administrativos ordenados por el Consejo de Indias, con la consecuente remesa de metales preciosos exigidos por el mercantilismo europeo.
- Estas luchas involucraron a los hombres andinos, quienes debieron tomar partido por uno de los bandos de invasores españoles. Fueron utilizados, casi siempre, para defender los intereses de ciertas facciones de los hispanos, como en el caso de pizarristas y almagristas.

Lectura 1

Las múltiples causas de la catástrofe: consideraciones teóricas y empíricas

Ninguna revisión histórica puede negar o minimizar la catástrofe demográfica de los pueblos indígenas del Nuevo Mundo durante el siglo posterior a la Conquista o, en las zonas más aisladas y remotas, durante las décadas posteriores a la llegada de los conquistadores y los colonos. El declive fue rápido en casi todas partes: en algunas zonas —las Grandes Antillas, pobladas por los Taino— conllevó la rápida extinción de las comunidades; en otras, la incursión produjo el despoblamiento de regiones enteras; en otras, las sociedades quedaron muy debilitadas, lo cual no les impidió recuperarse y reaccionar. La llegada de los europeos, provistos de armas y herramientas de trabajo superiores, así como de un conocimiento experimental y apoyados por las poderosas, aunque lejanas patrias, provocará en todas partes una profunda crisis de las poblaciones autóctonas. Sobre este tema reina el consenso y hasta los dos historiadores coetáneos de la Conquista —Las Casas y Oviedo—, normalmente discrepantes en todo, concuerdan en este aspecto. En la edad contemporánea, Rosenblat, que —fiel a la línea de Mooney y Kroeber— ha defendido siempre que la población americana era relativamente pequeña en el momento del contacto, no niega en ningún momento el gran retroceso sufrido en las décadas posteriores al primer contacto (en 1570 había 2,5 millones menos respecto a los 13 millones que se estima hubo en 1492). Y concluye «[...] Por más discutibles que sean los números, parece evidente que el contacto violento o pacífico, las epidemias, las guerras, la migración de pueblos a consecuencia de la conquista, el nuevo régimen de trabajo y de vida, y aun las arbitrariedades y abusos de autoridades y encomenderos, repercutieron desfavorablemente en el desarrollo de la población indígena en el siglo XVI». El consenso reinante sobre algunas de las características demográficas de la catástrofe no nos ayuda mucho a comprender las causas. El primer y gran escollo en la interpretación del declive indio lo constituye el desconocimiento de la población de las distintas zonas en el momento del contacto. Si por una parte no hay tantas discrepancias acerca de la dimensión de la población durante su ocaso (alcanzado en épocas distintas en las diferentes zonas de América), quedan aún por aclarar la rapidez y la intensidad de la catástrofe. En cuanto a la magnitud de la población del continente en el momento de llegada de los españoles, se barajan varias hipótesis, de la mínima de Kroeber, que la cifra en 8,4 millones, a la máxima de Dobyns, de 112,6 millones, trece veces más (solamente alcanzada a finales del siglo XIX). Esta discrepancia no es ajena a la interpretación de las causas, al menos por dos razones. Veamos cuáles.

La primera razón resulta, en parte, paradójica: cuanto mayor es la estimación de partida, más rápido es el declive posterior y más se presta a una interpretación monocausal, como la epidemiológica; es como la hipótesis según la cual los dinosaurios desparecieron debido a la caída de un gran meteorito en la Tierra. Se cree, a mi juicio erróneamente, que un retroceso tan drástico no se puede explicar con los factores que Rosenblat (conocido por no apoyar la leyenda negra) resumía anteriormente: guerra, abusos, violencia, migraciones, cambios en el

estilo de vida y de trabajo, aparte de las epidemias. Se cree, y con razón, que las decenas de millones de víctimas del contacto no pueden haber muerto todas ellas a punta de espada de los conquistadores, ni tampoco por las violencias de los encomenderos, ni tampoco a causa de la dureza del nuevo estilo de vida y de trabajo. Eran demasiado pocos conquistadores para cometer tantos delitos; los conflictos, demasiado limitados; los efectos de los cambios económicos y sociales seguramente se impusieron lentamente. La epidemia en un terreno virgen lo resuelve todo: la viruela puede matar de un solo plumazo a la mitad de la población, el sarampión a una quinta parte y así hasta la saciedad.

La segunda razón resulta más complicada. La Conquista se nos aparece como una «confiscación» por parte de los recién llegados de la capacidad de subsistencia y de trabajo de los indígenas. Estos deben abastecer, alimentar y servir a los recién llegados. A las sociedades más atrasadas, no acostumbradas a la acumulación y basadas en una economía de subsistencia, la Conquista les priva totalmente de sus recursos, reduciendo la capacidad de supervivencia de la población. La falta de relación de los recién llegados con los indígenas no tiene efectos muy negativos. En cambio, estos empiezan a agravarse rápidamente a medida que dicha relación se va profundizando. Las sociedades más avanzadas —me refiero a la mesoamericana o a la andina—, que sí acumulaban y en las que se recaudaban impuestos en especie o en trabajo, pudieron amortiguar, al menos parcialmente, este efecto negativo gracias a su capacidad de producir excedentes. Mientras que más o menos se sabe el número de conquistadores y de los primeros colonos —y por tanto, constituye un dato—, la magnitud de la población en el momento del contacto sigue siendo una incógnita, y cuanto mayor sea la cifra que se le atribuye, menos peso adquiere en la explicación del declive esa indudable «confiscación» de energía indígena por parte de los recién llegados.

Por último, encontramos también el problema de fechar la época del contacto. Para la Hispaniola el contacto se produjo, sin lugar a dudas, a finales de 1492, o mejor, a finales de 1493, con el segundo viaje de Colón. En el caso de México, 1519 no es la fecha exacta, ya que la exploración de Hernández de Córdoba tuvo lugar en 1517; en la zona andina los primeros contactos los estableció en 1526 un compañero de Pizarro en la costa ecuatoriana, seis años antes de la resuelta marcha de Pizarro a Cajamarca y de la primera batalla campal contra los nativos. Pero en este caso, se ha planteado una atrevida hipótesis, según la cual la viruela se difundió antes del contacto físico con los españoles, causando la muerte del Inca Huayna Capac, diezmando la población y debilitándola gravemente. Por tanto, pese a que la incursión de los europeos se haya producido gradualmente a lo largo de los cinco siglos transcurridos desde el primer desembarco (algunos pueblos de la Amazonía y del Orinoco no han entrado en contacto con los europeos hasta la segunda mitad del siglo pasado), los efectos negativos de dicha penetración son en unos casos anteriores a ella misma y los microbios llevan la delantera a los hombres. En otros casos, es la presión de los pueblos indígenas, expulsados por la penetración y en otros son las alteraciones medioambientales que se extienden antes que la colonización humana. Dado que este contacto se produce gradualmente y de múltiples modos (humano, microbiano, medioambiental), resulta difícil cifrar la población en el momento del contacto y la duración (por no decir la dimensión) del declive demográfico desde el desembarco europeo hasta el ocaso de los pueblos indígenas.

LIVI Bacci, Massimo.

(Adaptado para la presente edición)

Lectura 2

Devociones católicas e identidades en el Perú colonial

[...] Las ciudades que constituían los centros de decisión política e intercambio económico de mayor importancia y los centros urbanos de menor rango fueron los ejes desde los que se impulsó la empresa colonial y la evangelización. La fundación de centros urbanos más importantes obedeció a las necesidades e ideales de la administración colonial y las demandas y expectativas de los conquistadores y colonos españoles, mientras que la organización de los pueblos respondió a un momento posterior en que se buscó agrupar a la población indígena en espacios modelados a partir de los ideales renacentistas y los primeros experimentos urbanos en el Nuevo Mundo. Los objetivos que se persiguieron al realizarse las reducciones indígenas e imponerse los modelos urbanos en distinta escala han sido discutidos extensamente por la historiografía, a grandes rasgos: hacer posible y eficiente el control de la población nativa con la finalidad de recaudar con facilidad los tributos y utilizar su mano de obra, y facilitar el adoctrinamiento religioso y el cumplimiento de las obligaciones que imponía la pertenencia a la Iglesia católica.

Dada la vastedad y densidad del espacio sagrado andino, se puede cuestionar con razón el impacto que pudieron tener las ciudades y centros urbanos para su apropiación y control. En efecto, los sitios sagrados de distinto rango abundaban y varios de los más significativos se hallan o hallaban en sitios alejados e inaccesibles. Este punto de vista, que concibe la distribución del espacio de manera dualista, puede que pase por alto los desplazamientos de la población establecida en las ciudades, los centros urbanos menores y el campo. Estudios que conciben la ciudad y el campo no como espacios opuestos sino como parte de un continuo o como esferas que se comunican e interrelacionan de manera constante por los movimientos de sus habitantes, cuestionan este aparente aislamiento e ineficacia de las ciudades coloniales para influir sobre áreas bastante más vastas. Para reseñar este proceso brevemente, señalaremos los aspectos en que las ciudades y otros establecimientos urbanos jugaron un papel fundamental.

En primer lugar, las ciudades se constituyeron en sitios de visita obligatoria o necesaria por tratarse de centros administrativos adonde los pobladores andinos y sus autoridades debían acudir para plantear y negociar sus demandas. Las ciudades además ofrecieron un mercado para la compra y venta de productos de distinta índole. En segundo lugar, los centros urbanos se constituyeron en sitios donde se establecieron temporal o permanentemente habitantes del interior que buscaban trabajo de manera voluntaria o se hallaban en pos de los medios para

hacer frente a las exigencias del tributo y la mita. Existen evidencias que muchos de estos inmigrantes mantuvieron los lazos que los unían a sus respectivos lugares de origen. En tercer lugar y más importante para el asunto que nos ocupa, las parroquias que se erigieron en las ciudades y otros centros poblados se convirtieron no solamente en núcleos desde donde se agrupaba, adoctrinaba y vigilaba a la población, sino que se convirtieron en sitios obligados de entierro de sus habitantes permanentes y casuales y de las actividades relacionadas a su honra. Dada la especial importancia que el culto a los ancestros tuvo en la cultura andina, este aspecto fue fundamental en la conformación de los espacios sagrados en las ciudades coloniales. El proceso fue motivo de reiteradas discusiones en el seno de la Iglesia colonial y de muchos conflictos y tensiones con la población nativa. Distintos estudios y fuentes dan testimonio del rechazo que generó.

Pese a todas las dificultades y resistencias que emergieron, es importante señalar algunos puntos que imprimieron un significado especial a estos espacios: la Iglesia y las órdenes religiosas invitaron a las autoridades étnicas más notables y, en el caso específico de la ciudad del Cusco, a los descendientes de los incas a utilizar estos espacios. En algunas instancias, no sólo los familiares de estos prominentes personajes sino también sus allegados y sirvientes tuvieron la posibilidad de ocupar estos lugares. En otras capillas se enterraron los habitantes comunes y corrientes de las ciudades coloniales, y aunque su estatuto social no fuera particularmente destacado, con el tiempo su número otorgó importancia a algunas de ellas. Varias de estas capillas o las asociaciones encargadas de su cuidado estuvieron lideradas por autoridades étnicas provinciales que habían fijado su domicilio en las ciudades. Las familias de las emergentes élites indígenas que se abrieron paso en las nuevas circunstancias también encontraron razones suficientes para fijar sus entierros en las prestigiosas nuevas capillas de las ciudades y pueblos. Con el aliento de las órdenes religiosas y del clero secular, estos lugares de entierro fueron dedicados a devociones específicas, principalmente marianas. Por cierto, no todo finiquitaba con la muerte. Papel crucial desempeñaron quienes tenían la responsabilidad de velar por el tránsito del difunto hacia la siguiente vida, fueran estos familiares, allegados, o comunidades. De otra manera, las capillas, devociones y, en gran medida, la vida misma de la parroquia o doctrina no habría tenido continuidad ni un significado notable para estas personas. Esto dicho, no puede descartarse que la atención que recibían estos entierros en las iglesias de las ciudades evocase ideas, necesidades y prácticas que acaso procedían originalmente de las religiones andinas.

RAMOS, Gabriela.

(Adaptado para la presente edición)

Lectura 3

Crónicas de la hombría. La construcción de la masculinidad en la conquista de América

Se entiende por masculinidad a una serie de características que una sociedad determinada asigna a los varones de su época como atributos naturales u ontológicos a su condición sexual. En ese sentido, la masculinidad —al igual que las identidades de género— constituye una construcción cultural y, como tal, puede asumir diferentes formas. No obstante, existen definiciones dominantes acerca de lo que significa ser varón o mujer, las cuales desacreditan y constriñen aquellas configuraciones sociales o individuales que no se ajustan a la norma. Por lo tanto, más allá de las existencias de «masculinidades», cada sociedad dispone de un tipo dado de masculinidad en relación a la cual se miden y se evalúan las otras formas de masculinidad; es lo que se denomina masculinidad hegemónica. Este tipo de masculinidad se asienta sobre una serie de ideologías que privilegian a algunos individuos por sobre otros, define qué significa «ser varón» y qué no en una sociedad determinada y, por lo tanto, entraña relaciones específicas de dominación y subordinación entre grupos de hombres. No obstante, la masculinidad hegemónica, en un modelo de relaciones de género dado, constituye siempre una posición disputable.

En ese sentido, aun cuando el contexto de conquista ofreció un marco invalorable donde desarrollar los atributos de la masculinidad moderna dominante, también generó condiciones para contradecirla. La geografía desconocida e inhóspita, la existencia de seres con una humanidad dudosa y la idolatría reinante pusieron permanentemente a prueba la valentía, la religiosidad y la eficacia sexual de los hombres que participaron de aquellas empresas. Pero la exitosa *perfomance* que protagonizaron los conquistadores y colonizadores no solo confirmó su hombría particular, sino que reforzó y estrechó la identificación de España como sinónimo de masculinidad.

No obstante, en la medida que la mayoría de los individuos que llegaron a las Indias no procedían de los estamentos nobiliarios de la sociedad peninsular, encarnar el modelo de «varón perfecto» no fue una tarea fácil. Por ejemplo, en su estudio prosopográfico sobre «los de Cajamarca», James Lockhart identificó una alta proporción de «plebeyos» en la expedición encabezada por Francisco Pizarro. Si bien este grupo incluía elementos pertenecientes a los sectores marginales de la sociedad peninsular, la mayoría de estos individuos formaban parte de un estrato medio compuesto por algunos letrados bajos, artesanos e, incluso, campesinos que podían disimular sus orígenes en el marco de la plebeyez dominante. Con todo, en esa expedición —al igual que en la mayoría— no existió ningún miembro de la nobleza alta como duques, condes, señores feudales menores ni individuos que portaran el título de «don» desde

su nacimiento. Por otra parte, si bien se identificaba un número menor de individuos denominados «hidalgos», tampoco podía tomarse esa denominación como indicador de una posición nobiliaria, ya que el uso, la expansión y la atribución de esa condición estuvieron íntimamente ligados a las pretensiones posteriores de muchos conquistadores —incluso de sus descendientes— para obtener mejores posiciones tanto en la sociedad colonial como ibérica. En ese escenario, era el renombre de su linaje, la calidad de la firma, el respeto que generaba al interior de la hueste y la participación en el botín lo que podía contribuir a definir la posición social de esos individuos. Según el estudio de Lockhart, estos indicadores revelaban la participación de «hidalgos ordinarios», es decir, de individuos pertenecientes a la parte inferior de la escala de la hidalguía, lo que tiende a reducir, aún más, el impacto de la participación de los sectores nobiliarios en sentido lato.

Esto puede observarse en varias de las crónicas escritas por algunos individuos que formaron parte de esos contingentes. En ellas, conquistadores y cronistas ponen de manifiesto la procedencia humilde, incluso, de quienes lideraron esas empresas y que luego se alzarían con la gloria. Por ejemplo Juan de Castellanos, quien participó de la conquista y la colonización de la Nueva Granada, revelaba la baja laya de quienes componían esas expediciones. En sus *Elegías de varones ilustres de Indias* escritas en versos y publicada recién en 1589, Castellanos daba cuenta del orbe social al que Cristóbal Colón apeló para engrosar sus filas y al cual logró seducir a través de la promesa de fortuna:

> Deseche pues pobreza sus enojos,/ Huyamos de ser pobre y mendigos.
> Y para gocéis de los despojos/ Volemos fidelísimos amigos:
> Que quiero presentar a vuestros ojos/ De las cosas que digo por testigos;
> Que yo ya hago cuenta que poseo/ Las cosas do me guía mi deseo

Lo que el almirante prometía era la posibilidad de ganar gloria y, fundamentalmente, mercedes capaces de poner fin a un presente poco promisorio. Así lo relataba también Francisco de Xerez, quien ofició de escribano y secretario personal de Francisco Pizarro durante el descubrimiento y la conquista del Perú. El cronista ponía de manifiesto las infinitas posibilidades que el Nuevo Mundo ofrecía a aquellos hombres que buscaban superar una condición social que en la península hubiera sido infranqueable:

> Della salen, a ella vienen
> Ciudadanos, labradores
> De pobres hechos señores
> Pero ganan lo que tienen.

El mismo Pedro de Valdivia, quien encabezó la conquista y la colonización del denominado reino de Chile y, posteriormente, se consagró como gobernador y capitán general de esa jurisdicción en 1541, también formaba parte de ese grupo de individuos. Según su propio relato, las posiciones obtenidas durante la «pacificación» de Chile habían sido conseguidas «por la guerra como un pobre soldado».

MOLINA, Fernanda. Lexis (15), 2011, pp. 185 - 206.

(Adaptado para la presente edición)

Preguntas resueltas

Pregunta 1

Durante la marcha de Cajamarca al Cusco, ¿quiénes atacaron a las tropas hispánicas y a sus aliados indígenas?

A) los incas del Hurin
B) los guerreros atahualpistas
C) los incas de Vilcabamba
D) las etnias huanca y colla
E) los curacas y sinchis

Resolución

Los generales atahualpistas Rumi Ñahui, Calcuchímac y Quisquis organizaron emboscadas contra los invasores hispánicos y sus aliados que estaban en camino desde Cajamarca al Cusco. Esta inicial resistencia andina, no obstante, fracasó porque los españoles encontraron importante apoyo en los diversos pueblos sometidos por los incas: huancas (Junín), tallanes (Piura) chimúes (La Libertad), cañaris (Ecuador), chachapoyas (Amazonas), etc. Además, los incas de la facción del desaparecido Huáscar colaboraron con los españoles por oposición a los generales atahualpistas.

Clave B

Pregunta 2

El problema principal que afrontó la dirección militar incaica en su lucha contra el invasor español fue

A) la carencia de tácticas militares superiores.
B) la superioridad técnico-militar española.
C) el apoyo de muchos curacas a los españoles.
D) la colaboración de Túpac Hualipa a Francisco Pizarro.
E) el financiamiento de la monarquía española a los pizarristas.

Resolución

Después del asesinato de Atahualpa, los españoles nombraron sapa inca a Túpac Hualpa, llamado Toparpa, quien fue en realidad un inca títere de los españoles; este murió asesinado en Jauja y fue reemplazado después por Manco Inca o Manco Cápac II, quien soportó humillaciones y saqueos.

Manco Inca, ante tal situación política, decide recuperar el poder para el grupo cusqueño inca, organizando para ello campañas militares a nivel nacional:

1. Campaña en Cusco y Lima (1536-1537)
2. Campaña en el sur andino y altiplano (1538)

Tales campañas estuvieron bien organizadas, sin embargo, fracasaron debido a que una gran parte de las naciones o pueblos andinos apoyaron a los españoles con el fin de que no se reinstaure el dominio de la casta inca.

Este apoyo no venía espontáneamente del pueblo, sino de los curacas o jefes regionales, quienes buscaban recuperar su poder y privilegios con la destrucción de la casta inca. El caso más conocido es el de los curacas huancas Felipe Guacrapáucar y Francisco Cusichara que, prácticamente, apoyaron con guerreros y recursos a los invasores españoles en su lucha contra los incas. Luego, reclamaron premios.

Clave C

Pregunta 3

A la campaña ideológica que desarrollaron los invasores españoles, con la participación de la Iglesia católica, contra la cultura del hombre andino se le ha denominado

A) movimiento Yanahuara.
B) requerimiento.
C) encomiendas de indios.
D) extirpación de idolatrías.
E) reconquista española.

Resolución

La invasión española al Tahuantinsuyo también fue una invasión ideológica. Los europeos trajeron a América y al Perú lo siguiente:

- La religión católica, con el estilo dicotómico y fatalista.
- Los valores morales, con prioridad en la ambición por el oro, la riqueza.
- El individualismo, el egoísmo personalista y el racismo.
- El etnocentrismo, con la prioridad en lo hispánico.

Tales nuevas ideas se difundieron mediante la labor de las misiones religiosas (agustinos, dominicos, franciscanos, etc.) y otras actividades sociopolíticas. Su tarea consistía en imponer la cultura occidental y negar o menospreciar los valores y la cultura del hombre andino, porque se le consideraba pagano o demonio; tal campaña fue violenta, sistemática, recibió la denominación de extirpación de idolatrías, es decir, la eliminación de los cultos andinos.

Clave D

Pregunta 4

El movimiento ideológico de resistencia andina que planteaba el retorno y unión de los dioses andinos y la expulsión de los cristianos, cuyo núcleo estuvo en Ayacucho, se denominó

A) Inkarri.
B) Huaca Pikti.
C) Yanahuara.
D) Rutuchikuy.
E) Taky Onkoy.

Resolución

El Taky Onkoy, 'canto de la enfermedad o canto sufrido', fue un movimiento de resistencia ideológica y política contra la invasión española, contra la imposición cristiana y su secuela de catástrofe que había ocasionado en el Perú.

Surgió en Ayacucho y de ahí se difundió hasta Lima y Puno. Fue descubierto en 1565 y sus principales planteamientos eran:

- Resurrección de las huacas de la sierra y de la costa (dioses locales).
- Unificación de las huacas de Pachacámac y del Titicaca.
- Resurrección de la antigua religión.
- Rechazo al catolicismo.
- Castigo a los indios cristianizados.
- Castigo y expulsión de los españoles.

El líder de este movimiento fue Juan Choqne, sus seguidores oraban, realizaban danzas y ritos, también penitencia, para buscar el retorno de las huacas y de sus dioses ancestrales.

Clave E

Pregunta 5

El encargado de dirigir la desarticulación y eliminación del Taḱy Onkoy fue

A) Cristóbal de Albornoz.
B) Juan Choqne.
C) Sebastián de Laurtaún.
D) Luis de Olivera.
E) Cristóbal de Molina.

9▸ GOBIERNO DE JOSÉ BALTA (1868-1872)

Con este Gobierno culmina lo que Basadre denominó Primer Militarismo y el problema entre los consignatarios y el Estado se agudizó. Por un lado, estaban las constantes necesidades económicas del Estado; y del otro, los intereses de la élite comercial-terrateniente. Esta ya tenía controlado el comercio del guano a través de la Compañía Nacional de Consignatarios y su posición financiera se había consolidado con los anticipos de las guerras con Ecuador y con España, además de contar con bancos como el de La Providencia.

9.1. EL CONTRATO DREYFUS

La necesidad de contar con ingresos para iniciar una agresiva política ferrocarrilera y la dependencia excesiva de los anticipos por concepto de guano explican la propuesta del Estado de desplazar a la Compañía Nacional de Consignatarios, con el objetivo de eliminar su dependencia económica y a la vez establecer una nueva forma de control y explotación del guano que garantice ingresos permanentes necesarios para equilibrar el presupuesto. Ante la propuesta, el ministro de Hacienda, Francisco García Calderón, renunció, siendo reemplazado por Nicolás de Piérola.

Por otro lado, las élites dominantes habían dispuesto de los ingresos estatales del guano generando corrupción y déficit fiscal. Según Bonilla (1984), hasta 1868, los ingresos por el guano ascendían a más de 218 millones de soles, pero aun así el Estado tenía una deuda de 15 millones y un déficit presupuestal de 17 millones.

Piérola, más vinculado a las élites del sur, contó con el apoyo de Augusto Dreyfus, mediano comerciante de Lima, quien para garantizar la compra del guano al Estado y su explotación exclusiva buscó el apoyo del capital francés de la Société Générale, con cuyo apoyo pudo lograr la firma con el Estado peruano del Contrato Dreyfus en 1869.

La firma del contrato establecía la venta de 2 millones de toneladas de guano a la casa Dreyfus e implicaba la eliminación el sistema de consignaciones; por otro lado, la casa Dreyfus debía dar un adelanto al Estado peruano de 2 400 000 soles, además de 700 000 soles mensuales.

9.2. POLÍTICA FERROCARRILERA

Balta inició una política ferrocarrilera cuyo objetivo era articular la costa con la sierra, tomando en cuenta los postulados de los miembros de lo que sería luego el Partido Civil, quienes planteaban construir tres núcleos de comunicación en el Perú: en el norte, uniendo la costa con Cajamarca; en el centro, uniendo Lima con Junín; y en el sur, uniendo la costa con Cusco. Esta política ferrocarrilera reproducía el patrón de desarrollo de la élite vinculado a la exportación.

Al asumir el Gobierno, este tenía un déficit presupuestal de 17 millones de pesos y los principales acreedores del Estado eran los consignatarios. Por ello, el Estado recurrió a levantar los empréstitos de 1870, de 59 millones de soles, y de 1871, de 15 millones de soles. Con el levantamiento de estos empréstitos, los ingresos del Estado alcanzarían a cubrir los intereses de la deuda.

En 1534, el rey de España le otorga a Diego de Almagro la Gobernación de Nueva Toledo (correspondiente a tierras del actual Chile), limítrofe con la Gobernación de Nueva Castilla, asignada a Francisco Pizarro.

El problema consistió en determinar claramente los límites entre ambas gobernaciones (para extracción de riquezas y explotación de los valles). Esta fue la causa principal que originó las guerras entre dos facciones de los conquistadores, en el inicio de la invasión española.



Clave B

Pregunta 8

La rebelión de los encomenderos, bajo la conducción de Gonzalo Pizarro, fue una respuesta

A) a la intromisión de la Iglesia católica en la invasión al Perú.
B) a la falta de organización económica en el Perú.
C) a la guerra entre pizarristas y almagristas.
D) a los planteamientos de Bartolomé de las Casas.
E) al centralismo de la Corona española.

Resolución

En el Perú, con la invasión española se había formado una clase social con las siguientes características de nobleza feudal:

- Control de grandes extensiones de territorios.
- Explotación de trabajadores en calidad de siervos.
- Autonomía política, judicial, militar y económica en sus dominios.

La dinastía Habsburgo de España consolidó el proceso de centralización política en sus dominios peninsulares que habían empezado los Reyes Católicos en el siglo XV; pero en el Perú nacía un sector social feudal (encomenderos), resultado de la invasión pizarrista, que aún no estaba bajo el control político de la monarquía hispánica.

El rey Carlos I o V promulgó las Nuevas Leyes en 1542, las cuales formalmente pretendían proteger a los indígenas del abuso de los encomenderos, pero en realidad buscaban reducir el poder de los encomenderos para luego someterlos al poder monárquico. Veamos:

- Anulación de las encomiendas progresivamente.
- Creación de un virreinato y anulación de las gobernaciones.
- Prohibición de explotar a los indígenas.
- Eliminación de la herencia de encomiendas.
- Prohibición de la esclavitud indígena.

Estas medidas generaron el repudio de los encomenderos a cargo de Gonzalo Pizarro, quienes protestaron y se rebelaron contra el centralismo, la monarquía y las Nuevas Leyes, que les afectaba.

Clave E

Pregunta 9

Durante la colonia, la primera forma de explotación fue la encomienda. Esta tuvo como principal fuente de recursos

A) el tributo indígena.
B) las tierras de los indígenas.
C) los tesoros incas.
D) los productos artesanales.
E) el trabajo mitayo.

UNMSM 2003

Resolución

Al instalarse los primeros españoles se repartieron tierras e indígenas, a estos los hacían trabajar y les cobraban tributo; a este sistema de explotación se le llamó encomiendas. Ya desde Colón se empezó a practicar. Tenía un aire de feudalidad, pero terminó regulado por la Corona como se ha visto; sin embargo, dio origen a los hacendados, grandes terratenientes que serán un grupo de poder durante la República.

Clave A

Pregunta 10

Culminado el conflicto entre los encomenderos y la monarquía española (siglo XVI) en el Perú, se procedió a

A) organizar el virreinato.
B) anular el latifundismo.
C) reestructurar las gobernaciones.
D) repartir mejor las tierras.
E) liquidar la evangelización.

Resolución

El virreinato demoró en ser organizado por muchos motivos: caos, enemigos adversos a la Corona. La rebelión de los encomenderos fue un rechazo a los planes de centralización administrativa establecida por Carlos I.

La última rebelión de encomenderos descontentos, la que dirigió Hernández Girón, terminó derrotada, en 1554, en la batalla de Pucará. Otro asunto contrario era la resistencia andina, tanto militar como ideológica, de los últimos incas, ya que si esta persistía, los planes españoles no se habrían concretado. También debe considerarse el factor de las gobernaciones, que era un mecanismo de poder que terminaría eliminado con el virreinato.

Posterior a la eliminación de estos acontecimientos se inició la organización económica, política, militar e ideológica del Virreinato del Perú bajo la conducción del virrey Francisco de Toledo.

Clave A

Pregunta 11

La agresiva campaña de extirpación de idolatrías que emprendieron los españoles contra la población andina se realizó dentro del contexto de lucha contra el movimiento de

A) renovación islámica chiita.
B) los alemanes anabaptistas.
C) las herejías albigenses.
D) la catequesis que impulsó el papa Alejandro VI.
E) la Reforma protestante desarrollada en Europa.

Resolución

En el siglo XVI surgió un movimiento en Europa que buscaba anular la autoridad clerical y desplazar del poder a la Iglesia católica. Este movimiento fue denominado Reforma protestante. Su prédica, sin embargo, estaba prohibida por la jerarquía católica, tanto en España como en América; la audacia de criticar al clero se pagaba con la vida en la hoguera que la Inquisición utilizaba para acabar con sus opositores.

La Reforma defendía el enriquecimiento burgués y era utilizada por muchos burgueses para controlar a los trabajadores, convertidos por el capitalismo mercantil en oficiales de talleres (trabajadores asalariados).

La Iglesia católica, que defendía a los feudales, se enfrentó a los protestantes a través de concilios, persecuciones violentas, campañas evangelizadoras, etc., a todo esto se le llamó la Contrarreforma. Esto explica el afán tan agresivo de los hispanos en América de catequizar a los incas y de buscar exterminar su cultura andina, pues en Europa ya se quedaban con pocos creyentes y también con poco diezmo para cobrar.

Clave E

Pregunta 12

El objetivo central de la guerra de resistencia andina dirigida por los incas de Vilcabamba fue

A) eliminar a Paullo Inca y a los Hurin Cusco.
B) recuperar su poder político y dominio sobre el mundo andino.
C) recuperar el control del norte andino.
D) evitar la influencia de la lengua española en los Andes.
E) liberar a los pueblos andinos de la explotación esclavista.

Resolución

En el Tahuantinsuyo existía un Estado militarista, dirigido por un grupo dominante y privilegiado, es decir, los incas; estos provenían de la etnia puquina, originaria del Collao y poseían tierras en situación de propiedad privada, controlaban la fuerza laboral y extraían un plus producto de los trabajadores procedentes de otras etnias: huancas, chancas, tallanes, chachapoyas, puneños, etc., cuyos integrantes buscaban separarse de este poderoso Estado. Asimismo, los curacas y las autoridades de dichas etnias estaban subordinadas al Cusco, por tanto, pretendían independizarse para beneficiarse con el trabajo de sus respectivos trabajadores.

Los curacas de aquellas etnias, aprovechando la invasión española, aportaron miles de guerreros en apoyo de las huestes hispánicas en contra del gobierno incaico. Entre ellos destacaron los huancas, cuyos curacas traicionaron a Manco Inca y se le enfrentaron en varias batallas (en Lima inclusive) recibiendo, más adelante, como recompensa el derecho a la propiedad de las tierras.

Clave B

Pregunta 13

Blasco Núñez de Vela, primer virrey del Perú, no pudo desarrollar ampliamente sus funciones debido

A) al caos social por los alzamientos y la guerra entre facciones de españoles.
B) a la guerra entre almagristas y pizarristas.
C) al levantamiento militar de Manco Inca que llegó a Lima.
D) a la oposición de las huestes de Benalcázar.
E) a la promulgación de las Nuevas Leyes de Indias.

Resolución

Blasco Núñez de Vela, primer virrey del Perú, fue enviado por Carlos I para hacer cumplir y aplicar las Nuevas Leyes de Indias (1542), pero la situación en el Perú estaba muy adversa a los intereses de los monarquistas y la falta de

habilidad del flamante virrey para manejar los conflictos sociales, resistencia de Vilcabamba, autonomía de los encomenderos, determinaron su derrota militar. Se instaló en Lima, pero fue defenestrado, llevado en barco, del cual escapa, pero termina derrotado en la batalla de Iñaquito; luego fue decapitado.

Clave A

Pregunta 14

La victoria de la Corona española sobre los rebeldes encomenderos y la posterior organización del Virreinato del Perú significó el triunfo

A) de la autarquía feudal de los encomenderos.
B) del gobernador Vaca de Castro.
C) de la política centralista de los Habsburgo de España.
D) de la implantación del capitalismo español con el industrialismo.
E) de la Iglesia católica y la doctrina de paz y amor entre hermanos.

Resolución

La derrota definitiva de los encomenderos seguidores de Gonzalo Pizarro fue en Jaquijahuana. El enviado del rey, Pedro de la Gasca, marcó el fin de la autonomía feudal de los encomenderos, quienes a partir de ese acontecimiento quedaban sometidos a la autoridad del rey de España, cuyo representante iba a ser el virrey. Más adelante, algunos encomenderos insatisfechos, dirigidos por Hernandez Girón, intentaron declarar su disgusto, pero terminaron acallados con la muerte luego de las batallas de Chuquinga y Pucará. Fue así como los dominios americanos quedaron centralizados bajo el poder político de los reyes Habsburgos de España en el aparato centralizado del virreinato.

Clave C

Preguntas propuestas

1. El núcleo de resistencia militar andina de la nobleza cusqueña inca contra los españoles fue

A) Cusco.
B) Paucartambo.
C) Xauxa.
D) Kuélap.
E) Vilcabamba.

2. La conciliación de Sayri Túpac, inca de Vilcabamba, con el virrey Hurtado de Mendoza fue a cambio de

A) su reconocimiento como *sapa* inca.
B) liquidar a los incas rivales.
C) reconocer a Vilcabamba como Estado.
D) latifundios y títulos nobiliarios.
E) acabar con las encomiendas.

3. La resistencia militar inca, desde Vilcabamba, se realizaba en simultáneo con la guerra entre

A) Vaca de Castro y La Gasca.
B) misioneros y nativos selváticos.
C) pizarristas y almagristas.
D) Taky Onkoy y los yanahuara .
E) adelantados y encomenderos.

4. El último inca de Vilcabamba que buscó amistarse con los españoles, pero terminó condenado a muerte en el Cusco fue

A) Kisu Yupanqui.
B) Rumiñahui.
C) Túpac Huallpa.
D) Calcuchimac.
E) Túpac Amaru I.

5. La expedición española en busca de "El Dorado", que terminó descubriendo el río Amazonas, fue planificada por Francisco Pizarro, pero dirigida por Gonzalo Pizarro. Esta partió de la ciudad de

A) Lima.
B) Cusco.
C) Quito.
D) Iquitos.
E) Piura.

6. ¿Quién dirigió la represión contra los rebeldes encomenderos de Gonzalo Pizarro y aplicó la táctica de ofrecer tierras a los insurrectos?

A) Pedro de la Gasca
B) Hurtado de Mendoza
C) Francisco de Toledo
D) Cristóbal Vaca de Castro
E) Diego Centeno

7. Las primeras disputas entre Francisco Pizarro y Diego de Almagro recrudecieron con la normativa legal de

A) la Capitulación de Burgos.
B) la creación de la Real Audiencia de Lima.
C) las Ordenanzas de Montalvo.
D) la creación de la Gobernación de Nueva Toledo.
E) la Capitulación de Toledo.

8. Indique el monarca español que ordenó la represión de los encomenderos y envió al Pacificador La Gasca para asegurar el cumplimiento de Las Nuevas Leyes y el dominio del Perú.

A) Felipe II
B) Carlos I
C) Felipe V
D) Fernando VII
E) Carlos III

9. Las guerras entre pizarristas y almagristas, la rebelión de los encomenderos y de los "insatisfechos" trajeron un alto costo para quienes fueron manipulados y participaron en ellas, es decir, para

A) los indios caribeños.
B) la nobleza inca.
C) los curacas de Quito.
D) los soldados nazarí.
E) los *hatunrunas* de las naciones andinas.

10. ¿Quién dirigió la última protesta de los invasores españoles contra la monarquía española y las medidas que perjudicaban a los encomenderos?

A) Francisco de Carbajal
B) Juan Pizarro
C) Hernández Girón
D) Sebastián Benalcázar
E) Diego Centeno

11. ¿Cuál era el contexto político en Europa cuando se promulgó las Nuevas Leyes en 1542, por Carlos I de España?

A) guerra de los Treinta Años entre las principales potencias europeas
B) auge de la filosofía escolástica y la Iglesia católica
C) formación de monarquías modernas centralistas
D) predominio de la nobleza feudal sobre el poder real
E) pugna entre el poder temporal y el poder espiritual

12. La propuesta política de Francisco de Carbajal a Gonzalo Pizarro, después de vencer al virrey Blasco Núñez de Vela, fue

A) buscar un pacto con Carlos I.
B) crear una monarquía en el Perú.
C) establecer una gobernación dependiente de Portugal.
D) reconocer las Nuevas Leyes.
E) exigir más encomiendas.

13. El movimiento religioso antioccidental y anticristiano, Taky Onkoy, se originó en

A) Ayacucho.
B) Junín.
C) Puno.
D) Charcas.
E) Arequipa.

14. Los movimientos indígenas Taky Onkoy, Yanahuara, etc., fueron un rechazo

A) al dominio español y su cultura judeocristiana.
B) a las órdenes religiosas franciscanas.
C) a la cultura europea en general.
D) a los antiguos cultos andinos.
E) a la Reforma Protestante.

15. La imposición del catolicismo, en el contexto de la invasión española, al Tahuantinsuyo tenía como objetivo

A) civilizar a los curacas y a los incas.
B) acabar con la mita y la minka.
C) ejercer el control ideológico en la población andina.
D) poner fin al genocidio de los indígenas.
E) evitar el avance de la Inquisición.

16. Los ejércitos organizados y dirigidos por Manco Inca tenían como objetivo

A) aliarse con los almagristas.
B) reconciliarse con las etnias andinas.
C) prohibir el culto a las huacas.
D) recuperar el control político.
E) realizar campañas de asistencialismo.

17. El movimiento de resistencia ideológica del siglo XVI que asociaba las enfermedades con la cultura occidental y sancionaba a los indígenas que se unían a los cristianos se denominó

A) Ollantay.
B) Inkarri.
C) Yanahuara.
D) Pachacámac.
E) Yaraví.

18. ¿Qué pretendían los curacas de las etnias andinas al apoyar a los españoles en la lucha contra los incas?

A) Eliminar las relaciones sociales desigualitarias.
B) Recuperar su autonomía regional.
C) Convertirse al cristianismo.
D) Castigar a Manco Inca y sus acólitos.
E) Recibir ofrendas del rey Carlos I de España.

19. El virrey Blasco Núñez de Vela llegó al Perú para aplicar las Nuevas Leyes; pero esto generó un rechazo de los

A) corregidores de la zona sur.
B) soldados de Diego Centeno.
C) alcaldes de Santa María La Antigua.
D) oidores de Chuquisaca.
E) encomenderos de Nueva Castilla.

20. La Corona española, cuando firmó la Capitulación de Toledo en 1529, generó un conflicto en

A) la autonomía de los conquistadores.
B) las huestes invasoras.
C) las instituciones de los Tanquiguas.
D) el nombramiento de los virreyes.
E) los gobernadores de Panamá.

Capítulo

VIII







Influjo mercantil y feudal: el virreinato en el Perú

Capítulo VIII

Influjo mercantil y feudal: el virreinato en el Perú

Objetivos

- Comprender el nexo económico, político y cultural entre el Virreinato del Perú y el capitalismo europeo.
- Identificar las bases del feudalismo y del mercantilismo que impuso España en las relaciones sociales de producción en el pueblo andino.
- Analizar las regularidades que particularizan el curso histórico de carácter dependiente de nuestro país.

Introducción

Mucho se ha escrito sobre el sistema virreinal que impuso España. Una posición común ha sido la de maximizar las acciones de los expedicionarios hispánicos en desmedro de las etnias andinas. También hay versiones que catalogan al virreinato como el inicio de la decadencia peruana, algo muy extremo y fatalista. A Francisco Pizarro se le ha calificado de "héroe" del Perú, una exageración también. Otros ven en él a un saqueador. A las acusaciones contra los españoles se las ha considerado una "leyenda negra", se ha ensalzado sus leyes como excelentes y su rey ha sido catalogado de "magnánimo y sabio". Todas estas afirmaciones reflejan, en el fondo, el impacto subjetivo que ha tenido el virreinato entre los intelectuales y en la población entera.

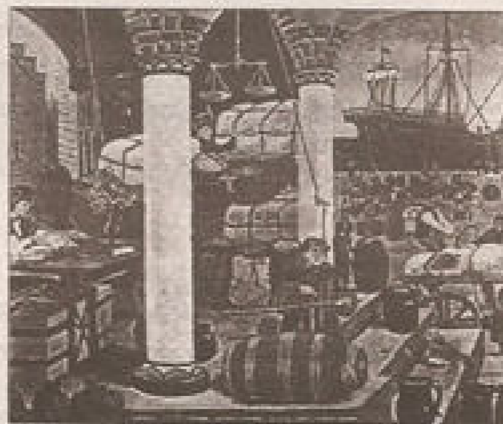
La autonomía, como etapa de desarrollo andino sin agentes externos, se interrumpió. España estructuró un control político que comprendía un vasto territorio, prácticamente toda Sudamérica. Instauró una burocracia con sus autoridades peninsulares que respondían a los intereses de la metrópoli y satisfizo intereses personales. Igualmente, el sistema político hispano logró aglutinar a su favor a muchos curacas para que colaboren con ellos. Sino preguntémonos cómo hizo España, sin ejército, para controlar tremendo territorio en ultramar; cómo pudo sobrellevar las rebeliones de esclavos, indígenas y criollos durante tantos años sin necesidad de traer grandes cantidades de soldados peninsulares.

A lo largo de la historia de nuestro país y del mundo se comprueba la necesidad, por parte de los grupos de poder, de controlar el Estado. Desde su aparición, allá en los tiempos de la revolución neolítica, el Estado ha servido para favorecer el *statu quo*[1] de la sociedad y cultura imperantes a través de la legislación, la administración burocrática, la coacción militar y la propaganda ideológica. Los incas también habían organizado un Estado, el Tahuantinsuyo, con el cual impusieron su respectivo orden; pero los españoles impusieron uno nuevo que desplazó al anterior y con el que aniquilaron a los encomenderos por ser ocasionales rivales de la Corona; aplastaron a los incas rebeldes de Vilcabamba, que pretendían recuperar su anterior posición y hasta marginaron de la política a un gran sector de criollos, un sector potencialmente amenazante para España por el posible nacionalismo que pudieran construir.

1▸ CONTEXTO

1.1. PRECISIONES

El desarrollo del mercantilismo, impulsado por la burguesía en Europa, necesitaba formar el Estado-nación, es decir, un organismo político centralista dirigido por una clase social que homogenice a toda la población y asimile a las demás naciones o culturas. El objetivo era anular la poliarquía feudal que impedía la fluidez del comercio con su anacrónica política de tributación a través de los pontazgos y peajes[2]; impedía, además, la ampliación de los mercados, reteniendo en sus feudos a los campesinos de la gleba y desautorizando ferias.



El mercantilismo europeo se activó con el tráfico del oro y la plata saqueados de América (Perú y México).

Por estos motivos, la burguesía europea financió a sus monarquías, no solo para conseguir la centralización política, sino para realizar la invasión a América; es verdad que no se esperaban el hallazgo de un nuevo continente, pero una vez asaltado este territorio, se dedicaron a usufructuar las riquezas. El fin era centralizar la extracción de recursos, en especial los metales preciosos, para la acumulación de riqueza y el consiguiente despegue comercial de la Corona, dado el elevado valor de cambio asignado al oro y la plata por este sistema mercantilista. Poderosos intereses se ocultaban tras la explotación colonial que se desarrolló con la invasión.

En los primeros años que siguieron a la invasión, se dio, paradójicamente, en el Perú el libre desarrollo del feudalismo mediante el establecimiento de gobernaciones, el reparto de encomiendas y tierras en compensación y beneficio de los hidalgos partícipes de la invasión. Más adelante, el

1 Orden establecido dentro de una sociedad, con las jerarquías, la diferencia social y las virtudes o problemas que contenga.

2 Impuestos de la época feudal que recaían sobre los campesinos por usar puentes y caminos.

comercio también atraparía a las nuevas tierras conquistadas. Las prerrogativas en beneficio de la Corona española y de los hidalgos se realizaron a través de las capitulaciones. Debe recordarse, al respecto, las "célebres" capitulaciones de Santa Fe, para el proyecto de Colón; la de Valladolid, para Magallanes; la de Burgos, para Alonso de Ojeda y Diego de Nicuesa; y la de Toledo, para Pizarro.



Europeos ávidos de enriquecimiento con el oro y la plata del Tahuantinsuyo (cuadro de Bosch).

La monarquía española y la gran burguesía, a través del Consejo de Indias, decidieron suprimir la autonomía política de los hidalgos feudales, imponiendo el proyecto de centralización del poder político y administrativo mediante el establecimiento del virreinato. De esta manera se logró debilitar la posición jurídica de los conquistadores y azuzar las disputas entre pizarristas y almagristas; dicho enfrentamiento desembocó en las guerras entre facciones de invasores, cuyo resultado fue la pérdida del control político, económico y administrativo de los encomenderos y de los gobernadores, en beneficio del centralismo monárquico.

1.2. PERIODIZACIÓN DEL VIRREINATO

El proceso de dominación española sobre el Perú (tres siglos de ejercicio administrativo) evolucionó en forma gradual. Podemos distinguir los siguientes periodos.

1.2.1. Instauración del virreinato (1542-1560)

Desde un inicio, la Corona reguló un aparato político que se impuso poco a poco contra los encomenderos y también contra las gobernaciones. En los primeros 18 años de creado el virreinato hubo serias dificultades para ejecutar las órdenes del rey. Hubo polémica entre los pensadores que defendían y los que despotricaban de los hombres y mujeres andinos, discutían si debían o no explotar a la población andina, si eran humanos o no, si la guerra era justa o no.

Otros obstáculos al virreinato fueron las guerras contra los incas de Vilcabamba y las guerras entre facciones de invasores. Desde 1512 se instauró el sistema de encomiendas y su consiguiente abuso a los andinos. Por ello, las ordenanzas de Barcelona en 1542 serán conocidas como las Nuevas Leyes, pues venían a suplir a las anteriores, las Leyes de Burgos.

Los términos que planteó el Consejo de Indias fueron:

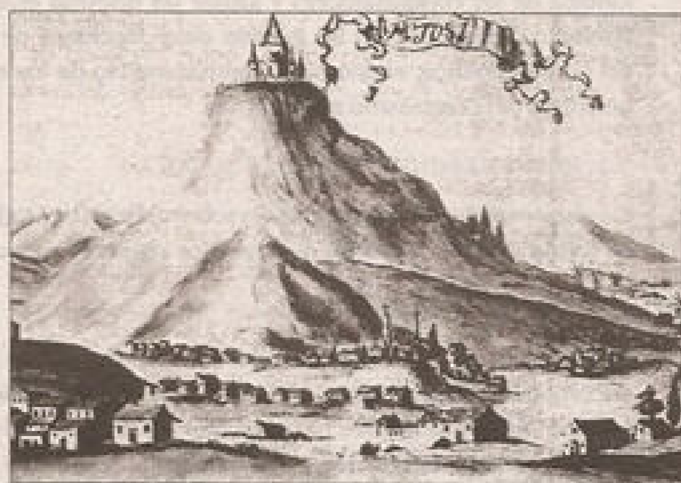
- Legitimar los derechos de la Corona y centralizar en Lima las decisiones políticas.
- Someter a los encomenderos feudales a la autoridad central y limitar sus prerrogativas.
- Desarrollar el control ideológico de las masas indígenas con la "extirpación de idolatrías", a cargo de curas adoctrinadores.
- Impulsar las primeras formas de extracción minera utilizando los *wayras* u hornos de los indígenas, para purificar la plata.

El primer virrey que nombró la Corona, Blasco Núñez de Vela, estuvo limitado en sus acciones. Llegó en 1544 y tuvo que enfrentar al rebelde Gonzalo Pizarro, un encomendero que se proyectaba como futuro rey del Perú y dueño absoluto de las riquezas, sin compartirlas con la Corona. Por ello Núñez de Vela fue perseguido y no pudo tomar el control, pues fue derrotado y decapitado luego de perder en la batalla de Iñaquito.

El segundo virrey, Antonio de Mendoza, estuvo dedicado a regular los trámites para la fundación de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (1551) a través de su emisario Fray Tomás de San Martín, quien se dedicó a los papeleos correspondientes. El tercero, Hurtado de Mendoza, ordenó la acuñación de monedas para el Perú, un hecho sin precedentes, pues se trataba de monedas de metal; chinchas e incas emplearon monedas, pero en forma de hachitas de cobre o utilizaban el spondylus.

1.2.2. Consolidación y organización estructural del virreinato (1569-1630)

Es el momento en el que se estructura en el mundo andino, los principales mecanismos del aparato político, administrativo, económico y social, según el diseño absolutista representado por el monarca Felipe II y el Consejo de Indias.



Centro minero de Potosí, ubicado en el alto Perú.

El quinto virrey, Francisco de Toledo (1569-1581), fue quien, a través de las ordenanzas dictadas durante sus visitas por los Andes, sentó las bases organizativas del virreinato y desarrolló una administración más coherente y organizada. Este virrey ha sido llamado el "Solón colonial", comparado con el legislador ateniense que elaboró el orden político de la polis en el siglo VI a. n. e.

Las medidas administrativas que implementó este virrey fueron:

a. Realizó **visitas**, es decir, envió agentes especiales para entrevistarse con las familias y ancianos de las *panacas* para conocer el origen, el desarrollo y las zonas de riqueza que tanto ambicionaba.

b. Con las entrevistas, algunas con sabor a interrogatorio, el virrey Toledo redactó para el rey un documento llamado **probanza,** es decir, un informe que tenía carácter de demostración jurídica sobre las actividades que pretendía continuar, como la extracción del oro y la plata. Así justificó sus planes de arrasar con todo rezago de organización andina y de las autoridades incaicas; por ello se mantuvo firme con los incas de Vilcabamba hasta eliminarlos con la decapitación en la plaza del Cusco.

c. Llevó a cabo un **censo** para ordenar a la población andina, conocer su número total, clasificarlos por edades y regiones. Con esos datos, dispuso de mano de obra para las minas y obrajes.

d. Anuló las autoridades incaicas (curacas, etcétera) estableciendo a los *varayoc* o alcaldes de indios, y **caciques**[3], jefe de comunidades. Ambos cargos debían responder a los dictados de España y vigilar a los trabajadores. Tanto el *varayoc* como el cacique empezaron a ser subordinados al poder virreinal vigilando y controlando a la población andina, a cambio recibían beneficios, exoneraciones tributarias y facilidades para estudiar cursos básicos en las escuelas menores.

e. Se **desestructuró a los ayllus**, los clanes andinos, conjunto de parientes que llegaban a doscientos o más integrantes, ligados por el trabajo, la reciprocidad y una pacarina o tótem. Al romperse el lazo familiar (de parentesco) que se ejercía en el interior de los ayllus, se quebraba la identidad, se rompía la posibilidad de organización autónoma, se cortaba, además, el circuito de relaciones igualitarias que cumplían en el interior. Con esto, la población andina perdía un valioso sostén de fuerza social. En su lugar se crearon las **reducciones**, áreas de vida de indígenas, sin el parentesco de clan, gente dispersa mezclada en espacios agrícolas que estaban rodeados de murallas para evitar la libertad de movimiento; eran asentamientos vigilados, de donde el español extraía trabajadores y los adoctrinaba con el pretexto de "civilizarlos".


Centros de producción artesanal conocidos como los obrajes.

f. Toledo también decretó la **explotación** contra el indígena, confirmando los repartimientos y encomiendas, y estableciendo la mita, es decir, el trabajo forzoso del poblador andino en las minas (mita minera), obrajes (talleres), etcétera; además, impuso el yanaconaje o servidumbre.

Con la ayuda del traductor Gonzalo Jiménez (Jimenillo), el virrey Toledo implantó un eficaz sistema de abusos y el trabajo de llevar azogue o mercurio desde Huancavelica hasta Arica y Potosí.

g. Reglamentó el pago metálico del **tributo indígena** a lo largo de su "visita de gobierno" por el territorio. Este pago se hacía en la condición de ser indígena, a favor de los españoles, en productos, en metálico, y durante el devenir de la población andina sería una pesada carga para sus descendientes, pues este tributo continuaría por muchos siglos, incluso en la etapa republicana.

3 Antes de los españoles no existía el cargo de cacique. Este es un jefe político, de seguridad y control de agrupaciones, ajeno a sus integrantes. El término proviene de una palabra caribeña; no debe confundirse con el curaca, más ligado a patriarca de un clan, el ayllu.

h. Toledo se encargó de la instauración en Lima del **Tribunal de la Inquisición** para perseguir toda idea contraria al catolicismo, medida que en realidad estaba destinada a proteger su política virreinal. Con el Santo Oficio se inició la extirpación de idolatrías, campañas terribles de persecución contra las creencias andinas. En el plano intelectual, se encaminó a impedir la crítica política social y justificar el control político del virreinato.

En esta época se desarrolló el llamado auge platero de Potosí (1580-1630) y el confinamiento, para la actividad del refinamiento de la plata, de los pueblos andinos en las *wayras*. Se estableció también el método de la amalgama, con el empleo del mercurio o azogue[4] traído desde Huancavelica.

Paralelamente a estas actividades se formó una aristocracia criolla (los llamados españoles americanos o nobles indianos) que alcanzó auge con la práctica del comercio monopólico desde el puerto exclusivo del Callao. Agremiados en el Tribunal del Consulado, acrecentaron su poder con el latifundismo y con la servidumbre de los indígenas.

1.2.3. Problemas económicos y sociales con España (1630-1759)

En este periodo, y sobre todo a partir de la primera mitad del siglo XVIII, España experimentó una profunda crisis estructural en su sistema imperial debido al poco desarrollo manufacturero y a la falta de una burguesía dinámica que no desplazó a la vieja aristocracia feudal. Esto trajo como consecuencia el desgobierno en la época de los últimos reyes Habsburgo (Felipe III, Felipe IV y Carlos II) quienes delegaban su autoridad a los favoritos (por ejemplo, al conde Diego de Olivares). El imperio español vivió su mayor debacle a partir de 1630, debido a la grave disminución de la llegada de metales preciosos desde América y también por la intensificación de las políticas proteccionistas de las potencias europeas, lo cual limitó las importaciones y promovió las exportaciones.

El principal exponente de este esquema de proteccionismo económico fue Jean Baptiste Colbert, ministro del rey de Francia, Luis XIV, para asegurar las manufacturas y talleres franceses. Como sabemos, España, en cambio, no desarrolló manufacturas suficientes ni aplicó una política industrial adecuada; por el contrario, la realeza se entregó al derroche y a los conflictos, recordemos que desde el siglo XV llegó a expulsar a los judíos, miembros destacados de la burguesía financista, y a los moriscos musulmanes conversos de España, lo cual terminó debilitando la economía del reino.

Estos problemas se reflejaron en el descuido, aún mayor, de los problemas de las colonias, donde los criollos hicieron del siglo XVII su "siglo de oro". Acá, el Tribunal del Consulado, un gremio que agrupaba a los mercaderes de Lima y Callao, llegó incluso a controlar el comercio en toda Sudamérica, es decir, alcanzó el monopolio, un abuso que bloqueaba el comercio en otras zonas. Este gremio fue creado para el comercio intercolonial por Real Cédula del 29 de diciembre de 1593, y entre sus funciones estaba:

a. Regular los aranceles o almojarifazgos, fletes y, posteriormente, precios de las mercaderías ingresadas por el Callao.

b. Resolver, como árbitro mercantil, los conflictos comerciales en el ámbito intercolonial, dirigiendo juicios de su ámbito.

---

4 Azogue era el nombre con el que los españoles llamaban al mercurio, cuyos yacimientos se ubicaban en las zonas andinas de altura. Es especial para purificar la plata, pues se presenta con plomo y zinc.

c. Regular la distribución y cuotas de mercadería hacia regiones periféricas a partir de un control centralizado en Lima.

d. Asumir la recaudación de las alcabalas y otros impuestos de las ventas de bienes y actividades.

e. Forjar marinos y mercantes hábiles en el desarrollo de la navegación.

f. Enviar una flota poderosa de barcos mercantes y de seguridad, la Armada del Sur, un conjunto de navíos que salían del Callao y se dirigían a Portobelo, en Panamá, donde recogían las mercaderías provenientes de España, aunque muchos de estos artículos eran importados de Inglaterra.

Al iniciarse el siglo XVIII, los burgueses de Inglaterra, Francia, Holanda, entre otros, alcanzaron mayor impulso en Europa; comenzaron entonces a presionar a España, el objetivo era quitarle su mercado, sus colonias y su mano de obra. La corte española no estaba en condiciones de enfrentar este embate y se doblegó ante sus competidores.

El monopolio que manejó España y el Tribunal del Consulado de Lima fue eliminado a partir del inicio de la dinastía borbónica en España (1713); se introdujeron reformas administrativas, económicas y tributarias que al ser aplicadas en América generaron una severa crisis en el Virreinato del Perú y en el Tribunal del Consulado, pues los comerciantes de Buenos Aires a cargo de portugueses preferían llevar sus mercaderías por su puerto y no el de Panamá, aislando al Callao. Así también estallaron sublevaciones indígenas, tema que veremos en otro capítulo. Esas medidas se llamaron las **reformas borbónicas**.

1.2.4. Las reformas borbónicas y la crisis del virreinato peruano (1759-1780)

Estas reformas implantadas por los Borbones en España se intensificaron, durante el reinado de Carlos III, con las medidas de sus ministros Gálvez, Florida Blanca y Campomanes, quienes pretendían la modernización y centralización efectiva del poder y el aumento de la recaudación tributaria a partir del comercio y no de la minería, así como el aumento de la tributación indígena. Se decretó también el libre comercio, con graves consecuencias para el Callao y Lima, no habituados a competir con puertos mejor ubicados, como Buenos Aires y Valparaíso, los cuales empezaron a negociar ventajosamente con el comercio inglés, el cual resultó siendo beneficiado por las ventajas obtenidas con las concesiones mercantiles.

En esta etapa se iniciaron movimientos criollos reformistas influenciados por la Ilustración (movimiento francés del pensamiento racional y de derechos), traída con los cambios socioeconómicos ocurridos en Europa; así surgieron sociedades académicas, como la Sociedad Amantes del País, cuyo vocero fue el periódico *El Mercurio Peruano*[5].

De otro lado, los pueblos de la ceja de selva, encabezados por Juan Santos Atahualpa, y de la sierra sur (Cusco y Puno), con el líder José Gabriel Condorcanqui, se sublevaron en el siglo XVIII, buscando la cohesión de todos los segmentos de la sociedad colonial afectados por las reformas borbónicas.

---

5 Órgano de difusión de estudios de geografía, recursos naturales, historia, religión, economía, costumbres y otros temas peruanos. El estudio y la divulgación de la realidad del país constituye un aporte en el desarrollo de la ideología de la emancipación.

1.2.5. Restauración borbónica del absolutismo y guerras separatistas (1814-1824)

En esta etapa surgieron las luchas separatistas de los criollos americanos, básicamente de la zona periférica (Buenos Aires, Valparaíso, Caracas), quienes aprovecharon la crisis de la monarquía española y el atraso de su corte feudalizada. Previamente, se formaron las Juntas de Gobierno (1809-1810) con el pretexto de apoyar al rey Fernando VII durante la invasión napoleónica. En marzo de 1812, la Corte de Cádiz promulgó una Constitución liberal, derogada al retorno de Fernando VII, quien restauró el antiguo régimen feudal[6], lo cual originó levantamientos contra el absolutismo[7] en España y en Hispanoamérica.

Al terminar el régimen colonial, el escenario no era halagador. José C. Mariátegui escribió que "El virreinato señala el comienzo del difícil y complejo proceso de formación de una nueva economía [...] sobre las ruinas y los residuos de una economía socialista, echaron las bases de una economía feudal" (Mariátegui, 1999: 14), refiriéndose a una especie de híbrido sociopolítico que marcará el curso del país en adelante.

En esta fase destaca especialmente el virrey José Fernando de Abascal, marqués de la Concordia, quien combatió duramente las conspiraciones y rebeliones criollas, así como a las Juntas de Gobierno. Abascal recibió el apoyo financiero de la aristocracia limeña, agremiada en el Tribunal del Consulado, quienes con esto pretendieron recuperar sus privilegios monopolistas. Por ello preferían reprimir los intentos de los criollos provincianos de lograr una autonomía, tanto comercial como política.

El Virreinato del Perú, principal baluarte del poder español realista en América, no pudo, a la larga, resistir la ofensiva de las corrientes libertadoras del sur y del norte, debido en parte a que no contó con el apoyo firme de España, que estaba agobiada por sus conflictos internos y problemas en la propia Europa. Además, el embate de la apremiante necesidad de mercados de la creciente industria británica y el afán de los comerciantes criollos de Buenos Aires, Valparaíso y Nueva Granada por controlar el mercado sudamericano fueron factores importantes para el desmoronamiento del Virreinato del Perú. En el frente interno, hay que considerar el separatismo de los criollos provincianos y el apoyo de indígenas, mestizos y esclavos. La consecuencia fue la guerra entre dos bandos de criollos, unos separatistas y otros fidelistas, que derivó en la estructuración de un nuevo Estado: la República criolla.

El Virreinato del Perú, moribundo desde años atrás, colapsó en 1824. La crisis colonial se agravó con la guerra contra campesinos montoneros de las zonas andinas y su fin quedó firmado en la Capitulación de Ayacucho. El Estado Mayor realista, representado por el general Canterac, tuvo que firmar el pacto de rendición ante las tropas bolivarianas, representadas por el mariscal Antonio José de Sucre, el 11 de diciembre de 1824.

---

6 Dícese del sistema económico, social y político basado en la servidumbre de los siervos en beneficio del señor latifundista, sistema que se negaba a permitir el avance capitalista. El término fue acuñado en la Francia revolucionaria.

7 Sistema de gobierno en el cual el gobernante tiene facultades políticas ilimitadas. Los más claros representantes absolutistas fueron los reyes Felipe II de España y Luis XIV de Francia.

2 LA ECONOMÍA COLONIAL

2.1. PRINCIPIOS, FUNDAMENTOS Y CARACTERÍSTICAS

2.1.1. Mercantilismo

Bajo este principio se regía la economía colonial para disponer y movilizar la mano de obra, con el fin de maximizar la extracción de los recursos requeridos por la metrópoli (España) y consolidar así su posición política y económica ante Europa. Consiste en que España buscaba obtener riquezas a partir de los metales preciosos extraídos en Perú, para destinarlos al pago de las deudas que tenía la casa real de Habsburgo, contraídas por financiar las guerras en su expansión por América. Asimismo, necesitaba cubrir las deudas de la Corte por los lujos palaciegos.

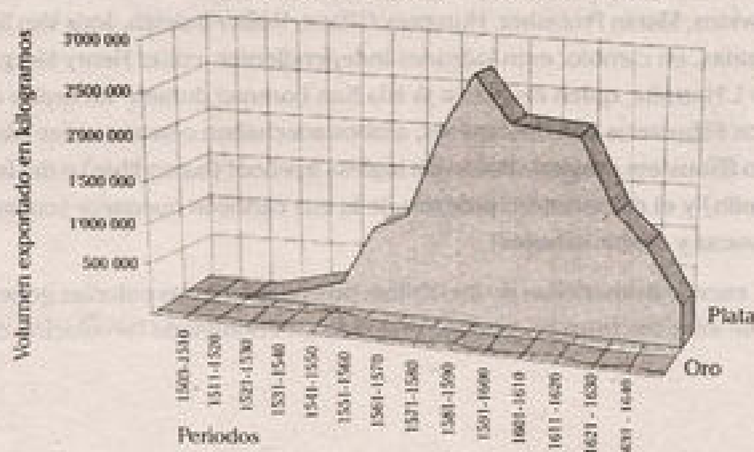
Pero los grandes beneficiarios de la explotación minera y de otros recursos procedentes de América fueron las burguesías alemana, francesa, inglesa, italiana y flamenca, quienes no solo arrastraban a España a conflictos costosos, sino que luego la despojaron de sus riquezas adquiridas o les vendían sus manufacturas.

Las principales minas del Perú que suministraban estas riquezas fueron las de Potosí (actual Bolivia), Huancavelica, Cerro de Pasco, Huantajaya de Tarapacá, Hualgayoc de Cajamarca, Esquilache de Chucuito, Laycacota de Puno, etcétera.

Con este principio económico se descuida el trabajo como creatividad generadora de riqueza, por ejemplo, se desplaza la agricultura y la industria textil. La ciencia que ayuda al trabajo maquinizado queda descartada, el resultado es el atraso y la simple economía primaria de la minería.

El mercantilismo español como sistema político-económico fue incompleto, pues no incluyó el proteccionismo de la industria y el desarrollo de una eficiente política naviera, como sí lo hicieron Francia (Colbert) e Inglaterra (Cromwell). Se habla por ello del **bullonismo** español, que consistía en la acumulación de metales preciosos, conservados en lingotes o barras (bullón), pero sin desarrollar adecuadamente sus manufacturas.

Exportación de oro y plata desde América



En conjunto, durante la Colonia se explotaron 728 minas mediante el trabajo excesivo del poblador andino a través de las mitas, en beneficio de dueños particulares y también a favor de la Corona española, pues el rey percibía el **quinto real** (impuesto minero).

La minería entró en decadencia a mediados del siglo XVII debido a la escasez de mitayos, como también al despoblamiento y la utilización de técnicas anticuadas. Con el desarrollo de la producción de Cerro de Pasco se recuperó parcialmente esta actividad, pero recién a mediados del siglo XVIII.

2.1.2. Monopolismo

El principio del monopolismo consistía en el control centralista del comercio a favor único de España. Fue institucionalizado en 1503 por los Reyes Católicos al crear la Casa de Contratación de Sevilla para asegurar el destino de las mercancías, vigilar su traslado y resolver las controversias entre los comerciantes, además de instruir al personal marítimo.

La Corona respaldaba la actividad de esta Casa con la prerrogativa de ser el único Estado con derecho a comercializar con sus colonias de las Indias Occidentales (América). Es decir, se prohíbe el comercio libre y por ello potencias como Holanda, Inglaterra, entre otras, no aceptaron tal práctica, ya que tenían más mercaderías y poseían grandes y modernos barcos.

Además, el monopolio propiciaba el robo que ejercían los piratas y corsarios contra las embarcaciones españolas, una actividad clandestina para aprovisionarse de mercaderías, frente a un limitado comercio, generando así la proliferación del contrabando o venta clandestina hacia las colonias de América. Esta situación tuvo su máximo momento entre 1660 y 1720, hasta que las potencias europeas alcanzaron mayor dominio económico y naviero para ajustar los viajes de ultramar. No solo España practicaba un control cerrado de sus mercados, también Inglaterra con el Acta de Navegación (1651), que ordenaba transportar mercadería exclusivamente con barcos ingleses. De la misma manera lo hizo Francia a raíz de la guerra de los Treinta Años (1618-1648).

Los corsarios eran ladrones a sueldo, dependientes de un rey o gran comerciante, destacan: Francis Drake, John Hawkins, Martín Frobisher, Humprey Gilbert, Walter Raleigh, Joris Van Spielbergen, entre otros. Los piratas, en cambio, eran ladrones independientes, como Henry Morgan o Jaques de Clerck, llamado L'Hermite, quien murió en la isla San Lorenzo durante un asalto al Callao. Otras variantes eran los filibusteros y los bucaneros, ambos acechaban cercanos a las islas, actuaban en tierra. El término filibustero proviene del habla inglesa *freeboot* (barco libre) o del francés *flibustier* (que coge un botín) y el de bucanero procede de la voz caribeña *bucanear* (cocinar como carne ahumada a las vacas y cerdos salvajes).

Por otro lado, el exceso de monedas de oro y plata procedente de las colonias generó más bien un gran problema de inflación (alza de precios) en Europa, denominado "revolución de los precios".



2.1.3. Exclusivismo

Ante las dificultades que tuvo la Casa de Contratación para un control eficaz del comercio monopólico, el rey Felipe II estableció en 1561 la política de declarar la exclusividad de algunos puertos para efectuar operaciones navieras de embarque y descarga de mercancías bajo la vigilancia y abrigo de la armada de guerra española. Ya desde el Tratado de Tordesillas, el papa estipulaba la exclusividad comercial de España y Portugal en las tierras señaladas por el documento.

Para ello se declararon puertos exclusivos de la península a Sevilla y Cádiz y en América a Veracruz, Cartagena, Portobelo y el Callao.

Por otro lado, se erigieron fortines amurallados en los puertos hispanoamericanos y en las rutas comerciales del Caribe y el estrecho de Magallanes; se determinaron rutas navieras vigiladas y protegidas por galeones artillados; se promovió la organización de gremios mercantiles, integrados por los ricos residentes, obligados a financiar una flota antipiratería y participar en las ferias (mercados periódicos) donde se efectuaban grandes transacciones.

En Lima se organizó entonces el Tribunal del Consulado que costeaba la Gran Armada del Sur, un conjunto de navíos protegidos con artillería que asistían a la Feria de Portobelo para traer mercaderías y luego derivarlas a toda América del Sur. El tribunal amplió sus funciones económicas, resolviendo querellas mercantiles y administrando el cobro de las alcabalas.

No solo los puertos, las rutas también fueron exclusivas y controladas, desde la península salían los convoyes, barcos protegidos que traían las mercaderías. En el Caribe debían dividirse: a Veracruz (flotas) y otras a Portobelo (galeones); finalmente, desde el Callao se lanzaba a la Armada del Sur mencionada líneas atrás.

2.1.4. Intervencionismo

Esto consiste en la intervención del Estado absolutista español en las decisiones económicas del virreinato. La metrópoli decide sobre qué y cuánto producir en sus colonias; esta regla era parte de una política en favor de los escasos productores y comerciantes españoles.

En base a este controlismo metropolitano, la Corona impedía y restringía en sus colonias el desarrollo de talleres textiles, viñedos, curtiembres, etcétera, que amenazaban competir con los productos que vendían las empresas peninsulares y del resto de Europa. En realidad, lo que se buscaba era reforzar la dependencia de las colonias a la metrópoli imperial y asegurar el control hispano sobre las actividades económicas de América del Sur.

Esta política intervencionista del Estado español sobre sus colonias frustró el progreso de Sudamérica, impidió largamente el desarrollo de manufacturas peruanas y bloqueó el crecimiento de un mercado interno en los Andes; por otro lado, fue también un factor que motivó la práctica del contrabando, que se acrecentó en respuesta al monopolio comercial.

Una consecuencia del intervencionismo fue el desamparo de los puertos, como Buenos Aires, que varias veces quedaba a merced de los poderosos barcos mercantes de ingleses, franceses u holandeses. O el sitio de Montevideo, un asalto dirigido por europeos en esa zona portuaria de Uruguay durante las batallas emancipadoras. A inicios del siglo XIX, Abascal anexó al Alto Perú el virreinato, un acto que desequilibraba al comercio regional; también recordemos que el anhelo de producir y vender que nacía entre los comerciantes de la periferia sudamericana vio al céntrico Perú como el culpable de los pesares provinciales.

2.2. TRIBUTACIÓN COLONIAL

Las principales fuentes tributarias para el Estado fueron:

- **Tributo indígena:** fue impuesto como "derecho" a los pueblos invadidos en el reinado de Carlos I (26 de junio de 1532) y posteriormente generalizado en 1539 por la Junta de Salamanca. El reglamento definitivo del **tributo indígena** fue aprobado por Felipe II, el 23 de julio de 1559, en la Instrucción de Gante, la cual fue aplicada en el Perú por el virrey Toledo. Esta ley ordenaba a todo indígena de 18 a 50 años la obligación de pagar un impuesto, parte en especie y parte en metálico. El indígena tuvo que pagarlo en dos armadas: la primera, el 24 de junio, y la segunda, el 25 de diciembre de cada año.

- **Quinto real:** era una imposición que consistía en pagar a la Corona española hasta una quinta parte del total extraído en metales preciosos (oro, plata) saqueados de América.
- **Diezmo:** era el pago de la décima parte de los ingresos de un creyente a favor de la Iglesia católica, aliada con el Estado y la única permitida en la colonia. Este acuerdo funcionaba sobre la base del Regio Patronato, un dispositivo legal que regulaba las acciones clericales y administrativas. Subsiste hasta hoy en la Iglesia católica y en iglesias evangélicas.
- **Primicia:** consistía en el pago en productos agrícolas. La primera cosecha que un creyente lograba con su labor debía entregarla a la Iglesia.
- **Almojarifazgo:** impuesto aduanero o arancel del 10% a las importaciones y del 2,5% a las exportaciones.
- **Alcabala:** impuesto gravado a la compra de inmuebles y demás mercaderías en las transacciones comunes; inicialmente fue cobrado por el ayuntamiento y luego por el Tribunal del Consulado. Empezó con el 2% y fue subiendo hasta el 50% de su valor, para cubrir los gastos de la Armada del Sur, que protegía a la Feria de Portobelo. Es semejante al actual IGV.
- **Media anata:** impuesto a los cargos públicos (como a los notarios, oidores, corregidores) de menor importancia. Consistía en el pago de medio año de salario adelantado, antes de ocupar dicho puesto. Esta norma generó corrupción, pues muchos españoles pugnaban por acceder al cargo y para ello ofrecían dos, tres, cuatro o más pagos de media anata, sabiendo que luego, ya en el cargo, harían gran desfalco. Este impuesto sobre los cargos políticos convirtió al sistema burocrático en una real subasta, sujeto a venta pública.
- **Avería:** era una tasa cobrada sobre la mitad del precio de las mercaderías que los barcos mercantes transportaban. Su intención era enfrentar la piratería.
- **Importación de esclavos:** pago de dos pesos por cada esclavo importado.
- **Mesada:** impuesto eclesiástico de un mes de salario. Lo pagaba quien ingresaba a un cargo eclesiástico.
- **Cabezón:** impuesto sobre las propiedades de terrenos sin trabajar, sin producir.
- **Derrama:** se cobraba en casos de guerra. Con el fondo recaudado podían sufragar los gastos de la pólvora, cañones y soldados.
- **Cobo:** recaía sobre la acuñación de monedas de plata, el 1,5% del valor del metal pasaba a la Corona, antes de que se amonede. Esto empezó cuando Carlos I gravó al comendador mayor Francisco de Cobos y luego se instituyó como impuesto generalizado.
- **Pulpería:** recaía sobre los permisos para abrir tiendas para vender manteca, carne, miel y vino. Lo recaudado se destinaba a la casa de niños expósitos.
- **Comiso:** eran los bienes retirados a quienes incumplían los dispositivos jurídicos. Una vez hecho el decomiso se avaluaba el bien y se subastaba.

Como podemos ver, algunos de estos impuestos se mantienen hasta hoy: los tributos actualmente se llaman impuestos, contribuciones o tasas; los diezmos (en las iglesias) se convirtieron con la República, pues pasaron a ser pagos indirectos. Los impuestos de aduana (a la exportación o importación) y las alcabalas (al municipio) no son tema ajeno a la actualidad.

2.3. EXTERMINIO DE LA FUERZA DE TRABAJO

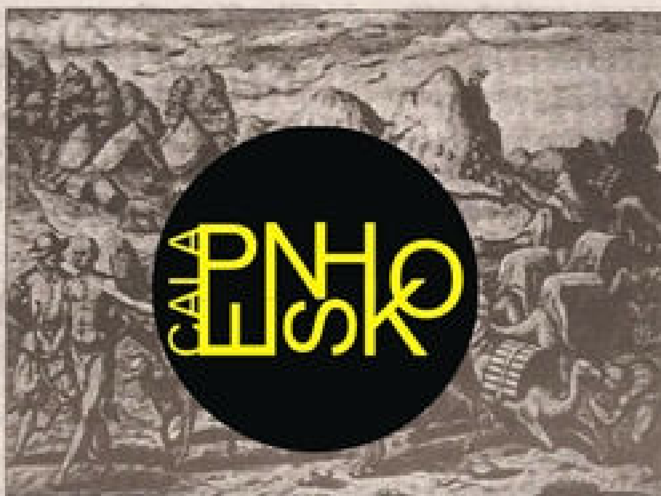
Fue un factor irracional sobre los agentes económicos con el fin de maximizar la producción, demostrando que se componía de elementos no capitalistas, es decir, eran esclavistas o feudales. Se presentó en forma tan continua que llegó a ser una norma de conducta generalizada, no obstante, las prédicas de los ideólogos para crear opinión sobre políticas de explotación indígena que preservaran la fuerza de trabajo. Es el caso del cura Bartolomé de las Casas y de las Leyes de Indias, protectoras y paternalistas, pero jamás aplicadas a cabalidad o con la posibilidad de una defensa. La irracionalidad laboral de la colonia contribuyó a la disminución de la población bajo una explotación ignominiosa.

Estos mecanismos coloniales de explotación fueron inhumanos y antieconómicos, pues en vez de desarrollar sus fuerzas productivas, las diezmaron. No se acrecentó la productividad con nuevas tecnologías que permitiesen incrementar el rendimiento y captar mayores ganancias, solamente se basó en la explotación de la fuerza humana generando uno de los genocidios más crueles de la historia, motivado en buena parte por el trabajo forzado en las mitas.

Las principales formas de explotación empleadas por los españoles fueron:

2.3.1. La mita

Explotación laboral, en los centros mineros, de los varones indígenas entre los 18 y 50 años, denominados **indios de cédula**. Estos eran reclutados forzosamente por los capitanes de mita, con el respaldo de corregidores y caciques, de acuerdo a una cuota fijada según censo. Fue establecida por el virrey Toledo como mecanismo de utilización de los servicios personales de la masa indígena por un salario miserable, con el cual el español se apropiaba, en realidad, de una gigantesca plusvalía. La burguesía europea logró acumular inmensas riquezas en metal con la explotación del pueblo andino, los invasores ejercieron el uso de formas precapitalistas como la esclavitud y el sistema señorial.



Junto con la explotación, con la mita se usaba a las llamas como transporte de carga.

a. Principales clases de mita

- **Mita minera:** se realizaba en todos los asientos mineros del Perú, donde los mitayos pasaban más de dos meses legales en jornadas de trece horas, expuestos a gases tóxicos, el frío y con una pésima alimentación. Las minas más importantes eran Potosí (actual Bolivia), Laicacota (Puno) y Castrovirreyna (Huancavelica).



- **Mita obrajera:** eran trabajos realizados en los talleres textiles, llamados obrajes, donde se realizaban trabajos completos de producción; se le decía, en cambio, chorrillos si el trabajo era una fase de la producción y si no usaban batán. Los patrones eran españoles o criollos. Bajo el control de esclavos negros, llamados huatacos, sometían a una presión laboral a las masas indígenas. Había obrajes en Jauja, Quito; los chorrillos eran de hacienda en la zona rural y de vivienda en las urbes.
- **Mita de plaza:** trabajo que realizaban los albañiles, ebanistas y jipicunas o cargadores en las ciudades, por un plazo semanal, como, por ejemplo, en la construcción del palacio municipal, templos y otros.
- **Mita de tambos o caminos:** trabajo en puentes, caminos y posadas.

b. Otras formas de explotación

- **Faltriquera:** aplicada a los "indios ricos", quienes podían pagar un monto para no ir a la mita. De ellos se aprovechaban los españoles para enriquecerse por medios de corrupción; algunos de estos indios, en muchos casos, terminaban en las minas o se exoneraban buen tiempo del trabajo forzado. Llegó a ser un ingreso mayor al de las minas.
- **Mingados:** indios que iban voluntariamente a las mitas mineras por un pago mayor.
- **Pongo:** era un servicio doméstico cumplido por los *runas* en las viviendas de los españoles.
- **Michis o aguatires:** niños que hacían servicio de criados, para autoridades y curas.
- **Huarache:** trabajo de indígenas en las minas, que se realizaba en doble turno, es decir, trabajo de día y de noche, sin descanso. La consecuencia inevitable era la enfermedad o la muerte.

2.3.2. Encomiendas y yanaconaje

Fue regulado también por el virrey Toledo en 1570; los indígenas, además de laborar la tierra y tributar, debían hacer por sesenta días la mita exigida por el Estado.

Feudalismo colonial

Si bien el financiamiento y los intereses en juego en el proceso de invasión y coloniaje correspondían a los de la burguesía europea, los hidalgos y sus huestes que integraron las bandas invasoras mantenían intereses feudales y una mentalidad fatalista propia del sentimiento secular español.

En su lógica feudal, la invasión significaba una verdadera cruzada, por ello exigían sumisión a los vencidos, amparándose en el **requerimiento**[8].



Los encomenderos se convirtieron en una clase feudal poderosa, luego del proceso de invasión al Perú

El cura Hernando de Luque jugó un rol importante en la preparación del proceso violento que fue bendecido permanentemente por el dominico Valverde. Las órdenes religiosas fueron compensadas con inmensas tierras por sus campañas de imposición cultural o extirpación de idolatrías. Hay una leve diferencia entre estas órdenes religiosas: los dominicos y franciscanos trataron como demología (herejes y demonios) a la cultura andina, es decir, despreciaron e hicieron *tabula rasa* de la cosmovisión incaica. Por otro lado, los agustinos y los jesuitas reconocían valores importantes en la lógica andina, vieron con respeto el factor cultural de los pueblos que estaban siendo sometidos.

---

8 Imposición de los invasores españoles que exigía a los indígenas sumisión al rey de España y su conversión al cristianismo; en caso contrario, se realizaba una acción militar.

Los invasores recibieron encomiendas, una institución pública de evidente composición feudal o señorial, mediante la cual constituyeron latifundios donde trabajaban los indios "encomendados" a favor de un español (el encomendero), en calidad de siervos. Esta institución ya existía en España, básicamente en los reinos de Castilla y de Aragón, desde la Edad Media.

La monarquía absolutista y el sistema mercantilista no estaban dispuestos a tolerar la autonomía feudal que excluyera el tráfico mercantil ni tampoco una poliarquía que fragmentara la soberanía imperial. Por ello, como vimos, fue reprimida la rebelión encomendera de Gonzalo Pizarro (1544-1548), por oponerse al absolutismo y a su centralismo administrativo como forma de gobierno.

La intervención de la Iglesia católica como mediadora permitió la subsistencia de las encomiendas, pero subordinadas al poder central y a las autoridades coloniales. Este régimen entrelazado al absolutismo y el imperio religioso permitió el arraigo de formas de feudalismo en el mundo andino. De estas encomiendas derivan las haciendas, tan imponentes durante la etapa republicana. Carlos Morales, en su libro *Historia de las instituciones coloniales peruanas* (2008), afirma que el mejor trabajo sobre las encomiendas es el de José de la Puente Brunke: *Encomiendas y encomenderos en el Perú. Estudio social y político de una institución colonial* (Sevilla, 1992).

El contenido feudal se evidencia en la concentración de la tierra en unos cuantos propietarios (latifundismo) y la servidumbre indígena a través del **yanaconaje**, es decir, el trabajo servil a perpetuidad en los latifundios por parte de los habitantes andinos a cambio de recibir una parcela, como el antiguo manso de los siervos europeos, donde poder trabajar y mantener a sus familias. Esto se arraigó más en las provincias cordilleranas, en los valles interandinos, pues allí las tierras son fértiles. Muchos *runas* se convertían en indios forasteros. Viajaban y se alejaban de sus comunidades, podían pasar la vida así sin pagar tributo, concentrados sin registro formal como es el caso de la Hacienda Villa en Lima que en el pasado albergó a campesinos que no tributaban.

Las Leyes de Burgos (1512) habían señalado que los encomenderos debían evangelizar, proteger y cobrar el tributo. Los curas encargados de la evangelización eran llamados doctrineros y el sistema, la doctrina. En la vida práctica, los encomenderos abusaron de esta facultad que la ley les brindaba, por ello las Nuevas Leyes de 1542 cambiaron, regularon y controlaron la encomienda. Finalmente, en 1791 fueron eliminadas.

Como vemos, el feudalismo imperó durante la Colonia, pero articulado con elementos de capitalismo y de esclavismo generando así una forma de sistema económico particular. El término yanaconaje fue tomado de la palabra yanacona (esclavo en el incanato), pero nuevamente con otro sentido y carácter.

Mucho de esta particular economía se mantuvo durante los gobiernos republicanos, insensibles a los apremios de la población, y miopes a las cadenas de atraso social existente. Además, el intento encomendero de evangelizar era en el fondo una manera de aculturar a los pueblos originarios, de quitarles el sentido de la vida que habían aprendido en miles de años e imponerles uno distinto.

2.4. MANUFACTURAS

Esta rama de la economía se vio restringida, como podemos deducir. El monopolismo y el intervencionismo eran el gran obstáculo para el crecimiento de un mercado interno. Sin embargo, algunos talleres de artesanos se gestaron con muchas dificultades: panaderos, fabricantes de cera, carpinteros, zapateros; se elaboraban dulces y confites, había vendedores de carne. La Plaza de Armas o llamada Mayor en Lima se convirtió en el más grande mercado callejero, la gente le dio el nombre de "gato", un derivado de *hato*, nombre andino que indicaba feria, usado en los tiempos incaicos.

En algunos casos, los virreyes se interesaron en hacer crecer el mercado interno. Tenemos el caso de virreyes como Hurtado de Mendoza, que apoyó leyes a favor de los vendedores de carne, de pasteles, cera y a los molineros. El virrey Conde de Chinchón protegió a los sastres. Luis de Velasco protegió a los que elaboraban redes y pasamanos. El virrey Juan de Mendoza y Luna siguió respaldando a los cereros y agregó a los confiteros; recordemos que los dulces (confites) limeños tenían alta fama que ha trascendido el tiempo y llegado hasta el siglo XXI como una muestra de *boom* gastronómico y de identidad.

En Europa, el proteccionismo era fuerte y permanente, pero en la Colonia los españoles no tenían esa intención, pues su interés radicaba en coger las materias primas y para nada el de impulsar a los comerciantes andinos, ya que serían su competencia. La pequeña lista de medidas adoptadas por autoridades coloniales que hemos mencionado anteriormente no era suficiente para impulsar un grupo de comerciantes autónomos, de posición sólida en la política; además, solo llegaban a conformar microtalleres, sin articular al territorio, ya que no tenían un crecimiento ascendente, sino lleno de altibajos, momentos breves de auge y otros largos de crisis.

Es interesante ver que estos pequeños comerciantes estaban sojuzgados por un gigante del comercio, el Tribunal de Consulado, el gremio de los ricos y monopolistas comerciantes de Lima asociados a la metrópoli. Este sector, a decir del historiador Vargas Ugarte, "era una clase social al estilo oligarquía" (Vargas Ugarte , 2005: 34)[9].

Muchos artesanos tuvieron pérdidas económicas durante el siglo XVIII con la competencia frente a las manufacturas inglesas, tan modernas y técnicas con el adelanto del telar y la máquina de vapor de la Revolución Industrial.

En esa lucha mercantil se formaron en el Perú algunos gremios de artesanos con rasgos religiosos, la llamada **cofradía.** Así, adquirían ventajas, como afianzar su crédito, tener una clientela más segura, adquirir unidad de pertenencia al grupo comerciante con los lazos de unión religiosa que otorgaba este régimen vinculado a las parroquias. Ejemplos de este proceso fue la formación de las cofradías de San José (santo patrón de los carpinteros) y San Crispín (zapateros).

Muchos de los elementos de esta unión de artesanos se ha reproducido aun en los tiempos de la República, como en el uso de nombres de santos católicos para los mercados populosos.

9 Este autor era sacerdote y fue conocido por ser un historiador conservador, narrativo, pero mostró su juicio sobre este aspecto socioeconómico de la Colonia.

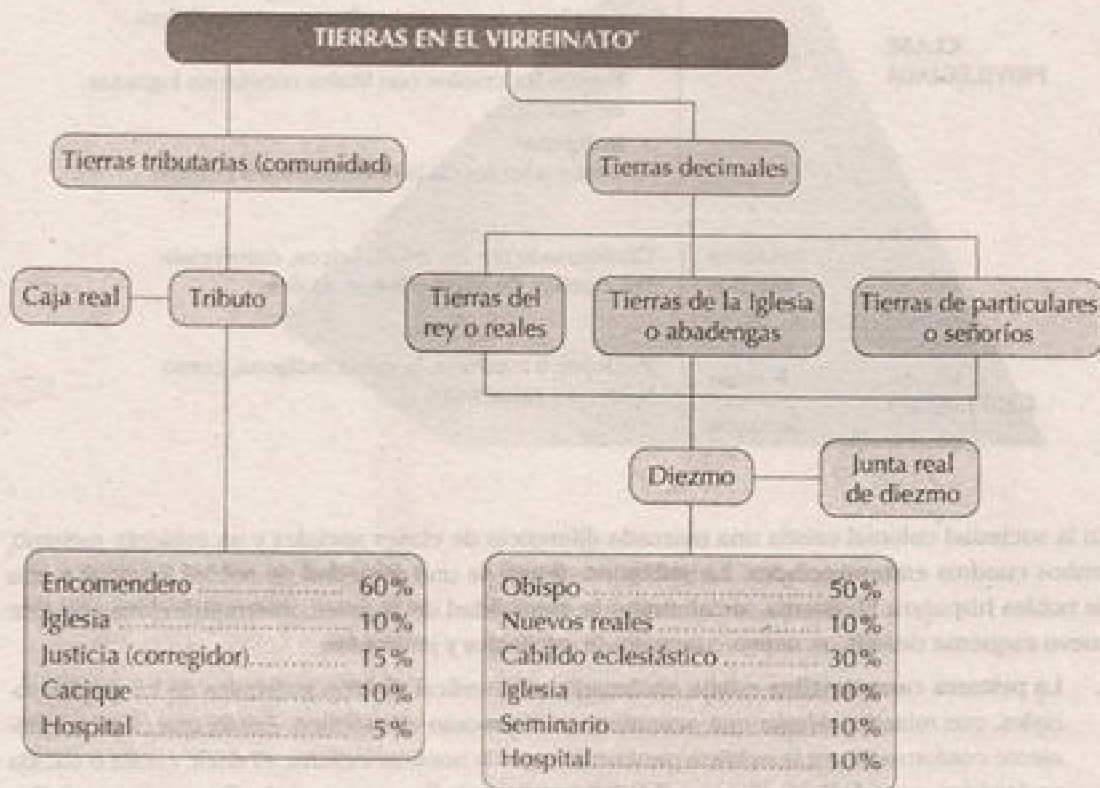
2.4.1. La propiedad agraria en la Colonia

Sobre la propiedad de la tierra durante la Colonia, el régimen distinguía dos tipos:

a. Tierras tributarias: eran las tierras donde trabajaban los indígenas que integraban una comunidad y de cuya producción subsistían; pero, asimismo, estaban obligados a tributar dos veces al año: en beneficio del encomendero (60%), del Estado (15%), de la Iglesia (10%), del cacique (10%) y del hospital (5%). **El tributo**, regulado por el virrey Toledo, quedaba bajo la administración de una "caja de la comunidad", controlada por el corregidor y el encomendero.

b. Tierras decimales: eran las antiguas tierras estatales de la nobleza inca y que en la Colonia se convirtieron en las tierras del rey o realengas, tierras de la iglesia o abadengas y tierras de particulares o señoriales; es decir, enriquecían a la Corona, a los obispos y a los señores encomenderos, respectivamente.

En las tierras realengas, el supuesto beneficiario era el rey, pero él nunca se apersonó al Perú, por lo tanto, nunca cobró los dividendos del tributo y los trabajadores pasaban un lapso de relativa tranquilidad.



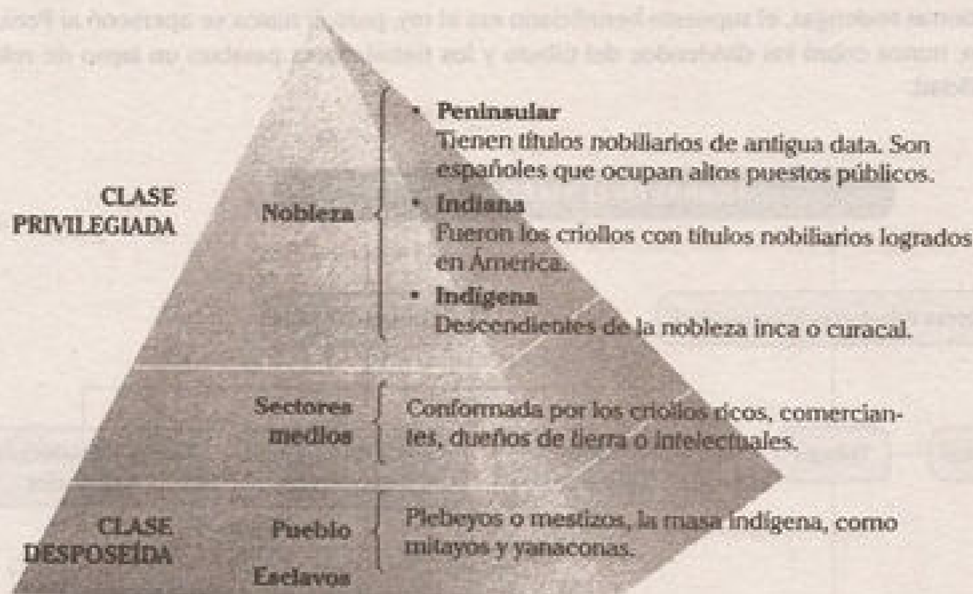
* El presente cuadro se ha elaborado según los datos del Dr. Lorenzo Huertas, publicados en sus trabajos sobre diezmos y tributos en la Colonia.

3▸ La sociedad colonial

3.1. PATRONES SOCIALES DE DOMINACIÓN COLONIAL

Como sabemos, las relaciones sociales se compaginan con el sistema económico y con el control político imperante de una etapa determinada de la historia.

En la etapa de dominación colonial del Perú convergen elementos de los sistemas feudal, mercantilista y esclavista, que permitieron el enriquecimiento de los hispanos y de los criollos a partir del sufrimiento y miseria de los trabajadores, quienes estaban excluidos de los derechos y desposeídos de la propiedad de tierras, u otros medios de subsistencia (indígenas, esclavos, etcétera). Así se fue organizando un nuevo orden social, distinto al incaico; se forman nuevas clases sociales, nuevos estratos dominantes y nuevos dominados.



En la sociedad colonial existía una marcada diferencia de clases sociales y un evidente racismo, ambos cuadros entremezclados. La población derivó de una sociedad de nobles incaicos a otra de nobles hispanos. El sistema social marcó la mentalidad de la gente, internalizándose con este nuevo esquema de vida un nuevo concepto de privilegios y jerarquías.

a. **La primera característica** estaba encarnada en la vertical división jerárquica de los grupos sociales, con relación al lugar que ocupaban en el proceso económico. Existía una clase terrateniente conformada por la nobleza peninsular y por la nobleza indiana, es decir, criolla o nacida en América, pero de linaje hispano, fidelistas ambos a la Corona española. El caso de los criollos es de estudiarse con detenimiento; si bien nacían en Perú, sus ancestros eran hispanos, al igual que sus orígenes y estaban orgullosos de la Madre Patria, como llamaban a España.


Mitayo en pleno "trabajo" de transporte de metales.

Estos criollos no se autodenominaban peruanos, un término ausente en esos días. Carecían de identidad con la tierra en la que habitaban y con el pasado cultural andino; para autodenominarse empleaban otra categoría de términos como el de españoles americanos, es decir, se identificaban como españoles, pero de acá, América, pues veían a este continente como parte de la Corona. También se calificaban como nobles indianos, esto es, de rancio abolengo, condes, duques, hombres de títulos nobiliarios, pero de las Indias, la tierra que España había conquistado.

La historia tradicional ha propalado la versión, a veces con interés político calculado, de una supuesta marginación a los criollos en el campo político, que por haber nacido en el Perú y no en España no ocuparon cargos públicos importantes y que por ello formaron una conciencia nacional, una proyección política de identidad peruana, hecho esencial de la futura independencia. Esto es una exageración. Como anotamos, no se sentían peruanos ni asomó en su imaginario colectivo el ánimo de autogobernarse o de ejercer una distinción con los peninsulares, a quienes admiraban o de quienes envidiaban sus elementos de alcurnia y estatus.

La realidad es mucho más compleja. Hubo casos de criollos que sí contaron con influencias en el entorno cortesano o en la política ibérica y ejercieron cargos públicos; el caso de Vicente Morales Duárez es especial, llegó a ocupar la presidencia de las Cortes de Cádiz, que, en 1812, representaron al pueblo español, en ausencia de su rey, y promulgaron la célebre Constitución Liberal Doceañista. Otros, como Hipólito Unanue, ejercieron el cargo de secretario de virreyes y se mantuvieron respetuosos de la Corona, es decir, esta marginación no era tan decisiva.

Esto originó una frustración y pugnas entre facciones de criollos, algunos de ellos no generaron un hambre de identidad al territorio andino, sino un deseo de parecerse a los españoles; otros, en cambio, sobre todo los provincianos, rechazaban el limeñismo y conspiraban. Por ello, en el colmo de la frustración criolla centralista, de su ambición por elevar su estatus, se comercializaron títulos de Castilla; muchos de ellos compraban títulos de noble como quien adquiere un pañuelo y paga por esto.

No podemos soslayar algunos intentos de construir una identidad criolla, una cohesión limeña, pues la beatificación y santificación de Isabel Flores de Oliva, Santa Rosa de Lima, encierra algo de ese proceso, tal vez pequeño y local, pero fue un intento.

b. **El otro rasgo característico** de la sociedad colonial era el racismo, a partir del cual se construyó un patrón de organización sociopolítico, así como un conjunto de prejuicios, valoraciones y complejos subjetivamente arraigados en la conciencia colectiva de los sectores dominantes y dominados, que ha supervivido, con algunas variantes, hasta el día de hoy.

Estrictamente, no se trató de un racismo sustentado exclusivamente en la raza (pues nunca lo hay), sino además en las tradiciones culturales, en el idioma, en la posición económica y en el lugar de nacimiento. Nelson Manrique asegura "que el racismo fue creado por los racistas, y que ha servido para naturalizar las diferencias económicas y sociales".

Esto demuestra que las diferencias económicas se articulan con la exclusión social y con el aspecto físico de las personas. La dimensión de clase social funciona en un contexto de segregación física y transversal con el régimen de estatus, típico de una sociedad señorial.

Estas diferencias y mecanismos de segregación (exclusión se le llama hoy día) fueron construyéndose en los siglos de vida virreinal, legitimados por la población, ratificados por la educación parroquial, y empleados y consolidados por las autoridades coloniales. Los blancos (hispanos, criollos), grandes beneficiarios de las riquezas, eran vistos como una casta de familias importantes, admiradas y temidas por muchos, eran imaginados por la plebe como los inteligentes y padres del hombre común, un esquema mental que impedía a la población excluida visualizar su condición de marginados. Así no podían organizarse y exigir sus derechos.



Pintura que representa la unión matrimonial entre nobles incaicos y nobles peninsulares, los cuales originaron el mestizaje.

Este cuadro social ha pasado como herencia de la Colonia a la República, donde lejos de erradicarse tales concepciones, se les ha reivindicado, frenando con ello la formación de una nación o de una sociedad solidaria, fomentando la enemistad entre peruanos, creando complejos de inferioridad en nuestra población, como se aprecia en las preferencias por toda creación o producto extranjero, o cuando se subestima, se insulta o se desprecia las culturas andina y amazónica, fenómeno que se convierte en un lastre y genera un escenario social de escasa ciudadanía, de escasos valores de vida solidaria, democrática.

Los sectores dominantes siempre atizaron estas diferencias raciales o regionalistas para impedir que se forme una conciencia de transformación entre los sectores populares. Se nota que el peso de los factores afectivos, subjetivos y culturales son fuertes en la estructuración de una sociedad, y más si es de tipo desigualitaria.

c. **El otro rasgo** del periodo colonial es el **esclavismo mercantil**, desarrollado por los portugueses e ingleses mediante la persecución y captura de africanos del Congo o de Senegal para ofrecerlos como "piezas de ébano" (madera negra) y venderlos en los mercados de Portobelo, Panamá y Jamaica. Esto originó la formación de un sector social de esclavos en el Perú que trabajaba en las haciendas costeñas o en las casas de peninsulares haciendo labores domésticas. La esclavitud fue avalada por la Corona y aceptada por la Iglesia católica.



Los afrodescendientes estuvieron dentro de la estructura social virreinal.

Los africanos que mantenían su idioma y estaban alejados de la sociedad virreinal eran llamados **bozal**. En cambio, los que se aculturaban y aprendían el idioma español eran conocidos como **ladino**. Los primeros, por su condición de firmes en su identidad africana, eran destinados a los trabajos de hacienda y cultivos. Los segundos, por su situación de allegados y dóciles al español en este continente, eran convertidos en domésticos, cocineros y esclavos de confianza.

El racismo del cura Sepúlveda, ya comentado, fue reproducido en los círculos virreinales, pues afirmaba —para justificar el abandono social que sufrían los indígenas— que estos no tenían un alma inmortal como los demás seres humanos. Este argumento fue criticado por Bartolomé de las Casas, cura que defendió a los indígenas para destinarlos a otros menesteres en los latifundios; para ello propuso la importación de esclavos africanos destinados a actividades como la minería, pero estos podían morir en las minas, cosa que no era rentable al español, ya que este pagaba grandes cantidades por comprar un africano. Finalmente, los africanos[10] fueron destinados a la costa para labores más suaves, en un clima más benigno y no morir de forma temprana.

Se afianzó entonces la explotación feudal y mercantil con mano de obra andina, amplia y barata, oriunda de la misma zona. Se asignaron a los esclavos africanos labores agrícolas y manufactureras en la costa, así como trabajos domésticos y de confianza, como capataces y mandones de obraje (*huataco*). El patrón español incentivó, además, el odio entre ambos grupos dominados (indígena y africano) con el fin de evitar la cohesión de los excluidos en una potencial rebelión.

Algunos africanos no soportaban el maltrato y se escapaban a los bosques (como Amancaes, Cieneguilla, Huachipa, Chincha), donde formaron refugios ocultos en el campo, denominados **palenques**. Desde allí atacaban por sorpresa a los patrones y formaban caravanas para acopiar recursos de supervivencia. A estos rebeldes, que no aceptaban su condición de sometidos y anhelaban retornar a la libertad, se les llamaba **cimarrones**.

Este aspecto de los sectores sociales de protesta ha sido denominado bandolerismo, excluidos de los derechos que asaltaban, se insubordinaban ante las autoridades. Muchos de ellos cometían fechorías entre Lima y Callao, zona de bosques y matorrales en esos días. Erc Hosbwam llama a esto fenómeno social "rebeldes primitivos", alzados pero sin proyecto político alternativo, carentes de postura política.

4 Una **característica más es** ver y analizar la base social de la producción, el sostén de los sectores sociales de poder o élites. No hay duda de que el sector mayoritario más explotado era la población andina trabajadora; estaban agrupados y eran llamados indios comunes o de cédula, yanaconas, mitayos, etcétera, clasificados de esta forma para dividirlos, dominarlos y utilizarlos.

10 La historiadora Maribel Arrelucea anota que los esclavos litigaban juicios diversos en el Tribunal Eclesiástico para conservar bienes propios, exigir su libertad, reclamar contra sus cónyuges y sobre todo protestar contra la sevicia, es decir, los maltratos físicos. Puede verse su libro *Replanteando la esclavitud. Estudios de etnicidad y género en Lima borbónica*.

Siendo el grueso de la población, los indígenas no eran comprados, sino explotados en su misma zona. Se les hacía trabajar en los valles interandinos o en la puna con el consiguiente desmedro de su salud. Vivían, además, en reducciones.

Los hombres andinos de la antigua y alicaída nobleza incaica fueron usados como un instrumento colonial de control y tributación a manera de soplones, colaboradores condicionados que, en buena forma, sirvieron a España en la explotación de la población. Muchos de ellos preferían esta nueva condición a cambio de retener algunos privilegios, así como también evitar la mita, exonerarse de tributar y ostentar algún signo de riqueza o estatus.

4▸ POLÍTICA COLONIAL

4.1. INSTITUCIONES POLÍTICAS COLONIALES

El proceso de centralización del poder político desarrollado por la monarquía absolutista española determinó el establecimiento de los virreinatos de México y del Perú, para formalizar el dominio sobre América y salvaguardar los intereses del imperio hispano. Hay que anotar que la Corona y el derecho de Castilla no calificaba al Perú y demás tierras que controlaban como colonias, les llamaban "reinos y provincias de ultramar", esto para aparentar una cierta igualdad de condiciones entre los criollos y los peninsulares de la metrópoli, "ya que el objetivo del imperio hispánico en América era que, al otorgarle el estatus jurídico de reino o provincia real, lograba establecer con los colonos americanos ciertos mecanismos de integración política por intermedio de la ley, que les inculca a pensar la idea de tener cierta participación en el imperio como una provincia y no como colonia".

Es así que los primeros administradores españoles de estas tierras invadidas fueron los **adelantados**, autoridades militaristas de punta de lanza o expansionistas, que se hicieron **gobernadores** como Francisco Pizarro y Diego de Almagro. Luego, la Corona española impuso el virreinato, con un enorme aparato burocrático, en dura lucha contra los encomenderos para controlar directamente las colonias españolas en América.

Existieron dos niveles en la administración colonial: la metropolitana, de mayor jerarquía y ubicada en el centro del poder imperial (España); y la virreinal, subordinada a la anterior y asentada en la periferia del imperio. Ambas persiguieron el mismo objetivo: extracción sistemática de los recursos naturales, tanto minerales como agrícolas, y explotación continua de la población indígena, africana y mestiza.

Los autores de libros con tendencia hispanista pretendían justificar las brutalidades perpetradas en América como simple desobediencia a las Leyes de Indias, leyes "protectoras" de los pueblos americanos; adujeron que no fueron aplicadas por los burócratas virreinales, pero precisamente estos últimos fueron enviados por la Corona.

Este argumento, entonces, es inconsistente porque toda ley que pretende aplicarse con una real eficacia es la expresión de la voluntad de los sectores poderosos y, en el caso del Imperio español, su principal intención era la explotación de los recursos y no sentían inclinación por ordenar sus colonias, ajustar a la burocracia, menos frenar la corrupción de sus autoridades, dejando en abandono a la población indígena y esclavos, con tal que la expoliación minera se desarrolle.

Muchas autoridades virreinales asumían el cargo luego de haber comprado este puesto, una señal de corrupción a vista y paciencia de los grandes jerarcas. La población, en su gran parte, cumplió un papel pasivo, legitimaba las jerarquías políticas y sociales. El escenario educacional carecía de debates políticos y académicos que hubieran podido ser impulsores de ideas propias, de una consciencia crítica.

4.2. ADMINISTRACIÓN METROPOLITANA

El régimen colonial español impuso un sistema de gobierno conformado por funcionarios como:

4.2.1. El monarca

Rey de España y emperador de las Indias de Occidente, tenía un hijo heredero denominado príncipe de Asturias. Era un gobernante de poder absoluto, hereditario, con facultades de interceder en asuntos religiosos, a través del derecho de Regio Patronato.

Al verse absorbido por los conflictos europeos se desinteresó de las cuestiones coloniales y delegó la administración de sus colonias a un cuerpo colegiado: el Consejo de Indias. Hubo dos dinastías reinantes en España durante la Colonia:

a. Los reyes Habsburgo (siglos XVI-XVIII): Carlos I, Felipe II, Felipe III, Felipe IV y Carlos II.
b. Los reyes Borbones (siglos XVIII-XIX): Felipe V, Fernando VI, Carlos III, Carlos IV y Fernando VII.

4.2.2. El Real y Supremo Consejo de Indias

Fue creado en 1511, pero regulado por Real Ordenanza el 24 de septiembre de 1571 por Felipe II.

Se caracterizó por ser una institución colegiada, es decir, conformada por varios miembros, todos ellos con iguales facultades; como cuerpo asesor, orientaba al rey en su función de gobernante y en las colonias ejercía las siguientes atribuciones:

- Diseñar la política administrativa.
- Postular a las altas autoridades una lista de tres candidatos que luego gobernarían en el virreinato.
- Enviar visitadores o supervisores a las Indias Occidentales (América), sobre todo a partir de las reformas borbónicas.
- Tomar el **juicio de residencia**, es decir, la revisión de cuentas, balance y eventual sanción sobre la gestión de un virrey y de otras altas autoridades.
- Promulgar reales cédulas y reales órdenes, además, proponía al rey las Leyes de Indias que se enviarían a la Colonia.
- Asegurar el sostenimiento de la Armada Real y de los galeones.

4.2.3. La Casa de Contratación de Sevilla

Fue la encargada de administrar el monopolio comercial con las colonias. Nació en 1503 como derivado de una antigua aduanilla de Cádiz, que con el exigente comercio con las colonias se tuvo que ampliar. Estaba dirigida a obtener tributaciones de los comerciantes.

Cobraba el quinto real y la avería, destinando un porcentaje al rey por los beneficios mineros. Era la aduana principal, regulaba el ingreso y la salida de las mercaderías. Igualmente, controlaba la emigración y la inmigración de las personas. También proporcionaba navegantes y cosmógrafos para las expediciones de la Corona, realizaba campañas de orientación naviera y hacía juicios entre los comerciantes litigantes. Sus puertos más importantes fueron Sevilla y Cádiz.

4.3. ADMINISTRACIÓN VIRREINAL

4.3.1. El virrey

Era el vicerrey o visorrey, es decir, la personificación de la figura del rey en el territorio del virreinato, por lo tanto, ejercía autoridad absoluta sobre el territorio a su cargo, como jefe de mar y tierra. Era responsable de lo siguiente:

- La administración del aparato estatal.
- Velar el cumplimiento de las Leyes de Indias y de las reales cédulas.
- La defensa de los intereses de la Corona, en especial, la explotación de los recursos de las colonias.
- La tranquilidad pública: jefaturaba, como capitán general, los ejércitos de tierra y mar.
- Decretar ordenanzas para la eficiente organización del virreinato.
- Presidir la Real Audiencia, lo cual solo ejercía eventualmente, en ceremonias especiales, donde finalmente emitían los reales acuerdos.
- Proponer autoridades eclesiásticas de su jurisdicción (colonia), según el derecho de vicepatronato sobre la base de un pacto entre la Iglesia y el Estado español a partir de las reformas borbónicas (siglo XVIII).
- La promoción de actividades culturales, educativas y de imprenta para desarrollar los mecanismos de control ideológico a cargo de la Iglesia católica y de otras instituciones académicas.
- Regular la política monetaria y, en general, el intervencionismo económico, y la recaudación de los impuestos, según las exigencias de la Corona.
- Preparar las memorias de su administración, es decir, un informe riguroso de su gestión, un balance de las acciones, construcciones públicas, gastos, dificultades, etcétera. Dejaba dos ejemplares, uno acá y otro en España.
- Presentar el llamado **pliego de mortaja**, un documento sellado conteniendo tres nombres de sus posibles reemplazos, en previsión al caso de su fallecimiento intempestivo.

Los virreyes fueron cuarenta durante el lapso del virreinato. Tenían como requisito ser peninsulares. Su cargo duraba un promedio de cuatro años, aunque podía ser prorrogado por otro periodo más, como pasó con varios de ellos. La lejanía de la metrópoli le daba una situación de libertad para delinquir y cometer atropellos. El puesto de virrey más ambicionado era el de Perú, por el alto precio que podía conseguir en el saqueo, en la maniobra de desfalco en las rentas peruanas. Su sueldo, incluso, llegó a ser el más alto, comparado con el de los otros virreyes (México, Nueva Granada o Río de la Plata).

VIRREYES DEL PERÚ

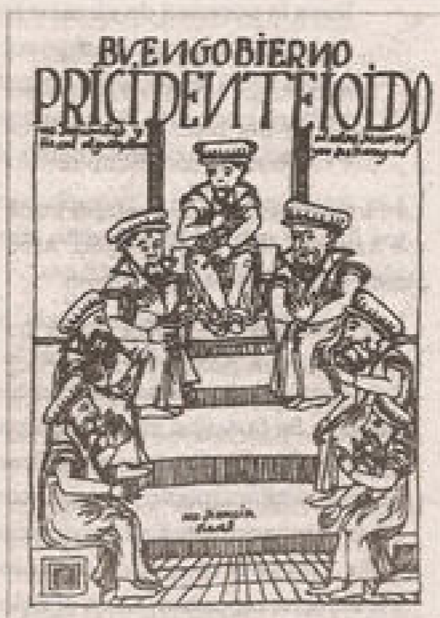
- **Blasco Núñez de Vela**, I virrey (1544-1546)
  Muerto en las guerras civiles: batalla de Añaquito
- **Antonio de Mendoza y Pacheco**, II virrey (1551-1552)
  Betanzos escribe *Suma y narración de los incas* y se funda la Universidad de San Marcos por iniciativa de fray Tomás de San Martín y Jerónimo de Aliaga. Se realiza el primer Concilio Limense.
- **Andrés Hurtado de Mendoza**, III virrey (1556-1560)
  Conciliación con el inca de Vilcabamba: Sayri Túpac. Se le entrega el repartimiento de Yucay.
- **Diego López de Zúñiga y Velasco**, conde de Nieva, IV virrey (1561-1564).
- **Lope García de Castro**, II Gobernador (1564-1569)
  Se funda la Real Casa de la Moneda de Lima y se establecen los corregimientos.
- **Francisco de Toledo**, V virrey (1569-1581)
  Se crean las reducciones, muerte de Túpac Amaru I. Se dan las visitas y se establece el Tribunal del Santo Oficio. Llega el corsario inglés Francis Drake, se establece el yanaconaje y la mita minera. Se impone la cátedra de quechua en la universidad de San Marcos.
- **Martín Enríquez de Almansa**, VI virrey (1581-1583)
- **Fernando de Torres y Portugal**, conde de Villar Don Pardo, VII virrey (1585-1589)
  Llega el corsario inglés Thomas Cavendish.
- **García Hurtado de Mendoza**, marqués de Cañete, VIII virrey (1589-1596)
  Ataque del corsario inglés Richard Hawkins.
- **Luis de Velasco y Castilla,** marqués de Salinas, IX virrey (1596-1604)
  Ataque del pirata Oliver Van Noort.
- **Gaspar de Zúñiga y Acevedo**, conde de Monterrey, X virrey (1604-1606)
  Viven los denominados santos San Francisco Solano, Santa Rosa de Lima y San Martín de Porras.
- **Juan de Mendoza y Luna**, marqués de Montesclaros, XI virrey (1606-1615)
  Ataque del pirata alemán al servicio de Holanda, Jorge Spilbergen. Se establece el Tribunal del Consulado (1613).
- **Francisco de Borja y Aragón**, príncipe de Esquilache, XII virrey (1615-1621)
  Se funda en el Cusco el colegio San Bernardo para criollos y el colegio San Francisco de Borja (1619) para indios nobles. En 1620 se funda el Colegio del Príncipe para hijos de curacas.
- **Diego Fernández de Córdova**, marqués de Guadalcazar, XIII virrey (1622-1629)
  Ataque del pirata Jacobo Heremite Clerk.
- **Luis Jerónimo de Cabrera y Bobadilla Cerda y Mendoza**, conde de Chichón, XIV virrey (1629-1639)
  Se crea la facultad de medicina en San Marcos.
- **Pedro de Toledo y Leiva, marqués de Mancera**, XV virrey (1639-1648)
  Se construyen las murallas del Callao en 1640.
- **García Sarmiento de Sotomayor, conde de Salvatierra**, XVI virrey (1648-1655)
  Se inaugura la Plaza de Armas de Lima hecha por Pedro Noguera.

- **Luis Enríquez de Guzmán**, conde de Alba de Liste, XVII virrey (1655-1661)
- **Diego de Benavides de la Cueva**, conde de Santiesteban, XVIII virrey (1661-1666)
- **Pedro Fernández de Castro**, conde de Lemos, XIX virrey (1667-1674)
  Elimina la mita.
- **Baltasar de la Cueva Enríquez**, conde de Castellar, XX virrey (1674-1678)
  Terremoto en Lima (1678).
- **Melchor de Liñán y Cisneros**, XXI virrey (1678-1681)
- **Melchor de Navarra y Rocaful**, duque de la Palata, XXII virrey (1681-1689)
  Se construyen las murallas de Lima.
- **Melchor de Portocarrero y Laso de la Vega**, conde la Monclova, XXIII virrey (1689-1705)
  Virrey de la transición entre la dinastía de los Habsburgo y los Borbones.
- **Manuel OMS de Santa Pau**, marqués de Castelldosrius, XXIV virrey (1707-1710)
- **Diego Ladron de Guevara**, obispo de Quito, XXV virrey (1710-1716)
  Se le acusó de desfalco del patrimonio del virreinato y se le multó con 125 mil pesos.
- **Carmine Nicolás Caracciolo**, príncipe de Santo Buono, XXVI virrey (1716-1720)
- **Diego Morcillo Rubio de Auñón**, arzobispo de Charcas, XXVII virrey (1720-1724)
- **José de Armendáriz y Perurena**, marqués de Castelfuerte, XXVIII virrey (1724-1726)
  Rebelión mestiza de Alejo Calatayud en Cochabamba.
- **José Antonio de Mendoza Caamaño y Sotomayor**, marqués de Villagarcía, XXIX virrey (1736-1745)
  Rebelión de Juan Santos Atahualpa.
- **Jose Antonio Manso de Velasco**, conde de Superunda, XXX virrey (1745-1761)
  Se produce el terremoto de 1746. Es considerado el segundo fundador de Lima.
- **Manuel Amat y Juniet**, XXXI virrey (1761-1776)
  Se construye la Alameda de los Descalzos y la Plaza de Acho. Se expulsa a los jesuitas.
- **Manuel de Guirior**, marqués de Guirior, XXXII virrey (1776-1780)
  Se da el libre comercio. Llega el visitador Areche.
- **Agustín de Jáuregui y Aldecoa**, XXXIII virrey (1780-1784)
  Rebelión de Túpac Amaru II.
- **Teodoro de Croix**, XXXIV virrey (1784-1790)
- **Francisco Gil de Taboada y Lemos**, XXXV virrey (1790-1796)
  Se crea la Sociedad Amantes del País y se publica la revista *Mercurio Peruano*
- **Ambrosio O'Higgins**, marqués de Osorno, XXXVI virrey (1796-1801)
- **Gabriel de Avilés y del Fierro**, marqués de Avilés, XXXVII virrey (1801-1806)
  Conspiración de Aguilar y Ubalde en el Cusco.
- **José Fernando de Abascal y Souza**, marqués de la Concordia, XXXVIII virrey (1806-1816)
  Represión a los movimientos criollos, apoyo del Tribunal del Consulado.
- **Joaquín de la Pezuela y Sánchez Muñoz de Velasco**, marqués de Viluma, XXXIX virrey (1816-1821)
  Corriente libertadora del sur.
- **José de la Serna y Hinojosa**, conde de los Andes, XL virrey (1821-1824)
  Último virrey.

4.3.2. La Real Audiencia

Era un tribunal también colegiado, jurisdiccional y de asesoría de alto nivel, integrado por oidores o jueces, fiscales, alguaciles y escribanos. Cumplía las siguientes funciones:

- Ejercer jurisdicción sobre un determinado territorio, con jerarquía funcional de acuerdo a los niveles asignados por el Consejo de Indias.
- Resolver, en última instancia, dentro del territorio colonial, los litigios de materia ordinaria, civil y penal sujetos a su competencia.
- Disponer el envío de jueces pesquisidores y la formación de causa judicial contra las autoridades.
- Asumir las funciones ejecutivas colegiadamente, a título de presidencia, por vacancia del virrey, pero de manera provisional.



Los oidores de la Real Audiencia, imagen según Guamán Poma de Ayala.

Esta institución político-judicial fue creada por las Nuevas Leyes, pero de inmediato sus integrantes, los oidores, se unieron a los encomenderos, quienes se alzaron en armas contra los dispositivos reales que sancionaban los abusos contra la población andina. Fue un mal nacimiento de las instituciones implantadas por parte de los españoles debido a la corrupción, un mal cancerígeno para el orden social.

El Virreinato del Perú en el siglo XVI llegó a comprender siete audiencias: Lima (1542), Panamá (1538), Santa Fe (1548), Quito (1563), Charcas (1559), Santiago de Chile (1563) y Buenos Aires (1561). La Audiencia del Cusco se estableció en el siglo XVIII como consecuencia de la sublevación de Túpac Amaru II. El virreinato peruano del siglo XVI comprendió casi todo Sudamérica; es decir, desde Panamá, por el norte, hasta la Tierra del Fuego, por el sur, a excepción de los dominios portugueses en Brasil.

4.3.3. Los corregimientos

Fue una institución política y judicial establecida por el gobernador Lope García de Castro para el control centralista del latifundismo y la representación de la Corona en las comunidades andinas. Los corregimientos eran una subdivisión territorial de las audiencias y equivalían, aproximadamente, a las provincias republicanas. Fueron suprimidos por las reformas borbónicas del siglo XVIII y reemplazados por las intendencias, ya que eran una carga terrible contra los trabajadores andinos. El corregidor era el funcionario más odiado por lo corrupto; cobraba adelantado y con excesos.

El corregidor cumplía con las siguientes funciones:

- Asegurar la disponibilidad de mano de obra indígena para el Estado.
- Centralizar el tributo indígena en su sede provincial, con la colaboración interesada del cacique o del *varayoc*.

- Administrar "justicia" de paz en las comunidades.
- Tenía la potestad de efectuar los repartos mercantiles en las comunidades indígenas; estos "repartos" consistían en la adquisición obligatoria de productos superfluos por parte de los indígenas, pero que debían ser retribuidos onerosamente al corregidor.

Las intendencias que reemplazaron a los corregimientos fueron ocho: Lima, Trujillo, Arequipa, Tarma, Cusco, Huancayo, Huancavelica y Puno.

Los corregidores vendían cosas traídas desde Europa, objetos que no tenían importancia para los *runas*: botones, espejos, chucherías, así como artículos de vestir y alimentos. Se buscaba crear necesidad entre los habitantes andinos. También se les vendía licor hasta hacerlos emborrachar, y cínicamente los españoles llamaban borrachos a los campesinos mitayos y yanaconas que caían en este vicio. Esta idea de tara de alcoholismo se mantuvo hasta los tiempos republicanos en el siglo XX.



El corregidor según imagen de Guamán Poma de Ayala.

4.3.4. Los cabildos

Esta institución ibérica de administración autónoma vecinal es la única que ha sobrevivido hasta la actualidad (las municipalidades). En la Colonia, los cabildos estaban presididos por los alcaldes, elegidos cada año entre los españoles considerados vecinos, se excluía a los trabajadores sean mitayos o esclavos. Sus funciones eran:

- Organizar a la población española, tanto peninsular como criolla, bajo la dirección de los "vecinos notables".
- Discutir en asambl eas públicas o cabildos abiertos sus problemas locales y designar a las autoridades ediles.
- Garantizar y supervisar el tráfico comercial en los mercados, velando por el orden y la seguridad pública a través de los serenos.
- Defender los *fueros* del ayuntamiento, es decir, la autonomía municipal y la representación vecinal en la persona de los alcaldes, regidores y alguaciles de la Santa Hermandad que combatían el bandolerismo, etcétera.
- Administrar los arbitrios y precios de alimentos especialmente autorizados.
- En provincias, los corregidores ocupaban la máxima jerarquía en los cabildos, pues impusieron su actividad ante los alcaldes.

Fundación de ciudades

- San Miguel de Piura: 15 de julio de 1532
- Jauja: 4 de octubre de 1533

- Cusco: 23 de marzo de 1534
- Trujillo: 5 de marzo de 1535
- Lima: 18 de enero de 1535
- Chachapoyas: 5 de septiembre de 1538
- San Juan de la Frontera de Huamanga: 9 de enero de 1539
- Arequipa Villa Hermosa: 1540

Estas ciudades, no olvidemos, se fundaron en lugares estratégicos del territorio andino, donde había fértiles valles y muchos recursos, además, para controlar a la población y así evitar sublevaciones.

Las ciudades importantes eran gobernadas por los alcaldes mayores: Para administrar las ciudades, estas fueron clasificadas en tres categorías: las metropolitanas (ciudades importantes), las diocesanas (medianas) y las villas (pequeñas). Los municipios tomaron la denominación de cabildos, los cuales se integraban en las ciudades más importantes con un personal bastante grande. A veces, el alcalde congregaba a los vecinos para una asamblea y discusión de sus problemas, una reunión denominada cabildo abierto.

Los cargos municipales se subastaban desde el reinado de Felipe II; la compra de estos oficios era perpetua y siempre estuvo en manos del poder oligárquico, es decir, pequeños grupos de contadas familias de hacendados, mientras los vecinos estuvieron marginados.

4.3.5. Las reducciones de indios

Eran formas de asentamiento impuestas por el virrey Toledo a los ayllus para agrupar y controlar a la fuerza laboral indígena y reducir, de esta forma, la posibilidad de dispersión y autonomía.

Los españoles utilizaron el esquema de la península ibérica. Dividieron el espacio territorial según cuadrículas de tablero de ajedrez, se clasificó a una zona como urbana y a otra como rural. Cerca a la casa del encomendero, estaba la capilla y las tierras agrícolas para que se alimenten los integrantes.

Los *runas* incorporados a esta región eran miembros de diferentes ayllus, es decir, se rompía el parentesco para controlar mejor a los andinos. Unas paredes altas impedían el escape; las autoridades debían ser, no los patriarcas, sino jefes políticos que obedezcan a los europeos. Este régimen consistía en descabezar los ayllus y reordenar a la población con un tinte político, la manipulación social.

4.3.6. Autoridades indígenas

Los españoles seleccionaron los elementos indígenas más serviles e incondicionales para usarlos de subalternos o a manera de intermediarios entre el corregidor y la población andina. Estos elementos eran mestizos o indígenas, los llamados *varayoc* o **alcaldes de indios**, cuando ejercían control en las reducciones. Recibían del conquistador una vara o bastón de mando, símbolo de autoridad para recaudar tributos en apoyo del corregidor; también congregaban a la gente con el apoyo de otros colaboradores, los **capitanes de mita**. Como prebenda por su colaboracionismo, el *varayoc* gozaba de una serie de ventajas: educación para sus hijos, exoneraciones tributarias, etcétera.

Asimismo, en América, los españoles llamaron caciques a las autoridades nativas que les servían; estudiaron el comportamiento político de los curacas, jefes de ayllu importantes en el incanato, quienes fueron recreados o reestructurados para servir como nexo político entre los habitantes andinos y los españoles en la administración política en estos pueblos. Es decir, los pueblos antiguos de origen inca (dirigidos por curacazgos) ahora pasaban a una nueva organización, bajo control español (a cargo de cacicazgos).

El cambio no fue solo un simple cambio de nombre, tampoco se puede afirmar que son dos nombres para un mismo cargo; es una nueva función, con otra carga política. Los caciques eran de posición ambigua, servían a los españoles y también representaban a los mitayos yanaconas. Se encargaban de lo siguiente:

a. Cobrar el tributo junto al corregidor para entregarlo a la Corona.
b. Colaborar con el corregidor en los repartos mercantiles.
c. Conseguir hombres jóvenes para hacerlos trabajar en la mita.
d. Participar con el clero católico en la destrucción de la religión andina.

4.3.7. Intendencias

Eran grandes áreas jurisdiccionales que España implementó al final de su dominio. Desde 1784 se instauran para suplir a los corruptos corregimientos; la orden fue centralizar más el poder regional y absorber a varios corregimientos. El intendente tenía más atributos, más área y, por ello, solo eran ocho en todo el territorio.

La creación de las intendencias en el Perú tiene que ver con la imagen política administrativa colonial desacreditada por el abuso de los corregidores, quienes practicaban los "repartimientos", situación que motivó el descontento y las protestas en las comunidades nativas, las cuales participaron en la influyente sublevación de Túpac Amaru II.

Los intendentes reemplazaron entonces a los corregidores. La nueva autoridad poseía competencia tanto administrativa o de gobierno como judicial, de patronato y policía superior. Esta reforma administrativa concentró setenta distritos en siete intendencias creadas en 1784.

Cada intendencia abarcaba un número de **subdelegaciones o partidos**, los subdelegados se sujetaban inmediatamente al intendente y este al virrey.

Este sistema se estableció durante el gobierno del virrey De la Croix y fue una célula de la reestructuración económica del Imperio español; fue una descentralización de la labor del virrey y a la vez una tecnificación del manejo de las rentas públicas.

La organización política estructurada por la Corona española para sus colonias fue jerárquica y sumamente centralizada, con atribuciones elevadas que conllevaron a un régimen de abuso, injusticia, exclusión social y corrupción, que afectó a los más desprotegidos: indígenas y esclavos.

ADMINISTRACIÓN CENTRAL METROPOLITANA



Rey de España

Real y Supremo Consejo de Indias

Fue creada en 1511. Se ocupaba de las reales cédulas y órdenes, del juicio de residencia a virreyes, enviaba visitadores, y hacía tasaciones.

Casa de Contratación de Sevilla

Fue creada en 1503. Su función era administrar el monopolio comercial, el tribunal comercial y la escuela naval.

ADMINISTRACIÓN lOCAL VIRREINAL

Virrey

Capitanías generales

Real Audiencia

Tribunal superior: jueces de pesquisa y presidencia (Panamá, Bogotá, Quito, Lima, Charcas, Chile, Buenos Aires).

Corregimientos

Fueron creados por Lope García Castro como provinciales recaudadores.

Siglo XVIII → Intendencias

Reemplazan a los corregimientos. Se crearon las intendencias de Trujillo, Tarma, Cusco, Puno, Huancavelica, Huamanga y Arequipa.

Cabildos

Ayuntamientos, inicialmente de mandato popular.

Reducciones

5▸ Educación colonial

Fue el principal mecanismo de control ideológico del sistema social sobre las diversas clases de la sociedad colonial. Fue complemento esencial de las acciones de la Iglesia en su llamada misión evangelizadora; esta acción tiene mucho de transculturación, de etnocidio que originó más diversidad cultural en el mundo andino. Captaba a la población a través de la catequización, es decir, la enseñanza del catecismo cristiano que impuso el ritual católico, pero que terminó articulándose con la cultura andina.



El Convictorio de San Carlos, ubicado en lo que hoy es la casona de San Marcos.

La educación podía ser formal (instrucción) o informal (adiestramiento). La primera se impartía en las instituciones a cargo de las órdenes religiosas y era destinada a las clases poderosas. Existían *colegios menores, colegios mayores y universidades.*

Los **colegios menores** eran para la educación de la capa de caciques. Aprendían cosas básicas como operaciones numéricas y a escribir para colaborar con eficacia con el régimen hispano. Ejemplos: el Colegio de Príncipes y el San Francisco Borja.

Por otro lado, los alumnos de los **colegios mayores** eran desde criollos ricos hasta españoles nobles. Estudiaban por separado y optaban el grado de bachiller; aprendían gramática, oratoria, contabilidad, lecturas de pensadores religiosos. Estos colegios mayores tenían alto prestigio y estaban considerados como alta educación formal; tenemos, como ejemplo, los colegios San Felipe y San Martín, de dirección religiosa, específicamente a cargo de la Compañía de Jesús.

Las universidades representaban la instrucción superior. La principal y más antigua fue San Marcos (única en Lima), creada el 12 de mayo de 1551 por Real Cédula de Carlos I, luego de los trámites y diligencias de Fray Tomás de San Martín y don Jerónimo de Aliaga. Inició sus actividades como **Estudios de Lima** a cargo de los dominicos, en el Convento de Santo Domingo. Poseía el rango de pontificia y real.

Posteriormente, se crearon otras más en provincias, como las universidades de San Cristóbal de Huamanga, San Antonio de Abad del Cusco y San Agustín de Arequipa.

El sistema educativo colonial se basó en una rigurosa mentalidad escolástica con la severa disciplina que la Contrarreforma[11] había estipulado, y que los jesuitas habían impuesto en los colegios mayores y en los colegios de caciques que regentaban.

---

11 La Contrarreforma fue un movimiento de la Iglesia católica en 1545, bajo el papado de Paulo III y del rey español Felipe II. Consistió en defender al papa como máxima autoridad, afianzar los dogmas de la Biblia Vulgata (denominación que usó el Concilio de Trento para calificar así a la Biblia emitida oficialmente por los organismos clericales), imponer, sin discusión, los sacramentos y oponerse a otras iglesias y otros credos.

Por ello, en tales colegios se impulsaron formas y métodos llenos de mecanismos drásticos, rigurosos, que no generaban la sana y libre reflexión en el estudiante. Se le concebía como un simple receptor mecánico de contenidos obligatorios. Por ejemplo, se usó la consigna *magister dixit* (el maestro lo dice), es decir, solo se acepta la opinión del profesor, catalogado como un sabio que llena la cabeza del niño y joven con lo aparentemente correcto.

Otro era el empeño en basarse en el memorismo, la continua y tediosa repetición de palabras, textos voluminosos, carentes de análisis, impuestos bajo la amenaza "la letra con sangre entra", ya que se asustaba al estudiante con palmetas, látigos, castigos físicos y psicológicos. Así se preparaba a los jóvenes de las clases dominantes, únicos con el derecho a asistir a las escuelas —de manera formal— para gobernar con mano dura a la masa indígena y a los esclavos.

Los sectores subalternos, mitayos, yanaconas y esclavos, no tenían el derecho a asistir a estos colegios, solo debían reunirse periódicamente en las parroquias y cantar los versos y capítulos de la Biblia, repetirlos una y otra vez, hasta memorizarlos y convertirlos en el eje de sus vidas, sin oportunidad a cuestionar, investigar ni a construir su propio conocimiento. Este factor ha impedido el desarrollo de una opinión pública, sólida y cuestionadora.

Recién a partir del siglo XVIII, bajo el influjo del despotismo ilustrado[12] y la apertura librepensadora que prosperaba en Europa, se pudieron crear instituciones académicas como la Sociedad Amantes del País (integrada por ilustrados peruanos) y hacer publicaciones como el *Mercurio Peruano*, un medio de difusión de ciencia y avances astronómicos; por ejemplo, Unanue escribe sobre el mar frío y las nieblas en la costa limeña.

Luego de la expulsión de los jesuitas por orden del rey Carlos III, se creó el Convictorio de San Carlos, donde fueron impartidas las doctrinas avanzadas de la Ilustración. Este convictorio (en su época fue el más prestigioso) estuvo dirigido por Toribio Rodríguez de Mendoza, quien permitió la difusión de ideas liberales, de la filosofía y ciencias de Galileo, Descartes, Newton, Leibniz, entre otros. Aquí se generaron ideas antiescolásticas, debido a ello fue considerado por el virrey Abascal como un centro de subversión. Nacía una sociedad civil, pero apenas incipiente, frágil y de esencia criolla.

La educación colonial presenta tres momentos bien definidos:

a. Etapa de iniciación (1533-1551), caracterizada por el proceso de cristianización y las luchas contra las idolatrías.

b. Etapa de organización y afianzamiento (1551-1771), singularizada por la fundación de universidades.

c. Etapa de renovación (1771-1820), que significó el desarrollo de algunos cambios provenientes del pensamiento liberal europeo. Una de estas muestras es el surgimiento de diarios como *La Gaceta de Lima* (oficial y comercial); *El Diario de Lima*, a cargo del profesional Jaime Bausate y Meza; y la publicación ya mencionada, de carácter científico, del *Mercurio Peruano*.

12 Fue una corriente del pensamiento que articuló el interés académico con la política autoritaria del monarquismo. En este siglo, los filósofos franceses y el amparo burgués impulsan ideas sobre el derecho natural, la libertad de pensamiento, el derecho a la propiedad y el antiabsolutismo.

6 ARTE COLONIAL

El arte durante los primeros años virreinales fue exclusividad de los religiosos y su uso tuvo un fin práctico principalmente en el adoctrinamiento. No solo pinturas o imágenes estuvieron presentes en esta tarea. Esculturas de diversos tamaños y retablos fueron herramientas imprescindibles para los misioneros católicos.

La ciudad de Lima jugó un rol preponderante en el desarrollo del arte en el Virreinato del Perú. Su rápido crecimiento urbano, la acumulación de riqueza por parte de los encomenderos y la construcción de templos e iglesias fueron motivos para la demanda de pinturas y esculturas de las principales ciudades de los reinos españoles. Lima como centro político del más importante virreinato durante el siglo XVI fue plaza importante para destacados artistas que no dudaron en venir y ofrecer su arte a la iglesia. Destacan Angelino Medoro, Bernardo Bitti, Mateo Pérez de Alesio, entre otros.

Otro punto a resaltar en el derrotero de las artes en el virreinato peruano es la llegada del barroco. Como parte de la Contrarreforma de la Iglesia, el barroco buscó sensibilizar al espectador a través de los sentidos antes que por la razón. Por ello este estilo se caracterizó por la gran concentración de elementos y ornamentos (mayormente vinculados a temas religiosos), y también por la meticulosidad que tuvieron los artistas en colocarlos de tal manera que crearan una atmósfera mística y ascética.

El siglo XVIII destacó por la llegada de nuevas tendencias procedentes de Francia, Austria y Alemania. Las artes ya no fueron exclusividad de los religiosos, por el contrario, fueron los civiles y la corte los principales compradores de estas tendencias. Uno de estos estilos fue el rococó. Impulsado por los reyes borbónicos, este estilo manifiesta un gusto exquisito y refinado; se mostró principalmente en la pintura y arquitectura.

Los moldes neoclásicos llegaron a finales del siglo XVIII, producto de las corrientes ilustradas. Los mejores receptores para esta tendencia fueron los criollos, no obstante, en la política virreinal también tuvo acogida. Matías Maestro fue el introductor de esta corriente y manifestó su arte no solo en la pintura, sino también en la arquitectura, de la cual fue su máximo exponente.

6.1. PINTURA

De gran influencia italiana, las obras de Bernardo Bitti y, luego, Mateo Pérez de Alesio dieron brillo en Lima, ciudad que recogió otras influencias como la flamenca[13]. Así, los pintores andinos asimilaron y fusionaron sus perspectivas artísticas con la de los europeos. La escuela cusqueña es la que más destaca como fusión: arte religioso con motivos andinos, imágenes de la familia nazarena con trenzas y ojotas, incluye los tonos claroscuros. El pintor Diego Titó Quispe y otros como Juan de Calderón y Martín de Loayza son representantes de esta corriente[14].

---

13 En Lima, la influencia flamenca destacó más. Uno de sus exponentes, Cristóbal de Aguilar, dejó retratos de Pedro Peralta y Barnuevo y del virrey Amat.

14 El historiador Fredy Cabanillas Delgadillo es un estudioso de la iconografía colonial, revela el sentido de las imágenes de los cuadros, de las formas y escenas de doctores y santos del catolicismo. Ver su artículo en <http://es.scribd.com/doc/28225177/Una-Inmaculada-del-Museo-de-Arte-de-Lima-por-Freddy-Cabanillas>.

6.1.1. Escultura

Se hicieron altares, balcones de tipo cajón, obras con formas humanas y mensajes celestiales; las mejores piezas son *La muerte de Baltazar Gavilán* y el *Púlpito de San Blas*. Los españoles Pedro de Noguera y Diego de Medina realizaron obras de sillería para la Catedral de Lima y de cajonería en la Iglesia de San Agustín (Lima), respectivamente.

6.1.2. Arquitectura

Los templos y capillas fueron las construcciones más apreciadas, aunque las casas con zaguán y balcones arabescos llaman la atención. Sobresalen los siguientes estilos:

- Románico, del siglo XVI, amplio e imponente, con almohadillados, como la Catedral de Lima.
- Barroco, de influencia alemana en el XVII, con sumos adornos, recargadas figuras de columnas salomónicas y altos relieves, como los templos de San Agustín y La Merced en Lima.
- Rococó, de rasgos afrancesados, imperó en el siglo XVIII. Es de líneas sencillas, ligeras como el templo Las Nazarenas.
- Neoclásico, de orientación grecorromana, con formas geométricas y columnas. Se puso en boga a inicios del siglo XIX. Es el caso del cementerio Presbítero Maestro.



Fachada de la iglesia La Merced, donde sobresale el estilo barroco.

Es interesante ver que los motivos religiosos no fueron tan absolutistas en el tema del arte, pues la campaña evangelizadora dejó ciertas puertas abiertas a la creatividad de los artistas andinos, quienes vieron algo más en este arte, como lo dice María Quevedo al comentar los trabajos de Ramón Mujica sobre Santa Rosa de Lima: "el cristianismo, al expandirse como elemento cultural, permitió ciertas libertades en la apropiación que de él hicieron los evangelizados, pero también en aquellos que lo conocían desde antes [...]".

Existen muestras de un cierto imaginario de nación, de una construcción colonial de elementos que señalan la pertenencia al Perú. Los mestizos, algunos criollos y los mulatos se vieron representados en la imagen y simbolismo de Santa Rosa de Lima.

LECTURAS

Lectura 1

Sobre la imagen "Santa" de Rosa de Lima

Sobre la base de la documentación presentada, podemos esbozar algunas conclusiones importantes en torno a la primera santa americana. Tal como lo señalara Francisco Antonio de Montalvo en *El Sol del Nuevo Mundo*, publicado en Roma en 1683, la Lima del siglo XVII fue un Bizancio de santidad evangélica: a los 145 años de fundada, la Ciudad de los Reyes, capital del virreinato peruano, ya contaba con tres santos en sus altares —Santa Rosa, el glorioso Solano y el bienaventurado Toribio—, y en la Sangrada Congregación de los Ritos se ventilaban "tantas causas de los siervos de Dios de Lima, y del Perú, que solo de sus nombres se [podía] formar una *letanía limana*" (Montalvo, 1683: 67). Por la lejanía geográfica de los centros culturales eurpeos, este proceso de renovación religiosa llegó de España al Perú casi con un siglo de retraso y exhibió en su entusiasmo heroico y fervor apostólico los mismos rasgos medievalizantes que encontramos en los ideales ascéticos y místicos dramatizados en las artes provincianas anónimas.

Los confesores y biógrafos de la santa limeña insisten en describirla como una "rústica iluminada" para mostrar que ella, pese a ser mujer e iletrada, había logrado por medio de la oración una situación superior a la de muchos doctores eclesiásticos: la unión de su alma con Dios y el don de profecía. Sin embargo, cuando hace algunos años fray Luis G. Alonso Getino comparó por primera vez los complejos dibujos emblemáticos de Santa Rosa con los escritos de Santa Teresa para mostrar su profunda afinidad conceptual, cuestionó la "rusticidad" de Rosa al puntualizar: "Suponed a Santa Teresa de Jesús [...] muerta a los treinta y un años; sería una santa grande, porque era ya extraordinariamente virtuosa, mas no sería nuestra doctora, porque no habría escrito sus obras inmortales" (Getino, 1937: 58). Alison Weber, en un estudio reciente sobre la retórica femenina teresiana, ha señalado cómo la santa de Ávila se cuidaba de no divulgar las fuentes teológicas y literarias que leía; como estrategia defensiva, avalaba la visión estereotipada de la mujer débil solo para justificar su papel como instrumento pasivo de Dios: según Teresa, el que una "mujercilla" ruin y flaca como ella recibiese "regalos" espirituales no debía sorprenderle a nadie. Se trataba de un consuelo divino con el que el Señor compensaba y guiaba a las mujeres ignorantes y de "poca fortaleza", ya que los santos varones, "siervos de Dios, hombres de tomo, de letras, de entendimiento", no requerían ser fatigados con estas gracias y trabajos interiores" (Weber, 1990: 36-38). Es probable que, para evitar mayores roces con sus confesores, rosa también ocultara muchas de sus lecturas y optara pasar por iletrada. Tal como vimos en el capítulo segundo, la santa le aseguró esculpidas y retratadas en estos dos papeles, ni las he visto ni leído en libro alguno". Según reconoce fray Juan de Lorenzana el 29 de enero de 1618.

en caso de visiones y revelaciones [de Rosa] entiende que es de lo que menor saben porque ella no se las consultava sino en caso que la urgente necessidad de consulta la obligasse o que este testigo la preguntasse apretadamente y aun entonces dezia ella que fue sueño algunas vezes que si hablava de algunas Revelaziones con lo qual queria aun con el confessor dissimular lo que podia redundar en estimacion de su persona que todo nacia de la profunda humildad que el Señor havia puesto en su coracon (MSRSM, Proceso Ordinario 1617-1618, fol. 260).

Un análisis minucioso de sus sofisticadas técnicas de contemplación, por no mencionar sus variadas mortificaciones y devociones, apuntan a las lecturas piadosas con las que la virgen limeña estaba familiarizada. Sus experiencias místicas del corazón traspasado por las saetas del amor divino, logradas mediante la práctica del recogimiento, u oración mental, la sitúan dentro de la tradición teresiana que nos habla de las tres etapas o periodos de la vía mística: la penitente, o purgativa; la iluminativa, centrada en la oración contemplativa, y la unitiva, que culmina con el "desposorio místico", o la "transformación total" del alma en el amado. Su escala mística, con 15 niveles de perfección interior análogos a los grados de amor contemplativo propuestos por el jesuita Diego Álvarez de Paz, la hacen continuadora de la escuela mística ruusbroequiana, que emplea el método apofático para describir la unión suprema con Dios.

Fuera de sus caras y de una supuesta autobiografía perdida, Santa Rosa aparentemente no dejó obra escrita, y los procesos ordinario y apostólico que se le abrieron constituyen las fuentes de información histórica más importantes para conocer el rostro humano de la santa de Lima. Uno de los motivos por el que sus biógrafos ponen tanto énfasis en sus penitencias es precisamente para llenar el vacío dejado por su silencio: cada silicio les sirve para rastrear sus lecturas; cada disciplina es una referencia bibliográfica velada que sustenta su modo de vida. Sus rigurosos ayunos y dietas conducen a sus estudiosos al anacoreta Gregorio López; la ermita diminuta donde oraba, a los padres del Desierto; su corona de espinas, a Santa Catalina de Siena; su cama de barbacoas, a San Francisco de Asís; y la cadena que llevaba al cinto, atada por un candado, a San Enrique Susón. Los procesos también desmienten mitos del imaginario popular o aclaran verdades históricas relativas a Rosa censuradas u omitidas por los celosos biógrafos de la orden dominica. Pese a la tradición deciochesca virreinal de representar a esta virgen con el hábito blanquinegro dominico, ella jamás abandonó su situación de beata ni profesó oficialmente como terciaria dominica o franciscana. Según testimonios de los procesos, vistió ambos hábitos religiosos simultáneamente —el sayal franciscano bajo el hábito blanco catalino— y sintetizó así para el Nuevo Mundo la esencia del pensamiento de estas dos órdenes de mendicantes predicadores.

MUJICA, Ramón.
(Adaptado para la presente edición)

Lectura 2

Las reformas del virrey Toledo

Los estudios más recientes, como los de Jacques Poloni-Simard y Carlos Sempar Assadourian, si bien con metodologías y fuentes diferentes, han empezado a sondear las redes clientelares y las relaciones que se establecieron entre los señores étnicos y los dominadores coloniales, en esta fase compleja que ha sido definida como de "transición al sistema colonial andino".

Los interrogantes que se han planteado se refieren, sobre todo, a la definición del papel que, en el marco del nuevo sistema, había que asignar a los caciques y su evolución. El estudio de los "señores étnicos" y de su interacción con los nuevos funcionarios españoles, nos permite reconstruir la imagen de un mundo indígena que no juega un rol meramente pasivo, sino que acaba interactuando activamente a distintos niveles con los nuevos dominadores. Si investigadores como Francesca Cantù y Serge Gruzinski se han dedicado al estudio de las interacciones que hubo en el plano cultural, y Enrique Tandeter y Heraclio Bonilla han centrado sus análisis en el plano económico, otros historiados como Steve Stern y Karen Spalding han examinado lo que aconteció en el sociopolítico. En este contexto, se convierten en objeto de atención la política de la Corona, de cada virrey, de los obispos y de los encomenderos. Puesto que es unánime la opinión según la cual el gobierno de Toledo constituye el momento efectivo de afianzamiento del sistema colonial, entonces se puede entender cómo este asume un rol básico en la comprensión de algunos mecanismos relevantes que se construyen en esta fase.

En las instrucciones al virrey Toledo, la Corona hacía patente la necesidad de recurrir a la cooperación con la élite indígena local, a partir de la actuación de las reducciones, alegando que era la única forma para evitar el fracaso de las iniciativas anteriores. Y su participación directa había que incentivarla concediéndole tierras y "oficios y ministerios y otras cosas de honor".

Establecer una alianza con los jefes locales era fundamental para el control del régimen de extracción del *surplus* de la mano de obra indígena, tanto en la gestión del trabajo agrícola, como en la recaudación de los tributos y en el trabajo forzado en las minas (*mita*). Sin embargo, el virrey Toledo creyó conveniente incorporar –sobre todo a escala local– a nuevas figuras institucionales que, al desempeñar sus cargos junto con las autoridades indígenas tradicionales, pudieran limitar los a menudo denunciados abusos de estas, definiendo, de tal manera, nuevas funciones para la élite indígena que, prácticamente, quedaba englobada en el sistema estatal de control. Lohmann Villena apunta que Toledo

> puso de relieve sus dotes de estadista al moldear conforme a un nuevo planteamiento las arcaicas formas de vida autóctonas, rescatando cuanto hubiese de aprovechable o debía conservarse del mundo prehispánico, y eliminando aquello que al continuar como un sistema de sujeción, fuese susceptible de entrabar los propósitos de reforma social. Con esta finalidad se neutralizó la despótica autoridad de los *curacas*, mediante la creación de cabildos integrados exclusivamente por elementos nativos.

A escala local, el curaca mantuvo el papel de figura preeminente en las comunidades indígenas, de portavoz y dirigente, de articulación entre los españoles y los indios, aunque formalmente perdió parte de su poder porque le impusieron que realizara su labor junto con nuevas figuras institucionales como el alcalde. Este último desempeñaba, junto con el curaca, las consabidas tareas de supervisión (repartición de tierras y de trabajo) y de cobro del tributo, así como la de ejecución de las órdenes del corregidor, pero solo a él le correspondía encargarse de los aspectos jurídicos y representar a los indios ante las autoridades provinciales, especialmente ante el corregidor de indios. Se crearon uno o dos regidores que desempeñaban tareas de colaboración con el alcalde en las distintas funciones administrativas. Las funciones principales de vigilancia, además de las que se encomendaban a las autoridades españolas, coordinadas por el corregidor de indios, eran competencia de los alguaciles, que estaban divididos en mayores y menores, y cuyo cometido era organizar las rondas nocturnas, la vigilancia y el cuidado de los detenidos y, en general, el cumplimiento de todas las disposiciones emitidas por los alcaldes que, junto con los curacas, eran los principales responsables del asentamiento.

MERLUZZI, Manfredi.

(Adaptado para la presente edición)

LECTURA

Lectura 3

Sublevaciones de esclavos en el Perú

"Sublevaciones de esclavos". ¿Tiene alguna importancia el estudio de este tema en nuestro país? ¿Se puede poner con él "lo viejo al servicio de lo nuevo"? ¿Explicar el presente por el pasado? Estas requieran de una breve y necesaria respuesta:

1. Estudiar las sublevaciones de esclavos permite concretamente rescatar una parte de las luchas populares de nuestro país. El tema no ha merecido atención ni importancia por parte de la historiografía oficial. Los estudios sobre el particular, salvo excepcionalmente (Macera y Millones), se han realizado solo con el deliberado propósito de presentar a los esclavos como seres desprovistos de inteligencia o culpables de una odiosa "mezcla de razas" y del atraso del país.
2. En un sistema de relaciones antagónicas (en sus expresiones más agudas) no podía estar ausente la lucha tanto en forma revelada (destrucción y pérdida de herramienta, fuga, mutilaciones individuales) como en su forma abierta (revueltas, motines bandolerismo y sublevaciones). Es decir, donde hay opresión hay resistencia y las experiencias que se rescatan del sacrificio y la lucha de los esclavos deben servir de ejemplo para criticar y desterrar la opresión y la injusticia.
3. La discriminación racial vigente en nuestro país tiene su origen en el pasado colonial. De allí que estudiar la lógica esclavista (que modeló un tipo de conducta y trato a los hombres de color) posibilita su comprensión y conduce a superar una actitud que no corresponde, sino a la fuerza del capital y a la división antagónica de clase.

La investigación que presentamos se sustenta básicamente en documentos de la sección "Temporalidades" del Archivo General de la Nación.

De esta manera pudimos comprender claramente el funcionamiento de las tres haciendas del valle de Nepeña: San José, San Jacinto y Motocachi. Las referidas haciendas funcionaban de la siguiente manera:

La producción se sustenta básicamente en la fuerza de trabajo de los esclavos. El consumo de esta fuerza y aun la vida misma se hallaba sujeta a una estricta reglamentación. Cualquier situación de crisis o aumento de la producción demandaba mayor explotación de la fuerza de trabajo, manteniéndose sin alterar el nivel de los medios de producción. La estabilidad de la hacienda contaba con el auxilio de la religión que buscaba legitimar aquel sistema de dominación. Sin embargo, las contradicciones internas cada vez más crecientes y ciertas coyunturas internacionales condicionaron la solución violenta de tales antagonismos.

Las sublevaciones que estudiamos dentro de aquel contexto presentan su propia especificidad y constituyen una forma concreta del desarrollo de la conciencia de los esclavos frente a la dominación.

El motín de Motocachi es una forma primitiva de lucha. No tuvo organización ni planteamientos concretos. Se encendió y apagó rápidamente. La revuelta de San Jacinto fue un movimiento de mayor alcance. Los esclavos lucharon por defender su vida exigiendo la asignación de las chacritas que antes controlaban y la disminución de las horas de trabajo en los días domingos y feriados. La revuelta duró varios días y desde el "monte" resistieron a la represión. La sublevación de San José superó a las anteriores en lo que a objetivos y conciencia se refiere. Los esclavos plantearon "sacudirse del yugo de la esclavitud" aprovechando una coyuntura externa (toma de La Habana por los ingleses). Los líderes de la sublevación llegaron hasta Lima burlando el cerco de la represión.

A pesar de esa evolución ideológica, la lucha de los esclavos no rebasó el marco local (valle de Nepeña) ni tampoco vislumbró alianzas con otros sectores oprimidos de la sociedad, particularmente con los indios.

Pero, en cambio, es interesante señalar que Túpac Amaru, al decretar la libertad de los esclavos durante la revolución, no hizo sino recoger un ideal por el cual estaban luchando los mismos esclavos de la costa peruana. Por lo demás, traducir el ideal de las masas y sacrificarse por ellas es un hecho que ubica a Túpac Amaru como líder y héroe popular.

KAPSOLI E., Wilfredo. *Sublevaciones de esclavos en el Perú*

(Adaptado para la presentación edición)

Preguntas resueltas

Pregunta 1

El capitalismo mercantil de Europa, de los siglos XV al XVII, priorizó

A) la política económica liberal y la especulación financiera.
B) el respeto a la poliarquía feudal y la economía natural.
C) la acumulación de metales preciosos y la producción de manufacturas.
D) la producción agrícola con el trabajo de siervos que pagan renta.
E) el librecambismo y la eliminación del proteccionismo económico.

Resolución

La primera fase del capitalismo es el mercantilismo, donde el Estado tiene una importante participación pues protege económica, política y militarmente a los comerciantes. Entre las medidas económicas mercantilistas que los Estados absolutistas de Europa aplicaron en los siglos XVI y XVII tenemos:

- Proteger las manufacturas nacionales.
- Imponer aranceles elevados a las mercancías importadas.
- Facilitar la acumulación de capitales por los comerciantes y banqueros.
- Realizar expediciones científicas y militares para ampliar el comercio.
- Defender el circuito de comerciantes a través de documentos (cartas o franquicias).

El mercantilismo llega a su máximo desarrollo en el siglo XVIII, pues luego se satura y da paso a la segunda fase del capitalismo: el industrialismo, con el uso de máquinas.



Clave C

Pregunta 2

El más importante yacimiento de plata en Sudamérica durante el periodo colonial fue

A) Castrovirreyna.
B) Huantajaya.
C) Huancavelica.
D) Potosí.
E) Laicacota.

Resolución

La política económica mercantilista plantea la acumulación de capitales, principalmente en dinero o metales preciosos. En virtud a este principio económico es que España impulsa la minería en sus colonias (México y Perú). Durante el gobierno del virrey Toledo se organizó la minería. Los principales centros mineros fueron:

- Potosí (actual Bolivia): fue el mayor yacimiento de plata en América y el mundo.
- Castrovirreyna: importante mina de plata en el Perú.
- Huancavelica: mina de mercurio o azogue.
- Laicacota: importante mina de oro en el actual Puno.

Otros centros mineros eran Oruro, Cailloma, Lucanas, Parinacochas, Canta, etcétera.

El auge de la minería en el Perú colonial se dio en los siglos XVI y XVII, destacando largamente la extracción de la plata en comparación con la del oro.

Entre 1581 y 1590 se llegó a exportar 2 500 000 kilogramos de plata a España.



Clave D

Pregunta 3

El trabajo a perpetuidad en las haciendas, a cambio de recibir una parcela en tiempos del Virreinato y gran parte de la República, era un régimen llamado

A) yanaconaje.
B) mitayos.
C) cimarronaje.
D) obrajes.
E) pallaqueros.

Resolución

Con la invasión española y la liquidación del aparato estatal del Tahuantinsuyo se implantaron en el Perú relaciones feudales de producción. Estas se basaron en lo siguiente:

- El latifundismo
- La servidumbre

Durante el virreinato predominaron estas instituciones económicas sociales, típicas del feudalismo, aunque también se establecieron relaciones esclavistas y capitalistas. Se llamó yanaconas o indígenas desvinculados de sus comunidades a los que trabajaban en las haciendas, en calidad de siervos, a cambio de una parcela en la cual practicaban una agricultura de autoabastecimiento, con la condición de pagar una renta a los encomenderos.

El yanaconaje era una institución muy semejante a la servidumbre de la gleba, propia del feudalismo europeo, y no se suprimió con la emancipación política del Perú (1821), sino que siguió manteniéndose hasta, incluso, muy entrado el siglo XX.

Clave A

Pregunta 4

Señale la institución, ubicada en la metrópoli, que se encargaba de dirigir las actividades comerciales entre España y sus colonias.

A) Consejo de Castilla
B) Tribunal del Consulado
C) Casa de Contratación
D) Feria de Portobelo
E) Consejo de Indias

Resolución

En 1503 se creó la Casa de Contratación de Sevilla para vigilar, regular y controlar las actividades comerciales entre España y sus dominios en América.

La Casa de Contratación organizaba el sistema de flotas, cumplía funciones técnico-náuticas para la elaboración de mapas y el entrenamiento de sus navegantes, a su vez servía de tribunal y árbitro para intervenir en los litigios comerciales, donde haga falta, por si hubo robo o algún percance con la mercadería. Allá en la metrópoli, el puerto clave era Sevilla; acá en la colonia, lo eran el Callao y Cartagena junto a Portobelo.

Clave C

Pregunta 5

Los indígenas que trabajaban en los centros mineros y obrajes eran denominados

A) indios forasteros.
B) mitayos.
C) yanaconas.
D) mosollactas.
E) indios de la Amazonía.

Resolución

Con el objetivo de impulsar la producción minera, la producción artesanal y otras actividades económicas, se reglamentó el régimen de la mita (durante el gobierno del virrey Toledo). La mita era una institución de los tiempos incas y preincas que los españoles también utilizaron. Esta consistía en el trabajo forzado impuesto a los indígenas; era colectiva y se cumplía entre las personas que tenían de 18 a 50 años.

El cumplimiento de la mita debía ser remunerado; sin embargo, el indio mitayo o quien cumplía con la mita no recibía un salario en la práctica, como signo de abuso.

Existían diversos tipos de mita, pero entre las más importantes están las siguientes:

- Mita minera: aplicada en la sierra, centro sur del Perú.
- Mita obrajera: para asegurar la mano de obra en los centros textiles (obrajes), cuya mayor ubicación estaba en el norte.

Clave B

Pregunta 6

La población afrodescendiente, obligada a ser esclava, radicada en la costa, trabajaba principalmente en actividades

A) artesanales.
B) comerciales.
C) agropecuarias.
D) mineras.
E) pesqueras.

Resolución

Los esclavos eran denominados, en la Colonia, "piezas de ébano". Fueron traídos de África para reemplazar a los indígenas, quienes habían sufrido un gran descenso poblacional. Los esclavos eran utilizados, primero, en el trabajo minero, aunque con magros resultados, pues en la serranía, zona de mucho frío y en medio de un trabajo extenuante, los esclavos morían, siendo un gasto para el comprador; por ello, posteriormente fueron enviados a trabajar a la costa, como domésticos y labriegos. En las haciendas trabajaban en la producción agropecuaria, cultivos de algodón y de azúcar.

Clave C

Pregunta 7

El control de la mano de obra y la concentración de indígenas, en la Colonia, se realizó al interior de

A) las reducciones.
B) los palenques.
C) los cabildos.
D) los ñaupallactas.
E) los *varayoc*.

Resolución

Las reducciones, conocidas como mosollactas, aunque creadas en 1549, fueron establecidas y organizadas en los tiempos del virrey Toledo para concentrar a la población de los ayllus en un determinado lugar; pero rompiendo los lazos de parentesco, separando a sus integrantes, para evitar posibles protestas y facilitar la movilización de los indígenas hacia las minas y otros centros de producción, además, para mantener un registro de aquellos y agilizar el cobro del tributo.

Los alcaldes, regidores y alguaciles de indígenas administraban las reducciones; eran llamados *varayoc*.

La población de las reducciones estaba compuesta de la siguiente manera:

- Indios originarios: primeros habitantes de las reducciones. Habían recibido tierras para laborar y pagar renta. Ellos estaban obligados impostergablemente a cumplir la mita y pagar el tributo.
- Indios forasteros: habitantes que se integraban tardíamente a las reducciones y no guardaban ninguna relación económica o social con el grupo. No tenían tierras, no eran registrados y no tributaban.

Clave A

Pregunta 8

El papel de los caciques, respecto a la administración virreinal, consistía en

A) organizar a los indígenas contra la explotación española.
B) practicar el comercio y las manufacturas.
C) oponerse al gobierno virreinal e intentar la separación política.
D) servir de intermediarios entre los corregidores y los indígenas.
E) convertirse en empleados a sueldo de los altos funcionarios.

Resolución

La nobleza de los tiempos del incario no había desaparecido en el virreinato, sino que siguió existiendo, pero con nuevos tonos y subordinada al poder de la burocracia colonial.

Aquellos nobles del incario, subordinados a España, empezaron a ser llamados caciques, nuevo nombre para un nuevo perfil de autoridad. Servían como intermediarios o capataces de la burocracia entre las comunidades indígenas y la burocracia colonial. La mita se cumplía bajo la vigilancia del cacique, así como el cobro del tributo, el reparto mercantil, y otros abusos, siempre en coordinación con el corregidor.

A cambio de este trabajo, los caciques gozaban de ciertos privilegios:

- No pagaban el tributo indígena.
- No cumplían con la mita.
- Tenían tierras.
- Asistían a escuelas

El virrey Francisco de Toledo fue quien propició la permanencia de los antiguos curacas, llamados después caciques, al percatarse de su utilidad y arribismo, al frente de cada conjunto de indígenas.

Clave D

Pregunta 9

Indique quiénes rechazaron la centralización política que la dinastía Habsburgo de España pretendía imponer.

A) curacas
B) burgueses
C) criollos
D) caciques
E) encomenderos

Resolución

La centralización política de las monarquías absolutistas de Europa, del siglo XVI al XVII, no reconocía la autonomía de los señores feudales (privilegios políticos, militares y judiciales), en consecuencia, obligaban a estos a someterse a la autoridad monárquica.

Este fenómeno, que se inició en Europa, también afectó a América. En el caso peruano, los señores feudales empezaron siendo los encomenderos (peninsulares que controlaban a los indios como siervos y los latifundios); estos rechazaron enérgicamente la política de centralización que impuso desde España el gobierno Habsburgo (Carlos I), aduciendo que era derecho suyo gobernar el Perú con autonomía, porque lo habían conquistado.

Esta manifestación política de los encomenderos se agudizó cuando Carlos I pretendió anular las encomiendas mediante las Nuevas Leyes de Indias. Esto generó la rebelión de los latifundistas.

Clave E

Pregunta 10

Los encargados de controlar a las poblaciones indígenas, organizar la mita y realizar el cobro de tributos fueron los

A) intendentes.
B) subdelegados.
C) oidores.
D) cabildos.
E) corregidores.

Resolución

Cuando se puso fin a la rebelión de los encomenderos, se creó el cargo de corregidor y justicia mayor para controlar a ese sector feudal y a la población indígena, con el objeto de anular la autonomía política de los encomenderos y organizar la explotación de los indígenas, en beneficio de la monarquía española. Entre sus funciones estaban:

- Cobrar el tributo indígena.
- Organizar la mita.
- Vender artículos europeos (reparto mercantil).
- Dirigir los cabildos, etcétera.

Clave E

Pregunta 11

La organización del Imperio español y su conversión en la mayor potencia del mundo en el siglo XVI se realizó bajo el gobierno de la dinastía

A) Borbón.
B) Habsburgo.
C) Valois.
D) Trastámara.
E) Médicis.

Resolución

La unificación política de España, en el siglo XV, estuvo a cargo de los Reyes Católicos, quienes culminaron el proceso unificador al derrotar a los musulmanes en Granada. Posteriormente, Carlos I, hijo de Juana y Felipe I Habsburgo, otorgó sendas capitulaciones para que sus hidalgos realicen las guerras de invasión, principalmente en México y Perú, y exploren nuevas tierras y riquezas por diferentes continentes. Durante su gobierno, España se apodera de territorios en diferentes partes del mundo.

Felipe II, hijo de Carlos I, fue quien consolidó la organización política y económica de todo el Imperio español. Durante ambos reinados, España era, indiscutiblemente, la primera potencia mundial.

Clave B

Pregunta 12

El ingreso de ideas de la modernidad en el sistema educativo colonial peruano fue posible gracias

A) a las reformas borbónicas.
B) a la rebelión de Túpac Amaru II.
C) al levantamiento de Juan Santos Atahualpa.
D) a la eliminación de las encomiendas.
E) al auge comercial de Buenos Aires y Montevideo.

Resolución

La Ilustración fue un movimiento sociocultural que empezó en Francia y se propagó en el mundo; difundió un conjunto de ideas revolucionarias contra el régimen absolutista feudal, así como un nuevo paradigma, la modernidad, el ideal de progreso, la razón, la ciencia, aquel orden que el humano busca para dominar el mundo. Tales ideas se difundieron en el Perú colonial, pero en forma clandestina y segmentada, durante las reformas borbónicas.

Estas medidas administrativas dejaron abierta una puerta para el ingreso de textos y corrientes que la Ilustración irradiaba e influyeron en el proceso de las rebeliones criollas. Los jesuitas, entre otros, sintieron el pinchazo de la modernidad y se dedicaban a desarrollar clases en sus escuelas, con nuevos bríos: cálculo newtoniano, lecturas antirregalistas, pensadores antimonarquistas, descubrimientos astronómicos. Tambien recordemos la publicación del *Mercurio Peruano*, tocando temas de explicación del mar y del clima limeño. A fines del siglo XVIII, las publicaciones y los criollos que la proponían estaban muy influidos con la modernidad; si bien no era una cuestión de masas, sino de élite, este movimiento trajo un cuestionamiento al despotismo virreinal, junto a otros elementos: económicos, sociales y políticos.

Clave A

Pregunta 13

Indique uno de los factores más terribles que provocó un grave y veloz descenso demográfico en la población indígena durante los inicios de la Colonia.

A) las enfermedades y epidemias traídas por los españoles
B) la escasez de alimentos y subsistencias
C) la carencia de trabajo de la agricultura nativa
D) la extirpación de idolatrías
E) el trabajo en las haciendas azucareras

Resolución

Muchos factores provocaron una gran mortandad en la población indígena peruana en el siglo XVI, apenas iniciada la invasión española. Los principales fueron:

- El estado de ansiedad en el mundo andino, luego de la guerra civil entre Huáscar y Atahualpa.
- La deficiencia inmunológica de la población peruana ante las nuevas enfermedades traídas por los invasores europeos, como la viruela y el sarampión. Este factor, por la rapidez y contundencia que implica, causó la mayor mortandad.

- Las guerras de los españoles con sus aliados indígenas contra el poder inca (Manco Inca).
- Los conflictos entre los invasores españoles, por tierras y poder político, en los cuales participó la población indígena.
- Ya consolidado el dominio español sobre la población indígena de la sierra sur, esta fue obligada a trabajar en las minas de Cusco, Puno y el Alto Perú; pero las malas condiciones de las minas, la inhalación de gases tóxicos, los derrumbes, etcétera, hicieron que gran parte de la población indígena de la sierra sur muriera en las faenas mineras. Este factor actuó lento y prolongado.

Clave A

Pregunta 14

En el Perú virreinal, la educación estuvo dirigida por las órdenes religiosas. La dirección inicial del más importante centro de estudios del Virreinato del Perú, la Universidad de San Marcos, estuvo en manos de los

A) mercedarios.
B) agustinos.
C) dominicos.
D) jesuitas.
E) franciscanos.

Resolución

La educación colonial estuvo controlada por diversas órdenes religiosas, quienes administraban los centros de enseñanza. Por ejemplo, los dominicos fundaron la Universidad de San Marcos; por otro lado, en el Cusco, se fundó en 1621 uña universidad denominada Pontificia San Ignacio de Loyola, administrada por los jesuitas, que fue anulada en el siglo XVIII. Los agustinos dirigían el colegio San Ildefonso y los franciscanos el de San Buenaventura. Entre todas las órdenes religiosas, la que más destacó, en materia educativa, fue la Compañía de Jesús, pues lograron destacarse en los colegios mayores, el Real Colegio de San Martín y el San Felipe; y también en los colegios menores, como el Colegio de Príncipes y el San Francisco de Borja.

Clave C

Preguntas propuestas

1. La organización de un gobierno virreinal, directamente dependiente de la metrópoli, obedece a una tendencia política de tipo

A) proteccionista.
B) absolutista.
C) liberal.
D) demoliberal.
E) anarquista.

2. La creación de la mita de minas se realizó durante el gobierno del virrey

A) Conde de Lemos.
B) Blasco Núñez de Vela.
C) Conde de Moncloa.
D) Francisco Toledo.
E) Antonio de Mendoza.

UNMSM 2004

3. La mayor producción manufacturera textil, en el Virreinato del Perú, se realizaba en

A) los enclaves.
B) los trapiches.
C) los obrajes.
D) las oroyas.
E) los gremios.

4. Señale la alternativa que no está relacionada con el latifundismo y la economía feudal.

A) demasías
B) faltriquera
C) composición
D) manos muertas
E) mercedes

5. ¿Qué denominación se le daba a los criollos que adquirían títulos nobiliarios, luego de la invasión europea al Perú y América?

A) peninsulares
B) encomenderos
C) adelantados
D) nobleza indiana
E) nobleza chapetona

6. El Imperio colonial español se convirtió en el máximo imperio ultramarino durante el siglo XVI; alcanzó su máximo apogeo cuando reinaba

A) Felipe II.
B) Carlos III.
C) Isabel la Católica.
D) Carlos I.
E) Carlos II.

7. Antes de organizar el Virreinato del Perú, Francisco de Toledo estudió la situación social, política y la idiosincrasia del mundo andino mediante

A) las ordenanzas.
B) las reales cédulas.
C) el real acuerdo.
D) las visitas
E) el pliego de mortaja.

8. La audiencia era la máxima instancia de justicia en la Colonia, pero sus sentencias podían ser apeladas ante un organismo superior denominado

A) Casa de Contratación.
B) Caja de Comunidades.
C) Tribunal de La Haya.
D) Consejo de Indias.
E) intendencia.

9. En la sociedad virreinal, se denominaba castas (zambos, cuarterones, saltapatrás, chino, cholo)

A) a los descendientes de linaje africano-caribeño.
B) a los hijos de los invasores españoles.
C) a la clase dominante y propietarios de tierras.
D) a los trabajadores y creyentes cristianos.
E) al sector popular, resultado del proceso de mestizaje.

10. El desarrollo pictórico durante el virreinato peruano tuvo su expresión creativa, como parte del sincretismo cultural, en

A) el estilo barroco.
B) la escuela española.
C) el estilo neoclásico.
D) el estilo rococó.
E) la escuela cusqueña.

11. ¿Qué orden religiosa impulsó el campo educativo a través de su colegio San Ildefonso?

A) agustinos
B) dominicos
C) jesuitas
D) predicadores
E) valdenses

12. La concentración de la población indígena en determinados centros custodiados, denominados "reducciones", tenía como interés primordial

A) mejorar el nivel de vida de la población autóctona.
B) exterminar a la población indígena.
C) disponer de la fuerza de trabajo y mejorar el cobro del tributo.
D) regular el sistema de registros para la Inquisición.
E) dar una educación religiosa y científica a los nativos.

13. El impuesto a la extracción minera que favorecía a la Corona directamente recibía el nombre de

A) quinto real.
B) diezmo.
C) almojarifazgo.
D) primicia.
E) alcabala.

14. Las áreas administrativas de carácter despótico donde se cometían los mayores abusos, como el cobro del tributo, la imposición del reparto mercantil y la disposición de gente en las faenas de la mita minera, eran

A) los corregimientos.
B) los ayllus.
C) las intendencias.
D) las llactas.
E) las reducciones.

15. La economía del Perú colonial estaba subordinada al

A) industrialismo inglés.
B) fisiocratismo.
C) bullonismo.
D) monopolio español.
E) esclavismo oriental.

16. Las relaciones de servidumbre en la época colonial se manifestaban con el régimen de

A) trabajo asalariado.
B) especulación financiera.
C) yanaconaje.
D) producción en talleres.
E) reparto mercantil.

17. Los centros de refugio de cimarrones, básicamente en bosques y cerros, del Perú colonial eran conocidos como

A) trapiches.
B) palenques.
C) curatos.
D) sacristías.
E) alambiques.

18. ¿Cuál es la instiución política que enviaba a las colonias del Imperio español visitadores o supervisores de la burocracia?

A) Universidad de Zaragoza
B) Juntas de Valladolid
C) Palacio del Escorial
D) Casa de Contratación
E) Real Consejo de Indias

19. El registro que hacía un virrey de su labor y sucesos, durante su gestión en la Colonia, quedaba como un producto escrito, llamado

A) real cédula.
B) real acuerdo.
C) memorias.
D) pliego de mortaja.
E) juicio de residencia.

20. El primer periódico publicado en el Perú durante la Colonia fue

A) la *Gaceta de Lima.*
B) el *Mercurio Peruano.*
C) *La Prensa.*
D) *El Comercio.*
E) *La Revista de Lima.*

Capítulo

IX







Reformas borbónicas y rebeliones de indígenas y criollos

Capítulo IX

Reformas borbónicas y rebeliones de indígenas y criollos

Objetivos

- Tomar conciencia del nexo que existe entre el atraso económico y la debilidad política en el devenir de los pueblos.
- Esclarecer el curso que tomó el capitalismo (*siglo* XVIII) al penetrar en las economías sudamericanas.
- Diferenciar el comprometido movimiento campesino (separatista y antifeudal) del oportunismo criollo independentista.

Introducción

Aquí tenemos una prueba más de que todo está en continuo cambio; la potencia del siglo XVI, el imperio colonial más grande de los tiempos del mercantilismo, España, cayó. La crisis de este imperio significó el fin del dominio español en el mundo y, sobre todo, la ruina de su comercio monopólico con América.

Siglos atrás había sucumbido el Imperio romano, el Imperio musulmán omeya y también el Imperio bizantino; todos ellos tenían un patrón común: crecieron con la explotación del trabajo y producción de centenares de miles de trabajadores, de pueblos sojuzgados que constantemente pelearon por su libertad, anhelo que los pueblos subordinados lograron en gran parte.

Es una regularidad generalizada que al alcanzar un imperio su apogeo, viene progresivamente su decadencia debido a sus conflictos internos y externos, el desgaste. En este capítulo veremos cómo el más grande imperio colonial del mundo, en los siglos XVI y XVII, decae paso a paso durante el siglo XVIII, a pesar de que manejaba el monopolio de la plata y oro de América, y saqueaba las minas del Perú, Bolivia y México. Esta debacle trajo como consecuencia la pérdida de territorios. España, como reino, se vio obligada a ceder espacio geográfico y otorgar facilidades a sus enemigos: Inglaterra, Portugal y Holanda.

1 ▸ Desarticulación del Imperio español

En el siglo XVIII se produjeron hechos económicos y políticos que sumergieron al Imperio español en una aguda crisis; el sistema capitalista se afianzaba y daba un paso más: el industrialismo. Es decir, muchos países europeos ingresaban en la vanguardia industrial y eran capaces de transformar la materia prima en un nuevo producto, emplear el trabajo maquinizado, agregarle mayor precio y, al venderlo, aumentar sus ganancias; pero España no hacía esto, en su economía imperaban las relaciones feudales de producción, y el capitalismo, que estaba surgiendo, fue frenado por diversos factores, como por ejemplo:

- Hiperinflación, debido a la abundancia de oro y plata (esto fue conocido en Europa como la revolución de los precios, debido al incremento del precio de alimentos y bienes).
- Conservación de elementos feudales como la servidumbre y la aristocracia.
- Excesiva importación de manufacturas y el consiguiente desmedro de la manufactura nacional.
- Falta de una política proteccionista a las manufacturas españolas.
- Excesiva burocratización de la administración colonial y corrupción en las altas esferas del poder.
- La clase dirigente tenía un carácter señorial, aristocrático; imbuida en la actividad feudal, todo esto le impedía pasar a la etapa de capitalismo industrial.

La economía española se reducía, principalmente, a la extracción de metales preciosos en América, y en España, a la producción de lana en Castilla y alimentos.

Además de los problemas mencionados, existieron otros:

- Los recursos que explotaba España en América terminaron beneficiando, principalmente, a la burguesía industrial de otros países de Europa (Inglaterra, Prusia, Holanda, etcétera) y no a la propia España, como el caso de la plata, metal que era usado para pagar manufacturas o era exportado a otros lugares de Europa.
- Los galeones y flotas españolas, al ser asaltadas por piratas y corsarios, perdían cuantiosas sumas de oro y plata.
- Falta de control político, administrativo y económico efectivo en las colonias; esto permitió el desarrollo económico y político de los criollos.
- Pérdida del peñón de Gibraltar que pasó a control de Inglaterra. Gibraltar es la puerta que enlaza el mar Mediterráneo con el océano Atlántico, es decir, una zona estratégica.

Otro problema muy importante fue la gran mortandad padecida por la población indígena en América, debido a diversos factores, como epidemias y excesivo trabajo en todos los tipos de mita, lo que significó la pérdida de abundante mano de obra, de un gran mercado en potencia y del factor humano capaz de defender los territorios del Imperio español en América.

Además, desde el siglo XVII, las fichas de ajedrez político se habían movido en perjuicio de España. El expansionismo borbónico francés triunfó en la guerra de los Treinta Años (1618-1648), por lo cual Francia le arrebató las provincias de Alsacia y Lorena a Alemania, y le quitó Rosellón y Artois a los Habsburgo de España. Esto último trajo como consecuencia el predominio de Francia y su dinastía borbónica en Europa continental; mientras tanto, Inglaterra controlaba los mares y océanos en favor de su expansión comercial.

Posteriormente, España y Francia firmaron continuos convenios y tratados de paz, como:

- Pirineos (1659), por la guerra de los Treinta Años.
- Aquisgrán (1668), mediante el cual España recuperaba tierras como el llamado Franco Condado, luego de la guerra de Devolución, contando con el apoyo de Inglaterra.
- Nimega (1678), en el cual España participó con Holanda contra Francia y pierde el territorio que ganó en Aquisgrán.
- Ryswick (1697)[1], luego de la guerra de los Nueve Años, donde España integró la Liga de Augsburgo contra Francia.

Entre uno y otro tratado se sucedían guerras incluyendo ocupaciones de territorio. Por si fuera poco, en 1698, Francia e Inglaterra tramaron repartirse España, sus ambiciones mercantilistas apuntaban a conquistar nuevos mercados y zonas ricas en materia prima: Francia busca controlar los países bajos españoles (actuales Bélgica y Holanda) y los puertos del norte ibérico; Inglaterra y Holanda anhelan el mercado hispanoamericano y trataban de evitar que las colonias españolas pasen a poder francés. Toda esta política expansionista coincide con la crisis española: déficit y baja en la producción que se agudizó en el reinado de Carlos II, llamado el Hechizado, cuyo reinado señala el momento más grave de la crisis española.

Al morir Carlos II, la Corona española entró en una crisis política que se agudizó por la falta de un heredero; aunque intentó colocar a alguna mujer como reina, existía la **ley sálica**, una antigua disposición que regulaba la sucesión al trono, prohibiendo el poder a la descendencia femenina. El rey de Francia, Luis XIV, pretendió colocar en la monarquía española a un pariente suyo como soberano. El asunto no fue del agrado de las monarquías europeas, que ya habían imaginado este trono como suyo y calculado las cuantiosas ganancias que obtendrían de la colonia española: el Perú. Estalló así la guerra de Sucesión española (1700-1713), un conflicto bélico entre europeos por el trono español.

Francia tuvo el apoyo de Baviera, Portugal y Saboya; mientras que con Inglaterra estaban Austria, Prusia y los príncipes alemanes. La guerra terminó dejando como saldo el reparto de España y sus colonias entre las potencias europeas. Finalmente, el 11 de abril de 1713 se firmó la Paz de Utrecht, donde se acordaba lo siguiente:

- Un miembro de la dinastía borbónica francesa asumiría el trono de España: Felipe de Anjou, quien tomó el cargo de rey con el nombre de Felipe V de España (era nieto del rey Luis XIV, el llamado rey Sol).

1 Durante el siglo XVII, las burguesías europeas se desarrollaban bajo el sistema proteccionista. Sus respectivos gobiernos aseguraban el mercado interno y buscaban conquistar tierras y recursos; por ello estalló esta serie de guerras europeas. Ya en el siglo XVIII se aseguraron, a modo de un nuevo reparto mundial, el mercado americano.

- Inglaterra se apoderó del peñón de Gibraltar, que antes pertenecía a España; se adueñó de los territorios de Hudson, Terranova y Nueva Escocia en América del Norte. Además, obtuvo concesiones mercantiles para vender su mercadería en las colonias españolas; consiguió también el **derecho de asiento**, por el cual se beneficiaba en gran escala, pues estipulaba el monopolio de la venta de esclavos en América.
- Prusia consiguió Milán, Nápoles y Cerdeña.

Los reyes borbones de España (sobre todo Felipe V y Carlos III), ante la crisis del Imperio español, aplicaron una serie de reformas que la historiografía ha denominado reformas borbónicas, las cuales pretendían cumplir los siguientes objetivos:

1. Reestructurar el Imperio español.
2. Mejorar el control de las colonias.
3. Obtener mayores recursos económicos.
4. Eliminar grupos de poder que atenten contra el poder del Estado español.

EL DESPOTISMO ILUSTRADO Y LAS REFORMAS BORBÓNICAS

Mientras que las viejas monarquías (Francia, España e Inglaterra) habían desarrollado un régimen absoluto, de fuerte autoritarismo y anulación de los derechos individuales —excepto Inglaterra, donde hubo tempranos movimientos liberales de la burguesía—, en la Europa Oriental (Prusia, Austria, Rusia) aparecía un movimiento reformista que serviría de modelo e influencia para otros y para las medidas que la dinastía Borbón aplicó en el virreinato peruano.
Durante el siglo XVIII, los reyes de Austria (José II), de Prusia (Federico II) y de Rusia (Catalina II) aplicaron reformas liberales como el respeto y la tolerancia de cultos, el derecho a la publicación de revistas, impulsó la economía industrial, el proteccionismo a sus talleres, etcétera, bajo la serena autoridad de un Estado militarista.
Igualmente, los borbones de Francia y de España emprendieron la reforma en el siglo XVIII, denominado el Siglo de las Luces. El objetivo que buscaban era asegurar el poder de la nobleza, permitir ciertas concesiones de tránsito, permiso religioso y hasta la publicación de revistas o libros (la *Enciclopedia*, en Francia) para evitar un mayor enfrentamiento con los sectores de los trabajadores. De ahí el nombre acuñado por este viraje político de las monarquías, despotismo ilustrado, la frase de Federico II de Prusia es la más ilustrativa: "que el pueblo piense lo que quiera, que diga lo que quiera, mientras yo haga lo que quiera".

2 Situación de las colonias en América

Paralelamente a la debacle de la metrópoli española, las colonias en América pasaban por un proceso de cambios. El siglo XVIII significó el fin del apogeo criollo, después de haber monopolizado, en el siglo XVII, la economía, la política y la educación. Los criollos perdieron el control de las encomiendas, fueron despojados de los corregimientos y el monopolio comercial fue anulado.

Por otro lado, los sectores populares, por ejemplo, los indígenas, los artesanos, los esclavos y hasta los criollos y españoles pobres, veían reducido su nivel de vida[2]. Estos sectores no podían afrontar la mala situación por carecer de medios y encontrarse excluidos del manejo político. Al hallarse explotados, optaron por la insurrección contra el sistema económico, social y político.

Esta época de crisis general se expresó de la siguiente manera:

- Los trabajadores barreteros, paladores y otros eran cruelmente explotados; recibían artículos de valor de uso a cambio de su labor. En este contexto, también se implantó la medida de conseguir operarios mineros ofreciéndoles la mitad del mineral extraído, sistema denominado **guachaca** o yanaconaje minero.
- Muchos indígenas perdían sus tierras comunales, expulsados por los españoles o criollos. A través de artimañas y leguleyadas, los grupos poderosos se adueñaban de más tierras, haciendo del sistema de hacienda y latifundio una constante del mundo colonial andino.
- La circulación de mercaderías era controlada por verdaderas mafias del transporte, los **diezmeros**, quienes cobraban entre 5 y 10% por el servicio.
- La agricultura se regulaba por el sistema de encomiendas y haciendas, las cuales recibían beneficios gubernamentales. El intervencionismo hispánico sobre las comunidades indígenas era de forma que impedía el desarrollo de sus propias fuerzas, como lo dice Mariátegui: "El latifundista le imponía la ley de la fuerza despótica sin control posible del Estado. La comunidad sobrevivía, pero dentro de un régimen de servidumbre" (Mariátegui, 1958: 65). Así, el control sobre los cultivos de caña de azúcar y vid, en la costa central, y del tabaco, en la costa norte, tenían el propósito de abastecer a España de productos de carácter industrial para su exportación a las fábricas europeas. De igual manera, se limitó el cultivo de trigo en la costa para crear demanda de este producto.
- Fue un periodo de convulsión social. Los esclavos y demás mitayos trabajadores se alzaban en luchas contra el abuso que sufrían. Se les llamó cimarrones a los afroamericanos que rompían las cadenas de su esclavitud y escapaban a los cerros y bosques. Hoy se les conoce como bandoleros, una categoría de estudio calificado como **rebeldes primitivos** por el historiador inglés Eric Hosbwam, quien utilizó como fuente el texto de Enrique López Albujar *Los caballeros del delito*, un tema, además, estudiado por muchos especialistas del continente. Se trata de gente sin organización ni ideología política que los catapulte a nuevos caminos políticos, pero que daban su vida por la libertad, eran perseguidos y calificados como delincuentes solo por el prejuicio de los españoles; así lo señalan los estudios al respecto [3]. Estigmatizados por el racismo de los españoles y criollos, los afroamericanos e indígenas no podían defenderse sin recibir ataques por las autoridades, quienes afirmaban estar conservando el principio de autoridad.

---

2 Los archivos concentran innumerables casos y juicios sobre los actos de bandolerismo, cuatreraje, tumultos, así como homicidios, suicidios, infanticidios, etcétera, que los sectores populares, mulatos, zambos, cholos, indígenas, cometían como resultado de la explotación y denigrante humillación a la que eran sometidos. La reacción que tomaban era variada y dramática.

3 Se puede consultar a María Cristina Navarrete en su texto *Los avatares de la mala vida, trasgresión a la norma entre la población negra, libre y esclava*, donde hace un buen recuento de la situación sociolegal, los estereotipos que reinaban y los juicios. En <http://historiayespacio.univalle.edu.co/TEXTOS/19/Articulo2.pdf>.

3▸ Contradicciones entre el sistema colonial y el capitalismo ascendente

Enumeradas las manifestaciones de la crisis, tanto en la metrópoli (España) como en las colonias (Perú), es necesario extraer generalizaciones para conocer mejor los hechos. Bien lo señaló *Mariátegui*, seguido después por otros autores como *José Ignacio López Soria* y *Pablo Macera*, el Perú colonial quedó atrapado en la órbita del capitalismo, perdió su desarrollo propio, autónomo, para pasar a la dependencia, la heteronomía[4]; además, no podemos obviar los cambios económico-sociales operados en Europa y las reformas borbónicas que son importantes para entender el accionar de los precursores de la independencia y las rebeliones indígenas del siglo XVIII.

El panorama europeo con relación al mercantilismo era el siguiente:

1. Los países europeos estaban en un proceso de tránsito, del capitalismo mercantil al capitalismo industrial; de ellos, Inglaterra, Francia y Holanda eran los más adelantados, pero necesitaban materia prima que Sudamérica tenía en grandes cantidades y que España no transformaba, aunque sí monopolizaba su venta.
2. El capitalismo británico iniciaba su hegemonía mundial y para ello realizaba coaliciones, pactos, que le permitieron abrir mercados, llegando incluso a emplear la guerra y el asalto por intermedio de corsarios.
3. En la sociedad europea surge la contradicción entre la aristocracia gobernante (señorial, déspota, feudal) y la burguesía industrial, pugnas por los capitales, por las tierras y la mano de obra. Este antagonismo se fue agudizando hasta resolverse en favor de la burguesía, a través de las revoluciones burguesas, gracias al respaldo del sector jornalero urbano y campesino contra la nobleza feudal. El resultado fue el triunfo del capitalismo, sistema que se afianzó al llegar al poder los banqueros, comerciantes ricos y grandes propietarios, que implantaron el maquinismo como nueva forma de producción.

4▸ Las reformas borbónicas

Ante la situación de crisis, tanto de España como de las colonias en el siglo XVIII, la dinastía borbónica francesa, ya dueña del trono español a partir del Tratado de Utrech, emprendió una serie de medidas económicas y políticas para evitar el descalabro imperial y aliviar las pérdidas de recursos a manos de piratas y corsarios, como también para resolver el problema de la baja tributación del virreinato peruano.

Además, debía reacomodar el poder de la metrópoli ante los alzamientos constantes de los trabajadores, sean esclavos o mitayos, y frente al creciente proceso autónomo de muchos jesuitas, quienes tenían grandes haciendas, dirigían trabajadores y organizaban escuelas bajo una ideología papista y nada regalista (no eran afines al rey). Es decir, los jesuitas se estaban convirtiendo en un poder dentro de otro poder, un mini Estado dentro del virreinato.

---

4 Heteronomía es un concepto que alude a la condición de subordinación y dependencia de la economía y política del Perú hacia potencias como Inglaterra, Francia y Estados Unidos. Está compuesto por *hetero*, 'muchos', y *nomía*, 'reglas' (muchos imponen reglas al gobierno peruano).

Por si fuera poco, la Corona española ingresaba al siglo XVIII, pero en desventaja frente a los poderosos en auge (Inglaterra, Francia, Holanda) que hábilmente, luego de acumular capitales y realizar los campos cercados, estaban creciendo en sus manufacturas, ganando mercados y relanzando su capitalismo a través de la innovación tecnológica. Esto, en cambio, para España era algo ajeno y lejano, pues las entrañas de su estructura económico-social se mantenían feudales, señoriales, aristocráticas y clericales. El imperio español decaía, se estancaba; a pesar de las toneladas de oro y plata extraídas del virreinato peruano y mexicano, no renovó su fuerza laboral ni su fuerza técnica productora. Debían realizar reformas o perder todo. Veamos.

4.1. MEDIDAS ECONÓMICAS

Es interesante aclarar que a pesar de los enfrentamientos contra los piratas Morgan, Sharp y Davis, quienes llegaron a saquear puertos peruanos; contra corsarios como Drake, Van Nort, Spilbergen; y de las pérdidas que acarrearon dichos enfrentamientos para la Corona, se sabe que ciertos virreyes conciliaron con el comercio ilícito: el conde Moncloa lo toleraba en 1705, y el marqués Castel Dos Rius permitía la venta de mercadería a los franceses. La corrupción, qué duda cabe, estaba presente.

Para relanzar el aparato fiscal de España se intentó llevar a cabo una serie de medidas que reordenen la tributación. Las reformas fueron:

- **Concesiones mercantiles:** España permitiría a Inglaterra el ingreso de un "navío de permiso" y más tarde de un "navío de registro" llevando mercadería a los puertos de las colonias. Los ingleses burlaban esta disposición, pues transportaban más barcos y de mayor tonelaje de lo que se les fijaba, además de mano de obra capturada en África, para asegurar ventajas ante una España débil.
- **Una reducción en 50%** de la presión fiscal sobre la minería (1736), así como la supresión de los mercaderes de plata y el auspicio a la Banca de Fomento, habilitando y comprando sus metales.
- **Promoción** de un fondo de monedas de circulación interna en valores macuquinos, es decir, monedas elaboradas a mano y con golpes de martillo; eran de poco valor.
- **Tolerancia** a la expropiación de tierras que hacían los hacendados señoriales contra la población indígena.
- **Financiamiento** de emergencia a las empresas agrarias por medio de la Caja General de Censos de Indios y de la Tesorería Matriz de Lima. Los propietarios de tierras recibieron 44,36% y las empresas de vino, molinos y obrajes, un 15%. De la recaudación fiscal en la colonia se destinaba al rey directamente solo el 6,9%, en cambio, el 93,1% restante se utilizaba para incentivar la economía interna.
- **Ampliación** de la demanda de compra por medio de la inserción de los indígenas al mercado, así como el abaratamiento de los artículos, para hacer atractivo el producto y que sea comprado.

El historiador peruano Carlos Lazo (2006: 157-183) considera que hubo dos periodos en las medidas económicas. La primera de corte mercantilista (1728 a 1760), es decir, con mayor presencia estatista, y la segunda de estilo liberal (1761 a 1800), menos controlista, aunque conservando algunas reglamentaciones. De esta segunda etapa, podemos mencionar:

- **Puertos libres.** En 1778, el rey Carlos III liberalizó el comercio; en el Perú, esta medida fue aplicada por el virrey Guirior. Esto significaba el ingreso de las manufacturas inglesas, francesas y holandesas, pero también la exportación de alimentos, lana y minerales peruanos a esos países. Asimismo, se abrieron puertos como Valparaíso, Buenos Aires, Guayaquil o Montevideo, en competencia fuerte con el Callao, lo cual redujo drásticamente sus altos ingresos.
- **Manufactura externa.** Son los artículos producidos por otros europeos, pero "pintados" o camuflados como productos españoles por la misma España con el fin de pagar menos impuestos (solo 3%) y así hacerlos llegar a las colonias.
- **Artículos extranjeros.** Salidos de España, pagaban 7% en la aduana, más del doble que las mercancías "pintadas" y que las hispanas.
- **Artículos condonados.** Eran exonerados del pago de aduana: la lana, el lino, el algodón, la cerveza, los clavos, la loza, el papel, los sombreros y los zapatos.
- Igualmente existían **artículos exonerados** como los productos americanos exportados hacia España, es decir, lana, cobre, estaño, café, azúcar y quinua.
- **Reorganización del la administración fiscal.** Designan a un visitador general para el Tribunal de Cuentas, Cajas y Ramos de la Real Hacienda. Se establece la Aduana de Lima en 1773 y otras en provincias en 1777. La alcabala sube de 4% a 6%, se cambia la Oficina General de Temporalidades a Administración General de Temporalidades, cuya función también comprendía el vender las propiedades jesuitas. Se modernizó la Junta Superior de Real Hacienda. La Contaduría y la Tesorería General del Ejército se hizo más centralista.
- **Reforma del aparato estatal.** Se da especialmente en el campo de la burocracia. Se realizó una política salarial (1787), nadie podría recibir dos sueldos del Estado y solo se podía recibir la mitad del sueldo en caso de licencia. No se recibiría gratificación por trabajos extraordinarios. Se fijó un horario de 7 horas de trabajo diario. Se estableció, también, un monte de piedad, es decir, la institución de préstamos a los sectores pobres, dirigido especialmente hacia las viudas y huérfanos.

En la última se sintió la influencia de las ideas liberales de Adam Smith y David Hume, recogidas por Manuel de Godoy, el favorito primer ministro del rey Carlos IV, en medidas como estas:

a. Reanudó las medidas reformistas, con un cierto carácter liberal.

b. Redujo los monopolios gremiales, para abrir más mercados y talleres.

c. Participó de la ley agraria y suprimió algunos impuestos.

d. Liberalizó los precios de las manufacturas.

e. En 1797 conformó un gobierno convocando a los hombres más representativos de la Ilustración española, muchos de ellos ya habían desempeñado puestos importantes con Carlos III. Tenemos a Gaspar de Jovellanos, quien se convirtió en secretario de Justicia, y a Francisco de Saavedra en el Ministerio de Hacienda.

4.2. MEDIDAS POLÍTICAS

España pretendía controlar eficazmente a sus colonias y recurrió a las tácticas del regente francés, el cardenal Richelieu[5]. Es decir, puso en práctica una mayor concentración y control político; aplicó el despotismo sobre su territorio, evidenciando la poderosa influencia francesa. Las medidas buscaban centralizar el control administrativo, renovando autoridades y alterando la jurisdicción de las instituciones políticas. Para ello se decretó:

4.2.1. La creación de nuevos virreinatos

Esto se realizó para reducir el enorme espacio controlado por el virrey del Perú, que les resultaba complicado administrar. La partición del territorio peruano se hizo para menguar el poder de los criollos ricos del virreinato, así como para facilitar la vigilancia de la fuerza laboral y la extracción de recursos. En 1717 fue creado el Virreinato de Nueva Granada y en 1776, el del Río de la Plata; Venezuela surgía en 1773 como capitanía general, y Chile fue ratificado de esta última forma en 1778.

Las diferencias más grandes entre un virreinato y una capitanía radican en que los virreinatos eran jurisdicciones amplias donde el virrey tenía las más altas atribuciones y no eran tan militarizados, mientras que las capitanías eran gobernadas por un militar debido a la mayor posibilidad de resistencia nativa, que podía hacer peligrar los intereses de la Corona española.

4.2.2. La expulsión de los jesuitas

Esta orden religiosa, que llegó al Perú en los inicios de la organización del aparato virreinal, nació con un claro sentimiento de defensa del papa[6]. Desarrollaron actividades culturales y de docencia tanto en el campo como en la ciudad, dirigieron numerosos colegios y algunas universidades, estaban encargados de muchas haciendas de la selva, poseían también obrajes, estancias y huertas; han sido catalogados como los más ricos en cuanto a propiedades en todo el virreinato[7]. Todo esto los llevó a tener un gran poder económico, no solo en el Perú, sino a nivel internacional. En el plano político, la congregación no aceptaba el "regalismo", un concepto que planteaba la preeminencia del rey sobre el papa. Siendo el rey de España Carlos III, el 1 de abril de 1767, los jesuitas fueron expulsados del Perú, llevando, como decían entonces, no "más que su ropa, dinero particular y breviario". Anteriormente, ya habían sido expulsados de Francia y Portugal.

Esta expulsión de jesuitas obedeció a cuestiones económicas y políticas, se argumentó que tenían exagerados bienes y mostraban fanatismo y sedición intentando formar "un estado dentro del Estado"; por lo tanto, antes de que tome más cuerpo era necesario cortar el peligro. Como consecuencia de la expulsión, las "temporalidades" o bienes cuantiosos incautados (se han calculado sus propiedades en 5 729 079 pesos) pasaron a propiedad del Estado; la educación se paralizó en las escuelas que regentaban, pues sus colegios, San Felipe y San Martín, fueron fusionados y sus

5 Reemplazó al rey Luis XIII en los inicios del siglo XVII, convirtiendo a Francia en una potencia monarquista, autoritaria, mercantilista y expansionista.

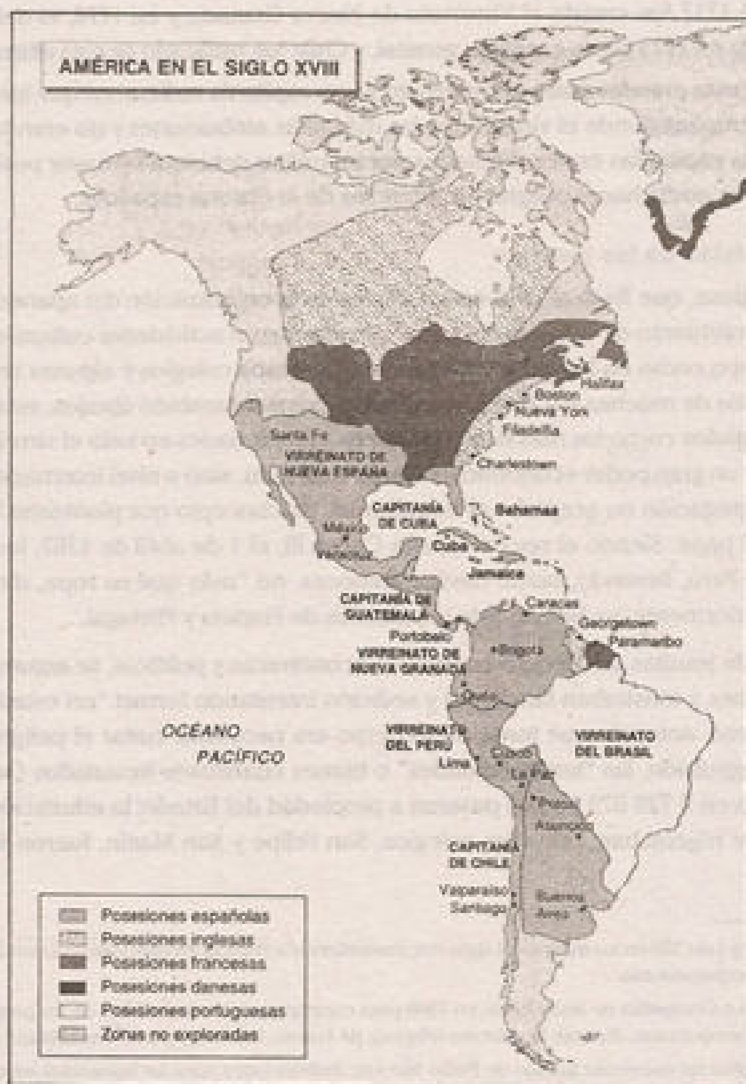
6 La orden jesuita o Compañía de Jesús nació en 1560 para contrarrestar el crecimiento de los protestantes, cristianos anticlericales y antipapistas, durante la reforma religiosa de Lutero, Calvino y otros, respaldados por la burguesía.

7 Se puede consultar un excelente trabajo de Pablo Macera: *Instrucciones para las haciendas jesuitas del Perú*. Lima: UNMSM, 1966.

instalaciones convertidas en el Convictorio San Carlos. En lo ideológico y político, sin embargo, aumentó su poder e influencia; y aunó posiciones contra la Corona, como se mostró, por ejemplo, con el futuro precursor jesuita Juan Pablo Viscardo y Guzmán.

Las reformas borbónicas responden a una nueva concepción monárquica con la que se empieza a gobernar en España, cuya nobleza se tornó más autoritaria y déspota, enfrentándose, incluso, a la Iglesia.

El ideólogo de estas reformas fue el ministro del rey Carlos III, José de Gálvez, quien recogió la nueva ideología del despotismo ilustrado: ser más autoritario, pero favoreciendo el mensaje académico; priorizar el centralismo monárquico, aunque favoreciendo a la prensa y las artes siempre y cuando no atentaran contra sus intereses. Finalmente, entre otras de las reformas que se puede mencionar, tenemos:



4.2.3. Cambio de instituciones

Ante la pésima y corrupta imagen que transmitía la sobreexplotación y los escandalosos niveles de corrupción de los corregimientos —una de las causas para las rebeliones indígenas—, la Corona optó por su anulación. Eliminados los corregimientos, se establecieron en su reemplazo las **intendencias** en 1784, que Richelieu aplicó en Francia un siglo antes. Aunque ya en 1711 entraron en funcionamiento en América, solo eran cargos menores con estilo militar y económico, pero esporádicos y sin territorio.

Este nuevo sistema tenía mayor jurisdicción, más centralismo y más territorio, pues comprendía un conjunto de excorregimientos; por ello una intendencia se alzaba como un territorio grande, llegando a ser ocho solamente en el virreinato peruano (Trujillo, Lima, Arequipa, Cusco, Huamanga, Huancavelica y Tarma, luego se incorporó Puno). Recordemos que en el siglo XIX, muchas intendencias se convirtieron en departamentos (hoy regiones). Cada intendencia se subdividía en **subdelegaciones** o **partidos**, pequeños territorios a cargo de un subdelegado. Además, el intendente tenía un **asesor letrado**.

4.2.4. Cambio de delegaciones

La Audiencia de Charcas, que incluía Puno, pasó a formar parte del flamante Virreinato del Río de la Plata; pero luego de veinte años, Puno pasó a la Audiencia del Cusco, creada luego del movimiento tupacamarista. Maynas, que pertenecía a la jurisdicción de la Audiencia de Quito, se incorporó a Nueva Granada, pero volvió a ser del Perú en 1802. El puerto de Guayaquil pasó a formar parte del Virreinato de Nueva Granada y, ante la protesta de sus comerciantes, la Corona ordenó su retorno al Perú en 1803.



5▸ REBELIONES INDÍGENAS

Durante el virreinato, los motines y alzamientos, tanto de indígenas como de esclavos, eran tan constantes que a veces se hacían a diario. Se han registrado por decenas: en Oropesa (Alto Perú), Áncash, Cochabamba, Arequipa, Cusco, Puno y muchos lugares más. No solo los indígenas, también los mulatos y africanos, esclavizados en las haciendas, se levantaron contra la opresión virreinal.

Contrariamente a lo que se cree, los tiempos de la Colonia eran agitados, y así quedó registrado en las crónicas virreinales; sin embargo, la falta de unidad en los sectores populares, la carencia de recursos y los divisionismos internos fueron factores que permitieron reveses en las luchas y, por ende, el triunfo del poder colonial[8].

5.1. USO Y ABUSO DEL PODER

El sector social más explotado durante el Virreinato (también lo siguió siendo en la República) fue el campesinado, indígenas en su mayoría, quienes fueron despojados de sus tierras, expulsados de sus ayllus y encerrados en las reducciones o "pueblos nuevos" ubicados cerca a los centros mineros, talleres, haciendas y ciudades.

Este amplio sector social estaba obligado a cumplir con la mita en las minas y obrajes, a pagar el tributo indígena y a trabajar como yanaconas (siervos campesinos) en las haciendas y compelidos al reparto mercantil. La respuesta ante tanta explotación fueron rebeliones continuas, pero dispersas; en el siglo XVIII, estallaron los más grandes levantamientos indígenas de la historia del Perú virreinal, poniendo en alerta a la monarquía española.

5.2. CACIQUES Y REBELIONES

Los líderes de comunidades o caciques se convirtieron en autoridades que servían de nexo entre los indígenas y la autoridad virreinal. El jefe indígena, llamado cacique por los españoles, se comprometió a interceder en el cobro de tributos, a organizar la mita y a sofocar rebeliones; a cambio de ello no tributaba, tenía poder, conservaba títulos incásicos y recibía educación en los colegios de caciques (creados en el reinado de Felipe II). Sus hijos recibían enseñanza de los jesuitas, debiendo pagar 114 pesos anuales, financiados por las cajas de comunidades.

Los caciques eran, se decía, "indígenas con fueros y privilegios caballerescos", pero sin dejar de ser miembros de la raza vencida, pues eran menospreciados por los chapetones; poco a poco fueron golpeados económicamente, por el virreinato y por las reformas borbónicas. Se les empezó a cobrar el tributo, del cual estaban exonerados. Se les obligaba a ser garantía de las deudas de los indígenas, endeudados por los repartos mercantiles. Por si fuera poco, los caciques, dedicados muchos de ellos al comercio de arrieraje, perdieron el mercado puneño y del Alto Perú cuando se quebró al virreinato peruano para crear el de Río de la Plata.

---

8 "Solo en el medio siglo anterior a Túpac Amaru (1730-1780) hubo 112 rebeliones campesinas en el Perú. Esa conciencia nacional era diferente en su forma y en sus intenciones a la conciencia nacional criolla. El movimiento indio era rural, religioso y revolucionario. El movimiento criollo era urbano, moderno y reformista" (Macera, 1983).

Aunque la mayoría de caciques servía a la Corona, muchos de ellos se apartaron de ese estigma y se identificaron con la masa indígena. Este proceso de concientización, de identificación en una comunidad de personas es penoso y lleno de contradicciones, tanto personales como sociales. Acarrea, por cierto, una ruptura de intereses, un vuelco hacia nuevos símbolos de pertenencia a un grupo humano, que, en el caso que tratamos, son tejidos simbólicos andinos, envueltos en una añoranza a los tiempos del Tahuantinsuyo.

Es verdad que en el tránsito de los caciques un factor es la crisis económica que afrontaron estos mestizos pequeños comerciantes, como la reducción de su comercio de arriero, el problema del alza de impuestos, su debacle como clase, etcétera. Pero no es el único. Existen además otros factores importantes, como la conservación de las tradiciones culturales andinas, la respuesta a los españoles, vistos como el enemigo común, tanto de caciques como de indígenas mitayos, y algo interesante, la formación incipiente de una nacionalidad incaica, una identidad a la tierra y al conjunto étnico.

Algunos caciques se hicieron más allegados a los españoles buscando prebendas y nuevas formas de clientelismo. Karen Spalding estudia el caso de la rebelión de Huarochirí (1750), afirma que en las rebeliones del siglo XVIII se notan tres momentos claros:

- 1726-1777, por el exceso del tributo.
- 1751-1756, ante la legalización del reparto.
- 1777-1780, contra las reformas del visitador Areche.

Ella también analiza documentos y registros de la época hallando testimonios de los indios que buscaban ayudarse como "grupo de sangre"[9], es decir, notaba brotes de una conformación social integradora, ya que muchos optaron por alejarse y rebelarse de los hispanos.

Se registraron muchas rebeliones de algunos de ellos. Las más importantes fueron:

5.2.1. Juan Santos Atahualpa



Fue descendiente de los antiguos incas. Se educó con los jesuitas y viajó por Europa. Estuvo envuelto en la mitología, de él se cuenta que era políglota, defensor de la selva y enemigo de los franciscanos. Organizó a los pueblos amazónicos asháninkas, shipibos y los de la selva central; esperó la participación de los campesinos de los Andes centrales, pero sin éxito. Realizó asaltos y emboscadas contra las tropas realistas. Su rebelión estableció el control de una zona de la selva central denominada el Gran Pajonal[10], atacando las reducciones de las zonas de Pichana, Quispango, Matranza y Eneno.

9 Puede leerse en <http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/publicaciones/revis-astrop/n1_2003/a02.pdf>.

10 El Gran Pajonal, ubicado en Tarma, en la selva central, fue un centro de misioneros franciscanos dedicados a evangelizar a las etnias selváticas, así como también a algunos buscadores de oro. En esta región y durante esa época se descubrieron grandes depósitos de sal, que fueron rápidamente explotados por los españoles utilizando la fuerza de trabajo de la zona, con los conocidos maltratos de la mita colonial. También hay referencias de maltratos por parte de los misioneros franciscanos y sus rígidas reglas, que además no hacían nada contra los abusos de los empresarios de la sal.


La rebelión de Juan Santos Atahualpa tuvo el apoyo de diferentes tribus selváticas.

Juan Santos estableció su cuartel general en el Gran Pajonal, luego de destruir 25 misiones franciscanas y expulsarlas de la selva central. Rápidamente, el virrey marqués de Villagarcía mandó expediciones militares en 1742 y 1743, dirigidas por Pedro Milla y Benito Troncoso, integradas por soldados profesionales enviados del Callao y por milicias reclutadas en Tarma y Jauja. Los españoles fueron derrotados gracias a una estrategia militar adecuada para el terreno del monte: la guerra de guerrillas. En la expedición de 1743, los españoles establecieron un fuerte en Quimiri (La Merced), pero fue destruido por los rebeldes el 1 de agosto, consiguiendo después la toma del valle de Chanchamayo.

Durante el mandato del siguiente virrey, José Antonio Manso de Velasco (1745-1761), Conde de Superunda, veterano de la guerra de indios en Chile, se mandaron nuevas incursiones bajo la comandancia del prestigioso general José de Llamas. Le fueron asignados 850 hombres, que fracasaron en 1746, y luego repitieron la derrota en 1750, en la zona de Monobamba. En ambos casos, la estrategia de emboscadas logró diezmar a los españoles lo suficiente para hacer fracasar la empresa. Sin ser vencido ni detenido, la figura de Juan Santos estaba envuelta en una imagen salvadora, dentro de un imaginario mesiánico, es decir, la población guardó el recuerdo de aquel hombre como la de un enviado por los dioses para aliviar las penas de la población humilde y vivir tiempos nuevos de justicia, lo vieron como un salvador celestial y de carácter milenarista. Se mostró contrario al catolicismo español, duro contra los curas franciscanos, además, rechazó los trabajos forzados, el tributo y las cargas fiscales de un comercio españolizado.

No fue detenido, se piensa que murió en el anonimato, y su presencia amazónica lo alejó de la difusión andina y costeña.



5.2.2. Túpac Amaru II



Su verdadero nombre era José Gabriel Condorcanqui, cacique de Tungasuca, Pampamarca y Surimana; poseía una recua de mulas con la que se dedicaba al arrieraje (traslado de mercaderías) en la zona sur. Con el establecimiento del comercio por puertos libres, en 1778, el ingreso económico de los arrieros se redujo; asimismo, los españoles y criollos perdieron el monopolio, y para compensar sus ingresos expoliaron más a los campesinos, sobre todo a través del reparto mercantil, lo cual derivó en una complicada situación de los caciques, pues debían avalar, como dijimos, las deudas de muchos de los indígenas de la comunidad que no podían cancelar las compras forzadas que obligaban los corregidores, generando así fuertes choques, revueltas y pleitos judiciales.

Como puede apreciarse, José Gabriel devino en bancarrota, en un cuasi mitayo más, pues contraía deudas, disminuía sus ingresos y desarrolló un nacionalismo inca, término que acuña John Rowe. Este proceso convierte a muchos caciques, como Condorcanqui, en un tenaz opositor de los españoles y del comercio foráneo, ya que él mismo es un comerciante, pero andino, nativo, con deseos de cambio.

Ante la difícil situación, José Gabriel viaja a Lima y solicita la creación de una Audiencia en el Cusco para que resuelva ese tipo de problemas, asimismo, entabló conversaciones con los criollos de Lima para buscar arreglos entre las autoridades (como se aprecia, su comportamiento inicial fue dentro de los cánones formales, legalista y conciliador); pero su pedido fue desoído. Sin embargo, también en Lima fue que conoce a liberales criollos ilustrados, asiste a cursos en la Universidad de San Marcos y su actitud va cambiando. Se decepciona de muchos altos mandos del poder criollo-español y su visión política realiza un acercamiento a la población indígena.

Al retornar al Cusco, inicia un movimiento rebelde que derivó en una espiral de violencia, aprisionando al corrupto corregidor Arriaga el 4 de noviembre de 1780, y con la aprobación de la población campesina indígena decide su ahorcamiento días después. Ordena la quema de obrajes, anula la mita y la esclavitud después de vencer en la batalla de Sangarará. Gabriel de Avilés dirige las tropas realistas contra la insurrección, José del Valle hace lo mismo desde Lima; el objetivo virreinal es rodear el Cusco para aprisionar a Condorcanqui, quien continúa sus acciones en Tinta. Es derrotado en Checacupe y Combapata; igualmente es vencido en Llocllora ante el brigadier Mateo Pumacahua, quedando lentamente acorralado.

El desarrollo de las acciones y el impulso popular hace que los planteamientos del líder Túpac Amaru II se radicalicen y deriven en una lucha de carácter antifeudal (eliminar el latifundismo y el yanaconaje), anticolonial (romper con España), separatista (independencia) y antiesclavista; "A la postre el movimiento devino en la revolución social, de carácter predominantemente campesino, indígena, rural" escribió Alberto Flores Galindo (1987: 101).

Fue la más fuerte movilización popular del virreinato, su trascendencia alcanzó territorios del actual Uruguay, Argentina y Brasil, pero la falta de unidad entre los sectores sociales terminó por socavar al movimiento.

La rebelión tupacamarista fue uno de los tantos movimientos populares coloniales que no lograron uniformidad de lucha al enfrentarse contra la maquinaria colonial; esta vez, el movimiento fue dirigido por miembros de la aristocracia indígena, pero debemos analizar el trasfondo de lo que esto significaba: Túpac Amaru II, perteneciente a una clase media, la de los *caciques y arrieros*, tenía una posición social de cierto mayor rango ante la masa campesina, pero en camino a empobrecerse; su posición política lo hizo cercano a los criollos, pero no sus pares, tuvo a varios criollos como capitanes o lugartenientes. Convocó a sectores de más poder, sea a través de proclamas y también eliminando impuestos onerosos para los criollos, como las alcabalas; pero un buen número de ellos nunca lo vio como líder ni como símbolo de los intereses criollos, por el contrario, temieron sus avances políticos junto a los campesinos enardecidos, un sector que buscaba cambios más revolucionarios, tanto que podrían restar privilegios al sector criollo, por eso estos negaron su apoyo económico y político al cacique rebelde. De acuerdo a las vicisitudes que vivió Túpac Amaru II, su movimiento se fue haciendo más radical, más anticolonial, pues "la lucha militar con las fuerzas virreinales lleva inevitablemente a Túpac Amaru a una oposición formal con la autoridad real" (De la Puente Candamo: 70). Por otro lado, al interior de la población indígena, los españoles atizaban las rencillas interétnicas favoreciendo a unos caciques y generando revancha con otros. Túpac Amaru II perteneció al grupo quechua y estaba enfrentado a los caciques del grupo aymara por un liderazgo único.

5.3. RESPUESTA POPULAR Y RESPUESTA COLONIAL

Túpac Amaru II fue traicionado y capturado en Langui por dos de sus más cercanos capitanes. Su familia y allegados fueron torturados y decapitados en su presencia. Él mismo muere mutilado y es quemado por los españoles atrozmente el 18 de mayo de 1781, durante la gestión del virrey Jáuregui.

El visitador Areche reprimió a la población y prohibió todo tipo de cultura que fomente el sentimiento andino, llámese cantos, luto, instrumentos musicales; incluso, prohibió la enseñanza del idioma quechua y colocó en el index (lista de libros prohibidos) el libro *Comentarios reales de los incas* del Inca Garcilaso.

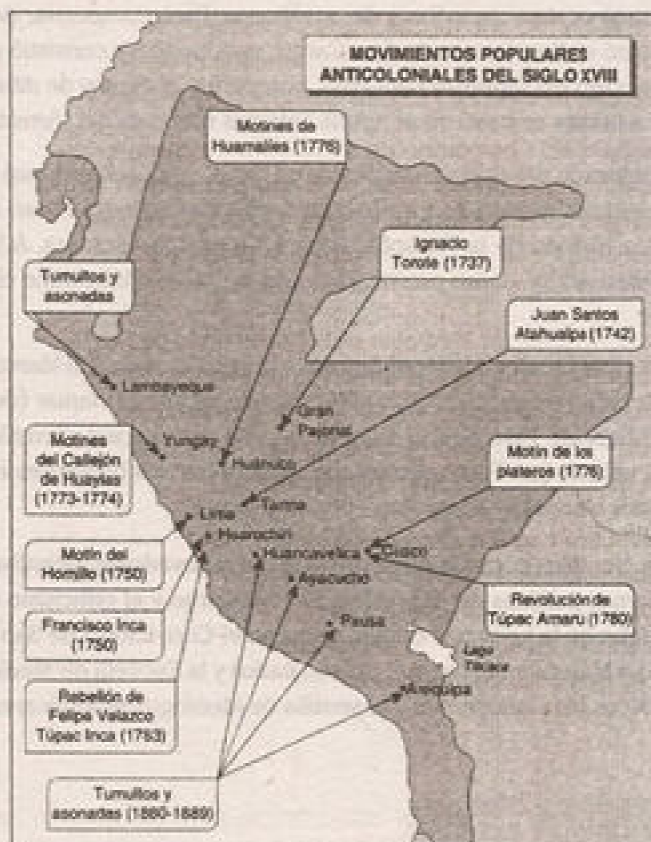
> Tras la derrota de Túpac Amaru se prohíbe el uso de trajes de su gentilidad, sobre todo entre los nobles indígenas, pues afloran recuerdos y se fomentan odios. Específicamente se prohíbe el uso de las insignias de los antiguos reyes incas: el *unco*, las *yacollas*, la *mascaipacha*; se borran todas las pinturas retratos de sus incas y no se permite el uso de pututos. . . *Los comentarios reales* de Garcilaso son vistos por las autoridades como lectura subversiva (De la Puente Candamo: 73).

A pesar de todo, el caudal de lucha por las aspiraciones de cambio de la masa indígena no pudo ser refrenado. El movimiento caló hondo en todo Sudamérica. Diego Cristóbal Túpac Amaru siguió la lucha desde Azángaro, así como también los hermanos Julián Apaza, llamado Túpac Catari, y Pedro Vilca Apaza. El movimiento indígena, de raíces incaicas, pero sin buscar el retorno al Tahuantinsuyo, buscó aglutinar a los nacidos en el Perú, por eso las frases del líder cusqueño referidas a "paisanos y peruanos", incorporando a criollos y mestizos, indígenas y afrodescendientes, la idea de nación, tan debatida en muchos espacios académicos. Este movimiento, que se torna antiespañol, influyó en Quito —pueblo que apoyó la insurrección—, también en los comuneros de Nueva Granada y en Río de la Plata, donde surgen rebeldes como José Quiroga en Jujuy. Otro efecto fue el alzamiento de Chicaguala en Chile.

Como consecuencia de la rebelión de Túpac Amaru II, se creó la Audiencia del Cusco, se suprimieron los corregimientos y los repartos mercantiles. La mita pervive hasta las Cortes de Cádiz y la encomienda —suprimida legalmente en 1720— subsistía en sus últimas manifestaciones.

Pedro Vilca Apaza, su hermano Julián Apaza (Túpac Catari[11]) y Diego Cristóbal Túpac Amaru continuaron luchando contra el ejército realista, llegando a vencer a las tropas de los mariscales José del Valle y Avilés y del brigadier Mateo Pumacahua. Los realistas fueron obligados a retirarse de Puno en julio de 1781. Los vencedores redactaron un acta proclamando la nación india independiente. Después de esta victoria, tomaron la ciudad de Sorata y llegaron a sitiar la ciudad de La Paz en Bolivia; estas últimas acciones las realizan a pesar de las oposiciones de muchos caciques.

Pedro Vilca Apaza, llamado "puma indomable", organizó guerrillas en las alturas. Atacó con "galgas" (desmoronamiento de rocas) causando bajas al ejército contrario. Movilizó a la gente disconforme en Azángaro, Carabaya, Larecaya y Omasuyos. El ejército realista de Buenos Aires se desplazó hasta el Perú para apoyar a las tropas gobiernistas. Vilca Apaza fue capturado y después descuartizado en la plaza de Azángaro, en abril de 1782.



11 En el año 2011, el gobierno boliviano creó una universidad indígena, especial para esta población, con el nombre de Túpac Katari, a cargo de un indígena como rector.

6▸ Reformismo criollo

Fracasada la rebelión indígena, principalmente por el aislamiento y la falta de unidad, la dirigencia indígena quedó desarticulada y los criollos más ricos vieron la posibilidad de controlar el gobierno, asegurar sus beneficios, detentar el poder y mantener el sistema señorial de haciendas, lo cual significaba seguir explotando a esclavos e indígenas.

6.1. Renovación académica

Los criollos, tanto intelectuales como ricos comerciantes, exigían cambios académicos en los colegios mayores y en las universidades. Una de sus antiguas ambiciones era escalar posiciones, conseguir títulos nobiliarios o de doctor. Emprendieron:

1. La creación del Convictorio de San Carlos, institución que nace después de la expulsión de la orden jesuita del Imperio español por dictamen de Carlos III. La expulsión de los jesuitas significó un vacío en la educación, dado el prestigio que habían alcanzado estos religiosos dirigiendo algunos centros superiores de enseñanza. Para compensar de alguna manera este problema, se creó el Convictorio de San Carlos, que luego se convirtió en el centro de enseñanza más avanzado del Virreinato del Perú, porque fue el centro de difusión de la Ilustración. Este centro de estudios se basó en antiguos colegios mayores del Virreinato.

2. Al asumir el rectorado del Convictorio de San Carlos, el chachapoyano Toribio Rodríguez de Mendoza emprendió un plan renovador; para ello recomendó el uso de "compendios" en la enseñanza de Historia de la Filosofía, Lógica, Ontología, etcétera. Actualiza la ciencia con estudios de matemáticas, como prerrequisito de la Física, e introduce el Derecho Natural y el Derecho Civil.

3. Si bien ya existía una Facultad de Medicina en la Universidad de San Marcos, se fundó la Escuela de Medicina de San Fernando, bajo la dirección de Hipólito Unanue (durante el mandato de Fernando de Abascal). Este hecho significaba una renovación científico-educativa porque, además, la Escuela de San Fernando estaba ligada a los dos hospitales más grandes de Lima: San Andrés (para blancos) y Santa Ana (para indígenas).

Tanto la enseñanza científica como la difusión de ideas renovadoras incentivaron a los estudiantes a buscar nuevas formas políticas de expresión. El liberalismo y el criticismo que propalaba la burguesía europea calaba en la juventud criolla, y fueron el Convictorio de San Carlos (cuya sede es hoy la Casona de San Marcos en el Parque Universitario) y la Escuela de Medicina de San Fernando los centros académicos más influyentes y la semilla de ideólogos republicanos, "independentistas" y liberales.

7▸ Contexto interno y externo

Diversas causas, tanto internas como externas, favorecieron, en conjunto, que los criollos del Perú, como de Hispanoamérica en general, desarrollen una cierta posición crítica frente al sistema feudal y, sobre todo, contra el sistema colonial que imperaba en el continente.

Las reformas borbónicas fueron medidas que impactaron profundamente en la economía y sociedad de Hispanoamérica. En el caso del Perú, estas perjudicaron a los comerciantes de Lima, agrupados en el Tribunal del Consulado, y a los intermediarios y transportistas de provincias, como los arrieros, por lo siguiente:

7.1. CONTEXTO INTERNO

1. El libre comercio puso fin a la hegemonía comercial del Callao y Lima en Sudamérica.
2. Se abren nuevos puertos para el comercio internacional, como Caracas, Guayaquil, Buenos Aires, Valparaíso, Arica, etcétera.
3. Llegan mercancías extranjeras en gran cantidad y a bajo precio.
4. La pérdida del control de Nueva Granada y de Río de la Plata, que se convirtieron en nuevos virreinatos, constituyó una pérdida de mercados para los comerciantes del Perú.
5. Maynas pasó a la jurisdicción del Virreinato de Nueva Granada y a la administración directa de la Audiencia de Quito, subalterna de Bogotá. La Audiencia de Charcas (zona minera importante) pasó a jurisdicción del Virreinato de Río de la Plata, este último también incluía la región de Puno.
6. Aumentan los impuestos por concepto de tráfico comercial (elevación de las alcabalas).

Las reformas borbónicas también trajeron consigo algunas medidas contra el pueblo peruano, entre ellas, el pago del tributo indígena en efectivo, el incremento de la mita minera y obrajera, así como un mayor control de los "indios forasteros" (indios desligados de su comunidad y sin medios de producción) para una mayor explotación.

Tales medidas agudizaron las contradicciones entre clases, generalizándose una posición crítica contra el régimen colonial español. En el caso del Virreinato de Río de la Plata (Buenos Aires) y de la Comandancia de Venezuela, la posición contra el dominio español se debía, principalmente, porque aquellos querían superar la dependencia política para formar un Gobierno y Estado propios, que les permita desarrollar más aún su poderío económico, el cual se inicia con la aplicación de las reformas borbónicas.

7.2. CONTEXTO INTERNACIONAL

Debemos entender que el proceso emancipador de Hispanoamérica y la posición política de los criollos constituyen fenómenos internos, pero esto no quiere decir que no hayan influido en el Perú e Hispanoamérica los hechos externos. Recordemos que en el siglo XVIII se dieron las revoluciones burguesas, procesos que impactaron en todo el mundo. Son ejemplos:

- La Revolución Industrial del siglo XVIII, que permitió la superación del capitalismo mercantil y el advenimiento del capitalismo industrial. La producción fabril industrial superaba la producción en los talleres.
- La independencia de las Trece Colonias de Norteamérica, que demostraba la posibilidad de liberación frente al dominio de la metrópoli.

- La Revolución francesa, considerada como la "revolución burguesa modelo", porque barrió con el absolutismo monárquico y los privilegios de la clase feudal. En esta revolución también se promulga la Declaración de los Derechos del Hombre y el Ciudadano, la cual plantea igualdad jurídica entre todos los ciudadanos de una nación y defiende la propiedad privada.
- Napoleón Bonaparte asumió la dirección del Gobierno en Francia en favor de la burguesía. Pretendió dominar toda Europa; esto genera una crisis en las monarquías europeas (una de ellas fue España), que en variada intensidad se ven debilitadas.

Los ingresos económicos de la Corona disminuyeron drásticamente en los años de lucha independista, hay estadísticas que dicen que entre 1791 y 1821 España pierde un tercio de sus ingresos, haciendo imposible enviar una flota contra los sudamericanos (Malamud, 1987: 78).

8 Ideólogos precursores

En el Perú, los criollos se nutrieron de las ideas políticas de la modernidad, de la ideología francesa divulgada en todo el mundo. Esas ideas de la Ilustración, de los principios de igualdad, libertad y fraternidad, los derechos de propiedad, ciudadanía y la vida en sociedad bajo la soberanía popular fueron las que fundamentaron la ideología independista.

Pero no era un pensamiento compacto, amplio, sino sectario, la aristocracia limeña y de otras ciudades costeras segregaron a la mayoría cobriza y afrodescendiente. Su mentalidad y su privilegio de clase poderosa les hacía marginar a los trabajadores; "el racismo y el sentimiento de una supuesta superioridad al considerarse europeos, definía con rasgos marcados el perfil de estos hombres", expresaba el historiador Alberto Flores Galindo (1997: 331).

Los **criollos** se fueron identificando parcialmente con el territorio ante el temor de un gobierno indígena, miedo que vivieron durante los alzamientos de Tinta y otros más. Como herederos de los conquistadores hispanos, señalaron que todo el Nuevo Mundo, es decir, América, les pertenecía; así, por ejemplo, tenemos el planteamiento de Juan Pablo Viscardo y Guzmán en su documento *Carta a los españoles americanos*, donde dice "el nuevo mundo es nuestra patria, y su historia es la nuestra, y en ello es que debemos examinar nuestra situación presente para determinarnos por ella a tomar partido necesario a la conservación de nuestros propios derechos y de nuestros sucesores"[12].

Mientras José Baquíjano y Carrillo declaraba que para él la patria comprendía toda América, prácticamente los criollos creían ser los únicos en tener patria, vieron el territorio como su propiedad y con derecho de gobernarlo; en cambio, las comunidades indígenas no estaban conformadas en un todo compacto, estaban fragmentadas, lo que los mostró débiles en las rebeliones indígenas de treinta años antes. Aunque lucharon por su tierra, su región, su espacio de vida, no controlaban las tierras de cultivo, se las habían arrebatado los invasores españoles y peligraban ante los criollos.

Según su postura política e ideológica, los criollos se agruparon en dos sectores:

---

12 Se puede consultar este documento en la página web <http://constitucionweb.blogspot.com/2010/04/carta-los-espanoles-americanos-juan.html>.

8.1. REFORMISTAS

Hubo criollos que, considerando la grave situación económico-social en la que vivían, atinaron a plantear reformas administrativas y económicas para evitar un alzamiento popular, pues ya habían visto la fuerza indígena en 1780; estos criollos tenían intereses concordantes y afines con la Corona, y su máxima aspiración era tener representatividad similar al parlamentarismo inglés (liberales). Entre ellos tenemos a los siguientes:

8.1.1. José Baquijano y Carrillo

Pronunció el *Elogio a Jáuregui* en 1781, un discurso que, a diferencia de los acostumbrados, denunció la mala administración de España en contra de la población. Aseveró al virrey Jáuregui que un pueblo, si es sometido, igual que un resorte, termina por saltar. En 1783 perdió el rectorado de San Marcos por tres votos, por lo cual quedó frustrado el intento de renovación académica que tenía proyectado realizar.

8.1.2. Hipólito Unanue

Dirigió la modernización de la enseñanza de medicina en la Escuela de San Fernando, estableciendo la teoría y la práctica, pues la referida escuela estaba vinculada a hospitales de Lima. En 1791, junto a otros criollos, publicó el *Mercurio Peruano*, órgano difusor de ciencia y filosofía del grupo Sociedad Amantes del País.

Conspiró con una pequeña élite, pero más tarde se unió al virrey Pezuela, de quien fue secretario y delegado en la Conferencia de Miraflores; después fue ministro de San Martín y, finalmente, secretario de Bolívar. Fue un personaje controvertido porque se acomodó de acuerdo a la circunstancia política y a su conveniencia.

8.1.3. Toribio Rodríguez de Mendoza

Fue rector del Convictorio de San Carlos por cerca de treinta años, maestro de ideas liberales y de la ciencia moderna. Forjó generaciones de peruanos que asumieron el control del país a inicios de la República. Su actuación docente fue una manera de reformular la situación y preparar nuevos cuadros en la administración pública.





De izquierda a derecha: Jose Baquijano y Carrillo, Hipólito Unanue y Toribio Rodríguez de Mendoza

8.2. SEPARATISTAS

Otro sector de criollos optó por propugnar la ruptura con España y anular el sistema virreinal. Su objetivo era tomar el control político total. Sin embargo, no todos pretendían realizar cambios en el sistema de producción feudal, por el contrario, eran partidarios de mantenerlo. Tampoco estaban a favor de grandes cambios en la estructura social ni que las masas indígenas que se sublevaron junto con ellos contra el poder colonial participen en las decisiones políticas en el nuevo Estado.

Entre los principales representantes tenemos:

8.2.1. Juan Pablo Viscardo y Guzmán

Fue expulsado con la orden de jesuitas por decreto del rey Carlos III, sentencia que fue aplicada por el virrey Amat. Se reunió con liberales europeos en Inglaterra; escribió su célebre *Carta a los españoles americanos,* donde, como buen representante de los criollos provincianos, les hace un llamado para incitarlos a tomar el control político en América, aduciendo el derecho al gobierno, de los conquistadores, por herencia, y la posesión de estas tierras de América donde habían nacido.

8.2.2. Francisco de Miranda

Criollo de amplia experiencia política, participó en la Revolución francesa, en la independencia de las Trece Colonias de Norteamérica y fue asesor de la zarina Catalina II de Rusia. Buscó el apoyo militar y financiero de Inglaterra y se embarcó en una expedición a Venezuela (su país), pero fue capturado por delación de Bolívar y murió en una prisión de España. Miranda planteaba un gobierno híbrido, mezcla de república romana y de gobierno tahuantinsuyano, con una Constitución al estilo norteamericano. Se encargó de publicar la *Carta a los españoles americanos* y difundir las ideas de Viscardo y Guzmán.



De izquierda a derecha: Juan Pablo Viscardo y Francisco de Miranda.

9 LAS JUNTAS DE GOBIERNO

La alianza político-militar entre España y Francia contra Inglaterra era antigua; ya en el siglo XVIII apoyaron a los colonos en la independencia de las Trece Colonias de Norteamérica (1773-1783) con armamento y finanzas para desplazar a los ingleses del norte americano. En 1805, el pacto continuó, por lo que enfrentaron a Inglaterra en el combate de Trafalgar, donde fueron derrotados. España perdió allí toda su armada y gastó 10 millones de pesos provenientes de las rentas de Lima, hecho que golpeó más la alicaída posición de los criollos.

En 1808, el Imperio napoleónico violó el pacto con España[13] al invadir su territorio. No conforme con esto, humilló a la Corona haciendo huir a su rey Carlos IV y al hijo de este, Fernando VII, obligándolos a dejar el trono en la Conferencia de Bayona. Un grupo de españoles colaboró con el invasor, siendo denominados los **afrancesados**, y llegaron a elaborar una Constitución en esa ciudad. Napoleón entregó el poder a su hermano José, apodado Pepe Botellas. Otro sector de españoles reaccionó contra el invasor, librándose batallas en Barcelona, Zaragoza y la famosa Baylen. En ese escenario de guerra interna y externa al mismo tiempo, se abrieron consejos de regencia y más adelante las Cortes de Cádiz, el organismo presidido por el limeño Benito Morales Duárez, que llegó a promulgar la Constitución de 1812.



El pueblo español luchó decididamente contra la invasión francesa, mientras los reyes de España capitularon ante Napoleón Bonaparte.

La burguesía francesa ambicionaba controlar territorios y recursos, por ello no tuvo escrúpulos en invadir Portugal y España para enfrentarse a su mayor enemigo: Inglaterra. Estos hechos debilitaron el Imperio hispánico, tanto en su propio terreno como en sus colonias. En este contexto estallaron varios movimientos liberales:

- En Asturias, Galicia, León, Castilla y Valencia se formaron juntas de gobierno provisionales, unificándose, luego, en la Junta Central Gubernamental del Reino.
- La Junta de España se instaló en Sevilla y pasó después a Cádiz como Consejo de Regencia, integrado por cinco miembros.
- En Sudamérica, los criollos se mostraron inicialmente fieles a la Corona de España, pero luego surgió la pretensión de un gobierno propio, para lo cual formaron las siguientes juntas:
    1. La Junta de Chuquisaca, en Alto Perú, dirigida por Domingo Murillo, contra las tropas del general Goyeneche en 1809.
    2. La Junta de Quito, en el Virreinato de Nueva Granada, dirigida por miembros de la aristocracia, como el marqués de Selva Alegre y su hijo Carlos Montúfar, quienes lucharon contra Molina en San Miguel y Mocha en 1809.
    3. La Junta de Caracas, en la Capitanía General de Venezuela, donde Francisco de Miranda dirigió el Congreso con el que los criollos declararon su independencia, el libre comercio y prohibieron el tráfico de esclavos.

13 El primer ministro español Carlos Godoy, quien reemplazó a Aranda en el cargo, mandó declarar la guerra contra Francia durante 1789, pero al ser invadida España firmó el Tratado de Basilea (1795), cediendo a Francia la isla de Santo Domingo; poco después, sin mayor reparo, ambos países se aliaron, en San Ildefonso, contra Inglaterra.

4. La Junta de Nueva Granada, en el virreinato del mismo nombre (1810). En esta surgieron conflictos internos, pues mientras que el flamante Estado (Cundinamarca, antigua provincia de Santa Fe) quería imponer la independencia y el Estado federal, la Junta en la provincia Santa María estaba en desacuerdo. El representante más reconocido entre los criollos fue Antonio Nariño.
5. La Junta de Buenos Aires, en el Virreinato de Río de la Plata. Dirigidos por Cornelio Saavedra, los criollos bonaerenses declaran su independencia de España, aunque perdieron batallas frente a los realistas. Fue la única junta de gobierno de criollos en Sudamérica que resistió el embate español ordenado por el virrey Abascal.
6. La Junta de Chile, en la Capitanía General de Chile. La aristocracia criolla chilena dirigida por Bernardo O'Higgins realizó un censo, creó impuestos de guerra y prohibió la importación de esclavos. Ya antes de esta junta, en cabildo abierto, habían declarado puertos libres a Talcahuano y Coquimbo.

Todas estas juntas estaban conformadas y dirigidas por aristócratas criollos y liberales, clase interesada en salvaguardar su posición privilegiada y lograr poder político. Aprovecharon la coyuntura europea (invasión napoleónica) para formar juntas de gobierno de aparente apoyo al rey, pero separatistas en el fondo. El virrey Abascal envió tropas realistas para aplastar la Junta de Buenos Aires, pero no lo consiguió debido a la resistencia de las guerrillas dirigidas por Güemes, y de ahí, precisamente, se gestó años después (1816) la Expedición Libertadora del Sur al mando de José de San Martín.

Por otro lado, es de recordar el apoyo financiero que los comerciantes ricos de Lima, agrupados en el Tribunal del Consulado, otorgaron a la campaña realista para combatir las juntas. Los criollos ricos de Lima preferían mantenerse fieles a la metrópoli y asegurarse así algunas viejas consideraciones y facilidades para su comercio.

LA CONSTITUCIÓN LIBERAL DE 1812: "LA PEPA"

Volviendo a los sucesos en España, el Consejo de Regencia de Cádiz convocó a las Cortes de Cádiz, esto es un Parlamento en el que discutieran la situación jurídica del Estado y se restringiera el poder del monarca. Para ello se invitó a españoles e indianos (criollos), pero no a americanos mestizos y de sectores populares; incluso el número de representantes de América era muy inferior al número de delegados peninsulares.

Aunque el presidente de las Cortes de Cádiz fue el limeño Vicente Morales Duárez, no se puede afirmar que los representantes eran peruanos comunes y corrientes. Finalmente, en 1812, emitieron una Constitución liberal con los siguientes dispositivos:

- Restricción del poder del rey.
- Declaración de libertad de imprenta.
- Abolición de la mita, repartos y tributo.
- Igualdad política entre criollos y españoles.
- Anulación del Tribunal del Santo Oficio.

Al llegar, nuevamente, al poder el rey Fernando VII, en 1814, la Constitución liberal de 1812 fue anulada.



10 ▸ LAS REBELIONES CRIOLLAS

Ya se ha visto que en el Perú colonial existían dos tendencias de lucha emancipadora, dos caminos que, en el fondo, correspondían a dos culturas, a dos sistemas de vida: el indígena y el criollo. El primero de ellos, con raíces profundas en el Perú, heredero de la cultura andina; el segundo, con la mirada hacia Europa, que catalogaba a España como la Madre Patria.

La rebelión indígena, expresión de los campesinos, de los siervos y de los mitayos, no fue aceptada como tal, se le neutralizó, sofocó y aisló, con la complicidad de los criollos, quienes temían una transformación total del sistema. Los criollos se amotinaron, en cambio, no con intenciones de lucha social ni por tener una posición antimonárquica o antifeudal, sino exclusivamente con un propósito antiespañol: desplazarlos del poder político e instalarse como nuevos dueños del Perú.

Los principales movimientos criollos fueron:

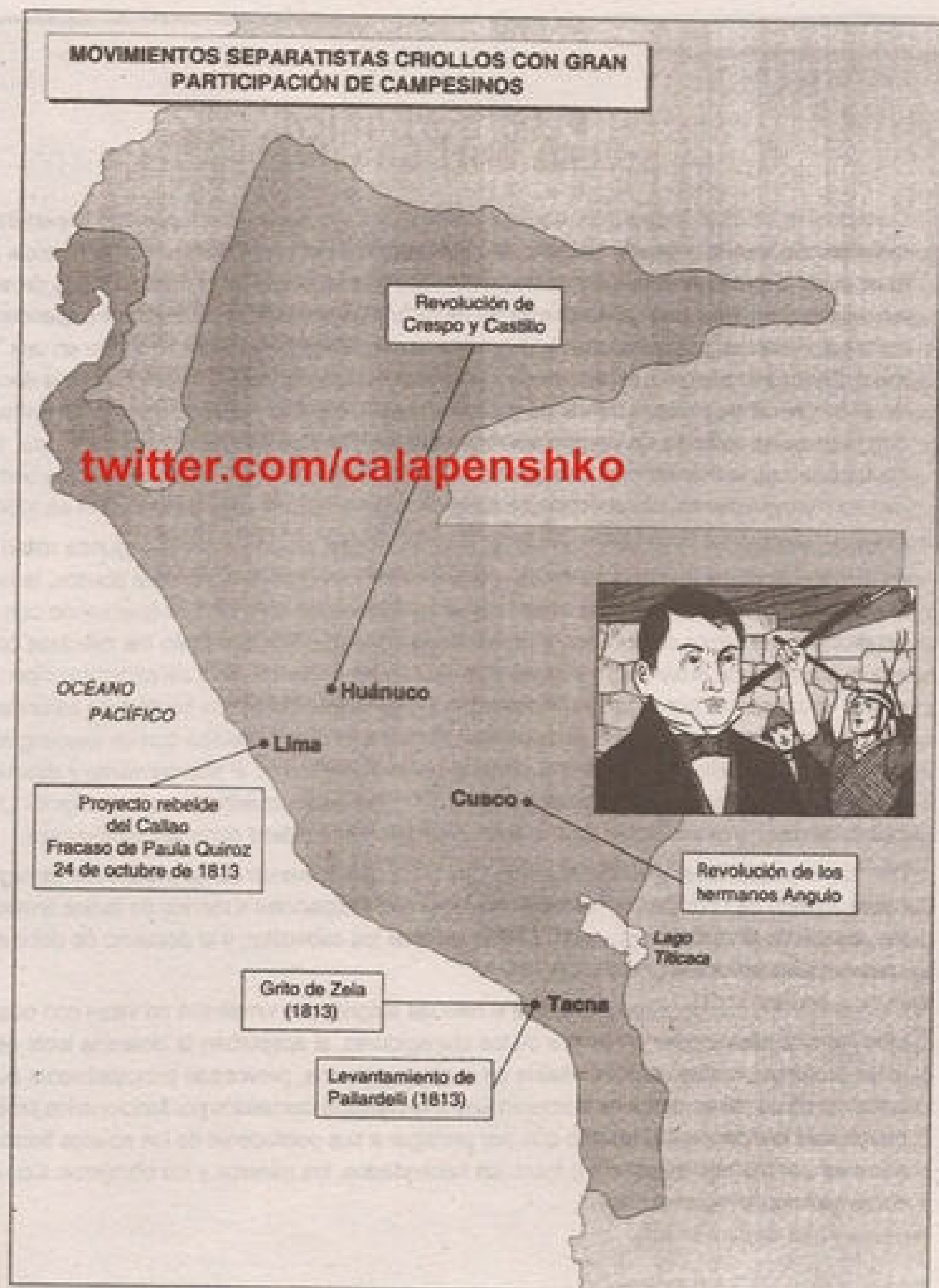
- **Tacna (1811).** Se levantaron los criollos dirigidos por Francisco de Zela; asaltaron cuarteles con la dirección de milicias (simultáneamente se rebelaron los curacas Toribio Ara y Felipe Capuja, pero no coordinaron la lucha). Las tropas y el alcalde de Arica capturaron a Zela y lo desterraron a Panamá. Sin embargo, la fuerza principal en estas acciones estuvo en las masas indígenas.
- **Huánuco (1812).** Los nativos de las comunidades de Patanahuas, Huamalíes y Conchucos participaron junto a los criollos dirigidos por Crespo y Castillo, quien reemplazó a Domingo Berrospi en la junta; los combatientes, al fin y al cabo, fueron indígenas campesinos de Pillao, Santa María del Valle y Acomayo. Inicialmente el movimiento venció en Huayopampa, pero fracasó, pues fueron derrotados y atrapados por el intendente José Gonzáles Prada.
- **Tacna (1813).** Dirigidos por Enrique Paillardelli, los criollos tomaron cuarteles, libraron enfrentamientos armados en Moquegua y Tacna; existía el objetivo de unir fuerzas en Puno y el Alto Perú con las tropas que Belgrano dirigía desde Buenos Aires.
- **Cusco (1814).** Los hermanos Angulo (Mariano, José, Juan y Vicente) organizaron un levantamiento de gran impacto, cuyo recorrido por el sur del virreinato trascendió llegando a planear una alianza con la Junta de Buenos Aires; además, recibieron el respaldo del antiguo cacique y exoficialista Mateo Pumacahua. Realizaron avances por diferentes focos y lanzaron proclamas de separatismo, cartas al virrey amenazando su poder, incluso formaron una junta en el Cusco.

Organizados en batallones se movilizaron por tres zonas:

- **Puno.** Un grupo apresó a los oidores y al presidente de la Audiencia del Cusco. Se encaminaron por el Alto Perú hacia Oruro y La Paz, por Yungas y Desaguadero, al mando de Juan Manuel Pinelo. Recibieron el apoyo de los campesinos de Azángaro y Carabaya.
- **Ayacucho.** Este contingente se dirigió hacia Huamanga, ahí recibió apoyo de la guerrilla de los morochucos[14], guerrilleros de Cangallo, bajo la dirección de Manuel Hurtado de Mendoza, peleando la batalla de Huanta; pero luego, en la batalla en Matará, fueron traicionados y vencidos.
- **Arequipa.** Acá Pumacahua fue el cabecilla, sus tropas triunfaron en Apacheta; pero en Umachiri fueron vencidos por los realistas, donde terminó fusilado el poeta Mariano Melgar. En Sicuani, los realistas atraparon y dieron muerte a Pumacahua.

El virrey Abascal declaraba en 1815 la anulación de la Constitución de Cádiz por orden del rey Fernando VII. Virrey del Perú durante una década o tres periodos (1806-1816) se caracterizó por sus convicciones monárquicas y tradicionales; su firmeza y prudencia pro realistas lo transformó en el símbolo de la fidelidad a la Corona. Esto se puede comprender mejor cuando el virrey Abascal mandó un ejército patriota bien equipado a aplastar las juntas de gobierno de Chuquisaca, luego la de Chile, y desactivó a tiempo los planes de conspiraciones en Lima y otras ciudades, y habría dicho sobre el Convictorio de San Carlos "que es un foco de la subversión y hasta los ladrillos son subversivos".

14 Grupo guerrillero compuesto por campesinos, oriundos de Ayacucho, pero descendientes de españoles. Tuvieron una posición política anticolonial.


MOVIMIENTOS SEPARATISTAS CRIOLLOS CON GRAN PARTICIPACIÓN DE CAMPESINOS
Revolución de Crespo y Castillo
twitter.com/calapenshko
OCÉANO PACÍFICO
Huánuco
Lima
Proyecto rebelde del Callao
Fracaso de Paula Quiroz
24 de octubre de 1813
Cusco
Revolución de los hermanos Angulo
Lago Titicaca
Grito de Zela (1813)
Tacna
Levantamiento de Pallardeli (1813)

Lectura 1

Perú borbónico

Conscientes de que la segunda década del siglo XIX vio nacer el colapso del imperialismo íbero en el continente latinoamericano, los historiadores del periodo de la independencia han examinado detalladamente la última etapa del siglo XVIII en busca de manifestaciones de resistencia al colonialismo, con la esperanza de descubrir las semillas del deseo de independencia nacional. En el caso peruano, esto ha hecho incluso que algunos intenten agrupar en una "primera coyuntura rebelde" a la resistencia ocurrida en Cochabamba y Cotabambas en la década de 1730 contra las revisitas de las poblaciones india y mestiza emprendidas por Castelfuerte con la finalidad de revisar los padrones de tributarios y reorganizar las cuotas de la mita. Esta coyuntura incluye asimismo la abortada rebelión de Oruro de 1739, además de otras conspiraciones y movimientos de protesta que tuvieron lugar en Oruro, Lima y Huarochirí en 1750.

Estos movimientos —y en realidad varios otros similares, ocurridos en la segunda mitad del siglo XVIII— comprenden la protesta abierta de los indios contra una serie de abusos, la resistencia de los mestizos ante la amenaza de ser reclasificados como indios (perdiendo con ello estatus y su dispensa del tributo), y la tendencia contradictoria que tanto los mestizos como algunos criollos de provincias tenían de subrayar su ascendencia india así como su origen europeo, en un intento por conseguir el respaldo indígena a su oposición frente a las autoridades y las exacciones fiscales. Por lo general, para restaurar el orden bastaba con un despliegue de fuerza de parte de las autoridades regionales o virreinales, como el ahorcamiento y descuartizamiento de diez rebeldes de Cotabambas en 1731 por haber asesinado a su corregidor (Juan Josef Fandiño), y la exhibición de sus cuerpos en diversas aldeas durante varios meses.

Del mismo modo, la rebelión de Huarochirí en 1750, que comenzó con la muerte del corregidor (Juan Joseph de Orrantia), su teniente y catorce otros españoles a manos de indios armados, fue prontamente sofocada gracias a la ejecución de los cabecillas, y al destierro de otros a las islas de Juan Fernández.

Ciertos indicios nos permiten inferir que si bien las autoridades virreinales no veían con buenos ojos las protestas locales en contra de los corregidores, sí aceptaban la violencia local generalizada como un rasgo casi inevitable de la sierra peruana, provocado principalmente por la comprensible resistencia de las comunidades a los abusos cometidos por funcionarios preocupados más por manejar el reparto que por proteger a sus pobladores de los abusos fiscales y sociales que les infligían el clero local, los hacendados, los mineros y los obrajeros. Como lo señalara Amat en su *Memoria*:

Los excesos que juntamente cometen los Obrageros, Cañavereros, dueños de Coca, Mineros y demas Hazendados... cuyas desarregladas operaciones son publicas y notorias, no penden sino del perberso proceder de los Corregidores, quienes coechados con sus mismos tratos y negociaciones, no solo no pueden corregir las violencias y maldades que reconocen, temiendo ser acusados de mayores delitos, sino por salbar sus intereses, con quietud dismulan y apadrinan qualesquiera temeridades, saliendo por defensores de ajenos procedimientos con el fin de oprimir la voz y queja de los infelizes y desbalidos vasallos de S.M. que viven muy distantes y apartados del Virrey y Tribunales superiores.

Dieciséis años más tarde, Avilés, el futuro virrey del Perú, diría lo mismo de modo más sucinto, no obstante estar firmemente comprometido con la severa represión militar de la rebelión de Túpac Amaru, al anotar que la mayoría de los corregidores, "ciegos de la codicia, y llebados del cebo de unas ganancias usurarias, creen justa la práctica de una tiránica esclavitud de los Indios...". Gálvez llegó a una conclusión similar en base a esta nueva información, así como a los abundantes informes sobre el mal manejo de las provincias de Juan y Ulloa, y otros que se habían acumulado en Madrid durante las cuatro décadas anteriores, por lo cual en 1783 le aconsejó a Croix, el virrey electo, que en el Perú

Solo se cuidaba de sacar del infeliz Indio toda la utilidad temporal posible, sin ponerle religión, costumbres, utilidad, sin conocimiento, ni obediencia, y amor al Rey. Ellos no habían visto cerca de sí sino tiranos Corregidores, iguales Curas, y por este método han sido todos los que han tratado con ellos, consiguiendo hacerles malos hasta el punto que no pudiera llegarse a presumir.

Pero por mucho que los funcionarios ministeriales y virreinales puedan haber comprendido las causas fundamentales de las rebeliones y la resistencia indígena, en los círculos del poder de Madrid y Lima había un supuesto implícito según el cual estos movimientos debían ser reprimidos vigorosamente cuando amenazaban la seguridad de zonas pobladas por españoles, o sino contenidos —en parte mediante ocasionales expediciones punitivas— si tenían lugar en las márgenes de la "civilización". Por lo tanto, Manso reaccionó rápidamente al levantamiento de Huarochirí de 1750 (que, según pensaba, tenía ciertas perturbadoras conexiones con una conspiración preparada en Lima en 1747 por residentes indios originarios de dicha provincia) enviando una compañía de caballería y siete de infantería —un total de casi 1000 hombres— a reprimirlo, simplemente porque no podía darse el lujo de permitir que quedaran sin castigo los amotinados que habían incendiado el cabildo de un importante pueblo de provincias, y que amenazaban con destruir las haciendas locales. Sin embargo, la más prolongada rebelión de Juan Santos Atahualpa, que estalló en 1742 durante el gobierno de su predecesor (Mendoza) en la zona de montaña al este de Tarma, provocó una respuesta más defensiva que giró en torno a la fortificación de los pueblos cerca de la frontera, custodiados por 200 hombres cuya principal función era impedir las incursiones indígenas en las zonas pobladas. Esta estrategia quedó vindicada con el agotamiento de la rebelión en 1756, probablemente debido a la muerte de su líder, aun cuando los indios campas siguieron resistiendo todo intento de colonizar la región del Apurímac durante la segunda mitad del siglo.

FISHER, John.

(Adaptado para la presente edición)

Lectura 2

Entrevista a Charles F. Walker

MARCELA ECHEVERRI [M.E.]: Tu libro aborda uno de los grandes acontecimientos de la historia andina, que es también uno de los más tratados en la historiografía. Incluso tú mismo, en tu primer libro, te acercabas a la historia política del Cusco a partir de la rebelión de Túpac Amaru. ¿Qué te ha llevado a considerar relevante volver a este tema?

CHARLES WALKER [C.W.]: Muchas gracias, ante todo, por la oportunidad de comentar este nuevo libro. Respecto a la idea del proyecto, es lejana, pero me he resistido a ella mucho tiempo. Ya mi tesis doctoral sobre campesinado y política en la transición de colonia a república (Universidad de Chicago, 1992) arrancaba con las secuelas de la rebelión. De hecho, en su versión como libro (*Smoldering Ashes*, *De Túpac Amaru a Gamarra*) escribí un nuevo capítulo sobre la rebelión, que fue muy comentado y ya suscitó interés entonces porque pudiera desarrollarse como libro. Pero temía hacer 'historia *lite*', un resumen de lo que ya sabíamos sin aportaciones originales.

Más tarde, en Sevilla en 2001-2002, y mientras investigaba sobre Lima en el XVIII para mi Shaky Colonialism /Colonialismo en ruinas, comencé a mirar a las fuentes clásicas sobre la Gran Rebelión. En esos archiconocidos legajos encontré aspectos no muy trabajados por los historiadores (Micaela Bastidas por ejemplo) y otras fuentes menos conocidas con buen material. Fue entonces cuando me di cuenta de que podía no solo abordar un buen resumen (inexistente en inglés desde *The Last Inca Revolt*, de Lillian Fisher, 1966; y en castellano, con la calidad necesaria, desde Boleslao Lewin y la última edición de *La rebelión de Túpac Amaru* en 1967), sino también plantear argumentos novedosos el papel de la Iglesia, la violencia... y repensar otros temas clave como las relaciones con los kataristas en la Bolivia actual.

También tenía interés por la historia narrativa: el reto de escribir historia no solo para los especialistas, respetar las fuentes sin dejar de suscitar interés, contribuir a debates amplios, etc. Intenté enfatizar el lado humano, plantear los debates en términos accesibles y limitar radicalmente la discusión historiográfica, pasos básicos para una historia de difusión. Muchos lectores me han comentado que el libro se deja leer muy bien.

M.E.: El libro hace varios aportes para repensar la gran rebelión andina, como la atención a los años posteriores a la muerte de Túpac Amaru y a Micaela Bastidas, su esposa, o el reconocimiento del papel de la Iglesia en la insurrección. ¿Qué fuentes te han permitido profundizar sobre estos temas menos trabajados anteriormente?

C.W.: Mi táctica no era muy novedosa: revisar las fuentes conocidas, leerlas de otra forma, y a la vez buscar otras nuevas. En cuanto a Micaela, no encontré una fuente de extrema impor-

tancia, sino que reuní todo lo que encontré. Resalto su capacidad como estratega militar, en concreto en todo lo relacionado con la logística. Sobre ello contamos con el juicio (Archivo General de Indias, Cusco 33, y publicado en la Colección documental del Bicentenario de la revolución emancipadora de Túpac Amaru, IV/II, 1982) y la hermosa correspondencia entre José Gabriel y Micaela. También en otros informes militares se perfila su papel de estratega, aunque en general hay mucho menos sobre ella que sobre su esposo. Por alguna razón, después de la rebelión quemaron sus papeles personales y no los de José Gabriel. Además, él, como kuraka y arriero, activo en Cusco y Lima, produjo mucho más documentación que ella.

En cuanto a la Iglesia, trabajé mucho el papel del obispo Juan Manuel Moscoso y Peralta. Fundamental fue el legajo 80 (AGI, Cusco), "Causas contra varios curas por las rebeliones del Perú, 1785-1795". El obispo obligó a los sacerdotes, sacristanes, asistentes y otros a permanecer en la zona de la rebelión. Sabía que Túpac Amaru y Micaela no iban a atacar a los miembros de la Iglesia debido a su fe. Así, estos sacerdotes sirvieron como baluarte frente a los enemigos de la rebelión y a quienes buscaron la neutralidad en medio de la violencia insurgente. En base a esto argumento que los rebeldes nunca controlaron del todo la zona central al sur de Cusco. El obispo Moscoso y Peralta combatió de manera brillante la rebelión pero, en lo que constituye una trágica ironía, afrontó después un largo juicio, que comenzó en Cusco y terminó en Madrid, por haber supuestamente apoyado a los rebeldes o haber sido, como mínimo, moderado o permisivo con ellos. Este aspecto está mejor explicado en mi ensayo introductorio al libro de Moscoso y Peralta, Inocencia justificada (Lima: BNP, 2014).

M. E.: Aunque en un momento escribes que los rebeldes no dejaron evidencia escrita de un proyecto político, afirmas que aun así podemos reconstruirlo a partir de sus acciones y palabras. ¿Cuál sería un ejemplo de una acción que te permitió reconocer el contorno ideológico de la rebelión? ¿Y cuáles serían a grandes rasgos las características de ese proyecto político?

C. W.: Es complicado. No dejaron un proyecto claro y tampoco lograron tomar el poder para imponer su visión de una nueva sociedad, pero tampoco debemos exagerar su "ambigüedad" o, peor aún, su "incoherencia". Es importante insistir en que los programas de todas las revoluciones de la época la norteamericana, la francesa y la haitiana se construyeron en el propio proceso revolucionario, con diferentes posiciones y expectativas dentro de los grupos rebeldes: las luchas internas entre los insurgentes fueron de alguna manera tan importantes como las externas. En este sentido, se puede exagerar el eclecticismo de Túpac Amaru si, por ejemplo, concebimos la Revolución francesa como una clara revolución burguesa y no como conglomeración de varios movimientos con numerosos proyectos; tampoco fue unidireccional ni siquiera coherente a lo largo de su desarrollo.

ECHEVERRI, Marcela.

(Adaptado para la presente edición)

Lectura 3

Antecedentes y naturaleza de la revolución del Cusco de 1814 y el primer proceso electoral

Victor Peralta ha hecho un exhaustivo análisis ideológico de los postulados de Angulo, diferentes a los de los constitucionalistas. Angulo propugnaba una sublevación contra el mal gobierno y no una sedición. Es decir, una restitución patriótica de la justicia (patria) antigua, cuando el rey había muerto simbólica y realmente, al punto que difundió el rumor de su fallecimiento a manos de los franceses, cosa que adujo Pumacahua haber creído en el famoso juicio sumario que se le siguió después de Umachiri. No apoyaba la Constitución de Cádiz que más bien había favorecido con el liberalismo los planes franceses de acabar con la religión, en cuyo nombre también se levantaba, con apoyo de los religiosos que lo secundaban. Un mesianismo se abrió paso con una ideología no exenta de incaísmo y de paraíso andino. Los religiosos se abocaron a difundir ese discurso y un culto al líder.

En ese estado de cosas, los constitucionalistas, aunque no sin recelos, apoyaron el movimiento. Angulo se radicalizó y la junta entró en crisis. Para recomponerse, se propuso que Angulo fuese gobernador, aunando mando militar y político, por lo que la junta se reformó con él al frente, secundado por Tomás Moscoso y por Jacinto Ferrandiz, quien había renunciado originalmente para dar cabida a Pumacahua. Así, Angulo terminó jurando por la Constitución que combatió.

Arellano retornó a la actividad, abandonó el constitucionalismo y propuso que se hicieran las elecciones del cabildo constitucional de 18 de diciembre de 1814 con los electores del año anterior. Luego juró el cargo de auditor de guerra con el grado de coronel del ejército. Cuando se produjo el fracaso de Umachiri y la ciudad se conmocionó, Angulo renunció y el poder pasó al último alcalde constitucional Mariano Ugarte, quien había aceptado el cargo a regañadientes. Se propusieron recibir a Ramírez en olor de realismo. Este mandó a su representante a tomar el poder. Al entrar el general, repuso a los oidores y encausó a todos los criollos y mestizos que en distintos bandos habían estado en el control de la ciudad ahora recuperada para el absolutismo.

En resumen, la revolución de 1814 tuvo dos etapas, la de los constitucionalistas contra los absolutistas, al estilo español, entre diciembre de 1812, las elecciones de 14 de febrero de 1813 y la revolución de 3 de agosto de 1814. La segunda etapa, entre esa fecha y el fin de

marzo de 1815. Se dieron tres posiciones, la de Arellano y los constitucionalistas, la de los absolutistas con Pardo, Concha y Cerradas, y finalmente, la de la restitución de las leyes naturales, aboliendo la autoridad del rey, apoyando a los insurgentes de Buenos Aires y restaurando la libertad antigua, encabezada por Angulo y seguida por los clérigos que lo apoyaron.

Un análisis de la composición de los bandos dará más luz a la naturaleza de las posiciones, mostrando que, al fin de cuentas, fueron los intereses materiales más concretos los que movilizaron a los actores, creando las condiciones de una sublevación que tenía ya en la mira de sus posibilidades un gobierno independiente de la Corona española. Fueron sus propias contradicciones internas, la falta de una propuesta revolucionaria en términos económico-sociales y la fuerza militar del partido Real los factores que impidieron su triunfo.

GLAVE, Luis Miguel.

(Adaptado para la presente edición)

Preguntas resueltas

Pregunta 1

La emancipación es considerada como un proceso que no alcanzó el grado de una revolución porque

A) continuó la producción artesanal en los trapiches.
B) las interconexiones jerárquicas de señorío fueron barridas.
C) el comercio no desarrolló un mercado interno.
D) continuó el trueque y el intercambio comercial de ferias.
E) permanecían vigentes las estructuras del antiguo régimen.

Resolución

Una revolución implica transformaciones radicales, un cambio en las estructuras de una sociedad, un cambio en las raíces de la economía, la política y el orden social. Aquí, con la emancipación, los aristócratas criollos continuaron con el sistema señorial basado en el latifundismo y la servidumbre, en la mita en las minas, la explotación servil y la jerarquía racista contra el indígena y los esclavos. En los hechos, la separación política de España no originó cambios sustanciales para la población de los sectores populares, pues continuó la marginación, la esclavitud de afroperuanos, la exclusión de mujeres e indígenas de la ciudadanía y las condiciones de explotación coloniales.

Clave E

Pregunta 2

Las reformas borbónicas, en el aspecto administrativo, dieron más poder político en el virreinato peruano a

A) los criollos jornaleros.
B) los mulatos y zambos.
C) los peninsulares.
D) la aristocracia criolla.
E) los profesores de San Marcos.

Resolución

La Corona dio preferencia a la nobleza peninsular porque este sector social respondía a sus intereses y porque debía desplazar a la clase criolla que planteaba la independencia política frente a España. Recordemos que los reyes borbones, al asumir la Corona española en el año 1700, emprendieron una reorganización política con el fin de reimpulsar sus ingresos fiscales y disminuir los conflictos que mellen su monarquía; además, en el siglo XVIII, las reformas borbónicas impulsaron más directivas de corte realista. Al establecer nuevas autoridades, como los intendentes y nuevas audiencias, colocaba más peninsulares en puestos importantes y perjudicaba al sector criollo, un grupo que se refugiaba en el discurso liberal de la Revolución francesa, de la Ilustración, en busca de conseguir el control del Estado, surgiendo por ello una pugna entre ciertos miembros de estos dos bandos.

Clave C

Pregunta 3

Los arrieros se vieron desplazados por efecto de las reformas borbónicas, ya que estas medidas establecían la

A) difusión de las ideas liberales.
B) mayor tributación para los campesinos.
C) apertura de puertos al libre comercio.
D) creación de la Capitanía de Chile.
E) anulación de la mina de Potosí.

Resolución

Los arrieros, entre ellos el cacique José Gabriel Condorcanqui, se dedicaban al transporte de mercadería desde el centro virreinal (Lima) hacia el Alto Perú, cubriendo las ferias y ciudades del sur andino, articulando Cusco, Arequipa, Puno y formando un cuasi mercado interno, aunque, es cierto, bajo la vigilancia de los corregimientos. Pero el libre comercio que trajo la reforma borbónica le significó una fuerte competencia, por ello los arrieros disminuyeron sus ingresos. Como muchos caciques, eran nexo entre la gente andina y la burocracia peninsular; pero con la apertura comercial y los puertos libres, las mercaderías llegaban más rápido a los lugareños y los arrieros perdieron el control del transporte de mercaderías. Este sector social, al arruinarse, se unió al campesinado y a los esclavos en una lucha anticolonial.

Clave C

Pregunta 4

Durante el virreinato, el territorio peruano quedó mutilado, con la administración borbónica, en zonas como

A) la cordillera Negra.
B) el norte y el altiplano.
C) el Alto Perú y Chile.
D) Arequipa y Cusco.
E) la costa sur y el altiplano.

Resolución

Nuestro territorio virreinal era casi toda Sudamérica, pero durante el gobierno de los Borbones fue fragmentado en los sectores norte (al crearse el Virreinato de Nueva Granada, actuales Colombia, Panamá y Ecuador) y sur (con la creación del Virreinato de Río de la Plata, hoy Argentina, Uruguay y Paraguay). Con el tiempo, dichos virreinatos dieron origen a repúblicas a cargo de criollos con ambición expansionista. Las regiones de Maynas y Loreto, por ejemplo, pasaron a control del Virreinato de Nueva Granada y Puno pasó a poder del Virreinato de Río de la Plata. Posteriormente, la Corona española les ordenó su retorno al Perú.

Clave B

Pregunta 5

Los movimientos de rebelión de criollos, durante las primeras décadas del siglo XIX, tuvieron un carácter

A) feudal y gamonal.
B) antifeudal y clerical.
C) separatista y reformista.
D) igualitario y moderno.
E) esencialmente milenarista.

Resolución

Los movimientos criollos de rebelión tuvieron diferentes objetivos, según el sector social que lo dirigía. Los aristócratas criollos buscaban la reforma de la administración, pero manteniendo el sistema económico feudal, pues ellos defendían el sistema virreinal y los latifundios. Baquíjano y Carrillo, Unanue y otros criollos eran reformistas, pues no buscaban alterar las estructuras de poder. En cambio, los criollos comerciantes de provincia, o dedicados al comercio en Lima, como los pequeños artesanos, buscaban la separación política de España para asegurar el control del Estado y de la riqueza en manos de las provincias, cuya autonomía la anhelaban a su favor. Vizcardo y Guzmán, y Miranda correspondían al grupo separatista, así como los hermanos Angulo, Ubalde y Quiroz, entre otros.

Clave C

Pregunta 6

Sofocada la rebelión de 1780, el rey de España impuso

A) la repartición de tierras entre los comuneros indígenas.
B) la eliminación de las reducciones y la alcabala.
C) la supresión del tributo indígena.
D) la expulsión de los jesuitas de América.
E) la eliminación de los títulos de nobleza incaica.

Resolución

Como parte de la reacción española contra el movimiento indígena, se eliminó el privilegio de los títulos de la nobleza incaica que durante la conquista concedieron a curacas colaboracionistas. El objetivo era "descabezar" a la población campesina eliminando a sus líderes y anulando sus derechos que pudieran favorecer un mejor acceso de los caciques a una posición de reclamos. Se prohibió la literatura, las costumbres y la enseñanza del idioma quechua, la música y todo tipo de arte andino que motivara el despertar o revalorización de la cultura autóctona, signo de identidad de la población indígena como macroetnia insurgente.

Todos los imperios de la historia han recurrido al dominio militar, económico e ideológico. También la monarquía española llevó a cabo una campaña de destrucción cultural para crear una sociedad aculturada, despojada de sus elementos de pertenencia a una posible comunidad andina que les impulse a una lucha política.

Clave E

Pregunta 7

Las teorías de la independencia que se difundían en el *Mercurio Peruano* defendían los intereses económico-sociales de

A) la población afrodescendiente y mestiza.
B) los burgueses extranjeros.
C) la aristocracia criolla.
D) los comerciantes de Valparaíso y Buenos Aires.
E) la élite del clero secular y regular.

Resolución

Los criollos, perjudicados por las reformas borbónicas, al perder sus ingresos comerciales y el monopolio del puerto del Callao, y al ser una clase sin acceso a la política mayor, se organizaron en grupos de difusión intelectual, como una manera de subir escalones políticos y codearse con los chapetones. Es un ejemplo de ello el *Mercurio Peruano*, utilizado para difundir ideas liberales, modernas y presentarse como clase preparada. Asumieron las ideas ilustradas y publicaban los avances de la ciencia, difundían estudios racionales sobre el Perú a nivel geográfico e ideológico; sin embargo, carecían de un sentimiento patriótico de identidad nacional. No tenían un proyecto nacional ni de articulación de un mercado interno sólido, no estuvieron llanos a colaborar con las rebeliones indígenas; temían una sociedad de equidad con la población campesina y afroperuana, así que se aislaron.

Clave C

Pregunta 8

¿Qué buscaban las potencias europeas al intervenir en el proceso español denominado reformas borbónicas?

A) afianzar la paz y el orden en el virreinato peruano
B) establecer las pautas para el desarrollo económico

C) promover un gobierno democrático y liberal
D) asegurar el control económico en el mercado colonial hispánico
E) controlar el pensamiento crítico de los criollos en México

Resolución

Las potencias como Inglaterra, Holanda y Francia ya habían ingresado a la Revolución Industrial y, por lo tanto, necesitaban materia prima y mercados donde asegurar la venta de sus mercaderías. Estos europeos industrializados se dedicaron al belicismo en su afán de conquistar mercados y recursos (guerra de los Treinta Años y guerra de los Siete Años), por ello aprovecharon la debilidad del Estado español, que mantenía una economía feudal y mercantilista, una aristocracia señorial de interés absolutista y una Iglesia déspota. Así, las potencias del maquinismo y Estados sólidos, luego de la guerra de Sucesión española (1700-1713), empezaron a controlar a España y a sus colonias, conquistando el rico mercado de las colonias hispanoamericanas.

Clave D

Pregunta 9

La fragmentación del virreinato peruano y la pérdida del monopolio comercial se vieron inmersas en un contexto de alteraciones sociales en Europa, debido

A) a la diversidad geográfica de Sudamérica.
B) a la debilidad económica y política de la metrópoli española.
C) al fuerte regionalismo de la población europea.
D) al nuevo gobierno borbónico mejor estructurado.
E) a la invasión napoleónica en la península ibérica.

Resolución

España, a pesar de la extracción de oro, plata y otros recursos, mantuvo relaciones sociales feudales, es decir, derrochaba esos medios en lujos y vanidades. Compraba manufactura a Inglaterra e Italia sin producirla, se endeudaba y no desarrollaba sus fuerzas productivas. España no soportó la presión de las potencias industriales y en el área diplomática negociaba con debilidad, perdiendo territorios en la llamada Paz de Utrecht (1713), luego de ser derrotada en la guerra de sucesión española. Los más beneficiados con la extracción de riquezas del virreinato peruano fueron los burgueses de Inglaterra, Holanda, Prusia, Francia, etcétera, quienes aumentaban sus ingresos, impulsaban la industria textil, la ciencia y la tecnología.

Clave B

Pregunta 10

La insurrección tupacamarista afrontó varios problemas, a nivel de los participantes indígenas, que debilitaron su accionar; por ejemplo,

A) las diferencias con el cacicazgo de Tomasa Tito Condemayta.
B) los asaltos a las tierras realengas en Ayacucho.
C) el divisionismo entre los quechuas y los aymaras.
D) los conflictos con la etnia aguaruna.
E) los pleitos por el mayorazgo de caciques.

Resolución

La etnia aymara, dirigida por los Túpac Catari, tenía serias diferencias con Túpac Amaru II, líder quechua. Heraclio Bonilla (historiador) menciona que existieron roces entre ambos grupos y afirma que si no se enfrentaron para obtener el liderazgo de la población indígena,

en un acceso al nacionalismo inca que habla Jhon Rowe, fue por la muerte del cacique de Tungasuca en 1781. Este divisionismo, que no era nuevo, pues se manifestó durante la invasión española al Tahuantinsuyo, debilitó al movimiento indígena del siglo XVIII, ya que la falta de coordinación y unidad creó a su vez fallas tácticas en los desplazamientos militares de sus combatientes, lo cual derivó en la derrota.



Pregunta 11

Con la liberalización del comercio en Sudamérica en el siglo XVIII y la apertura de nuevos puertos, como Buenos Aires y Valparaíso, la situación de Lima y Callao derivó a

A) mantener supremacía económica en Sudamérica.
B) quedar excluidos de todo tipo de comercio.
C) pérdida del monopolio y disminución de los privilegios comerciales.
D) ruptura radical de los hilos políticos de la metrópoli.
E) crecimiento de la industria manufacturera.

Resolución

Una de las muchas medidas de las reformas borbónicas fue romper con el exclusivismo comercial concentrado en la ruta Sevilla, Callao y Veracruz, y establecer el libre comercio en la América hispánica, abriéndose nuevos puertos al comercio. Por ejemplo, Buenos Aires, Valparaíso, Montevideo, Guayaquil, Río de Janeiro y Maracaibo, por su excelente ubicación y desarrollo de sus criollos, tuvieron un intenso tráfico comercial con Europa y, por lo tanto, prosperidad económica, desplazando las rutas del canal de Panamá para pasar al Atlántico y sur de América.

El Callao y Lima, antiguos centros monopólicos de Sudamérica (siglos XVI y XVII), perdieron hegemonía comercial en el continente y los criollos recurrieron a maltratar más a los indígenas y afroperuanos.



Pregunta 12

Una de las reformas borbónicas fue la expulsión de los jesuitas de todo el imperio hispano debido a

A) la conspiración de los dominicos y franciscanos.
B) su escaso desarrollo académico.
C) conflictos judiciales con el virrey Abascal.
D) la insujeción a la Corona y su excesivo poder económico e influencia social.
E) la defensa de las tierras de los campesinos que ejercían.

Resolución

La expulsión de los jesuitas del Imperio español fue otra medida dictada por el rey Carlos III, en el marco de las reformas borbónicas. La causa de la expulsión de tan importante orden religiosa fue la acumulación de excesivo poder económico que alcanzaron (tierras, obrajes, minas), y la influencia que tenían en la sociedad a través del sistema educativo medio y superior regentado por ellos. Este gran poder podía rivalizar con el de la Corona española y cuestionar el despotismo ilustrado (absolutismo) que se practicaba en España con Carlos III; para evitar mayores conflictos, la Corona determinó expulsarlos del territorio

español y de las colonias, además de confiscar sus bienes agrícolas, llamados temporalidades.

Entre los jesuitas expulsados se encontraba Juan Pablo Viscardo y Guzmán, quien luego, en su exilio de Inglaterra, escribió la *Carta a los españoles americanos*, un documento de contenido político, oponiéndose a la Corona española.

Clave D

Pregunta 13

La rebelión de Túpac Amaru II fue derrotada principalmente por

A) el colaboracionismo de los curacas a la causa realista.
B) la superioridad del material militar del virrey Jáuregui.
C) la descoordinación con las fuerzas de Juan Santos Atahualpa.
D) el apoyo de los criollos al movimiento de los quechuas.
E) la traición de las comunidades de Tungasuca y Surimana.

Resolución

El fracaso de la rebelión tupacamarista (siglo XVIII) se debió principalmente a la carencia de unidad política en el movimiento rebelde y al apoyo que prestaron algunos caciques a las tropas realistas de Jáuregui y Areche, por ejemplo, Choquehuanca, Rosas y Pumacahua; este último incluso llegó a ser decisivo para la victoria realista. Mateo Pumacahua ocupó el cargo de brigadier de las tropas españolas y la presidencia de la Audiencia del Cusco como recompensa por sus servicios a España, llegando a utilizar a los indígenas como "carne de cañón" contra Túpac Amaru.

Clave A

Preguntas propuestas

1. El ascenso de la dinastía Borbón al trono español, en reemplazo de la dinastía Habsburgo, se hizo inmediatamente después de la guerra de

A) los Treinta Años.
B) los Siete Años.
C) las Dos Rosas.
D) los Cien Años.
E) sucesión española.

2. España y Portugal, a mediados del siglo XVIII, mantenían sus relaciones feudales de producción, mientras que en Inglaterra y Holanda se iniciaba el

A) proteccionismo.
B) corsarismo.
C) industrialismo.
D) absolutismo.
E) monopolismo.

3. La creación de nuevos virreinatos y de nuevas audiencias, en Sudamérica, dejó como consecuencia

A) el establecimiento de gobiernos democráticos.
B) la descentralización del gobierno y la autonomía de las colonias.
C) el mayor poder político a los criollos de Río de la Plata.
D) la disminución de los abusos que cometían las autoridades coloniales.
E) la reducción del excesivo poder concentrado en Lima.

4. La rebelión que dirigió Juan Santos Atahualpa en el Gran Pajonal (selva central) tuvo como causa principal

A) el establecimiento del libre comercio en el Perú.
B) el apoyo de Túpac Amaru II a las tribus selváticas.
C) el rechazo a la mala gestión del virrey Villagarcía.
D) la explotación de los indígenas por parte de las misiones franciscanas.
E) la corrupción de los corregidores e intendentes.

5. Diversos factores, tanto internos como externos, provocaron la rebelión que dirigió Túpac Amaru II. Entre los factores internos podemos señalar

A) la rivalidad entre curacas de la sierra.
B) la coordinación entre Túpac Amaru II y Túpac Catari.
C) los abusos del visitador Areche.
D) la pugna entre el corregidor Arriaga y José Gabriel Condorcanqui.
E) los repartos mercantiles y la mita minera.

6. Indique la coyuntura internacional europea que favoreció la formación de juntas de gobierno como Chuquisaca, La Paz y Buenos Aires, que reclamaran la independencia política.

A) la toma de la Bastilla en Francia
B) el fortalecimiento de España con los Borbones
C) la crisis de la monarquía española ante la invasión napoleónica.
D) los inicios de la Revolución Industrial
E) el auge de las monarquías absolutistas en Francia y España

7. El logro más importante que se consiguió en las Cortes de Cádiz y con la promulgación de la Constitución doceañista fue

A) negar el absolutismo y buscar implantar los principios políticos demoliberales.
B) reconocer a Fernando VII como rey absolutista de España.
C) haber organizado guerrillas que lucharon contra las tropas francesas.
D) impulsar la Revolución Industrial en España.
E) haber establecido la igualdad económica y social entre españoles, criollos e indígenas.

8. Coordinaron una gran rebelión en la sierra sur y el Alto Perú, incluso consiguieron el apoyo del exrealista Pumacahua. Nos referimos a

A) Crespo y Castillo.
B) Antonio de Zela y Paillardelli.
C) los hermanos Angulo.
D) Aguilar y Ubalde.
E) Baquíjano e Hipólito Unanue.

9. Señale al virrey del Perú que realizó una gran campaña represiva ante los movimientos criollos anticolonialistas de Sudamérica a inicios del siglo XIX.

A) Joaquín de la Pezuela
B) Fernando de Abascal
C) Jáuregui
D) Guirior
E) Amat y Juniet

10. Además del Tribunal del Consulado, los criollos financiaban la represión contra los separatistas con recursos obtenidos

A) del Cabildo de Lima.
B) de la caja de comunidades.
C) de la Real Audiencia.
D) de los fondos de los notables.
E) de la Casa de Moneda.

11. La etnia asháninka, de la selva central del Perú, participó durante el proceso político del siglo XVIII en

A) la rebelión de Túpac Amaru II.
B) apoyo al virrey Abascal.
C) contra del separatismo.
D) favor de los criollos de Lima.
E) el movimiento de Juan Santos Atahualpa.

12. Mientras que en Francia e Inglaterra había desarrollo económico capitalista, en España predominaba

A) el industrialismo maquinista.
B) la tolerancia religiosa.
C) una economía natural.
D) un régimen de corte señorial.
E) el sistema económico fisiocrático.

13. La causa político-militar de la derrota de la campaña subversiva dirigida por Túpac Amaru II fue

A) el apoyo de muchos caciques al poder realista.
B) la respuesta de los corregidores en la toma del Cusco.
C) la partición de Puno que pasó a Río de la Plata.
D) que faltó aplicar el mesianismo andino.
E) la buena estrategia de Jáuregui y Areche.

14. La concesión comercial que otorgaba a los ingleses el derecho de vender esclavos en América (siglo XVIII) fue llamada

A) Tratado de Tordesillas.
B) navío de permiso.
C) derecho de asiento.
D) Tratado de Utrecht.
E) navío de registro.

15. Las audiencias más importantes de Sudamérica durante el dominio español fueron

A) Panamá, Bogotá y Quito.
B) Charcas, Quito y Santiago de Chile.
C) Lima, Bogotá y Buenos Aires.
D) Charcas, Lima y La Paz.
E) Cusco, Santiago de Chile y Caracas.

16. En el siglo XVIII, el libre comercio en el Imperio español fue establecido por el rey

A) Carlos III.
B) Felipe II.
C) Carlos IV.
D) Felipe V.
E) Carlos I.

17. En el siglo XVIII, la crisis política de la monarquía española frente a los demás europeos se produjo cuando gobernaban los reyes de la dinastía

A) Orange.
B) Borbón.
C) Valois.
D) Plantagenet.
E) Habsburgo.

18. Dentro de las reformas borbónicas, las concesiones mercantiles significaban realmente

A) una forma de gravar con impuestos a los arrieros.
B) una limitación al monopolio comercial.
C) un intercambio de metales preciosos.
D) una permuta de la flota inglesa con la española.
E) una prohibición a los piratas y corsarios.

19. En el Tratado de San Ildefonso, entre España y Portugal, se estipuló

A) eliminar la universidad San Ignacio de Loyola.
B) difundir la Ilustración entre los colegios de Sacramento.
C) una cesión territorial al Imperio lusitano.
D) perseguir a los criollos separatistas.
E) conceder libertad comercial a los corsarios.

20. Los criollos no apoyaron en conjunto las rebeliones indígenas debido a que

A) tenían dudas de la peruanidad de los indígenas.
B) carecían de fuerza política.
C) los indígenas no tenían preparación académica.
D) Viscardo solamente llamó a los criollos para impulsar la emancipación.
E) poseían haciendas donde abusaban de los indígenas.

Capítulo

X







La independencia criolla

CAPÍTULO X

LA INDEPENDENCIA CRIOLLA

Objetivos

- Conocer la interrelación que existió entre el proceso de la independencia y el expansionismo comercial inglés.
- Explicar el papel e intereses de los criollos, como grupo hegemónico, en la lucha por la independencia política de España.
- Enfatizar el interés de los criollos peruanos por tomar el poder político y desplazar a las montoneras populares en el rol directivo del proceso emancipador.

Introducción

Las guerras de independencia en el Perú no fueron hechos aislados, sino parte de un proceso mundial, puesto que estaban relacionadas con la Revolución Industrial que los países capitalistas desarrollaban y con la pugna entre liberales y absolutistas en el campo político (Revolución francesa, 1789).

Con el impulso de la producción fabril o industrial, el sistema capitalista se consolida en el siglo XVIII y a principios del siglo XIX. Las empresas europeas empezaron a requerir materia prima para transformarla en sus fábricas, por ello van a financiar movimientos liberales con el objetivo de conseguir gobiernos aliados prestos a abrir mercados donde vender lo producido en sus fábricas.

Inglaterra era una gran potencia industrial, gobernada bajo el sistema de monarquía constitucional de carácter burgués. Apoyó movimientos liberales como la rebelión de los criollos en el Perú contra la Corona española. También promovió logias y financió las campañas de Simón Bolívar y José de San Martín.

Ambos caudillos eran miembros de logias masónicas, sociedades secretas que fueron singulares centros de información y espionaje que surgieron en Europa en el siglo XVI. Las conformaban sectores sociales de gran poder económico (banqueros, generales, almirantes, nobles, príncipes).

"La más famosa de las logias de la época fue la de los Caballeros Racionales con sede en Cádiz y Londres, desde esta última la dirigía Francisco Miranda. Por allí pasaron los futuros precursores: San Martín, Bolívar, Nariño, Miller, O'Higgins, Alvear, Zapiola, Chilabert y otros, logrando grados de Caballeros Racionales.

En Argentina se formó la logia Lautaro con San Martín, cuya ideología era imponer la monarquía constitucional, siguiendo el modelo británico. Bolívar también era masón, estaba afiliado a la logia Londinense, dirigida por Miranda.

"Predicaban los masones, después de sus ritos, secretos y sagrados, la filantropía, la solidaridad y la libertad principalmente en la esfera del comercio, favoreciendo la penetración económica y cultural de Inglaterra" (*Historia latinoamericana*, 1980).

Los mismos criollos de Buenos Aires, Valparaíso, Caracas, etcétera, pretendían separarse de España para poder desarrollar, con autonomía, su propio comercio y dirigir sus exportaciones. En consecuencia, vieron al Perú como un escollo, pues había allí criollos fidelistas, tropas realistas y un virrey (Abascal) dispuesto a acabar con los rebeldes (anuló a Belgrano de Buenos Aires, a las Juntas de Gobierno de Chuquisaca, Santiago y Quito). Por ello, las campañas libertadoras del sur y del norte apuntaron al Perú más por intereses económicos y políticos que por cuestiones de solidaridad o apoyo.

1 ▸ Marco conceptual

Las corrientes libertadoras del sur y del norte fueron campañas político-militares que tuvieron como objetivo principal destruir el centro del poder político y militar español en Sudamérica: el Virreinato del Perú.

Estas campañas militares partieron desde dos de los centros comerciales más importantes: Caracas y Buenos Aires, los cuales habían alcanzado notable desarrollo económico debido a factores internos (crecimiento agropecuario, artesanal y cultural en sus respectivas regiones) y a factores externos (reformas borbónicas, como son la creación del Virreinato del Río de la Plata que significó para el Virreinato del Perú y la poderosa élite limeña la pérdida del rico mercado generado alrededor de la actividad minera de Potosí, en 1776; además de la medida de 1778 que ampliaba el comercio con otras potencias europeas, aparte de España). Estas reformas borbónicas posibilitaron la apertura de más puertos comerciales, rompiendo con ello el monopolio que ostentaba Lima durante los siglos XVI y XVII. Pero este desarrollo comercial alcanzado en Caracas y Buenos Aires estaba supeditado a Inglaterra (país donde se inició la Revolución Industrial), cuya actividad industrial y mercantil consolidó el Atlántico como ruta comercial facilitando el desarrollo de los puertos que estaban en este lado de Sudamérica[1]. A través de estos puertos llegaban mercancías para venderlas, desde las ciudades ya mencionadas, a toda Sudamérica, formándose así una especie de burguesía en Caracas, Buenos Aires, etcétera; en consecuencia, estas burguesías se hallaban en

---

1 Alberto Flores Galindo sostiene al respecto: "Los cambios que experimentó el colonialismo europeo en la época de la Ilustración no beneficiaron al virreinato peruano [...] el libre comercio y la creación del Virreinato del Río de la Plata. Pero los cambios mayores transcurrían por encima de las voluntades políticas: el Atlántico desplazó definitivamente al Pacífico". En *La crisis de la independencia: el Perú y Latinoamérica. Independencia y revolución*, tomo I, INC, p. 10.

un gran dilema: estaban unidas a España políticamente, pero a Inglaterra económicamente, siendo su relación con la primera una traba para ampliar sus actividades económicas. Entonces las burguesías comerciales lucharon por separarse de España con el propósito de organizar sus Estados propios, donde ellos constituyeran la clase dirigente y gobernante.

Por otro lado, en las colonias sudamericanas de España existían hacendados y latifundistas que descendían de la nobleza indiana, constreñida política y económicamente por la Corona. Esta clase social, ligada a la tierra y al comercio, se enriquecía mediante la servidumbre indígena y la esclavitud, además del comercio proteccionista que imponía la metrópoli; por eso, a esta clase le interesaba la separación política, mas no realizar cambios económico-sociales a favor de los campesinos y esclavos, quienes de manera general, y no total, estuvieron en lucha contra el sistema de explotación impuesto por la Corona española.

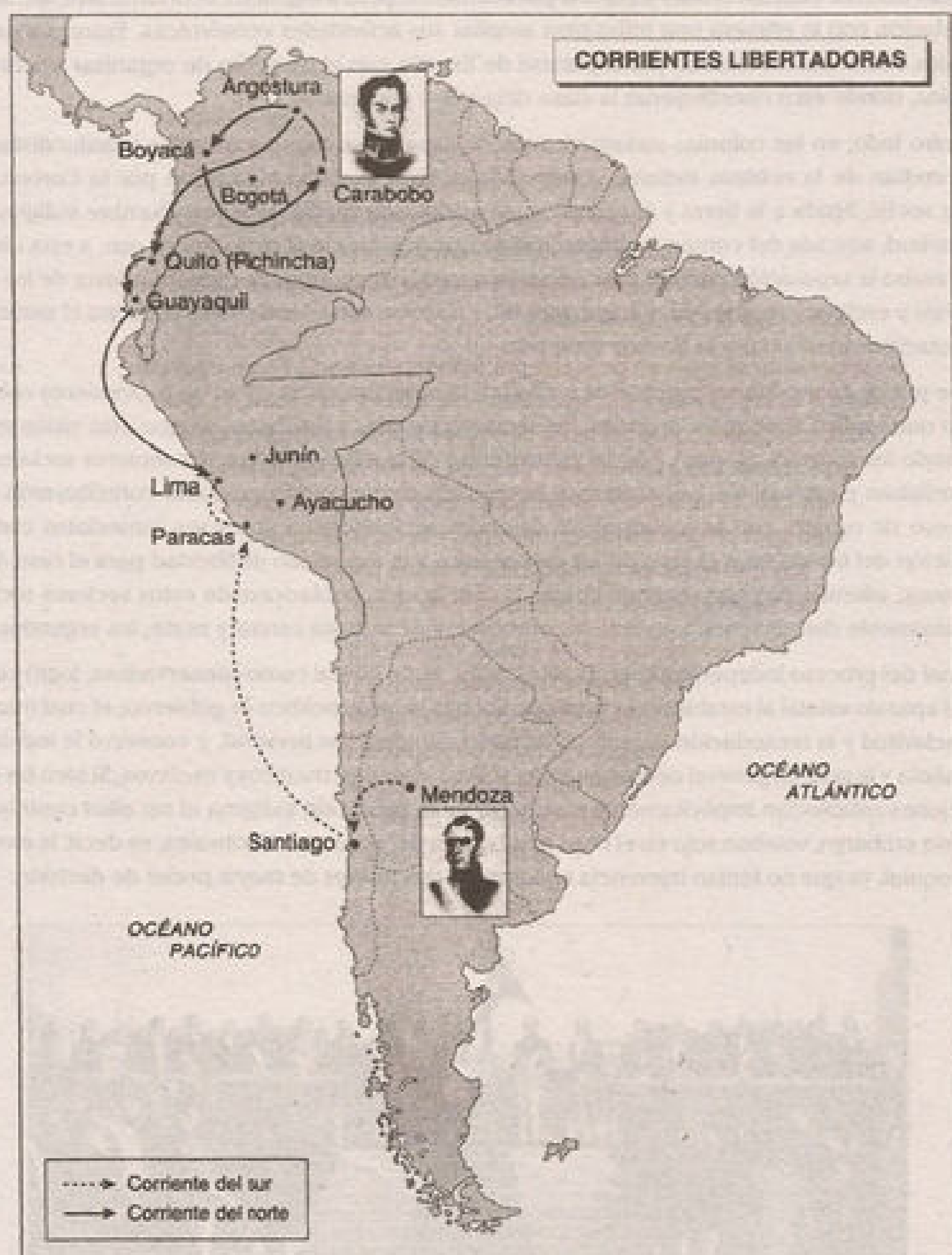
No se puede generalizar el proceso de lucha por la independencia como un movimiento cohesionado que unificó a todas las regiones, los sectores sociales y las castas, ya que esta visión estaría negando las contradicciones y pugnas tanto dentro de la élite como con los sectores sociales que controlaban y explotaban. Las aspiraciones de cada sector social dominado contribuyeron en el proceso de ruptura con la metrópoli, al defender aspiraciones e intereses inmediatos como la abolición del tributo para el caso de los campesinos y la aspiración de libertad para el caso de los esclavos; además, hay que tener en cuenta la distribución poblacional de estos sectores sociales, generalmente del sur y sierra central, los primeros, y de la costa central y norte, los segundos.

Al final del proceso independentista, la élite criolla, tanto liberal como conservadora, logró controlar el aparato estatal al establecer la República como sistema político de gobierno, el cual mantuvo la esclavitud y la recaudación del tributo llamado contribución personal, y conservó la legislación española y la política general de marginación sobre indígenas, mestizos y esclavos. Si bien las constituciones establecían implícitamente el sufragio de la población indígena al ser ellos contribuyentes; sin embargo, votaban solo en el nivel más bajo de los procesos electorales, es decir, la elección parroquial, ya que no tenían injerencia en los otros dos niveles de mayor poder de decisión.



Proclamación de la independencia criolla del Perú

Convergencia de las corrientes libertadoras hacia el Perú



En las acciones militares por la independencia criolla, lucharon con firme decisión las montoneras: ellas definieron triunfos y, al final, fueron defraudadas.

2▸ Corriente Libertadora del Sur

La proclamación de la independencia del Virreinato del Río de la Plata fue llevada a cabo por una clase social ligada al capitalismo inglés: la burguesía criolla y los extranjeros comerciantes, así como por hacendados que radicaban en provincias, dedicados a la crianza de ganado. Esta rebelión, en favor de la separación política, se realizó en el contexto de la invasión napoleónica a España (1808-1813), lo cual debilitó a la monarquía ibérica, agudizando en ella la incapacidad para administrar su país y las colonias.

A fines del siglo XVIII, la monarquía española –aliada a Francia– enfrentó a la emergente Inglaterra, perdiendo en la batalla de Trafalgar, lo cual agudizó el contacto comercial con sus colonias. La marina española pasó por momentos críticos después del combate, ya que perdió allí gran parte de su poder (este combate se dio antes de la invasión napoleónica a España). Después de la destrucción de la marina española, Inglaterra tenía intenciones claras de conquistar algunas colonias españolas de América: Cuba, Uruguay, Buenos Aires, entre otras, pero no tuvo éxito.

Ante estos últimos fracasos, el Imperio inglés decidió cambiar de estrategia proporcionando "ayuda" económica y diplomática a los separatistas.

Producida la invasión de Napoleón a España, este se apodera del trono y luego se lo entrega a su hermano José. Para ganarse a la población, promulgó la Constitución de Bayona, de carácter liberal, la cual no fue aceptada por el pueblo español. Entonces se forma un Consejo de Regencia para gobernar en nombre de Fernando VII, hasta la expulsión de las tropas francesas.

La burguesía y los terratenientes de Buenos Aires aprovecharon esta coyuntura y formaron la Junta Gubernativa Provisional, presidida por Cornelio Saavedra. Esta junta se fundó el 25 de mayo de 1810, con la cual se desplazó al virrey Baltazar Hidalgo de Cisneros, quien huyó a Montevideo.

Inglaterra, aliada de España en este periodo de conflicto contra la Francia napoleónica, interviene indirectamente en este proceso emancipador mediante el envío de mercancías, con ayuda –a nivel diplomático–, de Lord Strafford, cónsul inglés en Río de Janeiro.

La junta tenía objetivos claros y uno de ellos era controlar el poder político, pero sin cambiar las estructuras económico-sociales de explotación. A pesar de esto, había divergencias en cuanto a la forma de gobierno: monarquía centralista, propuesta defendida por los grandes comerciantes; o república federativa, defendida por los terratenientes de provincias. En esta situación, la Junta de Buenos Aires elabora el llamado plan de operaciones para garantizar su independencia política y proyectar su expansión. Los puntos más importantes de este plan fueron los siguientes:

1. Instalar una monarquía bonaerense.
2. Evitar la lucha de los republicanos de los sectores medios y bajos.
3. Aplicar medidas económicas liberales, conforme a los planteamientos de la Foreign Office inglesa (Oficina de Asuntos Exteriores).
4. Expansión sobre territorios del Brasil y el Alto Perú.

Estos objetivos debían conseguirse realizando una serie de alianzas y contraalianzas con Inglaterra, Portugal y la familia Borbón de España. Las acciones debían estar dirigidas por Mariano Moreno, uno de los ideólogos de este plan. Cuando aún continuaban las discusiones entre los miembros de la Junta de Buenos Aires, se decide hacer una expedición por el Alto Perú hacia el virreinato peruano, entendiendo que desde 1810 el virreinato, luego de controlar la junta de gobierno de La Paz, quedó de facto con el control político y comercial de estos territorios, que formalmente pertenecían desde 1776 al Virreinato del Río de la Plata. La junta envió a Castelli y Pío Tristán, luego a Belgrano y, por último, a Rondeau, quienes fracasaron en su intento. Esta campaña se inició en 1811, duró hasta 1815, coincidiendo con la restauración del absolutismo en España, con el rey Fernando VII (1814), quien desconoció la Constitución liberal de 1812 y persiguió a sus impulsores.

El virrey Abascal en el Perú estuvo al tanto de estos hechos y participó activamente en favor de la causa absolutista con apoyo de los criollos ricos, miembros del Tribunal del Consulado de Lima, quienes financiaron sus campañas militares contrarrevolucionarias[2]. Estos no solo apoyaron por su "fidelismo", sino también porque era una manera de asegurar sus préstamos y a la vez una forma de recuperar la influencia perdida en las regiones del sur y el norte del virreinato.

2.1. EL VIRREINATO Y LAS CORTES DE CÁDIZ

Las Cortes de Cádiz se instalaron en 1810 hasta 1814, año en el que se restituye la monarquía con Fernando VII, y para ese momento casi toda América ya se había pronunciado por las juntas de gobierno. Abascal, como representante de la autoridad legítima, aceptó las dos principales medidas de las cortes: la abolición del tributo y la libertad de prensa; aunque consideró que la abolición del tributo era peligroso para el virreinato en un contexto de necesidad militar para financiar parte de las campañas contrarrevolucionarias y difundió el edicto de la libertad de prensa a la que consideró peligrosa porque facilitaría la mayor oposición al poder virreinal, sobre todo la rivalidad entre peninsulares y criollos, y la difusión de ideas liberales representadas por la expansión francesa[3].

El tributo en ese entonces lo pagaba el 60% de la población, lo cual representaba un 30% de los ingresos económicos del virreinato.

Los resultados de las acciones abascalinas fueron:

1. El virreinato peruano recuperó el control comercial de los circuitos hacia Quito y el Alto Perú, perdidos con la creación de los de Nueva Granada y el Río de la Plata.
2. Anuló las juntas de gobierno que se formaron en Sudamérica, con excepción de la Junta de Buenos Aires.
3. Derrotó las rebeliones criollas en el sur del virreinato.
4. Derrotó las expediciones de la Junta de Buenos Aires en el Alto Perú.

---

2 Galindo manifiesta con acierto que "si el Perú fue uno de los focos de resistencia realista, no se debió a la personalidad de Abascal [...] sino a la presencia en Lima de la aristocracia colonial más numerosa de toda América hispana". "Independencia y clases sociales". En *Independencia y revolución*, INC, Tomo I, 1987, p. 129.

3 Para 1810, señala Chiaramonti, existían solo tres periódicos: el *Diario de Lima*, la *Gaceta de Gobierno* y el *Mercurio Peruano*; pero entre 1811 y 1813 surgen unos quince periódicos, la mayoría de tendencia liberal (Chiaramonti, 2005:114).

En 1816, ante los fracasos de la Junta de Buenos Aires, se realizó un congreso en Tucumán donde se nombró director supremo de la junta a Juan Martín de Pueyrredón, quien se vio obligado a replantear los planes para llegar al Perú y Lima, centro del poder español en Sudamérica y sede del Tribunal del Consulado; este último trataba de recuperar sus antiguos privilegios comerciales monopólicos destruyendo los afanes separatistas de las juntas de gobierno.

En tales circunstancias de replanteamiento político y militar, llega de España el criollo José de San Martín, quien había servido en los ejércitos de la Corona española durante las guerras napoleónicas; además, estaba influenciado por la Ilustración y las ideas políticas del conde de Aranda, el cual proponía la creación de monarquías americanas regentadas por príncipes españoles de la Casa Borbón. Una razón fáctica que experimentó San Martín y su ministro de guerra Monteagudo fue la anarquía de las provincias unidas del Río de la Plata y asumir como alternativa política para el Perú una monarquía constitucional[4]. San Martín había fundado una logia (Lautaro) que estaba vinculada a la Gran Reunión Americana o Logia Matriz, fundada por Francisco de Miranda en Londres. Las logias encarnaban las ideas de la Ilustración y se oponían al despotismo absoluto de los reyes proponiendo mayor libertad política. La logia Lautaro estaba integrada por aristócratas de origen americano, e incluso por españoles contrarios a la forma de gobierno imperante; se estableció en Buenos Aires en 1812 y a partir de ese momento centró sus acciones en el gobierno bonaerense. Sus principales objetivos fueron:

1. Trabajar organizadamente para la independencia americana.
2. Ferviente patriotismo y liberalidad en las ideas.



La logias eran sociedades secretas, constituidas por los próceres de la independencia, entre ellos San Martín y Bolívar.

4 San Martín se propuso "poner en funcionamiento un sistema político que tuviera muy en cuenta las limitaciones sociales, geográficas, étnicas y económicas que se oponían a la posibilidad de proyecto republicano en el Perú". Carmen Elena Mc Evoy. "El motín de las palabras: la caída de Bernardo Monteagudo y la forja de la cultura política Limeña 1821-1822". En *Forjando la nación. Ensayos de Historia republicana*. Lima, PUCP. IRA, 1999, p. 20.

La junta dirigida por Pueyrredón encargó a San Martín organizar los ejércitos para la campaña contra el Perú con el fin de destruir el poder español y sus aliados en Sudamérica. San Martín inició la organización del ejército libertador con la creación del regimiento Granaderos a Caballo y el Ejército de los Andes, en Mendoza. La ruta ya estaba trazada: primero había que cruzar los Andes, liberar Chile y continuar hacia el Perú por vía marítima, aprovechando la falta de presencia militar española en el mar.

2.2. CAMPAÑA LIBERTADORA HACIA CHILE

San Martín solicitó ayuda al gobernador de Cuyo para libertar a Chile, la cual le fue concedida. Se nombra a Manuel Rodríguez como jefe de las guerrillas para hostilizar al gobernador Marco del Pont. Con el organizado Ejército de los Andes[5] y el apoyo asignado se dispuso el paso por los Andes hacia Chile. La primera batalla librada fue en Chacabuco, donde vencieron los patriotas; pero fueron sorprendidos en Cancha Rayada por el general realista Osorio, enviado por el virrey Pezuela del Perú para expulsar a las tropas sanmartinianas.

La victoria definitiva para el bando patriota se consiguió en Maipú el 5 de abril de 1818, consolidándose con ella la independencia de Chile, gobernado luego por Bernardo O'Higgins, flamante jefe de Estado, ante la negativa de San Martín para asumir el mando de gobierno.

La independencia de Chile agudizó la pugna por el control del comercio internacional entre el Callao y Valparaíso en el Pacífico, consolidándose este último con la llegada de la expedición del sur al Perú, ya que el Tribunal del Consulado perdió la influencia sobre Valparaíso, además de perder parte de su marina mercante y tener la competencia directa de las mercancías europeas, proceso apoyado por San Martín[6].



Caricatura de la época sobre San Martín y su expedición en Chile.

En las acciones armadas por la independencia de Chile cumplieron un rol importante y de definición las guerrillas indias y los soldados negros venidos desde la provincia argentina de Cuyo; aquellos apoyaron y decidieron victorias criollas en el sur.

5 A fines de 1816 estaba formado el Ejército de los Andes. Lo constituían 5200 hombres divididos en infantería, granaderos a caballo, artillería, barreteros y camineros, y jinetes para la conducción de víveres, cirugías, maestranza y provisiones, 1600 caballos y miles de mulas.

6 "En ningún momento los comerciantes pusieron en duda su vocación realista [...] pero esta terquedad terminaría por ser una de las causas de su ruina como clase social, no solo por la victoria patriota sino por las consecuencias inmediatas de los enfrentamientos militares; pérdida de los mercados como Chile y Quito, destrucción de la flota mercante limeña y saqueo de las haciendas". "Independencia y clases sociales". En Flores Galindo. Ob. cit., p. 129.

2.2.1. Campaña hacia el Perú

El gobierno chileno, interesado también en la expedición al Perú, por su rivalidad comercial con el Callao, contrató los servicios del marino escocés Lord Cochrane para dirigir la escuadra que desembarcaría en el Perú, con previas labores de reconocimiento y agitación en la costa peruana. Esta rivalidad comercial se agudizó y se manifestó en la Confederación Peruano-Boliviana. La escuadra de Lord Cochrane realizó dos expediciones antes del desembarco de sus tropas en el Perú:



a. Primera expedición (1819)

Las primeras incursiones al Perú las realizó Cochrane antes de la llegada de San Martín. Desembarcaron en Huaura, con lo cual generaron agitación en el pueblo. En la costa norte se produce el saqueo de varios puertos, entre ellos el de Paita. Ello generó una reacción antiseparatista de parte de la élite comercial de Piura.

Cochrane vino al Perú contratado por sus servicios de marino (incluía la de sus embarcaciones) a cambio de honorarios, los cuales debieron pagársele, puntualmente, por parte del nuevo Gobierno chileno. Él planteó que en la guerra por la independencia del Perú deberían tener mayor participación las masas indígenas; pero San Martín buscaba una participación controlada, supeditada a los altos mandos militares criollos.

b. Segunda expedición (1820)

Acción de bloqueo económico en el Callao, Pisco y Guayaquil.

San Martín y su alta oficialidad tenían en sus planes ganarse a la aristocracia criolla y española, de Trujillo y de Lima, con quienes pretendía unirse política y económicamente. Su objetivo era lograr un proceso de independencia "controlada" y así evitar el desborde popular, favoreciendo a las élites agrarias y comerciales.



El Ejército de los Andes desembarcó primero en Paracas (1820). Dirigido por el criollo argentino San Martín, estableció luego su cuartel en Pisco.

Las acciones para independizar el Perú fueron obstaculizadas, ya que las familias más ricas de Lima y Trujillo estaban muy ligadas a España, desde el nivel económico hasta el nivel cultural, incluso en lo político y en lo social. Por el contrario, la burguesía bonaerense estuvo ligada económicamente a Inglaterra, siendo su relación política con España un lastre para su desarrollo económico.

2.2.2. Situación internacional en Europa

Después de la invasión napoleónica a España, se restauró el gobierno absolutista con el regreso de Fernando VII y la consiguiente anulación de la Constitución liberal de 1812; también comenzó la persecución de los liberales que apoyaron esta Constitución durante su cautiverio. Estos hechos, que forman parte del proceso de restauración de los Borbones en Europa, provocaron el descontento de las burguesías y de los organismos de tendencia liberal (logias), quienes se dispusieron a realizar rebeliones contra el retorno del absolutismo.

En España, la rebelión fue dirigida por el coronel Rafael del Riego, el cual se declaró partidario de la Constitución de 1812; presionó a Fernando VII a juramentarla y reconocerla.

Estos hechos repercutieron en el Perú, que se encontraba en pleno proceso de emancipación por la acción de la Corriente Libertadora del Sur. Las clases altas peruanas se declararon opositoras a los liberales. Estas rechazaban al movimiento liberal porque veían peligrar su situación como clase dominante. En el contexto de los movimientos liberales y el retorno del absolutismo en España, se realizan conversaciones con los expedicionarios de la Corriente Libertadora del Sur.

2.2.3. Conferencia de Miraflores

Al desembarcar el Ejército del Sur en Pisco, el virrey era Joaquín de la Pezuela, quien había logrado experiencia combatiendo las expediciones de la Junta de Buenos Aires; sin embargo, como virrey tuvo que enfrentar el problema de la escasa recaudación fiscal, disminuida en parte por la abolición del tributo y los continuos préstamos que el Tribunal del Consulado había hecho durante el régimen de Abascal[7].

El otro problema era la campaña de liberación de Chile que Pezuela asumió mal, ya que se preocupó por garantizar una defensa del Alto Perú convencido de que San Martín trataría de ingresar por esta zona; sin embargo, el cruzar los Andes fue inesperado y lo que facilitaría los triunfos en Chacabuco y Maipú.

Luego de Chacabuco, Pezuela preparó una expedición al mando de Mariano Osorio para recuperar Chile, un importante mercado para el azúcar del norte del virreinato peruano, además de ser una fuente nada desdeñable de ingresos de aduana por este concepto; el problema no solo era de mercado, que afectaría a hacendados y comerciantes, sino de ingresos tan escasos en esta coyuntura para financiar las campañas militares[8].

La victoria de San Martín en Maipú facilitó el posterior ataque al Perú, pero además obligó al virreinato a fortalecer una armada capaz de defender la costa ante cualquier intento de desembarco, lo cual implicaba financiamiento, y la única forma de conseguirlo era facilitando, aunque de manera limitada, el comercio exterior por los ingresos de aduanas que esto impicaba, pero tenía la marcada oposición del Tribunal del Consulado.

El 25 de septiembre de 1820 se marca el inicio de las conversaciones entre los representantes del virrey Pezuela y los de San Martín en el poblado de Miraflores, donde participaron los siguientes personajes de cada bando:

REALISTAS	PATRIOTAS
• Dominio capaz • Conde Villar de Fuente (vinculado a los comerciantes del Tribunal de Consulado) • Hipólito Unanue **Planteamiento** Sujeción a la Constitución liberal de 1812.	• Tomás Guido • Juan García del Río • José Álvarez de Arenales **Planteamiento** Implantación de una monarquía peruana, ejercida por un príncipe de la casa Borbón.

El resultado de la Conferencia de Miraflores fue negativo, ya que ninguno de los dos bandos cedió en sus planteamientos; fue la primera vez que se conocieron las ideas monárquicas de San Martín en el Perú.

7 Timothy Anna sostiene que "en 1812 Lima gastó más de 1'285,000 pesos (un quinto de los ingresos virreinales) en la defensa de otros territorios [...] En enero de 1814 Abascal declinó un pedido para ayudar a Bogotá y Panamá señalando que el tesoro peruano ya estaba apoyando al Alto Perú, Chile y Quito [...]" (Anna, 2003: 76).

8 Pezuela estimó que los ingresos de las aduanas peruanas se verían reducidos en un millón de pesos. Timothy Anna. Ibidem, p. 182.

2.2.4. Expedición a los Andes centrales

Esta expedición estuvo dirigida por José Antonio Álvarez de Arenales. Las tropas patriotas penetraron en Ayacucho declarando previamente la independencia de Ica. En 1820, en los Andes ayacuchanos recibieron el apoyo decidido de los alcaldes de indios, a quienes prometieron la anulación del tributo indígena. De Ayacucho pasaron a Huancavelica y Junín, e ingresaron luego a Tarma, donde la masa campesina mostró una clara decisión de luchar contra los realistas, por ejemplo, las hermanas Toledo cortaron el puente para evitar el paso de los realistas; también se unieron a las tropas patriotas mestizos y criollos, marginados por el sistema colonial.

Esta expedición marcó el inicio de la participación popular en las guerras de la independencia organizadas en montoneras. El líder de estas fue Francisco de Paula y Otero, vinculado tanto al comercio como a la minería.

2.2.5. La expedición en el norte

Las tropas de San Martín fueron trasladadas por mar de Paracas hacia Ancón, luego pasaron a Chancay y Huaura. El objetivo de esta expedición era ganar el apoyo de la aristocracia criolla para aislar políticamente al virrey Pezuela.

2.2.6. Motín de Aznapuquio

Ante la ineficacia del virrey Pezuela en la lucha contra los patriotas, el 29 de enero de 1821 una comitiva de 18 altos jefes realistas (Canterac, Valdés, García Camba, Rodil, entre otros) le exigen a Pezuela que por falta de firmeza y por actuar con guante de seda contra los patriotas le entregue el mando a La Serna. Luego de este motín, la Corona española reconoce a José de la Serna como nuevo virrey.

Entre los motivos de la destitución de Pezuela está la evaluación de Lima como centro de operaciones para mantener la lucha contra los insurgentes, ya que el control de esta implicaba contar con los recursos de aduana tan necesarios para financiar la guerra. La Serna y otros generales consideraban que Lima era peligrosa para la armada y el ejército por mostrarse más vulnerable a un ataque; en cambio, la sierra sur sería más fácil de defender[9].

Si bien el golpe lo realizaron militares, la situación económica de la élite, particularmente comercial y agraria, además de los efectos del libre comercio aplicado por Pezuela, facilitó la decisión por el poco respaldo que este tenía.

2.2.7. Conferencia de Punchauca

Después del fracaso de las conversaciones en Miraflores, la Corona decide enviar comisionados regios para programar conversaciones entre patriotas y realistas, llegando a Lima el comisionado Manuel Abreu, quien previa conversación con San Martín, obliga a Pezuela a iniciar las conversaciones. Estas se realizaron en la hacienda de Punchauca, al norte de la ciudad de Lima, y en ella participaron los siguientes representantes:

---

9 Timothy Anna considera que "era imposible defender Lima debido a las dificultades en abastecer la ciudad, su vulnerabilidad al bloque chileno y el aparente ascenso de la disidencia política entre los civiles". Ibídem, p. 215.

REALISTAS	PATRIOTAS
• Manuel Abreu • Manuel del Llano • Mariano Galdeano • Francisco Melgar	• Tomás Guido • Juan García del Río • Juan Ignacio La Rosa • Fernando López

En esta reunión, los realistas vuelven a plantear la sujeción a la Constitución de 1812 y los patriotas defienden la independencia. En las primeras conversaciones solo se acordó una tregua de veinte días; hubo después una conversación directa entre San Martín y La Serna, la cual se realizó el 2 de junio de 1821. En esta entrevista, el primero propone la creación de un triunvirato de regencia, dirigido por La Serna, hasta la formación de una monarquía constitucional, con un rey originario de la casa Borbón. Esta propuesta pudo funcionar, pero el alto mando realista, conformado por Canterac y Valdés, la rechazó.

Al fracasar esta última negociación, se recrudece el accionar de las montoneras de la sierra, las cuales avanzaban hacia Lima causando terror a los comerciantes, profesionales y a la población limeña más acaudalada; es decir, la aristocracia criolla y peninsular. Esta fue una de las razones que obligaron al virrey La Serna a abandonar Lima, hecho que facilitó el ingreso de San Martín con el objetivo de mantener la estabilidad política necesaria (apoyado en la presencia de tropas extranjeras) frente a la actividad de los cimarrones en las afueras de Lima, la población esclava liberada con la promesa de libertad enrolada en ambos bandos en lucha y las guerrillas indígenas.



Conferencia de Punchauca entre el virrey La Serna y el libertador don José de San Martín.

Otra razón fue garantizar las propiedades de la élite ahora organizada en torno al Cabildo de Lima[10].

La salida de Lima al sur de parte de La Serna, por razones estratégicas, evidenció otro problema en el nivel regional: la intención del Cusco y su cabildo al llamar al virrey para erigirse como la nueva capital del virreinato partiendo geográficamente al Perú, de tendencia separatista en el norte y tendencia monarquista en el sur, lo cual evidencia estas fracturas regionales propias de una sociedad premoderna. Esta separación, en este contexto, se ve en la medida que fueron los cabildos del norte los primeros en declarar su independencia[11].

10 Gustavo Montoya afirma que: "En efecto, el movimiento de las tropas realistas y patriotas sobre la capital fue previa y cuidadosamente consultado entre los mandos de ambas fuerzas, en coordinación con la clase dominante limeña"(Montoya, 2002:101).

11 Chiaramonti, citando a Fisher, manifiesta que: "[...] el cabildo pidió a Madrid que la reconociera como capital del virreinato, además, Ica, Lambayeque, Trujillo, Piura, Cajamarca, Chachapoyas, Jaén, Maynas". En *Ciudadanía y representación en el Perú* 1810-1860. UNMSM, 2005, p. 202.

DECLARACIÓN DE INDEPENDENCIA

Las "montoneras" de la sierra avanzaban por el valle del Rímac hacia Lima controlando puntos estratégicos y sitiando la ciudad. El virrey La Serna, ante este panorama, se retira a la sierra y encarga el gobierno de la ciudad al marqués de Montemira; el mismo virrey La Serna, antes de retirarse, invitó a San Martín a entrar en Lima pues era el único que podría evitar un ataque contundente de las "montoneras" sobre dicha ciudad. El 12 de julio de 1821, San Martín ingresa a Lima y el 15 de julio realiza un Cabildo Abierto, donde participan, principalmente, los miembros más prominentes de la aristocracia criolla, quienes deciden aceptar la separación política del Perú con respecto de España: se firma el Acta de la Independencia. Hay que recordar que esta clase social pudiente, que anteriormente se declaró antipatriota y pro realista, siempre fiel a la Corona, en este momento propugna el separatismo, por los siguientes motivos:

- San Martín y su proyecto político no iban a atentar contra sus intereses.
- El virrey La Serna no estaba en capacidad de defender, con su gobierno, los intereses de las clases más pudientes.
- Temor a las guerrillas populares, "montoneras", las cuales luchaban, no por la separación política de España, ni por los principios de la Ilustración, sino contra la explotación del sistema colonial.

El 28 de julio de 1821, se realiza la proclamación de la independencia en una ceremonia típica de la colonia. Luego San Martín acepta el gobierno, como protector y no como dictador, como se lo habían propuesto.

2.3. EL PROTECTORADO DE SAN MARTÍN

Proclamada la llamada independencia, ante los problemas económicos, el avance de las montoneras en las afueras de Lima y la reorganización de las fuerzas virreinales en la sierra sur, la élite decidió respaldar el protectorado de San Martín. Durante el proceso protectoral, la situación económica fue precaria y la situación social se desarrolló entre una alianza de sectores sociales con los militares extranjeros del ejercito libertador para mantener la estabilidad política y, por lo tanto, sus intereses particulares. Cuando La Serna sale de Lima hacia el sur, la situación social amenazaba la estabilidad política[12].

El 8 de octubre de 1821 se promulgó el Estatuto Provisorio, vigente hasta culminar la elaboración de una constitución política.

2.3.1. Economía

El 29 de septiembre de 1821 se promulgó el Reglamento Provisional de Comercio, el cual autorizaba la introducción de mercaderías a embarcaciones de procedencia inglesa, norteamericana y francesa.

---

12 Mc Evoy afirma: "La erosión de los mecanismos de control social en Lima, evidenciados en el incremento del bandolerismo, la crisis económica, principalmente fiscal y agraria unidos a la incertidumbre política por la salida de la autoridad colonial y la presencia de partidas montoneras [...]" (Mc Evoy, 1999:13).

También gozaban de ciertos derechos las mercaderías del Río de la Plata (Argentina), Chile y Colombia. Esta medida facilitaría los ingresos económicos que se requerían para financiar las campañas militares y mantener los gastos administrativos del Estado continuando así con la política iniciada por De la Pezuela.

Las guerras de independencia trajeron una gran merma en la circulación de monedas, lo que llevó al Protectorado a reorganizar la Casa de Moneda y a imprimir papel moneda para pagar las deudas contraídas por la guerra. El papel moneda luego fue desplazado, volviéndose a acuñar monedas.

En agosto de 1821 se declara la abolición del tributo indígena. Como se sabe, San Martín decretó el 12 de agosto de 1821 la llamada Ley de Vientres, es decir, la libertad de los hijos de esclavos nacidos a partir del 28 de julio, medida que afectaría la actividad agrícola, particularmente en la zona de la costa norte y Lima, donde se concentraba la mayor cantidad de esclavos, muchos de los cuales habían participado en las guerras con la promesa de libertad; tiempo después se reconoció que estos debían estar bajo la protección de su patrón hasta los 24 años, medida que prácticamente bajo el eufemismo de protección mantenía el sistema de esclavitud justificado ahora por el hacendado con la "falta de brazos".

Las haciendas, antes del desembarco de San Martín, inician un proceso de decadencia por la huida de los esclavos y el enrolamiento de estos en ambos ejércitos; a todo esto se agrega la política de levantar préstamos forzados, lo cual explica la situación agrícola deprimente.

El comercio, controlado por el consulado con De la Pezuela y luego con La Serna, se debilitó debido a la política de apertura a las mercancías extranjeras. La necesidad de contar con los ingresos de aduanas y de abastecer a Lima en este contexto de guerra favorecieron la instalación de casas comerciales extranjeras, las cuales inician su predominio comercial en el Perú[13].

En este contexto, los ingresos regulares del Estado procedían de la aduana de Lima, la minería en Cerro de Pasco y la renta de tabacos, aunque la mayor parte procedía de ventas, confiscaciones y donaciones.

La poca recaudación fiscal, debido a la deplorable situación económica, agrícola[14] y comercial, sumada a la necesidad de dinero, explican la gestión por conseguir un préstamo inglés; para eso se envió la misión García del Río-Paroissien, la cual negoció un préstamo de Inglaterra de 1 200 000 libras esterlinas, del cual el Estado peruano recibió 800 000 libras esterlinas; a partir de aquí comienza nuestra deuda externa.

Esta situación de precariedad se agravó aún más por el retiro de la Armada de Cochrane debido a la falta de pago, llevándose parte de las reservas de plata que había en Lima, de cuyo resguardo era él responsable.

13 Para octubre de 1822 ya estaban establecidas al menos 14 casas comerciales británicas en Lima que contaban con la protección de la flota naval británica del Pacífico.

14 La situación económica del Protectorado era débil porque no se contaba con la producción minera de Potosí, controlada por el virrey, y los problemas de producción en Cerro de Pasco, por las actividades militares en la sierra central.

2.3.2. Política

a. **La Sociedad Patriótica de Lima**

El Protectorado, para San Martín, era un gobierno transitorio hacia una monarquía constitucional, con la cual estaban de acuerdo miembros de la aristocracia criolla, mas no los criollos de clase media como Faustino Sánchez Carrión, Francisco Javier de Luna Pizarro, etcétera. San Martín difundió estas ideas a través de la Sociedad Patriótica de Lima, oficialmente creada para realizar estudios sobre literatura y política. Esta sociedad estaba dirigida por Bernardo Monteagudo, asesorado por Hipólito Unanue, y constituyó un apoyo a las ideas de San Martín.

Montoya manifiesta que en realidad durante el Protectorado se desarrolló un conflicto de clases contra los españoles, ya que estos fueron vigilados, secuestrados sus bienes y deportados como medida para asegurar la estabilidad y controlar su oposición. Fueron muchos los españoles que se vieron afectados por esta política, necesaria por la guerra que existía.

Un elemento importante utilizado por Monteagudo durante el Protectorado fue contar con el apoyo político de la población urbana de extracción popular, organizada a través de los cuerpos cívicos como contrapeso a la oposición realista[15], lo cual facilitó las medidas represivas contra los españoles; pero a la vez, la principal razón para entender también su caída por el incremento de la oposición a las medidas de Monteagudo que afectaban la hegemonía de la élite, una de las cuales fue el secuestro de parte de sus bienes.

En la Sociedad Patriótica se dio una polémica entre José Ignacio Moreno y Manuel Pérez de Tudela, cuyos planteamientos fueron:

- **José Ignacio Moreno**

  Según José Ignacio Moreno, las masas ignorantes, casi esclavas, no estaban en condición de ejercer funciones políticas, las cuales son propias de las democracias, donde el hombre puede ocupar cargos públicos por su capacidad y virtudes. En consecuencia, si es que la mayoría de los peruanos no están en capacidad para participar en la vida política, esta debe ser ejercida por unos pocos (aristocracia), cuyo representante sea un rey. Además, argumentaba que la democracia había surgido y aplicado en territorios pequeños (ciudades griegas), por lo que en un país tan grande como el Perú históricamente era más adaptable la monarquía.

  El planteamiento de José Ignacio Moreno fue utilizado para justificar el dominio de su grupo social (aristocracia criolla) sobre las grandes mayorías, pero no analizaba correctamente la realidad. Por ejemplo, no explicaba lo siguiente:

  - La mayoría de peruanos estaban en una situación crítica debido al sistema económico-social impuesto.
  - Las masas tenían capacidad para organizarse políticamente por la reivindicación de sus derechos y podían desarrollar formas de organización política más complejas, como lo demostró la acción de las guerrillas o "montoneras".
  - Además, José Ignacio Moreno soslaya que la aristocracia criolla no estaba en capacidad para organizar un gobierno fuerte, dada su falta de cohesión política.

15 En la extracción social de sus miembros se encontraban pequeños propietarios, pequeños comerciantes, artesanos, castas y esclavos, es decir, un considerable número de estos cuerpos cívicos estaba constituido por población plebeya y marginada. Montoya. *La independencia y el fantasma de la revolución*. IEP, 2002.

- Manuel Pérez de Tudela

Según Manuel Pérez de Tudela, las sociedades civiles son como cuerpos que están en constante y lenta evolución. En este proceso de evolución social hay que tomar en cuenta el progreso de los conocimientos, las características principales de las sociedades, y la política interna y externa para dar los pasos hacia el avance y el desarrollo. Pero esta sociedad que evoluciona tiene una esencia constituida por la libertad de sus miembros, las leyes, la reunión contra el enemigo común y la oposición a todo aquello que perturbe el orden.

En consecuencia, como las sociedades evolucionan lentamente, pero en forma segura –según Manuel Pérez de Tudela–, también debe haber un cambio en su forma de organización y gobierno. Esto quiere decir rechazar la monarquía e implantar una república, pero gradualmente.

Los planteamientos de Manuel Pérez de Tudela son diferentes a los de José Ignacio Moreno. El primero tiene una tendencia aristocrática y el segundo una tendencia democrática liberal. A pesar de este avance, los puntos de Manuel Pérez de Tudela adolecieron de algunas cosas:

- Las sociedades evolucionan, es cierto, pero no solo gradualmente porque también existieron procesos violentos que generaron cambios importantes y radicales, como las revoluciones de 1648 y 1688, en Inglaterra; y la Revolución francesa de 1789, donde las clases oprimidas se rebelaron para establecer un sistema nuevo.
- "La sociedad, esencialmente, está constituida por la libertad de sus miembros, la seguridad de la fortuna o riqueza, etcétera; y hay que unirse contra aquello que perturbe el orden". Esto indica que el grupo de Pérez de Tudela quería que el orden social se mantenga, es decir, una clase de hombres con fortuna (dominantes) y otra sin fortuna (dominados, explotados). Además, rechazaba cualquier intento de reclamo o protesta para cambiar este orden.
- Pérez de Tudela soslaya que, durante y después de las guerras de independencia, muchos campesinos en los Andes perdieron sus bienes y nadie reconoció sus reclamos.

Hasta aquí hemos visto los dos planteamientos políticos más conocidos que se expusieron en la Sociedad Patriótica. Dos planteamientos que no son expresión de las mayorías, sino de la aristocracia criolla y de los criollos de clase media (profesionales, intelectuales, etcétera), en función de sus intereses.

A las ideas republicanas también aportó muchísimo Faustino Sánchez Carrión, quien desde Sayán (Huaura) escribía cartas para sustentar y defender el sistema republicano. Esta polémica también llegó al ambiente periodístico con la publicación de dos periódicos: *El Sol del Perú* (monarquista) y *La Abeja Republicana* (republicano). El primero tenía una amplia difusión y el segundo era restringido por el Protectorado.

El mismo Monteagudo también polemizó con Sánchez Carrión sobre la forma de gobierno más viable para el Perú. Para Monteagudo el Perú debía tener una monarquía constitucional y una constitución elaborada en función de la realidad política, social y económica del Perú de ese entonces, es decir, tomando en cuenta las diferencias sociales y étnicas, la poca capacidad de autogobierno de parte de las élites por la condición colonial, la poca cultura política de la mayoría de la población y el nivel de instrucción de esta.

Consideraba además que la condición para ser ciudadano era la de ser propietario, ya que esto sería una condición para interesarse por las cuestiones públicas y, por lo tanto, mientras esas condiciones se generaban era necesario un gobierno fuerte que dirija la sociedad[16].

El fracaso militar y la oposición civil a su régimen, sumado al ingreso a Lima de las fuerzas realistas de Canterac, determinó que San Martín busque la ayuda militar externa liderada por Bolívar.

b. Entrevista de Guayaquil

El 26 de julio de 1822 se realizó una reunión entre San Martín y Simón Bolívar en Guayaquil, con el propósito de tratar asuntos concernientes a las campañas libertadoras. Al parecer, los asuntos tratados fueron:

1. La culminación del proceso emancipador en el Perú.
2. El apoyo militar de tropas peruanas en la batalla de Pichincha.
3. La situación de Guayaquil.

El fracaso de esta entrevista aceleró la decisión de San Martín de retirarse del Perú. Varias razones confluyeron para entender este retiro: una es la poca capacidad militar para destruir las fuerzas realistas concentradas en el sur; la otra es la oposición civil en la propia Lima por el apoyo a la política antiespañola de su ministro Bernardo Monteagudo, es decir, parte de la población de Lima, sobre todo la élite, no estuvo decidida por la independencia en esos momentos, aunque gran parte de ellos había firmado el Acta de la Independencia[17]. Esto también determinó la posesión del importante puerto de Guayaquil en manos de la Gran Colombia[18].

Ántes de su retiro, San Martín convoca al Congreso Constituyente, el cual deja instalado.

c. El primer Congreso Constituyente

Las elecciones para este Congreso fueron realizadas durante el Protectorado y constó de 51 diputados que representaban a los departamentos del Perú, cinco de ellos, los del sur, estaban en manos de los realistas, por lo que se eligió como representantes a los nativos que vivían en Lima.

El primer Congreso Constituyente (20 de septiembre de 1822) se instaló bajo la presidencia de Francisco Javier de Luna Pizarro y como secretario Faustino Sánchez Carrión, el Solitario de Sayán. Al instalarse este Congreso, San Martín se retiró del Perú a Valparaíso (Chile).

---

16 Un interesante estudio acerca de las ideas políticas de Monteagudo y su análisis de la situación del Perú durante el Protectorado lo hace Gustavo Montoya. "Pensamiento político de Bernardo Monteagudo; entre el autoritarismo y la democracia". En *La independencia del Perú y el fantasma de la revolución*. Cap. IV, IEP, Lima, 2002.

17 Timothy Anna caracteriza negativamente las acciones de San Martín durante el Protectorado así: "De muchas formas, el gobierno de San Martín fue torpe, inepto y a menudo estuvo equivocado. No fue el turbulento caos del divisionismo político lo que destruyó a San Martín: en vez de ello fue el fracaso de San Martín lo que creó la anarquía de 1823-1824". Ob. cit., p. 55.

18 Este puerto tenía importantes conexiones comerciales con la costa norte del Perú y conformaba un circuito comercial dinámico en esta región.

Los objetivos del primer Congreso se dirigieron a redactar una nueva Constitución que reemplazara al estatuto provisorio y a establecer la forma de gobierno del Perú; ello se llevó a cabo con la elaboración de la Constitución de 1823, la cual establecía la República como forma de gobierno, que obedecía a la tendencia liberal predominante en el Perú y a la tendencia de los nuevos gobiernos paradigmas de aquel entonces como eran Francia y Estados Unidos.



El primer Congreso Constituyente del Perú determinó definitivamente el tipo de gobierno que haiga de desarrollarse sin resolver los problemas de los campesinos, mestizos y esclavos. San Martín fracasó políticamente en este Congreso.

La República se instaló formalmente, pero carecía de bases sociales para ponerla en marcha, ya que la gran mayoría de la población no tenía tradición de participación en las decisiones políticas, además de la marginación que ejercían las élites, de ahí que Alberto Flores Galindo la caracterice como "la República sin ciudadanos".

La presencia militar realista no se había eliminado, ya que se requería de un comando único, por ello el Congreso nombra a una Junta Gubernativa conformada por el general José de la Mar, Manuel Salazar y Baquíjano y Felipe Antonio Alvarado, con el propósito de que esta dirija al Estado peruano. La tarea principal de esta junta era derrotar a los realistas –ubicados al sur del Perú– mediante la aplicación del plan militar de ataque por puertos intermedios, ideado por San Martín. Esta expedición estuvo dirigida por Rudecindo Alvarado y el general Guillermo Miller. Los generales españoles, Valdez y Canterac, supieron dirigir sus tropas aprovechando la falta de coordinación en el bando patriota, lo cual les permitió conseguir las victorias de Torata y Moquegua.

El fracaso de esta primera campaña fue una de las razones que determinaron el primer golpe de Estado del Perú independiente. El general Andrés de Santa Cruz, tras estas derrotas, le exige al Congreso la designación de un Jefe de Estado no sujeto al Legislativo y con capacidad de acción autónoma. Santa Cruz logra derrocar a José de la Mar, jefe del triunvirato, ante lo cual la aristocracia temerosa propuso inmediatamente como presidente al coronel José de la Riva Agüero, quien es elegido luego para ese cargo. A este hecho se le conoce como el motín de Balconcillo (26 de febrero de 1823).

El ascenso de José de la Riva Agüero significó la influencia de la aristocracia criolla en el gobierno, en detrimento de los liberales republicanos. Entre las medidas tomadas por José de la Riva Agüero tenemos:

1. No reclutar esclavos para no manumitirlos.
2. Organizar un colegio militar y una academia naval.
3. Culminar el pedido de préstamo a los ingleses (1 200 000 libras esterlinas).
4. Reclutar las "montoneras" y milicias para realizar la segunda expedición a puertos intermedios contra el virrey La Serna, para lo cual solicita el apoyo militar de Bolívar.

Esta expedición estuvo dirigida por los generales Andrés de Santa Cruz, Agustín Gamarra y el contralmirante Guisse. A pesar del triunfo en Zepita, Santa Cruz no se decidió a destruir al ejército realista, lo que lo llevó a perder el control en la costa y en los Andes. Esto trajo como consecuencia las fricciones entre el Congreso y Riva Agüero.

3▸ Corriente Libertadora del Norte

A inicios del siglo XIX se presentaban condiciones favorables para el desarrollo de una rebelión contra el poder político de España.

En el marco de la expansión napoleónica y la formación de las Cortes de Cádiz, los criollos de Caracas proclamaron la creación de una junta de gobierno con el propósito de reemplazar a la Capitanía General de Venezuela.


Simón Bolívar dirigió la Corriente Libertadora del Norte.

La Junta de Caracas llegó a iniciar la preparación de un Congreso Constituyente que reemplace en funciones a la junta. Simón Bolívar y Andrés Bello fueron comisionados para conversar con los ingleses y pedirles apoyo ante una posible invasión francesa. La diplomacia inglesa aceptó, eran claras sus intenciones; empezaron a comerciar directamente con los venezolanos. En este viaje, Bolívar se unió a la Logia Americana que había fundado Miranda en Europa, con el objetivo de organizar un frente americano de separatismo. Bolívar, en este proceso, representaba a la élite terrateniente, pero a la vez era consciente de que un proceso independentista solo sería posible si lograba integrar a la población desposeída. Regresó a Venezuela, con Miranda, y fundó la primera República independiente que pronto enfrentará, sin éxito, la reacción de los realistas, desde Guayana hasta Maracaibo. Los coloniales aprovecharon los estragos de un terremoto para fulminar a los patriotas y en este proceso la prédica del clero apoyando a la monarquía contra la República se hizo evidente, de ahí su cuidado con el clero. Miranda convocó a los esclavos dándoles libertad para que luchen contra los realistas; estos dirigieron su incontenible furia contra la explotación de los hacendados y se fueron al ataque, sin diferenciar a realistas y patriotas. Al final, viendo que el avance de los esclavos no era favorable para ninguno de los dos bandos, ambos decidieron iniciar conversaciones para la capitulación. Los patriotas se rindieron incondicionalmente; Miranda fue apresado por delación de Bolívar y acusado de traición, posteriormente murió en los calabozos de Cádiz.

Paralelamente, en la actual Colombia se había preparado una rebelión, se formó la Junta de Gobierno de Santa Fe de Bogotá, que dirigió autoritariamente Antonio Nariño. Bolívar, por su lado, fue contratado como comandante de los ejércitos de la Unión de Ciudades de Nueva Granada. Desde ese lugar se decidió independizar Venezuela, en primer lugar, para lograr el control absoluto del norte.

Al vencer a los realistas en Nueva Granada y lograr su capitulación, Bolívar se autodenominó libertador y fue proclamado, por los criollos de Caracas, capitán general de los ejércitos.

Debido a las contradicciones entre los criollos hacendados y los llaneros (guerrillas), estos últimos, que en un principio apoyaron a los realistas (Yáñez y Boves) porque les prometieron beneficios, finalmente lucharon en favor de los realistas, los cuales recuperaron el control del país; Bolívar huyó a las Antillas y, desde Jamaica, escribió el manifiesto y memoria conocido como la *Carta de Jamaica*. Paralelamente, los patriotas criollos resistían en la isla Margarita.

El llanero Antonio Páez había entrado a la contienda como guerrillero de la causa patriota junto con cientos de llaneros. Los llaneros que apoyaban a Boves se pasaron a las guerrillas de Páez, que la historia oficial conoce como el Ejército de Oriente. Las aplastantes victorias del ejército patriota ante los realistas tuvieron como fruto el control de Angostura, capital de Guayana. Bolívar se trasladó de Jamaica a Santo Domingo, donde se reunió con el presidente de Haití, Petión; en Haití se contactó con la burguesía inglesa, afincada en las Antillas, la cual le facilitó oficiales ingleses y recursos para financiar una expedición que partió desde Los Cayos. Al frente de la armada se encontraba el burgués holandés Luis Brion, quien había proporcionado una escuadra.

Bolívar, según John Lynch, tenía una propuesta política particular que buscaba ante todo tomar en cuenta las condiciones reales sociales y económicas de Latinoamérica, sin tratar de imitar regímenes políticos externos, pero simpatizaba con un Legislativo ilustrado supeditado a un Ejecutivo poderoso, capaz de controlar las fuerzas disociadoras de los monarquistas, las diferencias de clase, las raciales y las de partido[19].

3.1. CAMPAÑA EN EL PERÚ

Antes de entrar al Perú, Bolívar era consciente de su situación, gracias a la presencia aquí de Sucre. Conocía también de la política opositora de la élite al régimen de San Martín. La situación política era aguda debido al fracaso militar de las dos campañas a puertos intermedios y la división en dos del Poder Ejecutivo: uno representado por Riva Agüero en Trujillo y el otro representado por Torre Tagle en Lima. Lo curioso es que ambos ostentaban el título de marqueses. Para una parte de la élite, la presencia de Bolívar en el Perú con un ejército extranjero y con la nula presencia de un ejército nativo generó el temor que fueran desplazados, tomando en cuenta la experiencia de San Martín. Para Simón Bolívar, este problema nacía debido a que los presidentes del Perú no tenían mucha libertad de acción en el gobierno a causa de la intervención constante del Congreso Constituyente, presidido por Francisco Javier de Luna Pizarro. Bolívar tenía tendencias autoritarias dictatoriales, razón por la cual había planteado, antes de llegar al Perú, que si se le encargaba el gobierno, lo asumiría, pero sin permitir obstáculos en su gestión, con lo cual hacía alusión a la Constitución de 1823 y al Congreso.

Desde que Simón Bolívar llegó al Perú el 1 de septiembre de 1823, invitado por la Comisión Sánchez-Olmedo, tuvo como objetivo anular a Riva Agüero, lo cual finalmente logró, deportándolo al comprobarse la conversaciones que tuvo con los realistas ubicados en la sierra central. Antes de iniciar la campaña en la sierra centro-sur, Bolívar conformó su gobierno con Faustino Sánchez Carrión como secretario de Gobierno, Hipólito Unanue como ministro de Hacienda y Antonio José de Sucre como jefe de su Estado Mayor.

19 Según John Lynch: "Sin embargo, la legislatura, por distinguida que fuera, no debería usurpar el poder que pertenecía propiamente al Poder Ejecutivo, el Ejecutivo de Bolívar aunque elegido era poderoso y centralizado, prácticamente como un rey con el nombre de presidente" (Lynch, 2001: 229).

Faustino Sánchez Carrión fue esencial en su gobierno, pues su misión principal consistía en organizar los ejércitos para avanzar sobre la sierra. Con el fin de financiar la campaña, impuso la contribución indígena (en esencia, era lo mismo que el tributo indígena) y la contribución voluntaria, además de la necesaria contribución de las poblaciones del norte en uniformes, calzados, alimentos, hierro para municiones y cañones, conseguido con las rejas confiscadas a los establecimientos religiosos; en forma simultánea se desarrolla una gran leva en parte de la sierra de Junín, Huánuco, etcétera.

3.2. CONSPIRACIÓN CONTRA BOLÍVAR

Bolívar, al llegar a Lima, decide trasladarse al norte, ya que consideraba que el control de Lima no era estratégico por la vulnerabilidad y la cercanía de las tropas realistas, tanto en el sur como en la sierra central. En el Real Felipe se produce el amotinamiento de una guarnición argentina, rezago del Ejército de los Andes en el Perú, dirigida por Dámaso Moyano, que exigía el pago de haberes. El incumplimiento de este y su negativa a trasladarse al norte, como quería Bolívar, hizo que la guarnición argentina se pase al bando realista, lo cual evidencia la precaria situación económica que atravesaba Lima (febrero de 1824). A esta defección, también se suma la oposición de algunos miembros de la aristocracia criolla como Pedemonte, Torre Tagle o Berindoaga; este último, con la anuencia de Torre Tagle, inició conversaciones con el representante del virrey La Serna: Canterac, con el objetivo de unir fuerzas, considerando que la presencia militar de Bolívar significaría su desplazamiento como élite hegemónica. Así el control de Lima pasó a manos realistas entre febrero y diciembre de 1824, reorganizándose el gobierno de Lima con muchos que habían firmado el Acta de la Independencia.

Según Heraclio Bonilla, la independencia se hizo por el "temor social" de los criollos aristócratas, tanto por el avance de las montoneras como por la España liberal de Rafael del Riego; pero ahora que en España se había reimpuesto el absolutismo con la participación de la Santa Alianza (la intervención militar en España contra el liberalismo se organizó en el Congreso de Verona), la aristocracia criolla buscaba el momento oportuno para reintegrarse a la Madre Patria y restablecer los lazos económicos, políticos y culturales, con el fin de asegurar sus privilegios feudales y esclavistas en el Perú, bajo el amparo de la monarquía española absolutista.

Por el contrario, quienes estaban de acuerdo con los planteamientos tanto políticos como militares de Simón Bolívar eran principalmente los criollos de clase media, cuyos representantes más destacados fueron Faustino Sánchez Carrión y Francisco Javier de Luna Pizarro. Esta clase social estaba decidida a consolidar la independencia aplicando medidas liberales que en la práctica nunca se concretaron. Los miembros más destacados de esta clase social tenían mucha influencia en el Congreso Constituyente, lo cual aprovechan para otorgarle a Simón Bolívar los poderes de dictador el 10 de febrero de 1824. La Constitución de 1823 fue la primera Constitución Política del Perú y fue promulgada el 12 de noviembre del mismo año. Tenía un fuerte carácter liberal, inspirada en la Constitución de los EE. UU. y en la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano de Francia. Dicha constitución no entró en vigencia por la llegada de Simón Bolívar, quien asumió el gobierno como dictador. Fue derogada por el mismo Congreso.

Bolívar se enteró de estos acontecimientos políticos mientras se encontraba en el norte del Perú (Trujillo); luego se instaló en Pativilca, donde cayó enfermo.

Un acontecimiento favorable al ejército libertador, a inicios de 1824 en el Alto Perú, fue la sublevación de Olañeta, general de las fuerzas del Alto Perú, hecho que rompió la unidad militar del frente realista, obligando al general Valdez a desplazarse con sus tropas para tratar de controlar esta región.

3.3. BATALLA DE JUNÍN

Bolívar entendía que la guerra por la independencia se definiría no en Lima, sino en la sierra del Perú, por ello dejó Pativilca —recuperado de una enfermedad— y emprendió el camino a Cerro de Pasco con aproximadamente 10 000 soldados[20].

Los mandos militares eran Lara, Córdova y La Mar, a cargo de los batallones de infantería; Necochea (colaborador de San Martín en el paso de Uspallata) tenía el mando de la caballería argentina; además, el ejército, las guerrillas o montoneras de la patria eran dirigidas, todas ellas, por el general inglés William Miller. Entre los líderes guerrilleros destacaron Marcelino Carreño, Francisco de Paula Otero, Quispe Ninavilca, Alejandro Huavique, etcétera.

Bolívar pasó revista a sus tropas en las alturas de Rancas, ubicado en Cerro de Pasco, el 2 de agosto de 1824.

El 6 de agosto, los patriotas llegaron a Chacamarca, generando la retirada de las tropas realistas por orden de Canterac; los patriotas se acantonaron en las pampas de Junín esperando la batalla en buena posición estratégica.

El general Miller inició la batalla, sin previa coordinación; luego prosiguieron Necochea y Braun, pero sin mucho éxito. La victoria era prácticamente para las fuerzas realistas dirigidas por Canterac; sin embargo, en plena batalla, faltando poco para definirse la victoria realista, el mayor peruano Andrés Rázuri[21] recibe una orden de La Mar para retirarse con las montoneras dirigidas por Isidoro Suárez, conocidas luego como los Húsares del Perú. Por el contrario, Rázuri incitó a Suárez a entrar en batalla y atacar a Canterac, lo que dio tiempo para que se reorganicen las tropas dirigidas por Miller, y lograr con este ataque una victoria de las fuerzas patriotas en el repliegue. Bolívar no participó en esta batalla, solamente observó a distancia los sucesos.

El enfrentamiento duró menos de dos horas y fue cuerpo a cuerpo con arma blanca. Bolívar luego los rebautiza llamándolos Húsares de Junín; mientras tanto, el general Canterac entró en retirada para unirse con las tropas del virrey La Serna, envuelto en la desmoralización y deserción de sus tropas.

Luego de la victoria de Junín, las fuerzas patriotas ingresan a Lima al mando del mismo Bolívar, provocando temor en la reorganizada Lima administrada por personajes que habían apoyado a los realistas por las represiones de este.

---

20 Anna, respecto al accionar de Bolívar, nos dice: "La clave del éxito de Bolívar fue que concentró exclusivamente su atención en la creación y apoyo de un ejército cuyo único objetivo fue llevar adelante la guerra en la sierra [...]. Con Colombia como respaldo para obtener caballos, mulas y hombres, Bolívar ignoró virtualmente la costa del Perú y sobre todo Lima". Ob. cit., p. 300.

21 La participación de los montoneros en el contexto de la lucha independentista ha sido estudiada, sobre todo, en la sierra central, pero se necesitan nuevos estudios en otras regiones para complementarla, además del estudio de otros sectores sociales como los esclavos.

3.4. BATALLA DE AYACUCHO

Bolívar, con sus tropas, avanzó a Huancayo y luego pasó a Huamanga entre una serie de escaramuzas y enfrentamientos aislados. En ese momento, Bernardo O'"Higgins se une a las tropas de Bolívar, luego de inspeccionar la región. Ambos regresan a Lima y se ordena a Antonio José de Sucre instalarse entre Abancay y Andahuaylas.


Imagen que representa la batalla de Ayacucho (1824).

Antes de la batalla, los realistas se habían acantonado en las alturas del cerro Condorcunca, en Ayacucho, con el apoyo del general Valdez, que había dejado el control del Alto Perú. En cuanto a la distribución de efectivos y armas, los realistas contaban con un ejército de 9310 hombres, con 11 piezas de artillería y, además, estaban ubicados en una posición estratégica; en cuanto a los patriotas, estos tenían 5780 efectivos con una sola pieza de artillería, siendo el batallón principal el de La Mar, conocido como Legión Peruana.

El 9 de diciembre de 1824 se libró la victoriosa y definitiva batalla en la pampa de la Quinua, cargando el general Valdés, con mucho ímpetu, contra La Mar, quien luego es socorrido por las guerrillas dirigidas por Marcelino Carreño, salvando al batallón. La caballería de Miller también fue de gran ayuda, ya que apoyaron a los generales Córdova y Lara frente a los ataques de Monet y Villalobos. La Serna, malherido, cayó prisionero; Canterac propuso su rendición. Finalmente, La Serna firmó la capitulación.

3.4.1. Capitulación de Ayacucho

Este documento, firmado el 11 de diciembre de 1824 entre Antonio José de Sucre y José de Canterac –después de la batalla de Ayacucho–, estableció los siguientes puntos:

1. El territorio bajo control español sería entregado al Ejército Único Libertador.
2. Los militares españoles podían regresar a su país con gastos pagados por el Estado peruano.
3. Los españoles que permanezcan en el Perú serían considerados peruanos y los militares podrían conservar sus grados en el ejército libertador.
4. Se conservarían los derechos y privilegios de las personas que estuvieron al servicio del régimen colonial.
5. Se reconocía una deuda con España.

Estos planteamientos de la Capitulación de Ayacucho beneficiaban generosamente a los españoles; sin embargo, no se aplicaron todos los puntos. Sobre la conservación de los derechos y privilegios a los servidores del régimen colonial, no hubo cumplimiento para el caso de algunos caciques al servicio de la Corona, quienes quedaron sin beneficio. Por otro lado, se aceptó el latifundismo, la servidumbre y la esclavitud, en forma tácita, al plantear el punto en el cual se respetan los derechos y privilegios de los españoles.



La Capitulación de Ayacucho, muy generosa para los españoles, significó la independencia política que favoreció a los criollos, bloqueando un gran proyecto popular campesino.

El último bastión realista en el Perú fue el castillo Real Felipe, bajo el mando de José Ramón Rodil, quien resistió confiando en la llegada de refuerzos desde España. Para rendirlo se bloqueó el puerto del Callao y se rodeó la zona de Bellavista para impedir que lleguen provisiones al fuerte. Luego de más de un año de resistencia, el 8 de enero de 1826, se obtiene la rendición, firmando luego una capitulación el 22 de ese mismo mes. Muchos realistas refugiados en el Callao perecieron víctimas del hambre y del escorbuto.

3.4.2. Congreso Constituyente de 1825

El 1 de febrero de 1825, Bolívar convocó al Congreso y presentó su renuncia al cargo de dictador, pero no se la aceptaron; por el contrario, incluso se le dio una prórroga con poderes más amplios, a tal punto de suspender los artículos constitucionales que él creyera conveniente. Este hecho reflejó la incapacidad de los criollos peruanos y las personas vinculadas al poder político para manejar los destinos del Perú, cuyo Estado aún faltaba estructurar y consolidar. El 10 de marzo de 1825 se acordó el receso del Congreso, otorgándole a Simón Bolívar plenos poderes.

3.5. EL PAPEL DE LOS CAMPESINOS Y ESCLAVOS EN LA INDEPENDENCIA

El papel del pueblo en favor de la independencia criolla fue determinante y esto se da a través de las montoneras, que eran guerrillas que operaron principalmente en la sierra central y en la sierra de Lima entre 1820 y 1824. En su mayoría estaban formadas por campesinos, mestizos y esclavos hartos de la explotación española durante siglos. Ellos cercaron las vías de comunicación entre Lima y la sierra central, lo que obligó, en buena medida el retiro de La Serna al Cusco al no poder mantener a su ejército. Meses antes también apoyaron la incursión de Álvarez de Arenales en la zona, en una campaña proselitista llamando a la gente en favor de la independencia.

Mal armados y con escasa formación militar, estos guerrilleros siempre hostigaron a las fuerzas realistas. Operaban en grupos de entre cincuenta y cien hombres desgastando a los realistas e impidiendo varias veces que Canterac atacara Lima. Se trataba de gente anónima y sus líderes más conocidos fueron Francisco Vidal, Gaspar Huavique, José Urbiola, Baltazar Orrantia, Ignacio Ninanvilca, entre otros.

En la sierra también hubo campesinos indígenas que donaron sus jornales y productos agropecuarios para financiar y abastecer la campaña libertadora. Muchos de estos donativos se hicieron de forma libre, sin ningún tipo de coacción. Cabe destacar, por ejemplo, el caso de los campesinos de Huamachuco que entregaron al tesoro nacional la producción de sus haciendas de Tulpo y Yamobamba.

De otro lado, fue destacable la actuación de la mujer en favor de la independencia. En su mayoría, colaboraron enviando correspondencia entre los patriotas; por ello muchas fueron fusiladas o tomadas prisioneras por los realistas. La mujer desempeñaba el papel del aparato logístico de estas guerrillas. Ya desde los tiempos de Abascal, por ejemplo, podríamos citar a Brígida Ochoa de Silva en Lima, Juana Noin en el Cusco, Magdalena Centeno en Arequipa y Juana Toribia Ara en Tacna. Ya en tiempos de la independencia, María Parado de Bellido fue fusilada en Ayacucho por no querer denunciar a los patriotas que conocía. Por las mismas razones encontraron la muerte Emeteria Ríos de Palomo en Canta, Paula Huamán en Tarma y Eufrasia Ramos en Jauja. En Concepción (Junín), Bonifacia Pando fue condenada a sufrir 200 azotes junto al ajusticiado cadáver de su esposo, el patriota Paulino Monje.

Papel decisivo tendrán en las últimas batallas de la Corriente Libertadora del Norte, donde reclutadas por el inglés Miller, lograron vencer a las tropas realistas en las batallas de Junín y Ayacucho comandadas por Isidoro Suárez y Marcelino Carreño.

3.6. LA DICTADURA DE BOLÍVAR

A pesar del temor al inmenso poder de Bolívar, diversos sectores y personalidades peruanas organizaban la resistencia contra la dictadura del libertador y la presencia de las tropas colombianas. Empezaron a circular chistes, coplas y poesías en contra de Bolívar.

John Lynch afirma que la experiencia de Bolívar en el norte tras convocar a caudillos de Venezuela y Colombia, así como a su respectivo apoyo social popular, lo hizo tener más influencia en el nivel local regional o local al nacional. Una vez conseguida la independencia de sus respectivos países, y luego de la formación de la Gran Colombia y la concentración del poder por Bolívar, estos sectores reaccionaron proclamando la división de la Gran Colombia. Debido a esta experiencia de disgregación por razones políticas raciales y regionales, Bolívar intentó desarrollar una república federativa de carácter vitalicio en el Perú para prevenir esa disgregación. Entre los conspiradores contra el régimen bolivariano había aristócratas criollos resentidos por la condescendencia con que Bolívar había tratado a la nobleza peruana, pero también oficiales del ejército libertador de diversas nacionalidades (argentinos, españoles, peruanos).

Intervenían, por último, altos miembros del Poder Judicial y del clero, como Mariátegui y Luna Pizarro. Entre los propios colaboradores cercanos a Bolívar había quienes secretamente deseaban el fracaso de los planes vitalicios. Ese era el caso de Gamarra, La Fuente y Santa Cruz, quienes creían que después de Ayacucho había llegado el turno para los gobiernos locales y no para la dictadura centralizada.

Los antibolivarianos ganaron, después que partió Bolívar (septiembre de 1826), y salieron las tropas colombianas (enero de 1827); gobernó interinamente Santa Cruz por unos pocos meses hasta que un Congreso eligió nuevo gobernante (La Mar). "Yo me he metido a ser alfarero de repúblicas", dijo Bolívar al ver truncado su proyecto de crear una república federativa.

3.6.1. Creación de la República de Bolivia

Luego de la batalla de Ayacucho, Sucre avanza hacia el Alto Perú, donde se enfrenta al general realista Olañeta, quien fue vencido fácilmente por las continuas deserciones en su batallón. El 9 de febrero de 1825 se convocó a una asamblea en el Alto Perú para discutir la situación política de ese territorio; tal asamblea se instaló el 10 de julio de 1825. La zona del Alto Perú estaba dividida en dos[22] posibilidades: incorporarse a Argentina o al Perú, pero se acordó la formación de una nueva república: Bolivia; ello significó para el Perú la pérdida definitiva del control sobre esta zona.

a. La República Federativa (Congreso de Panamá)

Bolívar estaba convencido de que los países independientes de la América española debían mantenerse unidos aun en el caso de que no llegaran a formar un solo Estado. Por esta razón convocó a un congreso el 7 de diciembre de 1824, dos días antes de ganar la batalla de Ayacucho. El congreso debía realizarse en Panamá y era una respuesta continental americana a la Santa Alianza Europea, nacida después de la derrota de Napoleón.

El congreso no tuvo el éxito que Bolívar esperaba porque Chile y Argentina no concurrieron, pues temían la influencia de Bolívar, ni tampoco Bolivia; fuera del Perú y Colombia (ambos dentro de la órbita de influencia bolivariana), solo asistieron México y Guatemala, a los cuales podríamos añadir la representación tardía de los Estados Unidos y dos agentes observadores de Inglaterra y Holanda.

Con estas limitaciones se realizaron las diez conferencias de Panamá en menos de un mes (22 de junio a 15 de julio de 1826). Luego, el Congreso de Panamá se convirtió en la reunión de Tacubaya (México), donde ya no acudieron representantes peruanos.

El Congreso adoptó decisiones importantes sobre dos puntos:

1. Confederación de las repúblicas
2. Defensa militar mutua

Sin embargo, esta idea política de Bolívar fracasó por la oposición de los liberales de diversos nuevos estados.

22 La creación de Bolivia significó para el Perú la pérdida del control del mercado altoperuano, unido comercialmente a los departamentos del sur, y los posteriores intentos de reunificación, tanto de Santa Cruz como de Gamarra.

- El proyecto de Bolívar

En el pensamiento bolivariano se vislumbra la intención de garantizar una independencia política y económica, pues la esencia de la integración latinoamericana consistía en programar un desarrollo económico capitalista con vínculos con países de avanzado sistema democrático burgués, como Inglaterra. En 1824 se convocó al Congreso de Panamá, propiciando la formación de una confederación hispanoamericana, donde los estados libres latinoamericanos constituirían un poderoso baluarte capaz de equilibrar el potencial desarrollo de los EE. UU. y de una posible intervención militar monárquica europea de restauración colonialista. Así se buscó proteger los intereses económicos y políticos de las aristocracias locales a nivel interregional.

Sin embargo, el pensamiento bolivariano de integración regional e interregional estuvo en contradicción con los intereses locales criollos, de enraizado predominio feudal aristocrático. Luego de su fallido proyecto de una confederación hispanoamericana, Bolívar propone la creación de la República Federal de los Andes, solamente con los países que su ejército liberó: Venezuela, Colombia, Perú y Bolivia.

- ¿Por qué una república federativa?

Es una forma de gobierno más flexible, sin vestigios de una monarquía ni de una concentración de poder; da más oportunidades para una vinculación capitalista con el resto de Europa. Además, cada república tiene cierta independencia, pero sujeta a un poder central (poder político y administrativo).

Bolívar pretendió establecer la Federación de los Andes con la promulgación de la Constitución Vitalicia de 1826; pero la oposición en el Perú y en otros países a su política liberal y federativa hizo que este proyecto también fracase, quedando postergada la unión política de los estados latinoamericanos.

En general, el proyecto de integración latinoamericana buscaba afrontar el peligro intervencionista europeo contra la restauración monárquica impulsada por la Santa Alianza; pero también se proyectaba afrontar el avance imperialista inminente de EE. UU., donde el mayor desarrollo de su potencial industrial productivo constituía una seria amenaza a las repúblicas nacientes latinoamericanas, de limitado desarrollo económico comercial y carentes de una infraestructura productiva industrial.

Lectura 1

La participación popular en el proceso de la independencia

Los bandoleros constituyen una excelente fuente para comprender la participación masiva en las luchas políticas del siglo XIX, tanto a nivel ideológico como militar. Ellos eran centrales en los debates ideológicos después de la independencia, controversias que se centraban en la cuestión de quiénes iban a ser considerados ciudadanos o sujetos políticos en la nueva república. Uno de los puntos claves que diferenciaba a los conservadores y liberales peruanos era el control social. Los conservadores no se cansaban de denunciar la supuesta libertad con que actuaban los bandoleros debido a la lenidad, inacción o apoyo de los liberales. Insistían en que todos los montoneros eran ladrones y merecían un castigo fuerte. En este sentido, se podría decir que los conservadores lograron imponer su definición de los bandoleros y sectores populares como simples ladrones, es decir, apolíticos. Por otro lado, dentro de la conducta de los bandoleros, se puede notar acciones destinadas a probar o defender su derecho de participar en la política republicana. Luchaban en contra de los esfuerzos de excluirlos. Queremos mostrar que esta lucha de definiciones no se limitaba a los grupos políticos formales y los caudillos, sino que los bandoleros, dentro del espacio restringido de lo que se consideraba actos criminales, también participaban en ella.

Las acciones de los montoneros también iluminan la participación popular en las luchas políticas. Las guerras civiles eran masivas: luchaban miles de hombres y mujeres, y afectaban de alguna forma a una gran parte de la sociedad. Mayormente, esta participación ha sido explicada como resultado de la coerción, la famosa leva o el apoyo ciego a algún caudillo. Se niega completamente la conciencia política de los soldados. Aunque como en todas las guerras, la coerción y las relaciones personalistas eran importantes, pensamos que las acciones de los montoneros demuestran una conciencia de quiénes eran sus enemigos y qué querían del Estado. Su interés en las guerras iba más allá de la autoprotección. Participaban no solo para derrocar a los conservadores, sino, insistimos, para conseguir su reconocimiento como ciudadanos. Finalmente, el análisis de los bandoleros puede esclarecer la relación entre criminalidad y política, tan importante en el Perú. Es significativo que en los archivos históricos, los juicios por causas criminales son una de las pocas fuentes donde se encuentran los testimonios directos de miembros de las clases bajas.

WALKER, Charles. *Bandoleros, abigeos y montoneros. Criminalidad y violencia en el Perú, siglos XVIII–XX.*

(Adaptado para la presente edición)

Lectura 2

La independencia en el Perú: las palabras y los hechos

De 1821 a 1971 fueron 150 años desde que el Perú rompió los lazos políticos que lo ligaron a la metrópoli española. Pero esta ruptura política, conseguida por la decidida y eficaz intervención de los ejércitos del Sur (San Martín) y del Norte (Bolívar), no significó en manera alguna la quiebra del ordenamiento económico y social de carácter colonial que continuó vigente hasta el ocaso del siglo XIX. Por el contrario, la persistencia de esta situación colonial facilitó y más tarde consolidó la nueva orientación de la economía peruana, cuando ella ingresó en el espacio dominado por Inglaterra. La independencia política de España dejó, pues, intactos los fundamentos mismos de la sociedad peruana, que se habían desarrollado y cristalizado a lo largo de 300 años de vida colonial. En el contexto internacional, la independencia de la metrópoli española aceleró un proceso que había comenzado desde la segunda mitad del siglo XVIII: la dominación efectiva de Inglaterra, la nueva potencia del mundo.

Para el historiador, que examina el pasado para comprender y explicar el presente y que observa el presente para interrogar el pasado, la situación descrita líneas arriba invita a más de una reflexión. La cuestión principal es, precisamente, por qué la independencia no provocó un cambio real y significativo de la situación colonial. Tal vez una respuesta anticipada se pueda encontrar en la independencia misma –como proceso– que, en el caso del Perú, como es bien conocido, pero pudorosamente encubierto, fue conseguida por los ejércitos aliados de fuera. Es decir, una independencia concedida más que obtenida. Ni la sólida organización defensiva impuesta por el virrey Abascal ni las conspiraciones anteriores ni las prédicas en favor de la emancipación lanzadas por algunos ideólogos criollos pueden desmentir o atenuar esta afirmación. Tanto la acción como la pérdida fueron hechos de minorías, de hombres aislados.

En estos 150 años de vida republicana, por otra parte, se ha asistido al nacimiento y expansión de una nutrida bibliografía sobre la emancipación y la independencia. Sería un esfuerzo vano intentar buscar en ella una respuesta a la cuestión planteada hace un momento. Toda historia responde a las inquietudes del presente y refleja la ideología de quienes la escriben. Aquella historiografía, que por razones de comodidad la denominaremos en adelante tradicional, contribuyó más bien al surgimiento y a la difusión de un prodigioso mito. Este mito, montado sobre bases deleznables, es el que se transmite corrientemente en los manuales escolares y en los textos universitarios. Su función: legitimar el presente a través de la manipulación del pasado; intentar fundar, inapropiadamente, las bases históricas de la nacionalidad peruana, e impedir la crítica histórica de los problemas del presente.

Pero si bien es cierto que los trabajos hasta ahora existentes sobre la Emancipación y sobre la independencia no permiten responder preguntas que son verdaderamente cruciales, tampoco permite hacerlo, salvo excepciones notables, la lectura de los documentos impresos. La recopilación y publicación de estos documentos obedecen generalmente a una inspiración similar a la de los autores de los textos.

Por estas razones, el presente trabajo no pretende sino elaborar un esquema tentativo, orientado básicamente a tratar de comprender la naturaleza de la independencia peruana y a señalar su ubicación en el posterior desarrollo histórico de la sociedad peruana. Algunas cuestiones complementarias, pero directamente relacionadas con la independencia, quedarán solo a nivel de su formulación. Es obvio que tanto el esquema como las preguntas requieren, para su verificación y para su respuesta, intensivas investigaciones en los archivos de Lima y de provincias, sin las cuales el problema histórico de la independencia, al igual que muchos otros de la historia peruana, quedarán todavía sin solución.

Un esquema no significa una distorsión de la realidad. En la elaboración de este se ha utilizado una buena parte de los resultados de la investigación histórica realizada hasta ahora sobre el tema de la independencia, al igual que las sugerencias de fuentes primarias impresas (diarios de viajes, informes de campañas militares, memorias de virreyes y presidentes, periódicos de la época, testimonios de los participantes directos, informes consulares). Razones de tiempo y nuestras propias tareas académicas nos impidieron ir más lejos. Este pequeño esfuerzo, sin embargo, obedece al deseo de hacer comprensible el desarrollo histórico de la sociedad peruana y a buscar el nexo existente entre el hecho histórico y su mutación en palabras.

BONILLA, Heraclio y Karen SPALDING.

(Adaptado para la presente edición)

Lectura 3

La independencia: fiestas cívicas y promesas frustradas

La sociedad cortesana y su cultura de raíces barrocas que conceptuaba la fiesta como espectáculo público para formalizar las relaciones de poder no fueron desterradas plenamente por las ideas ilustradas y racionalistas que circularon, principalmente, en los circuitos letrados. En esta sección analizaremos los relatos oficiales de la independencia y de varias fiestas cívicas significativas del periodo bolivariano. ¿Cómo celebró Lima la fiesta de la independencia y otras fiestas de carácter político? ¿Cómo se manifiesta la supervivencia de las estructuras de significación coloniales en dichas festividades? ¿Qué papel desempeña el cuerpo social en dichas ceremonias y cómo se formaliza y se regula su alegría? ¿Qué ocurrió con las promesas republicanas para negros e indios en esos primeros años?

El día de la proclamación y juramento de la independencia (28 de julio de 1821) se realizó una ceremonia con evidentes reminiscencias de las fiestas coloniales. Paradójicamente, la última gran fiesta barroca anunció nuestro ingreso a una forma embrionaria de la modernidad política. En el relato oficial se narra que desfilaron hacia la Plaza Mayor el poder letrado (los cuatro colegios de la Universidad de San Marcos), el poder religioso ("los prelados de las casas religiosas"), el poder militar, el poder judicial ("algunos Oidores"), los nobles ("mucha parte de la principal nobleza") y los miembros del ayuntamiento. En el centro, el general San Martín y sus principales auxiliares. Cerraba el desfile el soporte del nuevo poder político: los húsares que forman la escolta del general, el batallón número ocho formado mayoritariamente por chilenos y argentinos y la artillería con sus cañones (*Gaceta del Gobierno de Lima Independiente* [GGLI], 7: 23).

Si sustituimos la figura central por la de un virrey cualquiera, tenemos la misma estructura significante de una fiesta barroca en la que todas las instancias de poder de la sociedad se funden en una comitiva compacta que alegoriza el cuerpo político y que se desplaza para exhibirse desde el palacio hasta el centro de la ciudad, la plaza mayor.

El nacimiento de un nuevo orden político transforma también al que lo instaura y lo proclama: su cuerpo todo se convierte en el nuevo significante. El cuerpo y la voz se funden con el símbolo:

> Batiendo después el pendón, y en el tono de un corazón anegado en el placer puro y celestial que solo puede sentir un ser benéfico, repetía muchas veces: ¡Viva la Patria! ¡Viva la libertad! ¡Viva la Independencia! Expresiones que como eco festivo resonaron en toda la plaza, entre el estrépito de los cañones, el repique de todas las campanas de la ciudad, y las efusiones de alborozo universal (ibid.: 24).

Nótese como el autor del texto no puede dejar de acudir al archivo religioso de lo sublime ("placer puro y celestial") para codificar el acto de la independencia política. La voz de San Martín adquiere nuevas dimensiones y se funde en la voz de la colectividad, pero su acción verbal no es solo un acto performativo de carácter político, sino que se trata de una comunicación afectiva, donde el corazón juega un papel central. El tono de las palabras del libertador proviene de un estado del corazón y la materialidad sonora de ellas se dirige hacia otros órganos sentimentales: "permanecerán esculpidas en el corazón de todo peruano eternamente". De este modo se concilia la voluntad abstracta de la razón y la compasión sentimental interpersonal, pulsiones centrales del horizonte ilustrado.

VELÁZQUEZ CASTRO, Marcel.

(Adaptado para la presente edición)

Preguntas resueltas

Pregunta 1

Las corrientes libertadoras del sur y del norte, necesariamente, tenían que llegar al Perú porque

A) el Tribunal del Consulado era el centro principal del comercio en América.
B) toda su burguesía era fidelista y absolutista.
C) era el centro del poder político y militar español.
D) se encontraba gobernando el virrey Abascal.
E) era el centro del comercio y manufacturas.

Resolución

La razón fundamental fue que el Virreinato del Perú era el centro del poder español en Sudamérica, lo cual se demostró cuando el virrey Abascal, desde el Perú, dirigió una gran campaña antiseparatista, contrarrevolucionaria y absolutista que aplastó a casi todas las juntas de gobierno: Quito, Bogotá, La Paz, Chuquisaca y Santiago, con excepción de Buenos Aires. La Junta de Gobierno de Caracas se recuperó rápidamente luego de la represión absolutista. Por eso, los criollos de Caracas y Buenos Aires coincidieron en que, para conservar y asegurar su independencia política, era fundamental destruir el poder español enclavado en el Perú.

Clave C

Pregunta 2

Luego del triunfo de la expedición militar, dirigida por San Martín en Chile, se prosigue la campaña hacia el Perú con el financiamiento

A) de los criollos de Buenos Aires.
B) de los comerciantes de Valparaíso.
C) de los comerciantes de Caracas.
D) de la burguesía criolla limeña.
E) del Tribunal del Consulado.

Resolución

Luego del triunfo en Chile, San Martín planifica la campaña hacia el Perú; pero la Junta de Buenos Aires se niega a financiar totalmente dicha expedición. La aristocracia latifundista chilena se negó también a financiar la expedición; pero un grupo de comerciantes de Valparaíso y Santiago decidieron apoyarla con la finalidad y la promesa de colocar en el Perú 500 toneladas de mercancías para comercializarlas. Además, suministraron materiales, a precios elevados, a las tropas sanmartinianas.

Clave B

Pregunta 3

La Junta de Gobierno de Buenos Aires organizó varias expediciones militares al Perú, pasando por el Alto Perú, con el objetivo principal de

A) destruir el poder español y asegurar su independencia política.
B) formar una república independiente en el Alto Perú.
C) ampliar los territorios argentinos.
D) movilizar a las guerrillas campesinas.
E) generalizar las guerras de emancipación.

Resolución

La Junta de Buenos Aires, formada en 1810, pretendía asegurar su independencia liquidando el poder realista concentrado en el Perú. La junta organizó varias expediciones por el Alto Perú:

Primera campaña: Fue dirigida por los patriotas argentinos Valcárcel y Castelli. Avanzaron hasta el río Desaguadero, pero fueron vencidos en Guaqui por las tropas de Goyeneche.
Segunda campaña: Fue dirigida por Belgrano, cuyas tropas fueron vencidas en Vilcapuquio y Ayohuma por las fuerzas realistas de Joaquín de la Pezuela.
Tercera campaña: Fue dirigida por el patriota argentino Rondeau, quien conjuntamente con sus tropas fue derrotado en Viluma por Joaquín de la Pezuela.
Estas campañas fallidas de los patriotas argentinos obligó a la Junta de Mayo a replantear la estrategia militar sobre el Perú hasta que decidieron, finalmente, realizar una campaña dirigida de Argentina hacia Chile, cruzando los Andes, y de Chile hacia el Perú, por el océano Pacífico.

Clave A

Pregunta 4

En el proceso de la independencia, las montoneras tuvieron como foco insurrecional

A) la costa norte.
B) la sierra central.
C) Lima.
D) la sierra sur.
E) la costa sur.

Resolución

A la llegada de la Corriente Libertadora del Sur a Pisco, San Martín decide buscar el apoyo de la población de la sierra central y así presionar a Lima; para ello decide enviar una expedición al mando de Álvarez de Arenales con el objetivo de organizar el apoyo campesino. Estos se organizan en montoneras y tienen como una principal aspiración el dejar de pagar el tributo. Durante la presencia de San Martín, estas montoneras tenían una participación controlada; en cambio, Bolívar les trató de dar más apoyo, consciente de que esta participación sería importante. Estas montoneras fueron comandadas por Guillermo Miller.

Clave B

Pregunta 5

El motín de Aznapuquio significó el desplazamiento del poder realista hacia la zona de

A) Trujillo. B) Tarma. C) Cusco.
D) Arequipa. E) Lima.

Resolución

Llegada la expedición de San Martín, el todavía virrey, Joaquín de la Pezuela, decide desarrollar la Conferencia de Miraflores. Al fracasar esta, La Serna exige la concentración total de las fuerzas realistas en el sur y la salida de las tropas de Lima; el virrey se niega a salir de Lima por proteger a la élite limeña, además de no querer abandonar la capital del virreinato.
Una junta de guerra de los generales realistas se reúne en Aznapuquio determinando deponer a Pezuela y nombrar nuevo virrey a La Serna.

Clave C

Pregunta 6

Uno de los debates más importantes del Congreso de 1822-23 fue sobre

A) el juicio de residencia a los funcionarios públicos.
B) la libertad religiosa y cultos.
C) el establecimiento del federalismo en el Perú.
D) la suspensión de la ciudadanía a los deudores del Estado.
E) la subordinación del Poder Ejecutivo al Legislativo.

UNMSM 2004-II

Resolución

Luego de la Conferencia de Guayaquil, San Martín decide retirarse del Perú. Las razones de su retiro son múltiples: una es el poco respaldo a su proyecto político monárquico constitucional, en el sector criollo; otra es la hegemonía del poder realista en el sur, y la otra es el poco apoyo que recibiría de Bolívar.

Antes de su retiro convoca e instala al primer Congreso Constituyente en el Perú; este estuvo hegemonizado por abogados, clérigos y médicos y tenía como presidente a Luna Pizarro. Este congreso define la república como forma de gobierno, pero en esta el problema era definir si el Ejecutivo o el Legislativo tendría la hegemonía. Finalmente, por los hechos iniciales de la naciente república, el Poder Ejecutivo se subordinó al Legislativo.

Clave E

Pregunta 7

El triunfo patriótico en la batalla de Boyacá permitió a Simón Bolívar

A) destruir todo el poderío militar español.
B) independizar Nueva Granada y crear la Gran Colombia.
C) liberar Quito y fundar la República de Ecuador.
D) controlar a los llaneros de Venezuela.
E) reorganizar su ejército para liberar Jamaica.

Resolución

Luego de la victoria patriota de Vargas en la batalla de Pantano en Nueva Granada, se realiza otra batalla, la decisiva, en Boyacá, con éxito para los patriotas, que incluso tomaron prisionero al virrey Sámano.

Bolívar entró a Bogotá y propuso la federalización de Venezuela y Colombia, recién independizada después del triunfo de Boyacá, que fue aprobada por el Congreso de Angostura. Inmediatamente se crea así la Confederación de la Gran Colombia, con Bolívar como presidente.

Clave B

Pregunta 8

Cuando Simón Bolívar llega al Perú encuentra un panorama político inestable donde el presidente de la República, en Lima, era

A) La Serna.
B) Riva Agüero.
C) Torre Tagle.
D) Luna Pizarro.
E) Sánchez Carrión.

Resolución

Después de la renuncia de San Martín, el Congreso peruano nombró un triunvirato para que se encargue del Ejecutivo. Tal triunvirato estuvo presidido por La Mar. El presidente La Mar llevó a cabo la primera campaña a puertos intermedios, que fracasó. Fue derrocado luego por Santa Cruz, quien presionó para que el Congreso nombre presidente a José de la Riva Agüero. Este se propuso realizar la segunda campaña a puertos intermedios, pero también fracasó. Ante el reiterado fracaso, el Congreso decide llamar a Bolívar, pero ante la oposición a la presencia de este, el Congreso depuso a Riva Agüero y nombró como nuevo presidente a Torre Tagle.

Riva Agüero no aceptó la medida y se retiró a Trujillo, de donde resistía al gobierno de Torre Tagle hasta la llegada de Simón Bolívar.

Este era el panorama político que existía en el Perú en sus inicios como Estado independiente; mientras tanto, La Serna y sus tropas se armaban en la sierra para recuperar el poder político.

Clave C

Pregunta 9

La Sociedad Patriótica fue convocada por San Martín y Monteagudo en 1822 para debatir sobre

A) el voto de los indígenas.
B) la forma de gobierno.
C) la abolición de la esclavitud.
D) los derechos de los criollos.
E) la nueva Constitución.

UNMSM 2011-I

Resolución

Proclamada la independencia, se instaura el Protectorado, a partir de agosto de 1821. Durante esta etapa se establece la Sociedad Patriótica, la cual estuvo dirigida por Bernardo Monteagudo y tenía el objetivo de discutir la mejor forma de gobierno que en ese momento le convendría al Perú. Monteagudo y San Martín eran partidarios de una monarquía constitucional; entre las razones que se daban, tenemos la poca integración del país, su extensión, la no existencia de una élite capaz de autogobernarse y las grandes diferencias sociales.

A la propuesta monárquica se opuso Faustino Sánchez Carrión, quien defendía la propuesta de una república; argumentaba que una monarquía no garantizaría un poder regulado, y que un solo poder era lo mismo que un virrey.

Clave B

Pregunta 10

El proyecto federalista de Simón Bolívar fracasó debido

A) a la diferencia de intereses entre los criollos de América Latina.
B) a los obstáculos que imponía la Santa Alianza.
C) a la carencia de apoyo del capitalismo extranjero.
D) a los conflictos con el Imperio del Brasil.
E) al boicot de EE. UU. e Inglaterra.

Resolución

Ya Juan Pablo Viscardo proponía la creación de una "patria continental" en América. Francisco Miranda difundió tales ideas. Simón Bolívar, luego de independizar Venezuela, Nueva Granada, Perú y Bolivia, se decide a organizar un gobierno federalista en América Latina, para lo cual convocó el Congreso de Panamá, la Asamblea de Tacubaya (México) y promulgó la Constitución Vitalicia de 1826.

Sin embargo, sus intentos fracasaron porque los grupos de poder de cada país latinoamericano tenían intereses regionales y buscaban afianzarlos. El proyecto federalista de Simón Bolívar fracasó, en conclusión, por la falta de cohesión entre los diversos sectores sociales dominantes de América Latina.

Clave A

Pregunta 11

El ingreso de Bolívar al Perú, asumiendo el cargo de dictador, se vio facilitado por la situación interna, caracterizada por

A) el predominio militarista.
B) el caos sociopolítico.
C) la riqueza en recursos naturales.
D) el control realista del sur.
E) la vigencia de la Constitución de 1823.

Resolución

Al retirarse José de San Martín, en el Perú, los criollos se congregaron en el primer Congreso Constituyente (1822-1823) para elaborar una constitución. Las pugnas caudillescas entre Riva Agüero y Torre Tagle, además del conflicto entre conservadores (centralistas autoritarios) y liberales (republicanos descentralistas), provocaron una situación caótica que fue aprovechada e incentivada por Sucre.

Todo esto consta en cartas que el mismo Bolívar envía a Santander; allí le declara su exitoso plan para gobernar el Perú con amplios poderes, sin Congreso, sin constitución, con un proyecto liberal en favor de los criollos y con la ambición de un gobierno vitalicio.

Clave B

Pregunta 12

Los comerciantes monopolistas del Tribunal del Consulado actuaron de manera fidelista porque

A) su riqueza y poder dependía de la organización virreinal.
B) temían la rivalidad de Chile.
C) perderían el control de toda Sudamérica.
D) defendían la Corona por la invasión a España.
E) Brasil constituía una amenaza al Perú.

Resolución

Los criollos de Lima tuvieron, de manera general, una actitud fidelista, a pesar de ser afectados comercialmente por las reformas borbónicas. La razón estaba en que estos habían prácticamente financiado las campañas de Abascal, así como las de Joaquín de la Pezuela y José de la Serna; por ello sus intereses estaban unidos al mantenimiento de la organización virreinal, además, tenían la esperanza de mantener sus privilegios comerciales y por ello optaron por defender la Corona española.

Clave [illegible]

Preguntas propuestas

1. Buenos Aires y Caracas fueron los puntos de partida de las corrientes libertadoras debido, principalmente, a

A) que eran regiones estratégicas.
B) la existencia de comerciantes criollos anticolonialistas.
C) su gran capacidad tecnológica y militar.
D) que fueron las primeras juntas que lograron su autonomía en 1809.
E) que eran colonias del capitalismo inglés.

2. La última expedición militar que organizó la Junta de Mayo o de Buenos Aires hacia el Perú fracasó en

A) Vilcapuquio.
B) Guaqui.
C) Rancagua.
D) Ayohuma.
E) Viluma.

3. El planteamiento militar que propuso Lord Cochrane para la campaña al Perú consistió en

A) llegar a un acuerdo entre los criollos de Lima y los realistas.
B) pedir apoyo militar a Inglaterra.
C) destruir el sistema de explotación feudal.
D) la participación de las guerrillas en el proceso emancipador.
E) hacer que los criollos fidelistas se hagan anticolonialistas.

4. En 1820, las tropas sanmartinianas ya se encontraban en el Perú; mientras tanto, en España se había producido

A) el retorno del absolutismo con Fernando VII.
B) la anulación de la Constitución Liberal de 1812.
C) la revolución liberal, dirigida por Rafael del Riego.
D) el fin del reinado de Fernando VII.
E) la promulgación de la Constitución de Bayona.

5. Mientras el virrey La Serna se retiraba a la sierra central, las montoneras o guerrillas populares avanzaban hacia Lima. ¿Cuál fue la actitud de la aristocracia criolla limeña?

A) aliarse con los guerrilleros
B) reconocer los derechos del campesinado
C) luchar para expulsar a los montoneros de Lima
D) apoyar coyunturalmente la declaración de independencia
E) buscar la conciliación con La Serna

6. El patriota venezolano que dirigió la lucha por la emancipación de su país y difundió las ideas de "patria continental" de Juan Pablo Viscardo y Guzmán fue

A) Antonio Páez.
B) Antonio José de Sucre.
C) Antonio Nariño.
D) Francisco de Miranda.
E) Francisco de Paula Santander.

7. En Pichincha, las tropas bolivarianas vencieron a los realistas con el apoyo de un batallón que vino del Perú bajo la dirección de

A) Santa Cruz.
B) Riva Agüero.
C) Olmedo.
D) Miller.
E) Álvarez de Arenales.

8. El proyecto federalista, planteado por Simón Bolívar para América Latina, se dio en respuesta

A) al plan expansionista chileno.
B) a los EE. UU. y la Santa Alianza europea.
C) al expansionismo del Brasil.
D) a la política comercial inglesa.
E) al plan de operaciones de Mariano Moreno.

9. La Federación de los Andes, que iba a integrar a la Gran Colombia, Perú y Bolivia, tenía su sustento jurídico en

A) la Constitución de 1823.
B) el Congreso de Angostura.
C) el reglamento provisional de 1821.
D) la Constitución Vitalicia de 1826.
E) la Constitución Liberal de 1828.

10. El Congreso peruano que regía desde el retiro de San Martín quedó suspendido porque

A) Bolívar asumió los poderes de dictador.
B) fracasó en su trabajo legislativo.
C) temía una agresión del virrey La Serna.
D) no tenía ingresos para mantenerse.
E) existía corrupción entre sus integrantes.

11. La intervención de Inglaterra en las guerras de independencia estuvo motivada por

A) el hecho de hacer respetar las ideas liberales.
B) su enemistad con España.
C) el afán de difundir las revoluciones burguesas.
D) el deseo de ganar nuevos mercados.
E) la defensa de los pueblos de Hispanoamérica.

12. Señale al líder guerrillero que intervino oportunamente en la batalla de Ayacucho con sus montoneras.

A) William Miller
B) Francisco de Paula Otero
C) Marcelino Carreño
D) Ignacio Quispe Ninavilca
E) Domingo Nieto

13. El secretario de Gobierno de Simón Bolívar, Faustino Sánchez Carrión, defendía el sistema político

A) monarquista.
B) republicano.
C) dictatorial.
D) absolutista.
E) protectoral.

14. La medida que durante el Protectorado de San Martín anuló parcialmente la esclavitud fue

A) el Acta de Independencia.
B) el estatuto provisorio.
C) la Orden del Sol.
D) la abolición del tributo.
E) la Ley de Vientres.

15. Durante la Corriente Libertadora del Norte, las guerrillas de la sierra estaban dirigidas por

A) Sánchez Carrión y Canterac.
B) Arenales y Miller.
C) Cochrane y Guisse.
D) Unanue y Gamarra.
E) Carreño y La Mar.

16. El proyecto monarquista de San Martín para el Perú fue difundido desde

A) el Congreso Constituyente.
B) la Orden del Sol.
C) *La Abeja Republicana*.
D) la Sociedad Patriótica.
E) la Audiencia del Cusco.

17. Los caudillos peruanos que gobernaban y fueron derrotados en las dos campañas de los puertos intermedios fueron

A) Orbegoso y San Román.
B) Gamarra y La Mar.
C) La Mar y Riva Agüero.
D) Torre Tagle y Gamarra.
E) Santa Cruz y Salaverry.

18. La concesión de poderes dictatoriales a Simón Bolívar trajo como consecuencia

A) el ataque inmediato del virrey La Serna.
B) la convocatoria a un nuevo Congreso.
C) el apoyo de la aristocracia criolla.
D) el rechazo de José de San Martín.
E) la suspensión de la Constitución de 1823.

19. La Constitución Vitalicia de 1826, promulgada por Simón Bolívar, tenía como fin

A) establecer una igualdad jurídica, económica y social.
B) otorgar sustento legal a la Federación de los Andes.
C) poner fin a la explotación indígena.
D) establecer un gobierno democrático liberal.
E) promover la confederación latinoamericana.

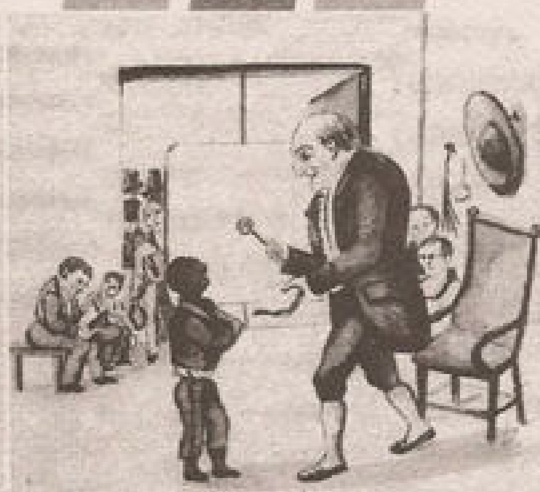
20. Los primeros empréstitos extranjeros otorgados al Perú provenían de comerciantes

A) españoles.
B) franceses.
C) ingleses.
D) alemanes.
E) norteamericanos.

Capítulo

XI







Del Primer Militarismo a la guerra con España

CAPÍTULO XI

DEL PRIMER MILITARISMO A LA GUERRA CON ESPAÑA

Objetivos

- Comprender la dependencia económica, política y cultural del Perú en esta etapa.
- Conocer la inestabilidad política de la sociedad peruana durante el Primer Militarismo.
- Analizar las consecuencias políticas y sociales que origina una economía subordinada a las potencias extranjeras.

Introducción

Muchos de los abusos cometidos por los españoles y criollos en el Virreinato se agravaron en la República. Miles de marginados vieron frustradas sus aspiraciones de bienestar: los esclavos no fueron liberados en su totalidad, los campesinos siguieron pagando el expoliador tributo, los artesanos tenían serias dificultades con las importaciones inglesas, los soldados seguían peleando para defender a los caudillos, la deuda externa crecía y la moneda se devaluaba.

La República no constituyó una transformación social para la masa indígena y de origen africano porque no destruyó la injusta diferenciación social. Los criollos estructuraron un régimen a su medida: luego de tres siglos de marginación política (Virreinato), conseguían el objetivo de gobernar. Sin embargo, carecían de un proyecto político integral; venían de una crisis comercial, pues perdieron el monopolio comercial, lo cual mermó sus ingresos. Eran incapaces de forjar un gobierno civil y democrático. Por todo ello se ampararon en el gobierno de los oficiales del ejército. Así empezó el Primer Militarismo y la timocracia.

En la República del Perú se excluyó de la política (Congreso, elecciones, Gobierno) a quienes tenían escasos ingresos económicos o eran desempleados, mujeres o analfabetos; es decir, en este sistema no se incluía como ciudadanos al 95% de la población.

La población peruana, al iniciarse la República, llegaba escasamente a los dos millones de habitantes, pero ya la pobreza era alarmante. Unanue afirma en sus memorias que había mendigos en grandes cantidades. La siguiente expresión es elocuente sobre la realidad que se vivía: "Los cultivos, a treinta leguas alrededor de la capital, no eran sino un vasto y triste desierto; el enemigo ocupaba las minas; los recursos de todos los habitantes habían sido agotados por múltiples impuestos, y ellos habían sido reducidos al hambre por el sitio cerrado que acababan de sufrir; no se veía en todo sitio sino miseria y desolación" (Bonilla, 1982).

Veremos en este capítulo cómo la debilidad política de los criollos permitió el crecimiento del militarismo, y la forma como el militarismo fue entorpeciendo el surgimiento de una burguesía sólida; por ello el Estado se fue subordinando a las potencias capitalistas, no solo a Inglaterra, sino también a Francia y a Estados Unidos.

Acabada la guerra por la independencia, se va organizando el Estado peruano de manera indecisa y desarticulada, con una clase privilegiada débil con respecto al capitalismo industrial, incompetente y con una población multicultural.

1▸ Situación de la República en sus inicios

Los inicios de la República fueron, parafraseando a Basadre, solo una promesa y una posibilidad para grandes sectores de la sociedad peruana. Como es lógico, muchas de las características sociales, políticas y económicas de la sociedad virreinal se mantuvieron con pocos cambios en los primeros momentos republicanos; estos rezagos constituían la llamada herencia colonial que fue uno de los obstáculos que dificultaron los cambios necesarios para la construcción de una sociedad donde la justicia, la libertad y la igualdad, principios liberales que los criollos enarbolaron para justificar la independencia, se conviertan en realidad y no queden solo en una promesa. La República peruana nace con problemas graves, los cuales se manifestaron de manera evidente en los campos que desarrollaremos a continuación.

1.1. Economía

La economía a inicios de la República estaba seriamente afectada, había razones históricas y coyunturales que explican esta situación: las reformas borbónicas implicaron para el virreinato peruano y las élites la pérdida de circuitos comerciales y mercados importantes, como el circuito comercial de Guayaquil, así como la pérdida del mercado minero y de la producción minera de Potosí, que fue sustituida principalmente por la producción de Cerro de Pasco en la sierra central[1]. Se intentó incrementar la producción aplicando máquinas de vapor para desaguar las minas, pero no fue efectivo. Asimismo, un problema para la minería era la escasez de capitales para la inversión, que no procedían del Estado y tampoco del capital comercial —estos prestaban a corto plazo, para la comercialización, y no a largo plazo, para la inversión—. A estas razones se agrega la coyuntura

1 Recientemente, José Deustua (2009) ha presentado una interpretación de la minería peruana en el XIX, sugiriendo que los estudios sobre el tema en ese siglo fueron dejados de lado por los intereses de estudio sobre el guano, incidiendo en que la minería tuvo una relativa diversificación con el oro y su impacto fue mayor a lo que la historiografía convencional ha señalado. Sin embargo, ratifica la crisis general de la minería a inicios de la República, entre 1821 y 1840.

de las luchas independentistas, que se iniciaron en 1810 en América. Pero la incidencia directa se da cuando el proceso influye en la sierra central, es decir, a inicios de 1820, cuando en la zona se organizan montoneras y todo el proceso militar independentista se dirime en la sierra central y sur.

La agricultura y, por consiguiente, los hacendados —sobre todo del área andina— se vieron afectados por la guerra. Sin embargo, la agricultura más dinámica era la de la costa norte, vinculada al mercado chileno, el cual se vio afectado por la coyuntura de la guerra no solo por los préstamos forzados que exigían los bandos contendientes, sino también por la necesidad de abrir el mercado a los productos extranjeros para abastecer a la población.

En el caso de Lima, es necesario tener en cuenta la política de secuestros que desarrolló Monteagudo contra miembros de la élite, además de las deportaciones a todos aquellos contrarios a la independencia[2].

El comercio exterior era importante para la inicial República por los ingresos que esto significaba, pero por coyunturas de carácter internacional y por su organización mercantil monopólica, pasó a ser controlado por casas comerciales extranjeras. Una coyuntura internacional que afianzó la presencia comercial extranjera, particularmente la inglesa, fue la invasión francesa a España que, al buscar la alianza con Inglaterra, facilitó las relaciones comerciales de este país con las colonias españolas en América, que se habían flexibilizado con el Reglamento de Comercio Libre de 1778.



La moneda de ocho reales, una de las primeras que aparecieron en el Perú republicano.

Galindo (1987) señala que la acción de la Junta de Santiago —antes y durante el Protectorado de San Martín—, al bloquear el puerto del Callao y capturar a los mercantes del Tribunal del Consulado, afectó el comercio internacional con el consiguiente ingreso de mercaderías extranjeras procedentes de Chile. Estos factores coyunturales debilitaron el comercio y facilitaron la hegemonía de las casas comerciales extranjeras, particularmente las inglesas, en Lima y Arequipa.

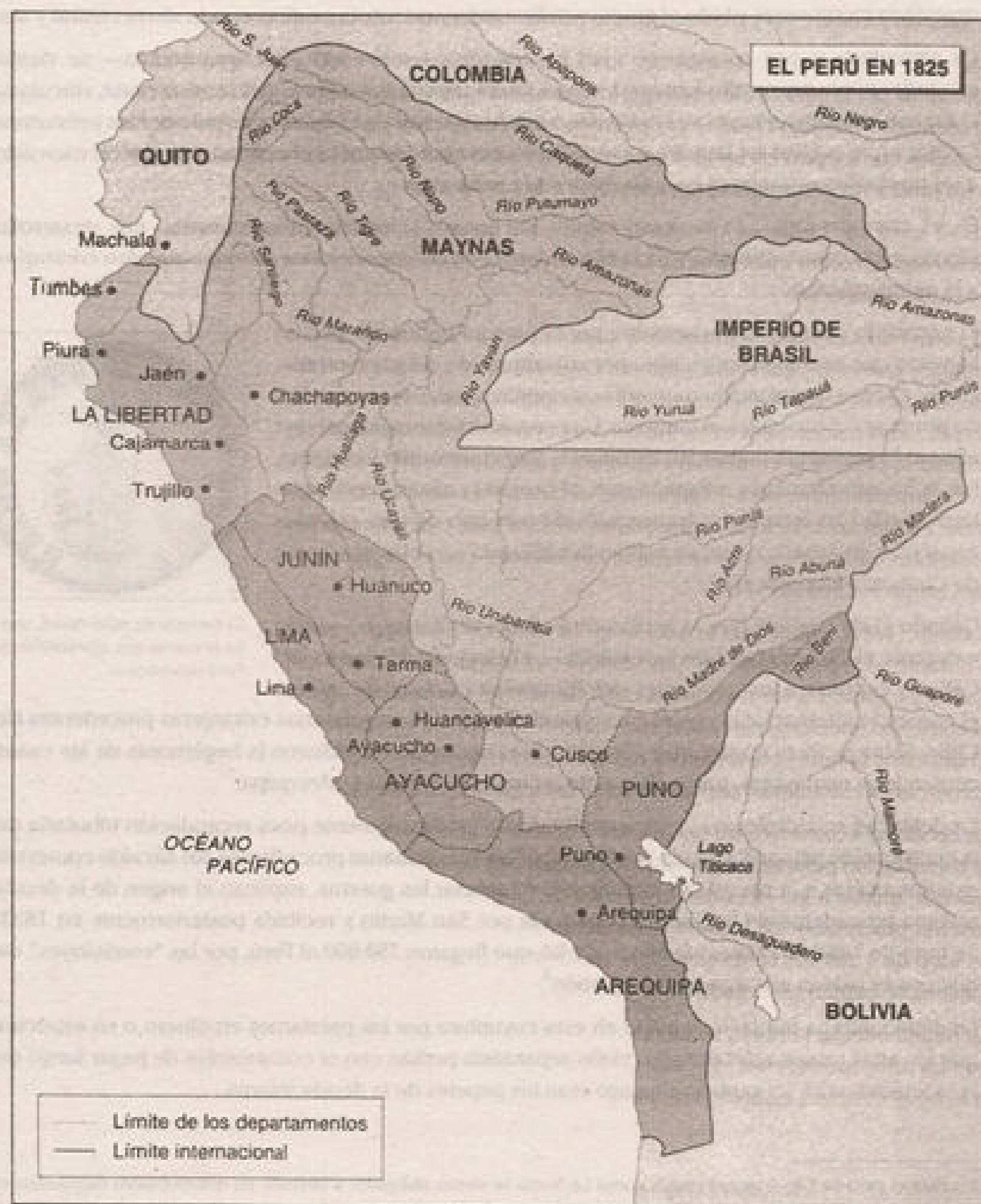
La debilidad económica de la naciente República, la consiguiente poca recaudación tributaria de la contribución personal pagada por los indígenas y las aduanas procedentes del alicaído comercio exterior, unidas a la necesidad imperiosa de financiar las guerras, explican el origen de la deuda externa procedente de Inglaterra, gestionada por San Martín y recibida posteriormente en 1823. Se trató de 1 200 000 libras esterlinas, de las que llegaron 750 000 al Perú, por las "comisiones" de quienes se habían encargado de la gestión[3].

La deuda interna también se inició en esta coyuntura por los préstamos en dinero o en especies que los altos mandos del ejército criollo separatista pedían con el compromiso de pagar luego de la independencia. La garantía de pago eran los papeles de la deuda interna.

---

2 Para el caso de Lima, tanto Pezuela como La Serna se vieron obligados a permitir en determinados momentos el ingreso de mercaderías extranjeras por razones de recaudación tributaria, así como por razones de desabastecimiento.

3 En "La deuda externa peruana y el Imperio inglés en el siglo XIX". En *Deuda externa latinoamericana*, tomo II. Predul, Lima, 1991.


EL PERÚ EN 1825
COLOMBIA
QUITO
MAYNAS
IMPERIO DE BRASIL
LA LIBERTAD
JUNÍN
LIMA
AYACUCHO
PUNO
AREQUIPA
BOLIVIA
OCÉANO PACÍFICO
Machala
Tumbes
Piura
Jaén
Chachapoyas
Cajamarca
Trujillo
Huanuco
Tarma
Lima
Huancavelica
Ayacucho
Cusco
Puno
Arequipa
Lago Titicaca
Río Apaporis
Río Negro
Río Coca
Río Caquetá
Río Napo
Río Putumayo
Río Pastaza
Río Tigre
Río Santiago
Río Amazonas
Río Marañón
Río Yavarí
Río Yuruá
Río Tapauá
Río Purús
Río Huallaga
Río Ucayali
Río Acre
Río Abuná
Río Madera
Río Urubamba
Río Madre de Dios
Río Beni
Río Guaporé
Río Mamoré
Río Desaguadero
Límite de los departamentos
Límite internacional

1.2. SOCIEDAD

La población del Perú a inicios de la República era de poco más de 1 200 000 habitantes, distribuidos en un territorio de más de 2 000 000 de km^2, y asimismo por zonas geográficas: en la costa, la población esclava, criolla y mestiza; en la zona andina, la población indígena, entre la cual existían relaciones de dominación que se reflejaban a nivel social y regional por el control de espacios económicos regionales articulados a través de alguna actividad económica y el apoyo social que fomentó el caudillismo, típica expresión regional que evidenciaba la existencia de una sociedad premoderna. La población nativa amazónica no era considerada.

La clase hegemónica la constituían los comerciantes nacionales asociados a comerciantes extranjeros, quienes *dominaban el área más rentable* de la economía, desde la cual influían a través de financiamiento a los otros sectores sociales, a los hacendados y a los mineros, que al tener menos nivel de rentabilidad requerían de su financiamiento; pero estos sectores comerciales eran socios menores del capital comercial procedente de las casas comerciales extranjeras. Así, desde los inicios de la República, las élites devinieron en socios menores del capital comercial inglés, lo que de alguna forma las debilitó.

En las ciudades importantes del Perú existía una plebe urbana dedicada a la artesanía que reaccionó contra la ambivalencia de la política comercial asumiendo posturas de resguardo de sus intereses, uniéndose a los terratenientes de Lima y del norte en busca de implantar una política hegemónica comercial proteccionista (Gootenberg, 1989).

1.3. POLÍTICA

La organización política de la sociedad fue la República, una forma de gobierno que desde los principios liberales aspiraba a eliminar las injusticias, las desigualdades y las discriminaciones de la organización social y económica; sin embargo, estas desigualdades y discriminaciones reflejaban en el aspecto político la posibilidad de establecer derechos de representación efectiva a los sectores que tenían mayores ingresos económicos y preparación cultural. Desde la década de los noventa del siglo XX, la participación política de los sectores populares está siendo investigada, señalando los mecanismos de participación popular a través de elecciones donde la población indígena habría participado, lo cual es innegable. Sabemos que estas elecciones tenían tres niveles de participación y la población indígena solo lo hacía en el nivel parroquial, pero en los dos niveles posteriores ya casi no tenían injerencia; por lo tanto, si bien participaron, no lo hicieron en los niveles decisivos[4]. Los derechos de ciudadanía estaban bastante recortados: las mujeres, ilustradas o no, quedaban fuera del sistema, pues no se les reconocía capacidad para decidir en asuntos de política. De los varones, solo los alfabetizados, empleados o con oficio y con un alto sueldo (300 pesos) podían participar en las elecciones, lo cual es una muestra de la injusticia reinante.

4 Francisco Núñez, Gabriela Chiaramonti y Cristóbal Aljovín son historiadores que están investigando la participación política a fines del Virreinato e inicios de la República.

La inexistencia de una economía integrada que evidencie un mercado nacional facilitó la desestructuración del aparato político centralista virreinal que al no tener su correlato económico integrado y debidamente interconectado explica el predominio de espacios regionales ligados y dinamizados desde el mercado exterior. En el interior del país, las máximas autoridades políticas eran los prefectos, los cuales tenían poder de negociación ante el Gobierno central debido a la función que ejercían de cobrar el tributo y la organización de las milicias, de ahí la necesidad de asegurar sus lealtades ante los continuos golpes de Estado en ese periodo. El cargo de prefecto generalmente recaía en un poderoso miembro de la élite local, quien usualmente mantenía redes de poder local y relaciones de clientelaje en la región, lo que acrecentaba su poder de negociación. El clientelaje es una forma de relación donde la autoridad política recurre al apoyo de personas a cambio de favores políticos; para el caso del inicial militarismo serán los llamados "destinos" (puestos públicos).

En los inicios de la República, de 1821-1850 (Quiroz, 1987), se habían configurado cuatro regiones donde se establecía el dominio de la clase dominante: Lima y la costa central; la sierra norte y Cajamarca; la sierra central; y la sierra sur, Cusco y Puno. Lo importante de esta delimitación geográfica es que nos permite asumir que fuera de la costa central y de la sierra central —incluida la costa norte– la sierra sur y la sierra norte eran regiones que tenían pocas relaciones comerciales con el eje Lima-costa norte-sierra central. De ahí que ante ello Gootenberg (1989) establece, en términos generales, dos regiones que pugnaban por el control de la política comercial: el norte y el sur[5].

Por otro lado, la debilidad de la élite limeña al asumir parte de los costos económicos de las luchas antiseparatistas facilitaron el surgimiento, dentro de las élites regionales, de caudillos, los que a nombre de la defensa de una política general defendían en realidad intereses económicos regionales. Estos caudillos, para mantenerse en el poder, recurrían a alianzas con sectores de la élite limeña y a relaciones de clientelaje.

Esta política clientelar, que refleja intereses económicos regionales de clase, explica en parte la existencia de una amplia burocracia, generalmente ineficiente, que incrementaba los gastos estatales, particularmente los militares.

Los primeros caudillos del Estado republicano fueron militares que legitimaban su poder por la participación en las guerras de la independencia, pero la fuerza social que los respaldaba estaba en las élites regionales que representaban y en la respectiva alianza con los sectores conservadores o liberales de las élites costeñas.

Basadre señala con acierto que la debilidad de las élites, sobre todo las costeñas, facilitó el predominio de los caudillos. Es cierto que estas élites se encontraban debilitadas tanto económicamente como a nivel organizativo por la salida en el proceso de la guerra de una parte de ellos[6]. Esta debilidad se explica por la conjunción de varios factores, siendo el principal el proceso de las guerras

5 Para un mayor análisis consultar QUIROZ, Alfonso. "Estructura económica y desarrollos regionales de la clase dominante, 1821-1850". En *Independencia y revolución*, tomo II, INC, Lima, 1987, pp. 201; 267.

6 Para el periodo de la presencia de San Martín en el Perú, Paul Rizo Patrón manifiesta que salieron del Perú aproximadamente 2000 realistas, entre ellos muchos peninsulares, y a fines de 1824, luego del triunfo de Junín y el ingreso de Bolívar a Lima, lo hicieron otros 4000 (Rizo Patrón, 2001: 407-428).

de la independencia, ya que estas afectaron con la destrucción en parte de la capacidad instalada y disminuyeron la disponibilidad de mano de obra; al requisar obligatoriamente parte de la producción con la futura promesa de pago, la descapitalizaron; además, la exigencia de préstamos forzados contribuyó a su debilitamiento.

El Estado republicano se estructuró jurídicamente con la primera Constitución liberal (12 de noviembre de 1823). En esta Constitución se señala como forma de gobierno la popular representativa, y el Estado se estructuró sobre la base de poderes políticos: Ejecutivo, Legislativo y Judicial.

Santisteban (1986) manifiesta: "Si bien la República fue fundada bajo los principios de igualdad y justicia social, no constituyó el cambio histórico que el nuevo país reclamaba, y subsistieron las viejas formas de dominación y los sectores populares continuaron sin tener acceso en las decisiones política y económicas del nuevo Estado".

Para Mariátegui, la inicial burguesía surgida con el guano no fue capaz de devenir en sector dirigente que desarrolle un proyecto social que integre a los diferentes sectores sociales, sino, por el contrario, fue una burguesía rentista y dependiente del capital inglés.

1.4. SITUACIÓN INTERNACIONAL

Al iniciarse las luchas por la independencia, los nuevos Estados tenían tres problemas que resolver: las fronteras, la nacionalidad y la forma de gobierno. Fueron los sectores criollos los que definieron estos tres aspectos. Con respecto a la forma de gobierno, se optó por la República, pero un aspecto espinoso era el problema de la nacionalidad en el sentido de la identidad. Para ello, parte de la élite criolla recurrió a rescatar la cultura de la sociedad incaica, que ya venía siendo reivindicada por el diario *Mercurio Peruano*, negando inicialmente la identidad con lo hispano[7].

El otro problema común fue la determinación de fronteras. Estas se fueron delimitando en el proceso mismo de las luchas independentistas, tomando en cuenta circuitos comerciales y mercados regionales formados a lo largo de la dominación española en América. Dichos circuitos fueron cambiando en las postrimerías del siglo XVIII con la aplicación de las reformas borbónicas y el influjo del capital británico. Estos dos hechos, que inciden desde fuera del virreinato, se relacionan con el fortalecimiento de élites regionales en cada uno de los espacios nacionales nacientes en donde se van configurando las fronteras. Para el caso del Perú, esto se manifiesta con la pérdida de dos espacios regionales en el proceso emancipador: el Alto Perú y Guayaquil.

Los países a inicios del siglo XIX, delimitaron sus fronteras adoptando dos principios:

- ***Uti possidetis:*** cada República podía reclamar tierras que por derecho figurasen como de su propiedad, a través de reales cédulas y leyes de indias emitidas antes de 1810. Con este principio logramos el control de Maynas.
- **Libre determinación:** las repúblicas debían consultar a la población y respetar sus decisiones sobre su deseo o no de pertenecer a tal o cual Estado. Bajo este principio logramos el control de Jaén.

---

7 Dager Alva manifiesta que los mercuristas reivindican su pasado criollo y la riqueza arqueológica andina existente, es decir, a los incas, a los que entendieron como evidencia de civilización y progreso como modo de refutar la supuesta inferioridad del continente americano (Dager Alva, 2009: 70).

2▸ José de la Mar y los liberales (1827-1829)

El primer presidente constitucional que asumió el gobierno fue José de la Mar. Los criollos de corte liberal, partidarios de un régimen tolerante, participativo, de apertura comercial, se organizaron en el Congreso en torno a Francisco Javier de Luna Pizarro, quien influyó directamente en el presidente.

2.1. Situación interna

La plata, procedente de la sierra central (Cerro de Pasco), y la lana, procedente de la sierra sur (Puno y Cusco), eran los principales recursos de exportación; a su vez, la llamada contribución personal implantada por Bolívar para financiar las campañas militares se seguía cobrando a la mayoría de la población. Ello implicaba que la sierra central y la sierra sur eran las regiones que contribuían a sostener en mayor proporción los gastos del Estado republicano, tanto en cobros directos como en productos de exportación, los que contribuían a la recaudación por concepto de aduanas. Tanto la tributación, la exportación minera, lanera y los ingresos de aduana representaban más del 80 % de los ingresos totales del naciente Estado peruano.

Extrañamente, los campesinos de Iquicha (Ayacucho) declararon su rechazo a la República y manifestaron adhesión al rey de España; pero esto tenía explicación: aquellos campesinos se oponían al pago de la contribución personal que la inicial República exigía, además de mostrar su rechazo al nombramiento de autoridades locales por el Estado, ya que favorecía a mestizos y no a las tradicionales autoridades cacicales[8].

> **La rebelión de los iquichanos**. Estos indígenas pobladores de la provincia de Huanta, en el departamento de Ayacucho, habían vivido prácticamente aislados durante la dominación española. Lograda la independencia, a raíz de la victoria de Ayacucho, se negaron a reconocerla soliviantados por algunos oficiales realistas que se habían refugiado en aquella provincia. El presidente La Mar les dirigió una proclama invitándoles a deponer su actitud de rebeldía, ofreciéndoles perdonarlos; pero ellos, encabezados por sus líderes Arancibia y Huachaca, se negaron a hacerlo y respondieron asolando la ciudad de Huanta.
>
> El prefecto Tristán logró contenerlos en principio, pero continuaron en sus depredaciones y por ello el Gobierno se vio precisado a enviar un destacamento a órdenes del capitán Quintanilla, quien logró dispersarlos, aunque no derrotarlos totalmente. Ellos persistieron en su actitud rebelde por algún tiempo, aunque finalmente se sometieron al orden (Rivera Serna, 1994).

El grupo liberal se encargó de elaborar la Constitución de 1828, pero la tensión política remecía la situación social del país. Santa Cruz había sido desplazado, acusado de ser extranjero (nacido en La Paz), lo cual generó una situación conflictiva; la provincia de Quispicanchis no aprobó la instalación de un Congreso liberal; estallaron las conspiraciones de Vidaurre y Ninavilca apoyando a Santa Cruz; el montonero Huavique fue muerto en duelo con Salaverry; y estallaron diversas rebeliones en las provincias periféricas: cada facción revelaba la ambición de su caudillo: Gamarra, La Fuente, Santa Cruz, etcétera, quienes representaban intereses políticos regionales.

---

8 Bonilla, en "La oposición de los campesinos indios a la República. Iquicha 1827", analiza las versiones acerca de este suceso en los inicios de la República sugiriendo la necesidad de hacer un estudio específico de la situación de la región antes de 1827. BONILLA, Heraclio. *Metáfora y realidad de la independencia en el Perú*. Fondo Editorial del Pedagógico San Marcos, Lima, 2007.

La República del Perú tuvo que hacer frente a una grave crisis económica al iniciar su vida independiente. La fuga y la falta de capitales; la merma en las transacciones comerciales; la decadencia de la minería; la baja en la recaudación de las contribuciones como consecuencia de la disminución de las actividades agrícolas, ganaderas y manufactureras; más la escasez de brazos para el trabajo, males originados en el proceso de las guerras de la emancipación, frenaron cualquier intento de lograr el progreso material de la flamante República. Este estado de cosas impactó en el ámbito de la política, ya que se consideró "mentecatos" a la élite[9], hecho que, a su vez, estimuló el surgimiento de movimientos regionales caudillistas que cuestionaban el Gobierno de turno.

Se promulga la Constitución de 1828, además de establecerse el Reglamento de Comercio, el cual estipulaba derechos de internación de mercaderías extranjeras que competían con la producción nacional de hasta el 80%, particularmente para los textiles, por lo cual se afirma que este reglamento era proteccionista; naturalmente, evidenciaba el poder de la alianza terrateniente-artesanos a inicios de la República.

2.2. SITUACION EXTERNA

El flamante gobierno liberal peruano estaba influido de un ánimo antibolivariano, se había criticado las pretensiones políticas vitalicias de Simón Bolívar y se había anulado su Constitución vitalicia.

Sobre la propuesta política de Bolívar, Lynch sugiere que la experiencia práctica de Bolívar (de 1810 hasta 1823) al tratar con los caudillismos de Venezuela —Páez— y Gran Colombia —Santander— lo convenció de que solo un gobierno fuertemente centralizado por la coyuntura de la guerra era necesario, pero después del conflicto esta condición se anula. Sin embargo, Bolívar sugiere la Federación de los Andes, justificado no por la guerra, sino por la necesidad de mantener un equilibrio en América Latina ante EE.UU. y Europa, equilibrio que necesariamente tenía su correlato político y económico en quienes deberían gobernar y las actividades económicas que se debería priorizar.

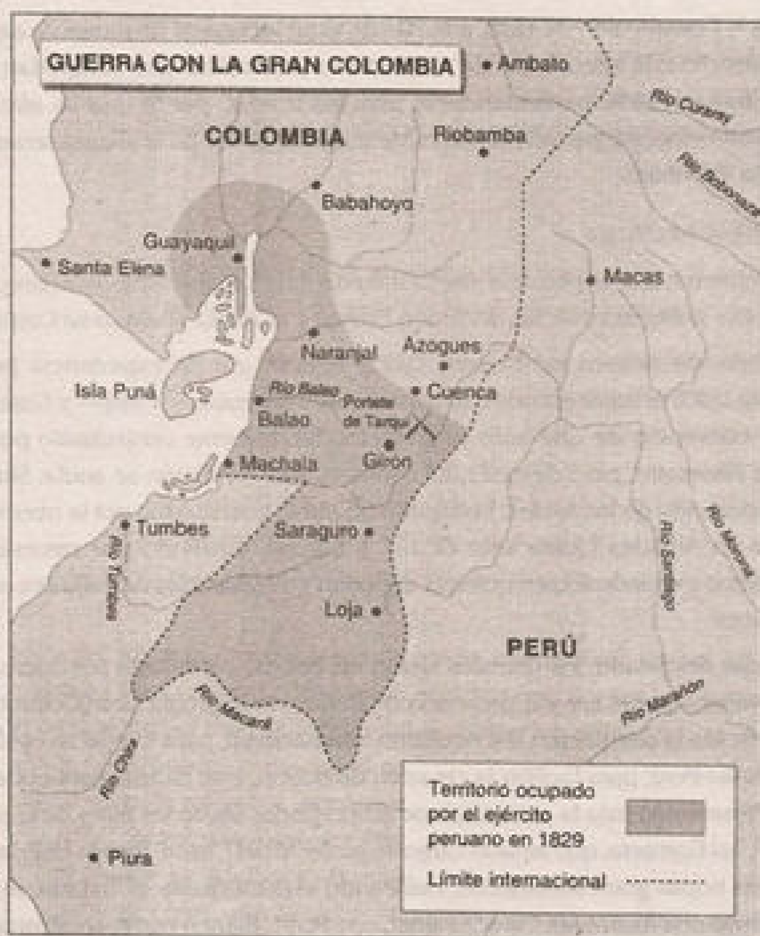
Con las riendas del Estado, los liberales vieron en Bolivia, controlada por Sucre, una potencial influencia bolivariana por el sur y la presencia de Bolívar en la propia Gran Colombia, es decir, se vio el problema desde la perspectiva del equilibrio internacional, para lo cual se optó por la separación definitiva del Alto Perú, para facilitar la creación de Bolivia; esto naturalmente obedecía al hecho de que quienes resentirían más la autonomía de esta regiones serían las élites de la sierra sur y no tanto las de Lima[10]. Así Gamarra, que tenía el cargo de prefecto del Cusco, invade Bolivia logrando expulsar a Sucre y a las tropas grancolombianas, ratificando esto mediante el Tratado de Piquiza. Posteriormente, se instaló una Asamblea Constituyente, con Pedro Blanco como presidente de Bolivia.

---

9 La incapacidad para gobernar de la élite se evidencia en la inestabilidad política. De 1621 a 1845 hubo diez congresos, siete constituciones, cincuenta y tres gobiernos y tres guerras internacionales: contra la Gran Colombia, Chile y Bolivia (Aljovín, 2000: 40).

10 Es claro que el mercado altoperuano se perdió desde 1776, pero se recuperó de facto desde 1810; sin embargo, las élites hegemónicas de Lima percibieron el problema mayor desde el norte con la Gran Colombia. Es posible, además, que al separar definitivamente el Alto Perú debilitaran la presencia política de la sierra sur, la que en el proceso de la independencia y la confederación evidenció su rechazo a la política hegemónica desde Lima.

La situación entre Perú y la Gran Colombia se fue agravando. El país del norte, que incluía a las actuales Panamá, Colombia, Venezuela y Ecuador, estaba gobernado por Simón Bolívar. Varias causas contribuyeron al conflicto: la deuda del Perú a la Gran Colombia, la pretensión de Guayaquil de formar parte del Perú y las aspiraciones de aquel país por las provincias selváticas peruanas de Jaén y Maynas fueron las causas de la guerra entre ambas naciones. Durante el conflicto, La Mar dirigió al ejército y el almirante Guisse a las fuerzas navales; sin embargo, el divisionismo del alto mando en las tropas peruanas, el fraccionamiento de la clase dominante, el gamonalismo y el caudillismo terminaron por destruir las pretensiones peruanas.



La Marina peruana avanzó por Malpelo y tomó Guayaquil, pero el ejército cayó en Portete de Tarqui y fue derrotado por los grancolombianos, dirigidos por José Antonio de Sucre, en Saraguro. Mientras ocurría todo esto, Gamarra tramaba un golpe de Estado y Gutiérrez de la Fuente ganaba adeptos para la conspiración. El pretexto para el golpe fue la firma del Convenio de Girón entre ambos gobiernos, peruano y grancolombiano, el cual establecía una tregua aceptada por La Mar, quien finalmente fue depuesto y desterrado.

3 Gamarra y los conservadores (1829-1833)

Preso y desterrado La Mar, el Congreso eligió como presidente al general Agustín Gamarra en 1829. Casi al mismo tiempo había llegado Santa Cruz al poder en Bolivia.

En el plano político, Gamarra era partidario de la hegemonía del Poder Ejecutivo sobre el Legislativo y para mantenerse en el poder estableció una política de clientelaje, sobre todo con los militares y las élites regionales del sur. Basadre señala que este Gobierno tuvo que sofocar 14 intentos de golpe de Estado, pero logró culminar sus cuatro años de gobierno.

Esta precariedad institucional originó que en 1832 desde el Congreso se denuncie la arbitrariedad de su Gobierno, lo cual estuvo a cargo del diputado liberal Francisco de Paula Gonzales Vigil con la frase clásica "Yo debo acusar, yo acuso".

También en el aspecto económico se desató un problema comercial con Chile, país con el que se mantenía un comercio de azúcar a cambio de trigo. Gamarra elevó los impuestos al trigo procedente de Chile y este respondió elevando el impuesto del azúcar. En 1832, Gamarra declaró el Callao como puerto de depósito con el objetivo de atraer las mercaderías extranjeras y disminuir la importancia comercial de Valparaíso, de tal manera que los problemas comerciales con Chile datan ya desde estos años, y se agudizan en 1836 al establecerse la Confederación Peruano-Boliviana.

Aunque preocupado principalmente por cuestiones militares, Gamarra tomó algunas decisiones administrativas centralistas para el reordenamiento del país: rebajó el impuesto sobre la minería con el fin de aumentar su volumen e impulsar la extracción minera, lo cual produjo un ligero incremento en la producción total que pasó de 135 000 a 257 000 marcos de 1830 a 1833 (Deustua, 2009).

Las necesidades económicas del Estado, siendo los ingresos de aduanas uno de los principales ingresos estatales, explican la creación de la Dirección General de Aduanas.

3.1. Confrontaciones con Bolivia

Entre Bolivia y Perú existía una cuestión pendiente desde que fueron separados (Perú y Alto Perú) en 1776. Abascal había reunificado militarmente ambos territorios, pero la independencia del Alto Perú organizada por Sucre volvió a fragmentarlos.

Gamarra y Santa Cruz buscaban lo mismo: unificar Perú y Bolivia, pero cada uno pretendía hacerlo desde la hegemonía de su respectivo país.

En estas confrontaciones es necesario tomar en cuenta que la parte sur del Perú, sobre todo Cusco y Puno, tenía relaciones comerciales con la parte occidental de Bolivia, cuyo centro de poder era la ciudad de La Paz; además, Arequipa resentía el control de la política comercial que se ejercía desde Lima.

En 1831, la confrontación entre estos dos caudillos casi desencadena una guerra, sin embargo, fue impedida por el Congreso peruano. Para apaciguar las pasiones se plantearon diferentes negociaciones diplomáticas que culminaron en una serie de tratados (Tiquina, Arequipa y Chuquisaca), cuyas principales preocupaciones fueron:

1. Reducir las fuerzas armadas de ambos países.
2. Crear comisiones especiales para los problemas de frontera.
3. Regular el comercio entre Perú y Bolivia.

3.2. FIN DEL GOBIERNO DE GAMARRA

Al finalizar su gobierno en diciembre de 1833, Gamarra convocó a una convención nacional, la que debía definir una nueva Constitución, además de elegir al nuevo presidente. El candidato liberal apoyado por parte de la convención fue Luis José de Orbegoso, en tanto que el candidato apoyado por Gamarra fue Pedro Bermúdez. El elegido fue el primero.

4 GOBIERNO DE ORBEGOSO (1833-1835)

Al elegir a Orbegoso, los liberales del Congreso viéronle un mal menor; no obstante, carecía del apoyo político y de la capacidad personal suficiente para resolver los problemas que había dejado pendientes Gamarra, entre ellos, la definición fronteriza con Bolivia. Desde diciembre de 1833 su gobierno fue una administración precaria y débil.

El 3 de enero de 1834 estalló en Lima el golpe de Estado gamarrista, dirigido por el general Pedro Bermúdez contra Orbegoso. No tuvo éxito. Veinte días después, el 28 de enero de 1834, las tropas de Gamarra y Bermúdez tuvieron que abandonar Lima en medio de un levantamiento popular.

Se iniciaba así una guerra civil complicada que duraría dos años.

Al principio, los partidarios de Orbegoso obtuvieron diferentes victorias en los frentes de operaciones:

1. **En el sur:** el orbegosista Nieto luchó desde Arequipa contra San Román, quien operaba entre Puno y Cusco. Hubo numerosos enfrentamientos en un inmenso espacio que iba desde Ayacucho hasta Arica; pero al final triunfaron los orbegosistas, y tanto Gamarra como San Román se refugiaron en Bolivia.

2. **En el norte:** Salaverry, en nombre de Orbegoso, controló la situación (abril de 1834); pero pocos días después, el ejército gamarrista de Bermúdez se pasó al bando de Orbegoso, celebrándose el abrazo de Maquinhuayo (24 de abril de 1834).

El balance de esta primera fase de la guerra civil resultó favorable a Orbegoso, pero mucho más favorable para Santa Cruz y sus planes confederativos. Los diferentes líderes políticos y militares peruanos habían acudido donde Santa Cruz (y seguían acudiendo) para obtener el apoyo boliviano en favor de su propio bando.

En febrero de 1835, en los castillos del Callao, llamados también de la independencia, se sublevó Felipe Santiago Salaverry, logrando adhesiones rápidamente en el norte y en el sur, a excepción de Arequipa. Orbegoso, desde este lugar, solicitó a través de Anselmo Quiroz el apoyo de Salaverry para controlar el estado de inestabilidad política en que se encontraba el Perú, firmándose el tratado de auxilios mutuos, por el cual se autorizaba el ingreso de tropas bolivianas para pacificar el Perú. A cambio se debían conformar dos asambleas, las cuales debían determinar la federación con Bolivia.

Por otro lado, León Escobar, quien dirigía a los esclavos en un levantamiento popular, ingresó a Lima tomando Palacio de Gobierno, reflejando el grado de inestabilidad política.

5 La Confederación Peruano-Boliviana (1836-1839)

5.1. ANTECEDENTES

En términos territoriales, el Perú, al iniciar su etapa republicana, no tenía problemas con Chile, ya que este delimitaba con Bolivia; sin embargo, los problemas comerciales existían ya desde las guerras de la independencia, agravándose aún más durante el gobierno de Gamarra. Para Chile, el problema no solo era comercial, sino que afectaba, dada la unidad peruano-boliviana, la hegemonía política en este lado del Pacífico. Esta forma de ver el futuro de su país se debe a que la evaluación del poder de una nación se medía en función del territorio, la población y las riquezas. En ese sentido, esa fue la justificación de Portales, ministro de Chile, para intervenir en la Confederación.

Para la historiografía peruana, la intervención de Santa Cruz se explica por el estado de anarquía reinante en el Perú tras la rebelión de Salaverry y el rápido respaldo que tuvo en el norte y centro del Perú, pero es necesario tomar en cuenta que esta inestabilidad política se acrecienta por las rivalidades regionales norte-sur.

Para el caso boliviano, Santa Cruz tenía dos opciones de federación: el plan mínimo consistía en lograr la unidad del sur del Perú a Bolivia; el plan máximo buscaba la unidad peruano-boliviana, pero con la división del Perú en dos estados para así asegurar un potencial predominio de Bolivia. Esto refleja los temores hegemónicos hacia el Perú dado su mayor territorio y mayor cantidad de población.

Para lograr el plan mínimo, Santa Cruz contaba con el apoyo de la población de la ciudad de La Paz y de la sierra sur, y según Gootenberg (1989), contaría con la oposición de los terratenientes de la costa norte, los comerciantes de Lima y los artesanos, es decir, los sectores más influyentes del posterior Estado norperuano.

A la vez, las poblaciones bolivianas de Chuquisaca no apoyaron sólidamente la propuesta confederal. Esta trató de lograr la unidad de dos estados que inicialmente estaban formando parte de la llamada Federación de los Andes, en 1826; sin embargo, al decir de Basadre, la tendencia en ese momento era la autonomía como nacientes estados y no la unidad.

Es necesario tomar en cuenta que las razones de esta tendencia no solo se explican por los intereses particulares de las élites de cada Estado, sino también dadas las condiciones del momento, la República como forma de gobierno significaba autonomía, y una de las preocupaciones de los estados nacientes era la delimitación de fronteras.[11]

11 Los estudios acerca de estas experiencias de integración en el pasado adquieren importancia relevante dada la tendencia actual a la formación de bloques regionales, particularmente en Sudamérica. Naturalmente, ahora las fronteras están más delimitadas, pero para el caso peruano y chileno subsisten todavía problemas históricos vinculados a las fronteras marítimas, así también para el caso de Chile y la reivindicación boliviana de salida al Pacífico. Para un mayor análisis histórico, revisar "La Confederación Peruano-Boliviana, los últimos sueños bolivarianos y los primeros de integración" de *Susana Aldana Rivera*. En *Histórico*, tomo XXXIX, 1996-1998, pp. 216 -237.

5.2. CAUSAS DE LA CONFEDERACIÓN

Es indudable que dada las condiciones políticas del Perú, la persona que impulsó la Confederación fue Santa Cruz, pero este deseo se basaba en las simpatías que la población del sur presentaba al proyecto confederal. Esta adhesión se fundamentaba en razones históricas, dado que Bolivia había sido parte del Perú, había estado controlado de facto con Abascal y había representado un tradicional mercado para los productos de la sierra sur.

El contexto permite entender la intervención de Santa Cruz en el precario gobierno de Orbegoso, que tuvo que sofocar la rebelión de Pedro Bermúdez y no pudo enfrentar solo la rebelión de Salaverry. Al trasladarse Orbegoso a Arequipa, las simpatías de esta zona por Bolivia facilitaron la decisión de solicitar el apoyo de este país. La anarquía provocó inestabilidad en Lima por la intervención e ingreso a Lima de León Escobar, que habría producido la misma sensación de desprotección al salir La Serna de Lima en 1821, lo que habría acelerado la decisión de aprobar la intervención de Bolivia. Además, la pugna por el control de la política comercial se había agudizado ya desde 1832, y en este aspecto la élite comercial de Arequipa apostaba por un mercado abierto y no restringido al país del sur.

5.3. NEGOCIACIONES PREVIAS A LA CONFEDERACIÓN

Orbegoso, luego del abrazo de Maquinhuayo, fue bien recibido en Lima, pero muy pronto surgieron pugnas y luchas en el entorno del Gobierno por diversos motivos, como el excesivo número de ascensos militares, atraso de pagos, etcétera. Luego de la rebelión de Salaverry, al contar este con todo el apoyo de la costa norte, la sierra norte y central, el posterior apoyo de Gamarra, quien contaba con el apoyo de la sierra sur, y quedar Orbegoso con el control de Arequipa, se inicia una serie de negociaciones.



5.3.1. Pacto Gamarra-Santa Cruz

Siendo Santa Cruz presidente de Bolivia, muchos intentaron pactar con él y buscar su apoyo. Gamarra, quien había sido su enemigo, estando en Bolivia se entrevistó con él en Chuquisaca, donde acordaron formar una república compuesta por Perú y Bolivia, dividida en tres estados: norte, centro y sur. Gamarra debía pasar al Cusco y autorizar la declaración de la independencia del Estado del centro; y Santa Cruz se comprometía a obtener el apoyo de Arequipa y la eliminación de Orbegoso, así como también suministrar elementos de guerra. Sin embargo, al ingresar Gamarra al Perú con el apoyo de Santa Cruz decidió unirse a Salaverry.

Acuerdo entre Orbegoso-Santa Cruz

Orbegoso, aislado y desesperado, designó a ciertas personas para negociar con Santa Cruz. Uno de ellos fue el general Anselmo Quiroz, quien firmó el 15 de junio de 1835 el Tratado de Auxilios Mutuos. Este refería que Bolivia debía dar al Perú un ejército, cuyo jefe sería designado por Santa Cruz, para derrotar a Salaverry; los gastos del ejército serían solventados por Perú. Además, lograda la pacificación se convocarían a dos asambleas para decidir la federación con Bolivia. El mismo 15 de junio, fecha del tratado, sin esperar su ratificación, 5000 bolivianos penetraron en territorio peruano y Orbegoso entregó su poder "legal" a Santa Cruz.

5.3.2. Guerra entre Santa Cruz y Gamarra

Gamarra tenía apoyo en el sur, pero ante la alianza Santa Cruz-Orbegoso decidió aliarse con Salaverry (27 de julio de 1835), aceptando así su presidencia.

En Yanacocha, Gamarra se parapetó con sus soldados contra el ejército boliviano de Santa Cruz, apoyado por Orbegoso, triunfó Santa Cruz quien pasó a controlar Cusco y Ayacucho. Gamarra logró escapar a Lima.

5.3.3. Enfrentamiento entre Santa Cruz y Salaverry

Salaverry afrontó drásticamente la guerra, a la que llamó "segunda guerra de independencia". Según él, quien matara a un boliviano sería declarado benemérito de la patria y exento de pago por cinco años de contribuciones.

El puerto de Cobija (Bolivia) fue capturado por la expedición de Salaverry llamada Carabineros de la Guardia, al mando del coronel Quiroga (24 de septiembre de 1835).

Santa Cruz y Orbegoso acordaron que el primero debería derrotar a Salaverry y el segundo, marchar a Lima.

5.3.4. Lima y Callao en favor de Orbegoso

Al llegar la división de Orbegoso a Lima (8 de enero de 1836), sitió los castillos del Callao y apagó los pocos focos de resistencia en el norte.

Entre tanto, Santa Cruz intenta derrotar al ejército de Salaverry en su paso por el puente de Uchumayo, pero no logra su cometido (4 de febrero de 1836) y se desarrollan, ese día, tres enfrentamientos favorables a los peruanos. Después de estas victorias, Salaverry persigue a Santa Cruz hasta Socabaya, dándose la batalla final en el cerro Paucarpata, donde triunfó Santa Cruz y cayó prisionero Salaverry. Junto con sus principales jefes, Salaverry muere fusilado en la Plaza de Armas de Arequipa.

5.4. ORGANIZACIÓN DE LA CONFEDERACIÓN

5.4.1. Preparativos de la Confederación Peruano-Boliviana

Por influencia de Santa Cruz, veintitrés representantes de los departamentos del sur del Perú (Arequipa, Ayacucho, Cusco y Puno) se reunieron en Sicuani bajo la presidencia de Nicolás de Piérola. Se pronunciaron por separarse del Perú y formar el Estado surperuano con el compromiso de federarse con otro Estado organizado en el norte y con Bolivia, recibiendo Santa Cruz el título de protector y de gran mariscal invicto, así como también Orbegoso el título de mariscal.

En el norte existía cierta resistencia a esta federación, dado que el problema inmediato, la rebelión de Salaverry, había sido controlada; además, luego de la división del Perú en dos estados, la preocupación era la potencial hegemonía de Bolivia, acrecentada aún más por los poderes que exigía Santa Cruz. Es importante señalar que las élites del norte y de Lima, al conformar un bloque regional, optaban por una política comercial restringida a Chile, tenían el temor de perder su tradicional hegemonía sobre el sur, dado el poder que adquirirían Arequipa y Cusco[12], pero se reunieron los representantes de Lima, Amazonas, Junín y La Libertad en Huaura (del 3 al 24 de agosto de 1836) bajo la presidencia de Evaristo Gómez Sánchez. De esta forma, quedó determinada la creación del Estado norperuano, el reconocimiento del Estado surperuano y la entrega de plenos poderes a Santa Cruz. Las bases de la confederación debían ser fijadas en un Congreso de plenipotenciarios. El Estado de Bolivia había realizado similares trámites en el Congreso extraordinario reunido en Tapacarí, en junio de 1836, con el fin de integrarse a los estados sur y norperuano. Provisto de todos los elementos legales, Santa Cruz, por decreto del 28 de octubre de 1836, declaró establecida la Confederación Peruano-Boliviana; luego determinó una reunión en la ciudad de Tacna para establecer un Congreso. El Congreso fue integrado por tres delegados de cada Estado: un militar, un abogado y un sacerdote.



Estado norperuano: 1-Amazonas; 2-Lima; 3-Junín; 4-Trujillo
Estado surperuano: 1-Arequipa; 2-Ayacucho; 3-Cusco; 4-Puno
Estado boliviano: 1-Cochabamba; 2-Chuquisaca; 3-La Paz; 4-Potosí; 5-Santa Cruz

12 Estudiosos como Riva Agüero señalan en la *Afirmación del Perú* un balance positivo del proceso confederal, señalando razones históricas, económicas y culturales, además de plantear que ese era el momento más adecuado por el poco tiempo de la separación de Bolivia y que de haberse consolidado quizás se hubiera evitado problemas con Chile.

5.4.2. El Pacto de Tacna

El documento fue firmado sin debate por los plenipotenciarios nombrados por los gobiernos el 1 de mayo de 1837 en Tacna, conformándose así la Confederación Peruano-Boliviana, con la aceptación de las repúblicas nor y surperuanas, y de Bolivia. Cada una tendría un gobierno propio, pero dentro de una igualdad de derechos entre las tres, quedando sujetas a la autoridad del Gobierno general que tendría atribuciones de tipo militar. En lo diplomático, tenía la responsabilidad de dirigir las relaciones internacionales de la confederación; y en lo económico, la facultad de arreglar el comercio, las aduanas y el correo con otras naciones.

El Gobierno general estaba formado por el protector, elegido por el Congreso general por diez años con posibilidad de reelección.

El protector elegía a los presidentes de las repúblicas confederadas, a los senadores del Congreso general, a los ministros y a los miembros de las tres cortes supremas; nombraba para la silla apostólica a los arzobispos y obispos. El protector tenía, por consiguiente, amplios poderes, lo que fue evaluado por los opositores a la confederación como una excesiva hegemonía desde el lado boliviano. En Bolivia se desató una oposición a la confederación, aduciendo el peligro obvio de que, a pesar de la división del Perú en dos, en el Congreso confederado Bolivia estaría disminuida en su representación, ya que por razones históricas se pensaba que los dos estados peruanos debían estar unidos. Sin embargo, la realidad de los hechos demostró que estos tendrían más contradicciones que unidad.

Al regresar de Tacna, los representantes de Bolivia, Aguirre y Buitrago, se mostraron descontentos con la obra que habían hecho, ya que los estados nor y surperuano tendrían mayoría en el Senado y en la Cámara de Representantes de la confederación.

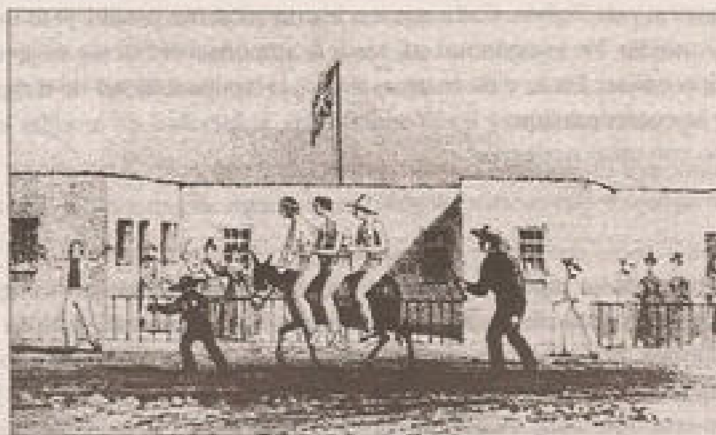
5.5. OPOSICIÓN A LA CONFEDERACIÓN

El proyecto de Santa Cruz, la Confederación Peruano-Boliviana, contemplaba el desarrollo educativo y la descentralización administrativa, ya que el Gobierno recaía en el Alto Perú –la zona que fue eje de grandes estados precolombinos– y no en Lima. Por otro lado, tal vez la medida más significativa fue que el comercio recibió un impulso considerable. Se premiaba a los barcos mercantes provenientes de Europa que se enrumbaran directamente al Callao, bordeando el estrecho de Magallanes, sin detenerse en puertos al sur de la confederación, explícitamente puertos chilenos. Esta medida buscaba la hegemonía del comercio exterior en este lado del Pacífico a favor de la confederación.



Mapa de la Confederacion Peruano-Boliviana

Por ello se establecieron cuatro puertos libres: Callao y Paita en el Estado norperuano, Arica en el Estado surperuano y Cobija en el Estado boliviano. Esta medida comercial no solo desplazaría a Chile de su importancia comercial, la unidad peruano-boliviana también lo dejaría como Estado débil en América del Sur.



Caricatura que refleja la inestabilidad política en el Perú durante el proceso de la organización de la confederación.

Hasta antes de 1836, fecha de creación de la confederación, el puerto de Valparaíso (Chile) era nexo en este tráfico comercial, al igual que el puerto de Buenos Aires (Argentina). Los navíos ingleses demandaban lana de alpaca, oveja y vicuña del sur andino peruano, a la vez que vendían telas baratas y de alta tecnología fabril. En este contexto, los puertos peruanos eran dependientes de los puertos chilenos y argentinos, los cuales no estaban dispuestos a perder grandes ganancias, ya que la confederación rompía con esa dependencia y buscaba el trato directo con el Callao.

El establecimiento de la Confederación Peruano-Boliviana despertó recelos de Chile y Argentina por cuestiones económicas y políticas.

El ministro chileno Diego Portales decía:

> No podemos mirar sin inquietud y la mayor alarma la existencia de dos pueblos confederados y que, a la larga, por la comunidad de origen, lengua, hábitos, religión, costumbres, formarán, como es natural, un solo núcleo. Unidos estos dos Estados, aun cuando sea más que momentáneamente, serán siempre más que Chile en todo orden de cuestiones y circunstancias.

Los llamados emigrados, personas que se habían opuesto a los planes de Santa Cruz, establecieron sus centros de operaciones en Chile y Ecuador, especialmente en Chile. Entre ellos se encontraban desde militares hasta escritores, como Manuel Pardo y Aliaga, Ramón Castilla, Antonio Gutiérrez de la Fuente, y desde Ecuador, Agustín Gamarra. Las razones de la oposición al proyecto confederal se basaban en la división del Perú en dos estados y sobre todo en la hegemonía de Bolivia, por el poder otorgado al protector. El Gobierno de Chile las utilizó como apoyo para legitimar la invasión militar a la confederación[13].

13 Se han desarrollado estudios sobre las razones esgrimidas por los opositores, pero falta mayores estudios acerca de los intereses personales o regionales que presentaba cada caudillo.

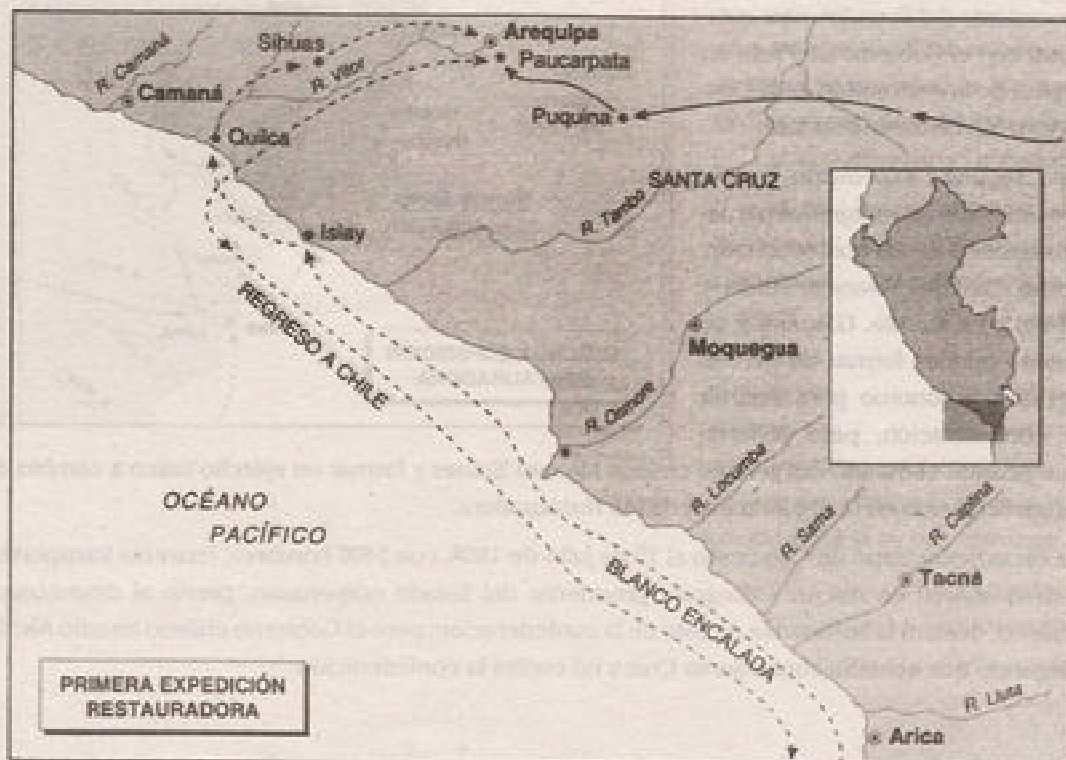
5.5.1. El pretexto

Al establecerse la política de puertos libres y estar en proceso la confederación, el Gobierno chileno, mediante la embarcación Aquiles, sin existir ningún estado de conflicto, apresó en el puerto del Callao tres embarcaciones de guerra confederadas. El Gobierno confederal confió en el apoyo de Inglaterra para la mediación en el conflicto a través del cónsul británico en el Perú, Belford Hinton Wilson; pero al decir de Celia Wu (1993), el Gobierno británico no estaba dispuesto a apoyar a la confederación.

En este estado de cosas, el intento del general chileno Ramón Freyre de ejecutar un golpe de Estado en Chile alquilando embarcaciones en el Estado norperuano fue el pretexto de Chile para declarar la guerra a la confederación y organizar dos expediciones llamadas "restauradoras", porque para los opositores a la confederación y para los emigrados peruanos en Chile y Ecuador se trataba de restaurar la unidad y la independencia del Perú.

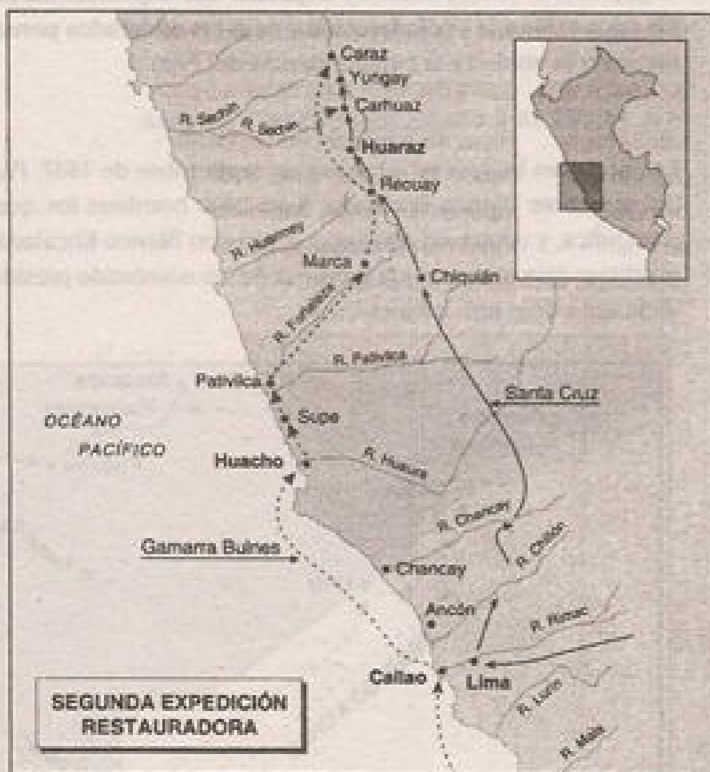
5.6. PRIMERA EXPEDICIÓN RESTAURADORA

Las acciones bélicas se iniciaron en septiembre de 1837. Partió de Chile la expedición, al mando del almirante Blanco Encalada. Eran 3000 hombres los que desembarcaron en el sur peruano, por Quilca, y ocuparon Arequipa. Junto con Blanco Encalada iba el general La Fuente (jefe de los auxiliares peruanos) con la promesa de ser nombrado presidente del Perú cuando el ejército expedicionario derrotara a Santa Cruz.



El pueblo de Arequipa estuvo en contra del ejército restaurador, por lo que dieron amplio apoyo a Santa Cruz. Este acorraló a la expedición de Blanco Encalada en Paucarpata, donde venció años atrás a Salaverry, haciéndolo rendirse y firmar un tratado reconocido por los plenipotenciarios Manuel Blanco Encalada y Antonio José de Irisarri, en representación de Chile, y Ramón Herrera y Anselmo Quiroz, en nombre de la Confederación Peruano-Boliviana. Se declaró allí la paz perpetua y la amistad entre ambos estados. Chile se comprometió a devolver los barcos apresados en el Callao. Su ejército se retiraría en un plazo de seis días con sus armas y bagajes completos e intactos. Todo ello fue acordado en el Tratado de Paucarpata, provechoso para Chile, puesto que su ejército pudo reembarcarse íntegramente con todos sus soldados y armamentos.

5.7. SEGUNDA EXPEDICIÓN RESTAURADORA



Tres días después de la llegada de Blanco Encalada a Valparaíso, el 18 de diciembre de 1837, el Gobierno de Chile desconoció el Tratado de Paucarpata y Blanco Encalada fue procesado.

Cuando regresaba del Perú la fracasada expedición de Blanco Encalada, Gamarra desembarcó en Chile, procedente del Ecuador, para colaborar con el Gobierno de Prieto en el plan de la destrucción de la Confederación Peruano-Boliviana.

Esta segunda expedición tuvo la presencia de los emigrados peruanos opositores a la confederación, como Castilla, Vivanco, Pardo y Aliaga y La Fuente. Gamarra y La Fuente querían formar un ejército peruano autónomo para destruir la confederación, pero tuvieron que aceptar el mando del general chileno Manuel Bulnes y formar un ejército único a cambio de su participación en la segunda expedición restauradora.

La expedición zarpó de Coquimbo el 19 de julio de 1838, con 5400 hombres, cuarenta transportes, y desembarcó en Ancón. Orbegoso, presidente del Estado norperuano, previo al desembarco chileno, declaró la autonomía de este de la confederación, pero el Gobierno chileno invadió Ancón alegando que actuaba contra Santa Cruz y no contra la confederación.

Las tropas de Orbegoso, presidente norperuano, fueron derrotadas en la batalla Portada de Guía o Piñonate (21 de agosto de 1838) por el ejército restaurador, conformado por chilenos y peruanos expatriados, quienes luego ocuparon Lima. El 24 de agosto, en una reunión de vecinos, se proclamó el restablecimiento de la Constitución de 1834. Manuel Salazar y Baquíjano, último presidente del Consejo de Estado, era a quien le correspondía el mando ante la ausencia de Orbegoso; sin embargo, no aceptó la presidencia y se nombró a Gamarra presidente provisional del Perú.

Los primeros ministros nombrados por Gamarra fueron Benito Lazo (Gobierno y Relaciones Exteriores), Manuel Ferreyros (Hacienda) y Ramón Castilla (Guerra).

La guerra continuó sin que se produjeran, de inmediato, acontecimientos decisivos. Una columna del ejército de Santa Cruz fue batida por los chilenos en el pueblo de Matucana (18 de septiembre).

En Lima se habían producido reacciones contra el ejército restaurador, por lo que estos tuvieron que evacuar la capital (8 de noviembre); dos días después, Santa Cruz ingresaba a Lima recibiendo gran apoyo, pero no persiguió al ejército chileno y dejó que se trasladen al callejón de Huaylas. Santa Cruz salió de Lima y su vanguardia tuvo un encuentro bélico con la retaguardia chilena en el puente Buin, sobre el río afluente del río Santa (6 de enero de 1839); no hubo triunfadores. Dos semanas más tarde tuvo lugar la batalla definitiva en Yungay (20 de enero de 1839), con el triunfo chileno. Santa Cruz avanzó a Yungay situándose en las pendientes del cerro Pan de Azúcar. El ejército confederado contaba con, aproximadamente, 5000 hombres.

Después de cinco horas de combate, la batalla concluía con la persecución de los restauradores contra los vencidos. Santa Cruz, en marcha forzosa de cuatro días, llegó a Lima en la noche del 24 de enero para luego abandonar esta ciudad el 28 de enero y dirigirse a Arequipa.

En el campo de batalla, Gamarra premió el auxilio chileno, otorgando al general Bulnes el título de Gran Mariscal de Áncash.

5.8. FIN DEL PODER DE SANTA CRUZ

El protector, al llegar a Lima, tenía la intención de continuar la guerra puesto que contaba con parte del Ejército del Sur y las fuerzas del Estado boliviano, pero el general boliviano José María Velasco dirigió una rebelión contra Santa Cruz al sur de Bolivia, antes de la derrota en Yungay. Posteriormente, el general José Ballivián se enteró de estas dos noticias en La Paz, razón por la cual se sublevó y luego se dirigió a Puno.



Por otro lado, en Arequipa, Santa Cruz se enteró de estos acontecimientos y el 20 de febrero, ante la presión, dimitió al cargo y huyó al puerto de Islay, donde quedó bajo la protección del cónsul inglés Crompton, en la fragata Samarang; con él se embarcaron Riva Agüero, Cerdeña, Miller y García del Río.

5.9. EL FRACASO DE LA CONFEDERACIÓN

Alberto Flores Galindo señala varias razones del fracaso de la confederación, entre ellas la tendencia a la separación, los intereses regionales y el peligro comercial que vio la élite limeña y la costa norte de perder la hegemonía política sobre el sur, además de perder el control de la política comercial.

> El proyecto de Santa Cruz —para decirlo brevemente— implicaba enfrentar la anarquía reinante, la fuerte tendencia centrífuga, las divisiones y las fragmentaciones políticas que caracterizaban al Perú y América Latina durante esos años. Contra la confederación estuvieron la clase alta peruana, los intereses regionales, los principales caudillos, y además, Chile y Argentina. En todo caso, lo que puede asombrarnos es que la crisis generada posteriormente no terminara fragmentando al Perú, a partir de los intereses diversos del norte y la capital, por un lado, y el sur por otro. Pero indudablemente los intereses regionales y locales tampoco alcanzaron el poderío suficiente. Existió el riesgo de asemejar la historia andina a la historia centroamericana. Pero solo el riesgo.
>
> Otro factor explicativo en el fracaso de la confederación, no desdeñable, radicó en que el proyecto implicaba devolver una hegemonía perdida a las áreas del interior del país, a la sierra en perjuicio de la costa que había adquirido una importancia inédita, luego de la independencia, al amparo de la penetración comercial británica. Aquí también Santa Cruz intentó imponer su proyecto en contra de la corriente histórica que predominaba (Flores Galindo, 1980).

6▸ GOBIERNOS LUEGO DE LA CONFEDERACIÓN

6.1. SEGUNDO GOBIERNO DE GAMARRA (1839-1841)

Con el fin de la Confederación Peruano - Boliviana, Gamarra es nombrado presidente provisorio con el apoyo de Chile. Por la ocupación de su ejército chileno en Lima, se dirigió a Huancayo y en el mes de agosto convoca a un Congreso que impulsará la elaboración de una nueva Constitución.



Muerte de Gamarra en la batalla de Ingavi.

El Congreso Constituyente le adjudica el cargo de presidente de la República nuevamente para su segundo periodo, ganando por mayoría de votos a Rufino Torrico; denominó a su gobierno como "restaurador". Instalado el nuevo Congreso Constituyente en Huancayo, dicta una nueva Constitución que tuvo una duración de 15 años, declarando insubsistente la Constitución de 1834. Gamarra gobernó hasta 1841. En esta Constitución se establece que el régimen presidencial durará seis años.

El Gobierno estuvo perturbado por los diversos movimientos que se levantaron en su contra. Uno de ellos fue el de Manuel Ignacio de Vivanco, que se levantó en Arequipa en 1840 acusando a Gamarra de que su elección había sido protegida por las tropas del sur. El general Ramón Castilla, ministro general, fue el encargado de desbaratar el alzamiento, derrotando en Cuevillas a Vivanco.

Desde Ecuador, Santa Cruz busca recuperar la presidencia de Bolivia y esto significaba un peligro para Gamarra, quien decide intervenir dejando el mando a Manuel Menéndez. El presidente opta por dirigirse a Puno, luego pasó a Desaguadero e invadió La Paz, Bolivia. Ambos ejércitos chocaron con violencia en la pampa de Ingavi en noviembre de 1841, donde el presidente muere. Bolivia ocupó la parte sur del territorio, desde Puno hasta Moquegua, posteriormente se firma el tratado de paz en Acora, en junio de 1842.

6.2. ANARQUÍA MILITAR (1842-1845)

Fue una etapa de crisis aguda por la disputa del control político, ningún gobierno llega a consolidarse. El desorden de los caudillos que usurpan el poder evidencia una mentalidad premoderna.

En noviembre de 1841, Manuel Menéndez es reconocido presidente del Perú a la muerte de Gamarra; luego será derrocado por Juan Crisóstomo Torrico (1842). En ese mismo año, Francisco Vidal derrota a Torrico en la batalla de Agua Santa en Ica. Desde Arequipa, Manuel Ignacio de Vivanco se subleva contra Vidal. Frente a estos hechos, decide dimitir asumiendo el mando Justo Figuerola.

Vivanco derroca a Figuerola y asume el mando supremo de abril de 1843 a julio de 1844. Establece un régimen ultraconservador y aristocrático, denominado "directorio", al nombrarse supremo director. Este gobierno también es denominado como "versallesco". Fue enfrentado por Ramón Castilla desde Arequipa.

Cuando Vivanco se dirigía a Arequipa a enfrentar a Castilla, es víctima de un golpe de Estado por parte de su vicepresidente Domingo Elías. Este gobierna una semana, del 17 al 24 de junio, de allí el nombre del régimen de la "semana magna".

Mientras tanto, Castilla vence a Vivanco en la batalla de Carmen Alto en Arequipa. Frente a estos hechos, Elías entrega el poder a Justo Figuerola, quien presionado por Castilla entrega el poder a Manuel Menéndez, el cual será reconocido por Ramón Castilla.

Menéndez gobernará hasta abril de 1845, año en el que se convocará a elecciones y en las que resulta electo presidente de la República el general Ramón Castilla, dándose inicio al periodo de la Prosperidad Falaz.

7› GUANO Y CAPITALISMO: APARENTE PROSPERIDAD

7.1. GENERALIDADES

Desde los estudios de Basadre acerca del periodo que calificó como Prosperidad Falaz, es decir, engañosa, porque solo benefició a unos pocos, se tomó interés por investigar sus aspectos económicos, ya que se buscaba conocer cómo el Perú, a pesar de haber contado con el importante ingreso proveniente del guano durante casi tres décadas, no logró un desarrollo económico con base en un mercado y una industria; el resultado de estos estudios hicieron ver que las élites no estuvieron a la altura de las circunstancias y se perdió una oportunidad más. Los estudios de Shane Hunt (1974) demostraron que de los ingresos del guano se gastó casi el 50% en burocracia civil y militar, es decir, en actividades improductivas, rerfrendaron la percepción de que la clase hegemónica en el Perú actúo en función de intereses particulares de clase y no estableció un proyecto nacional burgués, como lo desarrollaban en ese momento algunos países europeos.

Bonilla (1974) ratificó la tesis acerca de la incapacidad de la clase hegemónica, puesto que ya no se trataba de afirmar que no se tenía recursos, sino que estos existieron y fueron mal utilizados. Este periodo empezó con el primer Gobierno de Castilla en 1845. De esta manera, el Perú se convirtió en este periodo en el ejemplo de lo no se debe hacer. A todo esto se agrega el interés por estudiar procesos de industrialización a mediados del siglo XX, ya que en la pugna de la Guerra Fría se trataba de demostrar con hechos históricos que el desarrollo por la vía del capitalismo, la industria y el mercado nacional era posible, pero para ello se requerían recursos y una clase con una mentalidad empresarial que el Perú no tuvo.

El texto de Bonilla trató de dar una visión integral del Perú en esta etapa teniendo como eje el guano, el comportamiento de las élites en torno a este y la incidencia en los sectores populares. Es importante señalar que últimamente se ha estudiado el impacto del guano en cuanto a la organización del sistema tributario, la centralización desde Lima, las polémicas entre conservadores y liberales, y la participación política; pero falta hacer más estudios acerca del impacto en los sectores populares.

7.2. EL GUANO EN LA ECONOMÍA PERUANA

A mediados del siglo XIX, la Revolución Industrial en Europa y EE. UU. alcanzaba un gran desarrollo que repercute en la agricultura. Se necesitaba una mayor producción de materias primas, como el algodón, necesarias para la consolidada industria textil y de alimentos, para satisfacer las necesidades crecientes delproceso de urbanización, para lo cual era necesario el uso de fertilizantes que permitieran mejorar el agro; en ese contexto es que cobran importancia los elementos del guano como sustancia capaz de facilitar un gran rendimiento agrícola, es decir, como fertilizante. Los ingresos a raíz de este recurso se pueden dividir en dos grandes rubros: los beneficios logrados por el Estado peruano que, según Hunt (1974), llegaron a ser del 60 %; y los beneficios particulares, los cuales se pueden dividir entre consignatarios nacionales y extranjeros, por las comisiones que cobran y los intereses por concepto de préstamos que otorgaban al Estado peruano.

Desde fines de la década de los 40 del siglo XIX hasta finales de la década de los sesenta, las islas Chincha constituían la principal zona de explotación; y en la década de los setenta, ante el agotamiento de estas, el sur frente a las costas de Tarapacá pasó a ser la principal. El Estado peruano tenía el monopolio exclusivo de un recurso altamente estratégico en el siglo XIX, el poderoso fertilizante agrícola nitrogenado.

Con respecto al 60 % que captó el Estado entre 1840 y 1880, se exportaron entre 11 y 12 millones de toneladas de guano, lo que generó un ingreso de 750 millones de pesos. Esta cantidad significativa de dinero no fue usada para reactivar el aparato productivo peruano, crear un mercado interno y poner al Perú en un nivel de potencia industrial, tal como lo hacían los estados que tenían una burguesía y estaban iniciando sus procesos de industrialización. El 49 % de estos recursos se gastaron para satisfacer las demandas de la creciente burocracia civil y militar, y lo restante en construcción de ferrocarriles, pago de la deuda interna, abolición del tributo y manumisión de los esclavos.

Importaciones brutas de guano del Perú, 1841-1880 (en toneladas)			
1841	2,062	1861	161,566
1842	14,123	1862	69,390
1843	1,589	1863	196,704
1844	16,475	1864	113,086
1845	14,101	1865	210,784
1846	22,410	1866	109,142
1847	57,762	1867	164,112
1848	61,055	1868	155,766
1849	73,567	1869	199,122
1850	95,083	1870	243,434
1851	199,732	1871	142,365
1852	86,293	1872	74,401
1853	106,312	1873	135,895
1854	221,747	1874	94,346
1855	255,535	1875	86,042
1856	177,016	1876	156,864
1857	264,230	1877	111,835
1858	302,207	1878	127,813
1859	49,064	1879	44,325
1860	122,459	1880	55,530

Fuente: Mathew, William M. *La firma inglesa Gibbs y el monopolio del guano en el Perú*. p. 326

En cuanto a los ingresos particulares de los consignatarios, estos, luego de un proceso de capitalización mediante la consolidación y las comisiones, así como de tener el control de la venta del guano en mercados menores como EE. UU. y China, iniciaron su inversión en la producción de azúcar en la costa norte y la fundación de los primeros bancos en Lima. El origen de los bancos está relacionado con la expansión del comercio internacional y la necesidad de otorgar créditos al Estado para así asegurar las concesiones guaneras[14].

La etapa fue inicialmente estudiada desde sus aspectos económicos ligados al comercio exterior y a las relaciones de dependencia con respecto a la comercialización y el control del capital comercial que ejercieron las casas comerciales inglesas. Así se notó que el comercio del guano en los principales mercados europeos fue monopolizado por la casa Gibss desde 1849 hasta 1862, cuando se entrega el comercio del guano a los consignatarios nacionales, quienes forman la Compañía Nacional de Consignatarios, encargada de controlar las finanzas del Estado, además de sus necesidades fiscales, entregándole préstamos a cambio de intereses altos.

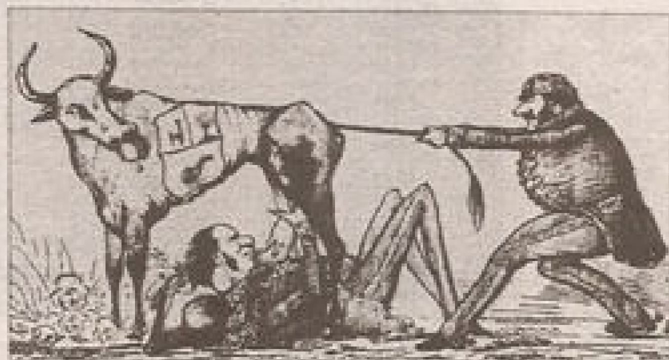
14 Con respecto a las inversiones en la producción de azúcar, es poco el interés que ha despertado en la historiografía nacional, pero la creación de bancos sí ha sido investigada. Uno de los estudios más importantes es el de Alfonso Quiroz, *Banqueros en conflicto*. Lima, PUCP, 1989, p. 25.

De otro lado, si asumimos que el Perú a lo largo del siglo XIX no tenía una economía articulada, es obvio entender que el impacto de los ingresos del guano se va a reflejar a nivel regional, según los intereses particulares de las élites y sus respectivos proyectos de desarrollo económico. Así, Lima y la costa norte, por las inversiones bancarias y azucareras, fueron las zonas más favorecidas; en tanto que la sierra central y la sierra sur fueron beneficiadas por la construcción de ferrocarriles con el fin de facilitar la exportación minera y lanera.

7.3. GUANO Y LAS CLASES DOMINANTES

La explotación del guano en mediana escala se inicia hacia 1841, durante el segundo gobierno de Gamarra, cuando se establece el contrato Quiroz. Francisco Quiroz era un empresario peruano, presidente de la Cámara de Comercio de Lima, y para acceder al contrato tuvo que asociarse con Aquiles Allier, de origen franco-peruano; fue la necesidad de adelanto al Estado (40 000 pesos) lo que generó esta asociación, que evidencia la debilidad del sector comercial en el Perú para asumir totalmente el control de la explotación, comercialización y beneficios del guano[15].

A pesar de que el Estado era propietario del guano, no tenía los capitales necesarios para explotarlo a gran escala, y lo mismo ocurría con los comerciantes peruanos. Por tal razón, en lugar de fortalecer al Estado, se facilitaron las consignaciones a las firmas extranjeras, sobre todo a las inglesas, siendo la principal la casa Gibbs. Las razones de esta decisión son múltiples: la constante necesidad de recursos financieros del Estado peruano, la mayor experiencia y redes comerciales que tenían los comerciantes extranjeros y la capacidad mercantil para trasladar el guano a mercados tan lejanos como los europeos.



Caricatura del siglo XIX que muestra, con mordacidad, las rentas del Estado (obtenidas con el guano) succionadas por el presidente Echenique y Juan Torrico a través de la Ley de Consolidación. La oligarquía terrateniente y comercial criolla se enriqueció a través de dicho dispositivo promulgado por Castilla.

Lewin (1964) sostuvo que los capitales necesarios para explotar el guano no eran considerables, ya que se requería pagar trabajadores, palas, picos, costales y algunas embarcaciones, pero esto es en el aspecto de la explotación; el problema era la comercialización, para la cual se requería embarcaciones de regular tonelaje y la capacidad de hacer la inversión tres meses antes de hacer el cobro de la respectiva consignación. El establecimiento del sistema de consignaciones y el control del guano del mercado europeo por parte del capital inglés a través del contrato Gibbs provocó la reacción de los comerciantes nacionales, llamados ahora "hijos del país", por lo que en 1852 se les otorga el monopolio de la venta del guano en mercados como EE.UU. y China, formando la Sociedad Nacional de Consignatarios.

15. Sobre este primer contrato, revisar Mathew, William. *La firma inglesa Gibbs y el monopolio del guano en el Perú*, capítulo I, IEP, BCR, Lima, 2009.

Hacia 1862, el segundo gobierno de Castilla anuló el Contrato Gibbs y entregó el mercado europeo a los contratistas nacionales, formándose la Compañía Nacional de Consignatarios. Estos, a inicios de la década de los sesenta ya habían logrado obtener un grado de capitalización a través de las operaciones estatales como la Ley de la Consolidación, la manumisión y algunas concesiones guaneras que estas utilizaban. Al mismo tiempo, si bien lograron una inicial capitalización, en la pugna con los Gibbs lograron obtener el apoyo de la Thompson Bonar, para facilitar los capitales necesarios y la experiencia de comercialización; así se evidencia que este aparente control del guano en manos nacionales no fue del todo nacional.

Mariátegui, en su esquema de evolución económica, manifiesta que el guano facilitó el surgimiento de una burguesía, la que reproducía el patrón de enriquecimiento exportador ligado al control y explotación de la población, esta vez china, tanto para el guano como en las haciendas azucareras, además que se utiliza al Estado como fuente de transferencia de capitales, es decir, una burguesía comercial-terrateniente ligada el comercio exterior y a la producción agrícola, como en las postrimerías del virreinato.

7.4. PRIMER GOBIERNO DE CASTILLA (1845-1851)

Castilla estableció un gobierno basado en las negociaciones con las élites regionales, facilitadas con los ingresos del guano y las relaciones de clientelaje, lo cual favoreció un periodo de relativa estabilidad política que contrastaba con los primeros veinte años de la República. Intentó llevar la presencia del Estado al interior del país a través del aumento de la presencia militar y de la burocracia civil. En el plano ideológico, Castilla, según Mc Evoy (1997), recurrió al discurso unitario tomado de Bartolomé Herrera, que buscaría el bien común para la patria, para así controlar o eliminar a los enemigos políticos del régimen; en palabras más simples, este discurso tuvo aplicación práctica contra sus opositores.

En 1846, frente a los crecientes ingresos estatales por el guano, el Gobierno de Castilla ordena la confección del primer presupuesto de la República. La particularidad de este presupuesto es que tomó en cuenta los ingresos, pero no los egresos.

7.4.1. La Ley de la Consolidación

Esta ley se estableció en 1850, luego de reiniciado el pago de la deuda externa, y por presión de los acreedores nacionales, ya que ellos, según Bonilla, consideraban injusto que se destine el 50% al pago de la deuda externa sin considerar a los acreedores nativos. La ley establecía el reconocimiento del pago de la deuda interna contraída en el proceso de la independencia. Estas deudas se habían generado por la confiscación obligatoria de recursos materiales necesarios para la guerra, como alimentos y ganado, y por los préstamos forzados en dinero para financiar las necesidades militares. El cobro debía hacerse presentando documentos probatorios expedidos por altas autoridades políticas o militares. Esta ley se tomó como un medio de capitalización general de las élites; sin embargo, estudios recientes (Quiroz, 1993) han demostrado que los principales beneficiarios fueron los sectores de comerciantes, tanto nacionales como extranjeros, los cuales mediante una gestión especulativa adquirieron los vales de la consolidación a precios reducidos, reclamándolos luego al Estado por su valor nominal.

Mathew (2009) manifiesta que hacia 1851, al finalizar el primer Gobierno de Castilla, la consolidación de la deuda alcanzó cerca de 5 millones de pesos; estos se convirtieron en 1853 en 23 millones de pesos.

CIFRAS GLOBALES DE LA CONSOLIDACIÓN (EN PESOS Y REALES)*					
Periodo Castilla				**Periodo Echenique**	
Deuda interna consolidada desde el 1.° de julio de 1850 a 20 de abril de 1851 en cumplimiento de la ley de marzo de 1850.				Deuda interna reconocida por la administración de José Rufino Echenique.	
CLASIFICACIÓN				CLASIFICACIÓN	
Billetes	1'228,637	2	1/2	Billetes	78,300
Cédulas	3'120,071	5	1/2	Cédulas	2'120,500
Letras de Áncash	173,813	5	1/2	Letras de Áncash	248,200
Cédula de Reforma	357,065	6		Cédula de Reforma	59,000
				Expedientes	16'648,200
Totales	4'879,608	3 1/2		Suma	19'154,200
Dinero con que se han completado números redondos.	1,026	1/4			
Suma	4'880,634	3 3/4			
Cedidos a favor de la nación para que los créditos se reconociesen según ley.	3,934	3/4			
Suma equivalente a 7,202 vales de consolidación	4'876,700				
Amortización en las oficinas desde 1.° de setiembre de 1850 a 20 de marzo 1851.	145,000				
Deuda consolidada vigente	4'731,700				
"Sección de la Cuenta Central". Lima, Enero 22 de 1856. J. de D. Melgar.					

Nota.- Se ve en este cuadro no solo la diferencia entre la deuda consolidada durante la administración Castilla, sino que la primera viene de cédulas, letras de Áncash y otros documentos reconocidos por anteriores administraciones y que circulaban ya en plaza; mientras que la segunda proviene casi en su totalidad de reconocimientos hechos por el expresidente Echenique.
Por lo tanto, el total de la deuda consolidada durante los dos gobiernos asciende a 24'030,900 pesos en vales de consolidación repartidos entre cerca de 2,900 individuos e instituciones; sin embargo, la concentración de los vales en pocas manos es muy elevada. Según las cifras arriba citadas, la proporción entre los reconocimientos de uno y otro periodo es de: periodo Castilla: 20,3%; periodo Echenique: 79,7%.

Fuente: Anónimo. *Refutación del folleto titulado "Vindicación" de don José Rufino Echenique*. Lima, 1856.

7.4.2. La casa Gibbs y el guano

En 1849 se firmó un contrato con la casa Gibbs en el cual se establece la consignación. El contrato debería durar un año y estableció lo siguiente:

1. Los Gibbs tenían la consignación del guano para todos los mercados europeos, excepto Francia.
2. Su comisión sobre el producto de las ventas era de 4%.
3. Por los adelantos en dinero al Estado, la casa Gibbs iba a recibir el 5%.
4. La mitad del producto de las ventas de guano en Inglaterra debería ser destinada al pago de los servicios de la deuda externa (intereses, cuotas, etcétera).

Este contrato luego fue renovado, extendiéndose hasta 1855; posteriormente, se prolongó hasta 1861. Lo estipulado en los contratos era esencialmente lo mismo, pero lo más grave de esta relación comercial entre el Estado peruano y la casa Gibbs era que el Perú se iba consolidando como un país dependiente del capital comercial inglés, a pesar de tener los recursos necesarios para iniciar su desarrollo nacional. La firma del contrato significó para el Perú el reinicio del pago de la deuda externa suspendida desde 1826. Sobre este aspecto se han planteado dos explicaciones: la primera es la que sostiene que esta decisión se debió a la presión de los intereses de los acreedores, lo cual abona a favor de las interpretaciones dependentistas en la historia económica del país; la segunda explica que fue por la necesidad de la élite de contar con nuevas fuentes de financiamiento que faciliten sus proyectos de desarrollo económico. Pensamos que ambas razones tienen como interés común las necesidades de una élite ansiosa de recursos que permitan afianzar desde sus inversiones particulares, y desde el control del dominio del Estado, su hegemonía política en el país.

La firma de este contrato evidencia la incapacidad financiera de la élite comercial guanera de asumir los adelantos del Estado, además de financiar los gastos de transporte y traslado del guano a Europa.

7.4.3. Los consignatarios nacionales y el guano

La entrega del monopolio del comercio del guano en Europa a la casa Gibbs generó la protesta de los consignatarios nacionales, quienes aduciendo ser ahora "los hijos del país" lograron del Gobierno la concesión por diez años de la venta del guano a España, Francia, China, las Antillas y Estados Unidos, creando para ello la Sociedad Consignataria del Guano (Bonilla, 1984). Al cabo de un año solo conservaban el mercado de Estados Unidos. Este hecho ratifica su debilidad económica y además su poca capacidad organizativa para estructurar las redes comerciales que le permitan hacerse cargo de la producción, traslado y comercialización del guano fuera del país. Sin embargo, en los siguientes diez años esta élite comercial terrateniente va a recibir transferencias del Estado a través de la consolidación y la manumisión.

7.4.4. La Ley de Inmigración

En 1849 se establece la ley que permite el ingreso de población de origen asiático al Perú. Esta ley obedecía al interés de las élites terrateniente, sobre todo de la costa central y sur, de contar con fuerza de trabajo barata y más disciplinada, necesaria para sustituir la decreciente población esclava; naturalmente, esta ley fue justificada con el persistente reclamo de falta de brazos.

En realidad, para mediados del siglo XIX, la población total del Perú se había incrementado, según Gootenberg (1995), de 1 516 693 en 1827 a 2 001 123 en 1850, es decir, la tasa de crecimiento en el periodo fue de 30%. Si bien la mayor parte de esta mano de obra trabajó en la costa norte como peones agrícolas en condiciones de semiesclavitud, una de las razones por las que se prefiere a los chinos es su disciplina y el menor costo de su fuerza de trabajo[16]; además, la llamada falta de brazos se refiere a los esclavos y no tomaba en cuenta a la población urbana de la costa cuyo contrato resulta más costoso y tiene menos posibilidad de control, ya que estos no estaban obligados a vivir en los galpones propios de las haciendas costeñas.



Inmigrante chino en condición de explotación semiesclava.

DEPARTAMENTO DE LIMA. POSIBLES ACTIVIDADES ECONÓMICAS DE LOS ASIÁTICOS, AÑO 1876															
Provincias	Agricultura		Comercio		Servicios		Industriales		Profesores		Sin/prof		Totales	
	N.°	%	N.°	%	N.°	%	N.°	%	N.°	%	N.°	%	N.°	%
Lima	6449	61,1	1756	16,6	2019	19,1	208	2,0	35	0,3	81	0,8	10 548	100
Canta	114	51,0	5	2,2	5	2,2	1	0,4	2	0,9	98	43,6	225	100
Cañete	2559	92,9	67	2,4	59	2,1	12	0,4	0	0,0	59	2,1	2756	100
Chancay	8406	91,8	128	1,4	394	4,3	31	0,3	0	0,0	282	3,1	9241	100
Huarochirí	171	75,7	9	4,0	46	20,4	0	0,0	0	0,0	0	0,0	226	100
Yauyos	4	40,0	2	20,0	4	40,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0	10	100
Totales	17 703	76,9	1967	8,5	2527	11,0	252	1,1	37	0,2	520	2,3	23 006	100

7.4.5. La polémica entre conservadores y liberales

Luego de la derrota peruana en Ingavi ante Bolivia en 1841, el advenimiento de la anarquía fue una realidad y las élites trataron de dar una explicación a eso. Bartolomé Herrera, docente del Convictorio de San Carlos, trató de explicar esta situación aduciendo que el problema estaba en la falta de autoridad y que esta se había perdido por doctrinas como la soberanía popular que trataban de dar representación a la mayoría de personas. Para Herrera, el problema se resolvía con la tesis de la soberanía de la inteligencia, donde aquellas personas que tengan la capacidad de

16 Ver el artículo de Cecilia Méndez, "La otra historia del guano", en *Revista Andina*, CBC, 1984.

entender los designios de Dios tenían el derecho de gobernar y, por lo tanto, de votar[17]. Esto tenía como contraparte definir el voto de la población, frente al cual Bartolomé Herrera manifiesta que el derecho a voto se adquiere cuando la población sabe leer y escribir; y con respecto al indígena manifiesta que este no debía votar por su condición de analfabeto, pero que votaría cuando pase a la condición de alfabetizado[18].

Frente a la tesis de Herrera, desde el colegio Guadalupe, los hermanos Gálvez plantearon la tesis de la soberanía popular que defendía el derecho de la población a votar sin el requisito de alfabetización aduciendo, desde una ideología liberal, que este derecho era inmanente al ser humano y que si se aprobaba la tesis de Herrera, una gran parte de la población no tendría representación política.



Bartolomé Herrera, representante de las ideas conservadoras del Perú en el s. XIX.

En 1849, el Congreso votó a favor de la postergación del problema del sufragio de la población estableciendo que toda persona que pague alguna contribución al Estado tenía la potestad de votar. Será recién en 1896 que, al exigir como único requisito para votar la condición de alfabeto, la gran mayoría de la población indígena no pueda participar en el nivel más elemental de la votación.

Si bien Herrera critica el idealismo de los liberales al defender la tesis de la falta de autoridad y plantear la solución en la élite educada, los hechos posteriores demostraron que la inestabilidad política causada por las rivalidades regionales canalizadas por los caudillos no pudieron ser controladas por estos; por lo tanto, el problema no solo radicaba en la ausencia de orden, sino en las pugnas regionales caudillistas en las que las facciones de clase se basaban para acceder al control del aparato estatal, con los beneficios político-económicos que esto implicaba.

7.4.6. Un primer intento de industrialización

En 1847 llegaron al Perú las primeras máquinas de tejer para instalar una empresa textil que tenía como objetivo, según Gootenberg (1993), utilizar las ventajas que tenía la producción de algodón de Ica y el creciente mercado de Lima. Los accionistas de esta experiencia eran tres personas de ascendencia italiana y la fábrica se llamó Los Tres Amigos. Sin embargo, esta experiencia, a pesar de las aparentes ventajas, no pudo competir con la producción textil inglesa ni con las facilidades para la importación, por lo cual quebró.

Esta quiebra está relacionada con la política cada vez más flexible que el Estado peruano aplicó desde inicios de la década de los cuarenta con respecto a la política comercial y la pérdida de poder de amplios sectores sociales de tendencia proteccionista en el ámbito comercial.

---

17 "La soberanía, el derecho de mandar y ser obedecido proviene de Dios, y debe corresponder a aquellos que pueden conocer sus intenciones, a los que saben lo que Dios quiere". Portocarrero, Gonzalo y Patricia Oliart. *El Perú desde la escuela*. Instituto de Apoyo Agrario, Lima, 1989, p. 19.

18 Para una mayor información remitirse al artículo de Gabriella Chiaramonti, "A propósito del debate Herrera-Gálvez de 1849: breves reflexiones del sufragio de los indios analfabetos". En *Historia de las elecciones en el Perú*. IEP, Lima, 2005.

7.4.7. Los primeros ferrocarriles

La fiebre de la construcción del ferrocarril, que también se desarrollaba en Europa y Estados Unidos, llega al Perú. Así, en 1851 se inaugura el primer ferrocarril que unía Lima y Callao. Tantalean (1984) afirma que en el proceso de construcción de ferrocarriles se puede delimitar dos fases: la primera tiende a ser más urbana y afianza el centralismo limeño; la segunda tiene un objetivo que busca más la producción vinculada al patrón de desarrollo exportador.

Este proceso de construcción de ferrocarriles, sobre todo los de la segunda fase, evidenciaría –contrariamente a lo que sostienen hoy las tesis neoliberales– que los ingresos del Estado se utilizaron para construir la infraestructura que las élites necesitaban para diversificar las exportaciones cuando el guano se agote. Al igual que la consolidación, este proceso estuvo plagado de actos de corrupción donde el principal beneficiado fue el extranjero Meiggs.

En 1851 se habían perfilado tres grupos de la élite que tenían injerencia regional: Domingo Elías, hacendado y comerciante de chinos, representó a la élite costeña beneficiada través de la agricultura y el guano; Miguel de San Román, a la élite del sur, dedicada a la exportación de lanas; y Manuel Ignacio de Vivanco[19] representó a Arequipa. El candidato ganador respaldado por Castilla fue Rufino Echenique.

7.5. GOBIERNO DE ECHENIQUE (1851-1854)

Este Gobierno se caracteriza por afianzar la política liberal en cuanto al comercio, por la continuación de las obras públicas y por los escándalos de corrupción que finalmente terminaron con el régimen.

7.5.1. Tratado con Brasil

Por el Tratado de San Ildefonso entre España y Portugal, en el siglo XVIII, se establece la navegación por el Amazonas solo para el Brasil. En 1851, por el Tratado Herrera-Da Ponte Ribeyro, denominado también la Convención Fluvial, el Perú obtuvo libre navegación por el río Amazonas. El tratado reflejaba el interés de los gobiernos de entonces por tener presencia y articular el territorio nacional, pero sin evaluar las condiciones materiales con que lo llevarían a cabo.

Cabe recordar que el Perú aceptó el criterio de *utti possidetis*, por el cual renunciaba a la mitad de territorios amazónicos, demarcados por la Convención Fluvial, que fueron ocupados poco tiempo atrás por población brasileña. A cambio de la libre navegación por el Amazonas, que hasta entonces era monopolio de Brasil, el Perú cedió las tierras comprendidas de una línea que partía de la población de Tabatinga hasta la desembocadura del río Apaporis por el norte y el Yaraví por el sur. Esta convención es uno de los actos internacionales más discutidos de nuestra historia diplomática porque para ponerse de acuerdo con un país vecino sobre un bien común se entregó territorio nacional.

19 Mc Evoy enfatiza que estas tendencias regionales, que fueron consolidándose con el guano, fueron las que al final del periodo hicieron que se terminen aliando al candidato civil Manuel Pardo (Mc Evoy, 1997, pp. 31-33).

7.5.2. Fomento de la inmigración europea

La inmigración europea se va a desarrollar de manera sostenida en la coyuntura de las guerras de la independencia, llegando –sobre todo ingleses– como parte de las expediciones militares de San Martín y Bolívar, además de dedicarse a las actividades comerciales. Bonfiglio (2001) manifiesta que entre 1820 y 1826 llegaron aproximadamente 6000 ingleses, los que fueron inicialmente resistidos por la Iglesia católica porque con ellos llegaba la Iglesia protestante.

Durante el Gobierno de Echenique se impulsó la llegada de dos grupos organizados de migrantes: los irlandeses (1851) y los alemanes (1853), a la zona de Moyobamba, en el entonces departamento de Loreto; ambos proyectos fueron un fracaso, ya que el Gobierno no brindó el apoyo requerido para facilitar las labores de colonización.

Estas medidas formaban parte de la política de fomentar el desarrollo de la Amazonía. No solo se trataba de dar a la zona un potencial desarrollo económico, facilitando su desarrollo comercial con los países del otro lado del Atlántico, sino también de incentivar su poblamiento, asumiendo que era una zona inexplorada y desconociendo implícitamente la presencia de las poblaciones amazónicas. Además, dado los prejuicios que existían sobre la población andina acerca de su incapacidad, ociosidad y alcoholismo —explicando así el poco desarrollo de la zona andina—, se trató de fomentar el poblamiento de la Amazonía con población procedente de Europa.

En ese momento se generaban grandes olas migratorias de europeos hacia EE. UU. y Australia por el oro descubierto en esos lugares, y se trató de atraerlos al Perú, pero no llegó mucha población europea, siendo mayoritarios entre los que llegaron los alemanes[20].

EUROPEOS EN PERÚ POR PAÍS DE NACIMIENTO Y SEXO. AÑO 1876			
País	Hombres	Mujeres	Total
Alemania	1227	445	1672
Austria	447	32	479
Bélgica	42	33	75
Dinamarca	50	4	54
Escocia	107	7	114
España	1385	314	1699
Francia	1934	713	2647
Grecia	113	3	116
Hamburgo	1	1	2
Holanda	28	6	34

20 A lo largo del siglo XIX, la población europea migraba a las zonas que las potencias europeas colonizaban fuera de su continente. Solo a EE. UU. llegaron, a lo largo de este siglo, 32 millones de personas procedentes sobre todo de Inglaterra e Irlanda. Las razones de esta migración están en el desarrollo de la Segunda Revolución Industrial con sus consecuencias de desocupación y explotación, la existencia de pocas tierras para una población creciente y la inestabilidad política propia de los procesos de unificación alemana e italiana.

EUROPEOS EN PERÚ POR PAÍS DE NACIMIENTO Y SEXO, AÑO 1876			
País	Hombres	Mujeres	Total
Inglaterra	2965	414	3379
Irlanda	28	6	34
Islandia	2	-	2
Italia	5832	1158	6990
Polonia	18	2	20
Portugal	336	37	373
Prusia	86	24	110
Rusia	26	1	27
Suecia	152	8	160
Suiza	84	7	91
Total	14 863	3215	18 078

Fuente: Censo Nacional de Población, 1876.

7.5.3. El problema con Bolivia

El problema era la presencia de moneda feble boliviana, que por su poco valor había sido repudiada y prohibida de ingresar a países como Chile, Argentina y Paraguay; sin embargo, en el Perú esto era difícil por las implicancias económicas para la economía del sur, cuyas relaciones comerciales eran dinámicas con Bolivia, y los comerciantes de este país pagaban con feble. Con Bolivia se había firmado un tratado en 1847, por el cual este Estado se comprometía a no acuñar esta moneda, pero ello implicaba para Bolivia sacarla del mercado previa inversión de capitales para su conversión. En el caso peruano, la riqueza del guano facilitaba esta operación.

Por la poca preocupación de Bolivia, y por los perjuicios a la economía peruana, ya que estos febles eran aceptados por los comerciantes extranjeros con una depreciación del 30 %, mientras los comerciantes bolivianos la usaban con su valor nominal, el Congreso autorizó a Echenique la declaratoria de guerra cuando lo crea conveniente. Hubo envío de tropas militares a las fronteras, pero la guerra inminente se paralizó por el estallido del llamado escándalo de la consolidación[21].

7.5.4. El escándalo de la consolidación

En 1853, el hacendado Domingo Elías, productor de algodón de Ica, relacionado además con la importación de culíes, denunció la corrupción generada por la consolidación. Como se ha señalado, en 1851, al finalizar el Gobierno de Castilla, la deuda interna reconocida sumaba 4 879 607 pesos. Para 1853, la deuda reconocida superaba los 23 millones de pesos, es decir, la deuda reconocida por Echenique ascendía a más de 19 millones de pesos.

Lo importante de este hecho no solo es la corrupción, sino lo que los beneficiados hicieron con estos inesperados ingresos: por supuesto, no los utilizaron en la reactivación económica del Perú,

21 Un análisis de este problema en términos comerciales, financieros e históricos lo tenemos en el libro de Alejandro Salinas, *Cuatros y billetes. Crisis del sistema monetario peruano. 1821-1879*. IEP - BCR, 2011, Lima, pp. 67 - 85.

sino en afianzar su tendencia rentista y especulativa, ya que se fundaron, a inicios de la década de 1860, los primeros bancos y se invirtió los recursos en la exportación de azúcar. Bonilla (1984) señala que las inversiones en azúcar fueron hechas aprovechando el contexto internacional de la guerra civil norteamericana para satisfacer un mercado exclusivamente externo.


Caricatura de los consolidados

Estallado el escándalo, Echenique arguyó que el dinero había sido repartido entre más de dos mil personas y había servido para reactivar la alicaída economía peruana. Pero Quiroz (1987) demuestra que en realidad los vales fueron concentrados en poco más de 120 personas.

Para 1855, Echenique ya había sido depuesto por Castilla y se estableció una junta de examen fiscal que demostró que más de 8 millones de deuda reconocida habían sido efectuados de manera irregular; sin embargo, los vales objetados finalmente fueron reconocidos (Tantaleán, 1983).

7.5.5. La rebelión liberal de Castilla

En 1854, tomando como pretexto el escándalo de la consolidación, el expresidente Castilla se rebeló contra Echenique, siendo este el contexto en el que ambos bandos ofrecen la anulación del tributo y la manumisión, para así lograr el apoyo de estos sectores sociales, tanto de la costa como de la zona andina. Es importante señalar, además, que de 1854 a 1872 las guerras internas o externas del Estado peruano consumieron gran parte de los ingresos del guano, tanto para pagar los costos como los sueldos de una burocracia militar cada vez más creciente. Solo la rebelión de Castilla costó 15 millones de pesos, y para imponerse sobre Echenique, Castilla contó con el apoyo de los sectores liberales de Arequipa, Cajamarca, el centro del Perú, Ica, Tarapacá y Arica (Mc Evoy, 1997).

7.5.6. La abolición de la contribución personal

Esta medida ha sido mayormente explicada en función de la coyuntura económica de los ingresos del guano que habrían *per se* facilitado la abolición. No se puede negar que la situación financiera del Estado lo facilitó, pero la propia situación socioeconómica del indígena, del protagonista, su precariedad económica unida a las dificultades que tenía el cobro para las autoridades regionales y el pago para el propio indígena son aspectos importantes que han contribuido a una mejor explicación.

Se ha exagerado mucho la tendencia liberal de parte de la élite de anular un impuesto exclusivo que recaía en la población indígena. Se trata de la capacidad financiera del Estado peruano de cubrir los ingresos procedentes del mencionado impuesto, ya que aproximadamente el Estado dejó de percibir 1 400 000 soles. La abolición también tuvo sus implicancias políticas, ya que contribuyó al centralismo costeño sobre la zona andina al privar a las élites locales del control de parte de este ingreso, facilitando así el control económico desde Lima.

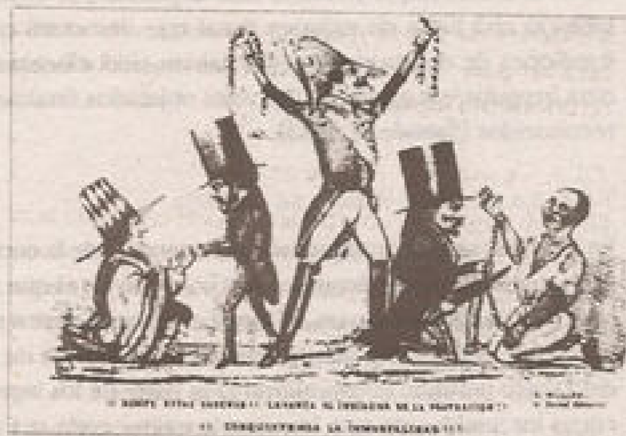
A todo esto, según Bonilla, para el caso de Ayacucho, la abolición del tributo fue una medida que se realizó porque las recaudaciones por este concepto no cubrían los montos nominales y ello por la difícil situación económica de la población andina[22].

Peralta (1991), estudiando el caso del Cusco, agrega además que el pago de la contribución era tomando en cuenta el número de matrícula de la población indígena; pero estos habían sido levados, habían huido, siendo declarados ausentes. Por ello, la población presente asumía el monto total[23].

En términos generales, la situación de marginación de la condición social del indígena unida a la poca preocupación de la naciente República por su condición económica explican su postración y su incapacidad para asumir los costos de las constantes guerras a inicios de la República, guerras que para ellos solo representaban un cúmulo de deudas; pero para las élites, la posibilidad de controlar el Estado de manera patrimonial con sus respectivos ingresos.

7.5.7. La manumisión de los esclavos

La manumisión ha tratado de ser explicada desde el contexto de la esclavitud como sistema de explotación que perdió eficiencia con el desarrollo del modo de producción capitalista o desde los intereses político-militares de los caudillos que dieron los decretos de abolición. Otra explicación es la coyuntura del guano, que facilitó la medida al establecer los pagos por indemnización (300 pesos por esclavo); esta se relaciona con la intención del Estado de trasladar recursos a la élite terrateniente y facilitar así el desarrollo económico del país. Todos son aportes que nos permiten entender de manera más amplia el proceso de desintegración de la esclavitud, pero estuvieron influenciados por las tendencias explicativas de su tiempo como el dependentismo, el rol del Estado en la historia de nuestro país, los intereses particulares de la propia élite, etcétera.



Caricatura de Castilla en el momento de la abolición del tributo y la manumisión.

Sin embargo, poco se ha enfatizado en los protagonistas del proceso, es decir, en los esclavos como agentes de su propia libertad, como sugiere el texto de Aguirre. De la misma manera, al vincular la manumisión al interés de capitalizar a un sector de la élite, falta todavía un estudio riguroso de los beneficiados, los montos en juego y lo que se hizo con las indemnizaciones, como el de Quiroz (1987) respecto a la consolidación, donde señala que los grandes beneficiados de esta ley fueron los comerciantes nacionales y, sobre todo, extranjeros; el mecanismo utilizado fue la compra de vales ya depreciados para luego cobrar el valor nominal.

22 Bonilla estudia la abolición del tributo en Ayacucho y analiza la difícil situación económica de la región, que se extrapoló a la sierra sur (Bonilla, 2006).

23 Para el caso de la poca posibilidad de pago en el Cusco revisar *En pos del tributo 1826-1854*, capítulo IV, pp. 97-100, CBC, Cusco, 1991.

Según los gastos de los ingresos estatales, los gastos por manumisión y abolición representaron el 7% (Bonilla, 1984). Esta es otra de las medidas que se ofrecieron en el contexto de la guerra civil entre Castilla y Echenique. Dos factores confluyeron para la desaparición de la esclavitud: a) la propia lucha de los esclavos a través de diferentes formas de resistencia social como el cimarronaje, la protesta, el trabajo a desgano, el legalismo, etcétera, que fueron debilitando el sistema de explotación esclavista (Aguirre, 1995); b) la poca oposición de la élite terrateniente, sobre todo costeña, a la anulación de este sistema porque, en primer lugar, ya estaba asegurada su sustitución con la llegada de los trabajadores chinos desde 1849. Una razón adicional fue la indemnización explícita ofrecida por Castilla en su decreto de abolición de Huancayo de 1854.

La élite terrateniente justifica su derecho a la indemnización planteando dos argumentos: el primero es que ellos no son los responsables del sistema, ya que este existía desde tiempo atrás; el segundo es que la indemnización les permitiría abonar los pagos a los que antes eran siervos. La cruel explotación de los chinos demostró que en realidad buscaban sustituir a los esclavos con trabajadores cuasi esclavos, a los que tenían bajo total control.

Es necesario tomar en cuenta que la medida es calificada de oportunista, dado que se ofrece en pleno proceso de guerra civil, donde el todavía presidente Echenique ofrece la abolición a todos aquellos esclavos que lo apoyen y con el ofrecimiento de indemnización a los propietarios. La respuesta del decreto de Castilla fue la libertad a todos los esclavos del territorio, además de la indemnización a los propietarios; exceptuó de esa medida a todos aquellos esclavos que apoyasen a Echenique[24].

7.6. SEGUNDO GOBIERNO DE CASTILLA (1856-1862)

7.6.1. La compañía nacional de consignatarios



En diciembre de 1861, Ramón Castilla decreta la culminación del contrato Gibbs y la entrega de las consignaciones a un grupo de comerciantes peruanos agrupados en la Compañía Nacional del Guano, desplazando de este lucrativo negocio a la casa Gibbs, la cual, posteriormente, se retira a Chile para seguir invirtiendo en guano, salitre y ferrocarriles; a pesar de esto, los nuevos consignatarios eran prácticamente dependientes de la casa comercial inglesa Thomson Bonar. Tal situación pone de manifiesto la incapacidad financiera y la inexperiencia de la élite guanera para controlar totalmente el comercio desde la extracción hasta la comercialización final.

Este desplazamiento de los Gibbs obedece al hecho de que los consignatarios nacionales habían ya logrado un grado de capitalización a través de mecanismos de transferencia de recursos del Estado hacia estos otorgándoles el control de algunos mercados menores como el de Estados Unidos, China o las Antillas, que permitieron conocer el mercado del guano.

---

24 La revisión más actualizada del tema de la esclavitud, desgajándola de las influencias dependentistas y los sesgos excesivamente economicistas, tratando de articular al esclavo, su contexto y el sistema esclavista desde los primeros años de la República estudiando el mercado, los precios, las ocupaciones y las formas de lucha, la proporciona Carlos Aguirre en *Agentes de su propia libertad. Los esclavos de Lima y la desintegración de la esclavitud 1821-1854*. PUCP, Lima, 1995.

7.6.2. Guerra con Ecuador

El problema fue la firma en 1857 del Tratado Icaza-Pritchett entre el Gobierno del Ecuador y el de Inglaterra, por el que Ecuador cede terrenos a Inglaterra como parte de pago por su deuda externa. Los terrenos en disputa eran Canelos y Quijos. Castilla envió una expedición militar que logró la firma del Tratado de Mapasingue, por el que se anula el tratado mencionado. La expedición militar le costó al Estado la suma de 50 millones de pesos cubiertos con adelantos procedentes del guano y que sumaron al ya conocido gasto en burocracia militar.

7.6.3. El Mercado Central

Como parte del reordenamiento del Estado, y para los procesos de organización del espacio de la capital, desde fines del siglo XVIII se inicia un proceso de diferenciación funcional en el espacio urbano de Lima. Ramón (2005), estudiando estos cambios funcionales, demuestra que la Plaza Mayor, centro político, empieza a tener funciones de ejercicio militar (Plaza de Armas); esto en el contexto del inicio de las luchas separatistas.

Este cambio de funciones unido a su función comercial cada vez mayor y al contexto de la bonanza del guano hicieron necesario el establecimiento del Mercado Central de Lima, pero fuera de la Plaza, para concentrar y afianzar el comercio, para lo cual se tomó una parte del terreno correspondiente del convento de La Concepción.

7.6.4. Los primeros bancos

A inicios de la década de los sesenta, el proceso de transferencia de ingresos del guano a los sectores de la élite se había desarrollado, además de la respectiva inversión en actividades agroexportadoras, sobre todo en la costa norte. La necesidad interna de capitales que faciliten la diversificación económica que buscaba la élite, unida a la necesidad de satisfacer los continuos adelantos al Estado, por el que se cobran los respectivos intereses, son las razones por las que se crean los primeros bancos, siendo uno de los primeros el banco La Providencia.

Quiroz (1993) establece que el mayor flujo de capitales de estos bancos estuvo orientado a satisfacer necesidades financieras de haciendas costeñas para la agroexportación, y poco para las otras regiones del Perú, lo que permite ver las prioridades de la élite y su visión del Perú en ese momento: costeño y ligado al mercado externo.

7.6.5. El censo de 1860

A mediados del siglo XIX, con la relativa estabilidad política y los ingresos del guano, surge la necesidad de conocer el territorio del país en sus aspectos poblacionales, recursos económicos y delimitación para establecer planes de desarrollo. Así se mandó a elaborar el censo de 1860, que contó para su realización no solo con las condiciones de estabilidad, sino también con la facilidad de tener autoridades más estables en los diferentes departamentos del país, como prefectos y subprefectos, además de tener acceso más directo de los datos (Ragas, 2008). Este censo arrojó una población de 2 461 936 habitantes.

7.6.6. Las constituciones de 1856-1860

En el contexto de las luchas civiles y habiendo logrado el triunfo Castilla luego de La Palma en 1855, se convocó a la convención nacional, la cual eligió provisionalmente a Castilla. Esta convención, de tendencia liberal, elaboró la Constitución de 1856, que buscaba controlar al Ejecutivo y al ejército. Las condiciones para mantener este objetivo no se lograron por la inestabilidad del país, los problemas con Ecuador y la fuerza del sector militar. Aunque esta Constitución estableció la suspensión del fuero militar y la intervención del Parlamento en los ascensos militares, no aprobó otros planteamientos como la tolerancia de cultos o la abolición del ejército permanente. Otra crítica de la Convención era al excesivo centralismo de Lima. Estas pugnas determinaron su cierre en 1857.

En ese mismo año se produjo en Arequipa la rebelión conservadora contra Castilla, liderada por Vivanco, quien a pesar de contar con el inicial apoyo del centro y sur del Perú finalmente es derrotado en Arequipa, luego de lo cual se promulga la nueva Constitución de 1860, considerada moderada o conservadora, dados los contextos de las rebeliones precedentes.

Esta Constitución, salvo el corto periodo de 1867, ha sido la que más vigencia ha tenido[25] en el Perú republicano, pues se prolongó hasta 1920.

7.6.7. La protesta de los artesanos del Callao

En diciembre de 1858, una multitud de artesanos realizó una protesta en el Callao por la llegada de un cargamento de puertas y ventanas procedentes de Estados Unidos destinados al ferrocarril; aunque inicialmente participaron carpinteros, los artesanos en su conjunto protestaban contra los efectos nocivos de las importaciones, las que se habían afianzado debido a los ingresos del guano y a la adopción de políticas de libre cambio.

Para ese momento, al decir de Gootenberg (1989), la alianza terrateniente artesana de la costa norte y central se encontraba debilitada por la apertura comercial, que ya no se justificaba por la necesidad de recursos —ahora representaba los intereses del sector hegemónico comercial en el país—; esta fue justificada por el Gobierno a través de la necesidad de no conceder privilegios especiales a una organización corporativa como los artesanos. El Gobierno argumentó, además, que una política proteccionista contribuiría al contrabando.

El artesanado de Lima y Callao no tuvo la fuerza ni el apoyo necesario para poder revertir esta política comercial, propia del periodo del guano.

7.6.8. Los efectos de los ingresos del guano en las clases populares

En la década de los cincuenta se produjo en el Perú un fuerte proceso inflacionario que estuvo vinculado al auge guanero. Esto afectó a las clases populares, pues el precio de muchos artículos, incluido los alimentos, subió de manera desmesurada, 70% de inflación entre 1855 y 1865, y en ese mismo periodo los salarios de los trabajadores urbanos disminuyeron en un 25% (Klaren, 2004).

25 Poco se ha estudiado acerca del porqué de esa prolongada vigencia, tomando en cuenta la crisis fiscal del civilismo, la inestabilidad política y la agudización de las luchas sociales luego de la guerra.

Solo en Lima operaban cerca de cien casas comerciales extranjeras; los afectados de esta política comercial fueron los comerciantes minoristas y los artesanos, quienes no podían competir con el comercio y los productos extranjeros. Frente a esta situación, los trabajadores artesanales formaron la Sociedad Filantrópica Democrática del Callao, en 1858, y luego crearon la Sociedad Amiga de los Artesanos del Callao, en 1859. Según la edición del *El Comercio* del 6 de abril de 1859, en esos últimos seis años, más de 2000 trabajadores de los talleres perdían su puesto de trabajo por la baja demanda de productos debido a las excesivas importaciones.

En las haciendas de la sierra sur se incrementó la producción de lana, debido a la demanda europea. Este negocio era controlado por casas comerciales, en especial de Arequipa, como la casa Rickets y la casa Gibson. Los hacendados, las autoridades y otros, ante dicha demanda, intensificaron la explotación de los trabajadores campesinos, llegando incluso al despojo de sus tierras de producción.

7.6.9. Distribución de los ingresos del guano

En 1862 asume la presidencia Miguel de San Román y su Gobierno es efímero debido a su temprano deceso y al problema del feble boliviano que afectaba al comercio en general, sobre todo al mediano y pequeño comercio; otro problema era la carencia de monedas de baja denominación.


Presidente del Perú Miguel de San Román

El problema de la circulación del feble seguía afectando al Estado, ya que se tenía que subsidiar la diferencia entre este y el peso peruano, y los importadores bolivianos y las casas comerciales extranjeras sacaban provecho de ello. Este subsidio era cubierto con los ingresos del guano. Para dar solución al feble y lograr la unificación monetaria, en 1862, el Gobierno de San Román adopta el sistema métrico decimal de pesos y medidas, y en 1863 se establece el sol de plata para denominaciones menores de un sol y el sol de oro para denominaciones mayores de un sol[26].

8. La guerra con España (1863-1866)

8.1. Causas

Desde hacía mucho tiempo, la economía peruana se encontraba dominada por potencias como Inglaterra y Francia, cuyas burguesías expandían sus capitales por el mundo para extraer recursos a bajo costo. En este contexto, Europa centró su atención en América Latina, llegando al extremo de dirigir invasiones como el caso de México (justamente invadido por Francia e Inglaterra).

---

26 Para una revisión mayor acerca del proceso de la implantación del sol y de los diferentes proyectos que se presentaron y se evaluaron, consultar *Cuatros y billetes. Crisis del sistema monetario peruano (1821-1879)*. Lima, IEP, 2011, pp. 121-131.

Las causas principales de la guerra entre Perú y España fueron:

1. El contexto internacional de la segunda mitad del siglo XIX parte de la Pax Británica[27] como periodo de relativa estabilidad para los países europeos, pero de conflictos con los países atrasados y controlados por los capitales de estos; favoreció agresiones militares a países latinoamericanos como México y Perú tomando como pretexto el pago de la deuda externa.
2. España vio en la guerra la posibilidad de explotar el guano del Perú y obtener recursos adicionales para su atrasada economía.
3. Había, además, intereses personales de muchos de los personajes que participaron en la trama del conflicto: Hernández Pinzón, jefe de la escuadra española, venía con aires de caudillo, presentándose con la vanidad de un marino de la época imperial. Salazar y Mazarredo, extravagante diplomático español, autoproclamado "plenipotenciario regio", prometía recuperar Gibraltar para España comprándoselo a los ingleses con el guano.

Pretexto: El 2 de agosto de 1863, se desató un incidente en la hacienda peruana de Talambo entre inmigrantes vascos y agricultores peruanos, como resultado del cual un ciudadano español resultó muerto y otros cuatro quedaron heridos. Madrid decidió entonces el envío de Eusebio Salazar y Mazaredo bajo el título de Comisario Regio, no siendo reconocida su designación por las autoridades peruanas.

8.2. INCERTIDUMBRE Y GUERRA

No fue casualidad por parte de los españoles la apropiación de las islas Chincha el 14 de abril de 1864, pues ya habían tratado de apoderarse de Marruecos y del cabo de San Juan, en el África Occidental; habían invadido República Dominicana y colaboraron con Inglaterra y Francia en la invasión a México, reconocieron, incluso, a Maximiliano de Austria como rey de México. La misma Inglaterra invadió China, en 1842, y se apoderó de Hong Kong y de Shanghái; las potencias europeas se lanzaban a otros continentes como aves de rapiña, era el imperialismo colonial, y ahora se dirigían al Perú.

Los españoles, al invadir las islas peruanas carentes de resguardo militar, chantajearon al Gobierno, cuyo presidente era ahora José Antonio Pezet, exigiendo el pago de la deuda fijada en la Capitulación de Ayacucho, además del pago de una indemnización de 3 millones de pesos y el saludo de 21 salvas a su favor; si no se cumplía con todas estas exigencias, la escuadra española bombardearía los puertos peruanos –priorizando el Callao– y embargaría la riqueza de las islas, tal como lo había hecho antes con Valparaíso.

En un ambiente peruano tenso, con una prensa antiextranjera —particularmente contra España—, en medio de sucesivos cambios de gabinetes, cuyos encargados pasaban uno tras otro: Ribeyro, Costas, Allende, etcétera, el presidente Pezet optó por aceptar, el 27 de enero de 1865, la firma del Tratado Preliminar de Paz y Amistad en el barco Villa Madrid, más conocido como Tratado Vivanco-Pareja. En el tratado se aceptaba el pago de 3 millones de pesos y el saludo de banderas; además, el Gobierno peruano acreditaba a un ministro ante la reina para puntualizar las bases del pago de la deuda y finiquitar el asunto.

---

27 La Pax Británica se inicia en 1815 con la derrota de Napoleón y termina en 1914 con la Primera Guerra Mundial. Representa la hegemonía de Europa y, sobre todo, de Inglaterra. Para una mayor explicación de sus mecanismos, agresiones y objetivos a nivel mundial, revisar *La política británica en la guerra del Pacífico* de Enrique Amayo, cap. II, Lima, Editorial Horizonte, 1988.

Las negociaciones eran justificadas por la estrategia de ganar tiempo suficiente que permitiera la compra de armas para enfrentar la guerra. Se logró gestionar en Europa la compra de armas que tuvo dos fuentes de financiamiento: 6 500 000 pesos de los adelantos de los consignatarios nacionales, quienes desde 1862 dominaban el comercio del guano en los principales mercados de Europa y por ello tenían razones más que suficientes para responder la amenaza española; y un préstamo externo en 1865, que facilitó la compra del monitor Huáscar y de la fragata Independencia.

8.3. INDIGNACIÓN POPULAR

La situación política de clara vocación derrotista que dirigía Pezet, a pesar de que ordenó a Grau, Bolognesi y otros delegados la compra de armas, no inspiraba confianza en los sectores sociales de Lima ni en las provincias. Entre los consignatarios, el temor iba creciendo, pues la fuente de sus ingresos comerciales, es decir, el guano corría peligro: España amenazaba con embargarlo.

En Arequipa se produjo un levantamiento contra los acuerdos del Tratado Vivanco-Pareja. En esta ciudad redactaron un acta de doce puntos, en la cual se estipulaba darle a Mariano Ignacio Prado el control político y militar; propusieron al vicepresidente Pedro Diez Canseco asumir el máximo cargo, en sucesión de Pezet. Las zonas sur, centro y norte del país respaldaban el levantamiento arequipeño, influenciados por la difusión y discusión de los asuntos de interés nacional. En Lambayeque, el coronel José Balta desconoció el gobierno de Pezet.

En aquella época, los peruanos no permitieron la pérdida de sus recursos ni aceptaron el pago deshonroso a los invasores; la población dejó de ser testigo sordo y mudo para pasar a ser actor principal de la conducción de la República. Puno, Moquegua, Tacna y Cusco movilizaron a su población; más tarde, Jauja, Chiclayo y Trujillo hicieron lo mismo. Es más, oficiales de la Marina rechazaron el timorato Gobierno de Pezet, que se arrodillaba ante el agresor. En esta acción participaron las tripulaciones del barco Amazonas, dirigido por Lizardo Montero, del vapor Lerzundi, de los buques Tumbes y América, y de la corbeta Unión, a cargo de Miguel Grau, como muestra del grado de conciencia nacional que se había gestado, en respuesta a la contradicción que vivían los peruanos.

Ramón Castilla, el expresidente de la República, fue uno de los grandes opositores de Pezet, de su gobierno y de sus negociaciones con España: "La mancha negra que ha dejado la afrenta hispánica, se lava con sangre de españoles y de peruanos; con un solo barco me voy a la guerra" (Basadre, 1963); esta fue la frase que pronunció Castilla como senador y que sirvió como aguijón contra los gobernantes. El que había defraudado al Estado denominó traidores a los encargados del manejo político. Pezet lo trató de subversivo y ordenó su captura; así, preso y desterrado, acallaron al senador que buscaba "reivindicar" al país. El Gobierno clausuró medios de prensa, desconoció fallos judiciales y hasta recurrió al espionaje.

Los peruanos amotinados se agruparon en un movimiento llamado Restauración de la Honra Nacional. En Arequipa, el coronel Prado asumió el mando supremo de la República. La guerra civil estallaba en el Perú: Balta, en el norte; Prado, en el este; Montero, en el mar; Pezet salió del país, sus seguidores fueron enjuiciados y el Palacio de Gobierno terminó saqueado. El 26 de noviembre de 1865, en la Plaza de Armas de Lima, se proclamó como dictador a Mariano Ignacio Prado, como ministro de Guerra y Marina a José Gálvez, como ministro de Gobierno a José Quimper y como ministro de Relaciones Exteriores a Toribio Pacheco.

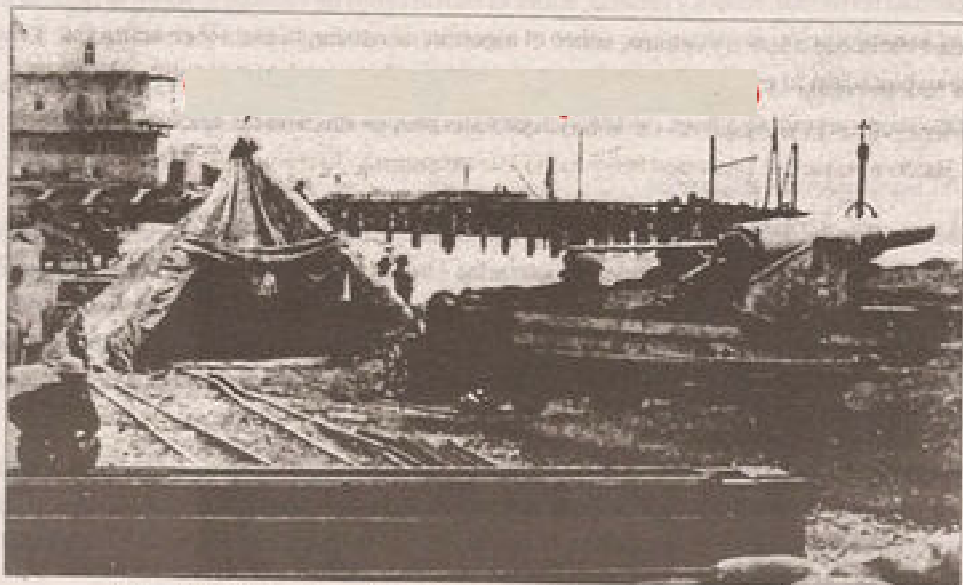
8.4. TRIUNFO PERUANO

No solamente los consignatarios peruanos estaban preocupados por el guano y las islas de Chincha que podían perder; en Chile, Bolivia y Ecuador, sus burguesías se afianzaban (en Chile más que en los otros) a la política y por ello brindaron su apoyo al Perú en aquel momento difícil. Pareja había dirigido su ultimátum a Chile, bloqueando y bombardeando Valparaíso.

La coyuntura hizo favorable la unión de los países sudamericanos, afectados con la arremetida imperialista de España. Es así como el 5 de diciembre de 1865 se firmó el pacto entre Perú y Chile; posteriormente, Ecuador se uniría el 30 de enero de 1866 y Bolivia, el 22 de marzo de 1866, formándose así una cuádruple alianza.

El nuevo Gobierno del Perú declaró la guerra a España el 15 de enero de 1866, enviando las fragatas Apurímac y Amazonas hacia Chile, y costeó, siempre con los adelantos del guano, el movimiento militar de los países vecinos.

- **Combate de Abtao**: 57 cañones aliados eran dirigidos por el comandante Williams Rebolledo. El español Pareja se suicidó cuando su escuadra perdió la Covadonga; fue reemplazado por Castro Méndez Núñez. En el Perú, los viejos oligarcas como Echenique, La Fuente y Fermín del Castillo formaban, como afirma Jorge Basadre, "su inútil y decorativo Consejo".
- **Combate de Dos de Mayo**: los artilleros peruanos fueron renovados y también fueron habilitados los cañones Armstrong y Blackely, estos últimos manejados por ingleses. El puerto del Callao era un escenario bélico donde participaron los estudiantes, artesanos, amas de casa, etcétera (los peruanos más humildes fueron quienes más decididamente defendieron la patria). El cese del fuego de los barcos españoles y su posterior retiro por las averías sufridas marcaron el triunfo peruano.



Cañón del Pueblo, reducto donde los peruanos defendieron el puerto del Callao.

8.5. SIGNIFICADO DEL COMBATE DE DOS DE MAYO

Basadre al respecto dice: "Allí actuó con vigor decisivo una fuerza en la que es preciso confiar siempre que se trata del destino de un país o de la humanidad misma: el pueblo si ha sido olvidado o desdeñado, poco habrá que esperar de él en los momentos culminantes. El 2 de mayo fue como si el alma popular hubiese escrito un canto épico".

Se ve cómo el historiador Basadre remarca la acción del pueblo, que siempre ha sido y es decisivo en trazar los rumbos de nuestra historia, rompiendo los intentos de opresión y dominación.

8.6. DICTADURA DE PRADO



Terminada la guerra, Mariano Ignacio Prado inició su gestión que estuvo signada por la crisis económica luego de la guerra. Manuel Pardo y Lavalle, ministro de Hacienda, responsabilizaba como una de las causas de la crisis los excesivos gastos militares: la guerra civil de 1854 había duplicado las clases militares; la guerra con Ecuador significó anticipos por concepto de guano de los años 1861 y 1862; y la guerra con España significó nuevos anticipos. Esta situación fortaleció la posición financiera de los consignatarios nacionales. Bonilla (1984) manifiesta que la guerra civil de 1854 costó 13 millones de pesos; y la expedición al Ecuador, 50 millones de pesos, es decir, 63 millones de pesos, aproximadamente un tercio de los ingresos del guano hasta 1868.

La difícil situación económica y la conciencia de la élite de que los recursos del guano eran agotables hicieron que el ministro Pardo propusiese un programa de recursos permanentes que permitiese al Estado contar con recursos que suplanten al guano, por ello se propuso impuestos sobre la propiedad territorial, rústica y urbana; sobre el movimiento de capitales; sobre la riqueza industrial; sobre la explotación al extranjero; sobre el algodón, el azúcar, la plata y el salitre (Mc Evoy, 1997).

Para independizar la recaudación tributaria del Ejecutivo se crearon las oficinas recaudadoras de rentas. Pardo renunció a fines de 1866 y todas sus propuestas fueron desactivadas.

8.6.1. La denuncia Bogardus

Guillermo Bogardus, a fines de 1866, denunció a los consignatarios del guano y a Federico Barreda por peculado en la adquisición de las corbetas Unión y América, por la sobrevaloración de los precios, a lo cual los implicados respondieron que se pagaron por la necesidad del conflicto inminente con España. Asimismo, Bogardus denunciaba las condiciones leoninas del empréstito de 1865 (cinco millones), las cuales se explicaron también por la premura del tiempo y la necesidad del Estado peruano de enfrentar la guerra con España.

Pardo adujo su inocencia y sus contemporáneos explicaron los ataques en su contra como efecto de las medidas hacendarias que habían afectado a todos los sectores sociales del país, aunque se habían anulado en 1866. Sin embargo, la figura política de Pardo va a crecer, en especial luego de la firma del Contrato Dreyfus.

8.6.2. La rebelion de Huancané: Túpac Amaru III

Las autoridades, que en el fondo eran comerciantes del guano, buscaron recuperar los gastos y cubrir el déficit fiscal, reimplantando el tributo o contribución indígena, como también se le llamaba. Los campesinos reaccionaron y se rebelaron con el liderazgo de Juan Bustamante, proclamado por las masas indígenas como Túpac Amaru III.

La contribución personal había originado agitación entre el campesinado, especialmente en Huancané, en 1866, y hubo que enviar tropas para someterlos. Fue la más importante protesta campesina durante los primeros años de la República. La masa campesina había quedado no solo postrada, sino indefensa al haberse suprimido los cacicazgos. La mentalidad de la época se refleja en el proyecto de ley presentado en 1867 para que envíen tropas contra los campesinos, llamados indígenas, para ser trasladados. Juan Bustamante, personaje excepcional que había sido diputado, apoyó a los campesinos y murió por obra de aquellos a los que defendía. Era un católico, creyente en el "sentido social" de la Iglesia, ajeno racialmente a la lucha de clases. Su cristianismo no era siempre ortodoxo y no vacilaba en desobedecer a la Iglesia, sin apartarse de los principios fundamentales de esta (Durand Flores, 1993).

Según Basadre, la Constitución liberal de 1867 se inspiró en el espíritu y en el contenido de la Constitución de 1856, pero llegó más lejos que su modelo pues fijaba la tolerancia religiosa, no sin pasar antes por muchos debates; consideró ciudadanos a las personas desde los 21 años; los extranjeros que participaron en la campaña de la independencia y en el combate del Dos de Mayo adquirieron los derechos de los peruanos de nacimiento; dispuso el periodo de gobierno presidencial en 5 años; eliminó la vicepresidencia, asumiendo la presidencia en caso de vacancia el presidente del Consejo de Ministros; dispuso la libertad de enseñanza en todos los grados: primaria, secundaria y superior; y estableció que sea el Parlamento el que decida los ascensos militares. Esta Constitución rigió solo cinco meses.

LA REBELIÓN DE JUAN BUSTAMANTE

Todo lo dicho es muy breve para analizar el inicio de esta "guerra de castas" que seguirá sacudiendo a la región hasta el siglo xx. Sin embargo, estamos en la obligación de proponer algunas conclusiones. En primer lugar, se trata de una rebelión que se genera dentro de un tipo de explotación feudal, con un conductor que viene desde fuera del mundo campesino, que retoma sus ideales y las impulsa. Una rebelión que se desencadena obedeciendo a motivaciones antifiscales, que cuestiona al Gobierno central, luego a la explotación feudal existente en la región, que utiliza una ideología milenarista que le permite proponer una alternativa total de inspiración mítica. El movimiento busca la restauración de una sociedad antigua donde los oprimidos encuentren la liberación total. Para esto es necesario exterminar a la raza blanca. Estamos frente a un movimiento antifeudal, cuya única alternativa ideológica, coherente y posible fue el militarismo.

FLORES GALINDO, Alberto y Manuel BURGA. *Feudalismo y movimientos sociales.*

9▸ Gobierno de José Balta (1868-1872)

Con este Gobierno culmina lo que Basadre denominó Primer Militarismo y el problema entre los consignatarios y el Estado se agudizó. Por un lado, estaban las constantes necesidades económicas del Estado; y del otro, los intereses de la élite comercial-terrateniente. Esta ya tenía controlado el comercio del guano a través de la Compañía Nacional de Consignatarios y su posición financiera se había consolidado con los anticipos de las guerras con Ecuador y con España, además de contar con bancos como el de La Providencia.

9.1. El contrato Dreyfus

La necesidad de contar con ingresos para iniciar una agresiva política ferrocarrilera y la dependencia excesiva de los anticipos por concepto de guano explican la propuesta del Estado de desplazar a la Compañía Nacional de Consignatarios, con el objetivo de eliminar su dependencia económica y a la vez establecer una nueva forma de control y explotación del guano que garantice ingresos permanentes necesarios para equilibrar el presupuesto. Ante la propuesta, el ministro de Hacienda, Francisco García Calderón, renunció, siendo reemplazado por Nicolás de Piérola.

Por otro lado, las élites dominantes habían dispuesto de los ingresos estatales del guano generando corrupción y déficit fiscal. Según Bonilla (1984), hasta 1868, los ingresos por el guano ascendían a más de 218 millones de soles, pero aun así el Estado tenía una deuda de 15 millones y un déficit presupuestal de 17 millones.

Piérola, más vinculado a las élites del sur, contó con el apoyo de Augusto Dreyfus, mediano comerciante de Lima, quien para garantizar la compra del guano al Estado y su explotación exclusiva buscó el apoyo del capital francés de la Société Générale, con cuyo apoyo pudo lograr la firma con el Estado peruano del Contrato Dreyfus en 1869.

La firma del contrato establecía la venta de 2 millones de toneladas de guano a la casa Dreyfus e implicaba la eliminación el sistema de consignaciones; por otro lado, la casa Dreyfus debía dar un adelanto al Estado peruano de 2 400 000 soles, además de 700 000 soles mensuales.

9.2. Política ferrocarrilera

Balta inició una política ferrocarrilera cuyo objetivo era articular la costa con la sierra, tomando en cuenta los postulados de los miembros de lo que sería luego el Partido Civil, quienes planteaban construir tres núcleos de comunicación en el Perú: en el norte, uniendo la costa con Cajamarca; en el centro, uniendo Lima con Junín; y en el sur, uniendo la costa con Cusco. Esta política ferrocarrilera reproducía el patrón de desarrollo de la élite vinculado a la exportación.

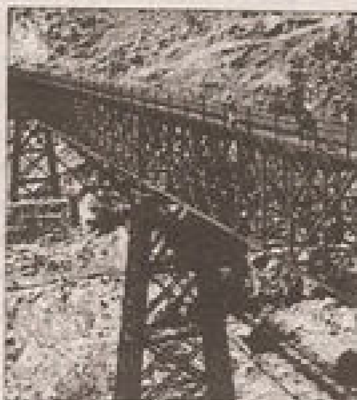
Al asumir el Gobierno, este tenía un déficit presupuestal de 17 millones de pesos y los principales acreedores del Estado eran los consignatarios. Por ello, el Estado recurrió a levantar los empréstitos de 1870, de 59 millones de soles, y de 1871, de 15 millones de soles. Con el levantamiento de estos empréstitos, los ingresos del Estado alcanzarían a cubrir los intereses de la deuda.

9.2.1. Obras publicas

Se derribaron las antiguas murallas coloniales de Lima para permitir que la ciudad se expandiera, especialmente hacia el sur. Paralelamente se instalaron canales de desagüe profundos y cubiertos, en reemplazo de las acequias descubiertas. Construcción del puente sobre el río Rímac, llamado posteriormente Balta, que hasta hoy permanece en uso.

Se construyó el Hospital Dos de Mayo con fondos provenientes de la Sociedad de Beneficencia Pública de Lima, y se impulsó la construcción del Palacio de la Exposición, entonces en las afueras de Lima. En este edificio, rodeado de vistosos jardines, se realizó la primera gran exposición nacional para mostrar el grado de progreso material al que había llegado el Perú. Allí se exhibió el cuadro *Los funerales de Atahualpa* del pintor Luis Montero y el famoso reloj de Pedro Ruiz Gallo.







En la parte superior, una pintura que representa al gobierno de Balta y sus obras más representativas, de las cuales observamos en la parte inferior las vías del ferrocarril central y el puente conocido como Balta.

Lectura 1

Entre la independencia y la guerra con Chile

En la primera mitad del siglo XIX, los tres países con quienes el Perú mantuvo un mayor intercambio comercial fueron, en orden de importancia, Gran Bretaña, Estados Unidos y Francia. Pero era el comercio con el primero, de lejos el más significativo. Hacia 1824 existían ya en el Perú cerca de 36 casas comerciales inglesas, 20 en Lima y 16 en Arequipa. Estos comerciantes fueron agentes de los productores y exportadores que operaban en ciudades y puertos ingleses. Sus beneficios, por consiguiente, se fundaban en la comisión que cobraban por las transacciones que efectuaban y también por los intereses sobre el capital que prestaban a los productores y al Estado peruano. En 1832, el valor de las mercancías importadas en el Perú asciende a cerca de 800 000 libras esterlinas. De este total, mercancías por un valor de 520 000 libras esterlinas fueron vendidas entre Lima y los principales puertos de la costa norte (Pacasmayo, Huanchaco y Paita); otras, por un valor de 93 000 libras esterlinas, se destinaron a África para ser reexportadas hacia Bolivia, mientras que el saldo, es decir, 187 000 libras esterlinas, correspondió al valor de las mercancías consumidas en el sur (Islay). He aquí una primera distribución regional de las mercancías británicas introducidas en el Perú y que muestra la gran importancia de los mercados urbanos de la costa central (Lima) y del norte.

Hasta 1830 el flujo anual de la exportación inglesa con destino al Perú era, en valores, el siguiente:

Años	Libras esterlinas
1821	86 329
1822	111 509
1823	226 954
1824	372 311
1825	559 766
1826	199 086
1827	228 465
1828	374 614
1829	300 171
1830	368 469

El proceso que se acaba de señalar con relación a la expansión comercial inglesa encierra un doble significado. La masiva inundación de telas inglesas en puertos y mercados continuó de manera mucho más profunda un proceso iniciado con la apertura del puerto de Buenos Aires. Es decir, ahora, en una escala mucho más significativa, los débiles y segmentados mercados del Perú fueron captados para la producción inglesa, quebrando la producción de artesanías y obrajes nativos, cuya obsolescencia tecnológica les impedía competir con éxito con las telas importadas desde Inglaterra. En adelante, en consecuencia, el mercado interno peruano dejó de tener significación alguna para la producción nativa, orientándose más bien en función de las exigencias de la producción europea. Por otra parte, el declive de la importación de telas que se empieza a manifestar desde 1830 indica que estos mercados peruanos eran muy estrechos, como consecuencia del carácter fundamentalmente autosuficiente de la economía familiar, particularmente en el caso

de la población indígena. Bastó una década, en verdad, para incorporar el mercado peruano en la órbita de gravedad de la potencia económica más importante del momento. Este control, conviene subrayarlo, fue el resultado de la propia superioridad tecnológica que Inglaterra había adquirido, para quien, por lo mismo, le bastaba recurrir a las únicas fuerzas del mercado para imponer rápidamente su hegemonía.

La ruptura política con España y la emergencia del Perú como república independiente se tradujo en la organización política de un Estado, con un personal burocrático civil y militar encargado de la representación de sus intereses. En términos económicos, el mantenimiento de este aparato de dominación implicaba un costo, cuyo financiamiento debía ser enfrentado por una economía en una profunda crisis [...]

La inestabilidad política y administrativa impidió, por otra parte, la elaboración de un programa presupuestal coherente. El primero aparecerá recién en 1845. Hasta esta fecha, algunas estimaciones permiten tener una idea aproximada del monto de los ingresos y de los gastos. En 1827, Morales y Ugalde, ministro de Finanzas, calculó el monto de los gastos ordinarios del Estado en 5 150 000 pesos. En 1831, estos gastos, según José María Pando, fueron de 4 973 550 pesos, cifra que en 1845, en los cálculos de Manuel del Río, llega a 5 963 391 pesos. Estas cifras no tomaban en cuenta los servicios de una deuda externa que llegaba a 26 millones de pesos, el mantenimiento de las tropas extranjeras que apoyaron la independencia y el financiamiento de la recompensa de 1 millón de pesos que le había sido otorgada.

El problema, por consiguiente, fue reunir cerca de 5 millones de pesos por año para financiar el gasto corriente. Ciertamente, se intentaron algunas medidas más o menos aleatorias, como la reducción del gasto público mediante la disminución de la burocracia y la compresión de sus salarios. Otras veces, igualmente, un alivio más o menos pasajero se encontró en el recurso a los préstamos voluntarios o forzados de los comerciantes foráneos y nativos, o mediante la confiscación pura y simple de múltiples recursos locales. Pero, a mediano plazo, fueron los recursos derivados del tributo de los indios, de las rentas de las aduanas y de los dos empréstitos extranjeros los que permitieron el financiamiento relativo de estos gastos.

BONILLA, Heraclio.

(Adaptado para la presente edición)

Lectura 2

Orígenes y destinos de la consolidación

- La consolidación de la deuda interna de 1850 tuvo, entre sus principales orígenes, aquellas obligaciones contraídas por el Estado con particulares a través de empréstitos forzosos y requisitorias habidas durante las campañas de la emancipación y las caudillescas de los primeros años de la República. El déficit fiscal, crónico antes de la aparición del guano, impidió la cancelación de aquellas obligaciones que se descuidaron durante décadas en medio de una persistente crisis productiva.
- Antes de 1850 hubo básicamente dos tipos de acreedores contra el Estado: aquellos marginados que cifraban sus esperanzas en la satisfacción de los valores de la deuda interna, republicana y colonial (hacendados empobrecidos, mineros, propietarios provincianos); y los privilegiados prestamistas que exigían garantías sólidas de ingresos fiscales provenientes de los ramos de arbitrios, Casa de Moneda y aduanas, a cuyos préstamos de elevado interés el Estado debía acceder ante la escasez de capitales y el pésimo crédito externo e interno del tesoro público. Antes de 1850 se podía vislumbrar la parcialidad en la cancelación de la deuda interna debido a que existía esta tajante distinción entre los acreedores del Estado.
- Los grandes comerciantes nativos y extranjeros forman un poderoso grupo de presión que logra influir decisivamente sobre la legislación de la consolidación. Al declararse la libre compra y venta de los vales de consolidación, se refuerza la especulación en desmedro de los acreedores originales de expedientes y en favor de los negociantes en vales. La legislación de la consolidación tuvo una importancia fundamental para que la medida no tuviera los efectos redistributivos clamados por algunos sectores productivos empobrecidos.
- En la repartición de los vales, entre 1850 y 1852, hubo una distribución parcializada. La mayoría de vales se concentró en pocas manos: de un total de alrededor de 2 mil personas teóricamente beneficiadas por la consolidación, 126 individuos recibieron el 66 % del total de la deuda reconocida, mientras que los 1800 restantes recibieron solo el 34 %. A lo más, los acreedores modestos y más numerosos obtuvieron un mínimo porcentaje tangible de sus créditos en deuda interna al venderlos a destiempo, cuando la cotización de los mismos era baja. Muchos vendieron a terceros cuando la cotización de los vales llegaba solo a un 10 % del valor nominal. La consolidación, en lugar de contribuir a una mejor distribución del ingreso, reforzó la desigualdad social.

- Los consolidados representaron un grupo de negociantes en expedientes de consolidación, que obtuvieron gruesos reconocimientos en nombre de los marginados acreedores originales, apropiándose luego de dichas cantidades y participando el estupro y venalidad de algunos funcionarios echeniquistas. Según nuestra investigación, este grupo logró concentrar cerca de cuatro millones de pesos en vales, es decir, 16% del total de la deuda consolidada. Alrededor de las dos terceras partes de los consolidados identificados se desempeñaba como comerciantes en Lima, y cerca de un tercio como funcionarios públicos y militares.
- Otro de los destinos significativos de la consolidación lo constituyó la conversión de la deuda interna a externa. Los contratos de conversión Uribarren, Montané, y Hegan, comprometieron un 46%, u once millones, del valor total nominal de la deuda consolidada. A una cotización promedio estimada en un 35% del valor nominal de cada vale, los tenedores que los vendieron a los contratistas de la conversión y sus allegados, en los años 1853 y 1854, recibieron alrededor de cuatro millones en moneda, lo que representó un 16% de la deuda efectivamente amortizada. Los acreedores externos que obtuvieron bonos de la deuda convertida a cambio de vales de consolidación, adquiridos entre 1853-1854, lograron percibir intereses sobre un 30% del total de la consolidación, que fue amortizado como deuda externa a partir de 1857. Varios residentes y nativos de Lima participaron de la conversión y se convirtieron en acreedores externos, como fueron los casos de Pedro Gonzales Candamo, José Vicente Oyague, y otros.
- La consolidación resultó ser un factor secundario en el alza de precios qué ocurrió en la década de 1850 en Lima. La emisión de los vales de consolidación no aumentó en sí la oferta monetaria, pues el Estado no los amortizó plenamente sino entre 1857 y 1865. La conversión pudo contribuir, a corto plazo, en los años 1853 y 1854, a una inflación pasajera, al repartir cerca de cuatro millones en moneda a los que vendieron vales a los negociantes de la conversión. La guerra civil de 1854, la manumisión de esclavos, el encarecimiento de la fuerza de trabajo, junto con el aumento persistente del consumo de Lima, y los arreglos monetarios que forzaron una devaluación de la moneda influyeron más que la consolidación en el alza de precios de los artículos de primera necesidad que se acelera significativamente en los años 1855 y 1856.

QUIROZ, Alfonso W. *La deuda defraudada.*

(Adaptado para la presente edición)

Lectura 3

La fase inicial del Primer Militarismo (1827-1845)

Los años transcurridos entre 1827 y 1845 estuvieron marcados por la pobreza fiscal, por la invención de los héroes de la independencia y por el diseño de una nación territorial. Su historia es extremadamente compleja. De 1821 a 1845 hubo diez congresos, siete constituciones, cincuentitrés gobiernos, tres guerras "internacionales" (contra la Gran Colombia, Chile y Bolivia) e innumerables rebeliones y revoluciones. Peor aún, en muchas ocasiones varios líderes sostuvieron representar a la nación y a la ley al mismo tiempo. A pesar de las dificultades que hay para señalar el final de este periodo, es mejor darlo por concluido con el inicio del primer gobierno de Castilla, especialmente para marcar el comienzo de la increíble bonanza de la era del guano. Además, la cuestión nacional quedó resuelta al reconocerse que el Perú y Bolivia eran entidades diferentes.

Basadre describe el lapso que media entre 1827 y la década de 1840 como un periodo de "afirmación nacional", ya que durante el mismo las fronteras nacionales (tanto las norteñas como las del sur) quedaron demarcadas por tratados internacionales. Es así que el Perú dejó de reclamar Guayaquil y, de otro lado, la unificación del Perú y el Alto Perú perdió su momento histórico. Las fronteras nacionales eran cruciales para definir no solo el territorio patrio, sino también la identidad nacional de sus ciudadanos. Esta última había sido una materia poco clara luego de la independencia, debido a que hubo muchas posibilidades para la creación de nuevas entidades políticas.

Los historiadores de los siglos XIX y XX han visto este periodo como una etapa de liberación tanto de Bolívar como de Santa Cruz, dependiendo de su posición en el espectro político. La Confederación Peruano-Boliviana igualmente alimentó debates nacionalistas que han perdurado hasta nuestros días. Con relación a este fuerte sentimiento nacional, Jorge Basadre observa que Gamarra y Santa Cruz tuvieron dos enfoques distintos: ambos deseaban la unión del Perú y Bolivia, pero mientras el primero tenía una perspectiva peruanista, el segundo, en cambio, tenía la de su país, especialmente tras asumir la presidencia en Bolivia. Por su parte, el historiador José de la Riva-Agüero y Osma consideró que la unión entre ambos países fue positiva, porque constituyó tanto la expresión de una continuidad nacional criolla e india, como una solución para el Perú ante la pérdida de su prestigio y poder en lo que iba del siglo. Víctor Andrés Belaunde pensaba de manera similar a Riva-Agüero, al considerar que uno de

los males del Perú republicano fue la pérdida de "una nacionalidad que fuera la continuadora del Imperio extinguido y del virreinato derribado". La Confederación, según Belaunde, fue uno de los pocos momentos de brillantez y de verdadera "reconstrucción nacional" en el siglo XIX.

A diferencia de lo que sucedería en el siglo XX, el poder político en el Perú de aquel entonces se hallaba bastante descentralizado, no teniendo Lima el fuerte control de las provincias que habría de tener más adelante. Esto implicaba cierta autonomía política para las élites provinciales, así como para los prefectos departamentales, lo que creó espacios para la oposición. Esta descentralización se debió en parte a una crisis de legitimidad y a la necesidad de conformar ejércitos en los departamentos. Como consecuencia de la naturaleza incierta de las fronteras nacionales, las élites provinciales –o más exactamente, algunas facciones dentro de estas élites– soñaban con una configuración política diferente. John Fisher señala que los conflictos políticos se acentuaron por una contraposición entre los intereses de Lima y los de las provincias, especialmente las del sur, lo cual se daba desde antes de la independencia (y que explica muchas de las rebeliones de los siglos XVIII y XIX). Paul Gootenberg ha demostrado que hubo una división regional vinculada a la política comercial: las provincias del norte, las del centro y parte de las del sur, incluyendo al Cusco, favorecieron el proteccionismo. En contraste, Arequipa fue el paladín de la causa del libre comercio. En este contexto es posible entender por qué motivo la élite arequipeña apoyó a la Confederación de Santa Cruz, que favoreció una política comercial liberal y puso fin, momentáneamente, a la dependencia arequipeña de Lima.

El regionalismo también encuentra una explicación en las alianzas políticas de los caudillos, construidas sobre la base de sus vínculos personales y familiares. Como lo explica Charles Walker, Agustín Gamarra tuvo un fuerte respaldo en el Cusco, pero eso no implica que no tuviera opositores en la misma zona. El regionalismo caudillista fue también el resultado de la ausencia de una figura nacional efectiva que uniera el país. Ningún caudillo tuvo el monopolio de la violencia, sucediendo que las revoluciones siempre comenzaban cuando una parte del ejército se levantaba en contra de otra facción militar. A diferencia de lo que sucedería después, en el siglo XIX no hubo golpes de Estado institucionales, en los cuales el ejército actuara como un cuerpo unificado. Cada caudillo contaba con el apoyo de su facción particular dentro del ejército, lo que explica por qué fue que los presidentes siempre tuvieron una relación difícil con las Fuerzas Armadas.

ALJOVÍN de Losada, Cristóbal. *Caudillos y constituciones. Perú: 1821-1845.*

(Adaptado para la presente edición)

Preguntas resueltas

Pregunta 1

Después de las guerras de la independencia se mantenía el cobro del tributo indígena (anulado antes por San Martín), debido a que

A) era una de las principales fuentes de ingresos del Estado.
B) las leyes y decretos no llegaban a todo el país.
C) el poder del Estado era demasiado débil.
D) existía corrupción en la burocracia estatal.
E) aún no se había aplicado la ley de anulación del tributo.

Resolución

El 27 de agosto de 1821, San Martín anula el tributo indígena colonial; pero el 11 de agosto de 1826 fue restablecido para sostener las finanzas del Estado. Las "castas" o grupos sociales no indios también debían pagar el tributo. Se dio una contradicción entre los deseos y la necesidad real del Estado; este requería del tributo para financiar sus gastos, por ello a pesar de su retórica liberal se mantuvo su recaudación.

Con el apogeo del guano, el Estado prescindió del tributo indígena, lo que debilitó el poder de las provincias favoreciendo el centralismo desde Lima. Entre 1839 y 1845, la contribución indígena significaba el 39% de ingresos totales del Estado, los cuales eran imprescindibles para su sostén, a pesar del decreto de San Martín que anulaba el tributo indígena.

Clave A

Pregunta 2

La delimitación territorial de la naciente República del Perú, luego de las guerras de independencia, se estableció principalmente mediante

A) la libre determinación.
B) el *uti possidetis*.
C) las guerras de expansión.
D) la Capitulación de Ayacucho.
E) los límites de las diócesis.

Resolución

Las fronteras del Perú republicano y de los demás estados sudamericanos se determinaron en función de dos principios:

- *Uti possidetis*: los países mantendrán el territorio que tenían en 1810.
- Libre determinación: los pueblos tienen la facultad de decidir.



Según estos principios, el Perú debería tener el territorio que se observa en el gráfico.
El principio de la libre determinación de los pueblos entró en vigencia, para el Perú, solamente en dos casos: Guayaquil y Jaén; en cambio, sobre la base del principio del *uti possidetis* se configuró casi todo el territorio peruano, estableciendo que Maynas, Acre, Tarapacá, etcétera, son territorios del Estado peruano.

Clave B

Pregunta 3

Denunció al gobierno autoritario del mariscal Agustín Gamarra y concluyó su discurso con la frase: "Yo debo acusar, yo acuso".

A) Francisco de Paula González Vigil
B) Francisco Javier de Luna Pizarro
C) Bartolomé Herrera
D) Manuel Pérez de Tudela
E) Toribio Rodríguez de Mendoza

UNMSM 2002

Resolución

En 1829, Agustín Gamarra, en ese momento prefecto del Cusco, organiza un golpe de Estado que depone al presidente La Mar. Gamarra establece un gobierno políticamente conservador, es decir, con el predominio del Ejecutivo sobre el Legislativo, controló las prefecturas, importantes para controlar las provincias, sobre todo la contribución personal. Todo esto motivó, en el Congreso desplazado, la oposición de los liberales, partidarios de un congreso que subordine al Ejecutivo.
En 1832, Francisco de Paula Gonzales Vigil denuncia esos hechos con la frase "Yo debo acusar, yo acuso".

Clave A

Pregunta 4

Luego de la independencia económica y política de España se inicia la dependencia económica al capitalismo

A) francés.
B) estadounidense.
C) chileno.
D) inglés.
E) alemán.

Resolución

Paralelamente a las luchas separatistas, se van generando condiciones que facilitaron la penetración de la economía comercial inglesa al Perú.
Una es la invasión francesa a España, que durante cuatro años favoreció el comercio inglés en Latinoamérica, ya que Inglaterra afianzó su comercio.
Otra fue el debilitamiento paulatino del comercio monopólico en Lima, que favoreció el comercio de mercancías inglesas.
Además, estaban las necesidades financieras del Estado que permitían el libre comercio facilitando así el control comercial inglés.

Clave D

Pregunta 5

A inicios de la República, en la guerra con la Gran Colombia se estaba definiendo

A) la hegemonía en la costa sudamericana del Pacífico.
B) la posesión de Tumbes y Piura.
C) la posesión del Ecuador.
D) el control de Bolivia.
E) la vigencia de la Federación de los Andes.

Resolución

Cuando La Mar asumió la presidencia del Perú, el país, aparte de sus problemas internos, tenía problemas externos de tipo limítrofe con Bolivia y la Gran Colombia:

La Gran Colombia, gobernada por Simón Bolívar, mostraba pretensiones sobre Tumbes, Jaén y Maynas.

Bolivia, gobernada por Sucre, simpatizante bolivariano, se proyectaba a territorios de Puno y Cusco.

Estos problemas generaron que La Mar ordenase la intervención de Bolivia a cargo del general Gamarra, quien derrocó al presidente Sucre, retirándose este a la Gran Colombia. Tales incidentes fomentaron aún más el conflicto limítrofe con esta.

En 1828, se declaró la guerra contra la Gran Colombia. En ella se demostró la falta de organización del ejército peruano y las pugnas internas entre los caudillos, porque Manuel de la Fuente, dirigido por Gamarra, derrocó a La Mar en pleno conflicto.

Clave A

Pregunta 6

Durante el Primer Militarismo (1827-1845), Santa Cruz convocó a elecciones para el segundo Congreso peruano. Señale quién fue nuevamente elegido como presidente peruano.

A) Luis José de Orbegoso
B) Felipe Santiago Salaverry
C) Francisco Javier de Luna Pizarro
D) Manuel Ignacio de Vivanco
E) José Francisco Sánchez Carrión

UNMSM 2004-II

Resolución

En 1826, ante el fracaso de la política bolivariana en el Perú de querer imponer un régimen dictatorial y vitalicio, representado en la Constitución de 1826, y a las contradicciones que existían en la Gran Colombia entre Santander y el guerrillero Páez, que no aceptaba la autoridad total de Bolívar, el Libertador de cinco naciones se retira del Perú, dejando en Lima un Consejo de Gobierno precedido por Santa Cruz y conformado por Larrea y Loredo y José María Pando. Santa Cruz convocó en 1827 a un Segundo Congreso, cuyo objetivo sería evaluar la vigencia de la Carta Constitucional (1823 o 1826), así como elegir al presidente y vicepresidente de la República. Dicho Congreso estuvo bajo la presidencia de **Javier de Luna Pizarro**.

Clave C

Pregunta 7

¿Con qué finalidad Orbegoso recibió la autorización de la Convención Nacional para realizar una alianza con el presidente boliviano Santa Cruz?

A) Atacar el gobierno antiperuano de Joaquín Prieto, presidente de Chile.
B) Unir el sur del Perú a Bolivia.
C) Derrotar la rebelión de Felipe Santiago Salaverry.
D) Formar una alianza militar contra Chile.
E) Enfrentar al capitalismo inglés.

Resolución

Felipe Santiago Salaverry, general de 30 años, fue el que tuvo más éxito al rebelarse contra Orbegoso. El 22 de febrero de 1835, tomó los castillos del Callao y se proclamó jefe supremo del Perú. Salaverry logró afianzar su autoridad al adueñarse de la Marina, dejando a Orbegoso solo con el control de Arequipa.

La Convención Nacional liberal autorizó a Orbegoso para que pactara una alianza con Santa Cruz, presidente de Bolivia, para derrotar a Salaverry, lo cual se logró luego de la batalla de Uchumayo y Socabaya, en la cual Salaverry es derrotado y luego fusilado. Santa Cruz puso como condición para apoyar a Orbegoso la creación de una confederación entre Perú y Bolivia, la cual fue aceptada por Orbegoso.

Clave C

Pregunta 8

Las expediciones "restauradoras" contra la Confederación Peruano-Boliviana fueron organizadas por Diego Portales de Chile para

A) fomentar el comercio entre Lima y Valparaíso.
B) afianzar el intercambio comercial entre Valparaíso y Buenos Aires.
C) respaldar al gobierno de Santa Cruz.
D) ampliar la marina mercante de Chile.
E) destruir la competencia comercial de la Confederación.

Resolución

El presidente Santa Cruz, con base en acuerdos con Orbegoso, procedió a organizar la Confederación, que finalmente se formalizó en 1837 en el Congreso y con el Pacto de Tacna; luego se firmó la Carta Fundamental de la Confederación Peruano-Boliviana.

Chile y Argentina veían en la confederación un obstáculo para su política expansionista, más aún cuando Santa Cruz decretó la política de puertos libres con el fin de debilitar el comercio de Valparaíso y quitarle hegemonía en el Pacífico sur para favorecer a los puertos peruanos y bolivianos de Paita, Callao, Arica y Cobija.

El primer ministro de Chile, Diego Portales, fue quien planteó la organización de las expediciones restauradoras con la complicidad de peruanos opositores al régimen santacrucino que defendían en realidad la hegemonía del norte peruano sobre el sur; entre otros figuraban Gamarra, La Fuente y Torrico.

La confederación fue destruida después de la segunda expedición restauradora que derrotó a Santa Cruz en la batalla de Yungay.

Clave E

Pregunta 9

En los inicios de la época del guano, el Estado le concedió las consignaciones de explotación a extranjeros como Gibbs, Montané, etcétera, porque

A) el guano era de propiedad de extranjeros.
B) quería favorecer a comerciantes foráneos, ligados a los compradores europeos.
C) existía inestabilidad política.
D) estos tenían mayor capacidad comercial y financiera que garantizaba ingresos al Estado.
E) el guano era propiedad estatal.

Resolución

Cuando se descubrió la importancia del guano, el Gobierno peruano decide darle las consignaciones de ventas a comerciantes extranjeros británicos y franceses porque disponían de suficientes capitales y experiencia para la extracción, transporte y venta del guano. El caso más conocido es la casa Gibbs, que controló la venta del guano hasta 1862.

Posteriormente, en 1850, el gobierno le concede a un grupo de comerciantes peruanos un contrato de consignación por diez años para vender guano en España, Francia, China, Las Antillas y EE. UU. Estos comerciantes luego formaron la Sociedad Consignataria del Guano, la cual fracasó por carencia de capitales y finalmente terminó perdiendo el contrato.

Clave D

Pregunta 10

La manumisión de los esclavos durante el segundo gobierno de Ramón Castilla permitió

A) un triunfo de los derechos humanos.
B) el fin definitivo de la explotación precapitalista.
C) fomentar la producción manufacturera.
D) enriquecer a los comerciantes esclavistas.
E) incentivar la inmigiación de los coolíes.

Resolución

Antes del inicio de su segundo gobierno, Ramón Castilla prometió anular el tributo indígena y liquidar la esclavitud.

Luego de derrocar a Echenique, el presidente Ramón Castilla procede a decretar la libertad de los esclavos, pero previa indemnización: el Estado peruano tuvo que pagar 300 pesos al hacendado por la libertad de cada esclavo; esto fue utilizado por los hacendados costeños para obtener beneficios adicionales.

Algunos de estos hacendados costeños indemnizados invirtieron luego ese capital obtenido en la agricultura de exportación; es decir, el cultivo de la caña de azúcar y algodón. La fuerza de trabajo luego sería reemplazada por los chinos coolíes.

Clave D

Pregunta 11

La invasión a Bolivia en 1828 tenía por objetivo

A) desplazar a los confederados.
B) formar la Confederación Peruano-Boliviana.
C) deponer a Sucre de Bolivia.
D) organizar la república vitalicia.
E) anexar Bolivia al Perú.

Resolución

En 1828, la preocupación del Estado peruano era la hegemonía bolivariana tanto en el norte, la Gran Colombia y el sur con Bolivia. El prefecto del Cusco, Agustín Gamarra, inicia la invasión a Bolivia con el objetivo de eliminar la influencia bolivariana, lográndose el retiro de Sucre, que en ese entonces dirigía Bolivia.

La invasión peruana culminó con el Tratado de Piquiza y se logró deponer a Sucre; pero se agudizaron las relaciones con la Gran Colombia.

Clave C

Pregunta 12

La ley de inmigración china favoreció en el Perú a los sectores dominantes

A) comerciantes y terratenientes.
B) terratenientes y obrajeros.
C) mineros y obrajeros.
D) terratenientes y mineros.
E) importadores y mineros.

Resolución

Durante el primer gobierno de Castilla se establece la ley de inmigración china, con la cual se permite traer migrantes chinos. Juan Rodríguez y Domingo Elías fueron los primeros en introducirlos. Estos chinos fueron utilizados,

en su mayoría, como fuerza de trabajo de las haciendas costeñas, y en segundo lugar fueron explotados en el carguío del guano.
Se les utilizó en el guano porque eran más fáciles de controlar, ya que vivían en los galpones controlados por los consignatarios.

Clave A

Pregunta 13

Durante la guerra con España se formó una cuádruple alianza entre los países sudamericanos del Pacífico como resultado

A) de la necesidad de defender el sistema democrático civil.
B) de la amenaza del expansionismo español que pretendía reconquistar sus antiguas colonias.
C) de la búsqueda de recursos mineros.
D) del desarrollo político de los sectores populares.
E) de la organización de la Confederación Peruano - Boliviana.

Resolución

Los países europeos, en su desarrollo capitalista industrializado, necesitaban articular sus industrias con su agricultura. El algodón, el trigo, la vid, etcétera, eran transformados en sus fábricas para elaborar nuevos productos que luego vendían; es evidente que tenían gran necesidad de fertilizantes para aumentar la producción agrícola. Estos insumos inicialmente los compraban en África y luego empezaron a adquirirlos en el Perú, utilizando el guano de las islas. España pretendía conseguir este guano reconquistando su antiguo virreinato; pero entraba en contradicción con las nuevas repúblicas del Ecuador, Perú, Bolivia y Chile, países que al verse amenazados optaron por aliarse y enfrentar al agresor bajo el financiamiento peruano.

Clave B

Preguntas propuestas

1. En los primeros 20 años de la República, las principales exportaciones del Perú fueron

A) la plata y la lana.
B) el guano y el salitre.
C) el azúcar y el algodón.
D) la plata y el guano.
E) la quina y el guano.

2. A inicios de la República, la economía rural campesina estaba controlada por los

A) burgueses.
B) campesinos.
C) caciques.
D) gamonales.
E) huatacos.

3. Gamarra, a fines de su primer gobierno, convocó a la Convención Nacional para que se hagan reformas en la Constitución Política. Esta Convención Nacional tuvo un predominio del sector

A) liberal.
B) conservador.
C) anarquista.
D) progresista.
E) civilista.

4. La oposición de los sectores conservadores al régimen de Orbegoso llegó a su mayor desarrollo con

A) la rebelión de Pedro Bermúdez.
B) la rebelión de Salaverry.
C) la rebelión de Iquicha.
D) la Constitución de 1828.
E) el abrazo de Maquinhuayo.

5. Los preparativos para formar la Confederación Peruano - Boliviana se realizaron

A) durante la acción de las expediciones restauradoras.
B) con la promulgación de la Constitución de 1826.
C) durante la invasión peruana a Bolivia.
D) después de la derrota de Salaverry en Socabaya, a cargo de Santa Cruz.
E) durante la anarquía peruana.

6. El establecimiento de puertos libres en la Confederación Peruano - Boliviana afectaba comercialmente

A) a Valparaíso.
B) al Callao.
C) a Arica.
D) a Guayaquil.
E) a Cobija.

7. El contexto económico internacional que favoreció la exportación del guano peruano al extranjero fue la

A) Revolución Industrial en Europa y EE. UU.
B) guerra de Secesión en EE. UU.
C) unificación alemana.
D) era napoleónica.
E) restauración absolutista.

8. La ley de consolidación de la deuda interna fue promulgada por el Gobierno de

A) Rufino Echenique.
B) Ramón Castilla.
C) Miguel de San Román.
D) Manuel Ignacio de Vivanco.
E) Juan Antonio Pezet.

9. El conflicto entre Perú y España (1864-1866) tuvo como causa principal

A) hacer respetar los términos de la Capitulación de Ayacucho.
B) hacer justicia por el incidente de Talambo.
C) la expansión del capitalismo inglés.
D) la firma del Tratado Vivanco-Pareja.
E) el control del guano.

10. La mano de obra esclava en las haciendas costeñas del siglo XIX fue reemplazada por los

A) yanaconas.
B) mestizos.
C) obreros.
D) japoneses.
E) coolíes.

11. El pretexto que utilizó España para tomar las islas de Chincha en 1864 fue

A) las pérdidas españolas por la guerra de la independencia.
B) el no pago de la deuda externa.
C) la negativa del Perú de recibir al comisario regio.
D) la muerte de un español en Talambo.
E) el escándalo de la consolidación.

12. Los países vecinos apoyaron al Perú en la guerra con España de 1866, formando

A) puertos de avanzada.
B) la cuádruple alianza.
C) la legión de honor.
D) un consejo de ministros.
E) vías férreas en conjunto.

13. Los cimarrones asaltaron el Palacio de Gobierno, en una revuelta, durante el Gobierno de

A) La Mar.
B) Castilla.
C) Gamarra.
D) Orbegoso.
E) Echenique.

14. La etapa crítica de desorganización político-social de la República del Perú, entre 1841 y 1845, se denominó

A) *boom guanero*.
B) Prosperidad Falaz.
C) semana magna.
D) directorio.
E) anarquía.

15. El Contrato Quiroz de 1841 se estableció para financiar, principalmente,

A) las obras públicas de Gamarra.
B) la invasión a Bolivia.
C) el reinicio del pago de la deuda externa.
D) la construcción de ferrocarriles.
E) el pago de la consolidación.

16. La política exterior, dirigida por el ministro chileno Diego Portales, estaba concentrada en

A) armar a Chile para la guerra del Pacífico.
B) desintegrar la Confederación Peruano-Boliviana.
C) formar una alianza con Argentina.
D) obtener hegemonía militar en Sudamérica.
E) obtener el apoyo del Ecuador.

17. La ley de consolidación de la deuda interna, promulgada por Ramón Castilla, consistió en

A) financiar la construcción de ferrocarriles.
B) pagar la deuda a Inglaterra.
C) convertir al Perú en una potencia en Sudamérica.
D) financiar el crecimiento de la burocracia peruana.
E) cancelar las deudas contraídas en las guerras de independencia.

18. La manumisión de los esclavos realizada durante la época de la Prosperidad Falaz benefició a los

A) coolies.
B) hacendados.
C) esclavos.
D) libertos.
E) cimarrones.

19. Los principales consignatarios del guano entre 1849 y 1862 fueron los

A) Dreyfus.
B) Gibbs.
C) Montané.
D) Quiroz.
E) Urribarren.

20. En 1858, la rebelión de artesanos en Lima y Callao fue dirigida, principalmente, contra

A) la libre importación.
B) el pago de la deuda externa.
C) la construcción de ferrocarriles.
D) la corrupción generada por el guano.
E) la política proteccionista.

Capítulo

XII







Monopolio, salitre y guerra con Chile

CAPÍTULO XII

MONOPOLIO, SALITRE Y GUERRA CON CHILE

Objetivos

- Comprender las contradicciones al interior de la clase privilegiada durante la segunda mitad del siglo XIX.
- Analizar el nexo entre militarismo y civilismo, sus particularidades, sus diferencias y similitudes.
- Analizar el primer civilismo como expresión política de la burguesía peruana y sus relaciones con el capital extranjero

Introducción

En el capítulo anterior estudiamos el origen del Primer Militarismo, el cual se dio debido a la ausencia de una clase dirigente. En Europa, la burguesía fue la clase económicamente fuerte, protegida por el mercantilismo nacional y el centralismo político desde el siglo XIV en que emprendió la lucha por conseguir el control político del Estado-nación. Los comerciantes europeos, agrupados en los gremios, se consolidaron con el capitalismo y financiaron a los reyes en búsqueda de un proteccionismo estatal que después combatieron.

Al iniciar la República, la élite desarrollaba una política comercial oscilante entre un libre comercio y una política proteccionista por la imposición de altos aranceles, determinada esta por la necesidad de ingresos estatales afectos al sector artesanal. En Europa, cada Estado practicaba el proteccionismo; en el Perú se marginaba a los talleres y se abría el mercado peruano a los artículos foráneos. Esto se apreció con nitidez en la segunda mitad del siglo XIX. Los consignatarios del guano estaban creciendo tímidamente como burguesía peruana, se enriquecieron con comisiones estatales y controlando el comercio guanero en mercados secundarios como Estados Unidos y China, y en los años sesenta controlando el mercado europeo; pero al final terminaron desplazados por el Contrato Dreyfus, documento firmado con una casa judío-francesa que monopolizó el comercio del guano a partir del gobierno de Balta.

También con la construcción del Ferrocarril Central se vio un fenómeno similar, los comerciantes Manuel Pardo, José de la Riva Agüero y otros no lograron encargarse de la obra ferrocarrilera, el elegido fue Enrique Meiggs, extranjero perseguido y acusado de estafa por la justicia norteamericana, para quien eran prioritarios sus intereses particulares. Se asoció con algunas autoridades para favorecer las importaciones de ciertos medios que emplearían en la construcción de ferrocarriles. Dreyfus y Meiggs integraban una burguesía extranjera que desplazaba a la insipiente burguesía peruana.

Por otro lado, los consignatarios pretendieron emplear los tentáculos del Estado para mejorar sus ingresos y asegurarse el control del salitre y otros recursos. Carecían de fuerza, pero consolidaron su alianza con la oligarquía terrateniente costeña después de perder su impulso inicial y sus negocios al terminar la guerra del Salitre.

Frente al predominio militarista, surgió un nuevo movimiento que forjó un periodo de la vida republicana en el Perú: el Civilismo. Fenómeno político e ideológico iniciado por un sector de la clase dominante que insurgió con un programa renovador del Estado y de la economía, pero que no se cuajó debido a la poca visión que revelaron sus integrantes ante el predominio de los terratenientes y al no haber podido anular las relaciones de servidumbre, y a la coyuntura crítica internacional. La incipiente burguesía no pudo madurar como una clase dirigente transformadora y moderna fracasando al proyecto inicial del Civilismo: la República práctica.

1▸ Estatismo y ferrocarriles

1.1. El final del primer militarismo

En la década de los sesenta del siglo XIX, conforme la burguesía comercial guanera se consolida económicamente al invertir en banca y agro exportación, centraliza la economía peruana alrededor de la Costa central y norte y logra el control del comercio del guano en Europa. La guerra con España había agudizado los problemas de las finanzas del Estado incrementando la deuda interna y externa, ya que se gastó por adelantado los ingresos por concepto de guano por aproximadamente un año y medio, adelanto hecho por la compañía nacional de consignatarios Desde finales de los sesenta, dos núcleos regionales, el norte y el sur, se habían consolidado y evidencian las pugnas alrededor de los militares.

Luego de la guerra con España, gran parte de los ingresos fiscales del Estado por concepto del guano eran insuficientes, por lo tanto, el resto de los recursos eran necesarios para mantener la vigencia de un Estado que había logrado la estabilidad política a partir de obras públicas, clientelaje y alianzas provinciales, por lo que este Estado llegaba a su final. A este déficit económico hay que agregar las críticas que se hacían a la etapa del guano, los excesivos gastos militares por las guerras y los mayores gastos por el aumento de la burocracia militar; a esto se suma la corrupción generalizada facilitada por un Estado venal y los continuos gastos por guerras.

Con el efímero gobierno de Mariano Ignacio Prado hubo el intento, forzado por las circunstancias de penuria fiscal, de establecer impuestos a las actividades económicas y a las exportaciones que

afectarían a las élites azucareras de la costa norte, las algodoneras de la costa central y las laneras de la sierra sur. Este intento no llegó a cuajar y finalmente Balta lo anuló recurriendo otra vez a los préstamos externos para financiar los gastos y proyectos del Estado[1].

Otra de las medidas fue la restitución de la contribución personal (tributo), medida que originó una sublevación en Huancané (Puno), en el mes de noviembre de 1866, dirigida por Juan Bustamante, que se proclamó Túpac Amaru III, quien expresaba el rechazo del pueblo de Puno a las medidas del Gobierno. Incluso, los intelectuales y oficiales formaron la Sociedad Amiga de los Indios para proteger el sector más trabajador, más pobre, pero que contribuía más al fisco a través del pago del tributo llamado contribución indígena, contemplado en la Constitución de 1867.

1.2. GOBIERNO DE JOSE BALTA (1868-1872)

La aguda situación fiscal generó una política de préstamos que al final del gobierno de Balta dejó un saldo de 35 millones de libras esterlinas y una deuda interna de 12 millones de soles (al año se amortizaba 2,5 millones de libras). No se había desarrollado la producción nativa ni se articulaba un mercado interno que garantizara el desarrollo regional y artesanal. La llegada al poder de Balta y la puesta en práctica de su política de "convertir guano en ferrocarriles", política que defendían los intelectuales civiles a través de *la Revista de Lima*, motivó grandes empréstitos como los de 1870 y 1872[2].

Mc Evoy señala que la fragmentación política y social al final del Primer Militarismo se explica por la ausencia de fondos que permitan continuar con la política de patronazgo estatal que generó la separación de las provincias respecto al Estado central.

1.3. DREYFUS Y LA ECONOMIA NACIONAL

Al asumir el gobierno Balta, el problema principal era cómo mantener la vigencia del Estado guanero, pero para ello se requería ingresos económicos que eran controlados por los consignatarios nacionales. Estos ingresos se utilizarían para incrementar el pago a la burocracia civil y militar, además de iniciar una agresiva política de obras públicas en provincias, sobre todo ferrocarriles, para disminuir la fragmentación política en el país[3]. Por intermedio del conservador y expresidente Echenique, Balta nombró ministro de Hacienda al comerciante y periodista Nicolás de Piérola; este planteó anular las consignaciones y establecer la venta de dos millones de toneladas de guano, otorgando así en monopolio el comercio del guano. Este monopolio lo obtuvo la casa comercial del judío-francés Dreyfus.

---

1 Mc Evoy señala que la difícil situación en que dejó al Perú la guerra con España hizo que el entonces ministro de hacienda, Manuel Pardo, trate de conseguir ingresos con el proyecto de aplicar impuestos a la propiedad territorial, a la riqueza agrícola y salitrera, y a las exportaciones (algodón, caña, azúcar, tabaco, arroz, plata y salitre), es decir, a las élites regionales del país, sobre todo a las salitreras del sur y las azucareras algodoneras de la costa norte, un proyecto nacional (Mc Evoy, 1994: 59).

2 Estos empréstitos hacia 1872, cuando asume la presidencia Manuel Pardo, demandaban al Estado el pago de dos millones de libras exterlinas anuales y, por otro lado, los ferrocarriles construidos y suspendidos no generaban los dividendos económicos necesarios para pagar la deuda.

3 El llamado "modelo castillista" se basó en los ingresos guaneros que mientras fueron suficientes permitieron, a partir de redes de clientelaje y pagos, mantener la estabilidad política; pero conforme las expectativas de la élite provincial se incrementaban y los ingresos económicos no cubrían las necesidades, este se agotó, la responsabilidad de este agotamiento está en la política del Estado caudillista militarista respecto a los ingresos estatales.

El Estado peruano entregaba 2 millones de toneladas métricas de guano, manejados hasta entonces por los consignatarios. Estos ofrecieron pagar más que los Dreyfus, reclamaron ser los "hijos del país" amparados en la Ley de 1852, que exigía la preferencia en el comercio guanero de los consignatarios nacionales. El Congreso de la República[4] aprobó, en 1870, el Contrato Dreyfus. Nuevamente, la riqueza guanera nacional quedaba en manos de intereses privados y extranjeros. El periodista Mariano Amézaga apreció así este asunto: "A los judíos nacionales reemplazaban los judíos franceses"[5], es decir, con el Contrato Dreyfus se acentuó nuestra dependencia al entregar esta riqueza al capitalismo francés, dejando de lado a los consignatarios nacionales, lo cual se vio reflejado con la creación del Banco Nacional del Perú, con capitales franceses y que buscaba desplazar al grupo de los consignatarios nacionales (Tantaleán Arbulú, 1983).

El aumento del costo de vida se acentuó en 1869, pero, paradójicamente, los hacendados se enriquecían más con el comercio exterior. Exportaban azúcar y algodón, cultivos de gran aceptación mundial en esos momentos: la guerra de Secesión en Estados Unidos y las luchas independentistas en Cuba hicieron disminuir la producción de dichos productos, y ante la oferta disminuida, crecía la demanda y el precio. En el Perú, esta coyuntura internacional resultaba favorable; oportunidad que los hacendados no desperdiciaron, aunque obviaron otras áreas económicas.

El alemán Luis Albrecht estableció en el valle de Chicama maquinaria para el ingenio azucarero en su hacienda Facala. Otros extranjeros que también se instalaron en el país fueron Antonio Pouchan con su fábrica de cigarros y papel, y Arturo Field, quien inicia desde 1864 la fabricación de galletas y dulces.

1.4. LA POLÍTICA FERROCARRILERA

El gobierno de Balta, para cristalizar su proyecto ferrocarrilero, recurrió a la política de préstamos, poniendo como garantía el guano. Este proyecto era propuesto desde inicios de los sesenta desde la *Revista de Lima*, donde escribían Manuel Pardo y Luis Benjamín Cisneros. Según la propuesta de Pardo se deberían construir ferrocarriles que traten de unir y aprovechar los recursos del norte, centro y sur del Perú: azúcar, minerales y lanas.

Meiggs era un negociante que combinaba la audacia con la bribonería. En San Francisco (EE. UU.) lo recordaban por la bancarrota que causó en 1854. En Chile compró a bajo precio una casona que él mismo había vendido antes, pues no reparaba en hacer falsificaciones. En el Perú, se encargó de derribar las murallas de Lima sin cobrar, pero consiguiendo la concesión de terrenos para construir bulevares; con los ferrocarriles igualmente Meiggs se beneficia ampliamente.

Para llevar a cabo la construcción de una serie de líneas férreas, el Gobierno realizó un cuantioso gasto público[6] que endeudó más al Estado peruano. En 1872, el segundo empréstito, que buscaba el gobierno de Balta fracasó. Las consecuencias afectaron gravemente a la población pues se estableció un impuesto del 4% anual a las utilidades de los talleres, de los profesionales y de cualquier oficio.

---

4 Los diputados José María Gonzales, Santiago Figueredo y otros se opusieron al fallo oficialista.

5 Consignado por Basadre.

6 Basadre afirma que los empéstitos eran aproximadamente de 59 millones, pero se gastó en ferrocarriles mucho más: 140 millones, aproximadamente.

Ferrocarriles construidos por compañías privadas y en uso en el Perú, 1876		
Vía ferroviaria	Extensión (km) en uso	Total*
Lima - Callao	12	12
Lima - Chorrillos	15	15
Iquique - Nueva Noria y Peña	113	113
Pisagua - Sal de Obispo	80	175
Eten - Chiclayo y Ferreñafe	85	85
Pimentel - Chiclayo	24	72
Tacna - Arica	63	63
Cerro de Pasco	11	19
Salinas de Huacho - Playa Chica	10	10
Lima - La Magdalena	6	6
Chancay - Palpa	20	20
Total	439	590

*Incluye vías por construir

Fuentes: Martinet, 1877: 97. Se ha incluido en el cuadro las líneas mencionadas antes (Lima - Callao, Tacna - Arica, Lima - Chorrillos), ya que también están en la lista de Martinet.

El mismo Meiggs reconoció en sus discursos de inauguración que para construir las líneas ferroviarias se realizaron innumerables importaciones, como los durmientes, rieles, armazones, metales, etcétera, los cuales fueron comprados en Europa o Estados Unidos, favoreciendo a la burguesía extranjera. Asimismo, se contrataron chinos y chilenos para trabajar como operarios junto a los peruanos, en condiciones inadecuadas y con sueldos de miseria.

1.5. EL SURGIMIENTO DEL CIVILISMO

La visión predominante del civilismo en la segunda mitad del siglo XIX es la de un partido conformado por un grueso sector de la élite terrateniente comercial-bancaria que se aglutinó en torno a una coyuntura: la firma del Contrato Dreyfus, que significó para esta la pérdida del control del guano como fuente principal de enriquecimiento.

Esta élite comercial bancaria terrateniente al llegar al poder en 1872 implementó un conjunto de medidas que buscaron su consolidación como élite hegemónica sin desarrollar un proyecto más nacional que incluya a una gran mayoría de la población.

Esta visión también priorizaba el análisis de la política ferrocarrilera del civilismo, que buscaba diversificar e incrementar las exportaciones que sustituyan al guano; señala que el error del civilismo fue asumir la construcción de ferrocarriles como la panacea que por sí sola generaría el desarrollo económico privado y estatal, sin considerar que, según la experiencia europea, el comercio y la manufactura ya habían madurado, siendo el ferrocarril un factor impulsor y no generador[7].



El presidente José Balta llevó a cabo la mayor cantidad de ferrocarriles del siglo XIX y el principal fue el Enrique Meiggs.

La visión alternativa la desarrolla Mc Evoy analizando el pensamiento y la participación política de Pardo antes de 1872. Señala la presencia de un proyecto nacional que habría empezado a surgir hacia los años sesenta del siglo XIX con la presencia de una clase sólida que controlaba el comercio guanero, tenía bancos y exportaba azúcar. Esta élite civil había logrado integrar a otras provinciales y urbanas, sobre todo de Lima, como los artesanos.

Orrego señala que esta élite civil se había organizado por primera vez de manera independiente para asumir el control del Estado en las elecciones de 1850 en torno al candidato Domingo Elías y el efímero Club Progresista. Los sectores sociales que lo respaldarían serían las élites de la costa norte y de la costa sur, sobre todo azucareras algodoneras.

La corrupción estatal, el despilfarro fiscal, sobre todo militar, y la inexistencia de infraestructura ferroviaria para facilitar la exportación de otros recursos que sustituyan al guano habrían sido las razones que crearon las condiciones que permitieron el surgimiento del Partido Civil.

Paralelamente a Mc Evoy, el historiador Mucke, analizando la conformación del Partido Civil y su campaña presidencial, señala que el civilismo no constituyó un proyecto nacional, ya que si bien tuvo una composición nacional y regional heterogénea incluyendo a representantes del artesanado, las decisiones se hacían de manera centralizada y autoritaria debido a que los patrones de elección de la junta central provincial del partido fue sobre la base de la distinción social y la honorabilidad, criterios considerados tradicionales y no modernos.

El mismo autor manifiesta que el poder del civilismo se basaba en sus recursos financieros particulares, la red política construida a nivel nacional con las élites provinciales durante la campaña presidencial y los sectores militares, particularmente de la Marina. Es decir, mientras que los argumentos de Mc Evoy se refieren a la heterogeneidad social de la composición del partido y al desarrollo de una mentalidad moderna, Mucke incide en las formas de elección dentro del partido y la hegemonía en las decisiones que favorecía a los sectores más pudientes de la sociedad[8].

---

7 Uno de los que analizó este problema fue Bonilla en *Guano y burguesía en el Perú*. El ferrocarril representa una fuerza productiva importante para el siglo XIX, pero como tal está determinada por las condiciones materiales donde va a operar, y sus frutos económicos están condicionados por las relaciones sociales predominantes en la región que operan.

8 Un análisis mayor acerca del Partido Civil se encuentra en "Utopía republicana o partido político. Comentario sobre una nueva interpretación del Primer Civilismo". En *Histórica*, volumen 22, n.º 2, diciembre de 1998.

La presencia del Partido Civil no solo se explica por la firma del Contrato Dreyfus, sino además por la consolidación de una burguesía terrateniente exportadora bancaria a fines de la década de los sesenta y las prácticas asociativas como las realizadas por los clubes electorales y las sociedades de artesanos. La experiencia administrativa de la élite civilista unida a su experiencia asociativa explican el triunfo político del civilismo.

Luego de firmado el Contrato Dreyfus y siendo desplazados los consignatarios nacionales del control del guano, la élite civil se organiza alrededor de la Sociedad Independencia Electoral en 1871 con el objetivo de respaldar la candidatura de Manuel Pardo para la elecciones de 1872.

La campaña presidencial de Pardo fue ardua y logró la adhesión de vastos sectores de la élite provincial, así como de un sector del artesanado urbano. Para ganar tuvo que recurrir a medios que criticaba, sin embargo, constituían la forma de asegurar adhesiones, como desarrollar banquetes entre los potenciales votantes, además de utilizar en provincias la presión política de sectores de mayor estatus, sobre todo en las zonas rurales donde esta forma de organización social era más definida (Mucke, 2010).

La campaña política de Pardo se basó en la llamada "República práctica", concebida como la cristalización de la promesa de la independencia donde los recursos del país sean racionalmente administrados y se profesionalice la administración estatal. Planteaba, además, la reducción de los gastos militares con la consiguiente implicancia política para este influyente sector de la sociedad; lo que buscaba en realidad era debilitar su tradicional poder. Asimismo, declaraba su intención de continuar la articulación del país por medio de ferrocarriles iniciados ya con el Gobierno de Balta.

1.5.1. La oposición militar

En 1872, el civilismo ganó las elecciones, pero faltando una semana para la toma de Gobierno, los hermanos Gutiérrez, militares conservadores, intentaron un golpe de Estado, dando muerte al presidente Balta. El levantamiento no prosperó porque no tenían respaldo popular en Lima, esto en función al apoyo popular que Pardo había logrado gracias a sus anteriores gestiones que lo acercaron a los sectores populares, como la presidencia de la Beneficencia Pública de Lima y la alcaldía de Lima.

Es así entonces como en los primeros cincuenta años de la etapa republicana han gobernado caudillos militares en permanente lucha por el poder, creyéndose con el derecho de gobernar el Perú. Estos militares gobernaron "al servicio de los terratenientes gamonales, ya que la mayor parte de los llamados caudillos eran hijos, primos, sobrinos o emparentados de los más grandes terratenientes de la capital de las provincias. Esto durará hasta 1872, año en que se materializaron las primeras elecciones que dan el triunfo al señor Manuel Pardo, fundador del Partido Civil" (Roldán, 1989).

1.6. LA BURGUESÍA EN EL PERÚ

El estudio de la burguesía en el Perú responde al interés de tratar de explicar la situación atrasada y no industrializada de la sociedad peruana, tomando en cuenta además que a lo largo del siglo XIX hubo momentos de bonanza, como el guano, que generaron condiciones para desarrollar la economía hacia la industrialización; sin embargo, esto no sucedió.

La explicación de los años sesenta y setenta del siglo XX se basaba en la mentalidad rentista de esta burguesía, por lo que no invierte en actividades productivas industriales y no genera condiciones para desarrollar un mercado interno optando por un patrón de acumulación exportador de recursos o aprovechando las coyunturas internacionales favorables para incorporar productos de exportación[9].

Ya en la década de los noventa, los estudios se orientaron en parte a cuestionar la visión rentista que tuvo esta burguesía, sugiriendo más bien la presencia de una mentalidad empresarial que se evidenciaba en la diversificación de actividades económicas que tuvo la élite.

Por este tiempo, otra línea de estudios ha incidido en tratar de conocer las condiciones materiales que obstaculizaron el desarrollo del mercado, las relaciones de trabajo asalariado, el predominio en la zona andina de una economía natural y la política fiscal.

En todos los casos, la premisa es tratar de dar una explicación acerca del fracaso o limitaciones de la burguesía desde una visión nacional capitalista, que era en ese entonces la experiencia europea, y los modelos de desarrollo a seguir para la élite peruana. Esta visión enfatiza además en lo que pudo hacer o no el Estado o quienes dirigían el Estado en ese momento, que por no haber logrado un desarrollo capitalista industrial surgen los fracasos que más adelante se verán como "oportunidades perdidas".

Una visión general que tenga mayor grado explicativo debería complementar los estudios hasta ahora logrados: enfatizar en la mentalidad de la clase burguesa, sus pugnas internas y las condiciones materiales que trataron de transformar, los impuestos del mercado, la incorporación de otros sectores sociales, las actividades que se priorizaron, el patrón acumulativo que predominó. Evaluando los resultados a la fecha, ese objetivo no se logró porque en parte se siguió un patrón acumulativo dependiente del mercado internacional, se priorizaron actividades extractivas y no hubo la intención explícita de incorporar al grueso de la población.

A comienzos de la República, la economía estaba desarticulada; sin embargo, la única actividad económica destacada era la minería, especialmente la exportación de oro y plata, que brindaban más ganancias. Seguidamente, la lana se convirtió en el nuevo filón de dividendos para los hacendados de la sierra sur y con el *boom* guanero, los comerciantes peruanos se convirtieron en una clase rentista y parasitaria que veían en el Estado no solo el mecanismo de dominio como clase, sino como fuente de enriquecimiento al hacer uso de estos casi de manera patrimonial.

La debilidad de un mercado interno, la corrupción de los gobernantes caudillistas, la ausencia de un desarrollo industrial, el escaso desarrollo del mercado interno, la presencia de un patrón de acumulación exportador y la dependencia económica dio como resultado que el comercio del guano solo sirviera para enriquecer a los especuladores y acreedores extranjeros, a las casas comerciales y a los consignatarios, mas no para construir una economía nacional independiente.

9 Bonilla manifiesta que la burguesía terrateniente mercantil ligó su diversificación a contextos internacionales como la crisis del azúcar por la guerra civil norteamericana y no se atrevió a modificar las relaciones sociales vigentes en gran parte del territorio peruano.

> Las utilidades del guano y del salitre crearon en el Perú, donde la propiedad había conservado hasta entonces un carácter aristocrático y feudal, los primeros elementos sólidos de capital comercial y bancario.
>
> Los *profiteurs* directos e indirectos de la riqueza del litoral empezaron a constituir una clase capitalista. Se formó en el Perú una burguesía, confundida y enlazada en su origen y su estructura con la aristocracia, formada principalmente por los sucesores de los encomenderos y terratenientes de la Colonia, pero obligada por su función a adoptar los principios fundamentales de la economía y las políticas liberales.
>
> (Mariátegui, 1999)

1.7. GOBIERNO CIVILISTA DE MANUEL PARDO Y LAVALLE

La élite que posteriormente conformaría el Partido Civil fue dirigida por Manuel Pardo, negociante del guano, quien proyectó un programa económico y político a partir de sus experiencias en la administración, tanto privada como pública. Fue director de la Beneficencia, alcalde de Lima (1869) y ministro de Hacienda durante el gobierno de Mariano Ignacio Prado entre 1865 y 1867.

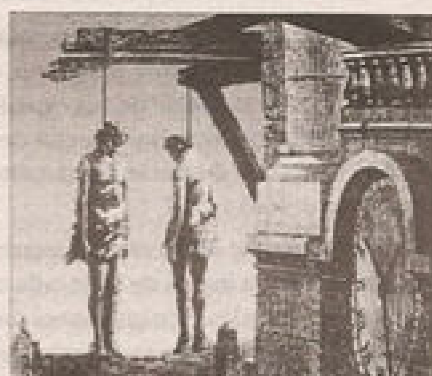


Mucke señala que las fuentes de ingreso de Pardo oscilaron en función a sus inversiones a inicios de la década de los sesenta, la mayoría de estas concentradas en las consignaciones de guano y tráfico de chinos; sin embargo, para la década de los setenta, estas pasaron a ser menores, siendo las predominantes las del sector financiero y azucarero. Esto es comprensible puesto que Pardo, desde sus iniciales escritos en la *Revista de Lima*, era consciente de que el guano era un recurso agotable; por lo tanto, retiró de esta actividad el grueso de su patrimonio. Esto explicaría por qué a la firma del Contrato Dreyfus sus inversiones económicas habrían sido afectadas solo parcialmente, ya que estas estaban diversificadas en otras áreas.

El proyecto de Pardo era el de impulsar una economía nacional y modernizar el país, realizar la explotación de los recursos naturales con medios técnicos y proteger al agro nacional abaratando el fertilizante. Era fiel creyente de la necesidad de ferrocarriles para establecer un nexo comercial más fluido entre los puertos y los centros de producción de materias primas; su visión de la burocracia era la de formar profesionales a través de una carrera burocrática, pero en un Estado moderno entre liberal e intervencionista, descentralizando la administración vía la Ley Orgánica de Municipalidades. Si bien rechazaba el militarismo, reconocía el valor del Ejército como garantía de la defensa nacional; buscaba mejorar sus rentas, pero otorgándole como única misión salvaguardar las fronteras; sin embargo, Pardo no dio prioridad en resolver los problemas de los campesinos; tampoco se interesó por controlar a los gamonales y hacendados; es decir, solo le preocupó cómo romper con la herencia feudal colonial que él, por su linaje, compartía, para luego articular una naciente clase dirigente moderna capitalista. Con respecto a la Iglesia católica, el proyecto del grupo de Pardo contemplaba algunas tesis regalistas (oposición a una Iglesia católica oficialista), ya que su intento de modernizar al Estado originaba cierta fricción con autoridades del clero; incluso, muchos civilistas que participaron en la Constitución de 1867 pretendieron separar a la Iglesia de los asuntos estatales. Curiosamente, dicha Constitución no entró en vigencia por mucho tiempo (era de corte liberal y el clero era conservador). Pardo logró, por intermedio de Balta, restaurar en la práctica la Constitución moderada de 1860.

Al asumir el control, la situación económica del Estado no era nada alentadora: los ingresos del guano en parte estaban destinados a pagar los grandes empréstitos de 1870 y 1872, se cernía la crisis financiera internacional de 1873 y la polarización de las facciones de la élite estaban agudizadas. Una muestra de esta delicada situación financiera es que para 1870 los ingresos por concepto de guano eran de 1600 libras esterlinas anuales y el pago de la deuda externa de 8 millones de libras esterlinas era ahora de 800 000 libras esterlinas. Con los préstamos de 1870 y 1872, los ingresos del guano eran incapaces de mantener el pago de la deuda externa.

Esto evidencia que, como dice Noejovich, la política fiscal de Piérola fue imprudente y más determinaron razones políticas contra los civilistas que razones económicas racionales[10].

Los militares pretendieron continuar en el poder, pero la población optaba por un Gobierno civil, por ello el pueblo que apoyaba el civilismo terminó ajusticiando a los hermanos Gutiérrez en 1872.

> Desde el punto de vista económico, el Perú de 1872 mostró un deterioro interno que se reflejó en una fuerte situación inflacionaria y en serias dificultades en el frente externo.
>
> Situación que se agravó por la política de importaciones libres y por la recurrencia irracional al crédito externo, que hipotecó la principal riqueza nacional: el guano, cuya explotación fue entregada casi en su totalidad a consorcios extranjeros, generando fuertes tensiones en la élite económica nacional.
>
> (Giesecke, 1978)

1.8. CRISIS Y MEDIDAS DE GOBIERNO

1.8.1. Política salitrera

Frente a la delicada situación económica, los civilistas en el poder tuvieron dos prioridades: suplir el guano como fuente de ingresos particulares y, como Gobierno, garantizar los ingresos estatales para financiar su administración. Estas dos prioridades se trataron de solucionar con dos medidas consecutivas y complementarias que evidencian su política nacional con respecto al salitre.

10 Para un análisis histórico-financiero detallado revisar *Guano, salitre y finanzas públicas. El Pacífico en el siglo XIX* de Héctor Noejovich y Alfredo Vento.

1.8.2. El estanco del salitre

En 1873 se implementa la política del estanco del salitre. Esta medida genera una contradicción entre el discurso liberal del Partido Civil y su política estatal respecto al salitre. La realidad era que tanto el guano como el salitre constituían los dos recursos de exportación y ambos tenían funciones fertilizantes, por lo tanto, se dijo que había la necesidad de regular los precios en el mercado internacional, ya que la competencia entre ellos afectaba los necesarios ingresos estatales. La Ley del Estanco buscaba controlar la producción, asumiendo el Estado la venta del salitre en el extranjero. Así se buscaba regular la venta y evitar la caída de los precios de este producto, pero la venta del guano era controlada por la casa Deyfrus, por lo que esta medida tuvo efectos parciales.

PRODUCCIÓN Y EXPORTACIÓN DE SALITRE DEL PERÚ, 1865-1879

Años	(1) Producción total (000 toneladas)	(2) Exportaciones	(3) Precio en Europa
		A Gran Bretaña	Por tonelada
1865		51	15
1866	99,4	51	12
1867	115,9	57,9	
1868	86,7	51	13
1869	114,0	44,3	15
1870	133,8	53,5	15
1871	163,9	65	15
1872	200,9	68,3	15
1873	284,7	108,8	14
1874	253,7	94,7	12
1875	326,9	149,0	11
1876	320,5	153,3	11
1877	214,0	62,4	?
1878	n. d.	83,4	14
1879		43,9	
(1)	(2)	(3)	(4)

Fuente: Columna 1. Aikman, 1894: 351; *Consular Reporton Finance, Trade and Industry of Peru* (P. P. 1878), LXXII: 551.

Columna 2. *AnnualStatements of the Trade of the United Kingdomwith Foreign Countries and British Possessions* in Parliamentary Papers; Memorandum of Henry Bath & Co., 1 de enero de 1879, Gibbs MS 11, 47l/9.

Columna 3. Cifras dadas frecuentemente en ediciones mensuales del *Farmers Magazine*.

Las autoridades difieren hasta en diez por ciento en sus cifras para la producción y las exportaciones de salitre. Ellos usan bloques variables de 12 meses para representar un año, pueden incluir o no cargamentos a flote o perdidos, y hay errores y estimados obvios.

1.8.3. La estatización del salitre

Ante los logros parciales del estanco y la crisis financiera, los civilistas recurren al control de la producción. La ley, en 1875, ordenaba la expropiación de los yacimientos, es decir, la nacionalización del salitre, apareciendo más tarde la Compañía Nacional del Salitre, cuyo presidente era Francisco García Calderón y su secretario, Luis Benjamín Cisneros, ambos vinculados al Partido Civil; el Banco la Providencia logró el control de esta. Los efectos de esta ley se implementaron a lo largo del Gobierno de Mariano Ignacio Prado y afectó a salitreros chilenos e ingleses, generando un conflicto de intereses entre el Estado peruano y chileno.

Amayo señala al respecto que la visión estatista del Estado peruano se opuso a la visión librecambista de Chile, que en un contexto de predominio liberal despertó las simpatías del capital internacional hacia Chile.

1.8.4. Profesionalizar la burocracia estatal

El civilismo asumía y criticaba la empleocracia, ver al Estado como fuente de trabajo, representado en los gastos del sector militar, sugerían racionalizar y profesionalizar las actividades administrativas. Por ello, para modernizar el Estado se creó la Facultad de Ciencias Políticas y Ciencias Económicas y Administrativas en la Universidad de San Marcos. La plana docente de la nueva facultad estaba a cargo del francés Pradier Fodere, Luis Felipe Villarán y los estudios duraban tres años. Para generar un cuerpo profesional que se encargue de la implementación de una política ferrocarrilera se crea la Escuela de Ingenieros Civiles y de Minas, siendo director el polaco Eduardo de Habich, que más adelante formará parte de la burocracia estatal.

1.8.5. Los artesanos y el civilismo

El civilismo dentro de su política liberal buscó el apoyo del artesanado, sobre todo de los dueños de taller a quienes consideraba industriosos y ejemplos de trabajo; los sectores de oficiales y aprendices sin propiedad eran valorados en tanto muestren responsabilidad en el trabajo, por eso quiso hacer de ellos ejemplo de ciudadanos productivos y trató de ganarse su apoyo a través de algunos cargos dentro de la organización del partido, pero cuidando que no adquieran demasiada relevancia.

Su política hacia estos sectores fue la de tecnificarlos a través de la creación de escuelas de artes y oficios dirigidos por extranjeros con la finalidad de hacerlos competitivos con la producción extranjera, así desconocía el papel del Estado con sus políticas proteccionistas para incentivar la producción manufacturera industrial. Esto reflejaba el patrón de acumulación de la élite civilista vinculado al mercado externo a través del guano, el azúcar y el salitre.

Frente a esta política surge un inicial movimiento obrero de carácter mutualista, que promovía la organización de los trabajadores (el obrero Mariano Salazar y Zapata es considerado como el iniciador de la organización obrera). El mutualismo obrero se impulsó en este Gobierno, derivando fondos a la Caja de Ahorros y estableciendo gremios, tanto en Cusco como en Arequipa. Precisamente, en la ciudad de Cusco, Francisco González, un carpintero forjador de la Sociedad de Artesanos del Cusco, se convierte en diputado; pretendió desde ahí resolver el problema de las clases trabajadoras, aunque históricamente poco o nada se logró. Como muestra de la efervescencia proletaria, los trabajadores publicaron periódicos: en 1873 *El Artesano* y en 1875 *El Obrero*, en ambos casos contaron con el apoyo de las imprentas de prominentes civilistas.

El tratado de 1873 con Bolivia

Los años del gobierno civilista estaban caracterizados por ciertos roces entre Chile y Bolivia por los recursos salitreros de Antofagasta, cuando el primero ya ponía en marcha su entrenamiento bélico y la adquisición de armamento europeo.

Entre Bolivia y Argentina existía un problema limítrofe; a su vez, Chile pretendía la Patagonia para crecer a costa de la Tierra del Fuego de los argentinos. De otro lado, la oligarquía minera boliviana descuidó sus territorios de Antofagasta, ya que su comercio exterior lo desarrollaba a través del puerto peruano de Arica. Chile ofrecía a Bolivia una alianza por la cual Bolivia se quedaría con la zona de Arica y cedería a Chile Antofagasta. Frente a este problema, el Gobierno de Pardo buscó

un entendimiento con Bolivia y firmó el Tratado de Alianza Defensivo en 1873; luego solicitó el ingreso de Argentina a la Alianza, pero el Senado de este país condicionó su adhesión a una solución previa a un problema no resuelto con Bolivia. La aprobación en el Congreso argentino se extendió perdiéndose así la oportunidad de formar una Triple Alianza entre Perú, Argentina y Bolivia para hacer frente al expansionismo chileno.

1.8.6. Los concejos departamentales de 1873

Cuando en 1872 el civilismo asume el control, la situación financiera del Estado pasaba por un momento difícil, ya que la mayor parte de los ingresos estaban destinados a apagar los empréstitos de 1870 y 1872. Esta situación de carencia de recursos frente al poco control de los principales recursos de exportación como el guano y el salitre explican la ley descentralizadora de 1873, que dividía la administración en departamental, local y de distrito. Esta ley dio mayor representatividad a las élites provinciales urbanas; pero en los aspectos económicos, dada la situación económica financiera del Perú, tuvo problemas para sustentar sus propios gastos.

Paralelamente a la ley descentralizadora, se transfirió la obligación de sostener las escuelas a las municipalidades, exonerando al Gobierno central de los gastos de instrucción primaria. El financiamiento de estas debía estar a cargo de un fondo pro escuelas basado en la contribución personal de todo ciudadano entre 21 y 60 años (un sol semestral en la costa y medio sol en el interior); con toda la buena intención, esos recursos resultaron insuficientes.

a. Medidas complementarias

Se fomentó la inmigración europea. Llegaron así 3000 inmigrantes europeos que en su mayor parte fueron enviados a colonizar la región de Chanchamayo, en la ceja de selva, donde refundaron el pueblo de La Merced (1874). También se impulsó la inmigración asiática para beneficiar la agricultura costeña.

En 1876 se realizó el censo general de la República, el primero hecho de manera técnica, pues hasta entonces la población era solo calculada. Este censo arrojó la cantidad de 2 704 998 habitantes.

Como parte de la reestructuración del ejército, se crea la Guardia Nacional, con el objeto de preparar a la ciudadanía para la defensa del orden público. Todos los ciudadanos de 21 a 25 años que no estuvieran enrolados en el ejército activo o en la reserva formarían la Guardia Nacional en cada provincia, entrenándoseles periódicamente y pudiendo ser llamados a servicio activo por no más de seis meses.

Se inauguró en Lima el monumento del Dos de Mayo en la plaza del mismo nombre, en homenaje a la victoria del Callao de 1866.

b. Crisis interna

Pardo inició su gobierno en medio de una inmensa popularidad; sin embargo, esta fue disminuyendo paulatinamente debido a la crisis económica que se fue agravando hasta afectar directamente a la población, por la paralización parcial de las obras públicas y el desempleo consiguiente, y el alza de productos de primera necesidad.

Una de las rebeliones más importantes que tuvo que soportar Pardo fue la del caudillo civil Nicolás de Piérola, el que fuera ministro de Hacienda de Balta. Tras una estadía en Europa, Piérola pasó a Chile, donde organizó una revolución contra Pardo. Zarpó hacia el Perú en una pequeña embarcación llamada El Talismán (1874). En plena travesía fue nombrado jefe supremo provisorio. Se dirigió primero a Pacasmayo, logrando eludir a la flota peruana; posteriormente desembarcó en Ilo. Ocupó Moquegua y planeó ocupar Arequipa, pero fuerzas procedentes de Lima lo derrotaron en Los Ángeles. Así finalizó la llamada "expedición de El Talismán".

1.8.7. SEGUNDO GOBIERNO DE MARIANO IGNACIO PRADO (1876-1879)

En el año 1876, hay elecciones generales en el Perú, en las cuales resulta elegido presidente Mariano Ignacios Prado, quien recibe un país en bancarrota fiscal. Para combatir esta situación, declaró disuelto el Contrato Dreyfus y lo reemplazó con el Contrato Raphael, realizado en Londres con una firma inglesa, que significó una nueva negociación del guano y que buscaba, a la vez, solucionar el problema de la deuda externa, muy crecida. Pero no dio el resultado esperado y la bancarrota fue entonces inevitable.

De otro lado, en el asunto del salitre, Prado tuvo que volver en 1877 a la política de expropiación de las salitreras iniciada por el anterior Gobierno, lo cual produjo la oposición de inversionistas privados. Entre ellos había chilenos y británicos que, al igual que sus pares peruanos, consideraban la acción del Gobierno una arbitrariedad contra las reglas del libre mercado.

A todo ello se sumó una serie de levantamientos internos, como las encabezadas por Nicolás de Piérola: la primera, que fue develada en Yacango, en 1876; y la segunda, que tuvo como episodio célebre la captura del monitor Huáscar por parte de los rebeldes, a bordo del cual enfrentaron con éxito a dos buques de la armada británica, en aguas de Pacocha (1877). Luego de este episodio, Piérola depuso las armas.

El Parlamento, dominado por el civilismo, desarrolló una labor de oposición que ató de manos al Gobierno. Los intentos de reformas desde este fuero provocó el asesinato del expresidente y presidente del Senado Manuel Pardo (1878). El crimen fue atribuido al sargento Melchor Montoya, aunque se quiso involucrar al pierolismo por estas acciones.

2 LA BURGUESÍA CHILENA Y LOS BONISTAS INGLESES EN PERÚ Y BOLIVIA

La guerra por el guano y el salitre[11] fue uno de los hechos más trágicos y es de los más estudiados por la historiografía peruana. El Perú, como Estado republicano, ha sostenido varias guerras; sin embargo, esta es la guerra más estudiada. Si se trata de pérdida de territorios, el Perú ha perdido más territorios con Colombia y Brasil. El problema radica en que esta guerra no solo fue la más prolongada de todas, sino que el país agresor se convirtió en invasor ocupando el territorio peruano.

11 Ese nombre es usado por quienes pretenden evidenciar la presencia de intereses en juego más allá de las acciones políticas.

Además de esto, analizando los efectos sociales y económicos, la guerra afectó directamente los intereses de la élite al perder el control del salitre, y con ello la esperanza de sustituir al perdido guano, sus intereses comerciales, además de la agroindustria que impulsaba en la costa norte. A su vez, al iniciar la guerra, la élite volvió a mostrar la defensa de sus intereses particulares al momento del financiamiento defendiendo la emisión de papel moneda, lo que afectaba a los sectores populares, además de negarse a la aprobación a través del Congreso civilista de la imposición de un impuesto a la exportación de azúcar y a la renta (Armas Asín, 2001).

2.1. ANTECEDENTES

La Segunda Revolución Industrial, que impulsaba la burguesía de Europa, EE. UU. y Japón, transformaba el hierro en acero y este en maquinaria; asimismo, extraía minerales y fertilizaba los campos de cultivo para obtener materia prima que luego sus industrias transformaban en nuevos productos o mercancías. Dos países competían en ese proceso: Inglaterra y Alemania, potencias que también tenían interés en los yacimientos de salitre por su gran poder fertilizante. Por medio de inversiones hechas por los bonistas[12], los grandes monopolios de Inglaterra se habían instalado en territorio boliviano y peruano; en sus enclaves no admitían competencia y para ello estaban dispuestos a promover, incluso, una guerra entre pueblos sudamericanos.

En Chile se fortalecían los grupos de poder. Desde los tiempos del libre comercio y las reformas borbónicas (siglo XVIII), los comerciantes de Valparaíso acrecentaron su riqueza y buscaron expandir sus dominios al norte y al sur. En los breves años que existió la Confederación Peruano-Boliviana, la burguesía chilena saboteó este proyecto y se afianzó comercialmente en el Pacífico Sur, mientras que la burguesía comercial que dominaba el Perú se mostraba fragmentada como grupo gobernante y por ello recurrían a los caudillos militares.

En Bolivia, país de bastante inestabilidad política, existía un gobierno "chilenófilo" que permitió la formación de enclaves salitreros de capital anglo-chileno en Antofagasta; este Gobierno lo dirigió el dictador Mariano Melgarejo hasta que fue derrocado en 1871. Posteriormente, en 1876, asumió el gobierno Hilarión Daza, el cual era miembro de un grupo del altiplano con pretensiones nacionalistas (Pereyra, 2010).

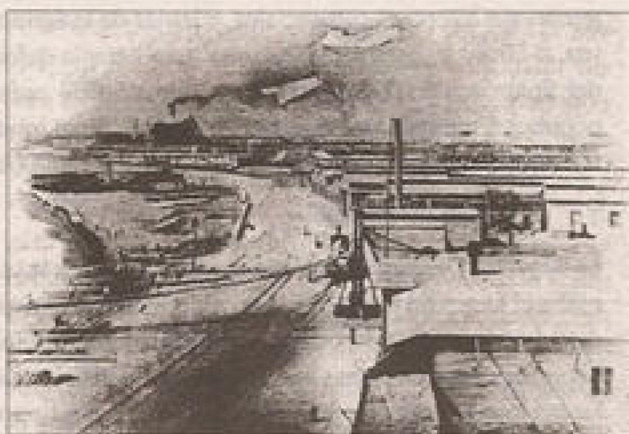
Por otra parte, en el Perú se vivía una bancarrota después del periodo del *boom* guanero. Las grandes cantidades de divisas obtenidas por la explotación de recursos, sobre todo el guano, fueron derrochadas en suntuosidades y en una burocracia ineficiente, demostrando las mediocridades y ambiciones de un sector importante de la clase dominante. Salvo el grupo civilista, la incipiente burguesía peruana carecía de un proyecto nacional; por las luchas internas se descuidó la defensa nacional y por su aristocratismo se marginó a la población trabajadora. La nacionalización de los yacimientos de Tarapacá no dio los resultados esperados; por el contrario, atizó la ambición chileno-británica de apoderarse de las salitreras.

12 Se le denomina bonistas a los empresarios acreedores del Perú que ejercían presión a través de los bonos de deuda pública. Asimismo, estos empresarios (Rowe, Gibbs, Thomson, Bonar) fueron despojados del control del guano y posteriormente del salitre, mientras que en Chile compartían negocios con la plutocracia de ese país.

2.2. CAUSAS DEL CONFLICTO

2.2.1. Expansión del capitalismo inglés en Perú y Bolivia

A partir de 1873, el salitre desplazó casi por completo al guano del mercado de fertilizantes. El Estado peruano, en 1875, promulgó una ley en la que se establecía el monopolio sobre el salitre, expropiando y comprando los yacimientos salitreros[13]. El Estado conjuntamente con el Banco de la Providencia, en el que predominaba el capital de los exconsignatarios, y el Banco Nacional, donde participaba el capital de los Dreyfus, fundaron la Compañía Nacional del Salitre, que a partir de 1878 se denominó Compañía Salitrera del Perú y pasó a controlar este recurso, estratégico para la economía mundial en ese entonces.



Compañía del salitre, Antofagasta (1879).

Esta acción del Gobierno peruano fue criticada duramente por la empresa Anthony Gibbs & Sons (AG&S), la cual tenía intenciones de monopolizar este recurso natural a favor del capitalismo inglés[14]. La AG&S tenía también una empresa que explotaba el salitre en Bolivia: Compañía Salitrera de Antofagasta (The Antofagasta Nitrate Co.), y que tenía la protección total del Estado chileno.

El monopolio estatal peruano del salitre tenía como principal objetivo canalizar capitales hacia la oligarquía civilista nacional para el desarrollo de su proyecto y diversificación, especialmente, en los sectores de minería, agricultura y ferrocarriles; pero esta medida terminó enfrentando al Perú con el imperialismo inglés a través de los bonistas y al Estado chileno, albacea y depositario de los intereses de la burguesía chilena, en una guerra de 1879 hasta 1883. Era el objetivo supremo del capital británico asentado en América del Sur asegurar el control y dominio absoluto de las materias primas: guano y salitre, y la hegemonía y la manipulación del mercado interno para la venta no solo de mercancías, por ejemplo, bienes de consumo, sino de bienes de destrucción: venta de armas. Estos objetivos finales del capital británico entraban en contradicción con los de otras potencias capitalistas como Francia y Estados Unidos, especialmente la primera que formaba parte de un sector de presuntos tenedores de bonos de la deuda peruana como la casa Dreyfus.

En este conflicto de intereses entre empresarios de las potencias capitalistas, los bonistas implementaron un conjunto de medidas para preservar sus privilegios en esta zona: bloquear todo intento del Perú para concertar préstamos para la adquisición de armamentos, logrando el triunfo de

13 En la obra *La política británica en la guerra del Pacífico* se analiza las causas económicas de la guerra desde una visión internacional del conflicto como parte de la pax británica o imperialismo informal.

14 El periodista Andrew Graham Yool, usando periódicos ingleses de la época, demuestra la posición favorable de la élite inglesa a través de los medios de comunicación de la defensa del libre cambismo frente al proteccionismo de Perú y Bolivia (Graham, 1998).

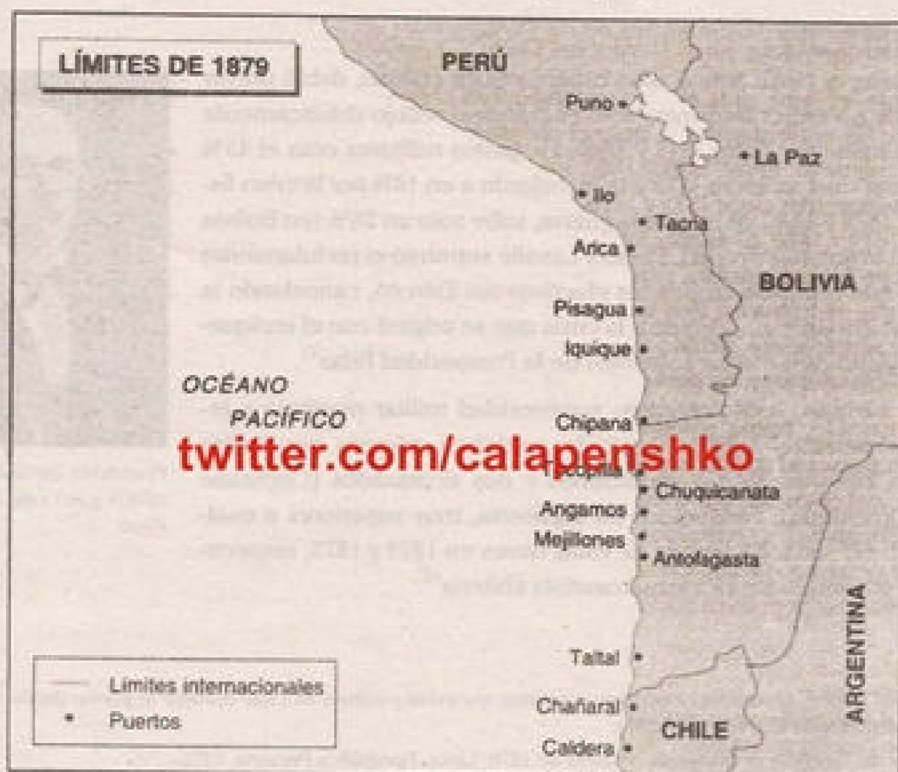
la oligarquía chilena sobre la desarmada y desarticulada fuerza militar peruana, con el agravante de ser la mayoría de sus componentes improvisada; y correlativamente, asegurar la hipoteca del guano y del salitre como garantía del pago de la deuda del Estado peruano, primero con el control formal de la oligarquía chilena y luego con el control real por estos capitalistas ingleses. Los mandatarios chilenos provenientes de la oligarquía, a pesar de estar quebrados como efecto de la crisis mundial del capitalismo, recibieron cuantiosas sumas de dinero en préstamos para la guerra contra Perú y fueron muy efectivos en convocar diversas fuerzas sociales para ser usadas como carne de cañón.

2.2.2. Expansionismo del Estado chileno

El Estado chileno siempre mostró afanes de hegemonía en el Pacífico Sur, una muestra clara de ello fue su deseo de destruir la Confederación Peruano-Boliviana.

En la década de los cuarenta del siglo XIX, el guano entró a participar en la economía internacional como fertilizante de primer orden. Chile tomó en cuenta este recurso, por ello el presidente Manuel Bulnes inició el expansionismo chileno hacia el norte, es decir, hacia la provincia de Atacama (Bolivia), donde se hallaron covaderas de guano; posteriormente, esta parte del territorio boliviano fue convertido en territorio chileno.

El salitre para fertilizante solamente se ubicaba en aquella época, a nivel mundial, en dos lugares: en el litoral de Bolivia (Antofagasta) y en el sur del Perú (Tarapacá).



La industria del salitre o nitrato de sodio fue útil como abono para fertilizar la agricultura europea y norteamericana a partir de la década de 1870. La explotación del salitre boliviano empezó por obra de aventureros chilenos con apoyo de capitalistas chilenos y británicos. Fue un fenómeno similar al de la penetración masiva de la población estadounidense en el territorio mexicano de Tejas antes de la anexión de este (Basadre, 1979).

El Estado boliviano no reclamó estas riquezas por estar sumergido en constantes crisis internas y, además, por no tener mucha presencia en esa región. Recién en 1863 hubo más interés por parte de Bolivia en reivindicar sus territorios. El presidente boliviano de entonces, José María de Acha, recibió la autorización de su Congreso para declararle la guerra a Chile y pedir apoyo al Perú, pero la presencia española con su "expedición científica", con claras intenciones de nueva invasión, postergaron el conflicto hasta 1879, puesto que se formó la cuádruple alianza, que el Perú organizó con Ecuador, Bolivia y Chile, contra España.

En 1866, el dictador boliviano Mariano Melgarejo, con el fin de recibir el apoyo chileno para perpetuarse en el poder, permitió la firma del Tratado Vergara-Muñoz, mediante el cual se entregó a Chile territorio boliviano ubicado entre los paralelos 23° y 25°.

Todo esto demuestra el interés chileno por expandirse hacia el norte, como lo señaló alguna vez, en la década de los treinta del siglo XIX, Diego Portales. Por supuesto que este expansionismo no se limitaba solo a Bolivia, sino que se proyectaba hacia el Perú, lo cual ya se había iniciado con las inversiones de capitales chilenos e ingleses en Tarapacá.

2.2.3. Armamentismo en el Perú y en Chile

Lógicamente, el Perú, ante el afán expansionista chileno, debió prever el riesgo de un enfrentamiento, pero el civilismo redujo drásticamente los gastos militares. Entre 1849 y 1860, los gastos militares eran el 45% de los presupuestos; entre 1875 y 1876, bajaron a un 18% por la crisis fiscal; entre 1879 y 1880, al estallar la guerra, sube solo un 28% (en Bolivia ocurría un problema similar). Pardo y Lavalle suprimió el reclutamiento militar, lo que redujo a un 30% los efectivos del Ejército, cancelando la compra de armamento, debido a la crisis que se originó con el enriquecimiento ilícito durante los gobiernos de la Prosperidad Falaz[15].



Presidente de Chile cuando estalla la guerra del salitre: Aníbal Pinto.

Chile, en cambio, había obtenido superioridad militar marítima y terrestre con personal militar capacitado; contaban, además, con fusiles Comblain, cañones Krupp, municiones y dos acorazados (Cochrane y Blanco Encalada), construidos en Inglaterra, muy superiores a cualquier nave peruana. La llegada de estas naves en 1874 y 1875, respectivamente, coronó la política armamentista chilena[16].

15 Mc Evoy, Carmen. *Guerreros civilizadores: política, sociedad y cultura en Chile durante la guerra del Pacífico*. Lima, Centro de Estudios Bicentenario, 2011.

16 Arosemena, Geraldo. *Armamentismo antes de 1879*. Lima, Tipográfica Peruana, 1972.

El Estado chileno no podía costear estas compras dado que su economía se encontraba sumergida en una severa crisis, de modo que esto solo fue posible gracias al financiamiento del capitalismo inglés, que consideraba a Chile como la "más eficiente de las repúblicas latinoamericanas".

Chile trató a sus acreedores con honestidad y buena voluntad, y su crédito, aunque puesto a prueba últimamente por diversos reveses, se ha sostenido por encima del nivel de las repúblicas sudamericanas.

2.2.4. Alianza fallida entre Perú y Argentina

El 6 de febrero de 1873 se firma el Tratado de Alianza Militar Defensivo entre Perú y Bolivia para hacer frente a Chile. En esta Alianza también debió entrar Argentina, pero diversos motivos lo impidieron. Lo más grave fue que el tratado, considerado secreto, era muy comentado en círculos diplomáticos de Sudamérica desde 1874 y hasta fue publicado en el *Boletín de Partes Internacionales*; incluso, el diplomático peruano (canciller) José de la Riva Agüero informó de esto a Pereira Leal, ministro de Brasil en Lima. La diplomacia peruana demostró, en esta etapa de preguerra,- total irresponsabilidad política en la defensa de nuestra soberanía nacional.

Como pretexto para iniciar el conflicto, los países beligerantes recurrieron a simples sucesos, como ya es costumbre. Chile adujo que Bolivia deseaba cobrarle ilegalmente un impuesto de 10 centavos por quintal de salitre y acusó al Perú de aliarse con Bolivia por el ya conocido Tratado de Alianza Defensivo de 1873. Ninguno fue el motivo real para emprender la guerra, solo fueron detonantes para los inicios de la campaña bélica que los oligarcas de Chile y los empresarios ingleses bonistas tramaron desde años antes.

RELACIÓN ENTRE LA EUROPA DE FINES DEL SIGLO XIX Y LA GUERRA ENTRE PERÚ Y CHILE

Con la creación del segundo Reich alemán (Imperio alemán), en 1870, bajo la dirección del canciller prusiano Otto von Bismarck, se alteró significativamente el panorama político europeo. El surgimiento de una nueva potencia con deseos expansionistas puso en peligro los intereses de otras potencias europeas como Francia e Inglaterra. Incluso, Francia había perdido los territorios de Alsacia y Lorena en el proceso de formación del segundo Reich alemán.

La Alemania recién formada temía una agresión revanchista de Francia (por la pérdida de sus territorios industriales de Alsacia y Lorena), alentada por la diplomacia inglesa con el objetivo de destruir al Imperio alemán, rival económico y político.

El canciller alemán, Otto von Bismarck, organizó ante esta situación una alianza entre el Imperio alemán, el Imperio austro-húngaro y el Imperio ruso, denominada el Sistema Bismarck, para detener el revanchismo francés y el boicot diplomático inglés. Esto marcó, en Europa, el inicio de una etapa denominada "paz armada", que consistió, entre otras cosas, en una escalada armamentista de la que formaba parte el control de las materias primas para la fabricación de pólvora (salitre).

En ese sentido, tanto Inglaterra, Francia como Alemania tenían intenciones claras de controlar el recurso más estratégico de esos tiempos: el salitre, que servía para fabricar fertilizantes y pólvora.

Los Gibbs ya habían invertido en Antofagasta y Tarapacá, la casa Dreyfus era socia de la Compañía Salitrera del Perú, y Alemania tenía intenciones de invertir en Tarapacá y Antofagasta. Quien estaba más cerca de controlar el salitre de Bolivia y Perú era el capitalismo inglés, pero la política controlista de Manuel Pardo y Lavalle (Perú) e Hilarión Daza (Bolivia) era un obstáculo para su expansionismo[17]. Además, si Inglaterra no controlaba el salitre, vería afectada su condición de primera potencia mundial. Según los ingleses, los civilistas peruanos defendían un monopolio salitrero inaceptable, mientras que los chilenos peleaban por la libertad del comercio.

2.3. DESARROLLO DEL CONFLICTO

2.3.1. Inicio de la guerra

El golpe de Estado en Bolivia, perpetrado por Hilarión Daza, alteró la "tensión conflictiva" en las costas sudamericanas. Su gobierno populista y estatista intentó reivindicar sus derechos sobre el salitre cobrando a Chile 10 centavos de impuesto por cada quintal de salitre extraído. Chile se negó y al ver que las tropas bolivianas embargaban sus equipos respondió ocupando con su ejército la costa boliviana el 14 de febrero de 1879, con escasa resistencia de Bolivia. Incluso, Daza esperó el fin de estos sucesos para informar a su Congreso, el cual exigió entonces la declaración de guerra.

El gobierno peruano, dirigido por Mariano I. Prado, optó por apaciguar el conflicto, ya que una guerra entre Chile y Bolivia implicaba el ingreso peruano según el Tratado de Alianza Defensivo. El presidente Mariano I. Prado envió al diplomático José Antonio de Lavalle, quien recién volvía de Europa, a mediar con el Gobierno chileno. Fue emplazado por las autoridades para confirmar la existencia del tratado secreto entre Perú y Bolivia, que la burguesía de Chile ya conocía, para lograr un argumento para incluir al Perú en el conflicto y tomar una postura victimizante, por lo que descalificaba la supuesta imparcialidad peruana.

2.3.2. Campaña marítima

El 5 de abril de 1879, el Gobierno chileno declaró la guerra al Perú después de la fallida negociación de Lavalle en Chile.

El primer escenario de la guerra fue el mar, el cual era el principal medio de comunicación para transportar soldados, alimentos, armamentos, etcétera, e interrumpir todo tipo de actividades en los puertos y ciudades costeras. La Marina chilena, dirigida por Williams Rebolledo, tenía amplia ventaja sobre la Marina peruana, cuyas únicas naves de combate en regulares condiciones eran la Independencia y el Huáscar.

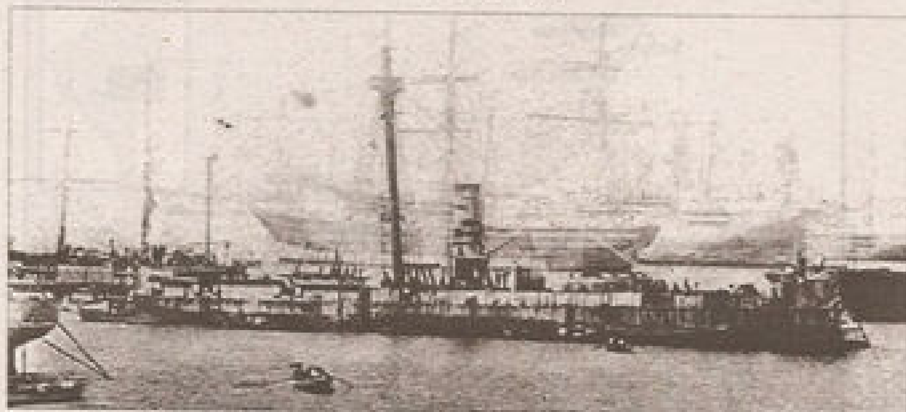
Williams Rebolledo había propuesto un plan que solamente consistía en atacar a la Marina peruana en el Callao y aniquilarla, tomar el control rápidamente del mar y facilitar los desembarcos en Tarapacá.

17 En el artículo "La casa Gibbs y el monopolio salitrero peruano: 1876-1878" (*Historia*, n.º 41, vol. I, junio de 2008), el historiador chileno Manuel Ravest plantea que la verdadera causa de la guerra fue evitar el monopolio peruano del salitre en coordinación con el Gobierno de Daza y los capitalistas peruanos.

El 21 de mayo de 1879 se produce el combate de Iquique, donde el Huáscar logra hundir la nave chilena Esmeralda, comandada por Arturo Prat, lográndose una victoria temporal debido a la ineficacia de la artillería del país del sur. La otra nave chilena, la Covadonga, se retiró por Punta Gruesa, perseguida por la Independencia, la cual en sus intentos por hundirla chocó con una roca marina que no se encontraba en las cartas geográficas y encalló. La Marina peruana perdió así su mejor nave de combate, mientras el Huáscar recogía a los marinos chilenos.

A pesar de esta gran pérdida en el océano Pacífico, el Huáscar siguió incursionando y hostigando a los puertos y naves chilenas durante, aproximadamente, seis meses, retardando el desembarco de tropas chilenas en Tarapacá (López y Ortiz, 2005). Mientras tanto, el presidente del Perú, Mariano I. Prado, no atendía la defensa de la provincia de Tarapacá. Las escaramuzas del Huáscar, que consistían en el ataque a barcos chilenos de carga, puertos pesqueros, etcétera, provocaron zozobra en la población y crisis en el mando político-militar chileno, siendo el acontecimiento más resonante la captura del transporte Rímac. Sin embargo, las correrías del Huáscar llegaron a su fin con el combate de Angamos el 8 de octubre de 1879. Casi toda la escuadra chilena cercó a la corbeta Unión y al Huáscar, la primera se retiró por orden de Miguel Grau. El Huáscar fue derrotado y capturado por la marina chilena[18].

Después de esta campaña marítima, Chile pasó a tomar el control del mar, posibilitando los desembarcos en Tarapacá y atacando todo el litoral peruano.



El Huáscar en Valparaíso luego de la derrota de Angamos

2.3.3. Campaña en el sur

Después de los reveses de las fuerzas del Estado peruano en el mar, Chile se apresuró a invadir el Perú por Pisagua, asaltando puestos del desierto, como el de San Francisco y Germania, donde salió a relucir el mal manejo estratégico de los directores peruanos de la guerra (Guerrero, 1978). Sin embargo, las tropas peruanas vencieron en Tarapacá, dirigidas por Cáceres y Suárez, logrando solo un triunfo táctico. El general boliviano Campero se retiró por problemas internos de su país, donde derrocó a Hilarión Daza, y volvió posteriormente para la batalla de Tacna, ya como presidente.

18 Ver también a Mc Evoy sobre las dimensiones políticas de las correrías del Huáscar en los conductores de la guerra en Chile.

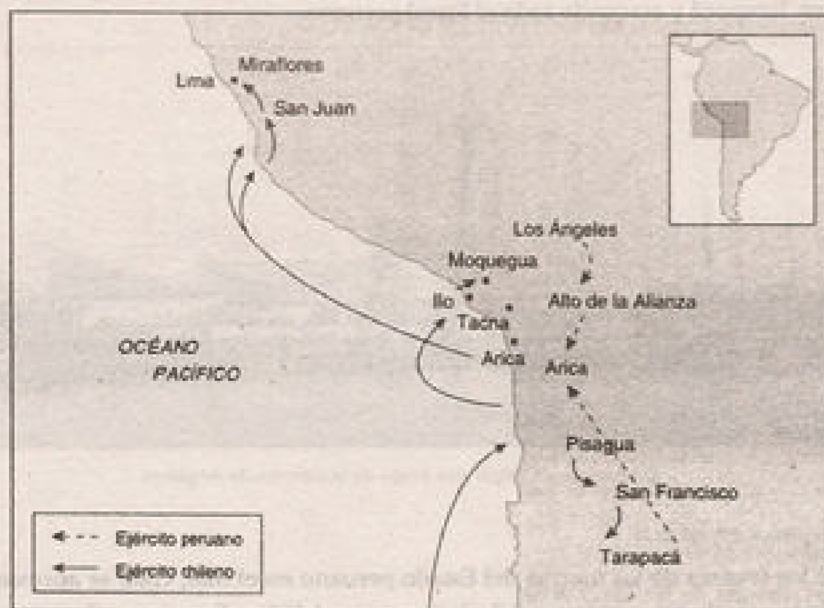
La pérdida de la provincia fue una derrota estratégica, ya que se perdió una fuente inmensa de salitre que bien pudo servir para financiar la guerra y la posterior reconstrucción del país, y que en corto plazo se convirtió en cañones y armamento para el Estado chileno[19].



Presidente interino Luis La Puerta, quien será derrocado por Nicolás de Piérola.

Luego de la pérdida del territorio de Tarapacá, el presidente Prado se ausentó del Perú el 18 de noviembre de 1879 con miras a respaldar los esfuerzos de los diplomáticos en Europa para la compra de armamentos boicoteados por los boristas y la misión diplomática chilena, encargándole la presidencia al general La Puerta, quien posteriormente fue derrocado por el caudillo Nicolás de Piérola.

"En la obra de don Mariano Felipe Paz Soldán figura la relación pormenorizada de los donativos que se hicieron por los peruanos, todos durante la guerra. El presidente de la República, general Mariano Ignacio Prado, sale al extranjero portando la suma de 6 621 540 soles (seis millones seiscientos veintiún mil quinientos cuarenta soles), destinados a la defensa nacional", pero recibe un golpe de Estado del faccioso Piérola que trunca los tratos realizados para la compra de armamento[20].



En la batalla de Tarapacá triunfaron las tropas peruanas, pero por condiciones logísticas no pudo ser aprovechado porque las tropas chilenas siguieron avanzando al norte.

19 Contrario a la historia oficial, el Estado chileno consiguió armamento mayormente en plena guerra con el dinero del salitre.

20 La opinión pública fue agitada por Piérola, quien supo tergiversar la situación y que la historia victimizante ha potenciado para encontrar chivos expiatorios en la derrota. Una aclaración importante la encontramos en el libro de Portocarrero *El imperio Prado*.

Hacia el año 1880, el país estaba sin cabeza política y los chilenos, envueltos en arrogancia, exigían la rendición peruana; pero, a pesar de estar en desventaja, las tropas peruanas seguían luchando en Arica. Aquí resaltaron las mujeres, que con firme decisión salieron a enfrentarse a los invasores, pero fueron capturadas y reducidas; y en otros casos, jóvenes como Alfredo Maldonado, quien se hace perseguir por soldados chilenos hasta un depósito de pólvora de Tacna, donde volaron todos el 26 de mayo de 1880 (Alto de la Alianza). La guerra con Chile fue la más grave de las guerras, con difícil triunfo para Chile y el posterior retiro boliviano; sin embargo, aún permanecía la guarnición peruana en Arica al mando del coronel Bolognesi, quien rechazó la condición ofrecida por los chilenos, inmolándose más del 70% del Séptimo Regimiento de Infantería.



Una pintura de Ramón Muñiz muestra a la compañera de lucha del soldado peruano, que se defiende de la bayoneta chilena. Los sectores dominantes la llamaron despectivamente "la rabona". Como vemos, las mujeres siempre han luchado en los diferentes momentos históricos.

En Arica murieron Inclán, Arias Aragües, More y Alfonso Ugarte. Sobre Ugarte se plantea: "Si bien la versión de la forma en la que se inmoló puede ser o no cierta (su cadáver nunca fue encontrado a pesar de la cuantiosa gratificación que ofreció la familia a quien lo entregase)" (Silva Santisteban, 1985).

2.3.4. Arbitraje de EE. UU. (Conferencia de Arica)

Tras un año de guerra, el Gobierno boliviano había decidido retirarse del conflicto, y aunque habían desertado en varias ocasiones, formalmente se rindieron después de la batalla del Alto de la Alianza o Intiorco (Tacna)[21]. Por otro lado, el creciente poder de los EE. UU. empezó a hacer sentir su influencia; Latinoamérica, rica en recursos, era vista como un mercado por el capitalismo de EE. UU. Así pues, el Gobierno de Washington envió la nave Lackawana con una comitiva de "negociadores de la paz". La Conferencia no fue un éxito debido a la cerrada posición de ambas partes: el Gobierno chileno exigía una indemnización y tierras hasta Moquegua; mientras que por su lado, el Perú exigía la devolución del Huáscar, el cual quedó en poder de los chilenos como trofeo de guerra y una suma en efectivo. Ninguna de las partes cedió y la conferencia fracasó.

La política exterior de EE. UU. manifestaba su creciente afán expansionista e imperialista. En 1842 arrebató a México las tierras de California, Texas y otras más; persiguió, hasta aniquilar, a los pieles rojas en el oeste de EE.UU. El interés de su presidente Garfield no era ayudar al Perú, sino asegurarse la riqueza guanera y salitrera, por eso intervino como mediador en la guerra del Pacífico.

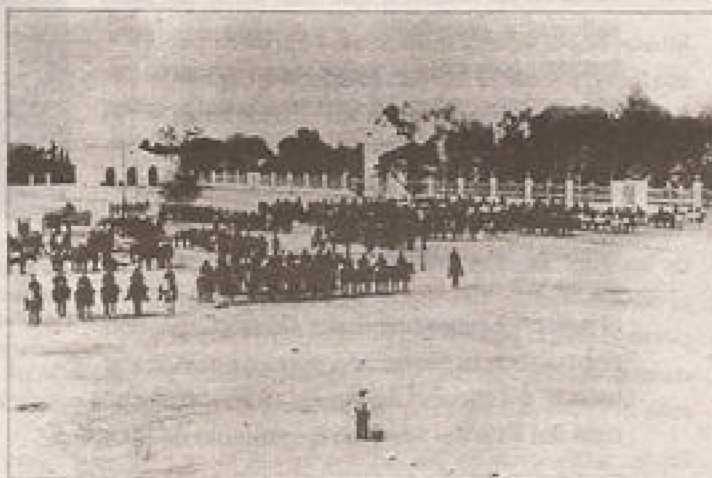
---

21 Daniel Parodi en *La laguna de los villanos* (IFEA-PUCP, Lima, 2000) plantea que el Estado boliviano nunca abandonó al Perú y apoyó al Gobierno de Montero subrepticiamente con riesgo de represalias de los chilenos.

En el fondo, la Conferencia de Arica, propiciada por Thomas A. Obsborn, representante de EE.UU., buscaba neutralizar el protagonismo europeo en América, cosa que fue capitalizada por los diplomáticos chilenos en Europa, posición que luego cambiaría el siguiente gobierno norteamericano por problemas internos, favoreciendo así a Chile.

2.3.5. Invasión chilena a Lima

El ejército chileno, primero, llevó a cabo un ataque de ablandamiento sobre puertos y ciudades costeñas, básicamente en el norte. La llamada expedición Lynch bombardeó los puertos de La Libertad, Lambayeque y Piura. Ante ello, los hacendados no contaban con una defensa organizada; el ejército chileno fue engrosado por los chinos que por el maltrato apoyaron la destrucción, incluso se vio un pésimo accionar de terratenientes, como Cox, que prefirieron pagar fuertes sumas de dinero y joyas a las tropas chilenas para evitar la agresión.



Ante la ocupación chilena de Lima, las milicias urbanas se prepararon en el Parque de la Reserva para tratar de defender el avance chileno.

Otras haciendas, como Palo Seco, El Puente, La Rinconada de Dionisio Derteano, así como San Nicolás de Alaos, fueron destruidas. El plan chileno consistía en quebrar la economía de la élite peruana para debilitar y controlar militarmente el territorio, y así desarticular al Estado peruano en el aspecto político, administrativo y cultural.

Paralelamente, y desde el inicio de la guerra, las autoridades chilenas se esforzaron por atraer al Gobierno boliviano, al cual ofrecieron cederles puertos o territorios del Perú. Por ejemplo, existen cartas con descaradas proposiciones del presidente chileno Aníbal Pinto a gente boliviana que servía de intermediaria con su Gobierno (Parodi, 2001).

Una vez "ablandados" los puertos de la costa norte, las tropas chilenas invadieron la costa central por los balnearios del sur de Lima (Lurín). El dictador Piérola, que durante la guerra del Pacífico se autoproclamó jefe supremo de las fuerzas militares, tenía bajo su mando a oficiales hacendados que estaban más comprometidos con sus intereses personales; además, estaban ligados al capital foráneo, como Dreyfus, Meiggs e inclusive con Chile (en ese país se refugió el mismo Piérola en muchas oportunidades).

La defensa de Lima fue un fracaso en táctica y en resultados, hubo muchos muertos peruanos en las batallas de San Juan y Miraflores, incendios en Chorrillos y miles de damnificados. La arma-

da chilena amenazaba bombardear Lima, pero el hecho no se consumó porque los comandos de las flotas extranjeras surtas en el Callao, representados por el almirante Stirling y el almirante Du Petit Thouars, evitaron tremenda destrucción al disuadir a los chilenos (Wu, 1986). Francia y los otros países europeos querían salvaguardar las casas comerciales extranjeras asentadas en Lima y también hacer presencia interesada en esta parte del hemisferio.



Los chilenos destruyeron y saquearon Chorrillos, no respetaron a los niños, mujeres ni ancianos indefensos. El ejército peruano no reaccionó a tiempo esperando la orden de Piérola, quien se negó a contraatacar al enemigo.

La intervención del dictador Piérola en la dirección de la estrategia militar no pudo ser más desastrosa. Aisló batallones y desamparó a soldados en San Juan, ordenó la retirada a otros batallones como el de Suárez, que tranquilamente siguió por Barranco sin atacar al invasor. Igualmente, el comando militar no aprovechó la desenfrenada orgía a la que se entregaron los soldados chilenos en el saqueo y destrucción de Barranco, Chorrillos y Surco (Cáceres, 1924). Atacar en ese momento a los sureños era más que un deber, pero el momento fue desperdiciado. Piérola pactó una tregua con el invasor.

Con el fracaso de la campaña de Lima, Piérola huyó dejando libre la presidencia. Entonces muchos civilistas, denominados "notables", se reunieron en La Magdalena para elegir un gobierno de emergencia.

Francisco García Calderón fue nombrado presidente del Perú y reconocido por los chilenos para exigir la entrega de extensos territorios, cosa que el gobierno de García Calderón, desde La Magdalena, rechazaba, pues sabía que dichas provincias tenían un rico potencial y deseaba mantenerlas para su explotación: el salitre era el recurso base del proyecto civilista.



Fracisco García Calderón, presidente durante la ocupación chilena.

Como Chile insistía en el despojo de Tarapacá, el general Cáceres partió a la sierra para organizar un nuevo ejército con el respaldo de los pueblos del centro y presionar así a los chilenos a una paz que no sea "implorada de rodillas" (Ídem).

Prácticamente, con la toma de Lima, los chilenos se aprestaron a la invasión del país; pero ni la actitud conciliadora de Piérola, ni la vacilación de Montero, ni la traición de Vento, ni la capitulación de Iglesias impidieron que el general Cáceres organice la resistencia contra el invasor".

2.3.6. Campaña de la Breña


Lizardo Montero, presidente provisorio del Perú.

Luego de la captura del presidente García Calderón, el Gobierno quedó a cargo de Lizardo Montero en Arequipa, quien no combatió contra los chilenos a pesar de contar con los medios, puesto que esperaba, aún, la colaboración del ejército boliviano; pero su espera fue en vano, pues aquellos se dedicaban a defenderse en el interior de su país, además, estaban paralizados por una contradicción interna: esperar o no el ofrecimiento chileno de entregarles, en canje por su litoral perdido (Antofagasta), las tierras de Tacna, Moquegua y Arica que Perú no recuperaba por el divisionismo de su ejército.

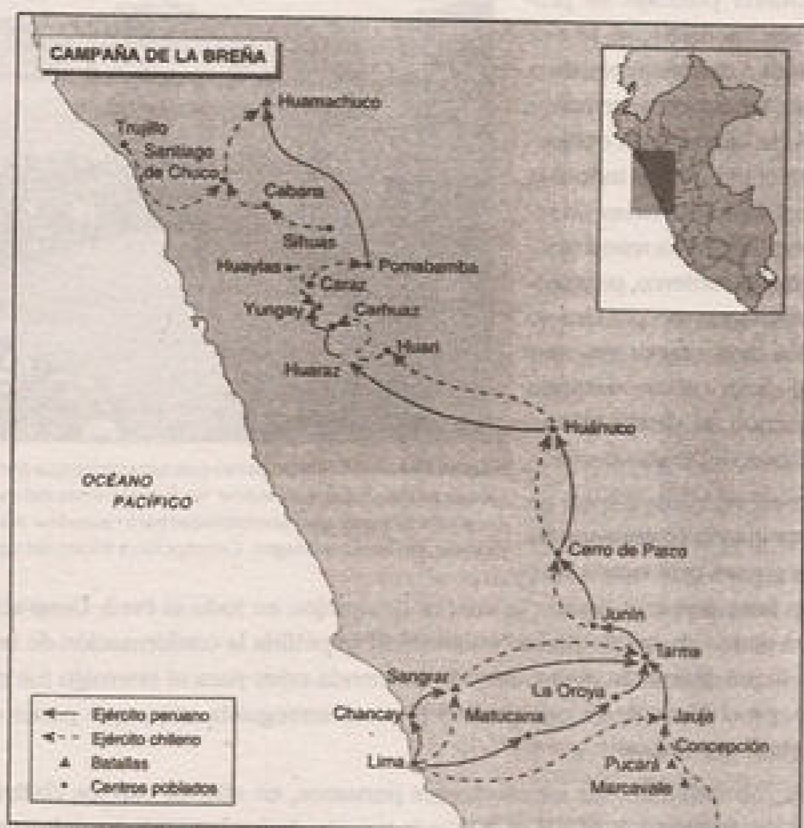
El triunfo de Cáceres provocó una oleada de entusiasmo en todo el Perú y mucha gente le pidió que incursionara sobre la capital, prometiéndole un levantamiento popular.

"En estas condiciones, Cáceres solicitó el apoyo de Montero, quien se hallaba en Arequipa, pidiéndole reiteradamente el envío de armas: con dos mil fusiles —le decía en una carta que transcribe Nelson Manrique— y el armamento que tenemos acá podré armar un ejército de cinco a seis mil hombres y tengo, además, a mi disposición en este momento una fuerza guerrillera de diez a doce mil hombres. Con estas fuerzas y con el levantamiento de Lima te garantizo que te devuelvo Lima. Pero, señala Manrique, Montero no le envió un solo fusil porque temía consolidar a Cáceres y perder la presidencia" (Manrique, 1981).


Campesino que conforma el ejército de Cáceres durante la campaña de la Breña.

Miguel Iglesias se retiró a sus feudos de Cajamarca dispuesto a esperar el desenlace de la guerra. Por desgracia para el Perú, no permaneció inactivo, sino que se acercó al controvertido Lizardo Montero, quien había sido destacado por Piérola como jefe superior político y militar del norte, con sede en esa ciudad. En mala hora, Montero designó a Iglesias jefe del ejército del norte, pues desde este cargo Iglesias esperó solo el momento oportuno para darle un golpe de Estado, trabajando en consuno con los publicistas que en varias ciudades del norte hacían propaganda por el derrotismo, conducta por demás reprobable porque por entonces se extendía por varias regiones la guerra de Resistencia Nacional, liderada por el general Andrés Avelino Cáceres.

Al dejar Montero Cajamarca y partir hacia Arequipa, donde iba a instalar su nueva sede de Gobierno, Miguel Iglesias consumó su golpe de Estado, asumiendo el mando en Cajamarca. Por coincidencia, paralelamente se desarrolló en la región central la contraofensiva patriota, que culminó en julio de 1882 con los triunfos de Marcavalle, Pucará, Concepción, San Juan Cruz y Tarmatambo, provocando la retirada en derrota de los chilenos, que debieron encerrarse en la capital y en contadas ciudades costeras (Guzmán, 2000).



Desplazamiento de las guerrillas campesinas o montoneras durante la campaña de la Breña, en el que se aprovechó estratégicamente el accidentado relieve andino.

Las actividades guerrilleras prolongaron la guerra por dos años más de lo previsto. Ello nos hace pensar en lo valioso que hubiera sido la participación, en conjunto, de un ejército nacional compacto y bien dirigido. Lamentablemente, el Comando Supremo soslayó a batallones formados del Ejército, como también a la fuerza de los guerrilleros, quienes se enfrentaban con mucho valor socavando incluso la psicología del invasor, como lo declararon muchos chilenos. Los sureños, pues, nunca pensaron que la guerra sería tan larga, cuatro años, solo se imaginaron unos meses de lucha y saqueo. Los hacendados, sin embargo, no miraban con agrado los triunfos peruanos a cargo de los montoneros o guerrilleros en esas circunstancias, preferían un triunfo chileno. Su privilegiada posición terrateniente los hacía preocuparse más de sus intereses que del país. Por ello clamaban que debía finalizar la guerra, acabarla de una vez, pero no para respirar una victoria nacional, sino para frenar el peligro potencial de las reivindicaciones campesinas, planteadas por los "montoneros de quepis rojos", como Tomás Laynes, Ambrosio Salazar, etcétera. Entonces los hacendados buscaron un militar que los represente y lo encontraron en el general Miguel Iglesias, quien lanzó desde su hacienda el Manifiesto de Montán el 31 de agosto de 1882: documento que proponía la rendición peruana, pero con ello solo buscaba la paz y la seguridad del poder de los terratenientes peruanos, además de ceder territorios al invasor. El mismo Iglesias era hacendado y dueño de minas en Hualgayoc.


Andrés Avelino Cáceres, pensó acertadamente que para continuar la guerra contra Chile había que utilizar las fuerzas vivas del campesinado, quienes siempre demostraron combatividad para recuperar sus derechos de tenencia de tierras. En la imagen, Concepción a inicios del siglo XX.

Con esas victorias patriotas se probaba que la lucha emprendida por Cáceres se ceñía a una bien meditada estrategia, pues causando al enemigo tales reveses a la larga podría obligarlo a desocupar el país, sobre todo si la resistencia se extendía a todas las regiones. Ello, incluso, tenía repercusiones en Chile, cuyo Gobierno, para sostener una prolongada ocupación, se veía impelido a dictar reclutamientos forzosos, originando el descontento social, a la vez que debilitaba la economía, ahondando su crisis interna.

No era entonces insensato pensar en la validez de la guerra prolongada de guerrillas, pero para que esta alcanzase el triunfo habría sido necesaria la unidad de opinión en todo el Perú. Desgraciadamente, la nefasta actitud de los grupos de poder "nacionales" impediría la conformación de un sólido frente común porque, precisamente, en los días de tremenda crisis para el enemigo fue que acudió en su auxilio un grupo de traidores que prefirió el pacto entreguista antes que poner en peligro sus intereses de clase dominante.

Antes del acuerdo definitivo, los terratenientes peruanos, en alianza con los chilenos, forman el Ejército Mixto de Pacificación con el que, tras la traición de los hacendados informantes, derrotaron a Cáceres y a su ejército en la batalla de Huamachuco el 10 de julio de 1883. Esto constituyó un golpe muy duro, pues trajo como consecuencia la desarticulación de las guerrillas al no tener apoyo en el norte. Tras este encuentro, desastroso para el Perú, los chilenos fusilaron al coronel Leoncio Prado y recibieron a un grupo de comisionados del general Iglesias, quien los felicitó por su victoria (Guzmán, 1990).


Caricatura del Tratado de Ancón

2.4. CONSECUENCIAS DE LA GUERRA

- Iglesias firmó el Protocolo o Tratado de Paz en Ancón el 20 de octubre de 1883, por el cual se estipulaba la cesión de Tarapacá a perpetuidad. También se dejaba en manos de Chile las provincias de Tacna y Arica por una década, a cuyo término debía convocarse a un plebiscito o consulta popular para definir la situación de dichas provincias; se acordó, además, que el país ganador de la consulta debía cancelar al otro la suma de 10 millones de pesos.
- El Perú quedó sumido en la peor bancarrota de su historia republicana. La clase dominante actuó en forma irresponsable antes, durante y después de la guerra.
- Paralización del aparato productivo y del comercio debido a la destrucción que realizaron los chilenos de los ferrocarriles, haciendas y otros centros de producción.
- La guerra evidenció la grave división social que existía en el Perú. Fuertes diferencias económicas y sociales se evidenciaron en la sociedad, donde hacendados potentados gobernaban el país con apoyo de los militares, del clero y de los comerciantes. Braceros chinos apoyaron al invasor buscando su libertad, frente a la condición de semiesclavos que no querían soportar. Campesinos condenados a la servidumbre querían romper el gamonalismo incruento con dos guerras: una contra los chilenos y otra contra la opresión de los terratenientes (Favre, 1990).
- Los grandes capitalistas fueron beneficiados ventajosamente por la guerra, como es el caso de Inglaterra, ya que participaron en forma directa con la venta de armas, creando el conflicto y endeudando a los contrincantes a fin de quedarse con los recursos mencionados.
- La falta de reconocimiento de los pobres campesinos, organizados en guerrillas, y de los soldados "desconocidos" que se sacrificaron por el Perú. La historia oficial poco o nada dice de sus loables acciones.
- El capitalismo inglés, promotor de la guerra, utilizó a Chile para apropiarse de las riquezas salitreras y guaneras de Antofagasta y Tarapacá. El salitre pasó a poder del capitalismo inglés, representado por John North, conocido como el Rey del Salitre, quien además tenía un inmenso poder en la política gubernamental de Chile. Por si fuera poco, el Gobierno chileno, atado a seguir la guerra contra Perú por más tiempo de lo calculado, se vio obligado, en 1881, a dejar en poder de Argentina la extensa región de la Patagonia que tanto había anhelado; sin embargo, mantuvo por décadas la explotación de nuestro guano en el litoral peruano.

En conclusión, se puede decir que la guerra entre Perú, Chile y Bolivia constituyó un triunfo del capitalismo inglés, que finalmente se apoderó del guano y del salitre de Tarapacá y Antofagasta, así como también del control de las economías de Perú y Chile. Además, con el salitre, Inglaterra aseguró su rango de primera potencia mundial en el siglo XIX.

"La derrota no solo significó para la economía nacional la pérdida de sus principales fuentes: el salitre y el guano. Significó, además, la paralización de las fuerzas productoras nacientes, la depreciación general de la producción y del comercio, la depreciación de la moneda nacional, la ruina del crédito exterior. Desangrada, mutilada, la nación sufría una triple anemia" (Mariátegui, 1999).

Lectura 1

Los colaboracionistas y neutrales en la guerra del Salitre

El colaboracionismo se manifestó, principalmente, al interior de las clases dominantes. Los banquetes y las comilonas organizadas en honor del ejército de ocupación, comandado por Patricio Linch, eran frecuentes en la zona norte del país, incluso se dice que los hacendados brindaron, sin ningún escrúpulo, sus hijas a los chilenos.

Si esto sucedía en el norte, en Lima era común escuchar el estribillo que rezaba: "Primero los chilenos que Piérola", ideado y pronunciado por la aristocracia civilista (véase el diario *El Comercio* de la época).

Para los estudiosos de la historia no es ninguna novedad saber que en la famosa batalla de Huamachuco fue el Ejército Peruano del Norte, dirigido por Miguel Iglesias, en alianza con el ejército chileno, el que derrotó al Ejército Peruano del Centro, comandando por Cáceres. El profesor sanmarquino Robles Mendoza reafirma lo dicho anteriormente con las siguientes palabras: "El Ejército del Norte; apenas tuvo algunas escaramuzas con los chilenos, pero sí peleó, al lado del general Iglesias y del ejército chileno, contra las fuerzas de Cáceres, quien desde abril de 1880 comandó la resistencia con el Ejército del Centro; su derrota en la batalla de Huamachuco se debió pues a la alianza del Ejército del Norte y del ejército invasor".

Esta alianza entre las pusilánimes clases dominantes y el ejército chileno se produjo en muchas regiones del país; en Chincha, por ejemplo, después de una sublevación del campesinado y:

"... posteriormente, cuando las tropas chilenas llegaron a Chincha, los hacendados se aliaron con las fuerzas de ocupación, temerosos aún de nuevos alzamientos".

Y el mismo Cáceres, en sus memorias, generaliza esas acciones diciendo:

"Chile dedicó toda su actividad a la consecución de tal propósito, valiéndose de los medios más viles e inescrupulosos. Y para mayor desdicha encontró compatricios nuestros que, inspirándose más en sus personales ambiciones que en las supremas conveniencias de la patria, tornáronse en eficaces colaboradores del invasor".

Las clases dominantes, que demostraron carecer de un plan y un proyecto que les permitiera la defensa de sus intereses, eran todavía más ineptas para defender los intereses de la sociedad en su conjunto. No habían integrado mínimamente a sus comunes ni a sus dispares y en los reclutados existía la idea del señor; pero no, del peruano. Por eso el autor de *Pájinas libres*, diferenciando al soldado peruano del chileno decía:

"... cuando el más oscuro soldado del ejército invasor no tenía en sus labios más nombre que Chile, nosotros, desde el primer general hasta el último recluta, repetíamos el nombre de un caudillo, éramos siervos de la Edad Media que invocábamos al señor feudal".

Esta falta de cohesión nacional entre los peruanos también fue observada por los chilenos, según concluimos de lo dicho por H. Bonilla:

"Lynch, tratando de explicar las causas de la derrota peruana al almirante francés, (Du Petit Thouars)... se acercó a los heridos peruanos y luego de dirigirles palabras consoladoras, les preguntó separadamente: 'Y ¿para qué tomó Ud. parte en estas batallas? Yo, le contestó el uno; por don Nicolás, y, el otro: por don Miguel'. Don Nicolás, era Piérola; don Miguel, el coronel Iglesias. Dirigió luego la misma pregunta a dos heridos del ejército chileno y anbos respondieron, con profunda extrañeza: '¡Por mi patria, mi general!' y Lynch, volviéndose a Du Petit Thouars, le dijo: 'Por eso hemos vencido. Unos se batían por su patria, los otros por don fulano de tal'".

Es evidente que en el soldado chileno había un sentimiento, una nación, una idea de patria; mientras que los nuestros, reclutados por la fuerza, no sabían por qué ni contra quién luchaban.

Los neutrales.– Muchos habitantes, sobre todo comunidades aborígenes enteras, declararon su neutralidad en esta contienda; planteando no estar ni "con el capitán Chile, ni con el capitán Perú". Les era tan lejano, tan forastero el uno como el otro, no encontrando ninguna razón suficiente para apoyar a uno u otro ni para incorporarse a sus filas. Esta fue la actitud, por ejemplo, del pueblo de San Pablo, en el departamento de Cajamarca, el cual declaró abiertamente su neutralidad. Es conocida también la actitud de los campesinos indios ayacuchanos y huancaínos, reclutados a la fuerza por el ejército peruano:

"Declararon que su objetivo no era combatir a los chilenos, ni a los partidarios peruanos de la paz, sino a toda la raza blanca".

Nuevamente el problema étnico-racial, como parte del problema nacional, se colocará sobre el tapete. Los jefes peruanos y chilenos eran blancos o "mistis" y el "misti" es muchas veces peor que el blanco, a quien tratará de imitar: imita sus defectos, pero no sus virtudes.

En este sentido podemos sostener que el problema nacional, con todas sus implicancias, se levantaba al primer plano. De modo que estas comunidades y pueblos hicieron lo mínimo que pudieron hacer. Cotler comenta lo expuesto así:

"Esta es la razón por la que pueblos enteros declararon su 'neutralidad' en el conflicto a fin de eludir el pago de las contribuciones forzosas que exigían los chilenos. Un conjunto de comunidades campesinas en el departamento de Lima, entonces a tres días de la capital, se negó a pagar el tributo a las fuerzas de ocupación, alegando que ellas no tenían nada que ver con Perú".

Nos preguntamos, ¿qué le ha dado el Perú de los blancos, de los occidentales, y sobre todo de los terratenientes, comerciantes y gamonales a los campesinos indígenas para que tomen partido por ellos? Solamente tres cosas: ¡Hambre, miseria y explotación!

(Adaptado para la presente edición)

Lectura 2

El partido de la paz

Miguel Iglesias, el ex ministro de Guerra del régimen de Piérola, abandonó su retiro de la vida pública a inicios de 1882 a pedido de Lizardo Montero, quien había sucedido a García Calderón en la presidencia de la República luego de que las fuerzas chilenas deportaran a este último a Chile en noviembre de 1881 cuando comprendieron que, confiado en el apoyo norteamericano, no firmaría un tratado de paz con cesión territorial. Según lo afirmó él mismo posteriormente, Iglesias asumió el comando de la región del norte con el cargo de jefe político militar de los departamentos del norte con la convicción de que la guerra había concluido y que había que resignarse a pagar "el precio de la derrota". Pero las circunstancias tomaron un giro imprevisto. La negligencia de Montero (que analizamos en el capítulo III del libro) llevó la situación a un punto muerto. En esas circunstancias, el desencadenamiento de la resistencia en la sierra central provocó un recrudecimiento de la guerra.

En julio de 1882 –por la misma época en que Cáceres salía de Ayacucho a buscar el enfrentamiento con la división invasora que ocupaba la sierra central– una fuerza chilena expedicionó por los departamentos del norte imponiendo cupos. Diversas poblaciones fueron saqueadas e incendiadas sin que se opusiera a los invasores una respuesta organizada. La única acción significativa fue el combate de San Pablo, donde fuerzas irregulares dirigidas por Lorenzo Iglesias, el hermano del caudillo cajamarquino, lograron derrotar a un destacamento enemigo. Esta acción aislada fue respondida por el comando chileno con el envío de expediciones punitivas que golpearon con mayor violencia a Cajamarca. Miguel Iglesias disolvió sus fuerzas militares y abandonó la ciudad, replegándose al interior acompañado de una pequeña escolta. El golpe a la economía de la región, y particularmente a las haciendas, actuó como el detonante para que Iglesias defeccionara definitivamente de la guerra. El 31 de agosto de 1882, cuando las fuerzas del centro pasaban por su mejor momento, luego de la derrota de la división Del Canto en las acciones del mes anterior, cuando Cáceres controlaba nuevamente la región central y concebía el plan de asaltar Lima con el apoyo de un levantamiento popular en la capital, Iglesias lanzó una proclama conocida como el *grito de Montán* por el nombre de la hacienda donde fue redactada. En este pronunciamiento, el caudillo cajamarquino anunció su decisión de desconocer al régimen de Montero, segregar los departamentos del norte de su autoridad, erigir un nuevo régimen y emprender por su cuenta las negociaciones de paz en las condiciones que Chile imponía; es decir, con la cesión territorial de las provincias peruanas del sur. Su iniciativa fue rápidamente secundada por los terratenientes serranos del país. Para estos, la pérdida de los territorios del sur no comprometía en absoluto sus condiciones de reproducción como clase social; la continuación de la guerra sí.

La importancia del factor clasista no puede obviarse. Aunque en sus orígenes la iniciativa de Iglesias tuvo un carácter marcadamente regional, ella logró arrastrar a los terratenientes serranos en su conjunto, pese a la profunda disgregación nacional entonces imperante y a que estos no constituían, evidentemente, una *clase nacional* porque la crisis económica desencadenada por la guerra creó unas circunstancias excepcionales, que hacían confluir objetivamente sus intereses comunes, más allá de las fronteras regionales, en la demanda de terminar la guerra a cualquier precio.

En torno a Miguel Iglesias se organizó el "Partido de la Paz" que, llevado por el desarrollo inexorable de los acontecimientos, muy pronto entró en connivencia con el alto mando chileno. A este grupo se afilió Luis Milón Duarte, quien, como hemos visto, venía tratando desde febrero de 1882 de llevar adelante una iniciativa semejante desde la municipalidad de Concepción. A fines del mismo año, Cáceres, a quien le preocupaba vivamente que el colaboracionismo fuera a generalizarse, lo cual resquebrajaría irremediablemente al frente interno, se vio obligado a ordenar a las guerrillas que capturaran a Duarte y embargaran todos sus bienes. Esto provocó la toma de sus haciendas por los guerrilleros del valle de Canipaco.

El caso Duarte es doblemente significativo. Este era al mismo tiempo el jefe político de la familia terrateniente más importante de la sierra central y el más destacado líder colaboracionista de la región: fue nombrado por Iglesias jefe superior político militar de los departamentos del centro, cargo igual al que tenía el general Cáceres, y actuó de guía del ejército chileno en la campaña iniciada en mayo de 1883, la más amplia emprendida por el alto mando enemigo, con la intención de acabar definitivamente con el Ejército del Centro. Duarte colaboró abiertamente en la imposición de las fuerzas invasoras en la región y jugó un rol decisivo en la campaña militar, lo cual fue resaltado por los oficiales chilenos en diversos documentos. La campaña culminó con la derrota de Cáceres y la destrucción del Ejército del Centro en la batalla de Huamachuco (10 de julio de 1883). Los colaboracionistas guiaron después a las fuerzas chilenas, en los días que siguieron a la batalla, en la búsqueda y exterminio de los sobrevivientes del Ejército del Centro. "Piquetes de caballería chilena –narra Cáceres–, *guiados por los adictos de Montán*, recorrieron las chozas y cabañas de las aldeas y caseríos vecinos, asesinando a oficiales y soldados que habíanse cobijado en ellos" (el resaltado es nuestro).

El caso de Luis Milón Duarte expresa la actitud de una importante fracción de los terratenientes serranos, enfrentada a muerte contra aquellos que optaron por continuar la resistencia y marcharon con Cáceres a proseguir el combate. Duarte explica sin subterfugios en sus memorias el contenido de las divergencias que lo separaban del jefe de la resistencia, en torno a la cuestión de la paz: "El General Cáceres y yo –afirma– queríamos que se arriase la bandera enemiga; él por el camino de la lucha incierta, de la gloria; yo por el derrotero seguro de la pronta capitulación".

MANRIQUE, Nelson. *Yawar Mayu: sociedades terratenientes serranas 1879-1910*
(Adaptado para la presente edición)

LECTURA

Lectura 3

El tratado peruano-boliviano de alianza defensiva y los años de la preguerra (febrero de 1873-febrero de 1878)

Al mismo tiempo que informaba al gobierno peruano sobre la tensa situación que en agosto de 1872 tuvo lugar en el litoral de Bolivia, el ministro de este país en Lima expresó al canciller Riva-Agüero que "los intereses del Perú" se hallaban "íntimamente ligados con la independencia e integridad de Bolivia, además de influir sobremanera en la supremacía que el Perú tiene, y está llamado a conservar en el Pacífico". Confiaba en que Bolivia contaba con la "poderosa ayuda" del Perú "en la contienda a que quiere conducirlo el tono imponente de Chile". El diplomático boliviano llegó a aseverar también que "las pretensiones del gobierno chileno cesarían desde que supiese que el Perú no dejaría sola a Bolivia en esta cuestión". En sus comunicaciones oficiales con la Cancillería peruana, el ministro boliviano no dejó de sugerir que el Perú "podía ejercer sus buenos oficios ofreciendo su mediación para que se termine, de una manera pacífica, los arreglos entre Bolivia y Chile". Informado de todo lo anterior por el canciller Riva-Agüero, el Consejo de Ministros del 19 de noviembre de 1872, presidido por el presidente Manuel Pardo, acordó responder que el gobierno peruano prestaría "su apoyo al de Bolivia para rechazar las exigencias de Chile que considere injustas y atentatorias a la independencia" de ese país. Al hablar de la "supremacía" del Perú en el Pacífico, el representante boliviano aludía aquí no solo a la preeminencia económica y de estatus que el Perú todavía mantenía entonces como consecuencia del auge del guano, sino también, principalmente, a esa supremacía naval que se remontaba a la llegada de los blindados *Huáscar* e *Independencia* en los años 1860, e inclusive a la década de 1850, en tiempos de Ramón Castilla. Refiriéndose al futuro escenario naval de la guerra del Pacífico, vale decir a las costas del Perú, Bolivia y Chile, puede sostenerse que el efecto claramente predominante de esta supremacía naval peruana de más de veinte años fue la paz y también el fortalecimiento de la defensa continental.

El 11 de noviembre de 1872 fue la fecha de expedición de la ley de Bolivia que mandaba ejecutar el decreto dado tres días antes por la Asamblea de ese país para celebrar un tratado de alianza defensiva con el Perú. Aunque el gobierno de Pardo se mostró al comienzo reacio a establecer una alianza con Bolivia, las negociaciones conducentes a ese objetivo tuvieron lugar entre fines de 1872 y comienzos del año siguiente. Estas gestiones no impidieron a Bolivia concluir con Chile, en diciembre de 1872, las negociaciones del convenio Lindsay-Corral para aclarar el conflictivo tratado de 1866.

Las negociaciones peruano-bolivianas fructificaron en un tratado de alianza defensiva que fue firmado en Lima el 6 de febrero de 1873 por el plenipotenciario boliviano Juan de la Cruz Benavente y el canciller peruano Riva-Agüero. Su primer artículo estipulaba que los aliados se unían para garantizarse mutuamente su independencia, su soberanía e integridad territorial ante toda agresión exterior. Por su artículo tercero, cada una de las partes podía decidir si la otra había sido, en efecto, víctima de una agresión. Cabe destacar también que, por medio del artículo octavo (inciso primero), se señalaba la obligación que tenían las partes de emplear medios conciliatorios para evitar un rompimiento, considerando el arbitraje de una tercera potencia. Su parte final (artículo adicional) incluía también una mención al carácter secreto del instrumento que sería conservado "mientras las dos altas partes contratantes, de común acuerdo, no estimen necesaria su publicación". Como se verá, las derivaciones de este carácter "secreto" fueron verdaderamente nefastas para el Perú en el futuro. Por otro lado, aunque el nombre de Chile no aparece mencionado en el tratado, sin duda se refería a este país. Posteriormente, el Perú buscó la adhesión de Argentina, país que, como se ha dicho antes, tenía sus propios problemas con Chile por la Patagonia. Las gestiones peruanas orientadas a conseguir esta adhesión siguieron un curso regular hasta 1875. Un último intento antes del estallido de la guerra del Pacífico se realizó, en circunstancias excepcionales, en los primeros meses de 1879. Sin embargo, por diferentes razones, la adhesión argentina no se hizo efectiva en ningún momento.

¿Buscaba el Perú destruir o contener a Chile?

Una interpretación objetiva de este instrumento, a la luz del contexto histórico de su concepción, destaca que su propósito evidente fue el de contener a Chile en sus fronteras, pero de ninguna manera agredirlo o despojarlo de todo o parte de su patrimonio físico. De hecho, este territorio no tenía mayores atractivos económicos y, además, en ese entonces, el Perú ni siquiera limitaba con Chile. En la documentación oficial peruana inmediatamente posterior a la firma del tratado, el canciller Riva-Agüero señalaba que el objetivo esencial de la línea política peruana en torno a este instrumento era "hacer imposible toda guerra". Y ese debió ser, en efecto, el espíritu de la consigna de Pardo ante la noticia de la compra de los blindados chilenos, cuya sola presencia en el Pacífico amenazaba con volver en extremo vulnerable al Perú. A falta de medios militares, se buscaba asfixiar cualquier brote de conflicto por medio de una complicada operación diplomática. Bajo estas consideraciones, la tesis sostenida por varios de los más importantes historiadores chilenos de que el tratado secreto buscaba destruir la nacionalidad chilena simplemente no tiene sustento alguno.

PEREYRA PLASENCIA, Hugo. *Trabajos sobre la guerra del Pacífico.*

(Adaptado para la presente edición)

LECTURA

Preguntas resueltas

Pregunta 1

El Partido Civil se forma como respuesta

A) a la rebelión de los hermanos Gutiérrez.
B) al escándalo de la consolidación.
C) a la guerra con España.
D) al Contrato Dreyfus.
E) al Tratado Vivanco-Pareja

Resolución

El Partido Civil, considerado el más importante del siglo XIX en el Perú, surge como respuesta a la firma del Contrato Dreyfus. Este contrato tuvo como objetivo desplazar a los consignatarios del control del guano para garantizar ingresos al Estado, dirigido por José Balta.
La razón por la que el Estado decidió firmar el contrato fue la penuria económica agudizada por los gastos generados en la guerra con España, en la que se gastaron anticipos de las consignaciones por dos años. Los ingresos del Estado estaban en manos de los consignatarios; ante ello, Balta decidió anular el sistema de consignaciones y entregó en monopolio la venta del guano a la casa Dreyfus.

Clave D

Pregunta 2

Durante el gobierno de José Balta, a iniciativa de Piérola, se suscribió el Contrato Dreyfus, por el cual se

A) propuso la construcción de ferrocarriles.
B) reimplantó el sistema de consignaciones.
C) reinició el pago de la deuda externa.
D) consolidó el poder de los consignatarios.
E) entregó en monopolio la venta del guano.

Resolución

El 5 de julio de 1869, Toribio Sanz y Juan M. Echenique firman con Augusto Dreyfus un contrato de compra y venta de 2 millones de toneladas de guano. Según el contrato, el Estado peruano vendía el producto a la casa Dreyfus en forma exclusiva (monopolio). La casa comercial podía extraer el guano de las reservas isleñas y con este podía completar la cantidad de guano que se encontraba en Europa, en depósitos de consignatarios peruanos.

Además, la casa Dreyfus se anticipa con el pago al Gobierno. Se comprometió a asegurar el servicio de la deuda externa peruana y, asimismo, amortizar la deuda que el Gobierno contrajo con los consignatarios.
La casa Dreyfus se comprometió a pagar mensualidades de 700 000 soles, primero, y luego de 1 000 000 de soles. De esta manera quedó para siempre anulado el sistema de consignaciones y el Estado obtuvo así una fuente de ingresos que le permitió superar su déficit fiscal e iniciar una política ferrocarrilera.

Clave E

Pregunta 3

La política ferroviaria, desarrollada durante el gobierno de José Balta, fue financiada con capitales europeos garantizados con

A) el salitre.
B) la lana.
C) el guano.
D) los ferrocarriles.
E) el azúcar.

Resolución

José Balta, luego de haber firmado el Contrato Dreyfus, inició una política ferrocarrilera, cuyo objetivo era fomentar la agroexportación, la minería y la exportación de lana. Esta política estaba inspirada en la *Revista de Lima*, vocero de los consignatarios y su modelo de desarrollo.

Para financiar este proyecto se levantaron dos préstamos en Europa, el de 1870 y de 1871; estos fueron respaldados con los ingresos del guano.

Clave C

Pregunta 4

El ascenso de los civilistas al poder se dio en un contexto de agitación social y violencia, originado por

A) la firma del Contrato Dreyfus.
B) el inicio de la política ferroviaria.
C) la rebelión de los hermanos Gutiérrez.
D) el estallido de la guerra con Chile.
E) la eliminación de las consignaciones.

Resolución

El presidente José Balta convocó a elecciones generales en 1872; en ellas resultó ganador Manuel Pardo y Lavalle, representante del Partido Civil. Esto provocó un golpe de Estado, organizado por los hermanos Gutiérrez (Marcelino, Marceliano, Silvestre y Tomás). Tomás Gutiérrez se proclamó dictador y mandó fusilar al presidente Balta. La razón de este golpe estaba en la política que asumiría Pardo, la cual consistía en controlar el poder de los militares y con este controlar la corrupción que con los ingresos del guano estos habían generado.

La población de Lima y Callao, las tropas y oficiales rechazaron el golpe de Estado, produciéndose, incluso, una movilización popular contra los hermanos Gutiérrez. Tres de los cuatro hermanos terminaron linchados por la turba.

Después de este incidente, Manuel Pardo asume el gobierno e inicia el Primer Civilismo.

Clave C

Pregunta 5

Para financiar el proyecto del Partido Civil, el Gobierno civilista estableció

A) el estanco del salitre.
B) la anulación del Contrato Dreyfus.
C) una agresiva política militarista.
D) el reforzamiento militar de las fronteras.
E) el sistema de consignaciones.

Resolución

El presidente Manuel Pardo, con el fin de sacar al país de la grave crisis económica en la cual estaba sumergido, planteó controlar el guano y el salitre para generar ingresos al Estado; estos serían utilizados en el desarrollo de nuevas actividades económicas como la agricultura y minería.

En 1873, el Estado impuso el monopolio sobre el salitre (estanco), luego procedió a la expropiación de las haciendas y minas salitreras, afectando a empresarios peruanos, chilenos e ingleses (Gibbs).

Clave A

Pregunta 6

Las batallas de Iquique y Angamos durante la guerra del Guano y el Salitre representan para el Perú

A) un gran triunfo militar.
B) la habilidad de la Marina peruana.
C) la pérdida del control marítimo.
D) la generosidad de Grau.
E) la derrota de Chile.

Resolución

La guerra entre Perú y Chile comenzó en el mar, pues era el más importante medio de comunicación y transporte en esa época.

El 21 de mayo, las naves peruanas Huáscar e Independencia llegan a Iquique y se enfrentan a los antiguos barcos chilenos Covadonga y Esmeralda. A pesar del hundimiento del Esmeralda, se perdió en ese combate el barco Independencia, el mejor de nuestra escuadra. Posteriormente, con el combate de Angamos el Perú pierde el control del mar y con ello el control del guano que en ese entonces se extraía de las costas de Tarapacá.

Clave C

Pregunta 7

La principal contradicción política en el sector gobernante del Perú, durante la guerra con Chile, fue entre

A) terratenientes y manufactureros.
B) civilistas y pierolistas.
C) agroexportadores e importadores.
D) liberales y conservadores.
E) hacendados y campesinos.

Resolución

En medio de los fracasos militares en la campaña marítima y terrestre, después de perder la provincia de Tarapacá (región salitrera), el presidente Mariano Ignacio Prado se retira del país para "gestionar la compra de armamentos", luego de encargar la presidencia a Luis La Puerta. Esta actitud del presidente fue censurada por la opinión pública; entonces Nicolás de Piérola, rival político de Prado y de los civilistas, aprovecha la situación para derrocar al anciano Luis La Puerta y asumir el gobierno con el título de dictador.

Los civilistas rechazaron categóricamente este golpe de Estado, e incluso se mostraron reacios a apoyar al gobierno de facto en medio de la guerra. Esta pugna se hizo más aguda con la ocupación chilena de Lima, cuando el grupo civilista, conocido como "la argolla", proclama como presidente a Francisco García Calderón.

Clave B

Pregunta 8

En el proceso de invasión a Lima por las tropas chilenas del general Baquedano, la defensa de la capital peruana fue efectuada, en su mayoría, por

A) las milicias urbanas y rurales.
B) los cónsules extranjeros.
C) los oligarcas.
D) los militares profesionales.
E) los coolíes.

Resolución

Nicolás de Piérola, quien gobernaba el Perú en ese entonces, organizó a la ciudadanía de Lima y Callao para la defensa ante la inminente invasión chilena a la capital.

El historiador Jorge Basadre ha denominado a los integrantes de esta campaña como las "milicias urbanas" o también como la "reserva".

El presidente Piérola organizó, además, dos líneas defensivas:

- San Juan: desde el Morro Solar, pasando por la hacienda Villa y San Juan, hasta Monterrico.
- Miraflores: desde la quebrada Armendáriz, por el río Surco, hasta la hacienda Vásquez de Monterrico Grande.

Aproximadamente 20 000 hombres de distintas clases sociales integraban las líneas defensivas; pero fueron derrotados por las superiores tropas chilenas, quienes efectuaron el saqueo de Chorrillos, Barranco y Miraflores, para luego invadir Lima en vísperas de su aniversario (17 de enero de 1881).

Clave A

Pregunta 9

El sector social que integró principalmente las guerrillas, dirigidas por Andrés A. Cáceres durante la campaña de la Breña, fue el de

A) la pequeña burguesía.
B) los hacendados.
C) los artesanos.
D) los comerciantes.
E) los campesinos.

Resolución

Luego de la invasión a Lima se formó el Gobierno provisional de La Magdalena, el cual fracasó en sus intentos de conseguir la paz por las excesivas pretensiones chilenas. El ejército chileno, ante la necesidad de abastecerse de alimentos e imponer cupos, incursiona en la sierra central; esto produce la reacción de la población campesina de las comunidades indígenas de Comas. Cáceres organiza estas fuerzas en un conjunto de guerrillas con el fin de "hacer malgastar las energías y moderar las ambiciones" de los chilenos.

Las guerrillas que organizó Cáceres eran de composición social campesina, llegando a ser hasta 12 000 combatientes, sin incluir las tropas regulares. El accionar guerrillero campesino, bajo la dirección de Cáceres, había obtenido importantes victorias en Pucará, Marcavalle y Concepción, logrando que los invasores chilenos se retiren de la sierra central.

Clave E

Pregunta 10

El Contrato Dreyfus, firmado en 1869 durante el gobierno de José Balta, persiguió fundamentalmente

A) eliminar a los consignatarios extranjeros.
B) terminar con el poder de los consignatarios nacionales.
C) equilibrar los precios del guano y del salitre.
D) obtener préstamos para obras de infraestructura.
E) vender dos millones de toneladas de guano de las islas.

UNMSM 1999

Resolución

Luego de la guerra con España, una consecuencia económica importante fue el afianzamiento de la crisis fiscal. Si bien el Perú contaba con el guano, los gastos de la guerra habían sido financiados en parte con los adelantos de los consignatarios por aproximadamente dos años. Al asumir Balta en 1868, tuvo que afrontar dos problemas: la crisis fiscal y el deseo de iniciar una política ferrocarrilera extractiva. Para lograr ello se contacta a través de su primer ministro, Nicolás de Piérola, con Augusto Dreyfus, con el cual se concreta en 1869 el Contrato Dreyfus, que anula las consignaciones guaneras y entrega la venta de 2 millones de toneladas de guano a Dreyfus. Esta medida desplazó a los consignatarios nacionales organizados en ese momento en la Compañía Nacional de Consignatarios.

Clave B

Pregunta 11

La firma del Contrato Grace en 1889 estableció una controversia con Chile respecto al dominio del recurso

A) ferrocarrilero.
B) guanero.
C) salitrero.
D) azucarero.
E) cauchero.

Resolución

Con el Tratado de Ancón se inicia una serie de negociaciones entre el Estado peruano y el comité de tenedores de bonos de la deuda externa peruana; esta se hacía sobre la base de dos recursos peruanos: los ferrocarriles y el guano.

La negociación del guano provocó la injerencia del gobierno de Chile, ya que este se había quedado con parte del guano que había sido la garantía de los préstamos de 1870 y 1871. Los acreedores de la deuda externa presionan al Gobierno peruano para que este se haga responsable de la deuda con los ferrocarriles y parte del guano que todavía existía en el Perú a través del Contrato Grace.

Clave B

Pregunta 12

Durante la década de los setenta del siglo XIX se produce una crisis financiera en Europa, que afectó a Perú, Chile y Bolivia; sin embargo, Chile desarrollaba una política armamentista con financiamiento proveniente

A) del tributo indígena.
B) de su agroexportación.
C) de donaciones del Perú y Argentina.
D) de los impuestos aduaneros.
E) del capitalismo inglés.

Resolución

En la década de los setenta del siglo XIX estalló en Europa una grave crisis financiera que afectó, incluso, a países de América Latina como Perú, Chile y Bolivia.

El Gobierno peruano de Manuel Pardo llevó a cabo una política estatista sobre el salitre de Tarapacá, para generar recursos en favor del Estado, y Bolivia aplicó un impuesto al salitre, entonces extraído de su territorio, Antofagasta. Chile y los capitalistas ingleses optaron por adueñarse de Tarapacá y Antofagasta. Inglaterra financió el armamentismo chileno dotándolo de una poderosa maquinaria bélica y una adecuada preparación de sus mandos militares. El objetivo era claro: guerra expansionista.

Clave E

Pregunta 13

La nacionalización de las salitreras de Tarapacá fue realizada durante el gobierno de

A) José Balta.
B) Juan Antonio Pezet.
C) Manuel Pardo.
D) Mariano Ignacio Prado.
E) Ramón Castilla.

UNMSM 2005-I

Resolución

En las elecciones de 1872, resulta elegido Manuel Pardo, representante de la nueva oligarquía enriquecida gracias al guano. Al llegar al poder, el Perú contaba con dos recursos importantes: el guano, controlado por Dreyfus, y el salitre de Tarapacá, controlado por ingleses, peruanos y chilenos. Tras perder el control del guano y al ser dos productos que se utilizaban como fertilizante, el Gobierno de Pardo se

propuso controlar la venta del salitre. Para ello estableció en 1873 el estanco del salitre, para luego, en 1875, establecer la nacionalización de las salitreras, controlando así la comercialización y producción de este recurso.
A esta medida, Dreyfus responde bajando los precios del guano, afectando aun más la crisis fiscal del Estado civilista.

Clave C

Pregunta 14

La propuesta de paz con Chile con cesión territorial partió

A) de los civilistas.
B) de los Estados Unidos.
C) de los hacendados del norte.
D) de la oligarquía industrial.
E) del clero católico.

Resolución

La acción guerrillera de las montoneras diezmó a las fuerzas chilenas en la sierra, acción que hacía peligrar la situación victoriosa de estas. Por ello, Chile estaba preocupado en firmar la paz, ya que la guerra se prolonga demasiado.
Por otro lado, los hacendados peruanos del norte básicamente, ante el avance victorioso de las montoneras o guerrillas campesinas, estaban amenazados por un desborde campesino de reivindicación social: reclamo de tierras; esta se justificaba por el colaboracionismo de muchos hacendados en la sierra central. Es por eso que los hacendados también estaban deseosos de terminar con la guerra, para neutralizar el avance de los campesinos y defender el latifundismo y la servidumbre. Miguel Iglesias representaba a este sector social dominante.

Clave C

Preguntas propuestas

1. La propuesta política del Partido Civil en 1872 estaba sustentada en

A) la república práctica.
B) el Club Progreso.
C) la semana magna.
D) la Sociedad Independencia Electoral.
E) la república sin ciudadanos.

2. La *Revista de Lima* planteó las líneas generales del proyecto civilista; sus principales ideólogos fueron

A) Manuel Pardo y Nicolás de Piérola.
B) Luis Benjamín Cisneros y Francisco Lazo.
C) José Balta y Ramón Castilla.
D) Manuel Pardo y Luis Benjamín Cisneros.
E) Augusto Dreyfus y Miguel Grace.

3. Luego de la campaña marítima, finiquitada con la derrota de Angamos, Chile consiguió

A) el dominio y control de los mares peruanos.
B) anular la artillería peruana.
C) enviar la expedición Lavalle.
D) iniciar la campaña de Antofagasta.
E) bombardear las costas piuranas.

4. El apoyo de los jornaleros negros de las haciendas costeñas y los coolies al ejército chileno, dirigido por Patricio Lynch, en la guerra del Pacífico se explica por

A) la falta de patriotismo de los jornaleros y coolies.
B) la traición en favor del ejército invasor.
C) el descontento social y la manipulación de las contradicciones sociales en el Perú por parte de las fuerzas chilenas.
D) la falta de apoyo de extranjeros a favor del Estado peruano.
E) la falta de buena dirección militar del alto mando peruano.

5. Algunos terratenientes agroexportadores costeños, durante la guerra con Chile, prefirieron ...., antes que participar en la defensa de los intereses nacionales.

A) expulsar a la expedición Lynch
B) buscar empréstitos de EE. UU.
C) hacer del Perú un protectorado de EE. UU.
D) negociar en el navío Lackawanna
E) apoyar a los chilenos

6. Las negociaciones de Lackawanna fracasaron por

A) las excesivas pretensiones territoriales de Chile.
B) la intervención del Gobierno boliviano.
C) la presión de los EE. UU.
D) las victorias peruanas en la sierra central.
E) la negativa del Perú de indemnizar a Chile.

7. Mientras se producía la toma y saqueo de Lima por las tropas chilenas en 1881, se produce la invasión de la Amazonía peruana por parte del Estado

A) colombiano.
B) norteamericano.
C) ecuatoriano.
D) inglés.
E) brasileño.

8. Las montoneras, en la guerra del Guano y el Salitre, lograron

A) formar un Estado-nación peruano.
B) el desgaste de las fuerzas militares chilenas de la sierra central.
C) recuperar Tarapacá y Antofagasta.
D) unir a todas las clases sociales del Perú.
E) la recuperación de sus tierras expropiadas.

9. La actitud de los hacendados de la sierra central frente a las guerrillas o montoneras, dirigidas por Andrés Avelino Cáceres, fue en muchos casos la de

A) suministrar ayuda en alimentos y armas.
B) dar respaldo a las iglesias y sus líderes.
C) ofrecer apoyo logístico e instrucción cívica.
D) poner fin a la guerra para desarticular las guerrillas campesinas.
E) canalizar la ayuda militar del Estado peruano a sus miembros.

10. Indique el principal recurso entregado por el Estado peruano con la firma del Contrato Grace.

A) tierras en la Amazonía
B) ferrocarriles
C) guano
D) ingresos de aduana
E) azúcar

11. La razón por la que Argentina no se adhirió al Tratado de Alianza Defensiva de Perú y Bolivia fue

A) debido a su falta de armamento.
B) la guerra civil que afrontaba.
C) por los problemas fronterizos con Bolivia.
D) porque carecía de interés territorial en la zona.
E) porque tenía el problema de la Patagonia.

12. En Bolivia, el presidente Melgarejo, antes de la guerra del Pacífico, facilitó

A) la formación de tropas politizadas.
B) el impuesto de los 10 centavos.
C) el Tratado de Defensa de Chile.
D) la inversión chilena en salitreras bolivianas.
E) el armamentismo en el Alto Perú.

13. Los dirigentes del Partido Civil eran, en gran parte,

A) exconsignatarios.
B) industriales.
C) militares.
D) sacerdotes.
E) consignatarios.

14. La guerra entre Perú y España (1863-1866) tuvo como causa principal

A) el ataque español a Valparaíso.
B) el control del guano de las islas Chincha.
C) el incidente de Talambo.
D) la expedición científica española.
E) la Capitulación de Ayacucho.

15. Las mayores construcciones ferrocarrileras durante la Prosperidad Falaz fueron realizadas en el gobierno de

A) Ramón Castilla.
B) José Balta.
C) Mariano Ignacio Prado.
D) Manuel Pardo.
E) José Pardo.

16. Los consignatarios nacionales invirtieron sus ingresos provenientes del guano en

A) minería y ferrocarriles.
B) ferrocarriles y exportación de lanas.
C) agroexportación y bancos.
D) minería y bancos.
E) electricidad y petróleo.

17. El principal interesado en las salitreras de Tarapacá y Antofagasta, antes de estallar la guerra del Pacífico, fue

A) Diego Portales.
B) Anthony Gibbs.
C) John North.
D) James Garfield.
E) Francisco Javier de Luna Pizarro.

18. El enfrentamiento entre el ejército chileno y el pueblo peruano, durante la guerra del Guano y el Salitre, tuvo su momento culminante en la

A) campaña naval.
B) campaña del sur.
C) expedición Lynch.
D) expedición restauradora.
E) campaña de la Breña.

19. La actitud de los coolíes durante la ocupación chilena de la costa norte fue de

A) oponerse a la invasión.
B) apoyo a la ocupación.
C) apoyar las montoneras.
D) defender Lima.
E) negociar con los chilenos.

20. Una consecuencia importante luego de la guerra con España fue la

A) construcción de la plaza Dos de Mayo.
B) agudización del déficit fiscal.
C) ascensión del Partido Civil.
D) rebelión de los Gutiérrez.
E) Constitución de 1867.

Capítulo

XIII







De la Reconstrucción Nacional a la República Aristocrática

CAPÍTULO XIII

DE LA RECONSTRUCCIÓN NACIONAL A LA REPÚBLICA ARISTOCRÁTICA

Objetivos

- Analizar el proceso histórico del Segundo Militarismo y la Reconstrucción Nacional.
- Estudiar las causas de la consolidación de nuestro país como semicolonia del capitalismo inglés a través del Contrato Grace.
- Analizar el origen de la República Aristocrática y las contradicciones internas más importantes.
- Resaltar la lucha del obrero en defensa de sus derechos como trabajador y ser humano.

Introducción

Posteriormente a la guerra con Chile, el Perú vivió el peor momento en toda su historia republicana. Nuestra economía quedó destruida y el Estado, más débil que nunca. Gran parte de la infraestructura ferroviaria y agrícola costeña quedó averiada, se perdió el crédito externo y nuestra fuente de mayor ingreso, el salitre. Tal situación solo es comparable con el trágico nacimiento como país independiente, en el cual nuestro país era una República soberana, pero con una economía natural atrasada, en términos generales.

El Segundo Militarismo se estableció después de este momento de crisis total con la intención de reconstruir el país, pero, lamentablemente, este militarismo nos hundió más en el pantano de la dependencia económica tras la firma del negativo Contrato Grace, mediante el cual entregamos nuestros medios de producción al capitalismo inglés; de esta manera se afirmó el carácter de semicolonia.

Estos son los primeros temas que se abordarán en el capítulo XIII, antes de estudiar la época de la República Aristocrática, denominada también Segundo Civilismo debido al predominio del Partido Civil. Este periodo de nuestra historia comenzó a inicios del siglo XX, en que surgieron nuevas contradicciones sociales, políticas e ideológicas. Esto constituyó el motor principal de nuestra historia en el siglo pasado. Un ejemplo de ello fue el nacimiento de la clase obrera, que planteó cambios estructurales para construir una sociedad más justa.

La clase obrera peruana surgió durante el proceso de industrialización de nuestro país a comienzos del siglo XX en las ciudades y en los enclaves mineros y agrários, impulsado principalmente por el capital extranjero (Inglaterra y EE. UU.). Se aprovechó nuestra mano de obra, asignándole poco valor, para extraer materias primas que, en vez de promover nuestra propia industrialización, eran enviadas al extranjero para desarrollar la industria de estas potencias.

La República Aristocrática resulta por ello un periodo sumamente importante de nuestra historia, juntamente con el Oncenio de Leguía, el cúal merece estudiarse explicar para entender, en gran medida, nuestra actual situación económica, política y cultural.

Analizaremos, también, el papel importante que jugó el capital financiero extranjero (inglés) en la conformación de la República Aristocrática y la continua presencia del capital financiero de EE. UU., que posteriormente reemplazó al primero en el control de nuestra economía.

1 ▸ Reconstrucción nacional

Luego de la guerra con Chile, la situación económica del país era la siguiente: las exportaciones habían disminuido al sexto de su valor antes de la guerra; se había perdido el salitre y el guano; el billete fiscal estaba desprestigiado y deteriorado, y la deuda externa sumaba aproximadamente 40 millones de libras esterlinas.



Plaza de Armas de Lima (1886), escenario de diferentes hechos políticos y enfrentamientos entre militares por el poder, al margen de los intereses de los campesinos, artesanos y obreros.

En cuanto a la sociedad, la clase dominante agrícola agroexportadora de la costa norte y los terratenientes de la sierra central habían sido afectadas directamente por la guerra, debido a la destrucción de su infraestructura y el pago de cupos que exigía. En la zona urbana de Lima, los bancos surgidos en los sesenta quebraron, esto perjudicó el poder financiero de la clase dominante. La ocupación de Lima afectó la producción agropecuaria de la sierra central, puesto que uno de sus mercados era el capital favorecido por el *boom* guanero de los 60.

Terminada la guerra, la población que había apoyado a Cáceres tenía la conciencia de su participación, así como el hecho de ser considerados personas con derechos. Esto sumado a la coyuntura que estaba armado todavía generaba un temor en las élites serranas, particularmente en la sierra central y la sierra de Áncash, donde tuvieron destacada participación las montoneras.

En el ámbito político, existían pugnas entre civilistas y pierolistas durante la guerra iniciada desde el viaje del presidente Prado, que luego fue agudizada durante la ocupación de Lima. Ello generó el desprestigio de ambos bandos.

El aparato estatal se encontraba centralizado económicamente durante la época del guano, que luego colapsó. Esto agregó una razón más para entender la debilidad de la clase dominante como clase y para controlar el aparato estatal de manera centralizada desde Lima[1].

Los sectores militares eran los que habrían quedado con la suficiente fuerza y prestigio para asumir la conducción de un aparato estatal que permita no solo la reconstrucción nacional, sino también la estabilidad política del país necesaria para dicha reconstrucción. Esta es la razón por la que los militares desarrollaron el llamado Segundo Militarismo, Jorge Basadre denomina a esta época "militarismo de la derrota".

La tarea de los militares consistió, principalmente, en estabilizar el sistema económico-social y reinsertar nuestro país al capitalismo extranjero, en especial al inglés[2].

1.1. GOBIERNOS DEL SEGUNDO MILITARISMO

1.1.1. Gobierno de Miguel Iglesias (1883-1885)

Miguel Iglesias fue representante de los hacendados y terratenientes del norte. Además contaba con el respaldo de las fuerzas chilenas acantonadas en el Perú. Este militar asumió el gobierno ante la necesidad de los hacendados y terratenientes de terminar la guerra con Chile, para inmovilizar a las masas campesinas que estaban organizadas en montoneras (guerrillas), dirigidas por Andrés A. Cáceres. La pugna de este último contra el "general chileno" se estaba convirtiendo en una lucha contra el gamonalismo, el latifundismo y la servidumbre; es decir, se había producido un viraje de una lucha por la defensa de sus comunidades hacia una lucha contra los terratenientes que apoyaban la ocupación chilena.

El ascenso al poder de Miguel Iglesias se inició con el denominado grito de Montán (nombre de su hacienda), donde prometió poner fin a la guerra con Chile. Los argumentos de Iglesias fueron la imposibilidad de dar vuelta a la guerra y lo inútil de continuar sacrificando hombres y riquezas, poniendo el peligro el futuro del país. Esto obedecía a dos coyunturas: la lucha entre campesinos y terratenientes en la sierra central y el convencimiento de que Chile se quedaría con Tarapacá, que resultaría en la pérdida definitiva del recurso salitrero. Posteriormente, se formó la Asamblea Constituyente de 1884, compuesta por terratenientes y presidida por Antonio Arenas, quien afirmó a Miguel Iglesias en el poder nombrándolo presidente provisorio. Posteriormente, la Asamblea Constituyente aceptó el Tratado de Paz de Ancón y decidió poner fin al conflicto.

A estas medidas se opuso tajantemente Andrés A. Cáceres, quien luchaba en los Andes contra el invasor chileno y su aliado, el Gobierno de Miguel Iglesias. En julio de 1882, Cáceres y las montoneras habían logrado el triunfo de Concepción y en agosto del mismo año Iglesias había lanzado el manifiesto de Montán.

---

1 Mariátegui señala claramente que el guano desplazó a la sierra como eje económico, la zona andina minera, a favor de la costa, no solo por el guano, sino por las actividades de agroexportación que facilitó.

2 Mariátegui enjuicia en estos términos las consecuencias de la operación: "El Contrato Grace, que ratificó el predominio británico en el Perú, entregando los ferrocarriles del Estado a los banqueros ingleses que hasta entonces habían financiado la República y sus derroches, dio al mercado financiero de Londres las prendas y las garantías necesarias para nuevas inversiones en negocios peruanos. En la restauración del crédito del Estado no se obtuvieron los resultados inmediatos. Pero inversiones prudentes y seguras empezaron de nuevo a atraer al capital británico. La economía peruana, mediante el reconocimiento práctico de su condición de economía colonial, consiguió alguna ayuda para su convalescencia" (Mariátegui, 1928).

Acciones principales en su gestión

Las medidas de Iglesias fueron estrictamente administrativas, las cuales buscaban la reactivación del aparato estatal: la aprobación del Tratado de Ancón con respaldo de la élite y el ejército de ocupación chileno, y el control de la estabilidad social.

- Reinstalación de los tribunales de justicia que se habían negado a trabajar durante la ocupación chilena. Se promulgó un decreto mediante la suspensión de las vacaciones judiciales (1883-1884) para atender los juicios; sin embargo, estas acciones en aquel momento no eran las más urgentes, como sí lo eran las del campo económico.
- Reorganización de la Biblioteca Nacional a cargo de Ricardo Palma, quien recuperó obras perdidas, hizo nuevas adquisiciones, etcétera.
- Reorganización del colegio Guadalupe a cargo del director Pedro A. Labarthe.
- Reapertura de la Universidad de San Marcos, cuya reconstrucción comenzó, verdaderamente, el año 1886, a cargo de la rectoría de Francisco García Calderón.

1.1.2. Rebelión de Atusparia

Al finalizar la guerra, la recaudación del aparato estatal en cuanto a aduanas era mínima y se requería recaudación para financiar los gastos estatales y hacer frente a la inestabilidad política del país. Además, el Perú no podía contar con financiamiento externo por la oposición de los bonistas ingleses en Europa hasta que se solucionara el pago de la deuda[3]. Es en este contexto que el Gobierno recurrió a la contribución personal. Estas medidas se aplicaron en especial en el actual departamento de Áncash, lo cual se sumó a la precaria economía campesina de zonas agudizadas por los cobros tanto de iglesistas y caceristas en la zona a finales de la guerra, que luego originó la rebeldía de Atusparia y Uchcu Pedro. Este movimiento tenía un carácter antifiscal y contó con la participación de pequeños y medianos propietarios de Huaraz, entre ellos comerciantes, artesanos, incluidos intelectuales y periodistas. Sin embargo, las bases de este movimiento estaban conformadas por el campesinado.



En Ancash, dirigidos por Atusparia, los campesinos se sublevaron contra los gamonales, la servidumbre y los impuestos.

La rebelión comenzó con los reclamos de Atusparia, quien era representante de los alcaldes de varias comunidades indígenas del distrito de Independencia. Con el apoyo parcial del sector urbano, él solicitó la reducción del pago de la contribución a la mitad, pero el prefecto lo mandó a capturar. El caudillo posteriormente fue liberado debido a la presión de miles de campesinos, quienes sitiaron Huaraz y luego tomaron Yungay, uno de los pueblos de los notables que se habían declarado iglesistas.

3 En 1884, inversionistas norteamericanos ya habían intentado conseguir préstamos para los ferrocarriles del centro y del sur con la garantía de los ferrocarriles, a lo que se había opuesto el comité de bonistas ingleses.

Es decir, la rebelión campesina antifiscal se produjo en el contexto general de la pugnas entre los azules iglesistas y los rojos caceristas luego de la guerra del Salitre[4].

Cuando la rebelión llegó a ser conocida en Lima, la clase dominante la calificó de radical y planteó su rápida eliminación, pero este movimiento se extendió rápidamente por todo el Callejón de Huaylas, lo que obligó al Gobierno a nombrar como nuevo prefecto de Áncash a José Iraola, con facultades represivas. Este supo aprovechar las contradicciones entre los campesinos y la pequeña burguesía provinciana que integraba el movimiento, logrando incluso que los líderes de esta depongan las armas y concilien con el Gobierno y sus autoridades. Pero los líderes campesinos, entre los cuales destacaba Pedro Cochachín de la Cruz, Uchcu Pedro, no aceptaron esas proposiciones. Con esta estrategia, el prefecto Iraola iba recuperando el control del Callejón de Huaylas. Prácticamente, la región fue retomada por el Gobierno y el movimiento fue ahogado en sangre, pero Uchcu Pedro continuaba con la lucha, esperando unirse con las tropas caceristas, situación que resultaba muy difícil porque Cáceres estaba acercándose a la oligarquía civilista para tomar el poder y desplazar a Miguel Iglesias. Pedro Cochachín, posteriormente, fue apresado y ejecutado.

En este ambiente de guerra civil entre Iglesias y Cáceres, y luego del fracaso de una serie de conversaciones de paz en Jauja, las tropas de Andrés A. Cáceres burlaron al contingente militar enviado por Iglesias, en la acción denominada "Huaripampeada". Posteriormente, se dirigió a la capital para tomar el Gobierno. El 2 de diciembre de 1885 dimitió Miguel Iglesias.

1.1.3. Primer Gobierno de Andrés A. Cáceres (1885-1895)



Con la renuncia de Iglesias, el Consejo de Ministros ejerció funciones de gobierno y convocó a elecciones generales. El ganador fue Andrés A. Cáceres, quien el 2 de junio de 1886 fue proclamado presidente de la República, con respaldo de la oligarquía peruana, representada políticamente por el Partido Civil.

El respaldo que las clases dominantes le otorgaron a Andrés. A. Cáceres, líder del Partido Constitucional, se produjo por su prestigio militar obtenido en la guerra, pues creían que él podría garantizar cierta estabilidad social y política para realizar las reformas de reconstrucción nacional. Cuando el héroe de La Breña asumió el Gobierno, defendió los intereses de las clases dominantes, olvidándose de las guerrillas campesinas o montoneras, sustrato de todo su prestigio, quienes hicieron posible su ascenso político.

La oposición más fuerte al Gobierno cacerista fue la del Partido Demócrata, que representaba a los hacendados del sur del Perú (Arequipa), dirigido por Nicolás de Piérola. Se dio también la oposición de José María Quimper, del partido liberal, quien posteriormente fue retirado del Congreso por mostrarse contrario a la firma del controvertido Contrato Grace.

---

4 Mark Turner en *Republicanos andinos* realiza una revisión actualizada de la rebelión de 1885, además analiza el poco impacto de la guerra del salitre en la zona, ya que el ejército chileno no cometió el mismo error de la sierra central, dificultando la formación de una guerrilla campesina contra el ejército chileno.

a. Economía

Más grande que la inestabilidad política imperante fue la inestabilidad económica y la carencia de recursos para reconstruir el país. Las características más saltantes de la economía en ese momento fueron las siguientes:

- Crisis fiscal por la baja recaudación de aduanas, producto de la pobre economía del Perú luego de la guerra. Se exportaba lanas por el Sur y minerales por el Callao.
- Falta de capitales, ya que las contribuciones chilenas eran exigidas en metálico, además el sistema financiero bancario había colapsado.
- Grandes cantidades de billetes fiscales circulantes sin valor real, cuya solución era exigida por las casas comerciales extranjeras y la clase dominante como único medio para reconstruir el comercio y la economía nacional.
- Elevada deuda externa, asumida a partir de los préstamos de 1865, 1870 y 1872.

b. Conversión del billete fiscal

Cáceres nombró como ministro de Hacienda a Antero Aspíllaga, cuya familia estaba vinculada al Partido Civil. Su labor en materia económica se inició con el reemplazo del billete fiscal por moneda de plata y su conversión por títulos de la deuda externa, a razón de 15 soles en billetes por un sol de plata. Con esta medida, las clases más adineradas lograron hacer valer sus intereses, sobre todo los comerciantes tanto extranjeros como nacionales en perjuicio de los sectores populares, quienes perdieron capacidad adquisitiva. También fueron afectados los pequeños comerciantes y los talleres artesanales.

Esta conversión en términos regionales afectó la economía urbana costeña del norte y de Lima, mientras en la sierra sur la circulación del billete era mínima.

c. Política de descentralización fiscal

En 1886, iniciado el Gobierno de Cáceres, se implementó esta política de descentralización que obedecía a la situación precaria del Gobierno en materia económica, ya que no podía mantener de manera centralizada los gastos de los diferentes departamentos. Esta medida mantenía el control del gasto a favor del Gobierno central, pues el encargado de fiscalizar esto era el prefecto nombrado directamente por el Ejecutivo, además del control desde el Congreso[5].

Si bien las juntas departamentales asumían el cobro de la contribución personal, este era difícil de realizar por la mínima economía campesina y la reticencia de estos a pagarlo, ya que habían contribuido con su lucha a la defensa del país.

Se realizó una política de descentralización fiscal dividiendo las rentas del Estado (fisco) en generales, que servían para pagar los gastos del Gobierno central, y departamentales, para costear las necesidades de los departamentos.

5 Contreras realiza un análisis acerca de la política fiscal de Cáceres. Señala que no fue una imposición de los terratenientes andinos, ya que en la práctica no se pudo recaudar según lo proyectado. Además, plantea que obedeció más a la élite civilista que no podía manejar el presupuesto de manera centralizada ante la poca recaudación tributaria.

d. El Contrato Grace

Origen

La deuda externa peruana se había incrementado en gran medida por los préstamos de 1870 y 1872, los cuales tenían como objetivo una audaz política ferrocarrilera que generó gastos, pero pocos dividendos en cuanto al mercado y la producción. Estos préstamos fueron garantizados con los mismos ferrocarriles a construirse y los depósitos de guano.

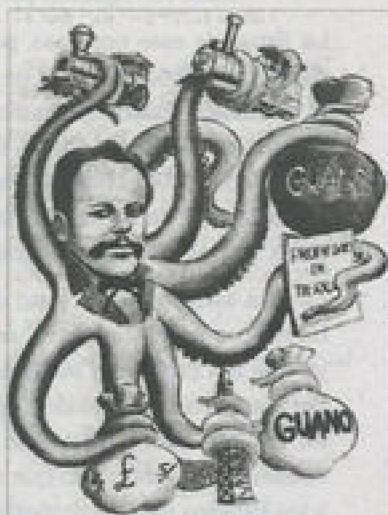
Hacia 1876, cuando el Gobierno civilista declaró la bancarrota fiscal y dejó de pagar la deuda externa, se formó en Europa un comité de tenedores de bonos de la deuda peruana que representaba fundamentalmente al capital privado inglés.

Cuando estalló la guerra con Chile, y sobre todo cuando este ocupó Tarapacá y las islas guaneras del sur, las islas Chincha estaban casi agotadas. El comité de tenedores negoció con el gobierno chileno el pago de la deuda, logrando de este el compromiso del compartir los ingresos de exportación en un 50% para pagar la deuda.

El problema se agudizó cuando terminó la guerra y se firmó el Tratado de Ancón, mediante el cual Chile impuso la perdida de Tarapacá y la responsabilidad del Estado peruano de la deuda externa, a pesar de que se quedó con una de las garantías de esa deuda: el guano. De 1883 a 1886, el comité de tenedores de bonos de la deuda externa priorizó ante el Estado chileno el pago de la deuda, pero como Chile solo aceptaba como pago el 50% de la explotación del guano, resultó insuficiente.

Negociaciones finales

M. P. Grace, comerciante irlandés radicado en EE. UU., había conseguido en 1884 la concesión del Ferrocarril Central del Gobierno de Iglesias. Sin embargo, había intentado conseguir financiamiento europeo de manera fallida por la oposición del comité de bonistas de Europa. Convencido de que sus intereses estaban ligados a la deuda externa peruana se convirtió en mediador. La clase dominante peruana veía necesario arreglar la deuda externa para conseguir los préstamos externos que permitan reactivar la alicaída economía.



La familia Grace fue la que más se enriqueció con la deuda del Perú durante el Gobierno de Cáceres

Como el guano estaba en poder de Chile, solo quedaba como garantía los ferrocarriles. Por ello, en nombre de los tenedores de bonos, presentó un proyecto en 1886 para relevar al Perú de su deuda contraída en 1869, 1870 y 1872, la cual ascendía a £50 millones. Grace pedía a cambio el control de casi todos los medios de producción del país: ferrocarriles, por 75 años minas de cinabrio, petróleo, guano, territorios en la selva alta, entre otros; inclusive exigía el control de las aduanas.

En el Congreso, la oposición surgió en la Cámara de Diputados, a diferencia de la de senadores. Esto se explica porque los senadores eran generalmente miembros de la clase dominante más sólida, en tanto que en la de diputados estaba la élite regional. La oposición, sobre todo de la Cámara de Diputados, fue liderada por José María Quimper (liberal) y Nicolás de Piérola (Partido Demócrata), ambos alegaban que tal tratado violaba la soberanía nacional y era entreguista. El Partido Civil estuvo de acuerdo con la firma del contrato, dado que tenía intereses muy fuertes con el capitalismo extranjero.

A pesar de la oposición, se procedió a realizar las negociaciones y se firmó un contrato entre el Primer Ministro José Aranibar y el sir Henry Whatley Tyler, presidente del Comité de Tenedores de Bonos. Las negociaciones culminaron con la firma del Convenio Aspíllaga-Donoughmore.

Ante la oposición del Congreso por la inasistencia a las sesiones de discusión, el Gobierno decidió declarar vacantes las representaciones y convocar elecciones para remplazarlos; así se pudo lograr la mayoría necesaria para su aprobación en 1889, en que se modificó el Convenio Aspíllaga-Donoughmore, para luego aprobarlo. Su contenido, en síntesis, fue el siguiente:

- El Estado peruano quedaba relevado de los empréstitos de 1869, 1870 y 1872.
- Entrega de los ferrocarriles por 66 años. Compromiso a conservar y ampliar las líneas férreas.
- Cesión de 3 000 000 de toneladas de guano de las islas.
- Formación de una empresa para administrar los recursos del Perú: Peruvian Corporation.
- Entrega de 2 000 000 de hectáreas de tierras en la selva alta.
- Pago del Estado peruano a los tenedores de bonos de 33 anualidades de £80 000: £50 000 al entrar en vigencia el contrato y de £190 000 para pagarla en 19 mensualidades.
- Libre navegación por el lago Titicaca.

La firma de este contrato, por los historiadores peruanos y extranjeros, ha sido interpretada de diferentes maneras[6]. Una de ellas afirma que mostró el poder del capital extranjero inglés sobre el debilitado Estado peruano para negociar un tratado que favorecía su deseo de recuperar los préstamos. Además, con su firma el capital inglés inició una estrategia de inversión directa en las actividades productivas, como textiles (Vitarte), transporte (Cerro de Pasco), petróleo (London Pacific), las que se sumaron a su control de la esfera comercial (Duncan Fox, Graham Rowe, Gibbs). Estas son las tesis dependentistas.

La otra interpretación trató de incidir en la organización política del país, tanto a través del Gobierno, como el Congreso, señalando que la presión y control de la economía peruana no era tal, ya que el Congreso y el Gobierno tenían poder de negociación, por lo cual recayó en la sociedad peruana finalmente la decisión. Esta tesis tiene el mérito de incidir en la situación política del país, en los intereses particulares o regionales de quienes dirigían el Estado peruano, pero buscaba reinterpretar la relación que existía entre los intereses privados del capital financiero internacional y los Estados que los respaldaban.

6 Las tesis que le otorgan importancia al poder del capital extranjero y al Estado inglés fueron planteadas en el Perú por Bonilla, Cotler, Yepez, y en Inglaterra por Robinson; mientras que en la misma Inglaterra negaron esto Mathew, para el caso del guano, y Miller para el caso del Contrato Grace.

Es innegable que para la firma del Contrato Grace confluyeron los intereses particulares externos de los bonistas ingleses, los de Miguel Grace y los de la clase dominante peruana que al final representaron intereses de poderosos, tanto externos como internos.

El Contrato Grace fue un mecanismo que afianzó la dependencia del Perú al imperialismo inglés; pero, simultáneamente, se estaba produciendo la penetración del imperialismo norteamericano, que en nuestro país invirtió principalmente en minería y petróleo.

Otras acciones emprendidas durante este Gobierno fueron las siguientes:

- Creación de la Sociedad Geográfica con el objetivo de investigar y estudiar el territorio nacional y sus recursos humanos y naturales.
- Fundación del Banco Italiano, llamado luego Banco de Crédito.
- Cesión, por parte del Ecuador, de territorios peruanos como suyos a capitalistas ingleses. Ante los reclamos del Perú, se firmó un convenio (1887), sometiendo la cuestión limítrofe al arbitraje del rey de España.

1.1.4. Gobierno de Remigio Morales Bermúdez (1890-1894)

El 13 de abril de 1890 ganó las elecciones el candidato del Partido Constitucional, Morales Bermúdez, apoyado por el todavía presidente Cáceres. En su gestión destacaron los siguientes hechos:


Presidente Remigio Morales Bermudez (1890-1894)

- Firma del Tratado García-Herrera (Perú-Ecuador), en el cual el Gobierno peruano cedía gran parte de la Amazonía a Ecuador, estableciendo como frontera los ríos Marañón y Napo. El tratado no fue aprobado por el Congreso peruano.
- Ley de Protección a la industria minera, con la cual se impedía gravar a la minería con nuevos impuestos, ni aumentar el valor de los existentes por 25 años. En esta medida, se aprecia la protección política que el Estado peruano otorgó a EE.UU., que estaba invirtiendo en la minería.
- Introducción del recurso de hábeas corpus (1890) para garantizar la integridad física de un acusado, el cual, en la práctica, fue nula.
- Negativa chilena a la realización del plebiscito en las provincias de Tacna y Arica según el Tratado de Paz de Ancón (1894). Los chilenos alegaban que el Estado peruano no estaba en condiciones de pagar la indemnización si es que el plebiscito se pronunciaba a su favor. El Estado chileno tenía intenciones claras de quedarse con estas provincias, desconociendo los tratados internacionales.

Ante la muerte de Morales Bermúdez, acaecida el 1 de abril de 1894, asumió el Gobierno el primer vicepresidente del Perú, el civilista Pedro del Solar. Sin embargo, el Consejo de Ministros no lo reconoció como tal, remplazándolo por el coronel Justiniano Borgoño, segundo vicepresidente. Estos hechos fueron criticados por el Congreso, lo cual llevó al nuevo mandatario a decretar su disolución.

Durante ese ambiente político inestable, se convocó a elecciones presidenciales. Andrés Avelino Cáceres fue el único candidato, los otros candidatos se retiraron por falta de garantías. Cáceres resultó ganador y nuevamente asumió la Presidencia el 10 de agosto de 1894.


Cuadro en el que se representa el ingreso de Nicolás de Piérola a Lima, acompañado de sus montoneras, en 1895, en lucha por el poder contra Cáceres.

Frente a estos hechos de autoritarismo, las clases dominantes, representadas por el Partido Civil y miembros del Congreso disuelto, le quitaron respaldo a Andrés Avelino Cáceres. Esto conducirá al país a una lucha entre caudillos, generando inestabilidad y desconfianza en los capitalistas extranjeros, pues ponía en peligro sus intereses y la reconstrucción nacional.

Ante esta situación, las clases dominantes agrupadas en el Partido Civil optaron, más adelante, por apoyar a Nicolás de Piérola (líder del Partido Demócrata y antiguo enemigo a ultranza de los civilistas), para derrocar a Cáceres, utilizando a las montoneras, proseguir con la reconstrucción nacional y asegurar la penetración a escalas mayores del capital extranjero. Las montoneras lucharon contra la traición de Cáceres sin imaginar que más tarde también serían engañadas por Piérola.

El segundo Gobierno de Andrés A. Cáceres fue efímero, comenzó el 10 de agosto de 1894 y terminó el 17 de marzo de 1895, debido a la pugna por el poder entre caudillos que representaban intereses de la clase social privilegiada.

Los miembros de la llamada coalición nacional (civilistas y demócratas) se unieron y enfrentaron al militarismo de Cáceres, liderados por Nicolás de Piérola, quien con el apoyo de las montoneras logró la renuncia de Cáceres. Con ello se inició lo que Jorge Basadre denomina República Aristocrática.


Caricatura de la época donde se observa a Cáceres dejando el poder ante el avance de Piérola.

2▸ REPÚBLICA ARISTOCRÁTICA (1895-1919)

Constituye el periodo en el que predominó una oligarquía agroexportadora financiera organizada en el Partido Civil, el cual ejerció un dominio hegemónico en la política y en la sociedad peruanas mediante el accionar de un Estado oligárquico liberal, pero represor y excluyente de las grandes mayorías. Políticamente, la oligarquía poseía sus propias facciones, que al tener un control regional de la economía generaban diferencias en cuanto al manejo político estatal. Es innegable que el sector agroexportador azucarero tuvo mayor fuerza, pero también hubo mineros, laneros, algodoneros que tuvieron importancia. A esta diversificación exportadora regional se sumaban las diferencias entre el sector exportador agrícola y el sector manufacturero urbano; como los Prado, que si bien se iniciaron en actividades agrícolas, luego devinieron a inicios del XX en sector textil, eléctrico y financiero[7].

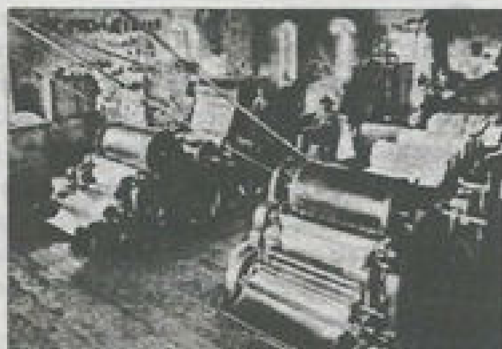
Estas diferencias explican las pugnas interélites en la política laboral y educativa que ocurrieron durante el periodo.

La economía peruana se diversificó a través de la exportación de recursos regionales, un cambio importante respecto al periodo del guano y el salitre. Por la reconstrucción nacional, se desarrollaron la industria y las finanzas en favor de los capitales extranjeros y de la oligarquía civilista que dependía del imperialismo inglés en cuanto a financiamiento y comercialización.

Este aparente desarrollo económico del Perú se basó, fundamentalmente, en el aprovechamiento de las relaciones precapitalistas de producción (servidumbre, yanaconaje, enganche, etc.). Estas luego se modificaron y se produjo como consecuencia la proletarización de algunos sectores de la sociedad, tanto en zonas rurales (minería, agroindustria) como urbanas, generando nuevas contradicciones en el sistema económico-social peruano. Posteriormente, décadas después, surgieron fuertes luchas populares por la conquista de los derechos de los trabajadores y por la transformación de la sociedad peruana, representadas en las luchas obreras y los partidos políticos que surgieron en la década de los año veinte.

El estudio de la oligarquía se desató con fuerza en los sesenta del siglo XX, precisamente cuando esta estaba en su proceso de ocaso. Podemos agrupar los estudios en dos líneas:

- La primera línea surgida en los sesenta, setenta y parte de los ochenta, la cual planteaba que la oligarquía tenía una mentalidad rentista, cerrada, nucleada en la familia, sin un proyecto que trate de incluir a las clases medias y el proletariado, sino que los marginaba de la participación política. En el plano económico, no había diversificado su economía y la base de su poder estaba en la explotación agrícola[8].



Los trabajadores de los centros de producción durante la República Aristocrática estuvieron marginados de la política.

7 Felipe Portocarrero Suarez realiza un estudio del llamado "Imperio Prado", en el cual analiza a esta familia por su particularidad en inversiones.

8 Bonilla, Yepez y Cotler sostienen esta visión de la oligarquía.

- La segunda, surgida a finales de los ochenta, trataba de demostrar que esta oligarquía no fue rentista, sino que logró de manera empresarial diversificar su economía en áreas como las manufacturas o las finanzas, y trató de garantizar su presencia en los directorios de las empresas que controlaba, generando incluso un control nativo de las finanzas.

  Estos últimos estudios, si bien niegan su mentalidad rentista, no niegan totalmente su articulación al mercado internacional, su mentalidad europea y su carencia de asumir un proyecto que articule intereses de los diferentes sectores sociales del país[9].

  La denominación de República Aristocrática hace referencia a un reducido grupo de familias cuyo poder se sustentaba en la propiedad de la tierra, la propiedad minera, el comercio de importación-exportación y la banca. Esas familias eran quienes manejaban el Gobierno, el Poder Legislativo y el Poder Judicial.

2.1. ECONOMÍA

Economía exportadora regionalizada

No existió en este periodo una economía nacional integrada, sino, al contrario, predominó una economía regional integrada al mercado externo en función a los recursos exportables y su importancia económica.

2.1.1. Costa norte

El recurso principal fue el azúcar producido a lo largo de la costa norte, desde La Libertad hasta Lambayeque. La importancia del azúcar llevó a identificar a la oligarquía como "los barones del azúcar". La producción durante el periodo estaba en manos de familias de origen peruano como Aspíllaga (Cayaltí) y Pardo (Tumán), así como de origen extranjero, como los Gildemeister y los Grace. La forma de explotación que se aplicó fue fundamentalmente el enganche.

Un problema para la producción de azúcar en gran escala fue el agua y la tecnificación a través de los ingenios. Estos fueron utilizados a favor del gran capital para concentrar cada vez más tierras, lo cual afectó a medianos propietarios y campesinos. El agua se controlaba por medio de las cuotas que eran necesarias para cada terreno, además las tierras adquiridas se compraban con la respectiva cuota. El otro medio era la construcción de reservorios necesarios para tener agua todo el año, que generalmente podían construir los grandes propietarios. La tecnificación a través de los ingenios y ferrocarriles internos consolidó el dominio de los grandes propietarios sobre los medianos al depender estos últimos del ingenio para procesar su producción[10].

La presencia del enganche como medio de explotación de fuerza de trabajo trajo consigo la existencia de bazares controlados por el enganchador y el pago de fichas, así como el abastecimiento de insumos a cargo de la misma empresa, por lo cual se recurría a casas comerciales extranjeras. Esto generó la economía de enclave (enclave agroindustrial), la que hizo difícil que se dinamice el mercado de la región.

---

9 Dos son los autores que han tratado de revisar la visión del sesenta: uno es Alfonso Quiroz en *Banqueros en conflicto*, en el cual analiza la oligarquía. Señala que no fue rentista, sino que tuvo una mentalidad empresarial al diversificarse a otras actividades económicas y no ser cerrada al tratar de ocupar los directorios de las empresas con las que tenían relaciones; el otro es Felipe Portocarrero en el *Imperio Prado*, en el que destaca el carácter no agrícola y, por el contrario, urbano, financiero, textil de esta familia.

10 Galindo, en *Apogeo y crisis de la República Aristocrática*, realiza un estudio riguroso de la hacienda costeña, en que enfatiza en los mecanismos de dominación y concentración.

2.1.2. Sierra central

El principal recurso de la zona en el periodo fue primero la plata y luego el cobre, sobre todo este último que era necesario para la actividad eléctrica. Inicialmente, luego de la guerra, la producción minera estaba en manos de la élite peruana, como los Fernandini y los Mujica, pero a inicios del siglo XX, cuando la actividad minera estaba recuperándose, el ingreso de la norteamericana Cerro de Pasco Mining (1902) generó que nuestra élite ceda sus minas al capital norteamericano. Durante este periodo, más del 90% de la producción minera provino de esta empresa.



Asiento minero de Cerro de Pasco a inicios del siglo XX, donde trabajaba un gran numero de trabajadores enganchados.

La forma de explotación también fue el enganche, lo que produjo una particularidad: generó la alta concentración de población de origen campesino en proceso de proletarización. Por otro lado, generó la posibilidad potencial de organizarse en función a intereses de clase, lo que otorgaba a la zona la posibilidad de una alianza obrero-campesina[11].

Al igual que en la costa norte, la dinámica económica de la zona generada esta empresa forjó los enclaves mineros de la sierra central.

DESTINO DE LAS EXPORTACIONES MINERAS						
Principales países	1906	1909	1914	1916	1921	1926
EE. UU.	11,2	64,7	83,0	93,0	74,1	59,53
Gran Bretaña	69,7	27,8	11,2	1,8	5,1	1,6
Alemania	16,1	6,4	-	-	0,2	0,8

Fuente: Baltazar Caravedo. Nacimiento e impacto de la industria minera en el Perú, p. 48

2.1.3. Sierra sur

Su principal producto fue la lana de oveja y de alpaca. Surgió una división productiva: las haciendas producían lana de oveja y las comunidades indígenas altoandinas, lana de alpaca. Esta producción se generaba en Puno y Cusco, y era concentrada para su comercialización al mercado inglés en Arequipa por las casas comerciales de origen inglés, como la Rickets y la Gibson.

11 Galindo en *Los mineros de Cerro de Pasco*, analiza el origen y las formas de explotación de la Cerro de Pasco Cooper Corporation. Mariátegui, en la década de los años veinte, consideró el gran potencial de unidad y lucha que tenía la zona.

A fin de controlar la producción las casas comerciales, recurrían al pago por adelantado de la producción, además de las relaciones de compadrazgo con los productores, para así asegurar la venta. Otra forma de controlar el comercio era a través de agentes que iban de feria en feria para garantizar la adquisición de las lanas.

La puesta en funcionamiento del ferrocarril del sur originó la decadencia de las ferias regionales y favoreció el control comercial de las lanas. Esta producción se exportaba a través de los puertos de Mollendo e Islay.

La subida del precio de las lanas generó que los hacendados inicien una política de expansión de las haciendas a costa de los pequeños propietarios, lo que originó los conflictos en la sierra sur.

La élite de Arequipa trató de diversificar su economía invirtiendo en la importación y la actividad textil, mientras en Puno y Cusco los grandes productores de lana casi no innovaron en cambios productivos en la región.

2.1.4. Costa central

El principal producto fue el algodón, el cual no generó una gran concentración de tierras como lo hizo el azúcar. La producción, en gran medida, correspondía a la mediana propiedad y la forma de producción utilizada era el yanaconaje. Una parte de la producción algodonera era destinada una parte al mercado interno para los centros textiles urbanos de Lima, como Vitarte, y la otra era enviada al mercado externo.

PRINCIPALES PRODUCTOS DE EXPORTACIÓN 1900-1930 (CIFRAS PORCENTUALES SOBRE EL TOTAL)						
Años	Azúcar	Algodón	Caucho	Lana	Petróleo	Cobre
1900	32	7	-	7	-	14
1905	32	7	16	8	-	10
1910	20	14	18	7	2	13
1915	26	11	5	5	10	29
1920	42	30	1	2	5	12
1925	11	32	1	4	24	18
1928	13	21	-	4	28	20
1930	11	18	-	3	30	19

Fuente: Michael Gonzales. *The formation of a rural proletariat*, 1970, pp.93-94.

2.2. SOCIEDAD

La existencia de una economía regionalizada generó dentro de la élite la aparición de partidos que estaban representados en el Congreso, pero que defendían intereses regionales.

El Partido Civil agrupaba fundamentalmente a los agroexportadores costeños de azúcar y algodón, y a los sectores financieros urbanos de Lima. Este era el partido hegemónico que estableció alianzas con otros partidos según la coyuntura política. Representantes de este partido en la Presidencia fueron Pardo y Barreda, y Augusto B. Leguía (primer Gobierno). Además, los civilistas tenían la hegemonía en el Senado.

El Partido Demócrata, fundado por Piérola, que representaba a los terratenientes del sur, buscó tener presencia política a través de su fundador, por ello llevó a la Presidencia a Guillermo Billinghurst.
El Partido Constitucional, fundado en 1884 por Cáceres en el contexto de las pugnas con Iglesias para ganar apoyo de los grupos terratenientes, también fue un partido de influencia regional, sobre todo en los lugares donde actuó Cáceres durante la guerra: la sierra central y sur. Tenía una composición marcadamente militar y planteaba su papel de haber defendido la patria[12].

2.2.1. Las luchas obreras

La presencia de inversiones extranjeras y la diversificación económica de algunas familias oligárquicas generó el surgimiento y desarrollo de luchas entre un naciente proletariado y la oligarquía. La presencia del proletariado se dio en diferentes partes del país, como la costa norte (proletariado agrícola), la sierra central (proletariado minero), la zona urbana de Lima (estibadores, ferroviarios, panaderos, textiles).

Dos eran sus principales objetivos:

- La lucha por reducir la jornada de trabajo de 14 a 8 horas.
- La lucha por las subsistencias, es decir, por la reducción del costo de vida.

A inicios del siglo XX, la mayor cantidad de trabajadores estaban organizados en gremios mutualistas, que con la influencia del anarquismo y la mayor concentración obrera fabril desplazaron el mutualismo a favor del anarquismo. Este era más ordenado y combativo que el primero puesto que planteaban una lucha contra el Estado y una organización sindical mayor que los gremios. Se constituyeron alrededor de obreros como Delfín Lévano y Manuel Caracciolo, quienes fundaron el medio escrito como *La protesta*, considerado el principal vocero del anarcosindicalismo.
Los gremios de panaderos y zapateros tuvieron participación destacada en las jornadas populares que apoyaron la candidatura de Billingusth en 1912, en tanto que las organizaciones textiles destacaron en las jornadas de las 8 horas de 1919.
En la década de los años veinte, el movimiento inició su acercamiento al socialismo, principalmente por obra de José Carlos Mariátegui.

2.2.2. Formas de explotacion

Estas se aplicaron de manera regional de acuerdo al producto. Además, evidenciaban las formas de explotación atrasadas que implementaron la oligarquía y el capital extranjero.

a. El enganche

Este mecanismo de explotación no asalariada[13] se aplicó fundamentalmente en las haciendas agroindustriales de la costa norte y los enclaves mineros de la sierra central. El problema era la poca afluencia de manera libre y constante de mano de obra, por lo que la clase dominante regional recurrió a la contratación de un intermediario, llamado enganchador, quien generalmente era una autoridad local o un mediano terrateniente local que se encargaba de conseguir la mano de obra requerida y garantizaba la permanencia del trabajador enganchado.

---

12 Iván Millones ha estudiado el accionar de este partido durante el periodo señalando que representó intereses particulares antes que nacionales

13 El enganche formalmente implicaba el pago de un salario y el enganchado firmaba su contrato sin coacción directa. No era una forma de explotación asalariada, ya que no podía disponer del salario de manera directa, sino indirecta a través de fichas. De igual manera, este tampoco se usaba en un mercado, sino dentro del enclave; además, las formas de mantener la permanencia no eran decididas por el enganchado y sí por el dueño.

Aquel tenía el beneficio de administrar bazares en los enclaves donde expendía recursos a los enganchados a precios altos, facilitando así la mayor permanencia del enganchado y prolongando su explotación más allá del tiempo inicial del contrato.

El enclave, al pagar al trabajador con fichas que tenían solo valor en el centro de explotación, prolongaba aún más la explotación del enganchado.

Los enganchadores eran autoridades o terratenientes locales porque de esa manera podían obligar al campesino a cumplir con su contrato a pesar de los abusos que se cometían. Además, utilizaban la fecha entre siembra y cosecha cuando la actividad agrícola campesina comunal requería de menos fuerza de trabajo.

El enganchado generalmente era un campesino de comunidad o pequeño propietario de tierras que firmaba el contrato y lo sometían a las situaciones de explotación explicadas.

Cerro de Pasco Mining Company

N.º 8741

Conste por el presente que yo Aurelio Orihuela L., de 35 años, vecino del pueblo de Muquí, he recibido de la "Cerro de Pasco Mining Company", la cantidad de 30 soles de plata (S/.30) a mi entera satisfacción y como adelanto, para ir a trabajar como barretero en la mina y fundición que tenga a bien designar la indicada compañía por el término de noventa tareas consecutivas, obligándome a presentarme en la oficina de La Esperanza en el Cerro el día 1.º de abril (1910).

Si no cumplo con cualquiera de las condiciones estipuladas más arriba, pagaré a la "Cerro de Pasco Mining Company" la suma recibida más veinte centavos por cada tarea contratada y más los daños y perjuicios que mi falta de cumplimiento ocasionara.

Para el fiel y exacto cumplimiento de este compromiso, presento como fiadores al señor Mariano Espinoza, vecino de Muquí y al señor Simón Leonardo, vecino del pueblo de Muquí, sujetándonos a las prescripciones contenidas en el reglamento de Locación de Servicio para la Industria Minera de 4 de setiembre de 1903, cuyo tenor conocemos; y para que conste firmamos de mancomún et insolidum el presente contrato, renunciando el fuero de nuestro domicilio.

Jauja, 20 de setiembre de 1910

El enganche
Aurelio Origuela

Fiador	Fiador
Mariano Espinoza	Simón Leonardo
Testigo	Testigo
Faustino Figueroa	Felisa Gonzalo

Enganchador responsable

....

ANEXO II
MODELO DE VALE

N.º ......

INTRANSFERIBLE

Vale a favor de .... por .... soles de plata en mercadería que serán vencidas en el almacén de los señores Aizcorbe Hermanos.

Jauja, ... de .... de 19.......

b. El yanaconaje

Esta forma de explotación se aplicó en las haciendas de la sierra sur. Consistía en el trabajo en las tierras de un hacendado, efectuada por los campesinos a cambio del derecho al *manay* o parcela campesina. El dueño de la hacienda no siempre ejercía su administración, ya que se encontraba, comúnmente, en la ciudad (propietario absentista). El mayordomo o capataz era quien ejercía la administración a través del control brutal sobre los trabajadores campesinos para beneficio del hacendado.

El yanaconaje persistió en especial en la sierra sur (Puno, Cusco, Apurímac, Ayacucho). Mediante esta forma de trabajo, se logró una gran producción lanera y agrícola, que luego se comercializó en las capitales de provincias y departamentos. La lana se vendía en Arequipa y de allí pasaba al extranjero con precios muy reducidos, gracias a los niveles de explotación hacia el trabajador.

c. La correría

Esta forma de explotación es específica de la explotación del caucho, tanto en la selva norte (Loreto) como en el sur (Ucayali).

Fue un sistema brutal e inhumano que realizaban los expedicionarios caucheros para conseguir trabajadores. Consistía en la persecución de las tribus amazónicas para capturar a los habitantes y someterlos a la explotación cauchera sin ninguna retribución. Esta forma de trabajo se parecía mucho a la explotación esclavista por su salvajismo y afán de lucro inmediato.

> Las relaciones sociales de producción de la economía cauchera fueron semiesclavistas, lo que determinó el surgimiento de algunas modalidades de lucha de los trabajadores: las fugas de los centros de producción, el incumplimiento de los contratos, la morosidad en el pago de las deudas, y los motines a veces violentos, fueron las manifestaciones más importantes.
>
> [...] todas las modalidades de lucha de los trabajadores nativos se produjeron como una reacción natural a la explotación a que fueron sometidos. Fueron constantes y numerosas y pertenecen a la etapa prepolítica de la lucha de los pueblos porque carecieron de una ideología, fueron luchas de clases entre dos estamentos en formación: la burguesía (empresarios) y el proletariado (trabajadores). (Flores Marín, 1987)

EXTRACCIÓN DE CAUCHO EN MADRE DE DIOS Y TOTAL DEL PERÚ (1905-1914)

Años	Madre de Dios	Total Perú	%
	Toneladas métricas	Toneladas métricas	
1905	900	2540	35%
1906	Sin información	2576	-
1907	Sin información	3029	-
1908	750	2516	30%
1909	Sin información	2802	-

EXTRACCIÓN DE CAUCHO EN MADRE DE DIOS Y TOTAL DEL PERÚ (1905-1914)			
Años	Madre de Dios	Total Perú	%
	Toneladas métricas	Toneladas métricas	
1910	Sin información	2651	-
1911	1000	2161	46%
1912	1295	3194	41%
1913	1930	2781	69%
1914	1000	2272	44%

Fuente para total del Perú: Pennano 1988

d. La habilitación

Fue otra forma de explotación de nativos en la Amazonía (Iquitos). Consistía en adelanto de dinero al trabajador que era pagado en caucho.


Cauchero en plena actividad.

Estas dos últimas formas de explotación de mano de obra fueron practicada mayormente en la Amazonía por F. Fiztcarrald, el rey del caucho, quien introdujo la habilitación, y D. Arana. Ambos se enriquecieron con este recurso que para la sociedad peruana no generó beneficios; por el contrario, significó la muerte de nativos amazónicos. La época del caucho permitió el crecimiento económico de Iquitos (Perú) y Manaos (Brasil), posibilitando, en el caso peruano, la aparición de un grupo de poder en Iquitos que en 1896 pretendió hacer de Loreto un Estado Federal, ante la mínima vinculación que tenía con Lima. El coronel Juan Ibarra fue enviado para anular este intento federalista, pero al llegar encontró que este movimiento ya había cesado.

Los años de mayor producción cauchera en el Perú fueron 1910 y 1911, cuando este recurso representó el 30% de las exportaciones nacionales.

2.3. POLÍTICA

La oligarquía civilista gobernó y dominó el Perú mediante un Estado que excluyó de la vida política a las grandes mayorías y aplicó el autoritarismo, la violencia y el racismo contra las clases trabajadoras[14]. Además, la oligarquía no pudo vencer la fragmentación regional porque perdió capacidad de control y administración de las diversas partes del país. Aparte de la debilidad burocrática para controlar toda la nación y su territorio, había otros factores de peso que impedían la integración nacional. Estos eran la supervivencia de relaciones atrasadas de producción que

14 Una de las formas de control ejercido por la oligarquía era el racismo, es decir, la creencia de superioridad de una raza sobre otras, mediante lo cual justificaban privilegios y derechos que se negaban a las razas inferiores.

otorgaban demasiado poder y autonomía al terrateniente, quien podía hacer lo que creía conveniente en sus propiedades, según sus intereses y sin intervención del Estado, salvo en casos de rebelión campesina. Los enclaves también le quitaban soberanía al Estado en los lugares donde desarrollaban su actividad extractiva, como La Brea y Pariñas controlada por la London Pacific.

La oligarquía civilista peruana no dirigía a la nación como otras oligarquías latinoamericanas, solo dominaba con extrema violencia. Nunca asumió un rol dirigente, debido a su dependencia del capitalismo extranjero y a su negligencia para articular a las clases dominadas en torno a sus intereses, por su temor a un desborde social y su desprecio a la cultura nativa.

La negligencia de la oligarquía civilista peruana se evidenció en su Estado enclenque (no articulaba la nación a su territorio), lo que traería como consecuencia el aislamiento y el atraso de pueblos y regiones enteras, así como la pérdida de extensos territorios ante los países vecinos.

2.3.1. Gobierno de Nicolás de Piérola (1895-1899)



Nicolás de Piérola, iniciador de la República Aristocrática.

La República Aristocrática tiene sus antecedentes en el Gobierno de Nicolás de Piérola, quien sentó las bases económicas, sociales, políticas y militares para su posterior desenvolvimiento. Piérola, representante del Partido Demócrata, consiguió el respaldo del Partido Civil para derrocar a Andrés A. Cáceres.

A pesar de la antigua rivalidad entre el Partido Demócrata y Civil, estos terminaron conciliando políticamente y formaron la Coalición Nacional. Esto se debió a que la clase dominante (la oligarquía) comprendió que para seguir con la reconstrucción nacional era necesario un gobernante con carisma y tendencias autoritarias, quien mantuviera cierta estabilidad social y política para seguir con las reformas: autoritarismo, para anular la oposición y mantener la estabilidad político-social, y relación con sectores populares que permitan una influencia directa a través del paternalismo.

Resulta cierto que el Gobierno de Piérola representó la alianza civil-demócrata, sin embargo, al terminar su Gobierno, el Partido Civil controlaba la Junta Electoral Nacional, encargada de las elecciones, y tenía poder en el Congreso, lo que significó el desplazamiento del Partido Demócrata.

Nicolás de Piérola asumió la Presidencia el 8 de setiembre de 1895 con el fin de ejecutar una serie de reformas en el Estado y en el sistema económico social peruano en favor de la oligarquía civilista agroexportadora que representaba a los verdaderos dueños del poder dentro del Perú.

a. Economía y sociedad

En el contexto internacional, el imperialismo estaba en continua expansión en todo el mundo y el Perú no podía escapar a este fenómeno de alcance mundial. Un requisito indispensable para que el capital financiero penetrara en un país no desarrollado eran ciertas garantías políticas, económicas y sociales ofrecidas por el Estado, que le permitiera la apropiación de la base productiva local. Internamente, la política fiscal de Cáceres, mantenida por Remigio Morales Bermúdez, no logró la recaudación planificada esto sumado a cierta autonomía que las élites

provinciales estaban logrando explica que el Gobierno de Nicolás de Piérola reorganizara el sistema de recaudación de impuestos creando la Sociedad Anónima de Recaudación de Impuestos en 1896 y anulando a su vez el cobro de la contribución personal. Esta medida significó la centralización del cobro a favor del Estado. Dicho sistema se encargaba de cobrar, con mucha eficacia, todos los ingresos fiscales provenientes de la venta de alcohol, tabaco, opio, timbres, etc. Esto le permitió al Estado acrecentar su ingresos para poder aplicar las reformas que habrían de permitir la entrada de capitales extranjeros. Además, se impuso el estanco a la sal y se aumentó el impuesto al tabaco y al alcohol por considerarlos artículos de lujo.

Otra medida importante de su gestión fue la reforma del sistema monetario: se cambió el sol de plata (la plata había bajado de precio en todo el mundo) por la libra peruana de oro. Con la ley del 29 de diciembre de 1897, se autorizó al Ejecutivo acuñar una moneda de oro equivalente a la libra esterlina. Esto favoreció especialmente a los exportadores de materias primas. Cabe mencionar que los grandes exportadores de materia prima eran empresas que funcionaban con capitales extranjeros: Graham Rowe, Duncan Fox, Cerro de Pasco Mining, Gildemeister, Cartavio Sugar, etc.

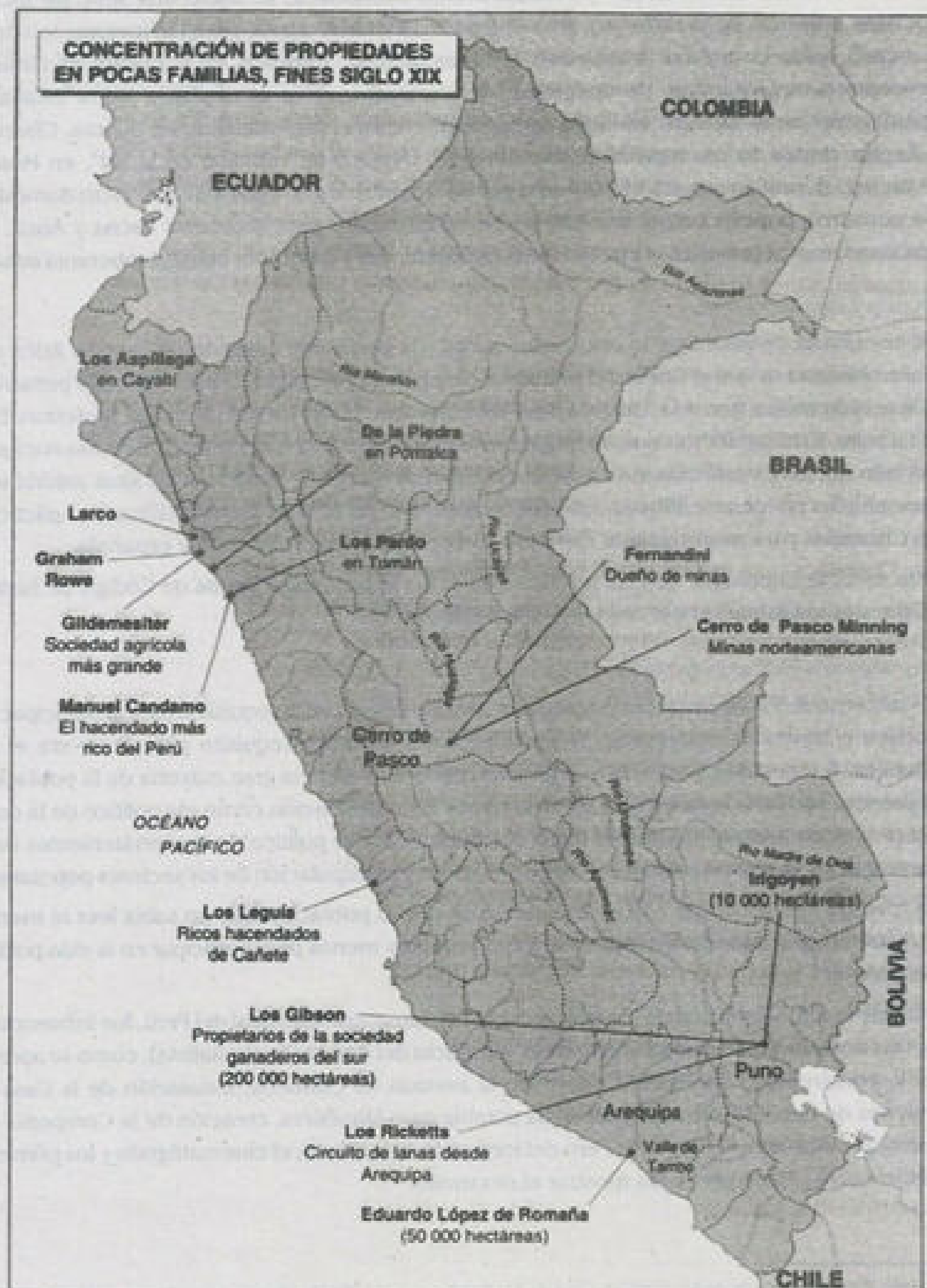
Con la ley del 22 de enero de 1896, se creó el Ministerio de Fomento, encargado de construir la infraestructura material (irrigaciones, caminos, puentes, puertos, etcétera), necesaria para el desarrollo de la industria en el Perú. El Ministerio de Fomento se encontraba relacionado con la Sociedad Nacional de Agricultura, la Sociedad Nacional de Minería y la Sociedad Nacional de Industrias, entidades privadas surgidas a inicios de su Gobierno, integradas todas ellas por prominentes capitalistas peruanos y extranjeros.

En este marco de reformas, se desarrolló la producción local en diversas fábricas como fruto de la actividad financiera. Destacaron las siguientes: Inca Minning Company, compañía de fósforos El Sol, Fábrica Nacional de Calzado, compañía de tejidos La Nacional, Sociedad Manufacturera de Tabacos, sociedad minera Carampoma, fábrica de tejidos San Jacinto, fábrica de helados D'Onofrio, etc. En el sector financiero, se encontraban el Banco del Perú y Londres, la Compañía de Seguros Rímac, Seguros Italia, Banco Internacional del Perú, Banco Popular del Perú, Compañía de Seguros Internacional, etc.

b) Concentración de tierras

A partir de 1895, se produjo en la costa norte un proceso de concentración de tierras en beneficio de pocas familias o grupos de poder, como los Gildemeister, dueños de casi todo el valle de Chicama; los Larco, también dueños de tierras en Chicama; los Grace, dueños de la Cartavio Sugar; los Aspíllaga, quienes controlaban Cayaltí; los De la Piedra en Pomalca; Pardo, en Tumán, etc. En estas grandes propiedades agrícolas, imperaba tanto el capital extranjero como de la oligarquía que había conseguido acumular en la época del guano (prosperidad falaz). La tecnología utilizada era de avanzada, pero los trabajadores eran "enganchados", es decir, funcionaba una relación de producción atrasada.

En esta época, la agroexportación se convirtió en una de las principales actividades económicas del país gracias al apoyo del Estado, a la inversión de capitalistas extranjeros y peruanos, a la tecnología y al control del agua.


CONCENTRACIÓN DE PROPIEDADES EN POCAS FAMILIAS, FINES SIGLO XIX
COLOMBIA
ECUADOR
BRASIL
BOLIVIA
CHILE
OCÉANO PACÍFICO
Los Aspíllaga en Cayalti
De la Piedra en Pomalca
Larco
Graham Rowe
Los Pardo en Tumán
Gildemeister Sociedad agrícola más grande
Manuel Candamo El hacendado más rico del Perú
Fernandini Dueño de minas
Cerro de Pasco Minning Minas norteamericanas
Cerro de Pasco
Los Leguía Ricos hacendados de Cañete
Irigoyen (10 000 hectáreas)
Los Gibson Propietarios de la sociedad ganaderos del sur (200 000 hectáreas)
Puno
Arequipa
Los Ricketts Circuito de lanas desde Arequipa
Valle de Tambo
Eduardo López de Romaña (50 000 hectáreas)

c. Intereses y luchas sociales

En este contexto de desarrollo y reconstrucción económica, se inició una serie de luchas sociales, como la huelga de los obreros de tejidos de Vitarte, quienes exigían mejoras salariales y menos horas de trabajo (trabajaban 16 horas diarias). También, en la ciudad de Lima se produjeron otras huelgas: de tipógrafos, de pasteleros, entre otros. En la sierra estallaron levantamientos de las comunidades campesinas contra el gamonalismo en Huanta, Chucuito y Zepita, donde fueron reprimidos brutalmente. Destacó la "rebelión de la sal", en Huanta (Ayacucho), protesta contra el Gobierno por los impuestos gravados a un producto doméstico de consumo popular con el pretexto de recaudar dinero para recuperar Tacna y Arica. Sin embargo, nunca se realizó el ofrecimiento para defender y mantener nuestra soberanía intacta.

d. Misión militar francesa

La necesidad de garantizar la estabilidad social y la pendiente cuestión de Tacna y Arica con Chile obligaron a que el Gobierno pierolista encargue la reorganización del Ejército peruano a una misión militar francesa, dirigida por Pablo Clement. Dicha medida buscaba profesionalizar al Ejército. Esto significaba que no tenía injerencia política y su función era la defensa nacional, por ello dentro de este marco se estableció que tanto los prefectos como las altas autoridades provinciales no fueran militares. Además, se instituyó, en 1898, la Escuela Militar de Aplicación en Chorrillos para modernizar al Ejército y romper con la tradición militar española.

Otra medida importante de esta reforma militar fue la promulgación de un Código de Justicia Militar y la implantación del servicio militar obligatorio.

e. Reglamento electoral de 1896

El Gobierno de Piérola estableció el reglamento que señalaba los requisitos para la participación política a través de elecciones. Se estableció que el único requisito para votar era el ser alfabeto. Tal medida significó la marginación política total de la gran mayoría de la población, el predominio de la zona urbana sobre la rural y la consolidación como eje político de la costa sobre la zona andina. Asimismo, logró disminuir el poder político de los terratenientes de la zona andina, ya que no podían contar con el apoyo y manipulación de los sectores populares[15].

La medida fue justificada con el argumento de que la población que no sabía leer ni escribir no estaba capacitada para tomar decisiones propias y menos para participar en la vida política del país.

Durante la administración de Piérola, la ciudad de Lima, como capital del Perú, fue influenciada por las novedades de ciudades europeas (producto del desarrollo capitalista), como se aprecia en la construcción del Paseo Colón y de la avenida La Colmena, instalación de la Casa de Correos de Lima, la instalación de agua potable para Miraflores, creación de la Compañía del Ferrocarril Urbano, el ingreso al Perú del fonógrafo, el teléfono, el cinematógrafo y los primeros automóviles. Así se pretendía mostrar el desarrollo.

15 Gabriella Chiaramonti en *Andes o nación* señala las implicancias políticas de esta medida y cómo contribuyo a centralizar las decisiones políticas a favor de la élite costeña.

2.3.2. Eduardo Lopez de Romaña (1899-1903)



Ingeniero Eduardo López de la Romaña, presidente del Perú durante los años de 1899-1903.

La elección de este marcó la hegemonía del Partido Civil sobre el Demócrata, que además se escindió en dos facciones: una facción apoyaba a Eduardo López de Romaña y se alió con los civilistas; la otra, a Guillermo Billinghurst y propuso la ruptura con el Partido Civil, a fin de unirse con las montoneras y las mutuales de trabajadores. En las elecciones de 1899, se presentó como único candidato Eduardo López de Romaña, quien salió elegido con el respaldo de los civilistas.

a. Economía y sociedad

Este Gobierno puso bastante énfasis en la recaudación tributaria, para lo cual firmó un contrato con la Sociedad Recaudadora de Impuestos. En el aspecto monetario, consolidó la implantación del patrón oro.

Ante la demanda mundial de la caña de azúcar, este cultivo se convirtió en el principal rubro de exportaciones, seguido del algodón, lo cual obligó al Gobierno a dictar medidas para fomentar más la agricultura de exportación. Se fundó la Escuela Nacional de Agricultura, ligada a la tecnificación y modernización de la agroexportación. También se promulgó el Código de Aguas (1902) con el fin de incrementar la producción azucarera.

- Código de Aguas (1902)

  Se reglamentó el riego según el tamaño de las propiedades agrarias. Con este código, los grandes propietarios monopolizaban el agua, que era muy escasa en la costa y en la sierra, en desmedro de los pequeños propietarios y comunidades campesinas. Esta ley favorecía la expansión de los grandes capitales agrarios.

- Código de Minería (1901)

  Favoreció la penetración del capital norteamericano en la sierra central. En una de sus partes, se sancionó que la propiedad minera legalmente adquirida era irrevocable y perpetua como propiedad común; además, el derecho sobre las minas era adquirido por el primero en presentarse a legalizarlas. En ese mismo año, se estableció en el Perú la Cerro de Pasco Mining Company. Las principales minas se instalaron en la sierra central, pero luego de instaladas se presentó un gran problema: la escasez de mano de obra. Esto obligó al Gobierno a promulgar, en 1903, el Reglamento de Locación de Servicios para la Industria Minera, que legitimaba el sistema del enganche en favor de las grandes empresas mineras.

b. Reglamento de enganche

Según este reglamento, la empresa que enganchaba a un trabajador adquiría potestad para establecer las reglas y prevenciones en el trabajo, así como para aplicar las medidas disciplinarias contra los trabajadores y evitar huelgas o paros. Si un enganchado rompía con su contrato, la empresa podía retener, buscar y perseguir al trabajador prófugo. Quienes juzgaban estas faltas eran los funcionarios del interior del país, los subprefectos y gobernadores, que, en su mayoría, eran los enganchadores que contrataban a los trabajadores para que laboren en las empresas mineras. La legalización de esta forma de explotación favoreció los abusos contra los trabajadores.

c. Política colonizadora

Esta política estaba relacionada con la explotación del caucho en la Amazonía, ello implicaba conocerla y explorarla. Con este fin, el Gobierno de López de Romaña apoyó las expediciones colonizadoras en la selva. Las expediciones más destacadas fueron las dirigidas por

1. **Coronel Portillo (1901-1904).** Sus exploraciones por el río Pichis, el pongo de Manseriche, el río Marañón, el Amazonas, el Yavarí, entre otros, permitieron acumular una gran cantidad de información para elaborar el atlas de Loreto.
2. **Jorge Von Hassef.** Dirigió la construcción del muelle de Iquitos; exploró los ríos Pachitea y Pichis; viajó por el río Amazonas y el Marañón; y navegó por el río Napo y algunos afluentes.
3. **Joaquín Capelo.** Estableció las fronteras de Loreto, creó el departamento de San Martín. Propuso desarrollar un sistema defensivo en la selva para resguardar las fronteras y preservar los recursos.

d. Política exterior

Ante los problemas limítrofes con Bolivia, zona fronteriza cuyo eje es el Collao y el lago Titicaca, el Gobierno de López de Romaña envió a Felipe de Osma para negociar la demarcación de la frontera con Eleodoro Villazón de Bolivia. Posteriormente, se firmó el Tratado Osma-Villazón (1902). La región selvática entre Perú y Bolivia quedaba sometida al arbitraje del presidente argentino Figueroa Alcorta.

2.3.3. Manuel Candamo (1903-1904)

Fue el más rico hacendado de inicios del siglo XX. Luego de la culminación del mandato de López de Romaña, se convocó a elecciones, cuyos principales candidatos fueron Manuel Candamo, por el Partido Civil y una alianza entre el Partido Demócrata y la Unión Cívica, representados por Nicolás de Piérola, quien al ver su poca posibilidad de ganar retiró su candidatura. Entonces quedó como único candidato Manuel Candamo, quien resultó vencedor en las elecciones del 25 de mayo de 1903.


Presidente Manuel Candamo (1903-1904)

Manuel Candamo no pudo culminar su mandato porque falleció el 7 de mayo. Fue reemplazado por Serapio Calderón.

El Gobierno efímero de Candamo se preocupó por ampliar la infraestructura ferrocarrilera y promulgó la Ley de Ferrocarriles en 1904, cuyo objetivo era mejorar la comunicación con los enclaves agrarios, mineros y con las haciendas productoras de lana de la sierra sur.

Este gran proyecto consistía en

1. enlazar la sierra central, uniendo La Oroya, Jauja y Huancayo, para luego construir un ferrocarril hasta la selva central, en Ucayali, y así extraer más recursos.
2. mejorar las comunicaciones entre Sicuani y Cusco (sierra sur) para conectarse con Madre de Dios, departamento prácticamente aislado del Perú.

Este monumental proyecto no pudo realizarse por sus altos costos y por las limitaciones de la tecnología de la época.

Después de la muerte de Manuel Candamo, asumió el mando el segundo vicepresidente Serapio Calderón, quien convocó a elecciones presidenciales.

2.3.4. Primer Gobierno de José Pardo y Barreda (1904-1908)

Este presidente representaba a una de las familias vinculadas al Partido Civil, la agroexportación del azúcar y la actividad textil.

En las elecciones de 1904, se presentaron como candidatos José Pardo y Barreda (Partido Civil) y Nicolás de Piérola (Partido Demócrata), quien luego renunció ante el ambiente político inseguro. De esta manera salió elegido presidente José Pardo.

a. Realidad social

En este Gobierno se agudizó la lucha de los obreros contra los patrones debido a las malas condiciones de vida a las cuales eran sometidos. La jornada de los obreros del sector textil era de 6:00 a.m. hasta las 10:00 p.m., con un salario mínimo de 1,30 soles por día. Prácticamente toda la energía del trabajador beneficiaba a la fábrica, sin embargo, era sometido a innumerables abusos por parte del patrón.



Jornaleros del puerto del Callao a inicios del siglo XX.

Las condiciones del trabajador textil eran muy duras: su labor se iniciaba a las 6:00 a.m., con tres periodos de descanso de media hora, no podía trabajar sentado y estaba expuesto al sonido de las máquinas y al olor de los combustibles y colorantes. A esto se le sumaba las condiciones de salubridad, ya que los centros textiles tenían energía eléctrica, pero carecían de servicios sanitarios.

El trabajo en las minas era muy peligroso debido a los derrumbes o desprendimiento de rocas, explosiones provocadas por los gases e incendios por el uso de explosivos. Estos peligros en el trabajo minero no eran en nada compensados con la cifra de 1,65 soles diarios, como promedio, que percibía el trabajador minero. Además, no había protección en el trabajo.

En el sector azucarero, el salario de un trabajador solo tenía valor en el almacén de la hacienda y apenas alcanzaba para comprar las subsistencias necesarias.

Ante esta situación, el trabajador peruano optó por reclamar sus derechos, primero en forma espontánea y luego en forma organizada. Los trabajadores conformaron las sociedades mutualistas con la finalidad de obtener protección y ayuda mutua, ayuda en caso de enfermedades, fallecimiento, etc. Se instauró la Confederación de Artesanos Unión Universal que agrupaba a zapateros, herreros, sastres, pintores, albañiles, mecánicos, entre otros. Las primeras agrupaciones mutualistas aparecieron en la década de los ochenta en el siglo XIX.

Posteriormente, los trabajadores obreros llegaron a constituir sindicatos y federaciones obreros. Destacaron la Federación de Panaderos Estrella del Perú, la Unión de Jornaleros del Callao y la Unión Textil Vitarte. Todos los sindicatos estaban movidos por la ideología anarquista que difundió en el Perú Manuel González Prada. Entre los teóricos anarquistas de la época destacaron Delfín Lévano, Pablo Astete, Juan Manuel Carreño y Carlos de Barzo.

Los principales planteamientos de los anarquistas fueron los siguientes:

- Oponerse al Estado. Sublevarse contra toda autoridad y todas las leyes, porque el Estado, mediante la autoridad y las leyes, robaba, mataba y aniquilaba los ideales de los trabajadores.
- Atacar al Militarismo por ser el principal elemento para la opresión y tiranía.
- Desarrollar una educación nueva para regenerar a la sociedad.
- Luchar contra las religiones y la Iglesia.
- Desarrollar una moral nacida en la rebeldía y la espontaneidad, en la lucha contra los privilegiados.
- Lograr la emancipación integral del hombre a través de la economía.

González Prada sentenciaba que el orden imperante y las leyes eran trampas armadas para someter a la masa de desheredados. Por ello, impulsó la rebelión anárquica contra el Estado, las autoridades y las leyes. También aconsejó la lucha contra la Iglesia católica, señalada como cómplice de la explotación.

Sus principales propuestas fueron las siguientes:

Abolición de la propiedad. La propiedad es la raíz que da vida al Estado y a la Iglesia. Todas las desigualdades y todas las servidumbres sociales dividen a los hombres en dos bandos irreconciliables: los pobres y los ricos, los desposeídos y los poderosos, los explotados y los explotadores. Gonzales Prada afirmaba: "Quien detenta la propiedad de la tierra, de los bienes de producción y de los medios de subsistencia se transforma en amo, y en esclavo, quien trabaja para él". Para evitar esta oposición, creía necesario suprimir la propiedad.

Libertad ilimitada. La revolución social suprime al Estado y la propiedad individual debe conducir a una libertad humano-ilimitada que otorgue mayor bienestar al hombre. Esta será obra de todos y no de una clase social.

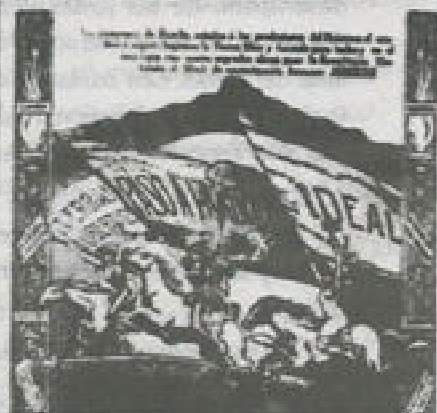
Negación de la dictadura. El movimiento revolucionario que conduzca y concrete la felicidad humana no podrá ser de ninguna manera obra exclusiva de la clase obrera, y menos aún obra de un partido único. Rechazaba así, tajantemente, la dictadura del proletariado propiciada por Marx, porque ello significaría perpetuar la división de la sociedad y aceptar el poder de unos y la servidumbre de otros.

Esta lucha anarcosindicalista, cuyo principal vocero fue el periódico anarquista *La Protesta*, tuvo su antecedente en 1896 con la huelga de trabajadores textiles de los Grace en Vitarte. Pero durante el Gobierno de José Pardo se agudizó la lucha en todo el Perú, especialmente en 1904 con las huelgas organizadas por los estibadores del Muelle y Dársena del Callao, huelga de motoristas y conductores del tranvía (1906).

En esta época, la agrupación obrera mejor organizada era la Federación de Obreros y Panaderos Estrella del Perú, que inició la lucha por las ocho horas laborales en 1905, en la que destacaron personajes como Manuel Caracciolo y Delfín Lévano.

Las exigencias de los obreros en lucha ya se habían planteado en el Congreso Obrero de 1901:

1. Menos horas de trabajo
2. Reajustes en las remuneraciones
3. Organización representativa obrera
4. Creación de la Biblioteca Popular Ricardo Palma


La Protesta
EL GLORIOSO DESPERTAR DEL PUEBLO

Portada de uno de los números del importante periódico anarquista *La Protesta* que encendió las luchas obreras contra la República Aristocrática.

Frente a estas continuas protestas y huelgas que desestabilizaban el sistema económico-social, el Presidente encargó al doctor José Matías Manzanilla la dirección de una comisión para realizar una nueva legislación laboral conocida como "proyecto Manzanilla". En este gran proyecto de reformas, avanzado para su época, se tomaba en cuenta los siguientes aspectos: higiene y seguridad de los trabajadores, descanso obligatorio, indemnización por accidentes de trabajo, reducción de horas de trabajo, limitación de trabajo de niños y mujeres, contrato del trabajo, entre otros.

La propuesta de Manzanilla de establecer la ley contra accidentes de trabajo se discutió en el Congreso[16], donde el sector manufacturero representado por Prado se opuso, ya que la ley afectaría a los sectores textil y minero. Los argumentos de Prado fueron que se afectaría la inicial actividad manufacturera, la ley desataría la lucha social antes que la armonía social y que la atención del obrero debía ser una responsabilidad del empresario. Lo cierto es que la ley lo afectaría directamente, además "la cuestión social", como era llamada la organización, y la lucha obrera requería medidas que mitiguen su grado de combatividad para este sector de la oligarquía.

b. Educación

A inicios del siglo XX, los miembros de la oligarquía discutían la posibilidad de constituir una nación peruana, y dentro de esta había que analizar qué hacer con las cuatro quintas partes de la población indígena. Dentro de sus prejuicios racistas, surgían dos alternativas representadas en dos de sus miembros: Manuel Vicente Villarán y Alejandro Deústua, ambos planteaban tesis contrapuestas. Villarán sostenía la tesis de que el indio era regenerable, podía progresar, y el instrumento sería la educación, esta debería estar orientada hacia la educación técnica, necesaria para desarrollar la producción; criticaba la educación letrada y humanística, buscando quizás imitar la educación práctica inglesa o alemana.

16 Las diferencias en el Congreso enfrentaba a sectores del propio Partido Civil, que se diferenciaban por sus actividades productivas de acumulación; los sectores agroexportadores eran tradicionales, en tanto que los sectores manufactureros eran los modernos, pero cuando se trataba de medidas que los afectaban eran tan tradicionales como los primeros. Sobre esta discusión, revisar *El imperio Prado* de *Felipe Portocarrero*.

Deústua partía de la tesis de que la población indígena no era regenerable y, por lo tanto, no había que educarlo, sino tomar medidas para evitar su permanencia. Dentro de estas habían dos alternativas: su exterminio físico o su desaparición paulatina a través del mestizaje. Esto último era lo que la élite deseaba, acompañado de una agresiva política de colonización europea[17].

En medio de estas discusiones, se estableció en 1905 el reglamento de instrucción pública. Esta gran reforma en la administración de la educación se realizó ante el mal desempeño de las juntas departamentales y municipalidades en la administración educativa, así como por la falta de rentas. Los ministros de Educación Jorge Polar y Carlos Washburn llevaron a cabo este proceso. Las medidas más importantes fueron las siguientes:



La Cripta de los Héroes, inaugurado durante el gobierno de José Pardo, 1908

1. El Poder Ejecutivo dirigía y administraba la educación primaria mediante la Dirección de la Instrucción Primaria y las inspecciones provinciales.
2. Se crearon rentas (nuevos impuestos) para el fomento y el mantenimiento de la educación primaria.
3. La educación primaria era gratuita y obligatoria para los varones de 6 a 14 años y para las mujeres de 6 a 12 años, a quienes se les debía proveer de libros y útiles de enseñanza.
4. Todo centro poblado, con más de 200 habitantes debía tener una escuela elemental mixta.
5. Se instauraron escuelas nocturnas para los obreros de Lima, Arequipa, Trujillo, Cusco; Piura, Chiclayo y Puno.

Otras medidas vinculadas a la educación fueron la creación del Instituto Histórico del Perú, dirigido por Max Uhle, y la inauguración del Museo de Historia Nacional.

- Se reorganizó la Escuela de Artes y Oficios, hoy Politécnico José Pardo, dirigido por Pedro Paulet, un científico peruano.
- Se fundó la Escuela Normal de Varones para preparar a profesores en la enseñanza primaria para las clases populares. Actualmente es la Universidad de Educación Enrique Guzmán y Valle.
- Se aumentaron las rentas a las universidades de San Marcos (Lima), San Antonio de Abad (Cusco), San Agustín (Arequipa), entre otras.

17 Este es el trasfondo social y político que analizó Mariátegui en parte del *Proceso de instrucción pública*. Villarán defiende sus planteamientos en *El problema económico en la educación*. Deústua lo analiza en *El problema pedagógico nacional*.

c. Política exterior

En esta época, eran continuos los roces armados con los países vecinos:

1. **Bolivia.** Ocupación militar boliviana en la desembocadura del río Heath (1906).
2. **Brasil.** Penetración de caucheros en la zona del Alto Yurúa y del Alto Purús.
3. **Colombia.** Negociación secreta con Ecuador sobre la repartición de la región del Putumayo.
4. **Chile.** Continuación de la política de chilenización de Tacna y Arica, la cual consistía en expulsar a los trabajadores peruanos de Arica, clausurar escuelas peruanas en Tacna prohibir las reuniones de peruanos y el izamiento de la bandera nacional. Se produjeron, además, varios asesinatos de peruanos opositores a la chilenización de Tacna y Arica.
5. **Ecuador.** Intenciones ecuatorianas de salida territorial al río Amazonas a través del río Napo (Alto Amazonas). Ecuador propuso como árbitro al rey de España, cuyo arbitraje, aún sin haberse conocido el fallo, fue rechazado sorpresivamente por Ecuador, dejando el asunto en suspenso.

En este panorama de problemas limítrofes, el Estado peruano decidió continuar con la organización del Ejército, encomendándole a la misión militar francesa que continúe con sus labores bajo nuevo contrato. La opinión pública exigió al Estado la compra de nuevas armas, por ello este se vio obligado a pedir un empréstito a extranjeros y realizar una colecta para la adquisición de dos cruceros que se mandaron construir a Inglaterra: el Grau y el Bolognesi. Se compró también cuatro patrulleros y un transporte para supervisar la selva peruana y detener a los caucheros brasileños.

Dicha compra de armamento moderno marítimo obligó al Estado a reorganizar la Escuela Naval y la Escuela Náutica de Piura.

d. Otros hechos

- Ampliación de ferrocarriles, por la Peruvian Corporation, en La Oroya, Huancayo, Sicuani, Cusco, Pativilca, Paramonga, entre otros.
- Construcción de los mercados La Aurora y del Baratillo en Lima.
- Establecimiento de la Compañía Nacional de Vapores y Diques del Callao, que fue subvencionada por el Estado con 30 000 libras esterlinas anuales durante quince años. Esta medida favoreció la exportación de materias primas.

2.3.5. Augusto B. Leguía (1908-1912)

El primer periodo de Leguía evidenció las rupturas que existían dentro de la oligarquía. Una evidencia es la división de esta en dos: los que apoyaban a Leguía y los que se oponían a que continuase gobernando más allá de 1912. En consecuencia, surgió el Partido Civil Independiente formado por civilistas y demócratas[18].

18 Las pugnas entre la oligarquía ocurridas a fines del Gobierno de Leguía son importantes para entender cómo Billinghurst, ligado al salitre del Sur, tuvo la oportunidad de ser elegido presidente. Osmar Gonzales, en *El gobierno de Billinghurst*, (1912), analiza estas pugnas.

a. Ley Sobre Accidentes de Trabajo

Durante el Gobierno de Leguía, la organización obrera tuvo más participación ya que los obreros textiles iniciaron un proceso de organización que reunía a las principales fábricas de Lima (Vitarte, Progreso, El Inca). En abril de 1911, los obreros de la fábrica de tejidos de Vitarte empezaron una huelga que culminó con la aprobación de la Ley Sobre Accidentes de Trabajo. Esta ley incorporaba el principio legal de la responsabilidad profesional que establecía la obligación de asumir los gastos que impliquen los accidentes registrados en los centros de producción mecánica.

b. Política internacional

Se produjo la peor crisis limítrofe del Perú en toda su historia republicana. Estos problemas nacieron por la falta de integración del territorio nacional. Otra causa fue la negligencia de la diplomacia peruana por resolver las contradicciones limítrofes con los países vecinos.

Los principales problemas fronterizos fueron los siguientes:

a. **Ecuador.** El presidente Alfaro y el arzobispo Federico González de Ecuador permitieron que se lleve a cabo una serie de atentados a peruanos en Quito y Guayaquil para boicotear el fallo de la comisión arbitral del rey de España que Ecuador mismo había solicitado. Esto causó en el Perú la movilización de 23 000 hombres para una inminente guerra, pero la mediación de Estados Unidos, Brasil y Argentina impidió el estallido del conflicto. El Estado ecuatoriano finalmente descartó el fallo del rey de España y optó por el arreglo directo con el Perú.

b. **Colombia.** El Estado colombiano también inició una campaña expansionista con intenciones de apoderarse de los ríos Caquetá y Putumayo. Este hecho, llamado también "incidente de La Pedrera", se produjo en 1911 cuando las exportaciones del caucho en el norte de la Amazonía peruana alcanzaban su máximo apogeo. El comandante general Óscar Benavides, desde Iquitos, se encargó de dirigir la expulsión de las tropas colombianas.

c. **Brasil.** La expansión de los caucheros brasileños en territorio peruano era cada vez más intensa. Los caucheros se adentraron en la región de Yurúa y Purús, en tanto que el Estado peruano, demostrando debilidad e inoperancia diplomática, firmó un tratado de límites en 1909, conocido como el Tratado Velarde-Río Branco.

d. **Bolivia.** El Estado boliviano recibió, con actitud hostil, el fallo arbitral del presidente argentino J. Figueroa Alcorta (1909) que ponía fin a los problemas limítrofes con el Perú y provocó luego una serie de atentados contra peruanos en Bolivia. Además, se sabe que existían negociaciones secretas entre Chile y Bolivia para un posible conflicto contra el Perú que no se llegó a concretar. Para poner fin a este problema, se firmó un tratado de límites entre Solón Polo (Perú) y Daniel Sánchez Bustamante (Bolivia), aplicando el fallo del arbitraje argentino, pero con menoscabo territorial para el Perú.

e. **Chile.** El Estado chileno realizó una fuerte campaña contra el Perú, azuzando incluso a otros países vecinos a una acción bélica conjunta contra nuestro país. Su objetivo estaba claro: quedarse con Tacna y Arica.

Estos hechos se agravaron con el incidente de la corona fúnebre de Lima (1908) y con la política de chilenización en Tacna y Arica. Tal problema se resolvería posteriormente (1929) a favor de los intereses chilenos.

2.3.6. El populismo de Guillermo Billinghurst (1912-1914)

En las elecciones de 1912, se presentaron dos candidatos a la presidencia. Por el Partido Demócrata estaba Guillermo Billinghurst, representante de una clase social pudiente, pero que no estaba ligada a la oligarquía agroexportadora. El otro candidato, Antero Aspíllaga, del Partido Civil, tenía el apoyo del llamado Partido Civil Independiente, que incluía a los civilistas que se oponían a Leguía.



Presidente del Perú, Guillermo Billinghurst (1912-1914).

En 1912, el civilismo estaba dividido y Billinghurst tenía la ventaja de no estar ligado a la agroexportacion, sino a la minería del sur, lo que explicaba su autonomía respecto a la oligarquía. Además, era partidario de desplazar el poder de la oligarquía.

Dentro del Congreso, la pugna era entre civilistas a favor de Leguía y civilistas a favor de Aspíllaga. En este contexto, surgió la figura de Billinghurst, apoyado por las clases populares de Lima: la Federación de Panaderos que le dio su total respaldo y la población urbana de Lima que conocía ya a Billinghurst por su labor como alcalde de Lima[19].

El día de las elecciones, las clases populares de Lima organizaron manifestaciones que terminaron con la anulación del plebiscito, razón que obligó al Congreso a elegir al presidente de la República. En el Congreso, el Partido Civil a favor de Leguía, unido al Partido Demócrata, respaldó la elección de Billinghurst a cambio del control de la Vicepresidencia. El nuevo presidente no se podía aislar del civilismo porque este predominaba en la escena política formalizada y tuvo que convivir con ellos. No obstante, los civilistas, desde el Congreso, boicotearon su Gobierno hasta su derrocamiento.

Durante su campaña presidencial, los panaderos apoyaron la candidatura de Billinghurst llevando un cartel con un pan grande comparado con el pan pequeño del candidato Aspíllaga, quien fue acusado durante la campaña de aprobar el Contrato Grace y apoyar la conversión del billete fiscal, medidas que en su momento causaron mucha controversia y que acrecentaban su imagen como "candidato de los ricos". Las expectativas que causó en las clases populares fueron amplias.



Notoria campaña de Billinghurst, quien era llamado Pan Grande, en la Alameda de los Descalzos (1912).

19 Billinghurst fue alcalde de Lima en 1909 y durante su gestión tuvo un acercamiento a las zonas populares de Lima: llevó teatro a Barrios Altos y trató de establecer un control del precio de los alimentos.

Ley parcial de ocho horas



Asamblea de trabajadores en que se coordinaba tareas de defensa y de lucha para reivindicar sus derechos laborales durante los tiempos del anarcosindicalismo (principios del siglo XX).

Durante este Gobierno, que duró 16 meses, se desató una intensa lucha social que reflejó la división y la fuerza que había adquirido el movimiento popular. A esto se le sumó la crisis económica de 1913 que provocó un violento aumento en el costo de vida.

El 4 de enero de 1913 una gran movilización paralizó Lima. Fue la huelga general organizada por la Unión de Jornaleros de la Compañía Naviera y la Empresa Muelle y Dársena del Callao que exigía las ocho horas de trabajo; a esta se unieron los trabajadores metalúrgicos, los molineros, los tipógrafos, los panaderos, etc. La dirección del gremio estaba en manos de Fernando Vera. Después de constantes negociaciones entre Estado y huelguistas, el 10 de enero de 1913 el Estado resolvió otorgar las ocho horas de trabajo, pero solo a los cargadores del Muelle y Dársena del Callao.

En la sierra sur, predominaba el gamonalismo y el abuso de los hacendados con la población campesina, lo que originaba constantes revueltas. Entre el 7 de febrero y el 7 de marzo de 1913 hubo una matanza de campesinos en Azángaro y Chucuito por reclamar contra el abuso de los gamonales y terratenientes.



Billinghurst y Óscar R. Benavides a pocos días del golpe de Estado de 1914.

Con el fin de evitar más conflictos en la sierra sur, el presidente Billinghurst envío a Teodomiro Gutiérrez para hacer un estudio de los problemas de esa región del Perú y analizar posibles soluciones.

Otra medida que dio Billinghurst en su inestable Gobierno fue la promulgación de un Reglamento de Huelgas (24 enero de 1913) para calmar los ánimos de la clase obrera en todo el país. También estableció la enseñanza de la religión católica e historia sagrada en las escuelas del país.

En este ambiente social turbulento, producto de las relaciones sociales de explotación, el Congreso se opuso y se distanció del Ejecutivo. El presidente, por tal razón, creyó conveniente disolver el Congreso, lo cual aumentó la disconformidad con el Gobierno de los civilistas, quienes permitieron que los enemigos políticos de Billinghurst, Augusto Durand y Alfredo Piedra, organizasen grupos paramilitares contra el Gobierno. Estos opositores eligieron jefe del movimiento a Óscar R. Benavides, coronel del Ejército y ligado a los grandes propietarios de tierras.

Así, el 4 de febrero de 1914 fue derrocado Billinghurst por Óscar R. Benavides, quien contaba con el respaldo de los civilistas, los agroexportadores y los gamonales. Billinghurst fue derrocado no por oponerse al Partido Civil ni ser miembro del Partido Demócrata, sino por haber originado la movilización de fuerzas sociales imposibles de controlar que ponía en peligro el régimen civilista aristocrático.

2.3.7. Restauración del control social con Óscar R. Benavides (1914-1915)

Derrocado Billinghurst, el militar Óscar R. Benavides asumió la Presidencia dirigiendo una Junta de Gobierno.

La movilización popular desarrollada durante el gobierno de Billinghurst ponía en peligro el fundamento mismo de la democracia burguesa.



Presidente del Perú, Óscar R. Benavides (1914-1915)

Ante esta situación, el grupo dominante formado por la burguesía intermediaria (agroexportadora) tuvo que recurrir nuevamente al ejército para hacer un golpe de Estado a Billinghurst. El encargado de derrocar y sofocar la insurgencia fue el coronel Óscar R. Benavides, quien dio el golpe del Estado el 4 de febrero de 1914. Los hermanos Prado ofrecieron un banquete a Benavides como respaldo del golpe, pues significaba la tranquilidad para el sector oligárquico y la represión al sector trabajador.

Jorge Basadre afirma al respecto: "La clase dirigente que había buscado al militarismo como protección contra el izquierdismo lo abandonaba cuando el peligro demagógico había pasado".

a. Economía

Ante el ocultamiento de la libra peruana de oro, el Gobierno, mediante la ley del 22 de agosto de 1914, autorizó la emisión de billetes fiscales (papel moneda). El ocultamiento de la moneda se produjo ante la inestabilidad social que vivía el Perú y el temor que despertó el estallido de la Primera Guerra Mundial.

En este Gobierno, se agravó el problema con la London Pacific Petroleum Company que extraía petróleo en La Brea y Pariñas. Esta empresa había declarado oficialmente diez pertenencias, por las cuales pagaba un canon de 300 soles anuales, suma de burla al interés nacional y al pueblo peruano.

Frente a la denuncia de anomalías en el pago del canon, el Estado peruano, mediante resolución suprema, ordenó la remensura de las propiedades, señalando la existencia de muchas pertenencias por las cuales se debía pagar un canon de 1 248 420 soles al año. La London Pacific objetó estos resultados, negándose a pagar los impuestos que no había pagado desde 1890.

Para evitar problemas, esta empresa vendió sus acciones a la Standard Oil of New Jersey de EE. UU. Luego formaría la International Petroleum Company, que se negó también a pagar la deuda contraída por los impuestos evadidos que había heredado de la London Pacific. Dicho problema se agudizaría con el correr de los años. Finalmente, la IPC se adueñó del recurso petrolero con yacimiento y territorio.

b. Política internacional

En agosto de 1914, se inauguró el canal de Panamá bajo el control de los EE. UU., que le daba a este país del norte la capacidad de controlar las rutas comerciales entre los océanos Atlántico y Pacífico. Tuvo su lado positivo para el Perú, ya que así pudo librarse parcialmente del control comercial chileno desde Valparaíso.

Este canal se construyó sobre la novísima República de Panamá, territorio que se separó de Colombia por interés de los EE. UU. El Estado colombiano protestaba por la pérdida de Panamá y la medida del imperialismo norteamericano de controlar en beneficio propio un nervio comercial de importancia en América. Estos reclamos cesaron cuando, posteriormente, EE. UU. arregló con compensaciones territoriales en favor de Colombia y en perjuicio del Perú.

2.3.8. Segundo Gobierno de José Pardo y Barreda (1915-1919)



La elección del nuevo presidente del Perú se realizó mediante una convención de partidos, entre los cuales se encontraba el Partido Civil, el Partido Liberal y el Partido Constitucional. Esta convención fue presidida por Andrés A. Cáceres y se eligió a José Pardo y Barreda como presidente en representación del Partido Civil.

A pesar de los intentos de conciliación nacional, con la promulgación de una ley de amnistía, se levantó una fuerte oposición de los sectores sociales medios a través de las publicaciones periodísticas *El Tiempo* y *El Mosquito*.

a. El Perú en el contexto de la Primera Guerra Mundial

El estallido y desarrollo de la Primera Guerra Mundial repercutió en la economía peruana porque provocó el aumento de las exportaciones hasta en 300%, en beneficio de los agroexportadores y las empresas mineras. Los productos que más se exportaban eran el algodón de la variedad tangüis, además del azúcar, petróleo y cobre, cuyos precios experimentaron un alza importante. Por eso, a este periodo se le denomina "renacimiento civilista", por el notable incremento de las exportaciones, aunque todas las ganancias estaban concentradas en un reducido grupo de personas. Esta pequeña bonanza económica trajo como consecuencia la capitalización de los enclaves agrarios y mineros y el aumento de los trabajadores asalariados.

Cuando culminó la Primera Guerra Mundial, el capitalismo inglés se sometió a una reorganización para superar la crisis posbélica y redujo la exportación de capitales a países como el Perú. En cambio, entró en aumento y con fuerza el capital financiero norteamericano, que desplazó del Perú al capitalismo inglés.

Por otro lado, el Perú vivió como consecuencia de la Primera Guerra Mundial el aumento de las importaciones. En nuestro país no había ni siquiera una mínima resistencia arancelaria, esto provocó la quiebra de la producción nacional y el despido de muchos trabajadores. Además, produjo el reinicio de una tenaz lucha sindicalista.

Paralelo a estos hechos, el Perú sufrió una fuerte recesión que afectó la economía de los trabajadores urbanos, haciendo más insoportable su condición de explotados y marginados. Otro hecho de importancia fue la escasez de alimentos, ya que muchos agricultores preferían cultivar algodón para la exportación y no alimentos, generando desabastecimiento y el aumento de los precios de dichos productos.

b. Revolución rusa de 1917

Cuando en el Perú gobernaba José Pardo, en el mes de octubre de 1917, en Rusia triunfaba la revolución bolchevique (que por primera vez en el mundo instauró el socialismo), dirigido por Lenin (Vladimir Ilich Ulianov). Este acontecimiento social impactó a nivel mundial.

El Perú fue influenciado en lo ideológico y en lo político. Los obreros luchaban en el Perú solo por reivindicaciones económicas. Por la acción de intelectuales socialistas peruanos, comenzaron a orientarse en el rol social que debían asumir para concretar sus aspiraciones postergadas durante mucho tiempo. Esto ocurrió inmediatamente a partir de 1920 con José Carlos Mariátegui, quien se identificó con los sucesos de Rusia.

> En 1917, ya José Carlos Mariátegui que escribía cantidades de artículos con el seudónimo de Juan Croniqueur —el más conocido— o bien sin él, que a la vez se convertía en un gran periodista, también se transformaba en el ideólogo de los trabajadores y un gran polemista. Él fue redactor de *La Prensa* antes de que cambiara su línea progresista; luego perteneció a *El Tiempo*, periódico oposicionista al régimen de Pardo. En los talleres de ese diario, sacó —con varios intelectuales de avanzada— una revista llamada *Nuestra Época*, solamente se dieron dos números; pero esta publicación tiene su importancia porque trazó el camino que Mariátegui ha de seguir, la ruta del socialismo. (Norabuena, 1982)

c. Lucha por la jornada de ocho horas de trabajo

En el contexto económico ya señalado se reanudó la lucha obrera en el Perú, cuyo fin era reivindicar los derechos de las clases trabajadoras.

Los trabajadores volvieron a organizarse bajo la ideología del anarquismo, cuyo principal vocero periodístico fue *La Protesta*. Ellos estaban decididos a alcanzar las ocho horas de trabajo, para lo cual crearon el Comité Pro-Ocho Horas. Posteriormente, crearon el Comité Pro-Paro, compuesto por delegaciones de los diferentes centros de trabajo para coordinar un paro general como medida fuerte de lucha.

Las huelgas se reiniciaron con fuerza a partir del 23 de diciembre de 1918, y a este movimiento también se plegaron estudiantes y empleados, identificados con el sentir proletario. Los conflictos se dieron sucesivamente a partir del 2 de enero de 1919 con la huelga de la Federación de Obreros y Panaderos Estrella del Perú, a la que se unieron luego los obreros textiles de las fábricas Inca, Victoria, Vitarte, San Jacinto y La Unión. El 8 de enero de 1919, ante la magnitud de los conflictos sociales, el presidente Pardo suspendió las garantías individuales y luego ordenó el ataque a una fábrica de Vitarte, donde se capturó a varios dirigentes obreros. Ante las medidas represivas del Gobierno y la negativa de los patrones a resolver el problema, la clase proletaria realizó del 13 al 15 de enero de 1919 un paro general.

- 13 de enero: Enfrentamiento contra las fuerzas represivas del Estado.
- 14 de enero: Escasez de alimentos.
- 15 de enero: Enfrentamientos entre obreros y gendarmes continúan. No se llega a ningún acuerdo.

Un grupo de estudiantes universitarios, agrupados en la Federación de Estudiantes del Perú, también se unió a la lucha obrera. Pero los dirigentes estudiantiles de esta federación aprovechaban estas circunstancias para ganar renombre político a costa de la lucha proletaria. Entre ellos se encontraban Victor Raúl Haya de la Torre, Valentín Quesada y Bruno Bueno, líderes que planteaban "orientar y dirigir" a los obreros.

Ante la contundencia de la lucha proletaria, el ministro de Fomento, Manuel Vinelli, propuso al presidente Pardo la promulgación del decreto que establecía las ocho horas de trabajo para frenar así la lucha obrera. El decreto se promulgó el 15 de enero de 1919.

A pesar de esta conquista, Pardo y sus fuerzas represivas siguieron reprimiendo al movimiento obrero.

d. Otros hechos del segundo Gobierno de José Pardo

- Arbitraje de la Corona británica del problema pendiente entre el Estado peruano y la International Petroleum Company (IPC) por los impuestos que la empresa extranjera de petróleo se negaba a pagar (1918).
- Campaña de salud pública que no se llegó a cumplir. Se propuso instalar un centro médico en cada centro industrial con más de 300 trabajadores (1918).

2.4. FIN DE LA REPÚBLICA ARISTOCRÁTICA

La constante lucha de los trabajadores en contra de la burguesía, tanto en los enclaves agrarios y mineros como en las ciudades, iba debilitando la estructura económica, social, política e ideológica de la República Aristocrática. Además, las constantes luchas campesinas contra los gamonales y terratenientes fueron rompiendo las relaciones feudales de producción y el latifundismo propios de este periodo. En la segunda década del siglo XX, se fue debilitando una época de explotación y marginación de las grandes mayorías, de dominio de la oligarquía civilista y de la burguesía agroexportadora, ya que no tenían, como antes, la protección del capitalismo inglés, el cual estaba golpeado por la Primera Guerra Mundial.

Los sectores sociales medios ya estaban entrando en la escena política y buscaban ocupar cargos burocráticos en el Estado para acabar con su marginación y así evitar su proletarización o acercamiento a los sectores explotados. La clase media vio en Augusto B. Leguía a su representante o líder, quien, con el uso de la demagogia, hábilmente consiguió ganar definitivamente su confianza para alcanzar el máximo poder político.

Augusto B. Leguía asumió el Gobierno mediante un golpe de Estado el 4 de julio de 1919, adelantándose a la anulación de las elecciones presidenciales por el Congreso con mayoría civilista. En la Presidencia, Leguía deportó a José Pardo a Europa, disolvió el Congreso, reformó la Constitución de 1860 y convocó a elecciones para formar la Asamblea Nacional (Congreso), que, luego de conformada, lo eligió presidente constitucional el 2 de octubre de 1919.

Se inició un régimen denominado Patria Nueva, que afianzó más la dependencia económica del capitalismo estadounidense.

EL MERCADO DE LANAS

Las exportaciones de lana, alpaca y oveja, vía Mollendo hacia Europa o EE. UU., tiene en el siglo XX una dinámica similar a las exportaciones peruanas de azúcar: (a) de 1895 a 1913, lento crecimiento con cortas frases recesivas; (b) de 1914 a 1919, alza violenta de precios y las cantidades exportadas, por la escasez originada por la Primera Guerra Mundial; (c) 1920-1935, crisis de 1921, inestabilidad por precios fluctuantes y crisis de 1928.

Las casas arequipeñas emplearán tres modalidades para comprar y vender: (a) a través de agentes viajeros que recorren la región comprando lanas y colocando productos; (b) instalando agentes en los principales centros de acopio; y (c) instalando sucursales en los principales mercados del interior. En 1911, Richetts abre una sucursal en el Cusco; Gibson, la casa más poderosa, poseyó sucursales en Juliaca, Santa Rosa y Sicuani. Las sucursales se multiplican en la década del viente y significan el reemplazo del agente por un empleado a sueldo fijo y a comisión por ventas.

El rescatista era el pequeño o mediano comerciante del interior que compraba las lanas a los productores y las vendía a los agentes o sucursales de los comerciantes mayorista. El rescatista poseía un *tambo* que ofrecía un hospedaje precario a los campesinos que bajaban con sus productos y donde el calor de los encuentros anuales y de la embriaguez se múltiplicaban los vínculos de compadrazgo y se concluían operaciones especulativas. Para el campesino era un acto casi necesario el tener un compadre *misti*, el rescatista, en la ciudad. Para este, la multiplicación de compadres indígenas le aseguraba un aprovisionamiento regular de lanas. Es un hecho muy conocido que los indígenas vendían sus lanas de preferencia a sus compradores. Por otro lado, los rescatistas utilizaban una especie de agentes, hijos o parientes cercanos, llamados alcanzadores, que recorrían el campo o esperaban a los indígenas en las afueras del pueblo con la finalidad de conquistarlos con adelantos o dádivas. En esta complicada red de comercialización, donde intervenían la persuasión compulsiva del alcanzador, los lazos de compadrazgo, el engaño deliberado en la balanza, es imposible encontrar un mercado de libre competencia, más bien es un proceso de conformación de un mercado donde campean el engaño y el abuso. De acuerdo a los testimonios orales, la balanza era el método más usado para incrementar las ganancias. La balanza, como medio de especulación de ganancia ilícita, no solamente era usada por el rescatista, sino también por el agente o el empleado de la sucursal. Lo que equivale a decir que afectaba también a los hacendados.

FLORES GALINDO, Alberto. 1994

Lectura 1

¿Por qué Billinghurst?

Billinghurst representa un desgaje de la forma cómo las élites oligárquicas ejercieron la política, más cerca a los pequeños grupos y a los salones que a las calles y el pueblo. Desde mediados del siglo XIX, Billinghurst fue un seguidor leal del caudillo Nicolás de Piérola, del cual se distanció por competencias políticas; luego fue elegido alcalde de Lima (1909-1912), cargo por medio del cual demostró tener capacidad para entender los reclamos populares. Por ello ha sido común ver cierto parentesco entre la política de Piérola y la de Billinghurst. Sin embargo, más allá de las apariencias en el arrastre de masas exhibido por ambos caudillos, resaltan dos diferencias cualitativas en el apoyo popular que recabaron. En primer lugar, mientras con Piérola las masas fueron atrás del caudillo en las montoneras de 1894 y exhibían incipientes grados de organización y conciencia política autónomas, las clases subalternas que participaron en las "jornadas cívicas" de 1912 se encontraban en un proceso de franca politización, pudiendo imponer a su candidato –Billinghurst– ante el Parlamento para que este lo reconociera como presidente. En segundo lugar, mientras Piérola representaba a los sectores eclesiásticos conservadores y no tenía previsto ensanchar la base ciudadana del Estado, Billinghurst, por el contrario, sí buscó ampliar los derechos ciudadanos a los sectores populares, tanto sociales como políticos. De cualquier modo, 1894 y 1912 son dos momentos de un mismo proceso organizativo y político de los sectores populares, especialmente urbanos.

En su fulgurante campaña cívica de 1912, Billinghurst ganó el apoyo de los sectores populares, ofreciéndoles mejores condiciones de vida y trabajo. De esta manera, no debe extrañar que su elección tuviera un apoyo masivo, aunque no necesariamente electoral, debido a las restringidas condiciones de participación existentes en ese tiempo. Billinghurst apoyó las demandas obreras, se mostró sensible ante los reclamos campesinos y atrajo a ciertos intelectuales, incluso algunos de ellos ligados a las familias oligárquicas. En suma, representó un quiebre dentro del predominio ostentado por la forma prevaleciente de ejercer el poder. El ejercicio político de Bilinghurst se ubica, pues, entre la vieja forma oligárquica y la nueva que anunciaban los procesos sociales en marcha. En su discurso de posesión del Gobierno lo dijo explícitamente: no recurriría a los viejos métodos de hacer política, favoreciendo a los pequeños intereses, sino que sería sensible ante las nuevas demandas sociales. Y es precisamente esta manera de encarar su relación con los sectores populares lo que pronto le valió los temores de los sectores oligárquicos dominantes, quienes hicieron todo lo posible por desestabilizar su Gobierno, apelando finalmente al ejército para efectuar el golpe de Estado de 1914 que acabó con su gestión y, de paso, con el primer experimento de la forma de hacer una política populista en el Perú.

El hecho de que Billinghurst llegara al poder en la primera década de esta siglo, en pleno auge del dominio oligárquico, nos lleva a formular una pregunta sobre el derrotero de conformación del Estado peruano, pues no se trata de una ruta lineal y sin sobresaltos. Tampoco debe ser entendido como una sucesión de etapas: de lo oligárquico a lo no oligárquico. En el fondo, se trata de analizar la naturaleza de las modificaciones, contradicciones y permanencias –y su relación entre ellas– vividas en un país que buscaba construir una sociedad y un Estado nacionales.

El periodo de Billinghurst es un laboratorio interesante para discutir si el populismo es *la* forma de hacer política en el Perú, como señalan algunos autores, o si existen formas alternativas. Para ello es pertinente, en primer lugar, rastrear el proceso de formación del Estado oligárquico como un pacto en el que distintas fracciones se ponen de acuerdo para hacer viable un sistema de dominio y una forma de organización social.

El sistema oligárquico, entendido literalmente como el gobierno de unos pocos, estaba compuesto básicamente por alianzas entre familias que adquirieron "notabilidad" por distintas razones. Por eso algunos autores prefieren llamar a ese sistema república de notables. Estas familias guardan diferencias tanto en sus orígenes sociales como en sus bases de poder económico. Pero más allá de las diferencias existentes entre los grupos oligárquicos, se debe buscar establecer qué tan difícil fue consolidar un ordenamiento social y qué tan vulnerable resultó. La importancia de la irrupción billinghurista estriba en su capacidad de romper (o no) con dicho orden.

GONZALES, Osmar. *El gobierno de Guillermo E. Billinghurst 1912-1914.*

(Adaptado para la presente edición)

Lectura 2

La Cerro de Pasco Corp. y la liquidación de la minería nacional

A fines del siglo XIX, un norteamericano, promotor de empresas, William Van Slooten, tomó conocimiento de la existencia de ricos yacimientos de cobre en la región de Cerro de Pasco. De retorno a New York trató de convencer a dos inversionistas mineros, Ben Ali Haggin y Alfred Mc Cune, sobre la conveniencia de invertir en el negocio. En 1901, vinieron delegados de Haggin y luego el propio Mc Cune para estudiar el negocio en el terreno. Aunque Haggin estaba escéptico, Mc Cune compró en 30 000 libras esterlinas sus 26 minas a George E. Steel, con lo que terminó de convencer a su socio. Decidieron formar así un sindicato, donde figuraban, además de Haggin y Mc Cune, James Pierpont Morgan, los Vanderbilt, la testamentaria de George Hearts, el industrial del acero Henry Clay Frick y el magnate banquero de San Francisco Davis Ogden Mills. Los asociados decidieron formar una bolsa para la empresa que ascendió a 10 millones de dólares.

La Cerró actuó en gran escala. Primero se dedicó a acaparar minas, comprando el 80% de las existentes entre setembre y noviembre de 1901. Decidida a solucionar los tres problemas básicos que confrontaba la minería del cobre de Cerro (drenaje de las minas, combustible y transporte barato), adquirió los derechos de Ernesto Thorndicke para construir el ferrocarril La Oroya-Cerro de Pasco. A inicios de 1908 llegó a una transacción con la Empresa Socavonera, dueña del socavón de Rumiallana, por la cual la Cerro adquirió esta propiedad pagándola con acciones de la empresa por valor de 3 millones de dólares (el 5% del capital de la empresa, que ya ascendía a 60 millones). Como el socavón había costado 200 mil libras peruanas, los inversionistas nacionales quedaron ampliamente satisfechos con el acuerdo.

En 1915, la empresa asimiló a la Morococha Mining Co., formando la Cerro de Pasco Cooper Corp. En 1918, la Backus y Johnson de Morococha y su fundición de Casapalca fueron incorporadas y, con el evidente propósito de acelerar la concentración de la propiedad, la Cerro de Pasco Corp. elevó sus tarifas de fundición de 3 a 45 libras y las de refinación de 14 a 30 libras. De esta forma liquidó a casi todos los empresarios restantes y quedó dueña de la minería de la sierra central.

En general, no hay una clara idea de lo que significó la entrada de la Cerro para la economía peruana. Un apunte de Jorge Basadre puede ayudar a comprenderlo: "La empresa minera y ferrocarrilera de Cerro de Pasco introdujo en el Perú en letras extranjeras, para pagar sus adquisiciones y sus trabajos en aquel mineral, la suma de 19 000 000 de soles que colocó

en los bancos. Fue una operación considerada en esa época como exorbitante. Los bancos, para hacer los pagos respectivos, tuvieron que importar en moneda la cantidad de 16 000 000 de soles".

La concentración de las propiedades mineras fue previa a la llegada de la Cerro. Cuando esta inició sus compras, encontró que de las minas existentes "aproximadamente el 70 por ciento del total estaba concentrado en manos de doce vendedores y más de la mitad de este en las de solo siete"

¿Hasta qué punto encontró la Cerro resistencia en los mineros nacionales? Solo algunos por excepción, como Fernandini, Proaño, Arias, Mujica, Marcionelli, continuaron trabajando, mientras que los demás vendieron gustosamente, "a la vez que se retiraban a disfrutar de una vida cómoda en Lima o en las haciendas adquiridas con su nueva riqueza". De estos, quien continuó expandiéndose fue Eulogio Fernandini, "propietario de las minas de plata y cobre de Colquijirca, que se encontraban a unas cuantas millas al sur de Cerro de Pasco. No tenía dificultades con el drenaje y poseía su propia fundición en Huaraucaca". En Morococha, el único que intentó resistir fue Lizardo Proaño, pero en 1911 perdió el control de sus propiedades, acaparadas por la Backus y Johnson. Por esta vía cayeron luego bajo el control de la Cerro.

MANRIQUE, Nelson. *Mercado interno y región la sierra central 1820-1930.*

(Adaptado para la presente edición)

Lectura 3

Rumi-Maqui

En 1915, Teodomiro Gutiérrez Cuevas, sargento mayor de caballería, encabeza un importante levantamiento campesino en el altiplano puneño. Este movimiento no constituye un hecho inusitado que repentinamente evidencia el carácter antogónico de las relaciones de clase en las regiones altoandinas; más bien forma parte de un largo proceso de luchas que enfrentaban a campesinos y hacendados. Los antecedentes de este movimiento los encontramos en la "guerra de castas" que se había iniciado a mediados de siglo XIX y que afloraba constantemente en forma de brotes aislados y violentos. Intentaremos señalar un breve derrotero de estas luchas para el período que nos interesa: así tenemos que en 1886 el subprefecto de Puno informaba: "movidos por el odio de castas los indígenas se declaran en guerra para destruir a los blancos porque creen que estos son los obligados déspotas que los mantienen en las triste condición de esclavos".

Esta vez fue señalada como instigadora de las revueltas un mujer boliviana que predicaba "... titulándose la virgen del Rosario y los indios la adoraban sumisos y la obedecían". Al año siguiente, en 1887, las vueltas se habían extendido a Chucuito, Huancané, e incluso afirmaban algunos subperfectos que estos movimientos eran coordinados con los que sucedían en el Cusco. En 1895, un movimiento similar se produce en Chucuito. La *Época*, diario de Puno, decía: "Hoy la guerra es en general contra la raza blanca ... ". No cabe duda que existen mas similitudes que diferencias entre todos estos movimientos: se inician como motines o tumultos antifiscales, se dirigen contra las autoridades locales, cuestionan el sistema de haciendas, se proclaman los auténticos propietarios de las tierras, declaran la guerra al misti o blanco y son conducidos por mestizos que vivían fuera de los grupos campesinos. Además todos parecen seguir el siguiente esquema: se gestan dentro de las zonas aymaras, vecinas al lago Titicaca, y luego se expanden a los distritos quechuas ubicados un poco más al norte.

Las revueltas, entre Yunguyo y Vhucuito, permanecen endémicas entre 1896 y 1906. Las noticias del *El Comercio* de Lima de estos así los atestiguan. La zona aymara, aquella que ocupa los alrededores del lago, demuestra ser el polvorín del altiplano: saqueos de casas de mistis, incendios de haciendas, agresiones contra gobernadores y curas son los hechos más frecuentes. Después de 1906 parece que se produce un reflujo de la rebeldía campesina en esta zona. En 1911 la violencia campesina reaparece: "... 500 indígenas saquearon las haciendas Cuturi y Tayahuanti.. ". La rebelión continúa hasta el año siguiente. Lo nuevo en este flujo de rebeldía de las masas indígenas es la localización geográfica. Mientras las zonas aymaras del lago se mantienen en sosiego, la violencia surge en Azángaro, región quechua, la provincia mayor concentración terrateniente y donde residían los gamonales más temibles de

la región: José Angelino Lizares y Bernardino Arias Echenique. Este último fue señalado como el culpable de las masacres de indígenas en Samán, Caminaca, Achaya y Arapa. En estas circunstancias llega a Puno Teodomiro Gutiérrez Cuevas.

Para él, Puno era una región familiar. En 1903-1904, había sido subprefecto de Chucuito. Durante su gestión suprimió los trabajos gratuitos, el reparto de la lana y abrió un escuela en Juli para los hijos de los campesinos. Al tomar estas medidas no se apartó de las disposiciones legales de entonces. Pero sus actividades eran claramente pro-indígenas y su fama se extendió rápidamente: los campesinos empezaron a admirarlo y los hacendados consiguieron su destitución. En 1913, ante la alarmante situación del altiplano, el presidente Guillermo Billinghurst, lo designa comisionado especial para investigar los hechos ocurridos. Apenas había iniciado su labor los hacendados urgentemente piden la destitución de este comisionado: "Gutiérrez calumnia, apoya, alborota, excita y subleva a los indios contra los blancos. Levantamientos amenazan pueblos cerca de Taraco. Recurrimos a V. E. para que de acuerdo a cámara y supremo gobierno retiren a delegado inescrupuloso". Bernardino Arias Echenique, enemigo de Teodomiro Guitiérrez desde 1904, disputado y gran terrateniente de Azángaro lanza gritos de acusación en la cámara y afirma que se estaban produciendo actos de antropofagia y que va el delegado del Gobierno se presenta como "... el Moisés que va a redimir a los indios". El golpe militar que depuso a Guillermo Billinghurst (febrero-1914) lógicamente perjudicó las actividades pro-indígenas a Teodomiro Gutiérrez. B. Arias Echenique, gran hacendado y comerciante de Azángaro, su enemigo más recalcitrante y personal pidió en el Congreso borrarlo del Escalafón militar; quitarle su grado de sargento mayor de caballería. Al parecer estos pedidos fueron atendidos y T. Gutiérrez Cuevas tuvo que dejar el país, viajar a Bolivia y luego a Argentina. De aquí, en una fecha aún no determinada, regresa a Puno y de inmediato, en la clandestinidad, pone en marcha tres programas fundamentales: (a) reactividad la "rama", aporte de los indígenas en dinero, lanas o productos agrícolas, destinados a solventar los reclamos o litigios contra los hacendados (la "rama", de origen colonial parece dinamizarse en la época de Juan Bustamante 1866-1867 y ponerse al servicio de los reclamos indígenas; Bolivia también juega un papel semejante); (b) organizar un "ejercito" campesino; y (c) preparar el gran levantamiento para el domingo de carnavales de 1916. Los rumores campesinos, que tanto bien hicieron para delinear la personalidad y fama de algunas gamonales, harán lo propio con este personaje: comienza a circular la noticia que había adoptado el nombre de *Rumi-maqui* (mano de piedra) y que se proponía "restaurar el Tahuantinsuyo". Desgraciadamente los preparativos fueron delatados por campesinos fieles al gamonalismo y se vio precisado a adelantar fechas.

En la madrugada de 10 de diciembre de 1915, Rumi-Maqui al frente de uncontingente campesino de 200 o 2,000 indígenas (el número varía tremendamente de acuerdo a los diferentes testimonios) se lanza al ataque: toma la hacienda Atarami de Alejandro Choquehuanca, pasa frente a la hacienda La Unión sin atarcarla y luego sitia la hacienda San José.

FLORES Galindo, Alberto.

(Adaptado para la presente edición)

Preguntas resueltas

Pregunta 1

Luego de la guerra con Chile, el principal problema del Perú para la oligarquía era

A) la recuperación de Tarapacá.
B) la deuda interna.
C) el plebiscito sobre Tacna y Arica.
D) la deuda externa.
E) el predominio de los militares.

Resolución

Terminada la guerra del Salitre, la economía peruana quedó desarticulada. Perdido el salitre, menguado el guano, destruido el azúcar, la oligarquía necesitaba reconstruir el aparato productivo exportador, ello implicaba contar con capitales y además contar con inversiones extranjeras. Era necesario contar con capitales extranjeros, pero la deuda externa era un problema. Por ello se decidió firmar el Contrato Grace, con lo cual se entregó los ferrocarriles a cambio de asumir las responsabilidades de la deuda externa peruana.

Clave D

Pregunta 2

La llamada Coalición Nacional de 1894, en el Perú, representó los intereses de los grupos políticos

A) civil y constitucional.
B) constitucional y liberal.
C) civil y demócrata.
D) demócrata y liberal.
E) aprista y comunista.

Resolución

Solucionado el problema de la deuda mediante el Contrato Grace, la oligarquía tuvo las posibilidades de reactivar el modelo exportador y asumir directamente el poder político, desplazando a los militares. La oportunidad para ello fue la segunda elección fraudulenta de Cáceres que generó la alianza de dos grupos políticos: el Partido Civil y el Partido Demócrata, que unidos en la Coalición Nacional, liderados por Piérola, destituyeron a Cáceres. Con ello se inició la llamada República Aristocrática.

Clave C

Pregunta 3

¿Cuál fue la causa económica de la rebelión de Huaraz, dirigida por Atusparia y luego por Uchcu Pedro?

A) la pugna contra el Gobierno de Andrés Avelino Cáceres
B) la marginación de las montoneras
C) la pérdida de las salitreras y el guano
D) la deuda externa impagable
E) el gamonalismo y la excesiva presión tributaria

Resolución

La rebelión de Huaraz de 1885, que primero dirigió Atusparia y luego Uchcu Pedro, tuvo como causa principal las relaciones feudales de producción (gamonalismo, feudalismo, servidumbre, etc.) que imperaban en la sierra y la contribución personal que recayó directamente en el sector campesino. Los campesinos pagaban

el tributo en efectivo o especies (productos), además estaban obligados a tributar en forma de trabajo forzado en favor del Estado.

El prefecto Noriega, de Huaraz, incrementó en exceso el trabajo de "la república" (trabajo forzado) en perjuicio de los campesinos; quienes, por no descuidar sus campos de cultivo, tenían que dejar de cumplir con "la república".

El prefecto, ante esta situación, aplicaba multas a los campesinos; y si no pagaban, se procedía a la confiscación abusiva de sus bienes.

El alcalde de indios, Atusparia, protestó contra estas medidas y arbitrariedades, pero lo encarcelaron y los demás miembros de las comunidades campesinas protestaron e iniciaron el movimiento con cierto apoyo de comerciantes y artesanos.

Clave E

Pregunta 4

La concentración de tierras en la costa norte, para fines industriales, luego de la guerra con Chile, se desarrolló principalmente en favor de

A) los gamonales de la sierra sur.
B) la burguesía comercial peruana.
C) los militares y burocracia civil.
D) las comunidades campesinas.
E) los capitalistas extranjeros.

Resolución

Después de la guerra con Chile, uno de los rubros económicos más golpeados fue la agricultura de exportación (caña de azúcar y algodón), desarrollada en la costa norte, y fue prácticamente destruida por la expedición Lynch.

Capitalistas extranjeros aprovecharon la coyuntura interna para expandir sus capitales en el Perú y desarrollar la agroexportación con la previa acumulación de tierras arrebatadas a medianos terratenientes. Uno de los mecanismos era la venta forzada, dado que negaban el uso del agua, y por falta de esta se vendía la tierra. Entre los capitalistas extranjeros más conocidos destacan Gildemeister, Larco y Grace.

Clave E

Pregunta 5

El problema de la deuda externa durante el Gobierno de Cáceres se resolvió con el Contrato

A) Bogardus. B) Quiroz.
C) Grace.
D) Gibbs. E) Dreyfus.

Resolución

Con el fin de resolver la abultada deuda externa del Estado peruano, Andrés A. Cáceres aceptó un contrato presentado por Miguel Grace (1886) en nombre de los tenedores de bonos de la deuda externa peruana. En este contrato se estableció lo siguiente:

- Entrega de ferrocarriles del Estado por 66 años a la compañía Tenedores de Bonos para su administración, explotación y cobro de tarifas.
- Los recursos necesarios para la construcción y conservación de los ferrocarriles, así como los materiales útiles para la explotación del guano que iban a ser importados sin el pago de derechos fiscales.

Con este contrato se resolvió la deuda externa y se facilitó la entrada de los capitales extranjeros a la economía peruana.

La compañía Tenedores de Bonos para administrar sus posesiones se convirtió en la Peruvian Corporation en 1890.

Clave C

Pregunta 6

La falta de mano de obra para las empresas mineras y de agroexportación se resolvió mediante

A) el pongaje.
B) las habilitaciones.
C) el yanaconaje.
D) la correría.
E) el enganche.

Resolución

Las unidades de producción minera y agrícola, para disponer de mano de obra, recurrieron al sistema de enganche, que consistía en adelantar a un campesino dinero y mercaderías de un salario para que deje sus actividades económicas y se instale en el complejo agrario o minero como trabajador. La empresa conseguía así su mano de obra. Los "enganchadores" (generalmente, autoridades públicas) eran los que establecían el contacto entre la empresa y los trabajadores. Estos garantizaban la permanencia del trabajador y además contaban dentro del complejo con los bazares donde monopolizan la venta de productos al trabajador.
Con la promulgación, en 1903, del Reglamento de Locación de Servicios para la Inclusión Minera, se otorgó carta libre a las empresas mineras para tratar a sus trabajadores "enganchados" como mejor les pareciese. Ello fue establecido por el Gobierno de Eduardo López de La Romaña.

Clave E

Pregunta 7

Durante las dos primeras décadas del siglo XX, el civilismo instaura el llamado periodo de la República Aristocrática caracterizado por

A) la expansión del capitalismo urbano-industrial.
B) una gran inestabilidad política.
C) los inicios de las inversiones del capital británico.
D) el predominio de un pequeño grupo de propietarios industriales.
E) la exclusión social y política de la mayoría de la población.

UNMSM 1996

Resolución

En 1895, según Jorge Basadre, se inició la llamada República Aristocrática. Este periodo se caracterizó por el predominio de la oligarquía que impuso un modelo económico agroexportador de azúcar y algodón, y estableció una alianza implícita con los sectores terratenientes de la zona andina, quienes tenían su representación en el Congreso. Esta oligarquía marginó de la participación política a las mayorías nacionales, dado que estableció en 1896 la reforma electoral que solo daba el voto a los alfabetos. Esta medida le dio importancia electoral a las zonas urbanas de la costa, en desmedro de las zonas rurales, y marginó del voto a la gran mayoría de la población indígena.

Clave E

Pregunta 8

Durante la República Aristocrática, el capital financiero de los países imperialistas penetró en las zonas rurales y urbanas de la costa y sierra central; mientras en el resto del país se desarrollaba

A) la proletarización de los campesinos.
B) un capitalismo incipiente.
C) la recuperación de tierras por los campesinos.
D) el latifundismo y el gamonalismo.
E) la aparición de centros industriales.

Resolución

A fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX, penetró en el país el capital financiero de los grandes monopolios ingleses y estadounidenses para proceder a la formación de enclaves y extraer materias primas. Dicho capital se distribuyó de la siguiente manera:

- Capital financiero inglés: Predominó en la costa norte. Fomentó la agroexportación: caña de azúcar. Controlaba el petróleo de La Brea y Pariñas.
- Capital financiero de EE.UU.: Se estableció en la sierra central para la extracción de minerales.

Otros capitalistas italianos, españoles, entre otros se establecieron en las ciudades de centros industriales.

Sin embargo, en el Perú anterior, la economía, si bien estaba relacionada con la economía internacional, conservaba las viejas relaciones de producción precapitalista (trabajo servil, comunal, etc.). En el caso de la sierra central, existían comunidades campesinas que producían alimentos y lana para los centros mineros; en la sierra sur, la producción agropecuaria se realizaba mediante el yanaconaje (servilismo agrario) y el huacchillaje (servilismo ganadero).

Clave D

Resolución

Una de las primeras formas de organización de las clases trabajadoras surgidas en el siglo XIX fue el mutualismo, cuya principal función era la ayuda mutua entre sus asociados (obreros, artesanos, oficiales, etc.) en casos de enfermedad, fallecimiento, viudez, etc. La mutual más destacada de fines del siglo XIX y comienzos del siglo fue la Confederación Unión Universal. La parte negativa de las mutuales era su manipulación por políticos reconocidos o por candidatos a cargos públicos (Nicolás de Piérola, Billinghurst, etc.); además, las mutuales no se enfrentaban a los patrones, ni cuestionaban el sistema, solo sobrevivían en él. Cuando se difundió el anarquismo en el Perú a inicios del siglo XX y se originó el anarcosindicalismo, surgieron sindicatos que organizaron luchas contra el sistema y patrones capitalistas. Uno de los primeros sindicatos fue la Federación de Panaderos Estrella del Perú que se separó de la Confederación Unión Universal en 1904 y, al año siguiente, fue uno de los primeros en proponer la aplicación de las ocho horas de trabajo. Entre los principales teóricos anarquistas destacaron Manuel González Prada, Delfín Lévano, etc.; y sus publicaciones más conocidas son *La idea libre*, *El libre pensamiento*, *Germinal*, *La protesta*, etc.

Clave C

Pregunta 9

La ideología que a inicios del siglo XX organizó al movimiento obrero fue la

A) comunista.
B) asistencialista.
C) anarquista.
D) corporativista.
E) socialista.

Pregunta 10

La peor crisis limítrofe del Estado peruano durante la República Aristocrática se produjo en el Gobierno de

A) José Pardo y Barreda.
B) Nicolás de Piérola.
C) López de Romaña.
D) Augusto B. Leguía.
E) Guillermo Billinghurst.

Resolución

Sin lugar a dudas, el Gobierno que afrontó la peor crisis limítrofe del Perú fue el primer Gobierno de Augusto B. Leguía (1908 - 1912). Los incidentes más críticos fueron los siguientes:

- Ataque de ecuatorianos al Consulado peruano en Guayaquil y asalto de la legación en Quito.
- Desconocimiento ecuatoriano del fallo del rey de España frente al problema limítrofe con el Perú.
- En 1909, se atacó la legación peruana en La Paz. Posible alianza entre Ecuador, Chile y Bolivia en una guerra contra el Perú.
- Penetración de colombianos en territorio peruano y enfrentamientos en La Pedrera y Puerto Córdoba.
- Suscripción de un Tratado de Alianza Defensivo entre Ecuador y Brasil, según Pérez Concha, historiador ecuatoriano. La alianza no llegó a funcionar porque el Perú entregó territorios caucheros a Brasil, mediante el Tratado Velarde-Río Branco.
- Continuación de la política de chilenización en Tacna y Arica, y negativa chilena a realizar el plebiscito acordado en el Tratado de Ancón.

Estos problemas limítrofes siempre se han producido porque el Estado peruano nunca ha desarrollado una política adecuada de resguardo de sus fronteras.

Clave D

Pregunta 11

La promulgación de la ley de las ocho horas, emitida por primera vez, solo favoreció a los trabajadores

A) de la Federación de Panaderos Estrella del Perú.
B) de la Unificación Textil Vitarte.
C) del Gremio Textil San Jacinto.
D) del Muelle y Dársena del Callao.
E) de la Unificación Textil de Santa Catalina.

Resolución

En 1912, en el Teatro Municipal se realizó una asamblea organizada por la Unión de Jornaleros del Callao, en la que se exigía

- la jornada de las ocho horas de trabajo.
- el cumplimiento de la Ley de Accidentes de Trabajo.
- la formación de bibliotecas populares.

También participaron en esta asamblea la Federación de Electricistas, la Federación de Panaderos Estrella del Perú, etc.

El 22 de diciembre de 1912, tuvo lugar la segunda reunión y el día 29 de diciembre se decidió publicar el periódico *La Protesta* (vocero del anarquismo).

El 7 de enero de 1913, durante el Gobierno de Billinghurst, la huelga estalló generando en Lima un estado de emergencia y atemorizando al civilismo. Billinghurst, ante la presión de los civilistas (Óscar R. Benavides, José Pardo, etc.) y del movimiento popular, tuvo que ceder y presionar a los empresarios. El 10 de enero de 1913 se aprobó la jornada de ocho horas de trabajo, pero solo para los trabajadores del Muelle y Dársena del Callao.

Clave D

Pregunta 12

La reivindicación laboral más significativa de la clase trabajadora conseguida en 1919 fue

A) la rebaja de las subsistencias.
B) la Ley de Accidentes de Trabajo.
C) el Seguro social obrero.
D) la Ley de Huelgas.
E) la Ley de las Ocho Horas de Trabajo.

Resolución

Ante el éxito de los jornaleros del Callao, otros sindicatos radicalizaron su lucha contra el Estado exigiendo reformas. Diversos sindicatos se reunieron y crearon en 1918 el Comité Pro Ocho Horas, y luego el Comité Pro-Paro, cuyo objetivo máximo era la conquista de las ocho horas de trabajo.

El 13 de enero se inició el paro general que se prolongó hasta la promulgación del decreto en el cual se establecía lo siguiente:

- En los talleres del Estado, en sus ferrocarriles, establecimientos agrícolas e industriales y en las obras públicas del Gobierno se implantarían las ocho horas de trabajo.
- En las fábricas, ferrocarriles, establecimientos industriales, agrícolas, mineros de particulares, el tiempo de duración de trabajo diario se fijaría con base en el acuerdo entre los trabajadores y los propietarios o administradores.

Clave E

Pregunta 13

La reforma educativa más importante que se estableció durante la República Aristocrática fue en el Gobierno de

A) Augusto B. Leguía.
B) José Pardo y Barreda.
C) Manuel Candamo.
D) Guillermo Billinghurst.
E) López de Romaña.

Resolución

En 1905, el Gobierno de José Pardo y Barreda, del Partido Civil, promulgó el reglamento de instrucción pública con el objetivo de masificar la educación. Este buscaba la alfabetización y la capacitación en actividades productivas a fin de satisfacer las necesidades del reconstruido aparato productivo en el país.

El reglamento establecía la gratuidad de la enseñanza primaria, la construcción de escuelas en las capitales de departamentos y la Dirección General de Instrucción Pública para dirigir la política educativa a cargo del Estado.

Clave B

Pregunta 14

En la República Aristocrática (1895-1919), llamada así por el historiador Jorge Basadre, el Estado peruano fue liberal burgués. Entre los años de 1912 a 1914 estuvo gobernado por

A) Guillermo Billinghurst.
B) Eduardo López de Romaña.
C) Augusto B. Leguía.
D) José Pardo y Barreda.
E) Oscar R. Benavides.

UNMSM 2004-I

Resolución

La oligarquía predominó durante la República Aristocrática, pero no era un bloque monolítico, ya que tenía que establecer negociaciones con los sectores proindustriales ligados a las manufacturas, así como también con las élites regionales del sur y la sierra central. Como muestra de estas pugnas entre facciones dominantes, se produjo en 1911 una ruptura en la oligarquía entre el sector liderado por el presidente Leguía, apoyado por los Prado, y el sector tradicional agroexportador. En este contexto de pugnas es que en 1912 Guillermo Billinghurst se presentó como candidato apoyado por su partido, el Demócrata. Las clases populares de Lima iniciaron así un Gobierno de carácter populista, que estableció la ley parcial de horas, pero que restringió la organización obrera a través de la Ley de Huelgas.

Clave A

Preguntas propuestas

1. El apoyo militar de los chilenos al Gobierno provisional de Miguel Iglesias tenía como uno de sus objetivos

A) reconstruir la economía peruana.
B) formalizar el pronunciamiento de Montán.
C) garantizar la aprobación del Tratado de Ancón.
D) reorganizar el Estado peruano.
E) asegurar la posesión de Tacna y Arica.

2. La reforma electoral de 1896 durante el Gobierno de Piérola estableció el

A) voto a la mujer.
B) sufragio universal.
C) voto solo al alfabeto.
D) voto censitario.
E) voto municipal.

3. El alza del costo de vida durante la Primera Guerra Mundial generó la respuesta popular en Lima, que consistió en

A) la organización de mutuales.
B) el inicio del anarquismo.
C) la lucha por las subsistencias.
D) la primera huelga obrera.
E) la lucha contra la libre importación.

4. Para evitar la constante devaluación de la moneda por la baja del precio de la plata, el Gobierno de Nicolás de Piérola

A) aumentó la emisión monetaria.
B) instauró la libra peruana de oro.
C) mejoró el valor de la moneda de plata.
D) aumentó las exportaciones.
E) creó el Banco de Reserva.

5. ¿Cuáles fueron las primeras formas de agrupación y organización de los obreros del Perú?

A) mutuales
B) corporaciones
C) partido político
D) sindicatos
E) federaciones

6. El Código de Aguas promulgado durante el Gobierno de López de Romaña benefició principalmente a

A) los trabajadores "enganchados".
B) las comunidades campesinas.
C) los gamonales.
D) la clase obrera.
E) los latifundistas extranjeros y nacionales.

7. ¿Cuál fue la primera organización obrera en plantear la jornada laboral de las ocho horas?

A) Confederación Unión Universal
B) Unión de Jornaleros del Callao
C) Unificación Textil Vitarte
D) Federación de Panaderos Estrella del Perú
E) Federación de Electricistas

8. ¿Qué objetivo tuvo el Proyecto Manzanilla presentado durante el gobierno de José Pardo y Barreda?

A) mejorar la instrucción pública
B) promulgar reformas laborales para los obreros
C) incrementar la producción fabril
D) incentivar la inversión extranjera
E) eliminar sindicatos

9. En 1911, se produjo la división en el Partido Civil, esta situación fue canalizada por Billinghurst, quien tuvo el respaldo del Partido

A) Constitucional.
B) Demócrata.
C) Liberal.
D) Reformista.
E) Civil.

10. El segundo Gobierno de José Pardo (1914-1919) se caracterizó por el denominado "renacimiento civilista" (retorno de un miembro del Partido Civil al gobierno) y por

A) la eliminación de toda posición política.
B) el incremento de la venta de materias primas.
C) la participación militar del Perú en la Gran Guerra.
D) la paralización de las luchas obreras.
E) la reorganización del poder civilista.

11. Los principales recursos exportados durante la República Aristocrática fueron

A) el guano y el salitre.
B) el cobre y el azúcar.
C) la plata y la quinina.
D) el azúcar y el algodón.
E) el caucho y el algodón.

12. El reglamento de huelgas, promulgado en el Gobierno de Billinghurst, tenía por objetivo

A) democratizar la dirigencia sindical.
B) controlar el movimiento obrero.
C) favorecer a los sindicalistas.
D) dividir a los obreros de Textil Vitarte.
E) perjudicar a los enganchadores.

13. El incidente fronterizo con el Ecuador, durante el primer Gobierno de Leguía, surgió por

A) la presión internacional sobre el Canal de Panamá.
B) el humillante despojo de Zarumilla.
C) la intransigencia ecuatoriana y su rechazo al fallo arbitral del rey español.
D) el incidente de la corona fúnebre cuando se inauguraba la Cripta de los Héroes.
E) el avance de los "bandeirantes".

14. El denominado Contrato Grace se firmó entre el Estado peruano y

A) los tenedores de bonos ingleses.
B) los Gibbs.
C) la monarquía inglesa.
D) Augusto Dreyfus.
E) la Peruvian Corporation.

15. La clase dominante del Perú, durante la República Aristocrática, basaba su poder económico en la

A) minería.
B) agroexportación.
C) ganadería de camélidos.
D) producción de caucho.
E) industria metalmecánica.

16. ¿Cuál fue la empresa inglesa que controló el petróleo de la Brea y Pariñas durante el Segundo Militarismo?

A) Anglo American Corporation
B) Internacional Petroleum Co.
C) London Pacific
D) Stándar Oil
E) Banco del Perú y Londres

17. La Confederación de Artesanos Unión Universal era una institución de carácter

A) anarquista.
B) socialista.
C) capitalista.
D) sindicalista
E) mutualista.

18. El paro general del 13, 14 y 15 de enero de 1919, cumplido por los trabajadores de Lima, se realizó cuando gobernaba

A) Manuel Pardo.
B) Óscar Benavides.
C) Guillermo Billinghurst.
D) Manuel Candamo.
E) José Pardo.

19. El único requisito que exigió la oligarquía para tener participación en las elecciones fue

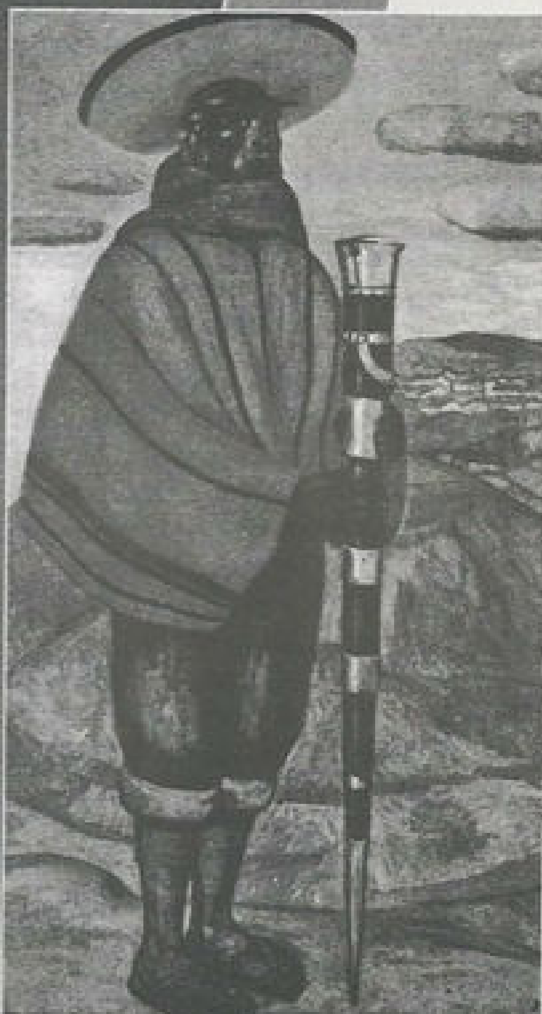
A) pagar un impuesto al Estado.
B) ser alfabeto.
C) ser mayor de 30 años.
D) hacer servicio militar obligatorio.
E) tener estudios universitarios.

20. Los más importantes latifundistas agroexportadores eran denominados

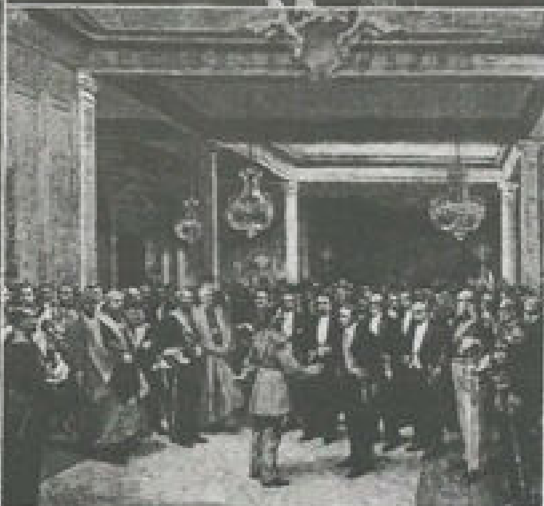
A) los 24 amigos del Club Nacional.
B) la Unión Mutual Universal.
C) los Barones del Azúcar.
D) los Civilistas.
E) la Acordada.

Capítulo

XIV







El Oncenio de Leguía

Capítulo XIV

El Oncenio de Leguía

Objetivos

- **Comprender los mecanismos por los cuales Perú quedó subordinado al imperialismo de los EE. UU. durante el Gobierno de Augusto B. Leguía (1919-1930).**
- **Analizar las contradicciones sociales entre facciones dominantes de la élite y las respuestas populares.**

Introducción

En este capítulo estudiaremos el Oncenio de Leguía en su aspecto político, económico, social y cultural. La administración de Augusto B. Leguía significó la primera reestructuración del Estado republicano del siglo XX. Este Gobierno ocasionó la dependencia del capitalismo norteamericano mediante una política de empréstitos. Así, el Perú se constituyó en un nuevo mercado, por ejemplo, para los automóviles Ford; y también se aplicó una política vial que se caracterizó por la construcción de una red de carreteras a nivel nacional, en la que incluso se empleó medios censurables. Al concluir esta parte comprenderemos las consecuencias de este Gobierno.

Durante el Oncenio, se trató de llevar la presencia del Estado a nivel nacional, a través de una burocracia estatal que daba empleo a los sectores medios, profesionales y pequeños propietarios beneficiados con el proceso de urbanización. En el plano político, Leguía estableció un Gobierno dictatorial, que tuvo en la guardia civil y los altos mandos militares sus principales mecanismos de control.

Si bien trató de ganarse el apoyo indígena, la situación de este no cambió, y producto de ello fue la rebelión del Sur de 1923, además de la creación del Comité Proindígena de Tahuantisuyo, institución paralela al oficial e ineficiente Patronato de la Raza Indígena.

El 4 de julio de 1919, con la intervención de la gendarmería y el apoyo del Partido Constitucional, Augusto B. Leguía derrocó a José Pardo y Barreda, bajo el pretexto de haberse anulado votos a su favor por la Corte Suprema. Augusto B. Leguía iniciaba así un largo Gobierno al que denominaron, él mismo y sus partidarios, Patria Nueva.

1▸ Caracterización del Oncenio

La Patria Nueva u Oncenio es un periodo muy significativo en la historia del Perú, debido a que en él se afianzó el control económico de los EE. UU. sobre el país, desplazando al capitalismo inglés que se encontraba en crisis después de la Primera Guerra Mundial.

Para continuar con el patrón de acumulación exportador, esta vez relacionado con el capitalismo norteamericano, era necesario realizar un conjunto de reformas políticas y económicas, las cuales afectaron la correlación de las relaciones sociales. Dichas reformas solo se pudieron establecer mediante un Gobierno autoritario y dictatorial, que se apoyó en la pequeña burguesía marginada durante la República Aristocrática y en los sectores emergentes vinculados a las actividades proindustriales que desplazaron del poder político a la oligarquía civilista, subordinada al capitalismo inglés.

Desde las relaciones sociales dominantes, el Oncenio representó —para Baltazar Caravedo— la hegemonía política de los sectores proindustriales costeños que trataron de desarrollar un mercado interno y que, apoyados por los sectores medios, desplazaron del poder político a la oligarquía agroexportadora.



Hipódromo de Santa Beatriz durante los años 20.

Augusto B. Leguía había participado en el Gobierno de José Pardo (1904-1908) como ministro de Hacienda, demostrando gran habilidad para conseguir empréstitos; además, manejaba las finanzas como empresario pragmático. Durante el Gobierno, de 1908 a 1912, planteó la necesidad de reformar el Estado y apoyarse sobre una base social más amplia (clase media, obreros, campesinos), cuestionando así la esencia del Estado oligárquico civilista, llamado también República Aristocrática. Esta posición lo llevó a las primeras pugnas dentro del Partido Civil. Así, surgió en 1911 el Partido Civil Independiente proagroexportador, mientras que otro sector quedaría vinculado a Leguía y su proyecto modernizador.

La Patria Nueva significaba para Leguía lograr la modernización del país a través del aumento y diversificación de las exportaciones con apoyo del capital extranjero, la integración del país mediante carreteras y el financiamiento de la infraestructura portuaria a través de préstamos. Además, había que fortalecer el Estado llevando sus políticas a nivel nacional. Para ello recurrió al apoyo de las clases medias como elementos burocráticos del Estado.

1.1. Periodos de su gobierno

1.1.1. Periodo de proyección democrática y anticivilista (1919-1922)

Augusto B. Leguía dirigió una campaña anticivilista con el fin de desplazar al viejo partido del poder político. Para lograrlo estableció una alianza con el sector industrial y financiero, vinculado al capital norteamericano, y, además, obtuvo el apoyo de los sectores sociales medios (de una parte de la clase obrera y del campesinado falto de orientación política).

[illegible]		
Candidato	Votos	Porcentaje
Augusto B. Leguía (Partido Democrático Reformista)	122 736	62 %
Antero Aspíllaga (Partido Civil)	64 936	33 %
Carlos Bernales (Partido Demócrata)	6038	3 %
Isaías de Piérola	3167	2 %
Votos válidos	196 877	100%

Fuente: Adaptado de Tuesta (2001, p. 609).

a. El apoyo al movimiento campesino

El apoyo del campesino en este periodo era necesario para disminuir la influencia del poder político de los gamonales aliados del civilismo. Por ello, Leguía buscó obtener el apoyo campesino y asumir en parte el creciente movimiento indigenista estableciendo el reconocimiento de las comunidades indígenas en 1920.

Asimismo, en 1922, estableció el decreto de formación del Patronato de la Raza Indígena, entidad estatal que debía proteger al indígena de los gamonales del interior del país. El centro del Patronato estaba en Lima y su presidente era el arzobispo Emilio Lisson. Este, además, tenía comités provinciales en todos los departamentos del interior y sus miembros eran elegidos por el Gobierno entre los notables del lugar, quienes generalmente o eran gamonales o estaban vinculados a los intereses de estos. Su labor, según Wilfredo Kapsoli, era ineficaz[1].

La respuesta a esta ineficacia la evidenció la organización del Comité Proindígena del Tahuantinsuyo, institución cuya dirección la conformaban personas de origen indígena, que tuvieron un papel más activo. Incluso se relacionó con la sublevación indígena de la sierra sur en Puno, por lo que el dictador ordenó su desactivación en 1926, pues se le acusó de ser procomunista y de cumplir el mismo papel del Patronato.

En 1924, cuando se celebraba el centenario de la batalla de Ayacucho, Leguía decretó el establecimiento del Día del Indio.

b. El control de la oligarquía

Para lograr desplazar del poder político a la oligarquía agroexportadora, Leguía, luego del golpe de Estado, convocó a la renovación total del Congreso eliminando la renovación por tercios cada dos años, mecanismo que le permitió controlar el Congreso. Para controlar el poder gamonal, desde el Estado central se establecieron los Congresos regionales en el norte, centro y sur, con autoridades nombradas desde el Gobierno.

1 Reátegui y Kapsoli en *El movimiento campesino en el Perú: 1919-1939* (Lima, 1987) analizan el movimiento campesino del sur y la labor del Patronato desde su composición social y sus dictámenes, que generalmente archivan los reclamos del indígena.

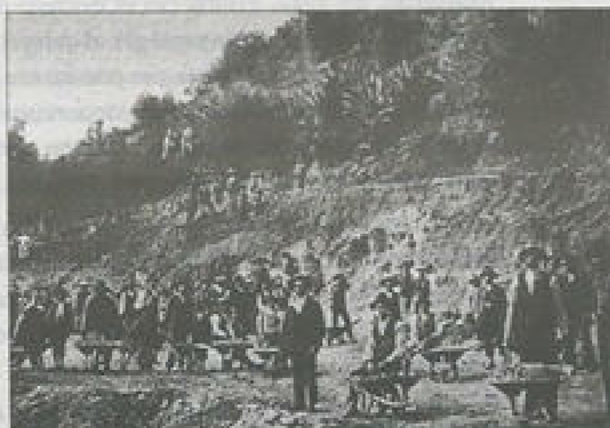
En 1919, se inició en la Universidad de San Marcos la reforma universitaria. Teniendo en cuenta que esta universidad era un bastión civilista, Leguía apoyaba la reforma como una forma de desplazar a los catedráticos vinculados al Partido Civil que los estudiantes rechazaban. Dicha reforma buscaba la participación de los estudiantes en el Gobierno de la universidad, además del derecho a tacha del profesor.

Los estudiantes de este momento en su mayoría eran de origen provinciano y fueron testigos de las jornadas obreras por las 8 horas de trabajo de enero de 1919, así como también de las luchas por las subsistencias de mayo del mismo año. La cercanía obrero-estudiante se originó además porque ambos habitaban las mismas quintas en cuartos de alquiler. Esto explica por qué a partir de 1919 se estableció la relación obrero-estudiantil a través del proyecto de universidades populares en que participara Mariátegui[2].

Otra medida importante vinculada al control de la oligarquía fue el control de la dotación de aguas que antes de Leguía estaba en manos de grandes terratenientes agroexportadores. Ya que estos manejaban los tiempos y la distribución, Leguía estableció el control del ingeniero norteamericano Sutton, quien manejaba la dotación de agua favoreciendo a los medianos propietarios de la costa norte.

c. La Ley de Conscripción Vial

Esta fue una medida de 1920 cuyo objetivo era construir carreteras. Para ello se estableció la obligatoriedad de trabajar seis días al año si se tenía entre 18 a 21 años o de 50 a 60 años; además que se trabajaba 12 días si la edad era entre 21 y 50 años. Según Reátegui y Kapsoli, esta ley benefició en gran parte a los terratenientes de la zona andina y las grandes empresas extranjeras encargadas de construir carreteras. El porqué del beneficio para los terratenientes era que estos, en relación con los ingenieros que enviaba el Gobierno, determinaban el camino de las carreteras, generalmente en función a sus intereses locales.



La Ley de Conscripción Vial fue la mita republicana que explotó principalmente a una masa de pobres campesinos, en beneficio de los hacendados y de empresas extranjeras constructoras de carreteras.

Aunque la ley establecía que las herramientas las proporcionaría el Estado, generalmente era el campesino quien las aportaba. Incluso en 1922 había quejas contra la arbitrariedad de esta ley, sin embargo, subsistió hasta 1930.

2 Charles Walker, en *Diálogos sobre el Perú* (Lima, 2006), analiza la sociedad limeña en el contexto de la década de los años veinte.

Esta ley, para ser aprobada, estaba impregnada de argumentos de connotación racista, pues asumía que el poblador andino no tributaba dada su economía autosuficiente, además de que no tenía una conciencia cívica de apoyo al país. Entonces mediante la ley se podían enmendar estos problemas. Los que se oponían a la ley lo hacían desde una perspectiva liberal, ya que defendían la tesis de que el Estado no podía obligar a trabajar a un ciudadano en contra de su voluntad y sin recibir pago alguno.

Para Leguía, la construcción de carreteras permitiría incorporar zonas del Perú con sus recursos al mercado internacional, a la vez de contribuir a la articulación de un mercado interno. Esto permitiría la incorporación del indio a la economía regional.

Definitivamente, esta ley fue discriminatoria, dado los prejuicios de la élite contra la población indígena al asumir que era una forma en que debía contribuir con el país, sin tomar en cuenta que el Estado no los consideró durante cien años de historia republicana[3].

1.1.2. Periodo de la hegemonía norteamericana y de la autocracia (1923-1930)

Consolidado su poder, Leguía inició una política autocrática apoyada por las clases medias, los sectores proindustriales, respaldados económicamente por los préstamos e inversiones norteamericanas, economía vencedora de la Primera Guerra Mundial y, por ende, la única en condiciones de realizar préstamos a los países de Sudamérica.

En este periodo, el capitalismo norteamericano controló la economía peruana, sobre todo una de sus principales exportaciones mineras: el cobre extraído de Cerro de Pasco. Influyó en la política interna a través del control de aduanas, los asesores norteamericanos en la Marina y las obras de irrigación en la costa norte. En el aspecto externo, los intereses norteamericanos condicionaron la firma del Laudo de París y el Tratado Salomón-Lozano. Entre 1926 y 1930, Leguía alcanzó un auge como figura política debido a los empréstitos de la banca estadounidense, la construcción de obras públicas y la enmarañada red de clientelaje político que organizó y dirigió.

INVERSIONES NORTEAMERICANAS VS. INVERSIONES BRITÁNICAS (1900-1929)			
Año	EE.UU. (US$ millones)	Gran Bretaña (US$ millones)	Total (US$ millones)
1900	3	27	30
1905	15	51	66
1910	30	54	84
1914	38	58	96
1919	111	50	161
1924	145	52	197
1929	162	66	228

Fuente: Bertram 1974:29

Al final de su régimen, las pugnas sociales se agudizaron por su política autoritaria y las medidas nada nacionales con respecto a los recursos y los países vecinos. Esto, sumado a las consecuencias sociales y económicas 1929, aceleraron su caída.

3 René Meza analiza los trasfondos del debate acerca de la conscripción vial relacionándolo con la creación del Ministerio de Fomento y su objetivo de establecer una infraestructura vial que permitiera elevar las condiciones de vida de la población.

2▸ Situación económica

Leguía inició la expansión del aparato administrativo del Estado aliándose con los sectores sociales medios. Este crecimiento estatal se financió con el impuesto a las exportaciones agrícolas (caña de azúcar y algodón), y perjudicó a la oligarquía agroexportadora. También se financió con los empréstitos de bancos norteamericanos. Tales ingresos servían, además, para ampliar la infraestructura material: carreteras, caminos, irrigaciones, urbanizaciones, y mantener a la burocracia estatal y a la clientela política adicta al régimen de la Patria Nueva.

Los impuestos a la actividad minera y petrolera, por el contrario, no subieron. Así, se beneficiaba a los enclaves con capital norteamericano, como la International Petroleum Company, que controlaba La Brea y Pariñas, y la Cerro de Pasco Mining; ambas gozaban de una situación privilegiada.

La estructura de la política económica del Oncenio se basó en los empréstitos[4]. Para ello se entregó como garantía riquezas, servicios y rentas del país. En 1921, se gestionó el primer préstamo del régimen procedente de EE. UU., cuya garantía dada por el Estado fue la administración de las aduanas a favor de dicho país a través de la misión Wilson Cumberland. Los préstamos que el Gobierno de Leguía gestionaba ante la banca norteamericana coincidían con los intereses norteamericanos, ya que EE. UU. tenía necesidad de colocar sus capitales en el exterior para resolver así los problemas de la acumulación interna en la economía norteamericana, lograda por los grandes beneficios durante la Primera Guerra Mundial. Exportaba a Europa y satisfacía la demanda de insumos que Inglaterra, Francia y Alemania no podían asumir por la guerra. Además, EE. UU. buscó consolidarse como potencia exportando capitales a América Latina, África y Asia. Entre los empréstitos más importantes se pueden nombrar los siguientes:

1. Empréstitos de 2 500 000 dólares, solicitado a la Guaranty Trust Co. (primera emisión), y 1 250 000 dólares a la H. Schrode and Co. (segunda emisión). El aval de estos empréstitos fue, en el primer caso, las rentas del petróleo y, en el segundo, la garantía de la venta del guano. Esto obligó al Estado peruano a dejar la administración y recaudación directa de los impuestos por la venta del guano a la empresa prestamista.
2. Empréstito de 7 000 000 de dólares para cancelar el déficit presupuestal e irrigar las pampas de Olmos, obra que no se realizó.
3. Empréstitos de saneamiento de 25 000 000 de dólares, solicitados a la Blyth Witter and Co. y a la White Weld and Co.
4. Empréstitos del petróleo, saneamiento y cancelación de la Compañía Recaudadora por 30 000 000 de dólares.
5. Empréstito de 15 000 000 a la J. y W. Seligman para la compra de máquinas destinadas a la fabricación de cigarros y cigarrillos, la construcción de ferrocarriles, obras de irrigación, saneamiento y cancelación de otros empréstitos, etc.

4 Fue tan escandalosa la corrupción con respecto a los préstamos que el Senado norteamericano inició una investigación acerca de los empréstitos al Perú. Se señaló que de cada cien dólares prestados solo el 30% era bien invertido en el país.

Sin embargo, el mayor empréstito que gestionó Augusto B. Leguía fue el empréstito nacional peruano, por 100 000 000 de dólares, que no fue colocado en su integridad. Fue otorgado por J. y W. Seligman y The National City Co., y debía ser usado para proseguir las obras públicas, comprar o reducir bonos de la deuda externa, estabilizar la moneda, entre otros. Este empréstito tuvo como garantía todas las rentas del Estado peruano, dando derecho a los prestamistas para nombrar dos directores: uno en el Banco de Reserva y otro en la institución que recaudaba las rentas. Este gran empréstito no se ejecutó en su integridad porque en 1929 se produjo el *crack* de la Bolsa de Valores de Nueva York, que dio inicio a la gran depresión del capitalismo e impidió la transferencia de capitales al Perú.

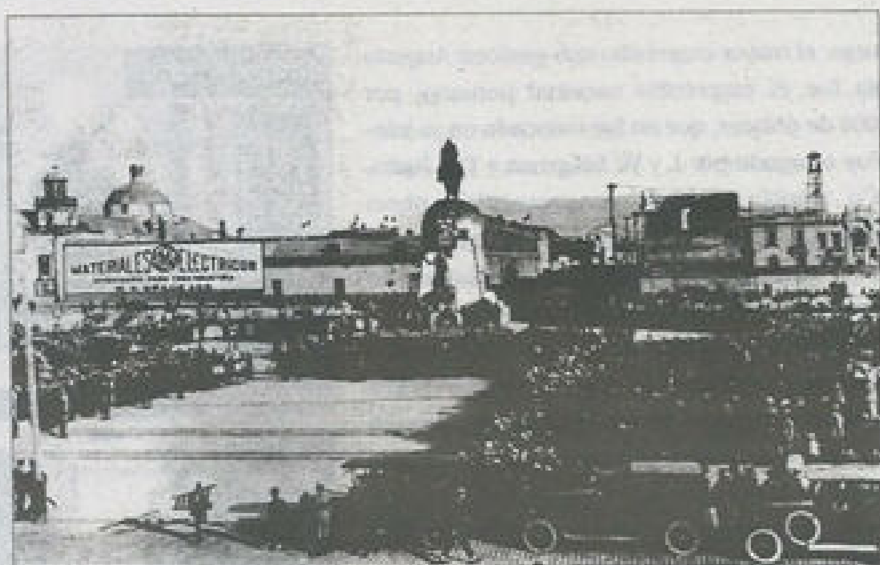
Caricatura de la época alusiva a la importancia sobredimensionada que le daba Augusto B. Leguía a los empréstitos.

En términos generales, en los once años de Gobierno, la deuda externa se multiplicó por diez, ya que de 10 millones pasó a 100 millones de dólares. Además que esta política generó corrupción y clientelaje.

La política de empréstitos del Oncenio buscaba sanear deudas anteriores, cubrir el déficit fiscal y financiar las obras públicas, especialmente en Lima, para satisfacer las necesidades de los sectores sociales medios y de las clases potentadas. Destacaron las siguientes obras:

1. Construcción del sistema de procesamiento de agua potable en La Atarjea (Lima) y en otras ciudades como Arequipa, Trujillo, Cusco, etc.
2. Ampliación de las instalaciones portuarias en el Callao a cargo de The Frederick Snare Co. que construyó el terminal marítimo.
3. Construcción de calles, avenidas, parques y plazas como las avenidas Leguía, hoy avenida Arequipa; El Progreso, ahora Venezuela; La Unión, ahora Argentina; el Parque de La Reserva; la Plaza San Martín; el Palacio de Justicia; el Palacio Arzobispal, etc. Además, también se iniciaron trabajos de urbanización en zonas rurales como Santa Beatriz, Jesús María, San Isidro, Lince, Breña y Miraflores, donde se estaban afincando las clases medias y altas. La Fundation Company, filial de una de las empresas prestamistas, fue la empresa encargada por el Estado para construir gran parte de las obras públicas.

   Esta política de obras públicas generó una ola momentánea de puestos de trabajo en el sector de construcción urbano. Incluso se inauguró una planta de producción de cemento en Lima.



Centenario de la independencia realizado en la Plaza San Martín.

El Gobierno de Augusto B. Leguía también fomentó las irrigaciones, con dos claros objetivos: ampliar las zonas de cultivo y regular el suministro de agua en los valles costeños para así ejercer presión sobre la oligarquía civilista latifundista. En 1920, se promulgó la Ley de Aguas en la cual se establecía que este recurso era de propiedad estatal. A partir de entonces, el Estado distribuía el agua en los valles costeños. Poseía, entonces, un instrumento poderoso para amedrentar a los latifundistas costeños y anular, por lo consiguiente, cualquier tipo de oposición al Gobierno de la Patria Nueva. Uno de los funcionarios más importantes a cargo del control de aguas y de la política de irrigación fue Charles Sutton, llamado el Virrey del Norte. Los proyectos de irrigación más grandes fueron la irrigación de las pampas del Imperial en Cañete y el proyecto Olmos, aunque este último no llegó a concretarse.

En el primer Congreso de Irrigación y Colonización del Norte (1926), en el que destacaron Charles Sutton y Luis A. Polar, se acordó impulsar el desarrollo de los medianos propietarios en oposición al latifundismo, de características feudales. Además, la producción de los medianos propietarios también apuntaba a ampliar la producción nacional y, en consecuencia el mercado local; planteamiento muy interesante, pero que no llegó a concretarse.

Con la finalización de la Primera Guerra Mundial, el mercado internacional sufrió una reorganización que trajo como consecuencia el descenso de la demanda del azúcar y del algodón; en cambio, los precios del cobre y el petróleo experimentaron fuertes alzas de hasta 175% de 1919 a 1929, favoreciendo ampliamente al capital norteamericano.

2.1. EL CASO DE LA BREA Y PARIÑAS CON LA IPC

Este problema se inició tiempo atrás con la London Pacific, empresa que en 1914 había cedido todos sus derechos a la IPC para explotar el petróleo de La Brea y Pariñas. Esta última empresa tenía como obligación cancelar todos los impuestos que la London Pacific había defraudado al fisco peruano.

Como resultado de la negativa de dicha empresa, el litigio debió ser llevado a un arbitraje para presentar el caso internacionalmente, pero el Gobierno de Augusto B. Leguía firmó un acuerdo con la IPC al tribunal arbitral, que lo aprobó rápidamente, otorgándole el carácter de laudo (Laudo de París). En este documento se determinó lo siguiente:

1. La propiedad de La Brea y Pariñas comprendía una extensión de 41 614 pertenencias, cada pertenencia equivalía a una cuarta parte de hectárea, abarcando el suelo y el subsuelo.
2. Los propietarios pagarían el impuesto de exportación correspondiente, que no iba a ser aumentado durante veinte años.

El Laudo de París (1922) demostró la subordinación leguiísta al capital norteamericano.

Años más tarde, en 1968, este asunto se liquidó definitivamente con la expropiación que el Estado peruano, dirigido por el Gobierno militar de Juan Velasco Alvarado, realizó del yacimiento petrolero.

2.2. ARREGLO ENTRE EL ESTADO Y LA PERUVIAN CORPORATION

Este acuerdo se estableció en 1928 con la Peruvian Corporation. El Estado le extendió hasta 99 años el control de los ferrocarriles para pagar así las deudas contraídas con esta empresa controlada por el capital inglés, a cambio de que esta ceda al Estado la administración del guano otorgado desde 1889 con la firma del Contrato Grace[5].

3▸ ASPECTO SOCIAL

Si bien Leguía consiguió el respaldo de la clase media otorgando a algunas personalidades de ese sector social altos puestos públicos, concesiones económicas, altos ingresos, clientelismo, etc., este sector social posteriormente se desengañó y, por tanto, se opuso tenazmente a la Patria Nueva porque cada vez se proletarizaba más. Incluso llegó a organizar nuevos partidos políticos vinculados a grandes sectores de la población, planteando a su vez alternativas económicas, sociales y políticas.

El sector obrero con sus luchas también fue avanzando en los inicios de la Patria Nueva, por eso Augusto B. Leguía ratificó las ocho horas de trabajo y nombró comisiones para resolver conflictos laborales.

Lo mismo ocurrió con los campesinos, quienes, como clase social, no estaban organizados debido a que trabajaban en función de las relaciones sociales precapitalistas (autarquía comunal, servidumbre, yanaconaje). Leguía consiguió el respaldo de este sector al plantear la lucha contra el abuso de los gamonales, legalizando las comunidades campesinas, aunque no resolvía el problema de la tierra. Se creó así la Dirección de Asuntos Indígenas (Ministerio de Fomento y Obras Públicas) y se implantó el Día del Indio. Todo ello era meramente demagógico.

5 El origen de este contrato está en el pago que el Estado peruano realizó en 1889 al Comité de Tenedores de Bonos de la deuda externa peruana con la infraestructura ferrocarrilera, el guano y tierras. La administración de este recurso fue confiado a la Peruvian Corporation, formada en 1890.

Esto fue significativo en ese momento. Leguía así se ganó el respeto de los intelectuales indigenistas (como Pedro Zulen y Dora Mayer) que abogaban por la protección del indígena con un carácter paternalista, centralizando el problema en el aspecto educativo. Esta posición no era compartida por José Carlos Mariátegui, pues consideraba, objetivamente, que "el problema del indio es el problema de la tierra y la consiguiente explotación del gamonalismo".



José Carlos Mariátegui, considerado como el primer pensador socialista del Perú.

Esta política para conseguir el apoyo del campesino estaba enmarcada dentro del movimiento indigenista a fines del siglo XIX, sobre todo luego de la guerra con Chile. La clase dominante vio en el indígena el obstáculo principal que impedía el desarrollo del país por su comportamiento en la guerra y su economía autosuficiente que no se articulaba a una dinámica mercantil y menos a una dinámica exportadora, necesaria para la clase dominante, ya que esta requería ampliar los recursos de exportación por la pérdida del salitre.

Ante ello surgieron planteamientos que buscaban una solución. Por ejemplo, se afirmaba que dada la inferioridad del indígena este debería desaparecer, pero por un proceso lento de mestizaje con inmigrantes europeos. A inicios del siglo XX, cobró fuerza la tesis de que la inferioridad del indio podía ser revertida a través de la educación[6]. Dentro de esta corriente reivindicatoria, surgieron dos organizaciones contrapuestas: una oficial y la otra organizada desde la propia población indígena. Al respecto, Kapsoli (1987) evalúa el Patronato de la Raza Indígena y el Comité Pro Derecho Indígena Tahuantinsuyo de la siguiente manera:

> El patronato de la raza indígena, creado en mayo de 1922 [...] tenía como miembros al clero y los "notables" (terratenientes y autoridades) elegidos por el Gobierno. Su fin, en esencia, era paternalista: velar por la protección y defensa del indígena dentro de las leyes de la República, inculcar a los

6 Gonzalo Portocarrero, en *Las ideas racistas durante la República Aristocrática*, manifiesta que la inferioridad del indio a inicios del siglo XX se atribuye a razones históricas desde la invasión y el Virreinato, en que empezó la degradación del indio. Pero a la vez se tenía la confianza en su redención a través de su incorporación a la sociedad mediante la educación.

indios el respeto absoluto a los derechos y propiedad ajena, las necesidades y ventajas del trabajo, el cumplimiento de la palabra empeñada en los contratos, el no vivir en concubinato, el cuidar a sus hijos y atender a la higiene personal y doméstica.

El Comité Pro Derecho Indígena Tahuantinsuyo fue una organización de auténtico origen campesino. Se fundó en junio de 1920, estaba compuesto por un comité central con sede en Lima y subcomité en los departamentos, provincias y distritos. Sus objetivos fueron un tanto confusos: por un lado buscaban "unificar a los de su raza, hacerles conocer sus derechos políticos, económicos y sociales"; y por otro, propugnaban la "instauración de un gobierno justiciero similar al de la época incaica". Sus miembros hacían propaganda [...] era un movimiento de corte milenarista. Así, el 29 de agosto fue declarado "fecha de alta protesta indígena" por el asesinato cometido contra el inca Atahualpa en 1533.

El comité tenía como lema "Unión por principio, cultura e ilustración por medio" su periódico *El Tahuantinsuyo* llegó a todo el país.

3.1. LEGUÍA Y EL GAMONALISMO

Este Gobierno nunca pretendió acabar con el gamonalismo, solamente quiso someterlo a la autoridad del Estado y así acabar con los movimientos campesinos.

A pesar del populismo de Augusto B. Leguía, estalló en la sierra sur (Cusco y Puno) un gran movimiento campesino denominado Gran Sublevación[7] (1920-1923), que puso en jaque al gamonalismo y lo obligó a negociar.

Esta denominada Gran Sublevación estuvo dirigida e integrada por campesinos de comunidades, trabajadores de haciendas y colonos (siervos). Tenía un carácter revolucionario porque planteaba destruir las relaciones feudales (gamonalismo y latifundismo) y, a la vez, era de carácter milenarista por su nostalgia del Imperio inca. El eje de la economía regional era la lana, y a través de esta se articulaban las relaciones sociales: por un lado, los terratenientes que controlaban a los colonos; de otro, los comerciantes, más interesados en desarrollar una dinámica mercantil. Estos fundaron periódicos de corte antigamonal que planteaban una defensa del indígena, de tal manera que mientras los comerciantes veían la región como un gran mercado, los gamonales lo veían como una hacienda cerrada.

La lucha se desarrolló en diferentes localidades, pero no tuvo una organización centralizada, lo que permitió la rápida desintegración con una efectiva represión por parte del Estado apoyado por una guardia privada (organizada y financiada por los propios gamonales). En el norte, el Gobierno

7 La Gran Sublevación se desencadenó en el año 1920. A mediados de este año, el Gobierno designó una comisión para recorrer Cusco, Puno y atender "la reclamaciones de los indígenas". Esta comisión recibió una avalancha de quejas de los campesinos: 7080 en total, 6132 por tierras. Las aguas del inmenso océano indígena estaban a punto de desbordarse y en esta comisión encontraron un cauce legal. Pero la violencia y la brutalidad del gamonalismo contribuyó a que las fuerzas ocultas afloraran a la superficie. Los hacendados Arturo, Juan y Rómulo Dianderas, siguiendo la vieja tradición feudal de las represalias para castigar al campesinado rebelde, realizaron una masacre en la parcialidad de Llallahuia (Burga & Galindo, 1987). Ejemplos de estas represiones fueron Ayaviri (Puno); Tocrayoc (Cusco), 1921; Lauramarca, Palca y Torca (Cusco), 1922; Azángaro (Puno), 1920; Huancané (Puno), 1923; La Mar (Ayacucho), 1923; Yanahuara (Caraz), 1924; y Cajamarca 1919-1925; entre otros. (Kapsoli, 1987)

también aprovechó esta coyuntura interna para controlar políticamente a los gamonales, aunque algunos, como Eleodoro Benel, se enfrentaron al Gobierno en la regiones de Cutervo, Chota, Santa Cruz y Hualgayoc (1919) para romper este control. Esta rebelión culminó en 1925 con el desarme general de los gamonales del norte (E. Benel, los hermanos Vásquez, Alvarado). Galindo sostiene que en la zona en realidad se desarrollaba una pugna entre dos poderes regionales: la facción terrateniente mercantil representada por Benel, que no aceptaba el control político estatal, y otra facción liderada por los Alvarado y Ramos que buscaban el poder estatal en sus pugnas regionales. Se acusó a Benel de bandolerismo y de antipatriota. Posteriormente, fueron liquidados en la campaña de 1927, apoyados por la recientemente formada Guardia Civil.



Estatua de Manco Cápac donada por Japón en conmemoración de 100 años de la independencia.

4 Política interior y exterior

Anteriormente se ha hecho referencia al vínculo económico y financiero del leguiísmo con los capitales norteamericanos, también se ha explicado la presión contra los gamonales del sur y los hacendados del norte. Para desarrollar este proceso, Leguía y su grupo de la burguesía intermediaria industrial, comerciantes y burocracia, se encaminaron en una política de centralización estatal que, con el apoyo del Ejército, lograron forjar la primera reestructuración del aparato estatal en el siglo xx.

- En las elecciones de 1919, los candidatos fueron Antero Aspíllaga, por el Partido Civil, y Leguía. Este planteó un discurso modernizador y nacionalista —prometía "recuperar el morro"— e integrador —ofrecía tomar en cuenta a las clases medias e indígenas ampliamente marginadas por el civilismo aristocrático—.

  Realizadas las elecciones, los votos para Leguía empezaron a ser impugnados y este, con el apoyo del Estado mayor militar de Lima, representado por Pedro Pablo Martínez, logró consolidar el golpe de Estado contra Pardo y Barreda.
- A poco de asumir el mando presidencial, Leguía dio un autogolpe de Estado, disolvió el Congreso y promulgó la Constitución en 1920, que le permitió un Gobierno dictatorial.
- Se solicitó una misión francesa y luego una norteamericana para que organice un ejército profesional y oriente a los flamantes miembros de la Guardia Civil, de la Guardia Republicana y de la Policía de Investigaciones (PIP). Se fundó la primera comandancia de la Guardia Civil. Se instauró la Escuela de Aviación Militar con la asesoría de militares de EE. UU.
- Se adquirió armamento sofisticado y variado para anular los movimientos de rebeldía como los de Chota, Cutervo y Hualgayoc en 1924. Asimismo, debelaron con fuerte represión la insurrección separatista de Cervantes en Iquitos (1921).

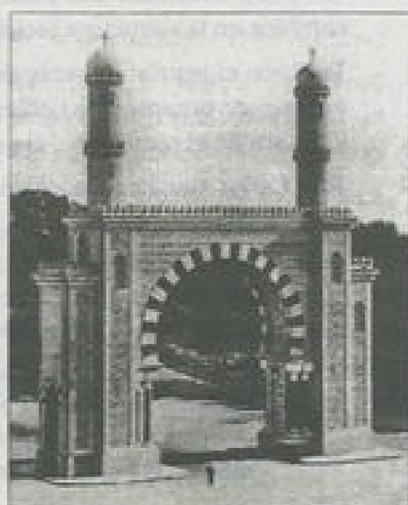
4.1. LA CREACIÓN DEL BANCO DE RESERVA

La creación del banco fue una medida paulatina de los inicios del Gobierno de Leguía cuyo objetivo era generar un mayor control estatal del movimiento financiero. Se limitó la tasa de interés cobrada por los bancos y se restringió la exportación de capital por la necesidad de contar con financiamiento externo. Leguía aceptó las condiciones que le sugirió la Guaranty Trust de crear un banco de reserva como garantía para ceder más préstamos; además que la intervención estatal en las finanzas favorecería las actividades exportadoras de agroindustriales y mineros que requerían una política financiera estable. Así, en 1922, se creó el Banco de Reserva[8].

Otro problema era la inestabilidad social creada por los efectos del fin de la guerra y los gastos públicos generados por el Oncenio. Este banco estuvo financiado mayoritariamente por intereses privados.

4.2. LOS CENTENARIOS

Durante el Oncenio, se celebraron los centenarios de la declaración de la independencia, en 1921, y de la Capitulación de Ayacucho, en 1924. En ambos casos, la preocupación de Leguía era presentar una imagen de Lima moderna y ordenada para atraer la inversión extranjera y a la vez lograr el reconocimiento político interno. Precisamente, durante estos centenarios también surgió una generación de intelectuales que a cien años de la independencia reflexionaron acerca de la situación real del Perú, como Jorge Basadre, Hildebrando Castro Pozo, Raúl Porras Barnechea, José Carlos Mariátegui o Ricardo Martínez de la Torre. Ellos coincidían en pensar el Perú desde la nación, desde el indígena, desde el imperialismo o el socialismo; recurrieron a nuestra historia para ver en el ayllu el colectivismo y ver en la invasión española el proceso de desestructuración andina y el inicio de la dependencia.



Arco Morisco donado por el Gobierno español por la conmemoración de 100 años de la independencia.

Los años veinte del siglo pasado no solo fueron los años del indigenismo como movimiento social, campesino e intelectual urbano, según los que analizan el problema del indio. Además, fue el inicio de una visión crítica de nuestra sociedad analizando su historia.

En estos contextos, Leguía optó por una política de obras públicas que modernizaran Lima, mientras se convivía con el autoritarismo y la pobreza. Se construyó la Plaza San Martín, el Parque Universitario, la Plaza Manco Cápac, la urbanización Santa Beatriz, el actual Palacio de Gobierno. Se inició la edificación del Palacio de Justicia y el Paseo de los Héroes, en parte de lo que fue la penitenciaria de Lima.

8. Tomamos aquí las tesis de Francisco Quiroz y su texto *Banqueros en conflicto. Estructura financiera y economía peruana 1884-1930*, CIUP, Lima, 1989.

4.3. POLÍTICA AUTORITARIA

El Gobierno de Leguía, llamado pomposamente Patria Nueva, iniciaba una campaña de persecución y autoritarismo desde 1922 hasta 1929, y luego hasta su caída en 1930. Para mantener el nexo con el imperialismo de EE. UU. y ocultar la corrupción, el Gobierno organizó un fraude electoral y la reelección en 1924 y, posteriormente, en 1929, con el apoyo del Congreso.

La prensa estaba manipulada, clausuraron la revista *Amauta*, dirigida por Mariátegui; se incendió *El Comercio* y persiguieron a los líderes de los nuevos grupos políticos. Por ejemplo, Haya de la Torre estuvo confinado en la isla San Lorenzo y luego fue deportado a México. En ese país, Haya fundó el APRA, grupo o frente de clases, en 1924. Este partido proponía una forma de gobierno corporativo que negocie con el imperialismo, al que le atribuía aportes positivos, "un lado bueno"; atacaba al imperialismo norteamericano porque había desplazado a los hacendados del norte; criticaba el Oncenio de Leguía; planteaba la unión latinoamericana como solución a la dependencia y atraso de nuestros países, y sugería la creación de un frente de trabajadores manuales e intelectuales. Todo ello constituía una política reformista que siempre procuraba llegar al poder sin proponer cambios en la estructura social del campesinado y de los obreros.

También el leguiísmo persiguió al entonces periodista autodidacta José Carlos Mariátegui, quien fue becado durante este Gobierno para estudiar en Europa. Allí él se informó del quehacer mundial y desarrolló el socialismo, fue el fundador del Partido Socialista.

José Carlos Mariátegui escribió su autobiografía en la cual relata lo siguiente.

> Nací el 1894. A los catorce años entré de *alcanzarrejones* en un periódico. Hasta 1919 trabaje en el diarismo, primero en *La Prensa*, luego en *El Tiempo*, finalmente en *La Razón* [...] Desde 1918, nauseado de la política criolla, me orienté resueltamente al socialismo, rompiendo con mis primeros tanteos de literato aficionado de decadentismo y bizantinismo finiseculares en pleno apogeo.
>
> De fines de 1919 a mediados de 1923 viajé a Europa [...] A mi vuelta al Perú, en 1923, en reportajes, conferencias de la FEP en la universidad popular, artículos, etc., expliqué la situación europea e inicié mi trabajo de investigación de la realidad nacional, conforme al método marxista. En 1924 estuve, como ya lo he contado, a punto de perder la vida. Perdí una pierna y quedé muy delicado.

Mariátegui falleció en Lima el 16 de abril de 1930.

Entre sus obras destacan la fundación de la revista *Amauta* (1926), publicada "con el objeto –decía– de esclarecer y conocer los problemas peruanos desde el punto de vista doctrinario y científico". *Amauta* fue una publicación que trató de discutir los problemas actuales del Perú en la década de los años veinte y de promover la difusión y discusión de la realidad y de nuestra cultura. En el aspecto histórico, *Amauta* reivindicó la sociedad incaica con su trabajo colectivo y su organización, considerados en ese momento superiores respecto a la sociedad del Oncenio. Inició una visión crítica de nuestra historia enfatizando el control imperialista y, además, estableció una visión crítica de la historia política de la República[9].

---

9 Daniel Iglesias realiza un análisis del rol histórico en las publicaciones de *Amauta*. Señala su importancia y la forma crítica de interpretar nuestra historia, enfatizando en publicaciones de personajes vinculados a procesos de transformación social. En "Nacionalismo y utilización política del pasado: la historia nacional desde la revista *Amauta* 1926-1930". En Histórica, PUCP, vol. xxx, N° 2, diciembre 2006.

Su obra *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, de 1928, constituye uno de los libros más objetivos y explicativos de nuestra situación socioeconómica, política y cultural. También nos legó obras como *La escena contemporánea* y recopilación de artículos como *Defensa del marxismo El alma matinal*, etc.

4.4. LA POLÉMICA HAYA-MARIÁTEGUI

Esta polémica se inició hacia 1928 por las diferencias políticas entre Haya y Mariátegui sobre cómo se tipificaba la sociedad, el modo y la estrategia para su trasformación y la relación respecto al imperialismo.

Según la forma en que analizó Haya, el Estado debía ser antiimperialista lo suficientemente fuerte como para imponer condiciones ventajosas a sus inversiones. Para ello, este Estado debería estar formado por un frente de trabajadores manuales e intelectuales, en que las clases medias deberían tener el rol rector.

Mariátegui pensaba, dada su experiencia en Europa y la inserción de las clases medias en el Oncenio, que estos no podían dirigir este Estado antiimperialista. Se trataba de formar un Estado socialista cuya dirección recaiga en los obreros y campesinos organizados a través de un partido. Señalaba, además, que el imperialismo no tenía aspectos positivos y que solo generaba dominación y explotación de los recursos y de la población.

Además, debido a la forma como Haya fundó un partido nacionalista libertador en 1928, Mariátegui lo criticó porque "el partido no nacía el interior de las clases populares y como consecuencia de un trabajo de masas, sino que era producto de un grupo de conspiradores del extranjero, la organización giraba en torno a un hombre, un líder, un caudillo", es decir que el partido se organizó desde las clases medias para que ellas dirijan y no desde las mismos sectores populares.

Según Haya, el problema crucial del Perú era el imperialismo, que se notaba sobre todo en la costa norte y en la sierra central. Para él, esto se solucionaría desde el Estado fuerte, dejando de lado las transformaciones en las relaciones sociales que deriven en un sociedad que no sea solo nacionalista por ser antiimperialista, sino, como lo analizaba Mariátegui, socialista, que resolvería el problema de la nación y el imperialismo con un Estado proletario.

Las clases populares deberían ser organizadas a través de un partido, por ello, el 1 de mayo de 1929, con el impulso del Partido Socialista del Perú, las más importantes federaciones sindicales hicieron un llamado para conformar una confederación nacional basada en el principio de unidad proletaria y que actúe en el terreno de la legalidad. El llamamiento insistió también en la necesidad de crear una amplia prensa obrera.

Este llamamiento fue publicado por el periódico *Labor*, que le dio la mayor difusión posible. Así se constituyó la Confederación General de Trabajadores del Perú (CGTP) el 17 de mayo de 1929.

La CGTP agrupaba a las principales organizaciones sindicales de la época:

- Federación de Choferes
- Federación de Motoristas y Conductores
- Unificación de Cerveceros Backus y Jonhston
- Federación de Tripulantes del Callao
- Federación Textil
- Federación Gráfica
- Federación de Yanaconas
- Sociedad de Estibadores del Callao

> El primer Secretario General de la CGTP fue Julio Portocarrero [...] La CGTP encontró resistencias por parte de ciertos anarco-sindicalistas: algunos querían mantenerse totalmente independientes de los partidos políticos (como los panaderos); otros se volvieron apristas (como los textiles, encabezados por Arturo Sabroso). Los apristas intentaron luego formar una central sindical propia (Sulmont, 1977: 34-35).

4.5. POLÍTICA EXTERIOR

4.5.1. El tratado Salomón-Lozano con Colombia

Este tratado se estableció cuando no existía ningún problema demarcatorio o de límites en la región entre Colombia y Perú. Se firmó en 1922 de manera discreta. A través de este acuerdo, el Perú desplazó sus límites del río Caquetá al Putumayo, con la consiguiente cesión de amplios territorios amazónicos. Tomando en cuenta el contexto, el Perú había recibido su primer préstamo de EE. UU., y dado los intereses petroleros crecientes en el mundo resultaba lógico pensar en una presión norteamericana[10].

4.5.2. El tratado con Chile

El problema pendiente con este país radicaba en el plebiscito pendiente para determinar la posesión de las territorios de Tacna y Arica. La estrategia chilena consistía en boicotear la formación de la comisión que debía determinar las condiciones de la realización del plebiscito y así garantizar un efectivo proceso de chilenizacion.



La comisión plebiscitaria conformada por representantes de EE. UU. junto al presidente Leguía

10 En 1911, hubo un conflicto con Colombia en el lugar llamado La Pedrera por la invasión de tropas colombianas en esos territorios que todavía eran peruanos. Ese año el caucho tuvo su apogeo de exportación: representaba el 30 % de las exportaciones totales ese año. Por lo tanto, el caucho pudo ser el motivo del conflicto. El coronel Benavides, flamante egresado de la Escuela Militar de Chorrillos, se encargó de la expulsión de las tropas colombianas.

En 1929, después de varios intentos de mediación, inclusive de los EE.UU., se llegó a un acuerdo, que en su momento fue calificado de "repartija", por el que Tacna sería devuelta al Perú y se aceptaba la cesión del territorio de Arica. El Gobierno chileno se comprometió a construir un muelle apto para el comercio exterior de ese tiempo. Esto fue incumplido por Chile hasta finales del siglo XX cuando gobernaba Alberto Fujimori.

4.6. FIN DEL ONCENIO

Hacia agosto de 1930, se produjo el golpe contra Leguía, desde Arequipa, liderado por Sánchez Cerro. Múltiples causas confluyeron en este hecho, como el desgaste del Gobierno por su corrupción y autoritarismo, la creciente oposición militar frente a su política exterior respecto a Colombia y Chile, y el creciente entreguismo respecto a los recursos del país a favor de intereses norteamericanos. Lo más relevante del proceso lo explica las consecuencias para el Perú de la crisis de 1929, estas fueron el detonante que generó las condiciones para su caída. Una de las primeras consecuencias fue la retracción de las principales exportaciones como el cobre de Cerro de Pasco y el azúcar de la costa norte, esto provocó una gran desocupación regional. Los empréstitos exteriores —que representaban el 75 % del gasto presupuestal— se restringieron, y la consecuencia fue la paralización de obras públicas, que afectó principalmente a la población urbana, sobre todo, en las ciudades de Lima, Arequipa y Trujillo, donde se desarrollaban labores de electrificación y alcantarillado.

Dentro de las Fuerzas Armadas, el Ejército a lo largo del Oncenio había sido marginado respecto a su modernización y número de efectivos a favor de la Guardia Civil y la Marina. Si a esto se le suma el descontento en la oficialidad respecto al tratado con Chile, la insatisfacción en las Fuerzas Armadas era considerable.

La desocupación general en la sierra central, en la costa norte y en las principales ciudades costeñas, sumado al descontento de la población andina respecto a la Ley de Conscripción Vial, originó un descontento general en gran parte de las regiones del país. Además, la oligarquía agroexportadora, marginada de las decisiones políticas y afectada también con la coyuntura de 1929, se sumó al deseo de poner fin a la dictadura. Sánchez Cerro capitalizó este descontento logrando el apoyo de las guarniciones militares de la sierra sur y de la oligarquía de la costa norte.

Lectura 1

La polémica entre Haya de la Torre y Mariátegui

El año 1926 Haya escribió para *The Labour Monthlyun*, célebre artículo en el que resumió los cinco puntos centrales del aprismo: 1.- Acción contra el imperialismo yanqui; 2.- Por la unidad política y económica de la América Latina; 3.- Por la internacionalización del canal de Panamá; 4.- Por la nacionalización de tierras e industrias; 5.- Por la solidaridad con todos los pueblos y clases oprimidas del mundo. El programa era lo suficientemente amplio y radical como para que la Internacional Comunista viera con relativa simpatía al aprismo y viceversa.

Sin embargo, desde entonces comenzaron a gestarse las diferencias. Una antesala de la polémica ocurrió en 1927 en el Congreso Antiimperialista de Bruselas, ese mismo año el aprismo fue agriamente criticado por los dirigentes de la Internacional Comunista en el IV Congreso Sindical Rojo (Moscú). Al año siguiente la polémica entre apristas y socialistas eclosionó en el Perú, cuando el APRA, de un movimiento latinoamericano, quiso convertirse en un partido nacional y adquirió por lo tanto un carácter de clase definido.

[...] Frente a todo esto, José Carlos Mariátegui y el "grupo de Lima" -que hasta entonces mantenían relaciones armónicas con los apristas-, expresaron su más claro rechazo. En torno a la respuesta de Mariátegui se ha especulado bastante y se han lanzado diversas interpretaciones: europeísmo, presiones de la Internacional, ambiciones personales, ansias de poder. Una interpretación entre las más inverosímiles y recientes se debe a Luis Alberto Sánchez, para quien *Amauta* era implícitamente una tribuna del APRA (la figura era a la inversa: Haya colaboraba con *Amauta*), y la ruptura sería una "ofensiva coaligada del Leguiísmo y de los comunistas, digámoslo con nombres propios la ofensiva de Leguía, Miro Quesada y Mariátegui". Excesiva imaginación de Sánchez sin ningún respaldo lógico ni empírico. Felizmente gran parte de los textos han sido publicados y, a condición de una lectura que se remita realmente a ellos, se puede tener en claro los argumentos y razones que separaron a Mariátegui y Haya.

Mariátegui objetará a Haya el método de construcción, el programa y el carácter de clase del partido. El procedimiento seguido por el Partido Nacionalista Libertador era el "engaño", la transformación que habían hecho un grupo de intelectuales en el APRA, de un frente en un partido nacional empleando "la más detestable literatura eleccionaria del viejo régimen"; en otras palabras, basándose en el "bluff y la mentira". El partido no nacía en el interior de las clases populares y como consecuencia de un trabajo de masas, sino que era el proyecto de un grupo de conspiradores en el extranjero. Además, la organización aparecía girando en torno a un hombre, un líder, un caudillo, en el viejo estilo de la política criolla que Mariátegui despreciaba. Pero, como lo ha subrayado César Germaná, la polémica no fue solamente un problema de orden táctico. La fundación del Partido Nacionalista Libertador precipitó discrepancias que venían gestándose en torno a la sociedad peruana y el carácter de la revolución.

El Perú –en la concepción de Haya– era una sociedad donde prevalecían las relaciones feudales: la clase dominante estaba compuesta por un conjunto de gamonales, la industria se encontraba apenas en sus inicios, la burguesía nacional era incipiente y el proletariado demasiado joven y numéricamente reducido. Las diferencias con Rusia eran evidentes. "Rusia ha conseguido emanciparse del imperialismo por medio de su clase proletaria, europea, organizada, fuerte y capaz de asumir tarea gubernamental a través de un partido de clase". Haya, a diferencia de los anarquistas, no criticaba en sí misma a la experiencia soviética, ni menos negaba sus logros en la construcción del socialismo. Tenía, en esos años, solo reparos factuales. En el Perú, por tener condiciones diferentes, no podía repetirse el camino seguido por la revolución rusa. Además, en Rusia el capitalismo había surgido como consecuencia del desarrollo interno de ese país, mientras que en América Latina, el capitalismo recién hacía su aparición como un derivado de la expansión imperialista. De manera que en Indoamérica –como acostumbraba decir Haya–, el imperialismo tenía un lado negativo y otro positivo: acarreaba dependencia y subordinación pero traía capitales, desarrollo y progreso. Necesitábamos del capitalismo para poder en el futuro, construir una sociedad socialista. La concepción que Haya tenía de la historia universal resaltaba las diferencias entre América y Europa, bajo la inspiración de Engels y una pretendida adaptación de la física de Einstein, pero no admitía en cambio saltos y reordenamientos en las etapas históricas: el paso al socialismo exigía previamente el desarrollo y el agotamiento del capitalismo.

[...] José Carlos Mariátegui, en cambio, consideraba que si bien la feudalidad persistía en el Perú, el capitalismo había iniciado un lento desarrollo, especialmente en la agricultura de la costa norte, desde mediados del siglo XIX, bajo el impulso de los capitales acumulados con el comercio guanero. El imperialismo traía consigo una prolongación del desarrollo capitalista, pero resultaba erróneo distinguir entre el imperialismo para los países desarrollados y el imperialismo en los países atrasados, como era igualmente erróneo hablar de los aspectos positivos y negativos del fenómeno imperialista. El imperialismo era una consecuencia del desarrollo de la economía mundial y un producto específico de la "época de los monopolios", que mientras acarreaba crecimiento y desarrollo para los países centrales, ocasionaba atraso y dependencia en los países periféricos. En palabras de Mariátegui: "Los países latinoamericanos llegan con retardo a la competencia capitalista. Los primeros puestos están ya definitivamente asignados. El destino de estos países dentro del orden capitalista es de simples colonias". El Perú era para Mariátegui una sociedad semicolonial y esta condición se iría agravando a medida que se fuera expandiendo el capital imperialista. No había forma de alcanzar la independencia nacional dentro del sistema capitalista. Y, así como el imperialismo era un sistema mundial, la liberación latinoamericana del imperialismo era parte, etapa o fase de la "revolución mundial". El Estado antimperialista no podía ser una sólida defensa frente a la penetración extranjera. "A Norte América capitalista, plutocrática, imperialista, solo es posible oponer eficazmente una América, latinoibera, socialista".

GALINDO FLORES, Alberto. *Obras completas II.*

(Adaptado para la presente edición)

LECTURA

Lectura 2

Los caminos de la modernidad. La Ley de Conscripción Vial

Los caminos se abrieron para dar ingreso a la modernidad, hoy la modernidad se bloquea con las manos de los mismos herederos de aquellos que la construyeron. Simbólicamente confirman el significado de ellas y su importancia en la economía del país. En ellas se mide el peso político de un sector marginal hasta el momento.

La toma y el bloqueo de carreteras resulta una modalidad vigente de protesta desde la década de 1970. Anclado el Estado en la crisis de modelos económicos populistas, acelerada por su paso al libre mercado, siempre al margen de los deseos de la población, esa modalidad de protesta hizo un modo de participación política que adquirió relevancia al convertirse en estrategia de movilización social.

Las carreteras se convirtieron en símbolos necesarios de modernidad económica, social y política en el siglo XX. Significaron la expresión acabada de aspiraciones de pueblos y villorrios por el progreso, una actitud presente desde la época del ferrocarril en el siglo XIX, marcada también por la inestabilidad y revueltas campesinas y rurales, especialmente cuando ellas se iniciaban con bloqueos de carreteras y el corte del telégrafo.

La contracara de la aspiración rural por lo moderno se refleja en las actuales tomas masivas de carreteras que parangonan, en opinión del gobierno y tal como lo hicieron antes en otros contextos, la constante inestabilidad política del país.

Así, vemos que entre el pasado y el presente, la modernización en las carreteras y sus bloqueos, los peruanos atamos nuestros problemáticos asuntos domésticos. Ellas generaron los primeros acuerdos y desacuerdos en torno a la inclusión de los sectores rurales como mano de obra en la construcción de los caminos, que debían unirnos primero como un gran mercado interno y luego como una gran nación.

Los inicios de esta historia están dados por el pacto entre políticos y elites. Su origen estuvo en la Ley de Conscripción Vial, en 1920, durante el régimen de Augusto B. Leguía. Los caminos se convirtieron, desde entonces, en un instrumento de desarrollo de las localidades, junto al gran país, construyendo así una fibra sensible que pocos recordamos y que no es una creación exclusiva del Estado, de allí que tampoco recordemos cuánto afecta a las propias localidades el obstruir las carreteras. La población lo sabe, pero también conoce que la carretera representa una remembranza al pacto implícito entre el Estado y la sociedad por progresar juntos.

Esa ley que exigía de los campesinos donar una fuerza de trabajo dos semanas al año de forma gratuita, demostró, sin embargo, sus beneficios: Lima-Canta-Chancahamayo; Huancayo-Pampas-Ayacucho-Huanta; Chancay-Huacho-Huaura-Oyon-Ambo-Cerro de Pasco-Huánuco; Trujillo-Huamachuco-Pataz, constituyeron poderosos motivos para entender cómo una localidad veía en ella su oportunidad de bienestar propio; pero también para expresar la posibilidad de abandonar la obra cuando los abusos eran extremos.

Las formas elementales de hacer política en las carreteras se encuentran presentes aquí, en el rechazo a abrumadoras obligaciones, aun cuando no se opusieran al progreso, tampoco serían perjudicados. Negarse no presuponía calificarlos de revoltosos o subversivos en ese momento.

Esta era una época donde la conducción del Estado demostró tener alguna capacidad para asumir grandes problemas, al incorporar campesinos indígenas como mano de obra gratuita a su autoridad mediante la Ley de Conscripción Vial, situación hasta entonces inimaginable. Monopolizada por gamonales, terratenientes o autoridades de comunidades campesinas, fue aprovechado para este pequeño proyecto nacional. Las condiciones del país lo favorecían: magros recursos financieros, una población campesina y urbana demográficamente en crecimiento y un amenazado modelo agro-exportador y minero necesitado de una industria fuerte: la medida surgía como una solución forzada por las circunstancias.

Según el argumento de las élites, los campesinos construirían sus carreteras con apoyo del Estado, a cambio no les cobrarían impuestos. De hecho, el impuesto estaba en la contribución en trabajo. El beneficio sería para todos, como decía la teoría tributaria. Sin embargo, tal contribución no los hacía merecedores de sus derechos como ciudadanos. La ley encubría un beneficio aparente, quedar exonerados de impuestos por caminos que ellos mismos construirían, era mejor que no cobrarles nada. Así, además, se hacía inversión local en bien de todos, campesinos y no campesinos. Sofisticado argumento que ubicaba a los campesinos como ciudadanos de segunda categoría, por cuanto no eran más que tributarios de trabajo.

MEZA BAZÁN, Mario.

(Adaptado para la presente edición)

Lectura 3

El incidente del vapor Lorton, la ruptura de relaciones diplomáticas con Alemania y la reacción favorable de los aliados

En los años iniciales de la Primera Guerra Mundial, el Gobierno peruano se encontraba en una posición financiera difícil, producto de la caída de los precios del azúcar y del caucho. Esta situación estuvo acompañada por condiciones de inestabilidad política. La Gran Guerra paralizó el comercio y eso trajo una caída profunda en la recaudación aduanera y, por si fuera poco, el crédito proveniente de Europa prácticamente desapareció (Bruce St. John. 1999, p. 150). Esta situación mejoraría con la reelección de José Pardo como presidente del Perú, en mayo de 1915, debido a la nueva demanda de materias primas. Esta demanda incrementó las exportaciones peruanas, así como la confianza generada por las políticas económicas conservadoras de Pardo.

No obstante este contexto favorable, en esos años se produce un nuevo incidente ente el Gobierno peruano y el Gobierno alemán que terminó con la ruptura de relaciones. Nos referimos al hundimiento de la barca peruana Lorton.

Los hechos sucedieron el 4 de febrero de 1917, a las 3 de la tarde, cuando la barca peruana Lorton, construida en 1889, en Belfast, Irlanda, fue hundida mediante bombas colocadas en ella por tripulantes de un submarino alemán, por orden de su comandante. El hecho ocurrió en el mar Cantábrico, a pocas millas del puerto español de Suances. Después de tres disparos hechos por el submarino y luego de emitir señales para que los tripulantes de la barca abandonaran el Lorton lo más pronto posible, se produjo el estallido de las bombas que ocasionó el hundimiento del buque en pocos segundos. La tripulación del Lorton, comandada por el capitán Frank T. Sanders, naturalizado peruano, estaba compuesta de 19 hombres. El Lorton debía cargar, entre los puertos chilenos de Pisagua e Iquique, un cargamento no mayor de 2350 toneladas de nitrato de soda proveniente de los yacimientos de Tarapacá; este cargamento debía ser llevado a cualquiera de los puertos españoles de Bilbao, Pasajes o Santander. Fue así como el Lorton cumplió su cometido hasta su hundimiento el 4 de febrero (Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú, 1916, pp. 5-8; 1917, pp. 28-39).

Frente a estos graves hechos, el Ministerio de Relaciones Exteriores peruano –que recién tuvo noticias del incidente el día 7 de febrero– ordenó por cable, al ministro residente del Perú en Berlín, que dirigiera una nota de protesta contra el Gobierno alemán por los hechos ocurridos

y exigiera las reparaciones correspondientes. Asimismo, ordenó a los cónsules del Perú en Barcelona y en Iquique enviar la documentación pertinente para fundamentar la reclamación (De Lavalle, 1919, p. 19).

El 18 de febrero, el Gobierno imperial alemán ofreció al Gobierno peruano realizar investigaciones prolijas y otorgar amplias satisfacciones si se comprobaba que el Lorton había sido hundido en aguas españolas. Paralelamente, el Gobierno peruano recibió la documentación de los cónsules en Barcelona e Iquique, hecho que le permitió elaborar un memorándum de defensa fechado el 30 de junio. La posición peruana se sostenía fundamentalmente en tres argumentos:

a. En el derecho a la libre navegación de los mares, máxime cuando el buque se hallaba fuera de las zonas de guerra. En efecto, las costas españolas del Cantábrico, donde fue hundido el Lorton, no estaban comprendidas en la "zona cerrada" demarcada por el almirantazgo alemán.

b. En el respeto que se debía a las naves mercantes de nacionalidad neutral, que viajaban de un puerto neutral a otro también neutral, sin que la carga pudiera ser utilizada en la guerra contra Alemania.

c. En que, incluso, si el Lorton se hubiese dirigido a un puerto de potencia beligerante, dentro de la "zona cerrada", debía tenerse en consideración que dicho buque zarpó dos meses y medio antes de que el gobierno alemán intensificara la guerra submarina y declarara una "zona cerrada", por lo cual no tenía ninguna posibilidad de conocer esta medida, menos aún si el propio gobierno peruano solo fue notificado de ella al día siguiente del hundimiento (De Lavalle, 1919, pp. 20, 30 y 31).

A todo esto debe agregarse que el Perú exigió un trato igualitario en relación con el que se tuvo con el "caso Toro". En este, el hundimiento del buque argentino Toro por un submarino alemán mereció una amplia satisfacción de Alemania a la República Argentina, no obstante que el buque llevaba contrabando con destino a un puerto beligerante (Ministerio de Relaciones Exteriores, 1917a, p. 9).

NOVAK, Fabián. *El Perú y la Primera Guerra Mundial.*
(Adaptado para la presente edición)

Preguntas resueltas

Pregunta 1

¿A qué sector social desplazó políticamente el régimen de la Patria Nueva?

A) la oligarquía
B) las clases medias
C) la burguesía manufacturera
D) los gamonales de la sierra sur
E) las comunidades campesinas

Resolución

A fines de la República Aristocrática, la forma de organizar la sociedad establecida por la oligarquía marginadora patrimonial y racista se encontraba cuestionada por la presencia de nuevos sectores sociales: la clase obrera y la pequeña burguesía. Estas estaban totalmente marginadas de la participación política. En el campo económico, el modelo agroexportador predominante estaba cuestionado por un sector de la oligarquía vinculada al mercado interno, las finanzas y las manufacturas; representantes de este sector eran los Prado, los Villarán, que buscaron algunos cambios en este modelo exportador.

En las elecciones de 1919, el candidato de la oligarquía tradicional, Antero Aspíllaga, compitió con Augusto B. Leguía. Este último logró acceder al poder mediante golpe de Estado. Instalado Leguía, convocó a un nuevo Congreso. Con ello desplazó a los civilistas del control político, además los excluyó de la Junta Electoral Nacional, órgano controlado por esta oligarquía.

Clave A

Pregunta 2

En el siglo XX, la preeminencia de la inversión inglesa en la economía peruana fue desplazada por la inversión norteamericana. Este proceso se hizo evidente a partir del

A) segundo Gobierno de José Pardo.
B) segundo gobierno de Augusto B. Leguía.
C) Gobierno de Billinghurst.
D) Gobierno de Óscar R. Benavides.
E) Gobierno de Manuel Prado.

UNMSM 2003

Resolución

A inicios del siglo XX, Estados Unidos emergió como la primera potencia industrial del mundo, e inició una política imperialista en Latinoamérica. En el Perú, invirtió a partir de 1902 en minería a través de la Cerro de Pasco Corporation.

El comercio también fue un área donde el capital norteamericano tuvo influencia a través de la W. R. Grace. Pero la coyuntura que aceleró el predominio norteamericano sobre la economía peruana fue la Primera Guerra Mundial, que generó el cambio de mercado de las materias primas de Europa hacia Estados Unidos, así como también del origen de las importaciones peruanas.

Este proceso se consolidó con los préstamos norteamericanos y las facilidades dadas por Leguía durante el Oncenio.

Clave B

Pregunta 3

Las reformas de la Constitución Política, efectuadas por el Gobierno de Leguía durante la Patria Nueva, tenían como fin

A) mejorar la Constitución de 1920.
B) modernizar las leyes peruanas.
C) permitir la reelección de Augusto B. Leguía.
D) legalizar la suspensión del Estado de Derecho.
E) disolver el Congreso.

Resolución

La denominada Patria Nueva, para lograr la permanencia de Leguía en el poder por más tiempo, elevó el periodo presidencial de 4 a 5 años y además modificó la Constitución para facilitar la reelección consecutiva de este en 1924 y 1929, en ambas Leguía participó solo en unas elecciones fraudulentas representando a su agrupación: el Partido Democrático Reformista.

Derogó la prohibición de la reelección presidencial (artículo 113). En 1923, se modificó el artículo 113: "El Presidente durará en su cargo cinco años y podrá, por una sola vez, ser reelegido". En 1927, se volvió a modificar el artículo 113: "El Presidente durará en su cargo cinco años y podrá ser reelecto". Tales reformas fueron hechas por un Congreso obsecuente, lacayo y genuflexo a un dictador al que consideraban el "Gigante de América", "Wiracocha", entre otros pomposos epítetos.

No solo modificaba la Constitución, sino que también aseguraba su permanencia estableciendo una política represiva contra todo opositor. El blanco de su persecución fue el partido socialista. Además, convirtió a la isla San Lorenzo en una prisión política.

Clave C

Pregunta 4

Las principales exportaciones peruanas durante el Oncenio fueron las relacionadas con la actividad

A) minera.
B) cauchera.
C) agroexportadora.
D) petrolera.
E) lanera.

Resolución

El fin de la Primera Guerra Mundial coincidió con el año en que Leguía asumió el control del Gobierno, este hecho generó la mayor demanda de cobre y zinc, minerales explotados y controlados por la empresa norteamericana Cerro de Pasco Corporation. A lo largo de este Gobierno, la exportación de estos minerales superaron a los tradicionales azúcar y algodón. Esto se explicaba por la creciente demanda de los países potencia que estaban en proceso de la Segunda Revolución Industrial.

Clave A

Pregunta 5

La Constitución de 1920 establecía el reconocimiento legal

A) del voto a la mujer.
B) de las comunidades laborales.
C) de las comunidades indígenas.
D) del sufragio universal.
E) de los consejos regionales.

Resolución

Al llegar al poder mediante golpe de Estado, Leguía convocó a una Asamblea Constituyente con el objetivo de elaborar una nueva Constitución, la de 1920. En ella Leguía aprove-

chaba la fuerza del movimiento indigenista y establecía la legalización de las comunidades indígenas. Esta medida no fue aislada, sino que estaba complementada con la creación oficial del Patronato de la Raza Indígena, además de la declaración del Día del Indio. Ello aparentaba un apoyo y respaldo al indígena, pero la realidad era que estos, mediante la Ley de Conscripción Vial, estaban obligados a trabajar para el Estado en la construcción de carreteras.

Clave C

Pregunta 6

El Laudo de París de 1922 fue un acuerdo entre el estado de Leguía y la empresa norteamericana IPC vinculada

A) al petróleo.
B) a la electricidad.
C) al cobre.
D) al caucho.
E) a la plata.

Resolución

El petróleo es un medio de energía desarrollado por la Segunda Revolución Industrial, su explotación en gran escala se inició en EE. UU. En el Perú, su explotación sistemática se inició en la costa norte del Perú a cargo de capitales ingleses, así que pasó a ser controlado en gran parte por la empresa inglesa London Pacific. En el contexto de la Primera Guerra Mundial, la London cedió sus derechos a favor de la norteamericana Standar Oil, que la controlaba a través de una subsidiaria, la IPC. El problema del petróleo con esta estaba relacionado con el yacimiento de Brea y Pariñas, acerca del pago de impuestos por pertenencia. En 1922, el Gobierno de Leguía llegó a un acuerdo con la IPC llamado Laudo de París, por el cual se reconocieron derechos de propiedad del suelo y subsuelo a esta empresa norteamericana.

Clave A

Pregunta 7

Durante el Oncenio de Augusto B. Leguía, los fenómenos sociales de mayor significación fueron

A) las inversiones extranjeras en la selva y la reducción de salarios.
B) el crecimiento de la deuda externa e interna y la migración.
C) la expansión del movimiento estudiantil, obrero y campesino.
D) el crecimiento urbano y el crecimiento de los accidentes de trabajo.
E) la expansión de los sectores medios, lamigración y el movimiento obrero.

UNMSM 2005-II

Resolución

Durante el Oncenio de Leguía, este trató de lograr el apoyo de los sectores medios, sobre todo de profesionales necesarios para copar los cargos públicos generados por la expansión del Estado y aumentar la población estudiantil universitaria. Además, las mayores inversiones generaron el fortalecimiento de la pequeña burguesía.

Las obras públicas, principalmente en Lima, generaron una inicial migración de población rural no solo de trabajadores, sino también de la pequeña burguesía provinciana en busca de estudios universitarios.

Además, los trabajadores se organizaban a través de la presencia de dos partidos políticos: el Apra y el partido socialista.

Clave E

Pregunta 8

Amauta y *Labor* fueron fundadas y dirigidas por Mariátegui con el objetivo de

A) difundir los ideales socialistas.
B) difundir el pensamiento anarquista.
C) apoyar en la fundación del frente aprista.
D) asociarse a la III internacional.
E) lograr el apoyo de la oligarquía.

Resolución

José Carlos Mariátegui es considerado el pensador más importante del siglo XX dada su preocupación por las mayorías nacionales y su propuesta de desarrollar una sociedad más justa basada en relaciones sociales colectivas. Con este fin, luego de su regreso de Europa, inició una serie de actividades para generar las condiciones que permitirían lograr este objetivo. Así, fundó la revista *Amauta*, que buscaba la discusión acerca de nuestra realidad y a la vez brindaba la oportunidad de difundir el arte y el pensamiento de jóvenes intelectuales.
En el aspecto histórico, *Amauta* inició una revisión crítica de nuestra historia y difundió hechos sociales importantes del momento, como la Revolución rusa, la Revolución china y la Revolución mexicana.

Clave A

Pregunta 9

La crisis de 1929 provocó la paralización de las obras públicas principalmente en el sector de

A) construcción.
B) ferrocarriles.
C) electricidad.
D) portuario.
E) comercio.

Resolución

La crisis del 29 afectó la economía del país en varios aspectos. Uno de ellos fue la disminución de las exportaciones minerales y agrícolas, lo que implicó la reducción de los ingresos, además de la restricción de los préstamos norteamericanos, que eran la principal fuente de financiamiento de las obras públicas, como el sistema de alcantarillado, la construcción de avenidas, plazas y edificios, cuyo objetivo era modernizar Lima. Estas obras se desarrollaban principalmente en los departamentos costeños de Lima, Arequipa y la Libertad. La paralización de estas obras por falta de financiamiento generó una desocupación masiva, que sumado a los despidos de la costa norte (azúcar) y los de la sierra central (minería) agudizaron el descontento popular con este Gobierno.

En el Perú, estas obras eran desarrolladas por empresas norteamericanas como la Fundación Compañía.

Clave A

Pregunta 10

La medida vinculada a la construcción de carreteras que provocó grandes críticas por ser considerada discriminatoria fue

A) el reconocimiento de las comunidades indígenas.
B) la Ley de Vagancia.
C) la Ley de Conscripción Vial.
D) el servicio militar obligatorio.
E) la Ley del Yanaconaje.

Resolución

En 1920, culminó una serie de discusiones que pretendían iniciar la construcción de carreteras en el Perú utilizando la mano de obra indígena. Esta ley, que recaía sobre la población indígena, se justificaba en el hecho de que la gran mayoría de la población andina no estaba integrada a la sociedad y, que siendo mayoría, aportaba poco a la economía del país. Por ello sus defensores argumentaban que una manera de incluir al indio en el proceso del país era dándole la responsabilidad de construir carreteras para integrar las diferentes regiones.

La realidad era diferente, el régimen pretendía articular la economía a través de una vasta red de carreteras utilizando para ello al indígena como mano de obra de manera coercitiva. Los detractores de esta ley argumentaban que siendo un país libre no podía obligarse a ninguna persona a trabajar y, más aún, de manera gratuita para el Estado.

Clave C

Pregunta 11

Los préstamos iniciales del Oncenio fueron garantizados con los ingresos provenientes

A) del guano.
B) de las aduanas.
C) de los ferrocarriles.
D) de las empresas eléctricas.
E) de las tierras de la Amazonía.

Resolución

Iniciado su Gobierno, Leguía emprendió una serie de negociaciones con la banca norteamericana a fin de conseguir financiamiento para su proyecto de obras públicas. Así, en 1921 se concretó el primer préstamo de este régimen procedente de los Estados Unidos. La banca de Selygman exigió como garantía de este los ingresos de aduanas. Para ello el Estado peruano aceptó que la recaudación fuera controlada por la misión Wilson Cumberland.

Clave B

Preguntas propuestas

1. La Ley de Conscripción Vial fue una medida que obligaba a la población indígena a trabajar en la construcción de

A) puertos.
B) carreteras.
C) colegios.
D) ferrocarriles.
E) ministerios.

2. La medida creada durante el Oncenio que buscó controlar y estabilizar la economía fue

A) la creación del banco central.
B) el establecimiento de los consejos regionales.
C) la creación del JNE.
D) el establecimiento del tribunal de sanción.
E) la política del control de cambios.

3. Los centenarios de la independencia y de Ayacucho fueron celebrados en el régimen conocido como

A) hechos y no palabras.
B) Patria Nueva.
C) república práctica.
D) la convivencia.
E) la primavera democrática.

4. Las principales exportaciones mineras durante el Oncenio estaban concentradas en la

A) sierra sur.
B) costa sur.
C) sierra central.
D) Amazonía.
E) costa norte.

5. La alianza obrera campesina necesaria para iniciar una transformación del país, dirigida por un partido, fue una propuesta de

A) Haya de la Torre.
B) José Carlos Mariátegui.
C) Hildebrando Castro Pozo.
D) Gustavo Valcárcel.
E) Abraham Valdelomar.

6. Por el Tratado Salomón-Lozano de 1922, el Perú cedió territorios amazónicos a

A) Brasil.
B) Colombia.
C) Ecuador.
D) Bolivia.
E) Chile.

7. Los consejos regionales creados durante el Oncenio buscaban afianzar la presencia del Estado en las provincias y, además,

A) disminuir la autonomía de la oligarquía costeña.
B) controlar el poder del gamonalismo.
C) afianzar la participación del indígena.
D) organizar a los obreros en sindicatos.
E) dar trabajo a los sectores medios.

8. En 1928, el Estado peruano llegó a un acuerdo con la Peruvian Corporation, por lo que esta se quedaba a perpetuidad con los ferrocarriles y devolvía al Estado la administración

A) de las aduanas.
B) del guano.
C) del puerto del Callao.
D) del muelle de Arica.
E) del salitre.

9. Los países que durante el Oncenio recibieron de parte del Perú territorios fueron

A) Chile y Ecuador.
B) Colombia y Bolivia.
C) Ecuador y Brasil.
D) Chile y Colombia.
E) Brasil y Colombia.

10. La renuncia del Perú al control de Arica, en favor del Estado chileno, se acordó con

A) el Tratado Salomón-Lozano.
B) el Tratado Rada Gamio-Figueroa Larraín.
C) el Tratado Polo-Bustamante.
D) la Reunión de Lima.
E) el Acta de Talara.

11. El inicio de la "gran depresión" en el sistema capitalista mundial afectó gravemente al Gobierno de Augusto B. Leguía en el sentido que

A) el país iba a conseguir su libertad económica.
B) el Perú se industrializaba por regiones.
C) impedía una reducción del ejército.
D) se bloqueó el suministro de capitales norteamericanos al Perú.
E) se perdió el mercado naviero de EE. UU.

12. La empresa extranjera que realizó varias construcciones de obras públicas durante el Oncenio fue

A) Cosapi.
B) Utah Corporation.
C) Fundation Company.
D) Gremco.
E) Seligman Company.

13. La crisis económica del Perú, en los últimos años de la Patria Nueva, a raíz del *crack* de la Bolsa de Nueva York, demostró

A) la globalización del mundo.
B) la dependencia financiera a EE. UU.
C) el fracaso de la política keynesiana.
D) lo negativo que puede ser la reelección presidencial.
E) la lealtad de nuestros gobernantes.

14. ¿Cuál fue la publicación de los tiempos del Oncenio en la que se exponían ideas de diversas tendencias (vanguardias y socialistas)?

A) *La Revista de Lima*
B) *La Protesta*
C) *Amauta*
D) *El Comercio*
E) *La Prensa*

15. La posición del Gobierno de Manuel Prado y Ugarteche (1939-1945) respecto a la Segunda Guerra Mundial fue la de

A) colaborar con las potencias del Eje.
B) enviar tropas contra los fascistas.
C) apoyar económicamente a los aliados.
D) luchar contra la Komintern.
E) bloquear a Japón.

16. Indique las medidas iniciales del Oncenio.

A) Constitución de 1920 y el centenario de Ayacucho
B) Ley de Conscripción Vial y Ley de Vagancia.
C) Ley de Comunidades Indígenas y Tratado Salomón-Lozano.
D) Constitución de 1920 y Ley de Conscripción Vial.
E) legalización de comunidades indígenas y Tratado de Lima

17. El Patronato de la Raza Indígena y la legalización de las comunidades indígenas buscaban generar la adhesión

A) del obrero.
B) del campesino.
C) de la oligarquía exportadora.
D) de la pequeña burguesía.
E) del terrateniente.

18. Señale las palabras relacionadas con el significado de la Patria Nueva.

A) modernización-inversión extranjera
B) industrialización-carreteras
C) obras públicas-indigenismo
D) modernización-ferrocarriles
E) guano-ferrocarriles

19. ¿A qué grupos sociales representó el Partido Democrático Reformista?

A) sectores medios-indígenas
B) oligarquía-obreros
C) sectores medios-burguesía urbana
D) obreros-campesinos
E) oligarquía-terratenientes

20. ¿Qué organismo convocó Leguía para legitimar su golpe de Estado?

A) la Asamblea Constituyente de 1920
B) la legalización de las comunidades campesinas
C) los Congresos regionales autónomos
D) el Patronato de la Raza Indígena
E) la Constitución de 1933

Capítulo

XV







Perú: 1930 - 1956

CAPÍTULO XV

PERÚ: 1930 - 1956

Objetivos

- Exponer las contradicciones entre las facciones de la clase dominante en el periodo.
- Conocer las forma de protesta que los sectores populares organizaron en las décadas de los años treinta y cuarenta del siglo XX.

Introducción

En agosto de 1930, Sánchez Cerro iniciaba lo que Jorge Basadre denominó Tercer Militarismo, por la hegemonía política que los sectores militares ejercieron con Benavides y Odría con un intervalo representado por civiles en Manuel Prado y Bustamante y Rivero. Este periodo se caracterizó por el alto nivel de politización de la sociedad peruana en el contexto de la Crisis de 1929, la hegemonía compartida por la oligarquía agroexportadora y el emergente sector industrial ligado a EE. UU. contra el movimiento popular. Asimismo, llegó al Perú la influencia de las ideas de corte totalitario, representada en la participación política de la Unión Revolucionaria. A este partido se le sumaron el Partido Aprista y el Partido Socialista, que en las décadas de los años treinta y cuarenta tuvieron gran influencia.

Las luchas sociales del periodo originaron de parte del Estado, controlado por militares o civiles, medidas populistas y de corte nacionalista como el seguro social obrero o la ley de las doscientas millas. La Crisis del 29 afectó la economía del país en términos macroeconómicos, sin embargo, dos coyunturas favorecieron las exportaciones y la posibilidad de desarrollar un agresivo proceso de industrialización: la Segunda Guerra Mundial y la guerra de Corea. Pero el peso político de la oligarquía agroexportadora impidió esta posibilidad. Finalmente, estas pugnas entre facciones de la clase dominante agroexportadora y proindustrial se definieron a finales de la década de los años cincuenta, cuando la oligarquía inició lo que algunos llamaron su ocaso frente a la protesta social de los sectores populares y medios, y un creciente sentimiento antiimperialista. A esto se sumó la política exterior norteamericana favorable al desarrollo de economías mercantiles, para lo cual se impulsaron procesos de reforma agraria que afectaron la organización económica de la oligarquía.

1▸ Las razones del golpe militar

En octubre de 1929, se inició en Estados Unidos una gran crisis del sistema capitalista que luego se extendería por todo el mundo. La causa de esta crisis fue la superproducción, hecho que generó la caída de la Bolsa de Valores de Nueva York, lo cual trajo como consecuencia la quiebra de muchos bancos, la paralización industrial y el desempleo masivo.

En este contexto, las luchasobreras en los centros mineros, en los campos petroleros y en las ciudades eran continuas, incluso se llegó a pensar en la intervención de fuerzas militares estadounidenses para defender el enclave de la Cerro de Pasco Minning Co. Las clases dominantes (latifundistas y sectores ligados a la industria, etc.), incapaces de dirigir el Estado por el descontento social generado por la crisis, optaron por apoyar un Gobierno militar que garantice la estabilidad social y así salvar el sistema y sus intereses. Surgió entonces en el Perú el denominado Tercer Militarismo.

2▸ Golpe de estado y junta militar (1930)

En agosto de 1930, con el respaldo de los terratenientes del sur y una facción civilista agroexportadora, el comandante Luis M. Sánchez Cerro se sublevó en Arequipa contra el desprestigiado Gobierno dirigido por Leguía[1]. Este golpe de Estado fue justificado con el Manifiesto de Arequipa y redactado por Bustamante y Rivero. Era un documento que ofrecía la promesa de vivir en el respeto de la Constitución, de la ley y de hacer de la honradez un culto nacional. En una parte del manifiesto se lee lo siguiente.

> Acabaremos para siempre con los peculados, las concesiones exclusivas, las malversaciones y las rapiñas encubiertas, porque la principal causa de nuestra actual crisis económica reside en la falta de pureza en la administración y de honradez con el manejo de los fondos fiscales. En lo futuro, para ocupar puestos, será necesario que los ciudadanos declaren públicamente sus bienes; y proyectaremos leyes sobre la moralización de la renta privada, a fin de poder reprimir con mano férrea el robo en cualquiera de sus formas.

Evidentemente, lo que criticaba Sánchez Cerro era la corrupción, pero estas palabras jamás se llegaron a cumplir por el Gobierno militar. El autor de este manifiesto fue José Luis Bustamante y Rivero, miembro de la Junta de Gobierno en calidad de Secretario de Asuntos Políticos.

El pronunciamiento de Sánchez Cerro provocó la reacción en Lima de la alta oficialidad del Ejército, que por una cuestión de jerarquía militar y defensa de intereses poderosos nombró una Junta Militar en Lima presidida por Manuel María Ponce. Leguía trató de nombrar una junta exclusivamente militar con hombres de su confianza con la esperanza de enfrentar a los militares entre sí. Las fuerzas de la Marina trataron de trasladar a Leguía al extranjero, pero estos al ser presionados por la junta de Lima y de Arequipa lo trasladaron al Callao.

---

1 Víctor Villanueva, en *Así cayó Leguía*, analiza el comportamiento militar de los miembros del Estado mayor de Lima con respecto a los oficiales de menor graduación. Describe cómo se llegó a votaciones, que dentro de la organización militar no se realizan, y cómo, a pesar de elegirse a Sánchez Cerro como presidente de la Junta, el Estado mayor prefirió a Manuel María Ponce por ser el jefe de mayor graduación.

Al llegar Sánchez Cerro a Lima, asumió el control del país como líder de una Junta Militar, respaldada por la oligarquía agroexportadora y el prestigio de haber derrocado al dictador.



La llegada de Sánchez Cerro a Lima luego de su levantamiento en Arequipa.

2.1. POLÍTICA Y SOCIEDAD

2.1.1. La Junta Militar de Sánchez Cerro

El 27 de agosto, Luis M. Sánchez Cerro viajó a Lima y fue bien recibido por el pueblo limeño por haberse sublevado y derrocado al régimen dictatorial del Perú. Como jefe de la Junta Militar, Cerro estableció dos medidas importantes cuyo efecto era el de tener mayor respaldo popular: la eliminación de la Ley de Conscripción Vial y el establecimiento del Tribunal de Sanción. El objetivo de este último fue sancionar a todos aquellos que habían colaborado con la dictadura y la corrupción. Devolvió el diario *La Prensa* a sus antiguos dueños. Uno de sus objetivos era eliminar a la burocracia leguiísta para así controlar el Estado y la población con medidas populistas, con mayor demagogia y eliminando del plano político al APRA, que en esos tiempos manejaba una retórica de izquierda.

Ante la agitación social creciente, especialmente la de origen obrero, Sánchez Cerro disolvió, en noviembre de 1930, la Confederación General de Trabajadores del Perú CGTP, fundada por José Carlos Mariátegui después de la declaración de un paro general. La disolución de la CGTP fue una acción hecha por el Gobierno en el marco de la realización de un congreso de trabajadores en La Oroya, donde representaron a la Komintern, Eudocio Ravines y Esteban Pavlevitch. Incluso la Komintern anunció la revolución obrera en el Perú.

Los opositores a la Junta Militar acusaron a Sánchez Cerro de ser civilista. Esto generó una presión la cual se agudizó cuando Sánchez Cerro decidió convocar a elecciones con la intención de presentar su candidatura como jefe de la Junta. Un sector del grupo civilista se opuso, entre ellos Manuel J. Bustamante de la Puente y David Samanez Ocampo. El general Pedro P. Martínez incluso llegó a sublevarse en el Callao.

Sánchez Cerro entregó el poder al arzobispo Holguín, luego a Ricardo Leoncio Elías, al comandante Gustavo Jiménez y, por último, se formó la Junta Civil del Sur (Arequipa) presidida por David Samanez Ocampo. Mientras tanto, Sánchez Cerro se dirigió a Europa.

2.1.2. La Junta de Gobierno de David Samanez Ocampo

La Junta Civil del Sur, dirigida por Samanez Ocampo, tenía como objetivo fundamental convocar a elecciones. Para ello, elaboró el Anteproyecto de Estatuto Electoral en que se establecía la garantía del voto secreto y la obligación de sufragar a los varones que sepan leer y escribir. También estableció la independencia del Jurado Nacional de Elecciones, organismo muy manipulado durante la Patria Nueva de Augusto B. Leguía.



David Samanez Ocampo, presidente de la Junta de Gobierno de 1931

2.1.3. Elecciones de 1931

En estas elecciones, los candidatos principales fueron, por el Partido Aprista Peruano (PAP), Víctor Raúl Haya de la Torre y, por la Unión Revolucionaria (UR), Luis Sánchez Cerro.



En 1930, el desborde fue contenido por la dictadura de Sánchez Cerro con persecuciones y declarando estado de emergencia

La Unión Revolucionaria, según Tirso Molinari[2], era un partido de características fascistas porque poseía un pensamiento anticomunista: confundía al aprismo y el comunismo llamándoles indistintamente aprocomunistas. Tenía características corporativistas, pues se exigía que todo simpatizante pertenezca a algún comité del partido. Además, presentaba aspectos nacionalistas que escondían racismo, ya que se oponían a la ciudadanía de personas de origen oriental, como los chinos y japoneses.

2 Molinari en *El fascismo en el Perú* analiza la formación, organización, ideología y campaña de la UR en la década de los años treinta.

La Unión Revolucionaria tuvo cierto apoyo popular y su creación como partido obedecía al apoyo a la candidatura de Sánchez Cerro.

El partido aprista optó por hacer campaña en la costa norte y, sobre todo, en zonas urbanas donde podía captar votantes que sean alfabetos.

En las elecciones del 11 de octubre de 1931, salió ganador Sánchez Cerro con 152 062 votos. El candidato aprista declaró fraude electoral, iniciándose así una fuerte lucha por el poder entre la Unión Revolucionaria y el Partido Aprista, que incluso llegó a ensangrentar nuestro país.

RESULTADOS ELECTORALES DE 1931			
Organización política	Total de votos	Porcentaje de votos válidos	Porcentaje de votos emitidos
Luis M. Sánchez Cerro (Unión Revolucionaria)	152 149	50,746 %	47,011 %
Víctor Raúl Haya de la Torre (Partido Aprista Peruano)	106 088	35,383 %	32,779 %
José María de la Jara y Ureta (Partido Descentralista)	21 950	7,321 %	6,068 %
Antonio Osores (Partido Constitucional Renovador del Perú)	19 640	6,550 %	6,068 %
Votos blancos			0 %
Votos nulos	23 818		7, 359 %
Total de mesas: 0		Total de electores: 392 362	
Votos emitidos: 323 645		Participación: 82, 490 %	

Fuente: Adaptado de Jurado Nacional de Elecciones (s.f). Resultados electorales. *INFOgob*. Recuperado de http://www.infogob.com.pe/Eleccion/ficha.aspx?IdEleccion=1&IdTab=2&IdGrupo=1

2.2. SITUACIÓN ECONÓMICA

Los sucesos políticos de esta década turbulenta eran el reflejo de los problemas económicos que se vivían por la gran depresión del capitalismo.

Las exportaciones de materia prima disminuyeron considerablemente generando desempleo, paralización de obras públicas, etc. Un hecho importante fue la quiebra del Banco del Perú y Londres, que comprometió a gran parte de la industria en el país.

Cuando se encontraba en el Gobierno Samanez Ocampo, este negoció la llegada al país de la Misión Kemmerer (EE. UU.) para concretar algunas reformas en la economía peruana. La misión Kemmerer trabajó durante el Gobierno del electo Sánchez Cerro elaborando una solución económica que recayó sobre la espalda del pueblo peruano. Es decir, se pretendió salir de la crisis aplicando más impuestos al pueblo, algunos de los cuales subsisten hasta hoy, como el impuesto a la renta, a las remuneraciones, entre otros.

3 Gobierno constitucional de Luis M. Sánchez Cerro (1931-1933)

Ganadas las elecciones por la Unión Revolucionaria, según las autoridades, Sánchez Cerro asumió la Presidencia en forma legal y reinició su Gobierno en favor de los latifundistas y la oligarquía agroexportadora. Hacendados como Aspíllaga, Miró Quesada y otros apoyaban a este presidente no por afinidad política, sino porque era el único individuo que podía dirigir una campaña para frenar el movimiento de protesta social. Esto se observó con claridad en muestras de racismo, superioridad y desplantes que la oligarquía mostraba hacia Sánchez Cerro en las reuniones sociales por ser de origen humilde mestizo.

3.1. Política social

Con el fin de iniciar una gigantesca campaña de represión, el Gobierno promulgó una serie de leyes de excepción, entre ellas la Ley de Emergencia que sirvió para imponer el orden público mediante multas, confinamiento, suspensión del derecho de reunión, clausura de centros de estudios, como la Universidad de San Marcos y otras instituciones.

A pesar de las leyes de excepción, las rebeliones, las huelgas y las protestas continuaban en todo el país. Por ejemplo:

1. Se sublevó el comandante Gustavo Jiménez, el Zorro, en Cajamarca (marzo de 1932), proclamándose Jefe Supremo de la República, pero debido a la falta de apoyo fue derrotado (ante el fracaso, se suicidó).
2. Se amotinaron los tripulantes de los cruceros Grau y Bolognesi, situación que fue controlada con un saldo de 8 marineros fusilados, con previo juicio ante la Corte Marcial.
3. El 8 de mayo de 1932 se clausuró la Universidad de San Marcos por la constante agitación estudiantil.
4. Desde diciembre de 1931, el Partido Aprista, dirigido por Haya de la Torre, planeaba con el comandante Beytia y el coronel García Godo el ascenso al poder mediante un *putsch* (golpe militar con apoyo social), intentando emular a los conocidos partidos fascistas de Europa.

El 7 de julio de 1932, trabajadores de la hacienda Laredo y alumnos de colegio, dirigidos por Manuel Barreto, el Búfalo, tomaron el cuartel O'Donovan de Trujillo. Con la toma del cuartel, la ciudad se encontraba a merced de los apristas, quienes nombraron prefecto a Agustín Haya de la Torre. El Gobierno, para recuperar la ciudad, envió al mayor Alfredo Miró Quesada, pero fue repelido. Posteriormente, fue enviado el coronel Ruiz Bravo, cuyas tropas bombardearon Trujillo y tomaron la ciudad.

La represión se hizo tan fuerte que terminaron fusilados centenares de personas en Chan Chan.

Este conflicto entre el APRA y el Gobierno sanchecerrista fue un problema entre dos agrupaciones políticas, Partido Aprista y la Unión Revolucionaria, por el predominio en la escena política.

El APRA era un partido político organizado por la clase media, con respaldo popular y que había asumido una retórica revolucionaria con algunos modelos de la Revolución francesa, como el canto de La Marsellesa. En cambio, la Unión Revolucionaria era un partido político que tenía el respaldo de la clase dominante peruana (latifundistas) y empleaba la demagogia bajo una orientación política, militar e ideológica fascista.

Ante estas constantes revueltas y sublevaciones, el Gobierno decidió el 14 de marzo de 1933 declarar como "traidores a la Patria" a quienes atenten contra el orden constitucional.

Constitución de 1933. En 1931, David Samanez Ocampo designó una comisión presidida por Manuel Vicente Villarán para preparar un anteproyecto de Constitución Política. Luego, se formó la Comisión de Constitución presidida por Clemente Revilla para su implementación. El 9 de abril de 1933, se promulgó la Constitución Política que constaba de 236 artículos, la cual rigió hasta el inicio del Gobierno de las Fuerzas Armadas que promulgó su estatuto revolucionario en 1968.

Con esta nueva Constitución Política, se redujo el poder del Jefe de Estado (presidente) y se ampliaron las facultades del Parlamento. Proscribía la reelección y permitía el sufragio de los varones alfabetos de más de 21 años. Además, establecía el periodo presidencial de 6 años.

En esta Constitución destacaba el artículo 53 que establecía la prohibición de participación electoral a los partidos con ideologías "internacionales" que tomaban en cuenta el Partido Aprista y el Partido Comunista. Esta ley repercutió en la manera como estos partidos tratarían de obtener influencia política estableciendo negociaciones con las fuerzas políticas, particularmente el Partido Aprista que en ese momento tenía mayor influencia en la población.

Esta medida, según Sinesio López, influyó para que las elecciones de este periodo sean poco competitivas, ya que todas las agrupaciones políticas no participaban y eran limitadamente representativas por las restricciones al voto, como la condición económica, el sexo, la edad o el grado de alfabetización[3].

3.2. ECONOMÍA

De la economía peruana, en especial de las finanzas, se encargó la Misión Kemmerer, dirigida por Edwin Kemmerer, para realizar una reforma monetaria y bancaria. Este grupo, integrado por profesionales norteamericanos imbuidos de los planteamientos de J. M. Keynes, tenía que ser contratado por los Gobiernos latinoamericanos que se formaron tras la Crisis de 1929.

- **Reforma monetaria**. Se estabilizó el Sol de Oro con un valor de 42,1264 centigramos de oro, equivalente a 28 centavos de dólar, para evitar la baja de la moneda por la disminución de las exportaciones. Se incrementó el valor de las importaciones, que produjo un déficit en la balanza comercial e incremento de servicios de la deuda externa.
- **Implementación del Banco Central de Reserva del Perú**. En reemplazo del Banco Central de la época del Oncenio. Se instauró bajo los mismos lineamientos que los del Banco Federal de Reserva de los EE. UU.
- **Ley de Bancos**. Con esta disposición financiera se normaban las operaciones de las entidades bancarias y las relaciones que debían mantener en las distintas partidas de su activo y pasivo.

---

3 Un análisis acerca de la participación política según estos criterios lo encontramos en el libro de Cristóbal Aljovín de Losada *Perú 1930-1968, competencia y participación en el Estado oligárquico. Historia de las elecciones en el Perú.* Compilador Sinesio López, IEP, Lima, 2005, pp. 109-178.

EXPORTACIONES EN VALOR: 1930-1950 (MILLONES DE SOLES) PRECIOS DE 1963 *

Años	Café	Petróleo	Derivados de petróleo	Derivados del azúcar	Algodón	Derivados del algodón	Lanas	Producción de la pesca	Caucho	Cuero	Vanadio
1930	19,3	296,4	173,3	469,3	680,3	40,7	79,5	-	19,3	49,7	9,5
1935	42,9	399,2	260,3	463,1	948,9	61,4	172,1	-	11,0	38,3	1,4
1940	29,2	200,4	189,0	428,0	645,9	41,4	141,9	-	20,3	22,0	25,4
1945	47,9	10,2	348,1	513,8	753,7	-	127,7	18,3	64,1	17,0	14,4
1950	19,9	104,3	269,3	423,5	906,5	9,9	209,0	101,9	2,8	17,2	13,6

Años	Cobre refinado	Mineral de cobre	Plata refinada	Mineral de plata	Plomo refinado	Mineral de plomo	Zinc refinado	Mineral de zinc	Bismuto	Antimonio	Tungsteno
1930	497,2	10	185,4	27,7	65,5	8,9	-	10,1	8,8	0,3	-
1935	294,4	3,3	173,5	54,7	26,3	32,4	-	5,9	9,6	1,8	3,3
1940	344,7	31,2	154,4	82,6	96,9	39,1	0,6	20,9	27,9	4,7	17,2
1945	236,9	37,3	100,3	37,2	162,6	38,3	5,0	51,4	23,3	12,0	19,1
1950	215,8	43,2	97,4	63,5	131,4	81,2	6,0	82,3	16,7	5,3	38,2

Fuente: Hunt (1973a: 5,21-22)
Poder y servidumbre. Tantalean Javier Arbulu. 2001. Lima

3.3. CONFLICTO CON COLOMBIA Y ASESINATO DE SÁNCHEZ CERRO

Con la firma del Tratado Salomón-Lozano (1922), se entregó a Colombia amplios territorios. Sin embargo, la población loretana se opuso categóricamente a este acto entreguista. Por ello, el 1 de septiembre de 1932, un grupo de ciudadanos loretanos, dirigidos por el ingeniero Óscar Ordóñez, tomaron Leticia reduciendo a la guarnición colombiana.



Sorprendente apoyo popular a la toma de Leticia, liderada por la población selvática, en rechazo al entreguismo de Leguía. Este hecho ocurrió durante el Tercer Militarismo.

Después de la toma de Leticia, sucedieron una serie de reclamos por parte de Colombia. Hubo también varios enfrentamientos. El Gobierno peruano, dirigido por Sánchez Cerro, pretendió organizar una campaña militar para recuperar Leticia y el Trapecio Amazónico en medio de las constantes movilizaciones populares. Con esto, el Gobierno pretendía ganar el respaldo y la unidad nacional en torno al presidente.

El 30 de abril de 1933, después de pasar revista a 30 000 efectivos dispuestos a ser movilizados hacia la frontera con Colombia, se produjo un atentado perpetrado por un militante aprista llamado Abelardo Mendoza Leyva, que ultimó al presidente Sánchez Cerro.

> Las revueltas militares alentadas por dirigentes apristas continuaron ininterrumpidamente, pero en todos los casos fracasaron porque en ellas faltaba la presencia popular, sea por indicación expresa de la jefatura partidaria o por la desmoralización resultante de los sucesivos fracasos. Pero estos frustrados intentos sirvieron para que en el ejército se forjara un "espíritu de cuerpo" basado en el antiaprismo, haciendo posible que la lucha de clases derivara en un prolongado enfrentamiento entre el Ejército y el APRA. [...] Esta confrontación alcanzó su presente más álgido cuando en 1933 Sánchez Cerro fue asesinado (Cotler, 1987: 235-236).

La situación social se agudizó con el asesinato de Sánchez Cerro: por un lado estaba la oposición del APRA y, por otro, los reclamos sociales ante la crisis económica. Por ello, la oligarquía y el Congreso decidieron nombrar a Benavides presidente del país.

4▸ Segundo gobierno de Óscar R. Benavides (1933-1939)

Cuando asumió Benavides, tenía dos opciones para controlar la situación social: la estrategia de la unión revolucionaria que buscaba una represión violenta de los reclamos sociales y la estrategia de otorgar concesiones defendida por el emergente sector industria. Esta política de concesiones requería la implementación de una serie de obras públicas que requerían financiamiento estatal, lo cual se agudizaba por la suspensión de préstamos externos, producto de la Crisis del 29. En definitiva, esta política conciliadora debía ser financiada por las exportaciones agrícolas y minerales, es decir, el núcleo central de la oligarquía.

La política inicial del régimen de Benavides fue populista, dado que trató de realizar obras públicas y concesiones al movimiento popular.

4.1. Políticas sociales

El 9 de agosto de 1933, se promulgó la Ley de Amnistía General para lograr una componenda política entre los partidos y el Gobierno. Dicha ley consideraba liberar presos políticos, reabrir locales de los partidos, restablecer todas las libertades públicas, etc. La medida benefició, principalmente, al Partido Aprista que pudo actuar legalmente publicando periódicos y revistas y organizando a la juventud y a un sector de la clase obrera. Todo esto se sintetizó en su lema de gobierno: "Orden, progreso y trabajo".

La concertación política, buscada mediante la Ley de Amnistía General, no dio al Gobierno de Benavides buenos resultados. El APRA sacó provecho de las movilizaciones obreras para oponerse al régimen y obtener presencia política. El gabinete Riva Agüero[4] ordenó fuertes medidas para detener las movilizaciones obreras y sacar de la escena política al APRA. Esta actitud fue continuada por el gabinete Rey de Castro.

En 1935, ocurrió el asesinato del director del diario *El Comercio*, Antonio Miró Quesada de la Guerra, y el de su esposa María Laos, a manos de Carlos Steer Lafont, un joven aprista de 19 años.

El Gobierno usó métodos represivos inspirados en el fascismo europeo:

- Se contrató una misión policiaca italiana (misión Camarotta) para instruir a los cuerpos de seguridad y a la Guardia Civil.
- Se creó un batallón de asalto encargado de disolver las manifestaciones populares y proteger a personajes políticos oficialistas.
- Utilizaron el asesinato político.
- Con el fin de separar a la clase proletaria de los partidos políticos y controlarla, el Gobierno de Benavides dictó medidas populistas asistencialistas, como la construcción de comedores populares y el seguro social obrero obligatorio, aunque no fue extensivo a todo el territorio, se aplicó a un sector de trabajadores muy reducido. No se asistía a los ancianos, pero incluía la construcción de un hospital obrero, la creación de una Dirección de Trabajo para resolver los conflictos laborales y la continuación de la política vial iniciada por Leguía para ocupar a los desempleados con la construcción de la carretera Panamericana (Tumbes-Tacna), la Carretera Central (Lima-Tingo María), etc.

---

4 Riva Agüero, quien también ejercía como ministro de Justicia, Culto e Instrucción, renunció por negarse a firmar la ley que aprobaba el divorcio de mutuo disenso, pues ello atentaba contra su fe católica.

Además se realizaron las siguientes obras:

- Por el IV centenario de la fundación de Lima (1936), se construyeron las actuales sedes de los poderes Ejecutivo (Palacio de Gobierno), Legislativo (Palacio Legislativo del Perú) y Judicial (Palacio de Justicia). En 1935, se inauguró una estatua ecuestre de Francisco Pizarro, en el atrio de la Catedral de Lima. En el mismo año, se aperturó el Paseo de la República, importante avenida capitalina. En 1936, se inauguró la avenida Salaverry, que une la Plaza Jorge Chávez con la avenida del Ejército. En 1937, se erigió en Santa Beatriz el monumento a Jorge Chávez, de forma piramidal, obra del escultor Baroni.
- Se inició la construcción del puerto de Matarani, en el sur, para que reemplazara a Mollendo como puerto principal de Arequipa.
- Se construyó el Terminal Marítimo y el Dique Seco del puerto del Callao. Para llevar adelante este proyecto, planeado desde la época de Leguía, se celebró un contrato con la Cerro de Pasco Cooper Corporation y la Frederick Snare Corporation.
- Se construyó el tramo peruano de la carretera Panamericana que une las secciones de ese camino en Ecuador, Perú y Chile. Se construyó la carretera Central que atraviesa los Andes al Este de Lima hacia la selva amazónica, hasta Tingo María.
- En 1937, fue inaugurado el Aeropuerto de Limatambo, situado en los terrenos del mismo nombre y de la hacienda San Borja.

Óscar R. Benavides asumió el Gobierno por elección del Congreso para culminar el mandato de Sánchez Cerro (1931-1936). Por lo tanto, en 1936, se convocó a elecciones presidenciales.

4.1.1. Elecciones de 1936

En estas elecciones participaron los representantes de la oligarquía y el candidato apoyado por los votos apristas Luis Antonio Eguiguren.

La oligarquía presentó dos candidatos. Por el Frente Nacional, Jorge Prado Ugarteche, ligado a la familia Prado y apoyado por los sectores medios urbanos. Intentó una alianza con el aprismo, pero este no lo aceptó, ya que el APRA planteaba una denuncia abierta contra la ley de los partidos internacionales.

El otro candidato fue Manuel Vicente Villarán, apoyado por las élites oligárquicas que buscaban la consolidación del libre mercado, inversiones públicas para dar trabajo y mayores exportaciones, es decir, seguir con el patrón acumulación propia de la oligarquía.

El otro candidato fue Antonio Eguiguren[5] del Partido Social Demócrata. Tenía el respaldo de los votos apristas y su campaña se centró en una crítica al régimen de Benavides. Una razón, según Edson Baldeón, que contribuyó al crecimiento de la candidatura de Eguiguren fue la excesiva confianza de la oligarquía que centraron su campaña contra la UR. La presencia del apoyo aprista generó que Benavides, a través del Jurado Nacional de Elecciones, declare ilegales los votos a favor de Eguiguren, y el Congreso se encargó de prorrogar el mandato de Benavides hasta 1939.

---

5 Edson Baldeón analiza esta coyuntura electoral. Según él, el ganador de estas elecciones fue el candidato Eguiguren.

4.2. REALIDAD ECONÓMICA

Las exportaciones de materia prima disminuyeron debido a la crisis de la economía mundial, conocida también como la Gran Depresión, causa por la cual los empresarios de las haciendas azucareras y centros mineros despidieron a cientos de obreros. Además, se perdió crédito externo y se contrajo el flujo comercial relativo a las exportaciones.

A mediados de la década de los años treinta, el sistema capitalista mundial empezó a estabilizarse repercutiendo favorablemente en la economía peruana, especialmente en el sector de exportación tradicional.

5 MANUEL PRADO UGARTECHE (1939-1945)

Manuel Prado, miembro de una de las familias más poderosas de la oligarquía, con inversiones en la banca, industria textil y actividades eléctricas, se presentó como candidato en las elecciones de 1939. Contó con el apoyo del Partido Comunista, que dirigido por Eudocio Ravines, y siguiendo la política de formar frente populares frente al fascismo internacional, justificó esta decisión al considerar a Prado como el representante de una burguesía nacional que podía democratizar el país en términos económicos.

El Partido Comunista del Perú obtuvo la posibilidad con dos obreros en las listas parlamentarias de Prado y la posibilidad de participar del sistema democrático. Para Prado esto significó la posibilidad de contar con respaldo obrero[6].

El otro partido era el APRA, que también decidió respaldar la candidatura de Prado, ya que no podía participar directamente de las elecciones.

El otro candidato que representaba a la Unión Revolucionaria fue José Quesada. Esta candidatura representaba al sector de la oligarquía terrateniente y a la pequeña burguesía profascista.

ELECCIONES GENERALES DE 1939			
Organización política	Total de votos	Porcentaje de votos válidos	Porcentaje de votos emitidos
Manuel Prado y Ugarteche (Concertación Nacional)	262 971	77,528%	77,528%
José Quesada Larrea (Frente Patriótico)	76 222	22,472%	22,472%
Votos blancos			0%
Votos nulos			0%
Total de mesas: 0		Total de electores: 597 193	
Votos emitidos: 339 193		Participación: 56,800%	

Fuente: Adaptado de Jurado Nacional de Elecciones (s.f.). Resultados electorales. *INFOgob*. Recuperado de http://www.infogob.com.pe/Eleccion/ficha.aspx?IdEleccion=3&IdTab=2&IdGrupo=1

6 Los dos obreros en las listas fueron Juan Luna y Luis Andrade.

5.1. ECONOMÍA

La economía y política peruanas en este Gobierno estaban fuertemente relacionadas con los problemas de la Segunda Guerra Mundial, dado nuestro carácter dependiente.

La producción tradicional sufrió un gran descenso, pero aumentó significativamente la producción de algodón; en cambio, la producción de caña de azúcar sufrió un leve estancamiento y trajo consigo consecuencias sociales graves, como el despido de obreros. La producción minera, por otro lado, iba en aumento constante. En 1945, las exportaciones mineras alcanzaron el 55% de todo lo exportado, pero casi toda la actividad minera estaba en manos del capital norteamericano.

Por la coyuntura internacional de dicha guerra, la producción industrial se diversificó en función de los intereses de EE. UU. en la siderurgia, por ejemplo. Este relativo crecimiento industrial generaba el aumento del proletariado urbano y el proletariado minero; en consecuencia, incrementaban la cantidad de sindicatos.

Un sector de la burguesía peruana estaba decidido a impulsar la industria en el país. Esta facción era la "burguesía industrial compradora", que otros denominaban sector urbano industrial porque para ampliar la infraestructura y producción industrial adquiría del exterior tecnología, insumos, etc. Pero esta "burguesía industrial compradora" no podía por sí misma crear toda la infraestructura necesaria, por consiguiente, recurrió al apoyo del Estado y a la asociación con capitales financieros del exterior.

En ese sentido, el Estado invirtió, gracias a empréstitos del exterior, por ejemplo, en la construcción de la Central Hidroeléctrica del Santa y en la siderúrgica de Chimbote, en colaboración con la Brassert y Co.

Ambas construcciones estaban a cargo de la Corporación Peruana del Santa, creada por el Gobierno de Manuel Prado y Ugarteche.

Como el hierro era fundamental para todo desarrollo industrial, para aumentar su extracción en Marcona el Gobierno cedió los derechos de explotación que ejercía el Estado a la empresa The Utah Constructión Co., que además de extraer hierro se dedicó a su exportación.

5.2. EL ESTADO PERUANO DURANTE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

El 7 de diciembre de 1941, la aviación japonesa atacó la base norteamericana de Pearl Harbor (Hawái), provocando la intervención de EE. UU. en la Segunda Guerra Mundial. El Perú inmediatamente rompió relaciones con las potencias del Eje y se unió a los aliados (EE. UU. e Inglaterra). El Gobierno de Prado también acordó la expulsión de ciudadanos japoneses y alemanes del Perú.

A nivel político, sin embargo, el Gobierno de los EE. UU. recomendaba a Manuel Prado Ugarteche mejorar sus relaciones con el Partido Comunista del Perú, por la intervención de la URSS en la guerra. El APRA no recibió la misma atención, por lo que se propuso al presidente de los EE. UU., Franklin D. Roosevelt, el Plan de Afirmación de la Democracia en las Américas, en el que se planteaba asegurar la soberanía nacional y popular a partir del voto ciudadano. De lo contrario, se produciría una alianza entre el totalitarismo (fascismo) de América Latina con los países del Eje.

El Partido Comunista del Perú, a partir de 1935, por dictamen de la Tercera Internacional (Komintern), desplegó la táctica del Frente Popular o alianza con las fuerzas democráticas de las distintas clases sociales contra la amenaza nazi-fascista a nivel mundial. La Tercera Internacional, durante este conflicto, tenía su sede en la URSS y estaba dirigida por el Gobierno de Stalin.

En 1943, Stalin ordenó la disolución de la Tercera Internacional para permitir a cada uno de los partidos comunistas de distintos países del mundo diseñar su propia estrategia.

El Gobierno de Manuel Prado firmó con los EE. UU. el Tratado de Préstamo y Arriendos para fortalecer la alianza entre el Perú y los EE. UU. durante este conflicto. Los puntos más importantes de este tratado fueron los siguientes:


Presidentes del Perú y EE. UU.: Manuel Prado Ugarteche y Franklin D. Roosevelt

1. Establecimiento de una base militar en Talara (El Pato).
2. Deportación de los japoneses residentes en el Perú a los EE. UU., país que poseía un campo de concentración para ellos.
3. Estabilización del precio de las materias primas que el Perú exportaba a EE. UU., país que a cambio de la reducción de las tarifas arancelarias.

Con este tratado, se demostraba la subordinación y el mayor grado de dependencia del Perú al capitalismo norteamericano.

5.3. SITUACIÓN SOCIAL

Las luchas sociales bajaron en intensidad, salvo en la costa norte donde hubo despido de obreros de los enclaves azucareros. El partido aprista se abstuvo de activar las luchas populares para no ser acusado de cómplice del Eje nazi-fascista.

Los comunistas organizaron la Confederación Nacional de Trabajadores para ganar bases y neutralizar políticamente al APRA. El Gobierno apoyó en esta medida a los comunistas. Por esta y otras razones, Manuel Prado fue llamado el Stalin peruano, sin embargo, el proyecto de confederación no prosperó.

A principio de los años cuarenta, la actividad sindical empezó a reanimarse, se robustecieron los antiguos gremios (panaderos, textiles, gráficos, choferes) y se formaron nuevos sindicatos. En Lima y Callao, se organizaron dos poderosas uniones sindicales.

La reactivación sindical fue impulsada tanto por el Partido Comunista como por el partido aprista. A través de la Confederación de Trabajadores de América Latina (CTAL), los dirigentes realizaron gestiones con el Gobierno de Prado, preparando el terreno para la formación de una central sindical "democrática" en el Perú. El Gobierno norteamericano, además de fomentar una política de amplio frente, estaba interesado en encausar el movimiento obrero organizado en el esquema político de la democracia capitalista y veía con buenos ojos la institucionalización de las organizaciones sindicales nacionales en América Latina.

En este contexto fue que algunos dirigentes sindicales peruanos apristas y comunistas se reunieron en Santiago de Chile (1943) para conjugar esfuerzos en vista a la formación de una central sindical nacional. Este acuerdo llamado Pacto Sindical de Santiago permitió que al año siguiente se formara la Confederación de Trabajadores del Perú (CTP).

> La creación de la CTP fue anunciada para el 1 de mayo de 1944, en una visita a la tumba de José Carlos Mariátegui. El primer secretario general fue Juan P. Luna, dirigente de choferes, entonces del Partido Comunista. El secretario de organización fue Luis Negreiros, dirigente de tranviarios, militante del Partido Aprista. Al año siguiente, los apristas lograron dominar plenamente la CTP, siendo elegido secretario general Arturo Sabroso. (Sulmont, 1987: 62)

5.4. GUERRA CON ECUADOR (1941-1942)

5.4.1. Antecedentes

Desde que el Ecuador surgió como República independiente en 1831, en la Asamblea de Riobamba, exigió durante años al Perú los territorios de Tumbes, Jaén y Maynas. Esto generó una serie de conflictos que se prolongaron hasta finales del siglo XX.

Estos problemas limítrofes se fueron agudizando con el correr de los años. Los siguientes fueron una serie de hechos ocurridos entre Perú y Ecuador:

- 1832: Firma del Tratado Novoa-Pando con el cual se reconocieron y respetaron los iniciales límites hasta un arreglo definitivo. Ecuador en esta época no tenía territorio amazónico.
- 1841: En medio de la anarquía peruana (1841-1842), el canciller ecuatoriano Félix Valdiviezo pretendía resolver los límites tomando como punto de partida los límites del Virreinato de Nueva Granada y del Perú. El canciller peruano Matías León no aceptó y se retiró.
- 1842: Negociaciones entre el canciller Guillermo Charún (Perú) y el general Bernardo Daste (Ecuador) para resolver el problema limítrofe. El general Daste exigió al Perú, antes de toda negociación, la entrega de Tumbes, Jaén y Maynas.
- 1858: Guerra con Ecuador por la usurpación de territorios amazónicos del Perú. Este conflicto culminó con el Tratado de Mapasingue.
- 1881: Tropas chilenas ocuparon Lima el 17 de enero. Ecuador aprovechó esta coyuntura para invadir nuestros territorios amazónicos por el río Napo hasta el río Coca.
- 1890: Tratado García-Herrera en el cual se planteó la entrega de territorio amazónico a Ecuador. El Congreso peruano no lo aprobó y ante la no solución del problema se acordó someter el asunto al arbitraje del rey de España.
- 1904: Firma del Tratado Cornejo-Velarde en el cual se aprobó proseguir con el arbitraje del rey de España, convenido anteriormente. En 1905, Ecuador rechazó el fallo del rey de España al enterarse que le sería adverso.
- 1910: Movilización de tropas peruanas a la frontera con Ecuador ante el ataque de los ecuatorianos.
- 1924: Firma del Protocolo Castro Oyanguren-Ponce en el que se convino tratar amigablemente las cuestiones limítrofes, porque de lo contrario se recurriría al arbitraje del presidente de los EE. UU. Ecuador reivindicaba la antigua Maynas, tesis que el Perú rechazó.

- 1936: Firma del Acta de Lima entre Ulloa (Perú) y Viteri (Ecuador), por la cual se comprometían a reconocer que el arbitraje acordado en 1924 era de derecho y que ambos países mantenían el *statu quo* de sus actuales posesiones territoriales, hasta el fin de las negociaciones a realizarse en Washington. En 1938, Ecuador renunció al arbitraje de derecho e inició el hostigamiento militar de poblaciones peruanas penetrando en nuestro territorio. El Estado peruano, al reconocer un *statu quo* de posesión territorial, dejaba en manos del Ecuador territorios amazónicos invadidos en 1881.

5.5. GUERRA DE 1941 (5 DE JULIO-11 DE AGOSTO)

Después de tensas relaciones entre Perú y Ecuador, además de constantes escaramuzas, el 5 de julio de 1941 tropas ecuatorianas realizaron una ofensiva en la zona del río Zarumilla, atacando el puesto de Aguas Verdes. Otro contingente militar ecuatoriano había organizado un frente de 800 kilómetros desde la Cordillera del Cóndor hasta el río Putumayo, sobrepasando inclusive la frontera del *statu quo* convenido.

Ante la agresividad expansionista ecuatoriana, el alto mando militar peruano organizó dos frentes de operaciones:

- Costa: Conformado por las tropas del Agrupamiento Norte (Ejército, Marina, Aviación y el apoyo de las fuerzas policiales, todos al mando del general Eloy G. Ureta.

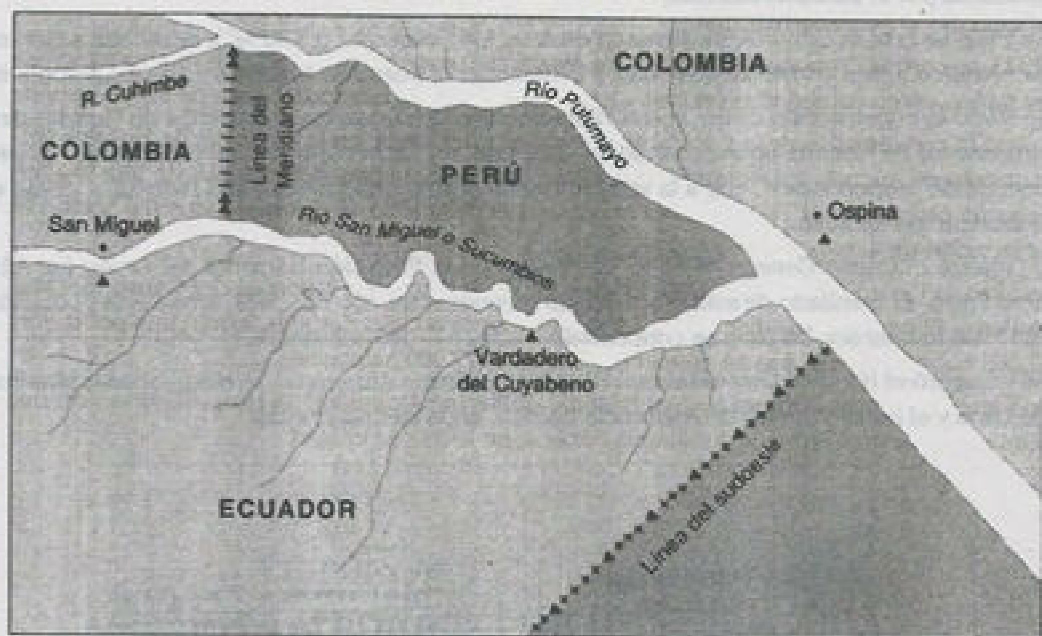
  El 23 de julio se inició la batalla de Zarumilla que significó una contundente victoria peruana: las tropas peruanas llegaron a ocupar la provincia de El Oro ante la escasa resistencia ecuatoriana.
- Nororiente: En el departamento de Loreto, las tropas peruanas de la Quinta División estaban al mando del general Antonio Silva Santisteban. Se enviaron guarniciones militares en la Cordillera del Cóndor, desde el nudo de Loja hasta Quito, y se realizaron incursiones por los ríos. El 11 de agosto se produjo el combate de Rocafuerte: la guarnición ecuatoriana del mismo nombre atacó tropas peruanas.

El 31 de julio de 1941 el Gobierno de Manuel Prado aceptó la mediación de Argentina, Brasil y EE. UU.; luego, el 2 de octubre de 1941, se firmó el Acuerdo de Talara en el cual se estableció una zona desmilitarizada entre las tropas peruanas que ocupaban la provincia de El Oro y las tropas ecuatorianas. Este acuerdo establecía una retirada de las tropas peruanas frente al avance que habían logrado.


Tropas peruanas en la provincia ecuatoriana de El Oro 1941

En la ciudad de Río de Janeiro, el 29 de enero de 1942, se firmó el Protocolo de Paz, Amistad y Límites entre el Perú y Ecuador entre los cancilleres Alfredo Solf y Muro (Perú) y Julio Tobar Donoso (Ecuador). También intervinieron los garantes EE. UU., Brasil, Argentina y Chile, que se había integrado a último momento. El protocolo fue aprobado el 26 y 28 de febrero de 1942.

Con la firma del Protocolo de Río de Janeiro (1942), después de la Tercera Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores de las Repúblicas Americanas en Río de Janeiro, que trataba la agresión japonesa a Pearl Harbor (EE. UU.) y la posición política de los Estados americanos, el Gobierno de Manuel Prado consagró el *statu quo* posesario establecido en 1936. Esto significaba que el Perú dejaba de litigar por territorios que Ecuador invadió en 1881 y que hoy día conforman la selva amazónica ecuatoriana, donde se han hallado ingentes recursos naturales (petróleo).



El Perú perdió el triángulo de Sucumbíos con el Protocolo de Paz, Amistad y Límites de Río de Janeiro, firmado en 1942. Pese a ello, los ecuatorianos no quedaron conformes.

Estos fracasos del Estado peruano, en la guerra de 1941 y en la firma y aplicación del Protocolo de Río de Janeiro, demostraron categóricamente la inoperancia de quienes manejaron el Estado para conservar los territorios del país.

Culminado el proceso de firma y consagración del Protocolo de Río de Janeiro, una comisión mixta procedió a demarcar la frontera entre Perú y Ecuador, tomando como base el *statu quo* de 1936.

La demarcación se realizó desde Capones hasta la quebrada San Francisco, y desde Güeppi hasta la Cordillera del Cóndor. Pero en 1943, cuando el Perú había retirado todas sus tropas de la provincia de El Oro, Ecuador cuestionó la demarcación en el punto del río Santiago, en la cordillera del Cóndor.

Ante este impase, el canciller de Brasil, Oswaldo Aranha, propuso someter la controversia a un fallo del capitán Braz Días de Aguiar, previa investigación de la zona, lo que Ecuador aceptó. En julio de 1945, se emitió el Fallo de Braz Días de Aguiar: el *divortum aquarum* de la Cordillera del Cóndor, que constituiría el elemento de orientación para la demarcación de la frontera. Ecuador aceptó el fallo y se continuó con la colocación de los hitos, hasta que en 1949 volvió a objetar la demarcación manifestando un error en el protocolo. El argumento era que no se había tomado en cuenta el río Cenepa, por eso quedaron inconclusos 78 kilómetros sin demarcar.

5.6. OTRAS OBRAS Y MEDIDAS

Se fundó la Corporación Peruana del Amazonas para impulsar el desarrollo económico de la Amazonía, particularmente en lo referente a la extracción del caucho, producto entonces de la gran demanda por el contexto mundial.

En 1943, se creó la Corporación Peruana de Aviación Comercial (CORPAC), destinada a incrementar el tráfico aéreo comercial en el país y a mantener el buen funcionamiento de los aeropuertos.

Se inició la construcción de la Central Hidroeléctrica del Santa, en la provincia de Huaylas del departamento de Áncash, aprovechando las aguas del río Santa para dotar al país de una "fuente de energía de proporciones", que a la vez impulsaría el desarrollo de diversas industrias, como el de la fabricación de acero.

Se realizó el Censo General de 1940. El director de la Comisión Nacional del Censo fue Alberto Arca Parró. El resultado de este censo, dado a conocer un año después, arrojó una población de 6207 966 habitantes. En Lima se concentraban unos 577 000 habitantes.

Se inauguró el Hospital Obrero (actual Hospital Guillermo Almenara), el Hospital de la Maternidad de Lima y el puesto Central de Asistencia Pública, en la misma ciudad.



El Hospital Obrero construido durante el época de Benavides y terminado en el Gobierno de Prado Ugarteche.

6 ▸ José Luis Bustamante y Rivero (1945-1948)

Durante el Gobierno de Prado, el Estado había aumentado sus funciones, ya que su política había sido de mayor recaudación fiscal por los impuestos directos a los productos de exportación incrementados por la Segunda Guerra Mundial y el aumento del gasto público, necesario por el apoyo que dio el APRA y el Partido Comunista a la candidatura de Prado.


Presidente del Perú José Luis Bustamante y Rivero (1945-1948).

La Segunda Guerra Mundial estaba culminando y se perfilaban los inicios de la Guerra Fría. Prado representaba una propuesta dentro de la oligarquía de una débil burguesía ligada al mercado interno y la industria frente a la política de los exportadores oligárquicos de remitir sus ingresos al exterior sin reinvertirlos en el Perú. Además, estableció una política de control de precios[7].

En el sector de la oligarquía, se afianzaron las diferencias entre el sector agroexportador, partidario de una forma de control tradicional respecto a los sectores populares y seguidor del patrón de acumulación exportador minero, y el sector que buscaba mayor participación política y dinamizar el mercado interno. Estos dos sectores se vieron enfrentados en las elecciones de 1945.

6.1. Elecciones de 1945

El papel protagónico en estas elecciones correspondió al Fredena, frente amplio heterogéneo formado en Arequipa que logró la adhesión del APRA. Este partido, a través de su apoyo, aspiraba a tener participación política y a la vez poder superar su ilegalidad, además planteaba una mayor intervención estatal para integrar el país. En el aspecto económico, aspiraba a democratizar la distribución del ingreso, por ello eran partidarios de los controles de precios y de las importaciones.

Sin embargo, esta burguesía industrial peruana no se desligaba del imperialismo (EE. UU.), sino más bien planteaba las nuevas formas de dependencia económica: compra de insumos, adquisición de tecnología, etc. A partir de inicios de 1945, tanto Prado como Bustamante negociaron con el APRA. La negociación del APRA con el FDN se basó en las candidaturas parlamentarias, ya que a través de ellas buscaban una mayoría parlamentaria.

El otro candidato de importancia fue Eloy Ureta, quien tenía la aureola de héroe nacional por la guerra de 1941 y contaba con el apoyo de la Unión Revolucionaria. En las elecciones de junio de 1945, el candidato ganador fue Bustamante, pero el APRA logró la mayoría en el Congreso[8].

Luego de las elecciones, el APRA organizó una manifestación en la que Haya planteó, renunciando al programa inicial, "no quitar la riqueza a los que la tienen, sino crearla para los que no la tienen", además de "pan con libertad y libertad con pan". Esto implicaba el apoyo a las políticas de mayores impuestos directos a la oligarquía y un Gobierno democrático en que el APRA tenga participación.

---

7 La coyuntura de la Crisis de 1929 y la Segunda Guerra Mundial afianzaron desde el plano externo las políticas estatales de aumentar el gasto público y el control de precios, fortaleciendo así el papel del Estado.

8 Portocarrero afirma que el APRA logró 300 000 votos y el general Ureta, 150 000 votos.

Este Gobierno concretó entre 1945 y 1947 una alianza con el APRA que había logrado la mayoría parlamentaria, además logró el control de tres ministerios: el de Agricultura, el de Fomento y el de Hacienda.

Tanto Bustamante como el APRA buscaban aumentar el gasto estatal y un mayor control del cambio y de las divisas. A esto se opuso la oligarquía agroexportadora cuyo política básica era un libre mercado sin participación del Estado, a pesar de que durante toda la guerra sus ingresos se habían incrementado y los precios de sus productos habían aumentado aún más al finalizar. Esta diferencia de políticas llevó al enfrentamiento entre el APRA y el Congreso en el Parlamento.

ELECCIONES GENERALES DE 1945			
Organización política	Total de votos	Porcentaje de votos válidos	Porcentaje de votos emitidos
José Luis Bustamante y Rivero (Frente Democrático Nacional)	305 590	66, 970%	0%
Eloy G. Ureta Montehermoso (Unión Revolucionaria)	150 720	33, 030%	0%
Votos blancos	0		0%
Votos nulos	320 262		0%
Total de mesas: 0		Total de electores: 776 572	
Votos emitidos: 0		Participación: 0%	

Fuente: Adaptado de Jurado Nacional de Elecciones (s.f.). Resultados electorales. *INFOgob*. Recuperado de http://www.infogob.com.pe/Eleccion/ficha.aspx?IdEleccion=4&IdTab=2&IdGrupo=1

6.2. ECONOMÍA Y SOCIEDAD

Todo el proceso de la Segunda Guerra Mundial fortaleció las exportaciones agrarias y mineras, y el fin de esta guerra, con la reconstrucción de Europa, consolidó este proceso. La principal exportación durante este Gobierno fue la del algodón.

Estas exportaciones tuvieron su correlato en la mayor sindicalización del movimiento obrero, aprovechando la coyuntura de la alianza en el Fredena y la política de Bustamante de generar una mayor participación de los sectores populares. Durante este periodo se legalizaron más de 260 sindicatos.

6.2.1. La Ley del Yanaconaje

Luego de la Segunda Guerra Mundial, el sector industrial en el Perú se había fortalecido y buscaba consolidarse, para ello era necesario generar un mercado interno. El obstáculo lo constituían las relaciones de explotación no asalariadas todavía predominantes en la zona andina, sobre todo en la sierra sur. Además, por el lado de la élite, Caravedo (1978) señala que en el sur la clase dominante de Arequipa se había consolidado como una élite regional que no solo respaldó a Bustamante, sino que buscaba transformar las relaciones precapitalistas a su favor[9].

En 1947, el Parlamento aprobó la llamada Ley del Yanaconaje que establecía la obligación de pago por medio salarial por todo trabajo desarrollado por el campesino.

9 Caravedo afirma que entre 1930 y 1945 se desarrolló una expansión del mercado en el sur. Los factores que contribuyeron fueron las mayores exportaciones de lanas, el crecimiento industrial y la construcción de carreteras.

6.2.2. Política económica

Bustamante buscaba disminuir las diferencias sociales, para lo cual el Estado debía redistribuir los ingresos. Por ello determinó lo siguiente:

- El control de importaciones, medida que buscaba evitar la salida masiva de dólares, priorizando la colocación de dólares en función de las necesidades urgentes alimentarias y de insumos, mas no así de productos suntuarios.
- El control de cambios, medida que establecía la obligatoriedad del exportador de entregar el 45 % de los dólares que recibía por su actividad al Estado para que este le entregue su valor en soles al precio oficial[10].
- La política fiscal buscaba afianzar la recaudación tributaria necesaria para financiar los mayores gastos del Gobierno. Para ello se aplicó impuestos a las exportaciones azucareras. Esto causó la protesta de la poderosa Sociedad Nacional Agraria, entidad que agrupaba a poderosos latifundistas como Pedro Beltrán, Juan Gildemeister, etc.

La política de control de cambios generó mayor especulación, sobre todo con los precios de los alimentos como el aceite, el trigo y las carnes, los que empezaron a escasear. Además, se produjo el aumento internacional de los precios de los alimentos por el inicio de la reactivación de la economía de Europa luego de la guerra.

Esta escasez de alimentos fue utilizada por la oligarquía para culpar la política de control de cambios y de las importaciones como la causa de esto. Para solucionar ello, el APRA, que controlaba el Ministerio de Agricultura, estableció los estanquillos municipales para vender los productos que escaseaban de manera racionalizada. Pero esta medida no funcionó y, por el contrario, el mercado informal de estos productos creció.

Los campesinos, ya sindicalizados, se organizaron en la Federación Agraria Azucarera (trabajadores de los enclaves azucareros norteños) y en la Confederación de Campesinos del Perú, compuesto por pequeños propietarios, y desarrollaron una fuerte lucha contra el latifundismo, el gamonalismo y la servidumbre. El objetivo principal era la obtención de tierras, problema que se planteó en la Asamblea Nacional de Indígenas Campesinos.

Para 1940, la población nacional era de aproximadamente de siete millones de habitantes. Una parte inició un proceso de migración principalmente a las ciudades de la costa. Ello generó el surgimiento en Lima de las llamadas barriadas como la de San Cosme en 1946, que se formó con los trabajadores migrantes que se ocupaban en el Mercado Central.

10 El dólar a inicios del Gobierno de Bustamante tenía un precio oficial de 6,5 soles.

6.2.3. El Contrato de Sechura

Para 1947, el Fredena requería financiamiento económico para viabilizar sus gastos públicos, y ante la seguridad de no contar con el apoyo de la oligarquía buscó el respaldo de EE. UU., país interesado en los recursos petroleros de Sechura. Para contar con este apoyo, tanto el APRA como Bustamante plantearon la necesidad de permitir a EE. UU. la explotación de petróleo, ya que el APRA había cambiado su principio inicial de acción contra el imperialismo yanqui por el de "interamericanismo democrático sin imperio".

La oposición a este proyecto provino de dos representantes oligárquicos: Pedro Beltrán y Juan Gildemeister, quienes, aduciendo un nacionalismo falso, buscaban invertir en exportación petrolera. Así lograron que este contrato no se aplicase.

6.3. ASPECTO POLÍTICO

El Gobierno de Bustamante y Rivero no gozó de estabilidad política y social por varios motivos, entre ellos se pueden nombrar los siguientes:

1. Sindicalización y agitación obrera contra los bajos salarios.
2. Oposición del Legislativo dirigido por la oligarquía, primero, y posteriormente por el APRA.
3. Oposición de la oligarquía agroexportadora cuya expresión en el Congreso es la Alianza Nacional, de tendencia liberal, dirigida por Pedro Beltrán.

El Partido Aprista, que era miembro del Fredena (Frente Democrático Nacional), tuvo desde un principio serias diferencias con José Luis Bustamante y Rivero, pero sobre todo con la oligarquía cuya cara visible era Pedro Beltrán. La oposición de la oligarquía se realizaba a través del control de los diarios *Última Hora* y *La Prensa*[11]. Por ello, el APRA logró la aprobación en el Congreso de la Ley de Imprenta, con el objetivo de controlar esta oposición. La oligarquía respondió denominándola "ley mordaza", la cual al final no pudo ser aplicada, pero las malas relaciones entre el APRA y la oligarquía se agudizaron.

En enero de 1947, se produjo el asesinato del director del diario *La Prensa*, principal opositor e instrumento de la oligarquía, que culpó al APRA y exigió al Gobierno de Bustamante represión.

6.3.1. El receso parlamentario y el fin del Gobierno

Para julio de 1948, la oligarquía buscaba desestabilizar el Gobierno de Bustamante y eliminar al APRA del control de Congreso, ya que los mayores impuestos al azúcar, el control de divisas e importaciones les afectaba. Por ello lograron que la alianza nacional, grupo que representaba a esta, no asista al Congreso y obligaron a Bustamante a declarar el receso parlamentario. Esta medida provocó la oposición del APRA al Gobierno y Bustamante buscó el apoyo de los militares nombrando un gabinete militar con Manuel Odría como ministro de Gobierno.

11 El diario *La Prensa* era prooligárquico, pues estaba financiado por la Sociedad Nacional Agraria y uno de sus miembros era Pedro Beltrán.

Odría solicitó la aplicación de un plan de represión a la oposición antioligárquica, que Bustamante no aprobó. Por otro lado, se produjo en octubre de 1948 la sublevación de la marinería en el Callao. Esta inestabilidad creada por la oligarquía fue aprovechada para establecer un golpe de Estado.

Para octubre de 1948, el Gobierno de Bustamante se encontraba totalmente aislado de los actores sociales, tenía la oposición de la oligarquía y del APRA. Fue declarado fuera de la ley de los militares por negarse a reprimir al APRA y de los sectores populares por la escasez de alimentos.

Luego del fallido golpe aprista, el 27 de octubre de 1948, se levantó en Arequipa el general Manuel A. Odría con el apoyo de la Alianza Nacional, para favorecer a la oligarquía agroexportadora, derrocando a José Luis Bustamante y Rivero.

Odría denominó su pronunciamiento político "Revolución Restauradora de Arequipa". Los otros sectores de la burguesía (incluido los que respaldaban a Bustamante y Rivero) permitieron el golpe de Estado como solución militar para frenar el descontento popular, neutralizar los reclamos de los sectores sociales medios y domesticar el movimiento obrero fortalecido en la década de los años cuarenta.

Se inició así un Gobierno dictatorial, represivo, populista, antidemocrático y prolongado, conocido como el Ochenio de Manuel Apolinario Odría (1948-1956).

6.4. MAR TERRITORIAL (LEY DE LAS 200 MILLAS)

Una de las medidas más acertadas de este Gobierno fue la promulgación del decreto del 1 de agosto de 1947 que estableció la soberanía y jurisdicción del Perú sobre la plataforma marítima, el zócalo continental y el mar hasta 200 millas, lo cual constituía el mar territorial peruano. Posteriormente, Ecuador y Chile asumieron esta propuesta, firmándose el Convenio de Santiago en 1952, en el que declararon también su soberanía sobre las 200 millas del Océano Pacífico.

EE. UU. fue uno de los países que se opuso a la soberanía marítima en la extensión de 200 millas, dado que exigió que la zona marítima soberana solo sea de 12 millas. Su insistencia en este punto lo llevó a promulgar, años después, la Enmienda Kutche que facultaba al gobierno de EE. UU. a reducir o suspender la ayuda económica en caso de que se capture o sancione naves norteamericanas que se encuentren pescando en aguas consideradas por EE. UU. "internacionales". Esta posición nos negaba la soberanía de nuestro mar territorial, era un mecanismo de presión típico de los países potencia.

6.5. OBRAS PUBLICAS DEL GOBIERNO

- Se promulgó el plan Nacional de Vivienda con el fin de construir unidades habitacionales. Así, se creó la Corporación Nacional de la Vivienda (CNV) y se construyó la Unidad Vecinal N.º 3, cerca del Callao, destinada a albergar a 5000 familias.
- Se creó la Corporación Peruana de Turismo para fomentar esta actividad.
- Se estableció la Corporación Nacional de Vapores, modernizando la antigua Compañía Peruana de Vapores.

7▸ Manuel A. Odría (Ochenio 1948-1956)

7.1. Origen

La historiografía acerca de este Gobierno lo divide en dos periodos: como Junta Militar y como constitucional, pero en realidad los ocho años de Gobierno constituyen una continuidad de favorecimiento a la oligarquía.



La llegada de Odría a Lima tras el golpe de Estado que realizó en la ciudad de Arequipa.

La oligarquía liderada por Pedro Beltrán había logrado hacia octubre de 1948 no solo aislar al Gobierno, sino también desprestigiarlo responsabilizándolo por los problemas económicos derivados de su política económica controlista y no liberal. Así, en octubre de 1948, en Arequipa, se pronunció el general Odría a nombre de una revolución restauradora del orden y la estabilidad política. Contó con el apoyo de la oligarquía y los sectores dominantes de Arequipa que vieron en él la persona capaz de controlar la situación social del país y que aplicase las medidas liberales que esta reclamaba a Bustamante[12]. El golpe de Odría significó el afianzamiento del patrón de crecimiento de la oligarquía basado en las exportaciones primarias, con inversiones extranjeras en contra de un desarrollo hacia adentro ligado al mercado externo propiciado por una débil burguesía industrial.

7.2. Política económica y sociedad

Con el ascenso de Manuel A. Odría, representante de los intereses de la oligarquía agroexportadora, se intentó reducir la burocracia estatal que había estado en expansión desde Augusto B. Leguía y José L. Bustamante y Rivero. Esta y otras medidas se realizaron de acuerdo a los postulados liberales (reducir el gasto público y el déficit) que defendía la oligarquía y su más acérrimo defensor, Pedro Beltrán.

Entre los años 1950-1955, los gastos del Estado aumentaron en el Ministerio de Gobierno, Policía, Educación y Fomento. Estos gastos elevados se justificaban porque el Gobierno amplió su política populista para intentar reducir las contradicciones sociales mediante obras públicas, trabajo en construcción civil, etc. También desarrolló medidas de control sobre la población, lo que significaba tener bien organizadas y entrenadas a las fuerzas armadas y policiales.

12 Aunque Odría tenía aspirapciones políticas, buscó no dar la imagen de títere de la oligarquía, por lo que a pesar de que estableció medidas económicas liberales, no anuló totalmente el control de cambios ni estableció la total disponibilidad de divisas.



Unidad vecinal de Matute, una de las obras públicas construidas durante el ochenio, financiada con el ingreso de las exportaciones, favorecidas por la demanda que impulsó la Guerra de Corea.

Estos gastos se financiaron con los ingresos fiscales de las exportaciones de materias primas, que de 1948 a 1953 subieron de 16,9% a 31%. Tal fenómeno de bonanza económica de la exportación tenía su base en la coyuntura internacional favorable provocada inicialmente por la reconstrucción de Europa Occidental, estimulado por el Plan Marshall y luego consolidado por la guerra de Corea, en que EE. UU. fue protagonista y tenía, por lo tanto, necesidad de materias primas para sostenerse económicamente. Por consiguiente, aumentó la demanda de materias primas y se produjo un incremento de precios a nivel mundial. El cobre y el azúcar fueron las principales exportaciones: el primero controlado por capitales norteamericanos y el segundo controlado por la oligarquía. Cuando esta bonanza culminó (1953), las exportaciones de materias primas bajaron en gran medida, aportando solo el 14% de los ingresos fiscales al Estado, lo cual obligó al Gobierno a reajustar la política arancelaria con el fin de obtener más ingresos. Las actividades económicas internas aportaron bastante en la tributación, pero sin afectar a las clases medias.

En diciembre de 1948, se modificó el control de cambios por el que los exportadores podían disponer del 55% de divisas, mientras el 45% se reservaba para el Estado. Sin embargo, ello no satisfizo a la oligarquía.

Una de las primeras medidas fue nombrar a Pedro Beltrán como director del BCR. Durante el Gobierno de Manuel A. Odría, se diseñaron políticas económicas basadas en un liberalismo ortodoxo que satisfacía a los intereses de la oligarquía agroexportadora y del capital extranjero. Pedro Beltrán, con su asesor Eudocio Ravines (excomunista), fue uno de los abanderados del liberalismo ortodoxo.

7.2.1. La misión Klein

La misión económica estadounidense dirigida por Klein que asesoró a Odría llegó en el contexto de la subida del dólar, que para julio de 1949 ya había llegado a veinte soles. Esta inestabilidad cambiaria fue uno de los motivos por el que se contrató la misión norteamericana Klein a mediados de 1949[13], que recomendó la aplicación de medidas que en lo económico permitieron facilitar la expansión industrial como resultado del crecimiento dinámico del sector externo (comercio internacional).

13 Las razones de esta subida de precios del dólar son analizadas de dos maneras: el Gobierno lo atribuía a la especulación del crédito bancario, mientras la oligarquía lo atribuía al Gobierno por falta de divisas, ya que este controlaba el 45% de las divisas. Portocarrero M. *De Bustamante a Odría, el fracaso del Frente Democrático Nacional 1945-1950*. Mosca Azul. Lima.1983.

Para lograr esto, se debió promover las inversiones internas y extranjeras; pero esto implicaba ciertas condiciones, tales como:

- Tipo de cambio libre, es decir, el precio de la moneda extranjera (dólar) debía determinarse libremente.
- Repatriación irrestricta de ganancias. Esto significó que las empresas que intervinieran en el Perú podrían llevar sus ganancias a su país de origen sin ninguna limitación.
- Bajo nivel de impuestos, que motivaría a los empresarios tanto nacionales como extranjeros a invertir, pues a menor nivel de impuestos más ganancias.
- No subsidiar la industria y no promover medidas proteccionistas como, por ejemplo, el incremento de aranceles.
- El Estado debía, generalmente, abstenerse de intervenir en la economía, es decir, no establecer precios oficiales, y la tasa de interés, no poseer empresas, aunque tenía que jugar un rol de apoyo al capital local y extranjero.
- El rol del Estado debía limitarse a asegurar un clima favorable para las inversiones, reduciendo los conflictos políticos, controlando la subida de sueldos y salarios, manteniendo muy bajos los niveles impositivos y los gastos gubernamentales, manteniendo, también, el equilibrio presupuestal y dedicando los recursos a proyectos de infraestructura requeridos por el sector privado en vez de incurrir en "gastos sociales improductivos".

Aunque el Gobierno de Odría no se desvió mucho de los planteamientos de la misión Klein, estallaron roces políticos con la oligarquía agroexportadora. Una de las razones es que Odría no estableció la libre disponibilidad de divisas, ni tampoco redujo el gasto público totalmente, dado que buscaba consolidar su imagen a través de una política populista de obras públicas. El crítico más incisivo era Pedro Beltrán, director del diario *La Prensa* y representante de la oligarquía agroexportadora.

7.2.2. La Ley de Seguridad Interior

En 1949, la oligarquía y Odría buscaban controlar todo tipo de protesta social, para ello se promulgó la Ley de Seguridad Interior. Al amparo de esta medida todo opositor al régimen dictatorial era reprimido. Para ese momento, el Partido Aprista era el blanco de esta ley, por su oposición a la oligarquía y su relación con el levantamiento de la marinería del Callao en 1948. Este año, la alta dirigencia de este partido se exilió en Chile y Argentina, mientras Haya de la Torre se asiló en la Embajada de Colombia en Lima.

7.3. INVERSIÓN EXTRANJERA

El capitalismo de los EE. UU., que se encontraba en una nueva fase de expansión, encontró en el Perú condiciones favorables para la inversión, preferentemente en el sector minero y petrolero, con seguridad social, libertad cambiaria y bajos impuestos. Estas condiciones fueron logradas por la misión Klein y Pedro Beltrán.

Como prueba de estas facilidades para la inversión extranjera, se promulgó el Código de Minería (1950), en el cual se planteó lo siguiente:

1. Reducción de los impuestos a la exportación de minerales.
2. Exoneración del pago de derecho de importación de equipos.
3. Recaudación del pago de los impuestos mineros hasta en un 20% por factor agotamiento.

Estas y otras condiciones no se modificarían, según el código, en los próximos 25 años. Las empresas mineras eran de los EE.UU., lo que evidenciaba una vez más nuestra dependencia económica.

También se promulgó la Ley del Petróleo (1955) y la Ley de Electricidad (1955), que garantizaban a los inversionistas extranjeros un buen porcentaje de utilidades.

Pero toda esta época de "auge económico" acabó con el cambio de la coyuntura internacional, es decir, con el fin de la guerra de Corea, provocando una grave crisis en la economía peruana, la cual se evidenció en los hechos siguientes:

1. Las construcciones públicas se detenían o disminuían.
2. Los salarios y sueldos se congelaban y reducían.
3. El desempleo de los trabajadores era masivo, en especial del sector construcción civil.
4. El déficit fiscal producido por excesivos gastos en política asistencialista ante los ingresos fiscales que habían disminuido. La balanza comercial incluso era marcadamente desfavorable (excesivas importaciones de alimentos ante la crisis del agro y el aumento de la población).

El Ochenio económicamente se fue tambaleando y cayendo indefectiblemente, pero quien pagó los costos fue el pueblo peruano.

7.4. POLÍTICA INTERNA

El Gobierno de Odría comprendió tres momentos:

1. **Junta militar (1948-1950)**. Se inició con el derrocamiento de Bustamante y Rivero. Por ello se detuvieron las reformas emprendidas en favor de la burguesía industrial.

   Se llevó a cabo una fuerte campaña de represión contra el movimiento popular, con proscripción de partidos políticos como el aprista y el comunista. En pocas palabras, el Estado de derecho y las garantías de los ciudadanos quedaron suspendidas.

   Una vez estabilizado el Perú, política y socialmente, el Gobierno aplicó medidas económicas liberales perjudiciales para las clases trabajadoras, que permitieron canalizar los ingresos hacia las manos de los exportadores.



Durante el Gobierno de Odría, se construyeron grandes unidades escolares

2. **Rápido crecimiento económico (1950-1953)**. Esto se debía al crecimiento de la venta de las exportaciones de materias primas y a la penetración del capital financiero norteamericano. Tal auge permitió la construcción de obras públicas (ministerios, grandes unidades escolares, hospitales, etc.) y un aumento de salarios a los trabajadores de construcción civil, además permitió cierta estabilidad económica, pero todo fue temporal. En este periodo, los gastos del Estado se incrementaron en 300 %, ya que de 348 millones de soles en 1950 se incrementó a 1002 millones en 1953.
3. **Decadencia política y económica (1954-1956)**. Se inició con la recesión económica de 1953-1954, debido a la baja internacional de la demanda y de los precios de las materias primas. Las relaciones entre el Gobierno y la oligarquía agroexportadora se tornaron difíciles por las continuas discrepancias en materia económica y política. Surgieron nuevas fuerzas políticas, de oposición, con carácter antioligárquico y apoyo de masas como el Movimiento Social Progresista y el Frente Nacional de Juventudes Democráticas.

Los asesores políticos de Manuel A. Odría eran Zenón Noriega y Esparza Zañartu, cuya labor consistía en eliminar toda oposición política, anular a los posibles rivales políticos y detener los movimientos sociales. Los atropellos a las libertades públicas, que se produjeron en este Gobierno, fueron el allanamiento e intervención de *La Jornada*, vocero periodístico del Fredena; el apresamiento y deportación del general Montagne, posible candidato en las elecciones de 1950; y otros hechos que confirmaban que el Ochenio era una dictadura intransigente y populista, en el sentido de que pretendía ganarse el respaldo de las clases populares con políticas asistencialistas. Desató una cruenta represión sobre los grupos opositores, lo cual es caracterizado también como de corte totalitario.

7.4.1. La bajada al llano

En 1950, las medidas del Gobierno en cuanto a seguridad y política económica eran favorables a la oligarquía, pero era necesario establecer una aparente legalidad al Gobierno a través de un proceso eleccionario. Para tal fin, Odría renunció a la Junta Militar para presentar su candidatura a la Presidencia. En Arequipa, se organizó la candidatura de Ernesto Montagne respaldado por la Liga Democrática que planteaba libertades democráticas, reforma agraria y descentralismo en el crédito. Por las medidas que buscaba se infiere que estas favorecían a la burguesía arequipeña, la más desarrollada en ese entonces en el sur del país.

Ante el crecimiento de la campaña de Montagñe[14], Odría le pidió su apoyo. Ante la negativa de la Liga, el Jurado Nacional presionó y negó su inscripción en la contienda electoral. En este contexto, se produjo en Arequipa, en junio de 1950, la rebelión que por la dura represión militar generó la reacción de obreros, estudiantes y profesionales. Como consecuencia, se formó una junta presidida por Francisco Mostajo.

Esta rebelión fue utilizada por Zenón Noriega, encargado del mando, para declarar ilegal la candidatura de Montagne y garantizar la elección de Odría como único candidato.

14 Caravedo en *Desarrollo desigual y lucha política en el Perú* ,1948 1956 analiza la coyuntura en Arequipa en 1950.

Por el lado de la oligarquía, la política económica de no establecer una liberalización total de la economía, la modificación del control de cambios y las medidas para controlar la subida del dólar fueron el escenario perfecto para que se decidieran tener su propio candidato. La respuesta del Gobierno fue apresar a Eudocio Ravines, aliado de la oligarquía, por lo que esta decidió no participar directamente de la contienda electoral.

Las elecciones de 1950 garantizaron la continuidad de Odría, la cual se vio favorecida por la coyuntura internacional de la guerra de Corea.

7.4.2. El sufragio femenino

La Constitución de 1933 había normado la participación de la mujer alfabeta en elecciones municipales; sin embargo, estas no se desarrollaron hasta 1963. El Gobierno estableció lo siguiente:

> [...] el sufragio femenino a partir del cual las mujeres van a participar en las elecciones políticas o vecinales, anteriormente solo tenían derecho a sufragar los varones, no así las mujeres, quienes estaban relegadas a sus roles tradicionales; sin embargo, con la ley 12 391, se concedía solo el voto político general a las mujeres mayores de 21 años y las casadas mayores de 18 años, siempre y cuando supieran leer y escribir (Díaz, 1988).



Posiblemente, dada la política populista del régimen y la convocatoria a las elecciones generales de 1956, Odría buscaba el apoyo de la población femenina para su partido restaurador, sobre todo de la población femenina casada mayor de 18 años.

7.5. EL CAEM Y EL REFORMISMO MILITAR

Después de la guerra con Ecuador (1941), el alto mando militar peruano exigía una doctrina estratégica nacional para defender la soberanía territorial. Por ello, propuso lo siguiente: unificar los tres ministerios militares, crear un comando único permanente y fortalecer el Comité Central de Planificación de Defensa.

En 1950, se fundó el Centro de Altos Estudios del Ejército de Trabajo Limitado, que luego se transformó en el Centro de Altos Estudios Militares, cuyo primer director fue el general José del Carmen Marín. El general Marcial Romero Pardo reemplazó al general José del Carmen Marín en 1957. Aquel introdujo nuevas medidas que marcaron definitivamente las actividades del CAEM para el futuro.

La idea principal consistía en la creación de una "doctrina estratégica nacional" para asegurar el "bienestar general de la nación" y "defender la soberanía nacional". Para conseguir estos objetivos se necesitaba

1. controlar los combustibles (petróleo) y otras fuentes de energía.
2. fomentar la industrialización del país.
3. modernizar el aparato estatal.
4. promover el patriotismo y nacionalismo, rompiendo las barreras de clase y cultura.

Estas propuestas fueron consideradas como "ideología desarrollista" de los militares, contraria a los intereses de la oligarquía peruana. Pero la burguesía industrial "compradora" se mostraba favorable a esta línea reformista "desarrollista" porque los objetivos de ambos coincidían.

A partir de 1959, el CAEM le dedicó mucha importancia a la "defensa del frente interno" porque la Revolución cubana estimulaba el accionar guerrillero en otros pueblos de América Latina y el Perú. Esto llevó a los militares del CAEM a plantear que para "defender la soberanía nacional" primero se debía trabajar en la "defensa del frente interno". Por ello propusieron reformas que mitigarían las contradicciones sociales y evitarían el estallido de una revolución.

La burguesía "industrial" encontró así un grupo de poder político-militar al cual hizo su aliado con el fin de realizar las reformas planteadas en un ambiente democrático o dictatorial. Posteriormente, a partir de 1968, concretaron tales reformas en un contexto político dictatorial.

Este sector económico se dedicó a la producción manufacturera, y generó mayor salida de capital al comprar insumos, máquinas, etc. en el exterior, a la vez que originó un mayor déficit en la balanza comercial.

El papel de CAEM se hizo cada vez más importante al preparar, políticamente, a los oficiales de las Fuerzas Armadas para enfrentar los nuevos desafíos e incluso tener contacto con líderes civiles que eran invitados a integrar las promociones del CAEM.

> El establecimiento en 1950 del Centro de Altos Estudios Militares (CAEM), bajo el control de un grupo de intelectuales militares que estuvieron políticamente relegados durante el régimen de Odría hizo posible la formulación de una perspectiva reformista "institucional" que gradualmente se tornaría dominante entre el cuerpo de oficiales. El CAEM respondía a una antigua demanda de los militares, que requerían una institución de alto nivel, capaz de formular una "estrategia nacional" y de instruir sobre ella. Por eso, sus objetivos declarados eran el desarrollo de una "doctrina nacional de la guerra" basada en una análisis del "potencial nacional", y su divulgación primero dentro de las fuerzas armadas y seguidamente, a los niveles más altos de la administración pública y del sector privado de la economía nacional. (Rodríguez, 1983, p. 6)

7.6. OBRAS POPULISTAS

Un fuerte rubro de las obras públicas estuvo dirigido a la construcción de las Grandes Unidades Escolares (G.U.E.), tanto en Lima como en las principales ciudades del país[15], así como hospitales, ministerios, hoteles, etc. Muchas de estas obras fueron destinadas a la ciudad natal de Odría, Tarma (la Iglesia matriz, el Hotel de Turistas, el Hospital Regional, etc.).

El Ministerio de Educación fue dotado de un moderno edificio, situado frente al Parque Universitario, actualmente sede de organismos judiciales. De esta época data también la implantación del 6 de julio como Día del Maestro.

15 Entre las G.U.E. de Lima figuran Melitón Carvajal, Alfonso Ugarte, Miguel Grau, Mercedes Cabello, Teresa González de Fanning, Mariano Melgar, Bartolomé Herrera, Micaela Bastidas, Juana Alarco de Dammert, Ricardo Palma. En provincias destacan Garcilaso de la Vega (Cuzco), San Luis Gonzaga (Ica), Manuel Isidoro Suárez (Trujillo), Mariano Melgar (Arequipa), Óscar R. Benavides (Iquitos), Coronel Bolognesi (Tacna) y Santa Isabel (Huancayo).

Se construyó el Hospital Central del Seguro Social del Empleado (hoy Hospital Edgardo Rebagliati Martins) en Lima.

Se creó el Ministerio de Trabajo y Asuntos Indígenas para canalizar los reclamos de los trabajadores (1949). Su primer titular fue Armando Artola del Pozo. El seguro social pasó a ser obligatorio para empleados públicos y privados.

Se llevó a cabo una ambiciosa política de construcción de viviendas populares, para obreros y empleados, en todo el país. Datan de entonces las unidades de viviendas de Matute, Santa Marina y La Perla, en Lima-Callao. También se construyó el Centro Vacacional de Huampaní para el esparcimiento de las familias.





De izquierda a derecha: El local para el Ministerio de Educación e imagen de la inauguración del Estadio Nacional en 1952.

Lectura 1

El apoyo gubernamental a la formación de barriadas

Uno de los aspectos más importantes de la política gubernamental de barriadas es la seguida en torno a su misma formación. Este capítulo presenta una visión general de la participación del Gobierno en dicho campo. El punto central reside en los tipos básicos de formación que han ocurrido; en la relativa importancia del papel del Gobierno en la formación de barriadas; en las formas de reacción de la policía; en las variaciones de esta reacción policial, de acuerdo al tipo de tierra ocupada y al grado de apoyo del Gobierno; y en los principales periodos de evolución del apoyo gubernamental. Finalmente, se intenta caracterizar en líneas generales la política de formación de barriadas. El análisis, basado en datos del año 1972, comprende una muestra pequeña de 84 barriadas, en las que se obtuvo información detallada, y otra muestra más grande, que incluye, además de estas 84 barriadas, 52 adicionales, que aportaron información menos detallada.

El método para la selección de las barriadas que serían estudiadas deliberadamente privilegiaba a dos tipos de ellas. Como quiera que un propósito principal del estudio es analizar el apoyo gubernamental a la formación de barriadas, los casos en los que se sospechaba que el gobierno estaba involucrado se incluían automáticamente. Evidentemente las inferencias basadas en la muestra, en relación a todas las barriadas de Lima, deben hacerse considerando esta desviación. Además, las barriadas más grandes son más importantes porque ofrecen oportunidades de obtener vivienda a más gente. De allí que también ellas hayan sido privilegiadas. Debido a este énfasis en las más grandes, la muestra pequeña representa el 81,7 % de la población total de las barriadas de Lima, aunque comprende solamente el 40,4 % de las barriadas. La muestra más grande incluye el 90,2 % de los habitantes y el 65,4 % de las barriadas. Una explicación más completa de la encuesta utilizada para obtener estos datos se puede encontrar en el Apéndice I.

Tipos de formación

Los tres tipos principales de formación de barriadas en Lima han sido invasiones, formaciones graduales y formaciones autorizadas por el Gobierno.

Invasiones

Una de las imágenes más identificadas generalmente con las barriadas es la de la invasión, en la cual las familias pobres se agrupan, se apoderan durante la noche de terrenos baldíos y luchan con la policía, para poder así escapar de las deplorables condiciones de los tugurios del centro de la ciudad. Esta imagen ha contribuido enormemente al argumento consistente en que las barriadas representan una "amenaza para la soberanía" en el Tercer Mundo (Abrams 1964: 23-24).

Las invasiones han cumplido un rol importante en la formación de barriadas en Lima y han recibido considerable atención en la bibliografía acerca de dichos asentamientos. Algunas invasiones las llevan a cabo grupos relativamente pequeños de familias que se reúnen, informalmente, muy poco antes de la ocupación de las tierras. Otras comprenden a cientos de familias y son planeadas con gran cuidado. Los promotores de estas invasiones las organizan mucho antes de que estas ocurran y realizan numerosas reuniones previas para reclutar miembros, escoger el sitio y planear la ocupación misma. En algunas de las invasiones más elaboradamente planeadas, hay sistemas de delegados, quienes se responsabilizan del reclutamiento de miembros en determinadas áreas de la ciudad, y que están a cargo de las familias de su zona cuando se produce la ocupación de la tierra.

Formación gradual

En los casos de formación gradual no existe un momento bien definido para que un considerable grupo de familias ocupe las tierras (ver Mangin 1967a: 69). Este tipo de formación puede ocurrir en un área semi-rural, donde una o varias familias viven en chozas, en tierras en las que trabajan; a estas se unen, poco después, otras familias que construyen sus casas en las cercanías, produciendo un patrón de crecimiento gradual de la comunidad sin que haya un punto de partida bien definido. Ocurren otros casos de formación gradual dentro de la ciudad: por ejemplo, cuando los trabajadores de una construcción han edificado viviendas precarias en terrenos cercanos a su centro de trabajo. En vez de abandonarlas cuando ha terminado el trabajo, se han quedado y, después de algún tiempo, se les han unido otras familias.

COLLIER, David. Barriadas y élites: de Odría a Velasco.

(Adaptado para la presente edición)

LECTURA

Lectura 2

La desnacionalización de la economía peruana

En los años cincuenta, la economía peruana sufrió un viraje importante. Frente a una política desarrollada en la década anterior, que intentaba tímidamente sentar las bases para un desarrollo industrial –en el periodo que va entre 1948 y 1968–, el Perú vivió una larga onda de crecimiento, impulsada por las exportaciones, con caídas coyunturales entre 1953-1954 y 1957-1958, y un marcado pico entre 1959 y 1962. En la primera fase de este proceso, luego del derrocamiento de Bustamante y Rivero, a fines de 1948, Manuel A. Odría restauró la propuesta económica que daba el control de la economía peruana al sector exportador. Bajo el dictado de los agroexportadores, que financiaron su golpe de Estado, Odría redujo los impuestos a las exportaciones y devaluó la moneda nacional. El cambio oficial pasó de 6,50 soles por dólar en 1949, a 14,85 soles en 1950 y a 19 soles en 1955. Hacia el final del régimen de Odría los exportadores recibían tres veces más soles por cada dólar proveniente del exterior, con relación a lo que recibían cuando el dictador tomó el poder. Odría liberó además el tráfico de divisas y dictó nuevos códigos de minería y de petróleo, en 1950 y 1952, respectivamente, que virtualmente copiaban los códigos norteamericanos (Thorp y Bertram 1978, Klarén 2004).

Durante todo este periodo se contó con un flujo continuo de capital extranjero, gracias la virtual inexistencia de restricciones a la repatriación de utilidades. Así, se incrementó fuertemente la presencia norteamericana en áreas económicas y sociales claves. El Estado se retiró del control de los yacimientos mineros, como el de Marcona, en Ica, que pasó en 1952 a manos de una empresa norteamericana, así como de las actividades de explotación de petróleo (Contreras y Cueto 2000: 282-283). La desnacionalización de los recursos naturales fue radical. Las inversiones directas norteamericanas en la minería peruana se incrementaron en 379% entre 1950-1965, contra un 45% en la minería chilena durante el mismo periodo. En los sectores no mineros la inversión norteamericana se expandió en un 180% frente al 111% en que creció en el resto de América Latina. En petróleo y hierro la participación extranjera en el Perú fue del 100%, en el cobre de 88%, en el zinc 67%, en el plomo y la plata 50%, en la pesca 30% y en el azúcar 23%. En 1968 la empresa Anderson Clayton controlaba el 83% de las exportaciones de algodón. Ese mismo año, las doce corporaciones norteamericanas más importantes producían o eran cruciales en la producción del 54% de la diez principales exportaciones peruanas.

El 33% de la producción industrial era controlada por 41 empresas extranjeras. El control financiero del país se incrementaba de manera semejante (Cotler 1978: 274-280). La banca extranjera en buena medida se limitaba a movilizar el ahorro interno exportando sus utilidades al exterior sin inyectar capitales frescos. El imperialismo financiero no traía los capitales para impulsar el despegue capitalista del Perú, como lo esperaba Haya de la Torre, sino descapitalizaba al país.

El carácter colonial de la economía peruana era radical. La burguesía industrial peruana era apenas un satélite de la norteamericana, como lo explicaban los propios asesores del Ministerio de Guerra de EE.UU., diciendo que los empresarios peruanos aportaban apenas el valioso conocimiento que tenían del mercado y los contactos para tratar con el Gobierno y los sindicatos (Cloter 1978).

Desde una perspectiva militar, la creciente dependencia de la economía peruana con relación a la economía norteamericana comprometía la autonomía del país, poniendo en riesgo la seguridad nacional. La fuerza armada veía esta evolución con creciente preocupación. El profundo viraje ideológico que vivió a partir de la década de los cincuenta, que culminaría en la revolución velasquista, tuvo una importante motivación en el cuestionamiento de este proceso desnacionalizador de los recursos nacionales y en la convicción de que quienes lo propiciaban no podían estar defendiendo los intereses de la nación.

MANRIQUE, Nelson. ¡Usted fue aprista! Bases para una historia crítica del APRA.

(Adaptado para la presente edición)

Lectura 3

El Partido Unión Revolucionaria y su proyecto totalitario-fascista. Perú 1933 - 1936

El Partido Unión Revolucionaria, fundado en Lima el 30 de julio de 1931 por el propio Luis M. Sánchez Cerro, tendrá, en un primer momento, un carácter básicamente coordinador tanto del entorno político del propio Sánchez Cerro como de la diversidad de clubs populares sanchecerristas y en relación a la campaña política-electoral de 1931.

Así, en ese primer momento, que va de 1931 a abril de 1933, la presencia personal de Sánchez Cerro constituye el eje de la actividad política de aquel heterogéneo sanchecerrismo, desde el cual la proyección del carisma deviene en fundamental y junto a la paulatina ligazón con determinados intereses oligárquicos, principalmente agroexportadores, que, desde la autonomía y recelo inicial de Sánchez Cerro, logran construir vínculos recíprocos de poder y cuyo punto esencial de encuentro corresponde al rechazo frontal al APRA.

De esa manera, el carácter populista-conservador del sanchecerrismo entre 1931 y 1933 constituyó el sustento tanto político como ideológico del devenir autoritario del régimen personalizado, el cual en todo momento, y en ese breve periodo gubernamental, mantendrá en acción a la amplia y muy heterogénea multitud de sus enfervorizados adherentes tanto en Lima como en el interior del país.

Sin embargo, entre mayo de 1932 e inicios de 1933, el Partido Unión Revolucionaria se afirma como partido incorporando en su organización a la diversidad de clubs populares sanchecerristas, formados en la coyuntura electoral de 1931 y a los cuales coordinó en aquel contexto político. Es decir, el Partido Unión Revolucionaria se reestructura orgánicamente y define, a su vez, su carácter populista-conservador, pero ya en un nuevo escenario: el del régimen autoritario. Así, desde la vigencia de la dictatorial Ley de emergencia, en febrero de 1932, y la inmediata ilegalización del APRA, la expulsión de la célula parlamentaria aprista, la deportación de sus miembros y la persecución posterior del aprismo, el Gobierno de Sánchez Cerro deviene en una dictadura personalizada.

De esa manera, el carácter del partido que se establece tendrá entonces aquella impronta y con una militancia multitudinaria y ya disciplinada desde aquel autoritarismo que se hace, asimismo, orgánico y vertical en el urrismo.

Bajo esas condiciones, el despliegue simbólico e intersubjetivo marcadamente autoritario va a caracterizar a aquel periodo del urrismo, desde el cual el régimen de Sánchez Cerro enfrenta la insurrección aprista de Trujillo y los diversos movimientos conspirativos que el APRA dinamizará desde la clandestinidad y desde aquella dramática y frontal división política del país.

Y allí, precisamente, está la base potencial de la vocación totalitaria del partido Unión Revolucionaria, construida durante el Gobierno de Sánchez Cerro, pero aún sin la condición ideológica y de poder que le permitiese concretarse. Paradójicamente tal vocación se hace explícita luego del asesinato de Sánchez Cerro pero sobre aquellas bases dictatoriales establecidas por el propio Sánchez Cerro y al calor de la violencia física y simbólica de su acción autoritaria y de su enfrentamiento «apocalíptico» con el APRA.

Así, desde mayo de 1933, el Partido Unión Revolucionaria va a un segundo proceso de reestructuración, que logra hacer manifiesta aquella latente vocación totalitaria que le impuso a este partido el propio Sánchez Cerro. Segundo proceso desde el cual se define, y con mucha nitidez tanto el proyecto político totalitario como el sustento ideológico y orgánico que lo hacen viable. Es decir, tal reestructuración se hace desde el camino explícitamente fascista que su nuevo líder, Luis A. Flores, y con una enorme voluntad política, dirige.

Desde 1933 hasta 1936, el Partido Unión Revolucionaria fascista irá construyendo su estrategia de poder, de una manera tanto autonomista como marcadamente sectaria. De esa manera, en ese camino establecerá su conflictiva distancia tanto con el Gobierno de Benavides como con el sector hegemónico del Congreso, liderado por Clemente J. Revilla, que luego del asesinato de Sánchez Cerro saldrá del urrismo conformando el «Partido Nacionalista» y poniéndose al servicio del Presidente-autócrata.

Pero para el Partido Unión Revolucionaria fascista y para su «Jefe Supremo», Luis A. Flores, lo fundamental fue la consolidación orgánica, en Lima y en el interior del país, y la definición ideológica-programática de su proyecto totalitariocorporativista, desde el cual el PUR fascista se preparaba para acceder al poder, instrumentalizando electoralmente la «democracia oligárquica», solo tácticamente, pues su meta explícita era la construcción de un estado totalitario-corporativista.

De esa forma, el Partido Unión Revolucionaria fascista asume y busca en su estrategia no solo el enfrentamiento y la derrota «histórica» del denominado «Aprocomunismo», sino su erradicación ideológica y física. Pero también la eliminación del liberalismo y de cualquier «enemigo» político siempre demonizable. Es decir, para el PUR fascista la política era pues una suerte de guerra, y de ninguna manera competencia democrática, que inevitablemente lo conduce a aquella propuesta de Estado totalitario –corporativista y esencialmente de Partido Único, desde lo cual no cabía, entonces, ningún atisbo de sistema político competitivo y ninguna pluralidad de actores políticos que pusiesen en cuestionamiento su anhelado poder vertical al estilo del régimen fascista-mussoliniano, el paradigma político del urrismo fascista.

MOLINARI MORALES, Tirso
(Adaptado para la presente edición)

Preguntas resueltas

Pregunta 1

Dos de las primeras medidas imediatas luego del golpe de 1930 que estableció Sánchez Cerro fueron

A) la anulación de la Ley de Conscripción Vial y el establecimiento del Tribunal de Sanción.
B) la Ley de Emergencia y la Constitución de 1933.
C) el conflicto con Colombia y el Tribunal de Sanción.
D) la Ley de Emergencia y la Ley de Conscripción Vial.
E) el seguro social obrero y la anulación de la Ley de Conscripción vial.

Resolución

En agosto de 1930, desde Arequipa se produjo el golpe de Estado contra Leguía dirigido por Sánchez Cerro. Este tuvo el respaldo de parte del Ejército, descontento por el Tratado de 1929 con Chile y de la oligarquía agroexportadora que veía en él la forma de recuperar el poder político. Sánchez Cerro instauró una Junta Militar y así estableció varias medidas, dos de las cuales perseguían legitimarse en el poder.

La primera es la anulación de la Ley de Conscripción Vial, criticada por los abusos que generaba.

La otra es el establecimiento del Tribunal de Sanción, que tras el objetivo de castigar la corrupción de Leguía y sus allegados, perseguía además desmontar el aparato político que Leguía montó a lo largo de 11 años de dictadura.

Clave A

Pregunta 2

El Tercer Militarismo que se inició en 1930 se produjo para frenar la crisis social agudizada por

A) la Primera Guerra Mundial.
B) la Crisis de 1929.
C) el fascismo en Europa.
D) la guerra chino japonesa.
E) la Paz Armada.

Resolución

El llamado Tercer Militarismo se produjo en el contexto de la inestabilidad social generada por las secuelas de la Crisis de 1929 que afectaron al país de diferentes maneras.

Disminuyó la exportación de materias primas como el azúcar, el algodón y el cobre. Esto afectó particularmente la sierra central y la costa norte y central generando despidos.

Se paralizaron las obras públicas iniciadas durante el Oncenio, ya que se redujeron los préstamos que financiaban estas obras. Esto afectó las capitales de los departamentos donde se desarrollaban estas obras, particularmente Lima; otros departamentos afectados fueron La Libertad y Arequipa.

Clave B

Pregunta 3

En las elecciones de 1931, los partidos que lograron las mayores votaciones fueron

A) la UR y el PAP.
B) el PC y la UR.
C) la DC y el PAP.
D) el UR y el Partido Civil.
E) el Partido Civil y el PC.

Resolución

Cuando llegó al poder, Sánchez Cerro estableció una Junta Militar en 1931. Posteriormente, renunció a esta y estableció una Junta de Gobierno presidida por David Samanez Ocampo, la cual se encargó de realizar las elecciones de 1931. En estas, los partidos que participaron y obtuvieron la mayor cantidad de votaciones fueron la Unión Revolucionaria cuyo candidato era Sánchez Cerro, quien obtuvo mayor votación en Lima y el sur. El otro partido fue el Partido Aprista Peruano (PAP), cuyo candidato fue Haya de la Torre, que obtuvo mayor votación en la costa norte y el oriente. El Jurado Nacional de Elecciones declaró ganador a Sánchez Cerro, iniciando así su fase Constitucional.

Clave A

Pregunta 4

La política de "paz y concordia" de Benavides buscaba

A) perseguir al APRA.
B) dirigir a través de obras públicas.
C) controlar el movimiento obrero.
D) reiniciar el pago de la deuda externa.
E) crear el seguro social obrero.

Resolución

Asesinado Sánchez Cerro, el Congreso decidió elegir al general Benavides para que culmine su periodo.

Benavides inició su Gobierno ofreciendo "paz y concordia". Esta política representaba al sector de la oligarquía que buscaba controlar la inestabilidad social popular a través de una política de obras públicas que generaba trabajo y a la vez establecía concesiones al movimiento popular como el seguro social, el Ministerio de Trabajo, etc.

Otro sector de la oligarquía era partidario de continuar la política represiva de Sánchez Cerro, agrupados en la Unión Revolucionaria.



Pregunta 5

La alianza entre los partidos políticos y el gobierno dirigido por Manuel Prado y Ugarteche, en el contexto de la Segunda Guerra Mundial, tenía como objetivo

A) eliminar el antagonismo social.
B) mejorar el sistema democrático.
C) hacer frente común contra la amenaza fascista.
D) luchar contra la agresión japonesa.
E) hacer frente al imperialismo norteamericano.

Resolución

Con el ascenso de Manuel Prado al Gobierno (1939 –1945), el Perú se asoció a la política de "buena vecindad" propuesta por el presidente de EE. UU., Roosevelt, en América para hacer frente a la amenaza nazi-fascista. El partido aprista apoyó al Gobierno de Prado y aceptó la propuesta de la "buena vecindad", argumentando que era para defenderse de la amenaza nazi–fascista a la democracia en América. Haya propuso esto en su libro *La Defensa Continental* (1942). Además, si perturbaba la gestión de Prado, hubiese sido acusado de favorecer indirectamente al Eje. El presidente Prado aceptó la adhesión del APRA.

La Unión Soviética tenía muy en cuenta que un ataque nazi alemán era inminente en el marco de la Segunda Guerra Mundial. Por eso, en el VII Congreso de la Internacional Comunista (1935), se planteó a los partidos comunistas formar un Frente Único de Trabajadores

o Frente Popular que integre partidos socialistas, reformistas y hasta los que apoyen a los Gobiernos democrático-burgueses, para hacer causa común contra el nazi-fascismo. Fue así como el Partido Comunista Peruano apoyó al Gobierno de Manuel Prado y Urgarteche y la política de "buena vecindad" planteada por Roosevelt. A pesar de esta concertación entre el Gobierno de Prado y los partidos políticos, todavía se mantenía la rivalidad entre partidos, como el APRA y el Partido Comunista, los cuales se disputaban el control de las clases trabajadoras.

Clave C

Pregunta 6

En las elecciones presidenciales peruanas de 1931, el candidato declarado vencedor por el jurado electoral fue

A) Luis Miguel Sánchez Cerro.
B) Víctor Raúl Haya de la Torre.
C) Óscar R. Benavides.
D) José Antonio Eguiguren.
E) Manuel Prado Ugarteche.

Resolución

En 1931, la Junta de Gobierno presidida por David Samanez Ocampo convocó a elecciones. Para ello se formó el Jurado Nacional de Elecciones, el cual establecía un estatuto electoral que ratificaba el voto solo a los alfabetos mayores de 21 años.
En las elecciones de 1931, participaron fundamentalmente dos candidatos: Haya de la Torre por el Partido Aprista Peruano y Sánchez Cerro por la Unión Revolucionaria. Ambos tuvieron apoyo en los sectores populares de Lima, particularmente Sánchez Cerro. Haya de la Torre tuvo respaldo sobre todo en la costa norte. El candidato declarado ganador fue Sánchez Cerro.

Clave A

Pregunta 7

La pugna principal en el Congreso de 1945-1948 entre el APRA y la Alianza Nacional produjo

A) el receso parlamentario.
B) la llegada de la misión Klein.
C) la expulsión de los japoneses.
D) la escasez de alimentos.
E) el aumento del precio de algodón.

Resolución

En las elecciones generales de 1945, resultó ganador el candidato del Frente Democrático Nacional, José Luis Bustamante y Rivero. El APRA, que era una de las agrupaciones políticas que integraba el Fredena, obtuvo buena presencia política en el Congreso, en ambas cámaras. A pesar de esto, no siempre hubo buenas relaciones entre el APRA y el Fredena.
El objetivo del Fredena era realizar reformas en el sistema económico, social, político y cultural en favor de una burguesía que se oponía a la oligarquía agroexportadora y a los gamonales.
Estas medidas necesitaban financiamiento, el cual se obtenía a través de los impuestos a la exportación del azúcar y algodón y el control de divisas. Esto produjo un enfrentamiento entre el APRA y la Alianza nacional que culminó con el receso parlamentario, por el que la oligarquía logró eliminar la influencia del APRA en el Parlamento y aislar a Bustamante.

Clave A

Pregunta 8

El golpe de Estado contra Bustamante y Rivero, dirigido por Manuel A. Odría, favoreció los intereses de la

A) burocracia militar.
B) burguesía industrial.
C) oligarquía agroexportadora.
D) clase obrera.
E) clase media.

Resolución

Las medidas económicas que impuso José Luis Bustamante y Rivero favorecieron a un sector de la clase dominante peruana: la burguesía industrial. Entre estas medidas destacan el cambio fijo del dólar, el control de divisas y el proteccionismo económico.

Tales medidas económicas no favorecían a la oligarquía agroexportadora, cuyos planteamientos económicos eran en esencia liberales. Esta fue la causa principal por la cual la burguesía agroexportadora se opuso al Gobierno de José Luis Bustamante y Rivero. La Alianza Nacional, agrupación política prooligárquica, fue la que se opuso, desde el Congreso, a Bustamante, juntamente con el APRA. Así, en 1948 Odría, apoyado por la Alianza Nacional, estableció el golpe desde Arequipa y nombró como director del estratégico BCR a Pedro Beltrán.

Clave C

Pregunta 9

Los planteamientos económicos de la misión Klein tenían una posición ideológica

A) neoliberal.
B) liberal ortodoxa.
C) socialista.
D) social demócrata.
E) humanista.

Resolución

La misión Klein, misión económica estadounidense, llegó a inicios del Gobierno de Manuel A. Odría y recomendó una serie de medidas para lograr un cierto crecimiento económico. Las medidas más destacadas fueron las siguientes:

- El Estado debe favorecer las inversiones extranjeras.
- No a la intervención estatal en la economía.
- Eliminar el control de divisas.
- Fomentar la industria extractiva con inversiones extranjeras, etc.

Estas medidas económicas afianzaron en realidad nuestra dependencia económica, nos redujeron a un simple productor de materias primas y limitaron nuestro desarrollo económico e industrial.

Clave B

Pregunta 10

Durante el Ochenio, el capitalismo norteamericano tuvo mayor presencia en el sector

A) agroexportador.
B) industrial.
C) minero.
D) textil.
E) pesquero.

Resolución

Después de la Segunda Guerra Mundial, las inversiones de capitales extranjeros en el Perú se dieron preferentemente en el sector minero y petrolero. Los capitales que llegaban eran principalmente de empresas monopólicas de los EE. UU. Entre ellas destacaban la

Internacional Petroleum Company, la Southern Perú Copper Corporation, etc. Esta situación económica también era favorecida por los preceptos de la misión Klein y por la política económica del Ochenio. Por ejemplo, la devaluación de la moneda nacional para favorecer el alza del dólar y así beneficiar las exportaciones que se elevaron considerablemente como resultados de la guerra de Corea, conflicto que generó mayor demanda de materia prima.

Clave C

Pregunta 11

Durante el primer Gobierno de Manuel Prado y Ugarteche, la política exterior estuvo enmarcada por

A) una componenda con el militarismo latinoamericano.
B) un respaldo incondicional al imperialismo norteamericano.
C) un apoyo al eje nazi-fascista de Europa.
D) un seguimiento de los principios de igualdad social.
E) una defensa cerrada de la soberanía nacional.

Resolución

El banquero Manuel Prado pertenecía a un sector de la oligarquía y proimperialista. Su Gobierno facilitó el ingreso de capitales de EE. UU. para beneficiar a dicha potencia que se encontraba en guerra contra la burguesía totalitaria de Alemania, Italia y Japón (el Eje Antikomintern).

Para lograr el apoyo de los países latinoamericanos, Estados Unidos exigió la adhesión al tratado de préstamos y arriendos, mediante el cual, a cambio de facilidades en su mercado, pidió la estabilidad del precio de las materias primas en plena Segunda Guerra Mundial.

Clave B

Pregunta 12

¿Qué presidente dispuso la creación del Centro de Altos Estudios Militares?

A) Juan Velasco Alvarado
B) Óscar R. Benavides
C) Manuel Prado
D) Luis Sánchez Cerro
E) Manuel Odría

Resolución

En la década de los años 50, en plena Guerra Fría, dentro de las Fuerzas Armadas (el Ejército), se desarrolló una tendencia llamada desarrollista, nacionalista o reformista que, según el análisis de los problemas del Perú, afirmaba que la seguridad nacional estaba relacionada no solo con la profesionalización y modernización de las Fuerzas Armadas, sino además con la solución parcial de los conflictos internos clasistas a través de reformas que buscaron consolidar la unidad nacional. En este contexto, se creó el Centro de Altos Estudios Militares durante el Gobierno de Odría. Ello acentuó el rol de las Fuerzas Armadas desde una perspectiva reformista desarrollista que tenía su respaldo en la burguesía proindustrial en el Perú.

Clave E

Preguntas propuestas

1. La Constitución de 1933 promulgó la ley contra los partidos internacionales que proscribían

A) a la Unión Revolucionaria y el Partido Comunista.
B) al APRA y el Partido Comunista.
C) a la democracia cristiana y la Unión Revolucionaria.
D) al Partido Comunista y la Democracia Cristiana.
E) a la Acción Popular y el APRA.

2. La masacre de Malpaso sucedió por la defensa de los intereses de la empresa minera norteamericana

A) Cerro de Pasco.
B) IPC.
C) London Pacific.
D) Southern Perú.
E) Marcona Minnig.

3. La anulación de la Ley de Conscripción Vial por Luis M. Sánchez Cerro era una medida

A) para destruir el retraso feudal.
B) social para acabar con la explotación campesina.
C) contra la oligarquía y los gamonales.
D) para modernizar los puertos.
E) populista para ganarse a las masas trabajadoras.

4. La Constitución de 1933 establecía el voto a

A) la mujer alfabeta.
B) la población analfabeta.
C) solo varones mayores de 21 años.
D) los contribuyentes.
E) las mujeres casadas mayores de veintiun años.

5. ¿Cuál era el partido político de tendencia fascista, creado por las clases dominantes para darle respaldo a Sánchez Cerro?

A) Partido Demócrata
B) Unión Cívica Radical
C) Partido Comunista
D) Partido Aprista Peruano
E) Unión Revolucionaria

6. Con el fin de incrementar el empleo temporal y reducir la acción sindical, Óscar R. Benavides intensificó

A) la creación de fábricas e industrias.
B) la política de construcción vial y el asistencialismo.
C) el comercio y la inversión extranjera.
D) el armamentismo.
E) la agroexportación y la minería.

7. El mayor frente de combate en la guerra entre Perú y Ecuador de 1941 se encontraba en

A) Amazonas.
B) Loreto.
C) Tumbes.
D) Cajamarca.
E) Piura.

8. El Decreto Supremo de las 200 millas tuvo repercusión favorable en

A) la conservación de los recursos ictiológicos.
B) la industria conservera.
C) la política de conservación ecológica.
D) el comercio por vía marítima.
E) el mejoramiento de la Marina de Guerra.

9. Señale la agrupación política liderada por Pedro Beltrán que defendía los intereses de la oligarquía.

A) APRA
B) Fredena
C) Unión Revolucionaria
D) Alianza Nacional
E) Frente Democrático

10. El control de los grupos políticos realizado por el Ochenio se facilitó mediante la Ley de Seguridad Interior; a su vez, las construcciones de grandes obras públicas buscaron

A) el favoritismo de la oligarquía.
B) las reivindicaciones para las clases trabajadoras.
C) el rechazo de los campesinos.
D) el apoyo de la población urbana.
E) la garantía del voto a la mujer.

11. Las corporaciones departamentales de desarrollo buscaron crear polos de desarrollo incentivando la

A) exportación de materias primas.
B) industria eléctrica a nivel nacional.
C) explotación de los recursos marinos.
D) industria nacional.
E) participación de capitales ingleses.

12. En las elecciones de 1936, el candidato Eguiguren obtuvo el apoyo del Partido

A) Comunista.
B) Aprista Peruano.
C) Unión Revolucionaria.
D) Acción Popular.
E) Liga Democrática.

13. ¿Qué presidente continuó la política de construcción de carreteras que inició Augusto B. Leguía?

A) Sánchez Cerro
B) Óscar R. Benavides
C) Manuel A. Odría
D) Bustamante y Rivero
E) Pardo y Barreda

14. La política de Bustamante y Rivero, respecto a la industria, puede ser caracterizada como

A) liberal.
B) proteccionista.
C) agrarista.
D) imperialista.
E) ortodoxa.

15. La Ley del Yanaconaje de 1947 pretendió anular

A) el gamonalismo.
B) el enganche.
C) la servidumbre.
D) el latifundismo.
E) el capitalismo.

16. La llamada "bajada al llano" representó en realidad

A) una elección transparente.
B) un golpe militar.
C) un fraude electoral.
D) un autogolpe.
E) el inicio de un Gobierno tolerante.

17. La alianza nacional durante el Gobierno de Bustamante y el de Odría tenía un vocero principal, este era

A) *La Prensa.* B) *Caretas.*
C) *El Comercio.*
D) *Expreso.* E) *La Tribuna.*

18. ¿En qué año las mujeres participaron por primera vez en elecciones generales?

A) 1950 B) 1945 C) 1956
D) 1931 E) 1936

19. El Gobierno de Óscar R. Benavides contuvo los reclamos ante el problema del desempleo con la

A) Ley del Seguro Social del Empleado.
B) construcción de la carretera Panamericana.
C) ayuda asistencialista a los pobres.
D) ley de amnistía.
E) ley de emergencia.

20. La política del Gobierno de Manuel Prado y Ugarteche (1939 - 1945), respecto a la Segunda Guerra Mundial, fue la de

A) colaborar con las potencias del eje.
B) enviar tropas contra los fascistas.
C) respaldar a EE. UU.
D) luchar contra la Komintern.
E) bloquear a Japón.

Capítulo

XVI







El fin de la oligarquía y el fracaso del reformismo

CAPÍTULO XVI

EL FIN DE LA OLIGARQUÍA Y EL FRACASO DEL REFORMISMO

Objetivos

- Comprender los conflictos y alianzas surgidos al interior de los grupos de poder, entre la clase industrial y el grupo agroexportador que mantenía rezagos feudales, dentro del marco de la Guerra Fría.
- Explicar los movimientos campesinos y luchas obreras durante la segunda mitad del siglo XX.
- Entender la realidad socioeconómica, política y cultural del Perú entre los años de 1956 y 1980.

Introducción

A partir de la década de los años 40 en el siglo XX, se suscitaron una serie de cambios en todos los niveles de nuestra sociedad debido a conflictos sociales y políticas internas.

En este capítulo, explicaremos las causas internas y externas que influyeron en ese difícil proceso. A grandes rasgos, se podrían resumir estos cambios en el orden siguiente:

- Surgimiento de una clase empresarial con proyección industrial, pero aún frágil y sin autonomía, que buscaba defender los espacios económicos y políticos que iba obteniendo en pugna con la vieja oligarquía agroexportadora.
- Acciones de sectores sociales de mediana condición económica con deseos de realizar reformas en el Estado y en la sociedad.
- Movilización de los sectores sociales excluidos de los derechos de la economía y política: campesinos, obreros, profesionales, estudiantes, entre otros, en busca de una mayor participación en los bienes y democracia.
- Decadencia del sector terrateniente señorial gamonal.

Estos puntos serán abordados en relación con el desarrollo de los cambios ocurridos en el sistema capitalista mundial.

En 1956, el Perú salía de una dictadura que había perseguido a los partidos políticos y que anuló el derecho de libertad de pensamiento y crítica, y que impidió, además, la organización sindical.

A nivel internacional, la Guerra Fría entraba en una etapa de mayor conflicto, debido a que ambas potencias (EE. UU. y URSS) defendían sus intereses por el control de sus colonias. Por ello buscaban seguidores y espacios afines: EE. UU. respaldaba dictaduras a su favor y la URSS ingresaba a la dictadura del capitalismo de Estado. En Latinoamérica, el poder norteamericano ajustaba sus mecanismos de control en los Gobiernos de su área de influencia. Odría fue el caso peruano más saltante, otros similares vinieron después.

Al finalizar el Ochenio (dictadura de Odría), el joven arquitecto Fernando Belaunde, representante de una burguesía reformista, logró ganar la simpatía de los sectores medios, de jóvenes intelectuales, de los sectores industriales, así como de los sectores populares desengañados de los partidos de masas de entonces (el APRA y el Partido Comunista de Eudocio Ravines). Belaunde consiguió su apoyo porque el APRA había desilusionado a sus partidarios por su conducta política zigzagueante y escándalos de corrupción. Precisamente, esto se evidenció cuando la dirigencia aprista decidió aliarse con Manuel Prado, trazando un nuevo antecedente de acomodo en su conducta política. Nombres como Mariano Prado, Ramiro Prialé y Javier Ortiz de Zevallos aseguraban el nacimiento del apropradismo, que finalmente tomó el poder en las elecciones de 1956.

En las décadas de los años sesenta y setenta, la política macartista, en el marco de la Guerra Fría, impulsó y favoreció dictaduras militares y reformistas en América Latina (incluyendo el Perú), buscando apaciguar la zona, agitada por el desborde de alzamientos campesinos, luchas obreras y grupos subversivos.

Durante estas décadas, por lo tanto, se produjeron pugnas entre la oligarquía que pretendía continuar en el poder, pero que fue totalmente defenestrada ante el avance de sectores proindustriales que buscaban establecer reformas, las cuales finalmente fueron detenidas ante el interés del gran capital extranjero, que buscó finalmente establecer un nuevo modelo: el neoliberal.

1 ▸ Segundo gobierno de Manuel Prado: convivencia con el APRA (1956-1962)

Manuel Prado, hombre de negocios y representante típico de la oligarquía, estableció una administración que favoreció el accionar de las grandes compañías transnacionales para extraer ingentes cantidades de recursos naturales.

Prado era conocido por ser dueño de una serie de empresas como hoteles, agencias de crédito y del Banco Popular del Perú, hecho que no molestó al Partido Aprista —dado que antes sí emitían duras críticas contra los poderosos—, que no tuvo reparos en conformar una alianza con el nuevo presidente. Haya de La Torre, líder aprista, aducía como justificación la necesidad de legalizarse para lograr sus aspiraciones de poder, es decir, luego de años de ser perseguido, estaba agotado, desilusionado y finalmente cambió a derecha (corriente política de conservadurismo y respaldo para preservar las estructuras tradicionales de poder y de la sociedad excluyente). Se puso en evidencia la "convivencia" del APRA y Prado, esto es, el arreglo y conciliación de programas entre la oligarquía y el partido aprista, todo en un contexto de corrupción y de privilegios obtenidos en el Parlamento.

1.1. ELECCIONES DE 1956

En la convocatoria de las elecciones de 1956, apareció la candidatura de Hernando de Lavalle que representaba la fracción oligárquica tradicional que encabezaba el movimiento de Unidad Nacional y Convivencia Democrática. El APRA la apoyó, pero condicionándola a su legalización. Lavalle, según los apristas, prefería diferir la legalidad del APRA a la promulgación de un Estatuto de Partidos por parte del Congreso, motivo por el cual le retiraron su apoyo.

Algunos líderes políticos, como Manuel Cisneros Sánchez y Javier Ortiz de Zevallos, lanzaron la candidatura de su líder y expresidente de la República, Manuel Prado Ugarteche. Contaban, como vocero, con el periódico *Ahora Gráfico*, con el cual formaron el Movimiento Democrático Pradista. Lo acompañaban en su lista Luis Gallo Porras y Carlos Moreyra Paz Soldán. Los contactos entre pradistas y apristas se regularizaron y Prado ofreció al APRA no solo legalizarlo, sino establecer un pacto político: la convivencia. El APRA se inclinó ante la propuesta y lo apoyó.

Completaron la lista de candidatos Fernando Belaunde Terry, arquitecto limeño y exdiputado en el Gobierno de Bustamante, quien encabezó el Frente de Juventudes Democráticas. Su inscripción, inicialmente negada, fue reconocida más tarde gracias a una movilización que hizo retroceder al JNE y que significó el levantamiento de una candidatura que expresaba el reformismo moderno de los sectores medios profesionales y tecnócratas. Poco tiempo después de las elecciones, este movimiento tomó el nombre de Acción Popular.

Las elecciones se realizaron el 17 de junio de 1956. En estos comicios, votaron por primera vez las mujeres que representaban un tercio del electorado. Los resultados dieron como ganador a Manuel Prado Ugarteche con el 45% de los votos; segundo quedó Fernando Belaunde Terry con 37% y Hernando de Lavalle último con el 18% de los votos válidos.

RESULTADOS ELECTORALES DE 1956			
Organización política	Total de votos	Porcentaje de votos válidos	Porcentaje de votos emitidos
Manuel Prado y Ugarteche (Movimiento Democrático Peruano)	567 713	45,479%	42,871%
Fernando Belaunde Terry (Frente de Juventudes Democráticas)	457 966	36,687%	34,584%
Hernando de Lavalle (Unidad Nacional)	222 619	17,834%	16,811%
Votos blancos	0		0%
Votos nulos	75 931		5,734%
Total de mesas: 0		Total de electores: 1 575 741	
Votos emitidos: 1 34 229		Participación: 84, 040%	

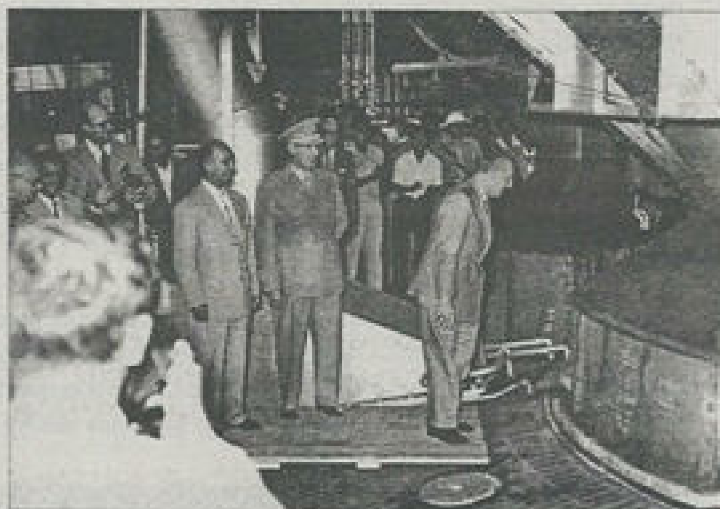
Fuente: Adaptado de Jurado Nacional de Elecciones (s.f). Resultados electorales. INFOgob. Recuperado de http://www.infogob.com.pe/Eleccion/ficha.aspx?IdEleccion=6&IdTab=2&IdGrupo=1

1.1.1. Economía

Se emitieron dispositivos legales que permitieron la inversión extranjera, sobre todo en el rubro minero. La Southern Perú Copper Corporation, empresa norteamericana, inició sus exploraciones y la extracción de cobre en el Sur (Toquepala, Tacna).

Lo mismo sucedía en el mar territorial con altas inversiones nacionales y extranjeras, dado que el *boom* pesquero se potenciaba debido a la fuerte demanda norteamericana y europea (otro *boom* exportador en la economía peruana y su correspondiente crecimiento falaz que pregonaba espejismos de convertir al país en primer mundo). Las potencias mundiales demandaban conservas, harina y aceite de pescado. La harina servía para alimentar al ganado europeo: pollos, cerdos, vacas, pero en el mercado interno no se empleaban.

Esto produjo ingentes garancias a empresarios peruanos como Luis Banchero Rossi y extranjeros como el magnate Aristóteles Onassis, quienes se dedicaban a la industria pesquera amparándose en los mecanismos de poder controlados desde el Estado peruano. Contreras y Cueto afirman que "se compraron flotas pesqueras de California, equipadas con radares que podían detectar los cardúmenes, y con redes de nylon, izadas por gnías mecanizadas"[1]. Los bancos peruanos se asociaron con estos magnates de la pesca y llevaron a cabo un formidable negocio.



Presidente Manuel Prado inspeccionando la siderúrgica de Chimbote, inaugurada durante su segundo Gobierno.

La creciente gama de empresarios nuevos que estaba emergiendo, aliada a los capitales de EE. UU., concentraba la industria de alimentos, construcción, minería, etc. Además importaba insumos y tecnología que beneficiaban a las compañías norteamericanas. Otros de cierto empuje autónomo disputaban el hegemonismo de los recursos. El problema fue que se depredó el mar años más tarde, es decir, no se trabajó para el futuro de los peruanos[2], solo fue algo inmediatista y para el apetito comercial de unos pocos.

1 Profesores de la PUCP y Cayetano Heredia, respectivamente, relatan este *boom* en su libro *Historia del Perú contemporáneo*, IEP cuarta edición, 2007, p. 310.

2 No se trabajó según el concepto de **desarrollo sostenido**, planificación a futuro, para garantizar el recurso a las nuevas generaciones.

Asimismo, el interés de EE. UU. por Latinoamérica se afianzaba, ya que el propósito de esta potencia era extraer abundantes recursos naturales y, al mismo tiempo, eliminar la influencia soviética en la región tratando de neutralizar al movimiento guerrillero de Cuba.

1.1.2. Desborde campesino de los años sesenta

El problema de la tierra no se había resuelto, incluso los Gobiernos que se sucedían agravaban la situación con leyes que amparaban el despojo de tierras comunales, además que facilitaban a las compañías transnacionales los procedimientos de apropiación, en desventaja de los campesinos. Precisamente, en este segundo Gobierno de Prado, la situación se agravó.

En La Convención y Lares (provincias de Cusco), se desarrollaron dos décadas de estallido del sindicalismo agrario, con movimientos de protesta y rechazo a los terratenientes, que alcanzaron gran connotación en 1962. Hugo Blanco (allegado[3]), de tendencia trotskista[4] y líder del FIR (Frente Izquierdista Revolucionario) alcanzó notoriedad en estas acciones. En esas tierras cusqueñas, los hacendados tenían títulos españoles desde 1541 y poseían poder absoluto, pero en la mitad del siglo XX los arrendires lograron producir y vender café a buenos precios (la demanda mundial era interesante). Por ello contrataron a otros campesinos (los allegados), a quienes les alquilaban una parte de sus lotes. Cuando los hacendados decidieron poner más control suyo y obtener ganancias, los campesinos, tanto arrendires como allegados, organizaron sindicatos y emprendieron luchas por la tierra, toma de terrenos y defensa de su trabajo en una espiral de violencia.

En este y en otros movimientos campesinos, los militantes sentían una afinidad con la guerrilla cubana y se entusiasmaban con llevar a cabo un proceso similar.

1.1.3. Influencia de la Revolución cubana en Latinoamérica

En 1959, triunfó la Revolución cubana que fue dirigida por un grupo de guerrilleros: Fidel Castro, Ernesto Che Guevara, Camilo Cienfuegos y otros líderes, quienes tomaron La Habana y derrocaron al dictador Fulgencio Batista (respaldado como Trujillo en República Dominicana y como Somoza en Nicaragua por el Gobierno de Eisenhower, EE. UU.) e iniciaron una serie de medidas, como confiscaciones a empresas norteamericanas. Este movimiento buscó propagarse en toda Latinoamérica, por ello el Che Guevara y un grupo de guerrilleros se dirigieron a Angola y a Bolivia. En el Perú, los estudiantes, campesinos y trabajadores se entusiasmaron con el proceso castrista; se llegó a pensar, en ese momento, que un cambio social en beneficio de las grandes mayorías estaba muy cerca. Ante ello, intelectuales como Mario Vargas Llosa, entre otros, se consideraban cercanos al proceso cubano[5].

---

3 Los arrendires eran campesinos que recibían parcelas de tierra de cultivo (variable entre 3, 9, 20 hectáreas) a cambio de trabajo gratuito y obligatorio y de pagar parte de la cosecha al patrón hacendado. Laboraban en promedio de 10 a 12 días al mes, en las tierras de los hacendados. A su vez, contrataban a otros campesinos, los llamados "allegados", mayormente familiares y amigos, quienes, a su vez, recibían una pequeñísima porción de tierra del área del arrendire. En conclusión, ambos estaban en contra del hacendado por la explotación que vivían en esa dura situación de trabajo.

4 Movimiento que buscó la revolución mundial de corte socialista. Planteaba la lucha permanente y rechazaba la dirigencia estable.

5 Para conocer las cercanías que tuvo Vargas Llosa al proceso cubano y su militancia de izquierda, se puede consultar sus memorias en su libro *El pez en el agua*.

El poderío de EE. UU., bajo el Gobierno de Kennedy, amenazó, invadió y bloqueó económicamente a Cuba. Esta política intervencionista del país potencia venía precedida por hechos de igual o mayor magnitud en otros lugares del mundo (Corea, Vietnam, República Dominicana, Haití). Presidentes anteriores, como Teodoro Roosevelt, impusieron la política del garrote (uso de la fuerza para lograr su cometido) y del *fiat lux* ("hágase la luz" o "tengo la verdad absoluta"). La presión estadounidense iba más allá: querían expulsar a Cuba de la OEA. Para ello promovieron una reunión para decidir la expulsión de Cuba de dicho organismo. Si bien se cumplió el objetivo, el diplomático peruano Raúl Porras Barrenechea no acató la presión de Washington y votó en contra, decisión que no encajaba con la sumisa administración de Prado Ugarteche. Paralelamente a la expulsión de Cuba de la OEA, el Gobierno de Kennedy llevó a cabo el fracasado intento de invasión de contrarrevolucionarios a la bahía de Cochinos, en la isla rebelde de Cuba.

Paralelamente, la administración Kennedy diseñó el programa económico-financiero conocido como Alianza para el Progreso (Alpro) para los países más pobres de América Latina, como el Perú, el cual consistía en la inyección de capitales, modernización de la economía, impulso de la industria, desplazamiento del agro servil y promoción de empleo. De esa manera, se intentaba contrarrestar el avance de la influencia ideológica y militar de la Revolución cubana en América Latina y evitar el aumento de focos guerrilleros. Este plan fracasó porque en Latinoamérica las oligarquías se resistían a las reformas, ya que ellas eran las perjudicadas en este plan. Quienes gobernaban eran los grupos de hacendados señoriales, por ello no querían eliminar la antigua estructura de tenencia latifundista de tierras.

Aparte de las medidas de renovación económica, EE. UU. también ideó la militarización y el espionaje de la zona latinoamericana, es decir, "al mismo tiempo, los Estados Unidos desarrollaron una política de ayuda y coordinación militar, con programas especiales de entrenamiento antiguerrillero y de 'inteligencia' contra los movimientos de izquierda" (Sulmont, 1988).

A pesar de las medidas de EE. UU., el movimiento popular campesino se propagó en el Perú, en el centro (comunidades de Junín y de Cerro de Pasco) y norte del país (haciendas Cartavio, Cayaltí y Tumán). No era casual que en estas zonas hayan estallado movimientos de protesta, ya que los comuneros del centro se vieron perjudicados por el antiguo enganche y la contaminación que producía la compañía norteamericana Cerro de Pasco Copper Corporation. En cambio, en el norte, los campesinos asalariados eran explotados por agroexportadores. También en el Gobierno pradista se formó el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas para unificar las tres armas: Ejército, Aviación y Marina en vista del crecimiento del conflicto social.

1.1.4. Situación crítica del país

Si bien ocurrió el Fenómeno de El Niño y Niña en el Perú (1956-1958), esto no explica el abandono y miseria que padecieron millones de peruanos: campesinos, obreros, maestros, empleados siderúrgicos y hasta policías. Todos ellos fueron duramente golpeados por el impacto socioeconómico del régimen apropradista.

La convivencia gobiernista se mostraba indolente ante la inflación, la falta de empleo y la escasez de alimentos que sufrían los peruanos, que se agudizó más por la sequía que se registró en la sierra sur durante el año 1956 y la lluvia torrencial de 1958 en el norte. Este proceso climático es recurrente en el mundo y los Andes peruanos. Hoy se reconoce como ENSO (El Niño South Oscilation), que

se caracteriza por el exceso de calor (Niño) y su contraparte de frío (Niña) alternadamente. Los Gobiernos peruanos hasta ahora no han tenido la prevención debida y no han planificado medidas de anticipación a inundaciones y sequías.

El Gobierno llevó cabo el Plan del Sur para contrarrestar los efectos del desastre, el cual resultó solo un conjunto de medidas paliativas. Un testigo importante, el mexicano Jaime Torres Bodet[6], escribió en sus memorias la imagen que vio del Perú "Lima es encantadora. Pero la cercaba entonces, un cinturón lamentable de chozas y cobertizos [...] en ciertas calles había podido advertir [...] a grupos de cholos desarrapados, mudos y reverentes. Me apenaron sus vestidos humildes, sus ojos graves y su resignación".

Ese pesar y desencanto social fue canalizado por el movimiento obrero que encabezó la resistencia, la movilización y los mítines populares. El objetivo era aglutinar a la población y exigir reivindicaciones sociales y derechos laborales.

Las principales acciones de protesta y conflicto social fueron las siguientes:

- En 1956, al inicio del régimen, estallaron huelgas organizadas por el Sindicato Único de Autobuses, la Federación de Trabajadores de Tejidos del Perú en Lima, Huancayo, entre otros. La Federación de Trabajadores de Calzado, el Sindicato de Metalúrgicos de la Oroya, los Ferroviarios de Cerro de Pasco y los Gráficos de Lima-Callao se unieron al movimiento popular.

  El Gobierno apropradista denunció y reprimió a varios activistas de la huelga y decretó la suspensión de las garantías constitucionales en todo el país.

- El ambiente social, económico y político se volvió inestable. El problema del agro se vio agudizado por las sequías[7] del sur, además cayeron los precios internacionales de los productos de exportación. El Gobierno agravó la situación al recurrir a la emisión inorgánica de moneda, pues esto originó inflación.
- El decreto que aumentaba el precio de la gasolina provocó el rechazo y la huelga de los choferes, quienes manifestaban que el alza del crudo era para beneficiar a la IPC (International Petroleum Company), compañía que extraía y monopolizaba el petróleo en el Perú sin cancelar impuestos representaba un pequeño Estado al interior del territorio peruano.
- Por su parte, el APRA, que controlaba a la CTP (Central de Trabajadores del Perú), organización sindical gobiernista, se dedicó a desarrollar un movimiento paralelo a la CGTP. Precisamente, un aprista, Arturo Sabroso, se convirtió en dirigente de la central aprista de trabajadores que restó fuerza a los diferentes sindicatos y debilitó la presión sindicalista. Estos hechos favorecieron al Gobierno.

---

6 Torres Bodet, director de la UNESCO, poeta y diplomático mexicano, visitó Perú y se entrevistó con el presidente Manuel Prado. Sus memorias se encuentran en *La tierra prometida*, de 1972. Tomado del libro de Marcos Cueto y Carlos Contreras *Historia del Perú Contemporáneo*.

7 "En 1956, una prolongada sequía afectó los departamentos del sur, sobre todo al departamento de Puno. La pérdida de las cosechas y la mortandad del ganado trajeron el colapso económico de la zona y el hambre hizo presa en la población indígena, ya de por sí mal nutrida y en condiciones de vida miserables. La catástrofe afectó también a los núcleos urbanos de esta región y ante las noticias de que millares de campesinos se hallaban en una mayor miseria y muchos estaban muriendo por inanición, el Gobierno de Estados Unidos envió alimentos para mitigar en algo tan dramática situación" (Silva Santisteban, 1983).

- Los estudiantes universitarios de la UNMSM, UNI, San Antonio de Abad (Cusco), San Cristóbal de Huamanga, entre otras, se organizaron a través de la Federación de Estudiantes del Perú para denunciar el régimen de la Convivencia. En 1958, impidieron pronunciar un discurso en la casona de San Marcos a Richard Nixon (entonces vicepresidente de EE. UU.), quien se encontraba de visita en el Perú. Lo acusaron de representante del imperialismo y aliado en la explotación al Perú de Manuel Prado.
- En 1959, continuaron las huelgas. Estalló un motín en la mina San Cristóbal (La Oroya). Los bancarios, por otro lado, se organizaron en la poderosa Federación de Empleados Bancarios y los policías, en dos oportunidades, mostraron su rechazo al Gobierno en Arequipa, Cusco, Trujillo, Puno, Cajamarca. Las FF.AA. dieron muerte a dos manifestantes en Arequipa y nuevamente el Gobierno eliminó las garantías constitucionales.
- En Lima (Rímac exactamente), se produjo un hecho de fuerte impacto social, producto de los agudos conflictos: los policías del Cuartel Gutiérrez Candia (El Potao) se amotinaron el 5 de julio de 1959 (150 guardias). El motín fue debelado después de tres horas de tiroteo.

1.1.5. El ajuste económico de Pedro Beltrán



El aumento de la producción de materias primas por las empresas extranjeras enclavadas en el Perú correspondían a una economía primaria, puramente extractiva, un esquema que ya se había presentado décadas antes (guano, salitre, caucho, azúcar) y que no garantizaba el bienestar para los sectores sociales de trabajadores, pues no se mejoraban los salarios, ni se impulsaban fomas industrializadas para multiplicar los ingresos de las exportaciones.

Los trabajadores se vieron excluidos de esta "torta de divisas". Las cifras de toneladas métricas de minerales o cualquier producto puede ser muy alto en las estadísticas, pero si esa riqueza no es distribuida con mejores formas de administración a todos los habitantes del país, el Gobierno enriquece solo a unos pocos (burocracia e inversionistas extranjeros) y empobrece a una amplia mayoría. Lo que ocurría durante la llamada Convivencia era lo siguiente:

- Las inversiones de EE.UU. crecieron en 180% (en minería creció 379%).
- La producción cuprífera crecía rápidamente, pero las utilidades eran para beneficio de los dueños norteamericanos (Southern Perú Copper Corporation).
- La mano de obra en el Perú era barata, con una plusvalía exorbitante. Los trabajadores debían recibir $528 mensual, pero solo percibían $37,9. El salario en la sierra era $15,4.

Era, pues, una situación degradante para las mayorías, ya que estas veían reducida su capacidad adquisitiva, mientras que las ingentes riquezas naturales del país eran extraídas y consumidas por grandes monopolios. El censo de población del año 1961 arrojó la cifra de 10 millones 420 mil y 357 habitantes en todo el país.

Las huelgas y las luchas sociales ya mencionadas fueron manifestaciones de los sectores empobrecidos contra un Gobierno establecido en contubernio con las compañías transnacionales.

Un elemento importante en las luchas sociales fue el desarrollo de sindicalismo agrario, un proceso que empezó en 1945 y continuó durante veinte años. Yanaconas, colonos y proletarios rurales se unieron, y de ser movimientos tradicionales y prepolíticos se transformaron en movimientos modernos y políticos[8].

La oligarquía decidió entonces jugar su última carta y el presidente Prado nombró Primer Ministro al dueño del diario *La Prensa*, Pedro Beltrán Espantoso, miembro de la "extrema derecha", como le llamaban en aquella época. Su gabinete asumió el Ejecutivo desde julio de 1959 con una política extremadamente liberal que implementó:

- Política contractiva del gasto público.
- Liberalización del comercio exterior.
- Autorización para subir los precios de los productos controlados por los monopolios extranjeros: IPC, CPT, empresas eléctricas.

Estas medidas buscaban el impacto efectista social (bajar la inflación, eliminar el déficit fiscal), pero, en el fondo, tenía el objetivo de sentar las bases y asegurar el proceso de inversión extranjera. El desempleo y la brusca alza de precios por el ajuste golpeó mucho más todavía a los trabajadores, quienes protestaron enérgicamente. Los trabajadores de la hacienda Casa Grande anunciaron una huelga indefinida. En Paramonga hubo dos semanas de huelga y duros enfrentamientos con la policía (murieron tres personas). En Cerro de Pasco, la Comunidad de Rancas (1200 campesinos) tomó la hacienda Paria, manejada por la Transnacional Cerro de Pasco Copper Corporation (compañía que les despojó sus tierras y los intoxicaba con residuos químicos o relaves mineros). Durante esta protesta murieron tres campesinos. La Prefectura fue sitiada para obtener la libertad de sus compañeros apresados. A partir de 1960, también en los departamentos de Junín y Pasco, las comunidades indígenas iniciaron sus luchas por la recuperación de sus tierras que estaban en manos de los latifundistas. Se produjeron incursiones de las comunidades campesinas a las tierras que ocupaba La Cerro de Pasco, empresa norteamericana que se había apropiado de grandes extensiones a lo largo de varias décadas.

Los maestros, organizados en la Fenep (Federación Nacional de Educadores del Perú) realizaron una movilización numerosa por la muerte del docente Juan García. Muchos universitarios fueron apresados y vejados en la cárcel de El Sexto (ubicada en el centro de Lima).

Luego de 27 meses de gestión, el Gabinete Beltrán renunció y asumió Carlos Moreyra y Paz Soldán. Algunos sucesos de entonces fueron los siguientes:

- Se fundó la Universidad Cayetano Heredia en 1961 como consecuencia de un retiro de muchos docentes de la UNMSM. Se oponían al cogobierno estudiantil.
- Se instauró la Universidad Técnica del Altiplano, en Puno. Realmente fue reabierta en 1961, ya que la antigua ley de 1856 la había creado, pero solo duró ocho años.
- Se creó la Universidad del Pacífico, en 1962, bajo la tutela de la Compañía de Jesús y de varios empresarios.

8 Gibaja Vargas Prada, Pedro. *Movimiento campesino peruano*, Cepes, 1983, p. 21. El autor menciona, además, que la conjunción de las comunidades campesinas con los sindicatos agrarios constituyeron un factor decisivo en la quiebra del orden agrario vigente, vale decir, oligárquico y terrateniente.

- Se organizó un censo nacional (1961), que arrojó la cifra de 10'420,357 habitantes.
- Se implantó la televisión en el Perú, amparada por la Ley de Promoción Industrial (1958). Poco después surgieron las primeras estaciones televisivas.
- Se aprobó el pasaje universitario, que permitía a los estudiantes universitarios pagar la mitad de la tarifa en los autobuses del servicio público.
- Se creó el Comando Conjunto de las FF.AA. para unificar su acción.
- En 1962, se convocó a elecciones, pero hubo reclamos y esto derivó en un golpe de Estado militar.

1.2. ELECCIONES DE 1962

Para estas elecciones, la Unión Nacional Odriísta (UNO) lanzó la candidatura de su fundador Manuel A. Odría, acompañado por Víctor Freundt Rossel y Emilio Guimoyo. Él contaba con el apoyo del periódico *La Prensa*. Odría llevó adelante una campaña que intentaba mostrar las obras del Ochenio ("hechos y no palabras"), especialmente en las llamadas barriadas de Lima, repartiendo víveres y ofreciendo trabajo, al más puro estilo asistencialista.

Acción Popular, por su parte, lanzó la candidatura de su jefe y fundador, Fernando Belaunde Terry, quien era candidato por segunda vez. Lo acompañaban en la lista Edgardo Seoane Corrales y Fernando Schwalb López Aldana. Recogiendo banderas reformistas, Belaunde realizó una campaña muy extensa, "pueblo por pueblo" como señalaba su lema, bajo la consigna "continuismo o renovación". Tenía el apoyo de *El Comercio* y la revista *Caretas*.

Por su parte, los apristas lanzaron nuevamente, luego de 31 años, la candidatura de Víctor Raúl Haya de la Torre. Este estuvo acompañado de Manuel Seoane Corrales y el independiente Alberto Arca Parró. Aparte de *La Tribuna*, su diario oficial, el APRA contaba, de alguna manera, con el apoyo de *La Crónica*, diario ligado al Gobierno pradista, con el que habían celebrado la famosa Convivencia.

La Democracia Cristiana, con menor opción, lanzó la candidatura de su líder máximo Héctor Cornejo Chávez, diputado por Arequipa. Completaron su fórmula Mario Alzamora Valdez y Rafael Cubas Vinatea. Otras tres candidaturas menores estuvieron representadas por la izquierda tradicional en diversos matices: el general César Pando Egúsquiza por el Frente de Liberación Nacional, patrocinado por el PCP; el abogado Alberto Ruiz Eldredge por el Movimiento Social Progresista, y Luciano Castillo por el Partido Socialista.

Las elecciones se realizaron el 10 de Junio de 1962. Los resultados iniciales fueron inciertos, confusos y contradictorios. El estrecho margen entre los tres principales candidatos no permitieron proclamar un triunfador definitivo. Finalmente, el JNE proclamó ganador, por estrecho margen, a Víctor Raúl Haya de la Torre con 32.98% de los votos. Lo siguió Fernando Belaunde Terry con el 32.13% y tercero quedó Manuel A. Odría con el 28.44%. Los votos del resto de candidatos sumaron el 7%.

Dado el estrecho margen y, al no superar ningún candidato el tercio electoral, (36%) constitucionalmente requerido para ser proclamado presidente de la República, se produjo una situación crítica e inédita, en la historia del sufragio. El Congreso, lugar en donde el APRA tenía mayoría, debía elegir entre los tres candidatos de más alta votación.

El Ejército y los grupos reformistas manifestaron su rechazo al probable triunfo aprista, que en aquel momento representaba el continuismo y la convivencia. Una solución política consistía en que se llegaran a acuerdos entre los partidos mayores. Pocos días antes de instalarse el Congreso, el líder aprista fue comunicado que si era elegido presidente de la República, las Fuerzas Armadas realizarían un golpe de Estado. Haya de la Torre renunció así a una probable elección en el Congreso. Ahora la cuestión era saber a quién favorecerían los votos parlamentarios del Apra. Haya ofreció su apoyo a Belaunde. Este había denunciado fraude y no aceptó, confiado en que la decisión del JNE, al cual le había solicitado la nulidad de las elecciones en algunos departamentos, le iba a ser favorable.

El líder aprista inclinó entonces su decisión de votar en el Congreso nada menos que por quien fue su más recalcitrante represor durante su Gobierno, el general (r) Manuel A. Odría. Incluso llegaron a elaborar un documento en el que los apristas se comprometían a votar por Odría en el Congreso, respetándose la elección de los vicepresidentes. Se conformaría un Gobierno de "ancha base" con un gabinete formado por ambos grupos. El Apra pactaba de esta manera con el grupo más conservador.

Tres días después, el 18 de julio, el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas deponía al presidente Manuel Prado, bajo el argumento de que se había probado que las elecciones generales presentaban irregularidades.

2▸ La Junta Militar: ley de bases y reforma experimental (1962-1963)

El Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, institución creada en el segundo Gobierno de Manuel Prado, derrocó a Prado en 1962 poco después de las elecciones. El ganador de los comicios había sido el aprista Haya de la Torre, pero la decisión debió pasar a manos del Congreso, pues ninguno de los candidatos alcanzó el tercio de los votos. Esto fue interrumpido con el pretexto de un supuesto fraude electoral, es decir, se argumentó la existencia de mayor número de libretas electorales que número de ciudadanos. Fernando Belaunde, el candidato perdedor, saludó esta acción de la Junta Militar; se presentó con toda su comitiva a Palacio a saludar el golpe, después de haber pedido la conformación de un Tribunal de Honor a cargo del cardenal Juan Landázuri Ricketts.



Ricardo Pérez Godoy (izquierda) y Nicolás Lindley (derecha). Presidentes de la Junta Militar 1962-1963.

Sin embargo, un análisis a profundidad muestra una situación más compleja. Convulsión social, protestas populares, tanto en zonas rurales como urbanas, habrían motivado la intervención de la fuerza militar, esto es, la vieja tradición de la cultura política peruana: implantar dictaduras militares para resguardar la paz social y evitar el caos. Inicialmente, dirigió la Junta Militar el general Ricardo Pérez Godoy y seis meses después asumió el general Nicolás Lindley.

Curiosamente, el partido que obtuvo la más alta votación en las elecciones del año 1962 había sido el APRA, bajo la dirección de su líder Haya de la Torre. Este golpe frustró un nuevo intento de gobierno del APRA[9]. Los oficiales de alto mando, renovados ideológicamente en el Centro de Altos Estudios Militares (CAEM), preferían un partido reformista que modernice el agro nacional y desarrolle una economía menos feudal y más capitalista. Esto no era posible en un Gobierno aprista, pues había dado muchas señales de condescendencia a la vieja oligarquía terrateniente. Incluso proyectaban apoyar a Odría para elegirlo presidente de la República, en la decisión del Congreso, antes de concretarse el golpe de la Junta Militar.

Igualmente, el Gobierno de EE. UU., con su presidente Kennedy, no veía como un aliado favorable al APRA para renovar las relaciones sociales en el sistema productivo peruano, por ello daba muestras de complacencia por el golpe de Estado. Sin lugar a dudas, esto evidenciaba toda una maquinación contra el APRA (el veto, decían en ese entonces). Conectando las variables de motivaciones, el dejar gobernar a los apristas era retrasar la reforma agraria que la incipiente burguesía peruana y el capital norteamericano buscaban para modernizar la economía y así ampliar el mercado para sus productos, y frenar el movimiento campesino, principalmente.

En el año que duró este Gobierno militar, se pretendió maquillar el problema estructural del país. No se podía negar que el alto mando militar (formado en geopolítica en el CAEM) estaba más consciente de la difícil situación que atravesaba el país, pues los hacendados y gamonales acostumbraban controlar su propiedad, a veces, desde el exterior. Los enfrentamientos entre los guerrilleros y el Ejército solo diezmaban a peruanos, originando desgaste al erario público, muertes de los involucrados y de inocentes aledaños, con la terrible consecuencia de la permanencia del atraso socioeconómico del país. Aunque algunos militares mostraban su interés en medidas reformistas y progresistas, otros aún se oponían a cambios, pues tenían una visión conservadora y temerosa de perder privilegios.

Las medidas de este Gobierno fueron las siguientes:

- **Ley de Bases de Reforma Agraria.** A modo de experimento en el sur peruano, pero sin desarrollar el programa a nivel nacional, el 16 de noviembre de 1962 se promulgó esta ley, mediante la cual se restringía el latifundio, quebrando el poder de los gamonales solamente en dos provincias cusqueñas: La Convención y Lares. Se trató así de ensayar una medida para detener el desarrollo de movimientos campesinos que se manifestaban en protestas y marchas. La referida ley afectaba las propiedades terratenientes de manera paulatina en esas zonas convulsionadas por la acción subversiva.
- **Ley de Salario Mínimo.** Esta se decretó para legalizar el salario, pero no mejoraba el bajo poder adquisitivo entre los trabajadores.
- **Comisión Nacional de Cultura.** Una institución creada con el fin de estimular la promoción de las diferentes actividades artísticas, de promocionar la riqueza nacional, de difundir y conservar el patrimonio cultural del país. Con el tiempo, este organismo de carácter autónomo se convertiría en el INC (Instituto Nacional de Cultura).

---

9 Recordemos que el APRA estuvo de aliado en 1939 con el primer Gobierno de Manuel Prado, también en 1945 con el presidente José Luis Bustamante, y una vez más con Prado en 1956. Ha compartido el poder, no directamente, pero sí estuvo en los hilos del Gobierno. En 1962, casi alcanza el poder como partido vencedor en las elecciones presidenciales.

- **Sistema Nacional de Planificación del Desarrollo Económico y Social del Perú.** Un organismo creado para estudiar y diseñar el desarrollo de una modernización de la economía nacional. Más adelante se convertiría en el INP (Instituto Nacional de Planificación).
- **Ley Orgánica de la Empresa Petrolera Fiscal.** Esta empresa creada antes (durante la gestión de Bustamante y Rivero) adquiría ahora, con este reglamento, mayor autonomía y capacidad para emprender acciones de explotación, tomando en cuenta el escenario tan convulsionado frente a la IPC, uno de los factores de la protesta social de aquellos días.
- Contra el régimen militar, una columna guerrillera del Ejército de Liberación Nacional (ELN) decidió ingresar al Perú desde Bolivia para llegar a La Convención, cruzando 300 km de selva, con el fin de apoyar militarmente a Hugo Blanco. En el trayecto, llegaron a Puerto Maldonado, donde se enfrentaron a la Guardia Republicana, la cual reprimió violentamente a los insurgentes. Entre los abatidos se encontraba el poeta Javier Heraud, quien solo tenía 21 años de edad.

2.1. ELECCIONES DE 1963

Después de permanecer un año en el Gobierno, la Junta Militar convocó nuevamente a elecciones para 1963. Como si se tratara de una segunda vuelta electoral, se lanzaron casi las mismas candidaturas que las del año anterior. El APRA fue encabezado, nuevamente, por Víctor Raúl Haya de la Torre, acompañado por Ramiro Prialé y Luis Alberto Sánchez.

UNO postuló por segunda vez al general (r) Manuel A. Odría, cuyos candidatos a las vicepresidencias eran Víctor Freundt Rossel y Emilio Guimoye. El único cambio destacable fue la formación de la Alianza Acción Popular-Democracia Cristiana (AP-DC). El empate electoral del año anterior impulsó a la creación de la alianza, bloque reformista, encabezado por Fernando Belaunde Terry, Edgardo Seoane Corrales (AP) y Mario Polar Ugarteche (DC). Cornejo Chávez, líder democristiano, encabezó la lista de senadores por Lima. Otra lista, sin menor importancia, fue la presentada por la Unión del Pueblo Peruano (UPP). Presentó como candidatos al ingeniero Mario Samamé Boggio, acompañado de Alfredo Corzo Masías y el ingeniero Enrique Heredia.

Las elecciones se realizaron el 9 de junio de 1963 y dieron como resultado favorable a Fernando Belaunde Terry con el 39.06% de los votos. Esta vez sí se logró superar el tercio necesario para salir elegido presidente de la República, sin necesidad de pasar por la elección en el Congreso. Segundo quedó Víctor Raúl Haya de la Torre con el 34.35%; le siguió Odría con el 25.52% y último quedó Mario Samamé Boggio con el 1.06%. Ningún grupo obtuvo mayoría absoluta en el Congreso.

CONSTITUCIÓN PARLAMENTARIA DE 1963		
Partido	Senadores	Diputados
AP-DC	20	50
APRA	18	58
UNO	7	27
Otros	5	5
Total	**50**	**140**

Fuente: Elaboración propia sobre la base de García Belaunde, V.A. (1988).

3▸ Primer gobierno de Fernando Belaunde Terry: crisis, oligarquía y guerrillas (1963-1968)



Como expresión de una sociedad cambiante, con nuevos agentes sociales y grupos emergentes, resultó elegido presidente de la República el arquitecto Fernando Belaunde Terry, caudillo del partido político Acción Popular, bien recibido en las clases medias y exponente de los empresarios de tipo "desarrollista"[10]. Tuvo respaldo de las Fuerzas Armadas, de la población y de la Iglesia católica.

El rechazo a los partidos tradicionales caudillistas (los candidatos perdedores fueron Haya de la Torre del aprismo, Manuel Odría de la Unión Nacional Odrísta y Héctor Cornejo Chávez de la Democracia Cristiana) se hacía evidente en la inclinación de la población a la figura carismática de Belaunde, quien utilizó elementos de la cultura andina como la minca, el trabajo comunitario y la cooperación popular para elaborar un lenguaje nacionalista atractivo y conseguir bases sociales de apoyo.

Belaunde empleó lemas como "el Perú como doctrina" o "la conquista del Perú por los peruanos", transmitiendo un lenguaje peruanista, sencillo y alejado de las ideas complejas de otros grupos políticos. Además, el filósofo Francisco Miró Quezada Cantuarias diseñó para este partido las pautas ideológicas que cruzaban la percepción del imaginario colectivo andino con un verbo reformista y desarrollista, así como la mezcla de un plan de construcciones públicas con los recuerdos del pasado incaico. En la práctica, solamente fueron planteamientos de promesas que no se cumplieron, causando decepción en los sectores populares.

Se convocó a elecciones municipales, que terminó con la práctica de alcaldes nombrados por otras autoridades. Así, en Lima fue electo como alcalde el abogado Luis Bedoya Reyes, quien reconstruyó el Mercado Central, luego de un incendio del local antiguo. Asimismo, mandó construir la Vía Expresa, una vía grande de proyección hacia los nuevos distritos del sur de la capital.

Los movimientos campesinos de la Convención y Lares no se habían detenido, continuaban con la toma de tierras, reivindicando el derecho del campesinado. Su líder, Hugo Blanco, afirmaba a los diarios y revistas que con estas acciones se "estaba haciendo la Reforma Agraria" (junio-octubre de 1963). La represión, que se inició con la etapa dura de la Junta Militar, continuó en el primer belaundismo.

---

10 Desarrollista. Persona o grupo político partidario de realizar obras públicas, carreteras y de que a través de esto un país alcanza un mayor nivel de desarrollo, pero sin considerar los derechos, la calidad de vida en aspecto humano, social, académico.

En diciembre de 1963, murieron 16 campesinos en las acciones armadas de Chalhuay, como parte de las medidas tomadas por el Gobierno para acallar las protestas y toma de tierras por los campesinos en los Andes, una medida solo represiva, nada imaginativa y humana. Esto mostraba la necesidad de cambios en el agro. Al respecto, Efraín Gonzales de Olarte afirma: "Pienso que en el Perú la reforma agraria tuvo que haber sido hecha con antelación. Antes de 1968 no se planteó una política real de reforma agraria [...] a pensar en la agricultura como un sector de desarrollo"[11].

3.1. PASE LIBRE AL CAPITAL FORÁNEO

La antigua Caja de Depósitos y Consignaciones fue reformulada para convertirla en Banco de la Nación, cuya misión era centralizar el cobro y la recaudación de impuestos. De esa manera, se evitó que los bancos privados consigan utilidades con dinero de los contribuyentes; pero, paradójicamente, no se ampliaron los impuestos a los sectores más poderosos del mundo empresarial. Se seguía exonerando de ese pago a las compañías transnacionales que extraían recursos importantísimos, como la International Petroleum Company, la Southern Perú Copper Corporation o la Cerro de Pasco Copper Corporation. También gozaba de ciertas consideraciones la clase empresarial peruana dedicada a la pesca (anchoveteras y harineras), las cuales aprovechaban la mano de obra barata.

Como resultado de la incoherencia financiera y de nuevos empréstitos del exterior, que venían con alto interés y a corto plazo, así como las altas importaciones, **la moneda peruana se devaluó** rápidamente, acompañada de alta inflación. Estas circunstancias generaron una fuerte crisis económica y financiera, a pesar de la promesa presidencial de que esta situación no iba a permanecer por mucho tiempo.

INGRESO Y GASTOS CORRIENTES (como % del PBI)							
	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967
Ingresos fiscales	15,5	15,2	16,7	16,7	17,4	17,3	16,9
Gastos fiscales	14,9	15,3	16,7	18,6	20,3	20,6	21,2
Resultado fisca	0,6	–0,1	-	–1,9	–2,9	–3,3	–4,3

Fuente: Banco Central de Reserva, Memoria 1970, pp. 39-45

Como medida paliativa, el Gobierno dispuso una campaña de construcción de escuelas, postas médicas, hospitales, puentes, carreteras, etc., en los pueblos de provincias. La gestión de Belaunde, sin embargo, recurrió a la mano de obra de los pueblos del interior del país para la construcción de obras públicas, dentro del programa de Cooperación Popular. A los pobladores se les entregaba solo los materiales y no se les remuneraba. Esto fue en apariencia una minca incaica para obtener la fuerza laboral gratuita; así, el mismo pueblo construía sus escuelas y carreteras sin remuneración, pero al terminar las obras Belaunde iba orgulloso a inaugurarlas y colocar una placa que decía: "El pueblo lo hizo". Igualmente, se realizaron construcciones de gran envergadura: el Aeropuerto Internacional Jorge Chávez, la Central Hidroeléctrica Santiago Antúnez de Mayolo, la Carretera Marginal de la Selva, la represa de Aguada Blanca en Arequipa, la refinería de La Pampilla en Lima, viviendas como la residencial San Felipe en Lima, la represa de Tinajones, entre otros.

---

11 Gonzales de Olarte, Efraín. "Crecimiento económico políticas desiguales..." incluido en el libro *Coloquio Estad-región en los Andes*, 1987, Cusco Bartomé de las Casas.

3.2. MIGRACIÓN MASIVA A LA CIUDAD CAPITAL

Desde los inicios del siglo XX, la migración interna se hacía creciente, pero en las décadas de los años cincuenta y sesenta la oleada de inmigrantes a Lima (campesinos, pastores, artesanos y sus hijos) era tan intensa que empezaron a formarse cinturones de miseria en torno a la ciudad de Lima. Los inmigrantes tomaban terrenos baldíos y chacras que luego negociaban con el Municipio, con el Estado o con los propietarios para tomar posesión. En otras circunstancias, estallaban peleas campales y negociado de lotes. En un momento inicial, la vivienda era precaria (madera, cartón y esteras), que, en conjunto,recibieron el nombre de **barriadas**: zonas sin agua, sin luz, sin atención médica, sin escuelas. Con el paso de los años, los nuevos limeños, hijos de inmigrantes, constituyeron la expresión viva del nuevo limeño, comerciante y lleno de fusiones culturales. Al mismo tiempo, esto representaba el resultado del problema de la tierra, la crisis del agro, del abandono estatal y de la desarticulación entre el mundo rural y la incipiente industria.

La capital acrecentó su población en dos y tres veces. Los hijos de provincianos buscaron en la educación una salida a sus problemas, un "trampolín" en la pirámide social y colmaron la Universidad de San Marcos, la Villarreal, la UNI. Empezaron a surgir varios distritos alrededor de la vieja y señorial Lima. Crecieron los distritos de Comas, San Juan de Lurigancho, Villa María del Triunfo, entre otros. La oligarquía, que no podía frenar esta migración interna, se desplazó de sus antiguas casas del centro de Lima a distritos como Miraflores o San Isidro, que derivaron en nuevos centros residenciales; también a urbanizaciones recientemente construidas como Casuarinas, El Polo, Chacarilla, Los Alamos, etc.

Otra muestra de la renovación social se apreció en la fundación de nuevas universidades particulares (Universidad de Lima, San Martín de Porres, Garcilaso de la Vega) y de colegios exclusivos a los sectores de gran poder adquisitivo como el Champagnat, la Inmaculada, Pío XII o el Franco-peruano.

Las obras públicas no compensaban el entusiasmo productor, la búsqueda de autonomía agropecuaria e industrial, comercial y el afán ciudadano de las provincias. Ese ánimo estaba contenido y siempre ha estado latente en la trayectoria social de nuestro país.

3.3. LAS PROTESTAS Y GUERRILLAS DEL 65

En este periodo, la situación no mejoró para los campesinos ni para los obreros. El Gobierno acciopopulista promovió otra Ley de Reforma Agraria, pero el Parlamento, dominado por el APRA, se encargó de modificar esta ley y no llegó a afectar a los grandes latifundios, solo se tocaban ligeramente los terrenos (costa y sierra) menores de 300 hectáreas e improductivos, cuando el problema eran aquellos de mayores extensiones y agroindustriales. Se protegían así las haciendas azucareras del norte, origen histórico del APRA. El problema social no se calmó, más bien empeoró.

Estallaban más luchas campesinas y había muertes en la zona rural. Muchos peruanos recibían migajas, insultos o represión. Se escribió mucho sobre el problema de la tierra y del campesino y no solo en el Perú. Se decía "que las causas eran la proletarización del campesino, el ingreso del mercado al mundo rural, la disminución del poder de los hacendados, y sobre todo la

convergencia de la protesta agitada con los cambios sociales"[12]. Evidentemente, la demora de reformas o de una visión a largo plazo empeoraba el problema que se iba arrastrando por décadas en una República como la del Perú, criolla y centralista.

Ante la convulsión del movimiento campesino, el Gobierno realizó sucesivas acciones de persecución. A estos movimientos se fueron incorporando activistas de antiguos partidos, intelectuales desilusionados del régimen y estudiantes. Así, tenemos a dirigentes como Luis de la Puente Uceda (exaprista), Javier Heraud, Guillermo Lobatón, entre otros. Estos ánimos descontentos se organizaron en guerrillas subversivas bajo el nombre de MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria) y ELN (Ejército de Liberación Nacional), inspirados en las guerrillas cubanas que dirigieron Fidel Castro y Ernesto Che Guevara.

En las ciudades, las organizaciones sindicales presionaban exigiendo reivindicaciones salariales y derechos laborales (bancarios, maestros, empleados públicos). En estas circunstancias también los maestros de la Fenep (Federación Nacional de Educadores del Perú), los empleados públicos y muchos más reclamaron reposición en sus puestos de trabajo y protestaban por el alza del costo de vida. Sin embargo, el Gobierno respondió con una violenta represión.

En noviembre de 1963, los trabajadores del campo llevaron a cabo un Congreso Extraordinario de la Confederación Campesina del Perú. Realizaron movilizaciones durante dos años consecutivos bajo el lema que sacudió al Perú en los años sesenta: "Tierra o muerte".

En Catacaos (Piura), treinta mil campesinos tomaron las haciendas del bajo Piura, reivindicando su derecho a la tierra. Cerca de Sicuani (Cusco), seis mil campesinos de la comunidad de Puca Chupa también se alzaron contra el gamonalismo y la feudalidad. El resultado del conflicto fue la muerte de 17 campesinos.

En 1964, el movimiento sindical de trabajadores metalúrgicos y empleados bancarios fue reprimido por el Gobierno. La Federación de Trabajadores de la Industria Metalúrgica del Perú (FETIMP) realizó una huelga de cuarenta días, en la que llegaron a tomar veintidós fábricas y uno de los huelguistas murió frente al mismo Ministerio de Trabajo. Su movimiento no se debilitó al sufrir despidos (36 dirigentes) y detenciones, pero cayeron por el divisionismo que los apristas, con la CTP, habían creado entre los metalúrgicos. Por otro lado, la Federación de Empleados Bancarios (FEB) movilizó a sus trabajadores, quienes exigían el horario corrido hasta las 2:30 p. m. como jornada laboral en época de invierno (en verano ya existía). Las movilizaciones por las calles del centro de Lima eran continuas y largas; sin embargo, los bancos cerraban sus puertas en un *lock out* e invitaban a los trabajadores para que se retiren antes de las 4:30 p. m. como querían, con el D.S. 008 del 22 de mayo. Los trabajadores bancarios suspendieron su huelga, pero luego la reanudaron para exigir la reposición de 400 despedidos y protestar por el allanamiento de sus domicilios. La CTP, nuevamente, buscó ser mediadora y logró dividir a esta expoderosa central sindical (FEB), ofreciendo buscar la reposición, pero todo quedó en nada. En realidad, la central aprista defendía a la oligarquía.

12 En Giorgio Alberti, "Los movimientos campesinos", pp. 171-173, ensayo que analiza con precisión este tema decisivo en el Perú de los años sesenta, en el libro del IEP *La Hacienda, La comunidad y el campesino en el Perú*, varios autores, 1970, compendio a cargo de Matos Mar.

3.4. LOS MOVIMIENTOS DE IZQUIERDA DURANTE LOS AÑOS SESENTA

Durante esta década, surgieron movimientos subversivos ante los problemas económico-sociales como el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MRTA) y el Ejército de Liberación Nacional (ELB). Paralelamente, el Partido Comunista en el Perú se encontraba en redefiniciones por situaciones internas y externas: era el marco de la ruptura China-URSS. La pugna entre los líderes socialistas del mundo se implantaba en Perú con rencores, dogmas y símbolos incorporados.

En 1963, se llevó a cabo la Cuarta Conferencia del Partido Comunista Peruano. A partir de ella, el antiguo partido, fundado como socialista por Mariátegui, se dividió en Partido Comunista Peruano adherido a la URSS (PCP-Unidad) y otro vinculado a China (PCP-Bandera Roja), representados por Jorge del Prado y Saturnino Paredes, respectivamente. Luego surgieron muchos partidos de la denominada "nueva izquierda"; en especial, la Vanguardia Revolucionaria, cuyo eje eran las ideas de Mariátegui; el MIR que surgió del APRA rebelde; el FIR (Frente de Izquierda Revolucionaria), de inspiración trotskista[13], con su principal representante Hugo Blanco y los movimientos de inspiración maoísta: PCP-Bandera Roja, PCP-Patria Roja y el FER (Frente Estudiantil Revolucionario).

En ese año, Abimael Guzmán, profesor de la Universidad San Cristóbal de Huamanga, logró dirigir el comité regional José Carlos Mariátegui del PCP-Bandera Roja en Ayacucho, que luego pasó a denominarse Fracción Roja. Durante este tiempo, el grupo configuró su proceso ideológico-político, condicionado por los acontecimientos nacionales e internacionales y asumió una posición maoísta[14].

Para noviembre de 1965, Bandera Roja realizó la V Conferencia Nacional del PCP, en la que constituyeron sus bases de apoyo. En esta conferencia, se ratificó el carácter semifeudal y semicolonial del Perú, deslindando con la tesis del tránsito pacífico al socialismo y reafirmando la necesidad de la insurgencia contra el Estado.

En 1968, se realizó el VI Congreso Nacional del PCP, año en que los sectores comunistas sufrieron más divisiones internas. Para finales de la década de los años sesenta, el PC se había disgregado en cinco fracciones, entre los cuales destacaron la Fracción Roja, Patria Roja y el Partido Comunista Unidad[15].

3.5. EL PROBLEMA DEL PETRÓLEO

Era uno de los más graves problemas nacionales. Si hacemos memoria, las antiguas tierras estatales fueron vendidas por Simón Bolívar durante su dictadura. Luego, muchas de ellas (como La Brea y Pariñas) pasaron de dueño en dueño hasta llegar a propiedad de la Standard Oil, la cual actuaba para lograr mayores ventajas con el nombre de IPC (International Petroleum Company) y se negó a

---

13 Se denomina troskysmo a los planteamientos políticos propuesto por Leon Trosky, quien, a diferencia de Lenin, defendía la postura de ingresar en los partidos burgueses, destruirlos e implantar el socialismo. También proponía que la revolución debía ser impulsada a nivel internacional, y no solo en un único país.

Otro rasgo destacado del trotskismo era su oposición a la burocracia. Para este movimiento, las estructuras de poder debían ser democráticas y los cargos tenían que ser rotativos, lo que impedía que una persona o un cierto grupo se apropiasen de los beneficios de la revolución. (Tomado de: http://definicion.de/trotskismo/)

14 Informe final de la Comisión de la Verdad. Capítulo I: Los actores armados: el partido comunista Sendero Luminoso. Pp.: 13-27.

15 Para conocer las divisiones históricas de la izquierda en el Perú, se puede consultar el texto de Ricardo Letts *La izquierda peruana: organizaciones y tendencias*.

cancelar los impuestos adeudados. Ante esto, el Gobierno acciopopulista entabló conversaciones con la IPC, que culminó con la firma del Acta de Talara, documento que sellaba un acuerdo lesivo para el país, ya que el Estado peruano renunciaba a su derecho de cobrar los impuestos en dinero que adeudaba la empresa y permitía a la transnacional quedarse cuarenta años más con las instalaciones locales y con la refinería de Talara.

Puntos del Acta de Talara:

- Transferencia de los yacimientos de la IPC al Gobierno peruano cancelando la deuda de US $ 144 millones por los ingresos no percibidos.
- Contrato por 10 años por la venta de gas natural a la IPC.
- Contrato de 6 años por la venta de petróleo de la Brea y Pariñas a la refinería de la IPC en Talara.
- La IPC expandiría su capacidad de refinación de petróleo de 54 000 a 80 000 barriles diarios y recibiría la concesión por almacenaje y distribución por 40 años.

Este acuerdo derivó en escándalo. El presidente de la Empresa Petrolera Fiscal Carlos Loret de Mola denunció la sustracción o pérdida de la página once del contrato, donde supuestamente figuraba el precio que la IPC pagaría al Perú por el crudo y otras concesiones que no se divulgaron. Este hecho agravó el desprestigio del Gobierno por la corrupción reinante y fue el mejor pretexto empleado por las Fuerzas Armadas para realizar un golpe de Estado en 1968.

3.6. AGUDIZACIÓN DE LA CRISIS

Existía una dependencia del Gobierno frente a los capitales norteamericanos. Washington presionó y hasta obligó al Gobierno peruano, a través de la demora de préstamos e inversiones, a no realizarse las reformas promulgadas por Belaunde al asumir el mando. El país potencia (EE.UU.) pretendía asegurar su estabilidad en la extracción de minerales; recordemos que las reformas de Kennedy contenidas en *La alianza para el progreso* no se llevaron a cabo porque él fue asesinado. El nuevo jefe de Estado de la potencia, Lyndon Johnson, se alineó con el ala dura de los conservadores macartistas (igual lo haría el siguiente presidente Richard Nixon) y cerró las puertas a un posible desarrollo industrial autónomo del Perú u otro país tercermundista.

Por otro lado, los industriales pesqueros (Asociación de Armadores del Perú) obtenían ingentes ganancias con el *boom* de la anchoveta, rubro económico que serviría de base a un creciente sector empresarial, con cierto mayor despegue autónomo. Además, en esta década (sesenta), la depredación del mar fue alarmante. Contradictoriamente, los trabajadores agrupados en la Federación de Pescadores no tuvieron aumento de salarios durante una década (ganaban S/.80); es decir, incrementaron los ingresos económicos del empresariado. Además, hubo cierre de fábricas y despidos masivos.

Los grupos opositores también padecieron la crisis al interior de sus organizaciones. Muchos apristas, indignados por la corrupción y traicionados por sus líderes, se habían separado del partido y formaron el APRA Rebelde (1962), grupo político que lanzó el Manifiesto de Chiclayo y más tarde sentó las bases del grupo guerrillero MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria), conocido inicialmente como "guerrigeos" (una aparente mezcla de accionar de guerrillero y abigeo) por las autoridades. El activismo de este grupo se realizó en las provincias de Concepción y Ayabaca.

La deuda externa del Perú aumentó con Belaunde de 237 millones a 685 millones. El ministro Sandro Mariátegui ordenó la devaluación de la moneda en 40% y los precios se incrementaron en 50%, mientras que los salarios solo subieron 10% (sector privado) y 15% (sector público).

Las protestas y huelgas recrudecieron como respuesta al golpe económico sufrido por las mayorías. Los sindicatos agrupados en el CDUS (Comité de Defensa y Unión Sindical), pescadores, mineros, construcción civil, textiles, sectores de salud y electricidad, llegaron a cuestionar duramente al Gobierno y a las artimañas de la CTP aprista. Los mineros de Atacocha y otros asientos mineros realizaron la primera marcha de sacrificio en el Perú, en 1967, desde Cerro de Pasco hasta Lima, con dos mil mineros que marcharon durante diez días.



Caricatura de Belaunde Terry ante la crisis económica de 1967.

La Democracia Cristiana se separó de Acción Popular y se apartó del Gobierno. Una fracción de ellos, la más cercana al sector empresarial, dirigida por Luis Bedoya Reyes, se agrupó en el Partido Popular Cristiano para defender la clase empresarial en alza. El exministro Edgardo Seoane, ante la corrupción de sus correligionarios, se separó de Acción Popular y formó la Acción Popular Socialista, opuesta al régimen. Mientras seguían las huelgas en 1968, el escándalo de la página once del Acta de Talara hizo caer al gabinete de Oswaldo Hercelles (solo duró de junio a octubre).

El 2 de octubre de 1968, se nombró un nuevo gabinete dirigido por Miguel Mujica Gallo, pero al día siguiente nuevamente ocurrió un golpe de Estado. Si bien fue llevado a cabo por las Fuerzas Armadas, tenían intenciones distintas a la tendencia política que antes habían mostrado. Esto sorprendió a muchos testigos de la época.

4▸ Las Fuerzas Armadas en el Gobierno (1968-1980)

Desde los Gobiernos de Odría y de Manuel Prado, los oficiales de alto rango se organizaban y discutían sobre la realidad nacional en el CAEM. Tenían como objetivo fortalecer las instituciones militares en su rol directivo en la política y crear un sistema nacionalista en la economía y en la administración de Estado. No obstante, no todo el alto mando ni la oficialidad menor eran partidarios de este programa de Gobierno, solo se trataba de un sector reformista, nuevo, ilustrado, más estadista, que veía peligroso el atraso oligárquico, la dependencia económica y el avance de las protestas populares. Según Villanueva, **"la posición antiimperialista no es producto de una consciencia colectiva de los generales, solo la posición de algunos de ellos, los más progresistas y evolucionados"**[16]. Además de contener la amenaza de una situación revolucionaria, buscaron nacionalizar la economía.

16 Víctor Villanueva en *El CAEM y la revolución de la fuerza armada*, pag 186, IEP.

El régimen de las Fuerzas Armadas, iniciado por el general Juan Velasco Alvarado y culminado por el general Francisco Morales Bermúdez, fue de carácter dictatorial. Reprimió muchas protestas al recortar derechos y garantías. Ocurrió una pugna entre los militares progresistas y los conservadores: por un lado se desarticuló las bases políticas y económicas de la oligarquía (terrateniente y agroexportadora) para favorecer al segmento empresarial ligado a la industria y, por otro, se buscó detener el movimiento popular que se inició con las iniciales reformas.

El golpe de Estado fue legitimado con el Estatuto Revolucionario y el Manifiesto de la Junta Revolucionaria, documentos que justificaban este nuevo Gobierno de facto con los siguientes argumentos:

- Caos en la economía
- Inmoralidad administrativa
- Entreguismo de recursos naturales
- Pérdida del principio de autoridad
- Incapacidad para realizar reformas

La madrugada del 3 de octubre de 1968, se ejecutó el golpe de Estado que se había planificado meses atrás. Este hecho sorprendió a los analistas nacionales y externos, pues los intereses norteamericanos habían colocado Gobiernos militaristas en la región sudamericana. Se pensaba entonces que el caso peruano iba a continuar con esa línea, pero más tarde se notaría el desconcierto en EE. UU. y en las filas conservadoras del Perú. Años después, la sorpresa dio paso a la oposición diplomática y a la reacción violenta contra este proceso.

	Evolución del papel de los militares	
	Antiguo profesionalismo (antes de 1960)	Nuevo profesionalismo (después de 1960)
Papel de los militares	Seguridad externa	Seguridad externa e interna
Habilidades requeridas	Alta especialización en asuntos militares	Alta especialización en habilidades militares y políticas
Ámbito de acción de los militares	Restringido	Sin restricciones
Impacto de la profesionalización	Neutralidad política	Politización de los militares
Impacto en la relación con la sociedad civil	Militares apolíticos	Expansión del papel tradicional: asumen una posición política

Fuente: Adaptado de Stepan, Alfred. *The State and Society: Perú in Comparative Perspective*, New Jersey University Press, 1978, p.130

4.1. JUAN VELASCO ALVARADO: REFORMAS Y NACIONALISMO (1968-1975)

Dirigió un Gobierno de carácter antioligárquico y nacionalista que implementó medidas de cambio en la estructura de poder de las tierras de los hacendados. Este Gobierno militar[17] se encargó de estatizar muchas empresas (minas, yacimientos, tierras, pozos petroleros, etc.) que estaban en propiedad de capital extranjero. Pero este proceso terminó siendo una expropiación, ya que se indemnizó a los propietarios con fuertes desembolsos del erario nacional. Por otro lado, el Gobierno

17 "Si la "primera fase" de la revolución peruana significó la eliminación de la estructura oligárquica y la implantación de medidas populistas, nacionalistas, destinadas a incorporar autoritaria y subordinadamente a la sociedad en el Estado, la "segunda fase" se caracterizó porque el Grupo Revolucionario de las Fuerzas Armadas afrontó el conjunto de contradicciones que aquellas medidas habían producido, las que comprometían la estabilidad económica y política" (Julio Cotler - 1994).

pretendía robustecer la industria nacional, y para ello favoreció a cierto segmento del empresariado con diversos mecanismos, principalmente, con el proteccionismo económico y con el impulso del capital estatal. Asimismo, no puede soslayarse el contexto internacional que servía de marco coyuntural al proceso llamado "velasquismo". El capitalismo mundial se reordenaba formando conglomerados (fusión de empresas de sectores diversos). Las industrias se trasladaban al Tercer Mundo, las compañías entraban en un camino de oligopolización. Además, la crisis del petróleo (1973) afectó a los países potencia, los cuales se negaron a colaborar con los países tercermundistas a emerger con industrias nacionales o con producción propia. Por si fuera poco, estaba en su punto álgido la llamada **Guerra Fría**, que fue la pugna geopolítica internacional entre el capitalismo con su adalid EE. UU. y el socialismo con su pionero URSS. Por ello, la potencia que controlaba las finanzas peruanas (EE. UU.) se mostró muy dura frente al Perú para mantener el control en una área de influencia y para evitar perder una zona rica en recursos naturales.

El "velasquismo", entonces, reestructuró el Estado Peruano para robustecer la economía nacional, otorgar mayor autonomía, además, para conseguir defensa y seguridad ante los países vecinos, pero se topó con un escenario mundial muy adverso. Todo este programa de medidas de conversión económica, mencionado líneas arriba, fue plasmado en el **Plan Inca**, cuyo lema era "Ni capitalismo, ni socialismo, sino nacionalismo humanista".

4.1.1. Expropiaciones en serie

Como medida impactante, el Gobierno de Velasco decretó la expropiación de la compañía de la IPC en Talara el día 9 de octubre de 1968. Este día fue declarado feriado y llamado Día de la Dignidad Nacional. Desde ese día, se inició una campaña de estatización de centros productivos: los yacimientos de la IPC se convirtieron en Petroperú; los de Marcona Minning Company, en Hierro Perú; la Cerro de Pasco, en Centromin Perú; la Compañía Eléctrica, en Electro Perú; Aerolíneas Nacionales, en Aero Perú; los ferrocarriles, que controlaba la Peruvian Corporation, en Enafer Perú; los puertos, en Enapu Perú; y las empresas pesqueras, en Pesca Perú.

De igual manera, se realizaron nuevos contratos con transnacionales del petróleo (Belco y OXY que laboraban en la Amazonía) en los llamados convenios Modelo Peruano y Llave en mano. Asimismo, el nuevo Gobierno le permitió a la compañía norteamericana Southern (que trabajaba en Cuajone y Toquepala, sur del país) explotar el cobre por más años. Esto demostró que las reformas de Velasco no eran estatistas en un cien por ciento, como la prensa de la época y la actual han pretendido divulgar, ya que sí se negoció con el capital privado foráneo.

4.1.2. El papel de EE. UU.

Las intenciones del Gobierno de EE. UU. en Latinoamérica eran evidentes. No olvidemos los casos de invasión norteamericana a Guatemala, República Dominicana y Panamá, el intervencionismo en el caso Trapecio Amazónico y el bloqueo económico a Cuba: todos actos de sabotaje, militarización de la zona y derrocamiento de autoridades locales. En los años sesenta y setenta, el capital norteamericano buscaba dedicarse a la industria química, alimentaria y nuclear. Sus compañías, dedicadas a la extracción de minerales y petróleo, debían ser lo menos costosas posible, sus instalaciones y equipos obsoletos debían ser renovados; por eso, venderlos al Estado peruano les resultaba conveniente. Sin embargo, Washington no estaba dispuesto a permitir que su "área de influencia" (Latinoamérica) se desligara de su dominio, esto es, a crecer con economía transformativa e industrial.

Hasta 1968, el capital extranjero controlaba el 84,5% de la producción en el Perú; casi el 40% de la pesca era manejada por compañías extranjeras; el 70% de los depósitos y colocaciones bancarias estaban acaparados por capital foráneo (el Chase Manhattan había comprado en 1960 al Banco Continental, el segundo del Perú). En la agroindustria, ocurría algo similar: 65% de los complejos agroindustriales del azúcar tenían dueño foráneo y su comercialización y exportación estaban monopolizados por las firmas extranjeras Anderson Clayton, La Fabril (del grupo Bunge y Born), etc. Por ello, el Gobierno velasquista pretendió cambiar este escenario buscando más participación nacional.

Al inicio de las expropiaciones, la población se sintió reivindicada. En cambio, los conservadores de la oligarquía creían ver —y lo bramaban— que el comunismo se implantaba en el Perú. Incluso los izquierdistas creyeron ver un socialismo donde había reformismo nacionalista, pues era evidente que en el Perú no se daba el caso de un Gobierno de trabajadores, ni de una distribución de las riquezas, ni una expulsión de todos los empresarios, ni menos una eliminación de la propiedad privada. Aun así, el Gobierno de EE. UU. se sintió amenazado y creyó perder su poder e influencia en la zona, algo semejante a lo que sentía con Cuba en el Caribe.

Washington, en represalia, ordenó el embargo de barcos peruanos, amenazando con la aplicación de la Enmienda Hickenlooper, un instrumento de presión a los Gobiernos que intentaban romper la dependencia como parte de la ya mencionada "política del garrote". La enmienda era la aplicación de presión económica y política a todo país que pretendiera ejercer el nacionalismo o, que intentara impulsar industrias propias. Ante esto, el ministro de Relaciones Exteriores, Edgardo Mercado Jarrín, declaró: "El Perú apelará al mundo". Paralelamente, la Marina peruana capturó dos barcos pesqueros de EE. UU., ante lo cual, el 18 de mayo de 1969, la potencia suspendió "abastecimiento" militar al Perú y cerró los créditos para ahogar al Perú. Solo reabrió este crédito en 1970, con motivo del terrible terremoto que afectó a Áncash (Huaraz, Yungay), Lima, Ica y causó la muerte de 70 mil personas[18].

Ante esta amenaza, el régimen de Velasco indemnizó a las compañías estadounidenses retiradas. Por otro lado, los grupos de poder presionaban a los militares para reabrir el mercado, y Velasco, quien en sus discursos se presentaba básicamente antioligárquico y con un verbo antimperialista, llegó a afirmar: "Es necesario el financiamiento externo".

A pesar de las deudas de las compañías extranjeras con el Estado peruano, estas fueron indemnizadas por el Gobierno velasquista. Así, se les canceló un justiprecio por sus equipos y yacimientos. La Peruvian Corporation, por ejemplo, no pagó el préstamo que solicitó al Banco Mundial (siendo el Estado peruano su garante) y el Gobierno velasquista asumió el pago de la deuda.

Con todo esto, a la larga, se generó una especie de capitalismo de Estado y un sistema económico proteccionista, que favorecía la producción industrial y elevaba los aranceles bajo el lema "Consuma lo que el Perú produce". Esta frase encerraba el propósito de priorizar la economía peruana al mercado interno. Además, se pretendía reducir las importaciones y cortar la dependencia, ya que el Estado, manejado por el velasquismo, se convertía en el máximo agente promotor de la economía y de mayor peso económico.

18 El 31 de mayo de 1970 el país sintió en la costa y Andes un tremendo terremoto de 7,5 grados Richter que afectó mayormente a Huaraz. Yungay, esta ciudad quedó sepultada por el aluvión que se desprendió

4.1.3. La Reforma Agraria

En el campo, se buscó atacar el latifundio y acabar con los elementos aristocráticos a través de la Reforma Agraria, utilizando el lema "Campesino, el patrón no comerá más de tu pobreza" o aquella frase, muy antigua de la revolución mexicana, "La tierra es de quien la trabaja". El Plan Inca contemplaba eliminar los elementos precapitalistas, como el caso de las haciendas y el sistema de trabajo (muy parecido a los tiempos feudales de otros continentes) de los campesinos arrendires, subarrendires, allegados y suballegados, presentándose como un discurso "revolucionario" desde el Gobierno, que neutralizaría las luchas campesinas, con el fin de legitimarse ante la ciudadanía.

El conservador grupo señorial de 40 familias que controlaban los latifundios, una oligarquía venida a menos, era visto como el ogro desde hacía décadas. Casi todos los partidos políticos hablaban de romper el latifundismo, de anular el trabajo servil de campesinos. También muchos países realizaron su reforma agraria mucho antes que en el Perú:

- Inglaterra (1485)
- Francia (1790)
- Japón (1869)
- Bolivia (1953)
- Uruguay (1811)
- México (1915)
- España (1932)
- Cuba (1959)
- Chile (1962)

Para los casos europeo y japonés, las fechas retroceden hasta el siglo XIX y más atrás. Los latinoamericanos tuvieron su refoma recién en el siglo XX. Esto demuestra que los países que han desarrollado a primer mundo y otros de cierto avance han pasado por el proceso de reforma agraria. En el Perú[19], al igual que otros procesos (independencia nacional, derechos civiles), se retrasó el cambio rural por la inoperancia y las trabas que los oligarcas imponían.

El Gobierno velasquista promulgó la Ley de Reforma Agraria (Ley 17716) y con esto

- despojó las tierras a muchos hacendados y gamonales, básicamente de la costa.
- entregó tierras a campesinos, sea en propiedad privada o en cooperativas de una asociación campesina.
- creó las Cooperativas Agrarias de Producción Social (CAPS) y la Sociedad Agrícola de Interés Social (SAIS) (en la costa las primeras y en la zona sur andina las segundas).
- fueron indemnizados los hacendados y gamonales después de la expropiación de sus latifundios. Además, fueron apoyados para invertir y algunos le entregaron bonos[20].

---

19 El sistema señorial, feudal, latifundista atrapa la tierra y a los campesinos en un medio hostil que resulta una traba para el impulso industrial capitalista. Por ello su cancelación abre paso al crecimiento comercial, urbano y de tecnología fabril.

20 El régimen militar expropió las tierras, pero otorgó a los afectados en pago unos bonos de la deuda agraria, los cuales seguirían cobrando a lo largo de los años mediante cupones. Pero en los años 80 el Estado dejó de pagar porque el valor de los bonos se licuó debido a la inflación. Así que se estima que, hasta el día de hoy, la mitad de la deuda sigue impaga, la misma que fue contraída en soles de oro.

Según el historiador Carlos Monge, algunos de los que recibieron los bonos los invirtieron en otras actividades económicas, como es el caso del Grupo Romero."Otros retuvieron sus bonos y saludaron la decisión de que se les pague, pero discreparon del método propuesto por el Tribunal Constitucional (calcula la deuda en S/. 1.300 millones). Sin embargo, sus estimados eran de S/. 10.900 millones", explicó.

Monge también señala que un tercer grupo vendió sus bonos a empresas que compraron barato y que hoy esperan hacer su negocio, los cuales "serían el Banco de Crédito del Perú (20% de los bonos) y el fondo de inversión Gramercy de Estados Unidos (60%)". (Tomado de: http://archivo.larepublica.pe/22-07-2013/quienes-son-los-propietarios-de-los-bonos-de-la-reforma-agraria)

Muchos campesinos simpatizaron con el presidente Velasco por estas medidas. El **problema del indio,** del que habló Mariátegui, es decir, la pobreza debido a la servidumbre, se arreglaría con la quiebra del gamonalismo. Este asunto fue criticado por los oligarcas y la prensa allegada, por ello no permitieron que el proceso agrario culmine. Solo un tercio de los campesinos recibieron tierras. También entre los hacendados hubo temas inconclusos; muchos de los exlatifundistas fueron cuasi engañados, pues no a todos los recompensaron. Los grandes terratenientes sí se beneficiaron, recibieron dinero o viviendas, de ahí los sentimientos diversos y encontrados respecto de esta reforma. El estudioso Enrique Mayer, quien ha analizado este proceso por décadas, señala: "Se acabó con el sistema de hacienda 'feudal' en la sierra —que, por cierto, ya estaba cayendo desde los años anteriores—; es decir, se liberó a los obreros agrícolas que luego se convirtieron en dueños de las tierras. Esto disminuyó de algún modo las brechas sociales"[21].

El militarismo reformista, en el fondo, no llegó a liquidar la feudalidad, ni a consolidar el desarrollo de la industria nacional, pues hubo sabotaje, espionaje internacional y poco tiempo (siete años de Gobierno). Para reforzar estas medidas que necesitaban un régimen de largo aliento, los Gobiernos civiles no se comprometieron en este tema tan anhelado por las mayorías. La aparente ambigüedad de la política trajo una debilidad en el plan político, ya que "esta supuesta neutralidad ideológica tuvo, según el antropólogo, una consecuencia contradictoria: si bien evitó un enfrentamiento con Estados Unidos, el temor a ser parte de un Gobierno izquierdista de varios de sus funcionarios paralizó las actividades destinadas a asegurar el triunfo de la reforma"[22]. Hubo, como en toda la historia humana, aciertos y errores, avances y problemas; sin embargo, una mirada maniquea ha pesado en la imagen que se proyectó de estas medidas velasquistas. Esto resulta similar como los maniqueos persas de la antigüedad, unos las ven como totalmente malas y otros como totalmente buenas. Esta forma dicotómica no conlleva a un entendimiento claro de la situación.

4.1.4. Manifestaciones controlistas

El Gobierno velasquista resultó muy atractivo en su momento. Intelectuales, sindicatos, partidos de izquierda creyeron en él, confiaron en que vivían una revolución, pero un análisis sereno revela que si bien hubo logros también hubo vacíos y conflictos sin resolver. El velasquismo mantuvo la estructura de respeto a la empresa privada, pues el capital extranjero participaba en su administración con un 21 % en la producción total. El aparato estatal creció, pero sin llegar a modernizarse con formas renovadas de crédito ni de tecnología. Concedió muchas tierras a un tercio del campesinado solamente, sin embargo, no llegó a financiarlos para una campaña de mayor productividad, ni se creó un sistema de crédito agrario novedoso. Por eso, la producción agrícola bajó, se produjo escasez de alimentos y esto derivó en dependencia de las importaciones.

El Gobierno se declaraba humanista, nacionalista y, sin embargo, tuvo enemigos a los que combatió con recias medidas autoritarias. Por ejemplo:

- En 1975, estalló una huelga de policías, la cual fue reprimida a balazos, en consecuencia, hubo muchos policías muertos.

---

21 Enrique Mayer, antropólogo experto en economía campesina, en la entrevista a *La República*, el 2 de agosto del año 2009, que apareció en <http://www.larepublica.pe/archive/all/domingo/20090802/12/node/209318/todos/1558>. Ha publicado un libro sobre la Reforma Agraria llamado *Cuentos feos sobre la Reforma agraria peruana* IEP, 2009.

22 En la entrevista a Enrique Mayer.

- En 1974, el Banco Agrario seguía marginando al campesinado[23], sobre todo al más pobre, el de la sierra, pues recibían solamente el 14% del crédito nacional, mientras que el de la costa recibía el 67% y el de la selva 19%. Igualmente, la ayuda técnica solo significaba el 18% para la sierra, en cambio, la costa recibía el 76%, frente a un reducido 6% destinado a la selva.
- El velasquismo se manifestó interesado en controlar las inclinaciones sociopolíticas del sector popular: creó la CTRP (Central de Trabajadores de la Revolución Peruana, 1972), el Sindicato de Educadores del Perú (1974) y la Confederación Nacional Agraria (1974). En sectores clave de la fuerza laboral, el Gobierno pretendió ganarse a los trabajadores para así evitar una serie de huelgas y protestas.
- Se creó Sinamos (Sistema Nacional de Movilización Social) para no perder el control del movimiento popular campesino y obrero organizado, y de esa manera conducirlo en su camino político. Sinamos se convirtió en una institución de llamado y apoyo al Gobierno de Velasco.
- Se confiscaron los medios de comunicación, radio, televisión y diarios, y se fundó la OCI (Oficina Central de Información).
- Expulsaron del país a muchos políticos del Gobierno anterior y a periodistas.

4.1.5. Educación y cultura

Las medidas económicas no fueron suficientes para este programa reformista. Un elemento de interés político-ideológico para el control social de todo Gobierno fue la educación pública. En 1970, según el informe de la comisión dirigida por Augusto Salazar Bondy, existían problemas que caracterizaban la educación peruana en su conjunto:

- Analfabetismo generalizado y en aumento.
- Desatención de los niños de los grupos sociales marginales.
- Educación al servicio de una minoría.
- Desconexión con la realidad y vida práctica.
- Falta de sentido nacionalista.
- Énfasis memorista y una tendencia libresca.
- Inadecuada formación y selección del magisterio.
- Rigidez, burocratismo y rutina.



Augusto Salazar Bondy, encargado de la reforma educativa durante el Gobierno de Velasco.

Eran grandes las expectativas en el campo educativo, las zonas deprimidas carecían de resultados rápidos, por ello surgieron protestas como la lucha estudiantil de Huanta (1969), en la que alumnos de educación secundaria y universitaria protestaron por el problema sobre la gratuidad de la enseñanza. El resultado fue muchas muertes. La población llegaba a 14 121 564 habitantes según el censo de 1972. Era una renovación cultural, en el sentido de nuevas expectativas: inmigrantes en Lima dejaban la vida rural y se adaptaban a la urbe gigantesca buscando el esperado progreso. El comercio, el mercado creciente, la modernización de la población demandaban nuevas medidas que los políticos no habían calibrado aún.

---

23 En EE. UU., los Gobiernos subvencionaron a sus *farmer* o granjeros con millones de dólares para garantizar un buen rendimiento agropecuario.

Por eso, se decretó la reforma educativa con la propuesta gobiernista de forjar **"el hombre nuevo"**, pero las medidas que se implementaron resultaron muy ambiciosas y poco entendidas para el momento:

- Se estableció la educación laboral, dirigida al trabajo con miras a la industria (técnica y pragmática), pero esto fue mal recibido por mucha gente, que vio un sistema opuesto a la antigua educación tradicional libresca y universitaria de profesiones liberales.
- Se reguló la educación universitaria bajo la centralización del Consejo Nacional de la Universidad Peruana (Conup), restando la libertad y creatividad de cada centro superior.
- Se crearon programas y departamentos académicos en las universidades, de modelo norteamericano, con una clara intención de manejo centralizado.
- Se impulsó la educación inicial como proceso de aprestamiento infantil, base de una formación integral.
- Se promulgó la ley que establecía la lengua ancestral quechua como idioma oficial del Perú. Otro aspecto que el viejo racismo no ayudó a sostener.
- Se creó el uniforme escolar único.
- Se promovió la música nacional en televisión y radio, llegando al extremo de prohibir programas con música y canciones en inglés.

A finales del periodo velasquista, los medios de comunicación también fueron controlados por el Gobierno, una señal del afán de controlar las distintas áreas de la sociedad. La acción era posterior a una serie de protestas de los trabajadores e incluso de los policías, quienes llevaron a cabo varios paros, como el del 5 de febrero del 1975, paralelo a un movimiento opositor de partidos conservadores esto terminó en un saqueo generalizado, con batallas campales y, por consiguiente, la muerte de muchos policías, especialmente en el distrito de La Victoria.

En el plano externo, el Gobierno se incorporó al Acuerdo de Cartagena o Grupo Andino. Inició relaciones diplomáticas con los países de la órbita socialista. Perú se inclinó por el Movimiento No Alineados (NO AL).

La amenaza externa (conflicto con Chile), las trabas de conservadores peruanos y la crisis financiera internacional desgastaron al Gobierno velasquista. Finalmente, Velasco terminó derrocado en el llamado "Tacnazo" (golpe de Estado en Tacna) a manos de su general Morales Bermúdez.



Reunión de los altos mandos del Gobierno militar dirigido por Velasco Alvarado a mediados de 1971.

4.1.6. El final del Velascato

La crisis que llevará al final del régimen se produjo por aspectos externos como las repercusiones de la crisis del petróleo (1973) y aspectos internos por el mal manejo de la economía. Muchas empresas estatales generaban pérdidas, había limitaciones tecnológicas, mala administración, se estancaron los salarios, entre otros.

La deuda externa incrementó considerablemente de 1968, que eran 700 millones de dólares, a 1975, que fue de 3 600 millones. Además de que existia un gran déficit fiscal.

En ese mismo año, se rumoreaba las intenciones de una posible guerra con Chile, pero que no llegó a concretarse. Velasco atravesaba una enfermedad que provocó su alejamiento de las labores de Gobierno. En agosto de 1975, se dio el contragolpe conocido como el "Tacnazo" dirigido por Morales Bermúdez.

BALANZA COMERCIAL 1970-1975 (EN MILLONES DE DÓLARES)						
	1970	1971	1972	1973	1974	1975
Exportaciones	1034	889	945	1112	1503	1290
Importaciones	700	730	812	1033	1909	2390
Balanza comercial	334	159	133	79	–406	–1100

Fuente: Banco Central de Reserva. Memoria 1976, p.171

4.2. FRANCISCO MORALES BERMUDEZ: ETAPA CONTRARREFORMISTA (1975-1980)

Dentro del sector gobiernista de Velasco, un grupo de militares había optado por posiciones reformistas y desarrollistas. Paralelamente, el movimiento popular adquiría fuerza política a través de la creación de decenas de sindicatos y demás organizaciones que en la etapa velasquista se gestaron. Ante esto último, el grupo más conservador del Ejército sentía preocupación por el cariz que adquirió la protesta popular y por la "demasiada tranquilidad" de la facción velasquista que permitía la generación de situaciones proclives a una radicalización de las reformas.

Estas contradicciones al interior de las Fuerzas Armadas y las diferencias de receptividad en la población se agudizaron y se expresaron en la oposición al nacionalismo y en los atentados contra Velasco. Existían nexos entre facciones de militares y políticos peruanos con alemanes nazis que participaron en el régimen de Hitler y que estaban refugiados en el Perú. Muy probablemente actuaron en el asesinato del magnate nacional Luis Banchero Rossi (1972)[24], en el atentado a Velasco y en el desenlace conocido como "Tacnazo". Uno de esos nazis, Klaus Barbie, escapó del Perú a Bolivia con apoyo de autoridades peruanas. Esto demostró "las fuertes relaciones que este y la red nazi tenían con la CIA y los gobiernos represivos de América Latina. La CIA —y su antecesor, el CIC— ayudó a varios nazis como Barbie a huir de Europa luego de la Segunda Guerra Mundial, y recurrió a ellos durante el periodo del terror instaurado por las juntas militares en el Cono Sur en los años setenta"[25].

24 Así lo consigna en dos artículos el historiador Nelson Manrique, como se puede apreciar en *La República* del 6 de abril de 2010, noticia titulada "¿Quién mató a Luis Banchero Rossi?".

25 Ibid.

4.2.1. El Plan Tupac Amaru

Es el nombre del programa que impulsó Morales Bermúdez, el cual contenía una orientación de retorno al modelo económico dependiente, facilitador de las inversiones foráneas, préstamos del FMI y ajustes fiscales, sin dejar de lado el sentido de vigilar y controlar los ánimos de protesta popular. Estaba ajustado a las pretensiones de los países potencia, por ello liberó a los espías de Chile y a los agentes de la CIA (como Vladimiro Montesinos, quien trabajó para Chile y EE. UU.) que operaban en el Perú. En un primer momento Morales Bermúdez manifestó que continuaría las reformas de la política velasquista, pero realmente procedió al desmantelamiento de las incipientes instituciones y a desbancar la industria novata nacional, creadas bajo el Plan Inca para retornar plenamente a la tutela del modelo económico de tipo primario-extractivo con más celeridad.
El primer Gabinete Ministerial incluyó al primer civil en la cartera de Economía y Finanzas, Luis Barúa Castañeda, quien logró obtener un préstamo de la banca privada de alrededor de US$ 200 millones. Con ello, el Gobierno aplicó un plan reactivador en 1976 que consistía en reducir subsidios para corregir los déficits de las empresas públicas. Con este plan se empezó a elevar los precios de los alimentos de primera necesidad, ocasionando perjuicios a las grandes mayorías. Es decir que no se logró esa reactivación que tanto quería el Gobierno. Las reservas internacionales de manera increíble se tornaron negativas, esto preocupó a los organismos financieros internacionales, los cuales enviaron una misión liderada por Linda Koening (FMI) para evaluar la situación económica.

El FMI buscaba aplicar en el país un ajuste drástico de tendencia liberal, los militares temían el fuerte costo social que eso implicaría, ya que no querían dejar el poder. La renuncia del ministro de Economía fue inminente; en su reemplazo fue designado Walter Piazza, quien decidió volver a negociar con este organismo financiero. El Gobierno de forma paralela negoció y obtuvo el apoyo del bloque soviético, pero estos préstamos fueron destinados a comprar armamento en un contexto de una posible guerra con el país vecino del sur.

En julio de 1976, se decretó el Estado de emergencia ante el avance social. Esto duraría hasta el 28 de agosto de 1977. El nuevo ministro de Economía fue el Gral. Alcibiades Saenz, quien congeló el tipo de cambio, lo cual logró interrumpir las negociaciones con el FMI. En 1978, la economía peruana ingresó a una etapa de profunda crisis.

En ese mismo año, el nuevo ministro de Economía, Javier Silva Ruete, planteó "desembalsar" la economía, es decir, soltar los subsidios gradualmente para buscar el precio real de los productos, según el mercado. Para ello contó con el apoyo del nuevo presidente del Banco Central de Reserva, Manuel Moreyra, muy ligado al FMI. Periódicamente, por Radio Nacional, el ministro comunicaba al país los nuevos precios de alimentos, servicios públicos, combustibles y salarios en un paquete de medidas (divulgado entre la población con el término "paquetazo") que perjudicaba más y más a los sectores populares. La situación económica se tornaba difícil, ya que los "paquetazos" eran constantes, los subsidios no se anularon de forma definitiva y el gasto público continuaba. Tampoco se implementaba una mayor productividad ni el uso de tecnología en la industria. El resultado fue más inflación, más acaparamiento, más especulación y más desesperación social. La población en masa protestaba por la situación de escasez de alimentos, por los bajos salarios que hacían perder la capacidad de compra y por el alza del costo de vida.

Los últimos años del Gobierno militar se caracterizaron por constantes paros nacionales, protestas de diferentes sindicatos y el rechazo generalizado, que incluso terminaba en enfrentamientos entre los trabajadores y las fuerzas policiales.

Indicadores económicos durante decenio militar

PBI POR TIPO DE GASTO (TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO)					
	PBI	Consumo	Inversión	Exportaciones	Importaciones
1973	6,2	10,4	17,2	–18,2	9,7
1974	6,9	9,0	30,4	–5,8	31,9
1975	3,3	4,8	10,0	0,4	15,3
1976	3,0	1,6	–11,2	–6,7	–22,8
1977	–1,2	–0,3	–22,4	16,7	–7,9
1978	–1,8	–6,7	–12,8	18,1	–24,5
1979	3,8	–1,9	12,1	28,6	5,3

Fuente: Banco Central de Reserva. *Memoria 1982*, p.92

EVOLUCIÓN TIPO DE CAMBIO E INFLACIÓN								
	1972	1973	1974	1975	1976	1976	1977	1978
Inflación	4,2	13,8	19,1	24,0	44,7	32,4	73,7	66,7
Tipo de cambio	38,70	38,70	38,70	40,37	55,76	84,23	156,35	224,7

Fuente: Banco Central de Reserva. *Memoria 1982*, p.91 y p.109.

DEUDA EXTERNA: ALGUNOS INDICADORES							
	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979
Deuda externa	4132	5237	6257	7384	8567	9324	9334
Deuda pública	16,1	18,9	22,3	25,8	25,8	48,0	42,0
Servicio	38,9	30,3	35,6	36,2	36,2	35,6	22,4

Nota: La deuda externa está expresada en miles de millones de dólares. La deuda pública está expresada como porcentaje del PBI y el servicio de la deuda como porcentaje de las exportaciones.

Fuente: Banco Central de Reserva. *Memoria 1982*, p.103

DÉFICIT FISCAL Y BRECHA EXTERNA (COMO PORCENTAJE DEL PBI)							
	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979
Déficit fiscal	–3,9	–3,2	–5,6	–6,3	–7,5	–5,1	–0,6
Brecha externa	–2,1	–7,0	–11,3	–8,6	–7,4	–1,8	5,3

Fuente: Banco Central de Reserva. *Memoria 1982*, p.98 y p.113

4.2.2. El colapso del regimen



Víctor Raúl Haya de la Torre, presidente de la Asamblea constituyente de 1978, acompañado del joven Alan García Pérez.

Ante el alza de los precios y el congelamiento de los salarios estallaron constantes protestas de los trabajadores del campo, del sector salud, del sector educación, de los mineros y los transportistas. Confluyeron en jornadas de paros nacionales, sobre todo durante 1977, en especial el 19 de julio, cuando el Gobierno respondió despidiendo a más de 5000 trabajadores. Con estas manifestaciones obligaron al militarismo a comprometerse a abandonar el manejo del Gobierno. Los grupos de poder económico se aferraron al control estatal y buscaron reemplazar a los militares por civiles en una aparente renovación política. En mensaje a la nación del año 1977, el Gobierno anunció la convocatoria a una Asamblea Constituyente que se encargaría de redactar una nueva Constitución que reemplazaría a la de 1933. También se anunció el retorno a la democracia mediante elecciones generales en 1980.

A pesar de los anuncios, el Gobierno militar recurrió al "toque de queda", a la represión violenta y a las tanquetas para frenar las huelgas y protestas generalizadas. También se manipularon factores de contenido efectista mediático; por ejemplo, el apoyo a la selección de fútbol que participaba en el Mundial de Fútbol Argentina 78 para así desviar la atención de la población. Sin embargo, durante el mundial ocurrieron actos extraños nuevamente. El equipo peruano perdió abultadamente por 6 a 0, en medio de sospechas de presión, soborno, injerencia de la CIA, de Henry Kissinger (secretario de Estado norteamericano) y del dictador argentino Videla para beneficiar al equipo albiceleste. Recordemos que Videla dirigía una dictadura durante la cual desaparecieron miles de activistas, estudiantes y colegiales, en un clima político tenso, represivo y corrupto[26].

4.2.3. Elecciones de la Asamblea constituyente (1978)

El desgaste del Gobierno militar y la protesta social condujeron a una convocatoria para elecciones constituyentes. El 4 de octubre de 1977, el Gobierno promulgó el decreto ley 21949 que formalizaba esta convocatoria incorporando algunas particularidades al sistema del sufragio: elección de 100 representantes en el ámbito nacional por distrito electoral único, aplicación de la cifra repartidora, incorporación por primera vez del voto preferencial y, lo más importante, derecho a voto a los electores mayores de 18 años.

Se inscribieron 12 listas de partidos y alianzas de partidos. Pocos días antes del cierre de inscripción, Acción Popular dio a conocer su abstención de participar en los comicios, señalando que el Gobierno militar no iba a respetar la soberanía de la Asamblea. Con importantes manifestaciones

26 Existen muchas denuncias al respecto. En su libro *El hijo del ajedrecista*, Fernando Rodríguez Mondragón, hijo del narcotraficante del cartel de Cali, Gilberto Rodríguez, afirma que su padre financió el soborno a jugadores peruanos para dejarse ganar. Un escritor inglés, David Yallop, publicó en 1999 el libro *¿Cómo robaron el partido?* En él, habla de presiones políticas de los Gobiernos peruano y argentino (con negociados comerciales incluidos) contra los jugadores y de drogas consumidas por los futbolistas anfitriones. Hasta un argentino, Ricardo Gotta, menciona lo mismo en su libro *Fuimos Campeones* del 2008.

y con una fuerte tensión política, se realizaron las elecciones constituyentes el 18 de junio de 1978, con la participación de cerca de cinco millones de electores. Los resultados favorecieron al APRA con el 35%. Haya de la Torre obtuvo la primera votación preferencial con más de un millón de votos. Su apoyo se concentró en el norte del país y en el centro, con menos peso en Lima y el sur. Los enfrentamientos con los militares y el veto que estos propinaron al APRA llegaban a su fin. Con esta votación, el APRA obtenía la primera mayoría de la Asamblea con 37 representantes, y Haya de la Torre fue elegido presidente de la misma.

Seguidamente, quedó el Partido Popular Cristiano con su líder Luis Bedoya Reyes. Su 24% lo obtuvo captando el voto de AP que se había autoexcluido del proceso. Este voto se concentraba preferentemente en Lima, en ciudades importantes y en el sur. En las capas medias y altas, había nacido el partido de la nueva clase propietaria del Perú postoligárquico. Si la crisis de la sociedad había provocado el fin de los viejos partidos tradicionales (UNO, MDP, PDRP), también daba cuenta del nacimiento electoral de la izquierda que en su conjunto obtuvo el 30% de los votos válidos. Esta se presentó dividida en cuatro listas: FOCEP, UDP, PCP y PSR.

ELECCIONES ASAMBLEA CONSTITUYENTE 1978 - NACIONAL			
	Partido político	Votos	%
1	Partido Aprista Peruano (PAP)	1,240,674	35,4%
2	Partido Popular Cristiano	835,285	23,8%
3	Frente Obrero Campesino, Estudiantil y Popular (FOCEP)	433,413	12,4%
4	Partido Socialista Revolucionario (PSR)	232,520	6,6%
5	Partido Comunista Peruano (PCP)	207,612	5,9%
6	Unidad Democrático Pupular (UDP)	160,741	4,6%
7	Frente Nacional de Trabajadores y Campesinos (FNTC)	135,552	3,9%
8	Democracia Cristiana (DC)	83,075	2,4%
9	Partido Unión Nacional (PUN)	74,137	2,1%
10	Mov. Democrático Peruano (MDP)	68,619	2,0%
11	Acción Revolucionaria Socialista (ARS)	20,164	0,6%
12	Partido Democrático Reformista (PDR)	19,594	0,6%
	Votos válidos	3,506,315	84,1%
Votos blancos		133,852	3,2%
Votos nulos		527,724	12,7%
	Votos emitidos	4,167,891	83,7%
Ausentismo		810,940	16,3%
	Inscritos	4,978,831	100,0%

4.2.4. La Constitución de 1979

La nueva Carta Magna estipulaba las siguientes normas:

- La ciudadanía es un derecho de los habitantes mayores de dieciocho años.
- El derecho al voto para los analfabetos, quienes harían uso del sufragio a través de símbolos que debían marcar.
- Se anuló la pena de muerte, excepto para casos de traición a la patria.
- Se estipuló el derecho de insurrección popular ante casos de Gobiernos que violen la Constitución.
- Se reconoció la facultad de la ciudadanía para tomar iniciativa legislativa al proponer leyes mediante un número de firmas de ciudadanos.

4.3. LOS MOVIMIENTOS DE IZQUIERDA DURANTE LA DÉCADA DE LOS AÑOS SETENTA

Diversas agrupaciones de la izquierda aprovecharon para participar en las elecciones a la Asamblea Constituyente de 1978. Esta sería su primera vez en el escenario político, pero prefirieron presentarse de forma separada, aún así lograron tener el tercer lugar en la participación de dicha asamblea.

De estas agrupaciones, destacó Vanguardia Revolucionaria (VR), la cual había aparecido en los años sesenta. En enero de 1978, se fundó la Unidad Democrático Popular (UDP) de la reunión de VR, el MIR, el Partido Comunista Revolucionario (PCR) -Trinchera Roja, el PCR Clase Obrera y otros 14 pequeños grupos. La UDP convocó a los representantes más significativos de la nueva izquierda, cuyo presidente fue el abogado Alfonso Barrantes. La UDP contaba con influencia en la Confederación Campesina del Perú, en gremios obreros y mineros, además de una destacable presencia en las organizaciones populares de los barrios y barriadas de las ciudades.

Otro frente político electoral creado expresamente para participar en las elecciones fue el Frente Obrero Campesino Estudiantil y Popular (FOCEP), integrado por el Partido Socialista de los Trabajadores (PST), el Partido Obrero Marxista Revolucionario (POMR), el Frente de Izquierda Revolucionaria – Partido Obrero Campesino (FIR -POC), el PCP-Bandera Roja y el Movimiento Comunal del Centro (MCC). Dicho frente tuvo influencia sobre todo en algunos sindicatos mineros de Pasco y en gremios campesinos del departamento de Junín. En tanto, el PCP-Unidad, con innegable presencia en el movimiento sindical y obrero a través de la CGTP, participó sin aliados en las elecciones. Una situación similar ocurrió con el Partido Socialista Revolucionario (PSR), el cual tenía presencia en la Confederación Nacional Agraria (CNA).

Un grupo de Bandera Roja de Ayacucho encabezado por Abimael Guzmán impulsó la denominada "reconstitución del PCP". Este proceso fue encaminado a través de las ideas maoísta y de las tesis de José Carlos Mariátegui. En este contexto, surgió el denominado Partido Comunista del Perú Sendero Luminoso (PCP-SL). El término de "sendero luminoso" se recogió de una frase escrita en la obras del Amauta. El objetivo que tendría la agrupación era establecer un régimen comunista en el país. Para ello se tomaría como medio de lucha la insurgencia armada[27].

---

27 Informe Final de la Comisión de la Verdad. Capítulo 1: Los actores armados: el Partido Comunista Sendero Luminoso. Pp.: 13-27.

El PCP-SL durante esta década buscó el control de la Federación Universitaria de la Universidad de Huamanga a través del Frente Estudiantil Revolucionario (FER). Asimismo apoyó a la huelga magisterial de 1973. Paralelamente, trató de afianzar sus conexiones nacionales, principalmente a través de la Universidad Nacional de Educación "La Cantuta" y la Universidad del Centro.

Esta agrupación se abstuvo de participar en los paros nacionales de 1977 y 1978 y, salvo la huelga magisterial de 1978 y la huelga estudiantil de 1979, permaneció al margen e incluso se opuso a movilizaciones que consideraba manipuladas por la izquierda electoral, término con el que se referían al PCP-Unidad y al resto de partidos de izquierda, a los cuales consideraba una traba para el desarrollo de su insurgencia[28].

En 1979, se llevó acabo el IX Pleno Ampliado del Comité Central. En esta reunión, se reconoció a Guzmán como el líder del PCP-SL y del proceso de insurgencia que se iniciaría en 1980. Este comité lo conformó también Augusta La Torre y Elena Iparraguirre[29].

4.4. FIN DEL DOCENIO MILITAR

En 1979, la situación internacional fue favorable al país: los precios de los productos de exportación se incrementaron, lo que permitió una recuperación del PBI, la balanza comercial fue positiva al igual que el nivel de reservas internacionales. La entrada de funcionamiento del oleoducto norperuano (cuya construcción se inició en 1975 con el objetivo de trasladar el petróleo de la selva a la costa), permitió que el país, de importador neto de petróleo, se convirtiera en exportador neto.

	RESERVAS INTERNACIONALES A FIN DE AÑO (EN MILLONES DE US $)									
	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979
Reservas	422	346	397	411	693	116	−752	−1101	−1025	554

Fuente: Banco Central de Reserva, Memoria 1982, p.122.

28 Ibid.

29 Informe Final de la Comisión de la Verdad. Capítulo 2: Los actores armados: el Partido Comunista Sendero Luminoso, 1980-1982. pp.: 29-41.

Lectura 1

El carácter de la lucha campesina

La lucha campesina en La Convención y Lares fue revolucionaria en el sentido de que desempeñó un papel crucial en la destrucción de las relaciones de producción "semifeudales". El modo de producción capitalista se generalizó y comenzó un proceso de proletarización del campesinado.

La lucha de los campesinos no era un combate por el socialismo; ellos querían la tierra para su explotación capitalista y no estaban interesados en ir hacia un modo de producción en el que la propiedad privada de los medios de producción fuera abolida.

Dentro del campesinado hay diferentes clases sociales. No todas las personas que forman parte del campesinado están en la misma relación con los medios de producción, o desempeñan un papel similar en la organización social del trabajo. Por lo tanto, no se puede considerar a los campesinos como una "unidad uniforme", como el caso de la clase obrera.

La población rural se divide en los terratenientes y los sin tierra. El primer grupo puede subdividirse en grandes, medianos y pequeños terratenientes. Los sin tierra pueden desglosarse en aquellos que tienen acceso a un pedazo de tierra, pero no al título oficial, y los que trabajan la tierra como obreros.

El problema del campesinado está vinculado con la cuestión de la tierra desde la época del feudalismo en Europa. En los años del resurgimiento de la lucha revolucionaria en América Latina, después de la Revolución cubana, era una cuestión clave en los programas de la guerrilla. "¡Tierra o Muerte!" fue la consigna de los sindicatos campesinos en La Convención y Lares. A pesar de que este lema tiene un valor propagandístico importante y es correcto en relación con la lucha de los campesinos sin tierra contra los latifundistas, al mismo tiempo revela las limitaciones de una parte del campesinado sin tierra para llegar a una verdadera conciencia socialista. Ellos quieren la tierra, la propiedad privada de un medio de producción, y quieren que ellos mismos, sus familias u otras personas trabajen la tierra con el objeto de explotarla de un modo capitalista.

El papel de los campesinos en el proceso revolucionario en América Latina no fue reconocido verdaderamente hasta la victoria de la Revolución cubana. Los cubanos afirmaron que la guerra de guerrillas tenía que llevarse desde el campo hasta la ciudad. De esta manera, el papel del campesinado en el proceso revolucionario estaba asegurado, aunque subordinado a la dirección de la clase obrera y de los "intelectuales revolucionarios" en caso de que el objetivo fuera la lucha por el socialismo (Castro, 1971).

Hugo Blanco, el motor político y organizativo que estuvo detrás de la lucha campesina en La Convención y Lares, dijo en una entrevista con *Intercontinental Press*, publicada en 1969:

> El campesinado en el Perú de hoy es una fuerza revolucionaria importante, pero en el largo plazo, una vez que obtengan la tierra, los campesinos se convierten en burgueses. La clase obrera es la única garantía a largo plazo de una revolución socialista.

La concepción de que solo bajo la dirección de la clase obrera y de sus organizaciones políticas la lucha campesira podría convertirse en una lucha por el socialismo tiene que ver con que solo ella, como clase, puede destruir la propiedad privada de los medios de producción, y que la apropiación privada se reemplaza por la apropiación social. Sin embargo, la existencia de la clase obrera como la clase objetivamente revolucionaria no es suficiente para cambiar el orden social, porque el proletariado es solo revolucionario si es consciente de la idea de la hegemonía y actúa correspondientemente.

La lucha campesina en La Convención y Lares fue dirigida y organizada por sindicatos campesinos. El Frente de Izquierda Revolucionaria (FIR), una organización políticamente. Leoncio Bueno, exmiembro de esta organización, dice lo siguiente sobre la llamada clase campesina y relación con la clase obrera.

> La clase campesina no es la clase revolucionario. La clase revolucionario es la clase obrera que junto con el campesinado puede llegar a hacer una revolución social, una revolución proletaria. Hay muchos campesinos que son dueños de tierras, que tienen ganado, que viven de su ganado y de su tierra, que tienen un sentimiento de pequeño burgués, que son pequeños propietarios. Ellos no entienden el socialismo, no entienden la solidaridad, más bien quieren tener más tierra, más ganado y, si posible, industrializarse. Dentro del campesinado, solamente los campesinos industriales de las grandes haciendas son de mayor avanzada, pero todo el campesinado no. [...] Dentro del campesinado propietario de tierra puede haber revolucionarios pero como individuos, como personalidades, como gente pensante, como material clasificado, pero no como clase.

LUST, Jan.

(Adaptado para la presente edición)

LECTURA

Lectura 2

Logros de la participación popular

A pesar de la complejidad de circunstancias que rodearon a la Reforma Agraria, su aplicación desde el Estado, y las limitaciones y problemas que hemos reseñado anteriormente, la Reforma Agraria peruana dejó logros históricamente importantes para la historia del movimiento campesino. Es difícil evaluar estadísticamente muchos de ellos, debido a la carencia de indicadores para tal medición. Sin embargo, conviene mencionar rápidamente algunos de los cambios notables que la reforma dejó en términos de participación popular.

Frecuentemente se ha dicho que la Reforma Agraria benefició solamente a una parte del campesinado, aquel englobado en las cooperativas agrarias y empresas campesinas formadas entre 1969 y 1975. Si se estima mecánicamente la cifra de socios de dichas empresas ella, sin dejar de ser significativa, no comprende a más de un tercio del conjunto de trabajadores rurales. El mundo de la comunidad campesina y de los trabajadores sin tierra habría quedado así fuera de la reforma debido, fundamentalmente, a la escasez de tierras agrícolas en el Perú.

Sin embargo, es importante reparar en lo siguiente: al desaparecer los propietarios latifundistas, quedó eliminado también el factor externo fundamental que actuaba contra las comunidades. Este hecho, sin duda, tiene una gran trascendencia histórica debido a que significaba la quiebra del esfuerzo de la dominación tradicional sobre las comunidades y el elemento fundamental de presión contra la propiedad comunal sobre la tierra. Al menos, ello significaba el término de la expansión del latifundio en perjuicio de la comunidad. Si bien es cierto que la contradicción entre latifundios y comunidades era heredada por las nuevas empresas campesinas, la influencia de esta últimas sobre los organismos represivos del Estado no puede equipararse ni siquiera lejanamente a la de los antiguos latifundistas, tal como se demuestra con la suerte corrida por algunas cooperativas de la sierra peruana –como la de Antapampa por ejemplo– cuando fueron invadidas sin mayor resistencia por las comunidades campesinas de la región. En otros casos, el equiparable poder que está a disposición de comunidades y cooperativas ha abierto posibilidades de diálogo entre ellas. En todo caso, si factores externos imprevisibles no la obstaculizan se abre la posibilidad hacia el futuro de una reformulación del modelo cooperativo, aplicado sobre todo en la sierra peruana, sobre la base de la antigua organización comunal; un modelo que reúna tanto las viejas costumbres comunales como el aporte moderno de la propiedad asociativa proporcionado por las cooperativas.

En lo que se refiere a los trabajadores eventuales y sin tierra, sí es admisible que en su mayoría ellos tampoco tuvieron acceso de la propiedad debido a la escasez de tierra disponible. Pero debería reconocerse que la presencia de las cooperativas como nuevos contratantes significó para ellos en muchos casos un claro mejoramiento en sus condiciones de trabajo, cuando no su admisión como socios de las cooperativas. Al promediar la Reforma Agraria, los trabajadores temporeros iniciaron procesos de organización formando cooperativas de servicios que eliminaban a los antiguos contratistas o "enganchadores". Esto también hizo posible en este caso un diálogo directo entre los cooperativistas y los trabajadores sin tierra, organizados en algunos casos aislados en empresas autogestionarias, que hacían posible el salario mínimo y la seguridad social.

En conjunto, deberíamos preguntarnos si todo ello no significaba un mejoramiento de amplios sectores campesinos en su participación económica en el ingreso global del sector agropecuario. Todavía no existen en el Perú estudios que permitan calcular integralmente los ingresos reales de los campesinos antes y después de la Reforma Agraria. Sin embargo, una simple observación objetiva permite comprobar la existencia de una significativa ampliación de los servicios sociales de salud, educación y vivienda proporcionados por las empresas campesinas tanto a los cooperativistas como a la población rural de cada zona, incluidos los trabajadores eventuales y los temporeros sin tierra. Esta situación puede haber desmejorado en los últimos años como resultado de la crisis general que agobia al sector agropecuario del Perú.

Tampoco ha sido posible evaluar en términos cualitativos el avance experimentado por el conjunto del movimiento campesino hacia un área decisoria que hasta antes de la Reforma Agraria estaba fuera de su ámbito. Esto tiene relación con lo siguiente: gestión y administración de empresas; supervisión de tareas educativas; administración de justicia para juicios de pequeña cuantía; nombramiento de determinadas autoridades políticas departamentales, distritales y provinciales e influencia y presión para el cambio de otras de mayor nivel. Todo ello implicó en la práctica el acelerado ingreso de miles de campesinos al rol de dirigentes en algunas de las tareas mencionadas, lo que contribuía de manera decisiva a facilitarles una visión global de los problemas nacionales.

BÉJAR, Héctor. *El Perú de Velasco.*

(Adaptado para la presente edición)

Lectura 3

El régimen de la "convivencia"

En 1956, Manuel Prado volvió al poder, mediante elecciones y gracias a un controvertido apoyo de los votantes apristas. Dejó en el camino al candidato oficialista: el prominente abogado Hernando de Lavalle, así como al arquitecto Fernando Belaunde, descendiente de una distinguida familia de políticos e intelectuales del sur. En estas elecciones fue que se hizo por primera vez presente el voto femenino.

Para entonces, Prado tenía un apoyo político más organizado (en el Movimiento Democrático Pradista y, muchos años más tarde, rebautizado como Movimiento Democrático Peruano) y la influencia familiar, económica y social consolidada que descansaba en lo que Felipe Portocarrero ha llamado "el Imperio Prado". Este consistía en un conjunto articulado de empresas e instituciones, como el Banco Popular, la Compañía de Seguros Popular y Porvenir, las fábricas textiles Santa Catalina y Manufacturas del Centro y una próspera actividad urbanizadora en Lima, en los terrenos de Orrantia (en torno a la Av. Javier Prado Oeste) y la Magdalena. Un experimentado y hábil manejo político le permitió nombrar como ministros a personajes distinguidos, como el historiador Raúl Porras Barrenechea, en el despacho de Relaciones Exteriores, así como convocar a algunos intelectuales prominentes, como el también historiador Jorge Basadre, quien había sido director de la Biblioteca Nacional poco después de que esta fuese consumida por un voraz incendio en 1943. El regreso de los líderes apristas y el apoyo tácito, tenso o concertado, entre Manuel Prado y el APRA prosiguió, por lo que se conocieron los años de su Gobierno (1956-1962) como los de la "convivencia".

El Gobierno de Prado significó una mayor apertura democrática en el país, que la férrea dictadura de Odría. En el plano económico continuó con un modelo de desarrollo liberal, que se acentuó cuando el economista y político Pedro Beltrán asumió en 1958 el cargo de ministro de Hacienda y de jefe del Gabinete. Beltrán, un verdadero precursor del neoliberalismo en el país, se había educado en Inglaterra y había sido presidente del Banco Central de Reserva durante los primeros años de la dictadura odrista y crítico de la política inicial de Prado. Desde este puesto quiso eliminar todo tipo de subsidios a los alimentos, poner el precio de la gasolina a niveles internacionales y reducir la dirección del Estado en la política económica.

De esta manera, Prado no retomó el aliento a la industria local que había caracterizado su primer Gobierno. De cualquier manera, la erección de una planta siderúrgica en el puerto de Chimbote, con la que el país pretendía emular los esfuerzos de industrialización de naciones como Brasil, Argentina y México, fue una de las muestras de que no había abandonado del

todo ese proyecto. Chinbote, que fue hasta los años cuarenta una caleta de pesca de importancia menor, comenzó un vertiginoso crecimiento, gracias a la actividad de la pesca industrial. El trabajo en el puerto estuvo acompañado por una campaña nacional de erradicación de la malaria con el supuestamente poderoso insecticida DDT, que hizo mucho más habitable la costa para los inmigrantes andinos.

El sector minero estaba dominado por las empresas extranjeras de petróleo, hierro y cobre, pero la oligarquía había consolidado su dominio en la agricultura de exportación, con modernos latifundios azucareros y algodoneros ubicados principalmente en la costa norte y central del país. Los grandes propietarios agrarios de la costa formaban el meollo de la élite social peruana: el así llamado "club de las 40 familias", lo más caracterizado de la oligarquía. Ello era en parte verdad y en otra parte un espejismo, ya que los cambios sociales mencionados páginas atrás habían desplazado de un rol de liderazgo a este reducido grupo social, que la imaginacion convería en todopoderoso. En los debates sociológicos que el Instituto de Estudios Peruanos animara en los años sesenta, un tema crucial resultaba precisamente "el carácter" y el poder efectivo de esta oligarquía, cuyo núcleo estaba para la mayoría entre"los barones del azúcar".

Hacia 1950, las exportaciones agrarias significaban un poco más del 50% del valor total de las exportaciones peruanas; y aunque las cantidades exportadas siguieron creciendo a lo largo de la década, significaron cada vez más una proporción menor del comercio activo del país. Un nuevo rubro de exportaciones apareció en la década de 1950 que pronto se convirtió en un nuevo capítulo de promesas de desarrollo y rápidas fortunas: la exportación de la harina de pescado.

Las actividades en este sector se remontan al periodo de la Segunda Guerra Mundial cuando, al amparo de la política proindustrialista, se iniciaron las exportaciones de conservas de pescado. La Compañía Nacional del Guano se había interesado ya desde entonces en la perspectiva de sustituir el guano como fertilizante, por la harina de pescado (al fin y al cabo, las aves guaneras se alimentaban precisamente de anchoveta), pero no como fertizante, sino como alimento de animales de granja: cerdos, pollos y otras aves.

Una nueva clase empresarial, cuya más conocido representante sería Luis Banchero Rossi, asesinado por el hijo de su jardinero un 1 de enero de 1972, surgió en los años cincuenta para aprovechar la oportunidad abierta. Se compraron flotas pesqueras de California, equipadas con radares que podían detectar los cardúmenes, y con redes de nylon, izadas por grúas mecanizadas, muy superiores a las antiguas redes de algodón. El capital fue provisto por los bancos locales. Poco después surgieron astilleros en la costa que comenzaron a fabricar embarcaciones más sofisticados, integrándose la actividad de la pesca fuertemente a la economía.

CUETO, Marcos y Carlos CONTRERAS. *Historia del Perú Contemporáneo*

(Adaptado para la presente edición)

Preguntas resueltas

Pregunta 1

La región más conflictiva durante el primer Gobierno de Belaunde, donde se desarrollaba una fuerte guerrilla campesina contra el latifundismo, fue

A) La Convención.
B) Huaraz.
C) La Oroya.
D) Chancay.
E) Chicama.

Resolución

El gamonalismo, que nació en los tiempos virreinales, formado como derivados de los encomenderos, se había enquistado básicamente en el sur andino. Las relaciones de servidumbre eran características comunes y corrientes, incluso se jerarquizaban las personas de acuerdo a la posesión de lotes. Un latifundista ampliaba sus dominios al explotar campesinos en las tierras periféricas, también porque alquilaba lotes a los "arrendires", y estos lo subarrendaban a campesinos "allegados". Esto generaba una cadena de explotación de graves consecuencias. Puno, Cusco y Ayacucho fueron los departamentos más golpeados por el feudalismo. En la provincia de La Convención, Cusco, estalló una guerrilla contra los gamonales desde 1958 y continuó durante el primer Gobierno de Belaunde, así como décadas atrás fue Puno el foco de protestas.

Clave A

Pregunta 2

Ante el estallido de la Revolución cubana y su inminente repercusión política en América Latina, EE.UU. lanzó el plan Alianza para el Progreso que consistía en

A) agilizar el militarismo de derecha.
B) asistir a los más pobres con subsidios a los alimentos.
C) modernizar la economía y emprender el desarrollismo.
D) organizar la integración subregional andina.
E) evitar las inversiones de empresas europeas.

Resolución

La potencia imperialista, EE.UU., ha jugado ajedrez político ambiguo por años: simula colaborar con los países alicaídos, pero realmente coloca inversiones para extraer mayores ganancias; afirma solucionar guerras, pero en verdad pacifica una zona para implantar sus enclaves y sus compañías petroleras y/o mineras a bajo costo, exoneradas de impuestos. Así lo hicieron con el Plan Young y Dawes (post Primera Guerra Mundial), y con el Plan Marshall (post Segunda Guerra Mundial), ambos en Europa. Así fue en Japón, luego de arrojarle dos bombas atómicas, con el Plan Dodge. En América Latina, lo intentó con La Alianza para el Progreso, un programa de modernización económica, de inversiones y de promulgación bases para implementar mayores inversiones, pues América Latina no contaba con las condiciones capitalistas, como sí las hubo en Europa para los planes mencionados. Este plan (ALPRO), que además pretendía anular la influencia de los guerrilleros cubanos a través de un cierto financiamiento de obras públicas y modernización del capitalismo, necesitaba liquidar las premisas feudales de la región, pero no se cumplió, pues su mayor propulsor, Kennedy, fue asesinado.

Clave C

Pregunta 3

En el primer Gobierno de Belaunde (AP-DC) el boicot a los gabinetes estuvo dirigido por

A) la Liga Nacional Democrática.
B) la Coalición APRA UNO.
C) las guerrillas del MIR .
D) la Democracia Cristiana.
E) el Partido Socialista.

Resolución

El APRA había buscado aliarse con Acción Popular en las elecciones de 1963, pero el intento fracasó, por el interés aprista en salvar a la oligarquías y evitar una reforma agraria, que conllevaría a liquidar el latifundismo. Esto se hacía evidente al pactar los apristas con los odriístas (el sector más conservador y plutocrático de la clase dominante) agrupados para las elecciones en la UNO (Unión Nacional Odriísta). Este pacto recibiría el nombre pintoresco de "súper convivencia", que controló el Parlamento Nacional entre 1963 y 1968, en que los apristas pregonaban la superioridad del Poder Legislativo como el primer poder del Estado. Así, boicotearon leyes sociales, cuestionaron gabinetes ministeriales, censuraron a muchos ministros, es decir, boicotearon el primer belaundismo.

Clave B

Pregunta 4

El derrocamiento de Manuel Prado y Ugarteche por el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas tenía como objetivo

A) tomar el poder para liquidar el sistema capitalista.
B) evitar el ascenso político del APRA y facilitar el ascenso de un Gobierno agrarista.
C) impulsar la influencia del CAEM en las tropas subalternas.
D) eliminar la Alianza para el Progreso que pretendía modernizar la economía nacional.
E) impulsar la industrialización de la siderurgia y de la metalmecánica.

Resolución

Los militares peruanos del CAEM tenían objetivos de tipo modernizador de la economía rural y urbana, sus publicaciones así lo demostraban. Estaban a favor de una reforma agraria, como parte de una campaña para impulsar mayores inversiones, y de la creación de empresas peruanas de corte nacional para fortalecer el empleo urbano, anular el gamonalismo de la zona rural y así evitar los alzamientos de guerrillas que había desgastado al país durante años. El Gobierno de Kennedy y el plan Alianza para el Progreso eran una coyuntura favorable, pero un posible Gobierno aprista como se veía venir en 1962 era visto como enemigo de las reformas. Por ello, la Junta de Militares realizó el golpe. Preferían un Gobierno de Acción Popular o de la Democracia Cristiana, con quienes tenían afinidad en la programación política.

Clave B

Pregunta 5

La construcción de la Carretera Marginal de la Selva permitió

A) la mayor extracción y transporte de materias primas.
B) la inclusión socialde las etnias amazónicas en la ciudadanía
C) la creación de fronteras vivas en la zona amazónica cercana a Brasil.
D) el desarrollo de cultivos de arroz en la selva.
E) la eliminación de las protestas populares.

Resolución

Muchas de las carreteras, en el Perú, se han construido para favorecer a las compañías extranjeras, a grupos de poder económico o financiero, ya que realizan actividades de minería o petróleo, ya sea en monopolio o asociados a empresarios o *lobbies* intermediarios que encuentran en el país. Los resultados son ganancias cuantiosas, dentro de un marco de corrupción. La Carretera Marginal de la Selva, por ejemplo, se enlaza con vías terrestres que une varios países de la Amazonía, que conecta diferentes países sudamericanos, áreas de grandes riquezas auríferas, petroleras, gas natural, bosques, etc. El Gobierno de Belaunde volvió al asunto de la Marginal de la Selva durante su segundo periodo; pero irónicamente esta se convirtió en pista de aterrizaje para las avionetas de los narcotraficantes.

Clave A

Pregunta 6

El Gobierno militar, en su fase, dirigida por Velasco, se caracterizó por su inclinación

A) antimonopolista y colectivista de gestión nacional.
B) anticapitalista y revolucionario nacionalista.
C) reformista burgués y nacionalista.
D) proempresarial y social revolucionario.
E) agrarista-cooperativista y socialista.

Resolución

El Gobierno velasquista, debido a sus medidas impactantes, confundió a un sector de los partidos de izquierda, a los intelectuales y a muchos empresarios. Aún hoy en día, muchos lo recuerdan como un Gobierno revolucionario, y lo califican equivocadamente de socialista. Otros lo ven como una dictadura horrenda y hasta fascista. Claramente se aprecian las ventajas proteccionistas que aplicó a la industria nacional, lo cual resultó favorable a la empresa y los negocios de particulares. En la liquidación del gamonalismo, se mostró el afán de las trabas al capitalismo. Si bien hubo desplazamiento de los terratenientes, capitalizó a muchos de ellos con indemnizaciones, luego de corporativizar la agricultura. Entregó tierras a un tercio del campesinado y fomentó la creación de sindicatos, apoyó a los inmigrantes para levantar distritos en barrios populosos. Es decir que Velasco perteneció a un grupo de militares nacionalistas que buscaron enfatizar reformas para consolidar un capitalismo nacionalista.

Clave C

Pregunta 7

¿Cuál fue la compañía extranjera que, a pesar del Gobierno nacionalista y reformista, no fue estatizada por el velasquismo?

A) International Petroleum Company
B) Marcona Minning Company
C) Cerro de Pasco Minning Company
D) Southern Perú Copper Corporation
E) Aerolíneas Nacionales de Sociedad Anónima

Resolución

Mientras que la IPC, la Peruvian Corporation, la Marcona Minning Company y la Cerro de Pasco Minning Company eran compañías con cinco o más décadas en el país, y con maquinaria obsoleta, la moderna Southern, de capital norteamericano, se había instalado en Moquegua y Tacna en la década de los años cincuenta y poseía tecnología avanzada.
Esto disipa las ideas extremas de quienes afirman que el Gobierno velasquita estatizaba todo o que hacia un bolchevismo como Rusia. Asimismo, el carácter reformista del velasquismo explica por qué se estatizaron algunas empresas y no todas, pues quería dar una

imagen de nacionalista, crear empresas peruanas y evitar los conflictos rurales. Además, el Estado se convertía en empresario capitalista, indicio de un claro intento de modernizar la sociedad oligárquica de ese tiempo.

Clave D

Pregunta 8

El movimiento obrero en el año 1977, en oposición al Gobierno de Morales Bermúdez, obtuvo como resultado

A) la reducción de subsidios a los alimentos agrícolas.
B) la legalización de la Central de Trabajadores.
C) los derechos de ciudadanía desde los 18 años de edad.
D) la fundación del Sindicato Único de Trabajadores de la Educación del Perú.
E) la convocatoria a la Asamblea Constituyente.

Resolución

El reformismo nacionalista no pudo consolidarse, pues Morales y sus socios (Chile, CIA, Montesinos) se encargaron de anular sus pretensiones. Por ello, los resultados se mostraban adversos, los salarios perdían su poder adquisitivo, mientras que los sindicatos quedaban restringidos; además, los precios de alimentos y servicios, subsidiados, empezaban a elevarse, por ello empezaron a escasear los alimentos. En el año 1973, ya se registraban brotes de huelgas y protestas. En 1975, estalló el paro de policías que originó protestas callejeras y saqueo de por medio (5 de febrero de ese año). Por ello, en 1977, se presentó un proceso de huelgas continuas, un movimiento obrero, sindical, trabajadores independientes. Todos participaron en un paro nacional de hasta dos días consecutivos contra la dictadura militar de Morales Bermúdez, logrando que la cúpula castrense anuncie dejar el Gobierno, previa convocatoria a la Asamblea Constituyente, la cual se realizó en 1978, emitiendo una nueva Constitución, la de 1979.

Clave E

Pregunta 9

El Plan Túpac Amaru, aplicado por el Gobierno de Francisco Morales Bermúdez, contenía medidas que buscaban

A) la desactivación de las reformas de Velasco.
B) la modernización el sistema democrático popular.
C) el proteccionismo de la industria nacional.
D) una alianza entre los países No-Alineados.
E) un plan para acabar con las guerrillas.

Resolución

Uno de los generales velasquistas, Fernando García Salvatecci, declaró que el Gobierno del cual participó se armó para invadir a Chile; los tanques y aviones adquiridos en URSS tenían ese propósito. El proteccionismo económico aplicado por el velasquismo pretendía capitalizar a empresarios nacionales; es decir, el militarismo nacionalista quería dirigir la economía del país.

Todo esto quedó trunco, pues rápidamente el sector de militares más tradicional y los empresarios más allegados al FMI organizaron el "Tacnazo", un golpe de Estado que desplazó al sector reformista y colocó a los más conservadores en el poder. El hombre encargado del proceso de desactivación de las reformas velasquistas fue el general Francisco Morales Bermúdez, con un nuevo plan llamado Túpac Amaru.

Clave A

Pregunta 10

¿Quién fue el representante de la teología de la liberación que surgió en el contexto del Gobierno de las Fuerzas Armadas?

A) Hugo Neira
B) Gustavo Gutiérrez
C) José María Escriba de Balaguer
D) Héctor Bejar
E) Bambarén

Resolución

La teología de la liberación es una corriente teológica cristiana nacida en América Latina tras la aparición de las Comunidades Eclesiales de Base, el Concilio Vaticano II y la Conferencia de Medellín (Colombia, 1968), que se caracteriza porque considera que el Evangelio exige la opción preferencial por los pobres. Su fundamento se encuentra en la Biblia y las ciencias sociales.

Los primeros en definir esta corriente teológica fueron el educador y expastor o brasileño Rubem Alves y el sacerdote católico peruano Gustavo Gutiérrez Merino, cuyos primeros trabajos al respecto datan respectivamente de 1968 y 1969.

Clave B

Pregunta 11

¿Cuál fue la compañía norteamericana, con una tecnología avanzada, que no fue estatizada por el Gobierno reformista de las FF.AA.?

A) Internacional Petroleum Company
B) Cerro de Pasco Minning Company
C) Southern Perú Cooper Corporation
D) Aerolíneas Nacionales
E) Marcona Minning Company

Resolución

La Southern Peru Copper Corporation fue constituida en el Estado de Delaware, Estados Unidos, en 1952. En 1954, se estableció una sucursal en el Perú, la cual suscribió un convenio bilateral con el Gobierno peruano para el desarrollo y la explotación de la mina de Toquepala, cuyos trabajos comenzaron en 1956 y entró en operación en 1960.

La capacidad de producción inicial del complejo minero Toquepala fue de 46,000 t/día, y la capacidad de fusión de concentrados de la fundición alcanzó 1,400 t/día; además, pusieron en operación el ferrocarril y el puerto industrial en Ilo, Moquegua. Su importante rendimiento ocasionó que el Gobierno de Velasco Alvarado no lo considere entre las empresas que iban hacer expropiadas.

Clave C

Pregunta 12

El intento del velasquismo de capitalizar a los empresarios nacionales quedó truncado con el Tacnazo, que expresaba intereses

A) del sector oligárquico tradicional relacionado con el FMI.
B) de la burguesía nacional.
C) del movimiento obrero.
D) del Plan Inca.
E) del expansionismo chileno.

Resolución

Con el nombre de Tacnazo, se conoce al golpe de Estado realizado entre el 28 y 29 de agosto de 1975 por parte del militar Francisco Morales Bermúdez, que causó la deposición del dictador militar Juan Velasco Alvarado. Morales Bermúdez, para ese entonces presidente del Consejo de Ministros, logró el apoyo de la Marina de Guerra, la Fuerza Aérea y las

Fuerzas Policiales, además de los jefes de las diferentes regiones militares peruanas. Con el golpe comenzó la segunda etapa del llamado Gobierno revolucionario de las Fuerzas Armadas. El golpe se dio con el objetivo de interrumpir las reformas velasquistas. Este sector golpista representaba los intereses de la desgastada oligarquía que buscaba restablecerse en el poder, ahora alineándose con los dictados del Fondo Monetario Internacional.

Clave A

Pregunta 13

Para desestabilizar el movimiento popular campesino y obrero organizado, y lograr una base de apoyo popular se estableció el

A) FONAPS. B) SINAMOS. C) PAIT.
D) CAPS. E) SAIS.

Resolución

El Sistema Nacional de Apoyo a la Movilización Social, más conocido por su acrónimo Sinamos, fue una entidad estatal creada en junio de 1971 por el Gobierno de Juan Velasco Alvarado (primera fase del Gobierno de las Fuerzas Armadas del Perú). Como su director fue designado el general Leónidas Rodríguez Figueroa.

Según la definición oficial, Sinamos tenía por objeto estimular la intervención del pueblo peruano a través de organizaciones autónomas, en todas las tareas encaminadas a resolver los diversos problemas que afectaban a los hombres y mujeres del Perú. De esa manera, sería posible crear una "democracia social de participación plena", en donde los ciudadanos en general podrían intervenir en todas las esferas de decisión y ejercer directamente, o con el mínimo de intermediación, todas las formas de poder en sus dimensiones económicas, sociales y políticas. Sinamos articulaba diversas organizaciones, a través de las cuales se realizaba campañas de concientización y movilización política. Fue dotada con cuantiosas rentas, como las del fondo de desarrollo económico y las de todas las juntas y corporaciones departamentales de obras públicas.

Clave B

Pregunta 14

La comunidad industrial fue creada por el Gobierno militar, esto evidenció su carácter

A) nacionalista.
B) corporativista.
C) liberal.
D) proteccionista.
E) estatista.

Resolución

La comunidad industrial fue creada en 1970. Con ella se institucionalizó la participación progresiva de los trabajadores estables que laboraban a tiempo completo en una empresa industrial mediante una modalidad que les permitía conseguir la paridad en la propiedad, en la gestión y en las utilidades de la empresa. Sirvió de modelo para la creación de los otros tipos de comunidades laborales como la pesquera, la minera y la de telecomunicaciones.

La comunidad industrial se concibió como una forma de lograr transformar al trabajador de simple asalariado en propietario asociativo; cambiar su condición de ser objeto del quehacer económico y convertirlo en sujeto del mismo, superar la estructura de lucha de clases, estimular la producción y el desarrollo industrial. Este tipo de principio se relacionó con el denominado corporativismo que se desarrollaba en los regímenes fascistas.

Clave B

Preguntas propuestas

1. La Junta Militar de Gobierno (1962-1963) tuvo como principal medida, a nivel social,

A) anular el régimen del yanaconaje
B) respaldar el Gobierno de Belaunde.
C) dar una Ley de Bases para la Reforma Agraria.
D) impedir un Gobierno autoritario del APRA.
E) lograr el respaldo de los empresarios chilenos.

2. El plan piloto de Reforma Agraria se desarrolló en el Departamento del Cusco debido

A) a que era la región con más hacendados.
B) a su desarrollo de agricultura intensiva.
C) a la agudización de las luchas campesinas en la zona.
D) a que tenía el respaldo de las federaciones campesinas.
E) a los problemas al promover las medidas de la Alianza para el Progreso.

3. La suscripción del Acta de Talara permitía el continuismo de las operaciones de la empresa

A) Cerro de Pasco Copper Corporation.
B) petrolera fiscal.
C) International Petroleum Company.
D) Southern Perú Copper Corporation.
E) Peruvian Corporation.

4. Las medidas de mayor impacto social que emprendió el Gobierno velasquista se formalizaron en el

A) Plan Túpac Amaru.
B) informe Mc Bride.
C) proyecto del CAEM.
D) Plan Verde
E) Plan Inca.

5. El giro económico-financiero dado por Francisco Morales Bermúdez, tras deponer a Velasco, significó la sujeción plena a los postulados

A) de la oligarquía industrial.
B) de los empresarios del caucho y la sal.
C) del Fondo Monetario Internacional.
D) de la cúpula militar norteamericana.
E) de la Organización de Naciones Unidas.

6. En la década del cincuenta del siglo XX aparecieron nuevas fuerzas políticas. Acción Popular participa en el debate político e ideológico. Señale quien fue el ideólogo de este partido:

A) Augusto Salazar Bondy
B) Luis Antonio Eguiguren
C) Luis Felipe Alarco
D) Carlos Cueto Fernandini
E) Francisco Miro Quesada Cantuarias

UNMSM 2004

7. Uno de los aspectos que impulsó el velasquismo, con la reforma educativa, fue

A) la formación de docentes quechuahablantes.
B) el desarrollo de la educación laboral.
C) la gratuidad de la educación primaria.
D) la construcción de colegios militares.
E) la evaluación bajo el sistema de competencias.

8. El plan Alianza para el Progreso que propuso EE. UU. para América Latina se planteó cuando gobernaba en EE. UU.

A) Richard Nixon.
B) J. F. Kennedy.
C) Lyndon B. Johnson.
D) D.Eisenhower.
E) Jimmy Carter.

9. ¿Quién dirigió la política económica del segundo Gobierno de Manuel Prado?

A) Esparza Zañartu
B) Pedro Beltrán
C) Zenón Noriega
D) Eudocio Ravines
E) E. Kemmerer

10. Prado asumió su segundo Gobierno triunfando en las elecciones con su agrupación política denominada

A) APRA.
B) Movimiento Social Progresista.
C) Acción popular.
D) Movimiento Democrático Peruano.
E) Partido Demócrata Cristiano.

11. En el campo económico, durante el segundo Gobierno de Prado Ugarteche, se desarrolló

A) el *boom* salitrero.
B) una fuerte política asistencialista.
C) el *boom* pesquero.
D) la baja de nuestras exportaciones.
E) la caída de la Bolsa de Nueva York.

12. En la Convivencia, debido a la mantención del gamonalismo, se desarrollaron varios movimientos campesinos. El área de mayor insurgencia fue

A) la costa norte, en las haciendas azucareras.
B) la región amazónica.
C) el departamento de Áncash.
D) el valle de La Convención en el Cusco, Paruro y Juliaca.
E) la costa sur, principalmente Ica.

13. A nivel internacional, durante la Convivencia, Norteamérica puso en marcha una política intervencionista denominada

A) Política del buen vecino.
B) Alianza para el Progreso.
C) New Deal.
D) América para los americanos.
E) la política del garrote.

14. El golpe de Estado dirigido por Pérez Godoy representó los intereses

A) del Odriismo.
B) del sector reformista de las FF.AA.
C) del gamonalismo sureño.
D) de los hacendados azucareros.
E) de la oligarquía agroexportadora.

15. Ante el posible ingreso de Odría y la oligarquía al poder en 1962, las FF.AA. optaron por

A) respaldar la determinación del Congreso.
B) implantar el toque de queda.
C) asilar a Haya de la Torre.
D) ordenar el receso parlamentario.
E) organizar un golpe institucional.

16. ¿Cuál fue el principal hecho desarrollado en la Junta Militar (1962-1963)?

A) el armisticio de Talara
B) los acuerdos de Río
C) Ley de Bases para la Reforma Agraria
D) el escándalo de la página once
E) la forma del Acta de Talara

17. La creación del Banco de la Nación por el primer Gobierno de Belaunde tenía como objetivo

A) modernizar nuestro sistema de educación.
B) ampliar la red de carreteras.
C) diversificar el sistema COOPOP.
D) impulsar un proyecto de industrialización.
E) centralizar la administración y recaudación de los impuestos.

18. La alianza política presente en el primer belaundismo estuvo conformada por Acción Popular y

A) la Democracia Cristiana.
B) la Unión Revolucionaria.
C) el aprismo.
D) el Partido Democrático del Perú.
E) Partido Socialista.

19. El problema de Brea y Pariñas fue tratado en el Acta de Talara, en el que los acuerdos fueron tomados por la IPC y

A) la Standard Oil.
B) la empresa petrolera fiscal.
C) la Municipalidad de Piura.
D) el Ministerio de Trabajo.
E) el Congreso de la República.

20. ¿Qué mecanismos favorecieron a la burguesía nacional durante la primera fase del Gobierno de las Fuerzas Armadas?

A) proteccionismo económico y sustitución de importaciones
B) política económica liberal
C) el dólar MUC y el PAIT
D) estatización de la Southern Perú y la IPC
E) neoliberalismo y privatizaciones

Capítulo

XVII







Neoliberalismo en el Perú (1980-2016)

Capítulo XVII

Neoliberalismo en el Perú (1980 - 2016)

Objetivos

- Comprender el desarrollo del modelo neoliberal en nuestro país a partir de las reformas que se implantaron en los años noventa hasta la actualidad.
- Conocer los principales acontecimientos del conflicto armado interno que se inició desde 1980.
- Entender la realidad socioeconómica, política y cultural del Perú durante los años 1980-2015.

Introducción

La llegada al poder nuevamente de Belaunde Terry provocó un interés de un sector de la población en la búsqueda de cambio, pero no resultó así. Este Gobierno empezó a desarrollar medidas liberales que provocaron un gran malestar en las clases populares, lo cual se agudizó durante el primer Gobierno aprista. Esto sumió al Perú en una de las crisis más profundas en la historia.

Crisis económica, violencia interna y desconfianza hacia los partidos tradicionales motivaron a que la población busque apoyar a políticos independientes. De esta forma logró aparecer en la palestra Alberto Fujimori, quien estableció, con el apoyo de las Fuerzas Armadas, una dictadura cívico-militar durante todos los años noventa. La llegada del modelo neoliberal provocó beneficios para un pequeño sector, pero ocasionó profundas desigualdades en la sociedad. La dictadura fujimorista generó, desde 1997, un nuevo sentir en la ciudadanía, la cual salió a las calles para enfrentarse al Gobierno de turno.

En el año 2000, se destaparon la redes de corrupción construidas por este Gobierno. Por ello, decidió recortar su mandato. Así, se inició un Gobierno de transición representado por Valentín Paniagua. La llegada al poder de Alejandro Toledo no provocó ningún cambio en cuanto al modelo económico. Surgió un sector "E" que representa el de la extrema pobreza, además ocurrieron nuevas protestas sociales, como las de Arequipa, que manifestaban la continuidad del malestar de nuestra población. Un segundo Gobierno aprista, que buscó mayor profundidad de las reformas con el discurso del "perro del hortelano", evidenció que este régimen, como los demás, solo servían a los intereses de los grupos de poder y su red de clientelaje (petroaudios). La promesa de "la gran transformación", durante el año 2011, provocó un sentimiento de cambio en un sector de la población, pero esa transformación fue traicionada, esto demostró que los políticos de turno solo se aprovechaban de las esperanzas de las grandes mayorías, esperanzas que, a pesar de ello, se mantienen intactas, pero, a la vez, hacen notar que urge un cambio, al igual que la toma de conciencia para la búsqueda de una transformación de nuestro país hacia el futuro.

1 ▸ Segundo gobierno de Fernando Belaunde Terry: retorno a la democracia liberal (1980-1985)

1.1. Elecciones de 1980

Tal como estaba previsto en el plan de transferencia, el Gobierno militar convocó a elecciones generales para mayo de 1980. Uno de los aspectos más destacados a nivel de derecho electoral fue la inscripción de los analfabetos, lo que incrementó el número de electores que llegó a más de 6 millones de electores. Se inscribieron un total de 15 listas y alianzas electorales.



El arquitecto Belaunde Terry durante la campaña electoral de 1980.

El APRA lanzó la candidatura de su secretario general Armando Villanueva del Campo, acompañado por Andrés Townsend Escurra y Luis Negreiros Criado. El segundo de ellos, de tendencia más conservadora, había sido derrotado por Villanueva del Campo en un congreso partidiario, que mostró serias fisuras en el APRA tras la muerte de su líder Haya de la Torre.

Acción Popular lanzó, por cuarta vez, la candidatura de su fundador y expresidente de la República Fernando Belaunde Terry, quien completó su lista con Fernando Schwalb López Aldana y Javier Alva Orlandini. La abstención del proceso electoral de 1978 le evitó desgastarse políticamente. El candidato acciopopulista apareció como el catalizador de un sentimiento antimilitar profundamente enraizado en la población por aquellos años. Su campaña basada en su imagen carismática y un programa de ofertas electorales, que incluía un millón de empleos, fue muy impactante y costosa. Por su lado, el PPC lanzó la candidatura del exalcalde de Lima y líder máximo Luis Bedoya Reyes, quien juntamente con Ernesto Grundy y Roberto Ramírez del Villar, conformaron la plancha presidencial pepecista.

Más allá de un primer intento de unificar a toda la izquierda, esta quedó agrupada en dos frentes que habían recorrido vidas paralelas desde más de una década atrás: Unidad de Izquierda (UI), sostenida principalmente por el PSR y el PCP, que inicialmente lanzaba la candidatura de Genaro Ledesma, y la Alianza Revolucionaria de Izquierda (ARI), que lanzaba la candidatura de Hugo Blanco Galdós. Las pugnas partidarias por escaños y las ambiciones de sus líderes, generó que la izquierda electoral se dividiera en cinco listas (UNIR, PRT, UDP, FOCEP, UI).

Las elecciones se realizaron el 18 de mayo de 1980 y dieron como ganador a Fernando Belaunde Terry con el 46% de los votos válidos; segundo quedó Villanueva del Campo con 27%; el PPC muy atrás con el 9% y la izquierda, sumando las cinco listas, quedó con el 13%.

Acción Popular obtenía, además, la mayoría absoluta en la Cámara de Diputados y la primera mayoría relativa en senadores. Tuvo que contar con el apoyo del PPC, en esta última cámara, para lograr también mayoría.

ELECCIONES PRESIDENCIALES 1980			
Candidato	Agrupación	Votos	%
Fernando Belaunde Terry	AP	1'793,190	45,2
Armando Villanueva del campo	PAP	1'087,188	27,4
Luis Bedoya Reyes	PPC	382,547	9,6
Hugo Blanco Galdós	PRT	160,713	3,9
Horacio Zevallos Gámez	UNIR	134,321	3,3
Leonidas Rodríguez Figueroa	UI	116,890	2,8
Carlos Malpica Silva-Santisteban	UDP	98,452	2,4
Roger Cáceres Velásquez	FNTC	81,647	2,0
Genaro Ledesma Izquieta	FOCEP	60,853	1,5
Carlos Carrillo Smith	UN	18,170	0,4
Javier Tantaleán Vanini	OPRP	17,737	0,4
Gustavo Mohme Llona	APS	11,607	0,3
Alejandro Tudela Garland	MDP	9,875	0,2
Waldo Fernández Durán	PAIS	9,350	0,2
Luciano Castillo Coloma	PSP	8,714	0,2
Votos válidos		3'991,254	77,8
Votos nulos		737,947	14,5
Votos en blanco		392,127	7,7
Votos emitidos		5'121,328	78,7
Ausentismo		1'349,773	21,3
Total Inscritos		6'471,101	100,00

Fuente: Perú político en cifras; Tuesta Soldevilla, Fernando; fundación Friedrich Ebert; tercera edición, 2001.

1.1.1. El Gobierno de "ancha base" AP-PPC

Acción Popular (AP) ganó las elecciones presidenciales de 1980 y se alió con el Partido Popular Cristiano (PPC). El triunfo electoral fue considerado por cierta prensa como una reivindicación. Luego de doce años, las Fuerzas Armadas se desgastaron como Gobierno y por ello los votantes vieron en Fernando Belaunde una víctima del cuartelazo, lo imaginaron el "salvador" del Perú, a pesar de los fracasos que cometió en su primer Gobierno durante los años sesenta.

Los sectores empresariales ligados a la importación y exportación respaldaron este Gobierno, vacío, sin empuje, sin plan de largo plazo. Belaunde y sus ministros aplicaron medidas liberales recetadas por el FMI, de acuerdo a la globalización que impulsaba Ronald Reagan, presidente de EE.UU. Estas medidas afectaron considerablemente los intentos de la población en forjarse un medio de calidad de vida.

Primeras acciones:

- Devolución de los medios de comunicación a sus antiguos propietarios
- Promulgación de la Constitución de 1979
- Amnistía a los militares
- Convocatoria a elecciones municipales

La lista de medidas fondomonetaristas se imponían una vez más en el Perú, al igual como en los Gobiernos de Odría, Prado y otros anteriores. El presente Gobierno acató los dispositivos financieros diseñados por Washington: préstamos e importaciones, Estado reducido frente a las inversiones, ausencia de políticas de inclusión social, entre otras. Si bien el Gobierno no profundizó la campaña privatizadora por temor a más huelgas y protestas, el segundo belaundismo se alineó con la forma básica de economía de mercado, sin ningún proyecto de transformación de recursos en uso tecnológico, dado que buscaba

- mantener la condición del país como exportador de materias primas.
- insertar productos importados, que favorecían a empresas transnacionales.
- desamparar la industria nacional, reduciendo su capacidad al gravarla con altos impuestos y en competencia con productos importados.
- impulsar una serie de obras públicas como parte de la campaña populista, construir postas y colegios (como también un tramo más de la carretera marginal y viviendas de las Torres de Limatambo, por ejemplo).
- aprovechar los vaivenes climáticos como pretexto de la crisis ante la falta de una economía saneada.

Entre los años 1980 y 1982, el ministro de Economía, Manuel Ulloa Elías, estableció como política económica el liberalismo, una economía ortodoxa. Esto se expresó a través del impulso a las importaciones de bienes, la reducción de los aranceles, acompañado con un aumento paulatino de los precios controlados (ajuste de enero de 1981) y reducción de los precios de exportación. La deuda externa creció de US $ 9, 606 a US $ 11 465 millones. Las medidas económicas provocaron la quiebra de muchas empresas peruanas y el consiguiente despido de miles de trabajadores. Se mantenía la política de subsidios, la moneda nacional se devaluaba periódicamente y el dólar subía en su cotización diariamente. El resultado fue el incremento de valor de la moneda norteamericana (un dólar se vendía en 100 soles y más). La inflación alcanzó los tres dígitos y los sueldos de los trabajadores día a día perdían su capacidad adquisitiva.



Ministro de Economía Manuel Ulloa.

1.1.2. La crisis de la deuda externa (1982-1983) y el fin del experimento económico

En América Latina y el Caribe, se encuentran los deudores más grandes del mundo: Brasil que debe $ 232 mil millones; México, $ 160 mil millones y Argentina, $ 144 mil millones. México anunció que no podía pagar su deuda. Ante ello, el Perú buscó reprogramar el pago de la deuda. En abril de 1983, se suspendió el pago por conceptos de intereses al Club de París y se buscó negociar. En agosto de 1984, se decidió no pagar los intereses, de esta forma se dejó pagar US $ 1310 millones para ese año y en 1985, US $ 1251.

Para el año 1983, el nuevo ministro de Economía, Carlos Rodríguez Pastor, realizó un ajuste económico de los precios controlados (gasolina, tarifas de agua, teléfono, arroz, pan, leche, medicinas). La inflación llegó, para ese año, a 125.1%. Se produjo un aumento del déficit fiscal, los ingresos se redujeron, las exportaciones siguieron cayendo, así como las importaciones. Para agudizar la crisis, empezó el Fenómeno de El Niño que ocasionó grandes daños en la pesca, agricultura, minería, industria procesadora (el PBI se contrajo en 12%).

A fines de 1983, asumió el Ministerio de Economía José Benavides Muñoz, quien impuso el lema "austeridad sin recesión". Se decidió aumentar los aranceles y los subsidios, se produjo un ligero aumento de las exportaciones y se elevó el PBI. A fines de 1984, asumió Guillermo Garrido Lecca, quien aumentó los impuestos. Además, se produjo una reducción del gasto público, se firmó un nuevo acuerdo con el FMI y se estableció como Nueva moneda: el Inti.

PRECIOS CONTROLADOS, NO CONTROLADOS E INFLACIÓN: VARIACIONES PORCENTUALES						
	1980	1981	1982	1983	1984	Enero - Julio 85
Inflación	60,8	72,7	72,9	125,1	111,5	87,6

Fuente: Paredes, Carlos y Alberto Pasco-Font, "The Behavior of the Public Sector in Perú: A croeconomic Approach" en Larrain Felipe y Marcelo Selowsky (ed). The Public Sector and the Latin American Crisis. San Francisco: ICS Press, 1991, p. 216.

TASAS DE CRECIMIENTO (VARIACIONES PORCENTUALES ANUALES)					
	PBI	Consumo	Inversiones	Exportaciones	Importaciones
1980	4,9	6,4	44,6	–11,6	36,4
1981	5,1	2,7	24,1	0,2	18,7
1982	–0,2	1,0	–8,8	11,5	1,5
1983	–12,6	–4,9	–39,1	–11,6	–25,6
1984	58	3,2	–8,1	5,3	–19,5
1985	22	4,2	–14,9	3,5	–7,7

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú, Memoria 1989, p. 139.

Uno de los ofrecimientos belaundistas fue el de crear "un millón de empleos", lo cual no se cumplió. El desempleo crecía vertiginosamente, al igual que la inmigración, y la capital concentraba mayor cantidad de mano de obra, pero carecía de empleos. Aquellos desocupados se convirtieron en vendedores ambulantes en las calles de Lima. Al respecto José Matos Mar, en un texto que se convirtió en un clásico, habla sobre el centralismo agobiante, que el segundo belaundismo agravó:

> "La expresión más clara es Lima, que aún sin haber resuelto sus problemas, acapara y concentra la vitalidad del mercado interno. Los recursos del Estado y las inversiones del capital privado, salvo las áreas de productos de exportación tradicional, la han favorecido. En cambio las zonas tradicionalmente deprimidas del interior, recibieron atención marginal y trato despectivo".[1]

---

1 Matos Mar, José. *Desborde popular y crisis del Estado*, Lima, IEP, 1986, tercera edición, p. 48, se puede consultar en <http://www.iep.org.pe/textos/DDT/peruproblema21.pdf>.

El censo de 1981 arrojó una población de 17 762 231 habitantes. Lima, como capital del país y máximo centro poblado y comercial, se convirtió en una urbe muy contaminada, intransitable, congestionada de ambulantes o comerciantes informales y lenta en el transporte urbano debido a los continuos embotellamientos. Todo esto como producto del cada vez más acentuado centralismo, cuyo origen fueron las bases económicas que el Gobierno fue incapaz de resolver. Al contrario se dedicó a la actividad extractiva, que dentro de un sistema centralista crea y agrava el problema de miseria en las provincias del interior.

La vida de los peruanos se veía decrecer: desnutrición, delincuencia, vidas entregadas a las drogas, labores infrahumanas, niños abandonados en la calle (llamados "petisos") y mendigos. La música chicha, fusión de cumbia, tropical y electrónica, se consolidaba con letras evidentes sobre la vida callejera y penosa. El transporte se convertía en ruidoso, hacinado, y las calles permanecían embotelladas, donde circulaban vehículos obsoletos y otros nuevos de origen alemán, llamados *kombiwagen* (del cual deriva el término "combis" asignado a camionetas de la actualidad).

El sector importador creció enormemente, pasó de ser un comercio mayorista a un comercio minorista. Los televisores a color, radios y textiles provenientes del Asia, Europa y EE. UU. se vendían en las ciudades peruanas, muchas veces en forma de contrabando (disminuyendo el ingreso fiscal por cuestión tributaria) y otras veces en forma legal. Por otro lado, el sector exportador, que veía reducir sus ingresos, presionaba al Gobierno con el propósito de devaluar la moneda y elevar la cotización del dólar para así compensar sus bajas ventas en el mercado exterior.

1.1.3. Política internacional

Se había iniciado la globalización, circuito de finanzas en el mundo. En EE. UU., estalló la crisis de la deuda externa y el mercado internacional se comprimía, por eso las exportaciones peruanas disminuyeron. Y como parte de este escenario, surgieron problemas fronterizos entre los Estados sudamericanos que muchas veces se originaban ante la búsqueda de un mecanismo de integración nacional o como cortinas de humo (llamaradas mediáticas para ocultar el problema financiero).

- **Conflicto del Falso Paquisha.** En 1981, estalló un nuevo conflicto en la frontera con Ecuador, país cuyo Gobierno infiltró tropas en tierras peruanas (en el Alto Comaina y en el río Campana). Se construyó un fuerte y descaradamente llamaron a esos puestos con el mismo nombre de sus pueblos (Paquisha y Machinaza). Algo similar pasaba con los puestos de vigilancia PV22, PV3 y PV4. En una semana, el Ejército peruano desalojó a los infiltrados, ratificando el Protocolo de Río de Janeiro.

- **Guerra de las Malvinas.** En 1982, el Gobierno militar de Argentina, encabezado por Leopoldo Galtieri, decidió recuperar las islas Malvinas, reclamando su soberanía frente a los ocupantes británicos. El Gobierno peruano envió armamento de apoyo a Argentina: misiles y aviones, mientras EE. UU. colaboraba con Inglaterra, después de una aparente neutralidad inicial. Igualmente, Chile participó del lado de las potencias. El resultado fue triunfo de los británicos que reafirmaron una vez más su colonialismo contemporáneo.

1.1.4. El conflicto armado interno

El 17 de mayo de 1980, en la localidad ayacuchana de Chuschi, miembros del denominado PCP-SL iniciaron su denominada insurgencia armada a través de la quema de ánforas (al día siguiente se celebraba las elecciones generales). En Chuschi, hasta el 29 de diciembre de 1982, día en que las Fuerzas Armadas ingresaron a combatir la subversión en Ayacucho, se desarrolló una primera etapa de esta insurgencia armada. En esta primera etapa, el conflicto armado se concentró en las provincias del norte de Ayacucho, así como en Apurímac y Huancavelica.

El 28 de julio, mientras el Gral. Morales Bermúdez entregaba el poder al presidente electo, fueron dinamitados los Concejos Provinciales de Cangallo y Huancapi. De octubre a diciembre se atacaron diversos locales del Estado como puestos policiales y prefecturas, así como contraagencias bancarias y locales de partidos políticos. En diciembre, aparecieron en las calles del centro de Lima perros colgados de varios postes con carteles que cuestionaban el Gobierno de Deng Xiao Ping de China.

En febrero de 1981, el ministro del Interior, José María de la Jara, presentó al Consejo de Ministros el decreto-ley antiterrorista 046, que fue el primer esfuerzo del Gobierno para responder legalmente a los ataques del denominado PCP-SL y en el cual se tipificaba el delito de terrorismo. Mientras tanto, el PCP-SL inició la voladura de torres de alta tensión del sistema interconectado de la Central Hidroeléctrica del Mantaro en la sierra central, la mayor proveedora de energía del país. Así, el primer apagón en Lima tuvo lugar en septiembre de 1981.

Pero a pesar de estas acciones, el Gobierno de Acción Popular no terminó de comprender lo que implicaba el desafío planteado al Estado por la subversión. Por varios años, el tema no ocupó un lugar prioritario. Fue tratado como un problema de delincuencia común susceptible de ser resuelto mediante la neutralización de individuos. Se envió a la policía a solucionar el conflicto. En octubre de 1981, ocurrió el asalto al puesto policial de Tambo (Ayacucho). En marzo de 1982, un comando senderista asaltó la cárcel de Huamanga y rescató a sus presos. Lograron escapar sin que hubiese una adecuada respuesta de las fuerzas policiales y sin que los efectivos del Ejército acantonados en el cuartel de la ciudad interviniesen por no contar con órdenes de Lima. Horas después de consumado el ataque, un grupo de miembros de la Guardia Republicana ingresó al hospital de Huamanga y en represalia ejecutó a tres senderistas heridos internos bajo custodia policial.

En septiembre de ese mismo año, Edith Lagos, una de las senderistas evadidas del penal de Huamanga, murió en un choque con efectivos policiales. Hubo manifestaciones masivas de respaldo que incluyeron una misa de cuerpo presente celebrada por el obispo de Ayacucho y un entierro multitudinario en el que no faltaron símbolos senderistas. A lo largo de 1982 se evidenció que las fuerzas policiales eran impotentes para controlar la expansión de este movimiento subversivo[2].

El 27 de diciembre de 1982, el presidente Belaunde dio un ultimátum de 72 horas al PCP-SL para que depusiera las armas. Sendero rechazó el pedido y el 30 de diciembre el Gobierno entregó a las FF.AA. el control de la zona de emergencia de Ayacucho. El general de brigada EP Clemente Noel Moral asumió la jefatura del nuevo comando político militar.

El 26 de enero de 1983 se dio la muerte de ocho periodistas en la comunidad de Uchuraccay, que provocó la creación de una Comisión Investigadora, presidida por Mario Vargas Llosa, la cual responsabilizó a los campesinos del lugar de ser autores de esos crímenes. Meses después, también muchos comuneros fueron encontrados asesinados, ya que se había iniciado el rechazo violento de ciertos sectores a la presencia del PCP-SL.

---

2 Informe Final de la Comisión de la Verdad. Capítulo 2: Los actores armados: el Partido Comunista Sendero Luminoso, 1980-1982. Pp.: 29-41.

En esta fase de militarización el país vivió algunos casos emblemáticos de violaciones masivas a los derechos humanos atribuidos a las Fuerzas Armadas y a Sendero Luminoso, tales como los de Socos (sinchis de la ex GC, noviembre 1983) Pucayacu (infantes de Marina, agosto de 1984). Por el lado de Sendero Luminoso, las matanzas que se le atribuyen son los de Lucanamarca y Huancasancos (abril de 1983).

Asimismo, otro grupo de carácter subversivo, el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA), con su líder Víctor Polay Campos inició sus acciones armadas formalmente en 1984. Este grupo formaba parte de la izquierda peruana, pero tenía diferencias con Sendero (uso de uniformes; campamentos guerrilleros, reivindicación de acciones, etc.). Esta organización, constituida en 1982 a partir de la unión de dos pequeñas agrupaciones de izquierda, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria - El Militante (MIR-EM) y el Partido Socialista Revolucionario - Marxista Leninista (PSR -ML), había optado dos años después por prepararse para la insurgencia armada[3].

De este modo, el 22 de enero de 1984, en Lima, un grupo de emerretistas atacó el puesto policial del distrito de Villa El Salvador. Los medios periodísticos de la época brindaron una amplia cobertura a la "aparición" de un nuevo grupo subversivo. El 26 de marzo, otra acción similar se ejecutó en la casa de Carlos Rodríguez Pastor, ministro de Economía de ese tiempo. Asimismo, los subversivos tomaron algunas radioemisoras para propalar sus propuestas políticas.

A la par de estas acciones, el trabajo proselitista se organizó en torno a la realización de una serie de eventos políticos y culturales públicos, y el uso de espacios cedidos en *El diario de Marka*. De esta manera, el MRTA logró expandir su influencia en fábricas y barrios populares de Lima. En tanto, en Junín, su presencia comenzó a sentirse en la Universidad Nacional del Centro del Perú y en algunos barrios de Huancayo y de Jauja.

En el mes de junio de 1985, el MRTA efectuó varias acciones en la ciudad de Chiclayo (departamento de Lambayeque), Chimbote (departamento de Áncash), Huancayo (departamento de Junín) y Lima. Hasta ese momento, los emerretistas habían logrado consolidar una estructura interna y una serie de acciones realizadas en Lima y otras ciudades de la costa y sierra central del país[4].

1.1.5. Lima y la victoria de Izquierda Unida

Por otro lado, el arquitecto Eduardo Orrego resultó elegido alcalde de Lima en 1980. Él organizó el campo ferial Polvos Azules y convirtió el Jirón de la Unión en una vía peatonal. A nivel político, se dio el crecimiento partidario de Izquierda Unida, llegando a convertirse en la segunda fuerza más importante del país. La IU reunía a los grupos del UNIR (militantes de Patria Roja), PC (Unidad), PUM, entre otros (tendencias minoritarias).


Alcalde de Lima Alfonso Barrantes.

La Izquierda Unida mantendría el crecimiento electoral que se expresó en 1983 cuando obtuvo el control, a través de elecciones, del Municipio Provincial de Lima con Barrantes Lingan (36%) y otros distritos.

El alcalde de izquierda fomentó la instalación de comedores populares en barrios marginales y obras de ayuda social; por ejemplo, el programa Vaso de Leche para dar desayuno a los niños de las zonas marginales de Lima. Esta política era una manifestación de la difícil situación económica y social por la que atravesaba el país.

3 Informe Final de la Comisión de la Verdad. Capítulo 4: Los actores armados: el MRTA. Pp.: 379-435.

4 Según la Comisión de la Verdad, se ha registrado 7795 muertes y desapariciones durante el gobierno de Acción Popular como resultado de la violencia política por parte del PCP-SL y de las FF.AA.

1.1.6. El final del Gobierno

En abril de 1984, se produjo una crisis de Gobierno con la dimisión del primer ministro Fernando Schwalb López y la retirada del PPC de la coalición. A comienzos de 1985, Sendero Luminoso seguía atacando y la situación social y económica era deplorable. Con el dólar cotizando a 12 000 soles, la inflación en torno al 230 %, la deuda externa rebasando los 14 000 millones de dólares y el desempleo que afectaba a casi una tercera parte de la población activa. El Estado era insolvente ante sus deudores y el Gobierno incurrió de hecho en la suspensión de pagos.

Los siguientes son algunas obras y medidas complementarias:

- Se continuó la construcción de la Carretera Marginal de la Selva.
- Se emitió un nuevo Código Civil, en 1984, que eliminaba el discriminador término de "hijo ilegítimo" para los hijos de padres no casados.
- Se construyeron viviendas como las Torres de Limatambo, Santa Rosa, San Borja.
- Se promulgó y aprobó la ley universitaria.
- Se creó el Banco de Materiales.
- Se reformó el Código Civil.
- Se instaló el Tribunal de Garantías Constitucionales en Arequipa.
- Se extendieron varias centrales hidroeléctricas: Cañón del Pato (Ancash), Machu Picchu (Cusco).
- Se dio impulso a los proyectos agroenergéticos de Majes, Chira, Piura, Tinajones y Chavimochic.
- Se fomentó la construcción de viviendas para más de 300 mil familias en Lima, Arequipa y Piura a través del FONAVI.
- En su quinquenio, se construyó cerca de 23 mil aulas escolares.
- Se edificaron en Lima los penales de Canto Grande y San Jorge.
- Entró en funcionamiento el Ministerio Público.

1.2. ELECCIONES DE 1985

En medio de una profunda crisis económica y el recrudecimiento de la violencia política, el Perú vivió en 1985 su quinto proceso electoral en forma seguida. Alan García candidateó por el APRA prometiendo un "futuro diferente". Manejó su campaña en forma efectista, opositora con moderación, pero agresivamente retórica.

La Izquierda Unida, por su parte, presentaba al alcalde de Lima, Alfonso Barrantes, como la alternativa de cambio. El oficialismo presentaba como candidato a Alva Orlandini, y el PPC se unió con el movimiento de Bases Hayistas, que originó una Convergencia Democrática (CODE) con la figura de Bedoya Reyes.

La nueva Constitución Política establecía que el presidente de la República debería ser elegido con el 50 % más uno de los votos; y de no ser así, se debería realizar una segunda vuelta entre los dos candidatos más votados. En las elecciones de 1985, Alan García y Alfonso Barrantes fueron los dos más votados; debieron ir a segunda vuelta, pero el segundo candidato declinó. Entonces los organismos a cargo del proceso electoral, con la aceptación de sector empresarial y de las Fuerzas Armadas, reconocieron como presidente a Alan García, sin haber logrado un claro triunfo electoral.

RESULTADOS DE ELECCIONES PRESIDENCIALES DE 1985			
Organización política	Total de votos	% de votos válidos	% de votos emitidos
Alan García (Partido Aprista Peruano)	3 457 030	53,110%	45,745%
Alfonso Barrantes (Alianza Electoral Izquierda Unida)	1 606 914	24,687%	21,263%
Luis Bedoya (Convergencia Democrática)	773 705	11,886%	10,238%
Javier Alva Orlandini (Acción Popular)	472 627	7,261%	6,254%
Roger Cáceres (Izquierda Nacionalista)	91 986	1,413%	1,217%
Francisco Morales B. (Frente Democrático de Unidad Nacional)	54 560	0,838%	0,722%
Miguel Campos A. (Partido Avanzada Nacional)	26 757	0,411%	0,354%
Ricardo Napuri Schapiro (Partido Socialista de los Trabajadores)	15 607	0,240%	0,207%
Peter Uculmana S. (Partido Movimiento Cívico Nacional 7 de Junio)	10 020	0,154%	0,133%
Votos blancos	494 390		6,542%
Votos nulos	553 586		7,325%
Total de mesas: 42 976	Total de electores: 8 290 846		
Votos emitidos: 7 557 182	Participación: 91,150%		

Fuente: Adaptado de Jurado Nacional de Elecciones (s.f.). Resultados electorales. *INFOgob*. Recuperado de http://www.infogob.com.pe/Eleccion/ficha.aspx?IdEleccion=25&IdTab=2&IdGrupo=1

2▸ Primer gobierno de Alan García Pérez: corrupción y crisis (1985-1990)

Este Gobierno conformó un alianza con los principales grupos de poder conocidos como los "12 apóstoles": Romero, Brescia, Picasso, Bentin, Nicolini, Delgado, Raffo, Piaggio, Wiesse, Ferreyros, Benavides, entre otros.

El Apra, para lograr la mayoría en el Congreso, realizó una alianza con los remanentes de la DC. La oposición la conformaron la izquierda y los grupos de derecha como PPC y AP.


Protesta con ollas vacías durante el Gobierno de García Pérez (Lima, 1988) que simbolizó la crisis económica.

2.1. Demagogia y corrupción

El modelo económico que implementó el APRA fue llamado "heterodoxo", es decir, emplear el sistema económico liberal entrelazado con elementos estatistas, combinar economía de mercado con el proteccionismo. Para ello, fue nombrado como ministro de Economía Luis Alva Castro. Se establecieron como medidas la expansión de la demanda, ajuste inicial y aumento de sueldos, congelamiento de tarifas públicas y de productos de primera necesidad, tipo de cambio y tasas de interés.

Se protegió la industria nacional con altos aranceles y se controló las importaciones logrando reducir la inflación a 62,9% a finales de 1985.

En 1986, se planteó limitar el pago de la deuda externa reduciéndola a un equivalente del 10% del valor de las exportaciones; pero esto no se cumplió porque al final se pagó más del 30%. En esa coyuntura, el Gobierno declaró inamovible los ahorros peruanos en moneda extranjera, lo cual terminó perjudicando a muchos trabajadores, jubilados y pequeños ahorristas, quienes veían en sus ahorros una alternativa a la inflación tormentosa que se vivía en esos días.

El Gobierno aprista favoreció a grandes grupos empresariales, quienes recibieron exoneraciones tributarias y, sobre todo, el dólar MUC (dólar barato en el Mercado Único de Cambio) con el supuesto objetivo de aumentar la producción nacional, generar empleo, aumentar la capacidad de compra y consumo. Pero, en realidad, enriqueció y favoreció a los empresarios mencionados. De acuerdo a cifras de organismos internacionales, en los dos primeros años de Gobierno aprista salió del país $ 4 000 000 000. Este capital, ganado en el mercado interno a costa de ahorros de peruanos humildes y de las divisas en el BCR, no fue reinvertido, sino colocado en la banca extranjera. Lo más grave es que los artículos de consumo elaborados por las empresas de los doce apóstoles estaban más caros que en el mercado internacional.

Hasta el año 1987, las tarifas de los servicios públicos, el transporte y los productos alimenticios mantenían sus precios de uno o dos años atrás. Esto era resultado de la política de subsidios y de la activa "**maquinita**" (emisión de dinero sin respaldo de producción) que agudizaba aún más el despilfarro de las divisas internacionales. El Gobierno aprista había reducido la inflación, pero los manejos erráticos e irresponsables llevaron al caos y a la hiperinflación.

La economía "heterodoxa" del APRA estaba a punto de colapsar por el despilfarro de divisas, fuga de capitales, emisión inorgánica de circulante, subsidios y exoneraciones tributarias que estuvieron a punto de producir una convulsión social. El Gobierno sintió un abandono de los empresarios, además carecía de divisas y no podía seguir con los subsidios. Por estos motivos, el presidente García en su discurso ante el Congreso de la República, en 1987, anunció la estatización de la banca, lo que sorprendió a la opinión pública.

Esta propuesta, que parecía no consultada con los dirigentes del APRA, significaba que el aparato estatal tomaría el control de los bancos y financieras. Rápidamente, los banqueros se unieron en torno a sus intereses para contrarrestar la medida del Gobierno. Movilizando a los medios de comunicación ligados a su grupo, ejecutaron una campaña de propaganda para presentarse como víctimas, al mismo tiempo que lanzaban las más duras críticas contra el Gobierno, en especial, contra el presidente. En ese contexto, Dionisio Romero, colaborador en la campaña electoral aprista, y Francisco Pardo Mesones, quien fue concejal en la lista del APRA, se desligaron del Gobierno (el primero era dueño del Banco de Crédito y el segundo del Banco Mercantil).



Intento de estatización de la banca durante 1987.

El escritor Mario Vargas Llosa fue llamado para liderar el movimiento Libertad, cuyo objetivo era gobernar y además asentar el modelo neoliberal en la economía nacional. Sin embargo, detrás del escritor estaban viejos caudillos de la política nacional como Fernando Belaunde y Luis Bedoya, quienes pretendían mantenerse como protagonistas, apoyados en el prestigio del laureado novelista, protestando contra el Gobierno aprista para ganar crédito político[5]. Para ese año, 1987, se registró un crecimiento del PBI del 6%, pero con una inflación de 114,5%.

5 Vargas Llosa se unió con la derecha para formar el Fredemo. Sus aliados fueron Belaunde Terry y Bedoya Reyes. A esta alianza se sumaron SODE y el Instituto de Liberad y Democracia.

El déficit subió escandalosamente. Este vacío se cubrió con financiamiento interno, préstamos del BCR y la emisión de moneda inorgánica. La moneda se devaluaba mensualmente en 2%: de cotizarse un dólar en 13 intis, en 1986 subió a 175 mil intis[6].

Se agravaron los problemas del Estado, la población se desesperaba, pero contradictoriamente a los sectores privilegiados se enriquecieron. Por ello, esta política económica estuvo condenada a ser rechazada por las grandes mayorías. El estallido de una crisis era evidente, más aún si el manejo aprista del BCR, el Banco de la Nación y otros organismos no era transparente, sino plagado de corrupción. Más tarde iniciaron varios juicios a burócratas de aquel Gobierno.

2.2. AGUDIZACIÓN DE LA CRISIS SOCIAL Y ECONÓMICA

En 1988, se realizaron tres ajustes económicos cuando era ministro Abel Salinas. Se utilizó la "maquinita". Estalló una hipeinflación de 1722%. En 1989, el ministro fue César Vásquez Bazán. La inflación se elevó a 2776%, además se produjeron una recesión económica del 8%, un déficit comercial de 600 millones de dólares, un saldo negativo en la cuenta de reservas de divisas de 350 millones, una deuda exterior acumulada por valor de 18 000 millones. Aparecieron los "mercados negros". El Gobierno se enfrentó al BID, al BM y al FMI (sin negociaciones de pago sobre la deuda externa). Estos organismos nos aislaron del resto de países del mundo: el Perú se convirtió en un país "inelegible".

TASAS DE VARIACIÓN DE LOS PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS (A PRECIOS DE 1979)						
	PBI	Consumo	Inversión	Exportación	Importación	Inflación
1988	–8,8	–8,9	–9,6	–8,8	–10,3	1722,3
1989	–11,7	–15,9	–26,8	21,6	–17,7	2775,3
1990	–3,8	–2,6	5,0	–6,2	9,6	7649,6

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú, *Memoria* 1995 pp. 155.

BRECHA EXTERNA Y BRECHA FISCAL COMO PORCENTAJE DEL PBI				
	1986	1987	1988	1989
Décif en cuenta corriente	–5,6	–5,5	–7,0	–0,7
Déficit fiscal	–6,4	–8,1	–9,7	–8,4
Inflación (variación %)	62,9	114,5	1722,3	2775,3

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú, *Memoria* 1995 pp. 155 y 188.

El caos y la corrupción imperaba en el país. Largas colas empezaron a formarse para adquirir productos básicos: azúcar, leche, aceite, kerosene, etc. Este clima social, de incertidumbre, inseguridad y ansiedad sirvió de acicate para las protestas y huelgas, también sirvió de estímulo

6 Así lo consignan Contreras y Cueto, en 2007, *Historia del Perú contemporáneo*, IEP, PUCP, p. 358.

para la intensificación de movimientos subversivos que establecieron las llamadas zonas liberadas (territorios bajo su control) en pueblos de los Andes, en comunidades campesinas y en poblados de la selva. Se hicieron cotidianos los paros armados (paralizaciones convocadas por la subversión), estallidos de coches bomba, ejecuciones sumarias y apagones en muchas regiones del país.

Ante este escenario de protestas, el Gobierno de García recurrió al endurecimiento de su política de preservar la autoridad y para efectivizar esto creó la Policía Nacional, integrando a la Policía de Investigaciones del Perú (PIP), la Guardia Civil (GC) y la Guardia Republicana (GR) en una sola institución con un mando centralista.

2.3. EL CONFLICTO ARMADO INTERNO[7]

El PCP-SL desplegó su insurgencia a nivel nacional: en la región central, en el nor-oriente, en el Sur Andino y en los asentamientos humanos de Lima, donde desarrollaron una intensa labor proselitista. En este proceso, apareció un organismo generado por ellos mismos, llamado Socorro Popular, creado en 1987. Asimismo, impulsaron acciones tales como los paros armados[8].

En junio de 1986, motines sincronizados de los presos acusados de terrorismo en los penales de Lurigancho, El Frontón y Santa Bárbara culminaron con la intervención de las fuerzas militares y hubo una gran cantidad de internos muertos de forma extrajudicial. Este hecho es conocido como "la masacre de los penales" y representa un punto de inflexión en el conflicto armado, que echó por tierra la posibilidad de una estrategia contrasubversiva respetuosa de los derechos humanos, como había prometido el presidente Alan García.

En 1988 el PCP-SL realizó su primer Congreso nacional, en el que se instituyó el denominado "pensamiento Gonzalo"[9] como línea ideológica de esta organización partidaria. Este hecho trastocó las ideas primigenias de un proceso de cambio, como se pensaba en los años sesenta. Se estableció una línea ideológica que conllevaba al culto a la personalidad y al mesianismo[10].

Una de las consecuencias visibles del Primer Congreso del PCP-SL fue la recuperación de su influencia en Lima. Luego de la sensible caída de acciones durante 1987 y 1988, una nueva fase de recuperación se inició en 1989, la cual fue creciendo paulatinamente hasta encontrar su punto más alto de desarrollo en 1992 [11].

Para extremar la lucha antisubversiva, apareció un comando paramilitar autodenominado Rodrigo Franco, un ente clandestino integrado por fuerzas allegadas al Gobierno que actuaban fuera de la ley. Su misión era apagar con violencia a los huelguistas, sindicalistas y marchas estudiantiles. Se les acusó de atentar contra el abogado líder sindical Saúl Cantoral, el abogado Manuel Febres y las instalaciones del diario *Marka*. Esto agudizó más los conflictos sociales. En este periodo, se hizo más evidente el accionar de los grupos subversivos. Tanto los subversivos como las Fuerzas Armadas se enfrentaban de manera que utilizaron en algunos momentos el terror, no la habilidad y el consenso; usaban la violencia para amedrentar a quienes no seguían sus consignas. Un millón de peruanos emigraron al exterior en aquellos años.

---

7 Informe Final de la Comisión de la Verdad. Capítulo 4: Los actores armados: el Partido Comunista Sendero Luminoso. 1986-1992, pp.: 61-108

8 Los partidarios de Abimael Guzmán lo llamaban "el presidente Gonzalo".

9 Informe Final de la Comisión de la Verdad. Capítulo 4: Los actores armados: el Partido Comunista Sendero Luminoso. 1986-1992, pp.: 61-108

10 Ibid.

11 Según la CVR se ha podido identificar a 8173 muertos y desaparecidos entre los años de 1985 y 1990.

Todos estos hechos confluían en un mismo plan: reprimir a la población y conservar el poder. Por tal razón, sectores clandestinos de las Fuerzas Armadas intervinieron universidades, caseríos, comunidades campesinas con el fin de frenar los actos de subversión, que derivaron en el arresto de personas inocentes que días después aparecían muertas. Todo esto muchas veces en una anomia social y política. También en pueblos como Accomarca (Ayacucho), donde en agosto de 1985 fuerzas militares, al mando del teniente Telmo Hurtado, masacraron a 69 campesinos, 30 de ellos niños. Otro caso terrible fue el de Cayara (Ayacucho), donde tropas del Ejército masacraron a cerca de cien campesinos luego de un atentado senderista. Se cometieron actos de genocidio contra peruanos humildes, quechuahablantes inocentes, pero ubicados en medio del terror. Este periodo se caracterizó por crímenes contra los testigos, sabotaje a la investigación del Congreso y de los fiscales, violaciones a los derechos humanos, cuya magnitud aún no está debidamente estudiada y evaluada.

Con respecto al MRTA, en julio de 1985, se suspendieron las acciones militares contra el Gobierno entrante, al considerar que el pueblo había "depositado mayoritariamente su esperanza en el partido aprista de un cambio radical de su situación", y por tal razón "se mostraron expectantes por lo que puedan hacer" los apristas en el poder. Con la suspensión de estas acciones, la agrupación subversiva pretendía ganarse las simpatías de la población que votó tanto por el APRA como por IU y de la militancia de ambas organizaciones políticas. Asimismo, buscaba diferenciarse, en los hechos, del PCP-SL y consolidar su presencia política a nivel nacional. Este proceso se quedó trunco con el paso de los meses. Ya para 1986 la agrupación reinició sus acciones contra el Estado y contra lo que ellos llamaban "blancos imperialistas"[12].

Su accionar principalmente estuvo en Lima y luego en el departamento de San Martín, es acá donde ocurrió la toma, en 1987, de la ciudad de Juanjuí (provincia de Mariscal Cáceres). Las fuerzas subversivas atacaron de manera simultánea los puestos de la Policía de Investigaciones, de la Guardia Civil y de la Guardia Republicana; además tomaron el pequeño aeropuerto de la ciudad. Posteriormente, el Gobierno declaró el Estado de emergencia en el antiguo departamento. Durante ese año, también se realizaron secuestros de empresarios nacionales, pues ellos sostenían que "los costos de la guerra" lo debían pagar "los grandes burgueses y el imperialismo"[13].

En febrero de 1989, Víctor Polay fue apresado en la ciudad de Huancayo. Luego sucedió lo mismo en el mes de abril: Miguel Rincón Rincón, otro dirigente emerretista, fue detenido en Lima. La mayoría de los detenidos emerretistas iban siendo recluidos en el penal Miguel Castro Castro, ubicado en Lima. En esas circunstancias, Néstor Cerpa Cartolini asumió la conducción del MRTA.

El 28 de abril de 1989, en un paraje limítrofe entre los distritos de Huertas y Molinos (provincia de Jauja, departamento de Junín), un destacamento subversivo se desplazaba en dos camiones con destino a la ciudad de Tarma, es ahí donde chocó con soldados de las fuerzas especiales del Ejército. Se produjo un cruento enfrentamiento en el que murieron 58 emerretistas. A este hecho se le conoce como la "matanza de los molinos".

12 Informe Final de la Comisión de la Verdad. Capítulo 4: Los actores armados: el MRTA. Pp.: 379-435.

13 Ibíd.

Como respuesta a lo acontecido en mayo de 1989, un comando subversivo hizo explotar un coche bomba en el cuartel San Martín, ubicado en el distrito de Miraflores (Lima). Luego, otro comando emerretista colocó un coche bomba en el cuartel de Jauja (Junín). Sin embargo, la acción más extrema la constituyó el asesinato del general (r) Enrique López Albújar, exministro de Defensa del Gobierno de Alan García, el 9 de enero de 1990.



El primer ministro de Defensa, el general Enrique López Albújar, quien sería luego asesinado por el MRTA en el contexto del conflicto armado interno.

Con la intención de liberar a sus militantes detenidos, el MRTA planificó la construcción de un túnel en el penal Miguel Castro Castro, considerado como el de máxima seguridad, que empezó en 1987, durante tres años. Los subversivos habían cavado un túnel de 332 metros de longitud. Es así que el 9 de julio de 1990 ocurrió que 47 emerretistas (Polay Campos, entre otros dirigentes y militantes) fugaron a través de él. Muchos afirman que hubo una permisividad del Gobierno aprista ante este acontecimiento[14].

2.4. CORRUPCIÓN GENERALIZADA

Muchos problemas de la política aprista se vieron reflejados durante el Gobierno de Alan García, como el nepotismo, el clientelaje, el populismo. Las empresas estatales se convirtieron en botín para muchos, pues se enriquecieron con dinero de todos los peruanos.

- Aumentó la burocracia con la creación, por ejemplo, de los ministerios de la Presidencia y de Defensa.
- Hubo nombramiento masivo de auxiliares en educación de todos los allegados apristas que finalmente engrosaban las filas de más y más burocracia.
- El Gobierno promovió la construcción de un tren eléctrico para promocionar la candidatura a la Alcaldía de Lima de Jorge del Castillo, miembro de su partido. La compañía italiana encargada de construir la línea férrea fue acusada de lavado de dólares.
- El exmilitar y acusado de traición, Vladimiro Montesinos, actuó como abogado defensor de muchos narcotraficantes, logrando extrañamente la liberación de ellos y desapareciendo la evidencia de corrupción de altas autoridades.
- Los fondos del BCR se depositaron en el BCCI (Banco de Comercio y Crédito Internacional), el cual quebró.
- Toneladas de alimentos extranjeros fueron descubiertos malogrados en depósitos que estaban bajo la administración de Empresa Nacional de Comercialización de Insumos (ENCI). Eran donados por organismos mundiales, pero los comercializaban funcionarios del Gobierno o los guardaban hasta negociarlos, lo que demostraba la corrupción reinante.

Algunas obras públicas fueron las siguientes:

- Se inauguró la etapa inicial del proyecto de irrigación Chavimochic, que canaliza las aguas del río Santa hacia los valles del norte en La Libertad.

14 http://www.reporterodelahistoria.com/2006/03/historia-del-presente-mrta-un.html (visto el día 17 de mayo del 2015).

- Se construyeron viviendas para las viudas de los policías caídos en la guerra antisubversiva en la zona de Ventanilla, urbanización Antonia Moreno de Cáceres.
- Se promulgó la Ley de Regionalización (1988), que creaba 11 regiones. Unía varios antiguos departamentos como Cusco, Madre de Dios y Apurímac en la región Inca, Junín, Pasco y Huánuco en la región Cáceres, entre otros.
- Abolió el uso del trámite tradicional con el papel sellado para agilizar el procedimiento de instalación de empresas.
- Se inició la construcción de la hidroeléctrica de Charcani en Arequipa y la de Carhuaquero en Lambayeque.



La construcción de un tren eléctrico, para unir el cono sur y norte de Lima, fue un gran proyecto de urbanismo, pero la corrupción del Gobierno aprista impidió su culminación.

Los últimos meses del Gobierno aprista estuvieron marcados por la inflación, que llegó a 7000% acumulada, el desabastecimiento de alimentos, los casos de corrupción y el control del Parlamento por el Ejecutivo. La deuda externa no pudo amortizarse ni pedir más plazo, pues en ese momento el pago de la deuda llegaría a 600 millones de dólares con el FMI y a 400 millones con el BM. Por ello, los organismos internacionales designaron al Perú como **país inelegible**, es decir, no calificado para nuevos créditos. A esto se sumó la escandalosa fuga del penal de los dirigentes del grupo MRTA (Movimiento Revolucionario Túpac Amaru) por un túnel de 350 metros, que sospechosamente nadie advirtió.

En tanto, los integrantes de Sendero Luminoso realizaban acciones en diferentes departamentos del territorio peruano. Ante la inoperancia del Estado, la lucha subversiva y contrasubversiva generó mayor profundización de la guerra interna en la zona rural y urbana, con un alto costo social. Todo esto era una resultante de la aguda polarización social que se vivía en el Perú.

En 1989, en la elecciones municipales salió victorioso Ricardo Belmont con el movimiento OBRAS. Con ello se dio la imposición política de los independientes, los llamados *outsiders*. La izquierda en su Congreso de Chaclacayo se dividió en dos facciones: Izquierda Unida e Izquierda socialista.

2.5. RONDAS CAMPESINAS EN LOS AÑOS OCHENTA

En los años ochenta, se formaron dos tipos de rondas campesinas en el Perú. En los departamentos norteños de Cajamarca y Piura, el campesinado se organizó para defenderse (sin armas) principalmente contra la delincuencia o abigeato. El 6 de noviembre de 1986, estas organizaciones fueron reconocidas por el Gobierno de Alan García Pérez en la ley 24571 como "rondas campesinas pacíficas, democráticas y autónomas". Mientras tanto, en la sierra central, se formaban los primeros Comités de Defensa Civil o rondas contrasubversivas para defenderse (con armas) contra los movimiento subversivos. Estas rondas fueron reconocidas en noviembre 1991 con el decreto legislativo 741 del Gobierno de Alberto Fujimori Fujimori como Comités de Autodefensa.

Desde el momento de la creación de la primera "ronda nocturna" en Chota en 1976, las rondas campesinas se multiplicaron con una sorprendente rapidez, y al principio de los años 1990 se calculó que en la sierra norte, en Cajamarca y Piura, existían más de 3500 rondas que aglutinaron alrededor de 280 000 ronderos. Estas rondas campesinas tuvieron un papel protagónico frente a la lucha antisubversiva en los primeros años de la década de los noventa.

3▸ GOBIERNO DE ALBERTO FUJIMORI: LA DICTADURA CÍVICO-MILITAR (1990-2000)

3.1. ELECCIONES DE 1990

Las elecciones generales de 1990 fueron distintas en comparación a las anteriores: la población se mostraba desilusionada de los partidos tradicionales. Se presentaron más de una docena de candidatos, la mayoría desconocidos, excepto uno: el afamado escritor Mario Vargas Llosa. Él representaba a los grupos económicos más poderosos, quienes lanzaron una millonaria campaña publicitaria; agrupados en el movimiento Libertad, decidieron participar en las elecciones presidenciales y del Congreso, aliándose con los viejos partidos AP y PPC. Todo hacía prever que ellos iban a ganar las elecciones, pero los resultados fueron contrarios a lo esperado.



Candidato del Fredemo en las elecciones de 1990, el escritor Mario Vargas Llosa.

Entre la población, había grandes sectores atemorizados por el anunciado *shock* económico que aplicaría Vargas Llosa. Además, el autor de *La ciudad y los perros* no inspiraba confianza por estar rodeado de políticos tradicionales. Por todo esto, muchos ciudadanos optaron por dar su voto a cualquier otro candidato.

Por otro lado, existía una silenciosa campaña de grupos evangélicos, de microempresarios y del mismo grupo de Alan García que lograron revertir las preferencias hacia un ingeniero llamado Alberto Fujimori, quien empleaba la propuesta "Honradez, tecnología y trabajo". Este candidato resultó el elegido de muchos electores que buscaban a alguien que no sea Vargas Llosa.

Ambos candidatos fueron los más votados, pero sin alcanzar la mitad más uno. Ante ello, la ley estipulaba una segunda vuelta, así el APRA y la Izquierda Unida votaron contra el escritor. Por ello, resultó vencedor el ingeniero Fujimori[15].

ELECCIONES PRESIDENCIALES 1990 (EN PORCENTAJE DEL TOTAL DE VOTOS)									
Grupos políticos	Fredemo	Cambio 90	APRA	Izquierda Unida	Izquierda Socialista	Otros	Votos en blanco	Votos nulos	Total
	27,6	24,6	19,2	7,0	4,1	2,2	8,0	7,3	100,0

RESULTADOS SEGUNDA VUELTA ELECTORAL		
	Votos	Porcentaje
Alberto Fujimori	4'522,563	56,5
Vargas Llosa	2'713,442	33,9

Fuente: Cameron, Maxwell. Democracy and Authoritarianism in Peru. New York: St. Martin Press. 1994. p. 141.

15 Fue elegido presidente en junio en 1990, a la cabeza de un partido virtualmente inexistente y sin un plan de Gobierno. Mario Vargas Llosa, su rival, también era un novato en la política. Sin embargo, estas preferencias electorales no eran novedad, en la misma época muchos votantes de América Latina apoyaron a outsiders o políticos aficionados y casi desconocidos que a través de la televisión capturaron la imaginación popular.

3.1.1. Del reajuste económico a la reinserción financiera


Primer Gabinete Ministerial con el Gobierno de Fujimori

Una vez en el poder, Fujimori y su improvisado movimiento Cambio 90 ejecutaron lo que muchas veces negó en su campaña política, el *shock*, un ajuste económico que liberaba los precios, anulaba los subsidios y congelaba los sueldos. Fue una medida traumática para los trabajadores y las clases populares en general.

Se implementó un sistema neoliberal extremista de corte pragmático a través del Programa de Ajuste Estructural[16] (P.A.E.).

En agosto de 1990, el Gobierno de Fujimori lanzó su programa de estabilización, y a partir de febrero de 1991 se puso en marcha el proceso de reformas estructurales. En estas, se privilegió como objetivos la reducción de la inflación, la maximización de la producción, el pago de la deuda externa con un mínimo de intervención estatal y la elevación del mercado como institución asignadora de recursos[17].

Este proceso produjo despidos en masa y el empobrecimiento agudo de grandes sectores de la sociedad. Desempleados, muchos peruanos no podían asumir el costo de vida. Si bien la oferta de productos aumentó, la población sin empleo y sin salario no podía comprar dichos artículos.

El gobernante Alberto Fujimori había rechazado categóricamente estas medidas en su campaña electoral, pero al llegar al poder aplicó las medidas dictadas por los grupos de poder económico internacional. Los empresarios que estaban detrás del escritor candidato se volcaron al ganador con quien realizaron un entramado neoliberal, contrario al deseo de los votantes.

Todo este programa económico quedó estructurado en la Carta de Intención, documento que contemplaba los acuerdos entre el Gobierno peruano, el FMI y el Banco Mundial, que condicionaron un nuevo préstamo a cambio de elevar la carga tributaria, reducir el aparato estatal, implantar el libre mercado (lo cual favoreció a los países industrializados), promover la inversión privada, etc., receta que el Gobierno cumplió al pie de la letra, demostrando una economía subordinada al capitalismo extranjero. La drástica reducción del presupuesto en el sector educación y salud logró disminuir el déficit, pero abandonó a estos dos importantes sectores de atención a la población, agravando la situación de miseria entre los peruanos más excluidos.

16 El Programa de Ajuste Estructural (PAE) en nuestro país fue la combinación de un programa de estabilización con un conjunto de reformas económicas e institucionales, teniendo resultados económicos, políticos y sociales bastante inesperados, hasta paradójicos. Este programa consiguió que la economía crezca en niveles sorprendentes, sin embargo, este crecimiento no produjo el suficiente empleo y no difundió ni distribuyó equitativamente los frutos de este crecimiento, sin producir, por lo tanto, el bienestar social pronosticado por los reformistas que hasta ahora genera exclusión económica, a la vez que vulneran las bases para el funcionamiento de la democracia.

17 Gonzalez de Olarte, Efraín El neoliberalismo a la peruana: economía política del ajuste estructural, 1990-1997. Lima: IEP; Consorcio de Investigaciones Económicas, 1998. p. 41.

De acuerdo a Efraín Gonzáles de Olarte[18], el programa de ajuste en el Perú, desde su imposición hasta 1997, tuvo cuatro etapas:

a. La primera etapa es el Fujishok[19], de agosto de 1990 a enero de 1991. Esta etapa estuvo constituida por las drásticas medidas de estabilización de precios, la reducción de la inflación, el saneamiento e inicio de la recuperación fiscal y de las reservas internacionales. Al mismo tiempo, se inició la liberalización comercial y financiera, dos medidas de reforma.

b. La segunda etapa comprende el "paquete" de reformas económicas y abarca el periodo de febrero de 1991 - diciembre de 1992 y el autogolpe de Estado. El nuevo ministro de Economía, Carlos Boloña, fue el verdadero impulsor de las reformas, la desregulación, las liberaciones y las privatizaciones, que fueron puestas en marcha a través de 923 decretos-leyes promulgados entre marzo de 1991 y diciembre de 1992. La inflación se redujo en 1991 a 139,2% y en 1992 fue de 56,7%.

c. La tercera etapa está determinada por la consolidación de las reformas y la promulgación de la nueva Constitución. Abarca el periodo de enero de 1993 a marzo de 1996. Mediante la Constitución de 1993, se establecieron los fundamentos neoliberales como base de funcionamiento de la economía peruana y, durante este periodo, el programa de estabilización y las reformas comenzaron a dar sus primeros resultados: reducción de la tasa de inflación, la disminución del déficit fiscal, las privatizaciones de empresas del Estado y del sistema de pensiones, y el crecimiento de la economía en los años 1993-95[20]. Minas, empresas y tierras del Estado empezaron a ser subastadas. La riqueza nacional, los amplios recursos naturales e incluso empresas mineras o de servicios como la luz y teléfonos pasaron a empresas transnacionales, capitales norteamericanos, ingleses, españoles, chilenos o chinos.

d. La cuarta etapa está determinada por el reajuste ortodoxo. Abarca desde abril de 1996. En marzo de 1996, la economía dio signos de crisis fiscal y externa, lo que obligó al Gobierno a efectuar un reajuste. De la misma manera, en este año se llegó a acuerdos definitivos de reestructuración de la deuda externa con los acreedores del Club de París.

Implementado el modelo neoliberal en nuestro país, se logró la estabilidad y crecimiento macroeconómico que benefició a las multinacionales de las potencias imperialistas y a sus intermediarios. Este crecimiento se realizó gracias a la subida de los precios internacionales de los minerales, lo cual fortaleció nuestra situación de país primario exportador.

A partir de 1997, la economía sufrió los embates externos: la crisis asiática, el Fenómeno de El Niño, la crisis rusa y la crisis de Brasil, que provocaron la caída de la inversión externa, ligero pánico financiero, problemas de liquidez en los bancos y disminución de los créditos bancarios. En 1998, se afectaron los sectores agropecuario y pesquero. Para el año siguiente, empezaron nuevamente a incrementarse las exportaciones, pero con un escenario de recesión económica.

18 Ibíd. pp. 42-46

19 El ministro de Economía fue Juan Carlos Hurtado Miller. La inflación llegó a 7 649 %.

20 La inflación en 1994 llega a ser de 15%.

3.1.2. El control del poder

En los inicios de los años noventa, en vista de la convulsión social existente (acciones subversivas que se extendían por todo el país, paros armados, huelgas generalizadas, etc.), los grupos de poder, integrados en grupos económicos y articulados a las transnacionales, no podían llevar a cabo las inversiones con seguridad de lograr las ganancias respectivas y tampoco podían acomodar el país a los intereses del capital extranjero. Además, EE. UU. venía presionando a los Gobiernos peruanos desde el año 1980 para insertar al Perú, en la globalización, al mercado internacional[21], a fin de conseguir los apreciados recursos naturales como el gas de Camisea, los minerales, el combustible, las empresas peruanas y los medios de enriquecimiento.

Por ello es que, para efectivizar la reinserción al sistema financiero mundial, el Gobierno fujimorista no tuvo reparos en anular la alicaída democracia legal y representativa, quebrantando el Estado de derecho y el orden democrático con un Congreso controlado desde el Ejecutivo y un control, en mayoría del Poder Judicial; asimismo implantó una base jurídica autoritaria para alcanzar sus objetivos. Necesitaban asaltar el poder y restarle participación a la población para evitar la futura ola de reclamos democráticos y anticiparse a la vigilancia de la prensa consciente.

El propósito que tenía el Gobierno era desarticular las organizaciones sindicales y a los grupos subversivos. Quería realmente garantizar una cierta estabilidad económica, una aparente solvencia y garantía favorable a las inversiones y la reinserción financiera.



Autogolpe de Estado del 5 de abril 1992

Dentro de este proceso, se llevaron a cabo operaciones llamadas "rastrillajes" por parte de grupos armados secretos y de origen militar en los barrios populosos de Lima y ciudades capitales de departamentos. Se formó un grupo clandesino que llevó a cabo asesinatos selectivos, "un terrorismo de Estado"[22], el grupo paramilitar Colina. Denunciados por una serie de asesinatos, torturas y espionaje telefónico, actuaban desde las instalaciones del Servicio de Inteligencia Nacional. Un caso dramático fue la matanza de quince personas, incluyendo un niño de ocho años, en una pollada de Barrios Altos. Otro caso terrible fue el de estudiantes universitarios desaparecidos, torturados y asesinados que pertenecían a la Universidad Enrique Guzmán y Valle, La Cantuta[23].

---

21 EE. UU. venía agudizando sus problemas financieros, deuda externa, escasez de combustible. Por ello, en el oriente actuaba asociado con Osama Bin Laden, terrorista internacional bajo su mando y en la exURSS invertía con apetito lucrativo desmesurado.

22 Para analizar estos aspectos consultar los textos de Raúl Wiener "Bandido Fujimori" y "El Perú en la era del Chino" de Yusuke Murakami.

23 Puede consultarse en <http://www.aprodeh.org.pe/fujimori/delitos01.htm>. Estos crímenes se investigaban en el Congreso que luego Fujimori y su cúpula cerró para evitar el escándalo y el castigo judicial.

Hubo muchos casos de violaciones de derechos humanos en zonas urbanas y en comunidades andinas de pueblos quechuahablantes. En todos estos casos, el Gobierno felicitó al grupo Colina.[24]

En 1992, un sector integrado por algunos miembros del Ejército, con el apoyo de algunos empresarios y un sector del Gobierno, realizó el autogolpe. Fujimori mismo anunció la disolución del Congreso de la República e instaló un régimen autoritario cívico-militar para reestructurar el Estado, reducir los elementos estatales que controlen las inversiones, hacer "negociados" y favorecer a ciertos empresarios, todo bajo el asesoramiento de Vladimiro Montesinos, quien ejecutaba los planes de acuerdo a los intereses del Fondo Monetario Internacional.[25]

Su objetivo era copar las instituciones estatales para encubrir una serie de irregularidades que se tramaron en las privatizaciones, la compra de armas y otros mecanismos, además, cortaron las investigaciones que una comisión realizaba sobre los crímenes de Barrios Altos. Hay que tomar en cuenta que hubo respaldo de sectores de la población, ya que rechazaban la inoperancia del Poder Legislativo; por ello respaldaron las medidas del gobierno, que de forma paralela desarrollaba una política populista basada en la entrega de alimento.

En esta primera fase de la dictadura, se utilizó el término "terrorismo" para referirse a los movimientos subversivos y de esta forma evitar que se den protestas sociales. Asimismo se aplicaron leyes antisubversivas para controlar a todas las fuerzas políticas, sociales e institucionales.

Siguiendo con este plan, elaboraron una nueva Constitución, la de 1993, un documento que sirviera de base legal a la economía neoliberal. En esta carta se facilitó la mayor penetración de capitales foráneos, que permitió la instalación de empresas transnacionales y la reducción al mínimo de la supervisión del Estado. Para dar una pantalla de legitimidad, Fujimori convocó a elecciones a un Congreso Constituyente Democrático (CCD), y resultaron elegidos muchos de sus seguidores para elaborar la Carta mencionada de 1993[26], como el presidente de dicho Congreso, Jaime Yoshiyama.

Esta carta legal estipulaba lo siguiente:

- Economía liberal y facilitaba las inversiones extranjeras.
- Flexibilización del orden laboral, es decir, libre jornada laboral mayor a las 8 horas, contratos por tres meses, restricción a los sindicatos.
- Más poderes al presidente de la República. Facultad de emitir decretos de urgencia y de cerrar al Congreso si se censuran a dos gabinetes ministeriales.
- Referéndum, consulta popular para modificar dispositivos legales.
- Creación de la Defensoría del Pueblo, entidad que debería supervisar el funcionamiento estatal.
- Ampliación de la pena de muerte para casos de terrorismo (artículo 140 de la constitución).[27]
- Reelección presidencial, aunque por una vez.

---

24 *Ibid.*

25 Para profundizar el papel del asesor Vladimiro Montesinos, revisar el texto de Sally Bowen "El espía imperfecto".

26 La nueva Constitución fue llevada a referéndum, en que el SÍ se impuso con el 52.24% sobre el NO que obtuvo 47.76%.

27 Dice el Artículo 140° de la Constitución que "la pena de muerte solo puede aplicarse por el delito de traición a la patria en caso de guerra, y el de terrorismo, conforme a las leyes y a los tratados de los que el Perú es parte obligada". Desde 1993 hasta la actualidad no se aplicado la pena de muerte en el caso de terrorismo. Esto se debe porque no está esclarecido a nivel legal el término de lo que se entiende por este delito, asimismo a nivel mundial está condenado la pena de muerte, incluso nuestro país forma parte de la Corte Interamericana de Derechos Humanos. Los jueces siempre, en el caso de terrorismo, han condenado de forma perpetua, en algunos casos, a los responsables directos de este delito.

RESULTADOS DE LAS ELECCIONES AL CCD			
Grupos políticos	Votación	Porcentaje	Escaños
Nueva Mayoría / Cambio 90	3'055,197	37,7	44
PPC	609,965	7,5	8
FIM	483,343	6,0	7
Renovación	438,002	5,4	6
MDI	334,226	4,1	4
Coord. Democrática	322,084	4,0	4
Otros	799,545	11,3	7
Votos en blanco	346,333	4,3	
Votos nulos	1'597,171	19,7	
Total	**8'101,271**		

Fuente: Jurado Nacional de Elecciones

Luego de promulgar este documento, la dictadura, que asumió el nombre de Gobierno de Emergencia y Reconstrucción Nacional, centralizó el Gobierno de los municipios, paralizó el proceso de regionalización, supeditó la centralización de la Policía y de las Fuerzas Armadas al asesor de la presidencia Vladimiro Montesinos.

3.2. ELECCIONES DE 1995 Y LA CONTINUIDAD DEL PODER

La Constitución de 1993 planteaba la posibilidad de la reelección presidencial y esto le permitió a Fujimori ser candidato por segunda vez en este proceso electoral. Su aprobación era de más del 50% según las encuestas de opinión de ese entonces. Muchas personas consideraban que el crecimiento macroeconómico y la derrota del terrorismo eran claves para que continuara en el poder.



Javier Pérez de Cuéllar, candidato de Unión por el Perú

Asimismo, había una creciente tendencia a votar por candidatos independientes[28]. El principal opositor fue el exsecretario general de las Naciones Unidas, Javier Pérez de Cuellar, quien se presentó liderando una coalición independiente, pero respaldada por políticos tradicionales, denominada Unión por el Perú (UPP). Los resultados los podemos observar en el siguiente cuadro.

28 En las elecciones municipales de 1993, fue reelegido el alcalde de Lima Ricardo Belmont del movimiento independiente Obras y en 1995 obtuvo la victoria Alberto Andrade, quien provenía del PPC, pero para este proceso electoral fundó su movimiento independiente Somos Lima.

RESULTADOS GENERALES 1995		
Agrupación Política	Candidato	%
Cambio 90 - Nueva Mayoría	Alberto Fujimori	64,2
Unión por el Perú	Javier Pérez de Cuéllar	21,81
Partido Aprista Peruano	Mercedes Cabanillas	4,11
Code - País Posible	Alejandro Toledo	3,24
Otros		6,42
Total		**100,00**

Fuente: Jurado Nacional de Elecciones

Los partidos tradicionales no tuvieron más del 5% de la votación. Esto provocó que perdieran su registro ante el JNE. En las legislativas al Congreso unicameral, C90-NM consiguió una mayoría absoluta de 67 diputados con el 52,1 % de los votos, seguido por la UPP con 17.

El Ejecutivo, aprovechando las facultades legislativas que recibió del Congreso en mayoría, creó un nuevo Sistema de Defensa Nacional: un Comando Unificado de Pacificación, nueva estructura orgánica de la Policía Nacional. Ordenó expropiaciones, e impulsó requisas con el fin de construir un aparato de control social dentro del Sistema de Inteligencia Nacional. Posteriormente, se expulsaron a miembros del Tribunal Constitucional y se emitieron leyes a favor de la reelección presidencial, encubriéndose irregularidades. Se estableció un Congreso que nunca fiscalizó. Se creó un nuevo organismo, el Defensor del Pueblo, que solo en apariencia cumplía sus funciones.

Todo esto se realizó en el llamado Programa de reconstrucción nacional y pacificación del país, con un costo muy alto para el pueblo peruano, que solo recibía dádivas del Gobierno, como bolsas de alimentos en los barrios populosos, lo que lamentablemente gustó mucho, ya que gran parte de los sectores populares llevaban décadas acostumbrados al asistencialismo.

Con la reinserción del Perú en el sistema financiero mundial, siguiendo ciertas pautas, el Gobierno ratificó la condición del país como dependiente del capital extranjero, lo que obligó al Estado a reducir la producción nacional de manufacturas, de valor agregado, de productos tecnológicos, sumiendo al Perú en una mayor fragilidad y vulnerabilidad de su soberanía nacional. La brecha de desigualdad social creció más y el abandono en provincias continuaba.

Mientras tanto, la administración fujimorista concentraba todos los mecanismos estatales para continuar en el poder durante algunos años más y seguir aplicando el plan económico neoliberal del FMI y del Banco Mundial, pero su política antidemocrática y la corrupción terminó siendo contraproducente para ellos mismos. Su asesor, Vladimiro Montesinos, era el misterioso agente que maquinaba toda la trama política: "La relación privilegiada de Montesinos con la CIA fue su mayor fuente de fuerza durante la década de 1990"[29]. El nuevo Legislativo se negó a fiscalizar e, incluso, se burló de las evidencias de las muertes perpetradas por los paramilitares.

29 Así lo describe Gustavo Gorriti en su artículo "La CIA y Montesinos", en Revista Ideele, n.° 162, abril de 2004, pág. 16.

Se produjo la crisis de la izquierda reformista y de los partidos tradicionales. Surgieron los nuevos partidos liberales (Perú Posible, Unión Por el Perú, Renovación, etc.). Se eliminaron las organizaciones y manifestaciones populares y democráticas (sindicatos, organizaciones estudiantiles, huelgas, paros, etc.), bajo el temor de ser acusados de terroristas.

La dictadura fujimorista se apoyó principalmente en masas pobres y despolitizadas para contrarrestar la acción de la subversión armada en estos sectores. Los medios de comunicación fueron encasillados y experimentaron una suerte de autocensura. Así, dosificaron la información y solo destacaron los éxitos del Estado y las derrotas del lado contrario; es decir, se impuso la desinformación sistemática.

La educación cobró vigencia en la discusión política con el denominado "Año de la Modernización Educativa" (1993-1994). Se priorizó hasta el año 1995 el aspecto de la infraestructura. Con fines populistas, se fomentó la construcción de colegios con el argumento de apoyar la educación, pero se descuidó la mejora del servicio educativo. Al mismo tiempo, se proyectó una reforma educativa a favor de la privatización de la educación básica y superior que iba unida a un proceso de cambio en la gestión de las instituciones educativas (I.E.). Esta reforma fue apoyada por un préstamo del Banco Mundial. Las medidas implementadas generaron una nueva discusión sobre el currículo y la pertinencia de los niveles de la educación básica y su articulación con la educación superior. Asimismo, se enfatizó el enfoque tecnocrático y se empezó a reglamentar la actividad del sector con normas que exigían el título pedagógico para desempeñar la docencia.

3.2.1. Conflicto armado interno

A inicios de 1990, el PCP-SL radicalizó su accionar. Su ofensiva se centralizó en las zonas urbanas, especialmente en Lima. Se incrementaron notablemente sus niveles de violencia, forzando su relación con la población en la sierra rural y en la selva, por un lado, y movilizando sus bases urbanas hacia la realización de ataques y atentados más violentos, frecuentes y visibles. Un tipo de acción recurrente en estos años, más bien esporádica en el periodo anterior e inusual en los primeros, fue el paro armado. Crecientemente, el conflicto abandonó los espacios rurales de la sierra para concentrarse en las ciudades y también en la selva de los ríos Huallaga y Ene.

Tres escenarios (los sindicatos, las universidades y los asentamientos humanos) y una modalidad (los paros armados) fueron claves en el accionar de Sendero Luminoso en Lima a partir de 1989. Entre abril de ese año y diciembre de 1992, se produjeron en Lima 907 ataques y atentados; el 47% de los atentados producidos en todo el país; prácticamente, un promedio de un atentado por día. En ese periodo, fueron convocados por lo menos 10 paros armados, fechas en las que se perpetraban diferentes acciones armadas en la capital. Los paros armados fueron radicalizándose progresivamente[30].

En los barrios de los conos de expansión de Lima, el PCP-SL no solo incrementó sus acciones de propaganda y ataque en lugares públicos, sino desarrolló una fuerte presión sobre las dirigencias barriales buscando lo que no logró antes con las organizaciones gremiales: copar las organizaciones barriales.

30 Informe final de la comisión de la verdad. Capítulo 5: Los actores armados: el partido comunista Sendero Luminoso. 1992-2000 Pp.: 109-125.



María Elena Moyano, una de las dirigentes sociales quien sería objeto de la escalada de violencia perpetuada por Sendero Luminoso a inicios de los noventa.

Se incrementó su presencia en las zonas altas de Huaycán (sus columnas eran vistas desplazándose por allí continuamente). Intensificaron también campañas propagandísticas y trataron de legitimarse ante la población ejerciendo funciones de seguridad vecinal ante la absoluta ausencia de los aparatos del Estado.

En marzo de 1990, se formó el Grupo Especial de Inteligencia (GEIN) en la Dirección contra el Terrorismo (Dircote). Mientras que los grupos operativos Delta de la Dircote continuaban abocados a la tarea legal de investigación de atentados y acciones del PCP-SL en Lima. El GEIN se dedicó a trabajar exclusivamente en el desarrollo de operaciones encubiertas de inteligencia (seguimientos y vigilancia) para la captura de los principales líderes subversivos.

Después del autogolpe que quebró el orden constitucional (1992), el Gobierno de Fujimori promulgó una serie de disposiciones que endurecieron la legislación antiterrorista (DL 25475, 25499, 25659, 25744) sin contemplar el respeto de garantías mínimas del debido proceso. Asimismo, se encargó de extender, a través de la promulgación de varios decretos leyes, las prerrogativas militares, ampliando su poder en las zonas de emergencia y en la actividad contrasubversiva. Con ello, se amplió la discrecionalidad de las fuerzas del orden, en una evidente disminución de los controles democráticos de sus acciones contrasubversivas. Simultáneamente, continuaron las graves violaciones a los derechos humanos perpetradas por diversos agentes estatales, entre ellos las del escuadrón de la muerte denominado grupo Colina (Barrios Altos, La Cantuta, etc.), en operaciones desde inicios de los noventa. En efecto, gracias a las amplias atribuciones permitidas por ley, el Servicio de Inteligencia Nacional (SIN) empezó a planear y ejecutar operaciones especiales de inteligencia por cuenta propia, utilizando para ello personal de unidades operativas de las FF. AA. como si fuera personal a su disposición.

El año 1992 fue el año de mayor violencia en Lima. En mayo de 1992, fueron asesinados en el penal de Cantogrande diversos líderes subversivos. Sendero hizo estallar un coche bomba en la calle Tarata- Miraflores, el 16 de julio, donde murieron 16 personas y hubo más de 200 heridos. Así, este hecho se constituyó como el acontecimiento más visible y atroz. Sendero aceleró su ofensiva sobre la capital, mientras calculaba la posibilidad de una intervención norteamericana que desatara una guerra de liberación nacional en el país. Para el mes de agosto, aprobaron dar inicio a su VI Gran Plan Militar, con el cual buscaban "luchar por el poder en todo el país" y "consolidar el equilibrio estratégico a nivel nacional"[31]. En este contexto de crisis extrema, los policías de los grupos especiales de la Dincote (GEIN y BREDET) realizaron una serie de capturas de altos dirigentes subversivos.

31 Ibid.


Atentado en la calle Tarata en Miraflores, uno de los distritos pudientes de Lima Metropolitana.

El GEIN capturó a Abimael Guzmán Reynoso el 12 de setiembre de 1992. De forma paralela a la captura de Guzmán, cayó una parte importante de la dirección política senderista; aunque quedó relativamente indemne el aparato militar de la organización, buena parte de la dirección del PCP-SL quedó desarticulada. Con anterioridad, la Dincote había conseguido desactivar el periódico *El Diario*, la Asociación de Abogados Democráticos y Socorro Popular, organismos generados por Sendero. Adicionalmente, la "ley de arrepentimiento", dictada por el régimen, golpeó los aparatos partidarios senderistas, favoreciendo la deserción de muchos de sus militantes[32].

El 24 de septiembre, como parte de una campaña psicológica usada por el Gobierno, Guzmán fue presentado a los medios de prensa encerrado en una jaula y con "traje a rayas". En ese momento, Guzmán arengó a sus militantes para que continúen la ejecución del VI Gran Plan Militar, incitándolos así para que sigan las acciones subversivas.

En octubre de 1993, desde su prisión en la base naval del Callao y luego de conversaciones entre dirigentes senderistas facilitadas por el Gobierno de Fujimori, Abimael Guzmán a través de unas cartas propuso un Acuerdo de Paz al Estado, que no se concretó, pero sirvió para efectos propagandísticos al régimen de Fujimori, en vísperas del referéndum para aprobar la Constitución de 1993. Estas conversaciones sobre el Acuerdo de Paz quedaron congeladas durante todo el año de 1994, pues el Gobierno había declarado "guerra al terrorismo". En la práctica, se había producido una división de Sendero Luminoso, ya que una parte de la dirección senderista rechazó la propuesta de Acuerdo de Paz de Guzmán. Surgió la tendencia "proseguir", dirigida por Óscar Ramírez Durand, quien empezó a reorganizar el movimiento subversivo conocido con la denominación de "Sendero Rojo", actuando en la región del Huallaga y el nororiente de Ayacucho[33].

En noviembre de 1999, es capturado Ramírez Durand, quien meses después se acogió a la postura del Acuerdo de Paz. Por su parte, los remanentes de la agrupación subversiva empezaron a reorganizarse en el valle del Ene. De forma paralela a estos acontecimientos, Guzmán decidió que ya el Acuerdo de Paz era inviable y levantó la nueva línea, vigente para el grupo subversivo a partir del 2000: "por una solución política a los problemas derivados de la guerra"[34].

Con respecto al MRTA, el líder subversivo Víctor Polay Campos aceptó la idea de una solución negociada al conflicto armado interno, cuando la agrupación se convirtió en una "fuerza beligerante" y fue reconocido como tal por el Gobierno de Alberto Fujimori. Sin embargo, esta agrupación emprendió acciones militares cada vez más extremas, pero esto tendrá su réplique cuando en abril de 1992

32 Ibíd.

33 Ibíd.

34 Ibíd.

Peter Cárdenas fue capturado por la Brigada Especial de Detectives (BREDET). Luego, en junio de 1992 ocurrió lo mismo con Víctor Polay, quien fue recapturado por la policía en el distrito de San Borja (Lima). Años después, en el mes de noviembre de 1995, fue capturado Miguel Rincón junto con otros 17 emerretistas en el distrito de La Molina.



El movimiento Sendero Luminoso se dividió. El sector de Abimael Guzmán anunció el Acuerdo de Paz con el Gobierno de Fujimori. Este grupo sería denominado "acuerdistas" y el otro "proseguir". Este último continuó la lucha armada en la región del Huallaga.

El 17 de diciembre de 1996, el comando subversivo "Edgard Sánchez", integrado por 14 emerretista, al mando de Cerpa Cartolini, ocupó la residencia de Morihisa Aoki, embajador japonés, y retuvo a más de seiscientos invitados a una fiesta ofrecida por el embajador. El objetivo de tomar rehenes era para intentar canjearlos con sus presos en las diferentes cárceles del país. En los días siguientes, fueron liberando un número significativo de rehenes. Poco tiempo después, el Gobierno inició una ronda de negociaciones buscando encontrar una salida a tal situación.

Sin embargo, cuando las conversaciones entre el MRTA y el Gobierno habían sido suspendidas, comandos de las Fuerzas Armadas ingresaron a la residencia el 22 de abril de 1997. Los subversivos, que mantuvieron en cautiverio a 72 personas durante 126 días, murieron durante la intervención militar[35]. Además, uno de los rehenes y dos efectivos militares perdieron la vida, y con este hecho el MRTA culminó su accionar subversivo durante esta década.

3.2.2. Política exterior

a. Guerra con Ecuador

En 1995, estalló un nuevo conflicto con el país vecino del norte. Estaba pendiente aún en planes de las clases dominantes del Ecuador lograr la salida total al Amazonas y conseguir territorios. Este centenario problema era muy delicado porque ese país había diseñado, con sus militares, una geopolítica intensamente peligrosa denominado Plan Pichincha, que comprendía varias fases y planteaba que solo con la guerra lograrían ese objetivo.


Jóvenes soldados peruanos en acciones militares en el conflicto con Ecuador de 1995

Para cumplir su cometido, soldados ecuatorianos sembraron minas antipersonales en suelo peruano, durante meses, pero extrañamente las fuerzas peruanas no notaron nada, o quizás el Gobierno lo calló.

35 Mediante la revista *Caretas* (edición n.° 1661), se informó sobre la posibilidad de que los subversivos se rindieron durante la operación y de que algunos de ellos fueron ejecutados extrajudicialmente. Los familiares de los afectados iniciaron una demanda ante la CIDH para lograr que a los comandos se les aperture una investigación judicial.

Al parecer, hubo complicidad de Lima debido a intereses políticos electorales de Fujimori[36], coincidente con la ambición en la riqueza aurífera y petrolera de la clase dirigente ecuatoriana. Quito compró fácilmente armas argentinas y recibió apoyo de militares israelíes, en evidente confabulación internacional. Esta breve guerra terminó con la firma del Tratado de Paz de Brasilia en 1998, por el cual Ecuador adquirió:

- un área de 1 km^2 en propiedad privada dentro del territorio peruano, terreno llamado Tiwinza.
- el permiso de llevar barcos con mercadería (sin pago de impuestos) por el río Marañón y dos centros de operaciones.

En este conflicto, hubo tráfico de armas por parte de militares peruanos gobiernistas. Se compraron armas sin un orden adecuado y ni utilidad, además sobrevaloradas, otra muestra de corrupción organizada[37].

b.. Comercio con Bolivia

Se firmó un convenio entre los presidentes Fujimori y Jaime Paz Zamora, el Tratado Santa Cruz (24 de enero de 1992), que acordaba la creación de una zona franca binacional. De esta manera, se intentaba impulsar el comercio e inversión de ambos países hacia la cuenca del Pacífico para Bolivia y hacia la cuenca de la Plata para Perú, ya que el acuerdo estipulaba lo siguiente:

- Bolivia podía salir al océano Pacífico a través de la carretera Moquegua- Desaguadero hasta el puerto peruano de Ilo.
- Perú tendría ingreso libre al puerto boliviano Suárez y de la vía río Seco-La Paz.
- Se acordó asegurar a Bolivia una zona franca turística en una playa de Ilo de 5 kilómetros de longitud, llamada Boliviamar.
- Se aseguró a los transeúntes bolivianos y peruanos el tránsito y permanencia en el otro país, sin ninguna especial tramitación, hasta por dos meses, renovables.
- Se formó el Programa de Complementación Empresarial Pesquero entre ambos países, para desarrollar actividades en conjunto.

c. *Impasse* con Chile

El terreno peruano en Arica denominado Chinchorro, adquirido durante el Oncenio, fue vejado por el Municipio de esa localidad chilena. Esto significó para el Perú una pérdida del 30% del área. El *impasse* obligó a los dos Estados a realizar conversaciones, luego de las cuales se firmó el Acta de Ejecución de las Convenciones de Lima, el 13 de noviembre de 1999, que supuestamente debía cumplir con los dictados de un antiguo tratado fijado en el Oncenio (1929). Se estableció lo siguiente:

- El país vecino entregó un terminal de ferrocarril a Tacna.
- Chile cedió unas oficinas de Agencia Aduanera al Perú, aunque no en las medidas que fijaba el tratado de 1929.
- El Perú debía pedir permiso a Chile por el canal para realizar mantenimiento.

---

36 Revisar el trabajo de Raúl Wiener "Bandido Fujimori".

37 Generales del Ejército peruano fueron condenados por el tráfico de armas, véase http://www.larepublica.pe/17-05-2005/nicolas-hermoza-rios-fue-condenado-ocho-anos-de-prision-por-robarle-al-ejercito>

Estos acuerdos no mencionaban la delimitación fija de las aguas oceánicas para la pesca y, en general, fueron percibidos como lesivos para gran parte de la población peruana. Especialmente despertó la indignación del pueblo tacneño que se expresó en manifestaciones de rechazo al Gobierno[38].

- **Corte Internacional.** El Gobierno peruano decidió retirarse de la Corte Interamericana de Derechos Humanos de Costa Rica, siguiendo intereses políticos particulares. Este organismo salvaguarda los derechos humanos de toda persona ante atropellos ilegales, violaciones de los derechos fundamentales y denuncia de casos de Gobiernos autoritarios. Al retirarse el Perú, nuestro país ya no podría exigir el respeto a la vida, a la seguridad ni a las garantías individuales.
- **Comercio Internacional.** Se firmó la adhesión del Perú a la APEC (Foro de Comercio de la Cuenca Asia-Pacífico), siguiendo la política neoliberal una vez más. Con este acuerdo, el Perú tendría que reducir sus aranceles e integrarse a la zona para llevar a cabo libre comercio con las industrias de Japón, Corea, EE. UU., Hong Kong, etc.

3.2.3. Corrupción organizada y demagogia

En circunstancias recientes, en el marco del neoliberalismo, se agudizaron cada vez más la crisis económica, la desocupación, la pobreza, la delincuencia y la corrupción. Esto último a nivel de altos funcionarios públicos. En el caso del Perú, durante los últimos diez años del siglo XX se había tejido una red de enriquecimiento ilícito que alcanzó hasta las altas esferas del poder, manipulando recursos provenientes del narcotráfico, donaciones, bonos, sobrevaluaciones, ingreso por privatizaciones, tráfico de armas, etc.[39]

En 1992, Susana Higuchi, esposa del presidente Fujimori, denunció el negociado que unos parientes del gobernante realizaban con la ropa donada por Japón. Desde unas ONG que habían creado para este efecto, Apenkai y AJEN[40], la familia Fujimori recibía bienes y dinero de donaciones niponas, pero canalizaban buena parte de esta riqueza a sus bolsillos. Todo quedó oculto y se calló a la esposa. Después de este hecho, sucedieron una serie de denuncias sobre actos delictivos, pero ninguna de ellas fueron investigadas, ya que en ese momento el Ejecutivo cerró el Congreso y el Servicio de Inteligencia Nacional (SIN) empezó a controlar todas las instituciones gubernamentales y a los medios de comunicación.

Existen testigos que acusaban a la hermana del presidente Fujimori de haber recibido dinero como contribución de la empresa CIFSA, de propiedad de Enrique Benavides, acusado de traficante de armas, para comprarse un inmueble en Miraflores y viajar continuamente a Japón. Esto ha sido consignado en la prensa.[41]

El amigo de Fujimori, Augusto Miyagusuku, se puso a cargo de la otrora empresa exitosa Popular y Porvenir, pero la llevó a la quiebra, con acusaciones de desfalco y uso ilícito del dinero.

---

38 El Dr. Eduardo Carlos Carillo, diplomático en retiro, calificó de "omisión timorata" la falta de demarcación marítima con Chile y Ecuador, lo cual acarrea trastornos a la pesca artesanal y a trabajadores peruanos, quienes son vejados e impedidos en aguas peruanas (*La República*, 2000).

39 Para conocer la corrupción en la década de los noventa, revisar el texto de Alfonso W. Quiroz "La historia de la corrupción en el Perú".

40 Puede consultarse en <http://www.larepublica.pe/10-08-2003/millones-de-dolares-para-los-pobres-se-evaporaron-en-el-fujimorato>.

41 Se puede consultar, por ejemplo, al diario *La República* del 4 de mayo de 2011, el artículo de Antonio Zapata.

De igual forma, el Gobierno dictatorial fujimorista controló la Caja de Pensiones Militar y Policial, cuya función debía ser velar por las pensiones de los uniformados, pero terminó siendo un medio de conseguir y desviar coimas a los funcionarios del Gobierno.

Posteriormente, el narcotraficante peruano Demetrio Chávez, conocido como Vaticano, fue capturado y durante el proceso judicial declaró que pagaba cupos a Montesinos para su protección y evitar ser denunciado a la DEA (Drug Enforcement Agency). También acusó a altos oficiales del Ejército. La policía brasileña acusó también a Montesinos, de ser integrante de la banda del narcotraficante colombiano Evaristo Porras Ardila. Roberto Escobar, hermano de Pablo Escobar, declaró a la revista *Cambio 16* que su hermano sobornó al asesor con un millón de dólares para tener facilidades de hacer negocio en el Perú.

En 1996, el avión presidencial fue intervenido y se descubrió 170 kilos de cocaína. Se dio arresto a cuatro técnicos, pero ningún alto oficial fue procesado. De la misma forma, se encontró cocaína en dos buques de la Marina: el Matarani y el Ilo. Las altas autoridades del Gobierno estaban totalmente involucradas en narcotráfico.[42]

Pero el caso más terrible de la corrupción fue la compra de armas a Bielorrusia. Fue una adquisición fraudulenta de 36 aviones MIG-29 y SUKHOI-25 por una excesiva suma de 402 millones de dólares. Eran aviones sin repuestos, de segunda mano y con altas maniobras de sobrevaloración que enriquecieron a Montesinos y otras autoridades.

Al respecto, Elliot Abrahams, exsecretario de Estado norteamericano, declaró: "Ha sido un error tradicional de los EE. UU. permitir que la CIA se involucre con personajes como Montesinos o Noriega. Creo que el nuevo presidente tomará acciones más estrictas en cuanto a este tipo de relaciones, definitivamente la CIA tiene mucho que explicar sobre esta misteriosa alianza" (*El Comercio*, 2000).

Otro caso fue que después de la venta de Hierro Perú se habría pagado una comisión de 68 millones de dólares (depositados en un Banco de Osaka), operación a cargo del cuñado del gobernante Víctor Aritomi.

Como resultado de la política neoliberal de privatizaciones de empresas públicas, el Estado tuvo ingresos mayores a 8000 millones de dólares, de los que aún no se ha explicado claramente su destino. Según la versión del exministro Carlos Boloña, con 1500 millones de dólares se compró armas, material para la construcción de colegios y en gastos sociales 3000 millones de dólares.

3.2.4. Crisis social

En los diez años de régimen que devino en dictadura cívico-militar, creció la pobreza, así como en 1997, según la encuesta de niveles de vida (fuente: Instituto Cuanto), los pobres eran 50,7 % de la población (aproximadamente, 12 millones de peruanos). Recordemos que el censo de 1993, arrojó la cantidad de 24 millones de habitantes. Pero en el año 2000 la pobreza alcanzó el 54,1 % de la población (14 millones).[43]

42 IDL Reporteros. https: //idl-reporteros.pe/secretos-del-narcoavión/

43 Para conocer la pobreza en el Perú en los años noventa, revise el libro de Carlos Parodi Trece *Perú, 1960-2000: políticas económicas y sociales en entornos cambiantes.*

El llamado *shock* fue traumático para los más pobres, pero el asistencialismo, es decir, dar obsequios a los sectores de extrema pobreza, calmó las protestas. El Gobierno no mostró un verdadero interés para luchar contra este problema, sino optó por mantenerlo y manipular a los peruanos más indigentes, aplicando el clientelaje, el populismo. Empleó rentas provenientes de los préstamos del BID y fondos de las privatizaciones para realizar un programa de asistencialismo[44], a través de la creación de organismos que realizaban recorridos por los barrios deprimidos para construir colegios o postas médicas.

Estos son los programas que se crearon durante el Gobierno de Fujimori:

- Foncodes (Fondo Nacional de Compensación y Desarrollo) encargado de dirigir los programas de impacto social.
- Pronaa (Programa de Apoyo Alimentario), especializado en llevar alimentos sencillos a los barrios y pueblos más necesitados.
- Infes (Instituto de Infraestructura Educativa y Salud) que desarrolló construcciones, remodelaciones y pintados de escuelas. El número de colegios fue mínimo comparado con el registrado por Gobiernos de Belaunde y Odría.
- Reactivó el Ministerio de la Presidencia.
- Continuaron con el Fonavi, un impuesto que supuestamente serviría a los trabajadores para obtener una vivienda.
- Se creó el Ministerio de Promoción de la Mujer y del Desarrollo Humano para organizar los clubes de madre.
- Emprendieron una campaña de esterilizaciones a mujeres y varones de la zona andina, especialmente. Cerca de 300 mil peruanos pasaron por esta campaña, sin el consentimiento de muchos de ellos. Hubo muertes de los pacientes y amenazas a los médicos que practicaron dicha cirugía[45].

El objetivo de esta política asistencialista era manipular la opinión pública para lograr apoyo político, consiguiendo votos de la población de escasos recursos con el propósito de perpetuar su permanencia en el poder. Para ello, los medios de comunicación y los aparatos del Estado fueron gradualmente controlados para legitimarse en un aparente escenario de paz y armonía. Igualmente, corrompieron a diarios, canales de televisión y se crearon diarios especializados en farándula, escándalos y dedicados a ocultar los delitos del Gobierno.

En el campo educativo, se reflejó el contexto político, económico mundial y nacional, como parte de la política neoliberal. El Estado redujo su participación en esta importante área e inició la privatización educativa, que redujo el porcentaje de inversión pública en los colegios y universidades estatales. El Estado reducía su participación y atención a los más necesitados, este modelo educativo resultó excluyente y discriminador, pues no atendía los requerimientos de las grandes mayorías; por ejemplo, el problema del analfabetismo, la carencia alimentaria y el reducido servicio de la salud.

---

44 Es la práctica gobiernista de llevar alimentos a los sectores populares, entregar bienes baratos o prendas sencillas a los barrios pobres.

45 El juicio sobre este caso se reabrió a pedido de la CIDH (Consejo Interamericano de Derechos Humanos) en el año 2011 y en el 2012, ya que fueron muchos casos de violación de derechos fundamentales. Véase http://elcomercio.pe/actualidad/1031334/noticia-gobierno-fujimori-tambien-esterilizo-hombres-cambio-semillas-afirmo-ministra-mujer>.

En lo referente a la lucha contra Sendero Luminoso, los jueces "sin rostro" condenaban sin ajustarse al derecho y mediante la Ley de Arrepentimiento el Gobierno favorecía a senderistas que delataban o acusaban. Y, por otro lado, el encarcelamiento de la cúpula senderista no fue obra de un plan de Gobierno, fue "una operación diseñada y ejecutada por un grupo de policías al margen del SIN y sin conocimiento de Fujimori ni Montesinos"[46], policías que venían trabajando a duras penas y sin financiamiento gobiernista durante cinco años.

3.3. EL FRAUDE DEL 2000

Una nueva reelección se realizó para perpetuar en el poder a Fujimori, la cual se empezó a incubar desde 1996. Para esto, se manipuló al Congreso, empezando por la aprobación de la "ley de interpretación auténtica de la Constitución", de agosto de 1996 (ley 26.657). Posteriormente, se intervinieron todas las instituciones que pudieran objetar, directa o indirectamente, esa ley. Así, se intervino el Poder Judicial (junio de 1996) y el Ministerio Público (enero de 1997); se desactivó el Tribunal Constitucional, destituyendo a tres de sus siete miembros (mayo de 1997); se recortaron las funciones del Consejo Nacional de la Magistratura (marzo de 1998); se impidió la realización de un referéndum sobre la reelección del presidente (agosto de 1998); y se limitaron las posibilidades de los organismos electorales para declarar ilegal la postulación del presidente (mayo de 1999), entre muchas otras medidas. Todas estas acciones merecieron en su momento la desaprobación mayoritaria de la opinión pública y mellaron la legitimidad del régimen.

Fue el interés político en que se centraron los allegados de Fujimori, la cúpula militar y Montesinos, siempre a través del manejo de los medios de comunicación, el control de Jurado Nacional de Elecciones y la Oficina Nacional del Proceso Electoral (ONPE). Incluso, hubo fraude de firmas antes de las elecciones: personal sobornado se encargó de colocar firmas falsas en los padrones.

Para redondear ello, se recurrió a prácticas que violaban los derechos humanos, como la interceptación telefónica (llamado chuponeo), acoso a los candidatos de oposición con los diarios sobornados por el Gobierno, presión a las madres de los comedores populares y comités de vaso de leche. El gobernante utilizó su condición, medios y dinero estatal para realizar una campaña electoral con una agresiva propaganda que demandó un gran costo, sin llegar a explicar el origen de los fondos de financiamiento.

Fujimori se presentó por tercera vez a un proceso electoral a través del movimiento político Perú 2000. De otro lado, la oposición se presentó dividida a las elecciones, dispersando el voto en contra de Fujimori, pero a pesar de ello ocurrió semanas antes del proceso electoral la inesperada subida en intención de voto del candidato Alejandro Toledo de Perú Posible. Casi todo el voto de oposición se concentró rápida y espontáneamente en un solo candidato, logrando colectivamente la unidad que los líderes de oposición fueron incapaces de lograr y evitando la consolidación del fujimorismo. Toledo era otro personaje "independiente", economista de cierto perfil tecnocrático, que ya había tentado sin éxito la presidencia en 1995. Los resultados del proceso del 9 de abril se presentan en el siguiente cuadro.

46 Para más información al respecto, consulte <http://www.desdeeltercerpiso/2016/05/Fujimori-no-decreto-a-sendero/>.

ELECCIONES PRESIDENCIALES DE 200. PRIMERA VUELTA-RESULTADO NACIONAL			
Organización política	Total de votos	Porcentaje de votos válidos	Porcentaje de votos emitidos
Alberto Fujimori (Alianza Electoral Perú 2000)	5 528 394	49,875 %	45,824 %
Alejandro Toledo (Perú Posible)	4 460 812	40,244 %	36,975 %
Alberto Andrade (Partido Democrático Somos Perú)	333 049	3,005 %	2,761 %
Federico Salas (Agrupación Independiente Avancemos)	246 781	2,226 %	2,046 %
Luis Castañeda (Solidaridad Nacional)	199 813	1,803 %	1,656 %
Abel Salinas (Partido Aprista Peruano)	152 510	1,376 %	1,264 %
Ezequiel Ataucusi (Frente Popular Agrícola FIA del Perú-FREPAP)	80 099	0,723 %	0,664 %
Víctor García Belaunde (Acción Popular)	46 509	0,420 %	0,386 %
Máximo San Román (Unión por el Perú)	36 541	0,330 %	0,303 %
Votos blancos	708 603		5,873 %
Votos nulos	27 308		2,249 %
Total de mesas: 88 787		Total de electores: 14 565 658	
Votos emitidos: 12 064 419		Participación: 82, 830 %	

Fuente: Adaptado de Jurado Nacional de Elecciones (s.f.). Resultados electorales. INFOgob. Recuperado de http://www.infogob.com.pe/Eleccion/ficha.aspx?IdEleccion=63&IdTab=2&IdGrupo=1

El día de las elecciones, las encuestadoras dieron ganador a Alejandro Toledo (46 % frente a 42 % de Fujimori, en promedio), pero a las 9 de la noche, las mismas encuestadoras, con información de las actas escrutadas, dieron un resultado inverso. Esto generó la sensación de que obedecía a un cambio intencional de resultados, desconfianza alimentada porque no hubo ninguna manera de fiscalizar el cómputo oficial de votos, por demás lleno de irregularidades. Esta sensación de fraude desencadenó una movilización impresionante (no vista desde fines de los años 80), y fuertes presiones externas, que en la práctica evitaron que el Gobierno cayera en la tentación de ganar "en mesa" las centésimas que necesitaba para evitar una segunda vuelta. Así, la percepción de fraude permitió a Toledo convertirse en un gran referente de oposición y de alternancia, y consolidar el crecimiento que tenía meses atrás.

Toledo y la oposición decidieron no presentarse a la segunda vuelta electoral al mencionar que todo el proceso estaba viciado. Así llegamos a la votación del 28 de mayo, que se llevó a cabo con un solo candidato, sin la presencia de observadores nacionales y extranjeros, y sin personeros de oposición. Los resultados oficiales, de dudosa confiabilidad, dieron a Fujimori 51,22 % de los votos emitidos, y a Toledo 17,68 %; el voto nulo llegó a casi 30 %; y la abstención llegó a 17,22 %.

Una vez terminada la segunda vuelta, y hasta el 28 de julio, se observaron tres escenarios: el internacional, el del Congreso y el de la movilización en las calles. La oposición buscó cuestionar las elecciones y descalificar el triunfo de Fujimori. El Gobierno aceptó la llegada de una misión permanente de la OEA en el país, que buscara la "democratización".

En cuanto al Congreso, la alianza fujimorista, Perú 2000, obtuvo solo 52 escaños de 120. En teoría, la oposición tenía la mayoría. Pero esto no le impidió al oficialismo obtener más congresistas. El soborno hacia algunos nuevos congresistas conocidos como "tránsfugas" permitió que se lograrà elevar a 70 congresistas. Las protestas eran cada vez masivas, desde la capital hasta las provincias de Loreto, Arequipa, Cusco, Trujillo y otras, descontento que fue creciendo hasta concretarse en una gran marcha los días 26, 27 y 28 de julio, llamada Marcha de los Cuatro Suyos, la cual convergió en una multitudinaria concentración en Lima. Trabajadores, estudiantes universitarios, familias provincianas, todos se unieron para desconocer la autoproclamación del candidato presidente. Esta protesta fue empañada por actos vandálicos perpetrados por infiltrados paramilitares para acusar a la población. Por ejemplo, agentes gobiernistas provocaron un incendio en el Banco de la Nación que causó la muerte de varios trabajadores. Todo eso era parte del plan fujimorista para culpar a los manifestantes.[47]

Fujimori inauguró su tercer mandato intentando transmitir dominio y normalidad. Para reemplazar a Alberto Bustamante Belaunde, primer ministro desde octubre, el presidente nombró a Federico Salas Guevara, alcalde de Huancavelica y cuarto aspirante presidencial más votado al frente de la coalición Avancemos. El clientelaje, o mecanismo de sobornar a personas para que colaboren con la corrupción, se hizo más evidente y descarado. "Ha quedado demostrado la manipulación que realizó la oficina de Apoyo Alimentario (Pronaa) al condicionar la entrega de alimentos por el apoyo a Fujimori"[48]. Organismos del Estado servían a los intereses particulares de la dupla dictatorial, aprovechando las necesidades alimentarias de la sufrida población. Pero al final de la dictadura, la pobreza se había incrementado, así como la desigualdad social entre ricos y pobres. Las enfermedades se difundieron en gran escala debido a la fragilidad económica de los pobres.

Por otro lado, como requerían de una mayoría en el Congreso, utilizaron el chantaje por juicios y el soborno de algunos congresistas, hecho que se evidenció con un video propalado que escandalizó al Perú y al mundo entero. Con esto, la crisis política se agudizó, acelerándose la caída de la dictadura. Se trataba de un video en el cual se aprecia al asesor Montesinos sobornando al congresista Alberto Kouri para conseguir votos en el Congreso. La cinta fue extraída por alguien del mismo Gobierno que la vendió a congresistas opositores.

La difusión del primer "vladivideo" levantó un gigantesco escándalo y un clamor general, con voces autorizadas de todos los ámbitos del Estado y la sociedad civil que exigían la inmediata destitución de Montesinos. Fujimori anunció en mensaje a la nación, primero, "desactivar" el SIN y segundo, convocar "en el inmediato plazo posible" nuevas elecciones generales, a las que él no participaría y a cuyo ganador entregaría la Presidencia.

Ante esta situación escandalosa, la población se indignó, el exasesor Montesinos, declarado en paradero desconocido desde el primer momento, se las arregló para abandonar el país el 24 de septiembre y recalar en Panamá, donde obtuvo un asilo temporal. Pero el 23 de octubre aterrizó en una base de la Fuerza Aérea Peruana en Pisco, tras lo cual se le perdió la pista. Posteriormente se supo que había partido por mar a bordo de un velero y días después llegó a Venezuela, donde se escabulló de nuevo. El primer vicepresidente, Francisco Tudela, renunció en protesta por cómo se estaba gestionando la crisis.

47 Revista *La República* del 29 de abril del 2011. "El incendio del Banco de la Nación, un crimen de Estado que sigue impune".

48 Cecilia Blondet, *El encanto del dictador*, IEP, 2002.

El 29 de octubre, la Interpol emitió una orden internacional de búsqueda y captura contra el escurridizo exasesor presidencial. El mismo día, un teniente coronel de artillería, Ollanta Humala Tasso, oficial conocido en los círculos internos por su ideario etnocacerista (nacionalismo muy radical, de corte militarista y racista, que defendía la supremacía de la llamada "raza cobriza"), protagonizó en Locumba, Tacna, una rebelión en la que leyó un manifiesto donde denunciaba los desafueros de Fujimori, Montesinos y el general Villanueva, y exigía su caída por "ilegítimos" y "delincuentes".

El dictador Fujimori aprovechó una cita internacional de la APEC en Brunei para fugar, desde donde renunció a la Presidencia por fax. Luego en Japón, Fujimori quedó protegido por sectores de la ultraderecha[49], e intentó postular al Senado de ese país.

El Congreso anuló al fugado mandatario en su cargo de presidente por "incapacidad moral". Se descubrieron, luego, cuentas millonarias en diversos bancos y grandes bienes inmuebles a favor de ministros y generales de ese Gobierno, que demostraron el grado de corrupción alcanzado.

La vacancia dejada por Fujimori creó un vacío de poder de varias horas de duración. La confusión institucional se debía a que los congresistas habían aceptado la dimisión de Tudela y su sucesión por el segundo vicepresidente, Ricardo Márquez, que posteriormente también dimitió, despejando el camino para la asunción presidencial de Valentín Paniagua Corazao, presidente del Congreso desde hacía una semana (cuando sustituyó a la fujimorista Martha Luz Hildebrandt Pérez-Treviño) y dirigente de Acción Popular todo en un día, el Congreso lo invistió presidente constitucional con mandato interino.

4▸ Gobierno de transición de Paniagua



El abogado y político veterano Valentín Paniagua Curazao se encargó de un breve Gobierno de transición. Su objetivo era garantizar un proceso electoral limpio, así como entregar la economía saneada y estable al nuevo mandatario. Manifestó que su interés era "evitar que vuelvan a ocurrir las dolorosas experiencias de corrupción"[50].

Rápidamente, nombró a su gabinete con Javier Pérez de Cuéllar como presidente del Consejo de Ministros y a ministros como Susana Villarán en Promoción Social, Javier Silva Ruete en Economía, Marcial Rubio en Educación, García Sayán en Justicia. Las muestras de afecto hacia él se observan en comentarios como: "En solo ocho meses hizo posible que se acusara a los mayores delincuentes de nuestra historia y contribuyó a poner en prisión a la mayoría de ellos"[51].

En su primer discurso a la nación, Paniagua prometió contribuir en su mandato interino a la reconstrucción democrática del país de acuerdo con la mesa de diálogo auspiciada por la OEA, para lo que se buscaría el consenso político, se corregirían determinadas leyes y se reformaría la composición de las instituciones del Estado para velar por su independencia y buen funcionamiento.

---

49 Véase http://www.generaccion.com/usuarios/56372/financistas-keiko-kenyi-santiago-fujimori.

50 En el diario *La República*, 24 de febrero del 2001 <http://www.larepublica.pe/24-02-2001/presidente-valentin-paniagua-democracia-no-es-posible-sin-adecuada-fiscalizacion>.

51 Carlos Fernández en artículo "Valentín Paniagua: ejemplar y entrañable". En *Ideele*. N.° 179 diciembre 2006, p. 30.

Por otra parte, el Gobierno de Paniagua se benefició de la estabilidad macroeconómica legada por el anterior ejecutivo, pero también cargó con el lastre abrumador de una pobreza masiva y extrema en muchos casos, que era la otra cara de una década de políticas neoliberales. Con el fin de intentar corregir este grave déficit social, el presidente decretó el 18 de enero de 2001 la constitución de la Mesa de Concertación para la Lucha Contra la Pobreza, cuyos trabajos entraron en el ámbito de actuación del Ministerio de la Promoción de la Mujer y el Desarrollo Humano (PROMUDEH).

Algunas de las medidas que se tomaron fueron las siguientes:

- Estableció el portal Transparencia Económica, una ventana virtual por internet para publicar las medidas gubernativas, los ingresos y gastos.
- Ante la presión de diversas organizaciones de derechos humanos, el Gobierno decidió crear una comisión integrada por siete miembros que se encargaran de investigar el proceso de la guerra interna en nuestro país, entre mayo de 1980 a noviembre del 2000, con el objetivo de esclarecer y buscar reparar las violaciones a los derechos humanos que se cometieron durante este periodo. A esta comisión se incorporaron cinco integrantes más, durante el Gobierno de Alejandro Toledo, y se denominó Comisión de la Verdad y Reconciliación Nacional (CVR)[52].
- Se realizó juicio a los miembros de la dictadura fujimorista, a los corruptos y violadores de derechos humanos. Se inició la apertura de causas criminales contra Fujimori, en febrero de 2001, y la captura en Venezuela y el inmediato traslado al Perú del archibuscado Montesinos, en junio siguiente.
- Aceptación de los dispositivos de la Corte Interamericana de Derechos Humanos en cuanto a juicios serios, reparaciones civiles, ordenamiento legal.



Captura del exasesor Vladimiro Montesinos en junio del 2001.

4.1. ELECCIONES DEL 2001

La campaña electoral del 2001 se centró en cuestionar el modelo económico, prometer generación de empleo, incrementar los ingresos, mejorar el acceso a los servicios públicos, entre otros aspectos. La competencia se centró en tres candidatos de la derecha: Lourdes Flores (Unidad Nacional), Alan García (PAP) y Alejandro Toledo (Perú Posible). Con respecto a este último, Cotler sostiene:

52 Sus integrantes fueron Salomón Lerner Febres (presidente), Beatriz Alva Hart, Rolando Ames Cobián, José Antúnez de Mayolo, Luis Arias Grazziani, Enrique Bernales Ballesteros, Carlos Iván Degregori Caso, Gastón Garatea Yori, Humberto Lay Sun, Sofía Macher Batanero, Alberto Morote Sánchez, Carlos Tapia García y Luis Bambarén Gastelumendi (observador).

"...Toledo se situó en el centro del espectro político, en busca de representar mundos divididos y contrapuestos; muchas veces, esta pretensión se expresó en formulas estereotipadas que generaron animadversión y también sarcasmo, así como manifestaciones racistas. No obstante, los esfuerzos que desplegó en el combate contra la dictadura y en la integración de las fuerzas democráticas fueron recompensados por los votos que lo colocaron como ganador en la primera vuelta electoral del 2001"[53].

La posibilidad de que García pudiera volver al poder y se repita la experiencia de su anterior gestión 85-90 determinó que Toledo congrege diversos sectores de oposición al APRA y sea elegido como el "mal menor".

El 8 de abril, Toledo certificó su condición de favorito encabezando las elecciones con el 36,5% de los sufragios. Finalmente, fue García quién adelantó a Flores con el 25,8% de los votos, su adversario singular en la segunda vuelta. En las elecciones al Congreso, Perú Posible conquistó una mayoría simple de 45 escaños con el 26,3% de los votos, superando sensiblemente al PAP de García (26 escaños) y a la UN de Flores (17), y abrumadoramente al otrora todopoderoso C90-NM (tres escaños), el cual, barrido de la escena su fundador y animador, parecía abocado a la desaparición.

De esta forma, Alejandro Toledo, del partido Perú Posible, venció en segunda vuelta al candidato aprista García Pérez, con 53% de los votos. El economista ancashino Alejandro Toledo asumía la Presidencia en un contexto de cierta estabilidad económica, pero de incertidumbre por la alta corrupción que había cundido en la década anterior al país, así como la necesidad de hacer justicia contra los corruptos. Pocos días antes de asumir el mando, el sur peruano soportó un terremoto de 8,4° en la escala de Richter. La población ansiaba ayuda, mejoras y, además, muestras de orden democrático.

5▸ Gobierno De Alejandro Toledo

Al llegar al poder el movimiento Perú Posible, continuó y profundizó el modelo económico en vigencia, y pese a lograr un claro crecimiento macroeconómico y la reactivación de la economía, las diferencias sociales se incrementaron.



5.1. NEOLIBERALISMO ANDINO

Reunido con ministros de larga experiencia en las lides de la empresa privada, Toledo emprendió la campaña y ofrecimiento de aumentar el sueldo de los maestros al 100%. La moneda se mantenía estable, la inflación era baja, pero la economía se mantenía en actividades primarias, exportación de materias primas, en un simple aprovechamiento de la demanda internacional.

53 Cotler, Julio. *Capitalismo y Democracia en el Perú: La tentación autoritaria*. En: Perú en el siglo XXI. Luis Pasara ed. Fondo editorial de la PUCP. Lima. 2008. Pág 283

Es conocida en la historia del Perú la conexión entre la demanda internacional y los momentos del *boom* exportador. En este siglo XXI, China, India y otros países necesitaban minerales para sus industrias siderúrgicas, automotrices y electrónicas, por ello compraban enormes toneladas de cobre, hierro y otros recursos peruanos.

Dentro de este nuevo milenio y de incidencia neoliberal que induce al consumo, negocio y movimiento financiero, se firmó un Tratado de Libre Comercio con Tailandia en el año 2003, durante una visita del presidente peruano a la APEC (Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico). Otro con el Mercosur (Mercado Común del Sur, integrado por Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay) en el 2005 y con Chile y EE. UU. en el 2006. Con este último país, sobrevino una ola de temores entre los defensores de la ecología y de la mega biodiversidad ante los acuerdos que mellaran la riqueza natural del Perú, por ello estallaron protestas en el interior del país. Además, el Gobierno asumió el proceso de forma soberbia, declarando que el TLC se firmaba "sí o sí".

Durante esos años, el producto bruto interno (PBI) creció entre un 4% y un 5% anual, ritmo que contrastaba con la recesión registrada en 2001 y que para el 2005 alcanzó el 6,7% (la tasa más elevada en ocho años). Los diversos sectores productivos, salvo el agrícola, evidenció un crecimiento: las manufacturas y procesados industriales (textiles, algodón, cemento), la minería (muy en especial la del cobre y el zinc, extraídos por la compañía Antamina), la pesca y sus derivados (harinas) y los hidrocarburos, cuando se empezó a ejecutar el proyecto Camisea (explotación de los yacimientos de gas natural cusqueños, San Martín y Cashiriari). Fueron años de crecimiento de la demanda interna y la inversión extranjera que evidenciaban que nuestro país mantenía su modelo primario exportador y estaba al servicio de las multinacionales y los grupos de poder del país.

Las deudas públicas interna y externa se recortaron sensiblemente. La inflación, que era del 2% anual, en 2004 subió al 3,5%, pero en el 2005 cayó al 1,5%. El nuevo sol cotizaba con respecto al dólar de manera estable y con una tendencia a la apreciación. Las reservas internacionales estaban en sus mejores niveles históricos y las calificaciones de riesgo-país se situaban por debajo de la media de América Latina, lo cual indicaba que existía confianza por parte de los inversionistas.

La gran mayoría de los peruanos, empero, no encontraba motivos para respaldar al régimen, pues el desempleo (de 7,8% en 2001 subió a 10,5% en 2005) y el subempleo estaban aumentando en paralelo al crecimiento de la economía. Esta situación invalidaba las promesas presidenciales en materia de creación de empleo y arrojaba a más población a la pobreza. Por otro lado, los que trabajaban más cobraban menos. Se evidenciaba una mezquindad salarial que repercutió negativamente en los niveles reales de ingresos por habitante.

El presidente Toledo, a través de sus representantes, solicitó al Gobierno japonés la extradición del expresidente Alberto Fujimori, quien estaba en ese país protegido y era candidato a senador nipón. Acusado de veinte delitos, la justicia peruana exigía su presencia. Japón se negó, pero años después, en el 2005, Fujimori viajó a Chile, donde fue detenido y extraditado al Perú, por pedido del Gobierno peruano. Finalmente fue encarcelado.

Lima fue sede, en noviembre del 2001, de la **XI Cumbre Iberoamericana**, una reunión de los países de habla española y portuguesa, en que 19 jefes de Estado asistieron a la cita que fue presidida por el presidente Toledo. Acordaron luchar contra el terrorismo, se pronunciaron contra el proteccionismo de los países del hemisferio del norte y aceptaron la incorporación de Puerto Rico.

Las huelgas y protestas en el país recrudecieron. Maestros y campesinos fueron los mayores protagonistas. El Gobierno resolvió en mayo del 2003 declarar Estado de emergencia en todo el territorio nacional durante un mes.

Se inició la construcción de la carretera Interoceánica Perú-Brasil, un ansiado proyecto vial que une tres puertos peruanos (San Juan de Máncora en Ica, Matarani en Arequipa e Ilo de Moquegua) con un pueblo brasileño. Constituye un proyecto de carácter comercial y turístico.

Perú participó en dos cumbres sudamericanas. En el 2002, Toledo asistió a la II Cumbre realizada en Guayaquil (Ecuador). En el 2004, la ciudad del Cusco y Ayacucho fueron sede de la Tercera Cumbre. Dichas reuniones sirvieron de base para la futura conformación de una alianza comercial, en reemplazo de la paralizada ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas), que buscaba la integración democrática y económica. Justamente, luego de la III Cumbre, se firmó la Declaración del Cusco, que sirvió de inspiración a la creación de la Unasur.

Además, se inició la explotación del gas de Camisea, en el Cusco, Urubamba, luego de dos décadas de estar paralizado.

Se impulsaron las construcciones de viviendas multifamiliares. A través de los mecanismos llamados Fondo Mi Vivienda y Techo propio, el Estado inició un plan de financiamiento a personas naturales para la adquisición de viviendas a través de créditos hipotecarios a largo plazo y teniendo como intermediarios a los bancos y al Estado.

Toledo inauguró la Plaza de la Democracia en el sitio donde existió el local del antiguo Banco de la Nación, incendiado por manos gobiernistas durante los últimos días de la dictadura fujimorista. Las cifras macroeconómicas se mantenían en buen signo: el PBI alto, la inflación controlada, la moneda estable. El problema de siempre era la ausencia de reformas en el aparato estatal para cambiar las estructuras del centralismo y combatir la lentitud en las tramitaciones de las pequeñas y microempresas. Faltaba el audaz compromiso de ingresar en la economía secundaria, en la transformación de materia prima en bienes con valor agregado, que otorgaría al país mayor ingreso salarial, más dinámica fabril y mayor nivel académico, pues demandaría impulsar las capacidades y talento de los peruanos en las escuelas y universidades con investigación.

5.2. ESCÁNDALOS Y CONFLICTOS SOCIALES

Una de las cosas que desgastó al presidente Toledo fue la serie de escándalos familiares que lo rodeó. Esto, sumado al tradicional racismo de las fuerzas oligárquicas y de la población conservadora, sirvió a los opositores para hacer un cargamontón político contra el Gobierno, lo cual revelaba cierto deseo de un golpe de Estado por parte de aquellas fuerzas antidemocráticas, fujimoristas y militaristas que ambicionaban seguir en el poder y evitar las condenas judiciales de las autoridades de los noventa.

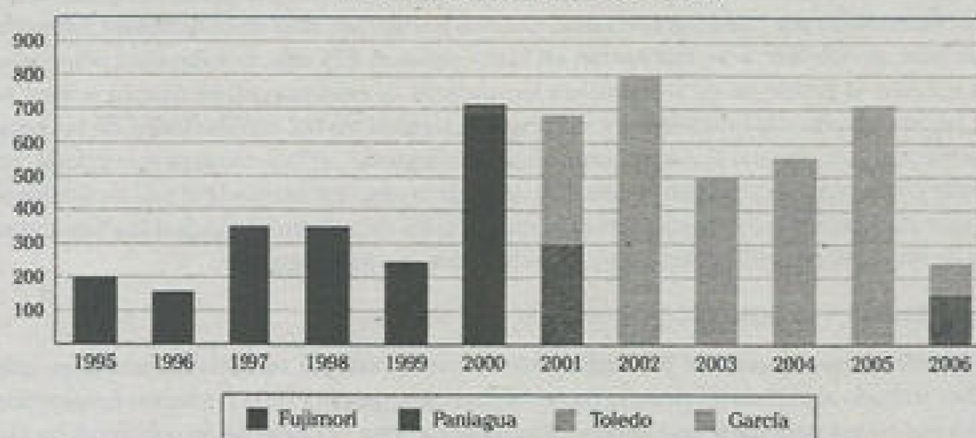
El viejo centralismo limeño en la actividad económica, social y política dejó nuevamente sus problemas. A pesar de las exportaciones peruanas en alza, la sensación de maltrato y goteo de las riquezas en los rincones pobres y, sobre todo, de las provincias, se hizo patente. No se puede confiar en un simple modelo exportador, pues "las regiones con menos condiciones para un desarrollo ligado a un desarrollo mundial permanecen estancadas. Y estas regiones se encuentran, evidentemente, en la sierra [...] y el problema agrícola de la sierra es un problema campesino"[54]. Este fenómeno sucumbía a las provincias desde hace siglos, originando serios momentos de convulsión y protestas, con la consiguiente amenaza al bienestar de muchos peruanos.

54 Gonzales de Olarte, Efraín. "Crecimiento económico, políticas estatales y desigualdades regionales: la experiencia reciente". En *Coloquio Estado y región en los Andes*. Centro Bartolomé de las casas, Cusco, 1987, p. 200.

Este escenario condujo a estallidos sociales, como los siguientes:

- Se firmó una nueva Carta de Intención con el FMI, en la cual Toledo y su ministro Pedro Pablo Kuczinsky aceptaban privatizar, a favor de la transnacional Tractebel, las hidroeléctricas Egasa de Arequipa y Egesur de Tacna. Esto fue tomado por la ciudadanía arequipeña como una afrenta, como una pérdida de su autonomía y deseo regional de dirigir y administrar los dividendos de su gestión. Dirigidos por su alcalde Juan Manuel Guillén, estallaron enfrentamientos con la policía, un suceso de protestas llamado "arequipazo" (2002). El Gobierno eliminó las libertades públicas, declaró el Estado de emergencia y militarizó la región. El problema se desplazaba a Puno, Cusco, Moquegua, pero fue en Arequipa que se formó el Frente Amplio Cívico, que enfrentó a los guardias. Hubo dos muertos y cientos de heridos.
- Destacaron en esta etapa los reclamos de los cultivadores de hojas de coca del departamento de Ucayali, del Sindicato Unitario de Trabajadores de la Educación en el Perú (SUTEP), del sector salud, entre otros[55]. Sondeos del momento indicaban que el presidente solo era apoyado por el 11% de la población. Como consecuencia de la crisis política abierta tras estos hechos, Toledo recompuso su gabinete en diversas oportunidades.

Protestas sociales (1995-2006)



Fuente: Tanaka y Garay, 2099

- Otro hecho de violencia fue el registrado por la población de Puno que linchó a su alcalde Cirilo Robles, enfurecida por la serie de señales de corrupción que mostró el burgomaestre. Al final, el ministro del Interior resultó visto como responsable y renunció.
- El 14 de julio del 2004, ocurrió la primera huelga general convocada por la Confederación General de Trabajadores del Perú (CGTP) y apoyada por los partidos de oposición. Los huelguistas exigían al Ejecutivo un cambio radical en su política económica y la convocatoria de una Asamblea Constituyente para fundar "una nueva República democrática, social y descentralista", que deje atrás el marco legal heredado por el fujimorismo.

55 Las luchas son regionalistas contra el centralismo, por mayores ingresos por canon, por medidas reivindicativas, en defensa del medio ambiente, en defensa de la identidad, etc.

- A inicios del 2005, un grupo de militares encabezados por el mayor retirado del Ejército, Antauro Humala Tasso, hijo del intelectual ultranacionalista Isaac Humala Núñez, conocido ideólogo del llamado etnocacerismo y de la supremacía de la "raza cobriza' en el Perú, asaltó una comisaría en Andahuaylas, Apurímac. Tomó rehenes y pidió la dimisión de Toledo. El Gobierno decretó el Estado de emergencia en Andahuaylas por 30 días y exigió a los sediciosos la capitulación sin condiciones. El resultado fue violento, hubo varios muertos; este suceso ha sido llamado "andahuaylazo". El asalto de estos militares en retiro terminó con el encarcelamiento de Antauro Humala.

5.3. EL CONFLICTO ARMADO INTERNO

Luego de más de dos años de investigación y recojo de testimonios, en el mes de agosto del 2003, la Comisión de la Verdad entregó al Poder Ejecutivo el denominado Informe Final, en el cual se presentó la amplia información sobre los años de violencia interna que vivió el país. Se plantearon diversas conclusiones y se mencionó que fueron 69 280 (con un intervalo de confianza al 95 % cuyos límites inferior y superior son 61 007 y 77 552 víctimas[56]) los asesinados y desaparecidos en esas dos décadas a manos de las fuerzas de la seguridad del Estado y del PCP Sendero Luminoso [57].



Integrantes de la Comisión de la Verdad y Reconciliación Nacional presidido por el filósofo Salomón Lerner.

El Gobierno de Perú Posible anunció la ejecución, recién en julio del 2005, de un Programa Integral de Reparaciones que luego fue suspendido por el Gobierno aprista, de acuerdo con la recomendación de la CVR de dar reparaciones colectivas y desarrollar un Plan de Paz y Desarrollo (PPD), en beneficio de las víctimas y sus familiares con un presupuesto de 2845 millones de soles (817 millones de dólares[58]).

---

56 Degregori, Carlos Iván. *Qué difícil es ser Dios*. El Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso y el conflicto armado interno en el Perú: 1980-1999. Lima: IEP, 2010.Pág 13.

57 Esta cifra es cuestionada por muchos intelectuales, quienes alegan razones políticas y no estadísticas. Silvio Rendón plantea: "Los comisionados hacen anuncios incluso mucho antes de tener una cantidad presentable de testimonios, como el de enero de 2002 de parte de Sofía Macher. No son anuncios "a ojo de buen cubero', sino bastante precisos: la cantidad estimada de víctimas se va a duplicar y finalmente, de parte de Carlos Tapia, que Sendero es el principal violador de los derechos humanos". A partir de qué hicieron los comisionados tan certeros anuncios de los resultados finales si ni los datos ni las estimaciones estaban listas? ¿Cómo así en enero de 2002, cuando no se tenían ni los 2320 testimonios, que recién se tuvieron en abril de 2002, se pudo anunciar que el estimado de 30 mil muertos "podría aumentar sustancialmente"? ¿Cómo así los 8 mil testimonios recogidos hasta junio de 2002 podrían indicar que un estimado de 25 mil muertos podría verse duplicado? Fuente: http://grancomboclub.com/2010/09/la-cvr-cronica-de-una-cifra-anunciada-2.html

58 Personas y organizaciones pertenecientes a la Coordinadora Nacional de Derechos Humanos (CNDDHH) valoraron lo actuado por el Ejecutivo, pero lamentaron que el PPD no contemplara, explícitamente al menos, las indemnizaciones individuales, ya que las compensaciones económicas colectivas destinadas a las comunidades golpeadas por la violencia tomaban la forma de una inversión social –por otro lado, una obligación de todo gobierno que no garantizaba el justo resarcimiento a las víctimas específicas.

Con respecto al PCP SL, luego de la desarticulación del movimiento subversivo con la captura de Ramírez Durand (1999), los remanentes se dividieron en dos bandos: uno de ellos dirigido por los hermanos Quispe Palomino, quienes mantienen una postura de continuación de la insurgencia radical, y el otro dirigido por Filomeno Cerrón, quien se plegó al Acuerdo de Paz planteado por Guzmán[59].

5.4. DISCULPAS POR LAS MUERTES

Una de las cosas extrañas de la política peruana es que a los dictadores se les ama y extraña. A Toledo, que estaba a lejana distancia de parecerse a un dictador, le odiaban y sancionaban cada palabra que emitía. Su imagen física estaba mellada ante la población debido a los rezagos de racismo.

Característica de la política social

- La CVR culminó su trabajo y emitió el Informe Final en 2003. Declaró que en total hubo 69 280 muertes durante la violencia política en los años de 1980 a 2000. El mayor causante fue el movimiento Partido Comunista Sendero Luminoso, y en menor cuantía las fuerzas militares y policiales. La Comisión dio recomendaciones como el derecho a reparaciones económicas a las víctimas de las muertes y desapariciones y un diagnóstico sociopolítico del país. Además, examinó los vacíos del Estado y abandono que habían sufrido las comunidades quechuahablantes.
- Se implementó el Plan Huascarán, un ambicioso proyecto para proveer de computadoras a los colegios. El problema se manifestó al notar, el mismo presidente, que muchos pueblos andinos no contaban con las instalaciones eléctricas básicas para el funcionamiento de las máquinas.
- El presidente Toledo pidió disculpas, en nombre del Estado, a las familias víctimas de las muertes y desapariciones que vivió el país en los años de guerra interna.
- Se llevaron a cabo reparaciones colectivas a las víctimas de las violaciones de derechos humanos, a través de un fondo económico que llegó a 2845 millones de soles.

Por otro lado, el Gobierno promulgó una norma del Congreso en el 2005, que se convirtió en una Ley de Línea de Base de Dominio Marítimo, por la cual se declaraba que con Chile no existía un tratado de límites marinos. Esto no fue bien recibido por el Gobierno chileno de Ricardo Lagos, quien respondió que todo estaba finiquitado; un tema casi olvidado por muchos gobernantes peruanos, sobre todo en lo que respecta a la frontera marítima del sur.

La oposición política buscó revocar el mandato presidencial, por la debilidad mostrada frente a las movilizaciones populares. Además, empezaron a surgir denuncias de corrupción, nepotismo, entre otros. El ambiente político se agitó más, pese al supuesto crecimiento macroeconómico. En ese contexto, se convocó a elecciones para el año 2006.

5.5. ELECCIONES DEL 2006

La campaña electoral del 2006 evidenció la pugna entre el bando neoliberal (Lourdes Flores), el sector populista (Alan García) y un nueva tendencia el nacionalismo (Ollanta Humala), que a través de un discurso de izquierda logró tener el respaldo de sectores populares, en especial de la sierra y selva, de los llamados "excluidos". Así, logró el primer lugar en la primera vuelta electoral.

59 http://www.idl.org.pe/idlrev/revistas/140/pag18.htm (visto el día 20 de mayo del 2015).

En realidad, Humala, Flores y García terminaron librando una pugna bastante reñida, en particular los dos últimos, pero al final fue el aprista quien protagonizó la sorpresa de la primera vuelta, con el 24,3 % de los sufragios. El expresidente continuó en la segunda vuelta con Humala, destinatario del 30,6 %. La candidata de la UN tuvo el 23,8 % y se repitió la historia del 2001.

A más distancia quedaron la fujimorista Martha Chávez Cossio, el acciopopulista Paniagua y el pastor evangélico Humberto Lay Sun. En los comicios al Congreso, el PAP obtuvo 36 escaños, solo nueve menos que la humalista UPP. García fue el candidato más votado en los departamentos costeros de Piura, Lambayeque, La Libertad, Ancash e Ica.

La segunda vuelta fue una lucha frontal entre los sectores neoliberales y la burguesa nacional estatista. García fue elegido porque constituía el "mal menor". Por ello recibió los votos del bando neoliberal. Contra todo pronóstico, García resultó ganador de las elecciones en el 2006 con el 52,6 % de los votos. El recuerdo de su pésima primera administración quedaba borrado increíblemente, los empresarios y la clase trabajadora tenían sus dudas, pero al final se animaron. La explicación más recurrida era que el grueso del electorado temía al otro candidato, Ollanta Humala. Hermano del violentista etnocacerista Antauro, exmilitar, partidario, entonces, de frenar las inversiones extranjeras y de aumentar el porcentaje de impuestos a las empresas mineras, todo ello asustó a los grupos de poder y estos contagiaron a quienes no lo eran.

6▸ SEGUNDO GOBIERNO DE ALAN GARCÍA (2006-2011)

El nuevo Gobierno, a pesar de sus promesas en la campaña electoral, mantuvo la política económica del anterior régimen colocando ministros dictados por el FMI (Carranza, Valdivieso, Araoz). Se buscó dar apoyo a la inversión extranjera y mantener la dependencia con los EE.UU., con la firma el TLC.

García, a través de una serie de artículos denominados "El perro del hortelano[60]", creó un escenario de continuidad en la explotación de los recursos, lo que favoreció al creciente aumento de los ingresos y gastos públicos, generando una explosión en el consumo privado. Todo ello en condiciones de desigualdad: Lima y otras zonas de la costa se beneficiaron con este crecimiento a diferencia de la zona sur andina y selvática. Se implementó el desarrollo de programas sociales (Juntos, sierra exportadora, Agua para todos) y cambios en la medición estadística, que permitieron, según el Gobierno, reducir la pobreza de 44 % en el 2006 a 30 % en el 2010.

6.1. EL LIBRE MERCADO A TODO TREN

- Se firmaron varios **tratados de libre comercio**, acuerdos de reducción de los aranceles, siguiendo la política de libre mercado. Con Chile en 2006; con Canadá y Singapur en 2008; con el gigante China en 2009; con Panamá, México, Japón y Corea del Sur en 2011.
- Se concesionaron muchas tierras de la Amazonía para explotar petróleo, minerales y fomentar negocios de turismo. En lugar de ser exigentes y fiscalizar, el Gobierno solo atinó a pedir un óbolo, una contribución voluntaria, a las empresas mineras y petroleras que obtenían grandes ganancias.

60 En alusión a la frase "no come ni deja comer", relacionándolo con aquellos grupos sociales que impiden la puesta en valor de los vastos y diversos recursos naturales que se encontraban sin explotar en razón a la defensa de ideas "congeladas" y de "viejos comunistas disfrazados de ambientalistas"; "del perro del hortelano que se presentó como antiminero, pluriculturalista y patriotero"; "del viejo comunista anticapitalista del siglo XIX que se disfrazó de proteccionista en el siglo XX y cambió otra vez de camiseta en el siglo XXI para ser medioambientalista".

- El 2008 fue un año en el que se trabaron los proyectos de expansión, pues el mercado exterior y las inversiones globales disminuyeron producto de la crisis económica mundial. Se dio el destape de la corrupción oficial a partir del descubrimiento de los petroaudios[61] y del sistema de escuchas que también mantenía nexos con el régimen. Los implicados fueron apresados. El presidente del Consejo de Ministros (PCM), Jorge del Castillo, y el ministro del ramo renunciaron.
- El exizquierdista y apresado durante el decenio de los 90, Yehude Simon, asumió como nuevo presidente de la PCM.
- En el año 2008, este Gobierno presentó a Chile un pedido de apersonarse a la Corte Internacional de Justicia de la Haya para que sus jueces definan la frontera marítima entre los dos países. La solicitud prosperó y empezó el arbitraje internacional.
- En el año 2009, sucedió un hecho lamentable: la muerte de muchos indígenas amazónicos y de policías.



Represión militar en Bagua.

  Ocurrió en Bagua y se conoce como el "baguazo". Los habitantes de las enormes zonas amazónicas reclamaron la propiedad de sus tierras ante las concesiones y facilidades a empresas petroleras que atentaban contra su ecología y recursos naturales. El Gobierno no dialogó con los ciudadanos de la zona y maltrató a su gente, verbal y físicamente. Hubo descoordinaciones entre el Ministerio y las fuerzas policiales, apresuramiento y amenazas para imponer la inversión. El resultado fue la violencia y muchos muertos.
- La desconfianza de los partidos tradicionales y el permanente apoyo en los "caudillos" ocasionó que en el 2010 la población limeña elija a Susana Villarán como alcaldesa de Lima, quien representaba al movimiento independiente Fuerza Social, con cercanías a la ideología de izquierda. Ocurrió uno de los procesos electorales más reñidos a nivel de Gobierno local.

En el aspecto educativo, se elaboró un nuevo diseño curricular nacional (DCN) sobre la concepción y objetivos educacionales que se aplicarían en adelante. Además, el Congreso, de mayoría aprista, elaboró la Ley de Carrera Pública Magisterial (CPM) sin anular la anterior Ley del Profesorado. Había entonces dos leyes y dos caminos en el asunto magisterial, ambigüedades de la administración que dificultaron más el trabajo docente. Se inició el PRONAFCAP (Programa Nacional de Formación y Capacitación) en las áreas de Matemática, Comunicación y Ciencias Sociales, pero con poca participación de los maestros, quienes presentaban muchas dudas al respecto. En este Gobierno, los sueldos del Magisterio quedaron congelados.

61 Surgió a partir de la difusión de grabaciones que implicaban al vicepresidente de la empresa estatal Perupetrol, Alberto Quimper, y el exministro Rómulo León. Este último, en conversación telefónica con Quimper, menciona haber recibido 100 000 dólares de la empresa noruega Discover Petroleum para "aceitar" (sobornar) a funcionarios públicos y favorecerles en un proceso de concesión.

Durante esta nueva década, se ha observado un cambio generacional de los grupos de poder y el surgimiento de nuevas élites. Con respecto a ello, Francisco Durand plantea:

> "El nuevo personaje central del poder económico es el gerente de las grandes corporaciones. Estos personajes dirigen la economía primario-exportadora, el fortalecido sistema financiero, algunas industrias y las grandes casas comerciales. (...) es el caso de Brescia, Ferreyros, Raffo, Romero y Wu. Entre las nuevas élites destacan los directores ejecutivos no propietarios de las EMN, que provienen principalmente de Norteamérica (Canadá y EE. UU.), España y Chile. (...) En el interior de este grupo existe un núcleo oligopólico, cada vez más poderoso, de bancos y fondos de pensiones mayormente extranjeros y empresas extractivo – exportadoras. De los viejos grandes grupos seis han quebrado y/o fueron comprados: Arias, Bentín, Lanata, Nicolini, Picasso y Wiese. Entre los nuevos, Galski y Wong vendieron y Lucioni quebró. De los grupos viejos, diez subsisten pero seis fueron desplazados a lugares inferiores de la lista de las top companies: Delgado Parker – hoy agonizante –, Levy, Ferreyros, Olaechea, Piazza y Raffo. Entre los emergentes, el grupo sinoperuano Wu ha quedado también en posición marginal. Se hallan en posiciones de fuerza solo tres de los viejos grupos grandes y dos emergentes. Los primeros son Benavides de la Quintana, Brescia y Romero – grupo Credicorp y Alicorp –; y los emergentes son dos grupos provincianos: el arequipeño Rodríguez – Corporación Gloria – y el ayacuchano Añaños – Ajegrup –. Probablemente habría que agregar al grupo textil Topi Top en la lista de emergentes aunque recién está en vías de consolidación. El nuevo poder económico es entonces menos nacional, más corporativo y está más concentrado"[62].

GRANDES GRUPOS DE PODER NACIONALES (2011)	
Añaños/Ajegroup	Flores/Topitop
Benavides de la Quintana	Miró Quesada/El Comercio
Brescia	Rodríguez/Gloria
Dyer/Copeinca	Romero
Ferreyros	

Fuente : DURAND, Francisco y CAMPODÓNICO, Humberto. Poder empresarial y sociedad civil en Sudamérica: entre el diálogo y el enfrentamiento .Lima: DESCO: ALOP: CEDAL: OXFAM, 2010

En el plano cultural, se difundió el individualismo y pragmatismo como forma de comportamiento social. Se expresó a través de mensajes como calidad total, competencias, excelencia, emprendimiento, etc. Se promovió el logro del éxito personal como objetivo primario en contra de las formas cooperativas y solidarias.

6.2. ELECCIONES DEL 2011

Las elecciones del 2011 fue decisivo en la medida que se volvió a repetir el mismo escenario del 2006: la apuesta por la continuidad del modelo neoliberal o el cambio por un modelo proteccionista encaminado hacia un reformismo estatal. Por un lado, dentro de la bandeja de candidatos, eran muchos los que buscaban defender y ampliar las medidas neoliberales (Luis Castañeda, Keiko Fujimori,

62 Durand, Francisco. "Las nuevas élites del poder: sueños económicos y pesadillas políticas". En: Perú en el siglo XXI. Luis Pasara ed. Fondo editorial de la PUCP. Lima. 2008. Pp. 84-86.

Pedro Pablo Kuczynski, Alejandro Toledo) en beneficio de los grupos de poder en alianza con las multinacionales. Por otro lado, en el otro extremo, tenemos a aquellos que apostaban, de forma discursiva, por el cambio del modelo, como era el caso de Ollanta Humala.


Ollanta Humala y Nadine Heredia en la campaña electoral del año 2011.

La votación del 10 de abril de 2011 produjo unos resultados casi idénticos a los pronosticados: Humala se ponía en cabeza con el 31,7% y pasaba a disputar la segunda vuelta con Keiko Fujimori, receptora del 23,5%. Kuczynski, Toledo y Castañeda quedaron apeados. El candidato de la izquierda dibujó un mapa electoral muy parecido al de la primera vuelta de 2006, al ser el más votado en 120 de las 195 provincias, y en particular en las meridionales de amplia población indígena, donde su dominio era abrumador, con su lema de campaña "crecimiento con inclusión". En el área metropolitana de Lima y Callao, residencia del 28% del electorado, se impuso el liberal Kuczynski, mientras que Fujimori lo hizo en el departamento de Lima y los del noroeste.

Las aspiraciones populares nuevamente canalizadas por este militar retirado que prometía cambio del modelo económico, mayor redistribución de la riqueza para las grandes mayorías y lucha frontal contra la corrupción. Estas propuestas movilizaron a amplios sectores de trabajadores, campesinos, estudiantes, empleados públicos, comerciantes, empresarios, intelectuales, artistas, militares en actividad y retiro, todos bajo la égida de una propuesta que fue impulsada por sectores de la burguesía peruana desplazadas por el gran capital transnacional y los grupos de poder nacionales, que obtuvieron grandes beneficios económicos, producto de los éxitos del crecimiento macroeconómico.

La práctica política permite revelar, en los hombres y mujeres de carne y hueso, los cambios o retrocesos en aspectos ideopolíticos, así como con qué clase social hallan su centro de identificación y direccionamiento. Entre el Humala que se levantó en el 2000 en Locumba y el Humala que ganó por segunda vez una primera vuelta presidencial, hay tensiones y continuidades. La derecha había exacerbado a través de medios de comunicación y operadores políticos todo aquello que en Humala y en el plan de Gobierno de la "gran transformación" ponía en cuestión al orden neoliberal vigente en el país. Era necesario exacerbarlo, sobredimensionarlo para así generar temor, rechazo y hasta repudio generalizado en la población. Y se polarizaron las opciones: por un lado, Ollanta Humala con una mezcla de nacionalismo, planteamientos socialdemócratas y hasta liberales, pero todos ellos dentro del orden demoliberal burgués; y por otro lado, la candidata Keiko Fujimori, representando abiertamente los intereses del gran capital nacional y extranjero, pero con propuestas de corte populistas y clientelistas.

Otra variación se produjo en el proyecto político dirigido por Humala, el cual se resumió en el documento "Lineamientos centrales de política económica y social para un Gobierno de concertación nacional" o también denominado como la "hoja de ruta". En dicho documento, se propuso lo siguiente:

- De la gran transformación se pasa a la transformación gradual y persistente.
- Respeto por todos los compromisos del Estado (TLC y contratos de concesión de explotación minera y de hidrocarburos).

- Impulso de políticas de inclusión social: aumento del salario mínimo vital a S/.750, programa Cuna más, Pensión 65, Beca 18, Samu (Sistema de Atención Móvil de Urgencia).
- Mantenimiento del crecimiento económico con estabilidad macroeconómica en el marco de una economía de mercado, es decir, el modelo neoliberal, en desmedro de una economía nacional de mercado primario exportador de crecimiento.
- En el campo, "plena vigencia de los derechos de propiedad", es decir, los grandes latifundios de la costa norte y sur no serán tocados.
- La tributación minera en función de la rentabilidad que obtengan las empresas mineras.
- A nivel del gas, renegociación del Lote 88, disminución del precio del gas, impulso de industria petroquímica.
- Fiscalización efectiva de los derechos laborales.

El 5 de junio, fecha de la segunda vuelta, Humala venció con el 51,5% de los votos. La victoria de Gana Perú se debió a diversos factores: uno de los principales fue la búsqueda de la concertación política y la apertura hacia otros partidos y movimientos sociales, que pretendía evitar el retorno del fujimorismo representado por Fuerza 2011. A esta concertación se sumaron Acción Popular, Perú Posible, Fuerza Social, Tierra y Libertad, el Partido humanista, el Movimiento Nueva Izquierda, como también organizaciones gremiales como la CGTP. También participaron los diversos colectivos y movimientos universitarios que realizaron diversas actividades, en diferentes puntos de la capital, teniendo como acto central la marcha convocada por la Coordinadora de Derechos Humanos, el 26 de mayo, donde hubo cerca de 15 000 personas.

Otro factor es la moderación política, la tendencia de centro izquierda, que permitió a Gana Perú adherir a sus filas a diversos técnicos, intelectuales y artistas, contribuyendo muchos de ellos a puntualizar y ampliar diversos aspectos expuestos en su plan de Gobierno. A ello se sumó el distanciamiento que Humala mostró hacia el régimen venezolano de Hugo Chávez, lo cual hizo que incluso el premio Nobel de Literatura, Mario Vargas Llosa, lo apoye.

A estos factores se sumó a nivel de Lima Metropolitana y en especial en los sectores de clase media el papel que juegan las redes sociales, en las que se dio un ligero predominio de los colectivos en contra de la candidatura de Keiko Fujimori. Muy diferente al escenario que se vio en la primera vuelta, donde prevalecieron los que apoyaban la candidatura de PPK, conocidos en el lenguaje criollo como los "pepekausas".

Lo que quedó claro luego del triunfo de Humala en segunda vuelta fue que los grandes grupos económicos extranjeros y las clases sociales atadas al capital extranjero lograron imponer la tranquilidad financiera a los inversionistas en minería, banca, servicios, petróleo y agroindustria. La elección de un tecnócrata venido de las canteras del neoliberalismo para el Ministerio de Economía y la ratificación de un liberal como presidente del Banco Central de Reserva fueron los signos más característicos de que "aquí no pasó nada, el gran capital puede dormir tranquilo".

7▸ Ollanta Humala Tasso: la hoja de ruta 2011-2016

Este Gobierno se desarrolló en un contexto de relativo crecimiento económico basado en la inversión privada de multinacionales y el establecimiento de un variado plan de programas sociales que expresó el asistencialismo. Asimismo, es un régimen que vive al acecho antes las diversas denuncias de los medios de comunicación y las protestas sociales que cada vez son más crecientes.

7.1. TRANSFORMACIÓN DE RUTA



Salomón Lerner, Primer Ministro de Ollanta Humala.

Humala asumió la Presidencia el 28 de julio del 2011. Desde el primer momento, mantuvo un "perfil bajo" y discreto, adquiriendo notoriedad la influencia de su esposa, Nadine Heredia. El primer gabinete fue presidido por el empresario Salomón Lerner Ghitis. De los 18 ministerios, 15 fueron entregados a independientes, 2 a Perú Posible, aliado del Gobierno, y uno al Partido Socialista.

La "hoja de ruta" se convirió en un "giro a la derecha", en el sentido de continuar con el modelo neoliberal, al designarse como ministro de Economía a Luis Miguel Castilla y la ratificación de Julio Velarde como presidente del Banco Central de Reserva. Castilla se mantuvo en el MEF hasta mediados del 2014, cuando fue reemplazado por Alonso Segura. Entre las primeras medidas del Gobierno destacan el establecimiento de un gravamen hacia las empresas mineras de 3000 millones de soles por año (no es obligatorio); el aumento del salario mínimo vital a S/.750, a pesar que los organismos internacionales plantean que debe ser S/.1500; el decreto de la Ley de Consulta Previa, esperada por las comunidades indígenas para defenderse de los atropellos de las empresas mineras o petroleras que avanzan en concesiones de tierras sin medir las consecuencias de los pasivos ambientales (hasta la fecha no se realiza ninguna); la creación del Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (Midis), cuyo objetivo es convertirse en el órgano rector de las políticas orientadas al desarrollo e inclusión social (para ello asumió el cargo Carolina Trivelli[63]), y creación del Servicio de Atención Móvil de Urgencia (SAMU) adscrito al Ministerio de Salud, Trabajo Perú y Jovénes a la Obra a cargo del Ministerio de Trabajo.

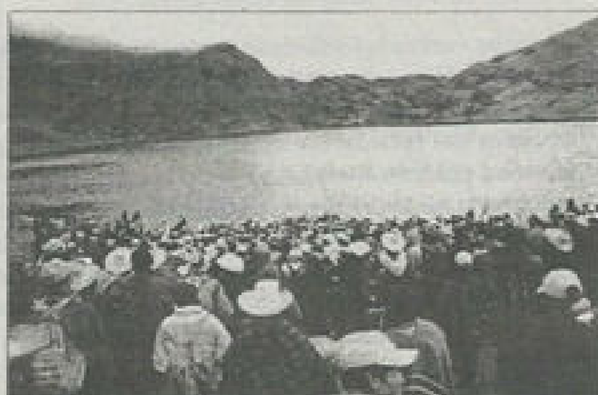
El primer escándalo de corrupción estalló en octubre del 2011. Su segundo vicepresidente y congresista, Omar Chehade, fue acusado de un supuesto tráfico de influencias, por lo que se vio obligado a renunciar, además de ser suspendido en sus funciones de congresista por 120 días.

7.2. EL PRIMER CONFLICTO SOCIAL: CONGA

En Cajamarca, estalló uno de los más importantes conflictos sociales entre la población local y el proyecto minero Conga, propiedad de la empresa Yanacocha. El proyecto, de extracción de cobre y oro, está ubicado a 75 kilómetros de la ciudad de Cajamarca, en los distritos de Sorochuco y Huasmin (Celendín) y la Encañada (Cajamarca). La población local, cuyo 53% de sus miembros se dedica a la agricultura con altos índices de pobreza, señalaba que Conga afectaría el agua que alimenta los ríos, mientras que la empresa señalaba lo contrario. El dilema se planteó como "oro o agua". Más aún, durante la campaña Humala se comprometió ante la población a defender el agua sobre el oro.

---

63 Los principales programas sociales centralizados en el Midis fueron el Programa Nacional de Asistencia Alimentaria (Pronaa), que fue eliminado en el 2012 y reemplazado por el programa Qali Warma, que tiene como finalidad brindar el servicio de alimentación a niños y niñas de nivel inicial y primario a partir de los tres años en los colegios públicos a nivel nacional; el Programa Nacional de Asistencia Solidaria-Pensión 65 que busca la protección a los grupos sociales vulnerables, dentro de los cuales se comprende a los adultos mayores de 65 años, el programa les entrega S/.125 por mes por persona; Juntos que entrega dinero a poblaciones también vulnerables a cambios de que los niños y niñas acudan al colegio y se chequeen de manera regular en un establecimiento de salud; Cuna Más, un programa localizado para el desarrollo infantil de niños y niñas menores de tres años de edad en zonas de extrema pobreza, y Beca 18, programa de becas para jóvenes con bajos recursos y alto rendimiento académico.



Las protestas contra el proyecto fueron lideradas por el presidente regional de Cajamarca, Gregorio Santos, del Partido Comunista Patria Roja, el exsacerdote y líder de la agrupación Tierra y Libertad Marco Arana y Wilfredo Saavedra. Hacia finales del 2011, el conflicto se profundizó y la expresión recurrente fue ¿Conga va o no va? La oposición al proyecto aumentó a pesar de los esfuerzos fallidos del primer ministro Lerner por una salida a través de un diálogo.

En noviembre de ese año, se inició una huelga indefinida contra el proyecto de minas Conga. El 10 de diciembre del 2011, Lerner renunció a la Presidencia del Consejo de Ministros de manera irrevocable. Este fue reemplazado por Óscar Valdez, un militar en retiro que representaba la "línea dura", opuesta al diálogo planteado por Lerner. El Gobierno declaró en Estado de emergencia varias provincias de Cajamarca y las Fuerzas Armadas tomaron el control de la zona.

El enfrentamiento llevó a la renuncia de Valdés (cuestionado también por establecer medidas represivas en otras zonas de conflicto social como Andahuaylas y Madre de Dios) el 23 de julio del 2012, y fue reemplazado por el abogado Juan Jiménez. Durante su gestión, se decidió suspender el proyecto minero Conga hasta la actualidad, esta medida fue interpretada por una solución momentánea al conflicto social. Los sectores afectados al proyecto decidieron reelegir a su presidente regional y líder de la protesta Gregorio Santos, quien meses previos fue acusado y sentenciado por delitos de corrupción, hasta la fecha sigue en prisión.

También en Espinar, Cusco, sucedieron protestas. Manifestaron que la minera Tintaya había cometido problemas en la extracción de minerales. El alcalde fue apresado, lo que causó indignación entre los habitantes y parte de la prensa.

7.3. LA PRESENCIA MILITAR EN EL GOBIERNO

Ante la composición de tecnócratas neoliberales, el Poder Ejecutivo fomentó la participación de militares en retiro y en actividad. Según el sociólogo Francisco Durand, los anillos de poder más estrechos y que participan de la toma de decisiones provienen de carreras neoliberales, sectores de militares (la promoción Héroes del Pucará y Marcavalle) y de familiares. En el caso de militares en actividad, se da el caso que 16 oficiales de la promoción mencionada han ascendido en puestos claves del Ejército. Los militares en retiro han participado en la conducción de las carteras Primer Ministro, Defensa y del Interior, aunque varios de ellos han tenido que renunciar frente a los fracasos políticos, por ejemplo en el caso de Conga.

7.4. LA ALIANZA CON LOS EE. UU.

Por la supuesta cercanía ideológica con Gobiernos de izquierda o nacionalistas de la región, se creyó que el Gobierno de Humala robustecería la integración latinoamericana sin la tutela de los EE. UU., a través de Unasur o un mayor acercamiento al Mercosur o el acuerdo del ALBA. Por el contrario, en materia de integración política, ha sido más firme su acercamiento a los aliados de EE. UU. en la región: México, Colombia y Chile (Alianza del Pacífico). Esto sumado a las visitas de Panetta (Secretario de Defensa de los EE. UU. y exdirector de la CIA), de Hilary Clinton (Secretaria de Estado de EE. UU.) y la llegada del jefe del Comando Sur de Estados Unidos, John Kelly. Ello expresa que la dirección de la política exterior está dirigida para servir a los intereses del imperialismo norteamericano y con ello poner freno al proyecto de expansión "chavista" en la región.

7.5. LA LUCHA CONTRA LA SUBVERSIÓN

La lucha contra los subversivos continúa en el VRAEM (Valle de los ríos Apurímac, Ene y Mantaro) y en el Huallaga. Durante este tiempo, en un informe del semanario *Hildebrandt en sus trece*, se denunció el incremento de permisos, en relación con el Gobierno anterior, para el ingreso de oficiales del Ejército norteamericano a zonas de la selva central, los cuales estarían asesorando la lucha contrasubversiva. En octubre del 2012, anunció el Gobierno la captura del denominado camarada Artemio. Sin embargo, otros sectores de la prensa plantean que fue una entrega. Este avance del Gobierno es opacada por los reveses sufridos a manos de las columnas del denominado camarada "José", quienes continúan aferrados a la ideología maoista y la insurgencia subversiva. El Gobierno ha robustecido la presencia y el comando militar unificado de las operaciones en el VRAEM, así como las acciones de inteligencia y de ganarse la confianza de la población (a través de obras sociales: "llevar el Estado"). Sin embargo, se han dado destapes en relación con fuerzas militares mal preparadas, actos de indisciplina, sin mayor incentivo, corrupción en la compra de pertrechos por servicios de asesoría militar, entre otros. Estos hechos provocaron que los ministros Alberto Otárola (Interior) y Daniel Lozada (Defensa) presentaran su renuncia irrevocable en mayo del 2012.

En el 2013, un programa periodístico difundió un audio telefónico en el que se oía al ministro de Defensa, Pedro Cateriano, decir que la primera dama, Nadine Heredia, le dio "luz verde" para realizar un decreto de urgencia en el cual el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo se encargue de las licitaciones para equipar instalaciones militares en el VRAEM. Asimismo, en agosto de ese mismo año, fuerzas militares y policiales lograron abatir a Alejandro Borda Casafranca 'Alipio' y Marco Antonio Quispe Palomino 'Gabriel', considerados como el número 1 y 2 de la "estructura militar" senderista en la zona de conflicto.

7.6. LA "GRAN CONTINUIDAD"

A inicios de julio de 2013, se promulgó la denominada Ley del Servicio Civil que plantea unificar los regímenes del trabajador público, puesto que los servidores públicos pueden estar bajo Contrato Administrativo de Servicios (CAS), contratación como privados o de manera pública; sin embargo, los trabajadores estatales sostenían que la nueva ley pondría muchas trabas para el desarrollo profesional por las evaluaciones que implica la nueva norma. Es por ello que centenares de trabajadores del Estado comenzaron una serie de protestas y marchas en distintas ciudades del país como Arequipa, Lima, Iquitos, Cusco, Chiclayo y Cajamarca. A pesar de ello, la ley fue aprobada y en el 2014 se publicó su reglamento.



Protesta de jóvenes contra las reformas neoliberales del Gobierno de Ollanta Humala durante el año 2015.

En 17 de julio, el Congreso de la República designó en medio de cuestionamientos y en un accidentado pleno a los miembros del Tribunal Constitucional, del Banco Central de Reserva y a la defensora del pueblo, acción que fue cuestionada por la población, que a través de las redes sociales, se organizaron para una protesta conocida como #TomaLaCalle en contra de la denominada #repartija.

debido a la militancia partidaria de tres candidatos al Tribunal Constitucional (los oficialistas Cayo Galindo, Víctor Mayorga y el fujimorista Rolando Sousa) y la candidata a la Defensoría del Pueblo Pilar Freitas. Horas después de la designación, el presidente Ollanta Humala pidió al nuevo magistrado Sousa y a Freitas que diesen "un paso al costado" debido a los cuestionamientos. A las pocas horas de la elección, los magistrados electos renunciaron al igual que la defensora del pueblo Freitas, por ello el Congreso realizó una sesión extraordinaria el día 24 de julio en la cual se anularon las designaciones de las tres instituciones.

En octubre de 2013, Juan Jiménez Mayor renunció al cargo de presidente del Consejo de Ministros. El Gabinete en pleno también hizo lo mismo y luego de ello el presidente regional de San Martín, César Villanueva, contó en conferencia de prensa que asumiría el premierato por ofrecimiento del presidente Ollanta Humala. Fueron ratificados todos los ministros a excepción de Patricia Salas (Educación), quien fue reemplazada por Jaime Saavedra.

En marzo del 2013, se inició una consulta popular para decidir la revocatoria de la alcaldesa de Lima, Susana Villarán (Fuerza Social). Los resultados respaldaron la continuidad de la alcaldesa, pero no la mayoría de sus regidores. A pesar de ello, se presentó a la reelección en el 2014, pero fue derrotada por el populista Castañeda Lossio, quien a inicios del 2015 empezó a desactivar todas las reformas impulsadas por la gestión interior, lo que causó una serie de protestas de ciudadanos limeños.

A inicios del 2014, se dispuso el incremento de los sueldos a funcionarios públicos de la Ley 30057 o Ley del Servicio Civil. De esta manera, los ministros de Estado, que percibían S/. 15.600, pasaron a recibir S/.30.000, a dar a razón de doce veces por año, más dos de aguinaldo y uno por fiestas patrias. Luego del debate público, el presidente del Consejo de ministros, César Villanueva, indicó que había coordinado con el titular de economía el aumento de la remuneración mínima vital; sin embargo, esto fue desmentido por el resto del Gobierno. Tras ello, Villanueva Arévalo renunció a la jefatura del gabinete en el mes de febrero, lo cual una nueva crisis ministerial. El mismo día, Humala Tasso juramentó a René Cornejo como presidente del Consejo de ministros y nombró a siete nuevos ministros.

Durante el 2014 y mediante una comisión *ad hoc*, el Gobierno informó que iniciaría el proceso de devolución de los aportes al Fondo Nacional de Viviendas (Fonavi). En setiembre de este año, informaron que el pago a los integrantes del primer padrón sería antes de finalizar el 2014. El Ejecutivo tenía previsto realizar las devoluciones de aportes cada seis meses y un segundo grupo recibiría sus aportes al finalizar el primer trimestre de 2015. Sin embargo, esto se dará debido a un fallo del TC que ampliará el plazo de inscripción de las personas que desean recuperar sus aportes.

El 20 de julio se reveló en un programa periodístico que uno de los asesores de Cornejo estaba interesado en desprestigiar al congresista Víctor Andrés García Belaunde, quien había denunciado a premier por un supuesto beneficio a su propia empresa (Grupo Helios) desde el inicio de su gestión. El día 22 de julio, Cornejo renunció al premierato y fue reemplazado por Ana Jara Velásquez. Tras dos intentos fallidos, Ana Jara y su Gabinete Ministerial obtuvieron el voto de confianza del Congreso, en una apretada votación, en la que, debido a un inicial empate (54 votos a favor y 54 en contra, además de nueve abstenciones), se decidió a su favor por el voto dirimente de la presidenta del Congreso, Ana María Solórzano. La polémica se suscitó cuando a último momento llegaron para votar los ministros congresistas Fredy Otárola Peñaranda (Trabajo) y Carmen Omonte (Mujer y Poblaciones Vulnerables), a fin de inclinar la balanza a favor del voto de confianza.

El Congreso de la República aprobó en agosto del 2014 la derogación de la Ley de Aporte Obligatorio de Independientes, que forzaba a esos trabajadores a afiliarse a una empresa de pensiones. El entonces ministro de Economía, Miguel Castilla, defendía la medida y señalaba que era necesario contar con un ahorro previsional para evitar la situación de pobreza en la vejez. El texto aprobado indica que la participación de los trabajadores independientes en el sistema provisional será voluntaria, tanto a través de las AFP como de la Oficina de Normalización Previsional (ONP). Además, se ordenó devolver a los independientes el monto correspondiente a los aportes que realizaron desde que la norma entró en vigencia el año pasado. Todo esto ocurrió después del rechazo que mostraron miles de personas por la medida promulgada en un inicio por el Ejecutivo. Bancadas de oposición pidieron la derogatoria inmediata.

Durante ese mismo año y como parte de las medidas que buscaban reactivar la economía, el Ejecutivo estableció la Ley de régimen laboral juvenil que pretendía quitar los beneficios a las personas que fluctuaban entre 18 y 24 años. Por ejemplo, los jóvenes que ingresaban a este régimen no contarían con compensación como la CTS. Asimismo, el joven solo tendría 15 días de vacaciones. Otro de los puntos criticados es que los trabajadores no recibirán gratificaciones de julio y diciembre. Esta medida, conocida también como "ley pulpín", generó descontento y protesta de miles de jóvenes que se organizaron a través de las redes sociales. Este movimiento no había sucedido desde finales de los años noventa cuando miles de universitarios rechazaron la dictadura de Fujimori.

Tanto en el mes de diciembre del 2014 y enero del 2015 ocurrió una serie de marchas en las principales ciudades del país, cuyo principal eje era la ciudad de Lima. Los grupos organizados en las "zonas" y la coordinadora 18D lograron que el Congreso anule la ley. Posteriormente, parte de estas organizaciones continuaron su cuestionamiento e indignación contra la denominada "tele basura" y el régimen municipal de Castañeda Lossio.

Según el sociólogo Sinesio López, muchos de estos problemas coyunturales provienen de la estructura económica y social, de las herencias y los legados no resueltos que han dejado el fujimorismo y la violencia política del siglo pasado y que los posteriores Gobiernos democráticos no han sabido enfrentar ni procesar. Humala era el llamado a encararlos, pero se sometió a los dictados de los poderes fácticos y ha devenido un Gobierno más del que poco o nada cabe esperar. Se ha producido una parálisis decisoria y los problemas se siguen acumulando sin salida probable a la vista. Ante el relativo inmovilismo del Gobierno y el colapso de los partidos, los medios concentrados se han transformado en el principal partido político del país. Ellos tienen la iniciativa política y siguen agregando más temas a la agenda pública y preparan el terreno para el retorno al Gobierno de sus políticos favoritos (García y Fujimori). El Gobierno de Humala se siente acosado y acorralado, y solo atina a responder agresivamente a los opositores. El bloque parlamentario que lo respalda se ha disgregado y ha dejado de ser mayoría. Es decir, es un Gobierno de tecnócratas neoliberales que ha fracasado.

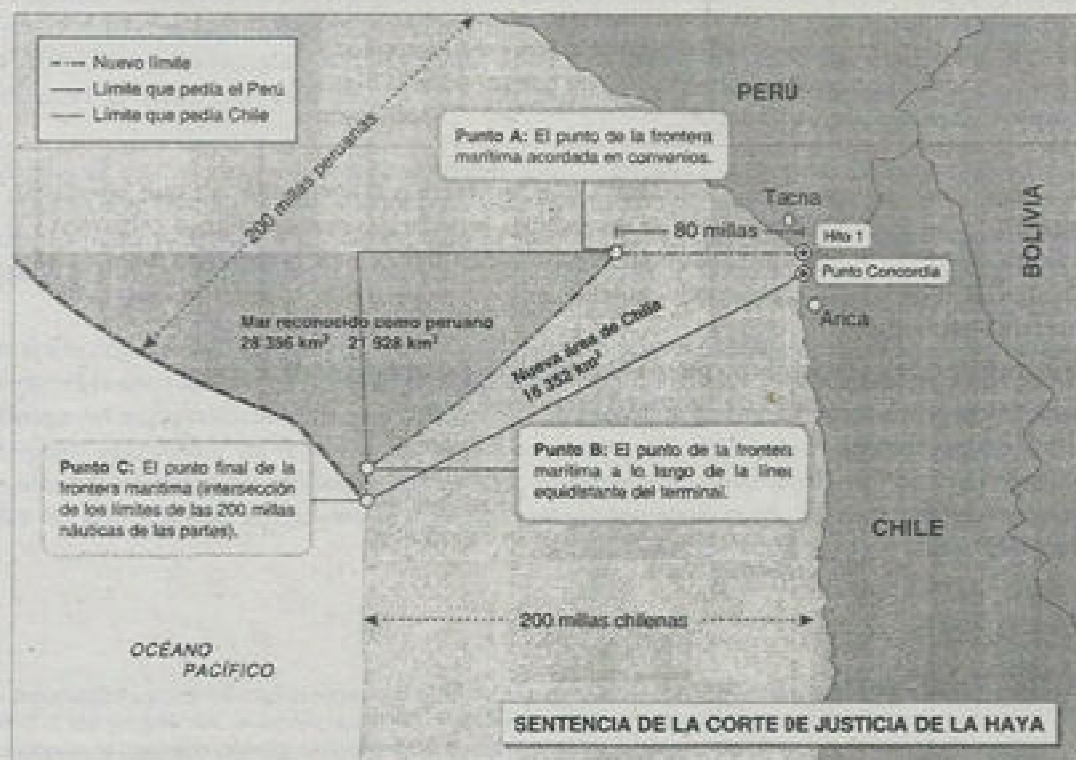
En marzo de 2015, la oposición del Congreso presentó una moción de censura contra la premier debido al seguimiento a políticos, empresarios y periodistas por parte del Servicio de Inteligencia (DINI). La moción fue debatida el día 30 del mismo mes. La ministra, en un hecho histórico que no había ocurrido desde 1963, fue censurada por el Parlamento con 72 votos a favor y 42 en contra, por lo que Jara tuvo que renunciar al cargo.

Tras la censura parlamentaria al Gabinete Ministerial de Ana Jara, Pedro Cateriano fue nombrado presidente del Consejo de Ministros a inicios de abril de 2015. También fueron nombrados como nuevos ministros Jakke Valakivi Álvarez (Defensa), Gustavo Adrianzén Olaya (Justicia y Derechos Humanos) y Ana María Sánchez (Relaciones Exteriores). Este nombramiento sucedió en un contexto de nuevo conflicto social en la zona del Tambo en Arequipa contra el proyecto minero Tía María.

7.7. LA CONTROVERSIA CON CHILE

El 27 de enero de 2014, la Corte Internacional de Justicia de la Haya dio a conocer la sentencia que resolvió la controversia marítima entre nuestro país y Chile. En ella se estipuló que el punto de inicio del límite marítimo entre el Perú y Chile es la intersección del paralelo que cruza el Hito n.º 1 con la línea de bajamar, y que la frontera marítima sigue el paralelo que pasa sobre el Hito n.º 1 hasta un punto situado 80 millas marinas de distancia; luego continúa en dirección sudoeste sobre una línea equidistante desde las costas de ambos países hasta su intersección con el límite de las 200 millas marinas medidas desde las líneas de base de Chile y continúa hacia el sur hasta el punto de intersección con el límite de las 200 millas marinas medidas desde las líneas de base de ambos países.

En consecuencia, adjudicó al Perú un área marítima de algo más de 50 000 km² –22 000 km², considerada por Chile como parte de su zona económica exclusiva, y 28 471 86 km² como parte del alta mar–, que pasaron a formar parte del mar peruano como zona económica exclusiva y ratificó a Chile la soberanía –como mar territorial, hasta las 12 millas marinas– y los derechos soberanos –como zona económica exclusiva, hasta las 80 millas marinas–, respectivamente, sobre 16 352 km² de mar, que corresponde mayormente a aquel situado a menor distancia de la costa.



El 27 de enero del 2014, la Corte Internacional de Justicia de La Haya dictó la sentencia que delimitó las fronteras marítimas entre Perú y Chile.

7.8. EL ULTIMO TRAMO DEL GOBIERNO (2015-2016)



Tras la juramentación del último gabinete del gobierno dirigido por Pedro Cateriano, los conflictos sociales, la inseguridad ciudadana y evidencias de corrupción serán lo más resaltante en lo que va de este tramo final del régimen. Tras las protestas, que duraron dos meses, en contra del proyecto Tía María, la empresa Southern Perú decidió iniciar una "pausa" para aclarar a la población arequipeña los pormenores del proyecto y es muy probable que se reinicie en el siguiente gobierno del 2016; a esto se suma el paro que se realizó en los meses de agosto y septiembre contra la permanencia de las operaciones del Centro Metalúrgico de La Oroya, y contra el proyecto Las Bambas en Apurímac. En ese mismo mes, el Congreso da un giro inesperado hacia el estatismo ante la aprobación del proyecto que "propone autorizar a Perupetro S.A. para que previa evaluación otorgue, mediante negociación directa, el contrato de explotación de hidrocarburos del lote 192 a la empresa Petroperú S.A." y, posteriormente, en el mes de diciembre, aprueba el proyecto de ley que propone la libre disposición del 95,5 % de los aportes realizados por los ciudadanos a las empresas Administradoras de Fondos de Pensiones (AFP), al momento de la jubilación.

En Brasil estalla el escándalo Lava Jato[64], que involucra a nuestro país, ya que la empresa Odrebrecht ha impulsado una serie de inversiones en relación con los últimos gobiernos y se le acusa de haber recibido posibles coimas para la construcción de la carretera Interoceánica, y la aparición de Lobbys afecta políticamente, por lo menos, a funcionarios de los tres últimos gobiernos nacionales.

En el mes de julio, el oficialismo pierde el control del Congreso y cede a la oposición el control de la Mesa Directiva a través de su nuevo presidente, Luís Ibérico de Alianza para el Progreso. A todo ello se suma el escándalo desatado por los medios de comunicación sobre las agendas de la primera dama Nadine Heredia, donde se consignaban sumas de dinero que supuestamente son parte de financiamientos externos que recibía el partido de gobierno durante las campañas electorales[65]. En materia económica se cierra el año con la más alta tasa de inflación registrada en este gobierno: 4,4 %.

---

64 Lava Jato es la más grande investigación contra la corrupción en la historia de Brasil e involucra a funcionarios del más alto rango del gobierno del expresidente Luiz Inácio Lula da Silva. Las pesquisas son dirigidas por la Policía Federal de ese país. Las autoridades descubrieron que un grupo de directivos de grandes empresas se repartían un porcentaje de cada obra de Petrobras –la petrolera más importante de Brasil– con políticos y funcionarios poderosos. Se estima que el monto empleado para sobornos y transferencias ilegales asciende a $ 4000 millones. Tomado de <http://elcomercio.pe/politica/actualidad/7-claves-entender-caso-lavo-jato-y-su-nexo-peru-noticia-1830970>.

65 Para profundizar el tema "agendas" revisar <http://www.desdeeltercerpiso.com/2015/09/las-agendas-de-nadine/>.

En los primeros meses del año 2016, los acontecimientos vinculados al régimen pasaron a un segundo plano ante la coyuntura electoral; pero aun así cabe destacar el aumento del salario mínimo vital a S/.850 soles (aplicado desde el mes de mayo). El aumento de la inseguridad, producto de la delincuencia, provocó que se declare en estado de emergencia la provincia constitucional del Callao; asimismo un problema adicional latente es el crecimiento de la minería informal, la cual ha provocado fuerte impacto en el medioambiente y en aspectos vinculados a la salud.

7.8.1. Otras obras del Gobierno

1. Elevación del presupuesto en Educación al 3.8 % del PBI
2. Creación del programa Beca 18
3. Creación del programa Qali Warma
4. Creación de 13 Colegios de Alto Rendimiento (COAR)
5. Ampliación del programa Juntos
6. Ampliación del Seguro Integral de Salud
7. Construcción del Aeropuerto de Chinchero
8. Construcción de la Línea 2 del Metro de Lima
9. Ampliación de la carretera Longitudinal de la sierra

Con el cierre de este Gobierno y haciendo un balance de lo que fue, coincidimos en lo planteado por el analista José Alejandro Godoy: "Humala dejará importantes logros en educación y programas sociales, así como una economía que aún crece en un contexto internacional difícil. Pero nos lega también la inercia de un Gobierno sin mayores reformas institucionales y cuyo partido termina sin candidato presidencial ni bancada que lo defienda. Cumplió con el rol de mal menor democrático, pero sus congresistas contribuyeron al caos electoral que hoy vivimos. Un lustro gris, como quien lo encabezó"[66].

7.9. LAS ELECCIONES DEL 2016

El proceso electoral del 2016 fue el cuarto de forma ininterrumpida que se realiza en el país desde el 2001. Esta elección se dio a nivel presidencial, congresal y del Parlamento andino. Fueron en total 19 candidatos (la cifra más alta registrada), de los cuales quedaron finalmente 10 candidatos ante una serie de retiros de algunos de ellos y aceptación de tachas presentadas ante el JNE.[67]



66 http://www.desdeeltercerpiso.com/2016/03/20/

67 Los que anunciaron su retiro fueron los candidatos de Siempre Unidos, Felipe Castillo; Perú Patria Segura, Renzo Reggiardo; Partido Nacionalista Peruano, Daniel Urresti; Perú Libertario, Vladimir Cerrón; Partido Humanista, Yehude Simon; Solidaridad Nacional, Nano Guerra García; y Perú Nación, Francisco Diez Canseco. Asimismo el Jurado Nacional de Elecciones, mediante resolución, decidió excluir de la contienda electoral a la plancha de Todos por el Perú (encabezada por Julio Guzmán), debido a faltas cometidas a su propio reglamento sobre democracia interna, y a César Acuña de su plancha presidencial por haber otorgado dinero estando en campaña.

La elección reflejaba que ningún candidato iba a obtener más de la mitad del respaldo del electorado, y según las encuestas, la preferencia la tenía la candidata Keiko Fujimori del movimiento Fuerza Popular (FP), que reflejaba en un sector importante de la población el regreso del autoritarismo y el populismo característicos del gobierno de su padre en los años noventa.

Las preferencias también giraban en torno al candidato de la derecha neoliberal Pedro Pablo Kuczynski, un tecnócrata que también había participado en el proceso electoral del 2011, ahora con la agrupación Peruanos Por el Kambio (PPK). Y de forma sorpresiva logró destacar la candidatura de la congresista Verónika Mendoza, quien lograba representar a las diversas agrupaciones de la izquierda en torno al movimiento conocido como Frente Amplio.

La campaña reflejó las inversiones de millones de soles en los dos primeros candidatos según las preferencias electorales; los medios de comunicación también influyeron para evitar el despegue de la candidata de la izquierda a quien su contendores acusaron de estar relacionada con el "chavismo" y agrupaciones extremistas.

Los sondeos de las encuestas se cumplieron y el 10 de abril de 2016 Fujimori y Kuczynski recibieron carta libre para disputar la segunda vuelta el 5 de junio. La primera le sacó al segundo casi 19 puntos de ventaja: 39,8% frente a 21,05%. En las elecciones al Congreso, el triunfo de Fuerza Popular, el partido de Fujimori, fue más contundente al hacerse con 73 escaños; Kuczynski obtuvo 18 congresistas, y el Frente Amplio logró 20 representantes.

Organización política	Total de votos	Porcentaje de votos válidos
Frente Esperanza	203 103	1,32%
Fuerza Popular	6 115 073	39,86%
Alianza Popular	894 278	5,83%
El Frente Amplio por Justicia, Vida y Libertad	2 874 940	18,74%
Acción Popular	1 069 360	6,97%
Democracia Directa	613 173	4,00%
Perú Posible	200 012	1,30%
Progresando Perú	75 870	0,49%
Partido Político Orden	65 673	0,43%
Peruanos Por el Kambio	3 228 661	21,05%

Ya en la campaña de la segunda vuelta, Kuczynski consiguió el respaldo de diversos movimientos políticos y sectores de la población. De forma crucial, el apoyo de Frente Amplio se hizo evidente. Ahora, Mendoza y Kuczynski coincidían en alertar a los electores de la "amenaza para la democracia" que representaba una candidata rodeada de gente corrupta y con nexos con el narcotráfico, tanto que el Perú bien podía convertirse en un narcoestado[68] o sino en la "dictadura" que su padre había instaurado tras el golpe de 1992.

La sociedad civil también se organizó a través de diversos colectivos que impulsaron una serie de protestas; el sentimiento se vio reflejado en importantes sectores de la población. Finalmente, en el proceso electoral del 5 de junio, Kuczynski logró la victoria por un estrecho margen con respecto a la candidata Fujimori. Este resultado se parecía a lo que ocurrió en nuestro país en 1962.

RESUMEN GENERAL DE ELECCIONES PRESIDENCIALES		
Organización política	Total de votos	Porcentaje de votos válidos
PPK Peruanos Por el Kambio	8 591 802	50,124%
K Fuerza Popular	8 549 205	49,876%

68 Papeles de la DEA revelan que Joaquín Ramírez era investigado desde el 2012. Para profundizar en cuanto a la relación entre Fuerza Popular y el narcotráfico ver <http://ojo-publico.com/241/los-papeles-de-la-dea>.

Lectura 1

El control de las Fuerzas Armadas

Las Fuerzas Armadas en América Latina han demandado su intervención activa en la vida política en un escenario de lucha contra los movimientos subversivos y prolongan su permanencia en el poder una vez obtenido el triunfo militar.

La habilidad de Fujimori fue la de establecer prestamente una alianza con ella convirtiendo la carencia de una organización política propia en una virtud porque la corporación castrense le otorgaba la estructura que le faltaba, sin crearse situaciones de competencia entre cuadros políticos y oficiales. La mencionada alianza permitía salvaguardar, en teoría, las formalidades democráticas ya que en el imaginario del sistema presidencialista en la mayoría de los países de América Latina la legalidad se sustenta en el hecho de que el titular del Ejecutivo haya llegado a su cargo por elecciones. El presidente podía darle paso a un espacio de intervención militar en un periodo histórico en que los golpes de Estado estaban desacreditados, reclamar por ello reconocimiento y libertades y permitirse un grado de intromisión aceptada en el nombramiento de los mandos.

En esta situación de extrema flexibilidad, Fujimori podía recurrir a un operador político conocedor de la institución como Montesinos, para que le ayudara a organizar su estrategia. El hecho de que el asesor viniera por fuera del sistema le garantizaba una obligada lealtad, no contaban sus opiniones en el inicio del proceso sin el asentimiento explícito del presidente. La continuidad de esta línea de acción llevaba a privilegiar en los lazos que se establecían con los oficiales las relaciones de cooptación, un vínculo directo por el cual quien ocupaba un cargo estaba sujeto al albedrío del presidente. Un nuevo engranaje que se fue ajustando progresivamente hasta dirigir el conjunto del movimiento en los años finales del régimen fue sustituyendo a las rutinas de funcionamiento de la corporación.

Fernando Rospigliosi sostiene que Fujimori se apropia de un Plan de Golpe que ya estaba previsto desde 1988 y 1989 con el propósito de derrocar a García. El proyecto suponía la permanencia en el poder de los militares en el largo plazo siguiendo una política neoliberal en lo económico recogida de la experiencia chilena. Es cierto que en determinados momentos de extrema incertidumbre en la década del ochenta, particularmente con el shock económico del que se responsabiliza al ministro aprista Abel Salinas, se temió por la continuidad del gobierno de Alan García. Aun reconociendo este hecho no puede menos que advertirse que la elaboración de esquemas ambiciosos de alternativas de desarrollo, manejando distintas hipótesis de conflicto, forma parte de las prácticas habituales de las Fuerzas Armadas, ya que se supone que ellas deben estar en capacidad de adaptarse a situaciones cambiantes.

En lo que inequívocamente existía una disposición compartida entre los militares y el presidente era en la interpretación que los estados de emergencia no constituyen una situación prevista en el Estado de Derecho sino que lleva a transitar por una vía alternativa a la dispuesta constitucionalmente. Los decretos legislativos de 1991 que procuraron orientar la estrategia antisubversiva precipitaron el autogolpe; en buena parte se había previsto el rechazo del Congreso como pretexto válido para disolverlo.

De modo inevitable esta situación plantea una línea divisoria entre leales al régimen que se instaura y oficiales institucionalistas. El presidente, asesorado por Montesinos, en una línea de ofensiva pasa a retiro a generales que le parecían poco confiables, privilegiando a otros que por su llegada inesperada a una posición de influencia iban a seguir las orientaciones y órdenes impartidas por el presidente y su asesor.

En esta línea, como anota Obando, resulta de una importancia decisiva la Ley de Situación Militar de noviembre de 1991 que establecía que los comandantes generales serían designados por el presidente entre los generales de mayor rango y ya no debía elegir necesariamente, como en la disposición anterior, al más antiguo. Además, el presidente decidía cuándo pasaban al retiro los candidatos, sin tomar en cuenta los años de permanencia en la institución. El general elegido, Nicolás Hermoza, tiene una condición ambigua, le debe obediencia estricta a Fujimori y dispone de niveles de discrecionalidad con sus subordinados más amplios que los que se pueden sostener desde una línea regular de mando. Esta lógica de funcionamiento trae como consecuencia probables deserciones de quienes se sienten postergados y exige entonces niveles detallados de información acerca de lo que está ocurriendo en los cuarteles. La consecuencias es que el SIN extiende sus competencias y penetra en el interior mismo de la corporación castrense. Cada militar se siente juzgado por lo que se dice y por lo que hace pero no está seguro de lo que debe decir y hacer. Irónicamente las Fuerzas Armadas siguen a su modo el precepto constitucional de no ser deliberantes debido a que no había interlocutores de confianza en la institución.

El sistema enclaustraba a los militares y de este encierro se absorbían las disidencias como las que en su oportunidad expresaron Salinas Sedó, Arciniegas y Robles. Un régimen sustentado casi exclusivamente en mecanismos de control lleva a una decadencia en el quehacer de la Fuerza Armadas y le otorga oportunidades esperadas a oficiales mediocres. El Ejército en particular pierde un estilo de liderazgo intelectual como el que ejercieron en su tiempo Morales Bermúdez, Mercado Jarrín y Hoyos Rubio, al margen de las diferentes orientaciones de cada uno de ellos. Los pronunciamientos de los ex comandantes en jefe del ejército preocupados por la suerte de su institución no importaban solamente porque no disponían de tropas bajo control, sino porque ya el Ejército dejaba de reconocerse en su historia.

GROMPONE, Romeo. *El fujimorismo como proyecto inconcluso.*

(Adaptado para la presente edición)

LECTURA

Lectura 2

La regularización bancaria

En su libro *El futuro diferente* (1982) Alan García dedicó el capítulo VII a la "Economía de los circuitos financieros". En ese espacio, –luego de reseñar las sucesivas modalidades de dependencia que atravesó el Perú a partir del siglo XIX–, ante la situación de crisis en los años ochenta, propuso:

> Ahora, superadas esas 'modalidades' de la dependencia, el Estado debe incorporar como labor fundamental el control racional y programado de los 'circuitos financieros', a efectos de gobernar realmente la asignación de los recursos crediticios y la gestión de las industrias y actividades monopólicas y básicas a fin de garantizar su orientación social y canalizar debidamente su excedente.

El Plan de Emergencia que aplicó el Gobierno aprista incluyó algunas medidas de control del sistema financiero: un feriado bancario inicial, la estabilización del tipo de cambio y de la tasa de interés y el congelamiento de los depósitos en moneda extranjera, pero no propiamente de control programado –esto es, planificado– de los circuitos financieros para destinar el crédito y canalizar el excedente conforme una racionalidad social. El Plan de Emergencia no recogió la reiterada propuesta de la Federación de Empleados Bancarios del Perú, quienes –a la par de denunciar a la banca comercial por marginar al agro, centralizar el crédito en Lima, favorecer a las empresas oligopólicas y promover la especulación y la fuga de capitales– reclamaban la nacionalización de la banca.

Por dos años el tema de la estatización y/o nacionalización de la banca fue motivo de debate, rumores y especulaciones en el ambiente laboral bancario y en los círculos políticos y financieros. Anuncios como "[...] el inicio del proceso de descentralización y democratización del sistema bancario del país", aunque circunscritos a la banca estatal, daban indicios sobre la intención del gobierno de reformar este sector. En todo caso, fue significativo que antes de que concluyera el primer año de Gobierno, hubiese un desmentido público del presidente de la Comisión Bicameral de Presupuesto, senador Javier Silva Ruete, quien hizo frente a los rumores: "No habrá estatización de la banca privada, ni de empresas [...] Lo ha dicho el Presidente [...]". Sin embargo, tal desmentido no surtió el efecto esperado, y conforme se acercaban las Fiestas Patrias, el estado de alarma se intensificó: "Versiones apocalípticas vaticinan que el presidente Alan García, en su mensaje anual ante el Congreso, anunciará medidas tan extremas como la nacionalización del Banco de Crédito y la estatización de 200 empresas industriales, si ellas no cumplen con determinadas metas de producción en el plazo de un año". Tanto para los ana-

listas políticos como para los observadores atentos, al cabo de un año de gobierno, era claro que el concepto aprista de Estado democrático y de sus objetivos sociales difería del concepto neoliberal de Estado democrático y de sus objetivos económicos.

Poco antes del 28 de julio de 1986, con motivo de la inauguración de la sede del centro de cómputo del Banco de la Nación en un edificio de San Isidro, el presidente Alan García Péraz dijo:

> El país necesita que los bancos se conviertan en verdaderos agentes financieros de inversión y ahorro, que reflejen los propósitos de desarrollo, de justicia social, de descentralización y democratización característicos de un Gobierno diferente [...] los bancos no deben ser solamente, como ha ocurrido antes con grandes descalabros económicos, suertes de embudos financieros que orienten el ahorro público y nacional al beneficio de determinados grupos que muchas veces son coincidentemente los dueños de los bancos.
>
> Contra esta concepción oligárquica del crédito está el Gobierno aprista y vamos a batallar contra esa concepción y ese mal manejo [...].

Las apreciaciones anteriores no fueron sino un adelanto de lo que vendría en el mensaje ante el Congreso aunque, aparentemente, en julio de 1986 el ánimo del presidente García todavía no se había resuelto por la estatización de la banca. Es importante el deslinde de la posición aprista con la comunista, había que regular la banca desde el Estado pero "[...] sin caer en estatismo, que es la enfermedad infantil del izquierdismo".

PAREJA, Piedad.

(Adaptado para la presente edición)

Lectura 3

Las nociones de Estado del proyecto etnocacerista

El proyecto de Estado del etnocacerismo está vinculado con las ideas del etnonacionalismo proyecto más amplio de la propia propuesta etnocacerista que se reduce solamente está al aspecto militar, pero que es el eje central de reivindicación política en nuestro país; es decir, el etnonacionalismo actúa en nuestro país a través del movimiento etnocacerista.

El etnonacionalismo considera vital el rescate de los valores tradicionales históricos de lo que ellos denominan como "la gran cultura del Antiguo Perú", buscan construir un Estado proteccionista, que tenga gran presencia en los diversos campos de la sociedad. Dentro de ese marco de planteamientos, el camino electoral e insurreccional es tomado en cuenta por este movimiento político, de esta forma nace el Movimiento Nacionalista Peruano (MNP) que plantea los siguientes principios:

- Asumimos la Gran Cultura del Antiguo Perú o Incario, herencia histórica que tiene que ser estudiada, revalorizada y reactualizada, lo cual significará disponer de capital científico propio requisito indispensable para el desarrollo.
- La inteligencia asumirá la suprema rectoría de la sociedad.
- La ética como elemento infaltable en la política; es decir, en la conducta de 1.ª autoridad y del ciudadano.
- El patriotismo virtud exigible en el empresario peruano.
- Primacía y privilegio del sector productivo en la economía nacional.

En estos principios se mantienen presentes las ideas de cultura, ciencia, inteligencia, ética, patriotismo y economía nacional, ejes centrales en la construcción del nuevo estado conocido como la "II República" un nuevo Estado que debe revalorar esta "gran cultura" que se desarrolló en tiempos del Tahuantinsuyo, en donde la ciencia colabora para lograr este objetivo y donde la "inteligencia" sea rectora de forma ideal de la sociedad, en donde la política será relacionada con una "ética correcta" y en donde el elemento patriótico no debe excluir dentro de los intereses de los nuevos empresarios nacionales.

Esta nueva república está fundamentada ante la inexistencia de proyectos de desarrollo; y si lo ha existido, estos han fracasado. Ante ello se plantea:

> Carente del Proyecto Nacional de Desarrollo, el Perú ha caminado de tumbo en tumbo, cada candidato, un salvador; pero llegado al poder una decepción. Cada Gobierno, salvo alguna excepción, siempre peor que el inmediato anterior. Se han copiado y aplicado todas las fórmulas de economía y de Gobierno existentes, pero siempre el resultado ha sido negativo. El fracaso del Virreynato y de la República criolla contrasta con el éxito glorioso del Proyecto Incaico. Dotar al Perú de un Proyecto Nacional de Desarrollo, inspirado en la monumental herencia histórica es necesidad vital que compete realizarla a la intelectualidad peruana. El Movimiento Nacionalista Peruano se reclama portaestandarte político de los peruanos, hoy, en situación de entenados. (Puede verse: http://mnp.pe.tripod.com/manifiesto.htm)

Asimismo, asumir la postura del proyecto etnonacionalista requiere tener estas actitudes de parte de la población:

> Requiere, pues, el etnonacionalismo, por su esencia auténticamente emancipadora, un patriotismo superior y, por ende, antisistémico. Esto lo inscribe instintivamente en el marco mundial de los movimientos antiglobalizadores, en la medida que al propugnar la preservación de la identidad cultural ipso facto cautela la soberanía económica y territorial [...] viene a ser parte de la tendencia más moderna que (in) surge en el siglo XXI [...] que en el ámbito andinoamericano deberá plasmarse bajo milenaria base inkaica. (Humala, 2007: 148).

En sí el proyecto de nación está vinculado con la construcción de un "Neo Tawantinsuyo" o "Internacional Inkaika" que es el etnonacionalismo que se expresa en el etnocacerismo (Perú), la confederación de Nacionalidades Indígenas (Ecuador), el Movimiento al Socialismo y el Movimiento Indio "Pachacutek" (Bolivia). En el caso de nuestro país, el logro del proyecto es el inicio de la reivindicación del denominado "Perú profundo", algo que se dio durante la "época de autonomía" que se quebrantó desde la Colonia hasta nuestros días.

MENDIETA, Michael. *Cenizas rojas en el Perú: el proyecto de Estado del etnocacerismo*

(Adaptado para la presente edición)

Lectura

Preguntas resueltas

Pregunta 1

Para facilitar la reestructuración del Estado peruano en favor de la reinserción financiera y la globalización, el Gobierno de Fujimori construyó una dictadura desde que decidió

A) convocar a un Congreso Constituyente Moderno que redacte las leyes.
B) aprobar por referéndum la nueva Constitución.
C) hacer un autogolpe en 1992 y copar al Estado.
D) destituir a los miembros del Tribunal Constitucional.
E) aplicar la eliminación de los subsidios.

Resolución

Muchos de los oficiales que participaron en el proceso entre 1968-1980 no estaban de acuerdo con el estatismo, ni aún con suaves reformas, menos emprender una guerra con Chile (Morales Bermúdez devolvió al país del sur su espía que fotografió la refinería de Talara) ni desarrollar una industria propia. Por eso, luego de Gobiernos civiles (Belaunde y García), corruptos e ineptos, que no aplastaban la subversión en doce años (1980–1992), el militarismo conservador nuevamente arremetió y en el Gobierno fujimorista disolvió el Congreso de la República. El objetivo era controlar el Poder Legislativo y el Judicial, emitir leyes draconianas y realizar una persecución en universidades, sindicatos, comunidades campesinas y en todo lugar donde pudiera haber opositores. Con el control del Estado, de los medios de comunicación, de la educación y demás instancias, no tendrían obstáculos; la dictadura les era necesaria para ajustarse a la nueva política económica del FMI y favorecer a las empresas transnacionales.

Clave C

Pregunta 2

El Protocolo de Río de Janeiro de 1942 fue desplazado en el año 1998 a través de la firma

A) de la Declaración de Santiago.
B) de la Paz de Itamaraty.
C) de la Conferencia de Washington.
D) del Protocolo Castro Oyanguren-Ponce.
E) de la Paz de Brasilia.

Resolución

Si ya el mismo Protocolo de 1942 no era lo más favorable al Perú (ya que entregaba la zona de Sucumbíos al vecino Ecuador) el Acuerdo de Paz en Brasilia (1998), que firmó el Gobierno fujimorista, resultó mucho más entreguista. El artículo 6 del Protocolo señalaba facilitar al Ecuador libre y gratuita navegación y comercio, pero en Brasilia se le concedió llevar mercadería de cualquier bandera, instalar dos centros de operaciones en tierras peruanas y ceder de un territorio de un kilómetro cuadrado como propiedad privada (llamado Tiwinza). Igualmente, se creó un Parque Binacional, pero cuya área tenía mayor proporción del lado peruano. El llamado Acuerdo de Paz era básicamente un mecanismo político para favorecer al comercio de las compañías transnacionales, que hoy en día están circulando por capturar mercados y zonas de influencia.

Clave E

Pregunta 3

Durante la guerra del Cenepa, en 1995, uno de los países garantes que vendió armas al Ecuador fue

A) Brasil.
B) Argentina.
C) Estados Unidos.
D) Chile.
E) Venezuela.

Resolución

Los países garantes del Protocolo de Río de Janeiro no han sido de mucha "garantía". Después de cincuenta años de participación diplomática, mostraban una fatiga y desgano respecto del cumplimiento para detener las ansias de colocación territorial de la clase empresarial y militar ecuatorianos. Estados Unidos busca instalar sus compañías en una zona tan rica en oro, petróleo, uranio y bosque, como la selva fronteriza; Brasil anhela convertirse en potencia para el tercer milenio, penetrando en la Amazonía; Chile y Argentina están impulsando sus empresas, productos de exportación y buscan afirmar sus exportaciones en el Mercosur.

Argentina financió la expedición sanmartiniana para asegurar su propia independencia, se confabuló con Chile contra la Confederación Perú-Boliviana, aprovechó la Guerra del Pacífico para asegurar sus fronteras con una alicaída Chile recibió aviones y misiles peruanos durante la guerra de Malvinas y vendió armas al Ecuador durante el conflicto del Cenepa, lo cual fue denunciado por algunos miembros de su ejército, muchos militares del Gobierno argentino de Menem fueron procesados por esto.

Clave B

Pregunta 4

Una de las medidas del Gobierno transitorio de Paniagua fue crear la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR), cuya misión fue

A) realizar juicio a los militares genocidas por el caso Accomarca.
B) detener a los terroristas culpables de la muertede María Elena Moyano.
C) investigar los sucesos implicados en la violencia política de los últimos veinte años.
D) reordenar la administración de las universidades públicas.
E) defender judicialmentea los acusados por violar derechos humanos.

Resolución

El Gobierno transitorio de Valentín Paniagua (2000-2001) creó por ley la Comisión de la Verdad y Reconciliación con el objetivo de esclarecer los terribles sucesos que la violencia política, la llamada guerra interna, había dejado en el país. Dos bandos se enfrascaron en una ola de violencia que derivó en terrorismo, es decir, usaban el miedo, el terror, entre la población para lograr sus objetivos, unos en el Gobierno y otros fuera de él. Se involucraron estudiantes, militares, docentes, campesinos, bailarinas, etc., que causaron miles de muertes y grandes violaciones de derechos humanos, hondas huellas de tragedia nacional.

Clave C

Pregunta 5

El plan Huascarán y el PRONAFCAP son medidas gobiernistas del nuevo milenio cuyo objetivo era

A) establecer los límites de la frontera marítima.
B) impulsar los servicios educativos entre la población.
C) asegurar el tipo de cambio monetario estable.
D) incentivar las concesiones mineras en la Amazonía.
E) lograr la firma del Tratado de Libre Comercio con Europa.

Resolución

Ambos planes corresponden al campo educativo cuya intención era mejorar el nivel académico de nuestra población, pues nos ubicamos en últimos puestos, según las evaluaciones internacionales. Por otro lado, se requería impulsar el índice de desarrollo humano para consolidar la calidad de vida entre los peruanos y cerrar la desigualdad apabullante que tenemos. El plan Huascarán se trabajó en el Gobierno de Alejandro Toledo, consistía en incorporar computadoras en los colegios estatales y de provincia. Pero esto mostró su improvisación, pues faltaba la instalación eléctrica en muchos pueblos. El Programa Nacional de Capacitación Permanente PRONAFCAP, impulsó el segundo Gobierno de Alan García. Consistió en brindar módulos y clases de capacitación a los maestros de colegio en las áreas de Matemática, Comunicación y Formación ciudadana, pero solo alcanzó a un mínimo porcentaje del Magisterio.

Clave B

Pregunta 6

¿Cuál fue el conflicto internacional que se produjo durante el segundo Gobierno de Belaunde, en el cual este trató de desarrollar un papel de mediador?

A) conflicto del falso Paquisha
B) guerra Irán-Irak
C) guerra de las Malvinas
D) Revolución sandinista
E) invasión a Afganistán

Resolución

En 1833, aprovechando las crisis posindependistas en Latinoamérica, Inglaterra dio un golpe de fuerza y ocupó las islas Malvinas, de propiedad argentina. Desde entonces, no atendió reclamo de recuperación de estas.

En 1982, Argentina se cansó de reclamar "por las buenas" e invadió militarmente el archipiélago. Además que exigió la aplicación del TIAR al ser atacada por Inglaterra.

EE. UU. fue el primer Estado en darle la espalda a Argentina en su propósito de recuperar las islas, debido a que en esa época (Guerra Fría) le era mucho más importante contar con la amistad inglesa; además, que en este caso era Argentina la nación agresora. Por el contrario, el Perú, gobernado por Fernando Belaunde, decidió apoyarla en su designio de recuperar sus islas. Inmediatamente rotas las hostilidades, la embajada peruana en Londres acogió a los diplomáticos argentinos y representó sus intereses (al igual que la embajada norteamericana en Buenos Aires, que acogió a los diplomáticos ingleses).

Clave C

Pregunta 7

¿En qué localidad se produjo la matanza de periodistas, en el marco de la lucha antisubversiva?

A) Acomarca
B) Cayara
C) Ucchuraccay
D) Santa
E) Uchumayo

Resolución

Uchuraccay es una comunidad altoandina de la provincia de Huanta (Ayacucho) en la puna peruana. Está situada a unos 4000 metros sobre el nivel del mar.

Esta localidad trascendió por los hechos que se ocurrieron en el conflicto armado interno. El 26 de enero de 1983 asesinaron a ocho periodistas peruanos de diversos periódicos nacionales que habían llegado a investigar los hechos del conflicto. Una comisión investigadora convocada dos semanas después del suceso por el presidente Fernando Belaunde Terry y presidida por el escritor Mario Vargas Llosa constató la autoría de los comuneros y explicó el crimen por deficiencias civilizadoras de parte de los indígenas. El Informe Vargas, que así fue llamado, aceptó la versión del mando militar de la zona, el cual aseguraba que los informadores fueron ejecutados por los propios comuneros de Uchuraccay, quienes los habían confundido con "terroristas". La razón que daban, entre otras cosas, era que portaban una "bandera roja". No se encontró corresponsabilidad en los "sinchis". En un juicio efectuado en la más elevada instancia, tres de los comuneros fueron condenados a quince años de reclusión.

Clave C

Pregunta 8

La subversión surgió en los años ochenta en un departamento caracterizado por la pobreza y la desigualdad social, este era

A) Apurímac.
B) Huancavelica.
C) Huánuco.
D) Cerro de Pasco.
E) Ayacucho.

Resolución

Perú convocó a elecciones en 1980. Sendero Luminoso decidió iniciar una lucha armada en las provincias norteñas del departamento de Ayacucho. El 17 de mayo de 1980, en la víspera de las elecciones presidenciales, el grupo subversivo quemó las ánforas y las cédulas de votación en el pueblo ayacuchano de Chuschi. Este fue el primer acto llevado a cabo por Sendero Luminoso. Cabe mencionar que el departamento de Ayacucho era considerado como uno de los más pobres del país durante la década de los años ochenta.

Clave E

Pregunta 9

En 1986, el FMI declaró al país como inelegible, ello fue provocado por

A) la decisión de limitar el pago de la deuda externa al 10% de los ingresos por exportaciones.
B) el establecimiento del dólar MUC y los beneficios recibidos por los Doce apóstoles.
C) las denuncias de corrupción, como las del tren eléctrico y la compra de aviones Mirage.
D) la masacre del frontón ordenada por Alan García contra los presos por terrorismo.
E) la aplicación de una política económica ortodoxa.

Resolución

En los años ochenta, según el FMI, el principal problema del Perú era el déficit fiscal, y para contrarrestarlo propuso al Gobierno reducir el presupuesto del Estado, incrementar las tarifas públicas y devaluar la moneda nacional. Esto ocasionó una recesión. Por ello, cuando Alan García asumió su primer mandato, decidió ir por un camino disinto y alejarse del FMI. El pago de la deuda externa se limitó al valor equivalente al 10% de las exportaciones peruanas y se introdujo una nueva moneda nacional. En pocas palabras, se rechazaron los consejos del organismo. Como consecuencia del retraso de la deuda, el Perú fue declarado inelegible por el FMI en 1986.

Clave A

Pregunta 10

En la segunda mitad de los años ochenta, la implementación del dólar MUC y una serie de beneficios garantizados con el tesoro del Estado favorecieron a un grupo de empresarios conocidos como

A) el COAP.
B) el grupo Rodrigo Franco.
C) los Doce Apóstoles.
D) el PAIT.
E) el grupo Libertad.

Resolución

Los Doce Apóstoles eran jefes de familia que construyeron fortunas en torno a una empresa altamente rentable, que más tarde se consolidó en un nicho económico y se diversificó en diversos sectores.

Para la década de los ochenta, los "apóstoles" encabezaban más de doce grupos económicos: Benavides, Brescia, Romero, Lanata Piaggio, Wiese, Bentín Mujica, Picasso Candamo, Raffo, Ferreyros, Nicolini, Olaechea-Álvarez Calderón, Cogorno, Piazza Tangüis y Delgado Parker.

Estos eran grupos que desde los años cincuenta representaron un poder económico que reemplazó a las viejas oligarquías. Todos estos apellidos representaban casi la totalidad del sector privado, en rubros que iban desde minería, agricultura, construcción, industria, banca y pesca, hasta telecomunicaciones, consumo masivo y manufactura.

Clave C

Pregunta 11

La guerra del Cenepa culminó definitivamente en 1998 con la firma del Tratado de

A) Paz, Amistad y Límites.
B) Tiwinza.
C) Lima.
D) Itamaratí.
E) Ecuador.

Resolución

La Guerra del Cenepa fue un enfrentamiento bélico que ocurrió en el lado oriental de la cordillera del Cóndor, sobre la cuenca del río Cenepa. El territorio peruano había sido ocupado por el Ejército del Ecuador desde 1994. Por ello, se enfrentaron las fuerzas armadas del Perú y Ecuador durante los meses de enero y febrero de 1995. Las operaciones militares tuvieron lugar en la cuenca del río Cenepa, en territorio delimitado, pero sin demarcar. Esta era una zona de selva alta de complicado acceso, donde los factores climáticos y logísticos dificultaban los desplazamientos militares. Este conflicto terminó con la firma de la Paz de Itamaratí (Brasil) en 1995.

Clave D

Pregunta 12

Con el objetivo de viabilizar una segunda reelección presidencial, el Congreso controlado por el fujimorismo aprobó

A) la Constitución de 1993.
B) el bloqueo las reformas estructurales del Estado.
C) la aplicación de la guerra de baja intensidad.
D) la declaración de la guerra a Ecuador.
E) la ley de interpretación auténtica.

Resolución

En el año 1996, Fujimori inició maniobras legales para presentarse por tercera vez como candidato. Se desató la controversia política en torno a la Constitución al promulgar una ley denominada Interpretación Auténtica de la Constitución, mediante la que se facultaba a sí mismo para presentarse por tercera vez a la Presidencia. La situación fue la siguiente: el artículo 112 indicaba que el presidente podía ser reelegido solo para un periodo inmediato o después de transcurrido otro periodo constitucional, pero la elección de Fujimori el año 1990 no contaba porque no se encontraba vigente la Constitución de 1993, sino la de 1979. En ese sentido, Fujimori argumentó que solo se había presentado como candidato una vez (1995), por lo que en el año 2000 se daría su segunda postulación.

Por otro lado, sectores críticos con la ley hicieron notar que precisamente, como argumentaban los redactores de la ley, el mandato de Fujimori iniciado en 1990 ocurrió cuando se encontraba vigente la Constitución de 1979, la cual no permitía una reelección inmediata. Por tanto, su segundo periodo solo podría justificarse asumiendo que la Constitución de 1993 (que permitía dos periodos consecutivos) se aplicaba al mandato presidencial iniciado en 1990.

Clave E

Preguntas propuestas

1. El segundo Gobierno de Belaunde, al decretar la libre importación, afectó directamente a

A) los importadores.
B) la industria nacional.
C) los comerciantes minoristas.
D) los mineros de Casapalca.
E) la asociación de exportadores .

2. Durante el populismo del primer Gobierno aprista, con el sistema de subsidios a los productos de primera necesidad aparentemente se

A) promovió el comercio de la leche ENCI.
B) dio un aparente control y reducción de la inflación..
C) otorgó empleo a ambulantes en el PAIT.
D) mejoró de la industria agrícola.
E) indemnizó con bonos a exlatifundistas.

3. El primer Gobierno Aprista sirvió a los intereses de grupos económicos comerciales y financieros, y a su vez desarrolló el populismo económico con subsidios, esto formó parte de su política económica denominada

A) social-demócrata.
B) ortodoxa.
C) heterodoxa.
D) nacionalista.
E) neoliberal.

4. En el campo económico, el principal objetivo del presidente Fujimori fue

A) la estatización de empresas obsoletas.
B) el despido de empleados públicos con incentivos.
C) la moratoria del pago de la deuda externa.
D) el impulso de las privatizaciones de empresas y recursos.
E) el crecimiento de la producción nacional.

5. Los Doce Apóstoles eran un grupo que, durante el primer Gobierno Aprista, estaba conformado por

A) asesores del Opus Dei.
B) ministros neoliberales.
C) miembros del club de países deudores.
D) empresarios de la Banca y comercio.
E) asesores del FMI.

6. ¿En qué gobierno estallaron escándalos de espionaje chileno, corrupción futbolística y liberación de Montesinos?

A) primer Gobierno de Fernando Belaunde Terry
B) segundo Gobierno de Manuel Prado Ugarteche
C) segundo Gobierno de Alan García Pérez
D) Juan Velasco Alvarado
E) Francisco Morales Bermúdez

7. El segundo Gobierno del APRA y el de Ollanta Humala afrontaron los casos de Bagua y Cajamarca, con resultados trágicos de muertes, debido

A) a las pugnas entre campesinos y empresas mineras por las tierras.
B) a las reformas de carácter agropecuario que el APRA planteaba.
C) a que los campesinos querían cultivar coca.
D) al interés de los etno-aceristas en expulsar a empresas chilenas.
E) a la concesión de sus tierras a empresas del turismo.

8. Una de las medidas de terribles consecuencias sociales, llevadas a cabo por el gobierno fujimorista, fue

A) la apertura del corredor Boliviamar.
B) la masacre de jueces en La Cantuta.
C) el contubernio con militares ecuatorianos.
D) el abandono de soldados en el Cenepa.
E) las esterilizaciones forzadas.

9. La matanza de periodistas en el primer Gobierno belaundista ocurrió en las alturas de

A) Putis.
B) Lucanamarca.
C) Tarata.
D) Uchuraccay.
E) Accomarca.

10. Una de las medidas iniciales del Gobierno de Humala se relaciona con

A) la Ley de Consulta Previa y derechos indígenas.
B) la construcción de la carretera Interoceánica.
C) el Tratado de Libre Comercio con EE.UU.
D) la demanda internacional a Chile en el Tribunal de la Haya.
E) la Ley de Carrera Pública Magisterial.

11. Luego del Gobierno reformista de las FF.AA., se aplicó durante el denominado "retorno de la democracia" la política económica

A) keynesiana.
B) heterodoxa.
C) liberal vinculada al F.M.I.
D) neoliberal.
E) de industrialización por sustitución de importaciones.

12. Durante los años ochenta, se reiniciaron las acciones subversivos en lugares de extrema pobreza por el PCP Sendero Luminoso, el cual tenía influencia principalmente

A) guevarista.
B) neoliberal.
C) fascista.
D) semifeudal.
E) maoísta.

13. El conflicto del Falso Paquisha en 1981 ocurrió durante el Gobierno de

A) Alan García.
B) Velasco.
C) Belaunde.
D) Fujimori.
E) Bermúdez.

14. La demagogia electoral de Fernando Belaunde se manifestó en las elecciones presidenciales de 1980 con el ofrecimiento

A) de la construcción de la carretera marginal de la selva.
B) de la intervención peruana en la guerra de las Malvinas.
C) del programa Vaso de leche.
D) de un millón de empleos.
E) de la creación del Sistema de Cooperación Popular.

15. En 1983, se produjo la masacre de Uchuraccay. Posteriormente, para su investigación, se nombró una colisión presidida por

A) Javier Diez Canseco.
B) Javier Valle Riestra.
C) Mario Vargas Llosa.
D) Fernando Belaunde.
E) Manuel Ulloa Elías.

16. El segundo Gobierno de Belaunde se autodenominó gobierno de ancha base debido a que en este régimen

A) participaron dirigentes de organizaciones populares.
B) se formó una alianza política entre el AP y el PPC.
C) se creó una cooperación popular y el Banco de la Nación.
D) se impulsó una política de construcción de viviendas.
E) se buscó consolidarun mercado interno.

17. ¿Cuál de las siguientes alternativas no corresponde al segundo belaundismo?

A) establecimiento del Inti como nueva unidad monetaria
B) ampliación de la marginal de la selva
C) primera visita oficial al Ecuador
D) acciones militares con Hoyos Rubios
E) nombramiento de Valentín Paniagua como ministro de Educación.

18. Los partidos políticos de izquierda lograron un gran respaldo popular en la década de los años ochenta a través de la figura de

A) Henry Pease.
B) Barrantes Lingan.
C) Javier Diez Canseco.
D) Gloria Helfer.
E) Ezequiel Ataucusi.

19. El lugar donde los ecuatorianos habían establecido el Falso Paquisha y que fue escenario de un conflicto durante el segundo Gobierno de Belaunde fue

A) Tiwinza.
B) Changos.
C) Teniente Ortiz.
D) Puesto de vigilancia 1.
E) Cordillera del Cóndor.

20. ¿Cuál fue la medida adoptada por el segundo Gobierno de Belaunde para enfrentar la creciente devaluación del sol?

A) controlar los precios
B) impedir las importaciones
C) privatiza las empresas públicas
D) evitar la dolarización
E) crear el Inti como nueva moneda

CLAVES

Preguntas propuestas

CAPÍTULO I

1	[illegible]	4	[illegible]	7	[illegible]	10	[illegible]	13	[illegible]	16	[illegible]	19	[illegible]
2	[illegible]	5	[illegible]	8	[illegible]	11	[illegible]	14	[illegible]	17	[illegible]	20	[illegible]
3	[illegible]	6	[illegible]	9	[illegible]	12	[illegible]	15	[illegible]	18	[illegible]		

CAPÍTULO II

1	[illegible]	4	[illegible]	7	[illegible]	10	[illegible]	13	[illegible]	16	[illegible]	19	[illegible]
2	[illegible]	5	[illegible]	8	[illegible]	11	[illegible]	14	[illegible]	17	[illegible]	20	[illegible]
3	[illegible]	6	[illegible]	9	[illegible]	12	[illegible]	15	[illegible]	18	[illegible]		

CAPÍTULO III

1	[illegible]	4	[illegible]	7	[illegible]	10	[illegible]	13	[illegible]	16	[illegible]	19	[illegible]
2	[illegible]	5	[illegible]	8	[illegible]	11	[illegible]	14	[illegible]	17	[illegible]	20	[illegible]
3	[illegible]	6	[illegible]	9	[illegible]	12	[illegible]	15	[illegible]	18	[illegible]		

CAPÍTULO IV

1	[illegible]	4	[illegible]	7	[illegible]	10	[illegible]	13	[illegible]	16	[illegible]	19	[illegible]
2	[illegible]	5	[illegible]	8	[illegible]	11	[illegible]	14	[illegible]	17	[illegible]	20	[illegible]
3	[illegible]	6	[illegible]	9	[illegible]	12	[illegible]	15	[illegible]	18	[illegible]		

CAPÍTULO V

1	[illegible]	4	[illegible]	7	[illegible]	10	[illegible]	13	[illegible]	16	[illegible]	19	[illegible]
2	[illegible]	5	[illegible]	8	[illegible]	11	[illegible]	14	[illegible]	17	[illegible]	20	[illegible]
3	[illegible]	6	[illegible]	9	[illegible]	12	[illegible]	15	[illegible]	18	[illegible]		

CAPÍTULO VI

1	[illegible]	4	[illegible]	7	[illegible]	10	[illegible]	13	[illegible]	16	[illegible]	19	[illegible]
2	[illegible]	5	[illegible]	8	[illegible]	11	[illegible]	14	[illegible]	17	[illegible]	20	[illegible]
3	[illegible]	6	[illegible]	9	[illegible]	12	[illegible]	15	[illegible]	18	[illegible]		

CAPÍTULO VII

1	[illegible]	4	[illegible]	7	[illegible]	10	[illegible]	13	[illegible]	16	[illegible]	19	[illegible]
2	[illegible]	5	[illegible]	8	[illegible]	11	[illegible]	14	[illegible]	17	[illegible]	20	[illegible]
3	[illegible]	6	[illegible]	9	[illegible]	12	[illegible]	15	[illegible]	18	[illegible]		

CAPÍTULO VIII

1	[illegible]	4	[illegible]	7	[illegible]	10	[illegible]	13	[illegible]	16	[illegible]	19	[illegible]
2	[illegible]	5	[illegible]	8	[illegible]	11	[illegible]	14	[illegible]	17	[illegible]	20	[illegible]
3	[illegible]	6	[illegible]	9	[illegible]	12	[illegible]	15	[illegible]	18	[illegible]		

CAPÍTULO IX

1	[illegible]	4	[illegible]	7	[illegible]	10	[illegible]	13	[illegible]	16	[illegible]	19	[illegible]
2	[illegible]	5	[illegible]	8	[illegible]	11	[illegible]	14	[illegible]	17	[illegible]	20	[illegible]
3	[illegible]	6	[illegible]	9	[illegible]	12	[illegible]	15	[illegible]	18	[illegible]		

CAPÍTULO X

1	[illegible]	4	[illegible]	7	[illegible]	10	[illegible]	13	[illegible]	16	[illegible]	19	[illegible]
2	[illegible]	5	[illegible]	8	[illegible]	11	[illegible]	14	[illegible]	17	[illegible]	20	[illegible]
3	[illegible]	6	[illegible]	9	[illegible]	12	[illegible]	15	[illegible]	18	[illegible]		

CAPÍTULO XI

1	[illegible]	4	[illegible]	7	[illegible]	10	[illegible]	13	[illegible]	16	[illegible]	19	[illegible]
2	[illegible]	5	[illegible]	8	[illegible]	11	[illegible]	14	[illegible]	17	[illegible]	20	[illegible]
3	[illegible]	6	[illegible]	9	[illegible]	12	[illegible]	15	[illegible]	18	[illegible]		

CAPÍTULO XII

1	[illegible]	4	[illegible]	7	[illegible]	10	[illegible]	13	[illegible]	16	[illegible]	19	[illegible]
2	[illegible]	5	[illegible]	8	[illegible]	11	[illegible]	14	[illegible]	17	[illegible]	20	[illegible]
3	[illegible]	6	[illegible]	9	[illegible]	12	[illegible]	15	[illegible]	18	[illegible]		

CAPÍTULO XIII

1	[illegible]	4	[illegible]	7	[illegible]	10	[illegible]	13	[illegible]	16	[illegible]	19	[illegible]
2	[illegible]	5	[illegible]	8	[illegible]	11	[illegible]	14	[illegible]	17	[illegible]	20	[illegible]
3	[illegible]	6	[illegible]	9	[illegible]	12	[illegible]	15	[illegible]	18	[illegible]		

CAPÍTULO XIV

1	[illegible]	4	[illegible]	7	[illegible]	10	[illegible]	13	[illegible]	16	[illegible]	19	[illegible]
2	[illegible]	5	[illegible]	8	[illegible]	11	[illegible]	14	[illegible]	17	[illegible]	20	[illegible]
3	[illegible]	6	[illegible]	9	[illegible]	12	[illegible]	15	[illegible]	18	[illegible]		

CAPÍTULO XV

1	[illegible]	4	[illegible]	7	[illegible]	10	[illegible]	13	[illegible]	16	[illegible]	19	[illegible]
2	[illegible]	5	[illegible]	8	[illegible]	11	[illegible]	14	[illegible]	17	[illegible]	20	[illegible]
3	[illegible]	6	[illegible]	9	[illegible]	12	[illegible]	15	[illegible]	18	[illegible]		

CAPÍTULO XVI

1	[illegible]	4	[illegible]	7	[illegible]	10	[illegible]	13	[illegible]	16	[illegible]	19	[illegible]
2	[illegible]	5	[illegible]	8	[illegible]	11	[illegible]	14	[illegible]	17	[illegible]	20	[illegible]
3	[illegible]	6	[illegible]	9	[illegible]	12	[illegible]	15	[illegible]	18	[illegible]		

CAPÍTULO XVII

1	[illegible]	4	[illegible]	7	[illegible]	10	[illegible]	13	[illegible]	16	[illegible]	19	[illegible]
2	[illegible]	5	[illegible]	8	[illegible]	11	[illegible]	14	[illegible]	17	[illegible]	20	[illegible]
3	[illegible]	6	[illegible]	9	[illegible]	12	[illegible]	15	[illegible]	18	[illegible]		

Bibliografía

AMAT OLAZABAL, Hernán y otros. *V Centenario. Análisis y debate*. Lima: CEHMP, 1992.

AMAYO, Enrique. *La política británica en la guerra del Pacífico*. Lima: Editorial Horizonte, 1988.

BARCELLI S., Agustín. *Breve historia económica social del Perú*. Tomos I-IV. Lima: Editorial Hatunruna, 1981.

BASADRE, Jorge. *Historia de la República del Perú*. Tomos I-XVII. Lima: Editorial Universitaria.

BASADRE, Jorge. *La multitud, la ciudad y el campo en la historia del Perú*. Lima: Ediciones Treintaitres y Mosca Azul, 1980.

BONILLA, Heraclio. *Guano y burguesía en el Perú*. Lima: IEP, 1974.

BONILLA, Heraclio. "El Perú entre la independencia y la guerra con Chile". *En Historia del Perú. Perú republicano*. Tomo VI. Barcelona: Editorial Mejía Baca, 1982.

BONILLA Amado, José. *Perú colonial*. Lima: Ediciones Kuntur, 1989.

BURGA, Manuel. *De la encomienda a la hacienda capitalista*. Lima: IEP, 1976.

BURGA, Manuel y Alberto FLORES GALINDO. *Apogeo de la crisis de la República Aristocrática*. Lima: Ediciones Rikchay, 1981.

BURGA, Manuel y otros. *Sobre la nueva historia del Perú*. Lima: Editora Derrama Magisterial, 1993.

BURGA, Manuel y otros. *Sobre la nueva historia del Perú*. Lima: Editora Magisterial, 1993.

BURGA Huamán, F. *Historia del Perú: influencia hispana*. Editorial Brasa.

BUSTO, José Antonio del. *Perú preincaico*. 7.ª edición. Lima: Librería Studium Editores, 1985.

CABALLERO MARTÍN, Víctor. *Imperialismo y campesinado en la sierra central*. Huancayo: Instituto de Estudios Andinos, 1981.

CABIESES, Fernando. *Dioses y enfermedades: la medicina en el antiguo Perú*. Lima: Ediciones e Impresiones Artegraf.

CAMPANA, Cristóbal. *Una deidad antropomorfa en el Formativo Andino*. Lima: Editores A&B, 1995.

CARAVEDO MOLINARI, Baltazar. *Estado, pesca y burguesía 1939-1973. Teoría y realidad*. Lima: 1979.

CARDICH, Augusto. *Historia del Perú antiguo*. Tomo I, 4.ª edición. Lima: Editorial Mejía Baca, 1982.

CARDOSO, Ciro F. S. *Introducción al trabajo de la investigación histórica*. Barcelona: Editorial Grijalbo, 1982.

CASTRO ARENAS, Mario. *La rebelión de Juan Santos*. 1.ª edición. Lima: Editorial Milla Batres, 1973.

CAVERO CARRASCO, Arnulfo. *El imaginario colectivo e identidad en los Andes (a propósito de "Tayta Cáceres" un héroe cultural)*. Ayacucho: Consejo General e Investigaciones UNSCH, 1994.

CENTRO CULTURAL DE MADRID. *Los incas y el antiguo Perú: 3000 años de historia*. Madrid: Comisión Quinto Centenario, 1991.

CHOY Ma, Emilio. *Antropología e historia*. Tomos I-III. Lima: Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1987.

CHÁVEZ, José. "La niña de Ampato". En *Volando*, Lima, 1995.

CIEZA DE LEÓN, Pedro. *La crónica del Perú*. Lima: Editorial Peisa, 1973.

CISNEROS, L. y Luis LUMBRERAS. *Historia general del ejército*. Tomo I. Lima: Taller de Imprenta del Ministerio de Guerra, 1980.

COTLER, Julio. *Clases, Estado y nación en el Perú*. 4.ª edición. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1987.

COTLER, Julio. *Política y sociedad en el Perú: cambios y continuadores*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1994.

CURATOLA, Marco y Fernando SILVA SANTISTEBAN. *Historia y cultura del Perú*. Lima: Universidad de Lima, 1994.

DEL VALLE, Moisés. *Las constituciones del Perú: la Constitución de 1979*. Lima: Imprenta Editora Atlántica, 1981.

EARLS, John. *Burocracia sin papeles* (Chavín 45, Lima 5). Procesamiento de información en el Estado andino. Revista *El Dorado*, Lima, 1997.

EL COMERCIO. *Culturas prehispánicas*. Lima: Muxica Editores, 2000.

EL DOMINICAL. *Las tres juntas de la conquista*. Investigación del Dr. Uriel García. Lima: El Comercio, 2000.

ESPINOZA, Manuel. *Historia del Perú 4*. Lima: Ediciones Kipu.

ESPINOZA SORIANO, Waldemar. *Historia del Perú I*. Lima: Editores Amaru, 1983.

ESPINOZA SORIANO, Waldemar. *La destrucción del Imperio de los incas. La rivalidad política y señorial de los curacas andinos*. 3.ª edición. Lima: Amaru Editores, 1981.

ESPINOZA SORIANO, Waldemar. *Los incas: economía, sociedad y estado en la era del Tahuantinsuyo*. 2.ª edición. Lima: Amaru Editores, 1990.

ESTREMADOYRO ROBLES, Camila. *Diccionario histórico biográfico*. 2.ª edición. Lima: Editorial Científica, 1989.

FLORES GALINDO, Alberto (comp.). *Independencia y revolución*. Lima: INC.

FLORES GALINDO, Alberto (comp.). *Túpac Amaru 1780*. Lima: Retablo de Papel, 1976.

FLORES GALINDO, Alberto. *Apogeo y crisis de la República Aristocrática*. 4.ª edición. Lima: Ediciones Rikchay Perú, 1987.

FLORES MARÍN, José A. *Historia del Perú*. Lima: Instituciones Inide, 1981.

FLORES MARÍN, José A. *La explotación del caucho del Perú*. 1.ª edición. Lima: Concytec, 1987.

GIESECKE, Margarita. *Masas urbanas y rebelión en la historia. Golpe de Estado: Lima 1872*. Lima: Centro de Divulgaciones de Historia Popular, 1978.

GONZÁLES CARRE, Enrique y Virgilio GALDO GUTIÉRREZ. *Historia de la educación*. En *Historia del Perú*. Tomo X. Barcelona: Editorial Juan Mejía Baca, 1981.

GUIDOVICH DEL CARPIO, L. *Medicina folklórica en el antiguo Perú y su proyección en el mundo moderno*. Lima: Impresión Industrial Gráfica, 1989.

GUILLÉN, Edmundo. *Visión peruana de la conquista*. Lima: Editorial Milla Batres, 1979.

HALL, Basil. *El impacto de San Martín en el Perú*. Lima: Roquisalgama Editores, 1998.

HURTADO FUERTES, Ciro. *La alimentación en el Tahuantinsuyo*. Lima: Instituto de Cultura Alimentaria Andina y Editorial San Marcos, 2000.

ILLESCAS COOK, Guillermo. *La Edad del Cobre en el Perú*. Concytec, Ministerio de la Presidencia. Lima, 1990.

IRIARTE BRENNER, Francisco. *Orígenes y antigüedad del hombre americano*. Lima: Editorial Concytec-UNFV, 1988.

KAPSOLI, Wilfredo. *Ensayos de nueva historia*. Lima: Editores, 1983.

KAPSOLI, Wilfredo. *Los movimientos campesinos en el Perú*. Lima: Ediciones Atusparia, 1987.

KAPSOLI, Wilfredo. *Los movimientos campesinos en el Perú 1879-1965*. Lima: Delva Editores, 1977.

KAPSOLI, Wilfredo. *Rebeliones de los Esclavos en el Perú*. Ediciones Purey. Lima, 1990. 2.ª edición ampliada.

LAVALLE, Danielle y otros. *Telarmachay: cazadores y pastores prehistóricos en los Andes*. Lima: IFEA, 1995.

LÓPEZ SORIA, José Ignacio. *Descomposición de la dominación hispánica en el Perú* (Colección Perú Historia). Lima: Editorial Arica, 1971.

LORA CAM, José. *La guerra 1879-1979. Chile-Bolivia-Perú*. 3.ª edición. Arequipa: Editorial Tercer Mundo, 1988.

LUMBRERAS, Luis G.; ARANÍBAR,C. y otros. *Nueva historia general del Perú*. 2.ª edición. Lima: Mosca Azul Editores, 1980.

LUMBRERAS, Luis G. *Arqueologa de la América andina*. Lima: Editorial Milla Batres, 1981.

LUMBRERAS, Luis G. *Boletín de antropología americana*. Lima: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1994.

LUMBRERAS, Luis G. *La arqueología como ciencia social*. Lima: Editorial Peisa, 1981.

MACERA, Pablo. *Historia del Perú*. Tomos I-III. Lima: Editorial Bruño, 1985.

MARIMOTO, Amelia. *Los inmigrantes japoneses en el Perú*. Lima: Taller de Estudios Andinos. Universidad Nacional Agraria, 1979.

MARIÁTEGUI, José Carlos. *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Lima: Editorial Amauta, 1958.

MATOS MAR, José. *Las barriadas de Lima 1957*. 2.ª edición. Lima: IEP, 1977.

MERCADO, Roger. *La negra historia de los Prado*. 3.ª edición. Editor Volcán, 1965.

MILLA VILLENA, Carlos. *Génesis de la cultura andina*. Colección Bienal. Lima: Fondo Editorial C.A.P., 1983.

MUJICA ELÍAS, Varón Rafael. *Perú andino prehispánico*. Lima: Derrama Magisterial, 1996.

ORTIZ, Dionisio. *Una región de la selva del Perú*. Tomo I. Lima: Editorial Salesiana, 1969.

O'PHELAN, Scarlett. *De Túpac Amaru a Túpac Catari*. Cusco: Centro Bartolomé de las Casas, 1993.

PACHECO VÉLEZ, César. *Conquista y colonia*. Lima: Ediciones del Sol, 1963.

PALACIOS RODRÍGUEZ, Raúl. *El Perú republicano y moderno 1868-1968*. Lima: Editorial Rocarme.

PORRAS BARRENECHEA, Raúl. *Cronistas del Perú*. Lima: edición auspiciada por Grace y Compañía (Perú), 1962.

PORRAS BARRENECHEA, Raúl. *Fuentes históricas peruanas*. Lima: Instituto Raúl Porras Barrenechea y Universidad Nacional Mayor de San Marcos. 1963.

PRESCOT WILLIAM, W. H. *Historia de la conquista del Perú*. México: Compañía General de Ediciones, 1968.

QUIROZ, Alfonso. *Deudas olvidadas*. Lima: Editorial PUCP, 1993.

REICHE, María. *Las líneas de Nasca*. En <http:www magicperu.com/Maria Reiche>.

RIVERA PALOMINO, Jaime. *Geopolítica y geoeconomía de la guerra del Pacífico*. Ayacucho: Departamento de Ciencias Histórico Sociales, 1980.

RIVERA SERNA, Raúl. *Historia del Perú: República 1822-1868*. 2.ª edición. Lima: 1974.

RIVERA SERNA, Raúl. *Los guerrilleros del centro en la emancipación peruana*. Juan Mejía Baca (ed.). Lima, 1958.

RODRÍGUEZ, Jorge. *Los militares y el poder: un ensayo sobre la doctrina militar en el Perú: 1948-1968*. Lima: Mosca Azul Editores, 1983.

ROEL, Virgilio. *Historia social y económica de la colonia*. Lima: G. Herrera Editores, 1985.

ROEL, Virgilio. *Los libertadores: proceso social, económico, político y militar de la independencia*. Lima: Editorial Gráfica Labor, 1971.

ROEL PINEDA, Virgilio. *Historia social y económica de la colonia*. 2.ª edición. Lima: Herrera Editores, 1985.

ROEL PINEDA, Virgilio. *La república de las frustraciones*. Lima: Editorial Alfa, 1977.

ROSTWOROWSKI DE DIEZ CANSECO, María. *Historia del Tahuantinsuyo*. Lima: IEP, 1988.

ROSTWOROWSKI DE DIEZ CANSECO, María. *Pachacámac y el Señor de los Milagros: una trayectoria milenaria*. 1.ª edición. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1992.

SILVA SANTISTEBAN, Fernando. *Historia del Perú antiguo*. Tomo I. Ediciones Búho. Lima, 1982.

SILVA SANTISTEBAN, Fernando. *Perú colonial*. Tomo III. Lima: Ediciones Búho.

SILVA SANTISTEBAN, Fernando. *Perú republicano*. Tomo III. Lima: Ediciones Búho.

SILVA SANTISTEBAN, Fernando. *Perú republicano*. Tomo III. Lima: Ediciones Búho.

SULMONT, Denis. *Movimiento obrero del Perú 1900-1966*. Lima: Universidad Católica del Perú, 1975.

SVET, Yakov. *Cristóbal Colón*. URSS: Editorial Progreso, 1972.

TAURO DEL PINO, Alberto. *La independencia nacional y la política de las potencias*. Lima: Editorial UNMSM.

TOLEDO VARGAS, Javier. *El derecho penal en el Imperio de los incas: contribución al estudio de la historia del derecho peruano* (ensayo). Lima, 1981.

TORERO, Alfredo. *El quechua y la historia social andina*. Lima: Universidad Ricardo Palma, 1978.

UNMSM e Instituto de Cultura del Perú. *La Ciudad Sagrada de Caral-Supe*. Lima: Beneficencia Pública de Barranca, 1999.

UNSCH. *Investigaciones. Revista de Ciencias Histórico-Sociales*. Volumen II, Ayacucho, 1979.

VALCÁRCEL, Gustavo. *Perú mural de un pueblo: apuntes marxistas sobre el Perú incaico*. Lima: Concytec, 1989.

VALCÁRCEL, Luis E. *Tempestad en los Andes*. Lima: Editorial Universo, 1972.

VARGAS SALGADO, Humberto. *Historia del Perú antiguo*. Lima: Ediciones Sagsa, 1987.

VARGAS UGARTE, Rubén. *La carta a los españoles americanos de don Juan Pablo Viscardo y Guzmán*. 3.ª edición. Lima, 1971.

VEGA, Juan José. *Historia universal: Edad Media, Edad Moderna*. Lima: Editorial Osiris.

VEGA, Juan José. *Incas contra españoles*. 1.ª edición. Lima: Editorial Milla Batres, 1980.

VEGA, Juan José. *Incas contra españoles*. Lima: Editorial Milla Batres, 1983.

VEGA, Juan José. *La guerra de los wiracochas*. 1.ª edición. Lima: Ediciones Nuevo Mundo, 1965.

WATANABE, Luis K. *Nuestra historia. Culturas preincas del Perú*. Lima, 1995.

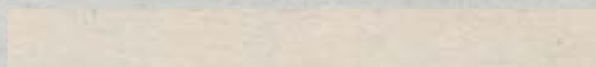
YEPES DEL CASTILLO, Ernesto. Perú 1820-1920. *¿Un siglo de desarrollo capitalista?* Lima: Ediciones Signo, 1981.

YEPES DEL CASTILLO, Ernesto y Gerardo RAMOS CABREDO. *Estudios de historia de la ciencia en el Perú*. Vol. II. Lima: Concytec, 1986.

ZAVALA, E. y otros. *Mi historia, tú historia: nuestra historia*. Lima: Centro de Estudios y Divulgación de Historia del Perú, 1995.

ZIMMERMAN ZAVALA, Augusto. *La historia secreta del petróleo*. Lima: Editorial Gráfica Labor, 1968.





Afined desea agradecer al equipo que participó en la presente publicación: Janett Robles Velez de Villa y Luz Mery Infante Seminario (cuidado de la edición), César Antonio Grados Alatrista y Noemí Noelia Lovatón Flores (diagramación), Hugo Leonardo Papa Trejo y Julian Pacheco Quincho (retoque y graficación) y Alex Edmundo Saavedra Pisconte (diseño de portada).

Foto en la portada de la doctora María Rostworowski
Fuente: http://www.rostworowski.iep.org.pe/



Historia del Perú

Una mirada actual del pasado

Al estar en un nuevo siglo, resulta necesario que se vuelvan a revisar ciertos acontecimientos del pasado, a partir de otra perspectiva, con el objetivo de comprender cómo ocurrieron y por qué ocurrieron.

Historia del Perú. *Una mirada actual del pasado* es un libro que recorre las diversas etapas de la historia del Perú y hace un recuento de los sucesos más significativos en cada una de estas desde una mirada reflexiva y crítica. Está dividido en diecisiete capítulos que además de una teoría exhaustiva presenta lecturas complementarias a lo leído, y un conjunto de preguntas resueltas y propuestas que permitirán reforzar lo aprendido.

Este es un libro imprescindible tanto para la enseñanza como para el aprendizaje de nuestra historia. En él se encontrarán datos importantes y actuales, tratados con un punto de vista objetivo, evidenciando los errores y aciertos de nuestro devenir histórico durante cada etapa.



Lumbreras.editores
www.elumbreras.com.pe